Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
31 — B
1

CC. IV. 3 A

L VI. n. 18.

Digitized by Google

8. 51. D. 1

Digitized by Google

Digitized by Google

DIALECTICAE

DISPVTATIONES,

CVM TRACTATV DE SIGNIS, notitijs, & conceptibus: iuxta normam conferendi in generalibus ſtudijs Ordinis Prædicatorum.

Ac: 28: F: 31

AVCTORE F. MARCO DE LOS Huertos, ciuſdem Ordinis, in Conuentu regali Sancti Petri martyris ſtudij Magiſtro.

PALENTINAE VRBIS EPISCOPO D.D.F. Ioſeph Gonçalez dicatum.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

CVM PRIVILEGIO.

Ex officina Bernardini de Guzman.

Toleti, Anno M.DC.XVI.

Digitized by Google

Digitized by Google

Licencia.

YO El Maeſtro Fray Antonio de Sotomayor Prouincial de la Prouincia de Eſpaña de la Orden de Predicadores. Por la preſente doy licencia al Padre Fray Marcos de los Huertos, Maeſtro de eſtudiantes de nueſtro Conuento de San Pedro Martir de Toledo, para que pueda imprimir vn libro intitulado, Diſputationes Dialecticę, que ha compueſto, que eſtà viſto, y aprouado de perſonas graues, y doctas de nueſtra Prouincia. En fe de lo qual lo firmè en nueſtro Conuento de San Pedro Martir de Toledo, en 25. de Otubre, de 1615.

Fr. Antonio de Sotomayor,
Prouincial.

Aprouacion.

POR Comiſsion de N. P. Prouincial, el Maeſtro F. Antonio de Sotomayor, vi vn libro intitulado, Dialecticæ diſputationes, cōpueſto por el Padre Fray Marcos de los Huertos Maeſtro de eſtudiantes, en el Conuento de San Pedro martir el Real de Toledo, y me parece muy ingenioſo, y muy bien trabajado, y que contiene doctrina ſana, y verdadera, y la mas prouable, y conforme al Filoſofo Ariſtoteles, y a nueſtro gran Doctor Santo Tomas, y ſon eſtas vnas diſputas que deſſeauan los Artiſtas: las quales hallaran aqui juntas, y con mucha claridad y erudicion, y hallandolas tan bien trabajadas, ahorraran el mucho tiempo que gaſtauan en buſcar muchos quadernos y libros, porque en eſte ſolo hallaran todo lo que en eſta materia podian deſſear, y no es meneſter dezir mas para encarecer quan vtil ſea el libro. En el dicho Conuento de San Pedro Martir el Real de Toledo, en 13. de Agoſto, de mil y ſeyſcientos y quinze años.

Fr. Alonſo Barrantes,
Maeſtro.

Apro-

Aprouacion.

HE Viſto eſtas diſputas y diſcurſos, de el Padre Fr. Marcos de los Huertos Maeſtro de eſtudiantes del Conuento de San Pedro martir el Real de Toledo, ſobre los cinco libros de Sumulas del Padre M. Soto, y me parecẽ muy ſubtiles, y de buena y ſana doctrina, prouechoſa, no ſolamente para la inteligencia de la materia que ſe trata, ſino tambien para otras ciencias, y que ſerà de mucho prouecho ſacarlas a luz. En fe de lo qual lo firmè en el dicho Conuento de San Pedro martir el Real de Toledo a diez de Iulio, de mil y ſeyſcientos y quinze.

Fr. Hernando de Miranda.
Preſentado.

Digitized by Google

Approbatio.

IVSSV Supremi Senatus, atque de mandato Rectoris huius almæ Vniuerſitatis Complut. Ego Doctor Ioan. Sanchez Duque liberalium artium in eadem Vniuerſitate publicus profeſſor, vidi, & legi librum cui titulus eſt, Dialecticæ diſputationes cũ tractatu de ſignis notitijs, & cõceptibus, auctore Reuerẽdo Patre acque ſapiẽtiſsimo viro F. Marco de los Huertos, in Regalis Sancti Petri martyris Toletano Cœnobio ſtudij, meritiſsimo Magiſtro, in eoque nihil reperi Catolicæ, ac ſanę doctrinæ aduerſum: quin potius in enodandis & elucidandis quæſtionibus auctorem video multiplici Methaphiſicarum, ac Theologicarum rerum noticia pollentem, Ariſtoteliſque, & Doctoris Angelici doctrinę in omnibus æmulatorem, ac proinde opus iudico vtile: non ſolum tyronibus, ſed etiam (imo maxime) liberalium Magiſtris ac profeſſoribus, dignumque, vt in lucem prodeat, typiſque excudatur. Dat. Compluti ex domo habitationis propriæ die tertia, menſis Nouembris, anno milleſimo ſexcenteſsimo decimo quinto.

Doctor Ioannes Sanchez
Duque.

EL

EL REY.

POr quãto por parte de vos Fr. Marcos de los Huertos, de la Orden de Sãto Domingo, nos fue fecha relacion, que auiades compueſto vn libro intitulado, Dialecticæ diſputationes, cũ tractatu de ſignis notitijs, & conceptibus: el qual os auia coſtado algun eſtudio y trabajo, y porque no le podiades imprimir ſin licencia nueſtra, nos ſuplicaſteys os la mandaſſemos conceder, y priuilegio por veynte años, ò como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en el dicho libro ſe hizo la diligencia que la prematica por nos ſobre ello fecha diſpone, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por lo qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y eſpacio de diez años cumplidos primeros ſiguientes, que corran, y ſe quenten, deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula en adelante, vos, ò la perſona que para ello vueſtro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro, que de ſuſo ſe haze mencion; y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor de nueſtros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original,

que

Digitized by Google

que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado al fin de Hernando de Vallejo nueſtro eſcriuano de Camara, y vno de los que en el reſiden: con que antes, y primero que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el, ò traygays fe en publica forma, como por el corrector por nos nõbrado ſe vio, y corrigio la dicha impreſsion por el dicho original: y mandamos al dicho impreſſor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, y perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni a otra alguna, para efeto de la dicha correccion y taſſa, haſta que antes, y primero, el dicho libro eſtè corregido, y taſſado por los del nueſtro Conſejo: y eſtando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego: en el qual inmediatamente ponga eſta nueſtra licencia, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ni lo podays vender, ni vendays, vos, ni otra perſona alguna, haſta que eſtè el dicho libro en la forma ſuſodicha, ſo pena, que el que lo imprimiere y vendiere, cayga, è incurra en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes de nueſtros Reynos que ſobre ello diſponen: y mandamos, que durante el dicho tiempo, perſona alguna ſin vueſtra licencia, no lo pueda imprimir, ni vender, ſo pena, que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido, y pierda qualeſquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo

con-

Digitized by Google

contrario hiziere: de la qual dicha pena, ſea la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare: y mandamos a los de nueſtro Conſejo, Preſidente y Oydores de las nueſtras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra Corte, y Chancillerias, y a otras qualeſquier juſticias de todas las ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, y a cada vno en ſu juridicion, anſi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi vos hazemos, y contra ella no vayan, ni paſſen, ni conſientan yr, ni paſſar en manera alguna, ſo pena de la mi merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en Burgos a veynte y vn dias del mes de Nouiembre, de mil y ſeyſcientos y quinze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Pedro de Contreras.

¶¶ TAS-

Digitized by Google

TASSA.

YO Hernando de Vallejo eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fè, que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro que compuſo Fr. Marcos de los Huertos de la Orden de Santo Domingo, intitulado diſputationes Dialecticæ cũ tractatu de ſignis notitijs, & conceptibus, q̃ con ſu licencia fue impreſſo, le taſſarõ a quatro marauedis el pliego: el qual tiene nouenta pliegos, que al dicho reſpeto ſuma, y monta trecientos y ſeſenta marauedis en papel, ſin los principios y tablas que en en el dicho libro ſe han de poner, y mandaron, que a eſte precio ſe venda, y no a mas, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que ſe ſepa, y entienda lo que por el ſe ha de pedir y lleuar, ſin q̃ ſe exceda en manera alguna, como mas largo conſta, y parece por el auto y decreto ſobre ello dado, que eſtà, y queda en mi poder, a que me refiero. Y para que dello conſte, de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y pedimiento del dicho Fray Marcos de los Huertos, di eſta fe en la villa de Madrid, a treynta dias del mes de Iulio, de mil y ſeyſcientos y diez y ſeys años.

Hernando de Vallejo.

Errata

Errata ſic corrige.

FOlio 3.coluna 2.linea 19. ad dicenda, legē diſcenda,fol.10.col.2.lin.24.Doctorum,lege doctrinam, fol.12.pag.1.lin.2. naturali, lege formali, fol.97.pag.2. col.1.lin.1. abſtractiuam de eſt loquimur de intuitiua, & abſtractiua, fol,27.pag.1.lin.1.effectum,lege influxū, fol.218. pag.1.lin.26.adiecta, lege adiectiui, fol.225.p.1. lin.27. expoſitiones, lege expoſitione, fol.283. pagin.lin.16.terminus,lege,vt terminus.

Hoc volumen correſpōdet ſuo exemplari demptis his mendis. Datum Matriti, die vigeſima ſexta, menſis Iulij, anni 1616.

Licenciatus Franciſcus Mvrcia de la Llana.

¶¶ 2 Ad

Ad Lectorem.

Sapientiæ amatoribus (ſtudioſe Lector.) Valde Dialecticā prodeſſe, omnes clamant Phyloſophi. Et merito: quia eius documentis omnia indigent ſcientiarum genera, & ideo Egyptiorum ſapientes, quod omnes complectatur ſcientias figura circuli quem encicopledíam nominabant oſtenderunt, ſi ergo nuda illius pręcepta vſque modo ſuſcepiſti, en tibi illam varietate difficultatum exornatam propono, vtere labore hoc ad diſputandum, & arguendum in illa. Licet enim plures rudimenta, & documenta Dialectici tradiderint ſed præter illa, ad communes, & publicas concertationes diſputationes iſtę valde neceſſariæ erāt. Maximè in noſtro Prædicatorum Ordine, vt me experientia docuit, cum diſcipulus eſſem, & poſtea artium Lector, in inſigni, & toto orbe celeberrimo omnium bonorum artium, & Religionis magiſtro, cænobio Sancti Stephani Salmanticenſis, vbi diuina gratia habitum ſuſcepi, & profeſsionem emiſsi. Adduxi autem hic difficilimas quæſtiones de ſigno, conceptibus, & notitijs, & quia valde ſubtiles ſunt, & maximè vtiles ad plura quæ in Theologia, Phyſica, & Logica ocurrunt. Nec alibi plures ipſarum diſputantur, & quia de his in noſtris communi-

munibus conferentijs, vbi Logici Philoſophi, & Theologi conueniũt cõcertatio fit. Quodſi nollueris in morari, in his, dimitte, & vide queſtiones de terminis, & ſequentes quæ ad perfectũ pertinent Dialecticum, ſicut enim ciborum copia nõ obeſt qui ad conuiuium inuitantur: cum quilibet quod ſibi placet ſumit, ſic ex libello iſto poterit ſtudioſus Lector quod ad ipſum pertinet accipere. Vidi autem poſtquã librum hunc prælio mandaueram, modernum quendam à diffinitionibus, & doctrina hic traddita facile recedentem, & pro ſuo arbitrio, nouas diffinitiones conſtituentem, aliquibus argumẽtis motus, quæ facillime diſolues ſi ea quę docuimus animaduertas. Omiſsi autem aliqua Dialecticæ documenta, quæ ita perſpicua ſunt, vt apud omnes reperiantur, ſuppono enim te aliquem auctorem ſequi, & nihilominus plura, & fere omnia etiam ex his hic inuenies. Fido autem de tua pietate Lector, vt ſi quid correctione dignum inuenires charitatiue tamen debet: nec mordebis ſicut ſerpens in ſilentio. Vale.

IL-

Digitized by Google

ILLVSTRISSIMO,
AC REVERENDISSIMO D.D.
F.Ioſeph Gonçalez, Epiſcopo Palentino inæritiſsimo, Comiti de Pernia, à Conſilijs Philippi III. magni vrbis Monarchæ, & à ſacra confeſsione Philippi IIII. Hiſpanorum Principis, P. Fr. Marcus de los Huertos humilimus eius filius. Salutem plurimam in Chriſto Domino perpetuamque felicitatem exoptat.

COGITANTI Mihi Illuſtriſsime Domine ſub cuius tutela, & patrocinio libellum hũc depromerem. Vt debito nomine protegeretur liuidorumque Theoninos dentes retunderet, ob dignitatis excellentiam, virtutum ſplendorem, ſapientiæ culmen menti fluctuanti repente obius affulſiſti: nullumque aptiorem voto iudicaui, nec (vt puto) inuenire poſſem: cumque ſapienti, & in militia literarum verſato ſit inſitũ ad eã anhelantem tutari, & tu longo annorum ſpatio, iam tranſacto magna cum laude Theologię ſacræ milles in defeſſus, & dux ſtrenuus extiteris, ab ditiſsimarumque quęſtionum penetralia tranſcenderis, vt non immerito dici poſsit: ſapientiam cum prudentia

dentia coniunctam in tuo pectore domum munitam edificaſſe: nec non cunctarum virtutum indelebile monimentum erexiſſe. Ob quæ præclara animi ornamenta legitime mihi videtur te nomen, & munus illius celeberrimi Ioſeph veteris teſtamenti Patriarchæ aſſecutum. Ille namque pulcherrime Rachelis filius ſapientiæ, & prudendentiæ ſpecioſum exemplar, à Sole, & Luna, & Stellis adoratus, & à primoribus populi dillectus, eiuſdemque Princeps, & gubernator conſtitutus, Regni præſidium, populi mite patrocinium iuſtiſsimis de cauſis appellatus eſt. Et tu identidem illius toto orbe nominatiſsimi cœnobij Sācti Pauli Velleſoletani Rachel longa ſua pulchritudine ſuperantis ſis feliciſsima proles illaque ouis interpretetur, fœcunditatis, & abundantiæ ſymbolum, & magna iſta Dei domus filiorum multitudini quaſi Stellæ doctrina, & moribus in Eccleſiæ firmamento lucentium ſplendeat qua, lacti Angelici Doctoris enutritus, & omni virtutum genere inſtructus, propugnaculum gentis noſtrę, Religioſorum parens, & Religionis guber nator effectus es: vniuerſamque Hiſpaniæ prouinciam integerrime moderando maximus orbis Monarcha Philippus Tertius, Rex noſter dilectiſsimi filij ſui Hiſpaniarum Principis animū diuina ſapientia, & Religioni imbuendum tibi commiſsit: vt excoleres illum, & quaſi Angelus Paradypſum, cuſtodires, indeque euaſſeris peruigil Eccleſię Palentinæ argus. quæ tanto præſule, & patre merito exultat: quis enim enarrare ſufficiat tuam erga diuinum cultum diligentiam? In ſacroſanctum Euchariſtię Sacramentum deuo

tio-

tionem? Quæ totum inflammas populum? quis in diſcernendis dirimendiſque litibus prudentiam? In pauperes benificentiam? Vigillantiam, & curam in oues tibi commiſſas digne prædicabit? Menti infixum hebere te exiſtimo: illud Aug. 19. de Ciuitate Dei, cap. 19. nomen, ſcilicet, Epiſcopi eſſe operis non honoris: inde deductum, quod gregi ſemper intendit, & vigilat. Iure igitur te in Patronum protectoremque huius operis ellegi. Maxime cum in me in gentia contuleris beneficia, & ſemper paternis oculis ſis intuitus eadẽque ſit tibi præſenti tẽpore mens. Suſcipe xeniolum hoc ex animi gratitudine profectum: & filiali dilectione oblatum: minimum quidem, ſed fido, benigne ſuſcipiendum: quia non penſas quantum, ſed ex quanto. Vale.

DIS-

DISPVTATIONES DIALECTICÆ, IN QVINQVE SVMMVLARVM LIBROS: SVPER textum quem in ſuis ſummulis adducit, magiſter Sotus.

AVCTORE, F. MARCO DE LOS Huertos, in regali Conuentu S. Petri Martyris Toletani, ſtudij magiſtro.

LIBER PRIMVS.

CAPVT I.

PHiloſophiam ob euntibus Dialectica eſt, quę in ipſo ſtatim veſtibulo ſeſe primum offert: ſane que ad ceteras omnes ſcientias viam ſternit, eſt namque dialectica, vt nomen praſefert, ars diſputandi, quam nimirum viam per veſtiganda veritatis nobis natura muniuit. Atque triplici opere intellectus poſita eſt. ſimplicium apprahenſione, compoſitione, diuiſione, & ratiocinatione. Primum autem atque adeo indiuiduum elementum, quod ad rem pertinet, dialectica eſt, quā gramatici dictionem vocant, nos veró (vt neotericorum vſui, hoc nomen demus) dicamus terminū, á quo perinde exordiri operepretium eſt.

In hoc cap. quod teſte m. Soto. Vicem prologi totius operis obtinet, quatuor propoſitiones continentur, quibus auditores beneuoli attenti atque dociles redduntur. Prima propoſitio eſt, Dialectica

Digitized by Google

ctica eſt prima omnium ſcientiarum atque adeo omnibus ſcientijs aditum præbet. Secunda propoſitio eſt, dialectica eſt ſciētia diſputandi, & via inquirendi alias ſciētias. Tertia propoſitio eſt, dialectica verſatur in triplici opere intellectus. Quarta, primū elementum conſiderationis dialecticæ eſt terminus ſeu dictio. Ex tribus prioribus propoſitionibus neceſsitas, & dignitas dialecticæ cōſtat, de qua multa philoſophi tradiderunt. Plato 7 lib. de Republica ait, ad omnes ſcientias eſſe dialecticā neceſſariā, & ad ipſam ſummi boni contemplationem, & lib. 7. de vita Cenonis ait, ſtoicos tāti fecere dialecticam, vt ſolum dialecticos appellarent ſapiētes, Cicero miris laudibus extollit dialecticam, de claris oratoribus vbi Seruium Sulpicium omnibus iuris Conſultis illius temporis antepo nit. *Neque tamen id per ſe effeciſſet*, inquit, *niſi tantam iuris ſcientiam etiſi dialecticam addidiſſet, quia hæc docet rem vniuerſam tribuere in partes. Latentem explicare, definiendo ambiguam primum videre deinde diſtinguere poſtremo habere regulam qua vera & falſa diiudicentur*, & lib. 1. de finib. & 2. de diuinatione ait, quod bona pars ſapiētis eſt argumentum fallax diſſoluere quod ad dialecticum pertinet, & libr. 5. Tuſculanarum quæſtionum, *ſequitur tertia pars philoſophiæ quæ per omnes partes ſapientiæ manat, & fundit, quæ rem diffinit conſequentia diſpertit, ſequentia adiungit, perfecta concludit, vera & falſa diiudicat, diſſerēdi & ratio, & ſcientia, ex qua cum ſumma vtilitas exiſtit ad res ponderādas, tū maxime ingenua delectatio, & digna ſapientia.* Catholici etiā, & ſacri Doctores commendāt dialecticā, D. Aug. lib. 2. de ordine c. 13. ſic ait, *Diſciplina diſciplinarum quam dialecticam vocant hæc, docet docere, in hac ſe ipſa ratio demōſtrat, ſcit ſcire, ſola ſciētes facere poteſt*, D. Thom. 1. poſteriorum docet quod ſicut homo indiget arte qua dirigatur in operationibus exterioribus ne erret, ita indiget dialectica qua operationes interiores & ſpeculatiuæ dirigantur ne erret in illis. B. Albertus Magnus de prædicabilibus in principio ſic ait, *Hæc ſcientia à phantaſijs quæ non ſunt & videntur liberat errantes dānat lumem dat rectæ vi cōtēplationi, crāt igitur*

tales

tales qui hac ſcientia caruerint in his qui ſcire videntur ſcit, ideota ſe habet adhibentem literam. Ex hijs manifeſtum eſt, adeo ad alias ſcientias neceſſariam dialecticam vt nomen ſapientis non mereatur qui dialecticus non eſt, quia non ſcit ſe ſcire non ſcit diffinire diuidere & argumētari diſcernere inter bonā & malā cōſequentiā: ſine quibus ſcientia haberi nō poteſt. Vnde iuris periti ſi dialecticam ignorent maxime á conſequtione ſciētię impediuntur: qua propter qui voluerit perfecte,& ſcientifice iuris notitiam habere debet prius dialecticæ incūbere. Licet auten omnibus ſcientijs anciletur, & deſſeruiat, præcipue tamen ordinatur ad diuinam Theologiam, & ideo qui deſiderio Theogię tenetur ampleectatur neceſſe eſt dialecticam, ſępiſsime enim totum pondus grauiſsime difficultatis innititur dialecticæ præceptis per quæ facile diſſoluitur. Origenes homilia 11. in cap. 25. Geneſis exponens quare Abraham iā grandæuus, & ſenex duxerit vxorem Cethuram ſic ait: *Sane præter hoc quod ex lege Dei edocemur, ſi etiam ex hijs eruditionibus quæ extrinſecus videntur, eſſe in ſeculo aliquas cōtingimus verbi cauſa vt eſt eruditio literarum, vel artis grammatice, vt eſt geometrica doctrina vel ratio numerorum, vel etiā dialectica diſciplina, & hæc omnia extrinſecus quæſita ad noſtra inſtituta perducimus atque in aſertionem noſtra legis addicimus, tunc videmur vel alienigenas in matrimonium duxiſſe, vel etiam concubinas, etſi de huiuſmodi coniugijs diſputando contra dicentes redarguendo conuertere aliquos poterimus ad fidē, etſi ſuis etiam rationibus & artibus ſuperantes, ad veram philoſophiā Chriſti, & veram ſocietatē Chriſti, & veram pietatem Dei ſuſcipere ſuaſerimus: tunc ex dialectica, vel retorica videbimur quaſi ex alienigena quadam vel concubina filios genuiſſe, igitur ad tales nuptias, vel ad tales filios procreandos per ſenectam nullus excluditur imo potius hac caſta progenies matura, etati plus conuenit, ſicut & nūc Abrahā grandæuus, & vt ſcriptura dixit Plenus dierū Cethuram duxit vxorem.* Hactenus eleganter Origenes Regina Eſter duas aſſumpſit famulas vt habetur Eſter 5. & ſic ingreſſa eſt ad Regem Aſſuerū Theologia noſtra eſt omniū ſcientiarum Regina, & illi optime nomen Eſter que interpretatur oculta, ſiue abſ-

conditam: quia de rebus, & myſterijs occultiſsimis, & ab omni ſenſu abſconditis diſputat, conuenit. Hæc duas famulas aſſummere debet, dialecticam ſcilicet & philoſophiam, vt ad perfectam veri regis, ſcilicet dei cognitionem peruenire poſsit.

Quod ſi obijcias, multi philoſophi & ſancti aduerſus dialecticam clamant, & illam in vtilem imo pernicioſam iudicant, vt videre eſt apud Pyerium lib. 46. verbo modius vbi ait ex Cænone per paleas modio dimenſas dialecticam intelligi. & libr. 2. verbo aranea ait comparari araneæ, & lib. 28. comparat dialecticos eis, qui veſcuntur cancros, in quibus comparationibus datur intelligi, dialecticam multum laboris & parum vtilitatis habere, & Originem Homilia 4. in exodum capite 7. per plagam ſciniphum intelligit dialectã, ſic enim ait: *poſt hæc ſciniphes producuntur: hoc animal pennis quidem ſuſpenditur per aera volitans, ſed ita ſuptile eſt & minutum vt oculi viſſum niſi accute cernentis effugiat, corpus tamen cum inſederit aceruiſsimo terebrat ſtimulo, ita vt quem volitantem quis videre non valet ſentiat ſtimulantem: hoc ergo animalis genus digniſsime puto arti dialecticæ comparari, quæ minutis & ſubtilibus verborum ſtimulis animas terebrat, & tanta calliditate circunuenit, vt deceptus nec videat nec intelligat vnde decipitur:* Quam ieterpretationem adhibent plures etiam doctores in eodem loco exodi: non ergo vtilis eſt dialectica ſed potius pernicioſa. Ad hanc obiectionem reſpondetur dialecticam inutilem eſſe, ſi plurimum circa ſophiſtica argumenta ocupetur quæ nunquam in alijs ſcientijs neceſſaria ſunt quemadmodum plures ex veteribus dialecticis faciebant, qui volumina plurima inutilibus argumentis ſophiſticis, & in conſuetis conficiebant quos optime repræhendit magiſter Sotus in præſenti, illi tempus inutiliter conſumebant, at ſi, cum moderatione ſumatur explicando naturam ſigni, definitionis, & ſillogiſmi, bonitatem, & maliciam conſequentiæ, & aliquas regulas couſtituendo quibus ſophiſticum argumentum cognoſcatur, vtiliſsima eſt: nec debet araneæ comparari. Sed bombici ſerico, aut etiam cribro, quod apud veteres ſimbolum fuit

ſapientiæ

ſapientis, vt videre eſt apud Pieriũ libr.38.verbo diſciplinæ: quia per cribrum granum apaleis ſeparatur, ſic per ſapientiam verum à falſo diſcernitur. Dialectica vero vt patet ex authoribus ſupra citatis verum a falſo diſcernit, nec vnum aut alterum argumentum ſophiſticum comparari poteſt plagæ ſciniphum quia plaga ſignificat multitudinem nimiam. Debet ergo ancilla hæc, id eſt dialectica cæſariem radere, & vngues circuncidere, ſicut illa ancilla de qua deuteronomij 21. dicitur ad eum qui voluerit eam ducere in vxorem, vt radat cæſariem eius, & circuncidat vngues, hoc eſt: ſuperflua & inutilia dimittat, ſubtiliter vero naturam argumentationis & partium eius indagare, hoc non ſuperfluum ſed vtile eſt, hoc eſt veſtire illam & decorare. Si enim logica & philoſophia, & omnes aliæ ſcientiæ iam plurimum exornatæ ſunt varijs quæſtionibus & difficultatibus, cur dialectica nuda relinquenda eſt? hæc in laudem dialecticæ dicta ſint a quam in hoc opere ampliare intendimus, vt incipientes & proficientes aliquid ſibi vtile inueniãt, paruulis enim & ſapientibus in hoc opere debitor ſum, & ideo incipientes inueniẽt plurima circa naturam ſigni, termini, modi ſciendi, & aliarum difficultatum quas percipere poterunt, & prouecti etiam ſubtiliores difficultates reperiẽt. De neceſsitate autem dialecticę an ſit ſimpliciter neceſſaria ad alias ſcientias, an ſolum ad melius eſſe, an ſit naturalis, an prius addiſcenda: diſputatur in prœmialibus logicæ vbi etiam inquiritur quod ſi eius obiectum, an ſecunda intentio an triplex operatio intellectus quatenus eſt aliquid reale, & ideo ab his quæſtionibus hic ſuperſedendum eſt.

(?)

CAP.

CAPVT II.

TErminus ergo, eſt vox ſignificatiua ad placitum, ex qua ſimplex conficitur propoſitio, vt homo. Vnde ſignificare generaliter dictum eſt, potentia cognoſcitiuæ aliquid repræſentare, & ſignum eſt quod potentiæ cognoſcitiuæ aliquid repræſentat, quod eſt duplex: naturale quod naturaliter repræſentat, vt veſtigium, & ad placitum quod repræſentat ex inſtituto, vt vox homo atque adeo ſignificare apud dialecticum eſt rem per uocem ſecundum placitum repræſentare.

Continet capitulum hoc termini diffinitionem, de cuius ratione ſiue præſuppoſitiue ſiue formaliter eſt ſignificatio. Et ideo diffinitur ſignum, & diuiditur. De cuius natura priuſquam determino tractemus diſputandũ eſt, quę diſputatio licet incipientiũ dialecticorum capacitatẽ excedat, vtilis eſt metaphiſicis, quia valde ſubtilis eſt, eſt præterea neceſſaria ad communes conferentias quæ in religione noſtra in principio ſtudij fiunt, vbi non ſolum incipiẽtes, ſed etiam philoſophi, & Theologi conueniunt. Pro cuius materiæ intelligentia oportet aliqua fundamenta ſupponere ad quæſtiones inferius mouendas neceſſaria.

Notandum ergo eſt 1. quatuor conditionis poſtulare ſigni definitionem. Prima eſt repræſentatio. Secunda ordo ad ſignatum. Tertia ordo ad potentiam. Quarta alietas inter ſignum, & ſignatum, quæ conditiones ex dicendis inferius manifeſtabuntur.

Notandum eſt 2. quod quẽadmodum licet omnia accidentia, tam abſoluta quam relatiua cõueniunt in hoc quod reſpiciunt ſubiectum, tamen eſt differentia quod abſoluta non ordinant ſubiectum ad terminum, ſed ſiſtit eorum ordo in ſubiecto, relatiua vero ordinant ſubiectum ad terminum; ſic omnia quæ ad ordinem cognoſcibilium pertinent, conueniunt in hoc quod reſpiciunt potentiam cognoſcitiuã. Differentia autem eſt, nam quorundam ordo vltimate terminatur in potentia. Aliorum vero non terminatur in potentia. Sed ſunt media quæ ducũt illam in alterius cognitionem. Primi generis ſunt obiecta terminatiua vt color reſpectu viſſus, cuius ordo in viſſu terminatur nec ducit illum in alterius cognitionem. Secundi generis ſunt ſigna quæ licet ad genus

cognoſ-

cognoſcibilium pertineant, cum ſint potentiæ cognoſcitiuæ repræſentatiua, tamen non reſpiciunt potentiam vltimate ſed ducunt illam in alterius cognitiouem. Poteſt etiã adhiberi aliud exemplũ ad hoc explicandum, omnia enim bona conueniunt in hoc quod voluntatem reſpiciunt; ſed in hoc difert bonum vtile á delectabili & honeſto; quod actus voluntatis non terminatur in vtili, ſed vtitur eo vt medio ad conſequtionem honeſti, aut delectabilis in honeſto autem aut delectabile terminatur. Itaque vtile reſpicit voluntatem vt medium, honeſtum autem & delectabile reſpiciunt illam per modum termini, ſic ſimiliter obiecta reſpiciũt potentiam per modum termini taliter quod relatio eſſentialiter in potentia terminatur, at ſignum reſpicit illam non vltimate, ſed vt medium ductiuum in altrius cognitionem.

Tertio ſupponendũ eſt non dari ſignificare effectiue, ſed ſolũ datur ſignificare formaliter, & inſtrumẽtaliter. Itaque facere cognoſcere contingit quadrupliciter, effectiue, obiectiue, formailiur & inſtrumẽtaliter ſignificare vero ſolum dupliciter vt dictum eſt. v. g. quando quis imaginem Imperatoris videt, potentia cognoſcitiua facit cognoſcere effectiue, quia efectiue producit, viſionẽ & cognitionẽ obiecti, imago veró quatenus ſe repræſentat, facit cognoſcere obiectiue, quia eſt obiectũ potentiæ viſiuę, quatenus veró repræſentat Imperatorem, & ea vtitur intellectus quaſi inſtrumẽto quodam ad cognitionem Imperatoris facit cognoſcere inſtrumentaliter notitia vero á petẽtia producta facit cognoſcere formaliter, quia eſt cognitio formalis obiecti aut terminus inrinſecus cognitionis formalis obiecti. Significare vero non cõtingit effectiue quia in hoc quod eſt ſignificare nulla datur efficiẽtia nec cõtingit repræſentare effectiue propter eandẽ rationẽ vt infierius explicabitur nec etiã datur ſignificare obiectiue, quia licet ſignum potentiam reſpiciat non reſpicit illam vltimate vt ſupra expoſitum ex. Datur tamen repræſentare obiectiue, quia propriũ munus obiecti eſt potentiam vltimate reſpicere. Quod ſi obicias, ſignum etiã reſpicit potentiã vt obiectum ab ipſa cognitum, ergo datur ſignificare obiectiue.

Reſ-

Digitized by Google

Reſpondetur ex dictis, negando antecedens, vel diſtinguẽdo illud, reſpicit vt obiectũ in quo potentia terminetur, vel taliter quod relatio ſigni ſiſtat in potentia, nego antecedens, reſpicit illã per modũ medij ducentis in alterius cognitionem: concedo antecedẽs, & nego conſequentiam, quia quod obiectiue repræſentat, vltimate potentiam reſpicit. Quod ſi inſtes, ſufficere ad rationem obiecti, vt potentiam quomodocũque reſpiciat, quia per hoc ingreditur genus cognoſcibile; reſpondetur: admitti poſſe reductiue ſignum quatenus reſpicit potentiam, ad genus obiecti pertinere, quemadmodũ vtile reducitur ad bonum honeſtum, quatenus eſt medium ad illius conſequtionem; quãdo autem negatur dari ſignificare obiectiue loquimur de obiecto ſtricte: quod ſolũ ad potentiam dicit ordinem eſſentialiter: & dico eſſentialiter, quia licet obiectum motiuum dicat ordinẽ ad aliud, ſed ille ordo non eſt conſtitutiuus, aut eſſentialis obiecto motiuo, licet per illum explicetur, vt dicemus inferius: vel obiectum motiuum non eſt obiectum eſſentialiter, ſed quid præambulum ad rationẽ obiecti, quæ conſiſtit in hoc, quod terminet potentiam.

Quarto aduertendum eſt ſignum multipliciter diuidi. Prima diuiſio & ſatis communis, & celebris eſt, quæ continetur in textu, in ſignum naturale & ad placitum. Signum naturale eſt, quod ex natura ſua ſecluſſa que omni impoſitione repræſentat vt, veſtigium, imago, fumus: ad placitum veró quod; ſignificat ex impoſitione, vt ly homo, ſonitus campanæ & alia huiuſmodi: quibus non à natura ſed á beneplacito hominum conuenit ſignificare. Videturque mihi diuiſio hæc ſimilis diuiſioni legis in naturalem, & humanam, & qua diuiditur ius in naturale, & poſitiuũ de quibus in 1. 2. quæſtione 91. lex enim aut ius naturale eſt dictamen á natura nobis inſitum, vel quod natura ipſa ſuadet & iubet: humana veró eſt humano ingenio ad inuenta, ſic naturale ſignum vt nomen ipſum præſefert ex natura ſua & per aliquid ſibi intrinſecũ & naturale repræſentat, at ſignum ad placitum per aliquid extrinſecum & aduentitium, ſcilicet per impoſitionem voluntariam. Poteſt que vtrũque membrum huius diuiſionis rurſus diuidi: quia ſignum natu-

naturale, aliud eſt, quod ex primaria intentione ad ſignificandum ordinatum eſt, vt gemitus infirmi, qui a natura datus eſt ad inſinuandum dolorem, aut triſticiam infirmi, & conceptus, qui ex natura ſua ordinatur ad repræſentandũ obiectũ, & hæc eſt eius eſſentia, vt docuit Caietanus 1. part. quęſtione 12. articulo. 2. Aliud veró eſt quod non primario, ſed ſecundario, habet ſigni rationem. Primo enim non eſt inſtitutum vt ſignificet ſed vt ſit, conſequenter veró quia aliud repræſentat, habet rationem ſigni, ſicut fumus, qui non eſt primo a natura inſtitutus vt repreſentet ſicut verbum, ſed vt ſit: conſequenter vero habet rationem medij ducentis potentiam in cognitionem ignis. Quæ diuiſio aſsimilatur illi, qua diuiditur, potentia in eam quæ primo & per ſe habet rationẽ potentiæ, qualis eſt potentia materię primę ad recipiendã, formam, ſuſtancialem, & potentia viſsiua ad videndum, & in eam quę ſolum conſequenter habet rationem potentię, ſicut quantitas, quę primo, & perſe eſt extẽſiua ſuſtantiæ, cõſequẽter eſt, & potẽtia receptiua accidẽtiũ corporaliũ & ſubſtantia cõpleta quæ primo, & perſe inſtituta eſt, vt ſit, & conſequenter vt recipiat accidentia: de quo videatur Caietanus 1. parte, quęſtione 77 articulo 1.

Quod ſi inquiras, an ſignũ naturale quod ſolum, conſequenter, & ſecundario eſt ſignum, ſit verè, & propriè, & eſſentialiter ſignum, an ſolum improprie, & ſecundum quid. Aliqui docent ſolum improprie eſſe ſignum. alij veró docent propriæ eſſe ſignũ, quia vere conuenit illi ſigni diffinitio cum aliud a ſe repræſentet, & quod hoc faciat ſecundario, & non primario impertinens eſt ad rationẽ ſigni: quẽadmodum quantitas vere, & proprie habet rationem potẽtię quatenus recipit alia accidentia: licet non ordinetur primo, & perſe ad recipiendum. Et hic ſecundus dicendi modus, veró ſimilior videtur. Signum etiam ad placitũ diuidi poteſt in ſignũ ad placitum humanum, & ſignum ad placitum diuinum: quemadmodum lex poſitiua diuiditur in legem poſitiuam humanam, & legem poſitiuam diuinam. Signum ad placitum humanum eſt, quod impoſitione humana ſignificat vt ly homo, & digitus ori impreſſus qui eſt ordinatus vt ſit

humanum, ſignum ſilentij ad placitum, diuinum eſt quod ex diuina inſtitutione ſignificat, vt ſacraméta, verbi gratia ablutio ſub debita verborū forma inſtituta ſignum eſt ablutionis quę fit pergratiam in baptiſmo, & non eſt naturale, quia non habet ex natura ſua aqua animam abluere, aut eius ſpiritualem lotionem ſignificare ſed eſt ſignum ad placitum non humanum ſed diuinum quia non apuro homine vel eius authoritate, ſed á Chriſto inſtitutum eſt, & idé eſt de alijs ſignis veteris teſtamenti datis adeo ad ſignificanda miſteria legis gratiæ, propter quod dixit Apoſtolus 1. ad Corinthios cap. 10. omnia infigura patribus contigiſſe, videatur diuus Thomas quęſtione 140. articulo 2. vbi ait, præcepta ceremonialia primo, & per ſe inſtituta eſſe inueteri lege, vt aliquid ſignificarēt: iudicialia vero ſolum ex conſequenti, & ſecundarió.

Secunda diuiſsio ſigni vt ſic, eſt in ſignum formale, & inſtrumentale. Signum formale eſt vt docet hic magiſter ſotus formalis notitia vel quod ſe ipſo, & non mediante alio repreſentat, vt conceptus, qui non indiget alio medio, vt repreſentet ſicut indiget imago, qua ſine formali ſigno, non poteſt vti potentia, & exercere ſuam ſignificationem. Signum veró formale ſe ipſo ſine alio medio vnit ſignatum cum potentia. Signum vero inſtrumentale eſt, quod præ exiſtente cognitione ſui aliquid aliud aſe repreſentat: vbi duas cognitiones eſſe neceſſarias vt ſignum ſignificet, & ducat potentiam in cognitionem ſignati in ſinuatur, altera eſt cognitio ſigni, altera cognitio ſignati. Diuus autem Auguſtinus 2. de Doctrina Chriſtiana. c. 1. Tomo 3. ſic diffiniuit ſignum inſtrumentale. *Signum eſt res preter ſpeciem quam ingerit ſenſibus aliud aliquid ex ſe faciens in cognitionem venire: ſicut veſtigio viſſo tranſiſſe, animal cuius veſtigium eſt cogitamus, & fumo viſſo ignem ſub eſſe cognoſcimus, & voce animantis audita afectum animi eius animaduertimus, & tuba ſonante milites progredi, vel regredi, & ſiquid aliud pugna poſtulat nouerunt* Hæc ibi Auguſtinus, ex qua diffinitione colligi videtur, Auguſtinum ſentire reſpectu angelorū nō eſſe proprie ſigna quia carent ſenſibus, quibus ſpecies ſenſibiles ingerātur. Quæ ſententia eſt diui

Thome de veritate quæſtione 9. articulo 4. ad 4. vbi reſpondens argumēto quod probare intendebat vnum angelum alteri non loqui quia locutio fit per ſignum quod debet eſſe ſenſibile iuxta diui Auguſtini diffinitionem ait. *At quartum dicendum quod ſignum proprie loquendo non poteſt dici aliquid ex quo de veniat in cognitionem alterius quaſi diſcurrendo, & ſecundum hoc ſignum in angelis non eſt: ſed communiter poſſumus ſignum dicere quodcumque notum in quo aliud cognoſcitur, & ſic angeli cognoſcunt res per ſigna.* Ecce vbi diuus Thomas aſſerit in angelis proprie non eſſe ſignum, quia eius ſcientia non eſt diſcurſiua: datur vero in illis ſignum communiter, & ideo loquitur vnus angelus alteri, quæ locutio fit per ſigna emminētiori, & perfectiori modo quā locutio humana, de quo vide diuū Thomā 1. parte, queſ. 107. arti. 1. & 2. & ibi Caietanū, vide etiā eundē āgelicū doctorē in eadē 1. parte, quæſ. 57. arti. 4. vbi ait āgelū cognoſcere cogitationes cordis in ſuis effectibus quaſi per quædā ſigna, ſicut medicus per pulſum affectiones animi cognoſcit vbi etiā loquitur de ſigno cōmuniter. Si quis vero voluerit aſſerere in angelis proprie reperiri ſignum quia ad hoc ſufficit diſcurſus eminenter, & ex parte obiecti: nō improbabiliter loquitur locus autem diui Thome in contrarium adductus inferius exponetur cum loquamur de ſigno formali.

Tertia diuiſio ſigni eſt, in manifeſtatiuum tantum, & manifeſtatiuum, & ſuppoſitiuum ſimul. Manifeſtatiuum tantū eſt quod rem taliter ſignificat vt pro illa non ſubſtituatur, vt ſonitus tubę taliter bellum ſignificat vt pro illo non ſubſtituatur in propoſitione: manifeſtatiuum verò, & ſuppoſitiuum ſimul eſt quod rem ita ſignificat vt pro illa ſupponat in propoſitione vt ly homo, taliter hominem ſignificat vt pro illo ſupponat.

Quinto præmittenda eſt diuiſsio obiecti, in motiuum tātum, terminatiuum tantum, motiuum, & terminatiuum ſimul. Motiuum tantū eſt quod mouet potentiam ad formandam notitiam nō ſui, ſed alterius repreſentatiuam: terminatiuum tantum eſt, res cognita per notitiam ab alio obiecto diſtincto productam: motiuū & terminatiuum ſimul eſt, quod mouet potētiam ad formandam notitiam ſui ipſius,

ſic diffiniuntur hic a magiſtro ſoto, & aceptantur a dialecticis, iſtę diffinitiones.

Vltimo notãdum eſt circa diffinitionem termini, tria concurrere ad eius cõſtitutionem, primo, vox, ſecundo, ſignificatio ad placitũ, tertio, ordo ad ſimplicem propoſitionem. Fuit autem olim controuerſia apud dialecticos, an nomina ſignificarent natutaliter, an vero ad placitum: quia aliqui vt refert diuus Thomas 1. poſteriorũ lectione 6. aſſerebant nomina ſignificare naturaliter, & fundamentum eorũ erat: quia virtutis naturalis inſtrumenta debent eſſe naturalia, ſed voces ſignificatiuæ ſunt inſtrumenta virtutis naturalis: ſcilicet potentiæ interpretatiuę: ergo naturaliter ſignificant. Sed Ariſtotiles in eodem loco oppoſitum docet, ſic enim ait: *nullum nomen eſt ſignum natura ſed cum impoſitum eſt.* Ariſtotilem ſequuntur diuus Thomas, Albertus Magnus, & omnes in terpretes in eodem loco. Tenet etiam hãc opinionem, Tullius lib. 1. academicarum queſtionum. Quintilianus lib. 8. inſtitutionum cap. 6. & alij plures. Ad argumẽtum autem cõtra hoc factum reſpondet diuus Thomas, inſtrumenta virtutis naturalis nõ eſſe voces quatenus ſignificatiuæ ſunt, ſed eſſe, linguam, dentes, & labia quatenus litterati ſomni, & artificiati diſtinguũtur: gutur & pulmo, quibus formatur vox, oratio autem, & partes eius ſunt effectus virtutis interpretatiuę ſicut enim virtus motiua vtitur naturalibus inſtrumentis brachijs ſcilicet, & manibus ad faciendum opera artificialia: ita virtus interpętatiua, vtitur guture, & alijs inſtrumentis naturalibus ad faciendam orationem, vnde oratio, & partes eius non ſunt res naturales, ſed quidam artificiales effectus, hijs ſuppoſitis, in hoc cap. diſputandum eſt, primo de ſigno in communi 2. de ſigno formali: 3. de inſtrumentali. 4. de obiecto, & vltimo de termino, & cum angelicus doctor nomine articuli, & queſtionis frequenter vtatur, per articulos, & queſtiones noſtra diſputatio diuidetur, quia non ſolum mihi placet angelici doctoris doctrina, ſed etiam iucũdum eſt nomẽ articuli, & ſimiliter nomen queſtionis: quia hijs nominibus diuus Thomas vſus eſt cuius ordinem imitari ſtudebo, qui prius argumenta in oppoſitum partis defendendæ obijcit: deinde reſoluit

diffi-

difficultatem, & vltimo ſoluit argumenta prius enim oportet percipere, in quo diffi cultatis punctus ſtet, quod argumenta inſinuant, quam difficultatem reſoluere. Placeat ergo omnibus modus diſputandi diui Thomæ quilicet mirabilis ſit in doctrina mirabilior eſt in eius ordine.

QVAESTIO PRIMA de ſigno in communi.

ARTICVLVS I.

VTRVM RATIO CONSTItutiua ſigni ſit aliquid reale.

VIDETVR quod non. Primo, imago imperatoris non exiſtentis eſt vere ſignum, & tamen ratio conſtitutiua illius non eſt aliquid reale. Ergo ſignum non conſtituitur per aliquid reale: conſequentia eſt euidēs, maior veró probatur, quia imago illa verè repræſentat aliud a ſe, quia non depēdet repreſentatio ab exiſtentia rei repræſentatæ: ergo vere eſt ſignum Minor etiam conſtat, quia relatio realis nō conſurgit, ſi non exiſtant extrema, quia vna ex conditionibus quæ aſſignari ſolent pro relatione reali eſt, quod ſit inter extrema realiter exiſtentia. Ad hoc argumentum aſſignantur variæ ſolutiones, quæ commodius infra referentur, & examinabuntur.

Secundo arguitur, exercitium ſigni eſt aliquid rationis, ergo eſſentia illius conſtituitur per aliquid rationis: conſequentia manifeſta eſt, ex illa maxima, quam habet diuus Thomas. 1. parte, quæſtione 77 articulo 1. actus, & potentia ſunt in eodem genere,

Digitized by Google

nere, ergo ſi actu ſignificare, non eſt aliquid reale eſſe ſignificatiuum in quo eſſentia ſigni conſiſtit non erit aliquid reale; antecedens vero probatur, quia exercitium ſigni nihil reale ponit in ſigno, ex hoc enim quod imago actualiter repræſentet, & ducat potentiam in cognitionem ſignati, nihil habet reale, quod ante nõ habebat, ergo exercitium ſigni eſt aliquid rationis. Dices: duplex exercitium poſſe conſiderari in ſigno, primum eſt reſpectu potentiæ quatenus illam ducit actualiter in cognitionem ſignati. Alterum eſt reſpectu ſignati ad quod actualiter refertur. Primum eſt aliquid rationis, ſed non eſt ad quod eſſentia ſigni ordinetur. Secũdum eſt aliquid reale, & conſtitutiuũ ſigni. Sed contra hoc eſt quia propriũ exercitium ſigni eſt aliquid rationis. Cõfirmatur: ex hoc quod potentiæ repreſentatur ſignatum reſultat aliqua relatio, ſed hæc non eſt alia niſi relatio ſigni quia eſt relatio repreſentantis aliud, ergo ex exercitio, ad potẽtiam reſultat relatio ſigni, & conſequenter eſt relatio rationis.

Tertio arguitur, repreſentare eſt aliquid rationis, ergo repreſentare aliud a ſe eſt aliquid rationis, & conſequenter ratio ſigni, quæ in hoc conſiſtit eſt aliquid rationis. Conſequentia videtur euidens, quia repreſentare vt ſic eſt ſuperius, ad repręſentare aliud a ſe ergo ſi repreſentare vt ſic eſt aliquid rationis, repræſẽtare aliud a ſe erit aliquid rationis, quia non poteſt ens rationis eſſe ſuperius ad ens reale. Antecedens veró patet quia repreſentare, vt docet, magiſter Sotus in hoc cap. eſt rem pręſentem facere potentiæ, hoc autem cum nihil reale ponat in re quæ aliam repreſentat non poteſt eſſe aliquid reale.

Quarto, nulla relatio realis fundatur ſupra aliam, vt dicitur in cap. de relatione ſed relatio ſigni fundatur ſupra aliam, ergo non eſt relatio realis, probo minorem quia relatio realis, imaginis eſt fũdamentum relationis ſigni, quia per hoc, quod imago eſt de ducta ad ſimilitudinẽ prototipij eſt ductiua in cognitionem illius.

Quinto, ratio conſtitutiua ſigni eſt, eſſẽ apræhenſibile formaliter, vt medium ductiuum potentiæ in cognitionem ſignati, ſed hoc eſt aliquid

quid rationis, ergo ratio cõſtitutiua ſigni eſt aliquid rationis: conſequentia eſt euidens, maior probatur. Primo quia per hoc quod ponitur aliquid apræhenſibile, vt medium ponitur ſignum, ergo hoc eſt quod conſtituit ſignum. Secundo quia ad hoc ſigna inſtituta ſunt, vt ſint ductiua potẽtiæ in cognitionem ſignati, vt docet diuus Auguſtinus lib. 2. de doctrina Chriſtiana, vbi ait. *Nec vlla cauſa eſt nobis ſignificandi, ideſt ſigni dandi, niſi ad depromendum & traijciendum in alterias animum, id quod in animo gerit, is, qui ſignumdat*. Minor veró probatur, quia apræhenſibilitas formalis permodum medij, ſumitur pœnes ordinem ad potẽtiam, ergo cum ordo ad potentiam ſit ordo rationis apræhenſibilitas formalis, eſt aliquid rationis.

Sed contra eſt, quia ſignũ naturale ſignificat ex natura rei, ergo ratio conſtitutiua ipſius cõuenit illi aparte rei, & conſequenter eſt aliquid reale.

In hoc articulo, tres reperio ſententias. Prima eſt aſſerentium rationem conſtitutiuam ſigni formaliter in vniuerſum, eſſe aliquid rationis, tã in ſignis naturalibus, quã inſignis ad placitũ, licet pro ſubſtrato, & fundamentaliter ſit aliquid reale inſignis naturalibus, putat enim hæc ſententia ſignum conſtitui, per formalem, & proximam aprehenſibilitatẽ per modum medij quæ aliquid rationis eſt cumſumatur penes ordinem proximum ad potentiam, qui eſt extrinſecus entitati ſigni, ſicut eſt quid extrinſecum ſcibili qnod a ſcientia attingatur: hanc opinionem tenuit magiſter Luna ex noſtra dominicana familia, qui glorioſe cathedram durandi in Salmãticenſi academia moderatus eſt. Tenent que eandẽ ſententiam alij plures.

Secunda ſententia docet, rationem conſtitutiuam ſigni naturalis eſſe aliquid reale, ſignum veró ad placitum conſtitui per entitatem rationis. Hæc ſententia communis eſt, & vera vt infra explicabitur.

Tertia ſententia eſt, ſignum ad placitum non conſtitui formaliter per entitatem realem aut rationis, ſed conſtitui perdenominationemextrinſecam prouenictem à reali actu, quo fuit impoſitum ad ſignificandum: ita docet Suarez 3. Thomo, in 3. par.

dif

diſputatione 1. ſectione 3. de ſigno vero naturali nihil ibi docet.

Sed pro explicatione difficultatis. Primo aduertendum eſt, rationem conſtitutiuam ſigni, tam inſignis ad placitum, quam inſignis naturalibus eſſe relatiuam, & non abſolutam, & hoc ſupponunt omnes, qui primam ſententiam tuentur, & etiam, qui defendunt ſecundam, quia ſi admittamus ſignum naturale conſtitui per aliquid abſolutum, nõ eſt dubium quin cõſtituatur per aliquid reale, vnde difficultas procedit, ſupponendo conſtitui per relationem ſecũdum eſſe de quo articulo ſequenti dicetur.

Secundo notandum, eſt relationem realem eſſe quæ cõſurgit ex fundamento reali, ſecluſa operatione intellectus. Relatio vero rationis, non reſultat ex fundamento reali, ſed fit per aprȩhenſionem intellectus, de quo vide diuum Thoman & eius expoſitores 1. parte, quȩſtione 28. articulo 1.

Hjis ſuppoſitis, ſit prima cõcluſio. Relatio, qua cõſtituitur ſignũ naturale eſt relatio realis Probatur primo, relatio ſigni naturalis habet omnes conditiones relationis realis ergo eſt realis: cõſequẽtia eſt clara, & antecedẽs probatur, quia relatio q̃ eſt in imagine verbi gratia, quãdo res repreſentata exiſtit, eſt inter extrema realia realiter exiſtentia, & Fundamentum ex parte imaginis eſt intrinſecum, ſcilicet proportio qnam habet vt repreſentet ſuum ſignatũ. Dices, ad hoc argumẽtũ, fundamẽtũ, nõ eſſe proportionẽ realẽ ad repreſentãdum, ſed apræhenſibilitatẽ, per modũ medij. Sed hȩc ſolutio multipliciter impugnatur: primo, quia illa apræhenſibilitas in oppoſita ſententia eſt formale conſtitutiuum, ergo non eſt fundamentum. Secundo quia fundamentum ſigni naturalis proximum, eſt illud per quod diffinitur, quia relatio non diffinitur per fundamentum remotum: ſed diffinitur per aliquid reale, ſcilicet per repræſentationem, & coaptationem, quam habet ex natura ſua, vt ad ſignatum referatur, ergo fundamẽtum proximum eſt aliquid reale. Et hoc conſtituitur in diffinitione ſigni naturalis, legitimaque expoſitio diffinitionis ſigni naturalis eſt: Signum naturale eſt, quod ex natura ſua repræſentat, id eſt quod ex natura ſua habet, vnde

de

de relatio repræſentationis formalis ſignati oritur. Tertio reijcitur eadem ſolutio quia ſic ſe habet: ſignum naturale ad ſignificandum per proportioné, & coaptationem naturalem, quam habet cum ſignato, ſicut ſi habet vox per impoſitionem, ſed vox per impoſitionem, habet fundamentum proximũ ad ſignificationem: ergo ſignum naturale per illàm proportioné; realem habet fundamétum proximum ad ſignificationem. Quarto, poſita illa proportione reali, quã habet ſignum naturale ex natura ſua, ſine aliquo ſuper adito, quod ſit rationis poteſt duci potentia in cognitioné ſignati: ergo illa proportio eſt proximum fundamentum relationis ſigni. Conſequétia eſt euidens & antecedens videtur manifeſtum, quia intellectus, non tribuit ſigno naturali id per quod habet proportionem, & aptitudinem, vt repræſentet ſuum ſignatum, ſicut tribuit voci imponendo eam ad ſignificandum. Ergo in ſe intrinſicę habet quod habet vox per impoſsitionem. Ergo intrinſice, & realiter habet, quod requitur, vt fundet relationem ſigni, & in hoc argumento innititur præcipue veritas noſtræ concluſionis.

Secundo principaliter arguitur pro concluſione. Significatio conceptus eſt aliquid reale, ergo relatio ſigni naturalis eſt aliquid reale. Conſequentia bona eſt, quia conceptus eſt ſignum naturale, & ſi conſtituitur per ſignificationem realem: iddem contingit in alijs ſignis naturalibus, antecedens autem probatur, quia cóceptus per ſuam entitatem habet eſſe medium, in quo res continetur in eſſe repreſentatiuo: ergo ex natura ſua habet ſignificationem. Dices ex natura ſua habere ſignificationé fundamentalem nó veró formalem. Sed contra hoc eſt. 1. quia ex natura ſua eſt formaliter imago obiecti deducta ad illius ſimilitudiné: ergo eſt formaliter repręſentans illiud. Secundo ex natura ſua habet ſignificationem fundamentalem: ergo poſito termino reſultabit relatio realis. Probo conſequentiá, quia ad fundamentum reale, & intrinſecum reſultat poſito termino relatio realis.

Tertio probatur cóclusio quia alias ſi ratio conſtitutiua ſigni eſſet aliquid rationis

ſcilicet aprehenſibilitas formalis conſtitueretur ſignum per ordinem ad potentiam, quód eſſe falſum oſtendetur infra. Sequela conceditur ab authoribus oppoſitæ ſententię, & eſt manifeſta. Quia ratio aprehenſibilis formaliter ſummitur ex ordine ad potentiam aprehendentem.

Secunda nonclusio. Relatio ſigni ad placitum eſt relatio rationis. Hęc concluſio eſt communis, & probatur primo: ſignificatio ad placitum non eſt aliquid reale (vt concedit Suarez) & eſt manifeſtum, quia conuenit à beneplacito, & impoſitione, quæ eſt aliquid extrinſecum voci, aut cuilibet entitati reali: ergo non eſt aliquid reale. Conſequentia veró eſt euidens, quia ens adequate diuiditur, in ens reale, & ens rationis, quæ virtualiter contradictórie opponūtur, neque datur inter illa medium, ſicut nec inter ſubſtantiā, & accidens: de quo vide Caietanum 1. parte, quæſtione 28. articulo 1. Ergo non poteſt dari aliquid, quod ſit ens, & non ſit reale, aut rationis: ſicuti non poteſt in particulari aſsignari entitas, quę non ſit ſubſtantialis, aut accidentalis. Probatur ſecundo, relatio ſigni ad placitū, non conſurgit ex fundamento intrinſeco, & reali: ergo eſt relatio rationis. Antecedens á nemine negatur, & conſequentia eſt manifeſta, quia relatio rationis eſt habitudo interduo, quæ non oritur ex fundamento reali, ſed fit per rationem intellectus. Tertio ſignificatio ad placitum, vel ponit aliquid reale, vel nō ſi ponit: ergo eſt aliquid reale, ſi non ponit aliquid reale, & aliàs ponit entitatem, quæ habet eſſe per operationem intellectus, & ab illo cognoſcitur: ergo ponit entitatem rationis. Probo conſequentiam ex diffinitione entis rationis. Ens enim rationis eſt illud, quod cum non ponat aliquid reale ſolum eſſe obiectiuum habet in intellectu, etſi hęc nō eſt diffinitio entis rationis aſsigna aliā, & explica quid deficit illi entitati, qua denominatur ſignum ad placitum, vt ſit rationis. Sed arguitur ex Suarez contra concluſionem. Vox poſtquam eſt impoſita, ſecluſa opperatione intellectus excitat potentiam in cognitionem ſignati, vt conſtat: ergo non excitat per aliquam entitatem rationis. Probo conſequen

Digitized by Google

quentiam; quia entitas non eſt antequam actualiter cõſideretur: ergo ſi ex citat ante quam ſignificatio, conſideretur, non ex citat per entitatem rationis, & cõſequẽter non conſtituitur per entitatem rationis. Sed ſi hoc argumentum efficax eſt probat ſignificationem ad placitum eſſe aliquid reale, quod negat Suarez, ſi enim ſecluſa opperatione intellectus, habet aliquid Per quod realiter ex citat, illud debet eſſe aliquid reale. Reſpondetur ergo vocem non exvcitare audientem, niſi media cognitione ſignificationis & ideo non ex citat ignorantem illam, & per illam cognitionem exiſtit ſignificatio quãtum ſufficit vt ex citet: quę exiſtentia cum obiectiuáſit non eſt exiſtentia realis, ſed rationis. Soluitur argumentum de imagine Imperatoris non exiſtentis.

Ad primum argumentum á principio poſitum, variæ ſolent adhiberi ſolutiones. Prima eſt rationem ſigni naturalis non eſſe prædicamentalem, ſed trãſcindentalem, quę non poſtulat exiſtentiã ſui termini: ſed hæc ſolutio articulo ſequenti impugnabitur. Secunda ſolutio eſt, relationem prędicamentalẽ tertij generis non poſtulare exiſtẽtiam extremi ad quod refertur, quia eodem modo reſpicitur, ſiue exiſtat, ſiue non exiſtat: quia exiſtentia per accidens ſe habet ad talem reſpectum. Quid enim obſtat relationi ſciẽtiæ quod ſcibile non exiſtat cum ſciẽtia abſtrahat ab exiſtentia obiecti: & quod obſtat imagini quod exemplar non exiſtat, cum repreſentatio ab exiſtẽtia illius non dependeat: ſed hæc ſolutio eſt contra diuũ Thómã qui in 1. parte, quæſtione 13. articulo 7. & quæſtione 28 art. 1. & 2. contra gentes, cap. 2. & de potentia quæſtione 3. articulo 3. docet relationem realem non poſſe terminari ad non ens. Eſt etiam contra communẽ metaphyſicorum Doctorum vt videre poteris in Suarez ſectione 8. diſputatione 47. ſuæ metaphyſicæ, & ratio huius communis ſententiæ eſt: quia relatio prædicamentalis eſt purus reſpectus, & ordo inter duo, qui realis non poteſt eſſe ſi vtrũque non ſit in rerum natura, quia vnum nõ reſpicit aliud, nec comparatur ad aliud realiter ſi non ſit, ſed talis comparatio fit per intellectum, qui poteſt aprehendere, quod non eſt, vt extremum

Digitized by Google

oppoſitũ, neque eſt quoad hoc differentia inter relatiua tertij generis, & primi, & ſecundi, quia ſicut ſimilitudo realis non poteſt eſſe, ſi non ſit vtrũque extremum: ita relatio prædicamentalis ſcientiæ non poteſt eſſe, ſi nõ ſit ſcibile, quia licét cognitioni ſcientificæ non obſtet deffiſcientia exiſtentiæ ſcibilis: quia cognitio ad nõ ens terminatur: relationi autem prædicamentali quia nõ eſt cognitio ſed purus reſpectus ad aliud, obſtat maxime deficientia ſcibilis, ſicut obſtat deffiſcientia extremi ad quod refertur ſimilitudo: quia in hoc cõſiſtit, quod ſe mutuo reſpiciant, quod fieri non poteſt ſine vtriuſque exiſtẽtia, & ſicut relatio æqualitatis inter duas quantitates non reſultat ſi non ſint realiter quantitates ita relatio prædicamentalis ſcientiæ, aut ſigni in imagine non poteſt realiter conſurgere niſi ſit realiter obiectũ: quia non poteſt realiter adequari alteri, quod realiter non eſt, & in hac adequatione reali, & commenſuratione fundantur huiuſmodi relationes, & ſicut quantitati in eſſe quantitatis per accidẽs ſe habet, quod alia quantitas exiſtat: ſed vt illi ſit æqualis, & adæquetur, & fundet relationem æqualitatis non ſe habet per accidens, ſed per ſe: ita ſcientiæ & repreſentationi imaginis fundamentali per accidens, ſe habet exiſtentia ſcibilis, aut repreſentati: relationi autem prædicamentali, quæ in reali commenſuratione fundatur non per accidens, ſed per ſe. Quod ſi arguas: idem fundamentum manet in imagine, quãdo non exiſtit res repreſentata, quod erat quando exiſtebat: ergo manet eadem relatio. Reſpondetur dupliciter. Primo tranſeat antecedens, & nego conſequentiam: quia relatio realis non conſurgit ex fundamento, ſine poſitione termini: Reſpõdetur ſecundo quod manet idem fundamẽtũ entitatiue,.

Ad hoc autẽ vt maneret relatio, neceſſe erat manere idem fundamentum formaliter: explicatur hoc, relatio æqualitatis, quæ eſt inter duas quantitates non fundatur in quantitate, quomodocunque, ſed vt commenſurata alteri, quę commenſuratio deficit deficiente altera ex duabus quantitatibus, &

ita non poteſt relatio conſurgere in aliqua illarum: licet maneret quantitas, quia non manebat cum commenſuratione ad aliam: ſic licet maneat entitas imaginis non manet, vt commenſurata realiter ſignato quando ſignatum non eſt, & ita non manet idem fundamentum formaliter. Tertia ſolutio eſt: deficiente ſignato imaginē nō eſſe ſignum naturale formaliter, ſed ſolum fundamentaliter. ſed nec hæc ſolutio vera eſt, quia formaliter repreſētat & eſt ductiua in ſignatū: ergo formaliter eſt ſignum.

Pro vera ergo ſolutione notandum eſt Primo, tres eſſe relationes in imagine: prima eſt relatio ſimilitudinis, & hæc fundatur in vnitate in eſſe repreſentatiuo: imago enim, & res repreſentata, in eſſe repreſentatiuo idem ſunt, quæ vnitas cum ſit imperfecta non fundat relationem ſecundi generis ſed tertij. Secunda eſt relatio imaginis, quæ fundatur in entitate eadem imaginis, quatenus deducta eſt ad ſimilitudinem prototypi. Hoc enim requiritur ad rationem imaginis, vt docet diuus Thomas 1 part. quæſt. 93. art. 2. Tertia eſt relatio ſigni, & hæc fundatur in entitate imaginis quatenus proportio nota eſt, vt ducat potentiam in cognitionem prototypi per repreſentationem quam habet illius. Argumentum ergo, non ſolum probat ſignum naturale non conſtitui per relationem realem: ſed probat relationem ſimilitudinis, & imaginis, non eſſe relationes reales, quia deficiente prototypo deficiūt, cum ergo in efficax ſit ad probandum hoc: etiam non probat relationem ſigni nō eſſe relationem realem.

Notandum eſt ſecundo quod cum ad relationem realem, non ſufficiat fundamentum reale, ſed aliæ etiā conditiones requirantur fieri poteſt, vt ad fundamentatum reale, quod ex meritis proprijs & per ſe poſtulabat, realem relationem: per accidens conſequatur relatio rationis, ex defectu alicuius conditionis requiſitæ ad relationem realem, patet hoc duobus exemplis. Primum ſit, in filiatione humana, quæ eſt relatio realis per ſe ex meritis ſui fundamenti, & tamen in Chriſto eſt relatio rationis ex in capacitate perſonæ ad relationem realem. Secundum eſt in relatione

prędicamētali ſciētiæ ad obiectum, quæ ex meritis ſuis eſt realis, per accidēs ex defectu exiſtentiæ obiecti: eſt rationis. Hijs ſuppoſitis ad argumētū: cōcedo maiorē, & minorē, & diſtinguo cōſequēs. Signū naturale nō cōſtituitur per relationem realem per ſe & ex meritis proprijs nego cōſequētiā: per accidēs ex defectu exiſtentiæ ſignati cōcedo conſequētiā, ad hoc autē, quod dicamus abſolute ſignum cōſtitui per relationē realē, non requiritur, quod ſit ſēper illa relatio, ſed ſufficit, quod ſit poſita exiſtentia extremi, vt patet in relatione ſimilitudinis, & imaginis, quæ ſunt reales, & tamen deficiente prototypo non ſunt.

Sed aduerſus hāc ſolutionē, quę cōmunis & vera eſt obijcio. 1 relatio ſigni naturalis ad ſignatū nō exiſtēs, eſt eſſentialiter relatio rationis: ergo per ſe eſt relatio rationis, ergo ſignū illud non conſtituitur relatione, quæ ſit per ſe realis, & per accidēs rationis. 2. imago eodē modo repreſentat prototypū, ſiue exiſtat, ſiue nō exiſtat: ergo eſt ſignū ſēper eiuſdē rationis, ſed quādo non exiſtit prototypus non eſt ſignū per relationē realē: ergo neq; quando exiſtit. 3. quādo aliquid cōuenit alicui per ſe eius oppoſitum, nec per accidens poteſt illi cōuenire, vt docet D. Tho. 4. c. de ente, & eſsētia: ergo ſi relatio ſigni per ſe eſt realis, nec per accidēs poteſt eſſe rationis. 4. prototypū exiſtere eſt per accidens ad repreſentationē imaginis, vt conſtat. ergo eſt per accidēs, relationē illā ſigni eſſe realē. Probo conſequentiā, quia relatio realis nō cōſurgit, ſine exiſtētia extremi: ergo ſi eſt per accidēs, quod ſit illud extremū per accidēs e. quod ſurgat relatio realis. Sed ad primā obiectionē cōcedo antecedens, & primā conſequentiā, & diſtinguo vltimū conſequens: nō conſtituitur relatione, quæ ſit per ſe realis quātū eſt ex meritis ſuis, nego conſequētiā, quæ ſit per ſe realis de facto quando ſignatū nō exiſtit: cōcedo conſequentiā, quia nihil cōtra nos, quādo enim dicimus conſtitui relationē, quæ eſt realis, ſolū intendimus poſtulare ex ſe relatione realem, vt expoſitū eſt, eſſe quę per acidens, quod conſurgat relatio ratio-

tionis: itaq; relatio illa quæ conſurgit in ſigno naturali quādo nō exiſtit ſignatum per ſe & eſſentialiter eſt relatio rationis, per accidens veró conſurgit, quia realis proportio ſigni realem poſtulabat relationem. Ad ſecundā obiectionem, nego antecedens: licét enim eodem modo imago immutet potentiā ad cognitionem ſignati, non tamen eodem modo refertur relatione repreſentationis formalis, quemadmodum eodem modo cognoſcitur a ſcientia obiectum quando exiſtit, & quando non exiſtit, non tamen eodem modo refertur ad ſcibile. Ad tertiā impugnationem, ommiſsis varijs ſolutionibus: diſtinguo antecedens, quando aliquid conuenit alicui per ſe vt eſſentia, aut propria paſsio concedo: quod eius oppoſitum non poteſt illi conuenire etiam per accidens, quando aliquid conuenit alicui per ſe, non vt eſſentia, aut propria paſsio, ſed vt illi debitum aliquo modo, & proportionatum: nego antecedens, tunc enim poteſt eius oppoſitum per accidens illi conuenire. Relatio autem realis conuenit hoc ſecundo modo, & non primó, maximè enim connaturale & debitum eſt reali proportioni ſigni naturalis, quod realis conſurgat relatio: quemadmodum virtus eſt ſecundum hominis naturam, non tamen eſt illi eſſentialis, & ita oppoſitum virtutis poteſt in homine reperiri: de quo vide Diuum Thomam in quart. diſtin. 26. quæſtione 1. articulo 1. & in 12. quæſtione 71. articulo 2. & ſcientia per ſe eſt difficile mobilis, & per accidens: eſt facilè mobilis, relatio filiationis per ſe eſt realis, & per accidens rationis de quo D. Tho. 3. parte, quæſtione 35. articulo 5. Ad quartam impugnationem nego conſequentiam: quia relatio non dicitur per ſe realis, aut rationis niſi ſecundum fundamentum, ſi enim illud eſt intrinſecum & reale, & poſtulat relationem realem dicitur relatio per ſe realis: ſi veró eſt extrinſecum, & poſtulat relationem rationis eſt per ſe relatio rationis, aliàs vt ſupra deductum eſt relatio imaginis, etiam non eſſet per ſe relatio realis, quia per accidens eſt imaginatum exiſtere.

Ad ſecundum argumentũ principale bene ibidem reſpondetur, cum enim duplici relatione ſignum conſtituatur, vt infra dicetur, altera, qua potentiam reſpicit, quæ eſt aliquid rationis, altera qua reſpicit ſignatum, actu potentiã ducere, eſt aliquid rationis; referri autem actu ad ſignatum, eſt aliqnid reale, & hæe relatio eſt propria ſigni. Nam relatio ad potentiam ſolum eſt modus intrinſecus ſigni, vt dicetur. Ad impugnationem huius ſolutionis reſpõdetur, quod repreſentare aliud a ſe, includit ordinem ad potentiam, & ad ſignatum, & ordo ad ſignatum eſt in quo eſſentia ſigni conſiſtit. Ad confirmationem, concedo maiorem, & nego minorem: quia relatio illa eſt extrinſeca ſigno: ſicut eſſe viſum actu eſt extrinſecum, neque relatio ſigni eſt in hoc quod actu potentiam ducat, ſed in hoc quod ad ſignatum referatur, & relatio ducentis actu potentiam, pertinet reductiue ad relationem obiecti actu, & eſt prima intentio: ſicut eſſe cognitum, eſt quæ complementum illius relationis rationis, quam dicit ſignum ad potentiã, quę eſt modus intrinſecus ſigni. Itaque aprehenſibilitas proxima in ſigno eſt modus illius intrinſecus, aprehendi actu eſt aliquid extrinſecum, & completiuum aprehenſibilitatis proximæ, & reſultãs ex actuali ductione, quæ eſt actus potentię, ſicut eſſe cognitũ paſsiue reſultat ex cognitione actiua.

Ad tertiũ argumentum oportet explicare quid ſit repreſentare, aliqui quos refert hic M. Sotus docent, quod eſt facere cognoſcere: ſed hæc opinio ſatis impugnatur ab eodẽ M. Soto: quia facere cognoſcere latius patet quam repreſentare. Potẽtia facit cognoſcere & nõ repreſentat, alij docẽt, quod repreſentare eſt, rem referre potentiæ, ſed neque iſti ſufficiẽter explicant, in quo cõſiſtat ratio repreſentationis, poteſt enim res potentiæ referri, & tamen non repreſentare: actus enim refertur ad potentiam, & non repreſentat illam. M. Sotus docet, quod repreſentare, eſt rem preſentare potentiæ, quod ex ipſa verbi proprietate ſatis conſtat, & cum ſit duplex preſentia Phiſica, & obiectiua, non de Phiſica, ſed de obie-

ctiua

Digitized by Google

ctiua hic eſt ſermo. Vnde repreſentare eſt rem præſentare potentiæ, aut ſicut obiectum ſe repreſentat, aut ſicut forma intrinſeca, ſcilicet verbum, aut ſicut ſignum inſtrumentale repreſentat ſuum ſignatum. Quo ſuppoſito ad tertium argumentum dicẽdum eſt, quod repreſentare quatenus dicit ordinem ad potentiam, aliquid rationis eſt, quatenus vero dicit ordinem ad ſignatum, eſt aliquid reale in ſignis naturalibus, neq; ordo ad potentiam eſt quid ſuperius ad ordinem, ad ſignatum, ſed eſt modus illius: repreſentare autem, vt abſtrahit a ſigno naturali, & ad placitum, & á repreſentatione per modum obiecti, aut inſtrumenti, neque eſt aliquid reale, neque aliquid rationis, ſed vtrunque importat, ſicuti neque ratio ſigni, vt abſtrahit á naturali & ad placitum eſt realis aut rationis determinate.

Ad quartum argumentum trãſeat maior, de qua diſputatur cap. de relatione, & nego minorem. Iam enim ad primum expoſitum eſt, in quo fundetur relatio ſigni. neque enim imago per hoc eſt ſuſceptiua relationis ſigni, quod deducta eſt ad ſimilitudinem alterius, ſed per hoc quod habet proportionem realem, vt aprehenſibilis ſit ad cognitionem ſignati, quæ proportio coniuncta eſt cum deductione ad ſimilitudinem alterius, diſtinguitur tamen in ratione aprehenſibilis formaliter, & quatenus habet vnitatem per quam fundat relationem ſimilitudinis cum prototypo.

Ad quintum argumentum. Nego maiorem, ad primam probationem, nego poni rationem ſigni per illá apreẽhſioné præciſè, ſed ponitur per relationem ad ſignatum ſecundum quod habet aprehenſibilitatem, vt modum illius. Ad ſecundam probationem concedo antecedens, & nego conſequentiam: quia ex hoc: quod ſigna inſtituta ſunt, vt ducant potentiam, non ſequitur quod illam reſpiciunt vt correlatiuum, á quo ſpecificentur, ſed vt finem ad cuius vſum ordinantur, ad quem per formá realem & intrinſecam reduntur apta.

(,?,)

Digitized by Google

ARTICVLVS II.

Vtrum ſignum naturale ſit aliquid abſolutum, vel potius aliquid relatiuum.

VIDETVR quod ſit aliquid abſolutũ. Primo. Signũ naturale eodem modo repreſentat ſignatũ, quãdo exiſtit & quãdo non exiſtit: ergo non repreſentat per aliquid relatiuũ, ſed per aliquid abſolutũ: antecedẽs videtur notũ, quia eodẽ modo ducitur potentia, & ad repreſentationẽ per accidens ſe habet exiſtẽtia ſignati. Cõſequentia autẽ eſt euidens, quia ſi conſtitueretur in eſſe repreſẽtatiuo per relationẽ, nõ eodẽ modo repreſentaret, quando ſignatum exiſtit, & quando non exiſtit: quia quando exiſtit, repreſentaret per relationem realẽ quando non exiſtit per relationem rationis.

Secundo arguitur id per quod imago, verbi gratia, aprehẽſibilis eſt in ordine ad ſignatũ, eſt aliquid abſolutũ ergo ratio ſigni abſoluta eſt. Cõſequentia eſt bona, quia ſignũ eſt quod eſt aprehenſibile, vt mediũ, antecedens autem probatur, quia poſita reali Proportione, quã habet, ponitur id per quod eſt aprehẽſibilis, non enim per relationẽ immutatur potentia ad cognitionem ſignati, ſed per aliquid antecedens relationẽ: ergo id per quod eſt aprehenſibilis imago aliquid abſolutum eſt.

Sed contra eſt, quia totum eſſe ſigni eſt in ordine ad ſignatũ: ergo eſt aliquid reale

In hoc articulo, ſunt duæ ſẽtẽtiæ. Prima eſt ſignũ naturale eſſe aliquid abſolutũ, & ſolũ importare relationẽ trãſcendentalẽ ad ſignatũ. Putat enim cõſtitui formaliter per coaptationẽ realem quã habet, per quam radicaliter eſt aprehẽſibile in ordine ad ſignatũ, quę aprehẽſibilitas aliquid abſolutũ eſt, ſicut intelligibilitas radicalis.

Secũda ſentẽtia eſt, ſignũ naturale eſſe aliquid relatiuũ formaliter, & proportionẽ illã, in qua docet prima ſentẽtia conſiſtere rationẽ ſigni eſſe fundamentum, & non conſtitutiuũ ſigni hæc

eſt

Digitized by Google

eſt cōmunis ſentētiæ. De ſigno autem ad placitum, omnes fatentur nō eſſe aliquid abſolutum.

Sed pro explicatione difficultatis ſit concluſio. Signū naturale non eſt aliquid abſolutum formaliter, ſed reſpectiuū, hæc eſt expreſſa D. Tho. in 3. part. quæſt. 63. artic. 2. ad 3. vbi reſpondens argumento 3. quod intendebat characterem eſſe in genere relationis. Reſpōdet, *Ad tertium dicendum: quod relatio quæ importatur in hoc nomine ſignum oportet quod ſuper aliquid fundetur. Relatio autem huius ſigni, quod eſt character nō poteſt immediate fundari ſuper eſſentiã animæ: quia ſic conueniret omni animæ naturaliter, & ideo opportet aliquid poni in anima ſuper, quod fundetur talis relatio & hoc eſt eſſētia characteris, vnde non oportebit, quod ſit in genere relationis ſicut quidam poſuerunt.* Hæc D. Tho. ex quo clare conſtat ſignum eſſe in genere relationis: neq; D. Tho. loquitur de relatione trāſcendentali, vt aliqui ex authoribus oppoſitæ ſententiæ explicant. Primo quia docet relationē ſigni fundari in aliquo, & nō poſſe immediatè cōuenire animæ: relatio autē trāſcendentalis non fundatur neceſſario in aliquo, & poteſt immediate conuenire. 2. quia argumentū quod D. Tho. ſoluit, nō intendebat characterē eſſe relationē tranſcēdentalē, quia hoc difficultate caret, ſed intendebat eſſe relationē prædicamentalē, quia eſt in genere ſigni, quod relationē prędicamētalē importat. Si enim ſolū importaret relationē trāſcēdētalē nō erat in cōueniēs, cōcedere eſſe in genere ſigni. Mens ergo expreſſa D. Tho. eſt, ſignum importare formaliter relationē prædicamētalē & characterē non eſſe formaliter ſignū, ſed ſolū fundamētaliter. Probatur pręterea cōcluſio ratione. Primo, relatio ſignati formaliter eſt relatio ſecundū eſſe: ergo & relatio ſigni: antecedēs eſt certiſsimū, quia eſſe ſignatū formaliter, eſt de nominatio extrinſeca, quæ nihil reale ponit, ſed ſolū aliquid rationis quod eſſe nō poteſt, niſi relatio: cōſequētia vero probatur: quia illa relatio ſignati habet aliquod correlatiuum, ſed hoc nullū eſt aliud, niſi ſignum: ergo ſignum importat formaliter relationem.

Digitized by Google

nem. Dices, correlatiuum ſignati eſſe aliquid abſolutum, quia relationes tertij ordinis terminantur ad aliquid abſolutum. Sed contra hoc eſt, 1. quia omnes relationes terminantur ad aliquid relatiuum iuxta communiorem opinionem, 2. quia qui dicunt relationes tertij ordinis ad aliquid abſolutum terminari, hoc abſolutum ponunt ex parte illius. quod refertur relatione reali, qui enim docent relationem ſcientię ad aliquid abſolutum terminari dicunt, hoc abſolutum tenere ſe ex parte ſcibilis, & non ex parte ſcientiæ: ergo ſi aliquid abſolutum eſſet inter ſignum & ſignatum, hoc non ex parte ſigni, ſed ex parte ſignati conſtituendum eſſet. 3. quia etiam qui docent relationes tertij generis terminari ad abſolutum, non negant, illud abſolutum de nominari á relatione per quam eſt correlatiuum alterius, ſicut qui aſſerunt relationem ſcientiæ terminari ad abſolutũ, non negant ex parte ſcibilis eſſe relationem rationis, per quã ſcibile refertur ad ſcientiã: ergo etiã in hac opinione ſignatũ debet habere correlatiuũ. Reſpõdebis, correlatiuũ ſignati nõ eſſe ſignũ: ſed hæc ſolutio eſt manifeſte falſa, quia vt ex ipſis terminis cõſtat, ſignatũ de nominatur per ordinẽ ad ſignũ & cũ illo dicitur ad cõuertẽtiá, neq; aliud correlatiuũ coueniẽtius excogitari poteſt, etiam ſi fingendi detur licentia.

Secũdo probatur cõcluſio, ſignũ reſpicit ſignatum præciſe in ratione termini: ergo reſpicit illud per relationẽ ſecũdũ eſſe, cõſequẽtia eſt legitima, ex differẽtia, quã affert Caietanus de ente, & eſſentia c. 7. q 15. inter relationẽ ſecũdũ eſſe, & ſecũdũ dici, quod hęc non reſpicit aliud præciſe ſub ratione termini, ſed vt cauſá, aut cũ aliqua depẽdẽtia: illa vero reſpicit terminũ præciſe ſub ratione termini, antecedẽs vero cõſtat, quia ſignatũ formaliter reſpectu ſigni nihil aliud habet, niſi terminare, non enim exercet aliquam cauſalitatem.

3. per coaptationẽ, & aprehẽſibilitatẽ realẽ, & radicalẽ nõ cõſtituitur ſignũ formaliter, ſed ſolũ fũdamẽtaliter ergo nõ cõſtituitur per aliquid abſolutũ, cõſequentia eſt clara, & antecedens probatur: illa aprehenſibilitas,

bilitas, & coaptatio habet ſe in ſignis naturalibus, ſicut impoſitio in ſignis ad placitum (vt dictum eſt) ſed per impóſitionem ſignum ad placitū non conſtituitur formaliter ſed ſolum fundamentaliter: ergo per illam coaptationē ſolum fundamentaliter conſtituitur ſignū naturale, antecedens vero, pr. quia ſignū ad placitum eſt ſecunda intentio, vt omnes dialectici docent cum M. Soto in hoc lib. c. 8. ſed impoſitio non eſt ſecunda intentio, ſed prima: ergo per impoſitionem non conſtituitur ſignum ad placitum formaliter. Confirmatur: ſignum ad placitū vt admittitur communiter, non conſtituitur per aliquid abſolutum, ſed per aliquid reſpectiuum: ergo nec ſignū naturale. Probo conſequentiam, quia vtrunque conſtituitur pœnes ordinem ad ſignatum, & quod aliud conſtituitur per ordinem realē, & aliud per ordinem rationis per accidens eſt ad variádam rationem ſigni per abſolutum & reſpectiuum, quēadmodum differentia pœnes creatum, & increatum, ſubſtantiam, & accidens, non variat rationem patris, aut filij in abſolutum & reſpectiuam, aut è contra; ſed ſemper eſt reſpectiua, tám in creaturis, quám in Deo.

Quarto probatur concluſio: ex coaptatione, & aprehenſibilitate reali reſultat aliqua relatio ſecundum eſſe, ſed hæc non eſt alia niſi relatio ſigni: ergo ſignum importat relationem ſecundū eſſe, conſequentia eſt bona: maior probatur, quia ex commenſuratione ſcientiæ cum obiectio reſultat relatio ſecundum eſſe: ergo etiā ex illa coaptatione ſigni cū ſignato, reſultabit relatio ſecundum eſſe: minor vero cōſtat, quia relatio illa, quę reſultat, eſt relatio repreſentantis aliud á ſe formaliter: ergo eſt relatio ſigni, vel dicito quomodo vocatur illa relatio quæ reſultat. Ad hoc argumentum reſpondent aliqui, relationem reſultantem vocari relationem ſigni. non tamen eſſe conſtitutiuam illius, licet habeat idem nomē cum relatione tranſcendentali qua ſignum cōſtituitur, ſunt enim aliquę relationes, quę ſortiuntur idem nomē, quod fundamentum earum, vt patet in relatione creatoris, & in relatione menſuræ & menſurabilis inter ſcientiam, & ſcibile, nomen creatoris

toris commune eſt ad rela-tionem tranſcendentalem, & prædicamentalem creatoris, & nomen, menſurabilis ad relationem tranſcendentalem, & prędicamentalem ſcientiæ, ſed hæc ſolutio ſtare non poteſt, quia relatio, & fundamentum habent diuerſas naturas: ergo non poſſunt habere idem nomen niſi abuſiue, aut cum limitatione: ita quod nomen relationis fundamentaliter applicetur, vt ſi dicamus. Quod entitas creaturæ cum relatione tranſcendentali, ad deum eſt creatio intelligetur fundamentaliter, & ſimiliter ſcientia, vt adequata obiecto, eſt menſurata intelligitur fundamentaliter non vero formaliter: ergo ſi relatio quæ conſurgit ex coaptatione cum aprehenſibilitate radicali, in ordine ad ſignatum, eſt vere relatio ſigni, ante illam non erat ſignum formaliter, ſed ſolum fundamentaliter. Confirmatur primo relatio imaginis & ſimilitudinis non eſt tranſcendentalis, ſed prædicamentalis: ergo nec ſignificatio, quę eſt in imagine eſt tranſcendentalis. Probo conſequẽtiã quia ſicut imago, vt imago, reſpicit imaginatum, ita vt ſignum reſpicit ſignatũ, & ſicut nomen imaginis impoſitum eſt ad ſignificandũ illum ordinem ad exemplar, ita nomen ſigni impoſitum eſt ad ſignificandum ordinẽ ad ſignatum: in quo conſiſtit eſſentia relationis, ſecũdum & per quod á relatione ſecũdum dici, diſtinguitur, vt dicit. D Thom. 1. part. quæſt. 13. articul. 7 ad primum, nec facile diſcrimen conſtituit, quare imago conſtituatur per relationem ſecundum eſſe, & non conſtituatur ſignum. Confirmatur 2. quia aliàs ſignum naturale non eſſet in aliquo genere determinate, neque eſſet ſubſtantia, vel accidens determinate, dareturque aliquid commune vniuocum accidenti, & ſubſtantię, quia aliqua ſubſtantia ſecundum ſe eſſet ſignum, & aliquod accidens ſimiliter: & in ratione ſignificandi vniuoce conuenirent, quæ omnia difficile ſuſtinentur.

Ad primum argumentum dupliciter reſponderi poteſt. Primo quod quando diffinitur ſignum per repreſentationem, diffinitur per fundamentum, ſicut quando diffinitur per facere congnoſcere aliud. Frequen-

quentiſsimum enim eſt relationes per ſua fundamenta diffiniri, ſic enim diſfinitur ſuppoſitio, per aceptionem, & pater per generationem, & ita licet eodem modo repreſentet imago, exiſtente, & non exiſtente ſignato: ſolum infertur, quod eadem entitas fundamenti maneat, non vero quod maneat idem ſignum formaliter, & quantum ad excitationem potentiæ in cognitionem ſignati, certum puto non fieri per relationem, ſed per aliquid abſolutum, vt inferius dicetur, ſed hoc abſolutum eſt fundamentum ſignificationis. Secundo reſpondetur, quod non manet eadem repreſentatio formaliter, ſed ſolum fundamentaliter deficiente ſignato, ſecundum quod repreſentatio importat ordinem ad ſignatum, licet maneret ordo ad potentiam, quæ eodem modo ducitur ſemper in cognitionem ſignati. Dictum enim eſt, quod repreſentare aliud à ſe, duo dicit, & ordinem ad ſignatum, & ordinem ad potentiam: licet ergo eodem modo potentiæ ſignatum repreſentetur, tamen non eodem modo refertur ſignum ad ſignatum, quia diſtincta relatio eſt ad ſignatum ab illa, quæ eſt ad potentiam. Neque mirũ eſt variari repreſentationem formalem deficiente ſignato, ſicuti neque eſt mirum variari rationem formalem imaginis deficiente exemplari. Quod ſi obijcias, nam M. Bañez 1. part. quæſt. 58. artic. 2. dubio 2. docet quod relatio non eſt principium repreſentationis: ergo repreſentatio aliquid abſolutum eſt. Reſpondetur, loqui de repreſentatione fundamentali & de eo per quod potentia ducitur in cognitionem ſignati, non vero de repreſentatione formali: quemadmodum enim ratio obiecti pro ſubſtracto abſoluta, eſt, tamen pro formali eſt relatiua, quia eſſe obiectum cõuenit rei, ſine eius mutatione, ſic ratio ſigni naturalis pro ſubſtracto abſoluta eſt, pro formali vero eſt relatiua, & per hoc patet ad ſecundum argumentum, concedo enim eſſe radicaliter aprehenſibile ſignum per aliquid abſolutũ, ſed in hoc non conſiſtit eius eſſentia, vt probatum

eſt

eſt, ſed in relatione ad ſignatum, fundata in illa aprehenſibilitate radicali, & coaptatione cum ſignato. Ex quo infertur quod deficiente ſignato licet maneat ſignum naturale, quia non eſt ſignum ad placitum, non manet idẽ ſignum formaliter niſi analogice, quia tunc conſtituitur per relationem rationis.

ARTICVLVS III.

VTRVM SIGNVM CONSTItuatur per ordinem ad potentiam, vel potius per ordinem ad ſignatum.

VIDETVR quod ſignũ per ordinẽ ad potentiã cõſtituatur. primo: inſtrumentum conſtituitur per ordinem ad ſuum finem, vt inductiue patet in omnibus inſtrumentis, ſed ſignum ordinatur ad hoc quod potentia vtatur illo, vt ſupra probatũ eſt. ergo conſtituitur per ordinem ad potentiam. Confirmatur hoc, quia ſignum diffinitur in ordine ad potẽtiam, neque ſine tali ordine intelligi poteſt: ergo per illã contituitur, probo conſequentiam, quia pœnes ordinem ad illum terminum ſumuitr taio conſtitutiua relatiui, per quem diffinitur, & ſi nequo intelligi non poteſt.

Secnndo arguitur. Signum nõ diſtinguitur per ordinem ad ſignatum, ſed per ordinem ad potẽtiam: ergo non conſtituitur per ordinẽ ad ſignatum, ſed per ordinẽ ad potentiam: conſequentia eſt euidens, quia idem eſt conſtitutiuum, & diſtintiuũ: antecedens vero probatur, nam ſi quis habeat conceptum Petri, & Angelus per illum conceptum cognoſcat eundem Petrum, ille conceptus reſpectu Angeli eſt inſtrumentale ſignum, & reſpectu illius in quo eſt talis cõceptus eſt ſignum formale, quę diſtintio non prouenit ex ſig-

Digitized by Google

ex ſignato, quia idem Petrus ſignatur per vtrunque ſignum: ergo tota diſtinctio prouenit ex diuerſitate potentiarum: Confirmatur: quia in eadem imagine reperiuntur relatio imaginis, & relatio ſigni, quæ non diſtinguntur ex re ſignata, quia eadem eſt reſpectu vtriuſque, ſed ſolum diſtinguntur, quia imago non dicit ordinem ad potentiam, & ſignum dicit ordinem: ergo per hũc ordinem conſtituitur ſignum.

Tertio arguitur. Signum vt ſignum eſt, eſt obiectum quoddam, quia eſt intra ordinem cognoſcibilium, ſed obiectum conſtituitur per ordinem ad potentiam: ergo & ſignum. Confirmatur quia mouens conſtituitur per ordinem ad mobile, ſed ſignum eſt, quod mouet potentiam ad cognitionem alterius: ergo conſtituitur per ordinẽ ad potentiam.

Quarto. ſignum ad placitum conſtituitur per ordinem ad potentiam: ergo etiam ratio ſigni naturalis ſumitur per ordinem ad potentiam, & conſequenter ſignum vt ſic conſtituitur per ordinem ad potentiam. Conſequentia eſt legitima, quia quantum ad hoc non poteſt aſsignari differentia inter ſignum ad ad placitum, & naturale. Antecedens veró probatur, quia ſignum ad placitum ad hoc inſtitutum eſt, vt ducat potentiam in cognitionem ſignati: ergo per ordinem aprehenſibilitatis conſtituitur.

Sed contra hoc eſt, quia ſignum dicitur ad conuertentiam cum ſignato: ergo per ordinem ad illud cõſtituitur. In hoc articulo uerſantur tres ſententiæ. Prima eſt, quod ſignum, vt ſignum eſt non dicitur ordinem ad potentiam, ſed ſolum vt obiectum eſt, ita docet Mercado hic. Secunda eſt, ſignum conſtitui per ordinem ad potentiam, ita docent omnes qui tenent, ſignum etiam naturale conſtitui per aliquid rationis. Tertia ſẽtẽtia eſt, ſignum conſtitui per ordinem ad ſignatum, & non per ordinem ad potentiam, ita omnes qui ſentiunt ſignum naturale conſtitui per aliquid reale.

Sed pro explicatione diſ-

D ficul-

ficultatis ſit prima concluſio. Signum vt ſignum eſt, dicit ordinem ad potentiam: hæc concluſio probatur clare ex argumentis factis in oppoſitum, illa enim ſufficienter probant, ſignum intelligi, & diffiniri non poſſe ſine ordine ad potentiam, & conſequenter ſecundum propriam rationem ſigni, dicere ordinem ad potentiam, ſignum enim vt ſignum eſt, repreſentat potentię ſignatum: ergo vt ſic dicit ordinem ad potentiam. Quod ſi arguas, ſignum, vt ſignum eſt, non dicitur ad conuertentiam cum potentia, nec diſtinguitur per ordinem ad illam, ſed dicitur ad conuertentiam cum ſignato, & diſtinguitur per ordinem ad illud: ergo ſignum, vt ſignum non reſpicit potentiam tanquam correlatiuum: probò conſequentiam, quia correllatiuum dicitur ad conuertentiam, & diſtinguit alterum relatiuum. Ad hoc argumentum nego antecedens, quia ſignum eo ipſo, quòd dicitur ad conuertentiam cum ſignato, & diſtinguitur per ordinem ad illud, dicitur quodammodo ad conuertentiam cum potentia, & diſtinguitur per ordinem ad illam, quia ſignatum non reſpicitur à ſigno, niſi vt ſignatum eſt alicui, ſcilicet potentiæ, & ita potentia in obliquo, & ſignatum in recto adæquate terminant relationes ſigni, quod conſtituitur per ordinem ad ſignatum, tanquam ad terminum primarium, & per ordinem ad potentiam, tanquam terminum ſecundarium in obliquo reſpectum. Quomodo veró iſtæ relationes ſe habeant articulo ſequenti dicetur. Quod ſi deficeret potentia remanente ſignato in ſignis naturalibus maneret relatio realis, & ordo ad ſignatum, quia manet primarius terminus.

Secunda concluſio. Signum non conſtituitur per ordinem ad potentiam, ſed per ordinem ad ſignatum. Vt intelligas hanc concluſionem præcedenti non aduerſari, aduerte, poſſe aliquid ita includi in eſſentia, & diffinitione rei, quod ſine illo talis res intelligi non poſſit, & nihilominus non

ſit.

ſit conſtitiuum illius, ſed ſolus modus intrinſecus: huius ſunt plura exempla. Primum eſt in vnitate, quæ non conſtituitur per negationem, ſed per aliquid poſitiuum, & tamen nequit intelligi, ſine negatione, quia eſt eius modus intrinſecus. Secundum eſt in peccato, quod in thomiſtarum ſententia non conſtituitur per priuationem, ſed per aliquid poſitiuum, & tamen includit priuationem & ſine illa intelligi non poteſt. Tertium eſt in fide, quæ ſineobſcuritate intelligi nó poteſt licet non ſit eius conſtitutiuum. Dicimus ergo in concluſione, quod licet ſignum, vt ſignum eſt intelligi non poſſit, ſine ordine ad potentiam non conſtituitur per illam; ſed per ordinem adſignatum. Quo ſuppoſito probatur primo concluſio, ſignum diſtinguitur per ordinem ad ſignatum tanquam per terminum primarium: ergo per ordinem ad illud conſtituitur. Conſequentia eſt euidens, quia terminus primarius, & magis principalis eſt, qui conſtituit, & diſtinguit relatiuum. Antecedens veró probatur, quia imago Petri, & Franciſci non diſtinguntur ex potentia, quia ſecundum ſe eadem eſt potentia aprehenſiua vtriuſque: ergo ex ſignato diſtinguntur. Dices: quod licet potentia ſecundum ſe eadem ſit, tamen in ratione aprehendentis diuerſa eſt, quatenus diuerſa ſigna aprehendit, & ita ab illa vt ſic de ſumi poteſt diuerſitas ſignorum. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, & impugnatur facile, quia hęc diuerſitas potentiæ in ratione aprehendentis prouenit radicaliter ex diuerſitate ſignati, ideo enim vnum ſignum habet diuerſam aprehenſibilitatem, quia habet diuerſum ſignatum, & non ideo habet diuerſum ſignatum; quia habet diuerſam aprehenſibilitatem: ergo diuerſitas ſignati & ſigni ſupponitur ad diuerſitatem potentię in ratione aprehendentis. Probatur ſecundo concluſio. Relatio ad potentiam inſignis naturalibus etiam eſt aliquid rationis: ſed relatio

conſtitutiua ipſarum (vt articulo primo probatum eſt) eſt aliquid reale: ergo non conſtituitur ſignum per ordinem ad potentiam, ſed per ordinem ad ſignatum.

Ad primum argumentum reſpondetur primo, ex ſupra dictis articulo 1. ſolum probare ſignum reſpicere potentiam vt finem, non vero vt correlatiuum primarium. Secundo & melius reſpondetur. Signum formaliter loquendo non reſpicere potentiam, nec ſignatum vt finem, quia relatio reſpicit terminum præciſe ſub ratione termini, & non ſub ratione cauſæ, & potentia, licet in obliquo terminat relationem ſigni, & ideo formaliter non reſpicitur vt finalis, cauſa, nec ſignum eſt proprie inſtrumentum, ſed improprie, & ratione fundamenti deſeruit potentiæ, & excitat illam in cognitionem ſignati, quod immediatius & principalius reſpicit quam potentiam, & ad hoc repreſentandum primo ordinatur.

Ad confirmationem reſpondetur. Quod diffinitur in ordine ad potẽtiam, vt ad terminum in obliquo reſpectum, non vero in recto, & quod ſine illo ordine intelligi non poſsit, non arguit per illam conſtitui, ſufficit enim quod ſit modus intrinſecus, vt in ſecunda concluſione dictum eſt.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens: ad probationem reſpondetur, quod in illo caſu eſt diuerſum ſignatum formaliter, licet ſit idem materialiter, quemadmodum punctum terminans motum rectum, & circularem entitatiue eſt idem, & formaliter in ratione termini diſtinguitur, & Petrus repreſentatus per imaginem externam, & per conceptum eſt idem in eſſe rei, & diuerſus in eſſe ſignati, propter diuerſum modum terminandi repreſentationem formalem, & inſtrumentalem, ſic in caſu argumenti eſt diuerſum ſignatum formaliter propter diuerſum modum ſignificandi formaliter, & inſtrumentaliter qui refunditur in ſignatum. Quod ſi arguas nam di-

uerſi-

uerſitas ſignati prouenit á diuerſitate ſigni, ſed diuerſitas ſigni fit per comparationem ad diuerſas potentias: ergo de primo ad vltimum tota diuerſitas ſignati prouenit ex diuerſitate potentiarum, ſine qua non Intelligitur diuerſum ſignatum formaliter: ad hoc reſpondetur. Quod diuerſitas formalis in ratione ſignati extrinſice prouenit ex ſigno, intrinſice vero oritur ex aptitudine radicali quam habet ſignatum ad terminandum ſignum formale, & inſtrumentale, quæ diſtinguntur pœnes diuerſos modos repreſentandi, & per hoc patet ad confirmationem: relatio enim ſigni non reſpicit eodem modo exemplar, ſicut reſpicit imago, vt articulo 1. dictũ eſt: licet relatio ad potentiam non ſit conſtitutiua ſigni, ſine illa tamen explicari nõ poteſt natura ſigni, ſicut nec vnitas, ſine negatione, quia quemadmodum entitas non conſtituit vnitatem, niſi vt modificatur negatione, ita ordo ad ſignatum non conſtituit ſignum, niſi vt modificatur per relationem ad potentiam, nec aliter explicari poteſt differentia ſigni ſicut nec differentia vnitatis ab alijs paſsionibus entis explicari poteſt ſine negatione.

Ad tertium argumentũ reſpondetur primo, negando quod ſignum, vt ſignum eſt ſit obiectum, ratio namque obiecti præſuppoſitiue ſe habet ad rationem ſigni, de quo inferius, quæſt. 4. de obiecto dicetur Reſpondetur ſecundo. Diſtinguendo maiorem; ſignum vt ſignum eſt, eſt obiectum ſi, vt, re duplicet rationem cõſtitutiuam ſigni, nego maiorem, ſi re duplicet modum incluſum in ratione conſtitutiua, tranſeat maior, & nego conſequentiam, quia quod includitur vt modus, non eſt ratio conſtitutiua. Ad confirmationem concedo maiorem, & diſtinguo minorem, ſignum mouet potentiam præſuppoſitiue concedo minorem, formaliter ita quod mouere ſit eius conſtitutiuum nego minorem.

Ad quartum argumentũ nego antecedens, ſignum enim ad placitum, etiá per ordinem ad ſignatum conſtituitur. Ad probationem patet ex dictis, ſignũ enim ad placitum primo ad ſig-

natum ordinatur, in obliquo veró reſpicit potentiã & neutrum reſpicit vt finem, ſed vt terminum.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ſignum eadem relatione reſpiciat ſignatũ & potentiam: an veró ſint diuerſæ relationes.

VIDETVR quod vnica relatione, primo ſignũ ad placitũ eadẽ relatione refertur ad ſignatũ, & ad potentiã ergo & ſignũ naturale, conſequentia eſt bona, quia ſignũ ad placitũ etiam reſpicit potentiã, & ſignatũ tãquã duos terminos partiales, & hoc non obſtante refertur eadem relatione ad vtrunq;: ergo idem erit de ſigno naturali: antecedens autem patet, quia per eandem impoſitionem reſpicit potentiam, & ſignatum: ergo per eandem relationẽ.

Secũdo arguitur. Eadem relatione filius reſpicit patrem & matrem, tãquan terminos partiales: ergo ſimiliter poterit ſignũ eadem relatione reſpicere potentiã & ſignatũ. Cõſequentia patet, quia videtur eſſe eadem ratio, antecedens verò eſt D. Tho. 3. p. q. 36. art. 5. & M. Medinæ ibidem Caietani, M. Bañez & M. Cumel 1. p. q. 32. art. 2.

Tertio arguitur, ſignum habet vnicam eſſentiam: ergo & vnicam relationem, antecedens conſtat, quia aliás non eſſet vnica diffinitione diffinibile, conſequẽtia veró eſt euidens, quia duplex relatio duplicem eſſentiam habet.

In hac difficultate, duæ verſantur ſentẽtiæ: 1. ſentẽtia eſt, ſignũ referri eadem relatione ad ſignatũ, & ad potentiã, quæ tripliciter exponitur prima expoſitio eſt aſſerentiũ, potentiam & ſignatum eſſe duos terminos partiales, conſtituentes vnicum totalem, quemadmodũ pater, & mater, conſtituunt vnicũ terminũ totalem filiationis, cum generatio filij non cõpleatur & perficiatur, á ſolo patre, vel matre, ſed ab vtroq; ſimul, ſic fundamentum relationis ſigni, non cõſurgit præciſè,

ex habitudine ad potentiá, vel ſignatū diuiſiue: ſed ex habitudine ad vtrūq ſimul, & ideo ex illis completur vnus terminus totalis. 2. expoſitio eſt: ex potentia & ſignato non conſtitui duos terminos partiales, ſed cōſtituitur vnicus ſimplex terminus: quemadmodū ex ratione quæ, & ſub qua, conſtituitur vnum obiectum. Tertia expoſitio eſt, quod ſicut donum eodem reſpectu reſpicit id quod donatur, & id cui donatur, & actus iuſtitiæ reſpicit ius, & id cui cōfertur, & amor reſpicit bonum & ſubiectum cui bonum deſideratur, ſic ſignum eadem relatione reſpicit ſignatum & potentiā, ſignatum in recto & potentiam in obliquo, vnde non ſe habent ſicut duo termini partiales ex æquo terminātes. Secūda ſententia eſt, ſignum diuerſis relationibus reſpicere potentiam, & ſignatum, quæ ſententia communior eſt, licet prima etiam ſit ſatis defenſabilis.

Sed pro explicatione veritatis, ſit prima concluſio, ſignum non reſpicit ſignatum, & potentiam eadem relatione: ſed diuerſis. Hæc concluſio probatur primo, relatio ſigni naturalis eſt relatio realis vt ſupra dictum eſt, ſed relatio ad potentiam eſt rationis: ergo non eſt eadem relatio, minor in qua eſt difficultas probatur: quia ſignum dicit relationem aprehenſibilis, in ratione medij ducentis potentiam in cognitionem ſignati, ſed hæc relatio eſt rationis: quia nihil ponit in ſigno, quod ſit formaliter aprehenſibile á potentia, niſi denominationem extrinſecam: ſicuti nihil ponit, eſſe cognoſcibile formaliter & proxime.

Dices relationem aprehenſibilis eſſe relationem obiecti, quæ preſupponitur ad relationem ſigni, vnde argumentum ſolum probat relationem obiecti eſſe aliquid rationis. Sed contra hoc eſt, quia ſignum vt ab obiecto diſtinguitur, eſt aprehenſibile, vt medium ductiuum: ergo relatio medij ductiui formaliter non eſt relatio obiecti, ſed eſt relatio propria ſigni, per quam diſtinguitur ab obiecto.

2. Arguitur. Signū refertur ad potētiam vt menſurans

rans illam, ad ſignatum veró vt menſuratum ab ipſo: ſed non poteſt eſſe eadem relatio menſurantis & menſurati, ergo non refertur eadem relatione ſed diuerſis. Ad hoc argumentum dupliciter reſponderi ſolet. Primó negando potentiam referri ad ſignum, vt menſurata ab ipſo, quia non refertur, vt cognocens ſignum, hæc enim eſt relatio obiecti, ſed refertur, vt id cui fit repreſentabile ſignum. Secunda ſolutio eſt, quod licet relationes illæ ex parte potentię & ſignati ſint oppoſitæ, non poſtulant diſtinctam relationem ex parte ſigni: quia ſunt neceſſario connexæ, & fundamentum ex parte ſigni completur neceſſario ex habitudine ad potentiam & ſignatum, ſicut relationes paternitatis, & maternitatis oppoſitæ ſunt, & oppoſita habent fundamenta, quia paternitas fundatur in cócurſu actiuo ad generationem & maternitas in concurſu paſsiuo: ſed quia iſti concurſus neceſſarij ſunt, & nó ſufficit quilibet eorumdiuiſiue ad fundandam filiationem. Ideo ex parte filij ſolum vnica relatio correſpondet, ſic ſimiliter, licet relationes ex parte potentiæ & ſignati, diuerſæ ſint, ad ſignatū: & potentia referatur vt menſurata ab ipſo, & ſignum vt menſurans, tamen quia ſignatum & potentia ſunt termini partiales, & incompleti nó ſufficiunt per ſe ſe orſū, terminare aliquā relationem, ex parte ſigni: vnde fundamentum relationis ſigni có ſurgit ex habitudine tranſcendentali ad ſignatum, & potentiam, & eſt vnica relatio. Sed iſtæ ſolutiones non ſatisfaciunt argumento: & contra primam facit, quia vt probatum eſt, ſignū vt ab obiecto diſtinguitur dicit ordinem ad potentiā, qui formaliter aliquid extrinſecum eſt ſigno, & per conſequens, in illo debet eſſe aliquid rationis, in potentia vero non eſt aliquid rationis duci in cognitionem ſignati, & ideo potentia dependet a ſigno & realiter ab illo menſuratur.

Quod ſi iterum reſpondeas, potentiam reſpici in obliquo à ſigno, & ideo nó menſuratur ab illo, quia menſura terminat in recto, & principaliter, contra hoc eſt primo: quia ſignatum non

non reſpicit potentiam niſi in obliquo, & ſignum in recto, & tamen reſpicit potẽtiam, vt mẽſurans ipſam: ergo nõ tolit quod ſit menſura, reſpicere aliquid in obliquo. Secundo, quia ideo aliquid reſpicit aliud vt mẽſura, quia ſunt diuerſi ordinis, & illud quod reſpicitur realiter dependet & refertur, & non correſpondet ex parte alterius extremi talis dependentia: ſed ſic contingit in relatione ſigni ad potentiam, quia potentia dependet & realiter dicit ordinem ad ſignum, ſignum veró non dependet á potẽtia, quia eſt quid extrinſecum illi ducere potentiam in cognitionem ſignati: ergo ſignum reſpicit potentiam vt menſurãs illam.

Et confirmatur: quia potentia non eſt menſura ſigni, vt videtur manifeſtum: ergo refertur ad ſignum in ratione menſurabilis, non enim videtur imaginari poſſe aliqua alia ratio ſub qua referatur, & ſi dicas quod refertur vt id cui fit repreſentatio, hoc eſt quod inquirimus ad quod genus relationis pertineat referri ad aliud, vt id cui fit repreſentatio, ſi non pertinet ad rationem menſurabilis.

Secunda etiam ſolutio eſt inſufficiens, quia relationes menſurati & menſurantis, cum vna ſit realis & altera rationis, non poſſunt per eandem relationem terminari: at relatio maternitatis & paternitatis ſunt eiuſdem ordinis, & relationes inadequatæ: & ita poſſunt per eandem relationẽ terminari: ſi ergo admittitur vt neceſſario videtur admittendum ſignum referri ad potentiam, vt menſurãs ipſam & ad ſignatũ, vt menſuratum ab illo, Sequitur euidenter, quod ad potentiam refertur per relationẽ rationis, & ad ſignatum per relationem realem.

Probatur vltimo concluſio. Nam manente relatione ad potentiam contingit non manere relationem ad ſignatum: ergo diuerſa eſt relatio ſigni, ad ſignatum & ad potentiam: conſequẽtia eſt manifeſta: & antecedens probatur in relatione ſigni in imagine Imperatoris, quæ mortuo Imperatore non manet, & manet relatio ad potentiam, quia ducitur intellectus eodem

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

ne ad potentiam, vt dictum eſt, & iſte ordo non ſit genus differentiæ, aut propria paſsio ſigni, reſtat videre quomodo ſe habeat ille ordo ad potentiam reſpectu relationis ſigni ad ſignatum: in quo maxima eſt opinionum varietas propter difficultatem huius puncti. Primo, quidam diſtinguunt duplicem aprehenſibilitatem in ſigno, alteram radicalem alteram proximam: radicalem dicunt eſſe modum intrinſecum ſigni & veluti propriam ipſius paſsionem, ſicut intelligibilitas radicalis eſt propria paſsio entis, aprehenſibilitatem autem proximam, vel actualem aprehenſionem ſigni eſſe complementum extrinſecum illius: quemadmodum ratio temporis & numeri licet ſit aliquid reale, completur tamen extrinſice per aliquid rationis, ſcilicet per ordinem proximum ad intellectum. Secundo alij aſſerunt aprehenſibilitatem proximam eſſe modum intrinſecum ſigni licet ſit aliquid rationis, quia non eſt incōueniens ens reale cō pleri tanquam per modum intrinſecum per aliquid rationis, quemadmodum vnitas completur per priuationem diuiſionis, & fides per obſcuritatem, & ſi obijcias, quod iſte modus non ſe tenet ex parte generis in ſigno quia eſt complementum eſſentiæ ſigni, & genus præſupponitur ad rationem differentialem, & ad complementum eſſentiæ, neque etiam ſe tenet ex parte differentiæ, quia in hoc ordine conueniunt omnia ſigna: reſpondent ad hoc, qd. tenet ſe & ex parte generis, & ex parte differentiæ, quia nō eſt modus ſpecialis & particularis ſicut obſcuritas in fide, ſed eſt modus trāſcendens, & vniuerſalis cōplens totā eſſentiā ſigni, quemadmodū intelligibilitas eſt modus tenens ſe ex parte totius eſſentię entis, quia eſt modus trāſcédens. 3. alij aſſirmant, relationē ad potétiā præſupponi in ſigno, & habere ſe materialiter reſpectu relationis ſigni ad ſignatum ſicut ſignificatio in nomine, & oratio in modo ſciēdi materialiter & pręſuppoſitiue ſe habet, & ratio huius eſt quia relatio ad potētiā eſt relatio obiecti quę ſe tenet ex parte materialis ſigni.

Iſti modi dicēdi licet probabi-

babiles ſint non videntur, vndequaque ſatisfacere, & contra primum ſic argumentor contra id quod aſſerit aprehenſibilitatem radicalem eſſe eſſentialem ſigno, vt modum intrinſecum & propriam illius paſsionem, hæc aprehenſibilitas radicalis eſt aliquid abſolutum & præſupponitur ad relationem ſigni: ergo non eſt modus, & propria paſſio illius: conſequentia eſt clara, quia modus intrinſicus & propria paſsio, ſupponunt ſuum ſubiectum, vt patet in exemplo adducto ab ipſis authoribus de intelligibilitate, quæ eſt paſſio entis, & ideo præſupponit illud, antecedens veró pro prima parte, quod ſit aliquid abſolutum in ſignis naturalibus de quibus præcipue procedit difficultas, probatur, quia entitas imaginis cum relatione tráſcendentali ad potentiam conſtituit illam aprehenſibilem radicaliter, ſicut entitas cum ordine tranſcendentali ad intellectum cõſtituit illam intelligibilem radicaliter, ſed hoc eſt aliquid abſolutum vt patet etiam in ipſa intelligibilitate radicali quæ aliquid abſolutum eſt: ergo prima pars antecedentis eſt vera: ſecunda autem pars, quod ſcilicet præſupponatur aprehenſibilitas radicalis probatur: quia entitas veſtigij, vel imaginis v. g. non fundat relationem ſigni, niſi vt præhabet aprehẽſibilitatem radicalem, vt dictum eſt ſupra: ergo nõ poteſt eſſe paſsio conſecuta ad ſignum, & falluntur iſti, quia putant ſic ſe habere relationem ad potentiam in ſigno ſicut ſe habet intelligibilitas in ente, quod falſum eſt, quia ſicut ratio intelligibilitatis præſuponit ens, ita relatio ſigni præſupponit entitatem cum aprehenſibilitate radicali, reſpectu cuius entitatis habebit ſe aprehenſibilitas radicalis per modum propriæ paſſionis, non veró reſpectu relationis ſigni. Confirmatur hoc, aprehenſibilitas radicalis in ſigno ad placitum non diſtinguitur ab impoſitione, ſed impoſitio non eſt propria paſsio, aut modus intrinſecus ſignificationis formalis: ſed fundamentum illius: ergo aprehenſibilitas radicalis non eſt propria paſsio ſignificationis. Conſequentia cum minori cõſtat, & maior etiam clara videtur

detur: quia per hoc quod vox eſt impoſita ad ſignificandum, radicaliter eſt aprehenſibilis vt medium. Præterea: id quod hæc ſententia aſſerit, aprehenſibilitatem proximam, & formalem ſolum eſſe complementum ſigni, etiam non videtur verum, quia alias non eſſet magis intrinſecus ſigno ordo ad potentiam, vel intellectum, quam numero, vel tempori, quod eſt falſum, probatur ſequela, quia etiam ordo radicalis ad intellectum eſt eſſentialis, numero vel tempori: quia vt dixit Ariſtot. ſi non eſſet poſsibilis intellectus non eſſet poſsibilis numerus. Cõfirmatur hoc 1. quia relatio quę eſt intrinſeca ſigno ad intellectum eſt relatio rationis, vt communiter omnes tenent qui in ſigno cõſtituunt relationem ad potentiam diſtinctam à relatione ad ſignatum: ſed aprehenſibilitas radicalis eſt aliquid reale in ſignis naturalibus: ergo quando dicitur eſſe modum intrinſecum ſigni, quod ſit aprehenſibile á potentia, non debet intelligi de aprehenſibilitate radicali, ſed de formali, quæ non debet eſſe quid extrinſecum ſigno. Confirmatur ſecundo, quia ſignũ formaliter & intrinſece, habet rationem medij ductiui: ergo ordo formalis, & proximus ad potentiam nõ eſt aliquid extrinſecum ſigno.

Secundus etiam modus dicendi falſus eſt, vt patet ex ſupradictis, & amplius conſtabit ex dicendis inferius in quæſtione de obiecto: quia relatio quam dicit ſignum ad potentiam non eſt relatio obiecti motiui, aut terminatiui, ſed eſt alia relatio diſtincta quam ſignum includit etiam ſecundum ſuam rationem differentialem.

Tertius vero modus dicendi diſplicet, in eo quod aſſerit, iſtum ordinem ad intellectum tenere ſe etiam ex parte generis in ſigno, & eſſe modum tranſcendentalem ſicut intelligibilitas in ente: videtur enim quod precise ſe teneat ex parte differentiæ, & non ſit modus tranſcendentalis, ſed particularis. Iſte modus non conuenit ſigno ratione generis, ſed precise conuenit ratione differentiæ: ergo eſt modus differentialis, & non trãſcẽdens. proba-

batur

batur antecedens, & aſsigna rationem genericam ſigni, ſit v.g. in ſignis naturalibus relatio fundata in mẽſura & menſurabili, ex hac parte certum eſt, quod ſignum non dicit ordinem ad potẽtiam: quia aliás omnis relatio ſic fundata diceret ordinem ad potentiã quod eſſe falſum non indiget probatione. Præterea 2 impugnatur iſte modus dicendi, quoad hoc. In hac relatione ad potentiam non conuenit ſignum cum alijs rebus: ergo non ſe tenet ex parte generis: conſequentia eſt manifeſta, quia id in quo aliquid cum alijs non conuenit non ſe tenet ex parte generis, ſed ex parte differentiæ. Antecedens vero probatur, quia dicere ordinem ad potentiam, vt medium ductiuum illius eſt proprium ſigni, nec aſsignari poteſt aliud cui conueniat. Tertio quia in imagine Imperatoris, v. g. non poſſumus diſtinguere relationem ſigni ab alijs relationibus, quę in illa reperiũtur, niſi quia illæ non dicũt ordinem ad potentiam, relatio veró ſigni tendit ad potentiam: ergo hæc relatio tenet ſe ex parte differentiæ.

Quarto ratio ſigni eſt ratio quædam particularis ſicut ratio fidei, ergo ſicut obſcuritas non eſt modus tranſcendens, ſed particularis fidei, ita relatio ad potentiam non eſt modus tranſcendens, ſed particularis ſigni, neque argumentũ huius ſententiæ ad probandum tenere ſe ex parte generis, ſcilicet quia in illo ordine ad potentiam conueniunt omni ſigna, aliquid cõuincit, eodem enim probaretur obſcuritatem in fide tenere ſe ex parte generis, & non ex parte differentiæ: quia in obſcuritate conueniunt omnes habitus fidei. Reſpondetur ergo, quod quia ratio ſigni eſt ratio vniuerſaliſsima, & diuiſibilis formaliter, id qd. ſe tenet ex parte differentiæ ſigni poteſt pluribus conuenire, quia illa differẽtia non eſt infima, ſed ſubalterna, ſicut differentia corporis & viuentis. Dices. intelligibile vt ſic, eſt modus tranſcendentalis, & tenet ſe ex parte generis, & differentię ergo etiam intelligibile vt medium, tenet ſe ex parte generis, & differentiæ. Ad hoc argumentum nego conſequentiam inſtatur

tur enim in hac ens eſt ſuperius ad hominem, ens eſt tranſcendens: ergo & homo, ſimiliter non ſequitur intelligibile eſt ſuperius ad intelligibile terminatiue: ergo intelligibile terminatiue eſt tranſcendens. In hoc ergo iſte modus dicendi non placet. Conſentio vero cum illo in eo quod aſſerit ordinem ad potentiã eſſe modum intrinſecum ſigni dico autem prætereá tenere ſe ex parte differentiæ, & non ex parte generis. *Solutio difficultatis.* Itaque dicendum eſt ad difficultatem propoſitam, ſignum ſpecificari per ordinẽ ad ſignatum, quem con cõmittatur, vt modus intrinſecus, ſine quo relatio ſpecificatiua ſigni intelligi nõ poteſt ordo medij formaliter ductiui: quemadmodum licet ratio ſpecificatiua fidei non ſit obſcuritas non poteſt tamen intelligi ſpecificatiuum, ſine obſcuritate, quæ eſt illius modus intrinſecus, & ſimiliter licet apprehenſio non ſit ratio ſpecificatiua voluntatis, eſt tamen modus intrinſecus quem poſtulat ſecundum ſuam ſpecificam rationem obiectum voluntatis: eſt etiam aliud exemplum in peccato, quod licet ſecundum ſuam rationem ſpecificam ſit aliquid poſitiuum: includit tamen priuationem tanquam modum intrinſecum.

Sed aduerſus hanc reſolutionem obſtat difficile argumentum: impoſsibile eſt manere modum intrinſecũ, non manente re cuius eſt modus, ſed manet ordo ad potentiam non manente relatione reali ſigni, v.g. quando deficit prototypus ad quem imago realiter referebatur in ratione ſigni: ergo relatio ad potentiam nõ eſt modus relationis ad ſignatum, minor in qua ſolũ poteſt eſſe difficultas probatur: quia eodem modo ducitur potentia in cognitionem ſignati per imaginem quando prototypus non exiſtit ac ducitur quando exiſtit: ergo ſemper manet idem ordo ad potentiam cum tamen vt manifeſtum eſt relatio ad ſignatum varietur. Ad hoc argumentum poſſet primo reſponderi, relationem ſigni ad potentiam non modificare adæquate relationem ſigni ad ſignatum quatenus relatio realis eſt, ſed quatenus ordo eſt ad ſignatum, eſſe que

Digitized by Google

per accidens reſpectu relationis ad potentiam modificare relationem realem, vel rationis ad ſignatum, ſicut eſt per accidens ad rationem medij ductiui quod exiſtat, vel non exiſtat ſignatum: ſicut maneret idem numero tempus, quod modo eſt ſi deſtrueretur primum mobile, quia non ſubiectatur adæquate in illo: ſed omiſſa hac ſolutione reſpondetur non manere formaliter eamdem relationem in caſu argumenti: neque obſtat, quod eodem modo ducatur potentia, quia potentia non immutatur à ſigno, neque excitatur per relationem formalem ad ipſam potentiã, ſed per materiale ſigni, quod quia manet idem, eodẽmodo ducit potentiam: ordo vero ad potẽtiam variatur, quia exiſtente prototypo modificat relationem realem, & non exiſtente modificat relationem rationis, & ita cum modificata ſint diuerſa habent diuerſos modos.

Ad primum ergo argumentum á principio poſitum reſpondetur. Quod etiam in ſigno ad placitum eſt diuerſa relatio ad potentiam & ad ſignatum, quia relatio ad potentiam formaliter eſt relatio medij ductiui relatio vero ad ſignatum non eſt relatio medij ductiui formaliter: originantur que iſtę relationes in impoſitione eo modo quo in ſigno naturali procedunt & fundantur in commenſuratione reali.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur primo: quod in filio eſt diuerſa relatio formaliter ad patrem & matrem licet ſit eadem entitatiue. Secundo reſpondetur negando conſequentiam, quia vt ſupradictum eſt relatio ſigni ad potentiã eſt relatio rationis, & fundata in ratione mẽſuræ: ad ſignatum vero eſt relatio realis, quia menſuratur ab illo: at pater & mater ſunt relationes eiuſdem ordinis, & incompletæ, & ita poſſunt conſtituere vnum terminũ adæquatum. Ad tertiũ argumentum reſpondetur: quod ſi ſignum ex æquo haberet vtranque relationem non poſſet vnica definitione definiri, ſed non habet illas ex æquo, ſed alteram vt conſtitutiuam alteram, vt modum, & ſic poteſt vnica definitione definiri. Sicut

defi-

definiuntur vnitas, fides & peccatum, licet includant entitatem realem, & rationis. Aduerte autem conſulto dictum eſſe deficiente ſignato in ſigno naturali nõ manere eandem relationem formaliter ad potentiam, quia veriſimile eſt manere eandem entitatiue, vt dictum eſt in vltima probatione primę concluſionis, quia cum relatio illa non petat exiſtentiam ſignati ex meritis proprijs, ſed ſolum proportionem in ſigno, vt aſſumatur & aprehendatur in ordine ad ſignatum, & illa proportio ſit manet etiã eadem relatio entitatiue ſecundum probabilem ſententiam, variatur tamen formaliter in ratione modificantis, quia exiſtente ſignato modificat relationem realem, & non exiſtente modificat relationem rationis ad ſignatum: licet etiam ſit probabile omnino & entitatiue variari relationem ad potentiam variata relatione ad ſignatum.

ARTICVLVS V.

Vtrum detur ſignificare, vel repreſentare effectiue.

PROBATVR qd. ſic, 1. ſignum vt ſignum eſt mouet potentiã, ſed mouere eſt efficere: ergo ſignum, vt ſignum eſt, efficit: conſequentia eſt bona: & maior probatur: mouere eſt reducere aliquid de potentia ad actum, ſed ſignum reducit potentiam ad actum: ergo efficit, probo minorẽ, quia quando cognoſcitur Imperator, v.g. in imagine, potentia reducitur ad actum illius cognitionis mediante imagine: ergo ſignum reducit potentiam ad actum 2. Arguitur, ſignum vt ſignum eſt, eſt inſtrumentum (& loquor de ſigno inſtrumentali) ergo concurrit ad cognitionẽ in eodẽ genere quo cauſa principalis, ſed cauſa principalis cognitionis ſcilicet potentia concurrit

 effe-

Digitized by Google

effectiue: ergo & ſignum. Primum antecedens patet, quia ideo vocatur ſignũ inſtrumentale: cõſequentia autem eſt clara, ex communi doctrina, quę aſſerit inſtrumentũ, reduci ad genus cauſę principalis, vt patet exemplo ſerræ, quę actiue concurrit ad ſecãdũ, ſicut artifex qui eſt cauſa principalis. Dices qd. eſt inſtrumentũ logicũ nõ phiſicũ, & phiſicũ tãtũ eſt, qd. concurrit actiue. Sed cõtra hoc eſt, 1. quia demõſtratio, & oratio imperfecta ſunt inſtruméta logica, & tamé actiue cõcurrũt, demõſtratio ad generãdã ſciẽtiã, oratio imperfecta ad generãdũ ſenſum imperfectũ. 2. quia dato, quod ſignũ ad placitũ ſit inſtrumentũ logicũ, ſignũ tamen naturale nõ eſt inſtrumentũ logicũ: ergo ſaltẽ illud cõcurrit effectiue, probatur antecedẽs: quia inſtrumentũ logicũ eſt qd conſtituitur per aliquid rationis in eſſe inſtrumenti ſed ſignum naturale non conſtituitur in eſſe inſtrumenti, per aliquid rationis, ſed per aliquid reale cum ſignificatio in illo ſit aliquid reale ergo. 3. arg. ſignũ efficit ſecundum ſuam formam: ergo formaliter: conſequentia eſt clara, & probatur antecedens, 1. in ſignis naturalibus. Imago immitit ſpecies ſecundum formam imaginis: ergo efficit ſecundum illam. Conſequentia eſt clara, quia ſpecies actiue concurrit ad cognitionem: ergo ſi ſignum per ſuam formam immittit ſpecies per illam efficit: antecedens autem probatur, quia imago non immutat potentiam ad cognitionem Imperatoris, v. g. per materiam imaginis, aliás ablata forma imaginis immutaret, ergo immutat etiam per formam imaginis. & 2. probatur idem antecedens imago, vt imago eſt, cognoſcitur ab intellectu: ergo in intellectu eſt ſpecies imaginis formaliter. Probo conſequentiam, quia intellectio fit per aſsimilationẽ. 3. probatur idem antecedens, quia diuerſa imago ducit in cognitionem diuerſi ſignati: ergo immittit ſpecies ſecundum formam & ſignificationem imaginis. Probo conſequentiam, quia diuerſitas illa non prouenit ab imagine materialiter, & vt res quædam eſt, ſed ſecũdũ diuerſam ſignificationẽ.

4. Arguitur, & probatur quod

quod ſigna ad placitum efficiant ſecundum ſuam formam, t. ex D. Th. 3. p. q 72. art. 4. ad primũ, vbi ait quod in voce ſenſibili eſt quædã vis ad excitandum intellectum ſecundum, quod procedit á cõceptione mentis ſicut in ſacramentis materialibus eſt vis quædam ſpiritualis ad cauſandam gratiã: ergo ſentit D. Th. quod in voce eſt virtus quædam inmaterialis effectiua ſicut in ſacrametis hęc autem nulla eſt alia, niſi ſignificatio: ergo. ſecundo probatur: quia vox non mouet ad formandum conceptum hominis, v. g. per id quod habet materiæ: ergo mouet per formam: probo antecedens, quia ſi deponeretur à ſignificatione non moueret: ergo ſi mouet eſt per ſignificationem.

Cõfirmatur, hæc vox homo producit ſpeciẽ hominis, & vox equus producit ſpeciẽ equui, vt habet Mag. Sotus lib. 1. ſummul capite de termino categorematico, & ſincategorematico ſed diſtinctio harum ſpecierum prouenit ã ſignificatione, & non á voce pręciſe: ergo ſignificatio ipſa cõcurrit formaliter ad productionem illarũ ſpecierum ſi quidem ideo per diuerſas voces producitur diuerſa ſpecies, quia eſt diuerſa ſignificatio. Et confirmatur, quia ſi eadem vox haberet diuerſas ſignificationes media illa producerentur diuerſę ſpecies, vt patet de hac voce canis: & ſi litera A imponeretur ad ſignificandum hominem & equum: & è contra ſi ſunt diuerſę voces cum eadem ſignificatione, vt in nominibus ſynonomys, producitur eadem ſpecies, & idem conceptus. ergo efficientia vocis reſpectu intellectus formaliter, & magis principaliter prouenit a ſignificatione.

Quinto arguitur. Potentiam eſſe excitatam ad cognitionem ſignati eſt aliquis effectus realis: ergo habet aliquam cauſam, ſed non eſt alia niſi ſignum. Quod habet excitare: ergo a ſigno prouenit iſte effectus realis. Maior probatur quia potentia ſecluſa operatione intellectus realiter eſt excitata: ergo eſſe excitatam eſt effectus realis. Minor vero cum conſequentia videntur manifeſta.

Sexto arguitur, & probo obiectum vt obiectum eſt efficiat & conſequenter de

tur repreſentare effectiue. Obiectum vt obiectum eſt, eſt menſura actus, qui ad illum terminatur: ergo vt ſic dependet actus ab illo, etiam in genere cauſæ efficientis. ergo obiectum, vt obiectum eſt efficit. Primũ antecedẽs eſt certum. Conſequentia vero probatur, quia ad hoc vt obiectũ ſit menſura alicuius actus, vel habitus, debet effici ab obiecto aliás non menſurabitur ab illo, vt patet in ſciẽtia Angelorũ, & in ſcientia dei quæ nõ mẽſurãtur á creaturis, quia nõ producuntur ab illis, non enim ſufficit ad hoc vt obiectũ menſuret actum, quod terminet illum, ſed præterea requiritur, qd. producat effectiue illum.

Septimo arguitur ad idẽ. Noſtrũ intelligere eſt quodam pati, vt docet D. Th. q. 79. art. 2. primæ partis, & ibidem Caietanus, Mag. Bañez, & omnes expoſitores: ergo obiectum per ſe eſt actiuũ. Probo cõſequentiã. quia cuilibet potentiæ per ſe paſsiuæ correſpõdet potẽtia per ſe actiua per quã reducitur ad actũ: nõ eſt autẽ aliud reſpectu cuius intellectus ſit potẽtia per ſe paſſiua, niſi obiectum ergó.

8. Arguitur. quãdo homo v.g. obijcitur intellectui, & cognoſcitur quidditatiue, & ſecundũ totã ſuã eſſentiam, habet ſpeciẽ repreſentantẽ illũ vt ſic: ergo ſecũdũ totã ſuã formalitatẽ concurrit actiue ad ſui cognitionẽ, probo hanc cõſequẽtiam, quia ſpecies concurrit actiue, & nõ producitur ab obiecto ſecũdũ materiam præciſe, ſed ſecũdũ totam ſuam formalitatẽ: ergo obiectũ formaliter cõcurrit actiue, & conſequenter datur repreſentare effectiue.

Ad huius quæſtionis intelligẽtiam, aliqua notare oportet. 1. declarandus eſt ſẽſus quæſtionis: quia ex hoc multũ ſolutio eius depẽdet, quæritur ergo vtrũ ſicut datur facere cognoſcere effectiue, quia datur potẽtia, quę vt ſic eſt cauſa efficiẽs cognitionis, ſic detur ſignificare, vel repreſẽtare effectiue, taliter qd. in hoc qd. eſt repreſẽtare ſe, vel aliud á ſe formaliter loquendo, ſit aliqua vera efficientia.

2. aduerte, qd. duplex eſt efficiẽtia, alia phiſica, quę vera, & realis eſt, alia metaphorica, quę nõ eſt vera efficiẽtia, ſed ſignificatur ad modum efficientię, efficientia phiſica eſt per verum,

& rea-

effectum. Metaphorica veró non habet iſtum influxum, v.g. quãdo intellectus producit actum eſt cauſa phiſica illius, quia vere influit in illum, at quando intellectus medio aliquo excitatiuo morali aliquid intelligit, illius intellectionis excitatiuum cauſa moralis, vel metaphorica eſt.

Tertio aduerte, quod duplex eſt potẽtiarũ cognoſcitiuarum genus, aliæ ſunt puræ potentiæ in eſſe intelligibili, vel cognoſcibili: aliæ vero non ſunt puræ potentiæ, ſed ſunt conſtitutę in actu primo: potentia intellectiua hominis eſt pura potentia, & tanquam tabula raſa, & materia prima, at potẽtia Angelica eſt conſtituta in actu primo per ſpecies ſibi naturaliter inditas, & Deus per ſuam eſſentiam eſt actus purus in eſſe intelligibili, vnde extrema in iſto genere ſunt Deus & homo, Deus purus actus, homo pura potentia, & mediũ eſt Angelus, qui non eſt pura potentia, neque purus actus, ſed eſt conſtitutus in actu primo, quod elegantiſsimè conſiderauit D. Tho. 1. part. quæſt. 55. articul. 2. de Angelis, & quæſt. 79. artic. 3. de homine, & quęſt. 14. articul. 4. de Deo, igitur reſpectu noſtri intellectus obiectum habet ſe, vt cauſa reducens illum de potentia eſſentiali ad actum. Sed reſpectu intellectus Angeli cum ipſe habeat ſpecies ſibi congenitas non comparatur obiectum, vt cauſa effectiua ſuæ cognitionis, & multo minus reſpectu intellectus diuini, cum ſit actus purus.

Vltimo aduerte, quod duplex eſt ſignum (vt ſupra dictum eſt) aliud naturale, quod ex natura ſua repreſentat aliud ad placitum, quod repreſentat ex impoſitione. His ſuppoſitis ſit.

Prima concluſio. Signũ inſtrumentale, & obiectũ reale, veram & phiſicam efficientiam habent, reſpectu potentiæ, quæ eſt pura potentia in eſſe intelligibili, vel cognoſcibili, qualis eſt potentia humana, hęc concluſio conſtat primo ex argumento tertio, ſexto, & ſequentibus in oppoſitum factis.

Secundo probatur ex illo communi metaphiſicorum dicto. Ab obiecto & potentia paritur notitia, quod adducit hic Mag. Sotus ex D. Auguſtino. In

Digitized by Google

quo ſignificatur obiectum eſſe cauſam effectiuam cognitionis, quemadmodum generás per ſuam virtutem eſt cauſa effectiua generationis. Tertio probatur ex definitione ſigni inſtrumentalis in qua dicitur, qd. præter ſpecies quas ingerit ſenſibus, &c. Signum inſtrumentale vere immitit ſpecies, & medijs illis tamquã virtute actiua potentia cognoſcit ſignatum: ergo ſignũ ad illam cognitionem effectiue concurrit. Quod autem ſpecies effectiue concurrat ad cognitionem docent expoſitores D. Tho. 1. p quæſt. 12. artic. 2. & Sap. Magiſt. Ledeſma de diuina perfectione, q 8. art 5. Vltimo probatur. Conceptus non vltimatus huius vocis homo, v.g. producitur mediante illa voce: ergo vox illa effectiue concurrit mediãte ſua ſpecie ad productionem illius conceptus.

2. Cõcluſio, ſignũ ad placitũ nõ habet efficientiã phiſicã etiã re ſpectu intellectus humani ratione ſignificationis. Probatur 1. ex D. Th. 3. cõtragẽtes, c. 105. vbi inquirit vnde Magorũ operationes efficatiã habeãt, & probat nõ poſſe habere illã ex vocibus ſignificatiuis quibus vtũtur, quia vox quatenus ſignificatiua eſt nõ habet virtutẽ producendi aliquid. 2. probatur, ſignificatio ad placitũ eſt aliquid rationis, ergo non poteſt habere efficientiam phiſicam.

Sed cõtra hãc cõcluſionẽ arguitur 1. per hãc vocẽ homo producitur notitia hominis, vt docet M. Sotus 1. lib. ſum. c. 5. in fine, ſed non producitur á voce præciſa ſignificatione, ergo ſignificatio ipſa concurrit actiue ad productionẽ notitiæ hominis.

2. Arguitur ex vi huius vocis homo, cognoſcitur ſaltim in obliquo homo & nõ cognoſcitur ex vi huius vocis equus: ergo ſignificatio cõcurrit ad illũ cõceptũ hominis. Ad primũ nego antecedés, quia notitia hominis producitur ab ſpecie hominis effectiue, á voce autẽ ſolũ occaſionaliter & ex citatiue, & ſic debet intelligi M. Sotus, aliàs doctrina eius eſſet falſa, quia hæc vox homo nõ ſufficit ad cognitionẽ hominis, niſi habeatur in intellectu ſpecies hominis. Ad ſecũdũ reſpõdetur qd. ad cõceptũ nõ vltimatũ huius vocis homo, in quo in obliquo, & remote homo cõ

capi-

Digitized by Google

cipitur, impoſitio eſt cōditio quædā ſine qua vox nō cōcurreret ad illū cōceptū, tota auté efficiētia eſt á voce, determinata tamé ſignificatione: quēadmodū in Sacramētis ſignificatio eſt cō ditio efficiēdi: nō tamē eſt virtus actiua.

3. Cōcluſio, ſignū naturale nō habet efficere ratione ſignificationis formalis, hęc cōcluſio probatur ab aliquibus, quia ſignificatio formaliter eſt relatio quæ nō habet efficiētiā, ſed licet hæc ratio ſit efficax ad efficientiā, quæ eſt cū aliquo motu phiſico, quia relatio non eſt principiū motus phiſici, nō tamē eſt efficax ad probandū qd. nō poſsit efficere intentionaliter. Quomodo efficit obiectū vel ſignum: quia relatio paternitatis, v. g. poteſt cognoſci per propriā ſpeciē: ergo poteſt efficere intentionaliter. Ratio ergo qua cōcluſio probatur hæc eſt, quia ad cognoſcendū ſignū non eſt neceſſariū cognoſcere relationē ad ſignatū formaliter: neq; per illā immutatur potētia in cognitionē ſignati, ſed per fundamētū: ergo ſignū non cōcurrit per ſignificationē formalē ad cognitionē ſignati: cōſequētia legitima eſt, & antecedēs dupliciter probatur, 1. nā eodē modo immutatur intellectus per imaginē Imperatoris, ſiue Imperator exiſtat, ſiue nō: ergo nō immutatur per ſpeciē relationis formalis ſigni, probo cōſequētiā, quia cū ſit diuerſa ſigni relatio quādo exiſtit Imperator, & quādo non exiſtit, ſi immutaretur realiter á relatione, aliter immutaretur quādo exiſtit Imperator, & quādo non exiſtit. Imó quando nō exiſtit non immutaretur realiter: quia tūc relatio ſigni aliquid rationis eſt, quod realiter immutare nō poteſt. 2. probatur idē antecedēs, ſuppoſita ſentētia probabili quæ aſſerit bruta habere ſigna. ſignū naturale nō poteſt immutare potētiā bruti per relationē ſigni formalē: quia relatio illa nō eſt ſēſibilis, neq; etiā per accidēs, & aliquando eſt relatio rationis quæ á bruto minime attingi poteſt. ergo immutatur potētia bruti á fundamēto ipſius ſigni, & nō á relatione formali ſigni. etſi inquiras ad quid deſeruit relatio ſigni ad ſignatum ſi mediante illa non ducitur potentia in cognitionem ſigni. Reſpondetur, relationē

Digitized by Google

nullius eſſe vtilitatis, ſolum enim deſeruit ad referendum ſignum ad ſignatum. Licet autem non ducatur potentia, neque immutetur per relationem formalem ſigni, non tamen ſufficit materiale ſigni, quomodocumque ad ducendam potentiam in cognitionē ſignati, ſed requiritur, quod ſit ſignificatio in fundamēto, per quam proportionatur materiale, vt ſit medium a ſumptibile ad cognitionē ſignati. non enim imago v. g. ducit magis potentiam in cognitionem Imperatoris quam alterius ſignati, niſi quia habet ſignificationem fundamentalem, per quam immutat potentiam ad cognitionem, vnius ſignati & non alterius.

Quarta concluſio. Nullū ſignum, neque obiectum habet veram efficientiam reſpectu potentiæ Angelicæ. Hæc concluſio eſt contra Scotum, qui exiſtimauit, Angelos etiā accipere cognitionem á rebus & ſic poſſuit in eis intellectum agentem & poſsibilem: ita referunt Caietanus 1. part. q. 54. art. 4. & Mag. Bañez in eodem loco, & quæſt. 107. ibidem art. 1. refert etiam idē Caietanus ſenſiſse Scotum, Angelum inferiorem per ſuam loqutionem effectiue cauſare in ſupperiori intellectionem, quæ omnia falſa ſunt & á communī ſententia aliena, vnde probatur concluſio: ſignū vel obiectum non efficit in potentiam, niſi quatenus cauſat in illa ſui ſpeciem, vt oſtendit D. Tho. 1. part. quęſ. 14. artic. 5. ad ſecundum vbi ait, quod intellectum eſt perfectio intelligentis: non ſecundum ſuam ſubſtantiā, ſed ſecundum ſpeciem quā in eo cauſat. Sed in intellectu Angelico non poteſt obiectū immitere ſpecies: quia eſt contra rerum ordinem, quod res inferioris ordinis agat in rem ſupperioris ordinis qualis eſt potentia Angelica: ergo ſignū vel obiectum non habet efficientiam reſpectu potentiæ Angelicę. Secundo probatur concluſio. Intellectus Angelicus non eſt pura potentia in eſſe intelligibili: ergo non accipit ſpecies á rebus. ſed habet illas à principio ſuę creationis, antecedens probatur. quia intellectus Angelicus eſt perfectiſsimus. ergo habet perfectionem eſſentialem in eſſe in-

intelligibili, ſed hæc perfectio prouenit ab ſpecie: quia ſine illa eſt intellectus impotentia eſſentiali ad actum: ergo intellectus Angelicus non eſt impotentia ad ſpeciem, aliás non diſtingueretur ab intellectu humano. Confirmatur: cœlum non habet materiam quæ ſit in potentia ad formam ſubſtantialem: ergo neque potentia Angelica eſt in potentia ad ſpeciem. Probo conſequẽtiam: quia, ſic ſe habet intellectus Angelicus in ordine ad ſpeciẽ intelligibilem, ſicut ſe habet materia prima cœli in ordine ad ſuam formam, de qua ratione vide D. Th. & Caietanum 1. part. quæſ. 54 art. 4.

Quinta concluſio. Hæc propoſitio ſignum efficit eſt vera: probatur primo ex argumentis in oppoſitum factis, quæ hanc concluſionem conuincunt. Secundo probatur, quia iſtæ propoſitiones ſunt verę, Sacramentum efficit, demonſtratio efficit & cauſat ſciẽtiã: ergo ſimiliter hęc eſt vera ſignum efficit. Non tamen eſt vniuerſalis propoſitio, quia ſolum ſignum humanum, vt humanum eſt, efficit, nam ſignum Angelicũ, (ſi Angeli habent ſigna) nõ efficit, & ideo videtur per accidens quod ſignum cauſet, & efficiat, quia ſolum cauſat, quatenus humanum eſt, quemadmodum per accidens eſt ad rationem ſciẽtiæ, quod ſit cauſata á rebus, vt docet D. Tho. 1. p. quæſt. 14. art. vltimo.

Quod ſi quis obijciat cõtra hoc. Nam quod conuenit alicui ſubiecto vt eſt ſub forma importata per illud, conuenit per ſe. Sed ſigno vt ſtat ſub ſignificatione fundamentali conuenit efficere: ergo conuenit illi per ſe. Reſpondetur diſtinguendo minorem, conuenit ſigno vt humanum eſt, concedo minorem conuenit ſigno ſecundum rationem communem ſigni, nego minorem, quod autem ſit ſignum humanum, non eſt de eſſentia ſigni vt ſic: quemadmodum non eſt de eſſentia ſcientiæ, quod ſit á rebus cauſata, *Concluſio reſponſiua*.

Vltima concluſio reſponſiua quæſtionis. Non datur ſignificare aut repreſentare effectiue, hęc concluſio certiſsima eſt inter omnes dialecticos, nullus enim

eſt qui illam non admittat, ſed in redenda efficaci ratione illius non omnes conueniunt. Prima ratio aliquorum eſt, ſignum eſſe formaliter relatiuum, relatio autem nullius eſt actiuitatis. Sed hęc ratio inſufficiens eſt, 1. quia efficientia intentionalis de qua loquimur in preſenti non repugnat relationi. 2. quia etiam ſi ſignũ ſecundum totam ſuam formalitatem efficeret intentionaliter, non daretur ſignificare effectiue, quia tota illa efficientia præſupponeretur ad hoc quod eſt ſignificare. 3. quia non datur repreſentare effectiue in obiecto, & tamen obiectum ſecundum totam ſuam entitatem eſt cauſa ſpeciei, quia non loquimur de relatione rationis obiecti, quãdo ponitur in quæſtione an detur repreſentare effectiue: ergo etiã ſi ſignum ſecundũ ſuã formalitatem efficeret intentionaliter non daretur ſignificare effectiue, aut ſi tũc daretur modo de facto dabitur repreſẽtare effectiue in obiecto.

4. Quia aliquid ſpeciale volunt dialectici aſſerere, quãdo negãt dari ſignificare, vel repreſentare effectiue, quod nõ cõuenit relationi, vt ſic, at nõ efficere, non eſt ſpeciale in relatione ſigni, ſed conuenit omni relationi, ergo hæc prima ratio inſufficiens eſt.

2. Ratio aliorum eſt, ſpeciẽ impreſsã ſecũdũ rationẽ ſpeciei nõ cõcurrere actiue quia quãdo eſt ſubſtãtia in Deo, & etiã in Angelo reſpectu ſuæ cognitionis non concurrit actiue, vnde licet ſpecies creata, quæ eſt accidẽs actiue cõcurrat, & ſignũ quod illã immmitit etiã cõcurrat actiue, nihilominus nõ datur ſignificare effectiue: quia ſpecies & ſignũ, vt ſic non cõcurrit actiue. Sed hęc ratio etiã eſt inſufficiẽs 1. quia probabiliſsimum eſt ſpeciẽ impreſſã ſecũdũ rationẽ ſpeciei, actiue concurrere, ita docẽt Caietanus 1. p. q. 12. art. 2. Ferrara in 1. cõtragẽtes c. 53. Sap. M. I. edeſma q. 8. de diuina perfectione, art. 5. in qua ſẽtẽtia (quæ admitẽda eſt, quia nõ eſt incõpoſsibilis cũ cõmuni doctrina dialecticorũ quę ſſerit non dari ſignificare effectiue) non redit rationem concluſionis.

2. Quia ſaltim dabitur ſignificare effectiue in ſignis humanis, quod negatur à

Mag.

Mag. Soto hic, & á communi dialecticorum ſententia; quæ præcipua procedit de ſignis humanis, non enim ſolum intendunt ſpeciem, aut ſignum ſecundum rationem vniuerſalem & communem non repreſentare effectiue, imó hoc eſt a mente eorum alienum, ſed intenduat ſignũ humanũ nõ ſignificare effectiue, vt patet in exẽplis allatis ab ipſo M. Soto notabili ſecũdo hic.

Tertio quia etiam ſi ſpecies accidentalis actiue cõcurrat non datur in nobis ſignificare effectiue: ergo etiam ſi ſpecies vt ſic concurrat effectiue non ſequitur dari ſignificare effectiue

3. Ratio aliorũ eſt, actiuitatẽ ſpeciei impreſſe, prouenire á potentia, & efficientiá obiecti ſiſtere in impulsione ſpeciei ũ, & non eſſe cauſam actiuá cognitionis, & ideo nõ dari ſignificare, vel repreſentare effectiue. Sed hæc ratio etiá eſt inſufficiens 1. quia vt conſtat ex dictis, ſpecies eſt virtus obiecti qua mediáte producitur cognitio illius: ſicut ſemen eſt virtus generantis: ergo actiue cõcurrit ad cognitionẽ quẽadmodũ generãs actiue concurrit, quia cõcurrit mediate virtute a ſe decisa actiua. 2. quia aſſerere totá actiuitatẽ ſpeciei prouenire á potentia in qua recipitur, nõ videtur habere ſufficiẽs fundamentũ, quia potius ſpecies ipſa tribuit actiuitatẽ potẽtiæ, ſicut in vniuerſũ forma, quæ eſt principiũ actionis tribuit actiuitatẽ potẽtiæ, quã cõplet, & in qua recipitur. Neque explicari poteſt, quomodo intellectus aut potẽtia viſiua, v. g. imprimat aliquã actiuitatẽ, & perfectionẽ realẽ, ſine qua ſpecies nullomodo eſſet virtus actiua. 3. quia etiá ſi ſpecies actiue cõcurrat participãdo actiuitatẽ á potẽtia nõ ſequitur q. repreſentet actiue: ergo etiáſi cõcurreret actiue, vt eſt virtus obiecti nõ ſequitur, qd. obiectũ actiue repreſẽtet, & cõſequẽter hæc ratio efficax nõ eſt.

Sit ergo 4. & vltima ratio, quæ efficaciter cõcluſionẽ probat, tota motio, & efficiẽtia ſigni vel obiecti eſt quid preſuppoſitũ, & antecedẽs, ad hoc, qd. eſt ſignificare, & repreſentare: ergo in hoc: qd. eſt repreſentare & ſignificare formaliter nulla datur efficiẽtia: cõſequẽtia eſt manifeſta, quia ſi tota eficiẽtia preſuponitur: ergo nõ includitur formaliter in hoc qd. eſt ſig-

ſignificare, vel repreſentare, probatur autem antecedens: quia tota motio & efficientia ſigni, aut obiecti conſiſtit in immiſsione ſpecierum, & cognitione ab illis producta, ſed totum hoc antecedit repreſentationẽ: ergo tota motio præſupponitur ad ſignificationem. Probatur minor, quia quando potentiæ repreſentatur ſignatum in ſigno, tunc ſignum ſignificat & repreſentat, ad quam repreſentationem ſupponitur ſpecie completa potẽtia ad talem cognitionem ſignum autẽ vt repreſentans non complet potentiam imprimendo aliquid in illa, ſed potius ſuponendo completam per efficientiam antecedentem repreſentat illi ſignatũ. Explicatur hoc in obiecto motiuo inuenitur tota efficiẽtia obiecti, præciſe quatenus imprimit potentiæ ſui ſpeciem, vbi nulla datur, repreſentatio Igitur ad repreſentationem præſupponitur efficientia, & in hoc quod eſt efficere nulla includitur repreſentatio. Cõſiderandum eſt enim, quod quando paries, v.g. obijcitur potentiæ viſiuæ, primo immitit ſpecies potentiæ & tunc non exercet rationem repreſentantis, quia prout ſic non videtur. Deinde immiſsis ſpeciebus potentia illis actuata attingit obiectum, & obiectum ſe repreſentat potentiæ. Vbi clare conſtat totam efficiẽtiam obiecti antecedere repreſentationem. Vnde hæc conſequentia nihil valet, obiectum concurrit effectiue ad cognitionem: ergo datur repreſentare effectiue, quia totus concurſus actiuus obiecti antecedit repreſentationem. Quod ſi obijcias. Potentia actuata per ſpeciem dicitur facere cognoſcere effectiue, quia eſt principium actiuũ cognitionis, & ita datur facere cognoſcere effectiue: ergo ſi obiectum per ſpeciem, & ſimiliter ſignum eſt principium actiuum cognitionis dabitur ſignificare & repreſentare effectiue.

Ad hoc argumentũ nego conſequentiam: ratio differentię eſt, quia ſignificare formaliter nihil aliud eſt quam repreſentare, & repreſentare nihil aliud eſt quá ſe præſẽtare potentiæ, vt aliquid ab ipſa cognitum, ad quod ſignum non concurrit actiue, ſed ſolum formali-

Digitized by Google

maliter, præſupponendo actuationem potentiæ, vt dictum eſt, at facere cognoſcere, nihil aliud eſt, quam cõcurrere ad cognitionem, abſtrahendo á concurſu per modum formę, vel per modum cauſę efficientis, & ita ad hoc, vt dicatur facere cognoſcere effectiue, ſufficit qd. ad cognitionẽ aliquid effectiue cõcurrat: quia in illo cõcurſu ſaluatur formaliter hoc qd. eſt facere cognoſcere, ſicut in inferiori ſaluatur ſuperius: & ſicut nó ſequitur, ſpecies facit cognoſcere effectiue: ergo repreſentat effectiue, ita non ſequitur, obiectũ vel ſignũ facit cognoſcere effectiue, ergo repreſentat effectiue: quia argumentamur de cõcurſu efficienti ad cõcurſũ formalẽ, duplicẽ enim concurſũ, aut rationẽ cauſæ habet ſignũ, vel obiectũ, reſpectu potentiæ, primus eſt cõcurſus cauſę efficiẽtis, & ſecũdũ iſtũ facit cognoſcere cũ potentia effectiue, alius cõcurſus eſt cauſæ formalis & iſtũ habet quatenus repreſentat, & terminat potentá vnde arguere de vno ad aliũ, vel confundere vtrũq; efficit conſequentiam malam. Ex dictis infertur has propoſitiones eſſe falſas, ſignũ formaliter, vt exercet rationem ſigni efficit, obiectũ formaliter quatenus ſe repreſentat efficit, quia tota efficientia, vt dictũ eſt præſupponitur ad exercitium repræſentandi ſe, vel repreſentandi aliud.

Ad primũ argumentũ reſpõdetur, diſtinguendo antecedens, ſignũ mouet antecedenter & pręſuppoſitiue cõcedo antecedẽs formaliter & quatenus exercet rationem ſigni, nego antecedẽs, & ſub eadem diſtinctione diſtinguendũ eſt cõſequens

Ad ſecũdũ argumentũ diſtinguo antecedẽs, eſt inſtrumentum vere & proprie, nego antecedens, improprie, & metaphorice concedo antecedens, ſolum autem inſtrumentum, qd. vere & proprie inſtrumentũ eſt, cõcurrit in eodẽ genere quo cauſa principalis: & ideo cõſequẽtia argumenti rõ eſt bona, qd. autem ſignum non ſit vere inſtrumentum patet, 1. quia inſtrumentum non operatur per virtutem propriam ſignum autem per propriam virtutem, & principaliter repreſentat. Secundo quia inſtrumentum habet aliquam actio-

actionem quæ diſpoſitiue concurrit ad effectum principalis agentis, vt docet D. Tho. 2. contra gentes, cap. 21. & alijs in locis. Hunc autem effectum, vel actionem non habet ſignum: vocatur ergo inſtrumentum metaphorice, & lato modo, quatenus omne quo vtimur in ordine ad aliquem finem vocamus inſtrumentum: in quo ſenſu pecunia, & aliæ res vocantur inſtrumenta: quatenus deſeruiunt humanis vſibus. Quia ergo ſignum deſeruit potentiæ, vt medio ad cognitionem ſignati, vocatur inſtrumẽtum. Et hæc ſolutio melior eſt quam illa de inſtrumento logico, vel phiſico, quia hęc in argumento bene impugnatur, non enim repugnat inſtrumento logico efficientia, vt patet in demonſtratione, quæ differt à ſigno, quia per ſe omni demõſtrationi conuenit efficere & formaliter. Exercitium autem ſigni non eſt cum aliqua efficientia vt diximus. Vide Mag. Nauarrete 1. p. quæſt. 13. art. 1. §. 1. vbi explicat quomodo ſignum ſit inſtrumentum intellectus.

Ad 3. reſpondetur, imaginem immittere ſpecies quibus cognoſcitur ſignũ, & in eo ſignatum, non per relationem formalem ſigni vt dictum eſt, neque per materiale præciſe, quia hoc nõ ſufficit, vt argumentũ probat ducere in cognitionem ſignati, ſed per materiale. Id eſt per figuram illã quatenus talem proportionem habet cũ ſignato, quod eſt aprehenſibile, vt medium ad cognitionem illius, vnde ſi illa figura, vel proportio, quæ eſt fundamentum ſignificationis formalis tolleretur, non poſset duci potentia in cognitionem ſignati. Sed tota illa immiſsio ſpecierum præſupponitur ad exercitium ſigni vt dictum eſt.

Ad quartum reſpondetur. Quod tota illa virtus, quæ eſt in voce ad mouendum intellectum, præſupponitur ad exercitium ſigni, ſicut præſupponitur impreſſio ſpeciei vocis.

Ad quintum reſpondetur. Potentiam eſſe excitatam, id eſt motam, eſſe aliquid reale in potentia humana. Sed hoc præſupponitur ad repreſentationem, potentiam vero Angeli eſſe excitatam in actu 1. vel ſecundo, eſt aliquid reale,

non

non tamen prouenit à ſigno effectiue: ſed ſolum occaſionaliter, quia Angelus ſe ipſum excitat realiter & ſe mouet ad intelligendum: & hæc etiam excitatio præſupponitur ad repreſentationem vt docet Mag. Nauarrete vbi ſupr. § 2.

Ad ſextum reſpondetur, quod ad hoc vt obiectum menſuret ſcientiam, ſatis eſt, qnod realiter immitat, quod non habet obiectum cognitum ab Angelo, ſed hæc immiſsio ſpecierum antecedit repreſentationem vt ſæpe dictum eſt.

Ad ſeptimum reſpondetur, diſtinguendo antecedens, noſtrũ intelligere eſt quodam pati cauſaliter & antecedenter, concedo antecedens: formaliter nego antecedens, itaque ad noſtrum intelligere præſupponitur, quod intellectus patiatur recipiendo ſpecies, ſed intelligere non conſiſtit in hoc formaliter, ſed in actione qua attingitur obiectum, de quo videantur Caietanus & M. Bañez 1. p. q. 79. vbi ſupra, & Ferrara contragentes, cap, 60. & c. 82. & 98. ſic etiam eſſe ſignum, vel repreſentare, præſuppoſitiue eſt agere, non tamen formaliter.

Ad octauum reſpondetur, quod obiectum ſecundum totam ſuam entitatem producit ſpecies, vt argumentum probat, non tamẽ ſequitur quod ad repreſentationem concurrat efficienter, quia inmiſsio illa formalis ſpeciei, præſupponitur ad repreſentationem, & non eſt repreſentatio: vnde argumentum ſolum probat, quod obiectum concurrat effectiue: non tamen quod repreſentet effectiue, vt iam ſupra explicatum eſt, quod ſi obijcias obiectum per ſuam formam efficit intentionaliter: ergo formaliter efficit, vt obiectum eſt, reſpõdetur efficere, vt obiectum motiuum eſt: non tamen vt terminat & repreſentat.

(?)

R. R.

ARTICVLVS VI.

Vtrum bruta habeant propria ſigna.

VIDETVR quod non quia cognitio ſigni eſt diſcurſiua, vt ſupra diximus ex D. Tho. ſed bruta non diſcurrunt: ergo non habent ſigna.

In hoc dubio eſt duplex ſententia, prima eſt quod bruta non habent proprié ſigna: ſed metaphorice, quia non diſcurrunt.

Secunda eſt quod habent proprie ſigna: quia ad hoc non requiritur diſcurſus proprie, ſed metephorice, & imitatiue, & hec fuit ſententia Magiſt. Lunæ & hanc etiam tenet M. Sotus in iſto cap. 2.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima concluſio, in brutis non eſt proprie diſcurſus. Hanc concluſionem (quæ certiſsima eſt) aliqui negant, vt Galenus, Laurentius Bala, & alij, quos refert Mag. Bañez 1. par. q. 78. art. 4. dubio ſecundo, quæ ſententia probari poteſt primo: quia in animalibus eſt prudentia, & diſciplinabilitas, vt docet Ariſt. 1. metaphiſicę, ſed hæc non ſunt abſque ratione, vt dicitur in 6. ethicorum: ergo eſt in illis ratio & diſcurſus. Secundo in animalibus brutis eſt ars: ergo & diſcurſus: cōſequentia patet & antecedens probatur: quia in aliquibus animalibus inuenitur ars ſaltandi, cantandi, vel loquendi ad ſimilitudinem hominum. Tertio, quia in animalibus inuenitur ellectio elligit enim quis herbam ſibi vtilem, & repudiat nocibam: ergo etiam inuenitur diſcurſus.

Quarto, quia agunt propter finem: ergo diſcurrunt.

Sed his non obſtantibus concluſio eſt indubitata & oppoſita ſententia eſt ſtultiſsima, vt docet ipſe Mag. Bañez vbi ſupra, & probatur primo ex ſcriptura.

ra. Secundæ Petri ſecundo vocantur irrationabilia, & Tobiæ 6. dicitur quod equus & mulus non habent intellectum. Secundo probatur ex Ariſt. 3. lib. de anima, cap. 3. vbi ait quob beſtijs in eſt quidem imaginatio non autem ratio, & lib. de memoria & remi, ait quod nulla animalia præter hominem reminiſcuntur: quia non diſcurrunt.

3. Quia aliás in brutis poſſet eſſe peccatum. 4. quia diſcurrere conuenit homini ſecundum eius vltimam differentiam: ergo non conuenit brutis.

Ad primum argumentũ reſpondetur quod prudentia proprie non conuenit brutis, ſed ſolum metaphorice, ſic enim ſe habent in aliquibus operationibus ac ſi prudentiam haberent, vt quando formica congregat grana in poſterum imitatur prudentiam hominis, qui prouidet de futuris, ſed hoc facit non per conſultationem, vel diſcurſum, ſed inſtinctu quodam naturali, vt docet D. Tho. 22. q. 47. artic. 15. & 12. q. 13. art. 2. Albertus Magnus lib. 8. de animalibus, tit. 5. c. 1. Iabelus 1. metaphiſicæ, q. 5. Suarez. 1. to. metaphiſicæ diſput. 1. ſectione 6. Dices, ergo prudentia metaphorica in omnibus animalibus inuenitur, quod videtur eſſe contra Ariſtot. 1. metaphiſicę & lib. 4. de hiſtoria animalium capit. 4. & contra Plinium libr. 11. capit. 20. qui aliquibus & non omnibus animalibus prudentiam tribuunt, ſi vero hæc prudentia nihil aliud eſt quam inſtinctus naturæ, cum omnia iſto regantur inſtinctu, omnia erunt prudentia. Ad hoc reſpondet Suarez negando conſequentiam: quia aliqua animalia ita ſtolida ſunt vt nec per metaphoram prudentia dici poſſint, ſed illa quæ aliquo modo prudentiam humanam imitantur, & ſagacitatem, Iabellus autem videtur docere omnia prudentia eſſe, hæc autem facile conciliari poſſunt, quia omnia animalia maxime perfecta aliqualiter imitantur prudentiam in aliqua ſaltim operatione, & ſic aliquo modo prudentia dici poſſunt, cæterum ſpecialiter prudentia dicuntur

F quæ

quæ magis accedunt, & in pluribus imitantur prudentiam humanam, ad illud de diſciplinabilitate. Reſpondetur ſimiliter, quod eſſe diſciplinabilia dicuntur metaphorice non vero proprie.

Ad ſecundum optimè reſpondet Caietanus 1. 2. q. 13. art. 2. in reſpõſione ad ſecundum & tertium vbi ait, *Hoc quod apparet artis in operibus canum & ſimilium mire diſciplinatorum, ſit illo eodemmodo quo à naturali inſtinctu aguntur, ſicut enim quædam animalia naturale inſtinctũ ſortita ſunt, vt in litera dicitur, ita habitus acquiſitus in illis ex frequentia actuum, inclinat illos per modum inſtintus, & hoc ipſum quod inclinabilia ſunt animalia ſecundum huiuſmodi mores, ex natura habent inchoatiue, completiue vero ab aſſuefactione.* Hęc ibi Caietanus, ex quo colligitur argumenti ſolutio, operationes enim talium animalium non procedunt ab arte, ſed ab habitu, ſiue vt melius dicamus ab illa habilitate quam hæc animalia ex aſſuefactione acquiſiere, quæ per modum inſtinctus inclinat illa ad tales operationes. Ad 3. nego antecedens, de quo vide D. Tho. prima ſecunda q. 13. art. 2. & ibi Caietanum, qui optime explicauit rationẽ D. Tho. qua probat, quod in brutis nõ eſt ellectio, quia ſcilicet appetitus bruti eſt determinatus ad vnum. Cõtra enim arguit Caietanus, quia appetitus bruti, v. g. ouis non eſt determinatus ad vnum obiectum ſingulare, v. g. ad hanc herbam, poteſt enim aliam comedere, & ſi dicas quod eſt determinatus ad delectabile ſecundum tactum, cõtra hoc eſt, quia ſub delectabili ſecundum tactum ſunt plura delectabilia ſicut ſub bono, vt ſic ſunt plura bona: ergo appetitus ſenſitiuus ſub illis quæ ſub delectabili continentur poterit elligere, cũ ad nullum eorum ſit determinatus: ad hoc reſpondet ipſe Caietanus, quod aliqua potentia dupliciter inuenitur determinata ad ſuum obiectum, 1. ſecundum ſe ipſam: ſecundo ſecundum ſuum actum exercitum, primo modo omnis potentia eſt determinata ad ſuũ obiectum, a quo adæquate ſpecificatur. Secundo modo potentia bruti eſt determinata, non vero appetitus homi-

nis quia in actu exercito appetitus bruti ſolum hoc particulare poteſt appetere hic & nunc oblatum, at vero appetitus hominis non eſt ſecundum ſuum actum exercitum determinatus ad hoc ſingulare bonum, & ſic reſpondetur ad argumentum, quod ouis non elligit hanc herbam, ſed ea oblata naturaliter determinatur ad illã & non poteſt tendere ad aliam. Ad vltimum reſpondetur, quod bruta agunt propter finem materialiter non formaliter, quia non cognoſcunt proportionem quę eſt inter media ad finẽ de quo vide Caietanum prima ſecũdę quęſt. 13. art. 2. & Mag. Medinam ibi, & Mag. Sotum ſecundo phiſicorum, q. 6.

Secunda concluſio vtraque ſententia ſupra relata probabilis eſt. Hęc concluſio, quod attinet ad primam ſententiam probatur argumento facto in contra. Secunda vero ſententia videtur, D. Auguſtini lib. 2. de doctrina Chriſtiana in principio vbi ait, *Habẽt enim beſtiæ quædam inter ſe ſigna quibus produnt appetitum animi ſui, nam & gallus gallinaceus reperto cibo dat ſignum vocis gallinæ, vt accurrat, & columbus gemitu columbam vocat, & ab ea viciſim vocatur, & multa huiuſmodi animaduerti ſolent.* Secundo probatur, quia ſignum eſt quod potentię cognoſcitiuę aliquid repreſentat, ſed reſpectu potentiæ bruti ſunt aliquę res, quæ aliquid a ſe repreſentant: ergo bruta habent ſigna. Probatur minor, quia per vocem cognoſcit agnus, v.g. ſuam matrem: ergo vox illa naturaliter repreſentat bruto aliquid, & iuxta hanc ſententiam ad argumentum in oppoſitum reſpondetur, quod cognitio ſigni non debet eſſe cum diſcurſu proprio, ſed ſufficit, quod ex cognitione ſigni reſultet cognitio ſignati, non enim amplius poſtulat ſigni diffinitio: vnde non dixit D. Tho. quod requiritur diſcurſus abſolute, ſed quaſi diſcurſus, id eſt, quod ſint duæ cognitiones quarum vna cauſetur ex alia, quod in brutis reperiri poteſt.

(?)

Digitized by Google

ARTICVLVS VII.

Vtrum diuiſio ſigni in naturalem & ad placitum ſit analoga, vel vniuoca.

PROBATVR quod non ſit analoga. Primo, quia non dicitur ſignũ analogice analogia attributionis, neque proportionabilitatis de ſigno naturali, & ad placitũ: ergo non eſt analoga: probatur antecedens primo, pro prima parte, quia in analogis attributionis analogatum minus principale dicitur ſolum extrinſice tale vt docet Caietanus in tractatu de nominum analogia, ſed ſignum ad placitum eſt intrinſice ſignum: ergo. Secundo probatur eadem pars antecedentis, quia in analogis attributionis analogatum magis principale ponitur in diffinitione aliorũ, vt docet idem Caietanus: ſed ſignum naturale, non ponitur in diffinitione ſigni ad placitum: ergo. Pro ſecunda etiam parte probatur antecedens, quia ratio ſigni æqualiter participatur ab vtroque membro: ergo non dicitur analogice analogia proportionalitatis. Probatur antecedens, quia ſignum ad placitum ſemper eſt ſignum, & æqualiter cũ ſigno naturali.

Secundo arguitur ſignum ad placitum non dependet per ſe a ſigno naturali: ergo hæc diuiſio, non eſt analoga: probo conſequentiam, quia vbi eſt analogia debet eſſe aliqua dependentia, antecedens autem probatur, & pono pro ſigno naturali imaginem hominis, & pro ſigno ad placitum hanc vocem homo. Hæc vox non depẽdet ab imagine in aliquo genere cauſæ, neque efficientis, neque finalis, neque formalis vel materialis vt conſtat. ergo nullo modo depẽdet. 3. Arguitur, ſi hæc diuiſio eſſet analoga, maxime quia ratio ſigni eſt realis in ſignis naturalib9 & in ſignis ad placitũ eſt

eſt rationis, ſed hæc ratio eſt nulla ergo: maior eſt certa, & probatur minor primo. Quia relatio ſigni naturalis rei nō exiſtentis eſt rationis: ergo ſaltim de illo ſigno naturali, & de alio ſigno ad placitum dicitur vniuoce: deinde ſecundo probatur minor: quia ſignum ad placitum non dependet a ſigno naturali, quatenus dicit relationem realem: ſed quatenus dicit ordinem ad potentiam, ſed iſte ordo eſt eiuſdem rationis vniuoce in ſigno naturali, & ad placitum: ergo non dependet in ratione ſigni, maior patet: quia hæc vox homo eādem dependentiam habet á conceptu, quando homo eſt á parte rei, & quando non eſt: ergo non dependet á conceptu, quatenus eſt ſignum reale, patet conſequentia: quia alias non eodemmodo dependeret, cū relatio aliquando ſit realis, & aliquando rationis. Tertio probatur eadem minor: quia relatio ſecundum aliquos dicitur vniuoce de relatione reali, & de relatione rationis: ergo non implicat dari aliquid vniuocum enti reali, & rationis.

Quarto arguitur: ratio ſigni conſiſtit in hoc quod ſit medium ductiuum potentię: ſed ratio nęc eſt vniuoca in omnibus ſignis: ergo. Dices quod ratio conſtitutiua ſigni non eſt, quod ſit medium, hæc enim relatio eſt modus intrinſecus. Sed cōtra hoc ſic arguitur, modus differentialis dicitur vniuoce: ergo & ipſa res cuius eſt modus. Probo conſequentiam, quia videtur implicare, quod modus differentialis vniuoce conueniat, & tamen non cōueniat vniuoce ipſa differētia.

Quinto arguitur: diuiſio hæc eſt accidentalis: ergo non eſt analoga. Conſaquétia eſt clara: quia diuiſio analoga eſt eſſentialis. Antecedens autem probatur: quia diuiſio albedinis in naturalem & artifitialem eſt accidentalis vt conſtat, ergo & hæc diuiſio: probo conſequentiam: quia ſic ſe habēt ſignum naturale, & artificiale, ad ſignum vt ſic, ſicut albedo artificialis & naturalis ad albedinem vt ſic. Confirmatur hoc: diuiſio eſſentialis relationis debet dari per terminos relationis, ſed hæc non datur per terminos relationis, ergo non eſt eſſentialis.

Sed contra eſt quia enti reali & rationis non poteſt dari aliqua ratio vniuoca, ſed ſignum naturale eſt aliquid reale, & ſignum ad placitum aliquid rationis: ergo non eſt vniuoca, ſed analoga hæc diuiſio.

In hoc dubio, ſunt quatuor ſententiæ. Prima aſſerit, qd. hæc diuiſio eſt æquiuoca, itaque ſola vox ſigni diuiditur. Secunda ſentẽtia eſt, quod hæc diuiſio eſt vniuoca. Hanc tenent qui aſſerunt rationem ſigni conſiſtere in ordine ad potentiã. Tertia ſententia eſt, quod eſt diuiſio accidẽtalis, propter quintum argumentum. Quarta ſententia eſt, quod hæc diuiſio eſt analoga. Hãc ſententiam tenent omnes qui docent ſignum conſtitui per ordinem ad ſignatũ, eſſeque aliquid reale in ſignis naturalibus.

Sed pro quæſtionis deciſione ſit prima concluſio. Hæc diuiſio nõ eſt accidentalis, ſed eſſentialis. Hæc cõcluſio eſt communis, & patet, quia diuiſio relationis per fundamenta eſſentialiter diſtincta non eſt accidẽtalis ſed eſſentialis, ſed talis eſt hæc diuiſio, ergo non eſt accidentalis ſed eſſentialis, conſequẽtia eſt bona, & maior probatur. Quia relatio tripliciter poteſt diuidi generice ſpecifice & numerice, vt docent omnes metaphiſici cũ Ariſt. 5. metaph. Textu 20. diſtinctio generica ſumitur à fundamẽto: ſpecifica á termino: Numerica à ſubiecto, ergo cum diſtinctio generica eſſentialis ſit, diſtinctio quæ ſummitur á fundamento, eſt eſſentialis, minor veró probatur, quia hæc diuiſio datur per repreſentare ex natura rei, vel ex impoſitione quæ ſunt fundamenta eſſentialiter diſtincta.

Secunda cõcluſio, hæc diuiſio nõ eſt vniuoca. Probatur ſupponẽdo, qd dupliciter poteſt fieri, primo, ita qd nõ diuidatur ipſa relatio ſigni, ſed fundamentũ eius, ita vt ſenſus ſit, fundamẽtũ ſigni aliud eſt naturale aliud ad placitum, & ſi iſto modo fieret diuiſio non eſſet dubiũ quin eſſet analoga, & nõ vniuoca; quia enti reali & rationis nõ poteſt dari aliquid cõmune vniuocũ. Secundo modo fieri poteſt diuiſio, ſic, qd. ipſa relatio diuidatur pœnes ordinem ad diuerſa fundamẽta, & terminos, vbi aduerte nõ eſſe idem diuidere relationem per diuerſa

Digitized by Google

fundamenta, & diuidere ipſum fundamentum relationis, ſicut aliud eſt dicere relatio ſigni alia fundatur in aliquo rationis, aliud eſt dicere fundamētū ſigni aliud eſt reale aliud eſt rationis, quia de hac ſecunda diuiſione nulli poteſt eſſe dubium quod non ſit vniuoca, de prima vero eſt maximum dubium, quia licet multi concedant, quod relatio ſigni alia fūdatur in aliquo reali alia in aliquo rationis negant tamen, quod dicatur analogice de relatione ſigni fundata in huiuſmodi diſtinctis fundamentis, quia docent, quod omnis relatio ſigni eſt aliquid rationis, licet fundetur in aliquo reali, & in aliquo rationis, ſicut relatio rationis dicitur vniuoce de prima & ſecunda intentione ſecundum multorum ſententiam, licet prima intentio fundetur in aliquo reali, & ſecunda in aliquo rationis. Procedit ergo quæſtio de relatione ſigni diuiſa, vel pœnes diuerſa fundamenta, vel pœnes diuerſos terminos, vel pœnes diuerſa fundamenta, & terminos ſimul, & hoc vltimo modo exiſtimo hic diuidi ſignum: ita quod ſenſus diuiſionis ſit, ſignum aliud repreſentat ſuum ſignificatum ex natura rei, aliud repreſentat ſuum ſignificatum ex impoſitione, id eſt per ſignificationem conſequutam ex impoſitione, vbi conſtat & terminos, ſcilicet ſignificata includi. & fundamenta id eſt repreſentare ex natura rei, vel ex impoſitione. De Hac igitur diuiſione ſic facta probatur concluſio, quod non ſit vniuoca: ſignum naturale eſt aliquid reale & ſignum ad placitum aliquid rationis: ergo non dicitur vniuoce. Antecedens probatur ex dubio primo & conſequentia eſt clara de qua nollo diſputare, vide Magiſt. Sanchez libr. ſecundo ſecundarum intentionum, quæſtione 5. vbi late docet, quod enti reali, & rationis nullum prædicatum poteſt eſſe vniuocum, ſi enim accidenti & ſubſtantiæ Deo & creaturis non datur aliquid vniuocum, multominus enti reali & rationis, quæ magis differunt. Dices, quod licet relatio ſigni naturalis ſit realis, aliquando eſt

eſt relatio rationis, ſcilicet deficiente extremo, & ſic relatio ſigni naturalis non eſt ſemper realis. Sed reſpondetur ſatis eſſe, quod ex meritis ſuis ſit realis, & de facto multoties relatio ſigni habeat in aliquo ſibi inferiori aliquam relationem realem interquam & omnia ſigna ad placitum nõ poſsit eſſe vniuocatio. Q̃d. ſi compararetur relatio ſigni naturalis rei nõ exiſtentis vt relatio ſigni quæ eſt in imagine Imperatoris non exiſtentis, vel in conceptu chimeræ, quæ eſt relatio rationis, cum relatione ſigni ad placitum, maxime probabile eſt, quod dicitur vniuoce de illis, quia eſt relatio rationis, in vtroque inferiori, neque eſt in conueniens, quod aliquod ſuperius comparatum ad diuerſa dicatur de illis vniuoce, & analogice, verbi g. ens dicitur de Petro & Paulo vniuoce ſecundum probabilem ſententiam, & de accidenti, & ſubſtantia analogice, ſimiliter accidens dicitur vniuoce de aliquibus accidentibus, de alijs autem dicitur analogice: v. g. de actione, & paſsione dicitur vniuoce, & de qualitate & quantitate analogice, nihil ominus abſolute ens eſt analogum, & ſimiliter accidens; quia vniuocatio eſt de genere bonorum, & ita conſurgit ex integra cauſa & requirit, quod omnia mẽbra vniuoce conueniant in ſuperiori, analogia autem eſt de genere malorum, & ita vt aliquod diuiſum ſit analogum ſufficit, quod nõ conueniat vniuoce omnibus membris illius.

Alij autem probabiliter etiam aſſerunt, quod relatio ſigni dicitur analogice de relatione rationis ſigni naturalis, & relatione ſigni ad placitum, quia ſatis eſt ad hoc vt per prius dicatur ſignum de ſigno naturali quã ad placitum, quod fundamentum ſigni naturalis ex natura ſua poſtulet relationem realem, quia multo perfectius repreſentat & per aliquid ſibi intrinſecum: Signum vero ad placitum repreſentat per aliquid ſibi extrinſecum, vnde magis habet repreſentare per id, quod eſt in eo cui repreſentatio ſit quam per id qd. eſt in ſigno, qua propter non repreſentat apud omnes, ſed apud ſcientes impoſi-

poſitionem quæ vt cogrita ex citat, & ducit in cognitionem ſignati. Neque eſt in conueniens, aliquam relationem rationis analogice dici de aliquibus relationibus rationis, vt patet in relatione differētiæ, quę analogice dicitur de differentia communi propria & proprisſima, quia etiam entia rationis poſſunt in ſuo genere in æqualiter participare ſuperius. Quod ſi obijcias, ſi aliqua ratione ſignū vniuoce non diceretur de huiuſmodi relationibus, maxime quia ſignificatio ſigni naturalis, etiam quando ſignatum non exiſtit, habet fundamentum reale, relatio veró ad placitum habet fundamentum rationis, ſed hæc ratio eſt inſufficiens: ergo non dicitur analogice, maior patet ex dictis minor vero probatur dupliciter. Primo, quia relatio rationis vniuoce dicitur de prima & ſecunda intentione, & tamen prima intentio fundatur in aliquo reali, & ſecunda fundatur in aliquo rationis. ergo ratio eſt inſufficiens. Secundo, quia relatio ſimilitudinis quæ fundatur in vnione ſubſtātiali, & quæ fundatur in vnione accidentali, vniuoce participant rationem relationis, & tamen vnitas quæ eſt fundamentum dicitur analogice de vnitate ſubſtātiali & accidentali: ergo analogia in fundamentis non arguit analogiam in relationibus. Ad hoc argumentum reſpondetur, negando maiorem, quia non præciſe nō dicitur vniuoce, quia fundamentum vnius ſit reale, & alterius, rationis, ſed quia fundamentum vnius eſt reale, & intrinſecum ſigno, & qd. ex meritis ſuis relationem realem poſtulabat, alterius veró, eſt intrinſecum & maxime deficiens, vnde prouenit, quod ipſa perfectio fundamenti, veluti refunditur in relationem, & ideo relatio ſigni naturalis etiam quando eſt relatio rationis, eſt maxime imperfecta etiā in ratione ſigni, ſicut relatio differentiæ propriæ cōparata ad relationem differentiæ propriſsimæ: & ſic quando fundamentū vnius relationis eſt reale & intrinſecum, & poſtulat relationem realem, alterius, veró eſt extrinſecum, etiam ſi per accidens relatio ſit rationis, dicitur analogice vna relatio comparata ad

F 5 aliam

aliam. Quando vero hoc non interuenit non obſtat, quod dicatur vniuoce, etiã ſi vna fundetur in aliquo ente reali, & altera in aliquo ente rationis, quia illud fundamentum reale non poſtulat relationem realem, ſed rationis. Etſi petas differentiam, quare quando fundamentum petit relationem realem & per accidens conſurgit relatio rationis illa relatio ita debet eſſe perfecta vt dicatur analogice relatio, non vero quando hoc non interuenit: Reſpondetur eſſe claram differentiam, quia illud fundamentum, quando petens eſt ex ſe producere realem relationem ſi non producit per accidens, conſurgit ſtatim relatio rationis in illo genere perfectiſsima ſupperans omnem aliam relationem eiuſdem ordinis, & generis quæ ex ſuo fundamento per ſe eſt relatio rationis, iuxta iſtos duos modos dicendi eſt defenſabilis concluſio. Tertius modus dicendi eſt, relationem ſigni in vniuerſum eſſe rationis etiam in ſignis naturalibus non ſolum per accidens, ſed etiam per ſe, & nihilominus dici analogice de ſignificatione ſigni naturalis, & de ſignificatione ſigni ad placitum, quemadmodum differentia analogice dicitur de differentia communi propria & propriſsima, licet omnis differentia ſit per ſe relatio rationis: quemadmodum differentia communis, & propria non attingunt perfectionem differentiæ propriſsimę etiam ſecundum rationem communem differentiæ, ita ſignum ad placitum non attingit perfectionem ſigni naturalis: & hæc ſententia etiam non caret ſua probabilitate.

Tertia concluſio hæc diuiſio eſt analoga & analogia proportionalitatis, & analogia attributionis, prima pars probatur a ſufficienti partium enumeratione: quia non eſt diuiſio accidentalis vt probaui in prima concluſione, nec vniuoce, vt dictum eſt in ſecunda concluſione: ergo eſt analoga.

Secunda pars, quod hęc analogia ſit proportionalitatis probatur, inter ſignum naturale & ad placitum eſt aliqua proportio, quia ſicut ſe habet ſignum naturale ad repreſentandum

dum, & reſpiciendum ſuum ſignificatum, ſic ſe habet ſignum ad placitum, & eſt aliquomodo ſignum: ergo eſt analogia proportionalitatis, probo conſequentiam, quia ideo ens dicitur hac analogia de ſubſtantia & antecedente, quia inter ſe proportionantur in eſſe. Secunda etiam pars probatur: quia ſignum ad placitum dicitur ſignum quatenus aliquomodo imitatur ſignum naturale, ſicut ens rationis dicitur ens: quatenus reſpicit ens reale, vt ſuum exemplar, & cauſam, eomodo quo poteſt cauſam habere: ergo ſimiliter dicitur ſignum de ſigno naturali, & ad placitum. Sed an ſignum dicat vnum conceptum ſaltim imperfectum ad ſignum naturale, & ad placitum: non eſt certum apud omnes, quidam enim negant: quod probatur eſſe verum, quia homini viuo, & picto non importat hæc vox homo vnum conceptum: ſed minus conueniunt ſignum naturale, & placitum quam homo viuus & pictus: ergo non habent vnum conceptum.

Confirmatur: ens vt ſic non dicit vnum conceptũ ad ens reale & rationis: ergo neque ſignum. Probo cõſequentiã, quia ſi ſuperius analogice dicitur etiam debet dici inferius. Alij vero docent, quod ſignum dicit vnũ conceptũ imperfectũ, ſicut ens ad accidens, & ad ſubſtantiam, quod probatur primo, quia datur vna definitio communis vtrique ſigno, videlicet ſignum eſt quod potentiæ cognoſcitiuæ aliquid repreſentat, vbi non diſſinitur ſignũ naturale determinate, cum illa diſſinitio etiam conueniat ſigno ad placitum. Et confirmatur primo, quia hæc propoſitio eſt falſa, omne ſignum eſt naturale: ergo datur vnus conceptus, probo conſequentiam, quia ſi ſubiectum ſubordinaretur duobus conceptibus ſupponeret ibi pro analogato magis principali & eſſet vera ſicut hæc omnis homo eſt animal vbi homo non ſupponit pro homine picto. Cõfirmatur ſecundo, quia ſub illo termino licet ſyllogizare vnde bene ſequitur omne ſignum repreſentat, ſy homo eſt ſignum, ergo repreſentat, ergo ſubiectum non tenetur æqui-

æquiuoce, & ſic habet vnũ conceptum. Vterquemodus dicendi probabilis eſt, ſed mihi verior videtur ſecundus propter argumenta facta pro illo.

Ad argumenta autem oppoſitæ ſententiæ reſpondetur, negando conſequentiam, quia homo pictus nõ includit intrinſice eſſentiã hominis quæ eſt animal rationale, at ſignum ad placitum intrinſice,& eſſentialiter eſt ſignum.

Ad confirmationem poteſt primo negari, quod nõ detur vnus conceptus enti reali & rationis: ſed conceſſo antecedente, quod exiſtimo verum, nego conſequentiam: neque eſt inconueniens, quod aliqua in ratione inferiori habeant maiorem vnitatem quam in ratione ſuperiori. Sit exemplum, ens dicitur analogice de materia & forma & pars, vel principium dicitur vniuoce ſecundum ſententiam M. Soti 1. lib. phiſicorum, & ratio eſt quia poteſt eſſe maior conuenientia in ratione inferiori, quã in ſuperiori. In eſſe enim forma & materia non conueniũt vniuoce: quia materia ex ſe non habet eſſe: ſed recipit illud à forma. At in ratione formaliter, & explicite importata per hoc nomen pars, non ita differunt, quia ratio partis non dicit aliquid in quo ſit deficientia ex parte materię. Sic cũ ens dicatur ab eſſe, & eſſe entis rationis ſit imperfectiſsimum dicitur analogice analogia plurium cõceptuum de illis: ratio veró ſigni non ſumitur ab eſſe, ſed ab ordine ad ſignatum in qua ratione non explicatur aliqua ratio, quæ ita ſit deficiens in ſigno ad placitum reſpectu ſigni naturalis, ſicut deficit eſſe rationis ab eſſe reali in ratione importata per ens, quæ ſumitur ab eſſe. Licèt autem habeat ſignum vnum conceptum. ſignum ad placitum non eſt ſimpliciter ſignũ, ſed ſecundum quid, ſicut accidens nõ eſt ſimpliciter ens, ſed ſecundum quid.

Ad argumẽta, ergo á principio poſita reſpondetur: & ad primum nego antecedens pro vtraque parte. Ad primam probationem primæ partis Suarez de conceptu entis in metaphiſica ſectione 2. negat conditionem poſitam á Caietano de nominum analogia. Videlicet,

cet, quod in analogia attributionis analogatum minus principale dicatur extrinſice tale: & conuincitur, quia ens dicitur hac analogia de ſubſtantia & accidente, & tamen accidens intrinſice eſt ens, & ſecundum hanc ſententiam facilis eſt reſponſio, negando illam conditionem. Sed quia ſententia Caietani communiter admittitur à thomiſtis, reſpondetur ex ipſo, quod hæc conditio debet intelligi formaliter & non materialiter, id eſt de analogato minus principali vt tale analogatum eſt: itaque accidens poteſt conſiderari abſolute, & quatenus eſt analogatum minus principale analogia attributionis: primo modo eſt intrinſice ens, ſecundo modo ſolum extrinſice, quia iſto modo prçciſe habet dicere habitudinem ad ens. Etſi dicas, iſto modo nó eſt nihil quia inter ſubſtantiam, & nihil non eſt analogia attributionis: ergo iſto modo etiã eſt ens: diſtinguo cóſequẽs, eſt ens veluti prçſuppoſitiue, & materialiter concedo, formaliter nego, qd. enim in accidente includatur ratio entis eſt multũ materiale ad analogiã attributionis & prouenit ex trãſcendẽtia entis de quo latius dicetur in alio loco. Hoc ſuppoſito ſimiliter reſpódetur de ſigno ad placitũ, qd. abſolute intrinſice eſt ſignũ nó tamẽ vt eſt analogatũ minus principalé attributionis, quia iſto modo ſolũ habet reſpicere ſignũ naturale tanquá ſuã cauſam, cauſatur enim veluti efficiéter a cóceptu & tanquá á cauſa veluti exemplari in ordine ad quam dicitur ſignũ quatenus aliquo modo ipſam imitatur. Ad ſecundá probationem eiuſde primæ partis antecedentis reſpondetur, qd. ſi diffiniatur ſignũ ad placitũ vt analogatum attributionis debet diffiniri per ordinem ad ſignũ naturale. vt ſi dicamus ſignũ ad placitum eſt, quod ſignum dicitur per ordinem ad ſignum naturale, aquo cauſatur efficienter, & exemplariter, quia vero cum analogia proportionalitatis coniuncta eſt analogia attributionis In ſigno, & in analogis proportionalitatis non diffinitur vnum analogum per aliud, ideo ſignum ad placitum non definitur per ſignum naturale. Ad probationem

ſecun-

ſecundæ partis antecedentis reſpondetur, negando quodæqualiter participetur ratio ſigni, vt dictum eſt in 2.& 3.concluſione ad ſecũdum argumentum principale reſpondetur, quod in analogia proportionalitatis nõ eſt neceſſaria dependentia, vt patet quia principium dicitur analogice de corde,& de fundamento domus, & tamen vnum non dependet ab alio,in analogis veró attributionis etiam non videtur neceſſaria hæc depẽdentia, quia ſanum dicitur analogice de medicina, & animali & vrina, & tamen non dependent ab animali, ſed dicunt ordinem ad illud tanquam ad terminum ſuæ habitudinis. Sed admiſſo, quod in hac analogia ſit neceſſaria dependentia, reſpõdetur quod hic eſt dependentia in genere cauſæ veluti efficiẽtis æquiuoce: quia omne ſignum ad placitum dependet a ſigno naturali non ab omni, ſed ab aliquo & dicit ordinem ad illud ſicut ad exemplar, ſicut homo pictus ad hominem viuum, quod intelligitur vt eſt analogatum attributionis.

Ad tertium argumentum concedo maiorem, & nego minorem, ad primam probationem patet ex dictis. Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod dicit dependentiam eo modo quo explicatum eſt á ſigno naturali, quatenus ex meritis ſuis eſt reale, ſiue de facto ſit rationnis ſiue realis relatio per quam conſtituitur, iam enim explicatum eſt in quo ſtet dependentia, & analogia. Stat enim in hoc, quod relatio ſigni ad placitum maxime imperfecta eſt in eſſe ſigni,quatenus comparatur ad ſignum naturale,quod ex meritis ſuis reale eſt, & cauſa ſigni ad placitum. Ad tertiam probationem nego relationem vniuoce dici de relatione reali,& rationis neque oppoſitũ eſt probabile,quod ſi arguas nam ſpecies vniuoce dicitur de ſpecie, quæ eſt ſubſtantia, & quæ eſt accidens, & potentia obedientialis vniuoce dicitur, de potentia obedientiali quæ eſt ſubſtantia,& quę eſt accidens: ergo ſi ſubſtantiæ, & accidẽti poteſt eſſe aliquid vniuocum ſimiliter poterit aliquid vniuocum dari enti reali & rationi. Ad hoc argumentum nego conſequẽtiam:

Digitized by Google

tiam, quia ens rationis non eſt verum ens, ſicut homo pictus non eſt verus homo. At accidens verum ens eſt, & præterea, nam ratio entis non contrahitur intrinſice, ſed extrinſice per eſſe intelligibile & per ordinem potentię obedientialis, & ita ſecundum iſtas rationes poterit vniuoce conuenire accidenti & ſubſtantiæ. Relatio vero contrahit ens intrinſice, quia ens diuiditur in decem genera tanquam per modos intrinſecos, vnde cum in ratione entis ens reale & rationis non conueniant vniuoce, neque conueniunt in ratione relationis.

Ad quartum argumentum bene ibi reſpondetur. Ad replicam reſpondetur primo, quod etiam aprehēſibilitas dicitur analogice, quia ſignum naturale aprehenſibile eſt per aliquid reale, & ſignum ad placitū per aliquid rationis.

Secundo reſpondetur, quod quando modus eſt rationis non eſt neceſſarium, quod ſi modus dicitur vniuoce res cuius eſt modus dicatur vniuoce, v. g. vnitas dicitur analogice de vnitate accidentali & ſubſtantiali, & tamen priuatio quę includitur in vnitate ſubſtantiali & accidentali vniuoce participat rationem priuationis.

Ad quintum argumentū reſpondetur, negando paritatem: quia hæc diuiſio datur pœnes fundamenta, & terminos eſſentialiter diſtinctos. Ex quibus eſſentialis differentia in relationibus ſumitur: at vero albedini eſſe naturalem, vel artifitialem, ſi veram retineat eſſentiam albedinis, quid extrinſecum eſt, quia eſſentia albedinis conſiſtit in hoc quod faciat album, quod eodemmodo facit ſiue ſit naturalis ſiue artificialis.

ARTI-

Digitized by Google

ARTICVLVS VIII.

Vtrum ſignum ex conſuetudine ſit vere & proprie ſignum.

VIDETVR quod non, quia non eſt ſignum naturale, quia nō repreſentat ex natura ſua, neque idem apud omnes, neque eſt ſignum ad placitum, quia non repreſentat ex beneplacito neque ex impoſitione, non enim mapæ, v.g. impoſitæ ſunt ad ſignificandum prādium: ergo non eſt ſignum. Probo cōſequentiam, quia adæquate diuiditur ſignum in ſignum naturale & ad placitum, & nō poteſt aliquid ſub diuiſo contineri ſi non continetur ſub membris diuidentibus.

In hoc articulo duplex eſt modus dicendi, primus eſt, quod ſignum ex conſuetudine non eſt ſimpliciter ſignum, ſed ſecūdum quid, & ſic non eſt in aliqua ſpecie ſigni ſimpliciter, ſed reductiue pertinet ad ſpeciē ſigni naturalis: ſicut conſuetudo reducitur ad naturam, & conſequenter diuiſio ſigni in naturale, & ad placitum exacta eſt, quia continet ea quæ directe participant rationem ſigni non vero ea quæ reductiue.

Secundus modus dicendi eſt: quod ſignum ex conſuetudine ſimpliciter eſt ſignum: quod probatur, primo: quia repreſentat aliud a ſe, viſis mapis repreſentatur prandium, quia conſuetudo eſt ponendi mapas ante prandium colligimus ex hac conſuetudine prandium eſſe, ſicut colligimus ex veſtigio animal tranſiſſe. Secundo, quia ex impoſitione reſultat relatio ſigni quia excitatur intellectus ad aliquid cognoſcendum, ſed ex conſuetudine etiam excitatur intellectus: ergo ex conſuetudine reſultat relatio ſigni. Dicit præterea hæc ſententia, quod non eſt directe in aliqua ſpecie ſigni, vt argumentum in oppoſi

poſitum factum probat, ſed reducitur ad ſignum naturale, neque eſt in conueniens, quod aliquid contineatur ſub genere directe, & quod non contineatur ſub ſpecie, adhibet que exemplum in diuiſione qua diuiditur ius in naturale, & poſitiuum. Ius gentium nõ continetur directe ſub iure poſitiuo, vel naturali, ſed reducitur ad ius naturale, ſimiliter embrio directe eſt ſub genere animalis, & ſolum reductiue eſt in ſpecie hominis, etſi quæras quomodo reducitur, vel tanquam pars, vel modus ſigni naturalis. reſpondetur, quod neque tanquam pars, neque tanquam modus, ſed ſicut imperfectum reducitur ad perfectum & ſicut ius gentium ad ius naturale. Et ſi dicas, relatio ſigni ex conſuetudine fundatur in conſuetudine: ergo fundatur in voluntate humana: ergo eſt ſignum ad placitum, reſpondetur: quod fundatur antecedenter non vero proxime. Itaque voluntate humana introductũ eſt, quod ponantur mapæ ante prandium. Hoc autem non fundat relationẽ ſigni: ſed fundatur in illa conaturalitate quam ſuppoſita conſuetudine habẽt mapę ad repreſentandum prandiũ, & ita relatio ſigni eſt realis, quia fundatur in aliquo intrinſeco ipſi ſigno, vel in ratione effectus ad cauſam vt mapæ ordinantur ad prandium ſicut ad finẽ, vel in aliqua alia actione vt eſt præcedere dominũ in cane. Vterque modus dicendi probabilis eſt, & ſecundus verior videtur in eo quod aſſerit ſignũ ex conſuetudine eſſe ſimpliciter ſignum, quia ex conſuetudine repreſẽtatur aliquid ſaltim vt probabiliter futurum, neq; requiritur ſignũ habere infalibilem connexionem cum ſua cauſa ſi ſignum ſit effectus neq; e contra. Sufficit enim habere aliquam connexionem, quia per illam ſimpliciter repreſentatur ſignatum, v.g. mapę non habẽt neceſſariã cõnexionẽ cũ prandio: hoc tamen non tollit, qd. viſis mapis repreſentetur prandiũ, qd. ſufficit vt mapæ poſitæ ſuper menſam ſimpliciter ſint ſignum prandij, eſt autem difficilis; hæc ſententia in eo qd. aſſerit realẽ eſſe relationem ſigni, ex conſuetudine, nõ enim videtur, qd ſit fundamẽtũ intrinſicũ ta-

Digitized by Google

his relationis: quia non eſt natura ſigni vt conſtat, quãdo enim mapæ, v. g. primo poſite ſunt ſuper menſam, non ſignificabant prandiũ futurum, neque poſtea ex conſuetudine illis aliquid reale ſuperadditum eſt, & ideo relatio ſigni erit aliquid rationis fundata in cõſuetudine quæ nihil reale ponit in ſigno & ſic probabiliter dici poteſt. Si vero quis teneat relationem ſigni ex conſuetudine eſſe aliquid, reale, debet reſpondere, quod illa relatio fundatur in aliqua actione reali, v. g. relatio ſigni qua mapæ ſignificant prandiũ fundatur in actione ponendi illas ſuper menſam hora prãdij, cũ ordine ad aliàs actiones pręcedentes, qui ordo licet ſit rationis eſt neceſſarius non vt fundamentum, ſed vt cõditio quædam, & idem proportionabiliter dicendum eſt de alijs ſignis ex conſuetudine. Eſt præterea difficilis hæc opinio quatenus aſſerit aliquid contineri poſſe ſub genere, & non ſub aliqua ſpecie & exẽpla quæ adducit habent eandem difficultatem.

Vnde facilius dicitur, qd in illa diuiſione ſigni, in naturale & ad placitũ, vt ſit omnino exacta, ſignũ naturale nõ accipitur ſtricte, ſed ſecũdũ, qd. cõprehẽdit ſignũ ex conſuetudine. ita vt ſenſus diuiſionis ſit, ſignũ aliud ad placitũ id eſt, qd. impoſitione ſignificat. Aliud naturale, id eſt, qd. nõ ſignificat ex impoſitione, ſed ex natura, vel ex cõſuetudine quæ eſt altera natura. Ita qd. ſignũ natutale rurſus diuidi poſit in ſignũ, qd. eſt ſimpliciter naturale, & in illud qd. eſt reductiue naturale quale eſt ſignũ ex cõſuetudine, & hoc modo Magiſt. Sotus in hoc capitulo hãc diuiſionẽ cõſtituit, poſtquã enim probauit, ſignũ ex cõſuetudine nõ ſignificare ex impoſitione, ſed quodãmodo naturaliter. Ait in hæc verba. *Et ideo nõ adiecimus in textu hoc tertiũ mẽbrũ ſignificare ex cõſuetudine, quia ſano modo poteſt cõprehẽdi ſub hoc quod eſt ſignificare naturaliter.* Ecce quomodo M. Sotus cõprehẽdit ſub ſigno naturali ſignũ ex cõſuetudine, qd. directe cõtinetur ſub mẽbro huius diuiſionis, qd. eſt ſignũ naturale id eſt ſignũ nõ ſignificãs ex impoſitione, ſi vero ſignũ naturale ſtricte & rigoroſe accipiatur in hac diuiſione tertiũ mẽbrũ ſuper

per addendum eſt, pro ſigno ex conſuetudine & ita hoc modo ſiet diuiſio exacte, ſignũ aliud naturale id eſt ex natura rei ſignificãs, aliud ad placitũ id eſt, ex impoſitione, aliud ex conſuetudine, qd. cõ diſtinguitur á ſigno ex impoſitione. Ex quo infertur falſum eſſe qd. Mercado ait hic cõſuetudinem eſſe impoſitionẽ continuatã, & ita iuxta eius ſententiam ſignum ex conſuetudine reducendum erat ad ſignũ ad placitũ. Sed hęc ſententia impugnatur hic a M. Soto, quia nũquã mapæ, v.g impoſitæ ſunt ab hominibus ad ſignificandum prãdiũ, ſed propter connexionem regularem, quam cum illo ex cõſuetudine habẽt, illud ſignificãt, ex dictis patet ad argumẽtum in oppoſitum, reſpõdẽdũ enim eſt, quod ſignum ex conſuetudine directe continetur ſub ſigno naturali, id eſt ſub ſigno ſignificante nõ ex impoſitione, vel quod aſignandũ eſt aliud membrum pro ſigno ex conſuetudine.

ARTICVLVS IX.

Vtrum diuiſio ſigni in ſignum formale & inſtrumentale bona ſit.

VIDETVR quod non, quia ſignum formale eſt etiam inſtrumentale. Cũ pręexiſtente cognitione ſui ducat in cognitionem illius.

In hac difficultate circa qualitatem huius diuiſionis ſunt plures ſententiæ. Aliqui enim dicũt illam eſſe vniuocam, alij eſſe analogam & hi bipartiti ſunt, quia alij putãt analogatũ magis principale eſſe ſignum formale. Alij vero eſſe ſignũ inſtrumentale, quia exiſtimãt ſignum formale non eſſe proprie ſignum.

Sed ſit prima cõcluſio hęc diuiſio abſolute eſt analoga, probatur ſignum formale ex meritis ſuis eſt aliquid reale, & ſignum inſtrumentale ex meritis ſuis non eſt aliquid reale:

ergo hęc diuiſio non eſt vniuoca, ſed analoga, probo conſequentiam, quia non æqualiter membra rationem ſuperioris participant, cum vnum determinate ſit aliquid reale, & aliud non ſit determinate aliquid reale, ſed includat aliquid rationis, cum enim vniuocatio ſit de genere bonorum, & analogia de genere malorum ad hoc vt ſignum inſtrumentale non participet vniuoce rationem ſigni cum ſigno formali ſatis eſt, quod determinate non ſit aliquid reale, vnde analogatum minus principale eſt ſignum inſtrumẽtale, quod vero ſignum formale ſit proprie ſignum quæſtione ſequenti dicetur.

Secunda concluſio. Hæc diuiſio non eſt accidentalis. Hæc concluſio eſt contra aliquos qui ex vna parte affirmant concluſionem præcedentem, & ex alia tenent, quod hæc diuiſio eſt accidentalis: & probant primo, quia nõ poteſt aliquod ſuper ius diuidi duabus diuiſionibus eſſentialibus, ſed ſignũ diuiſũ eſt eſſentialiter in ſignũ naturale, & ad placitũ, ergo nõ poteſt iterũ diuidi eſſentialiter in ſignũ formale, & inſtrumentale.

2. Quia diuiſio inſtrumẽtı in cõiũctũ, & ſeparatũ eſt accidẽtalis, ſed ſic ſe habet hæc diuiſio, quia ſignũ inſtrumentale eſt veluti inſtrumentum ſeparatũ, cõiunctũ vero eſt ſignũ formale ergo

Sed hæc cõcluſio manifeſte ſequitur ex concluſione pręcedẽti quã cõcedũt iſti authores, quia diuiſio analoga eſt eſſentialis, ſed hęc eſt diuiſio analoga: ergo eſſentialis. 2. probatur cõcluſio, quia ſignificatio ſigni formalis eſſentialiter diſtinguitur a ſignificatione ſigni inſtrumẽtalis: ergo nõ differũt accidẽtaliter, explico antecedẽs, ſignũ formale eſt notitia formalis, & qd. ſe ipſo, & nõ mediãte alio repreſentat, ſignũ vero inſtrumẽtale non repreſentat niſi medio formali, quando enim formo conceptũ hominis, v.g. ille cõceptus cõtinet eſſentiã hominis, in eſſe intelligibili immediate, & ſe ipſo & vnit intellectũ perfectiſsime cũ obiecto ſignificato, quãdo vero video imaginẽ hominis, vel audio vocẽ, nõ vnitur per ipſam vocẽ, vel ſignum inſtrumentale intellectus cum obiecto, ſed hæc vnio debet fieri medio

dio ſigno formali, quod ad hoc intellectui deſeruit, & ſic non præſentatur potentiæ immediate ex vi ſigni inſtrumentalis ſignatum, id eſt veluti, quędam occaſio qua intellectus excitatur in cognitionem ſignati. Iſta autem diuerſitas in modo repreſentandi eſt eſſentialiſsima, in ratione ſignificationis maxime diuerſa, cum vna ſit ſignificatio, vel repreſentatio formalis, & alia ſit veluti arguitiua, & ocaſionalis.

Ad primum argumentum opoſitæ ſententiæ reſpondetur, quod diuiſione analoga idem pluribus diuiſionibus diuidi poteſt eſſentialibus, vt patet in ente, quod diuiditur eſſentialiter in accidens & ſubſtantiam, in increatum & in creatũ: imo aliqui docent, quod etiam vniuoce idem pluribus diuiſionibus eſſentialibus diuidi poteſt, non idem formaliter & ſecundum eãdem rationem, ſed idem materialiter, & ſecundum diuerſas rationes.

Ad ſecundum. Primo poteſt negari maior, quia inſtrumentum coniunctum accedit multũ ad cauſam principalem, & ideo erit diuiſio analoga inſtrumenti in cõiunctum & ſeparatum. Sed conceſſa maiori negatur minor, quod quantum ad omnia ſic ſe habeant ſignum formale & inſtrumentale, ſicut inſtrumentum coniunctum & ſeparatum Quia licet ſit aliqua ſimilitudo in hoc quod ſicut inſtrumentum coniunctum eſt intrinſicum ipſi operanti, & ſeparatum eſt extrinſecum, ita ſignum formale eſt forma intrinſeca operanti & cognoſcenti, inſtrumentale vero eſt aliquid extrinſecum. Sed eſt maxima differentia, quia ratio inſtrumenti conſiſtit in hoc, quod agat virtute alterius, ad quod per accidens ſe habet, quod ſit illi coniunctum, vel non. At ratio ſigni conſiſtit in hoc quod aliud repreſentet: repreſentare vero formaliter & ſe ipſo vniendo potentiam immediate, & perfectiſsime cum obiecto, vel repreſentare inſtrumentaliter non ſe ipſo, ſed ocaſionaliter, eſt diuerſæ rationis in ratione repreſentationis & ſic non tenet quantum ad omnia ſimilitudo. Dices, idem ſignum poteſt eſſe inſtrumentale & formale reſpectu diuerſarum poten-

tẽtiarũ, vt cõceptus quẽ habet Petrus de homine reſpectu Angeli eſt inſtrumentale, & reſpectu Petri formale: ergo nõ diſtinguitur eſſentialiter, negatur conſequẽtia, quia nõ eſt in cõueniẽs, qd. duæ relationes eſsẽtialiter diuerſæ cõueniãt in eodẽ materiali, ſicut in eodẽ materiali inueniũtur intẽtiones termini & nominis, quæ differũt eſsẽtialiter & bonũ honeſtũ, vtile, & delectabile eſsentialiter differũt, & tamen in eodem materiali in veniri poſſunt.

Ad argumẽtũ ergo, nego antecedẽs, quia ſignũ formale ſe ipſo vnit potẽtiã cum obiecto, neque cognitio illius eſt via ad aliã cognitionẽ, licet prius natura attingatur quã obiectũ, ſed hęc prioritas nõ ſufficit, ſed requiritur, qd. prę exiſtat cognitio ſigni diſtincta ab ea per quã immediate vnitur potẽtia cũ ſignato. Vide D. Th quodlibeto 7. q. 1 ar. 2. vbi diſtinguit quatuor genera mediorũ per qd. vt imago externa, & ſignũ aliud inſtrumẽtale, in quo vt ſpeculũ, & verbũ. Sub quo vt lumẽ intellectus, quo, vt ſpecies intelligibilis. Vide etiã M Nauarrete 1. p. q. 12. art. 2. §. 1. & q. 13. art. 1. §. 1. vbi ait ſignũ inſtrumẽtale elleuari à potẽtia ſicut inſtrumẽtum elleuatur a cauſa principali, & ideo perfectius repreſentat quo perfectiori modo aprehẽditur eius ſignificatio, quẽadmodũ inſtrumẽtũ, v. g. pẽnicilus perfectius operatur ſi perfectiori modo à cauſa principali elleuetur. Signũ autẽ formale nõ indiget hac eleuatione, vt repreſentet, quia eſt forma intrinſeca cõtinẽs formaliter repreſentationẽ. & hęc de hac quæſt. in qua etiam diſputari poterat vtrũ vna imago, aliã ſignificet, vel vnum ſimile ſignificet aliud: ſed hæc difficultas facilem habet ſolutionẽ, quia ſi ſit ſimilitudo perfecta inter duos vnũ nõ poteſt ſignificare aliud, ſi vero ſit ſimilitudo deficiẽs, quæ ſufficiat fundare rationẽ menſuræ, poterit vnum eſſe ſignũ alterius & ideo vna imago nõ eſt ſignũ alterius: quia vna non eſt per ſe menſura alterius, & habent perfectam ſimilitudinem. In articulo autem ſequenti explicabitur quæ deficientia in vnitate requiratur vt vnum ſit ſignum alterius.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO II.

de ſigno formali.

ARTICVLVS I.

Vtrum ſignum formale ſit proprie ſignum.

VIDETVR quod nõ, primo ex D.Th. 3. p.q 60.ar 4. ad primum & de veritate, q.9. artic. 4. ad quartum, & in 4. diſtinct. 1. q. 1. art. 1. quæſtiuncula prima art. 1. ad tertiũ, in quibus locis aſſerit expreſſe, quod ſignum ſolum dicitur proprie de ſigno ſenſibili.

Secundo arguitur: ſignũ habet imperfectam repreſentationem ſui ſignati, ſed ſignum formale non habet imperfectam repreſentationem rei quam repreſentat: ergo non eſt vere & proprie ſignum. Conſequentia eſt bona, & maior probatur primo: quia ſecundum latinæ linguæ proprietatem ſi quis expreſſe aliquam veritatem doceat, improprie dicitur illam ſignificare: qui enim aliquid ſignificat non ex integro, ſed ex parte rẽ repreſentat: ergo ſignum includit imperfectam repreſentationem. Secundo probatur eadem maior, quia ideo voces dicuntur ſignificare proprie conceptus, quia non continent expreſſam illorum repreſentatio-

Digitized by Google

nem nec adęquant rei repre ſentatæ perfectionem: ergo requiritur imperfecta repreſentatio ad hoc vt aliquid ſit ſignum. Tertio probatur eadē maior: quia verbum in diuinis non dicitur proprie ſignum patris licet ipſum repreſentet: quia repreſentat perfectiſsimè: & propter eandem rationem filius in humanis licet repreſentet patrem vt imago illius, non eſt ſignū patris: ergo maior aſumpta vera eſt minor vero probatur, quia ſignum formale eſt expreſſa imago obiecti continens illud perfectiſsime in eſſe intelligibili & repreſentatiuo: ergo non habet imperfectam repreſentationem

Tertio arguitur, ſignum habet rationem medij, ſed ſignum formale non habet rationem medij: ergo neque habet rationem ſigni, maior cum conſequentia non indigent probatione, minor vero probatur: quia verbum habet rationem termini intrinſeci & intellectionis vt dicitur 1.p.q.27.art. 1 ergo non habet rationem medij. Dices quod verbum eſt terminus immediatus nō vero vltimus intellectionis, & ita reſpectu termini vltimi poteſt habere rationem medij. Sed contra, quia res ad extra non habet rationē termini, niſi vt continetur in verbo, quia terminat ſecundum quod habet eſſe abſtractum & ſpirituale, quod non habet niſi prout eſt in verbo: ergo non terminat intellectionem res ad extra, niſi vt continetur in verbo, & conſequenter verbum & res ad extra non ponunt in numero in ratione termini: nec poteſt intelligi duplex terminus ſiquidem non poteſt intelligi duplex ratio terminandi. Confirmatur hoc primo: ex ratione ſub qua, & ex ratione quæ, non conſtituitur duplex obiectum ſed vnum, ſicuti ex luce & colore non conſtituitur duplex obiectum viſus, ſed verbum eſt ratio ſub qua res ad extra terminat intellectionem: ergo ex re ad extra & verbo non conſtituitur duplex obiectūm, ſed vnum, & conſequenter verbum non habet rationem medij. Confirmatur ſecundo, quia ſpecies impreſsa non eſt ſignū vt dicetur art. ſequenti, quia tenet ſe ex parte potentiæ & facit vnum principium

cum

cum illa, ſed verbum tenet ſe ex parte obiecti & facit vnum obiectum cum illo: ergo non erit ſignum. Confirmatur tertio: ſi verbum eſſet terminus immediatus, & res, vltimus poſſet intelligi, actionē intelligēdi terminari ad verbū præciſe ſed hoc eſt falſum: ergo probatur maior, quia quando per aliquam actionem attingitur aliquis terminus immediate, & mediate alius, poteſt intelligi actio illa vt terminata ad immediatum, ſine hoc quod intelligatur terminata ad mediatum, vt patet in actione qua producitur homo, & producuntur accidentia eius: poſſum enim intelligere actionem terminatam ad hominem, qui eſt terminus immediatus, & non terminatam ad accidentia eius quę ſunt terminus mediatus, & ſimiliter, quia in viſione beatifica terminus immediatus eſt eſſentia diuina & mediatus creatura poteſt intelligi, terminari viſionem ad eſſentiam, ſine hoc quod intelligatur terminari ad creaturam, minor vero clara eſt, implicat enim intelligere actionem terminatam ad verbum vt verbum eſt quin intelligatur terminata ad rem quę in verbo repreſentatur, quia intellectio non terminatur ad verbum, niſi vt exercet repreſentationem ſui obiecti.

Quarto arguitur: ſignum debet repreſentare aliud á ſe: ſed ſignum formale non repreſentat aliud a ſe: ergo non eſt ſignum: probo minorem, quia conceptus, & res concepta ſunt magis vnum quam materia & forma vt eſt commune proloquium apud Philoſophos. Dices, quod licet in eſſe repreſentatiuo ſint idem tamen in eſſe rei non ſunt idem, & hoc ſufficit ad rationem ſigni. Sed contra hoc eſt primo: quia in eſſe repreſentatiuo ſunt idem: ergo vt ſic non repreſentat aliud a ſe. Secundo quia cōceptus & obiectum ex ſe ſunt eiuſdem rationis & diſtinctio entitatiua eſt per accidens, vt docet Caietanus 1.p.quæſt.14.artic. 1. & q. 12.art. 2. ergo verbum non repreſentat aliud a ſe diſtinctum per ſe, ſed ſignum repreſentat aliud, quod ſit aliud & diſtinctæ rationis per ſe: ergo verbum non eſt ſignū. Secundo: quia conceptus naturæ conceptus vt ſic, eſt

idem cum ſuo obiecto in eſſe intelligibili vt conſtat, & in eſſe rei, quia conceptus ille inferior eſſentialiter eſt ad ſuum obiectum: ergo eſt omnino idẽ cũ re repreſentata. Dices diſtingui, quia vnum habet rationem obiecti repreſentati, aliud vero rationem repreſentantis: ſed contra quia hoc non ſufficit, aliás omne quod repreſentat aliud eſſet ſignũ illius, vt filius reſpectu patris, quia diſtinguntur in ratione repreſentantis & repreſentati. Si reſpondeas, quod conceptus ille menſuratur a ſuo obiecto, & ſic non eſt eiuſdem rationis cũ illo: cõtra hoc eſt, quia etiã filius vt imago patris menſuratur ab illo: ergo filius erit ſignum patris, de inde: quia idea & conceptus artificis quem habet de domo non menſuratur ab illa, ſed potius menſurat illam, & ſimiliter conceptus Angeli quo cognoſcit res materiales non menſuratur a ſuo obiecto, ergo iſti conceptus non erunt ſigna formalia.

Quinto arguitur argumento, quod auctores huius ſententiæ magni faciunt. Signum non eſt poſterius intellectione; ſed verbum eſt poſterius intellectione: ergo non eſt ſignum, maior patet quia ſignum ad hoc ponitur, vt ſit medium ad intelligendum, medium autem præſupponitur ad conſequutionem finis. Minor vero probatur: quia verbum eſt terminus intellectionis, vt docet Diuus Tho. prim. contra gentes, capite 53. ergo non eſt prius ſed poſterius ipſa intellectione. Dices quod verbum eſt poſterius intellectione vt dictio eſt, quia per illam vt ſic producitur: eſt tamen prius intellectione, vi intellectio eſt, & vt ſic habet rationem ſigni. Sed contra hoc eſt, primo: quia verbum eſt terminus intellectionis etiam vt intellectio eſt, vt patet ex D. Thom. loco citato, vbi loquitur de intellectione vt intellectio eſt: ergo non eſt prius intellectione vt intellectio eſt. Secundo; quia vel loquimur de verbo vt res quædam eſt, vel vt imago eſt in actu exercito ſui obiecti: primo modo certum eſt, quod non eſt ſignum: ſecun-

ſecundo modo non attingi tur ab intellectione vt ſignum, ſed vt eſt idem omnino cum obiecto: ergo vt eſt poſterius ipſa intellectione.

Tertio arguitur contra eandem ſolutionem: quia aliás non eſſet magis vnum in eſſe obiecti verbum cum ſuo termino quam imago exterior cum ſuo ſignificato, hoc autem patet eſſe falſum: ergo: probatur maior, quia etiam eodem actu cog noſcitur imago, & res ſigni ficata, ergo dicendum eſt, quod verbum vt exercet ra tionem verbi non attingitur ab intellectione vt ſignum, quia attingitur vt idẽ terminus omnino cum ſuo obiecto.

Sexto arguitur: quia ſi verbum eſt ſignum, vel eſt ſignum ſecũdum rationem verbi communem, vel particularem, non ſecundum communem, aliás verbum diuinum eſſet ſignum: non ſecundum particularem ſci licet ſecundum quod eſt verbum creatum, quia verbum diuinum non ideo nõ eſt ſignum, quia eſt ſubſtan tia & non accidens, quia ſig num poteſt eſſe ſubſtantia, ſed quia perfectiſsime repreſentat: ſed verbũ in humanis etiã perfectiſsime repreſentat, & in eſſe intelligibili continet eandẽ natu rã cũ re repreſentata, & ad hanc repreſentationem per accidẽs ſe habet, quod ſit ac cidẽs, vel ſubſtãtia vt ſupra probatum eſt: ergo verbum creatum non habet eſſe ſignum.

Septimo arguitur, ſignũ naturale habet ſimilitudinẽ cũ re ſignificata vt patet in imagine, ſed hãc ſimilitudinẽ non habet verbum, quia neque eſt ſimile in natura, neque in linea mentis: ergo non eſt ſignum.

Octauo arguitur: quia aliás aſſenſus quo veritatẽ cognoſcimus eſſet ſignũ, qd. eſt falſum, probatur ſequæla: quia veritas in aſſenſu cõtinetur ſicut in medio formali quo cognoſcitur: ergo erit ſignum, qd autẽ hoc ſit falſum probatur: veritas ſolũ in propoſitione vocali, vel ſcripta continetur ſicut in ſigno, in mẽte autem eſt formaliter.

Vltimo arguitur ex D. Auguſtino ſecũdo de doctrina Chriſtiana vbi definiens ſignum dixit quod eſt illud qd. preter ſpecies, &c. vbi ſolum diffiniuit ſignum inſ-

inſtrumentale, ſi autem ſignum formale eſſet proprie ſignum diffinitio diminuta eſſet, quia non conueniret omni contento ſub diffinito, dicere vero D. Auguſtinum ſolum voluiſſe diffinire ſignum inſtrumentale, eſt dicere, quod ſecundum illum ſolum ſignum inſtrumẽtale eſt proprie ſignum, vel certe ſi Auguſtinus oppoſitum ſentiebat communem diffinitionem tradere opportebat, neque fundamentum eſt ad aſſerendum, quod intellexiſſet ſignum formale eſſe proprie ſignũ, & nolluiſſet definitionem communem tradere. Et cõfirmatur hoc, quia ſignum ſecundum ſe inſtitutum videtur, vt excitet potentiam ad cognitionem, & ſit medium extrinſecum, hoc autem ſolum ſigno inſtrumentali conuenit: ergo ſolum illud eſt ſignum, probatur maior, quia ſignum eſt quod mouet potentiam ad cognitionem alterius, hoc autem eſt excitare, minor veró conſtat quia verbum non excitat ad intelligendum imo eſt complementum ipſius intellectionis.

Argumenta ad probandũ ſignũ formale proprie eſſe ſignum.

In oppoſitum autem eſt primo, D. Tho. de verit. te, quæſt. 4. art. 1. ad ſeptimum vbi ait, quod ratio ſigni per prius dicitur de verbo mentis quam de vocali & idem docet 1. par. q. 34. art. 1.

Secundo arguitur, ſignũ formale eſt proprie terminus: ergo proprie eſt ſignũ, antecedens conſtat, quia in mente proprie inuenitur propoſitio mentalis, ſed eius partes ſunt termini: ergo ibi eſt proprie terminus: conſequentia vero probatur primo, quia ſignum ſecundum probabilem ſentẽtiam eſt genus ad terminũ, ſed quod proprie eſt in ſpecie proprie etiam eſt in genere: ergo eſt proprie ſignum. Secundo, quia ſi proprie eſt terminus: ergo proprie eſt ſignum categoricæ propoſitionis cõſtitutiuum a definitione ad diffinitum.

Tertio arguitur argumẽto, quod eſt quaſi totale fundamentum huius ſentẽtiæ, ſignum eſt quod aliquid aliud á ſe repreſentat, ſed cõceptus repreſentat aliquid aliud a ſe: ergo eſt ſignum, probo minorem, quia conceptus hominis non eſt ſubſtantia, ſed accidens, obiectum

ctum autem eſt ſubſtantia: ergo aliud a ſe repreſentat. Ad hoc argumentum poteſt reſpōderi primo, quod licet in eſſe rei ſint diuerſa: tamen in eſſe repreſentatiuo non diſtinguntur. Poteſt ſecundo dici, quod repreſentat aliud, non vt medium, ſed vt terminus intellectionis non ponens in numero cum obiecto repreſentato. Poteſt tertio dici, quod repreſentat aliud per ſectiſsime continens rem repreſentatam in eſſe intelligibili, ſignum vero debet repreſentare cum deficientia & imperfecte.

Poteſt quarto reſponderi, quod repreſentat aliud, vt medium in quo, ſignum vero debet repreſentare vt medium per quod, ita quod per illud quaſi diſcurrendo veniamus in cognitionem ſignati. His rationibus poterat verbum excludi a ratione ſigni. Sed videntur ſolutiones inſufficientes, vnde contra primam ſic arguitur. Imago exterior & res imaginata ſunt idem in eſſe repreſentatiuo, & quia in eſſe rei diſtinguntur, imago eſt ſignum: ergo quod in eſſe repreſentatiuo ſint idem vebum & res repreſentata: non obſtat, vt vnum ſit ſignum alterius ſi in eſſe rei diſtinguntur. Secunndo arguitur contra eandem ſolutionem, quia vnitas illa in eſſe repreſentatiuo eſt vnitas ſecundum quid, ſicut & eſſe eſt ſecundum quid, homo enim intelligibiliter, eſt homo ſecundum quid: ergo abſolute repreſentat aliud a ſe. Contra ſecundā ſolutionē facit primo, quia non eſt terminus vltimus verbum, ſed immediatus. ergo reſpectu vltimi habet ſe vt medium ſicut terminus non vltimns in motibus habet ſe vt medium reſpectu vltimi. Secundo quia res ad extra eſt menſura ipſius verbi: ergo reſpectu illius habet ſe vt terminus. Tertio, quia verbū eſt imago rei repreſentatę: ergo eſt vere medium ad cognitionem illius, Contra tertiam ſolutionem facit: quia repreſentare perfectiſsime non eſt contra rationem ſigni ſi res repreſentata ſit aliud á repreſentante: ergo: probatur antecedens, quia non eſt contra diffinitionē ſigni: in illa enim ſolum dicitur, quod aliud repreſentet, imó quanto perfectius repreſentauerit, erit perfe-

Digitized by Google

ctius ſignum, & ille imperfectus modus repreſentandi conueniet ſigno inſtrumentali, vt inſtrumentale eſt non vero vt ſignum eſt, & per hoc etiam impugnatur quarta ſolutio, quia eſſe mediũ per qd. erit de ratione ſigni inſtrumẽtalis nõ vero de ratione ſigni, vt ſic.

In hac difficultate quæ ſatis ambigua eſt propter argumẽta pro vtraq; parte poſita: ſunt duæ ſatis celebres, & cõmunes ſentẽtiæ, prima eſt, qd. ſignũ formale nõ eſt proprie ſignũ ita docuit M. Luna & modo illã tenet M. Bañez c. de nomine, & in illã inclinat M. Sotus hic, licet ne abijciat cõmunẽ modũ loquẽdi diſtinguat duos modos ſignificãdi, inſtrumentaliter ſcilicet & formaliter, neq; ſibi eſt cõtrarius ſicut aliqui illi obijciunt in capite de nomine in fine vbi ait, quod ſignificare vniuoce cõuenit voci, & cõceptui, & magis principaliter cõceptui, quia vt ipſe ſe explicat nõ loquitur de ſignificatione in toto rigore, ſed prout idẽ eſt, qd. facere cognoſcere, vel repreſẽtare, qd. quidem perfectiori modo cõuenit cõceptui, quã voci & hoc idẽ voluit dicere idẽ M. Sotus in 4. diſt. 49. art. 3. circa medium vbi idẽ docet, qd. cap. de nomine, ſic autẽ intelligendus eſt: quia ipſe ſe explicat, tenuit etiã hanc ſententiam Capreolus in 4. diſt. 49. q. 1. circa primam concluſionem fundamenta huius ſententię ſunt argumẽta facta in primo loco cũ quatuor ſolutionibus datis ad tertium oppoſitæ ſententiæ.

Secũda ſentẽtia eſt oppoſita, qd. ſignũ propriſsime dicitur de ſigno formali, & qd. perfectius participat rationẽ ſigni, quã vocale, hęc modo cõmunior eſt, fundaturq; in argumentis ſecundo loco factis.

Quomodo ex cognoſcente, & cognito fiat vnum.

Sed pro ſolutione & intelligẽtia huius difficultatis aliqua dicenda ſunt quæ ad illius & aliarũ ſolutionem erũt vtilia, primo igitur ſupponendum eſt, quod ex cognoſcente & cognito fit vnũ maiori vnitate quam fiat vnum ex materia, & forma, quia ex vnione materiæ, & formæ reſultat vnum tertiũ compoſitum tanquam ex duabus partibus, ex intellectu vero, & re intellecta nõ

reſul-

reſultat vnum tertium tanquam quid compoſitum ex duabus partibus: item quia materia non tranſit in formam, intellectus vero tranſit in rem intellectam & ſenſus in rē ſenſatā, vnde intellectus in actu eſt intellectū in actu & idem eſt de ſenſu. Hanc doctrinam habet ſæpiſsime D. Th. videatur 1. p. q. 14. art. 1. & 1. contragētes ca. 44. ex qua doctrina Philoſophi, & cōmentatoris 3. de anima textu 5. hoc autem quomodo verum ſit explicat Ferrara 1. contragētes, cap. 44. vbi docet, quod forma quæ recipitur in intellectu eſt eadem quæ eſt extra intellectum, ſecundum aliud eſſe, quod probat ex D. Tho. quodlibeto 8. art. 4. & de veritate, q. 2. art. 2. & 3. contragentes, c. 49. ratione ſecunda, vbi idē Ferrara optime explicat quomodo eadem quidditas quæ eſt a parte rei eſt in intellectu; & idem habet lib. 4. cap. 14. & Sap. Mag. Ledeſma de diuina perfectione, quęſt. 1. articul. 1. vbi videndus eſt, quod autem habet quidditatem alterius per hoc fit ipſum ſicut, quod habet quidditatē hominis eſt homo, & propterea cum in ſpecie intelligibili quidditas obiecti cōtineatur ſequitur quod intellectus, vt habens talem ſpeciem ſit ipſum intelligibile in actu primo, & in actu ſecundo per verbum, quod etiā cōtinet ipſum obiectū. Caietanus vero 1. p. q. 14. artic. 1. melius & altius hācdoctrinam explicat, dicitque eſſe magnæ partis metaphiſicę, & philoſophiæ altiſsimū fundamentū: probat, ergo qd. diximus, qd. intellectus in actu eſt ipſum intelligibile, duabus præſuppoſitis poſitionibus, prima eſt, vnum quodque operatur in quantum eſt in actu vt dicitur tertio phiſicorum, altera eſt, cognitum eſt principiū ſpecificatiuum ſuæ cognitionis vt dicitur 2. metaphiſicæ, ex his ſic arguitur, cognoſcens eſt principium ſpecificatiuū ſuæ cognitionis, cognitū ſpecificat cognitionē: ergo cognoſcēs, vt ſic eſt cognitum, maior patet, quia principium eſt qd. in alijs naturis ſpecificat ſuas actiones actio enim ſpecificatur á ſuo principio, vt docet D. T. 1. 2. q. 1. cū ergo nō ſit peioris cōditionis natura intellectualis quā aliæ ſe-

ſequitur, quod ſi aliæ habēt principium ſufficiens ad ſpecificandas ſuas actiones, etiam habeat natura intellectualis, minor veró argumenti eſt certiſsima. Ex hoc infert Caietanus differentiam inter cognoſcentia & non cognoſcentia, quod non cognoſcentia, aut recipiunt formas propter ipſarū formarum operationes, vt patet in aqua calida & vniuerſaliter in forma quæ recipitur in ſubiecto, calefactio enim non eſt propria operatio aquæ ſed caloris, & idem eſt iudicium quantum ad hoc defrigiditate aquæ; frigefacere enim non eſt operatio aquæ vt ſic, ſed frigidi, aut recipiunt formas ptopter operationem tertij reſultantis ex recipiēte & recepto, vt in compoſitis ſubſtantialibus, materia enim non recipit formam ſubſtantialem, niſi propter operationem tertij, cognoſcens autem non recipit formam propter aliquam rationem iſtarum. Sed propter ſpecificationem, vnde vt optime docet Sap. Mag. Ledeſma vbi ſupra & Caietanus 1. part. q. 79. art. 2. ſpecies & intellectus non concurrne vt duo principia, vel cauſæ partiales ex quibus reſultet vnum tertium compoſitum: recipit ergó formam cognoſcens propter ſpecificationē propriꝫ operationis ipſius cognoſcentis, viſus enim recipit viſibile propter ſpeciem viſionis.

Quod ſi obijcias, cognoſcens etiam vt cognoſcens hominem, v.g. non eſt homo ſubſtantialiter, ſed realiter diſtinguitur ab illo, & homo vt eſt in intellectu per conceptum, vel conceptus ipſe diſtinguitur ab intellectu, cum homo ſit ſubſtantia & intellectus accidens, & viſibile vt receptū in viſu eſt accidens, & viſus ſubiectum. Ad hoc reſpondet Ferrara vbi ſupra, quod quando dicitur, intellectus in actu eſt ipſum intelligibile, non comparamus intellectum ad ſpeciē impreſſam, ſed ad obiectū, & loquimur de intellectu conſtituto in actu per ſpeciem, vt ſic enim iam habet quidditatem ipſius obiecti. Caietanus vero ait quod hæc diſtinctio inter obiectum & potentiam eſt per accidens, ex neceſsitate materiæ, & nō per ſe primo intenta, ſpecies enim

viſi-

Digitized by Google

viſibilis non in quantum ac cidẽs, ſed in quantũ viſibile & tranſiens in viſum, ſpecificat, ſed quia hoc non patitur natura ſenſibilis, niſi per informationem & inheſionem ſpeciei in viſu, ideo gratia materiæ concurrit accidens, non tamen deſtruit per ſe intentum, ſed in gradu minus perfecto conſtituit, quia vt docet Auerroes 12. metaphiſicę & 3. de anima habetur, cognoſcens & cognitum non eodem modo ſunt idem in omnibus naturis, ſed magis, vel minus ſecundum maiorem, vel minorem perfectionem naturę cognoſcentis, aliqd. enim cognoſcens eſt omnia per idẽtitatẽ omnimodã, vt Deus, aliquod eſt per informationẽ aliqua, & aliqua per idẽtitatẽ, vt Angeli, aliquod eſt omnia per informationẽ vt intéllectus humanus, aliquod nõ eſt omnia, ſed aliqua vt natura ſenſitiua. Cognoſcens ergo & cognitum ex natura ſua vnum ſunt, & diſtinctio eorum in eſſe accidẽtis, vel ſubſtantiæ, ſubiecti, vel accidentis, eſt per accidẽs, & ex neceſsitate materiæ, vnde ſaluis eorum rationibus poſſunt inueniri, in aliqua natura, vbi ſunt omnino idem, vt patet in diuina natura: materia vero & forma non poſſunt adeo elleuari vt ſaluis eorum rationibus identificentur, & hæc ſolutio Caietani optima eſt, & quæ multum naturam cognoſcentis commendat, & vnitatem obiecti, & cognoſcentis explicat. Intellectus ergo informatus ſpecie, nõ eſt duplex principium, ſed vnum & per ſpeciem fit ipſum intelligibile in actu primo, & per verbum in actu ſecundo, & ad hoc ponitur verbum in intellectu, vt intellectus perfecte ſit ipſum intelligibile.

Secundo aduerte, qd. verbũ diuerſi modo diffinitur, aliqui dicũt, qd. verbũ eſt ſimilitudo rei producta per actionẽ vitalẽ quę ſit loquutio. M. Báñez 1. p. q 27. art. 1. ait quod verbũ eſt expreſſa ſimilitudo & formalis rei cognitę, producta per actionem intelligẽdi, & eſt neceſſariũ in omni intellectione extra diuinã viſionẽ vt obiectum ſit pręſens intellectui & vt habeat intellectio terminum intrinſecum, de quo vide Ferraram 1. contragẽtes c. 58. qui late de neceſsitate verbi diſputat.

His ſuppoſitis ſit prima cõcluſio: probabiliſsima eſt prima opinio quę aſſerit ſignum formale non eſſe proprie ſignum. Hæc concluſio patet argumentis & authoribus pro illa adductis & præcipue ex D. Th. qui videtur expreſſe hanc concluſionem docere, neque aliqua legitima expoſitione poſſe exponi, & hæc concluſio confirmatur ex duobus notabilibus adductis, quia intellectus per verbũ fit omnino idem cum re intellecta, & res & obiectum non ponunt in numero in ratione termini intellectionis, ergo non repreſentat verbum aliud a ſe, ſed fit ipſum repreſentatum ſi formaliter & per ſe loquamur & omnis diſtinctio inter verbum & rem cognitam eſt per accidens.

Secũda concluſio, oppoſita ſententia, quod ſignum formale ſit proprie ſignum etiam eſt probabilis, hæc patet ex fundamentis ſecũdo loco adductis, ſi autem quæras quæ ſententia verior ſit reſpondeo mihi veriorẽ videri, quod non ſit ſignum proprie, tũ propter authoritatẽ Doctorũ qui hoc docẽt (quæ maxima eſt) tũ propter rationes adductas pro hac ſententia, ſed quia oppoſita pluries defenditur, diſputatur ad vtranq; partẽ & ideo ad argumenta vtriuſq; ſententiæ reſpondendum eſt.

Defenditur quod ſignũ formale proprie ſit ſignum.

Ad argumẽta ergo primo loco facta pro ſentẽtia prima reſpõdetur, ad primũ deſumptum ex authoritate D. Th. dupliciter: primo, quod loquitur de ſigno quoad nos nõ vero ſecũdũ ſe, quia enim naturale eſt homini per ſenſibilia duci in cognitionẽ ſpiritualiũ, & ſignum habet rationẽ ductiui, ideo apud nos conceptus non dicitur proprie ſignũ, ſed ſecundum ſe eſt propriſsime ſignum, quia repreſentat aliud á ſe.

Secũdo reſpõdetur, quod D. Th. loquitur de ſigno ſecundum nominis impoſitionem, non ſecundũ rẽ ſignificatã, vt enim dicitur 1. p. q. 13. ar. 6. aliquid poteſt eſſe prius altero, vel ſecundũ rẽ ſignificatã per nomen, vel ſecundum nominis impoſitionem, vt patet in nominibus quę de Deo & de creaturis dicũtur, vbi res ſignificata.

cata per talia nomina eſt prior in creaturis, ſecũdum nominis impoſitionẽ: quia nomẽ ſapiẽtię, v.g. prius im poſitũ eſt, ad ſignificandã ſa pientiã creatã quæ primo a nobis cõcipitur, & ideo pri mo nominatur, ſed ſecundũ rẽ ſignificatã: ſapiẽtia prius dicitur de Deo, quã de crea turis, quia ratio ſapientię prius & perfectius inuenitur in Deo quã in creaturis: ſic dicendum eſt de ſigno, quod ſenſibile eſt prius & proprius ſignum ſecundum nominis impoſitionem, ſed ſecundum rem prius & per fectius eſt ſignum formale. Iſtæ expoſitiones quæ communes ſunt mihi ſunt difficiles reſpectu loci adducti ex quæſtionibus de veritate qui difficultatem maiorem habet. Quod enim iſtę expoſitiones adaptari minime poſsint illi probatur, & quidem de prima eſt manifeſtum: quia D. Thom. dicit, quod conceptus Angeli non eſt proprie ſignum, ſed communiter, apud nos nullo modo eſt ſignum, ſed apud Angelos quibus aliquid repreſentat, non ergo loquitur de ſigno apud nos, ita quod ſenſus ſit, quod conceptus Angeli apud nos non eſt proprie ſignum, ſed ſenſus manifeſtus eſt, quod etiam ipſi Angelo non eſt proprie ſignum, quod etiam ex ratione D. Thom. ibidem conſtat, probat enim conceptum Angelo non ſignificare, quia non diſcurrit & cognitio ſigni eſt diſcurſiua, ex qua etiam ratione probatur, quod ſolum ſignum inſtrumentale, & non conceptus etiam noſtri ſint ſigna, quia conceptus & res repreſentata nullo modo per diſcurſum cognoſcuntur, ſed contemplando verbum contemplamur etiam rem in illo, ſubdit autem D. Tho. *Poterit autem dici ſignum ſecundum quod omne illud in quo aliud cognoſcitur dicitur ſignum, & ſic forma intelligibilis dicitur communiter ſignum non vero proprie*, Quid clarius? ex iſta enim authoritate ſic argumentor, illud in quo aliud cognoſcitur dicitur ſolum communiter, & improprie ſignum, ſi non cognoſcitur in illo quaſi per diſcurſum, ſed ſignũ formale ſolũ poteſt dici ſignũ quia aliud in ipſo cognoſcitur, & nõ quia ibi ſit diſcurſus, ergo cõmuniter dicitur ſignũ

& non proprie, & D. Tho. etiam loquitur de forma in telligibili humana, vel Angelica.

Ex hac autem impugnatione etiam videtur impugnari ſecunda expoſitio, quia dici aliquid communiter, vel dici proprie niſi vocabulis ab vtimur, non eſt, dici ſecundum prius & poſterius ſecundum nominis impoſitionem præciſe, vnde nunquam dixit D. Tho. neque poteſt dici, quod ſapientia increata dicitur communiter ſolum ſapientia, & creata proprie dici enim communiter vt condiſtinguitur contra dici proprie, eſt, dici improprie:& prætereá, quia nullla erat difficultas, quod ſecundum nominis impoſitionem ſignũ dicatur prius de ſenſibili, neque hoc aliquid iubabat ad ſolutionem argumenti, quod ibi D. Tho. ſoluit vt patet intuenti contextum: propter iſtas rationes. Dixi primam concluſionem eſſe ad mentem D. Tho. & loca eius & præcipue iſtum non poſſe commode ab oppoſita ſententia explicari. Authoritas veró Angelici Doctoris magni, ſtimanda eſt, & non eſt per illam ita faciliter tranſeundum ſicut aliqui faciunt, loca veró adducta pro contraria ſententia facilius explicantur vt poſtea videbimus, reſpondetur tamen modo, D. Thom. in iſto loco de veritate ſolum intendere, quod ſi loquamur de ſigno ſecundum, quod apud nos dicitur ſignum, conceptus Angeli non eſt vere ſignum: quia apud nos nomen ſignum, Dicitur de ſigno ſenſibili, neque in tendit D. Th. quod conceptus Angeli nobis ſignificat, ſed quod etiam vt repreſentat Angelo non habet proprie rationẽ ſigni ſecundũ quod nos loquimur de ſigno, & hoc intẽdũt ambe expoſitiones.

Ad ſecũdũ argumẽtũ principale, nego maiorem nõ enim eſt de ratione ſigni, qd. imperfectá habeat repreſentationem, ſed poteſt habere perfectam, ſi cum illa verificetur, quod repreſentat aliud a ſe, ſicut verificatur de ſigno formali, imo hoc perficit rationem ſigni. Ad primam probationem, nego antecedens, quia etiam ſecũdum latinæ lin-

linguæ peritos, quando aliquis dicit expreſse aliquã veritatem ſignificat illam, aliás hæc propoſitio, homo eſt animal, quæ ſignificat expreſsé hominem eſſe animal, non eſſet proprie ſignum. Significatur ergo & quando expreſse aliquid dicitur, & quando imperfecte ſignificatur, & homines quãdo dicunt, hoc mihi ſignificauit, interdum loquuntur de ſignificatione clara, interdum de ſignificatione implicita, quæ vocatur indicatio. Ad ſecundam probationem reſpondetur ſimiliter, quod non ideo voces ſunt ſigna, quia imperfecte repreſentant, ſed quia aliud á ſe repreſentant, illa autem imperfecta repreſentatio prouenit illis quatenus ſunt ſigna inſtrumentalia, non vero quatenus ſunt ſigna. Ad tertiam probationem reſpondetur. verbum in diuinis, ideò non eſſe ſignum patris, quia continet eandem eſſentiam, & ſecundum eundem modum eſſendi, vnde non repreſentat aliud a ſe. Quod ſi obijcias: ergo ſaltim quatenus repreſentat creaturas erit ſignũ illarum, quia creatura non eſt in Deo ſecundum modum eſſendi quem habet a parte rei, & ſic repreſentat aliud à ſe, reſpondetur negãdo ſequelam, quia creatura in Deo eſt creatrix eſſentia & licet non ſit in Deo, vt eſt á parte rei ſecundum illum modum imperfectũ, eſt alio modo per omnimodam identitatem cum Deo: verbum autem in humanis ſolum eſt idem cum obiecto ſecundum aliquod eſſe diminutum, & quod non identificatur cum ipſo obiecto, quia vt dixit ſupra Caietanus Deus eſt omnia per identitatem, intellectus vero creatus eſt omnia per informationem.

Ad tertium argumentum principale (quod eſt difficile) ibi reſpondetur: & eſt ſolutio Ferraræ vbi ſupra, qd. eſt terminus immediatus non vero vltimus.

Ad impugnationem vero, conceſſo antecedenti diſtinguo conſequens, non ponunt in numero tãquam duo termini partiales concedo conſequentiam, tanquam terminus mediatus & immediatus, nego conſequentiam, & tunc dico qd. eſt duplex ratio terminandi, ſcilicet vltimate & immediate. Ad primam con-

Digitized by Google

firmationem diſtinguo maiorem ex ratione quę & ſub qua non conſtituitur duplex obiectum quando ratio ſub qua eſt precise ratio ſub qua & non eſt id quod cognoſcitur, concedo maiorem, quando ratio ſub qua eſt aliquid diſtinctum á ratione quæ & etiam eſt id quod cognoſcitur vt quod, nego maiorem, verbum autem taliter eſt ratio ſub qua cognoſcitur obiectum, qd. eſt aliquid diſtinctum ab ipſo obiecto, vnde melius dicitur, quod eſt id in quo aliquid cognoſcitur quam quod eſt ratio ſub qua, licet etiam hoc ſit verum, eſt etiam id, quod cognoſcitur vt quod, vt optime probat M. Bañez vbi ſupra 1. par. q. 27. articul. 1. & ideo non eſt omnino idem obiectum cum re repreſentata, ſed poſſumus ibi diſtinguere terminum mediatum & immediatum. Ad ſecundam confirmationem reſpondētur, differentiam eſſe inter ſpeciem impreſſam, & conceptum, quod ſpecies nullo modo eſt medium inter potentiam potentē aliquid apprehendere, & rem ſignificatam cum per ſpeciem potentia conſtituatur principium ſufficiens ad quamlibet cognitionem, & ſine illa ſit veluti materia prima, vnde tenet ſe omni modo ex parte principij intrinſice conſtituendo potētiam, at vero verbum ſupponit potentiam conſtitutam, & diſtinguitur ab obiecto & eſt aliquid extrinſecum obiectum reſpectu verbi, vnde poteſt habere rationem medij inter potentiam & obiectum.

Ad tertiā confirmationē nego maiorem, ad probationē nego etiam maiorē, quādo terminus madiatus includit intrinſice ordinem ad terminum vltimū, & continet illum in ſe, quando vero nō dicit ordinem intrinſice concedo maiorē, verbū autem vt exercet rationem imaginis includit intrinſicę ordinē ad obiectum & continet illud in ſe repreſentatiue, & ſic non poteſt intelligi actio vt terminata ad verbum vt verbum eſt, quin intelligatur terminari etiam ad obiēctum, licet prius natura ad verbum: quia hæc prioritas non eſt prioritas in quo ſed quia, ideſt, terminatur ad verbum vt ad rationem & medium in quo obiectum cognoſcitur, ſit exem-

Digitized by Google

exemplum, D. Tho. docet 3. p. q. 6. art. 2. quod verbum diuinum aſumpſit animam mediante ſpiritu, non quia ſit aliqua prioritas in qua intelligatur aſumptio terminata ad ſpiritum, & non ad animam, ſed eſt prioritas quia, aſumpſit enim animã quæ redebatur apta ad talem aſumptionem per ſpiritum, quia erat medium congruitatis ad aſumptionem, non tamen medium medians inter aſumptionem animæ & ſpiritus, taliter quod prius aſummeretur ſpiritus quam anima: quia ergo verbum, & conceptus eſt medium in quo obiectum terminat, dicitur terminus immediatus, non verò quia intelligitur actio in aliquo inſtanti etiam rationis terminata aduerbum vt exercet rationem imaginis obiecti, & non rerminata ad obiectum, & quantum ad hoc poteſt eſſe exemplum in luce, quæ eſt ratio videndi colores, non enim intelligitur viſio in aliquo inſtanti rationis terminata ad lucem, vt eſt ratio videndi colores, & non terminata ad ipſos colores, ſubſtántia vero vt terminat generationem ſubſtã tialem non dicit intrinſice ordinem ad accidentia, neque intrinſice continet illa aliquo modo eſſendi, & ſic in aliquo inſtanti rationis poteſt intelligi actio terminata ad ſubſtantiam, & non ad accidentia, ſimiliter quando videtur eſſentia diuina & non creatura, eſſentia diuina vt ſic viſa non dicit intrinſice ordinem ad creaturam, ſi vero eſſentia diuina videretur vt idea alicuius creaturæ neceſſario deberet videri creatura: quia eſſentia vt idea creaturę dicit ordinem ad creaturam.

Ad quartum argumentũ principale negatur minor: ad probationem bene ibi reſpondetur, quod ſit eadem quidditas hominis in intellectu & extra vt ſupra diximus, & docet Caietanus 1. part. quæſt. 28. art. 1. & locis citatis, vbi ait quod diſtinctio hominis in intellectu & extra, nõ eſt diſtintio quidditatũ, ſed eiuſdẽ quidditatis ſecũdum diuerſum modum eſſendi, & D. Th. 3. contra gentes vbi ſupra dicit, quod eſt eiuſdem ſpeciei, vel magis ſpecies ipſa, id eſt melius dicitur quod eſt eadem

eſſentia, quam quod ſint in diuidua eiuſdem ſpeciei ho mo in intellectu & extra, quia duo indiuidua habent eſſentiam partitam & eundẽ modũ eſſendi, ſed eſſentia hominis eſt non diuiſa in intellectu & extra: ſed eſt ea dẽ cũ diuerſo modo eſſẽdi. Dicitur autẽ eadẽ numero, vt optime notauit Ferrara 4. contra gentes, non materialiter, ſed formaliter, pro quo notat, quod aliquid po teſt dici idem numero dupliciter: primo in quantum eſt limitatum per indiuiduantia principia materialia & contentum ſub aliqua ſpecie, ſicut Petrus, vel Pau lus, & hoc eſt vnum numero materialiter, alio modo dicitur vnum numero formaliter, in quantum aliquid conſideratur vt vnum indiuiſum in ſe & diuiſum á quolibet alio, ſecundum ſuam differentiam formalem, per quam aqualibet alia natura diſtinguitur, & ſic humanitas ſi daretur ſepara ta, vel albedo ſi daretur ſeparata ab omni ordine ad ſubiectum eſſet vna numero, & hoc modo Deus dicitur vnus numero, & numero diſtinctus ab alijs rebus. De quo vide Sap. Mag. Ledeſmam vbi ſupra. Quando ergo dicitur, quod verbum continet eandem numero naturam quam habet res ad extra: non intelligitur de vnitate materiali: quia verbum non eſt indiuiduum naturæ humanæ conſtitutum per principia indiuiduantia illius, neque repreſentat naturam humanam cum conditionibus indiuiduantibus, ſed continet eãdem met naturam numero formaliter, quia eadem met eſſentia hominis, quæ eſt a parte rei eſt etiam eadem indiuiſa omnino in intelle ctu, & ita eſſe dicẽdum probat ipſe Ferrara, quia ad hoc vt intelligatur homo ſecundum ſpeciem, vt diſtinctus abequo, neceſſe eſt aſsimilari homini eo modo quo ipſum intelligit, & cõtinere illum in ſe eo modo quo ipſum intelligit, ſi ergo intelligit eius eſſentiam debet illam numero habere in ſe. Si enim non haberet illam numero, ſed aliã, aliã oporteret ipſum intelligere, etſi intelligit Petrum, eũ dem debet habere in intellectu, ſi enim alium haberet non intelligeret Petrum, ſed alium, vnde dicũt Theo logi, quod eadem res quæ pro-

producta fuit á Deo per creationem, eadẽ met prius producta fuit in eſſe intelligibili in intellectu Angelico, & eadem numero perfectio quę eſt in creatura ſecumdum alium modum eſſendi eſt in Deo. Hæc autem identitas inter verbum & rem repreſentatam non tolit quod non diſtinguantur realiter, & ſecũdum diuerſas rationes & ſecundum modum eſſendi, vt clarius patet in Deo & Angelis, a quorum conceptibus res repreſentatæ omnino ſunt realiter diſtinctæ, non ſicut duæ quidditates, vel duo indiuidua eiuſdem quidditatis ſicut diſtinguitur Petrus & Paulus equus, & homo, ſed ſicut eadem eſſentia ſecundum diuerſum modum eſſendi. Ad primam replicam contra hanc ſolutionem factam in argumento reſpondetur, quod ſufficit vt in eſſe rei diſtinguantur, vt ſit ſignum in eſſe intelligibili. Ad ſecundam replicam reſpondetur quod diſtinctio in eſſe entis licet ſit per accidens verbo vt ſic, non tamẽ verbo creato, & hoc ſufficit vt verbũ creatum ſit per ſe ſignum, nõ enim dicimus quod verbum vt ſic eſt ſignum, ſed quod verbum creatum, ſicut ſcientiæ, vt ſic per accidens eſt, quod ſit qualitas, ſcientia veró creata eſſentialiter eſt qualitas, cum ſit in prædicamento qualitatis.

Ad tertiam replicam bene ibi reſpondetur, ex eo enim, quod natura conceptus habet rationem obiecti & conceptus quo repreſentatur exercet rationem imaginis, ſunt diuerſæ rationes licet vtraque ratio ſit intra genus intelligibilis, quia illud genus eſt latiſsimum, & ſunt intra illud diuerſi modi, neque ſequitur ex hoc, quod omne, quod repreſentat ſit ſignum, ſi non ſit repreſentans ex natura ſua, & habens rationem imaginis ductiuæ & medji in cognitionem alterius, quod nõ habet filius reſpectu patris, non enim eſt medium ductiuum per ſe in cognitionem patris, & præterea ſunt omnino eiuſdem rationis, neque pater habet rationem obiecti, vel menſuræ per ſe, ſed per accidens, & vt hoc intelligas aduerte elegantẽ doctrinam Caietani 1. par. quæſt. 4. art. 3. circa 4. argumentum D. Tho. vbi habet

Digitized by Google

D. Th. ex Dioniſio, quod cauſa & cauſatũ ſunt diuerſi ordinis, & ſic inter illa non eſt mutua ſimilitudo, arguit contra hoc Caietanus, quia in cauſis vniuocis hoc eſt falſum, ſunt enim eiuſdem ordinis & habent mutuam ſimilitudinem vt patet inter generãtem & genitum, & reſpondet Caietanus, quod cauſa & cauſatum dupliciter ſummi poſſunt, primo materialiter, & per accidens, ſecundo formaliter & per ſe, illa ſe habent vt cauſa & cauſatũ per ſe & formaliter, inter quæ eſt depẽdentia per ſe & formaliter effectus à cauſa. illa ſe habent vt cauſa & effectus per accidens, inter quæ eſt dependentia per accidens effectus á cauſa: exemplum primi eſt in imagine, & & imaginato, imagini enim vt ſic, non accidit dependere à prototypo, exemplum ſecundi eſt inter patrem & filium, & inter effectum cauſæ vniuocæ & ipſam cauſam vniuocam, humanitati enim Petri per accidens conuenit dependere á Paulo, ſi enim per ſe conueniret, omni humanitati conueniret, ſicut omni imagini cõuenit depẽdere á ſuo prototypo: igitur cauſa & cauſatũ formaliter, & per ſe ſũpta ſunt diuerſi ordinis, & nõ habẽt mutuã ſimilitudinem, cauſa vero & cauſatũ materialiter & per accidẽs, ſunt eiuſdem ordinis, hinc fit quod cũ cõceptus dependeat ab obiecto per ſe ſaltim in genere cauſæ formalis, & ſit imago per ſe illius, ſint diuerſi ordinis & poſsit vnum eſſe alterius ſignum, at vero pater & filius ſunt eiuſdẽ ordinis, & vnũ per ſe nõ eſt menſura alterius, & ſic non poteſt vnum eſſe ſignum alterius. Ad illud veró de idea, aliqui docent quod vt habet repreſentationem practicam non eſt ſignum, ſed vt habet repreſentationem ſpeculatiuã. Sed cõtra hoc eſt primo, quia vt idea eſt, habet repreſentationẽ practicam, ſed vt ſic eſt ſignũ quia vt ſic aliud á ſe repreſentat ergo.

Secundo quia non eſt cõtra rationem ſigni vt ſit practicũ vt patet in ſacramẽtis ergo: dicendum ergo eſt, quod non eſt neceſſarium, vt ſit proprie mẽſura ſignatum ſigni, quod ſit depẽdentia vera & realis per aliquam efficientiam ſigna-

nati ad ſignum, neque quod ſignum efficiat ſignatum, ſed vtrumque poteſt reperiri. Vnde & cauſa æquiuoca poteſt repreſentare ſuum effectuum & effectus cauſam æquiuocam vt ſupra docuit D. Th. lococitato de veritate ad quintum argumentum, ſed ſufficit, quod ſint diuerſi ordinis & per ſe ſignum repreſentet ſignatum, quod ſe habeat admodum cauſæ formalis & admodũ mẽſurantis, ita quod coaptetur cũ ſigno ſicut ad hoc quod ſit ſcientia de aliquo obiecto & fundata immenſura & menſurabili nõ eſt neceſſarium, quod obiectum vere menſuret & qd. ſciẽtia ab illo dependeat, vt patet in ſcientia indita, ſed quod ita ſcientiæ coaptetur ſicut menſura & menſuratũ coaptantur. Dependentia enim quę reſultat ex efficientia obiecti circa ſcientiam eſt per accidens, & per hoc patet etiam ad illud de Angelis non enim requiritur quod conceptus Angeli dependeat vera dependẽtia aſignato, ſed quod ſignatum coaptetur ſigno, & è contra; & quod ſint diuerſi ordinis per ſe, & quod ſignum non poſsit intelligi ſine ſignato & dicat ordinem per ſe ad illud, vnde quando ſupradixi, quod obiectum, & conceptus habent ſe ſicut menſura, & menſuratum loquendo de obiecto quod, non cauſat ſcientiam nõ eſt de propria menſura intelligendum, ſed de coaptatione quadã ad ipſam ſcientiã, ſine qua ſcientia non poteſt intelligi.

Ad quintum argumentũ reſpõdetur primo, quod ſignũ inſtrumentale debet eſſe prius intellectione: quia pręexiſtente cognitione ſui aliquid aliud a ſe repreſentat, ſignum vero formale non eſt neceſſe, quod ſit prius ipſa intellectione, quia eſt terminus immediatus ipſius

Secundo reſpondetur ſolutione data in argumento, quod verbũ eſt prius intellectione vt intellectio eſt, in genere cauſæ formalis ſicut quodlibet obiectum eſt prius in genere cauſæ formalis, actu ad ipſum terminato. Tertio reſpõdetur qd ſi loquamur de intellectione vt cõplete terminata, ſecundum quod non ſolum tendit ad verbum, ſed ad rem in verbo, prius eſt verbum quam intellectio. Si vero de illa loquamur vt non eſt

eſt vltimate terminata, non eſt in conueniens, quod ſit prius verbo.

Ad primam impugnationem reſpódetur, quod quia eſt terminus, eſt prior in genere cauſæ formalis.

Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, quod attingitur, vt imago eſt obiecti, & licet ſit idem cum illo in eſſe intelligibili tamé in eſſe rei non eſt idem & hoc ſufficit vt ſit ſignum. Ad tertiam impugnationé reſpondetur, differentiam eſſe, quia imago exterior, non vnit ſe ipſa potentiam cum obiecto, quia eſt ſignũ inſtrumentale, ſignum vero formale ſe ipſo repreſentat, & vnit potentiam cum obiecto, item, quia imago non repreſentat formaliter, & perfecte quidditatem hominis, v.g. ſed quaſi diſcurſiue per illam cognoſcitur quidditas, at conceptus ad ipſam quidditatem pertingit, perfectiori modo eſt ſimilis obiecto, & perfectiori modo illud repreſentat.

Ad ſextum argumentum patet ex his quæ diximus in hoc articulo, quod verbum ſecundum quod eſt creatum eſt ſignũ, & quod non poteſt ita perfecte rem repreſentare vt abſolute res non ſit aliud a verbo, & propter hoc præciſe eſt ſignum, itaque non quia eſt accidens, vel ſubſtantia, ſed quia aliud a ſe repreſentat eſt ſignum.

Ad ſeptimum argumentum reſpondetur, quod eſt ſimilis intentionaliter, & ſi dicas, ſimilitudo fundatur in vnitate, ſed non videtur quę ſit vnitas inter verbum & rem: reſpondetur, quod eſt vnitas in eſſe intelligibili, quia continet eandem numero naturam cum obiecto, ſecundum alium modum eſſendi, neque ſequitur, quod non ſit realiter ſimilis, quia ſufficit diſtintio ſecundum modum eſſendi.

Ad octauum reſpódetur, quod aſſenſus qui eſt actus intellectus quo aſſentimur alicui veritati non eſt ſignum, quia non eſt ſimilitudo repreſentans: propoſitio autem formalis eſt ſignum, vnde in illa non ſolum eſt veritas formaliter, ſed etiã tanquam in ſigno formali. in voce vero, vel ſcriptura eſt tanquam in ſigno inſtrumentali, neque eſt in conueniens, quod veritas ſit in aliquo formaliter & tanquam in ſigno formali.

Ad

Ad vltimum argumentum reſpondetur. Auguſtinum ſolum diffiniſſe ſignum inſtrumentale, neque hoc aſſerimus ſine fundamento: quia Auguſtinus diffiniebat ſignum nobis magis notum, & quod abſque cõtrouerſia eſt ſignum. Ad confirmationem ſimiliter reſpondetur, quod hoc qd. eſt mouere, vel excitare cóuenit ſigno vt inſtrumentale, vt ſignum vero ſolum habet repreſentare, hæc dicta ſint in defenſionem huius ſententiæ & quia arguméta hæc quæ ſoluta ſunt difficilia ſunt, & doctrinam neceſſariam ex poſtulant, parce ſi in illis aliquantulum ſim immoratus, ſed quia dixi oppoſitam ſententiam eſſe probabilem & verioré oportet etiam ad argumenta reſpondere quæ contra illam facta ſunt.

Defenditur quod ſignum formale, non ſit proprie ſignum.

Ad primum ergo argumentum ſecundo loco factum, ad probandum quod ſignum formale ſit proprie ſignum reſpódetur, D. Th. loqui manifeſte de ſigno communiter ſumpto non proprie Ita quod vt ipſe dixit ſignum accipitur proprie pro eo per quod per quendam quaſi diſcurſum ducitur intellectus in cognitionem alicuius, & accipitur communiter, pro eo in quo aliud cognoſcitur & repreſentatur, & ratio repreſentationis per prius conuenit verbo quam voci, & quod D. Th. non lóquatur de ſigno proprie patet, quia loquitur de ſignificatione quæ conuenit verbo diuino, ſed hæc non eſt proprie ſignificatio, ſed cómuniter ſecundum quod repreſentatio, eſt alicuius ſignificatio: ergo, maior patet quia ibi quærit vtrum verbum proprie reperiatur in diuinis, & reſoluit quod ſic, quia ſignificatio prius inuenitur in verbo mentali quã in vocali, & verbum in diuinis eſt verbum mentis, loquitur, ergo D. Th. de ſignificatione, quæ omni verbo cómunis eſt, quæ non poteſt eſſe ſignificatio, niſi cómuniter, neque ſequitur ex hoc, quod verbum cauſet ſignificationẽ vocis, qd. dicatur ſignificare proprius de verbo, ſicut ex hoc quod Sol cauſet calorem nó ſequi-

ſequitur, quod proprie dicatur calidus ſicut ignis, licet ſit altiori modo calidus, ſic licet verbum mentis ſit eminentiori modo ſignum quam vox, non tamen ita proprie.

ad ſecundum argumentũ concedo antecedens,& nego conſequentiam. Ad primam probationem nego, quod ſignum ſit vere genus, ſed eſt quid materialiter præſuppoſitum ad terminum, ſicut ratio termini ad nomẽ,& ſicut poteſt aliqua vox eſſe proprie terminus, & improprie nomen, vt terminus infinitus,ſic poteſt eſſe proprie terminus, & improprie ſignum:Si vero admitamus, quod ſignũ eſt genus reſpõdetur,quod poteſt quis participare proprie genus,&improprie differentiam, ſicut ſignum ex conſuetudine proprie eſt ſignum,& improprie eſt ſignum naturale,& differentia propria eſt vere & proprie ralatio, & improprie eſt differentia & ratio eſt quia differentia addit aliquid ſupra genus, & poteſt aliquid participare proprie genus, & non differẽtiam: ſed hæc exempla non videntur ad propoſitum, quia hæc participant proprie genus, & improprie differentiam, cõceptus veró participat proprie differentiam, & ſic videtur quod proprie dicitur participare genus, quod eſt ſignum. Sed ad hoc reſpõdetur, quod eadem videtur ratio vtrobique, ſi enim poteſt aliquid proprie participare genus, & non participare proprie differentiam, poterit ſimiliter e cõtra participare proprie rationem inferiorem,& non ſuperiorem, quod patet de materia prima quæ propriſsime, & ſimpliciter eſt pars, & non eſt ſimpliciter ens, licet ens ſit ſuperius ad partem compoſiti:poſſet etiã dici,quod ſicut cõceptus non eſt proprie ſignum, ita neque eſt proprie terminus,ſed communiter,& improprie.

Ad tertium poteſt reſpõderi faciliter, conceſſo antecedenti diſtinguendo cõſequens: ergo eſt ſignũ cõmuniter cõcedo cõſequentiã,proprie nego. Hæc enim diffinitio ſignũ eſt, quod aliud a ſe repreſentat, niſi aliquid ei addatur eſt diffinitio ſigni communiter ſumpti, neque hoc dicitur ſine fundamento,imo eſt expreſſum D. Tho. in loco citato

Digitized by Google

de veritate, quod eſt maximum fundamentum huius ſententiæ, ibi enim ait D. Tho. quod ſignum comuniter dicitur illud in quo aliud cognoſcitur, & hoc ſignum communiter excluditur a ratione ſigni propter rationes quas hęc ſententia pro ſe fecit in argumentis pro illa factis, & quatuor etiam rationes poſitę in argumento bonæ ſunt, vnde ad primam impugnationē primæ rationis iam dictum eſt, quod imago eſt imperfecto modo vnum cum re quam repreſentat, at veró conceptus eſt perfectiſsime, quia fit ipſa res intellecta, & vnit ſe ipſo potentiá cum obiecto, quod non facit imago: ad ſecundam impugnationé reſpódetur, qđ illa eſt vnitas ſimpliciter in illo genere, ita quod obiectum, & conceptus non ponunt in numero in eſſe obiecti, & tota diuerſitas eſt per accidens ex neceſsitate materiæ, vt dixit Caietanus ſupra. Ad primam impugnationem ſecundæ ſolutionis reſpondetur, quod non eſt proprie terminus immediatus, quia non terminat præciſe, niſi ſecundū quod cōtinet obiectum, vocatur terminus immediatus aliquo modo quatenus res non terminat, niſi vt eſt in verbo. Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, negando conſequetiam, quia ad hoc vt menſuret ſatis eſt, quod ſit medium in quo, & repreſentet obiectum, non veró requiritur, quod ſit mediú per quod, & quod vere mediet inter potentiam & obiectum, vt obiectum eſt, & per hoc patet ad tertiam impugnationem, eſt enim imago formaliter repreſentans, & continens obiectū, non vero eſt imago repreſentans inſtrumētaliter. Ad primam impugnationé tertiæ rationis, negatur antecedens, eſt enim contra rationem ſigni proprie ſumpti, licet non ſit contra diffinitionē communiter ſumpti, & imperfectus modus repreſentandi conuenit ſigno vt proprie ſignum eſt, hoc enim dicit verbum ſignificandi, ſecundum propriam rationem, & per hoc patet ad cæteras impugnationes, proprietas enim ſigni exigit, quod antecedat cognitionem, quod non contineat ipſam formalem ſignificationem ſignati eo, qđ datur hominibus, vt quid præ-

præuium ad aliquid cognoſcẽdum, & ſi dicas vnde ſcis quod hoc requiratur vt ſit proprie ſignum, reſpondetur qd. hoc ſcio ex D. Tho. & alijs qui proprietatem ſigni cognouerunt. & ex rationibus ſupra factis, & ſi iterum obijcias: ergo Angeli non habent proprie ſigna, ſed ſolum communiter, concedo cum D. Th. vbi ſupra, vel dico, quod conceptus etiam ipſorũ qui formaliter repreſentant, non ſunt proprie ſigna, aliæ autẽ res per quas veluti a poſteriori Angeli aliqua cognoſcunt erunt illis ſigna, quia non requiritur, quod proprie diſcurrant, ſed quod ſit eminẽter in illis diſcurſus, & hæc de hoc articulo.

(. ? .)

ARTICVLVS II.

Vtrum ſpecies impreſſa ſit ſignum formale.

VIDETVR quod ſic, primo, ſpecies impreſſa repreſentat aliud à ſe, nõ inſtrumentaliter: ergo formaliter, ergo eſt ſignum formale, quod repreſentet aliud á ſe eſt certiſsimum: quia ponitur in intellectu ad hoc vt repreſentet obiectum, quod vero non repreſentet inſtrumentaliter, etiam conſtat, quia repreſentat, vt forma intrinſeca potentiæ, & non repreſentat mediante ſui cognitione: ergo repreſentat formaliter, & conſequenter eſt ſignum formale.

Secundo arguitur, ſpecies impreſſa viſus vel alterius potentiæ ſenſitiuæ exterioris ſe ipſa, & non mediante alia obiectum repreſentat, ergo eſt ſignum formale: cõſequentia patet ex diffinitione ſigni formalis, antecedens autem probatur, ſupponendo quod in huiuſmodi potentijs non producitur ſpecies expreſſa propter præſentiam & proportionẽ obiecti, potentia illa ſenſitiua vnitur obiecto per repre-

repreſentationẽ ipſius obiecti, hæc autẽ non fit niſi per ſpeciẽ, ergo ſe ipſa & nõ mediãte alio repreſentat.

Tertio arguitur, ſpecies impreſſa eſt mediũ inter potentiã, & obiectũ, ergo eſt ſignũ illius, conſequẽtia patet quia ſi aliqua ratione excludenda eſt á ratione ſigni, maximequia nõ eſt mediũ, antecedẽs patet, quia inter obiectũ, & potentiã nudeſum tã mediat ſpecies intelligibilis, ergo eſt vere mediũ. Q̃d. ſi dicas, qd. licet mediet inter potentiã nudã & obiectũ, non tamen inter potentiã conſtitutã in actu, quia conſtituitur per ipſam ſpeciem. Cõtra hoc eſt primo, quia in definitione ſigni non dicitur niſi quod repreſentet potentiæ, & non quod ſit medium inter potentiam conſtitutam & obiectum: ergo ſufficit quod mediet inter potentiã abſolute ſumptam & obiectũ, & explicatio de potẽtia actuata eſt voluntaria, & ſine fundamento. Secundo, quia cõceptus non eſt vere medium inter obiectum in ratione obiecti & potentiã, ſed cõſtituit obiectũ in eſſe obiecti, & tamen quia abſolute non eſt terminus vltimus eſt ſignum: ergo licet nõ ſit mediũſpecies impreſſa reſpectu potentiæ conſtitutę, ſufficit quod ſit medium inter illam abſolute conſideratam & obiectum.

Quartoarguitur, de ratione ſigni nõ eſt quod ſit medium, ſed quod repreſentet ſuum ſignatum, ergo etiam ſi ſpecies non ſit medium cum repreſentet ſuum obiectum erit illius ſignũ: conſequẽtia patet & antecedẽs cõſtat, quia ratio conſtitutiua ſigni nõ eſt ordo ad potẽtiã ſed ad ſignatũ, ergo non eſt de ratione ſigni, quod ſit medium ductiuum potentiæ. Et cõfirmatur, quia verbum & ſpecies impreſſa repreſentant idẽ obiectum, & ſolum diſtinguntur, quia verbum eſt medium, & ſpecies non eſt medium, ergo pænnes ordinẽ ad potentiã ſolũ & non pœnnes ordinẽ ad ſignatum diſtingũtur, ergo nõ in ratione ſigni. Probo conſequentiam, quia ordo ad potentiam non eſt ratio diſtinctiua ſigni, vel ſi pœnnes ordinem ſolum ad potentiam diſtinguntur, dicendum eſt quod ille eſt conſtitutiuus ſigni, quod eſt contra ſupra dicta.

Quinto arguitur, ſpecies impreſſa eſt ſimilitudo formalis obiecti, ergo eſt ſignum formale, antecedēs eſt magis probabile in ſententia D. Th. & cõſequētia probatur, quia ſignum formale nihil aliud eſt quā ſimilitudo formalis. Confirmatur: quia Angelus per ſpeciem impreſſam quæ eſt in homine cognoſcit obiectum repreſentatum tanquam per ſignum, ergo illa ſpecies, quæ eſt in homine eſt Angelo ſignum: ergo ſimiliter erit ſignum illi in quo eſt talis ſpecies, probo cõſequētiā: quia ſi reſpectu Angeli ſpecies eſt ſignum & non eſt ſignum reſpectu hominis, ratio ſigni deſumitur ex ordine ad potentiam, & prætereá non haberet eandem repreſentationem ſpecies reſpectu vtriuſque potentiæ, quod eſt falſum cum ſit eadem ſpecies.

Sexto arguitur: imago exterior eſt ſignum: ergo & ſpecies, probo conſequentiā, quia perfectiori modo eſt imago ſpecies quam imago exterior. Et confirmatur: quia ſpecies eſt effectus veluti æquiuocus obiecti: ergo ſignificat illud probo conſequentiam, quia effectus ſignificat ſuam cauſam. Sed contra eſt, quia ſpecies non eſt medium inter potentiam & obiectum: ergo non eſt ſignum.

In hac difficultate prima ſententia eſt, quod ſpecies impreſſa eſt vere ſignum formale, & hæc in duobus fundatur argumentis. Primo in eo quod ſpecies eſt ſimilitudo formalis obiecti, ſecundo in eo quod ſignū non ſpecificatur in ordine ad potentiam, ſed in ordine ad ſignatum.

Secunda ſententia eſt quod ſpecies impreſſa non eſt ſignum, etſi ſit ſimilitudo formalis, & non ſpecificetur ratio ſigni in ordine ad potentiam.

Sed pro explicatione huius articuli ſit prima concluſio: ſpecies impreſſa neceſſario eſt admittenda, & ponenda tàm in intellectu, quám in alijs potentijs cognoſcitiuis. Pro intelligentia huius concluſionis vide quæ docet Mag. Bañez 1. p. q. 78. art. 3. dub. 3. & q. 85. artic. 2. ex quo breuiter probatur concluſio primo, ex differentia inter potentiam aprehenſiuam & appetitiuam, quod hæc fertur in rem, illa vero trahit res

ad ſe-

ad ſe quam differentiam ponit Diu. Thom. 1. part. quæſt. 12. articul. 4. ſed potentia apprehenſiua non trahit rem ad ſe niſi media ſpecie impreſſa ergo. Secundo, quia potentia cognoſcitiua humana eſt pura potentia in tali genere: ergo non habet immediatam proportionem cum vltimo actu in illo genere, que eſt cognitio, indiget, ergo proportionari per ſpeciem ſicut materia proportionatur ad exiſtentiam per formam ſubſtantialem. Tertio, quia intellectus in actu eſt intellectum in actu, & ſimiliter ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu, vt articulo præcedenti diximus, ſed non fit hoc niſi media ſpecie impreſſa: ergo illa eſt admitenda. Et ſi dicas, quod intellectus, vel ſenſus habent virtutem actiuam ad cognoſcendum, ergo non indigent ſpecie. Reſpondetur, quod habent virtutem radicalem, & in completam, cōpletur vero per ſpeciem, quæ eſt principium quo intellectus intelligit, ſicut calor eſt principium quo ignis calefacit vide circa hāc concluſionem Molinam, 1. p. q. 55. 2.

Secunda concluſio. Hæc ſpecies eſt ſimilitudo formalis obiecti. Hanc concluſionem negat Suarez 2. to. metaph. diſp. 30. ſect. 15. nu 30. vbi tenet contra D. Th. poſſe dari ſpeciē repreſentātē Deum ſicuti eſt, & quia hanc ſuā opinionem iubat qd. ſpecies non ſit ſimilitudo formalis obiecti, ſicut quod ſit, iubat ſentētiā D. Th. tenet contra concluſionē, & probat primo: quia non eſt de ratione ſpeciei, quod habeat vniuocam conuenientiam in aliqua forma, vel figura, vt patet in ſpecie repreſentante ſubſtantiam Angeli: ergo non eſt de ratione ſpeciei, quod ſit formalis ſimilitudo. Secundo: quia non eſt neceſſitas obquam requiratur talis ſimilitudo formalis in pecie: ergo non eſt ſimilitudo formalis, conſequentia patet, & probatur antecedens, quia vel requiritur, qd. ſit ſimilitudo, quia ſupplet vicem obiecti, vel quia cognitio fit per aſsimilationem, ſed neutra ratio eſt ſufficiens ergo, quod prima nō ſufficiat probatur: quia ſpecies non ſupplet vicem obiecti niſi per modum inſtrumenti, vel ſeminis ip-

ſius obiecti, inſtrumentum vero non eſt neceſſarium vt ſit ſimile formaliter agenti principali. Contra ſecundam etiam rationem facit, quia actus cognoſcendi, vel lumen quo aliquid cognoſcimus, ordinatur etiam ad cognitionem, & tamen ſunt ſimilitudines formales obiecti ergo. Tertio arguitur, quia ad hoc ponitur ſpecies vt obiectum cognoſcatur ſicuti eſt, ſed etiam ſi non ſit ſimilitudo formalis ſpecies, obiectum cognoſcitur ſicuti eſt, quia per actum cognoſcitur obiectum ſicuti eſt & tamen non eſt ſimilitudo formalis obiecti. Sed oppoſita ſententia eſt Caietani 1. part. quæſt. 55. art. 3. & Ferraræ 2. contragentes, capit. 98. & eſt magis conformis ſententiæ D. Thom. vt patet ex quæſt. 58. prim. partis & quæſt. 52. articul. 2. & quæſt. 85. art. 2. vbi Magiſt. Bañez noſtram concluſionem docet, & probatur primo, actio intelligendi ſpecificatur ab ſpecie & ab obiecto, ergo ſpecies & obiectum ſunt formaliter ſimilia, probo conſequentiam, quia non poteſt ſpecificari actio a principio & termino ſi ſint interſe diſimilia, vt patet in calefactione quæ ſpecificatur a calore a quo procedit & a calore quem producit, qui inter ſe ſunt ſimiles formaliter. Secundo, quia per ſpeciem intellectus eſt ipſum intelligibile in actu: ergo ſpecies eſt formalis ſimilitudo obiecti, probo conſequentiam, quia ſi non eſſet ſimilitudo formalis non eſſet formaliter ipſum intelligibile intellectus per ſpeciem, ſed ſolum cauſaliter.

Tertio, ſpecies eſt naturalis imago obiecti, ergo repreſentat formaliter, probo conſequẽtiam, quia imago formaliter repreſentat, anteeedens vero conſtat, ex diffinitione imaginis, quæ eſt ſimilitudo deducta, ſed ſpecies eſt ſimilitudo deducta ab obiecto: ergo eſt imago illius.

Quarto, ſpecies expreſſa eſt formalis ſimilitudo, ergo & impreſſa, antecedens non indiget probatione, cum ab omnibus admittatur, conſequentia vero patet, quia verbum & ſpecies ſunt eiuſdẽ rationis, & ſolũ differũt, quia verbũ eſt imago producta ab ſpecie & ſpecies eſt productiua verbi. Et

& ex ſolutione argumento rum oppoſitæ ſententiæ am plius confirmabitur hæc ſententia.

Ad primum, ergo argumentum Suarez reſpondetur, quod ſpecies & obiectum debent habere vniuocam conuenientiam in eſſe intelligibili: quia vt ſic continet ſpecies eandem naturam obiecti, licet quantum admodum eſſendi, non habeant vniuocam conueniētiam, de quo vide quæ dixi articulo præcedenti, & quæ docet Ferrara ſecundo cōtragentes, cap. 98. Secundo reſpondetur, quod licet nō ſit vniuoca conuenientia, non ſequitur quod ſpecies non ſit ſimilitudo formalis; Angelus enim eſt ſimilis formaliter Deo, & tamen non conuenit vniuoce cum illo, & hoc argumentū etiā probat quod verbum nō ſit ſimilitudo formalis, quia nō habet maiorem conuenientiam cū obiecto, quam ſpecies.

Ad ſecundum argumentum nego antecedēs, ad probationem reſpōdetur, quod vtraque ratio eſt optima, ad impugnationem primę rationis reſpondetur, negando quod ſpecies ſuppleat vicem obiecti per modum inſtrumenti, vel ſeminis, ſed per modum imaginis illius, quia enim obiectum per ſe non poteſt vniri potentiæ, vnitur per ſpeciem, ſi autē poſſet per ſe vniri vt contingit in eſſentia diuina, nō indigeret ſpecie, ex quo patet verum eſſe vnire per modum imaginis repreſentantis, quando enim obiectum per ſe vnitur, ideo vnitur: quia repreſentat ſe formaliter: ergo ſpecies ſupplet vicem obiecti vt repreſentans formaliter. Ad impugnationem ſecundę rationis, (quæ optima eſt) videlicet quia cognitio fit per aſſimilationem, reſpondetur, qd. aliter concurrit intellectus & actio intelligēdi ad attingendum obiectum, & aliter ſpecies, intellectus concurrit vt virtus producens actionem, actio verò per modum iudicij quo intuetur intellectus naturam obiecti, at ſpecies concurrit per modum imaginis repreſentando formaliter, & ſupplendo vicem, ipſius obiecti, quæ repreſentatio & aſſimilatio præſupponitur ad hoc qd. potētia iudicet de obiecto, ſicut enim ad hoc, quod iudicet de re quando per ſe

Digitized by Google

ipſam vnitur intellectui, præſupponitur illa vnio, & res vnita cócurrit alio modo quam intellectio, quia res repreſentat ſe, non vero actio repreſentat, ſed de re præſente iudicat, ſic, quando vnitur per ſpeciem, non ſequitur, quod ſi intellectio non repreſentat, neque eſt imago, quod non repreſentet ſpecies, quia ſpecies eſt neceſſaria vt preſentans obiectum, quod non poſſet facere ſi non eſſe ipſum obiectum, & ſi hoc argumẽtum probaret aliquid probaret etiam de verbo, quod non eſſet ſimilitudo formalis. Ad tertiũ patet ex dictis ad præcedẽs argumẽtum: quia aliter cognoſcitur per ſpeciẽ obiectũ, & aliter per actũ, & vterq; cócurſus ſpecici & actionis requiritur vt obiectũ cognoſcatur ſicuti eſt, neuterq; per ſe ſolus ſufficit, quia intellectus nõ poteſt iudicare de obiecto ſicuti eſt, niſi habeat illud apud ſe ſicuti eſt, vel per ſe vel per ſuã imaginẽ formalem. Dices, ſi ſpecies impreſſa eſt formalis ſimilitudo obiecti: ergo videtur, qd. nõ requiritur alia ſimilitudo formalis vt cognoſcatur obiectũ, nego cóſequẽtiã, quia verbũ requiritur vt obiectũ ſit præſens per modũ termini, ſpecies veró vt ſit pręſens per modũ principij, neq; intelectus poſſet formalẽ, & expreſsã ſimilitudinẽ obiecti producere, ſi nõ haberet ipſum obiectũ, in ſe per ſpeciẽ.

Tertia cóclusio. Species impreſſa nõ eſt ſignũ formale hæc eſt cómunis ſentẽtia quã inter alios tenet M. Bañez 1. p. q. 85. art. 2. & probabatur ab ipſo ſic, ſignum eſt mediũ ductiuũ, in cognitionẽ ſignati, ſed ſpecies impreſſa nõ eſt mediũ, ergo nõ eſt ſignũ, maior cõſtat ex ſupra dictis, licèt enim ordo ſigni in ratione medij ad potẽtiã nõ ſit cõſtitutiuus ſigni vt differẽtia, eſt tamẽ modus intrinſecus illius inſeparabilis ab ipſo, inde bene ſumitur argumẽtũ ánegatione huiuſmodi ad negationẽ ipſius differentiæ ſigni, minor vero probatur, quia ſpecies repreſentat vt principiũ cognitionis faciẽs vnũ principiũ cũ ipſa potẽtia, ſicut fit vnũ principiũ ex igne & calore ad calefaciẽdũ.

Secúdo probatur cóclusio, ſignũ repreſentat ſignatum media ſui cognitione, ſed ſpecies hoc nõ habet, ergo maior

maior patet, quia nō poteſt repreſentare aliquid potentiæ, vel ducere ipſam in cognitionem alicuius, niſi ipſum etiam cognoſcatur, minor vero probatur ex D. Th. 1. p. q. 85. art. 2. vbi docet qd ſpecies nō cognoſcitur, ſed ſolum eſt id quo aliud cognoſcitur.

Ad argumēta, ergo a principio poſita reſpōdetur, ad primū cōcedo qd. repreſentat formaliter, nego tamen, qd. ſit ſignū formale, quia nō repreſentat vt mediū, ſed vt principiū, & ad hoc qd. ſit ſignū formale nō ſufficit qd. repreſentet formaliter, quomodocūq; ſed vt mediū, vnde ſub illa diuiſione repreſentādi formaliter, vel inſtrumentaliter, ſub primo membro poſſumus alia duo conſtituituere, ſcilicet repreſentare, vt medium vel vt principium.

Ad ſecūdū argumētū reſpōdetur, qd. ſpecies impreſſa illis potētijs ſe ipſa repreſentat, non vt medium ſed vt principium, & ſic non eſt ſignum.

Ad tertiū argumentū reſpōdetur, qd. etiā inter potētiā nude ſumptā nō eſt mediū ſicut requiritur ad rationē ſigni, quia non ducit vt cognita, taliter quod potentia cōtēplando ipſam vt imaginē obiecti contemplетur etiā ipſum obiectum, neq; hanc rationem medij requiri ad ſignum formale voluntarium eſt, ſed deſumptū ex ipſa natura ſigni, quod cum dicat ordinem ad potentiā vt cognoſcitiuam ſignati, non dicit ordinem ad illam vt conſtituens ipſam cognoſcitiuam, ſed vt ſupponens & ducens ipſam in cognitionem ſignati, & per hoc patet ad primam impugnationē. Ad ſecūdā reſpondetur, qd. licet verbū teneat ſe ex parte obiecti quatenus conſtituit illud, tenet etiā ſe ex parte potentię tāquā imago in qua contemplatur intellectus ſuum obiectum, at veró ſpecies impreſſa, ita ſe tenet ex parte principij qd. eſt pręciſe principiū, & nullo modo eſt id in quo intellectus contēplatur obiectum, quia non poteſt cōtemplari niſi præſupoſita ipſa ſpecie ad quam ſequitur ipſa contemplatio & ſic non eſt eadem ratio de verbo & ſpecie.

Ad quartum argumentū reſpondetur, quod licet nō ſit ratio conſtitutiua ſigni quod ſit medium, eſt tamen

modus intrinſecus ſine quo non poteſt intelligi ordo ad ſignatum in ratione ſigni, ſicut licet priuatio diuiſionis non ſit conſtitutiua vnitatis, eſt tamē modus intrinſecus illius, ſine quo entitas non eſt vna. Ad confirmationem reſpondetur, quod licet repreſentet idē verbum & ſpecies non tamen eodem modo, quia verbum eſt medium & ſpecies non eſt medium, de differētia vero quæ eſt inter ſpeciem impreſſam & verbum vide Magiſt. Bañez 1. part. quæſt. 12. artic. 2. & q. 27. art 1. & Sap. Mag. Ledeſma de diuina perfectione, q. 8. art. 6. tenendo vero quod verbum non eſt ſignum, neque datur ſignum formale, hoc argumentum non eſt contra nos, ſed quia etiam dato, quod verbum ſit ſignum non ſequitur idem de ſpecie, conſtituimus differētiam inter verbum, & ſpeciem, neque ex hac differētia ſequitur, quod ratio differentialis ſigni ſummatur ex ordine ad potentiā precise, ſed ſummitur ex ordine ad ſignatum vt tamen ſubſtat ordini ad potentiā, ſicut non differt vnum abēte per priuationem ſed per entitatem vt ſic modificatam, vnde negandum eſt, qd. quia dicit ordinē vt medium verbum & ſpecies nō dicit, præciſe diſtinguātur: ſed per diuerſum ordinē ad rem repreſentatam, quæ diuerſitas ſtat in hoc, quod ordo ad ſignatum in verbo, eſt ordo habens coniunctā relationem medij, at alius non habet, & licet per ordinem ad potentiam & nō aliás explicetur hæc differentia in ipſo tamen ordine formali ad rem ſignatam inuenitur.

Ad quintum nego conſequentiam, quia non ſufficit, quod ſit ſimilitudo formalis ſi non ſit ductiua in cognitionem ſignati per modum medij. Ad confirmationem reſpondetur, quod licet ſit ſignum inſtrumentale illa ſpecies reſpectu Angeli non ſequitur quod ſit ſignum formale reſpectu hominis, quia reſpectu Angeli poteſt habere rationem medij non vero reſpectu hominis: quia ad illum comparatur vt principium ſuę cognitionis. Ad primam vero probationem contra hoc iam dictum eſt ſupra articul. 2. quod non ſequitur, quod ordo ad poten-

tentiam ſit conſtitutiuus ſigni, ſed ad ſignatum, quod formaliter eſt diuerſum in ratione ſignati. Ad ſecundam probationem reſpondetur, qd licet ſit eadē ſpecie nihilominus reſpectu Angeli eſt extrinſeca, & reſpectu hominis intrinſeca, & principiū cognitionis illius, & ideo in comparatione ad Angelum poterit eſſe ſignum, non vero in comparatione ad hominē cuius intellectum informat.

Ad ſextum argumentum nego conſequentiam, & differentia eſt clara, quia imago exterior non conſtituit potentiam, & ideo eſt vere medium ad cognitionem ſignati, ſpecies vero eſt principium cognitionis. Ad confirmationem reſpondetur primo, quod non omnis effectus repreſentat vt ſignum ſuam cauſam, filius enim licet ſit effectus patris non tamen eſt ſignum illius. Secundo reſpondetur, quod illa ſpecies poterit habere rationem ſigni, reſpectu potentiæ, quam non conſtituit, non vero reſpectu potentiæ quam conſtituit.

QVAESTIO III.

de ſigno inſtrumentali.

ARTICVLVS I.

Vtrum definitio ſigni inſtrumẽtalis. ſcilicet, quod præ exiſtente ſui cognitione aliud a ſe repreſentat, ſit bona.

VIDETVR quod non primo, ſignatum & ſignũ ſunt correlatiua ergo ſimul cognoſcuntur: ergo nõ pręcedit cognitio ſigni cognitionem ſignati: antecedens patet ex dictis. Prima autem conſequentia probatur, quia relatiua ſunt ſimul natura & cognitione.

Secundo arguitur, quia iuxta Ariſt. Sentẽtiã in 2. de memoria & reminiſcentia, idem eſt motus in imaginem & in id cuius eſt imago: ergo ſignum & ſignatũ eodem actu cognoſcuntur, & conſequenter non repreſentat ſignum præ exiſtente ſui cognitione: Probo cõſequentiam, quia ſignum eſt quædam imago ſignati.

Tertio arguitur, per eandem ſpeciem cognoſcuntur ſignum & ſignatum: ergo cognoſcuntur eodem actu. Conſequentia eſt bona, quia quæ cognoſcuntur

per

Digitized by Google

per eandem ſpeciem eodem actu cognoſcuntur, antecedens autem probatur, quia ſpecies ſigni etiam repreſentat ſignatum, non ergo præcedit cognitio, ſigni cognitionem ſignati.

In hoc articulo duplex modus eſt explicandi diffinitionem ſigni inſtrumentalis, primus modus qui cõmuniter acceptatur eſt, quod ſignum & ſignatum poſſunt dupliciter conſiderari, primo modo quantum á eſſentiam, ſecundo quantum ad officium & vſum, ſi primo modo conſiderentur ſimul cognoſcuntur ſignum & ſignatum, ſi ſecundo modo conſiderantur præexiſtit cognitio ſigni ad cognitionem ſignati, quia quando vtor ſigno ad cognitionem ſignati, prius cognoſco ſignum quam ſignatum: & explicant hoc, exemplo de medio & fine. Finis enim & medium ſi conſiderentur formaliter quatenus relatiua ſunt, ſimul attinguntur, ſi vero conſiderentur quatenus in exercitio voluntas tendit in finem per medium, prius peruenit ad medium quam ad finem. Sed iſte modus dicendi non placet alijs; quia etiam quando ſignum exercet rationem ſigni & vtitur quis ſigno ad cognitionem ſignati ſimul cognoſcuntur ſignatum & ſignum, vnde eſt ſecundus modus explicandi, dicentium ſignum & ſignatum poſſe dupliciter cognoſci, & in actu ſignato & in actu exercito, tunc ſignum & ſignatum cognoſcuntur in actu ſignato, quando cognoſcitur de aliqua re, v. g. de hac voce homo, quod eſt ſignum hominis, tunc vero cognoſcuntur in actu exercito quando vtitur quis ſigno, vt medio ductiuo in cognitionem ſignati. Cognitio ergo ſigni & ſignati in actu ſignato precedit cognitionem eorum in actu exercito, in quo exercitio eodem actu cognoſcuntur ſignum & ſignatum, quo ſuppoſito ſic explicant diffinitionem ſigni inſtrumentalis. Signum inſtrumentale eſt illud, quod præexiſtente cognitione ſui, id eſt cognita eius ſignificatione in actu ſignato, poteſt exercere rationem medij ductiui in cognitionem ſignati.

Sed

ſiua eſt illa, quæ continet duas cognitiones quarum vna eſt via ab alteram, explicatur hoc: Quando video fumum qui eſt ſignum ignis, ex illa cognitione fumi infero: ergo hic eſt ignis, ergo cognitio fumi in actu exercito eſt via ad cognitionem ignis.

Secundo probatur concluſio: Nam conceptus ſigni, v. g. huius vocis homo, etiam quando cognoſcitur in actu exercito eſt conceptus non vltimatus, & conceptus ſignati eſt conceptus vltimatus: ergo non eſt idem coceptus ſigni & ſignati.

Tertio probarur concluſio. Signum & ſignatum diuerſis ſpeciebus cognoſcũtur: ergo & diuerſis cognitionibus, antecedens conſtat, quia hæc vox homo cognoſcitur per ſpeciem vocis, & ſignatum cognoſcitur per ſpeciem hominis, conſequentia vero probatur, quia ad diuerſas ſpecies conſequuntur diuerſæ cognitiones. Cõfirmatur hoc ex diffinitione ſigni inſtrumẽtalis, in qua dicitur qd. præter ſpeciẽ quã ingerit ſenſibus aliquid aliud facit in cognitionẽ venire, cuius ſenſus eſt, qd. ſignũ inſtrumentale præter cognitionẽ propriã qua cognoſcitur in ratione ſigni inſtrumẽtalis in actu exercito, aliquid aliud a ſe facit in cognitionẽ venire, id eſt deſeruit ad cognitionẽ ſignati, quę eſt alia & diſtincta á cognitione ſigni, & per hoc patet differẽtia inter ſignũ inſtrumẽtale & formale qd. formale vt exercet rationẽ ſigni, & imaginis cognoſcitur eadẽ cognitione qua cognoſcitur ſignatũ vltimate & perfecte, quia ſe ipſo repreſentat illud & cõtinet in eſſe intelligibili, at vero ſignũ inſtrumẽtale hoc nõ habet, ſed eſt via & quid præãbulũ, vt formetur cognitio ſignati in ſe, quia non perficitur cognitio ſignati in cognitione ſigni inſtrumẽtalis, etiã vt exercet rationẽ ſigni, exercere enim rationem imaginis in qua, & immediate cognoſcatur ſignatum, eſt proprium ſigni formalis, exercere autem rationem ſigni inſtrumentalis, eſt exercere rationem inſtrumenti, quod diſcurſu quodam ducit in cognitionem ſignati, & forſitan ex in conſideratione huius differẽtiæ aliqui eodẽ modo videntur loqui de

ſigno naturali, & de ſigno inſtrumentali quantum ad hoc, quod vnica cognitione cognoſcantur ſignata in ipſis, ex illa maxima Ariſt: idem eſt motus in imaginẽ & in id cuius eſt imago, quę quidem maxima primo & per ſe intelligitur de imagine interiori exiſtente in mẽte aut in alia potentia ſenſitiua interiori, licet ad alias imagines exteriores acommodetur, ſed debet fieri acomodatio ſecundum proportionem, ita quod quia ſignum formale eſt perfecta imago, & in eſſe intelligibili continet rem ſignificatam, eodẽ actu quo quis contemplatur ſignum formale contemplatur perfecte rem in illo ſignificatam, neque illa cognitio eſt via ad aliam cognitionem qua ſignatum cognoſcatur in ſe, quia cognoſcere rem in ſigno formali eſt cognoſcere illã in ſe: at quia imago exterior nõ cõtinet in eſſe intelligibili rem ſignificatam ſolum habet eſſe medium per quod res cognoſcatur. Ita quod cognitio ſigni non eſt cognitio perfecta ſignati, ſed eſt via ad cognitionẽ ſignati in ſe; & iuxta hanc doctrinam facile explicatur diffinitio ſigni inſtrumentalis, eſt enim ſignum inſtrumentale illud, quod præ exiſtente ſui cognitione perfecta & ſignati imperfecta, vt pote in ſigno, eſt medium per quod ſignatum cognoſcitur in ſe, procedendo ex cognitione ſigni in actu exercito, ad cognitionem ſignati vt eſt in ſe.

Etſi obijcias, D. Tho. 3. p. quæſt. 25. art. 3. aduxiſſe iſtam maximam idem eſt motus, &c. ad probandum, quod eadem adoratione adoretur imago exterior & res repreſentata: ergo ſentit quod etiam reſpectu imaginis exterioris verum habet illa maxima, & ita etiam loquendo de imagine exteriori eodem actu cognoſcetur imago & res repreſentata per illam. Ad hanc obiectionem reſpondetur, illam maximam de quacunque imagine vt exercet rationem imaginis verificari poſſe, ſeruata tamen proportione, ex illa enim optime probat D. Th. quod in imagine adoratur res imaginata, quia ibi perfecte repreſentatur quantum ſufficit ad adorationem, ad quam non requiritur quod imago ſe ipſa repreſentet, & vt for-

malis

malis ſimilitudo: at reſpe-ctu cognitionis non ita adaptatur hæc maxima ad imaginem exteriorem, quia nõ perfecte continetur res ſignificata in illa quantum ſufficit ad cognitionem ſignati perfectam, quia hæc cognitio perfecta debet fieri mediante cõceptu proprio ipſius ſignati, ad quem deſeruit vt motiuum quoddã imago exterior, acomodatur autem aliquo modo imagini exteriori quantum ad cognitionem imperfectam & indirectam ſignati, quia eadem cognitione qua cognoſcitur ſignum cognoſcitur ſignatum in obliquo, & indirecte, fateor ergo cognitionem ſigni in actu ſignato præſupponi ad cognitionem ipſius in actu exercito ſed inſuper dico, quod quãdo in actu exercito cognoſcitur ſignũ cognoſcitur ſignatum in illo imperfecte, quę cognitio præ exiſtit ad cognitionem ſignati in ſe, & de illa intelligitur definitio ſigni vt ſupra explicatum eſt, vnde primus modus explicandi diffinitionẽ ſupra relatus verus eſt, quatenus aſſerit ſignum quatenus exercet officium ſigni prius cognoſci quam ſignatum, loquitur enim de cognitione ſignati in ſe, & non de cognitione ſignati imperfecta qualis habetur in ſigno. Verus etiam eſt in quantum aſſerit ſignum & ſignatum ſecundum eſſentiam, id eſt quatenus correlatiua ſunt ſimul cognoſci, ſed de hac cognitione non procedit difficultas vt dictum eſt, ſecundus autem modus explicandi diffinitionem, verus eſt quantum ad id quod aſſerit cognitionem ſigni in actu ſignato præſupponi ad cognitionẽ ipſius in actu exercito, ſi vero neget cognitionem ſigni etiam in actu exercito non eſſe viam ad cognitionem ſignati in ſe, & de illa non intelligi diffinitionem ſigni inſtrumentalis, in qua dicitur debere præ exiſtere cognitionem ſigni, falſus eſt, quia vt iam probatum eſt cognitio ſigni in actu exercito præ exiſtit cognitioni ſignati in ſe.

Ad primum argumentum reſpondetur, diſtinguendo conſequens cognoſcuntur ſimul quatenus correlatiua ſunt formaliter concedo conſequentiam, cognoſcũtur ſimul quatenus ſignum exercet officium ſigni, & qua-

& quatenus mouet ad cognitionem ſignati, nego conſequentiam, quia vt ſic cognitio ſigni prærequiritur ad cognitionem ſignati in ſe, & iam ſupra dictum eſt ſignum non mouere potentiā in cognitionem ſignati per relationem formalem ſignificationis, ſed per fundamētalem. Secundo aliter diſtingui poteſt conſequens, cognoſcuntur ſimul ſi loquamur de cognitione ſignati imperfecta qualis habetur in ſigno concedo cōſequentiam, ſi loquamur de cognitione ſignati in ſe ipſo nego conſequentiam, quia ad hanc præſupponitur cognitio ſigni & ſignati in obliquo & indirecte, & per hęc patet ad ſecundum & tertium argumētum, probant enim quod eodem actu quo cognoſcitur ſignū cognoſcitur ſignatum in obliquo & imperfecte, non vero probant, quod hæc cognitio imperfecta ſignati non ſit via ad aliam cognitionem ſignati.

ARTICVLVS II.

Vtrum voces ſolum ſignificent res, & non conceptus.

VIDETVR quod ſolum ſignificent res primo. Voces ſolū impoſitæ ſunt ad ſignificandū res: ergo nō ſignificāt cōceptus, conſequentia patet: quia ſolum illud ſignificant ad quod ſunt impoſitę: quia non ſignificant naturaliter: antecedens vero videtur manifeſtum; quia hæc vox homo ſolum impoſita fuit ad ſignificandum hominem.

Secundo arguitur: voces non ſupponunt pro conceptibus: ergo non ſignificant illos, probatur conſequentia, quia vox ſupponit pro re quam ſignificat.

Tertio arguitur, audita hac voce homo, ſolum natura humana repreſentatur er

Digitized by Google

go ſolum illa ſignificatur, probatur antecedens, quia non venit in mentem conceptus alterius, neque illius recordamur, ergo non repreſentat conceptus.

Quarto arguitur Ariſtot. 1. lib. elēchorum cap. 1. ait: *Quia res nobis cum adducere non poßumus vtimur terminis pro rebus*: ergo termini ſignificant res & non conceptus.

Quinto arguitur, qd. ſignificat aliquid facit illud cognoſcere, ſed vox non facit cognoſcere conceptum: ergo non ſignificat illum.

Sed contra eſt Ariſt. 1. perihermenias, vbi dicit: *Sunt ergo ea quæ in voce ſunt: earum quæ ſunt in anima paſsionum notæ*: ergo ſignificāt cōceptus.

In hoc articulo, prima ſententia eſt, qd. voces nō ſignificāt conceptus: ita tenet P. Vazquez 1. p. diſput. 75. cap. 3. num. 16. quem ſequūtur alij neoterici.

Secūda ſentētia huic totaliter oppoſita eſt, qd. voces ſolū cōceptus ſignificāt, & nullo modo res. Tertia ſentētia eſt, qd. ſignificant & res & cōceptus: quæ ſententia eſt communis: ita docēt Caiet. c. 1. de ente & eſſentia, q. 2. Sotus hic, Maſius, q. 3. ſuper primum librum perihermenias. Pater Rubio eodem libro, q. 1. cap. 1. & eſt expreſſa Ariſt. & D. Th. vt patebit.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima cōcluſio, voces ſignificāt res, hæc eſt cōtra ſecundā ſententiam, ſed eſt certiſsima eāque ſufficiēter probāt argumenta in oppoſitū facta, ſunt nihilominus contra illam duo argumenta, primum eſt, voces ſignificant aliquid vniuerſale vt patet in hac voce homo & alijs terminis communibus, ſed res non ſunt vniuerſales, ſed ſolū cōceptus, ergo voces non ſignificant res, ſed conceptus. Secūdū eſt propoſitio vocalis ſolū ſignificat propoſitionē mētalē: ergo voces ſolū cōceptus ſignificāt, cōſequētia patet & antecedens probatur, quia veritas formalis quæ eſt in propoſitione mētali, eſt in vocali tanquam in ſigno, quod ſolum veritatem formalem ſignificat, & non veritatem obiectiuam.

Sed ad primū reſpōdetur, quod res quæ denominatur vniuerſalis à parte rei eſt, licet á parte rei non ſit

vniuerſalis, & ita terminus communis rem quæ eſt a parte rei ſignificat, licet non ſignificet illam prout eſt a parte rei, ſi de conditione ſignificandi ſit ſermo. Ad ſecundum nego antecedens, licet enim voces ſignificent veritatem quæ eſt in mente, non tamen ſolum illam ſignificant, ſed etiam veritatem obiectiuam, hæc enim propoſitio, homo eſt animal explicat quidem veritatem mentalem, ſimul tamen ſignificat obiectum illius, quod eſt hominem eſſe animal.

Secunda concluſio, voces ſignificant etiam conceptus. Hæc concluſio probatur primo, ex Ariſtot. loco citato in argumento ſed contra. Neque ſolutio aliquorum qui dicunt Ariſtot. loqui de coceptu obiectiuo non vero de formali admitti poteſt, quia eſt expreſſe contra textum Ariſtot. qui dicit voces ſignificare affectiones animæ, conceptus veró obiectiuus non eſt affectio animæ: & preterea quia Ariſtot. ibi diſtinguit, inter conceptus obiectiuos qui nihil aliud ſunt quam res ſignificata, & affectus animæ: ergo nomine affectus non intelligit conceptus obiectiuos, antecedens patet ex litera Ariſtot. vbi ait, *Affectus tamen quorum hac ſigna ſunt primo apud omnes, homines idem ſunt, res quoque quarum hi ſimilitudines ſunt eaſdem itidem eſſe conſtat*, Ecce vbi clariſsime Ariſtot. diſtinguit inter conceptus formales & conceptus obiectiuos, & manifeſte tenet noſtram concluſionem.

Secundo probatur concluſio. Ex D. Thom. 1. perihermenias lectione 2. & q. 8. de potẽtia articulo primo, & prima part. q. 27. art. 1. in quibus locis aſſerit, qd. vox neque ſignificat actum intellectus neque ipſum intellectum, ſed intellectus conceptionem, ſiue verbum quo mediante refertur ad rem.

Tertio probatur concluſio. Voces repreſentãnt cõceptus: ergo ſignificant illos, cõſequentia patet: quia conceptus eſt aliud a voce: ergo ſi repreſentant conceptus ſunt ſigna illorum, antecedẽs vero probatur, quia conceptus cognoſcitur per aliquod ſignũ ſenſibile, nã hęc eſt differentia inter nos & Angelos, quod Angeli

ſuos

ſuos conceptus manifeſtant ſine aliquo ſigno ſenſibili, nos vero manifeſtamus illos per ſignum ſenſibile, quod ſignum eſt vox, ad hoc ordinata vt manifeſtet conceptus, Dices cum Patre Vazquez vbi ſupra, quod conceptus poteſt reflexe repreſentari per vocem, vt ſi quis dicat, ego habeo in mente conceptum hominis, vbi manifeſtatur conceptus hominis per illos terminos non vero manifeſtatur ex vi huius vocis homo. Sed hæc ſolutio falſa eſt, quia non ſolum illo modo manifeſtantur conceptus, ſed eo ipſo quod res ſignificatur, manifeſtatur conceptus quo res fuit ſignificata, nó enim indigeo ego vt tu dicas, concipio hominem in actu ſignato, ſed ſatis eſt, quod in actu exercito dicas homo eſt animal, vt manifeſtum ſit mihi te in mente conceptus habuiſſe quibus ſignificaſti illud obiectum.

Sed ſuppoſito quod voces, & res, & conceptus ſignificát, dubium eſt quid ſignificent principalius, an conceptus, vel potius res: circa quod ſunt quatuor ſententiæ. Prima eſt quod voces principaliter ſignificant res & minus principaliter conceptus, ita docent Magiſt. Maſius & Pater Rubio vbi ſupra, & probatur primo hæc ſententia: quia voces principaliter ſunt impoſitæ ad ſignificandas res; quia finis ſignificationis vocis eſt res ſignificata, imó finis ſignificationis ipſius conceptus eſt res ſignificata, vt docet D. Thom. opuſculo 58. vbi ait, *Conceptio intellectus ordinatur ad rem intellectam ſicut ad finem*: ergo res eſt quę principaliter ſignificatur. Secundo probatur hæc ſententia, id quod principaliter ſcimus eſt res, & non conceptus: ergo ſimiliter ſignificatio pręcipue tendit ad rem, & non ad conceptum, & hanc ſententiam videntur probare argumenta facta in opoſitum in principio articuli.

Secunda ſententia eſt oppoſita, quod voces principalius ſignificant conceptus, quę probatur primo, quia homo eſt animal politicū, & intendit per voces ſignificare ſuos conceptus, ex quo infert D. Thom. 1. perihermenias lectione prima, qd. ſi homo eſſet animal ſoli-

tarium non contingeret vocibus.

Secundo, quia ratio quare vox ſignificat res eſt conceptus, quia vox ſignificat medio conceptu: ergo principalius ſignificat conceptus, probo conſequentiam, quia propter qd. vnũquodque tale & illud magis, &c.

Tertio, quia ſaltim ſigna naturalia vt gemitus infirmi præcipue ſignificant animi affectum, quia ad hoc ſunt ordinata. Quarto quia ita videtur aſſerere, D. Auguſtinus lib. 2 de doctrina Chriſtiana capit. 2, vbi ait, quod ſigna data ſunt ad manifeſtandos animi affectus.

Tertia ſententia eſt, voces comparari poſſe & ad proferentem, & ad audientem, ſi ad proferentem comparentur, ſignificant principaliter conceptm, quia proferens intendit principaliter ſuos conceptus manifeſtare: ſi vero cõparentur ad audientem ſignificant rem principaliter, quia audiens rem principaliter intendit cognoſcere.

Quarta ſententia eſt, qd. voces æque principaliter ſignificant res & conceptus, & eadẽ ſignificatione ſecũdũ diuerſas rationes. Itaque hęc vox homo, v.g. ſignificat cõceptũ, quia exprimit, & declarat illũ, & exprimendo cõceptũ loquẽtis eadem ſignificatione ſignificat rẽ; quę expreſsio cõceptus eſt veluti ratio ſub qua res ſignificatur, & ſicut ex ratione ſub qua, & ex ratione quæ conſtituitur vnũ obiectũ, & nõ principalius tẽdit ſcientia, vel potentia in rationem quę aut in rationem ſub qua, ſed æque principaliter tendit in vtranque, ſic ſimiliter ęque principaliter vox ſignificat rẽ & cõceptũ loquẽtis, neq; eſt duplex ſignatũ, ſed vnũ, cõſtans ex re ſignificata, & ex ratione ſub qua ſignificatur, & hæc vltima ſententia ſubtilior & cõmunior eſt, quã habet Caietanus 1.p.q.8.ar.2.ad 3. vbi inquit, idẽ eſſe voces ſignificare intẽtiones, id eſt cõceptus vt exercent rationem imaginũ rerũ, & res quia idẽ eſt motus in imaginem & in rem cuius eſt imago.

Ad primum argumentum à principio poſitum reſpondetur, negando antecedens, nomina enim impoſita ſunt, ad exprimendos conceptus quod eſt illos ſignificare, & ad excitandam poten-

tiam

tiam in cognitionem ſignati.

Ad ſecundum nego conſequentiam, album enim nō ſupponit pro formali, & tamen ſignificat illud, vnde ſupra diſtinximus duplex ſignum, aliud manifeſtatiuum, aliud ſuppoſitiuum, vox ergo eſt ſignum manifeſtatiuum conceptus, & nō ſuppoſitiuum, reſpectu rei ſignificatę eſt etiam ſignum ſuppoſitiuum.

Ad tertium nego antecedens, quia audita hac voce homo exprimitur & declaratur conceptus loquentis, & ſimul res ſignificatur, & qui audit illam vocem ſimul percipit expreſsionem conceptus, & rem ſignificatam.

Ad quartum reſpōdetur, illud probare voces nō ſupponere niſi pro rebus, non tamen probat quod non exprimant conceptus.

Ad quintum nego minorem, cum enim per vocem fiat conceptus loquētis manifeſtus, vox facit me cognoſcere conceptum. Aduerte autem, aliud eſſe vocem ſignificare conceptus, aliud ſignificare rem medijs conceptibus. Primum enim nihil aliud eſt quam, quod voces exprimant, & manifeſtent conceptus loquentis, ſecūdum vero eſt, quod vox non exerceat ſuā ſignificationē reſpectu rei quam ſignificat niſi medio conceptu, tám proferentis quàm audientis, ille enim profert vocem medio conceptu, iſti vero res ſignificata medio conceptu quem ipſe format repreſentatur. Et ſi quæras an conceptus ſit id quo res ſignificatur, vel etiam ſit id quod ſignificatur. Magiſt. Maſius & Pater Rubio vbi ſupra dicunt quod conceptus non eſt id, quod ſignificatur, ſed id quo res ſignificatur, ſicut ratio ſub qua ſcientię non eſt quod ſcitur, ſed id quo res ſcitur. Sed contra hoc eſt primo, quia conceptus dicitur ſignificare quatenus per vocem exprimitur, & declaratur, ſed eſt id quod exprimitur, & declaratur: ergo eſt id quod ſignificatur. Secundo, quia aliàs etiam ſpecies impreſſa dici poſſet ſignificari per vocem, quia eſt id quo vox imponitur ad ſignificandum. Ad hanc tamen dubitationem reſpōdetur, quod ſi ſignificari accipiatur pro hoc quod eſt, exprimi, & declarari,

Digitized by Google

fari. Verbum eſt id quod ſignificatur, vt argumentū primum probat, ſed ſi accipiatur pro hoc quod eſt rem preſentare potentiæ, eſt id quo vox ſignificat, & non id quod ſignificatur. Itaque vox exprimit conceptum vt quod, preſentat tamen rem potentiæ mediante conceptu. Et perhæc patet ad argumenta facta in fauorem primæ & ſecundæ ſententiæ, nam ad primum reſpondetur, quod non ponunt in numero conceptus, & res in ratione obiecti & finis, quia voces inſtitutæ ſunt ad ſignificandas res exprimendo conceptus, ita quod ex conceptu & re ſignificata fit vnum obiectum, neque Diu. Thom. quamdo ait, ſignificationem tendere ad rem, excludit conceptum, ſed includit illum tanquam rationem ſub qua. Ad ſecundum reſpondetur eodem modo, quod res ſcimus principaliter, vt quod, conceptus vero vt medium in quo: neque res & conceptus ponunt in numero in ratione obiecti ſciti.

Ad primum ſecundæ ſententiæ argumentum reſpondetur, probare voces ſignificare conceptus, non tamen probat, quod res ſignificata & conceptus cōſtituant duplex obiectum & duplicem finem, homo enim exprimendo conceptum intendit rem ſignificare. Ad ſecundum nego conſequentiam, quia non eodemmodo ſignificantur conceptus & res (vt iam ſupra dictum eſt) quia conceptus ſignificatur, quatenus exprimitur, res vero ſignificatur quatenus per vocem repreſentatur potentiæ, & non exprimitur, maxima autem illa propter quod vnumquodque tale, &c. Intelligitur, quando cauſa & effectus habent eādem denominationem, & ponunt in numero, at vero expreſſio conceptus, & res ſignificata non ponunt in numero in ratione ſignati, quemadmodum res ſcita in verbo & verbum non ponunt in numero in ratione obiecti ſciti, nec ſequitur quod ſi res ſit ſcita propter verbum, verbum ſit magis ſcitum, de explicatione autem huius maximæ latius capite de propoſitione dicetur. Ad ter-

tertium reſpondetur, gemitum infirmi datum eſſe ad exprimendam infirmitatem, & non ſolum ad exprimendum conceptum, & per hoc patet ad quartum nam Diuus Auguſtinus non negat, ſigna etiam data eſſe ad ſignificandas res, & hæc de hoc articulo, in quo aduerte illius doctrinam intelligendam eſſe quando vox profertur ab eo qui intellexit eius ſignificationem, quia quando profertur à Bruto vox ſignificatiua aut a non intelligente ſignificationem, per accidens non exprimitur conceptus proferentis, quia tunc nullus eſt: dicit tamen ordinem, ad conceptum proprium a quo talis ſignificatio proceſsit.

(.?.)

560 ...

QVAESTIO IIII.

de obiecto.

ARTICVLVS I.

Vtrum diuiſio obiecti in obiectum motiuum tantum, terminatiuum tantum, & motiuum & terminatiuum ſimul, ſit bona.

VIDETVR quod nõ, quia obiectum motiuum nõ participat rationem obiecti: ergo hæc diuiſio non eſt bona, conſequentia eſt manifeſta, quia in bona diuiſione diuiſum debet includi in membris diuidentibus, antecedens autem probatur, quia ratio obiecti conſiſtit in hoc qd. eſt obijci potentię, vt nomen ipſum præ ſe fert, obijci autem eſt cognoſci a potentia & terminare actum eius: ergo ſolum obiectum terminatiuum participat rationem obiecti.

In hoc articulo duplex eſt modus dicendi, ſecundum quod diuerſi mode loquuntur aliqui de natura obiecti. Quidam enim dicunt rationem obiecti abſtrahere á motiuo & terminatiuo, & in motiuo ſaluari veram rationem obiecti, & ſic dicũt diuiſionem iſtam accidentalem eſſe, diuiditur enim obiectum per diuerſos

ſos modos accidentales, ac ſi diuideretur animal in greſſibile tantum, volatile tantum, greſſibile & volatile ſimul, alij vero qui aſſerunt rationem obiecti conſiſtere in hoc quod terminet cognitionem, dicunt quod cũ in obiecto motiuo hæc ratio non reperiatur, obiectũ motiuum non participat rationem obiecti, neque hęc eſt propria diuiſio obiecti, ſed explicatio quædam naturæ ipſius, per aliqua quæ antecedere poſſunt rationẽ obiecti, quę ſententia eſt Caietani vt diximus quæſt. 1. art. 5. vbi oſtenſum eſt, totam motionem ſigni præſupponi ad rationem obiecti & repreſentationem, & hæc ſententia mihi verior videtur.

Pro cuius expoſitione notandupliciter aliquod obiectum dici motiuum, Primo: quia imprimit ſpeciem ſui, & reducit potentiam ad actum primum, ſicut color eſt obiectum motiuum quatenus precise imprimit ſpeciem ſui in viſu, & in hoc ſenſu loquitur D. Tho. de obiecto motiuo 1. part. q. 77. art. 3. vbi ait, qd. obiectum motiuum comparatur ad potentiam paſſiuã, ſicut principium & cauſa mouens, color enim in quit in quantum mouet viſum, eſt principium viſionis. Secundo dicitur obiectum motiuum, quatenus excitat potentiam media ſui cognitione ad cognitionem alterius, in quo ſenſu res ſenſibilis poteſt dici obiectum motiuum, reſpectu cognitionis Angelicæ, aliquando enim viſo aliquo effectu ſenſibili excitatur potentia Angelica in cognitionem ſuæ cauſę, ſicut viſo aliquo motu corporeo excitatur in cognitionem cogitationis cordis, & res ſpiritualis etiam exercet rationem obiecti motiui reſpectu Angeli, vt patet in locutione Angelorum, in qua vnus Angelus qui loquitur alteri excitat & mouet illũ. Et hæc excitatio fit media cognitione ipſius obiecti motiui. In diffinitione, ergo obiecti motiui ſupra poſita ex Magiſt. Soto, ſolum videtur comprehenſum obiectum motiuum hoc ſecundo modo, quod ſcilicet mouet media ſui cognitione ad alterius cognitionem, vt patet in exemplo allato ab ipſo Magiſt. Soto de imagine quæ dicitur obiectum mo-

Digitized by Google

tiuum tantum quatenus mouet ad prototypi cognitionem mediante cognitione ſui. Nihilominus dicendum eſt, verum eſſe obiectum motiuum tantum, illud quod imprimit ſui ſpeciem ſecundum hanc rationem preciſe, licet non cognoſcatur vt ſic: quia vere mouet & reducit potentiã ad actũ vnde diffinitio in qua eſſentia obiecti motiui tantum cõtinetur hęc eſt. Obiectum motiuum tãtum eſt, quod præciſe habet mouere potentiam, ſiue imprimendo ſpeciem ſui, ſiue excitando in alterius cognitionem, & illa particula in alterius cognitionem non eſt de eſſentia obiecti motiui tantum, ſed ponitur ad explicandam negationem terminandi, quæ eſt de ratione obiecti motiui tantum: & ſenſus eſt, obiectum motiuũ tantum eſt, quod mouet potentiam & non terminat. Quo ſuppoſito dico: Obiectum motiuum vtroque modo ſumptum, vt motiuum eſt, non participare eſſentiam obiecti: quia illa in terminatione conſiſtit: & licet obiectum motiuum ſecundomodo, moueat & terminet, quia mouet media ſui cognitione, nihilominus illa terminatio non includitur intrinſice in ratione obiecti motiui tantum, ſed antecedenter ſe habet, quia quatenus cognoſcitur non eſt obiectum motiuum, ſed terminatiuum, quia obiectum motiuum comparatur vt principium ad potentiam, quod vero cognoſcitur & terminat, non comparatur vt ſic, vt principium, ſed vt terminus. Quibus ſuppoſitis probatur noſtra ſententia, ſcilicet quod ratio obiecti ſolum ſaluetur in obiecto terminatiuo. Primo, quia ſi obiectum, vt obiectum eſt formaliter, efficit, & mouet: ergo datur repreſentare, & ſignificare effectiue, conſequens eſt falſum vt patet ex ſupradictis: ergo, probatur ſequela, quia obijci formaliter eſt formaliter repreſentari, ſed in hoc, quod eſt obijci formaliter datur efficientia: ergo etiam in hoc quod eſt repreſentare dabitur efficientia: conſequentia eſt legitima, & maior ex ipſo nomine obiecti conſtat, obijci enim nihil aliud eſt, quam efferre ſe potentiæ per repreſen-

ſen-

ſentationem.

Secundo: quia ſi ratio obiecti vt ſic, non eſt termi nare, aſsigna aliam rationem conſtitutiuam obiecti vt ſic, ſi dicas rationem obiecti vt ſic, eſſe reſpicere potentiam: contra eſt, quia actus procedens ab ipſa, reſpicit illam, & tamen non eſt obiectum illius: ergo reſpicere potentiam non eſt ratio obiecti vt ſic, ſed debes aſsignare aliquam rationem ſpecialem propriam obiecti vt ſic, quæ non videtur eſſe niſi terminare.

Tertio, obijci potentiæ viſiuę, ver.g. non eſt imprimere ſpeciē in illa: ergo obījci non eſt mouere, conſequentia patet, & antecedēs videtur certum, quia in illo priori quo obiectum immittit ſpecies, nō videtur a potentia, neque obijcitur illi.

Quarto. Potentia cognoſcitiua vt ſic, non eſt formaliter paſsiua, ſed ſolum præſuppoſitiue vt ſupra dictum eſt, neque cognoſcere formaliter eſt pati, ſed ſolum antecedenter: ergo ratio obiecti ſolum antecedenter habet mouere, & non formaliter: probo conſequentiam, quia ſicut ſe habet pati ad intelligere, vel cognoſcere, ſic ſe habet mouere ad rationem obiecti, cogniti.

Sed obijciunt authores oppoſitæ ſententiæ aduerſus hanc doctrinam locum D. Th. 1. p. q. 77. art. 3. vbi diſtinguit duplex obiectū, motiuum ſcilicet, & terminatiuum, & ait, quod diuerſi mode obiectum motiuum comparatur ad potentiam, atque comparatur obiectū terminatiuum: ergo ſentit D. Th. obiectum motiuū vere comparari vt obiectū ad potentiam, & participare rationem obiecti, ſed iſte locus nihil habet contra nos, quia D Thom. non docet, quod obiectum vt mouet, veram rationem obiecti habeat, ſolum enim docet, qd. obiectum aliter compara tur ad potentiam paſsiuam & actiuam: quia ad actiuam vt terminus, ad paſsiuam vt principium, ex quo ſolum poteſt colligi, quod præſuppoſitiue, obiectum habeat mouere potentiam paſsiuā, non vero, quod hoc habeat formaliter. Itaque in colore, v.g. qui eſt obiectū viſus, duo ſunt, & mouere, & terminare, & hoc do-

Digitized by Google

cet D. Tho. quod autẽ per hoc præciſe quod mouet habeat rationem obiecti, hoc non docet, & hoc negamus nos, ſicut enim non valet, modus ſciendi eſt oratio, & alicuius ignoti manifeſtatiua: ergo vtraque ratio eſt modus ſciendi formaliter, ſic non ſequitur, obiectum mouet, & terminat: ergo vtrumque conuenit illi formaliter: quia ſicut modo ſciendi conuenit materialiter & preſuppoſitiue ratio orationis, ita mouere cõuenit præſuppoſitiue obiecto & non formaliter. Etſi quæras, quæ diuiſio fieri poſsit obiecti per intrinſeca: reſpondetur, fieri poſſe per diuerſas rationes terminandi, per illas enim diſtinguntur obiecta ſenſuum, & ſcientiarum.

Dices pręterea: actio videndi, v. g. ſpecificatur a colore quatenus mouet, vt docet D. Tho. vbi ſupra: ergo vt ſic eſt obiectum, probo conſequẽtiam, quia obiectum eſt quod ſpecificat, ad hoc argumentum nego conſequentiam: quia actio ſpecificatur etiam à principio, & ad hoc vt color quatenus mouet ſpecificet actionem, non requiritur, quod ſit obiectum illius, ſed ſatis eſt, quod ſit principium.

Ad argumentum á principio poſitum concedo antecedens, & nego conſequentiam: quia licet quando diuiditur aliquid ſupperius, debeat includi in membris diuidentibus diuiſum, at quando non eſt proprie diuiſio, ſed explicatio alicuius rei, ſecundum ea quę poſſunt ſibi coniungi, non oportet, quod ratio illa quę explicatur, includatur in membris diuidẽtibus, quia proprie non ſunt membra diuidentia, ſed potius ſunt conditiones quædam, quæ antecedenter, vel conſequenter ſe habent ad rationem illam quam explicant.

(.?)

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrum obiectum motiuum differat a ſigno inſtrumentali.

VIDETVR quod non: quia obiectum motiuũ, vt motiuum eſt, mouet ad alterius cognitionem: ſed hoc eſt eſſe ſignũ inſtrumentale: ergo ſignum inſtrumentale & obiectum ſunt idem: conſequentia eſt legitima: maior conſtat, ex diffinitione obiecti motiui ſupra explicata, minor veró probatur ex diffinitione ſigni inſtrumentalis, de quo dicitur, quod prçter ſpecies quas ingerit ſenſibus aliquid aliud facit in cognitionem venire: ergo ſignum inſtrumẽtale per ſpecies quas ingerit ſenſibus mouet ad alterius cognitionem.

In hoc articulo, ſunt plures ſententiæ, ad explicandam differentiã inter obiectum motiuum & ſignum inſtrumentale. Prima ſententia aſſerit, in hoc conſiſtere differentiam, quod ratio obiecti motiui habet ſe vt fundamentum relationis ſigni, ſicut generatio eſt fundamentum paternitatis: hoc enim quod eſt mouere in quo conſiſtit ratio obiecti, eſt fundamentum relationis ſigni. ſed hæc ſententia ſi loquatur de fundamento proprie, vera non eſt: quia relatio obiecti, non poteſt eſſe fundamentum, relationis ſigni, relatio enim ſigni ad placitum fundatur in impoſitione, relatio vero ſigni naturalis fundatur in entitate rei, quatenus aprehenſibilis eſt radicaliter, vt medium ducens in cognitionem ſignati: ergo relatio ſigni non fũdatur in relatione obiecti, ſi vero loquamur de fundamẽto large ſumpto, ſecundum quod omne præſuppoſi-

poſitum ad aliud poteſt dici fundamentum illius, vera eſt hæc ſententia, quia relatio ſigni præſupponit relationem obiecti motiui, nõ tamen explicat perfecte differentiam inter obiectũ motiuum, & ſignum. Secunda ſententia eſt, rationem obiecti conſiſtere in hoc, quod terminet, vt dictum eſt, ſed hoc contingit tripliciter, aut non vltimate, & ſic terminat obiectum motiuũ tantum: quia mouet mediãte ſui cognitione, aut terminat vltimate, & ſic eſt obiectum terminatiuum, aut mouet & terminat vltimate, & ſic eſt obiectum motiuum & terminatiuum ſimul. Diſtinguitur ergo ſecundum hanc ſententiam obiectum motiuum tantum, a ſigno inſtrumentali: quia ſignum poſitiue dicit ordinem ad cognitionem alterius, obiectũ vero motiuum tantum, non dicit poſitiue ordinem ad alterius cognitionem, ſed ſolum dicit terminare non vltimate, quod formaliter non eſt habere rationem medij. Explicatur hoc exẽplo motus quo mobile tendit vſque ad certum punctũ non ſiſtendo in illo quia nõ terminatur vltimate in illo puncto, & licet mobile tendat in vlteriorem terminũ, alia tamen eſt ratio formalis poſitiuæ tendentiæ in vlteriorem terminum, & negationis ſiſtendi in illo pũcto. Sic ſimiliter licet ad hoc vt obiectum motiuum tantũ terminet non vltimate, neceſſario conſequatur quod reſpiciat aliud, alia tamen eſt ratio tendendi in cognitionem alterius, & nõ terminandi vltimate. Quod ſi obijcias: inter medium & finem non datur aliqua ratio media, ſed obiectum motiuum tantum, terminat & non vltimate: ergo habet rationem medij, reſpondẽt, quod licet ſecundum rem id quod non vltimate terminat ſit medium, alia tamẽ eſt ratio formalis non termĩnandi vltimate, & medij. Hæc ſententia licet ſubtiliter diſtinguat inter rationem medij & termini non vltimi, non tamen vndequaque ſatisfacit propter duo: primo: quia conſtituit rationem obiecti motiui tãtum, in hoc quod eſt terminare non vltimate: hoc autem falſum eſt, quia ratio obiecti motiui vt nomen ipſum prę ſe fert, eſt mouere, terminare autem etiam non vltimate

te formaliter, non eſt moue re, ſed potius eſt aliquid oppoſitum: quia mouere dicit rationem principij : terminus autem etiam non vltimus, non dicit rationẽ principij, ſed termini, & patet hoc in verbo, quod eſt terminus non vltimus, & non eſt obiectum motiuum.

Secundo diſplicet hæc ſententia, in eo quod aſſerit obiectum motiuum, vt motiuum eſt formaliter, terminare, & ſolum diſtingui ab obiecto terminatiuo, quia non terminat vltimate: nam vt probatum eſt, obiectum motiuum non includit intrinſice rationem terminandi etiam non vltimate, licet aliquando præſupponatur cognitio obiecti motiui vt articulo precedenti explicatum eſt, ſed vt terminat non eſt obiectum motiuũ, ſed terminatiuũ: quia obiectum terminatiuum vt ſic, comprehendit terminatiuũ vltimate, & terminatiuum non vltimate, aliás verbum non contineretur ſub obiecto terminatiuo, quia non terminat vltimate. Tertia ſententia eſt, obiectum motiuum tantum, per hoc præciſe conſtitui, quod mouet potantiam, aut immittendo ſolum ſpecies, aut excitando mediante ſui cognitione. Vnde ly tantum, ſolum addit negationem ſui oppoſiti, huius ſcilicet qd. eſt terminare, per quam negationem explicatur differentia obiecti motiui, á terminatiuo. Exemplum ſit in linea, in cuius diffinitione dicitur, tantum habere longitudinem, vbi ly tantum ſolum dicit negationem latitudinis, & profunditatis, quas habent corpus, ſuperficies, & differentia poſitiua lineæ explicari non poteſt, ſine illa negatione, ſic ſimiliter obiectum motiuũ tantum, pręciſe habet mouere, & negationem terminandi, quæ negatio licet explicetur per ordinem ad aliud, formaliter tamen non eſt ordo ad aliud. Hæc vltima ſententia vera mihi videtur: quia relatio obiecti motiui tantum, eſſentialiter terminatur in potentia, quam mouet, & non tranſit ad vlteriorem terminum, ſed includit negationem terminandi, ſicut linea includit negationem latitudinis ſignum vero inſtrumentale licet dicat ordinem ad potentiam, non tamen ſiſtit in illa, ſed eſſentialiter habet ducere in al-

terius

QVAESTIO V. de termino in communi.

ARTICVLVS I.

Vtrum diffinitio termini ſupra poſita ſit bona.

VIDETVR quod non, primo: vox non eſt tota entitas termini, ſed eius pars: ergo non poteſt prædicari de termino: ergo hæc eſt falſa terminus eſt vox. Secunda conſequentia eſt manifeſta, & prima probatur, quia pars non prædicatur de toto. Et ideo hæc eſt falſa homo eſt materia prima: antecedens etiam conſtat, quia terminus intrinſice componitur ex voce & ſignificatione: ergo non eſt tota entitas termini ſed pars. Cõfirmatur ex Ariſtotile 7. mataphiſicę textu 25. vbi negat ſubiectũ prędicari de ente artificiali, & docet hãc propoſitionem eſſe falſam ſtatua eſt lapis: ergo nec vox prædicatur de termino qui eſt artificiatum quoddam.

Secũdo arguitur. Terminus eſt ens rationis: ergo nõ eſt vox. Conſequẽtia eſt clara, quia vox eſt aliquid reale, & probatur antecedẽs: terminus dicit ſecũdã intẽtionẽ: ergo eſt ens rationis. Cõfirmatur: terminus nõ habet eſſe ante operationem intellectus: ergo eſt ens rationis.

Tertio arguitur, quod non habet vnam eſſentiam diffiniri non poteſt, ſed terminus non habet vnam

eſſentiam: ergo diffiniri nõ poteſt, conſequentia eſt bona, maior certa quia diffinitio explicat eſſentiam rei, & vna diffinitio vnam eſſentiam: minor vero probatur, ex ente reali & rationis nõ poteſt conſtitui vna eſſentia, quia ſunt res diuerſorum generum, ſed terminus conſtat ex ente reali & rationis: ergo non habet vnam eſſentiam, ac per conſequens non poteſt diffiniri.

Quarto arguitur, ſignificatio non pertinet ad eſſentiam termini: ergo male diffinitur per illam, conſequẽtia conſtat: quia diffinitio cum naturarum, & eſſentiam rei explicet, debet dari per ea quæ ad eius eſſentiam pertinent: antecedens autem probatur, quia ſignificatio non eſt differentia termini vt conſtat, neque eſt genus illius vt inferius patebit, neque etiam eſt materia aut ſubiectum, quia ſubiectum eſt vox, ergo nõ pertinet ſignificatio ad eſſentiam termini.

Quinto arguitur, tota diffinitio termini cõuenit propoſitioni: ergo non eſt bona, conſequentia conſtat, & probatur antecedens, quia hæc propoſitio homo eſt animal, componit hanc propoſitionẽ homo eſt animal eſt verum: ergo huic propoſitioni conuenit diffinitio termini: ad hoc argumentũ ſolet duplex ſolutio adhiberi, prima eſt. quod propoſitio non componit formaliter aliam propoſitionem categoricam, ſed ſolum materialiter, terminus vero debet componere formaliter. Secunda ſolutio eſt, propoſitionem componere, vt partem per accidens, non vero vt partem per ſe, terminus autem cõponit vt pars per ſe. Sed contra primam ſolutionem facit, quia propoſitio componit cum ſua forma & ſignificatione, ergo componit formaliter. Contra ſecundam obijcio, nam propoſitio componit totum per ſe: ergo eſt pars per ſe, probo conſequentiã: quia totum per ſe poſtulat partes per ſe. Sed contra eſt communis conſenſus dialecticorum, qui illam diffinitionem admittunt.

Pro reſolutione huius articuli aliqua breuiter prænotare oportet, quæ ad intelligentiã diffinitionis cuiuſcũq; cõcreti accidẽtalis, vtilia ſunt. Primo notandũ eſt,

dupli-

duplicē eſſe diffinitionem, phiſicā ſcilicet & metaphiſicā, vt docet D.Th.in 4 diſtin 3.ar.1.q.1. M. Nuño 3. p.q.66.art. 1. & cōmuniter omnes philoſophi. Phiſica eſt, quæ datur per materiam & formam, vt hæc, homo eſt compoſitus ex corpore & anima rationali, metaphiſica eſt quæ datur per proprium genus & propriam differentiam, vt hęc, homo eſt animal rationale.

Secundo notandum eſt, accidentia tám realia, quàm rationis diffiniri poſſe dupliciter, & diſfinitione metaphiſica per proprium genus & differentiam, & ſic diffinitur Sacramentum quando dicitur, quod eſt ſignum rei ſacræ ſanctificantis nos, & quantum dicitur, quod eſt diuiſibile in ea quæ inſunt, &c. Et vniuerſale, quod eſt in multis. Diffiniuntur etiam diffinitione phiſica, per materiam & formam, vt quando diffinitur baptiſmus, quod eſt ablutio facta ſub debita verborum forma, & album quod eſt compoſitum ex corpore & albedine, & hac diffinitione phiſica diffinitur hic terminus per vocem, tanquam per materiam, non in hæſionis, ſed denominationis, quia ratio termini cum ſit ens rationis nullibi in hæret, ſed ſolum habet de nominare vocem, & diffinitur per ſignificationem cum ordine ad propoſitionem tanquam per formam.

Tertio ſupponendum eſt, accidentia neceſſario diffinienda eſſe per ordinem ad ſubiectum, vt docet D.Th. 1.par, quæſt.77. art. 6. & 1. ſecundæ quæſt. 57.art.2. ad 3.& in 2. diſtinct. 2. quæſt. 1.art.2.& 4.cont gent. cap. 14.quodlibeto 9.artic. 1.& 7.& 9.metaph.in principio & de ente, & eſſentia, cap. 7.& ratio huius eſt, quia totum eſſe accidentis dependet á ſubſtantia & a ſubiecto, & ita in ordine ad illud debet diffiniri, aliter tamen diffinitur in concreto, & aliter in abſtracto, quia in concreto includitur in recto ſubiectum, & ponitur loco generis, non quia ſit proprie genus, ſed quia genus ſummitur a materia, & ſub iectum habet ſe per modum materiæ accidentis, in abſtracto vero non claudit in recto ſubie-

ctum, ſed in obliquo, quæ differentia oritur ex diuerſo modo ſignificandi, vt docet Diu. Thom. 1. perihermenias lectione 4. & capit. 7. de ente & eſſentia circa finem, vbi videndus eſt Caietanus, explicat enim ibi vnde ſummatur genus, & differentia in accidentibus. Quia ergo terminus eſt concretum quoddam artificiale, importans de formali ſecundam intentionem rationis, & de materiali ſubiectum illius, neceſſe eſt quod in eius diſſinitione ponatur ſubiectum, quod eſt vox.

Quarto notandum eſt, Ariſtotilem in libr. priorum in principio non diſſiniſſe terminum in tota ſua latitudine cum dixit, eſſe extremum propoſitionis in quod tanquam in ſubiectum & prædicatum propoſitio reſoluitur, ſed ſolum diffiniuit illum quatenus deſeruit ſyllogiſmo, vt medium, vel maior, vel minor extremitas, & ideo non comprehendit ſyncategorematicos, & verbum tertium adiacens in hac autem difinitione comprehenditur omnis terminus, quomodocunque poſſit componere propoſitionem: ita aduertit Magiſt. Sotus infra libr. 5. lectio. 1. in principio.

Vltimum notabile ſit, dupliciter nos poſſe loqui de diffinito huius diffinitionis, primo ita vt adæquatum diffinitum ſit totum compoſitum, & non ſolum ſecunda intentio, quod licet non dicat eſſentiam vnam ſimpliciter, dicit tamen eſſentiã vnam ſecũdum quid, quæ vnitas ſufficiens eſt vt diffiniatur diffinitione vna ſecundum quid, vt in ſimili docet de diffinitione Sacramenti Mag. Nuño vbi ſupra, licet enim terminus non habeat tantam vnitatem, quantam habet homo & ſimilia entia, habet tamen maiorem quam acerbus, & quam ens omnino per accidens, & iuxta iſtum modum dicendi ſenſus diſſinitionis erit. Terminus eſt quoddam compoſitum, & artificiatum rationis, conſtans ex voce tanquam ex materia, & ſignificatione ordinata ad ſimplicem propoſitionem tanquam ex forma. Secundus modus explicandi hanc diffinitionẽ poteſt eſſe, ita vt diſſinitum adæquatum ſit ſola ſecun-

ſecunda intentio termini, & vox ingrediatur vt additum, & non vt pars diffinitionis, eo modo quo Caietanus in c. de genere ait, diffinitum generis eſſe ſecundã intentionem, & non compoſitum, propter argumenta quæ ibi facit Caietanus, quæ idem probant de termino, & de genere: quia eſt eadem ratio de vtroque quo ad hoc, & iuxta hanc expoſitionem ſenſus diffinitionis erit: terminus eſt ſecunda intentio, denominans vocem, & dicens per ſe ordinem ad ſimplicem propoſitionem, vt pars ſignificatiua.

Ex his conſtat bonam eſſe diffinitionem termini propoſitam, declarat enim ſubiectum ſecundæ intentionis, quod eſt vox, & terminum relationis qui eſt propoſitio, quæ etiam eſt finis termini, in ordine ad quem optime diffinitur, & declaratur natura inſtrumẽti, vt docet D. Th. in 4. diſtinctione 3. q. 1. ar. 1. quæſtiũcula 1. Quod ſi obijcis, in hac diffinitione non mẽtio fit de fundamento relationis termini, & conſequenter non eſt bona diffinitio, quia quando diffinitur relatio debet fieri mentio de fundamento illius. Reſpondetur primo, negando conſequentiam, ſi enim diffiniatur formaliter pater, non ponitur fundamẽtum, ſed ordo ad filium, vt ſi dicamus, pater eſt qui refertur ad filium. Secundo reſpondetur, quod ponitur fundamentum virtualiter. Fundamentum enim intentionis termini, aut eſt impoſitio, aut aprehenſio paſſiua ſignificationis, vt compoſitiuæ propoſitionis, quę omnia in diffinitione termini virtualiter conſtituuntur.

Pars quomodo prædicetur de toto.

Ad primum argumentum concedo antecedens, nimirum vocem non eſſe totam entitatem termini ſed eius partẽ, quia licet vox in ſuo genere aliquid completum, ſit, tamen in ordine ad terminum non eſt totum, ſed pars illius, & idem dicendũ eſt in omnibus compoſitis accidentalibus, vt docet M. Nuño quæſt. 60. vbi ſupra, vbi optime probat ſubiectum eſſe partem compoſiti accidẽtalis. Neque obſtat

D. Thom. qui vbi ſupra aſſerit, in huiuſmodi compoſitis, ſubiectum eſſe totam ſubſtantiam: quia nomine ſubſtantiæ, non intelligitur eſſentia, & ita nõ eſt ſenſus, ſubiectum eſſe totam eſſentiam compoſiti: ſed ſubſtãtia ſumitur proprie, & ſenſus eſt, quod tota ſubſtantia albi, v. gra. eſt corpus: quia nihil ſubſtantiale dicit album, niſi corpus quod ſubſtentat albedinẽ & pro quo album ſupponit. Conceſſo, ergo antecedente argumenti principalis, nego conſequentiam, ad probationem diſtinguo antecedens, pars non prædicatur de toto in compoſito accidentali & compoſito cum his, nego antecedens, in compoſitis ſubſtantialibus, quæ ſunt compoſita ex his, concedo antecedens, & nego conſequentiam: quia compoſitio termini, non eſt ſubſtantialis: ſed accidentalis de differentia autem inter compoſitum ex his, & compoſitum cum his vide Caietanum de ente & eſſe c. 5. q. 2. Sed obijcies contra ſolutionẽ, ideo non prædicatur pars de toto in cõpoſitis ſubſtãtialibus, quia nõ dicit totã entitatem cõpoſiti, ſed partẽ illius, & predicatũ vt vere de ſubiecto affirmetur, debet totã entitatẽ ſubiecti cõtinere: ſed etiã in cõpoſitis accidẽtalibus, pars cõtinet totã entitatẽ cõpoſiti: ergo non poteſt de illo prędicari, ad hõc argumẽtũ reſpõdetur, diſtinguẽdo maiorẽ: ideo pars nõ prædicatur de toto in compoſitis ſubſtantialibus, quia dicit totam entitatem compoſiti, quomodocumque, nego maiorem, quia non dicit totam entitatem compoſiti, neque etiam implicite & virtualiter, ita vt ſupponat pro ipſo compoſito, cõcedo maiorem: ad minorem autem dico, partem compoſiti accidentalis, virtualiter & in confuſo totam entitatem compoſiti continere, & poſſe pro illo ſupponere, & ideo nego cõſequẽtiã. Itaque duplex verſatur differẽtia, inter partem compoſiti accidẽtalis, & cõpoſiti ſubſtantialis, prima differentia eſt, quod pars compoſiti ſubſtantialis neque etiam implicite continet totam entitatem compoſiti, ſed omnino præſcindit ab alia comparte, at in compoſito accidentali pars in confuſo & virtualiter continet en-

titatem compoſiti, quia cõparatur ad illud vt ſuperius quodammodo, ſcilicet materialiter, vox enim diuiditur in ſignificatiuam, & nõ ſignificatiuam, & corpus in album & nigrum; diuiſum autem virtualiter includit totam entitatem vocis ſignificatiuæ, & ſi omnino præſcinderet, non prædicaretur vox de termino: licet autem materia rei ſubſtantialis, contineat formam, quæ ex illa edducitur, non tamen continet entitatem compoſiti, per modum eiuſdem ſuperioris: quod requirebatur ad hoc vt de compoſito prædicari poſſet: ſed omnino preſcindit, ab entitate compoſiti ſibi condiſtincta. Secunda differentia eſt, quod compoſitum accidẽtale ſupponit in recto pro materia: & terminus verificari poteſt de eo pro quo ſupponit, at in compoſitis ſubſtantialibus, terminus non ſupponit pro materia, & ideo non poteſt verificari de illa, & propter iſtas differentias pars predicatur de toto in compoſitis accidentalibus, & non prædicatur in compoſitis ſubſtantialibus. Quod ſi rurſus obijcias etiam, ſuppoſitum logicum, aut dialecticum compoſiti accidentalis, non eſt pars materialis eius: ſed ad verificationem propoſitionis, in qua pars predicatur, de compoſito accidentali, neceſſarium eſt, quod pars ſit ſuppoſitum logicum, aut dialecticum: ergo ſolutio aſsignata adhuc non eſt ſufficiens: conſequentia eſt legitima, & maior probatur: quia ſuppoſitum dialecticum albi, v. gra. eſt de quo verificatur ly album: ſed non verificatur de corpore ſine albedine, vnde ſublata albedine a corpore, albũ non ſupponit pro corpore: ergo ſuppoſitum dialecticum albi non eſt corpus, ſed album: minor veroprobatur, quia ideo actus generandi in diuinis, non predicatur de eſſentia diuina, licet verificetur de patre, quia licet pater ſit ſuppoſitũ phiſicum eſſentiæ diuinæ, nõ eſt ſuppoſitũ logicũ & dialecticum. Ad hoc argumentũ reſpondetur, diſtinguẽdo minorẽ ad verificationẽ propoſitionis requiritur, qd. pars ſit ſuppoſitũ logicũ, formaliter & expreſſe, nego minorẽ: implicite & virtua-

tualiter, concedo minorem, & nego conſequentiam: quia pars compoſiti accidẽtalis vt dictum eſt, implicite, & virtualiter continet, totam entitatem compoſiti, & conſequenter totam entitatem ſuppoſiti logici, eſſentia autem diuina, vt ſignificatur per iſtum terminum eſſentia diuina, non eſt capax vt de illa prædicetur actus generandi, nec ſupponit pro patre eomodo quo concretum accidentale ſupponit pro materiali: de quo inferius dicetur. Ad confirmationem reſpondetur, Ariſtotilem intelligendum eſſe, de prædicatione cum præciſione, ita vt ſenſus ſit, ſtatua eſt tantum lapis, cathedra eſt tantum ſignum, iſtæ enim prædicationes falſæ ſunt, at quando prædicãtur ſine præciſione ſunt veræ. Vnde D. Thom. 1. perihermenias vbi ſupra, concedit hanc propoſitionem, ſcultela eſt lignum, & in materia de Baptiſmo concedit, quod Baptiſmus eſt ablutio, & Ariſt. lib. 1. de generatione, cap. 3. concedit, quod illud ex quo aliquid fit prædicatur de eo quod fit, vbi loquitur de entibus artificialibus, & ſenſus eſt, materiam ex qua fit formã artificialis, prædicari de cõpoſito artificiali de quo vide ibi M. *Bañez.*

An terminus ſit ens rationis.

Ad ſecundum argumentum principale aliqui reſpõdent, concedendo antecedens, ſcilicet quod terminus eſt ens rationis, inter quos eſt Magiſt. Nuño 2. p. q. 60. ar. 2. Alij vero hoc negant: quæ ſententia communior eſt, & mihi verior videtur: probaturque primo: quia alias etiam hæc eſſet vera abſolute, Sacramentum eſt ens rationis, & ſimiliter hec, cęcus eſt ens rationis, quod tamen non concedit Magiſt. Nuño, ſed aſſerit concedendas eſſe tales propoſitiones cum addito, ſcilicet Sacramentum eſt ens rationis pro formali, cęcus eſt ens rationis pro formali: ſequela autem manifeſta eſt, quia Sacramentum, & cęcum, etiam dicunt de formali entitatem rationis: ergo ſi terminus dicitur abſolute ens rationis, idem dicendum erit de Sacramento & de cæco.

Secundo probatur hæc ſen-

ſententia: hæc eſt abſolute falſa, album eſt accidens: ergo & hæc, terminus eſt ens rationis: conſequentia probatur, quia accidens comparatur ad album ſicut ens rationis ad terminũ, eſt enim accidens tranſcendens, & ſuperius ad formam qua conſtituitur album: antecedens autem probatur primo, hæc eſt falſa album inhæret ſubiecto, quia non adhæret album corpori: ſed albedo: ergo, & hæc album eſt accidens. Secundo probatur idem antecedens: bene ſequitur, album eſt accidens, accidens non eſt ſubſtantia: ergo album non eſt ſubſtantia: conſequens eſt falſum: quia eius contradictorium eſt verum, ſcilicet omne album eſt ſubſtãtia: quia omne album eſt corpus: ergo aliqua præmiſſarum eſt falſa, nõ minor, quia eſt per ſe nota: ergo maior. Tertio probatur idem antecedẽs, bene ſequitur album eſt accidens, Petrus eſt albus: ergo Petrus eſt accidens, conſequens eſt falſum: ergo, quod bene ſequatur probatur: quia non poteſt aſsignari aliquis defectus nõ enim eſt appellatio in aliqua præmiſſarum.

Tertio arguitur: quando aliquod prædicatum conuenit præciſe alicui ſubiecto, ratione formalis, & repugnat materiali non poteſt abſolute prædicari de illo ſubiecto, niſi ſit terminus cõnotatiuus, aut appellet, aut gerat vices termini connotatiui: ſed ens rationis conuenit præciſe termino ratione formalis, & non eſt terminus connotatiuus, nec habet eius proprietates, nec appellat: ergo talis propoſitio abſolute eſt falſa. Conſequentia eſt bona, minor (quod ens rationis non ſit terminus connotatiuus, nec gerat vices illius) patet: quia non habet ſignificatum materiale, & formale, vnde eſt terminus abſolutus: & præterea quia ly ens reale, non eſt terminus cõnotatiuus: ſed abſolutus, vt docet Magiſt. Sotus, cap. de connotatiuis: ergo idem erit de iſto termino ens rationis, & notanter dixi ſi nõ gerat vices termini connotatiui, propter iſtum terminum homo, dictus de Chriſto, qui conuenit ratione humanitatis, & tamen abſolute eſt vera hæc propoſitio, Chriſtus eſt homo, quia gerit vices termini conno-

tatiui, & habet veluti duo ſignificata, alterum materiale pro quo ſupponit, ſcilicet ſuppoſitum, & alterum formale, ſcilicet humanitatem. Quod etiam in hac propoſitione, terminus eſt ens rationis, non ſit appellatio, probatur. quia neq; eſt appellatio realis vt conſtat, nec rationis: quia ly ens rationis nõ eſt terminus ſecũdæ intẽtionis, & ratio ſignificata per illũ, eſt de intrinſeca ratione termini, & licet deſcendere & aſcendere, ſub illa propoſitione terminus eſt ens rationis, bene enim ſequitur, terminus eſt ens rationis: ergo iſte terminus, vel iſte, eſt ens rationis: maior antẽ argumenti adeo vera eſt, vt non poſsit aſsignari aliqua propoſitio in qua falſificetur.

Reſpõdebis ad hoc argumentũ, ſufficere qd. ens rationis ſit trãſcedens, vt prædicetur de cõnotatiuis, & abſolutis, de cõcretis & abſtractis, ſicut ens reale, quod eſt trãſcedens, de omnibus prædicetur: vnde hæc, eſt vera album eſt ens reale, & hæc, albedo eſt ens reale. Sed cõtra, quia ens reale non repugnat, ſed potius cõuenit omni ſignificato ſubiecti de quo prędicatur, tám materiale, quá formale, & ideo non eſt inſtãtia: quia ens rationis repugnat materiali termini pro quo terminus, ſupponit, & eſſe tranſcendens, potius deſtruit, quã edificat veritatem propoſitionis, quia trãſcendentiã, potius fertur ad materiale cui repugnat.

Vltimo probatur hoc idem, quia hæc propoſitio terminus eſt ens rationis, non facit hunc ſenſum, terminus eſt entitatiuum rationis, vel eſt habens entitatem rationis, ſed in nullo alio ſenſu poſſet vera eſſe: ergo non eſt vera: conſequẽtia cum maiori patent, & minor probatur, primo: quia hæc propoſitio albedo eſt ens reale, non facit hunc ſenſum, albedo eſt habens entitatem realem: ergo nec illa terminus eſt ens rationis. Secundo probatur idẽ antecedens, quia aliás ens rationis non prędicaretur de abſtractis, vnde hęc eſſet falſa vniuerſalitas eſt ens rationis, quia vniuerſalitas non eſt entitatiuum rationis; neque eſt habens entitatem rationis. Tertio probatur idem antecedens: quia vt probatum eſt, ens rationis non eſt terminus con-

connotatiuus, ſed ille ſenſus, eſt termini connotatiui: ergo.

Confirmatur primo: quia aliás etiam hæc eſſet vera, ens reale, eſt ens rationis, quia bene ſequitur, terminus eſt ens reale, & eſt ens rationis: ergo: nec datur inſtantia ad propoſitum: quia quando duo abſolute prædicantur, de eodem ſubiecto, prædicantur ad inuicem, etiam ſi importent formas diſparatas, vt in hac album eſt dulce, & eſt calidum: ergo album eſt calidum, deceptio ergo oppoſitæ ſententiæ ſtat in hoc, quod iudicat de iſto termino ens rationis, ſicut de iſto relatiuum rationis, cum multum differant, quia vnus eſt abſolutus, & alius connotatiuus, & ideo vnus poteſt prædicari de termino, vnde hæc eſt vera terminus eſt relatiuum rationis, alius vero non, & ideo hæc eſt falſa, terminus eſt ens rationis: quia licet ens rationis ſit concretum, non eſt connotatiuum, ſicut ly homo eſt concretum, & non connotatiuum. Confirmatur ſecundo: quia aliàs hæc etiam eſſet vera, terminus eſt entitas rationis, quæ tamen omnino neganda videtur: ſequela autem eſt manifeſta, quia de quocunque prædicatur ens rationis, prædicatur entitas rationis, ſicut de quocunque prędicatur ens reale, prædicatur entitas realis.

Sed obijciunt aduerſus noſtram ſententiam aliqua argumēta: primum eſt: quia hæc eſt vera propoſitio abſolute, terminus eſt ens reale, quia materiale termini eſt ens reale: ergo & hęc erit vera, terminus eſt ens rationis. probo cōſequētiā: quia formale termini eſt ens rationis: ergo ſi ratione materialis denominatur ens reale ratione formalis denominabitur ens rationis. Secūdo obijciūt, ens rationis eſt ſuperius formaliter ad terminū. ergo abſolute prędicatur de illo, conſequentia eſt manifeſta, quia ſuperius prędicatur de ſuo inferiori abſolute, antecedēs autem probatur: quia terminus eſt in prędicamento relationis rationis, ad quod eſt ſuperius ens rationis. Tertio, terminus ſignificans formam in concreto, prędicatur, de omni habente talem formā abſolute, & ita ly Deus, prædicatur de omnibus

per-

perſonis diuinis, & ly homo de filio Dei, quia ly Deus ſignificat, deitatem in concreto, quæ reperitur in tribus perſonis, & ly homo ſignificat humanitatem in concreto, quæ reperitur in Filio Dei: ſed ens rationis ſignificat entitatem rationis in concreto: quia ly ens rationis non eſt abſtractum: ſed concretum: ſicut neque ly ens reale: ergo prę dicatur abſolute de omni habẽte entitatem rationis, & conſequenter prædicatur abſolute de termino. Ad primam obiectionem aliquĩ negant illam propoſitionẽ, terminus eſt ens reale, ſed faluntur: quia abſolute hæc eſt vera, terminus eſt vox, ſed ens reale abſolute prædicatur de voce: ergo & de termino: neque requiritur ad hoc vt propoſitio ſit vera, quod prædicatum conueniat ſubiecto ratione formæ per ſubiectum importatæ, aliás hæc eſſet falſa, dulce eſt album, & ſimiliter hæc, terminus eſt vox, quia albedo non conuenit dulci ratione dulcedinis, neque termino conuenit vox ratione relationis termini: ſed ſufficit ad veritatem propoſitionis, quod prædicatum conueniat ſubiecto ratione materialis pro quo ſuponit; cõceſſo ergo antecedenti, ſcilicet quod hęc ſit vera terminus eſt vox, nego conſequentiam: differentia eſt, quia in hac propoſitione terminus eſt ens rele, prædicatum ſupponit pro eodem pro quo ſupponit ſubiectũ, & ideo de illo poteſt abſolute affirmari, ſicut abſolute afirmatur quod ſit vox, at in hac, terminus eſt ens rationis, ſubiectum & prædicatum non ſupponunt pro eodem, quia ſubiectum ſupponit pro voce, quæ eſt aliquid reale, prædicatum vero non ſignificat aliquid de materiali, quod ſit ens reale, ſed totum eius ſignificatum eſt ens rationis: omnis autem propoſitio afirmatiua, in qua prædicatum & ſubiectum nõ ſupponunt pro eodem falſa eſt, & hęc eſt optima ratio ad noſtram ſententiam confirmandam: quia ens rationis non ſignificat res diuerſi generis, alteram de formali quæ ſit ens rationis, & alteram de materiali quæ ſit ens reale, ſed totum eius ſignificatũ eſt ens rationis, & ideo nõ poteſt ſupponere pro ente reali.

Ad

Ad ſecũdá obiectionem, diſtinguo antecedẽs, ens rationis eſt ſuperius ad terminum ſecundum rationẽ formalem termini, concedo antecedens, ſecundum materiale termini, nego antecedens, quia materiale termini eſt ens reale, ad quod nó eſt ſupperius ensrationis. & ſi inquiras de ſupperiori ad terminum ſecundũ eius adæquatam rationem, reſpõdetur, ſupperius eſſe relatiuum rationis, aut entitatiuum rationis, quia iſti termini ſunt connotatiui, & includunt in ſua ſignificatione res diuerſi generis, & ideo poſſuntſupponere pro ente reali, at ly ens rationis eſt terminus abſolutus, & non ſignificat de materiali aliquod ens reale. Sed dices, terminus abſolute eſt in prædicamento rationis: ergo abſolute eſt ens rationis. Probo conſequentiam, quia quod abſolute eſt in aliquo prædicamento, abſolute participat rationem ſupperiorem ad illud prædicamentum. Ad hanc replicam dupliciter reſpondetur, primo tranſeat antecedens, & nego conſequentiam: quia res ponuntur in prædicamento abſolute ratione formalis, & non ratione materialis, & ideo Chriſtus abſolute eſt in prędicamento ſubſtantię, licet ſuppoſitum diuinum non ſit in prędicamento, quia humanitas eius eſt in prædicamento. Qua propter ad hoc vt terminus abſolute ſit in prædicamento rationis, ſufficit quod formale ſit ens rationis, & non requiritur quod abſolute ſit ens rationis, ſicuti ad hoc, quod abſolute Chriſtus ſit in prædicamento ſubſtantiæ cræatæ, non requiritur quod abſolute ſit cræatura, ſed ſufficit quod humanitas eius ſit ſubſtantia cræata. Secundo reſpondetur, negando quod abſolute terminus ſit in prædicamento rationis, quia abſolute eſt in prędicamento reali, & ſolum ſecundum quid in prædicamento rationis, docet enim D. Th. in 4. & in 1. perihermenias vbi ſupra, concreta accidentalia abſolute eſſe in prædicamẽto ſui materialis, & ſecundum quid in prędicamento ſui formalis, & ideo album abſolute eſt in prędicamento ſubſtantiæ & ſecundum quid in predicamento accidentis. Ad tertiam obiec-

tionem reſpódetur primo, quod ly ens rationis, licet, formaliter ſit concretum; ęquiualenter tamen eſt abſtractum: quia de eodem de quo prædicatur ens rationis prædicatur entitas rationis, propter ſuam tranſcendentiam. & ideo ſi de aliquo abſolute prędicaretur quod eſt ens rationis, prædicaretur etiam, quod eſt entitas rationis, & ideo maior argumenti concedenda eſt, quádo terminus ſignificans formam in concreto, eſt pure concretum, & non eſt equiualenter abſtractum, quando vero eſt ęquiualenter abſtractum, neganda eſt maior. Secundo reſpondetur, diſtinguendo aliter maiorem, terminus ſignificans formam in concreto poteſt abſolute prędicari de omni habente illam, ſi habens illam ſit etiam concretum ſicut & illud quod de ipſo prædicatur, concedo maiorem, ſi non ſit concretum ſicut illud, quod de ipſo prędicatur, ſed ſit connotatiuum, includens res diuerſi generis, quas non includit prædicatum, nego maiorem: ens autem rationis non includit res diuerſi generis quas includit terminus, & ideo non poteſt de illo abſolute prædicari; ſicuti neque abſolute poteſt dici, quod vox ſit ens rationis, licet ſit habens entitatem rationis.

Ad tertium principale reſpondetur primo, quod terminus vt conſtat ex materiali & formali habet vná eſſentiam ſecundum quid, & ſic diffinitur diffinitione vna ſecundum quid. Secundo reſpondetur diffinitum adæquatum eſſe ſecundam intentionem termini, quę non eſt vnum per accidens, ſubiectum autem ingredi in diffinitione vt additum, vt ſupra explicatum eſt.

Ad quartum argumentú reſpondetur, ſignificationem pertinere ad terminú, aut tanquam ratio generica illius, aut tanquam quid neceſſario præſuppoſitum, de quo articulo ſequenti dicetur.

Quomodo vna propoſitio aliam componat.

Ad quintum argumentum principale bene ibi reſpondetur, & vtraque ſolutio eſt Magiſt. Soti in hoc capite de termino: ad impugnationem primę ſolutionis reſpondetur, explican-

cando quid ſit componere formaliter propoſitionem, & quid materialiter, componere formaliter, non eſt ſolum in gredi cum ſignificatione, aliàs etiam in hac propoſitione homo eſt nomen, ly homo componeret formaliter: quia ibi habet ſignificationem, ſed componere formaliter eſt, quod vox accipiatur pro ſuo ſignificato, & non pro ſe, nec ſupponat materialiter, & quia in propoſitione poſita in argumento, ly homo eſt animal, accipitur pro ipſis vocibus ſignificantibus, & nó pro ſignificato, & ſupponunt materialiter, componit materialiter. Sed dices, illud prędicatum cóuenit obiecto ſignificato per propoſitionem: quia illud eſt verum obiectiue: ergo illa propoſitio accipitur pro ſuo ſignificato: ergo ſtat formaliter, & non materialiter. Ad hoc argumentum nego primum antecedens: quia licet obiectum ſignificatum per illam propoſitionem ſit verum obiectiue, nihilominus veritas obiectiua non poteſt prædicari de illa propoſitione, quia ex modo quo conſtituitur ſubiectū in hac propoſitione homo eſt animal eſt verum, applicatur ad voces & ad veritatem quę eſt in voce, tanquam in ſigno: quia non poteſt congruenter applicari ad obiectum ſignificatum niſi per hanc, hominem eſſe inimal eſt verum, quam ſolutionem inſinuat etiam hic Mag. Sotus, docet enim non poſſe hanc, homo eſt animal eſt verum, accipi formaliter, & perſonaliter, niſi ratione infinitiui, dicendo, hominē eſſe animal eſt verum: vbi iam non eſt propoſitio, ſed dictum propoſitionale: ſenſus ergo legitimus huius propoſitionis homo eſt animal eſt verum eſt (ſi aliquē habet congruum) hęc propoſitio ſignificat verū, vbi enunciatur quod in illa propoſitione eſt verum, tāquam in ſigno. Ad impugnationem ſecundę ſolutionis aliqui docent, quod totum per ſe non requirit partes per ſe, ſi ly per ſe, teneat ſe ex parte partium: ſed ſolum requirit illas per ſe, ſi ly per ſe, teneat ſe ex parte totius. Itaque totum ipſum, per ſe poſtulat partes, at partes non poſtulant totum, per ſe.

Hęc ſolutio nunquam

Digitized by Google

mihi ſatisfecit: quia partes per ſe, & totum per ſe, ſunt correlatiua, etiam ſi ly per ſe teneat ſe ex parte partiũ: quia vt docet D. Th. in capit. 7. de ente & eſſentia, ideó ex ſubiecto & acciden te non fit vnum per ſe: quia conſtant ex rebus quæ in ſuo genere ſunt aliquid cõpletum, & per ſe non ſe reſpiciunt ſicut actus & potentia, & totum ſubſtantiale, vt homo, ideo eſt totum per ſe: quia conſtat ex partibus quæ per ſe ordinantur ad totũ, neque poteſt alia ratio huius excogitari, neque intelligi poteſt aliquid eſſe vnum per ſe, & non reſultare ex partibus quę per ſe vniũtur. Dico ergo aliter ad argumentum: quod totum per ſe, quod habet omnimodam vnitatem, ſicut eſt totum ſubſtantiale, debet habere partes per ſe, at totum artificiale: quia non eſt omnino vnum vt docet D. Th. in eodem cap. 7. de ente & eſſentia, ſed dicitur vnum per ſe aliquomodo, vt diſtinguitur contra acerbum, reſultare poteſt ex partibus quę non per ſe, ſed per accidens ordinantur ad totum. Exemplum eſt in domo, quæ quia non habet tantam vnitatem ſicut homo: ſed ſolum ſicut ens artificiale, poteſt componi ex lapidibus quæ nõ ſunt partes per ſe, cum in ſuo genere ſint aliquid completum, propoſitio vero eſt totum artificiale, & ita componi poteſt ex partibus quæ ſunt partes per accidens. Sed obijcies præterea: vltima differẽtia alicuius rei, nec per accidens, poteſt alicui conuenire. ſed componere propoſitionem eſt vltima differentia termini: ergo nec per accidens conuenire poteſt propoſitioni. Ad hoc aliqui dicunt, quod ſicut homini per accidens conuenit vltima differentia albedinis, quia per accidens cõuenit albedo, ita propoſitio quæ aliam cõponit, induit per accidens intentionem termini, & conſequenter per accidens conuenit vltima differentia termini: ſed contra hoc eſt, quia eſſe partem quomodocumque propoſitionis; non eſt vltima differentia termini: ſed eſſe partem per ſe ordinatam, hoc autem nec per accidẽs conuenit propoſitioni: vnde ad replicam, tranſeat maior & diſtinguo minorẽ, cõponere propoſitionem quo

modo-

Digitized by Google

modocunque eſt vltima differentia termini, nego minorem, componere vt pars per ſe ordinata, concedo minorem, & eodemmodo diſtinguo conſequens, componere vt pars per ſe non poteſt conuenire propoſitioni etiam per accidens, concedo conſequentiam, componere vt pars quomodocunque non poteſt conuenire propoſitioni, nego conſequentiam. De hac autem propoſitione homo eſt animal, quæ componit hāc homo eſt animal rationale, dicēdum eſt cum Magiſtro Soto hic, non eſſe proprie partem illius neque proprie componere, quia eſt quaſi tota propoſitio. Quod ſi obijcias, nam abſolute hæc propoſitio homo eſt animal, non continet totum, quod continet iſta, homo eſt animal rationale, ergo abſolute eſt pars iſtius. Ad hoc argumentum nego conſequentiam, quemadmodum enim homo ſine aliqua parte integrali, v. g. ſine pedibus, non poteſt vere & proprie dici componere cum illa parte integrali, quia in homine ſecluſa illa parte ſaluatur tota eſſentia hominis: ſic quia tota eſſentia propoſitionis categoricæ ſaluatur in copula, prædicato, & ſubiecto: non poteſt proprie dici, quod illa propoſitio, homo eſt animal, componat aliam: quia non ſuperadditur huic propoſitioni niſi ly rationale, ſine quo eſſentia prædicati ſubiecti. & copulæ, ſaluatur. & quod ita dicendum ſit, patet, quia propoſitio categorica non componitur ex alia categorica tanquam ex parte, ſed ex ſubiecto prędicato & copula. Quod ſi adhuc inſtaueris, illam propoſitionem componere & eſſe partem alterius, claritatis gratia diſtinguo antecedens, componit, vt pars, per modum ſubiecti, prædicati, & copulæ, vel aliquid ſe tenentis ex parte horum: nego antecedens componit continendo quaſi totam ipſam propoſitionem quam componit, concedo illud: ſed hęc compoſitio non ſufficit ad rationē termini: ſed requiritur prima, ſcilicet per modum ſubiecti, copulæ, & prædicati, vel aliquid ſe tenentis ex parte horum.

ARTICVLVS II.

Vtrum ſignum ſit genus ad terminum.

VIDETVR quod nõ, primo: relatio ſigni & relatio termini nõ ſubordinantur ſicut ratio generica & ſpecifica: ergo ſignum non eſt genus ad terminum. Cõſequentia eſt manifeſta: & probo antecedens, termini iſtarum relationum non ſunt inter ſe ſubordinati: quia propoſitio terminat relationem termini, & ſignatum relationem ſigni, relatio autem propoſitionis & relatio ſigni non ſubordinantur inter ſe: ergo neque relatio ſigni & relatio termini ſubordinantur ſicut ratio generica & ſpecifica. Confirmatur primo, relatio propoſitionis, & relatio ſignati, ſunt duæ relationes ſpecie differentes: ergo ex parte ſigni & termini correſpondent duæ relationes ſpecie differentes, & conſequenter vna non eſt ratio generica alterius. Antecedens eſt certum, quia ſignatum & propoſitio non conſtituuntur eadem relatione: cum inter ſe multum differant: conſequentia autem probatur: quia vna relatio non poteſt terminari ad duas relationes, & ideo vt docet D. Tho. 1. part. quæſt. 32. artic. 2. in patre in diuinis ſunt duę relationes: quia ex parte Filij & Spiritus Sancti ad quos refertur, ſunt diuerſæ relationes. Confirmatur Secundo: relatio termini eſt relatio partis: relatio ſigni non eſt relatio partis: ſed eſt relatio medij: ergo relatio termini nõ continetur ſub relatione ſigni ſicut differentia ſub genere continetur.

Secundo arguitur: quia aliás terminus eſſet prima & ſecunda intentio: conſequen

ſequens admitti non poteſt: ergo neque antecedens. ſequela videtur manifeſta nam ratio ſigni eſt prima intentio, & ratio termini eſt ſecunda intentio: Ergo ſi ratio ſigni habet ſe vt genus ad relationem termini, ſimul erit terminus prima & ſecunda intentio: minor autem probatur: quia prima & ſecunda intentio ſunt ſpecies oppoſitæ: ergo neque vna poteſt eſſe ratio generica alterius. neque poſſunt ſimul eidem conuenire.

Tertio arguitur. Nam aliás duo prædicata eſſentialia non ſubordinata dicerentur de termino mentali: conſequens admitti non poteſt: ergo neque antecdens. Sequelam (in qua ſolum poteſt eſſe difficultas) probo, nam ratio ſigni formalis & ratio termini non ſubordinantur inter ſe eſſentialiter & tamen prædicantur de termino mentali.

Quartó arguitur: quia iſti termini equus, homo & alij ſimiles, differunt ſpecie in ratione ſigni & in ratione termini ſunt eiuſdem ſpeciel, ergo ratio ſigni non ſe habet vt genus reſpectu rationis termini. Conſequentia eſt manifeſta; quia non poſſunt aliqua eſſe eiuſdem ſpeciei, & diſtingui eſſentialiter in ratione generica: antecedens autem pro prima parte; ſcilicet, quod in ratione ſigni differant ſpecie, probatur: quia ſignata ad quæ referuntur, ſcilicet homo, & equus, differunt ſpecie: ergo & illi termini in ratione ſigni differunt ſpecie. Pro ſecunda parte, quod ſcilicet in ratione termini ſint eiuſdem ſpeciei probatur: quia non diuiduntur per aliquam differentiam intrinſecam termini: vterque enim eſt terminus categorematicus, vniuocus, abſolutus, incomplexus, & primæ intentionis.

Quinto arguitur. Signum non deſcendit immediate ad terminum: ergo non eſt genus illius: conſequentia eſt bona; quia genus immediate deſcendit ad ſpeciem: antecedens autem probatur: quia inter ſignum, &

terminum vocalem mediat ſignum inſtrumentale, & inter ſignum & terminum mentalem mediat ſignum formale: ergo ſignum non deſcendit immediate ad terminum.

Sexto arguitur. Significatio mentalis eſt aliquid reale, & ratio termini mentalis eſt aliquid rationis: ergo ratio ſigni mentalis non eſt ratio generica termini. conſequentia eſt euidens, quia ens rationis non poteſt contineri tanquam ſpecies ſub genere ſubentereali: antecedens autem pro ſecunda parte (in qua ſolum eſt difficultas) probatur: quia componere propoſitionem eſt aliquid rationis in conceptu: quia nihil reale ponitur in illo ex hoc, quod ordinetur per modum ſubiecti aut prædicati: ergo ratio termini eſt aliquid rationis.

Confirmatur: terminus æquiuocus eſt vnus in ratione termini quia habet vnam relationem termini æquiuoci, & non eſt vnus in ratione ſigni: quia habet plures ſignificationes: ergo relatio ſigni non eſt genus ad terminum. probo conſequentiam, quia impoſsibile eſt multiplicari rationem genericam & non ſpecificam.

Sed contra eſt; quia vt docet in hoc capite Magiſter Sotus ſignificatio eſt, forma termini, & non tantum vocis: ſed non eſt forma ſpecifica vt conſtat: ergo eſt forma generica.

In hoc articulo ſunt duæ ſententiæ: prima eſt ſignum non eſſe genus ad terminum: ſed quid materialiter præſuppoſitum; ſicut quantitas ad figuram, & oratio admodum ſciendi quæ, ſententia eſt communis, & vt conſtat ex argumentis factis multum ad veritatem accedit. Secunda ſententia affirmat ſignum eſſe genus ad terminum, in quam ſententiam inclinare videtur Magiſter Sotus in lococitato in argumento, ſed contra. Quam ſententiam amplector, quia ad diſputationes eſt magis acommodata, & quia argumenta oppoſita non conuincunt. Probo que illam primo

quia

quia intellecto ordine ſigni partialis, intelligitur ratio termini. ergo ratio ſigni eſt ratio generica termini. conſequētia videtur bona: quia ratio ſigni partialis continetur eſſētialiter ſub ratione ſigni, & eſt propria ratio conſtitutiua termini, nam eo ipſo, quod intelligimus aliquā vocē eſſe ſignum partiale, intelligimus rationem termini, & antecedens probatur: quia intellecto odine ſigni partialis, intelligimus aliquid cōdiſtinctum a propoſitione, & a ſigno totali, & illi oppoſitum: ergo intelligimus rationem termini: nihil enim opponitur propoſitioni & ſigno totali niſi terminus, qui eſt ſignum partiale: vnde ſuperfluum videtur, ſuper addere ſignificationi huius termini homo, v. g. quæ ex ſe eſt ſignificatio: non totalis, ſed in completa & partialis, aliquam relationem per quā conſtituatur habitualiter in ratione partis propoſitionis, & in ratione termini.

Secundo probatur hæc ſententia: quia terminus habet aliquod genus, ſed non poteſt aliud aſsignari niſi ſignum: ergo ſignum eſt genus. conſequentia eſt legitima, & maior certa, minor vero probatur, inquirendo de genere termini. Ad hoc argumentum tripliciter reſponderi ſolet. Primo genus termini eſſe ſecundam intētionem aut ſecundum intētionatum rationis. Secunda ſolutio eſt, genus termini eſſe dictum ordinatum ad veritatē exprimendam, diſtingui que a propoſitione, quia propoſitio eſt dictum totale, terminus vero ro eſt dictum partiale. Tertia ſolutio eſt aliorum aſſerentium, genus termini eſſe nobis incognitum. Sed omnes iſtę ſolutiones non vidētur ſatisfacere, prima quidem quia ſecunda intentio eſt genus remotiſsimū, comprehendens omnes ſecundas intentiones cū quibus terminus non conuenit in genere proximo. Secunda ſolutio videtur concedere ſignum eſſe genus, quia dictum non differt a ſigno, dictum enim mētale eſt ſignum formale, & dictum vocale eſt ſignum vocale, nec poteſt inter hęc differentia conſtitui. Tertia vero ſolutio licet facile ſe expendiat ab hac difficultate, quia ſic reſpondere facile eſt, fatetur tamen ſuam ignorantiā,

& non eſt conueniens ſic ſatisfacere argumento, cum poſsimus genus termini probabiliter aſsignare.

Ad primum argumentũ duplex eſt modus reſpõdendi. Primus eſt aſſerentium, terminum referri eadem relatione ad ſignatum, & ad propoſitionem, quæ interſe ſubordinantur, quia ſignatum non eſt quomodocunque terminus relationis ſigni quæ eſt relatio termini: ſed quatenus eſt ſignatum partiale propoſitionis: refertur ergo terminus ad ſignatum, vt ad id quod ſignificat, & ad propoſitionem, vt ad id quod ex tali ſignificatione componitur, neque eſt in conueniens vnicam relationem habere duos terminos, quando ſunt in adęquati & partiales, filius enim eadem relatione refertur ad matrem & patrem tanquam ad duos terminos partiales, de quo vide Medinam 3. p. quęſt. 35. art. 5. & D. Tho. quando in 1. p. aſſerit vnam relationem non poſſe terminari á duobus terminis, loquitur de terminis totalibus & adæquatis, vt ibi explicat M. Bañez, & iuxta hanc ſolutionem negandum eſt, quod nõ ſint termini ſubordinati propoſitio & ſignatũ quia ſignatum terminat, vt eſt ſignatum partiale ordinatum ad componendam propoſitionẽ obiectiuã. Secundus modus reſpondẽdi eſt dicentium, relationem termini ſpecificari aſsignato, & nõ a propoſitione: itaque iſte terminus homo, etiã vt terminus refertur ad hominẽ, & quia illud ſignatum eſt in completum oritur ex relatione termini tanquam paſsio relatio ad propoſitionem, & ita ordo ad propoſitionẽ eſt paſsio, & nõ eſſentia termini. Quodſi obijcias nã ſecluſo ordine ad propoſitionẽ, non diſtinguitur terminus a ſigno totali nec ab alijs ſignis: ergo relatio ad propoſitionẽ eſt de eſſẽtia termini: reſpõdent, qd. ſuſſicit vt diſtinguatur terminus ab alijs ſignis ordo radicalis ad propoſitionẽ: ex eo enim iſte terminus homo diſtinguitur a ſigno totali: quia eius ſignificatio radicalẽ habet aptitudinẽ vt ſit pars in completa & per ſe propoſitionis, quã nõ habet ſignũ totale: vnde relatio partis proximę eſt paſsio termini, relatio partis radicalis eſt eſſentia, & iſte eſt facilior modus dicẽdi. Iuxta vtrunque

que

que autẽ ſoluitur argumẽtũ cũ ſuis cõfirmationibus, iuxta primum enim negatur, quod non ſint termini ſubordinati propoſitio & ſignatum partiale, iuxta ſecundum vero conceditur q̃d relationes ad propoſitionẽ & ad ſignatum ſint diuerſę: ſed relatio ad propoſitionem non eſt eſſentia termini: ſed eius paſsio & ordo radicalis ad propoſitionem eſt eſsentia termini, qui ordo eſt tranſcendentalis ad propoſitionem, & non diſtinguitur ab ordine ad ſignatũ, relationes enim ſecũdum eſſe etiam habent ordinem tranſcendentalem, ſicut paternitas ordinem tranſcendentalem habet ad ſubiectum & ad fundamentum.

Ad ſecundum fundamentum nego ſequelã: ſignum enim, quod eſt prima intentio, vt ſignum formale, nõ eſt ſecunda intentio, & ſignum, quod eſt ſecunda intentio, vt ſignum vocale ad placitum, non eſt prima intentio, de ſigno vero vt ſic, concedo quod abſtrahat a prima & ſecunda intentione: ſed vt ſic non eſt genus termini vt inferius dicetur.

Ad tertium aliqui concedunt ſequelam: nec reputant in conueniens in huiuſmodi diuiſionibus analogis, & quę non ita a nobis exacte fieri poſſunt, duó prędicata eſſentialia nõ ſubordinata affirmari de eodem: quia de conceptu eſſentialiter affirmatur, quod ſit ſignum formale, & quod ſit ſignum naturale, & ſignũ formale, & naturale non eſſentialiter ſub ordinantur. Alij vero docent rationem termini mentalis, & naturalis ſubordinate ſe habere. Sed licet hæc ſecunda ſolutio vera ſit in termino mentali: ſed de termino vocali ſit ſimile argumentum, nam ſignum ad placitum & ſignum inſtrumentale ſunt duo prædicata non ſubalternatim poſita, & eſſentialia, & prędicantur de termino vocali. Dicendum ergo eſt primo, illud argumentum eſſe etiam ſoluendum in oppoſita ſententia, quia ſiue ratio ſigni ſit ſuperior ſiue non, prædicatur eſſentialiter de ſigno ad placitum, quia hæc eſt eſſentialis, hoc ſignum eſt ſignum ad placitum, & prædicatur etiam, quod ſit ſignum inſtrumentale. Secundo dicendum eſt per-

Digitized by Google

ſiſtendum eſſe in prima ſolutione & exemplum adductum manifeſtum eſt.

Quod ſi obijcias, duo prædicata eſſentialia non ſub ordinata dicunt diuerſas eſſentias: ergo prædicari non poſſunt de re quæ ſolū dicit vnam eſſentiam. Reſpondetur, quod quando illa duo prædicata diſparate omnino ſe habent, & opponuntur, dicunt diuerſas eſſentias & non poſſunt prædicari de eodem, at quando vnū includitur in alio, & habet ſe veluti ſuperius, licet vtrunque diuidat immediate aliquod ſupperius non dicunt diuerſas eſſentias. Explicatur hoc, licet ſignum vt ſic immediate diuidatur in ſignum naturale, & ad placitum, & in ſignum formale, & inſtrumentale, nihil ominus ſignum ad placitū aliquo modo eſt inferius ad ſignum inſtrumentale. quia omne ſignum ad placitum eſt inſtrumentale & nō ė cō uerſo, & ita de termino vocali & ſcripto prædicari poteſt, & ſignum inſtrumentale, & ſignum ad placitum: neque in hijs diuiſionibus (maxime cum analogę ſint) obſeruari poſſunt omnes conditiones quę obſeruantur & reperiuntur in alijs diuiſionibus ſubſtantiæ, vel accidentis: non enim ſunt adeo exactæ ſicut illæ.

Ad quartum aliqui docēt illa ſigna etiam differre ſpecie in ratione termini, negant que dari poſſe duos terminos eiuſdem ſpeciei ſi nō ſint ſynonomi. Sed hęc opinio licet a pleriſque teneatur falſa mihi videtur, & probatur primo: quia dari poſſunt duæ propoſitiones vocales eiuſdem ſpeciei etiā ſi non ſinonomę ſint, & ideo diuiſio propoſitionis in vniuerſalem & particularem iuxta ſententiam D. Tho. (de qua dicetur in materia de propoſitione) eſt accidentalis, ergo etiam poterūt dari duo termini eiuſdem ſpeciei etiam ſi non ſint ſynonomi, probo cōſequentiam, quia nulla differētię ratio apparet. Secundo quia termini poſiti in argumento habent eundem modum ſignificandi, ſignificāt enim categorematice vniuoce, &c. Ergo ſignata in ratione ſignati non differūt ſpecie. Tertio, nam alias omnis diuiſio termini eſſet eſsētialis, in omni diuiſione ſigni, conſequēs eſt contra communem dialecticorum ſen-

ſententiam: ergo & antecedens, ſequela eſt manifeſta, & minor probatur: quia nullus dialecticorum admittit non eſſe aliquam diuiſionē termini accidentalem. Dicendum ergo eſt, illos terminos in argumento poſitos non diſtingui ſpecie etiam in ratione ſigni: quia licet homo & equus ſpecie diſtinguantur in eſſe rei, in eſſe tamen ſignati non diſtinguntur ſpecie: quia eodem modo ſignificantur ſcilicet vniuoce categorematice, &c. fieri auem poteſt aliqua in eſſe rei diſtingui ſpecie, & eſſe eiuſdem ſpeciei in eſſe termini, aut ſecūdum aliam rationem. Albū enim & nigrum in eſſe rei ſpecie diſtinguntur, in eſſe tamen viſibilis ſunt eiuſdē ſpeciei, & iſtæ propoſitiones, omnis homo eſt riſibilis, omnis equus eſt hinnibilis, habent ſignata quæ in eſſe rei ſpecie diſtinguntur, in eſse tamen ſignati per illas propoſitiones ſunt eiuſdem ſpeciei, & ideo illæ propoſitiones ſunt eiuſdē ſpeciei. Sed obijcies contra hoc, illa duo ſigna ſubordinantur duobus conceptibus ſpecie diuerſis: ergo ipſa diſtinguntur ſpecie, antecedens ſuppono, & probo conſequentiam, quia voces ſignificant medijs conceptibus, & ab illis menſurantur: ergo ſi conceptus ſpecie diſtinguntur, ſigna vocalia eorum expreſsiua, ſpecie etiam diſtinguntur. Ad hoc argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam (licet aliquibus videatur euidens) & inſtantia manifeſta eſt in illis propoſitionibus vocalibus omnis homo eſt riſibilis, & omnis equus eſt hinnibilis, quæ ſunt eiuſdem ſpeciei, & tamen ſub ordinantur diuerſis propoſitionibus mētalibus etiam ſpecie diſtinctis, & ratio huius eſt, quia aliter iudicare debemus de ſignificatione conceptus, & ſignificatione vocis, ſignificatio enim conceptus eſt naturalis & per adæquatam repreſentationem ſignati per modum imaginis formalis illius, quæ repreſentatio cum fiat per adæquationem conſiſtit in indiuiſibili, & ideo vbi eſt diuerſum ſignificatum, eſt diuerſus ſpecie conceptus: at vox non ſignificat per modum imaginis, & adæquationis, ſed per modum inſtrumenti, & ex beneplacito, &

impoſitione, & ideo non variatur ſpecie niſi pœnes modos diuerſos ſignificandi, qui continentur in diuiſione terminorum inferius facienda, ſcilicet pœnes modum ſignificandi categorematice, vniuoce, vel equiuoce, &c.

Ad quintum respondetur, quod ſignum vt ſic, cũ analogum ſit ad ſignum naturale & ad ſignum ad placitum, non eſt genus ad terminum: ſed ſignum inſtrumentale ſuppoſitiuum eſt genus ad terminum vocalem, & ſcriptum, & propoſitionem, & ſignum formale eſt genus ad terminum mẽtalẽ, & ad propoſitionem mentalẽ, & ita concedo, qd. ſignũ vt ſic, non deſcendit immediate ad terminũ, neque vt ſic, eſt genus illius, ſed iuxta modũ explicatũ.

Ad ſextum nego antecedens pro ſecũda parte, quia etiam ratio termini mẽtalis eſt aliquid reale, quia per eã dem actionem per quam producitur conceptus ordinatur in propoſitione mentali, & ſicut productio conceptus eſt aliquid reale in conceptu, ita ordinatio illa in ratione partis propoſitionis mentalis, verum eſt dici poſſe actionẽ illã qua producitur cõceptus, licet producat aliquid in cõceptu quatenus dictio illius eſt, nihil tamẽ producere quatenus eſt ordinatio illius in ratione partis propoſitionis, quẽ admodũ actio qua verbum producitur aliquid reale ponit in verbo quatenus dictio illius, licet nihil ponat in illo (ſecundum probabilẽ ſententiam) quatenus eſt contẽplatio illius. Sed licet hæc ſolutio ſubtilis ſit, nihilominus in ſentẽtia quã defẽdimus dicendũ eſt, rationẽ termini mẽtalis eſſe aliquid reale, & actionẽ qua producitur, aliquid ponere in cõceptu etiam quatenus eſt ordinatio illius. Ad confirmationẽ reſpondeo: eodem modo loquendũ eſſe de ratione ſigni & de ratione termini æquiuoci, ſi enim admittamus conſtitui per vnĩcã relationẽ termini ęquiuoci, & non ſufficere tres relationes termini vniuoci in eadẽ voce cõiunctas, dicendũ etiã eſt, cõſtitui in ratione ſigni æquiuoci per ſignificationẽ diſtinctã formaliter, per hoc enim quod tres ſignificationes in eadẽ voce addunãtur reſultat ſignificatio termini æquiuoci,

quæ

quæ differt ab illis ſicut totũ a ſuis partibus, ſi vero teneamus terminũ æquiuocũ nõ eſſe vnũ terminũ (qd. ego verius puto) facilior eſt ſolutio arguméti, dicendũ enim eſt, qd. etiã in ratione ſigni nõ eſt vnum, & hæc de hac quæſtione. In qua diſputari etiã poterat an terminus in libro clauſus ſit actu ſignũ: Sed hæc difficultas depẽdet ab alia an ſcilicet ens rationis exiſtat actu, antequã cognoſcatur, de qua in tractatu de ente rationis. Modo dicendũ eſt. qd. ſi de re loquamur, non eſt actu ſignũ, nec terminus, niſi actualiter cognoſcatur: ſi vero ſit quæſtio de modo loquẽdi, dicendũ eſt, qd. abſolute vocatur ſignũ, etiã ſi actualiter nõ cognoſcatur, ſufficit qd. ſit habitualiter, & in fundamẽto proximo, & hoc eſt exiſtere moraliter, id eſt exiſtere ſecundũ modũ cõmunẽ loquendi. De quo vide Suarez loco citato in art. 1. 1. quęſtionis, qui ponit exiſtentiam moralem in huiuſmodi entibus rationis ante quam cognoſcantur, & hac exiſtentia dicit exiſtere Doctoratus Magiſtratus & alia huiuſmodi, per quam ſi intelligat aliam exiſtentiam ab exiſtentia fundamentali per quam vocantur ſecundum modum loquendi talia ſubiecta, falſa eſt eius ſententia, ſi vero intelligat per exiſtentiam moralem, exiſtentiam fundamentalem, quæ ſufficit vt. Secundum modum loquendi ſubiecta dicantur talia. Vox dicatur ſignum homo dicatur Magiſter & alia huiuſmodi, vera eſt eius ſententia, illa autem quæſtio an ordo ad propoſitionem ſit eſsentia, vel paſsio termini ex dictis in hoc articulo facilem habet ſolutionem.

CAPVT TERTIUM.

TERMINORUM *alius vocalis, & alius ſcriptus, & alius mentalis, vocalis iam modo diffinitus eſt. Terminus ſcriptus ſimili ratione eſt ſcriptura ſignificatiua ad placitum, ex qua ſimplex conficitur propoſitio: atque adeo terminus mẽtalis eſt notitia formaliter ſignificatiua, ex qua ſimplex conficitur propoſitio noti-*

notitiarum alia intuitiua, alia vero abſtractiua. Notitia intuitiua eſt notitia rei præſentis, vt notitia viſiua, huius papyri. Notitia abſtractiua eſt notitia rei abſentis, vt notitia parentis defuncti. Mox conceptuũ alius vltimatus, alius non vltimatus, &c.

In hoc cap. circa diuiſionem termini in vocalem, ſcriptum, & mentalem, notandum eſt: illam eſſe accidentalem accidentis in ſubiecta, ſi terminus mentalis eſt aliquid rationis vt multi putant, ſi vero ſit aliquid reale (de quo inferius, cap. de propoſitione dicetur, cũ diſputemus an propoſitio mentalis ſit aliquid reale) dicendum eſt diuiſionem iſtã quatenus cõprehendit hæc tria membra eſſe analogam, quia terminus vocalis, & ſcriptus eſt aliquid rationis formaliter, & de ente reali, & rationis non datur conceptus vniuocus.

Diuiſio vero termini in vocalem, & ſcriptum præciſe eſt accidentis in ſubiecta, quia ſicut figura circularis aurea & lignea ſolum accidentaliter differunt ex parte materiæ, ſic terminus quatenus denominat vocem, & ſcripturam, ſolum variatur ex parte materiæ, quod dixerim propter aliquos iuniores dialectos aſſerentes terminum ſcriptum nõ eſſe proprie terminum, ſicut homo pictus non eſt proprie homo, quia ſcriptura quædam pictura eſt, & differt a termino vocali ſicut homo pictus ab homine viuo. hæc tamen ſententia falſa eſt manifeſte. nam ſcriptura eſt ſignum ad placitum proprie cum ex ui illius ducatur intellectus in cognitionem ſignati, neque ſimilitudo de homine picto reſpectu viui aliquid contra hoc conuincit, quia eſſentia hominis conſiſtit in hoc quod ſit viuens, qd. non habet pictus. At eſſentia ſigni ad placitum, & termini, conſiſtit in hoc, quod aliud a ſe repreſentet, quod proprie conuenit ſcripturæ neque eſſe picturam quandam tollit proprietatem ſigni, quia etiam ſignum naturale, quod vere, & proprie ſignum eſt, pictura quædam eſt, poteſt que aliquando repreſentare aliud ſignum naturale, vt ſi fiat imago veſtigij, aut fumi: non ergo tollit termini ſcripti eſſentiã, quod ſit veluti quædam pictura termini vocalis, quia cum

cum hoc ſaluatur vera & propria ratio ſigni.

Secundo notandum eſt circa diffinitiones notitiæ intuitiuę & abſtractiuę, patrem Rubium 2. de anima, q.13. c. 5. & 6 conſtituere differentiã inter notitiã intuitiuã,&abſtractiuã,in hoc qd.notitia intuitiua eſt notitia rei in ſe id eſt non in alio cognito:abſtractiua vero eſt notitia rei non in ſe, ſed in alio prius cognito,ſicuti a nobis cognoſcitur Deus per creaturas,ait que per accidens ſe habere ad notitiam intuitiuam obiectum eſſe præſens: & ideo Deus cognoſcit intuitiue futura etiam ſi non ſint præſentia Deo ſecundum eſſe reale, quod iam inquit fere omnes ſequntur.

Sed hęc ſentẽtia falſa eſt: quia voluntarie & ſine fundamento ſufficienti reijcit diffinitiones cõmuniter receptas intuitiuæ, & abſtractiuæ,notitiæ exquibus colligitur potiſsimam differentiã inter illas conſiſtere in hoc, qd. intuitiua fertur in pręſens & abſtractiua ab illa preſentia abſtrahit, quã differentiam ipſamet nomina intuitiuę & abſtractiuę prę ſe ferunt.

Secũdo. quia notitia qua quis recordatur defuncti, aut abſentis,non eſt intuitiua,ſed abſtractiua, vt per ſe eſt manifeſtum, & tamẽ eſt notitia rei in ſe, ideſt nõ in alio cognito,quia immediate terminatur ad ſuum obiectum vt conſtat:ergo diſtinctio illa inter intuitiuam & abſtractiuam nulla eſt.

Tertio, cognitio quæ terminatur immediate ad hominẽ in vniuerſali nõ eſt notitia intuitiua,ſed abſtractiua, quia abſtrahit ab hic & nũc, & tamen non fertur ad rẽ in alio prius cognitã:ergo: Quarto. quia quãdo dicit iſte author notitiã intuitiuã eſſe illam quę terminatur ad rẽ in ſe,& abſtractiuam,quæ terminatur ad rẽ in alio, vel ly in ſe,tenet ſe ex parte rei cognitæ, vel ex parte modi quo cognoſcitur, ſi primũ: ergo ſciẽtia ſimplicis intelligẽtiæ erit intuitiua in Deo quia cognoſcũtur per illam res prout ſunt in ſe ipſis ex parte rei cognitæ vt dicitur 1.p.q.14.ar.6.Si vero teneat ſe ex parte cognoſcentis,& ex parte medij,ſciẽtia viſionis erit abſtractiua,quia nullam creaturam Deus cognoſcit niſi per ſuã eſſentiã.

Adhęrẽdũ ergo eſt diffinitionibus in textu cõſtitutis

ex

ex quibus colligitur, vt infra ãplius explicabitur, ſine præſentia obiecti, non ſaluari rationem notitiæ intuitiuę, quod aſſirmant communiter diſcipuli D. Tho. qui omnes 1. par. quæſt. 14. art. 13. docent omnia eſſe Deo in æternitate preſentia ſecundum eſſe reale ipſorum, qd. clariſsime docet Angelicus Doctor, ibidem.

Vlterius circa eaſdem nõtitias aduertendum eſt, quatuor differentias aſsignari hic a M. Soto, inter illas 1. eſt ex parte cauſæ, quia intuitiua producitur ab obiecto, abſtractiua ab ſpeciebus relictis in eius abſentia. 2. eſt ex parte effectus, quia intuitiua altiori modo repreſentat quam abſtractiua. 3. eſt ex parte ordinis, nam abſtractiua ſupponit intuitiuam, quia omnis noſtra cognitio ortum habet a ſenſu exteriori in quo ſemper ſunt notitiæ intuitiuę. 4. eſt ex parte ſubiecti, quia abſtractiua non poteſt eſſe in ſenſibus exterioribus, intuitiua vero in omnibus ſenſibus poteſt eſſe, & etiam in intellectu ſed iſtæ differẽtiæ non ſunt omnino neceſſariæ (excepta vltima) 1. quidem, quia dari poteſt notitia intuitiua, quæ non cauſetur ab obiecto, ita quod obiectum ſolum terminet, vt ſi Deus ſe ſolo produceret ſpeciem, qua obiectum videretur, ſine 2. etiam ſaluari poteſt eſſentia iſtarum notitiarum, quia notitia abſtractiua poteſt produci a Deo ita clara, imo & clarior, quã intuitiua, & ſcientia ſimplicis intelligentiæ in Deo nõ minus clare attingit res quã ſcientia viſionis quę eſt intuitiua, poteſt etiam Deus producere notitiam abſtractiuam ſine intuitiua, & ita iſtæ differentiæ aſsignatæ ſunt de notitijs prout regulariter a nobis habentur.

Quarta autem differentia neceſſaria eſt non enim poteſt ſenſus exterior habere actum circa rem abſentem, & ideo non eſt capax notitiæ abſtractiuæ de quo latius infra. Circa diffinitiones conceptuum vide hic M. Soto, quod enim peculiare circa ipſas notari poteſt, inferius dicetur. quibus ſuppoſitis duæ quęſtiones mouebuntur in hoc capit. 1. erit de notitijs 2. de conceptibus.

QVAE-

QVAESTIO VI. de notitijs.

ARTICVLVS I.

Vtrum diuiſio notitiæ in intuitiuam, & abſtractiuam ſit eſſentialis, vel potius accidentalis.

VIDETVR quod ſit accidentalis. Primo, differentia inter iſtas notitias eſt nominalis, & extrinſeca: ergo non eſt eſſentialis, conſequẽtia clara eſt, & probatur antecedens 1. ex Caietano 1. par. queſt. 14. art. 9. vbi ait, quod differentia iſta eſt nominalis, & ſic ſcientia viſionis & ſcientia ſimplicis intelligentiæ in Deo non diſtinguntur eſſentialiter, ſed eadem omnino & ſecundum eundem conceptum eſſentialem eſt ſcientia viſionis & ſimplicis intelligẽtiæ, ſcientia ſimplicis intelligẽtię qua Deus cognoſcit Angelum poſsibilẽ ſi decerneret creare illum eſſet ſcientia viſionis ex ſola mutatione obiecti: ergo eſſe ſcientiam viſionis, vel ſimplicis intelligentię eſt de nominatio extrinſeca.

Secundo, notitia intuitiua, & abſtractiua in Angelo non diſtinguntur ſpecie, & eſſentialiter: ergo hæc diuiſio non eſt eſſentialis, probo antecedens, quia Angelus habet notitiam intuitiuam indiuidui exiſtentis, & ſi deſinat eſſe indiuiduum, notitia Angeli eſt abſtracti

tia & non variatur eſſentialiter. Aliàs ad variationem, & mutabilitatem indiuiduorum poneretur variatio & mutatio in notitia Angeli, quod eſt falſiſsimum: ergo differunt accidentaliter.

Tertio, notitia abſtractiua, & intuitiua habent idem obiectum: ergo non differunt eſſentialiter, probo antecedens, quia per notitiam intuitiuam, & abſtractiuam poteſt repreſentari idem Petrus. Si dicas, quod habent idem obiectum materialiter non vero formaliter, quia Petrum repreſentat intuitiua vt prçſens eſt, abſtractiua vt abſens, contra, abſentia & præſentia non repreſentantur per tales notitias: ergo non differunt formaliter in ratione obiecti, probo antecedens, 1. quia in potentijs ſenſitiuis veredantur iſtæ notitiæ, ſed potentia ſenſitiua non repræſentat præſentiam, vel abſentiam: ergo, probo minorem, quia abſentia eſt aliquid priuatiuum, præſentia vero non eſt aliquid ſenſibile: ergo præſentia, vel abſentia non pertinent ad obiectum potentiæ ſenſitiuæ, & ſic non poſſunt per illam repreſentari.

Secundo, ſpeciei per quam cognoſcitur res præſens non additur noua repreſentatio per hoc, quod illa res fiat abſens, neque è contra per hoc, quod res fiat præſens additur noua repreſentatio ſpeciei: ergo cum ſpecies non repreſentet præſentialitatem quando repreſentat rem abſentem, ſequitur quod neque poſtea, quando repreſentat rem præſentem repreſentet præſentialitatem, aliàs aliquid repreſentationi adderetur ſpeciei.

Tertio, quia ad hoc, quod res præſens cognoſcatur, vel abſens, non requiritur, quod præſentialitas, vel abſentia repreſententur, ſed ſatis eſt, quod ſint coniuncta cum re, quæ repreſentatur: ergo non repreſentantur, conſequentia eſt bona, & antecedens probatur, quia ad hoc quod ſenſus, v. g. cognoſcat colorē in ſubſtantia, nō eſt neceſſe quod ſubſtātia repreſentetur, ſed quod repreſentetur accidēs coniunctum cum ſubſtantia, & hoc ſufficit vt notitia dicatur intuitiua ipſius ſubſtantiæ.

Item quia Angelus cognoſcit per ſpeciem, ipſam dura-

durationem, vel exiſtentiam indiuidui, & tamen ſecundum ſententiam Caietani illa duratio, vel exiſtentia non repræſentatur in ſpecie. ergo ad hoc quod abſentia, vel pręſentia cognoſcantur non requiritur, quod repræſententur, ſed ſatis eſt quod ſint coniuncta rei repræſentatæ.

Quarto principaliter arguitur. intellectus abſtrahit ſecundum ſe á præſentia vel abſentia rei: ergo habent ſe accidentaliter reſpectu illius: conſequentia patet, & antecedens probatur, quia ſcientia abſtrahit á præſentia obiecti, & eiuſdem rationis eſt quando exiſtit & quando non exiſtit obiectum.

5. arguitur. eadé notitia poteſt eſſe intuitiua & abſtractiua: ergo nó differunt eſſentialiter, conſequentia eſt clara, & probo antecedens, quia poteſt quis continuare cognitionem Petri per vnam horam, & quod in dimidia ſit præſens & in dimidia abſens.

Confirmatur quia ſi per vnam horam cognoſcam panem hoſtiæ, & fiat conſecratio in medio illius horæ, ante conuerſionem, illa notitia erat intuitiua panis, & poſtea eſt abſtractiua: ergo eadem notitia poteſt eſſe abſtractiua & intuitiua.

Confirmatur 2. idem iudicium manet in infideli, de pane conſecrato, ante cõſecrerationem, & poſt conſecrationem, ſed poſt conſecrationé eſt abſtractiuũ, & ante intuitiuũ: ergo eadé notitia poteſt eſſe aſtractiua & intuitiua.

Si dicas: quod licet maneat idem iudicium, non manet eadem notitia, quia notitia eſt ſimplex, & non compoſita. Contra: quia iudicium dependet á notitia ſimplici: ergo ſi manet idem iudicium, manet eadem notitia.

Confirmatur 3. & probatur quod maneat eadem notitia quæ ante conſecrationem panis ſit intuitiua, & poſtea abſtractiua: quia ſi ſint duæ notitiæ, vel prima deſinit eſſe, per primum non eſſe, vel deſinit per vltimum ſui eſſe, & ſecunda incipit per primum ſui eſſe neutrum dici poteſt, ergo. Conſequentia eſt bona, maior certa, quia non poteſt excogitari alius modus deſitionis,

& inceptionis illarum notitiarum, minor vero probatur, & quod non poſsit prima deſinere eſſe, per primum non eſſ, quia eſt actus ſpiritualis intellectus, ſed res ſpiritualis deſinit per vltimum ſui eſſe: ergo. Et ſimiliter probatur, quod non poſsit deſinere eſſe per vltimum ſui eſſe, quia cum abſtractiua deberet incipere per primum ſui eſſe, & duo inſtantia non poſsint eſſe immediata inter inceptionem vnius, & deſitionem alterius neceſſario deberet mediare tempus, quod cõtra experientiã eſt, quia poteſt quis per vnam horam continuo aliquod obiectum contemplari.

Sexto arguitur principaliter. notitia intuitiua, & abſtractiua poſſunt produci ab eadem ſpecie, & eodem phantaſmate, & principio, ſaltim per potentiam Dei abſolutam: ergo non differunt eſſentialiter, antecedens conſtat, quia cognitio Petri abſentis, verbi gratia non producitur ab aliqua alia ſpecie, vel ab aliquo alio principio, atque producitur notitia Petri præſentis, conſequentia vero videtur bona, & euidens, quia actiones diſtinguntur ex principijs: ergo ſi notitia intuitiua, & abſtractiua non poſtulant diuerſa principia ſpecie, ipſæ non differunt ſpecie.

Septimo, idem genus, nõ poteſt pluribus diuiſionibus eſſentialibus diuidi, ſed notitia diuiditur eſſentialiter in notitiam intellectiuam, & ſenſitiuam: ergo non poteſt iterum eſſentialiter diuidi in intuitiuam, & abſtractiuam.

Confirmatur primo, quia præſentialitas, vel abſentia accidentaliter diuidunt obiectum aliarum potentiarum, verbi gratia auditus, vel alterius potentiæ: ergo ſimiliter notitia diuiditur accidentaliter per præſens, vel abſens.

Confirmatur ſecundo, notitia albi, & nigri non differun eſſentialiter, quia ab eadem potentia viſiua producuntur: ergo neque notitia preſentis, & abſentis, probo conſequentiam, quia ita videtur accidere notitiæ, quod ſit Petri præſentis, vel abſentis, ſicut viſioni, quod ſit albi, vel nigri.

Argumenta ad probandum diuiſionem eſſe eſſentialem.

In oppoſitum eſt, primo, quia ea quæ differunt diffinitione differunt eſſentialiter, ſed notitia intuitiua, & abſtractiua differunt diffinitione: ergo eſſentialiter.

Secundo, obiecta harum notitiarum differunt ſpecie: ergo & ipſæ differunt ſpecie. conſequentia eſt euidens, quia notitiæ pœnes obiecta diſtinguntur, antecedens vero probatur, primo, quia abſens & præſens ſunt modi qui non conueniunt in aliqua ratione ſpecifica cognoſcibilitatis: ergo differunt ſpecie: probatur conſequentia, quia obiecta illa differunt ſpecie, quę non conueniunt in aliqua ratione ſpecifica, ſi vero dicas, quod in eſſe cognoſcibili conueniunt in aliqua ratione ſpecifica, oportet aſſignare illam, quod videtur eſſe impoſsibile.

Secundo probatur idem antecedens, quia abſens, & præſens diuerſificant actus voluntatis, timor enim & triſtitia eſſentialiter differunt, quia obiectum timoris eſt malum futurum, præſens vero, obiectum triſtitiæ, & ſimiliter gaudium eſt de bono præſenti, & ſpes de futuro, qui ſunt actus ſpecie diſtincti: ergo ſimiliter abſens, & præſens diuerſificabunt actus potentiæ cognoſcitiuę.

Arguitur 3. quia ſi differunt accidētaliter: ergo, vel differentia illa eſt omnino extrinſeca, vel eſt per aliquid intrinſecum, accidentale tamē ſicut differunt homo albus, & niger, ſed neutro modo differunt accidētaliter: ergo, maior probatur, quia non eſt alius modus quo poſsint differre eſſentialiter. Minor vero quo ad primam partem probatur, quia notitia conſtituitur in eſſe intuitiuæ, vel abſtractiuæ pœnes ordinem realem, & poſitiuum ad obiectum, a quo menſuratur: ergo non eſt de nominatio extrinſeca eſſe notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam, quo ad ſecundam, & tertiā partē probatur minor, quia variatio intrinſeca ex parte notitiæ non poteſt eſſe accidentalis, quia ſumitur pœnes ordinē ad diuerſum obiectum, & notitia habet indiuiſibilem, & inuariabilem

Digitized by Google

ordinem ad obiectum vt patet in conceptu, qui intrinſice non poteſt variari per diuerſum ordinem ad obiectum niſi eſſentialiter. ergo nullomodo poteſt differre accidentaliter.

Quarto principaliter arguitur, aliquid repræſentat notitia intuitiua, quod non repræſentat abſtractiua: ergo differunt eſſentialiter, conſequentia probatur, quia quæ differunt in eſſe repreſentatiuo differunt eſſentialiter, ſed quando aliquid repræſentat vnum, quod non aliud, differunt in eſſe repræſentatiuo: ergo eſſentialiter, probatur maior. Primo, in duobus phantaſmatibus, quę quia aliquid reprę ſentat vnum, quod non repræſentat aliud licet phantaſmata contineant naturam eiuſdem ſpeciei, differunt eſſentialiter ſecundum doctrinam Caietani & aliorum: ergo quæ differunt in eſſe repreſentatiuo differunt eſſentialiter.

Secundo quia, quæ differunt in eſſe repræſentatiuo non poſſunt accidẽtaliter differre: ergo differunt eſſentialiter, probatur antecedens, quia repræſentatio non ſuſcipit magis vel minus, cum fiat per adęquationem reprę-ſentantis ad repræſentabile, quæ adæquatio conſiſtit in indiuiſibili: minor vero, principalis argumenti, quod ſcilicet aliquid reprę ſentet notitia intuitiua, quod non repræſentet abſtractiua probatur, quia intuitiua repræſentat rem, vt præſentem, abſtractiua vt abſentem: ergo. Dices, quod abſentia, vel prçſentia non repræſentantur, ſed contra, cognoſcitur res vt prçſens, vel vt abſens ex vi iſtarum notitiarum: ergo repręſentantur: probatur cõſequentia, quia nihil cognoſcitur, niſi obijciatur cognoſcenti: ergo niſi repræſentetur, dices, quod repræſentantur illi modi in actu exercito, non vero in actu ſignato.

Sed contra hoc eſt. Primo, quia ſufficit vt repræſententur in actu exercito, vt differant eſſentialiter: ergo, probatur quia caſus eiuſdem nominis habent diuerſos conceptus eſſentialiter, & tamen diuerſitas illorum, vt quid, vel vt cuius nõ repræſentatur niſi in actu exercito ſecundum

ma-

magis probabilem ſententiam: ergo ſufficit quod in actu exercito repreſententur.

Secundo. quia obiecta differunt eſſentialiter pœnes modos, & rationes ſub quibus attinguntur licet illæ rationes non repreſententur, vt patet in fide, ſciētia, & opinione, quę differunt eſſentialiter pœnes diuerſos modos, & rationes ſub quibus attingunt ſua obiecta: licet illi modi non ſint rationes repreſentatę: ergo vt notitia intuitiua, & abſtractiua differant eſſentialiter ſufficit, quod repreſentent rem ſub diuerſa ratione licet illa ratio non repreſentetur, ſed ſit ratio ſub qua repreſentatur. Quinto principaliter arguitur, notitia intuitiua, & abſtractiua continentur ſub aliquo genere, non ſub alio niſi ſub notitia: ergo notitia eſt genus ad illas. Conſequentia bona eſt, maior vero conſtat, quia quidquid eſt in rerum natura debet contineri ſub aliquo genere, & prædicamento.

Quod ſi dicas, quod iſti modi notitiæ intuitiuæ, & abſtractiuæ ſunt incompleti, & non continentur in genere, quia ibi ſolum continentur ea quæ ſunt aliquid completum. Contra hoc eſt 1. quia notitia intuitiua, & abſtractiua aliquid, complectum ſunt, quia ſunt quædam qualitates completæ. Secundo, quia amor boni præſentis, vel futuri, ſiue abſentis, aliquid complctum eſt: ergo cognitio abſentis, vel præſentis aliquid completum eſt.

Deinde, quia eo modo quo ſunt aliquid incompletum poſſunt differre eſſentialiter, & contineri ſub genere incompleto ſicut anima hominis, & equi eſſentialiter differunt, & ſunt aliquid incompletum, & continentur ſub ſubſtantia incōpleta. Dices quod continentur ſub aliquo genere, ſed illud eſt nobis ignotū, ſed hęc reſponſio videtur obſcura, quia reſpondet per ignotum.

Sexto principaliter arguitur, quia notitia intuitiua, & abſtractiua habēt proprietates omnino oppoſitas: ergo non differunt accidentaliter, probatur antecedens, quia notitia intuitiua eſt clara, certificat de exiſtentia rei, & eius conditionibus, dependetque eſſen-

tialiter a præſentia rei, abſtractiua vero habet omnino oppoſitas conditiones: ergo differunt eſſentialiter.

Refertur, & explicatur opinio, quæ docet diuiſionem eſſe accidentalem.

In hoc articulo ſunt duæ ſententię celebres, prima eſt quod hæc diuiſio eſt accidentalis, quæ dupliciter explicatur, & defenditur, primus modus explicandi illã eſt, quod eſſe notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam ſunt denominationes extrinſecę, per quas notitia intrinſice non variatur, ſed tota mutatio tenet ſe ex parte obiecti ſicut dici ſolet probabiliter de conceptu vltimato, & non vltimato, qui accidentaliter differunt & eſſe conceptum vltimatum, & non vltimatum ſunt de nominationes extrinſicę, quę aduenire poſſunt eidem conceptui, ſine aliqua reali mutatione ipſius, per hoc ſolum, quod a voce tollatur impoſitio, conceptus enim qui dicebatur non vltimatus quando vox eſt impoſita, dicitur poſtea vltimatus ſi vox deponatur, ſine reali mutatione conceptus, & poteſt etiam eſſe aliud exemplum in propoſitione, in qua eſſe veram, vel falſam, ſunt denominationis extrinſicæ quæ ſine mutatione ipſius propoſitiones ex ſola obiecti mutatione poſſunt aduenire: ſic dicunt aliqui de notitia intuitiua, & abſtractiua, eadem enim notitia realiter dicitur intuitiua Petri, ver. gra. quia Petrus eſt præſens, & ſi fuerit abſens dicetur abſtractiua ex ſola mutatione obiecti ſine aliqua mutatione ipſius notitię. quæ ſententia videtur eſſe Caietani in loco citato primo argumento, vbi ait quod eſt differentia nominalis inter notitiam viſionis & ſimplicis intelligentiæ.

Secundus modus defendendi hanc ſententiam eſt, quod eſſe notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam non ſunt de nominationes extrinſicæ, ſed aliquid intrinſecum eſt notitiæ, eſſe intuitiuam, vel abſtractiuam, ſed ſunt iſti modi accidentales notitię, ſicut cognitiones, quibus videtur album, & nigrum non differunt accidentaliter per denominationes extrinſecas, ſed per ali-

aliquid intrinſecum accidentale viſioni, & quod eſſe notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam, non ſint de nominationes extrinſicę poteſt probari. Primo, quia aliàs eſſe notitiam intuitiuam formaliter eſſet aliquid rationis, & idem eſſet de abſtractiua: conſequens videtur impoſsibile: ergo, conſequentia conſtat, quia ſi eſt de nominatio extrinſeca, & nihil reale ponit in notitia: ergo eſt aliquid rationis, minor vero probatur, primo, quia notitia intuitiua dicit realiter ordinem ad obiectum præſens: ergo notitia intuitiua formaliter conſtituitur per realem ordinẽ ad obiectũ: ergo formaliter eſt aliquid reale.

Secundo, quia notitia intuitiua ex natura rei eſt magis perfecta, quam abſtractiua eiuſdem obiecti: ergo eſſe notiam intuitiuam eſt aliquid reale, probatur antecedens, quia notitia intuitiua ex natura rei certius, clarius & perfectius repreſentat, & dico ex natura rei, quia b[illegible] poteſt Deus infundere notitiam abſtractiuã perfectiorẽ intuitiua, ſed hoc non habet ex natura ſua.

Tertio, quia notitia nõ poteſt mutari de abſtractiua in intuitiuã ex ſola mutatione obiecti, ſed neceſſario debet intrinſice mutari ipſa notitia: ergo non eſt de nominatio extrinſeca: conſequentia eſt legitima, & probatur antecedens, quia ad hoc quod notitia ſit intuitiua obiecti non ſufficit, quod obiectum ſit pręſens materialiter & quomodocunque, ſed quod ſit præſens in eſſe obiecti, ideſt, quod cognoſcatur eſſe pręſens: aliás ſi aliquis eſſet alicui præſens, & tamen ab illo non cognoſceretur eſſe pręſens, ſed in ſuo conceptu repreſentaretur vt abſens ille haberet notitiam intuitiuam, quod eſt falſum. qđ adhuc cõfirmatur, quia cęcus non poteſt habere notitiam intuitiuam viſiuam Petri & non alia ratione niſi quia nonpoteſt eſſe pręſens obiectiue, præſens enim materialiter bene poteſt eſſe.

Hoc ergo ſuppoſito eſt argumẽtũ antea nõ cognoſcebatur Petrus præſens, & modo cognoſcitur præſẽs: ergo cognitio illa intrinſice eſt variata, probo conſequẽtiam, quia cognitio non poteſt terminari ad obiectum,

ad quod non terminabatur antea ſine aliqua ſui mutatione, ſed antea non cognoſcebatur præſens, & modo cognoſcitur: ergo cognitio intrinſice eſt variata, ſi ſufficeret, vt cognitio eſſet abſtractiua, vel intuitiua, quod obiectum eſſet pręſens, vel abſens materialiter, & quod non cognoſceretur obiectum, vt pręſens, vel vt abſens, habebat apparientiam, quod eſſe notitiam abſtractiuam, vel intuitiuam eſſet de nominatio extrinſeca, ſi vero neceſſe eſt quod cognoſcatur obiectum præſens vel abſens eſſe, difficile eſt quomodo eadé notitia modo cognoſcatur aliquid qd. antea non cognoſcebatur ſine aliqua intrinſeca mutatione ipſius notitiæ.

Quarto, quia viſio albi, & nigri, magni vel parui intrinſice differunt licet eſſe album, vel nigrum ſint accidentia obiecti viſibilis, & magnitudo vel paruitas obiecti non ſit ſenſibile proprium, ſed modus ſenſibilis proprij: ergo idem dicendum eſt de notitia intuitiua. Neque argumentum de conceptu vltimato & non vltimato conuincit, primo, quia negari poteſt eſſe de nominationem extrinſecá conceptum eſſe vltimatũ, vel non vltimatum. Secundo, quia dupliciter dici poteſt conceptus non vltimatus 1. quando perfecte repreſentatur ipſa ſignificatio vocis & conceptus ad illam terminatur, vt quando cognoſco, quod hęc vox homo eſt impoſita ad ſignificandum hominem, & iſte non poteſt per ſolam mutationem obiecti variari, quia repreſentat ipſam ſignificationem, & conceptus qui illam non ſignificaret eſſet alius ab iſto. Alio modo dicitur non vltimatus, quia terminatur ad vocem impoſitam quidem, ſed non cognoſcitur vt impoſita, ſed ſolum excitat ad cognitionem hominis propter habitualé cognitionem ſignificationis quam audiens illam habet, & iſte conceptus cum non repreſentet ſignificationem neque ex vi illius ſignificatio cognoſcatur, ſed ſolum ſufficiat vt dicatur nõ vltimatus, quod ſit conceptus vocis cui cõiuncta eſt ſignificatio [illegible]teſt eſſe, & eſt de nominatio extrinſeca, qui a reſpectu conceptus materialiter ſe habet ſignificatio ad vocem

tem, quia non cognoſcitur ex vi illius, conceptus: at ad hoc, quod ſit notitia intuitiua non ſufficit, quod præſentia ſit coniuncta rei, quæ cognoſcitur vt ſupra probatum eſt niſi ex vi notitiæ intuitiuæ cognoſcatur eſſe præſens, & idem eſt de abſtractiua, & propterea eſt maxima differentia inter conceptum non vltimatum & vltimatum, & notitiam intuitiuam, & abſtractiuam, quia ex vi intuitiuæ, vel abſtractiuæ cognoſcitur, quod res eſt præſens vel abſens, at vero non eſt neceſſariũ, quod cognoſcatur, quod vox eſt impoſita, vel non impoſita ad conceptum vltimatum, vel non vltimatũ ſicut dictum eſt, ſed quod ſignificatio ſit coniuncta cũ voce, vel non ſit coniuncta, & hoc modo poteſt defendi, quod conceptus vltimatus & non vltimatus differunt per denominationem extrinſecam, quia ſi concedamus, quod ex vi conceptus non vltimati cognoſcitur ſignificatio nullomodo defendi poteſt, quod ſint denominationes extrinſecę eſſe conceptum vltimatum vel non vltimatum.

Propter hęc ergo argumenta aſſerit iſte modus dicendi, quod licet hæc diuiſio ſit accidentalis non eſt denominatio extrinſeca eſſe notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam, ſed ſunt quidam modi intrinſeci ipſi notitiæ licet ſint accidentales

Secunda ſententia eſt, quod hęc diuiſio eſt eſſentialis, putat enim pręſentialitatem, & abſentiam repreſentari per notitiam, ſufficereque illas diſtinguere eſſentialiter.

Reſolutio difficultatis.

Pro intelligentia huius difficultatis, notandum eſt, primo, quod notitia nihil aliud eſt quam forma quędam, & qualitas, qua aliquid notificatur ſiue per modum imaginis expreſſæ, ſiue per modum actus: v.g. conceptus Petri eſt notitia Petri, quia per illam notificatur & cognoſcitur, ſimiliter actio ipſa qua cognoſcitur obiectum, eſt notitia quia per illam notificatur obiectum, ſpecies vero impreſſa non eſt notitia, quia ſolum eſt principium cognoſcendi & in illa neque contemplatur obiectum, neque eſt

actio qua obiectum cognoſcitur & hæc notitia debet eſſe ſimplex & nullomodo compoſita etiam ex parte, obiecti, quia hæc eſt quæ diuiditur in intuitiuam, & abſtractiuam ita quod feratur in obiectum per modum ſimplicis cognitionis, & abſtractiuæ.

Secundo aduertendum eſt, quod diuiſio eſſentialis, & accidentalis differunt in hoc, quod quando aliquid diuiditur eſſentialiter, diuiditur per intrinſecas differentias, & propriſsimas, quæ primo diuidunt genus & conſtituũt ſpecies. At quando aliquid diuiditur accidentaliter diuiditur per differentias non propriſsimas, quæ non conſtituũt aliquam ſpeciem illius diuiſi, ſed ſupponunt iam conſtitutam, verbi gratia animal diuiditur eſſentialiter in rationale, hinnibile, &c. Quia rationale conſtituit aliquam ſpeciem animalis in ſuo eſſe, & eadem eſt differentia conſtitutiua & diuiſiua & eodemmodo ſe habet, vt ſit intrinſeca generi in ratione diuiſiuæ illius, atque in ratione conſtitutiuæ ſpeciei. At diuiſio animalis in album & nigrum non poteſt eſſe eſſentialis, quia albedo, & nigredo ſupponunt ſpecies animalis conſtitutas in ſuo eſſe ſubſtantiali, & non conſtituunt illas, & cum non conſtituant ſpeciem animalis eſſentialiter, non diuidunt animal eſſentialiter. His ſuppoſitis ſit prima concluſio. Prima ſententia quæ aſſerit hanc diuiſionem eſſe accidentalem, eſt probabilis ſecundum illos duos modos aſſignatos defendendi illam, & præcipue ſecundum vltimum: hæc concluſio eſt Magiſtri Bañez, qui aſſerit quod eſt probabile, hanc diuiſionem eſſe accidentalem prim. part. quæſt. 57. artic. 2. dubio 1. in fine, & hoc etiam tenent alij quam plurimi, & quod ſit probabilis ſecundum illos duos modos conſtat, quia non poteſt aliter defendi, & licet contra primum militent argumenta, quæ fecimus, ſed ſolui poterunt concedendo quod ſi loquamur formaliter nihil reale eſt in

no-

notitia, per quam conſtituatur in eſſe intuitiuę, vel abſtractiuæ, neque hoc requiritur vt per notitiam attingatur res præſens, vel abſens: certum enim eſt, quod potentia viſiua habet notitiam intuitiuam Petri præſentis, & tamen non attingit præſentialitatem, quia non pertinet ad eius obiectum vt docet Magiſter Bañez loco proxime citato dubio 2. neque ſequitur ſufficere, quod ſit pręſens res materialiter ſi exiſtimetur abſens, quia tunc non terminatur viſio, vel cognitio ad rem quæ ſit præſens cognitioni. licet enim non terminetur viſio ad præſentialitatem, requiritur tamen, quod res pręſens ſub ſternatur rationi formali cognitę & licet iſte modus dicendi non ſit adeo communis ſicut ſecundus, forte difficilior eſt ſecundus, quia difficile eſt, quomodo conceptus habeat aliquid intrinſecum in ratione repreſentatiui quatenus notitia intuitiua & illud ſit accidentale, quia conceptus in eſſe repreſentatiuo conſiſtit in indiuiſibili, & quod ſi eſt aliquid intrinſecum per quod differt á notitia abſtractiua, debeat eſſe in eſſe repręſentatiuo, & in modo tendendi in obiectum, conſtat, quia per hoc diſtinguitur a notitia abſtractiua, quia repræſentat, & tendit in rem pręſentem, & præterea, quia iſte modus dicendi videtur eſſe Caietani vbi ſupra.

Sed nihilominus ſecundus modus dicendi eſt communior propter argumenta pro illo facta, in quomodo dicendi negandum eſt conceptum non poſſe aliquid intrinſecum accidentale habere, quod patebit amplius quando reſpondeamus ad argumenta contra hanc ſententiam facta ſecundo loco.

Secunda concluſio. Secunda ſententia quæ aſſerit hanc diuiſionem eſſe eſſentialem, etiam eſt probabilis probatur, quia ita tenent multi inter quos fuit Magiſter Luna. & præterea conſtat eius probabilitas ex argumentis factis pro illa. Et ſi inquiras, quæ ſit probabilior & verior ſententia inter iſtas duas, certe

non

non eſt facile hoc iudicare, quia vtraque magna pro ſe habet fundamenta.

Sed nihilominus prima ſententia videlicet, quod eſt diuiſio accidentalis mihi verior videtur, & modo eſt communior, ſed quia vtraque optime defenditur ad argumenta facta contra iſtas ſententias, vt quis ſciat quam voluerit defendere, reſpondendum eſt.

Defenditur quod hæc diuiſio ſit eſſentialis.

Ad primum argumentũ factum ad probandum diuiſionem iſtam eſſe accidentalem reſpondetur, quod Caietanus loquitur expreſſe de notitia intuitiua & abſtractiua in Deo quæ vocantur ſcientia viſionis, & ſimplicis intelligentiæ, & differentia inter has in Deo, ait optime, quod eſt nominalis, id eſt non eſt realis, ſed ſolum per diuerſos reſpectus ad creaturas dicuntur ſcientia viſionis & ſimplicis intelligentiæ. itaque eadem ſimpliciſsima ſcientia diuina, & eſt ſcientia viſionis & ſimplicis intelligentiæ, & ſortitur hæc duo nomina non per differentiam quæ ſit in ipſa ſcientia, ſed per hoc quod comparatur ad diuerſas creaturas, comparata enim ad ea, quæ in tempore, vel alia propria menſura futura ſunt in rerum natura dicitur ſcientia viſionis ſeu intuitiua comparata vero ad ea, quæ non erũt, ſed ſolum ſunt poſsibilia dicitur ſciẽtia ſimplicis intelligentiæ, & his nominibus & terminis eadem omnino ſcientia Dei ſub diuerſis cõceptibus a nobis ſignificatur.

Cognitio verò noſtra cũ non habeat infinitatem, & eminentiam diuinæ cognitionis non poteſt eadem eſſe intuitiua, & abſtractiua, ſed debent diſtingui eſſentialiter quemadmodum in Deo ſcientia practica & ſpeculatiua ſolo nomine & per ordinem ad noſtros conceptus differunt, in nobis vero differunt eſſentialiter.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur negando antecedens, quia Angelus per eandem cognitionem non poteſt cognoſcere Petrum præſentem, & præteritum ſeu abſentem, ſed ſpecies quę repræſentauit Petrum quando erat præſens,

de-

determinata manet, vt poſſit repręſentare Petrum pręteritum, & quando non fuerit tunc ſi voluerit Angelus recordari, vel cognoſcere Petrum abſtractiue habebit aliam cognitionem de quo vide Magiſtrũ Bañez parte prim queſtione 57. articulo 2. & illa cognitio abſtractiua vocatur quodammodo recordatiua non proprie, quia in Angelis non eſt proprie memoria, neque eſt in conueniens, quod ad varietatem obiecti varietur cognitio Angeli ſi ipſe velit cognoſcere variabilitatem obiectorum, vel obiecta cum diuerſis modis.

Ad tertium argumentum bene ibi reſpondetur: ad primam impugnationem diſtinguo antecedens non repræſentantur in actu ſignato, & vt res repræſentatæ concedo antecedens non repreſentantur in actu exercito, & vt modus vel ratio ſub qua, nego antecedens, ad hoc autem quod obiectum ſit diuerſum ſatis eſt, quod habeat diuerſum modum vt dictum eſt in argumẽtis factis pro hac ſententia. de quo vide Caietanum 2. 2. q. 18. articulo 2. & ſiue potentia ſentiat, vel non ſentiat præſentialitatẽ eſt tamen modus, vel conditio terminandi neceſſario cõnexa cum re quæ repręſentatur, & hæc conditio ſufficit ad variandam notitiam eſſentialiter vnde ſenſus qui non poteſt percipere rem niſi præſentem vt ſenſus exterior, eſſentialiter differt a ſenſu qui poteſt percipere rem in abſentia, & ſi dicas, præſentia, vel abſentia non eſt ſenſibile proprium viſus neque commune: ergo nullomodo variat eſſentialiter notitiam, vel non eſt modus intrinſecus obiecti. Reſpondetur, quod reducitur ad ſenſibile commune, quæ vero ſint ſenſibilia communia, & quę propria optime docet Magiſter Bañez prima parte quæſtione 78. articulo. 3. dubio 8.

Ad ſecundam impugnationem reſpõdetur, quod ſpecies ſenſuum exteriorum non poſſunt repreſentare rem abſentem, vt dictum eſt, & ſic de illis non procedit argumẽtũ. de alijs vero dicendũ eſt, qd. cũ notitia intuitiua ſit naturaliter prior abſtractiua ſpecies

que

que repreſentauit rempreſentem manet determinata vt repræſentet rem abſentem & ſic non requiritur, quod addatur illi noua repræſentatio; ſed noua determinatio, quia cum illa ſufficiens eſt repræſentare rem abſentem ſic docet M. Bañez vbi ſupra de ſpecie Angelica quæ repreſentauit petrum quando exiſtebat, ex vi enim illius repreſentationis quam exercuit manet determinata vt poſsit Angelus notitia abſtractiua cognoſcere Petrum.

Ad tertiam impugnationem reſpondetur, quod probat, quod non repreſentatur vt res repreſentata: neque hoc requiritur, non tamen probat, quod non ſit modus obiecti, vel ratio ſub qua res repreſentatur. Ad illud veró de determinatione Angeli vide M. Bañez 1. p. quæſt. 57. vbi ſupra, qui cũ Ferrara tenet, quod repræſentatur etiam vt res repræſentata & non ſolum in actu exercito, vt dicebat Caietanus.

Ad quartum principale reſpondetur: quod intellectus poteſt abſtrahere a præſentia, vel abſentia, & poteſt non abſtrahere, ſed cognoſcere repreſentem, vel abſentem aut per notitiam intuitiuam, vel abſtractiuam.

Ad quintum negatur antecedens, ad probationem nego quod poſsit eadem notitia continuari, licet oppoſitum videatur ad ſenſum, vel experientiam, quia corrigenda ſunt per rationem quemadmodum motus deorſum canis viui, & mortui videtur eſſe continuus & tamen reuera non eſt continuus.

Ad primam confirmationem reſpondetur ex M. Bañez 1. p. quæſt, 78. art. 3. dubio. 8. q d. notitia intuitiua qua videtur hoſtia conſecrata eadem ſemper manet ante conſecrationem, & poſt conſecrationem, quia licet non maneat obiectum præſens ſecundũ ſuã ſubſtantiam, manet tamen præſens ſecundum accidentia propria, ſecundum quæ immutabat potẽtiam viſus: quemadmodum ſi quis proijciat ſagitam, & ſtatim moriatur idem motus manet, quia manet eadem virtus ſecundum quam principale agens mouebat: & ſi dicas antea, illa notitia dependebat a pane, & modo non de pen-

pendet: ergo nó eſt eadem, & præterea antea erat intuitiua panis & modo non eſt intuitiua panis: ergo nó eſt eadem, & ſi eſt eadem, eadem eſt notitia intuitiua, & abſtractiua, & ſic diuiſio eſt accidentalis.

Ad primum reſpondetur, quod antea dependebat a pane tanquam a ſuſtentante accidentia: non vero tanquam a virtute, & ratione agendi, & ſic poteſt inuariata manere, quia eadem eſt dependentia quando manet eadem ratio & virtus licet non maneat idem ſuſtẽtatiuum, quod patet in exẽplo de proijciente ſagitam, & de generante, eadem enim dependentia eſt ſi manet virtus generantis, quia quod generans ſit in ſe per accidens eſt ad hoc, quod ſit generatio: ſic eſt per accidens, quod ſit ſubſtantia panis dum maneat eius virtus, quia notitia per accidẽs cauſatur a pane qui eſt obiectum viſus per accidens, & obiectum per ſe eſt coloratum, vide M. Nuño 3. par. q. 75 ar. 5.

Ad ſecundum reſpondetur, quod non eſt notitia panis in ſe, ſed in ſua virtute, & ſi dicas antea erat notitia intuitiua, panis in ſe, & modo non eſt notitia intuitiua panis in ſe: ergo eſt notitia abſtractiua, ad hoc poterat dici quod nunquam fuit notitia intuitiua panis in ſe ſed in ſua virtute, quia potentia viſiua nunquam videt panem in ſe, ſed in ſuo colore. Sed contra hoc eſt, quia ſaltim mediate erat notitia intuitiua panis, quia vt docet optime M. Bañez loco proxime citato, ſubſtantia licet ſit ſenſibile per accidens nihilominus per accidẽs pertinet ad obiectum ſenſus & mediate videtur: antea ergo erat intuitiua panis ſaltim mediate, & modo non eſt intuitiua illius in ſe, neque etiam mediate: ergo eadem eſt notitia intuitiua mediate panis, & non intuitiua. ad hoc reſpondetur trãſeat totum, itaque eſſe intuitiuam panis in ſe ſaltim mediate, & non eſſe intuitiuam illius iſto modo mediate, denominationes extrinſecæ ſunt in notitia, quia eſt multum extrinſecum notitiæ, quod cõiungatur actualiter cum obiecto primario ſubſtantia panis, vel non coniungatur. Quando vero dicimus notitiam intuitiuam & abſtra-

ctiua obiecti primarij non vero de notitia intuitiua & abſtractiua obiecti per accidens. Ad ſecundam confirmationē, eſt prima ſolutio, quod licet maneat idē iudicium in infideli, non manet eadem notitia. & ad argumentum, quod iudiciū pendet a notitia: ergo ſi non manet eadem notitia, neque idem iudicium. Reſpondetur, quod dependet materialiter non vero formaliter, quia illud iudicium non eſt intuitiuum formaliter, ſed materialiter, & obiectiue, quia eſt de repreſenti: notitia enim diuiſa in intuitiuam & abſtractiuam eſt notitia appræhenſiua, & omnino ſimplex, 2. ſolutio eſt, quod non manet idem iudicium licet videatur eſſe idem, ſicut motus canis viui & mortui videtur eſſe idem. Cum enim ante conſecrationem illud iudicium ſit verum, & poſtea erroneum non poteſt eſſe idem ſaltim formaliter.

Tertia ſolutio poteſt eſſe quod illud iudicium ſemper eſt intuitiuum quantum eſt ex parte ipſius iudicij, licet res non ſit ſemper præſens, quia ſemper in fideli repræſentatur vt præſens. Omnes iſtæ ſolutiones videntur difficiles, prima quidem, quia non videtur ſoluere argumentum factum cōtra illam: quia impoſsibile eſt, quod varietur eſſentialiter aliqua pars, quæ aliud intrinſece componit quin etiam illud varietur, ſi ergo notitia componit eſsētialiter, difficile eſt intelligere, quod non varietur iudicium, ſi teneamus quod propoſitio eſt compoſita qualitas, & ſi teneamus quod eſt ſimplex, argumentum eſt difficilius, quia illa ſimplex notitia antea erat intuitiua & modo non eſt, ergo, ſi dicas, quod illa qualitas non eſt intuitiua, quia eſt propoſitio, & non ſimplex apprehenſio, reſtat argumentum, illa qualitas antea erat intuitiua ſaltim obiectiue, & modo non eſt, ſine aliqua ſui mutatione: ergo ſimiliter notitia ſimplex poterit eſſe intuitiua & abſtractiua, ſine ſui mutatione, per illud enim iudicium etiam attingitur præſentialitas obiecti & eſt modus ipſius, cum iudicium infidelis ſit hoc, hic eſt panis præſens. Et præterea loquor de phantaſmate panis, qd. repreſentat infideli panē, illud phan-

phantaſma, vel idolum, quod in phantaſia habet infidelis, quod producitur media notitia intuitiua panis, remanet ſemper in infideli, cum ab ipſo conſeruetur media viſione accidētium, & illa ſimilitudo antea quam conſecretur eſt intuitiua panis, & poſtea non: ergo ſine ſui variatione tranſit de intuitiua in abſtractiuam.

Secunda ſolutio etiam difficilis videtur, quia ſi in infideli non manet idem iudicium: ergo non eſt erroneum illud iudicium, probo conſequentiam, quia error in hoc ſtat, quod id quod iudicabat antea quam hoſtia eſſet conſecrata, modo iudicat eodem modo, ſi enim mutauit iudicium non manet hoc iudicium, hic eſt panis, & ſic non manet error, & pręterea, quia ſolum variatur illud iudicium, quia modo eſt falſum & antea verum, ſed illæ ſunt denominationes extrinſecę quia eadem propoſitio poteſt tranſire de vera in falſam ſine ſui mutatione. Et ſi dicas quod hoc intelligitur de vocali non vero de mentali in qua eſt aliquid intrinſecū veritas, vel falſitas: contra eſt quia hoc admiſſo eſſe intuitiuam, vel abſtractiuam ſi eſt aliquid intrinſecum notitiæ non poteſt variari, ſicut veritas, vel falſitas, quę eſt aliquid relatiuū formaliter: & bene poteſt iudicium tranſire de vero in falſum ex ſolā mutatione obiecti. De intuitiuo vero in abſtractiuum non videtur poſsibile, niſi ſint denominationes extrinſecę, quia ſi eſt aliquid intrinſecum & eſſentiale notitię debet eſſe aliquid abſolutum, quod nō variatur ex ſola variatione extrinſeci.

Tertia etiam ſolutio admitti non poteſt, quia illud iudicium non eſt de pręſenti: ergo non eſt intuitiuum, probatur conſequentia, quia ad iudicium intuitiuum requiritur, quod res ſit pręſens, dices hoc eſſe verū de iudicio intuitiuo vero, non tamen de falſo, ſed cōtra hoc eſt, quia eſſe iudiciū intuitiuum falſum, eſt non eſſe intuitiuum, vt quando aliquis exiſtimat ſe aliquid videre & non videt non habet notitiā intuitiuā illius rei quā ſe exiſtimat videre. Certe argumētū eſt difficile & ſolutiones nō videntur omnino ſatisfacere. Sed nihil-

O omi-

ominus retinenda eſt ſecunda ſolutio, quod non manet idem iudicium intellectuale omnino, licet maneat idem entitatiue, quemadmodum actio cænādi continuata a tempore nō prohibito vſq; ad tēpus prohibitū licet eadem ſit materialiter: non tamen formaliter, cū antea eſſet bona moraliter, & poſtea mala: ſic illud iudicium tranſit de vero in falſum, & veritas vel falſitas ſunt aliquid reale, & eſſentialiter differunt in mente, & manet entitas iudicij ſubſtracta illis duabus formalitatibus, ſic illi iudicio poſt conſecrationem panis deficit formalitas intuitiui quæ aliquid reale eſt, licet maneat entitas ſubſtracta & ad hoc ſufficit, quod deficit obiectum. Sicut enim relatio deficit, vel variatur ad variationem termini, ſic etiam actio, vel conceptus licet ſint aliquid abſolutum: quia ſpecificantur ab obiecto, ad illius variationem variantur, vnde ad ſecundam impugnationem, ſecundæ ſolutionis reſpondetur, quod illud iudicium eſt erroneum: quia manet ſubſtantia aſſenſus, & iudicij licet non maneat formalitas intuitiui, & hoc eſt fortaſſe, quod prima ſolutio vult dicere: quod illud iudicium in ratione intuitiui variatur, licet non in ratione iudicij: quia vt maneat ſubſtantia illius iudicij, eſt per accidens, quod non maneat ſub ratione intuitiui.

Ad ſecundam impugnationem eiuſdem ſolutionis ex dictis patet, quia non ſolum relatio variatur, ex extrinſeco, ſed etiam actus & conceptus & notitia.

Ad tertiam confirmationem principalis argumenti (quæ etiam eſt difficilis) eſt prima ſolutio, quod illę duæ notitiæ incipiunt & deſinunt ſicut res ſpirituales, itaque prima deſinit per vltimum ſui eſſe, & ſecunda incipit per primum ſui eſſe, menſurantur vero tempore diſcreto: ſicut opperationes Angelorum, & ſic poſſunt eſſe immediatæ, quia in tempore Angelico dantur duo inſtantia immediata, & ſi inquires, quid correſpondet in noſtro tempore illis duobus inſtantibus tēporis diſcreti, dicunt qd. correſpondet idem inſtans.

Secun-

Secunda ſolutio eſt, quod non dantur ibi duæ notitiæ diſtinctæ & entitatiuæ, ſed ſolum vna entitas, cum duabus formalitatibus ſpecie diſtinctis, ſcilicet intuitiuæ & abſtractiuæ, ſicut in eadē albedine poſſunt dari, relationes diſsimilitudinis, & ſimilitudinis, quæ ſpecie differunt.

Tertia ſolutio eſt, quod notitia intuitiua & abſtractiua, incipiunt, & deſinunt eſſe admodum quo deſinit obiectum ipſarum: Itàque ſi obiectum deſinit eſſe per primum non eſſe ſimiliter notitia, & quandodicitur a thomiſtis, quod actus ſpirituales intellectus & voluntatis menſurantur tempore diſcreto, & deſinunt eſſe per vltimum ſui eſſe. intelligitur ſi conſiderentur ſecundum ſe, & ex meritis ſuis: non vero ſi conſiderentur vt terminantur ad obiectum, quod dependet a tempore & illo menſuratur, quia tunc deſinunt admodum illius: quemadmodum accidentia aliter incipiunt ex meritis ſuis, aliter vt ſunt paſsiones ſubſtantię, quia tunc incipiunt admodum illius. Hæc ſolutio mihi non placet: quia non euacuat vim argumenti. Primo, quia non eſt impoſsibile ſaltim Deo, quod illa notitia deſinat eſſe per vltimum ſui eſſe, quæ enim implicatio eſt in hoc? & tunc reſtat argumentum, deinde, quia non eſt neceſſarium quod actus, vel notitia intellectualis deſinant eſſe admodum ſuorum obiectorum ſi res de qua habetur notitia incipit per motum per vltimum nō eſſe alias dicēdum eſſet, quod actus intellectus ſic inciperet, quod videtur omnino falſū: quia actus intellectus, quo res quæ incipit, per motum cognoſcitur, non incipit per motum, & ſic non incipit per vltimum non eſſe: nec eſt ſimile de accidenti: quia quando producitur cum ſubſtantia, producitur eadem actione qua producitur ſubſtantia: vnde incipit cum illa, at non eadem actione producitur, vel deſinit eſſe notitia, qua producitur, vel deſinit eſſe obiectum. Vnde aliæ duę ſolutiones probabiliores ſunt: licet tertia non careat aliqua pro-

Digitized by Google

babilitate: à prima ſolutione tollendum eſt, quod ait, illa duo inſtantia temporis, in quibus ſunt illę notitię, correſpondere vnico inſtanti noſtro, hoc enim eſt falſum, vt facile deduci poteſt, quia aliás, in eodem inſtanti noſtro eſſet ſimul notitia intuitiua, & abſtractiua. Vnde dicendum eſt, quod illis duobus inſtantibus diſcretis correſpondet aliquid diuiſibile in noſtro tempore, licet illud ſit in perceptibile, neque hoc eſt contra exPerientiam.

Ad ſextum argumen- principale (quod aliqui magnificant) reſpondetur, quod non eſt eadem ſpecies cum eadem determinatione, licet ſit eadem entitatiue. Itaque ſpecies primo reprę ſentat intuitiue, quia abſtractiua ex natura ſua ſupponit intuitiuam: & determinata per repręſentationem ad intuitiuam, poteſt repręſentare abſtractiue: hæc ſit prima ſolutio.

Secunda ſolutio eſt, eorum qui dicunt, quod eadem ſpecies poteſt abſolute eſſe principium diuerſarum cognitionum ſpecie, ſicut ſcientia & experientia procedunt ab eadem ſpecie, & cognitio hominis in recto, & in obliquo differunt ſpecie, & procedunt ab eadē ſpecie, impreſſa & ad argumentum, quod ſpecies ſpecificatur á principio. Reſpondetur quod illa ſpecies eſt entitatiue eadem, diuerſa vero in ratione principij quēadmodū ſpecies, qua cognoſcitur ens reale, & ens rationis, eſt eadē entitatiue, & diuerſa in ratione principij.

Ad 7. reſpōdetur, qd. idē genus ſecundū eandē rationē non poteſt duabus diuiſionibus eſſentiali[illegible] diuidi: bene tamen ſecun[illegible] diuerſas qd. docet M. Bañez cap. de ſuppoſitione, [illegible] deatur D. Th. 1.2. q. 95. art. 4: qui diuidit legem humanam, 4. diuiſionibus eſſentialibus: quia tunc non diuiditur idem diuerſis diuiſionibus formaliter, v. g. cognitio diuiditur eſſentialiter in ſenſitiuam & intellectiuam & in diſcurſiuam, & non diſcurſiuam id eſt intellectualem ſine diſcurſu, non tamen diuiditur idem genus ſecundum eandem rationem.

Ad primā confirmationē

reſ-

reſpondetur, quod præſentialitas & abſentia, ſi ſunt modi, vel rationes ſub quibus aliarum potentiarum, non ſe habebunt accidentaliter reſpectu illarum, ſi vero nullomodo hoc habent, neque attinguntur ab illis: non eſt mirum ſi nō diuerſificent illas.

Ad ſecundam confirmationem, nego conſequētiam, & differentia eſt, quia albedo & nigredo ſub eadē ratione ſpecifica attinguntur: ſcilicet vt ſunt lucidę: At præſens, vel abſens non attinguntur ſub vnica ratione ſpecifica: quia non eſt dabilis reſpectu illorum modorum, & ſic notitiæ terminatæ ad præſens & abſens non poſſunt eſſe eiuſdem ſpeciei. Et hæc de iſta ſententia.

Defenditur quod hæc diuiſio eſt accidentalis.

Ad argumenta facta, ſecundo loco ad probandum, quod hæc diuiſio ſit eſſentialis reſpondetur, ad primum diſtinguo maiorem res quæ differunt diffinitione eſſentiali differunt eſſentialiter concedo maiorem. quæ differunt diffinitione accidentali nego maiorem. Homo enim albus & niger differunt diffinitione accidentali non eſſentiali, & ſic differūt accidētaliter. Sic differunt diffinitiones notitiæ intuitiuę & abſtractiuæ.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens. Ad primam probationem reſpondetur, quod cognitio vt ſic cum ſit quid vniuerſaliſsimum & diuiſibile per diuerſas ſpecies habet obiectum vniuerſaliſsimum, ens ſcilicet cognoſcibile. Quælibet autem cognitio habet ſuum obiectum ſpecificum. v.g. cognitio viſiua, habet pro obiecto coloratum & intellectiua verum, & his cognitionibus, & rationibus formalibus illarum, per accidens coniunguntur. Pręſentia, vel abſentia obiecti, v.g. obiectum potentię viſiuę formale eſt color, modus accidentalis eſt præſentia, obiectum intellectus eſt verum, modus accidentalis eſt quod ſit præſens a parte rei. vnde nego, quod quælibet cognitio non habeat ſuam rationem ſpecificam obiecti cui accidit præſentialitas vel abſentia.

Ad ſecundam probationem nego conſequentiam;

Digitized by Google

differentia eſt quam tradit Caietanus 2. ſecundæ quæſt.18.art. 2. quod aliter ſe habet appetitus ad ſuum obiectum, & aliter potentia cognoſcitiua, appetitus fertur ad rem prout eſt in ſe, potētia cognoſcitiua trahit res ad ſe,&ratio eſt,quia verum,& falſum eſt in intellectu, bonum & malum in re. Ex hoc prouenit quod accidit cognitioni rem eſſe, vel fore, appetitus vero, quia terminatur ad rem, vt eſt in ſe, aliter ſe habet ad rem habendam & ad rem, quam habet: quia ergo timor & triſtitia, gaudium & ſpes, ſunt in appetitu, differunt ſpecie, pœnes bonum, & malum pręſens, vel futurum: at cognitio eſt in parte cognoſcitiua, & ſic non diuerſificatur pœnes præſens, vel abſens, eſſentialiter.

Ad tertium reſpondetur, quod ſecundum vtrumque modum dicendi eſt probabile, quod iſta diuiſio eſt accidentalis, & primus modus, ſcilicet ſecundum denominationem extrinſecam expreſſe aſſeritur à Magiſtro Bañez vt probabilis, prima parte, quæſt. 78. vbi ſupra qui ponit exemplum in conceptu vltimato & non vltimato. Ad impugnationem huiuſmodi dicendi reſpondetur, quod notitia intuitiua formaliter vel abſtractiua, non dicit ordinen realem, ſed rationis, neque menſuratur, ab obiecto vt præſens eſt formaliter. Pro cuius intelligentia aduerte, quod viſio, v.g.albi habet & quod ſit actio qua videtur coloratum, & habet quod ſit notitia intuitiua: quatenus eſt viſio albi dicit ordinem realem ad album & menſuratur ab illo tanquam a ſuo obiecto, quatenus eſt notitia intuitiua formaliter reſpicit album non vt album, ſed vt praſens, quę praſentia, cum per accidens ſe haheat, ad obiectum ſpecificatiuum actionis videndi non menſuratur,neque cauſat actionem videndi formaliter. Actio ergo videndi quatenus actio videndi formaliter, ordinem realem dicit ad obiectum ſuum ſpecificatiuum:eſſe vero intuitiuam formaliter, de nominatio extrinſeca eſt reſultans ex pręſentia phi-

ſica obiecti, quæ per accidens ſe habet ad actionem videndi. Et ſimiliter dicendum eſt de alijs actionibus, quæ denominantur notitiæ intuitiuę, vel abſtractiuæ. Exemplum eſt in conceptu non vltimato, qui aliquid reale eſt, & realem ordinem dicit ad ſuum obiectum, ſcilicet ad vocem: ſed reduplicando rationem non vltimati non dicit realem ordinē, ſed eſſe vltimatum eſt de nominatio extrinſeca: quę ſumitur a ſignificatione coniuncta cum voce, quę per accidens ſe habet ad obiectum ipſius conceptus, & per hanc doctrinam facile ſolui poſſunt argumenta quæ contra iſtum modum dicendi fieri poſſunt. Sit primum argumentum, notitia eſt naturalis ſimilitudo obiecti: ergo dicit formaliter ordinem realem. Secundo quia conceptus eſt notitia, & conceptus dicit realem ordinem ad ſuum obiectum ergo. Tertio, quia notitia realiter menſuratur a ſuo obiecto. ergo dicit realem ordinem.

Ad hæc argumenta reſpondetur, ex diſtinctione poſita. Ad primum diſtinguo conſequens, dicit ordinem realem quatenus ſimilitudo eſt, concedo conſequentiam, quatenus intuitiua eſt, nego conſequentiam. Dices, quatenus ſimilitudo rei præſentis eſt aliquid reale, vt ſic eſt notitia intuitiua: ergo: reſpondetur negando maiorem, quia licet quatenus ſimilitudo eſt colorati, vel obiecti formaliter ſit aliquid reale: non vero quatenus ſimilitudo præſentis formaliter. Ad ſecundum & tertium patet ex eadem diſtinctione. Ad impugnationem ſecundi modi dicendi nego quod iſta ratio notitiæ intrinſeca non poſsit eſſe accidentalis non enim conſiſtit in indiuiſibili vt patebit in reſpōſione ad 4. Ad quartū principale, vt reſpondeamus, ſupponendum eſt, quod obiectum alicuius notitiæ, vel actus, poteſt variari eſſentialiter, & hoc multipliciter. Primo quādo res cognita eſt diuerſa formaliter, propter diuerſam rationē quę cognoſcitur, &

ſimul diuerſam rationem, ſubqua cognoſcitur, vt cognitio colorati, & ſonori vbi requiritur & diuerſa ratio cognita, & diuerſa ratio cognoſcendi & terminandi Secundo poteſt variari eſſentialiter, ex parte rationis ſub qua. Itaque licet res cognita ſit eadem materialiter eſt tamen diuerſa formaliter, propter rationem ſub qua: ſicuti idem color cognitus a potentia viſiua, & à ſenſu communi, in ratione obiecti differt eſſentialiter, propter diuerſam rationem ſub qua. & ſimiliter hæc propoſiti terra eſt rotunda, eſt diuerſum obiectum, vt comparatur, ad Philoſophum, & ad Mathematicum, propter diuerſam rationem ſub qua: & hæc ſimiliter Deus eſt, vt cognoſcitur lumine naturali, vel lumine fidei, eſt diuerſa, propter rationem formalem diuerſam ſub qua, ſed hæc ratio ſub qua, habet aliquando, aliquem modum intrinſecum, ſine quo explicari nõ poteſt, & per quem diuerſa ratio ſub qua manifeſtatur. Aliquando vero habet modum omnino accidentalem, & qui nullo modo variat intrinſice cognitionem. Aliquando vero, habet modum, qui licet nõ variet eſſentialiter cognitionem: variat tamen illam accidentaliter, per aliquid intrinſecum. Exemplum primi modi ſit obſcuritas in fide, quæ licet non ſit ratio formalis obiecti, eſt tamen conditio, ita illi intrinſeca, vt ſine illa, non poſsit, intelligi ratio ſub qua, quia ſe tenet, ex parte differentiæ fidei. Exemplum ſecundi modi ſit in ſenſibili per accidens, quod enim ſubſtantia ſit coniuncta colori, vel non, non variat aliquo modo viſionem. Et ſimiliter, quod videatur hæc ſubſtantia colorata, vel illa. Exemplũ tertij eſt in ſenſibili cõmuni, quod licet non variet eſſentialiter viſionem. v. g. variat tamen illam accidentaliter. Aliter enim immutat potentiam viſiuam albũ magnum, aliter paruum, quã differentiam, inter ſenſibile commune, & per accidens, ponit Mag. Bañez, ex D. Thom. 1. par. quæſt. 78. vbi ſupra, vbi multa ſcitu dignißima, & quę ad hoc propoſitum, & ad alias materias deſeruire poſſunt docet, per ſenſibile enim commune, licet non imprimatur propria ſpecie ſenſibus ta-

tamen ſpecies impreſſa, ſenſibilis proprij modificatur, a ſenſibili communi. quid autem ſit ſenſibile propriū, vel commune, ibi optime docet M. Bañez: ſenſibile enim commune eſt, quod immutat quantum admodū ſenſationem, vt quantitas, ſenſibile per accidens, non attingitur a potētia in ſe ipſo, neque variat ſenſationē, vt ſubſtantia, habent que alias differentias; quas ibi poteris videre. His ſuppoſitis, opinio quæ aſſerit, hāc diuiſionem notitię eſſe eſſentialem, præſentialitatem vel abſentiam, licet non ponat vt obiectum, quod in actu ſignato cognoſcitur, ponit tamen illos modos vt rationes ſub quibus, vel cōditiones intrinſecas obiecti: ſicuti futuritio, vel præſentia in obiecto ſpei, & gaudij ſunt conditiones intrinſicæ obiecti. in opinione vero iſta, quam modo defendimus, dicendum eſt ſi teneamus quod eſſe intuitiuam, vel abſtractiuam, ſunt denominationes extrinſicę, quod præſentia, vel abſentia, eſt modus omnino accidentalis obiecto, ſicut ſenſibile per accidens, quod nullo modo variat ſenſationē. ſi vero teneamus, quod eſt modus accidentalis, intrinſecus tamen notitiæ, dicendum eſt, quod præſentia vel abſentia, in obiecto, habent ſe ſicut ſenſibile cōmune, quod quidem variat ſenſationem, non eſſentialiter, ſed accidentaliter, quam doctrinam vt fundamentum vtriuſque ſententiæ, animaduertendam cenſeo.

Ad quartum ergo argumentū diſtinguo antecedēs aliquid repræſentat notitia intuitiua, quod non abſtractiua, quod ſit eſſentiale obiecto per ſe repręſentato, nego antecedens, quod ſit accidentale, ſicut accidit ſenſibili proprio commune, concedo antecedens: ergo differunt eſſentialiter nego conſequentiam, quia ad hoc erat neceſſarium, quod repærſentaret aliquid eſſentiale obiecto vna notitia, quod non repræſentaret alia, vel cum alio modo intrinſeco, & differentiali, vel ſub aliqua ratione, eſſentialiter diuerſa.

Ad primam probationem maioris, reſpondetur quod duo phantaſmata, repræſentant duo obiecta, eſſentialiter diuerſa: quia repręſentant conditiones indiuiduā

ſes, quæ ſunt primo diuerſęat obiectum notitiæ intuitiuæ, & abſtractiuæ accidentaliter differunt, quia non repræſentant obiecta eſſentialiter diuerſa.

Ad ſecundam probationem eiuſdem maioris, nego quod ea, quæ differunt in eſſe repręſentatiuo, non poſſint, accidentaliter differre, vt patet in ſpecie viſibili, quæ repræſentat albũ magnum, & quæ repręſentat album paruum, quæ accidentaliter differunt, in eſſe repreſentatiuo, & per hoc patet ad totum, quod eſt in quarto argumento.

De accidentibus autem eiuſdem nominis, aliqui dicunt, quod non ſubordinatur, diuerſis conceptibus eſſentialibus, ſed quia Magiſter Soto, & communis opinio dicit oppoſitum, reſpõdetur, quod illi modi ſunt intrinſeci obiecto illorum conceptuum, vel ſunt rationes ſub quibus obiectum repręſentatur, & ſic ſufficiũt variare conceptus præſentia, vel abſentia habent ſe in notitia, ſicut ſenſibile per accidens, vel ſenſibile commune ad obiectum ſenſus, quod non variat illud eſſentialiter.

Ad ſecũdũ argumentũ reſpondetur, quod modi notitiæ intuitiuæ, vel abſtractiuæ, non continentur directe, ſub aliquo genere, ſed reductiue pertinent, ad genus cognitionis, non ſicut partes reducuntur ad totum, ſed ſicut modus reducitur, ad id cuius eſt modus, ſicut differentia infima vt infima, & ſubalterna, non continentur, ſub aliquo genere differentię directe, ſed reducuntur ad genus differentiæ, vt modi accidentales illius: anima autem, non reducitur ad ſubſtantiam, ſicut modus accidentalis illius, ſed ſicut pars, & ſicut duę ſubſtantię totales, poſſunt differre ſpecie, ſic & duę ſubſtantiæ partiales.

Ad vltimum reſpondetur, quod illę proprietates ſunt accidentales, vt ſupra dictum eſt.

(,?,)

AR-

ARTICVLVS II.

Vtrum poſsit dari notitia intuitiua, ſaltim per Dei omnipotentiam, abſque præſentia phiſica obiecti.

VIDETVR qd. ſic. primo, quod Deus poteſt facere cum cauſa ſecunda, poteſt facere ſe ſolo, ſed mediante præſentia phiſica obiecti poteſt cauſare notitiam intuitiuam illius: ergo & ſine illa. Dices: quod maior eſt vera in cauſis efficientibus, non vero in cauſis formalibus, præſentia autem phiſica formaliter concurrit ad notitiã, ſed contra hoc eſt primo, quia præſentia obiecti concurrit efficienter producendo ſpecies ſui: ergo non concurrit formaliter. Secundo quia Deus etiam poteſt ſupplere effectum cauſæ formalis: ergo probo antecedens: quia Deus poteſt producere eundem calorem, quem produceret ignis, (v.g. calorem vt 8.) & ille calor reſpicit tanquam principium ſpecificatiuum ignem, ſicut paſsio, ſpecificatur a ſuo principio, quod non ſolum, efficienter ſe habet ad calorem, ſed etiam formaliter: ergo poteſt, ſupplere effectum cauſæ formalis, & præterea probatur idem antecedens: quia Deus per ſe ſupplet vicem ſpeciei, & termini, ergo ſupplet vicem cauſæ formalis, conſequentia patet, quia ſpecies concurrit formaliter ad intellectionem, & ſimiliter terminus, & exiſtentia etiam comparatur vt forma, antecedens autem pro prima parte patet, in viſione beatifica, vbi Deus vnitur in ratione ſpeciei: pro ſecunda vero patet, in miſterio incarnationis, vbi Deus vnitur, in ratione termini, terminans naturam humanam.

Secun-

Secundo arguitur. Poteſt Deus producere eãdem ſpeciem numero, quam produceret Antichriſtus, ſi eſſet præſens, & cum omni perfectione, & qualitate, qua produceretur, ab Antichriſto: ergo poteſt producere, cum illa ſpecie eandem notitiam, atque produceretur ab ſpecie, producta ab Antichriſto exiſtente, ſed notia illa, quam produceret ſpecies producta, ab Antichriſto, eſſet intuitiua: ergo & notitia producta, per ſpeciẽ productam a Deo, erit intuitiua, antecedens primũ probatur primo, quia in hoc, non videtur aliqua implicatio, ſecundo, quia ſpecies producta ab Antichriſto, eſt entitas realis, ſed omnis entitas, & omnis modus realis, poteſt a Deo produci: ergo poterit, producere totam entitatem illius ſpeciei. Prima vero conſequentia probatur: quia cauſa æqualiter perfecta poteſt effectum æqualem producere, ſed ſpecies producta a Deo eſt æqualis entitatis, & actiuitatis, adque ſpecies producta ab Antichriſto: ergo poteſt eundem effectum producere & eandem notitiam.

Dices, quod poteſt eũdem effectum producere, media tamen, præſentia phiſica ipſius Antichriſti, ſed contra hoc eſt, per hoc, qđ. Antichriſtus fiat præſens realiter, nullo modo variatur illa ſpecies producta a Deo: ergo poteſt producere notitiam intuitiuam, ſine illa præſentia phiſica. Probo conſequentiam, quia cauſa omnino in variata, eundẽ effectum, ſemper producit: cum ergo ſpecies, non varietur ex præſentia: ſi cum illa poteſt producere notitiam intuitiuam, poterit etiam ſine illa, & ſi ſine illa non poteſt producere, etiã cum illa non poterit producere, quia ſemper eſt in variata.

Tertio arguitur, poteſt dari a Deo ſpecies, quæ repræſentet futurum in ſe; ſed per illam ſpeciem, poterit intellectus cognoſcere obiectum intuitiue: ergo ſine præſentia phiſica, poterit dari notitia intuitiua. maior probatur primo, quia datur de facto, ſpecies quæ repræſentet præteritum: ergo poteſt dari quę reprẹſentet futurum.

Secundo, quia ſpecies Angeli repræſentat futurum in

ſe; quia quando Petrus eſt a parte rei, repręſentat Petrum, ergo repręſentat illũ, quando non eſt a parte rei. Probo conſequentiam, quia ſpecies Angelica non variatur in repręſentatione, ex hoc, quod a parte rei ſit indiuiduum, vel non ſit. Dices, quod ſpecies Angelica, virtualiter repræſentat, & habitualiter omnia indiuidua, vt autem repræſentet actu, requiritur, quod ſint actu indiuidua. Sed contra hoc eſt argumentum factum, quia repræſentatio ſpeciei eſt inuariabilis. Secundo, quia ſufficit illa virtualis, & habitualis repræſentatio, vt per illam ſpeciem cognoſcatur futurum: quia Angelus comprehendit repræſentationem illius ſpeciei: ergo comprehendit omnia, ad quę ſe poteſt extendere, ergo comprehendit omnia, quę aliquando repræſentabit, ſed aliquando repræſentabit actu futura: ergo illa futura cognoſcuntur per illam ſpeciem. Quarto arguitur præſentia phiſica obiecti, non eſt, de eſſentia notitię, ergo poteſt eſſe ſine illa. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedens primo. Quia præſentia phiſica eſt modus accidentalis obiecti notitiæ intuitiuæ (vt dictum eſt, pręcedenti articulo tanquam maxime probabile) ergo non eſt de eſſentia illius. Secundo, quia Chriſtus habuit notitiam intuitiuam futurorum, & tamen, futura non erant præſentia phiſice reſpectu talis notitiæ: ergo non requiritur præſentia phiſica.

Tertio probatur, quia etiam ſi res non eſſent in æternitate, cognoſcerentur a Deo intuitiue futura, (vt aliqui probabiliter exiſtimant) ergo pręſentia phiſica non requiritur, ad notitiam intuitiuam, probatur antecedens, quia cognoſcerentur a Deo, & non per ſcientiam ſimplicis intelligentiæ, quæ antecedit omnem actum diuinæ voluntatis, ergo per ſcientiam viſionis, & ſic intuitiue.

Quartó probatur idem antecedens, quia ſine præſentia phiſica obiecti poteſt haberi notitia alicuius obiecti, (ver. gr. Petri,) clara, & perfecta, & repræſentans eum cum omnibus

ſuis

ſuis accidentibus, particularibus, ac ſi eſſet præſens: ergo talis notitia erit intuitiua, antecedens eſt certum, & patet in ſcientia in dita Chriſti, quæ perfectiſsime futura omnia cognoſcit, ac ſi eſſent præſentia in ſe ipſis, conſequentia vero probatur. Primo, quia hoc ſolum poſtulat notitia intuitiua. Sic enim res videtur, ac ſi eſſet præſens, & ſecundo probatur conſequentia: quia illa cognitio nõ eſt abſtractiua: ergo eſt intuitiua, probo antecedens, quia nõ abſtrahit ab exiſtentia, vel ab aliqua conditione obiecti, cum omnes conditiones illius attingat.

Vltimo principaliter arguitur. Deus poteſt ſupplere præſentiã localem, & calefacere cum igne, in loco vbi ignis non eſt, ergo ſimiliter poterit cauſare notitiam intuitiuam, ſupplendo præſentiam phiſicam, quia videtur eſſe eadem ratio. Et confirmatur, quia ad notitiam intuitiuam non requiritur, quod obiectum ſit præſens localiter, illi qui cognoſcit obiectum intuitiue, vt patet, quia Angelus exiſtens in cœlo, intuitiue cognoſcit ſingularia, quę ſunt in terra: ergo ſimiliter, non requiritur quod ſit præſens obiectum in tempore, vt intuitiue cognoſcatur. Probo conſequentiam, quia vtraque præſentia eſt accidentalis obiecto notitiæ intuitiuæ.

Sed contra hoc eſt, quiá per hoc diſtinguitur notitia intuitiua, ab abſtractiua, quod hęc, abſtrahit a preſentia phiſica, illa vero terminatur ad rem, vt præſentem phiſice: ergo non poteſt dari notitia, intuitiua ſine præſentia phiſica obiecti. in hoc articulo ſunt duæ ſententiæ. Prima eſt, quod de potentia Dei abſoluta; poteſt dari notitia intuitiua, ſine pręſentia phiſica obiecti, ita tenet M. Soto in hoc capite de notitijs, tenet etiam hanc ſententiam. Mag. Luna cum alijs, citaturque Caietanus 3. par. q. 11. articulo 1.

Secunda ſententia eſt, quod etiam de potẽtia Dei abſoluta, non poteſt dari notitia intuitiua, ſine præſentia phiſica obiecti, & hæc ſententia eſt communis, quam tenet Magiſter Medina 3. par. q. 11. ar. 1. & Magiſter Cabrera eodem loco, cum alijs quos ibi ci-

tat

Digitized by Google

tat, ſed pro explicatione ſit prima concluſio.

Ordo ad obiectum pręſens phiſice eſt de eſſentia notię intuitiuę. Hæc concluſio probatur primo, notitia intuitiua, eſt notitia viſiua obiecti, ſed de ratione notitię viſiuæ, eſt ordo ad obiectum præſens phiſice: ergo eſt de ratione notitię intuitiuę, conſequentia eſt legitima, & maior, patet ex ipſa ſignificatione terminorum, minor vero, probatur ex Caietano, prima par. q. 14. art. 9. vbi ponit duas cõditiones, vt aliquid dicatur viſum: prima quod ſit præſentialiter obiectum videnti. Secunda quod habeat eſſe extra videntem, & quia has conditiones habet cognitio diuina, reſpectu futurorum, eſt intuitiua illorum.

Secundo arguitur, de eſſentia notitię intuitiuæ, ęſt ordo ad obiectum, non vt ſolum habet pręſentiam obiectiuam: ergo vt habet præſentiam phiſicam, conſequẽtia eſt bona, & antecedens probatur, quia etiam notitia abſtractiua, terminatur ad obiectum præſens obiectiue, hoc enim commune eſt omni notitiæ, & cognitioni, quod obiectum ſit illi præſens, ſecundum eſſe cognitum, quia potentia cognoſcitiua trahit res ad eſſe.

Dices, quod notitia abſtractiua non reſpicit obiectum ita clare, ſicut notitia intuitiua, ſed hæc ſolutio friuola eſt, primo, quia eſſentialis differentia inter iſtas notitias, non ſumitur, niſi ex ordine, ad pręſens, vel abſens. Secundo, quia notitia abſtractiua poteſt eſſe ita clara, ſicut intuitiua vt patet, in ſcientia ſimplicis intelligentiæ, quæ in Deo, ita clara eſt ſicut, ſcientia viſionis. Dices præteteá, quod ad hoc, quod ſit intuitiua ſufficit, quod ſit notitia rei ſingularis, ſed contra eſt, quia poteſt eſſe abſtractiua notitia rei ſingularis, reſtat ergo, inter notitiã intuitiuam, & abſtractiuam, nullam aliam ex cogitari poſſe differentiam, quæ ſufficiens ſit: niſi quod notitia intuitiua reſpicit obiectum præſens phiſice, abſtractiua vero, abſtrahit ab hac præſentia, & confirmatur, quia ſcientia ſimplicis intelligentiæ in Deo, & ſcientia viſionis, per hoc diſtinguntur, quod ſcientia viſionis,

ref-

reſpicit obiectum præſens phiſice, ſimplicis intelligentiæ, abſtrahit ab hac pręſentia, & quia hoc argumentũ, efficacisſime probat conclusionem · alia argumenta ommitto, quæ poteris videre, in authoribus citatis pro ſecunda ſententia.

Secunda concluſio, implicat dari ſpeciem cræatã, quę repræſentet futurum, vt eſt in ſe, hanc concluſionem tenent omnes authores, ſecundæ ſententię Magiſter Bañez 1. part. q. 17. art. 3. Magiſter Ledeſma, qui inter omnes latisſime explicat hanc concluſioné, libro de diuina perfectione quæſt. 9. art. 5. pro cuius intelligentia aduerte, quod futurum, præſens, & præteritum, non dicunt diuerſam naturam, ſed eandem ſecundum diuerſos ſtatus, natura vt futura habet ſtatum in determinatum, & potentia..., cum ſit in differens, vt ſit vel non ſit, natura vero vt præſens, eſt in ſtatu determinationis, quia vt dixit ...ſto. omne quod eſt ne...e eſt eſſe, dum eſt, vnde f...rum, vt futurum, non e... certo cognoſcibile, q... non eſt in ſtatu determi...ionis, & ſic præſentialitas, eſt ratio quare aliquid ſit cognoſcibile certo, & infalibilliter, quia conſtituit rem actu determinatam.

Secundo aduerte, quod dupliciter poteſt futurum cognoſci (vt docet D. Th. prima parte, quæſtione 14. art. 13.) primo in ſuis cauſis, ſecundo in ſe ipſo, ſecundũ quod eſt actu extra ſuas cauſas: hoc ſuppoſito docet concluſio, quod nulla ſpecies creata poteſt dari, quæ repræſentet futurum ſecundum quod eſt extra ſuas cauſas. Et probatur primo, nulla creatura poteſt cognoſcere futurum ſecundũ quod eſt in ſe: ergo non poteſt dari ſpecies, quæ repręſentet futurum in ſe, probo conſequentiam, quia omnis cognitio creaturę deficit ab ęternitate.

Hæc ratio eſt, D. Th. 1. p. q. 57 art. 3. ſed eſt difficilima explicatur tamen optime, a M. Ledeſma, & a Ferrara 1. contra gentes c. 66. & 67. & in tribus propoſitionibus fundatur, prima, futurum vt futurum, non eſt in ſe cognoſcibile certo & infalibiliter, ſed ſolum in ſua cauſa: itaq; poſſum ego ſcire, talẽ rẽ futurã eſſe, quia habet cauſam

ſam impedibilem, in qua cognoſco futurum effectũ, ſed cognoſcere futurũ formaliter, vt futurum non in ſua cauſa, ſed in ſe non poteſt fieri.

Secunda propoſitio eſt, cognitio diuina reſpicit futura, non vt futura, ſed vt pręſentia in æternitate, & ſic certo, & infalibiliter, cognoſcit futura in ſe ipſis. Tertia eſt ordo cuiuslibet cognitionis creatæ, (extra diuinã & beatificam viſionem) eſt ordo præſentis ad futurũ, & non ad pręſens, & ſic cognitio creata non poteſt attingere futurum vt eſt in ſe. de hoc videatur D. Tho. de veritate, q.2. art. 12. ſed cõtra primam propoſitionẽ arguit Aureolus, vt refert Ferrara, Deus cognoſcit Antichriſtũ futurũ vt futurum, ergo vt ſic eſt certo cognoſcibilis 2. arguit Durãdus: quia ſicut ex cauſa neceſſaria, neceſſario ſequitur effectus, ita á cauſa contingenti non impedita, ſequitur infalibiliter, ſed Deus cognoſcit cauſam contingentem non impeditam, ergo cognoſcit futurũ vt contingẽs.

Tertio, quia futurum vt futurum, & vt præſens habent eandem naturam, ergo eandem cognoſcibilitatẽ.

Contra ſecundam propoſitionem, etiam arguit Aureolus, ſequitur, quod etiam ab ęterno, futurum contingens ſit præſens in ſe ipſo, patet ſequela, quia bene ſequitur, video Petrum præſentem, ergo eſt pręſens, ſicut valet video Petrũ ſedere, ergo ſedet, ergo ſimiliter ex hoc, quod Deus videt Petrum præſentem, ſequitur, quod ſit præſens in ſe ipſo, ſed ab ęterno videt pręſentem, ergo ab æterno contingens eſt præſens.

Cõtra tertiã, etiã eſt argumentũ Scoti, & aliorũ. quia cognitio Angeli habere poteſt ordinẽ præſentis, ad pręſens, reſpectu futuri, quia cognitio Angeli menſuratur æuo, qd. cõtinet omne tẽpus futurũ, ſicut æternitas omnẽ menſurã durationis, ergo ſaltim Angelus poterit cognoſcere futurum.

Sed omnes iſtæ propoſitiones veriſsimæ ſunt prima quidẽ probatur, futurũ vt futurũ nullam habet entitatem, ergo neque cognoſcibilitatem. Conſequentia eſt bona, quia vnunquodque eſt cognoſcibile, ſecũdum quod eſt ens, antecedens probatur, quia tota

entitas futuri continetur, in ſuis cauſis: ergo nullam habet entitatem, ſicut ergo in ſe non habet, ſed ſolum in ſua cauſa ſic ſimiliter, in ſe non poteſt terminare cognitionem, ſed ſolum in ſua cauſa. Confirmatur primo, quia futurum, vt futurum eſt, ſolum habet eſſe futurũ, ſed hoc eſt nõ eſſe: ergo nõ habet vt ſic entitatem.

Confirmatur ſecundo, quia præteritum vt præteritum, non habet entitatem, neque vt præteritum eſt cognoſcibile, niſi ſecundum quod remanet in aliquo effectu, vel ſecundum aliquam rationem, vt dicitur, quæſt. 57. articulo 3. primæ partis, vnde Angelus non poteſt cognoſcere præteritum, niſi quia manet aliquis effectus eius, vel quia non eſt ſpecies, cum aliqua determinatione ad repræſentandum illud. Secunda propoſitio explicatur late, 1. p. q. 14. art. 13. & breuiter probatur, quia cognitio diuina meſuratur æternitate, ergo omnia quæ ſunt in æternitate, ſunt illi præſentia, hæc cõſequẽtia eſt legitima, quia omnia ſunt pręſentia cognitioni, quę cõtinentur & ſunt, in menſura ipſius cognitionis, & præterea, quia ſi nõ eſſent præſentia diuinæ cognitioni, omnia quæ ſunt in æternitate: ergo cognitio diuina, nõ eſt tota ſimul, ſine aliqua variatione, cũ aliquid repræſentetur, vel attingatur, a diuina cognitione (hodie, v. g.) qd. heri nõ erat illi pręſens. tũc vltra, ſed omnia futura continẽtur in æternitate, ergo omnia ſunt præſentia diuinæ cognitioni, qd. omnia futura ſint in ęternitate probatur, quia æternitas inuariabiliter cõtinet omnes differentias tẽporis ſicuti ſphera ſuperior cõtinet inferiores & ſicut locus cõmunis cõtinet loca propria, ergo omnia, quæ cõtinẽtur in aliqua differentia tẽporis cõtinentur in æternitate, & præterea, quia ſi modo æternitas, nõ continet aliquid, & poſtea illud continet, æternitas nõ erit ſẽper infinita, neq; tota ſimul, ſed mutabilis.

3. etiã propoſitio probatur, quia cognitio creaturæ extra diuinã eſſentiam non menſuratur æternitate, ergo non reſpicit futura, vt pręſentia. Probatur conſequentia, quia res non ſunt præſentes, niſi in æternitate, vel in ſua propria menſura, ſed

futu-

futurum non eſt prẹſens, in propria menſura, neque in menſura cognitionis creaturæ, quia ſolum ſunt præſentes in ẹternitate, & cognitio creaturæ non menſuratur æternitate, ergo non reſpicit futura vt præſentia.

Ad primum argumentum contra primam propoſitionem, reſpondetur primo, negando, quod Deus cognoſcat futurum, vt futurū, ſed cognoſcit illud vt prẹſens in æternitate, licet cognoſcat futurum in tempore. Secundo reſpondetur ex Ferrara, quod ly futurum poteſt, accipi dupliciter, primo, vt denotat cõditionem cognitam de re. Secundo vt denotat rationem certitudinis, ex parte rei cognitæ. Primo modo, verum eſt, quod Deus cognoſcit futurum, vt futurum, quia cognoſcit ipſam futuritionem. Secundo modo falſum eſt, quod Deus cognoſcat futurum vt futurum, quia certitudo non prouenit, niſi ex hoc, quod illud, quod reſpectu noſtri eſt futurum, contemplatur Deus vt prẹſens.

Ad ſecundum argumentum contra eãdem propoſitionem reſpondet Ferrara dupliciter, primo, quod futurum quatenus conſideratur in cauſa contingenti nõ impedita, poteſt certo cognoſci in ſua cauſa, quia vt ſic cauſa neceſſariam connexionem habet, cum ſuo effectu, & non eſt contingens, vel recedit a ſtatu cõtingentiæ, quatenus eſt non impedita, cõtingentia ei im prouenit illi, ex hoc, quod impediri poteſt.

Secundo reſpondetur, quod tunc non cognoſcitur effectus, vt futurus, ſed vt præſens, cum cauſa impediri poſsit, vſque ad productionem effectus, quia in quolibet inſtanti prẹceden ti poteſt impediri. Ad 3. nego cõſequẽtiã, ſufficit enim habere diuerſum ſtatũ, vt diuerſi mode ſit cognoſcibilis, quia vt futura ſolũ habet eſſe, in ſua cauſa, & ſolũ vt eſt in illa eſt cognoſcibilis, vt præſens vero, iã in ſe habet ſuam entitatem, & ſic in ſe eſt cognoſcibilis.

Ad argumenta contra ſecundã propoſitionẽ reſpondetur, negando ſequelã. Ad probationẽ vero reſpondetur qd. non eſt eadem ratio de viſione mea, & de viſione & cognitione diuina, quia viſio mea terminatur ad illud,

P 2 qd.

qd. eſt præſens in menſura eiuſdē viſionis, qd. eſt tēpus vnde ſi video ſortē, optime ſequitur, qd. ſortes ſit in ſe ipſo, quia mea potentia, nō poteſt attingere, niſi qd. habet eſſe in ſe ipſo, at ex hoc qd. aliquid videatur a Deo, nō ſequitur, qd. ſit præſens in ſe ipſo, ſed ſolū in menſura, qua menſuratur cognitio diuina, quæ eſt æternitas argumentū cōtra tertiam rationem eſt ſatis difficile, ſed breuiter reſpōdetur, quod cognitio Angeli, qua cognoſcit creaturas, non menſuratur æuo, ſed tempore diſcreto, quodquidem, licet ſit ſuperior & perfectior menſura, quam tempus noſtrum, cum ſit minus variabile, non tamen eſt ſuperior ita, quod contineat tempus noſtrum, ſed habent ſe iſtæ duæ menſuræ diſparate, vnde infertur quod id, quod eſt futurum in tempore nō eſt præſens reſpectu menſuræ, qua cognitio Angelica menſuratur, quia cognitio Angelica, non menſuratur, aliqua menſura, quę contineat tempus ſicuti eſphera maior cōtinet inferiorē, ſed habent ſe ſicuti duę ſpecies eiuſdem generis, quarū vna eſt magis perfecta quam alia, vel ſicut duę ſpheræ, quarum vna licet ſit perfectior, nō tamē cōtinet aliā, ſed ambæ cōtinentur in ſuperiori mēſura, æternitas vero eſt menſura nō ſolū ſuperior, ſed etiā perfectiſsime cōtinens. & cōplectens alias menſuras, & ſic, quidquid cōtinetur in æuo, vel tēpore cōtinetur in æternitate; quemadmodū eſſe diuinū, quia perfectiſsimū, & infinitū ſimpliciter eſt, continet omnem creaturam eminenter perfectiſsime, & cōpletiſsime. Creatura vero, nō poteſt aliam cōtinere perfecte, & cōplete licet ſit magis perfecta, vnde ſi cognitio duret, per vnam, vel tres horas, & ſit formaliter indiuiſibilis: non ſunt prȩſentia Angelo, quȩrūt in illis duabus horis, niſi quando actualiter ſunt in propria & adęquata menſura, & idem dicendum eſſet, etiam ſi cognitio Angeli menſuraretur æuo quia nō eſt menſura cōtinens omnem aliam menſuram, hæc difficilia ſunt, ſed nihilominus vera.

Secundo probatur cōcluſio alia ratione D. Thom. (quæ etiam eſt difficilis)

cog-

cognitio ſit per aſsimilationem, ſed non habet, neque habere poteſt ſpecies aſsimilationem, cum futuro, ergo non poteſt repręſentare illud. hęc ratio habetur, quęſt. 16. de dęmonibus, art.7.& quæſt. vnica de anima, art.20.& quæſt 8. de veritate art 12. Sed certe videtur in efficax. Primo quia ad hoc, quod ſpecies aſsimiletur, & repreſentet obiectum, non requiritur, quod obiectum ſit, alias non poſſemus habere cognitionem de roſa niſi quando roſa eſt.

Secundo, quia hæc ratio, non videtur probare, niſi quod de facto ſpecies Angeli, v.g. nō repræſentet futurum, quia non eſt data ad repræſentandum illud, niſi quando participauerit naturam repræſentatam per ſpeciem, Deus autem poterit de potentia abſoluta dare ſpeciem quę repręſentet, & non indigeat illa conditione: quia hoc non videtur eſſe intrinſecum ſpeciei, repræſentare ſcilicet ſingulare, quando actu participauerit formam repræſentatam, per ſpeciem & illi aſsimalatum fuerit. ſed ratio D. Th. eſt ſuo authore digna, quia futurum vt eſt in ſe nullam habet entitatem; vt ſupra probatum eſt: ergo non poteſt aſsimillari alicui ſpeciei, quia aſsimilatio præ requirit entitatem, & in illa fundatur, cum ergo inter ſpeciem, & obiectum debeat eſſe ſimilitudo, ſequitur, quod futurum vt ſic, nō ſit cognoſcibile, dices, priuatio & negatio ſunt cognoſcibiles, & tamen, nō per aſsimilationem: ergo, reſpōdetur, quod cognoſcuntur, per ſpeciem ſui habitus, vel fundamenti, cū quo ſpecies habet aſsimilationem, at futurum, nullomodo, aſsimilari poteſt, quia ſi cognoſcatur per ſuā cauſam iam non cognoſcitur vt eſt in ſe, ad primum: ergo argumētum, contra hanc rationem reſpondetur, quod ad hoc qd. aſsimiletur, per cognitionē quoad quid eſt, non requiritur, vt argumentum probat, qd. res ſit, ſed ſatis eſt, quod habeat eſſentiam, prædicamentalē, ſecundū quā cognoſcibilis ſit, ſed adhoc vt cognoſcatur quoadā eſt requiritur, quod aſsimiletur, per entitatem actualē: non ergo negat D. Thom. quod quidditas futuri cognoſcibilis ſit antequam ipſum futurum exiſtat, ſed ne

gat, quod ſit cognoſcibile vt exiſtés antequam ſit, quia vt in ſe cognoſcatur, requiritur, quod in ſe habeat entitatem, per quam aſsimiletur ſpeciei, quæ repręſentat illũ quoad exiſtentiã, ſicuti ad hocqd repræſẽtet, quo ad quidditatem, requiritur, quod habeat eſſentiam, ſecundum quam aſsimiletur ſpeciei repræſentanti quidditatẽ eius. Ad ſecũdum reſpondetur, quod hæc ratio, vt explicata eſt, probat implicare, quod ſpecies repræſentet futurum vt eſt in ſe, quia illa conditio eſt neceſſaria omnino cum cognitio debeat eſſe, per aſsimilationem. Exemplum adducit Caietanus 1.par. quæſt. 57. art.2. de ſpecie viſibili, quæ ſi per miraculum oculo infunderetur, non poſſet repręſentare colorem ſi color non exiſtat, & exiſtentia coloris, eſſet conditio omnino neceſſaria, vt repræſentaret, ſic dicendum eſt de ſpecie quacunque, reſpectu futuri: eſt enim conditio neceſſaria, vt illa res quæ repręſentat ſit, quia aliás, non aſsimilaretur ſpeciei, aliquomodo, aliæ rationes poſſent adduci, ad concluſionem iſtã probandam, ſed iſtę efficatiores, & profundiores ſunt

3. concluſio implicat dari notitiã intuitiuã ſine pręſẽtia phiſica obiecti, ita M. Ledeſma, cũ alijs vbi ſupra, & ſequitur manifeſte, ex cõcluſionibus pręcedẽtibus: quia de eſsẽtia notitiæ intuitiuæ eſt, qd. terminetur ad obiectũ præſens phiſice (vt dictũ eſt prima cõcluſione) ergo ſine præſẽtia phiſica implicat dari notitiam intuitiuam & vt dictũ eſt in ſecũda cõcluſione nulla ſpecies creata poteſt repræſentare futurũ vt exiſtés phiſice in ſe, ergo non poteſt dare notitia intuitiua alicuius obiecti, ſi nõ ſit exiſtens, dixi autem quod nulla ſpecies creata poteſt repræſentare futurum vt eſt in ſe, quia eſſentia diuina vt vnita intellectui beatorũ præſentat futura, vt ſunt in ſe, & a beatis, aliqua futura intuitiue cognoſcuntur in verbo: quia cognitio illa menſuratur æternitate.

Ad argumenta in principio reſpondetur, ad primũ dico, ſolutionem ibi datam bonam eſſe, ad primam impugnationem reſpondetur, quod præſentia obiecti vt ſic, formaliter concurrit ad notitiam intuitiuam, terminando illam, efficienter vero cõcurrit præſuppoſitiue

im-

immittendo ſpecies, quæ efficientia ſuppleri poteſt a Deo, nec eſt neceſſaria reſpectu, cuiuſcũq; notitię, vt patet in notitia intuitiua Angeli, quæ nõ cauſatur efficiẽter ab obiecto. Efficiẽtiã ergo obiecti præſẽtis poterit Deus ſupplere, producendo ſpecies, nõ poteſt vero ſupplere rationẽ terminãdi, ſine præſentia phiſica obiecti.

Ad ſecũdã impugnationẽ negatur antecedẽs, ad illud de calore reſpõdetur quod quando Deus producit calorem vt 8 vel ſi aliã paſſionẽ a ſubiecto ſeparatã, produceret: nõ suppleret ibi effectũ cauſæ formalis, quia ſemper paſsio illa reſpicit propriũ ſubiectũ, tãquã ſpecificatiuũ, neq; a Deo poteſt produci, ſicuti a proprio ſubiecto per naturalẽ dimanationẽ.

Ad ſecũdã probationẽ antecedẽtis, de ſpecie intelligibili reſpõdetur. qd. quando Deus vnitur in ratione ſpeciei intelligibilis, nõ producit effectũ, ſine cauſa formali, quia ipſe in illo genere poteſt eſſe cauſa formalis, quia nullã imperfectionem hoc includit in eſſe vero phiſico non poteſt vniri vt forma, quia hoc dicit in perfectionem.

Ad tertiã probationẽ de exiſtentia, & determinatione humanæ naturę reſpõdetur, quod quia hoc non dicit in perfectionẽ imo arguit infinitã perfectionẽ, terminare alienã naturã poteſt cauſari, a Deo, vbi nõ datur effectus formalis ſine forma, primo, quia eſſe terminatam nõ eſt proprie effectus formalis. De inde, quia ipſe Deus vnitur, vt terminans naturã humanã habemus, ergo quid quid Deus poteſt facere cũ cauſis ſecũdis efficientibus, poteſt facere ſe ſolo, ſed quidquid poteſt facere, cũ cauſis ſecundis formalibus non poteſt ſẽper ſe ipſo facere, quando ſcilicet eſt talis cauſa formalis, quæ Deo cõpetere nõ poteſt, quando vero eſt tale genus cauſę formalis, quę Deo poteſt cõpetere etiã ſe ſolo poteſt facere, quod poteſt cũ alia cauſa formali, vnde ſe ipſo poteſt vniri vt ſpecies, ad cognitionẽ omniũ, quæ per ſpecies creatas cognoſci poſsũt, terminare vero vt præſens phiſice (ſicuti terminat cognitionẽ Petri, v.g. ipſe Petrus) nõ eſt genus cauſę formalis, quę a Deo ſuppleri poteſt, vt patet. Ad ſecũdũ argumẽtũ poteſt dici, qd. Deus nõ poteſt producere ſpeciẽ. Antichri-

chriſti, cũ omnimodo, quo produceretur ab ipſo Antichriſto, quia aliqui effectus ſunt, qui licet quoad entitatem poſsint, a Deo produci, non tamen quantum, admodum, v. g. viſionis entitas, a Deo poteſt produci, & poni in lapide, iuxta ſententiam probabilem, non tamen poteſt produci, a Deo, eomodo quo a potentia vitali producitur, vt actio ſcilicet vitalis, quia vt ſic dicit eſſentialem ordinem ad potentiam viſiuam, ſic ſimiliter licet entitatem ſpeciei, quam produceret Antichriſtus, poſsit Deus producere, non tamen eo modo, quo Antichriſtus produceret, quia Antichriſtus produceret, vt præſens phiſice, & per quãdá actionem, quæ Deo non poteſt conuenire, & ſic, quia ad notitiam intuitiuam, non ſufficit ſpecies quomodocumque, ſed ſecundum illum modum, quia adeo ſuppleri non poteſt, ideo non poteſt dari notitia intuitiua, ſine præſentia phiſica obiecti. Sed contra hanc ſolutionẽ videtur eſſe, quia tota cauſalitas, quam habet obiectũ, ad cauſandam ſpeciem, eſt per accidens, ad notitiam intuitiuam, ergo poteſt illam ſupplere. Conſequentia eſt legitima & antecedens probatur primo in notitia Angelorum, quę non cauſatur ab obiecto, de illa enim poteſt idem argumẽtum fieri, quia ſi Deus dat de facto eandem ſpeciem, qua poſita cum præſentia Antichriſti poteſt eſſe intuitiua, quare non poterit, eſſe intuitiua, ſine illa. ſecundo, quia eiuſdem rationis eſſet notitia intuitiua Petri, ſi fieret ab ſpecie, cauſata a Deo, & cauſata ab obiecto, ergo cauſalitas ſpeciei ab obiecto, eſt per accidens, & ſic non eſt formalis reſpectu notitię intuitiuæ, quod quidem, non ita eſt in exemplo de actione videndi, quia non ſaluatur actio videndi formaliter: ſi non producatur á potentia viſiua, ſaluatur vero notitia intuitiua, eiuſdem rationis, etiam ſi non producatur ab obiecto, reſpondetur ergo melius ad argumentum, qd. ſicut notitia producta ab Antichriſto, non eſt intuitiua, ſine præſentia ipſius Antichriſti. ſic ſimiliter ſpecies, quæ a Deo poteſt produci, non eſt intuitiua, ſine præſentia phiſica Antichriſti.

ſti. Differentia ſtat in hoc, quod ſpecies producta, ab Antichriſto, præſupponit præſentiam phiſicam ipſius, quam non præſupponit neceſſario ſpecies, quę a Deo poteſt produci, vnde ſtante ſpecie Antichriſti, poterit non ſequi notia intuitiua illius, quia non præſupponitur pręſentia phiſica illius.

Ad impugnationē huius ſolutionis, quæ data eſt, inter arguendum reſpondetur, quod hęc maxima, cauſa omninò inuariata, eodem modo ſemper operatur, explicatur, a Diuo Tho. prima par. quæſt. 46. ar. 1. & 2. contra gentes, cap. 35. quod non intelligitur de cauſa infinita, qualis eſt Deus, quę quidem expoſitio, non eſt nobis modo neceſſaria, cum ſpecies ſit, aliquid finitum, & limitatum, dicendum ergo eſt primo, quod eodē modo operatur, quantum eſt ex parte ſua, & ſi omnia requiſita ad eius operationem adſint, ſi vero non adſint licet in ſe maneat eadem non eſt neceſſarium, quod eodem modo operetur, ex defectu alicuius extrinſeci figura enim ſigilli, v.g. ſemper eſt eadem, & tamen quando applicatur illi cera, imprimitur figura, & quādo non adeſt cera, non imprimitur non ex defectu figuræ, quæ eſt inſigillo, ſed ex defectu extrinſeci ſic ſpecies, ſemper eſt eadem, & habet eandem repręſentationem, non tamen actualiter repræſentat, non ex defectu ſui, ſed ex defectu obiecti.

Secundo reſpondetur, quod ſpecies quando producit notitiam intuitiuam, aliquomodo variatur, quia eſt principium actu illius notitiæ, & antea non erat principium actu quæ quidē variatio eſt in ipſa ſpecie aliquis modus actualitatis; per quem reducitur ad actū repręſentatio illius. & ſi obijcias. D.Th. qui vbi ſupra, quæſt. illa de dęmonibus, & in alijs locis citatis in ſecunda concluſione ait, qd. ſpecies Angeli ſine ſui variatione, ex ſola variatione obiecti repræſentat actu indiuiduum, quod antea non repræſentabat, quod etiam docet Caietanus prim. par. quæſt. 57. ar. 2. & tertia parte, quæſt. 11. articulo prim. reſpondetur, quod D. Tho. & Caietanus loquuntur, de repræſentatione ſpeciei,

quantum ad ſubſtantiam repræſentationis, hæc enim ſemper manet non tamen negant, quod habeat aliquē modum, & actualitatem, per hoc, quod ſit actuale principium, alicuius operationis, quod antea non erat, & ſi inquiras a quo prouenit ille modus, & illa actualitas, reſpondetur quod prouenit ab applicante illam ſpeciem ad repręſentandū, ſiue ſit voluntas, ſiue aliud principium, quæ applicatio ri non poteſt, ſine præſentia phiſica obiecti.

Ad tertiū argumētū negatur maior, ad primā probationē negatur cōſequētia, ratio differētiæ eſt quia pręteritū iā habuit aliquā determinationē, & aliquod eſſe, & manet ſpecies determinata, ad repræſentandū illud: futurū vero, nunquā habeit eſſe, neq; ſpecies habet aliquam determinationem, vt repræſentet illud.

Ad ſecūdā probationē patet, ex dictis in ſolutione ſecūdi argumenti, ad illud vero, de Angelo cōprehēdēte ſuā ſpeciē reſpōdetur 1. qd. Angelus nō cōprehēdit ſpeciē in eſſe repræſentatiuo, ſed ſolū in eſſe entis, & qualitatis, neq; hoc arguit imperfectionē in Angelo, quia nihil amplius eſt debitū ſuæ naturæ, & pręterea, quia hoc prouenit ex defectu futurorū, quę nō habent eſſe: quēadmodū: ergo beati, vidēdo diuinā eſſentiā, vidēt omnia quæ in illa ſunt formaliter, nō vero, quæ ſunt eminēter quia hæc dicūt ordinem ad extrinſecū: ſic Angelus vidēdo ſuā ſpeciē, nō videt omnia quæ poteſt repræſentare & quia hoc requiritur ad cōprehenſionē ſpeciei, in eſſe repræſentatiuo, in hoc eſſe nō cōprehēdit illā. Secūdo reſpōdetur, qd. cōprehēdit illā in eſſe repręſentatiuo, ad qd. nō requiritur, qd. videat omnia in particulari, ad quæ ſe poteſt extēdere ſpecies, ſed ſufficit, qd. cognoſcat obiectū formale, & adæquatū illius ſpeciei, quemadmodū ad hoc, qd. quis comprehēdat potētiā viſiuā, nō eſt neceſſariū, qd. videat omnes colores, quos poteſt videre in particulari, ſed ſufficit, qd. cognoſcat obiectum eius adæquatū, ad qd. terminatur. Et hæc eſt vera ſolutio. Ad 4. argumētū negatur antecedens, ad primam probationē dico, qd. de eſſētia notitiæ intuitiuæ, vt ſic

eſt

eſt, qd. dicat ordinē ad obiectū præſens, licet eſſe intuitiuā accidat notitiæ, quemad modū eſſe album accidit homini, de eſſentia autem hominis albi, eſt albedo. Ad ſecundā probationē reſpōdetur 1. qd. Chriſtus per ſciētiā infuſam, nō habuit notitiā intuitiuā futurorum, ita M. Cabrera, Medina, & alij vbi ſupra. Alij vero affirmāt qd. habuit notitiā intuitiuā, quia futura erant illi præſentia phiſice, quia menſurabatur eius cognitio menſura, quę erat aliqualis participatio æternitatis, ſed prima ſolutio eſt communis.

Ad 3. probationem negatur antecedēs, ad probationē reſpōdetur, qd. data illa hypoteſi, cognoſcerētur futura, per ſciētiā ſimplicis intelligētiæ: neq illa ſcientia, ſolū tūc ſe extēderet, ad poſſibilia, ſed etiam ad futura cognita in ſuis cauſis, in determinatione ſcilicet diuinę volūtatis, cognitio enim futurorum, tūc eſſet abſtractiua, & non intuitiua.

Ad 4. probationē cōcedo antecedēs & nego cōſequētiā ad primā probationē nego, qd. ſolū illud poſtulet notitia intuitiua, ſed poſtulat præſentiā phiſicā, quæ non eſt impertinēs cū ſit eius diſtinctiuū, vt ſupradictū eſt. ad ſecūdā probationē reſpōdetur, quod illa cognitio ita perfecta eſt abſtractiua, quia licet attingat exiſtētiā nō tamē vt exercitā, ſed ſolū in actu ſignato, quia cognoſcitur exiſtentia, non tamen videtur res exiſtens.

Ad vltimū argumētū negatur cōſequētia, ratio differētiæ eſt clara, quia applicatio, vel præſentia localis, ad cognoſcēdū eſt cōditio extrinſeca agentis, quæ a Deo ſuppleri poteſt, ordo vero, ad obiectū præſens phiſice, eſt intrinſecus, & eſſentialis notitiæ intuitiuę, quia eſt eius ſpecificatiuū, & diſtinctiuum.

Ad cōfirmationē cōcedo, qd. nō requiritur ſimultas loci ad intuitiuā, niſi quando diſtātia impediret cognitionem, & præſentiā obiectiuā, vt patet in potētia viſiua, quę non poteſt attingere ea, quę maxime diſtāt: in Angelo vero loci diſtātia, nō impedit de quo vide Magiſtrū Cabrerā vbi ſupra, nego vero conſequentiam, quia præſentia localis eſt impertinens, & non impedit diſtantia cognitionem, cum obiectum habeat

en-

entitatem; & ſufficientem proportionem, vt cognoſcatur, etiam in tali diſtantia, at quando non eſt a parte rei, non habet entitatem, neque proportionem, vt cognoſcatur, vt dictum eſt conclusione ſecunda hęc in gratiam Theologorum dicta ſunt & ad 1. par. quæſt. 14. art. 3. notentur.

ARTICVLVS III.

Vtrum in intellectu detur ſpecies impreſſa rei ſingularis, & directa illius cognitio, & an hoc requiratur ad notitiam intuitiuam.

VIDETVR quod in intellectu detur ſpecies impreſſa rei ſingularis. Primo, datur in intellectu ſpecies expreſſa rei ſingularis: ergo datur etiam impreſſa, antecedēs (excepto Caietano) a nemine negatur. cōſequentia vero probatur primo: quia licet intellectus ſit in materialis poteſt habere ſpeciem expreſſam rei ſingularis & materialis: ergo non obſtante in materialitate poterit etiam habere ſpeciem impreſſam, quæ licet repræſentet ſingulare in ſe ſit in materialis. Secundo probatur eadem conſequentia: quia non eſt minoris virtutis intellectus agens ad producendum ſpeciem impreſſam: quam paſsibilis ad expreſſam: ſed intellectus paſsibilis poteſt ſpeciem expreſſam producere: ergo intellectus agens poterit producere impreſſam. Tertio, ſpecies rei vniuerſalis non ſufficit conſtituere intellectū in ratione principij ad cognitionem rei ſingularis: quia ſpecies rei vniuerſalis de ſe eſt indifferens ad cognitionem omnium ſingularium: ergo debet conſtitui per ſpeciem propriā rei ſingularis, quod ſi reſpōdeas, ſpeciem rei vniuerſalis

lis

Digitized by Google

lis determinari a phantaſmate ad cognitionem rei ſingularis, contra hoc eſt, quia vix explicari poteſt quomodo ſiat hæc determinatio, vt inferius patebit: ergo cum facile ſit ponere propriam ſpeciem rei ſingularis, & hoc nullum habeat inconueniens, non debemus conſtituere hãc determinationem phantaſmatis, quę non videtur intelligibilis. Quarto probatur eadem conſequentia, quia conceptus proprius & non connotatiuus producitur a propria ſpecie, quia in hoc a cõnotatiuo diſtinguitur, ergo ſi datur conceptus proprius & non cõnotatiuus rei ſingularis, debet poni propria illius ſpecies impreſſa.

Secundo arguitur, non repugnat ſpecies impreſſa rei ſingularis ratione ſingularitatis obiecti, neque ratione materialitatis: ergo ex nullo capite repugnat: cõſequentia eſt bona, quia in re ſingulari materiali, ſolum illa duo obſtare poſſunt vt non repręſentetur per ſpeciem impreſſam exiſtentem in intellectu antecedens vero pro prima parte probatur: quia ſingulare poteſt immediatę repręſentari per ſpeciem Angelicam, quę immaterialior eſt quam humana: ergo non repugnat ſingulari ratione ſingularitatis repręſentari per ſpeciem impreſſam. Pro ſecunda etiam probatur, quia vniuerſale etiam eſt materiale, & cognoſcitur ab intellectu: ergo materialitas non obſtat vt detur ſpecies impreſſa.

Tertio arguitur, intellectus agens concurrit ad productionem ſpeciei impreſſę vt determinatur a ſingulari phantaſmate: ergo producit ſpeciem rei ſingularis per phantaſma repręſentatæ: antecedens ſuppono: quia cũ intellectus agens ſit indifferens ad productionem ſpeciei, ex eo determinatur ad productionem ſpeciei naturę humanæ, & non leonis, quia determinatur per phantaſmata naturę humanę. Cõſequetia vero probatur: quia quando concurrunt ad eũdem effectũ cauſa vniuerſalis & particularis; effectus ſequitur cauſam particularem, vt patet in generatione equi, verbi gratia ad quam concurrunt Sol, & equus, effectus enim ſequitur conditionem equi generantis, &

illi

illi aſsimilatur, & non ſoli: ergo ſpecies producta ab intellectu agente per determinationem phantaſmatis, aſsimilatur in repræſentando ſingulari phantaſmatis. Confirmatur hoc, & explicatur: phantaſma modificat intellectum agentem per repręſentationem; ergo non producitur ſpecies non modificata, & non determinata quoad repræſentationem, ergo non producitur immediate ſpecies rei vniuerſalis. Confirmatur ſecundo: cauſa applicata & nõ impedita producit effectum perfectiſſimum, ſed ſpecies rei ſingularis, perfectior eſt, quam ſpecies rei vniuerſalis, quia eſt actualior: ergo illa producitur ab intellectu agente determinato a phantaſmate. Quarto ſi aliqua ratione nõ daretur ſpecies impreſſa rei ſingularis, maxime, quia cum obiectum ſit materiale non poteſt imprimere ſpeciem ſui in intellectu qui eſt in materialis: ſed hæc ratio efficax non eſt: ergo: probatur minor (in qua ſolum eſt difficultas) quia obiectum materiale non imprimit ſpeciem immediate in intellectu paſsibili, ſed hæc impreſsio fit media actione intellectus agentis. ergo per hanc actionem poterit produci ſpecies: quæ proportionata ſit intellectui paſsibili, licet repræſentet immediate ſingulare.

Quinto, quando dicis ſingulare cognoſci reflexe per conuerſionem ad phantaſmata, aut aſſeris illam cognitionem reflexam ſingularis præcedere cognitionem phantaſmatis, qua determinatur ſpecies vniuerſalis ad cognitionem ſingularis; aut doces non cognoſci phantaſma ante cognitionem ſingularis. Si primum: ergo ſpecies vniuerſalis, eſt immediatum principium cognoſcendi phantaſma, quod eſt aliquid ſingulare materiale, ſine aliqua determinatione ſpeciei vniuerſalis, quod eſſe falſum conſtat, quia ſpecies ex ſe cum indifferentia, non magis eſt determinata ad cognitionem huius phantaſmatis quam alterius. Si ſecundum, ergo phantaſma non determinat ſpeciẽ vniuerſalem ad cognitionẽ rei ſingularis, & ita ſpecies non poteſt eſſe principium ad cognitionem illius. quia non videtur intelligibile per quid determinetur intel-

tellectus a phantaſmate, ſi non cognoſcat phantaſma.

Sexto arguitur, & probo cognitionem iſtam refle-xam non eſſe ſufficientem ad notitiam intuitiuam, notitia intuitiua eſt notitia rei in ſe, ſed non datur in intellectu notitia ſingularis in ſe ergo non datur notitia intuitiua, probo minorē: quia quod cognoſcitur per alienam ſpeciem: non cognoſcitur in ſe: ſed in alio: ergo ſi non datur ſpecies impreſſa propria rei ſingularis, nō datur notitia intuitiua illius in intellectu.

Sed contra eſt authoritas D. Tho. 1. par. quęſt. 86. articulo 1. vbi expreſſe docet duo, primum eſt intellectū noſtrum cognoſcere ſingulare hic & nunc exiſtens, quæ cognitio cum non ſit abſtractiua, quia non eſt rei abſentis, debet eſſe intuitiua. Secundum eſt, non cognoſcere illud per ſpeciem propriam nec directe: ſed per reflexionem & indirecte.

In hoc articulo, duo explicanda ſunt primum eſt, an detur ſpecies impreſſa rei ſingularis in intellectu. Secundum eſt, an ſuppoſito, quod non datur, cognitio reflexa ſufficiens ſit, ad notitiam intuitiuam rei ſingularis.

Circa primum (quod ſatis difficile eſt) plures verſantur opiniones, prima docet, dari in intellectu propriam & adæquatam ſpeciē impreſſam rei ſingularis materialis, & directam illius cognitionem. Ita docet Durandus in 1. dist. 3. q. 5. & in 2. dist. 3. q. 7. Scotus in 4. d. 45. q. 6. art. 2. quem ſequntur Richardus, Gregorius, Burleus, Toletus, & alij quos refert & ſequitur Pater Rubio, lib. 3. de anima, cap. 4. & 5. quæſt. 1. defenditur autem hæc ſententia dupliciter. Primo, negando eſſe neceſſarium intellectum agentem, cuius officium ſit abſtrahere ſpecies, & afferēdo ſine actione intellectus agentis, poſſe intellectum paſsibilem recipere ſpeciē impreſſam rei ſingularis, ita docet Durandus vbi ſupra. Secundo non tollendo intellectum agentem: ſed afferendo, eius actione produci ſpeciem impreſſam rei ſingularis, quę licet in repræſentando ſit materialis, in eſſendo eſt in materialis, quemadmodum conceptus rei ſingularis materialis, in eſ-

eſſendo eſt ſpiritualis, licet aliquid ſingulare, & materia ſe repreſentet, & iſte modus explicanndi hanc opinionem communis eſt: expoſitio enim Durandi iam ab ſcola non admittitur, aſſerit autem Pater Rubio nunquam ab intellectu agente produci, nec produci poſſe ſpeciem rei vniuerſalis. quia intellectus agens concurrit vt modificatus a phantaſmate rei ſingularis, & ita neceſſario producit ſpeciem repræſentantem ſingulare, & ſi petas ab illo, quomodo noſter intellectus cognoſcat vniuerſale, reſpõdet qd. poſquam intellectus conſiderauit plura ſingularia cõſiderat naturam in qua conueniunt, & poſtea per intellectum poſsibilem producit ſpeciem vniuerſalis, quam retinet apud ſe, vt in futurum cognoſcere poſſit vniuerſale.

Secunda opinio eſt patris Fonſecæ, lib. 1. metaph. ca. 2. quæſt. 3. qui docet non dari ſpeciem impreſſam rei ſingularis: nihilominus ſingulare directe & immediate cognoſci a noſtro intellectu: quia ſpecies vniuerſalis non concurret ad cognitionem, niſi vt modificata a phantaſmate, & ita immediate producit conceptum rei ſingularis: quia effectus ſequitur conditionem cauſæ particularis modificantis, vnde infert non dici propriè, ſingulare reflexe cognoſci: ſed translatitie: quatenus intellectus quando deſcendit ad cognitionem alicuius obiecti vt adiutus á potentia inferiori dicitur flecti inferiori potentię.

Tertia opinio eſt, non dari propriam ſpeciem impreſſam rei ſingularis in noſtro intellectu, nec cognoſci directe, ſed reflexe: ita docet D. Tho. in loco citato in argumento, ſed contra quem ſequitur tota thomiſtarum ſcola Capreolus in 1. dict. 35 q. 2. artic. 1. & in 2. diſtinctione 3. q. 2. Caietanus 1. par. q. 86. art. 1. Ferrara libr. 1. contra gent. cap. 65. & lib. 2. cap. 77. & cap. 100. & alijquos citat & ſequitur M. Bañez 1. part quæſt. 86. artic. 1. Quoad ſecundum, an ſcilicet hęc cognitio reflexa ſufficiat ad notitiam intuitiuam Suarez lib. 2. de atributis negatiuis, cap. 27. docet non ſufficere propter argumentum vltimum: vnde aſſerit cognitionem natu-

creaturarum exiſtentium quam beati habent in eſſentia diuina:non eſſe propriè intuitiuam : quia non eſt cognitio creaturarum in ſe ipſis ſed in alio prius cognito: & eandem ſententiam tenet Pater Rubio in loco ſupra citato vt vidimus in principio huius capituli.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima cōcluſio, nō datur in intellectu noſtro ſpecies impreſſa rei ſingularis. Probatur primo ratione D. Th. 1. p. loco citato, intellectus agens non poteſt producere ſpeciem impreſſam ſingularis: ergo illa non datur in noſtro intellectu: conſequētia patet, quia ſi daretur fieret ab intellectu agente : antecedens vero probatur: quia intellectus agens producit ſpeciem abſtrahendo illam a phantaſmatibus, ſed hęc abſtractio fit per ſeparationem conditionum indiuiduātiū a natura communi : ergo ſpecies ſic abſtracta naturam communē repræſentat, & nō cōditiones indiuiduantes. Ad hoc argumentum reſponderi, ſolet, abſtractionē intellectus agētis cōſiſtere in eliciēdo ſpeciē in materialē, quæ licet reprœſētet aliquid ſingulare & materiale, repræſentat illud in materialiter. Et ita abſtrahit a materia expertte modi repræſentādi quē admodū ſenſus dicitur recipere formas ſine materia : quia ſpecies repræſentat cū quadā in materialitate & puritate, quā obiectū vt eſt a parte rei non habet. Sed hæc ſolutio licet apparēs videatur, reuera nō ſoluit argumētū: quia fingit abſtractionem intellectus agentis volūtarie & ſine fundamēto: quia Ariſtoteles, D. Th. Capreolus, Caietanus & omnes antiqui & alicuius nominis philoſophi hāc abſtractionem intellexerūt fieri, per ſeparationem conditionum indiuiduantiū a natura de quo videatur Diu. Tho. prim. part quæſt. 85. articul. 1. & quæſt. 99. articul. 3. & ibi M. Bañez, & Ferrara 2. cōtra g. c. 77. & hoc nomē ipſum abſtractionis ſpecici a phantaſmatibus præſefert. Sicut enim intellectus paſſibilis quādo ſingulare materiale cognoſcit nō poteſt dici a ſingulari abſtrahere, licet ſpeciē in materialē habeat, ſe labſtrahere ipſius eſt cognoſcere vnū ſ lio nō cognito, ita abſtractio quæ eſt propria actio intellectus

Digitized by Google

agentis conſiſtit in productione ſpeciei repręſẽtantis rem vniuerſalem, non repręſentatis conditionibus indiuiduātibus, quod nec Durandus negare potuit vnde coactus eſt hoc argumento tollere intellectum agentẽ: quia eo poſito videbat neceſſario ſequi, ſpeciem ab illo productam, abſtrahere in repræſentatione a conditionibus indiuidualibus, & per hoc intellectus recipit formam per modum formæ, vt docet D. Thom. 1. par. quęſt. 50. ar. 2. ad 2. id eſt recipit ſpeciem ſine determinatione ad hoc, vel illud vt ibi explicat Caietanus, in quo diſtinguitur a ſenſu, qui recipit formam cum determinatione ad hoc, vel illud. Per hoc enim diſtinguuntur ſpecies noſtrę ab ſpeciebus Angelicis: quia ſpecies Angelicæ, quia exemplatę ſunt a diuina eſſentia in qua omnia ſingularia continentur, repræſentant omnes conditiones ſingularium: noſtrę vero ſpecies fiunt, per ſeparationem a cõditionibus indiuidualibus, hanc differentiam conſtituit D. Tho. 1. p. q. 57. ar. 2. & huius argumenti vis amplius patebit ex his quæ dicemus ad primũ argumẽtũ principale. Secũdo probatur cõclulio ratione eiuſdẽ D. Th. 1. cõtra g. c. 65. forma inferioris ordinis non poteſt agẽdo ſuã ſimilitudinẽ imprimere in gradum altiorem: ergo forma rei ſenſibilis, non poteſt ſuæ ſingularitatis ſimilitudinem perducere ad hoc vt ſit omnino inmaterialis: ergo in intellectu noſtro nõ poteſt eſſe ſimilitudo ſingularitatis formę ſẽſibilis. ad hoc argumẽtũ reſpõderi poteſt, qd. forma rei ſenſibilis, nõ poſſet per ſe imprimere ſpeciem quę repræſentet ſuam ſingularitatem, & ſit ſpiritualis, poteſt tamen illam imprimere media actione intellectus agẽtis qua producitur ſpecies inmaterialis repræſentans ſingularitatem rei ſenſibilis. Sed hæc ſolutio vt viſum eſt, nõ habet fundamẽtum: quia actio intellectus agentis facit intelligibile in actu de intelligibili in potentia producendo ſpeciem quæ repræſentet naturam communem, non repræſentatis conditionibus indiuiduantibus, & hoc eſt illuminare phantaſmata, & abſtrahere ſpeciem a phantaſmatibus, iuxta communem

phi-

philoſophorum doctrinam. Et ideo Diu. Thom. eo ipſo, quod probat, rem ſenſibilem non poſſe imprimere ſpeciem in intellectu, niſi media actione intellectus agentis, relinquit vt notiſſimum in ſententia philoſophorum, ſpeciem media actione intellectus agentis productam, repræſentare ſolum naturam communem. Et hanc eſſe propriam intellectus agentis actionem, ad quam naturæ humanæ datũ eſſe ſupponit D. Thom. ex communi philoſophorum opinione.

Tertio arguitur pro concluſione. Species abſtracta per intellectum agentem eſt repræſentatiua ſingularis: ergo ſingulare eſt primo cognitum a noſtro intellectu: ergo eſt obiectum ſpecificatiuum intellectus, conſequens admitti nõ poteſt: ergo nec antecedens. Prima conſequentia eſt manifeſta: quia illud eſt primo cognitum ab intellectu cuius ſpecies primo actuatur intellectus: ergo ſi actuatur primo ſpecie rei ſingularis, illud primo cognoſcitur. Secunda autem conſequentia etiam eſt bona, loquendo de intellectu ſaltim pro hoc ſtatu: quia ſi illud eſt primo cognitum: ergo ad illud primo & per ſe dicit ordinem, ergo illud, eſt quod eſt obiectum proprium. Quod autem vtrunque conſequens ſit falſum, patet: quia ſępe clamat Ariſtoteles (vt primo phyſicorum, diſputari ſolet) quod ſenſus eſt ſingularium, & intellectus vniuerſalem. Id eſt, quod ſicut proprium obiectum ſenſus eſt ſingulare, ita proprium obiectum intellectus, & primo cognitum ab ipſo, eſt vniuerſale.

Quarto arguitur, quia aliàs non poteſt cognoſci vniuerſale niſi reflexe, conſequens eſt falſum, ergo. ſequelam concedunt authores oppoſitæ ſententiæ, & neceſſario ſequitur ex eorum opinione. Conſequens autem probatur falſum: quia ex eo infertur omnem cognitionem ſcientificam eſſe reflexam, quod nullus phyloſophorum vnquam dicit, nec verè dici poteſt, quia cognitio reflexa minus perfecta eſt quam ſit cognitio directa, ex genere ſuo, & ideo cognitio ſcientifica non debet neceſſario eſſe reflexa: quia perfectior eſt cognitione

Digitized by Google

ſingularis non ſcientifica. Imo ſequitur non poſſe cognoſci vniuerſale a noſtro intellectu: quia inquiro qua ſpecie conſtituatur intellectus in actu ad cognitionem vniuerſalis? non ſpecie rei ſingularis vt conſtat quia illa nec ex ſe, nec ex aliquo adiuncto habet, qd. ſit principium cognitionis rei vniuerſalis, nec conſtituitur per ſpeciem vniuerſalis: quia hæc ſupponit cognitionem ipſius in ſententia Patris Rubij: quia prius intellectus conſiderat naturam communem in qua conueniunt indiuidua: quam abſtrahit ſpeciem rei vniuerſalis illa autem conſideratio ad aliquid vniuerſale terminatur: quia natura in qua conueniunt, & non diſtinguntur indiuidua aliquid commune eſt, & reſtat præterea explicandum, per quid conſtituatur intellectus vt poſsit conſiderare naturam in qua conueniunt indiuidua: non enim poteſt conſtitui per ſpeciem rei ſingularis: quia illa potius repræſentat id in quo differunt, quam id in quo conueniunt. Et prǽterea ſi intellectus poſsibilis habet per ſe abſtrahere ſpecies rerum vniuerſalium: ergo per ſe habet facere intelligibile & ſcibile, & poterit etiam abſtrahere ſpeciem rei ſingularis, & ſic ſuperfluus erit intellectus agens. Ecce in quot anguſtias incidit hæc opinio vt auera & communi Diu. Thom. ſententia diſcedat, ex quo patet illam non eſſe plauſibiliorem vt dixit pater Rubio viris in doctrina Ariſtotelis verſatis: ſed potius obſcuriorem & friuolis nitentem fundamentis, cunque expreſſe ſit contra D. Thom. & nec ipſi negare poſſunt non eſt cur gloriétur ſe eius diſcipulos eſſe cum paſsim ipſum deſerant ita aperte.

Secunda concluſio, vniuerſale directe cognoſcitur a noſtro intellectu, ſingulare vero reflexe. Hęc ſequitur ex prǽcedéti: quia ſi intellectus agens non abſtrahit ſpecië niſi vniuerſalis, illud eſt, quod cognoſcitur primo. & directe, & ſingulare in directe, & reflexe.

Quid ſit cognoſci reflexe ſingulare.

Sed opotet explicare quo

quomodo ſingulare reflexe cognoſcatur. circa quod, ſunt tres modi dicendi. Primus eſt Caietani 1. p. vbi ſupra qui ait, ſingulare cognoſci: quia cognitâ natura vniuerſali, arguit intellectus illam non ſubſiſtere niſi in aliquo ſingulari, & ideo arguitiue cognoſcit ſingulare: non conceptu proprio: ſed confuſo, quéadmodum inquit deitas, & ſubſtantiæ ſeparatę cognoſcuntur a nobis pro hoc ſtatu arguitiue, conceptibus non proprijs, cõuinciturq; Caietanus ad negandum conceptum proprium rei ſingularis, ex eo quod non datur ſpecies impreſſa illius, ſed hic modus explicandi communiter reijcitur, vt videre eſt apud authores ſupra citatos pro tertia opinione. Primo, quia non ponit in intellectu cognitionem alicuius ſingularis determinati, ſed vagi: ex eo enim quod intellectus cognoſcat naturam humanam ſubſiſtere in aliquo particulari, non cognoſcitur Petrus, vel Paulus, ſed quidam homo: hoc autem eſt contra Diuum Thomã in loco ſuperius citato, & contra veritatem: quia prudentia eſt in intellectu & attingit ſingularia determinata.

Secundo, quia negat dari conceptum rei ſingularis, quod admitti non poteſt in ſententia Diu. Thomæ, qui ait prim. part. quæſt. 27. articulo primo, quod quicunque intelligit producit verbum rei intellectę: vnde etiam ſi intellectus arguitiue aliquid cognoſcat, illius rei cognitę debet formare verbum, quod ſi dicas Caietanum non negare, quod in illa arguitiua cognitione intellectus formet verbum: ſed ſolum negare illud verbum eſſe proprium rei ſingularis determinatę. Contra hanc expoſitionem Caietani quę videtur mentem ipſius attingere (licet aliqui oppoſitum doceant) obſtat argumentum primum factum. Contra Caietanum. Et pręterea quia ſenſus cognoſcit ſingulare determinatum, ergo & intellectus; probo conſequentiam, quia quod poteſt potentia inferior poteſt ſuperior nobiliori modo, de qua propoſitione vide Ferraram vbi ſupra. Neque exẽplum quod adducit Caietanus de cõceptibus rerũ ſpiritualium iuuat, ſed potius deſtruit eius

ſententiam: quia licet non habemus conceptus quidditatiuos illarum habemus tamen conceptus proprios, idest non communes, ſed qui determinate tendunt ad res ſpirituales, conceptus enim actus ſpeciei, primæ cauſæ, & alij ſimiles non ſunt communes Deo, & creaturis, ſed ſunt proprij licet non quidditatiui Dei, vnde hoc exemplum ſolum probaret conceptum rei ſingularis non eſſe quidditatiuũ, ſed connotatiuum non vero probaret, non attingere ſingulare determinatũ, ſed nec probat, conceptum illum eſſe connotatiuum, vt inferius patebit.

Secundus modus explicandi hanc cognitionem reflexam, eſt aſſerentium ſpeciem vniuerſalem ſecũdũ ſuam vniuerſalem repræſentationem actuare intellectum vt cognoſcat prius obiectum vniuerſale, quod ipſa repręſentat: Poſtea autem vt determinatur a phantaſmate rei ſingularis eſſe ſufficiens principium ad cognitionem illius ſingularis ad quod ſpecies eſt determinata ex vi phantaſmatis. ſed explicare modum quo ſpecies determinatur á phantaſmate eſt ſatis difficile. aliqui docent determinari ſpeciem per aliquem modum realem impreſſum á phantaſmate non enim poſſunt intelligere, quomodo ſpecies vniuerſalis ſit modo realiter determinata vt ſit ſufficiens principium ad cognitionem ſingularis cum antea non eſſet determinata, niſi habeat aliquid reale intrinſecum, quod antea non habebat: quemadmodum non poteſt intelligi, quod potentia ſit modo realiter determinata ad aliquã operationẽ cũ antea ſe ſet in differens niſi habeat aliqd. reale intrinſecũ, qd. antea non habebat, ſed hęc ſententia falſa eſt & communiter reijcitur: quia ille modus realis, quem ponit cauſari a phantaſmate, aut eſt corporeus, aut ſpiritualis, ſi corporeus quomodo poteſt eſſe in ſpecie quę ſpiritualis eſt? ſi ſpiritualis quomodo poteſt cauſari a phantaſmate, cum corporeum non poſsit cauſare tanquam cauſa principalis aliquid in materiale & phantaſma cauſa principalis ſit illius determinationis ſpeciei, cum nõ detur alia cauſa principalis illius determinationis? Vnde di-

de dicunt alij non determinari ſpeciem per aliquem modum ſibi impreſſum á phantaſmate, ſed determinationem iſtam eſſe extrinſecam & veluti obiectiuã quæ ſufficit vt ex vi illius ſpecies vniuerſalis ſit principium ad cognitionem ſingularis: explicaturq; hęc ſententia duobus exemplis: primum eſt de ſpecie Angelica quæ determinatur obiectiue ab exiſtentia rei ſingularis, vt Angelus illud cognoſcat, ſine aliquo reali ſibi ſuperaddito. Secundũ & melius eſt, de intellectu agente qui determinatur à phantaſmatibus ad productionem vnius ſpeciei, & nõ alterius quę determinatio nihil reale ponit in intellectu agente, quod à phantaſmatibus illi imprimatur: ſed ſufficit ad hanc determinationem naturalis ſympatia & colligatio harum potentiarum, ſic ſimiliter ad hoc vt phantaſma determinet ſpeciem ſufficit, quod ab illo ſit abſtracta, & habeat naturalem dependentiam & colligationem cum ipſo. Et ideo D. Thom. vt notauit Caietanus 1. par. vbi ſupra ad explicãdum modũ quo ſingulare cognoſcitur reflexe ab intellectu recurrit in ſolutionibus argumentorum in dicto loco 1. partis ad colligationem partis ſenſitiuę cum intellectu & q. de anima, art. 2. ait quod hęc reflexio non perficitur, niſi adiunctione virtutis imaginatiuæ, neque eſt idem de determinatione potentiæ: quia quod determinat per modum principij actus, debet eſſe quid intrinſecum, ſicut principiũ ipſum actus conſtituitur in ratione principij per aliquid intrinſecũ, at ſicut obiectum eſt, quid exrrinſecum, quod obiectiue determinat, eſt quid extrinſecum, nec requiritur ad hanc determinationem, quod phantaſma cognoſcatur, ſed ſufficit illa colligatio & naturalis dependentia inter ſpeciem & phantaſma, quemadmodum non requirirur ad hoc, quod intellectus agens determinetur à phantaſmate, quod illud cognoſcat, non enim determinat exemplariter, ſed propter naturalem ſympatiam & colligationem, propterquam oportet etiã, quod operationem, & contemplationem intellectus cõmitetur operatio cogitatiuæ, aut phantaſiæ, & ſic intelli-

gitur commune illud axioma, *oportet intelligentem phantaſmata ſpeculari*, de quo in 3. de anima: nó enim eſt ſenſus, quod oporteat intellectum contemplari aut ſpeculari phantaſmata, ſed qd. oportet dum intellectus cótemplatur vniuerſale obiectum, intelligétem, potentia ſenſitiua interiori, phantaſmata ſpeculari, quod ex colligatione & vnione partis ſenſitiuæ cum intellectuali prouenit. Iſte modus explicandi determinationem ſpeciei probabilis eſt, & ſufficienter explicat quo modo ſpecies vniuerſalis ſit principium ad reflexā cognitionem ſingularis.

Sed nihilominus aduerſus hanc ſententiam ſic expoſitam obijcio primo, quia ſi ſpecies determinatur a phantaſmate propter illam colligationem, & vnionem: ergo ſemper concurrit ſpecies vt determinata, quia illa colligatio naturalis eſt: ergo non poteſt concurrere vt indifferens: ergo non poteſt cócurrere vt principiū cognitionis naturæ indifferentis, & vniuerſalis: ſed ſemper erit principiū cognitionis rei ſingularis, qd. eſt intentum Fonſecæ vt vidimus ſupra cuius argumentum magis videtur vrgere: in hac ſententia. Secundo obijcio, quia qd. intellectus agens determinari poſsit obiectiue ſine cognitione illius, quod determinat, mirum non eſt nec intellectu difficile: quia intellectus agens non eſt virtus cognoſcitiua, at intellectus paſsibilis virtus cognoſcitiua eſt, & ideo non videtur intelligibile, quod determinetur ſine aliquo intrinſeco adiuncto ſpeciei, aut ſine cognitione illius phantaſmatis, quod ipſū obiectiue determinat: illa enim vnio & colligatio ſpeciei cū phantaſmate multum materialiter, & per accidens ſe habet, ad determinandū intellectū ſi non ponitur aliquid intrinſecum in ſpecie, nec phantaſma ab intellectu cognoſcitur. Ad primā obiectionē reſpódetur, quod licet ſpecies ſit determinata, tamen intellectus non vtitur ea ſemper vt determinata, ſed primo vtitur ea vt in differenti, & poſtea vt determinata: quia obiectū qd. primo reſpicit ſpecies, eſt vniuerſale, & ideo illud eſt primo per ipſam cognitū, neq; oportet intellectū

vti

vti ſpecie in omni cognitione, ſecũdũ omnia quę in ſpecie continẽtur etiã intrinſece vt patet duplici exẽplo. Primũ eſt de ſpecie noſtra, v.g. hominis, in qua continetur conceptus animalis, corporis, & entis, & tamen prius vtitur illa vt eſt repræſentatiua gradus entis, quã animalis: quia ens eſt obiectũ itellectus. Secũdũ eſt in ſpecie Angelica, quę repræſentat plures n aturas, & tamen nõ eſt neceſſariũ, quod quoties intellectus vtitur illa ſpecie, cognoſcat omnes naturas quæ per illam repręſentãtur, qd. ſi hoc verũ eſt reſpectu repræſentationis quę intrinſece cõtinetur in ſpecie quãto verius erit reſpectu obiecti, qd. nõ repræſentatur per ſpeciẽ ſed ad qd extrinſece ſpecies determinatur, & ita ad obiectionem in forma neganda eſt prima conſequẽtia, quia licet ſpecies ſit determinata, nõ ſemper vt ſic concurrit, quia nõ ſemper vtitur illa intellect9 vt determinata ſed prius vt in differẽti in ordine ad obiectũ ſpecificatiuũ illius, qd debet prius reſpicere quam obiectũ ad qd. ſolũ extrinſece determinatur. Ad ſecũdã obiectionẽ patet ex doctrina tradita in expoſitione huius ſẽtẽtię: intellectus enim etiã paſsiuilis indiget operatione partis ſenſitiuæ cõmitãtis ſuã intellectionẽ: nõ quia illã cognoſcat, vel quia aliquid intrinſecũ ponatur in intellectu ex operatione partis ſenſitiuæ: ſed propter naturalẽ eorũ colligationẽ, maxime qd. nõ determinatur immediate intellectus paſsibilis, ſed immediate determinatur ſpecies quæ cognoſcẽs nõ eſt, & ideo ad talem determinationẽ ſufficit naturalis origo ſpeciei a phantaſmatibus, per hoc enim habet, qd. illa poſsit intellectus vti vt principio ad cognitionem indiuidui.

Vltimus modus explicãdi hanc cognitionẽ reflexã eſt D. Tho. in tribus locis. q. 2. de veritate, ar. 12. ſecũdus eſt ibidẽ, q. 10. ar. 5, tertius eſt q. de anima art. 2. ad 1. arg. 2. loco factũ in quibus docet, qd. intellectus primo cognoſcit ſuum obiectũ, ſecũdo ſuũ actũ, tertio ſuã ſpeciẽ, quarto phantaſmata, vltimo cognoſcit ſingulare, & D. Th ſequuntur Capreolus & Ferrara vbi ſupra Iauellus 7. meta. q. 16. & Magiſt. Bañez vbi ſupra: & hæc ſentẽtia inter omnes

mihi magis placet, tum quia eſt expreſſa D. Th. tum quia facilius explicatur quomodo intellectus determinetur a phantaſmate obiectiue poſita illius cognitione quam ſine illa, quia determinatio phantaſmatis quā ponit opinio ſupra explicata habet difficultates ſupra inſinuatas quę nó paruæ ſunt. Sed vt iſte modus explicandi cognitionem ſingularis amplius manifeſtetur argui tur primo contra illũ: quia hæc reflexio videtur contra experientiam eo enim ipſo, quod ſingulare cognoſcitur per ſenſum experimur cognoſci per intellectum: ſi autem ante cognitionem intellectiuam ſingularis mediarēt illæ reflexiones mediaret tempus inter cognitionem ſenſitiuã & intellectiuam. Secundo, quia ſpecies vniuerſalis nullomodo repræſentat phantaſma: ergo ex vi cognitionis ſpeciei non poteſt phantaſma cognoſci. Tertio, ſpecies non eſt magis cauſata ab vno phantaſmate, quam ab alio: ergo non eſt principiũ cognoſcendi hoc ſingulare potius quam aliud. Ad primum reſpondetur, quod de huiuſmodi actibus intellectus non poteſt ex experientia certum iudicium ſumi: ſed ex ratione, quia vnus homo ſic videtur experiri, aliter alius, neq; eſt in cōueniens, quod mediet aliquod tempus in perceptibile inter initium ſenſationis & cognitionem intellectiuam ſingularis, vel reſpondetur & melius, quod intellectus in eodem inſtanti poteſt habere plures actus quando ſunt ſubordinati: & ita in eodem inſtanti poterit ſpeciem, actum, & phantaſma & ſingulare, cognoſcere. Maximè quod vt exiſtimo eodem actu poteſt intellectus cognoſcere ſpeciem actum, & phantaſma, vt in ſolutionibus argumentorum principalium amplius explicabitur, ſimile argumētum ſoluitur in primo phiſicorum vbi contra Scotum cōmuniter defenditur ſpeciem ſpecialiſsimam non eſſe primum cognitum, ſed ens, & ab authoribus oppoſitæ ſententiæ quam defendimus reſtat argumentum ſimile ſoluendum de cognitione reflexiua qua dicũt vniuerſale cognoſci a nobis, & ſic non euadunt hāc difficultatem & incedunt in alias, & recedunt á communi

muni Philoſophorum opinione qui abſtractionem intellectus conſtituunt in ſeparatione conditionum indiuiduantium a natura, per quam fit res materialis intelligibilis in actu. Ad ſecundum reſpondetur, quod ad hoc vt ſpecies ſit principiũ ad reflexiuam cognitionem alicuius obiecti non requiritur quod illud repræſentet, vt dici ſolet de ſpecie impreſſa qua ens rationis cognoſcitur, & qua cognoſcuntur res ſpirituales: ſed ſufficit, quod ſpecies habeat habitudinem aliquam ad illud obiectum, ſpecies autem habitudinem effectus ad ſuam cauſam habet ad phantaſmata, vt docet D. Thom. vbi ſupra, & hæc habitudo ſufficit vt ſit principium ad reflexiuam cognitionem. Ad tertiũ reſpõdetur primo, quod ſpecies cauſatur a phantaſmatibus quarum obiecta ſe offerunt ſenſibus & illud ſingulare cognoſcitur, quod ſenſui ſe offert & mouet ad ſui cognitionem. Secundo reſpondetur: quod licet ſpecies ęqualiter ſe habeat reſpectu phantaſmatum poteſt applicari a voluntate vt ſit principium ad cognitionẽ huius phantaſmatis potius quam alterius, ſicut applicantur ſpecies & habitus, vt ſint principium ad cognitionẽ huius obiecti, potius quam alterius ad quod etiam poterant deſeruire.

Vltima concluſio, in intellectu datur notitia intuitiua, & ideo ad illam ſufficit cognitio reflexa ſingularis. Hæc concluſio quoad primam partem eſt communis, & probatur, quia in intellectu datur notitia rei ſingularis hic & nunc exiſtẽtis vt late demonſtratur a M. Bañez & ab alijs expoſitoribus D. Tho. 1. par. q. 86. art. 1. ergo datur notitia intuitiua. Quod ſi inquiras an notitia qua directe cognoſcitur homo vt ſic, ſit intuitiua. Ferrara vbi ſupra videtur ſentire eſſe aliquo modo intuitiuam: quia aliquomodo attingit, id qd. hic & nunc exiſtit mediate ſcilicet, illud enim obiectũ exiſtit in indiuiduis, & hoc videtur ſufficere vt ſit intuitiua. quemadmodum notitia qua videtur coloratum eſt intuitiua ipſius ſubſtantiæ: quia licet non attingat ſubſtantiam immediate attingit colorem, qui eſt in ſubſtantia: ita quia illa notitia

attingit hominem, qui eſt in Petro, & Paulo, dici poteſt notitia intuitiua aliquo modo: ſed nihilominus dicendum eſt, quod illa notitia eſt abſtractiua, quod probatur quia abſtrahit ab hic & nunc, & reſpicit obiectũ vniuerſale, quod vt ſic, non eſt phiſice præſens, neque oppoſitũ docet Ferrara: ſed ſolum, quod cognitionem illam intellectus committatur multoties cognitio intuitiua ex parte cogitatiuæ, aut phantaſiæ, neque eſt eadem ratio de cognitione ſenſitiua qua videtur ſubſtantia, quia illa non reſpicit colorem vt abſtrahit á ſubſtantia: ſed potius vt eſt in illa: quia videt colorem in concreto: at cognitio vniuerſalis abſtrahit a ſingularibus: nec ex vi illius cognitionis attingitur exiſtens. Secunda etiam pars concluſionis conſtat ex dictis in hoc cap. in explicatione diffinitionis notitiæ intuitiuæ & abſtractiuæ: ibi enim ſufficienter probatum eſt, ſufficere ad rationem notitiæ intuitiuę, quod ſit rei præſentis ſiue mediate cognoſcatur ſiue immediate: ſicut ſufficit ad rationem abſtractiuæ, quod ſit cognitio rei abſentis, ſiue cognoſcatur mediate ſiue immediate: & hoc explicari poteſt exẽplo notitiæ ſenſitiuę, v. g. viſionis, ad quam ſufficit vt aliquid vt eſt in ſe attingatur, ſiue mediate ſiue immediate, quantitas enim, notitia intuitiua attingitur, & tamen attingitur mediante colore: præterquam quod perfectius intuetur intellectus rem exiſtentem quam viſus quantitatem, licet nõ videat illam per ſpeciem impreſſam propriam: quia videt per conceptum proprium & immediate repræſentantem illam: de cognitione autem creaturarum exiſtentium quam habent beati communis Theologorum ſententia eſt, illam eſſe intuitiuam: quia non eſt abſtractiua cum videatur res quatenus præſens eſt: ergo debet eſſe intuitiua: ſed hæc diſputatio pertinet ad materiam de uiſione Dei de qua D. Thom. & eius interpretes 1. p. q. 12.

Ad argumenta poſita in principio articuli reſpondetur: ad primum concedo antecedens, & nego conſequẽtiam: ad 1. & 2. probationẽ patet ex dictis. Sed pro maiori intelligentia notandũ eſt

eſt doctrina quam ad hoc intentum adducit Ferrara de veritate, q. 10. vbi ſupra, qui ait quod omne agẽs agit per formã & circa formam. Primum patet & ſecũdum declaratur: quia terminus cuiuſcunque actionis eſt forma ſiue corrumpenda ſiue producenda: ex quo infert, qd. intellectus agens quando agit circa phantaſmata debet agere circa formã eorũ: forma autẽ eorum eſt natura quę in ipſis cõtinetur, reſpectu cuius cõditiones indiuiduales ſe habẽt vt materia: ſi ergo agit circa formã ſeparat naturã a cõditionibus indiuiduãtibus. ſimiliter phantaſmata agũt per formã, ſcilicet per naturam quam in ſe continent, & ita producunt ſpeciem quatenus intellectui agenti ſubordinantur, quæ ſit ſimilitudo naturæ, & non conditionum indiuiduantium, ecce ſubtilem, D. Th. rationem, qua ea quæ in prima cõcluſione diximus magis eluceſcũt. Quod ſi obijcias, quia ex hac ratione ſequitur, quod viſibile v. g. (& idem eſt de alijs obiectis ſenſibilibus) producat ſpeciem quę ſit ſimilitudo naturę viſibilis & nõ conditionum indiuiduantium, quia debet agere per formam, & circa formam: forma autem eſt natura: conſequens autẽ vt patet eſt manifeſte falſum. ergo. ad hoc nego ſequelam ratio differentię eſt duplex: prima quia forma viſibilis quatenus agit in viſum nõ eſt quidditas per modũ quidditatis, ſed color aut lucidũ hic & nunc determinatũ: obiectum autem intellectus eſt quidditas per modum quidditatis & vt ſic, agit in intellectũ: quia intellectus tendit ad quidditatẽ. Secunda eſt, quod ſenſus nõ eſt capax ſpeciei repręſentantis formam per modum formæ ideſt cum abſtractione. ſed recipit illam vt repręſentat obiectum hic & nũc determinatum: intellectus vero recipit formã per modum formæ, ideſt ſine determinatione vt ſupra dictum eſt, & quia agens paſſio proportionatur, intellectus agens agendo circa phantaſma agit circa formam, ideſt circa quidditatem. quam vt formã reſpicit, & per modũ formæ intellectus paſsibilis & ita illa propoſitio omne agens agit per formam,

& cir-

& circa formam intelligenda eſt iuxta naturam receptiui, formæ cui agens proportionatur: quia ergo intellectus agens immediate verſatur circa phantaſmata abſtrahendo ſpeciem ab illis, quæ abſtractio vt probatum eſt, fit per ſeparationẽ conditionum in diuidualiũ a natura, non poteſt produci ab illo ſpecies rei ſingularis: intellectus vero paſsibilis nõ verſatur circa phantaſmata abſtrahendo: ſed ſolum ſuppoſita informatione, ſpecies quam recipit ab intellectu agente producit verbum obiecti cogniti, & quia cognoſcit ſingulare producit expreſſam ſimilitudinem illius, & hinc ſumenda eſt differentia, & nõ aliunde inter intellectum agentem & paſsibilẽ, quoad productionem ſpeciei expreſſæ. Ad tertiam probationem dictum eſt, quomodo ſpecies determinetur a phantaſmate. Ad quartam probationem reſpondetur, quod ad conceptum connotatiuum non ſufficit procedere ab ſpecie alterius obiecti: ſed requiritur quod cõnotet ordinem ad illud obiectum, quod primario cognoſcitur per ſpeciẽ, & quod non cognoſcatur abſolute: ſed admodum obiecti primario cogniti, explicatur hoc, conceptus Angeli in nobis eſt cõnotatiuus: quia connotat ordinem ad obiectum, quod primo repræſentat ſpecies rei materialis a qua producitur, & concipitur admodum illius. At conceptus mali & priuationis non eſt connotatiuus: ſed quidditatiuus, licet procedat ab ſpecie boni: quia malum non concipitur admodum boni: ſed oppoſito modo: nec connotat ordinem ad bonum quaſi ad aliquid ad cuius ſimilitudinẽ concipitur: conceptus autẽ ſingularis tendit ad ſingulare vt eſt in ſe, nec cõnotat ordinem ad vniuerſale quaſi ad aliquid ad cuius ſimilitudinem producatur & prę terea non producitur ab ſpecie quæ omnino alienã naturam ab ipſo ſingulari repræſentet, quod ad conceptum connotatiuum requirebatur: ſed eadem natura eſt quæ repræſentatur per ſpeciem vt determinatur phantaſmate & quæ cõtinetur in ſingulari.

Ad ſecundum argumentum, nego antecedens pro ſecunda parte cum D. Tho.

Thom. 1. par. quæſt. 86. art. 1. ad 3. ad probationem reſpondeo, quod vniuerſale licet ſit materiale in actu ſignato, ſicut & corruptibile non eſt materiale in actu exercito, ſicut nec corrumpitur: quia eſt materiale in communi, quæ materialitas nō obſtat intellectioni: quia materiale abſtractum repræſentatur per ſpeciem abſtractam a phantaſmatibus: nō vero materiale determinatum: quia non eſt capax abſtractionis intellectus agentis. Ad tertium argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam: ad probationem. Diſtinguo antecedens tripliciter, 1. effectus ſequitur conditionē cauſæ particularis quoad omnia nego antecedēs quoad aliquid cōcedo antecedēs: patet hoc in animali, quod etiam ſequitur conditionem cauſę vniuerſalis & ita iuxta diuerſitatem illius, ſortitur diuerſas complexiones ex virtute influxus cauſæ vniuerſalis. Diſtinguo ſecundo aliter idem antecedens: effectus ſequitur conditionem cauſę particularis quoad id, quod eſt ratio agendi in cauſa particulari, concedo antecedens, quoad alias conditiones quę materialiter ſe habent ad cauſandum, nego antecedens, natura autem quæ in phantaſmate continetur, eſt ratio agendi ad productionē ſpeciei vt dictum eſt ex D. Tho. & ita quoad hoc ſequitur ſpecies conditionē phantaſmatum quæ repręſentant naturam quæ in illis continetur. non vero ſequitur illa quoad repræſentationem conditionem indiuiduantium, quia illę materialiter ſe habent in phantaſmate. Tertio, diſtinguo aliter: effectus ſequitur conditionem cauſæ particularis, quando eſt cauſa principalis concedo antecedens: quando eſt inſtrumentalis, nego antecedens. Phantaſma autem eſt cauſa inſtrumentalis ad productionem ſpeciei, & per hoc patet ad primam confirmationem, non enim modificat per id quod materialiter ſe habet, ſed per id, quod eſt ratio cauſandi in phantaſmate. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quod nō continetur intra rationem effectus intellectus agentis ſpecies rei ſingularis propter rationes ſupra factas.

Ad quartum, patet ex dictis.

ctis, actio enim intellectus agentis eſt circa formam, denudando naturam a materialibus conditionibus. Ad 5. enim patet ex dictis: & ſi dicas phantaſma cognoſci ante ſingulare, debes dicere cognoſci in directe & in obliquo, quatenus cognoſcitur ſpeciem ab illa eſſe abſtractam. Ad 6. reſpõdetur, quod ad notitiam intuitiuam ſufficit cognitio rei in ſe ex parte rei cognitæ, & non requiritur, quod ſit rei in ſe ex parte cognoſcentis

ARTICVLVS IIII.

Vtrum in ſenſibus exterioribus dentur notitiæ abſtractiuæ.

VIDETVR quod ſic primo ex Ariſtotele, lib. de inſomnijs, c. 2. vbi ſic ait. *Manifeſtum autem ideſt cum continenter aliquid ſentimus. nam licet ſenſum transferamus, ea nihilominus committitur paſſio, vt de ſole ad vmbrã, contingit enim nihil tunc cernere ob motiunculam adhuc in oculis reſtantem.* Et in principio eiuſdẽ capitis clarius hoc docet vbi ſic ait. *Senſibilia enim ſecundum ſingulum ſenſorium in nobis efficiunt ſenſum, & quæ ſit ab eis paſſio nõ ſolum in eſt in ſenſorijs dum ſenſus agunt, ſed & dum abierunt.* Ecce vbi clare Ariſtoteles docet, ſenſus exteriores habere actum circa obiectum etiam quando abeſt, ergo ſentit habere notitiã abſtractiuam. Secundo arguitur ex D. Auguſtino 2. libr. de Trinitate, cap. 2. vbi ſic ait. *Nam inſertarum feneſtrarum cancellis ſi eos forte intuebamur ſæpe in illis apparuere coloribus vt manifeſtum ſit, hanc affectionem noſtro ſenſui ex ea re quæ videbatur impreſſam attenderimus quaque luminaria, & inde oculos clauſerimus, quaſi verſantur in conſpectu.* Sentit ergo Auguſtinus aliquando etiam clauſis oculis obiectum cognoſci a potentia viſiua; ergo cũ tunc

tunc non habeat notitiam intuitiuam habebit abſtractiuam. Tertio, ſenſibile relinquit impreſſam ſui ſpeciē in ſenſu quæ manet in abſentia illius: ergo virtute illius ſpeciei poterit ſenſus habere actum circa obiectū abſens. Conſequentia eſt bona: quia intellectus ideo poteſt habere actum circa obiectum abſens: quia habet ſpeciem illius: antecedens autem probatur: quia ſpecies, producta ab obiecto, non corrumpitur dum obiectum abeſt, quia non eſt contrarium a quo comparatur: ergo poterit remanere in abſentia obiecti.

Quarto in ſenſibus interioribus dantur notitię abſtractiuæ: ergo etiam in exterioribus: antecedens eſt certum: quia in ſenſibus interioribus cōſeruantur ſpecies in abſentia obiecti: memoria etiā cōſeruat ſpecies inſenſatas, & phantaſia conſeruat ſpecies ſenſatas in abſentia obiecti. Conſequentia autem videtur bona, quia ſenſus interior & exterior, ſunt eiuſdem ordinis, cū vterque ſit materialis, & corporeus: ergo ſi interior habet actum circa obiectū abſens, poterit etiam illum habere ſenſus exterior.

Quinto, poteſt Deus producere ſpeciem in ſenſu exteriori, quæ repręſētet obiectum abſens: ergo ſaltim de potentia abſoluta poterit eſſe notitia abſtractiua in ſenſu exteriori. Conſequentia eſt euidens; & antecedens probatur primo teſtimonijs D. Thom. qui in 3. part. q. 76. art. 8 ait aliquando videri Chriſtum in eucharistia, ſub ſpecie pueri, ex ſola immutatione circa ſenſus videntis, non facta aliqua mutatione circa ſpecies Sacramentales. Item, docet ibidem q. 54 ar. 2. & q. 55. ar. 4. Chriſtum viſum fuiſſe in alia effigie ſicut apparuit Magdalenę, & Diſcipulis euntibus in caſtellum Emaus, per ſolam immutationē circa oculos eorum, ſine aliquo obiecto exterius exiſtēte: quia nulla fuit facta mutatio circa corpus Chriſti. Similiter in quarto ſent. diſtin. 10. q. 1. ar. 4. quæſtiūcula 2. ſic ait. *Fieri poteſt diuino miraculo vt ſimilitudo corporis ſiat in oculo ſicut naturaliter fieret ſi Corpus Chriſti eſſet præſens.* Secundo probatur idem antecedens: quia Deus poteſt cōſeruare

ſe ſolo lucem in aere, licet dependeat a ſole in fieri, & conſeruari: ergo poterit cõſeruare actũ ſenſus exterioris etiã ſine præſentia obiecti. 3. quia præſentia obiecti nõ eſt ratio formalis obiecti ſenſus exterioris, vt cõſtat, ſed videtur conditio extrinſeca: ergo poterit habere actũ circa obiectũ, ſublata illa præſentialitate. 4. quia Deus poteſt elleuare rẽ ſenſibilẽ vt habeat actum circa rẽ ſpiritualẽ: ergo poterit elleuare ſenſum vt habeat actũ circa rẽ abſentẽ. 5. in ſẽſu exteriori, producitur ſimilitudo expreſſa obiecti: ergo in illa poterit ſenſus contẽplari obiectũ, etiã in eius abſentia. cõſequentia videtur bona, quia ideo ſenſus interior contẽplatur obiectũ in eius abſentia, quia producit ſimilitudinẽ expreſsã illius: ant. autẽ probatur, quia ſenſatio ſẽſus exterioris eſt vera actio: ergo aliquid per illã producitur ſcilicet ſpecies expreſſa. vltimo, quia nõ poteſt aſsignari implicatio in hoc, qd. ſenſus habeat actũ circa obiectum abſens: ergo poterit illũ habere. In hac difficultate Buridanus 2. de anima, q. 21. & alij iuniores docẽt, fieri poſſe naturaliter, vt ſenſus exterior habeat actũ circa obiectũ ſine reali pręſẽtia illius. P. Rubio lib. 2. de anima q. 13. nõ admittit hãc opinionẽ, docet tamẽ ſupernaturaliter fieri poſſe, & de facto contigiſſe ſenſũ exteriorẽ habuiſſe actũ circa obiectum ſine reali præſẽtia illius, putatq; eſſe ſentẽtiã expreſsã D. Th. in 3. p. loco citato, citatque pro hac ſententia plures authores. aſſerit nihilominus talẽ actũ nõ eſſe notitiã abſtractiuã, ſed intuitiuã: quia putat nõ eſſe de ratione notitię intuitiuę, qd feratur in obiectũ præſens realiter. Suarez vero in 3. p. D. Th. q. 76. ar. 7. diſp 53. licet putet probabile eſſe, ſupernaturaliter ſenſũ exteriorẽ habere actũ circa obiectũ ſine pręſẽtia reali illius, docet nihilominus eſſe probabilius oppoſitũ, omneſq; actus ſenſus exterioris eſſe neceſſario notitias intuitiuas, verſariq; circa obiectũ pręſẽs phiſice.

Sed pro explicatione veritatis. ſit 1. concluſio. fieri nõ poteſt naturaliter, vt ſẽſus exterior habeat actũ circa obiectũ, qd. nõ eſt realiter, & phiſicice præſens. hæc cõcluſio cõmunis eſt, & probatur expreſſo teſtimonio Ariſtotelis 2. de anima, tex. 6.

vbi

vbi ſic ait, *Singulariū quidē ſecundū actū ſenſus. Sciētia autē vniuerſaliū, hæc autem in ipſa quodāmodo ſunt anima: vnde intelligere in ipſo eſt cum vult: ſentire autē non eſt in ipſo: neceſſarium enim eſt eſſe ſenſibile.* Ecce vbi clare Ariſtoteles docet concluſionem noſtram, conſtituitq; differētiā inter intellectū, & ſenſum, qd. ſenſus verſatur circa ſingularia exiſtentia, & ideo ipſis non exiſtentibus nō poteſt habere actū: intellectus vero verſatur circa vniuerſalia, quę exiſtūt in anima: & ideo quādo vult intelligit illa, nec requirit eorū realē exiſtentiā. Probatur 2. euidenti ratione deſumpta ex D. Th. in 4. diſt. 10. q. 1. ar. 4. queſtiūcula 1. ſenſus exterior habet actum circa ſuū obiectū per realē inmiſſionē ſpecierū ipſius obiecti: ſed obiectū non poteſt realiter immittere ſpeciem. ſi non ſit realiter: ergo non poteſt realiter attingi niſi realiter ſit. Vide quæ dicemus, quæſt. ſequēti in 1. difficultate. vbi probabimus ſēſū externū non producere ſimilitudinem expreſſam & conſequenter indigere reali præſentia obiecti.

2. Cōcluſio, fieri nō poteſt etiā de potentia Dei abſoluta, vt ſenſus exterior habeat ſenſationē circa obiectū, qd. nō eſt realiter & phiſice preſēs. probatur 1. ex D. Auguſtino, lib. 11. cōfeſsionū, c. 18. vbi ſic ait, *Quo quomodo itaq; ſe habeant arcana futurorū, videri nō poteſt niſi, qd. eſt*, nec valet dicere D. Auguſtinū loqui de potētia naturali, quia ibi inquirit modū quo futura cognoſcātur qui multoties ſupernaturalis eſt; futura enim cōtingētia ſciri non poſſunt naturaliter, & aſſerit D. Auguſtinꝰ. ſopponēdū eſſe videri nullo modo poſſe, niſi qd. eſt quomodocūq; futurū conoſcatur, vbi de cognitione & viſione ſecūdū omniū modū poſsibilē loquitur: quia de futurorū cognitione tractat ſecūdū omnē modū poſsibilē, aitq; nō eſſe poſsibile futurū videri, quia id qd. videtur debet eſſe. Probatur 2. quia obiectū adæquatū ſenſus externi eſt res pręſēs realiter: ſed nulla potētia poteſt fieri extra latitudinē ſui obiecti adæquati etiā de potētia Dei abſoluta: ergo nō poteſt ſēſus exterior habere ſēſationē niſi circa obiectū præſēs phiſice. hoc argumētum eſt Gabrielis in 2. diſpu. 3. q. 2 cōcluſione 2. vbi tenet noſ-

Digitized by Google

trã cõcluſionem fundaturq; in loco adducto in 1. cõcluſione ex Ariſ. vbi aſsignãs obiectũ adæquatũ ſenſus exterioris ait eſſe ſenſibile exiſtẽs. Dices, obiectũ adæquatũ naturaliter loquẽdo eſſe ſingulare exiſtẽs: at obiectũ ad qd. ſe poteſt extẽdere eſſe ſingulare ſiue exiſtens, ſiue nõexiſtens: ſed cõtra eſt, quia actio quę reſpicit vt obiectum naturale aliquid exiſtens, non poteſt a Deo elleuari vt attingat id qd. nõ exiſtit, propter infinitam diſtãtiam inter id qd. exiſtit, & id qd. nõ exiſtit, & ideo natura nõ poteſt elleuari, vt ſit inſtrumentũ ad creandũ, quia naturaliter reſpicit exiſtens vt obiectũ ſuæ actionis: ergo ſi ſẽſus exterior reſpicit, vt obiectũ adæquatũ naturaliter, id qd. exiſtit, videtur, qd. nõ poſsit a Deo elleuari, vt attingat id qd. nõ exiſtit. Conf. hoc, obiectũ præſens phiſice cõcurrit formaliter ad terminandã actionẽ ſenſus externi: ergo nõ poteſt fieri qd. attingatur ſi non ſit præſens philice cõſequẽtia pr. quia Deus non poteſt ſupplere ſe ſolo effectũ cauſę formalis, ant. autẽ probatur quia ſi ſolũ cõcurrit efficiẽter obiectũ ad immiſsionẽ ſpecierum, & ad hoc vt terminaret actũ ſenſus exterioris immiſſa ſpecie, etiã naturaliter poſſet ſine præſentia phiſica attingi: quia cauſa efficiens exiſtens in ſua virtute cauſat ſuũ effectum naturaliter, etiã ſi non ſit, vt patet de ſemine, quod quia eſt virtus generãtis cauſat etiã ſi generans non ſit, & impulſus impreſſus lapidi ad motum ſurſum, nõ finitur, etiã ſi abſit proijciens: ergo ſi ſolum concurrit efficienter obiectum, pręſens ad immiſſionem ſpecierum, poterit illa ſpecies habere ſuum effectum ſine pręſentia illius: quod ſi naturaliter hoc fieri non poteſt, ſignum eſt obiectum pręſens, formaliter concurrere ad terminandũ actum ſenſus externi, & dependere in genere cauſæ formalis a præſentia phiſica obiecti, & per conſequens etiam ſupernaturaliter fieri non poſſe vt anttingatur ſine præſentia phiſica.

Dices, effectum cauſæ æquiuocę dependere ab ipſa naturaliter, & non ſupernaturaliter, vt patet in luce aeris quæ a ſole depẽdet naturaliter nõ vero ſupernaturaliter, ſic ſimiliter depẽdet viſio, v. g. tanquam a cauſa

æquiuo-

æquiuocâ naturaliter a ſuo obiecto, & ſic naturaliter non poteſt habere actum ſine illo: ſupernaturaliter tamen non dependet, ſed contra hoc eſt, quia non eſt per ſe etiam naturaliter loquendo, quod dependeat ab obiecto ſpecies, a quo fuit producta, vt patet in ſpeciebus ſenſus interni, quę cõſeruantur in abſentia obiecti: ergo ſi naturaliter dependet in conſeruari ſpecies ſenſus externi a ſuo ſenſibili aliquid ſpeciale habet preterhoc, quod cauſat ſpeciem vt obiectum mouens, & educens ſenſum de potentia ad actionem: hoc autem ſpeciale, quod naturaliter impedit ne ſenſus extetnus poſsit habere actum circa obiectum abſens, eſt concurſus cauſæ formalis obiecti præſentis phiſice, neque aliquis alius concurſus aſsignari poſſe videtur, ex vi cuius dependeat naturaliter, & non dependeat ſupernaturaliter, de luce vero alia ratio eſt, quia nõ participatur ab aere perfecte nec diſponit illud ad recipiẽdũ formã cui lux eſt cõnaturalis, & ideo depẽdet in cõſeruari a ſua cauſa efficienti: at ſpecies obiecti ſẽſibilis perfecte eſt in viſu, v.g. & in alijs ſenſibus in ratione ſpeciei & virtutis obiecti: ad producẽdũ actũ non minus quã ſit in ſenſu interiori, & ideo ex hac parte videri nõ poteſt, qd. depẽdeat naturaliter in cõſeruari, ſed depẽdet, vt diximꝰ per cõcurſũ obiecti pręſentis in genere cauſæ formalis propter qd. ſupplebilis nõ eſt. 3. probatur cõcluſio, fieri nõ poteſt etiã de potẽtia Dei abſoluta, vt aliqd. agẽs agat phiſice circa id quod nõ eſt, v.g. vt aliquis ignis calefaciat id qd. nõ eſt, & ſic de alijs agẽtibꝰ, ergo ſimiliter eſt impoſsibile vt ſenſus externus ſentiat id quod nõ eſt ant. eſt euidẽs, & probo cõſequẽtiam, quia actio ſẽſus externi accedit multũ ad ordinẽ actionũ tranſeuntiũ, ex eo qd. habet obiectũ ſuũ extra, vt quæſtione ſequẽti oſtendetur, & ideo non producit intra ſe ſpeciẽ expreſsã in qua contineat obiectum, vt ibidem etiam dicetur.

Vltimo, quia aliàs poterit ſenſus, qd. nõ eſt audire, & quod nõ eſt guſtare, & ignẽ qui nõ eſt tãgere: cõſequẽs videtur abſurdum: ergo ſequelã cõcedũt oppoſitũ tutes, & neceſſario eſt conceden-

denda, quia illud conſequens eſt ipſorum ſententia: ſed minor videtur veriſsima: quia quod non eſt non poteſt realiter ſonare: ergo non poteſt realiter audiri, ſimiliter, quod non eſt non poteſt tãgi realiter: quia tactus fit medijs qualitatibus ſenſibilibus, nec poteſt verſari niſi circa quantum affectum qualitatibus ſenſibilibus: et hoc videtur mihi per ſe notum, & oppoſitum intelligibile: quis enim capere poteſt aliquid realiter guſtari, niſi ſit actualiter ſapidũ dulce, aut amarum? quod ſi ſapidum eſt actualiter: ergo actualiter eſt. Similiter illud ſapidum, quod aguſtu attingitur non eſt ſapidum in abſtracto, ſed in concreto, & quod debet conuerti in ſubſtantiam aliri & nutrire. Certe qui poteſt capere oppoſitam ſententiam capiat, & fiat cum eo miraculum, vt guſtet quod non eſt, & ſimiliter audiat muſicam quę non eſt.

Vltima concluſio, in ſenſibus exterioribus non datur notitia abſtractiua: ſed omnes ſunt intuitiuæ. hæc ſequitur ex precedentibus: quia notitia intuitiua eſt rei præſentis phyſice, & abſtractiua rei abſentis: ſed in ſenſu externo, non datur circa rem abſentem: ſed omnis actus eſt circa rem præſentem phyſice: ergo non datur notitia abſtractiua in ſenſu externo. in ſenſu vero cõmuni etiam non datur notitia intuitiua perfecta bene tamen imperfecta de quo aliás.

Ad tertium argumentum: reſpondet ibidem D. Tho. lectione 3. & 4. ex vehementi ſenſibili, v. g. ex luce vehementi ſolis, lædi ſenſorium, & manere in ipſo aliquas motiones non ſolum alterantes: ſed etiam locales, quæ ſunt quædam impreſsiones reales ipſius obiecti, quæ non ſunt viſiones: ſed ex illis in imaginatione reſultat quædam deceptio, quia aliquis imaginatur ſe videri: ſicut etiam contingit infirmis, & dormientibus propter aliquas impreſſiones immiſſas ab obiecto, itaque ab eunte ſenſibili in viſu non manet viſio ſed aliqua impreſsio ſenſibilis: in imaginatione vero remanet deceptio quædam. nec obſtat moueri imaginationem tunc ſine noſtra voluntate: quia multoties.

ties hoc contingit vt non poſsit retineri aut prohiberi a ſuo actu, & per hoc patet ad D. Auguſtinũ qui ſimiliter exponendus eſt ſicut Ariſtoteles, & ad ſecundum argumentum, quod ex authoritate D. Auguſtini deſumebatur patet ſimiliter ſolutio.

Ad tertium argumentũ negandum eſt, manere ſpeciem obiecti ſenſibilis in eius abſentia. quia dependet ab ipſo in fieri & conſeruari, quia comparatur ad ſenſum non ſolum in genere cauſę efficientis, ſed etiã in genere cauſę formalis, terminando eius actionem, & cito corrumpitur ſpecies per abſentiam obiecti, non quaſi a contrario: ſed defectu cauſæ cõſeruantis, quod autem talis ſit dependentia prouenit ex natura ipſius ſenſus exterioris, cuius actio quoad hoc aſsimilatur actioni tranſeunti, cuius terminus eſt actu extra cauſas quia ſenſus exterior datus eſt animali vt attingat obiecta præſentia. Ad 4. argumentum, concedo antecedens & nego conſequẽtiam, differentia deſumitur ex doctrina D. Thom. 1. p. quæſt. 78. art. 4. vbi colligit ſufficientiam ſenſuum interiorum, ex operationibus ad vitam animalium neceſſarijs, ad quam requiritur, qd. apprehendat obiectum etiã in abſentia illius, & ad hoc dati ſunt illi ſenſus interiores: exteriores vero ordinati ſunt vt apprehendant res in pręſentia obiecti. Et ideo non eſt eadem ratio de ſenſibus interioribus, & exterioribus, & præterea ſenſus interiores immaterialiores ſunt quam exteriores, qui per realem immiſsionem ſpecierum immutãtur ſemper, & ideo poteſt eſſe maior abſtractio in interioribus quam in exterioribus.

Ad quintum argumentũ nego antecedens, ad probationem ex teſtimonijs D. Thom. adductis ex 3. part. reſpondeo, quando D Th. aſſerit videri in euchariſtia aliquando formã pueri, vel quid ſimile permutationem factam circa ſenſum, nõ negat correſpondere tali viſioni aliquod obiectum exterius realiter exiſtens, ſed ſolum negat immutationẽ fieri vere circa ſpecies Sacramentales, circa quas ſit realis immutatio quando id quod videtur apparet omnibus & per longum tem-

 pus

Digitized by Google

pus, in primo autem caſu licet non ſit immutatio circa ſpecies Sacramentales, eſt immutatio circa medium circunſtans: in quo apparet figura pueri, vel qd. ſimile, quæ licet non ſit verus puer eſt tamen aliquid reale exiſtens, & ex immutatione ſenſus apparet puer. Et idem dicendum eſt quando Chriſtus apparebat in aliena effigie, fiebat enim immutatio circa medium circunſtans in quo apparebat forma peregrini aut hortulani quæ licet non eſſent realiter. qd. realiter apparebant: nihilominus aliquid reale & exiſtens erant formę illæ, quemadmodum quando videmus arcum in nubibus, aliquid reale & exiſtens videtur licet realiter non habeat veros colores ſicut apparent, & ſimiliter quando arte magica apparet aliquod qd. reuera nō eſt, ſicut apparet: aliquid reale eſt licet nō videatur ſicut eſt, & hoc ſolum volunt etiam authores citati a patre Rubio pro ſua ſententia vt videre eſt apud M. Sotum in 4. diſt. 10. quæſt. 1. ar. 8. quod autem in his caſibus fiat immutatio in medio circunſtante docet cū Richardo Suarez 3. par. vbi ſupra ſectione 2. diſputatione 56. & hoc etiā vult. D. Tho. in loco citato ex quarto: Scilicet poſſe a Deo produci ſpecies in oculo, & aliquod obiectum extrinſecum: per quam ſpeciē & obiectum appareat Chriſtus ac ſi eſſet pręſens, quemadmodum apparebat in effigie Peregrini, ac ſi reuera eſſet peregrinus. Ad ſecundā probationem nego conſequentiam. Ratio differentiæ eſt, quia dependentia lucis aeris a ſole eſt præciſe in genere cauſæ efficientis; quā Deus ſe ſolo poteſt ſupplere: at dependentia actus ſenſus exterioris ab obiecto pręſente, eſt dependentia in genere cauſæ formalis extrinſice terminantis, quę ſuppleri non poteſt. Ad tertiam probationem reſpondetur, quod licet præſentia obiecti non ſit ratio formalis obiectiua ſenſus exterioris, eſt tamen conditio intrinſeca ōnino inſupplebilis: quemadmodum exiſtētia in cauſa efficienti nō eſt ratio formalis, & tamen nō poteſt aliquid efficere, ſine exiſtentia reali: quia eſt conditio illius intrinſeca, vnde autem proueniat quod ſit conditio intrinſeca præſen-

ſentia in obiecto ſupra dictum eſt, prouenit enim ex materialitate & imperfectione ſéſus externi, cuius actio eſt quodammodo tranſiens, & ita requirit obiectum pręſens phiſice. Ad quartã probationem reſpondetur, negando conſequentiam, & inſtantia eſt in agéte creato quod elleuari non poteſt vt agat circa rem quæ non eſt, licet poſsit elleuari vt agat in rem ſpiritualem, ſimiliter, quia actio ſenſus exterioris accedit multum ad actionem tranſeuntem, non poteſt attingere id quod nõ eſt, quia dependet vt dictũ eſt ab exiſtentia obiecti in genere cauſæ formalis: cauſa autem efficiens non dependet ab obiecto corporeo, licet ſit corporea in genere cauſę formalis, eodem modo: quia eo ipſo, quod aliquid habet exiſtentiam, capax eſt cuiuſcunque actionis tranſeuntis per potentiam obedientialem, dum tamen ſit circa aliquid exiſtens]. Ad quintam probationem nego antecedens de quo dicetur quęſtione ſequenti. Ad vltimam probationẽ nego antecedens: & licet implicatio [non appareat ita euidenter ſicut apparet in ueri ficatione duarum cõtradictoriarum, quę expreſſam dicunt in compoſibilitatem, apparet autem ſatis vero ſimiliter ex rationibus ſupra factis: quia obiectum ſenſus exterioris immutat ipſum realiter, qd. fieri nõ poteſt ſine eius pręſentia, aliás immutaret & nõ mutaret, & ſimiliter, daretur actio, ſine ſuo obiecto: quia ſicut obiectum actionis tranſeuntis eſt, quod realiter exiſtit & oppoſitum implicat: ſic quia iſtę actiones accedunt ad ordinem tranſeuntium, obiectum adæqatum eſt res exiſtens.

(,³,)

QVAESTIO VII de conceptibus.

ARTICVLVS I.

Utrum detur conceptus reflexus, quo directus cognoſcatur: an vero conceptus directus ſe ipſo & non mediante alio cognoſcatur.

VIDETVR quod cõceptus directus ſe ipſo cognoſcatur, & ita non detur conceptus reflexus, primo conceptus eſt ratio cognoſcendi obiectum: ergo ſe ipſo, & nõ mediãte alio cognoſcitur. antecedẽs eſt certum ad hoc enim ponitur in intellectu vt ſit mediũ formale in quo res intelligitur, conſequentia vero probatur primo, quia ideo lux ſe ipſa videtur & non media alia luce: quia eſt ratio videndi colores & ſimiliter logica deſeruit ſibi ipſi, quia eſt id quo aliæ ſcientiæ adquiruntur. Secũdo probatur eadem conſequentia vniuerſaliter, quia rationis formalis alicuius rei non datur alia ratio formalis, ſicut exiſtentię non datur alia exiſtentia, & ſic de alijs aliàs daretur proceſſus in infinitũ, nam illius rationis formalis dabitur alia & illius alia & ſic in infinitum. Secundo arguitur, conceptus habet ſufficientem proportionem cũ intellectu vt ſe ipſo cog-

cognoſcatur, ergo ſe ipſo cognoſcitur. Conſequentia eſt clara & antecedens probatur quia cõceptus eſt omnino immaterialis: ſed immaterialitas eſt quæ conſtituit proportionem inter obiectum & intellectum, vt dicitur 1. par. q. 14. ar. 1. ergo. Tertio, potẽtia ſenſitiua exterior, v. g. potentia viſiua, nõ format expreſſam ſimilitudinem quando cognoſcit ſuum obiectum: ergo neque intellectus quando cognoſcit ſuum conceptum. Antecedens ſupponitur, & probatur conſequentia: quia nõ eſt minus proportionatus conceptus cum intellectu, quam obiectum illud ſenſibile cum ſenſu, imó eſt magis & melius proportionatus: quia obiectum ſenſibile non habet tantam immaterialitatem, quãtã habet potentia ſenſitiua, quæ aliquo modo percipit illud immaterialiter: conceptus vero omnino eſt denudatus a materia ſicuti & ipſe intellectus.

Quarto, duplici de cauſa neceſſe eſt verbum formari; & quia obiectũ non eſt ſecundum ſe abſtractum, & quia non eſt ſecũdum ſe intra intellectum: ſed nulla harum militat vt formetur verbum quando cognoſcitur conceptus directus: ergo. maior ſupponitur ex Ferrarienſi 1. contr. gent. cap. 53. minor vero probatur: quia conceptus abſtrahit a materia, & eſt intimus intellectui.

Quinto, non eſt de intrinſeca ratione intellectionis vt per illam producatur verbum: ergo conceptus poteſt ſe ipſo cognoſci conſequentia eſt bona, & probatur antecedens primo, quia beati non formant verbum. Secundo, quia dictio eſſentialiter differt ab intellectione: ergo non eſt de ratione intellectionis productio verbi. Tertio, quia verbum non eſt differentia, vel genus intellectionis, neque apparet vnde poſtulet eſſentialiter intellectio verbum: quia ſolum poſtulat obiectum, & verbum per accidens videtur pertinere ad intellectionem: quando ſcilicet non eſt obiectum proportionatum.

Sexto, ſpecies impreſſa ſe ipſa eſt cognoſcibilis, & nõ mediãte alia ſpecie impreſſa: ergo verbum ſe ipſo eſt cognoſcibile, & non per aliam ſpeciem expreſſam. Antecedens admittitur ab omni-

omnibus, & probatur conſequentia, primo, quia eãdem perfectionem quam habet ſpecies in actu primo habet verbum in actu ſecundo: ergo ſicut ſpecies impreſſa ſe ipſa eſt cognoſcibilis in actu primo, ita verbũ ſe ipſo cognoſcitur in actu ſecũdo. probatur conſequentia, quia ad hoc vt ſpecies ſe ipſa cognoſcatur in actu primo non requiritur, quod cõtineat omnem perfectionem ſpeciei impreſſę: ergo ad hoc vt ſe ipſo cognoſcatur verbum non requiritur, quod contineat omnẽ perfectionem verbi: ſed ſufficit perfectio limitata, & ita ruit ratio quam aliqui aſsignant, ſcilicet, quia aliás ſi verbum ſe ipſo cognoſceretur eſſet actus purus, & contineret omnem actualitatẽ in eſſe intelligibili. cõfirmatur primo, verbum ſe ipſo cognoſcitur etiam vt quod vt exercet rationem verbi: ergo etiam ſe ipſo cognoſcitur vt res quædam eſt, probo conſequentiam aparitate rationis, quia non requiritur maior perfectio ad vnũ quã ad aliud. Confirmatur ſecundo, quia ſi conceptus alio conceptu cognoſcitur: ergo non eſt conceptus reflexus: quia reflecti aliquid eſt, quod idem numero regrediatur vnde ortum eſt: ergo ſi eſt diſtinctus cõceptus, non eſt reflexus.

Sed contra eſt D. Tho. 1. par. q. 27. art. 1. vbi ait, quod quicunque intelligit eo ipſo quod intelligit format verbum. In hoc artic. duæ ſunt ſentẽtiæ. Prima eſt negans eſſe neceſſarium conceptum reflexum, ad cognitionẽ cõceptus directi: ſed conceptus ſe ipſo inquit eſt cognoſcibilis propter argumenta facta, vnde quando diuiditur conceptus in directum & reflexum nomine conceptus intelligitur actio intelligendi, quæ diuiditur in directam, & eſt illa quæ terminatur ad rẽ, & reflexã, quæ terminatur ad aliam intellectionem, vel cõceptum. Ita refert M. Bañez 1. par. queſt. 87. art. 3. & eandem tenent qui cum Caietano 1. par. q. 27. art. 1. docent, Angelum in propria ſui cognitione non formare verbum, quia eſt ſpiritualis, & preſens ſuo intellectui. Secunda ſententia eſt, conceptum directum poſſe dupliciter conſiderari primo, vt exercet rationẽ imaginis rei, quæ in eſſe intel-

Intelligibile continetur in illo, ſecundo vt res quædam eſt ſcilicet qualitas ſpiritua lis, quæ diſtinctio colligitur ex Caietano in loco citato vbi ſupra: docet ergo hæc opinio conceptum iſto ſecundo modo non cognoſci ſe ipſo: ſed medio alio cõceptu, qui dicitur reflexus eo quod per illum ſupra ſuum actum & conceptuũ reflectitur intellectus, & cognoſcit ſe cognouiſſe, & habuiſſe conceptum directe terminatũad rem, ſi vero cõceptus directus conſideretur vt exercet rationem ima ginis, cognoſcitur vt quod, ſiue vt quo, eodẽ actu quo obiectum per ipſum repreſentatum. hanc ſententiam docet Ferrara 1. contr. g. c. 53. & 4. contr. g. c. 13. M. Bañez 1. p. q. 27. art. 1 & q. 56. ar. 1. & q. 87. ar. 3. Mag Zumel 1. p. q 27. art. 1. & q. 56. art. 1. M. Nauarrete, quęſt. 12. ar. 2 Molina 1. part. q. 27. art. 1. & eſt communis ſententia & a nobis amplectenda. Sed in redenda efficaci ratione punctus diffi cultatis conſiſtit, & oportet varias rationes quæ ad hiberi ſolent examinare. Prima ergo ratio ſit quã habet Molina vbi ſupra qui ait, quod ratio efficax non eſt, quia oportet obiectum eſſe pręſens in ratione obiecti, & conceptus licet ſit præſens in eſſe rei non eſt præſens in eſſe obiecti: quia eſſentia diuina eſt maxime præſens diuino intellectui, & tamen producitur verbũ, ſcilicet filius qui procedit a patre per generationem. Sed ratio conuincens eſt, quia de ratione intellectionis eſt productio verbi, itaque non poteſt intelligi intellectio ſine productione verbi: quia intelligere nihil aliud eſt quam vitaliter pro ducere expreſsã ſimilitudinẽ rei intellectæ. Imo cognitio vt ſe extendit ad ſenſus etiã exteriores nõ poteſt intelligi ſine expreſſa ſimili tudine: quia cognoſcere eſt expreſſã ſimilitudinẽ obiecti cogniti vitaliter producere, & poteſt hoc corroborari ex doctrina cõmuni quæ docet, quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu, & intellectus in actu eſt intelligibile in actu, ſed non eſt intelligi bile, vel ſenſibile in actu per ſpeciem impreſſam; quia per illam ſolum fit obiectum, habitualiter & in actu primo: ergo per ſpeciem expreſſam fit intel-

Digitized by Google

lectus intellectum in actu, & ſenſus ſenſibile in actu. Sed hæc ratio continet aliqua non vera, 1. eſt de ratione intellectionis vt ſic, eſſe productionem verbi: quia beati in patria non formant verbũ in viſione diuinę eſsẽtię vt docet cómunior thomiſtarũ ſententia art. 2. quæſt. 12. prim. part. ſecundum eſt per cognitionem ſenſitiuam ſenſus exterioris produci ſpeciem expreſſam, quia hoc falſum oſtendemus in ſolutione ad tertium argumentũ principale, neque requiritur ſpecies expreſſa vt ſenſus ſit ſenſibile in actu, ſed ſufficit impreſſa per quam intra ſe continet quidditatem obiecti in alio eſſe, per hoc dicitur fieri ſenſibile ſimul cum actu ſentiendi, qui procedit a ſenſu informato ſpecie impreſſa obiecti, pretermiſſa ergo hac ratione, ſit ſecunda ratio quã habet M. Bañez, & M Zumel. intellectus in ſua cognitione abſtrahit ab hic & nunc, ſcilicet ab exiſtentia reali obiecti, ſed conceptus non abſtrahit ab hic & nũc vt res quędam eſt: ergo nõ congnoſcitur ſe ipſo, ſed alio conceptu & confirmatur, quia conceptus vt res quædam eſt, non includit intrinſice in ſua diffinitione exiſtentiam: ergo nec in ſuo conceptu: ergo non cognoſcitur ſe ipſo, ſed alio conceptu, qui pręſcindit ab exiſtentia, & idem argumentum fit ad probandum, qd. Angelus in ſui cognitione formet verbum. Sed hęc ratio difficilis eſt 1. quia nõ eſt de ratione intellectionis vt abſtrahat ab exiſtentia vt patet in cognitione intuitiua. Vnde quando dicitur, quod intellectus abſtrahit ab hic & nunc, intelligitur permiſsiue, & non neceſſario, quod patet etiam in viſione diuinæ eſſentiæ: vbi intellectus non abſtrahit ab exiſtentia, quod ſi reſpondeas, abſtrahere etiam cognitione intuitiua ab exiſtentia phyſica, quia non attingit ipſam exiſtentiam niſi in actu exercito, & non vt rationem formalem obiectiuam contra hoc eſt, nam etiã ſenſus exterior diceretur abſtrahere ab exiſtentia, quia non videt illam vt rationem formalem ſui obiecti: ſed attingit preſentialitatem in actu exercito, & vt modum ſui primarij obiecti. Et ſecundo, quia adhuc admiſ-

admiſſo, quod intellectus neceſſario abſtrahat ab exiſtentia non ſequitur intentum, ſcilicet, quod debeat poni conceptus reflexus: quia per intellectionem poterit attingi obiectum cum illa abſtractione, etiam ſine verbo, & ſi dicas hoc repugnante, quia illa abſtractio debet eſſe mediante verbo, de hoc debes redere rationem, quare non ſufficiat intellectio. Tertio, quia ſpecies impreſſa licet ſit a parte rei ſemper quando repræſentat, poteſt repræſentare obiectum, abſtrahendo ab exiſtentia: ergo licet conceptus directus habeat exiſtentiam, poterit cognoſci abſtractiue imó de facto cognoſcitur, vt quando aliquis cognoſcit, ſe cognouiſſe, hæc argumenta difficilem reddunt rationem aſsignatam ab his authoribus: ſed illam ego ſic intelligo ſupponendo differentiam quã aſsignat D. Tho. prim. par. quæſt. 82. art. 3. inter intellectum, & voluntatem, qd. voluntas fertur ad res prout ſunt in ſe, intellectus vero trahit res ad ſe: ex quo infert, quod abſtractiori modo fertur in ſuum obiectum: quam voluntas, quia res prout conſideratur per modum quidditatis abſtractior eſt quam vt eſt a parte rei determinata, vt in eodem locó diſputari ſolet. & hinc oritur excellẽtia intellectus ſupra voluntatem. quando ergo dicitur, quod intellectus abſtrahit ab hic, & nunc in hac ratione: non debet intelligi de abſtractione prout ſignificat cognoſcere vnum non cognoſcendo aliud, quia vt argumẽta facta conuincunt intellectus non abſtrahit iſto modo neceſſario ab hic & nũc: ſed ſolum permiſsiue: ſed debet intelligi de abſtractione, quæ eſt modus cognoſcendi intrinſecus ipſi intellectui, ſecundum quem habet nõ ferri ad res prout ſunt a parte rei ſicut voluntas: ſed trahendo res ad ſe, & continendo illas ſub eſſe repræſentatiuo. Et ex hoc infertur, quod debet producere verbum, etiam quando cognoſcit rem ſpiritualem, quia intelligit illam cõtinendo in eſſe repręſentatiuo, & per ſpeciem impreſſam nõ continet actualiter, & complete: neque ex vi illius ſolum trahit res ad ſe: ſed ex vi ſpeciei expreſſæ in qua obiectum continet

ex-

expreſſe & complete.

Quod ſi obijcias, nam ex hac ratione ſic explicata videtur ſequi, quod etiam beati forment verbum: quia ibi ſaluatur eſſentia intellectus & modus cognoſcendi intrinſecus: ſed iſte modus eſt intelligere cum hac abſtractione, continendo intra ſe obiectũ per ſpeciem illius ergo: reſpondetur ad hoc ab aliquibus quod ibi intellectus elleuatur ſupra ſe & quodammodo fit alius, & ita nõ intelligit abſtrahendo. Sed hæc ſolutio non videtur ſufficiens, quia ille modus abſtrahendi eſt de eſſentia intellectus cum per illum diſtinguatur a voluntate & pertinet ad excellentiam intellectus: ergo vbicũque inuenitur intellectus, inuenitur ille modus. Reſpondetur ergo, quod etiã in viſione beatifica ſaluatur ille modus intelligendi per abſtractionem, loquendo de abſtractione vt explicatum eſt, negatur temen, q.d. producant verbum: quia illa abſtractio poteſt ſaluari, ſine verbo ex eminentia & actualitate diuinæ eſſentiæ in eſſe intelligibili: quia eſt purus actus & poteſt fieri magis intima intellectui, & actuare ipſum perfectiori modo atque actuaret verbũ creatum: imo non poteſt per verbum creatum fieri, quod fit per eſſentiam diuinam: quia nullum verbum creatum poteſt continere ipſam eſſentiam diuinam, quando ergo obiectum infinitum clare videtur: intellectus creatus trahit rem ad ſe: non per verbum creatum: quia nullum dari poteſt, quod illud obiectum contineat: ſed altiori modo per eminentiſsimam vnionem eſſentię diuinæ cum intellectu: at quando obiectũ finitum eſt, trahitur ad intellectum per verbum, & expreſſam ſimilitudinem Quod ſi rurſus obijcias intellectus habet rem illam intra ſe: quia conceptus directus inhæret intellectui: & ſimiliter eſſentia Angeli eſt intra intellectum: non ergo indiget intellectus trahere ad ſe obiectum, reſpondetur ex dictis, quod cum ſint intra intellectum in eſſe rei & cum determinatione: intellectus autem non feratur ad res vt ſunt in ſe, debet trahere ad ſe in eſſe obiecti & hoc fit per repræſentationem ſpeciei expreſſe vt dictum eſt, & ſic intellecta

hæc

Digitized by Google

hæc ratio efficax eſt. Tertia ratio eſt etiam ipſius M. Bañez & M.Zumel 1.par q. 27.vbi ſupra, & M. Nauarre te etiam vbi ſupra, quę conſiſtit in hoc, nulla creatura poteſt per ſe ipſam eſſe intellectam in actu ſecundo: ergo conceptus non poteſt per ſe ipſum intelligi: ergo debet intelligi alio conceptu. Conſequentię omnes ſunt legitimæ & probatur primum antecedens: quia eſſe per ſe ipſum intellectum in actu ſecundo dicit eſſe actum purum in eſſe intelligibili: ſed hoc nulli creaturæ conuenire poteſt: ſed ſolum diuinę eſſentiæ: quia eſt actus purus in eſſe intelligibili ergo. hęc ratio eſt D. Tho. de potentia, q. 9.art.1.vbi ait, quod in Deo quia idem eſt intelligere, & intelligi, verbum habet naturam diuinam, & non eſt aliquid diſtinctum in natura ab ipſo intelligente, ſicut in nobis diſtinguitur. vbi inſinuat eſſe proprium diuinæ naturæ, quod verbum non diſtinguatur ab ipſa natura, & quod natura diuina per ſe ipſam ſit intellecta in actu ſecundo, poteſtque colligi etiam hęc ratio ex 4.cótr.g.c.11.vbi D.Th. ait, qd. intentio intellecta ſiue conceptus Angeli, non eſt ipſa ſubſtantia Angeli: quia Angelus non eſt ſuum intelligere: ergo ſolum vbi intellectio identificatur cum intelligente poteſt per ſe ipſum eſſe intellectum in actu ſecundo. Sed nihilominus, etiam hæc ratio difficilis eſt, 1. quia ad hoc vt aliquid ſit per ſe ipſum intellectum in actu primo non oportet vt contineat omnem perfectionem intelligibilis in actu primo: vt patet in eſſentia Angeli quæ per ſe ipſam intelligibilis eſt in actu primo, & tamen non continet actualitatem cuiuſcunque intelligibilis in actu primo: ergo ad hoc vt ſit intellectum in actu ſecundo per ſe ipſum: non oportet vt contineat omnem actualitatem intelligibilis in actu ſecundo, ita quod ſit actus purus. Secundo nam eſſe intelligibile in actu ſecundo eſt denominatio extrinſeca proueniens ab actu ſecundo intellectionis: ergo non eſt infinita perfectio. Explicatur hoc: quia ex hoc, quod intelligamus verbum per ſe terminare cognitioné nó intelligimus

in ipſo infinitam actualitatem, neque eſſe ipſam intellectionem: ſed ſolum quod in ſe proportionem habeat vt ab intellectione a ſe diſtincta poſsit in mediate intelligi. Conſ. quia ſi hæc ratio vniuerſalis eſſet, ſequeretur implicare vt intellectus intelligeret aliquid creatum ſine verbo: ſed hoc falſum eſt: quia multi etiam thomiſtæ putant, quod quando intellectus copulat duas categoricas propoſitiones & facit hypo teticam, non producit verbum: ſimiliter in ſententia M. Soti, qui ait dari ſuppoſitionem impropriam in mente, datur intellectio ſine verbo: quia verbum leonis, v. g. deſeruit ad intelligendum Chriſtum: ergo. ſequela vero conſtat, quia ſi ratio eſt efficax probat vniuerſaliter nullam creaturam poſſe ex ſe ipſa ſine verbo eſſe intellectam in actu ſecundo. Tertio, quia ad hoc vt color, verbi gratia, ſe ipſo ſine ſpecie expreſſa ſit cognitus in actu ſecundo non requiritur, quod ſit infinitus etiam in ſuo genere, & quod contineat omnem actualitatem viſibilis, ſed ſufficit, quod ſit eiuſdem ordinis cum potentia, & quod poſito actu ſecundo circa ipſum dicitur cognitus in actu ſecundo: ergo ſimiliter hic. Quarto, quia verbum vt exercet rationem imaginis, per ſe ipſum eſt intellectum in actu ſecundo, & tamen non habet infinitam actualitatem in eſſe intelligibili: ergo etiam poterit eſſe per ſe intellectum vt res quædam eſt, & in actu ſignato, etiam ſi non habeat infinitam intelligibilitatem. Quinto, quia dupliciter poteſt aliquid dici intellectum in actu ſecundo, per ſe ipſum, primo, ita vt ly ſe ipſum excludat conceptum: Secundo, ita vt excludat etiam actum ſecundum, ita vt ſine actu ſecundo a ſe diſtincto ſit ſemper intellectum in actu ſecundo, quod excludit etiam actum ſecundum fateor quod eſt actus purus, quod excludit ſolum conceptum, vnde locus vt ſit actus purus? quinto ergo formatur ſi, argumentum: eſſe actum purum in eſſe intelligibili, eſt eſſe ipſam intellectionem: ſed ex hoc quod ſe ipſo, id eſt ſine verbo, aliquid intelligatur, non eſt ipſa intellectio: quia ly

ex

ex ſe ipſo, ſolum excludit conceptum a ſe diſtinctum, & non intellectionem ergo. Pro ſolutione horum argumẽtorũ, & intelligẽtia rationis propoſitę aduerte; quod eſſe intellectum in actu ſecundo poteſt dupliciter accipi 1. prout dicit denominationẽ extrinſecã ſumptam ab actu ſecundo, quo actualiter obiectum attingitur. Secundo modo accipitur pro entitate & intelligibilitate quę ſtat ſub illo actu ſecũdo. Sicut intelligibile in actu primo accipitur dupliciter, primo formaliter prout dicit denominationem extrinſecam ſumptam a potentia quæ poteſt intelligere. Secundo radicaliter vt dicit entitatem quæ denominabilis eſt ab illa denominatione extrinſeca. Quando ergo dicimus eſſe intellectum in actu ſecundo eſſe infinitam perfectionem ſi ex ſe ſit intellectum: non loquimur de intelligibilitate vt dicit denominationẽ extrinſecam ſumptã ab actu intelligendi: quia hæc denominatio eſt, qd rationis: ſed de entitate & actualitate, que ſe ipſa ſine cõceptu habet eſſe intellectã in actu ſecundo, hæc enim ita debet eſſe pura & expers omnis potentialitatis, vt ſit actus purus. Et ratio deſumitur ex his quæ docet D. Th. vbi ſupra: quia eiuſdem rationis ſunt quoad perfectionem & actualitatem in eſſe intelligibili, intellectio, & verbum ſiue intellectum in actu ſecundo: vnde ſicut id quod eſt per ſe ipſum ſua intellectio eſt actus purus in eſſe intelligibili: ita id quod ex ſe habet eſſe ſibi verbum, & intellectum in actu ſecũdo, eſt actus purus eſſe intelligibili, & ſicut nulla creatura poteſt ita elleuata eſſe, & pura in eſſe intelligibili, vt ſit ſua intellectio, ita nulla poteſt ex ſe ipſa eſſe intellecta in actu ſecundo. Quod autem intellectũ in actu ſecundo ſit eiuſdem ordinis quoad actualitatem in eſſe intelligibili patet, quia eſt terminus complens intellectionem, & excludẽs omnem potentialitatem in eſſe intelligibili, quod enim ſolum eſt intelligibile in actu primo, adhuc eſt in potentia in illo genere, quod autem eſt intellectum in actu ſecundo non eſt in potentia. Aduerte ſecundo ex Magiſt. Nauarrete vbi ſupra, quod intelligibilitas

paſsiua radicalis de qua loquimur non eſt minoris perfectionis quam intelligibilitas actiua, imo aliqui dicunt, quod eſt maioris perfectionis, nam intelligibile eſt vera perfectio intelligentis, & ideo res materiales propter ſuam imperfectionem ſe ipſis nonſunt intelligibiles, niſi multum remote, & fiunt intelligibiles ab intellectu agente, & ex hoc intelliges verum eſſe, quod multoties D. Thom. ait, quod in Deo intelligi eſt idem, quod intelligere, & infinita perfectio, & naturam diuinam eſſe intellectam ex ſe in actu ſecundo eſt infinita actualitas in genere intelligibili. quibus ſuppoſitis clareſcit ratio propoſita & facilis patet via ad ſolutionem eorum, quæ aduerſus illam propoſita ſunt. ad 1. nego conſequentiam ratio differentiæ eſt, quia intelligibile in actu primo dicit potentialitatem, & in perfectionem & nõ vltimam actualitatem in illo genere: vnde non requiritur, quod contineat omnem perfectionem intelligibilis in actu primo, at intelligibile in actu ſecundo dicit vltimam actualitatem in illo genere, quod genus ex ſe dicit perfectionem ſimpliciter: vnde quod ex ſe in illo genere eſt vltima actualitas eſt ſemper actus purus. ſit exemplum, quia eſſentia ex ſe non dicit vltimam actualitatem in eſſe entis, creatura eſt ſua eſſentia, & ad hoc non requiritur, quod omnem entitatem includat: at quia exiſtentia dicit vltimam actualitatem nihil poteſt eſſe ſua exiſtentia niſi ſit actus purus. Ad ſecundum patet, qd. non eſt denominatio extrinſeca: ſed infinita actualitas, vel claritatis gratia diſtinguo antecedẽs, eſt denominatio extrinſeca eſſe intellectũ in actu ſecundo, ſi ſumatur formaliter prout dicit relationem fundatam in actu qui eſt extrinſecus obiecto, concedo antecedens, ſi ſumatur pro ſubſtracto & entitate quę terminat actum ſecundum, nego antecedẽs, quia hęc nõ eſt denominatio extrinſeca, ſed perfectio. Ad cõſ. dico, qd. in ſententia D. Th. non eſt admittẽdũ, qd. ſit aliqua intellectio circa obiectum finitũ ſine termino intrinſeco, ſcilicet verbo: quia quicũq; intelligit format verbũ & nõ

po-

poteſt intelligi intellectio circa obiectum finitum ſine verbo: vt docet D. Tho. & cum eo M. Bañez & M. Zumel: quia vt intellectus contineat intra ſe obiectum debet producere verbum, & iſte eſt modus connaturalis intelligendi. Ad tertiũ, nego conſequentiam, ratio differentiæ eſt: quia viſibile dicit intrinſecã in perfectionem, & ita ex hoc quod ſe ipſo aliquid ſit viſibile non ſequitur quod contineat omnem perfectionem viſibilis ſicut ſupra dictũ eſt de intelligibili in actu primo, quod ſi dicas, nam viſibile in actu ſecundo excludit potentialitatem in illo genere: ergo includit omnem perfectionem. Reſpondetur, quod excludit potentialitatem in illo genere ſecũdũ quid nõ autẽ ſimpliciter, quia illud genus eſt imperfectum & limitatum, & nõ per ſe ſubſiſtens, at intellectum in actu ſecundo habet infinitam perfectionem vt expoſitum eſt. Secunda differentia eſt, quia vt infra dicemus, potentia viſiua nõ producit ſpeciẽ expreſſã: vnde vt obiectũ ſit ex ſe viſibile nõ requiritur, qd. idẽtificetur & ſit eiuſdẽ perfectionis cũ viſione: ſed ſatis eſt, qd. poſſet extrinſice terminare illã: at vt aliquid ſit ex ſe intellectũ, requiritur, qd. ex ſe ſit vltima actualitas in genere intelligibili: quia intellectio & intellectũ in actu 2. habent eãdẽ perfectionẽ. Ad 4. nego cõſequẽtiã, ratio differentię eſt, quia vt ſit ſe ipſo intellectũ in actu exercito, ſufficit vt ſe ipſo ſit alterius imago in qua obiectũ cõtẽpletur intellectus: in quo intrinſice includitur, qd. ſit productũ ab ipſo intellectu & illi in hærens, & ſit aliquid finitũ cũ eius obiectũ finitũ ſit. at ſi ſine verbo eſſet intellectum in actu ſecũdo eſſet ſe ipſo vltima actualitas in illo genere, neque haberet vnde limitaretur. Explicatur hoc, exiſtentia creaturæ licet ſe ipſa ſit vltima actualitas: non dicit infinitam perfectionem, quia eo ipſo, quod eſt exiſtẽtia creaturæ, ab illa diſtinguitur & limitatur: ſi autem aliquid eſſet vltima actualitas eſſet actus purus, & Deus, quia eſſet vltima actualitas ſubſiſtẽs nõ limitata, ſic ſimiliter intellectio licet ſit vltima actualitas & verbum, non dicunt infinitã perfectionem ſi autem aliquid ſe ipſo eſſet intellectio,

eſſet infinitæ actualitatis, & ſimiliter ſi ſe ipſo eſſet verbum, vel intellectum in actu ſecundo: quia a nullo limitaretur vt dictum eſt. Ad quintũ reſpondetur, quod eſſe intellectum in actu ſecundo ſe ipſo licet primo, & per ſe excludat intellectionem diſtinctam, excludit etiam conceptum: quia pertinet ad vltimam actualitatem, & cui repugnat, quod ſit ſua intellectio, repugnat quod ſit ſe ipſo intellectum in actu ſecundo.

Ad primum argumentũ a principio poſitum nego conſequentiam, ad primam probationẽ, reſpõdetur primo ex M. Bañez 1. part. q. 87. vbi ſupra, quod ſicut lux quatenus habet rationem manifeſtatiui non indiget alia luce: ita etiam conceptus vt exercet rationem manifeſtatiui non eget alio manifeſtante: ſed ſolum quando cognoſcitur, vt res manifeſtata. Quod ſi obijcias, quia lux non poteſt manifeſtari per aliam lucem, quia eſt ratio manifeſtandi: ergo ſimiliter conceptus. Reſpondetur, quod lux non eſt capax duplicis cognitionis ſenſitiuę, altera qua cognoſcatur vt res quædam eſt, & manifeſtata, altera qua cognoſcatur vt exercet rationẽ manifeſtandi: ſed vnica cognitione cognoſcitur vt manifeſtat alia & ſe ipſam: quia cognitio ſenſitiua non eſt reflexiua: at cognitio intellectiua reflexiua poteſt eſſe, verbũ poteſt terminare cognitionem, vt exercet rationem medij pręciſe. & vt exercet rationẽ termini vltimi. Et quia terminat duplicẽ cognitionẽ, & cognitio, de intrinſica ratione ſuí terminat ad obiectum finitum vt producat verbum, ſequitur, quod ſicut ſunt duæ cognitiones debeant eſſe duo termini intrinſeci: at lux non cognoſcitur duplici cognitione ſenſitiua, & ſemper cognoſcitur vt manifeſtans & vt manifeſtata directa cognitione, ſecũdo reſpondetur negando cauſalem illam, ſcilicet, quia lux eſt ratio manifeſtandi alia ſeipſa cognoſcitur: quia hęc propoſitio eſt falſa aliás omne, quod eſt ratio manifeſtandi ſine alio medio cognoſceretur, quod eſt falſum: quia intellectus agẽs eſt ratio cognoſcendi materialia vt D. Tho. 1. par. q. 87. art. 1. ait & tamẽ nõ cognoſcitur ſine medio, ſed ratio

qua-

quare lux cognoſcitur ſe ipſa eſt, quia eſt ſufficienter, proportionata potentiæ viſiuæ, & conſtituit formaliter & intrinſice obiectum illius: at verbum non eſt ſufficienter proportionatum vt res quædam eſt, vt ſe ipſo cognoſcatur: quia non habet in materialitatem in actu ſecundo, neque ſe ipſo eſt præſens obiectiue ſicut lux: quia præſentia obiectiua cum fiat per intellectum trahendo res ad ſe, fit medio verbo, at lux applicatur obiectiue ab extrinſeco, & aliás habet ſufficiẽtẽ proportionem, & propterea non ſolum lux ſe ipſa videtur, ſed ſonorum ſe ipſo auditur, & ſic de alijs obiectis: quia applicantur ab exrrinſeco & habent ſufficientem proportionem cum potentijs. Ad ſecũdã probationẽ eiuſdem conſequentiæ, reſpondetur ex dictis, quod nõ datur ratio formalis alterius rationis formalis quatenus exercet rationem illam: at quatenus non exercet poteſt dari, & quia exiſtentia ſemper exercet rationem exiſtentiæ, non datur alia exiſtentia illius: at propter reflexionem intellectus verbum poteſt non exercere rationem verbi, ſed obiecti cogniti vltimate & ita poteſt dari verbum quo cognoſcatur: ſicut intellectionis poteſt dari intellectio, neque eſt in conueniens, quod in actibus intellectus detur proceſſus in infinitum.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens, quia immaterialitas obiecti vt ſe ipſo cognoſcatur debet eſſe immaterialitas in actu ſecũdo, & verbum vt res quędã eſt nõ eſt in materiale in actu ſecũdo: ſed in actu primo, & ita debet fieri immateriale in actu ſecundo alio verbo, & licet ſit omnino in materiale, ideſt carens materia, non eſt omnino in materiale, ideſt, carens potentialitate in eſſe intelligibili. Sic autẽ ſe habet vnũquodque vt ſit intelligibile, ſicut ſe habet vt ſit actuale vt docet D. Th. 1. p. q. 87. ar. 1. & ideo, quia ſolum Deus eſt actus purus, ſolum Deus ſe ipſo eſt intellectum in actu ſecundo: alia vero, quia nõ carent potentialitate non ſunt intellecta.

Digitized by Google

An ſenſus exterior producat ſpeciem expreſſam.

Ad tertiũ argumentum, Molina vbi ſupra, & cum eo omnes eiuſdem ſcolæ vt Pater Rubio 2. de anima, cap. 5. quæſt. 13. negant antecedens, dicunt enim, quod etiam potentia ſenſitiua exterior producit expreſsã ſimilitudinem, & probatur primo, quia nulla actio quæ ſit vera actio poteſt eſſe ſine termino: ergo viſio non poteſt eſſe ſine termino. probatur antecedens, quia ſi eſt vera actio: ergo aliquid agitur illa, ergo aliquid producitur. Secundo quia cognoſcere nihil aliud eſt quã producere ſimilitudinem obiecti in ſe, ergo non poteſt dari cognitio ſine ſimilitudine, probatur antecedens, quia cognitio ſit per aſsimilationem, ita quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu: ſed hoc non poteſt fieri ſine expreſſa ſimilitudine ergo. 3. quia actio videndi eſt in manens: ergo obiectum & terminus eius eſt intra potentiam, probo conſequentiam quia terminus actionis in manentis debet eſſe intra potentiam, in quo diſtinguitur ab actione tranſeũte vt dicit D. Th. 1. p. q. 14. art. 2. Quarto, quia virtus cognoſcitiua trahit ad ſe obiectũ in quo diſtinguitur appetitiua: ergo debet in ſe cõtinere illud, ſed hoc media ſpecie expreſſa ergo. Conf. ex Ariſt. 2. de anima textu 60. vbi ait, quod ſentire ſimile eſt atq; cõtẽplari: ergo ſicut nõ datur intellectio & cõtẽplatio obiecti ſiniti ſine expreſſa ſimilitudine: ſic nec datur cognitio ſenſitiua ſine expreſſa ſimilitudine. nihilominus oppoſita ſentẽtia eſt cõmunis inter thomiſtas. Ita docẽt Authores ſup. citati M. Bañez M. Nauarrete, ſpecialiter vide M. Zumel, & probatur 1. hæc ſentẽtia ex Ariſt. 2. de anima textu 59. vbi conſtituit diſcrimẽ inter obiectũ ſẽſus exterioris, & intellectus, qd. obiectũ intellect9 eſt intra intellectũ: obiectũ autem ſenſus eſt extra, ergo non producitur ſpecies expreſſa per cognitionẽ ſẽſus externi, aliás etiã obiectũ eius eſſet intra per illã ſpeciẽ. 2. pr. ex D. Th. qd. lib. 5. ar. 9. vbi ait, qd. ſenſus ſentit per formã impreſsã a ſenſibili, ipſe vero nullã forma producit, 3. pr. experiẽtia, nõ enim ſentimus aliquã formã in viſu produci quę ſit velu

Digitized by Google

ti idolũ, quoddã in quo viſus cõtẽpletur ſuũ obiectũ, ſicut experimur nos producere tale idolũ in phãtaſia & alijs ſẽſibus interioribus. 4. quia aliàs poſſet potentia viſiua contẽplari ſuũ obiectũ etiã in abſentia ipſius, qd. licet admittatur á P. Rubio ſaltim de potẽtia Dei abſoluta chimerichum videtur, quia ſenſus exterior non poteſt habere actũ circa obiectũ abſens: ſed determinate reſpicit obiectũ præſens. Quinto, quia obiectum eſt ſufficienter proportionatum, vt cognoſcatur, & etiam eſt applicatũ debite: ergo impertinens eſt talis productio ſpeciei. Ad 1. ergo argumentum oppoſitę ſententię reſpondetur, quod non eſt de ratione actionis in manẽtis vt per illam aliquid producatur vt docet ex D. Th. M. Zumel vbi ſupra, neque dicitur actio, quia aliquid agatur: ſed quia illa aliquid actualiter attingitur, & cognoſcitur, & eſt actualitas potentiæ. Ad 2. reſpõdetur ſufficere ſimilitudinem & ſpeciem impreſſam: quia per illam continetur obiectum intra potentiam & ſimul cũ viſione fit aliquo modo ſenſibile, neque requiritur, qd. ita perfecte fiat vnum cum obiecto ſenſus, ſicut fit intellectus. Ad tertiũ reſpondetur, quod quando actio in manens habet terminum, ille debet eſſe intra potentiam: ſed etiã dictũ eſt, qd. non eſt neceſſarium vt habeat terminum productum. Et ſic intelligitur differentia a D. Tho. aſsignata inter actionẽ in manẽtẽ, & tranſeũtẽ. Et nota quod actio ſenſus exterioris licet abſolute ſit in manẽs ſapit etiam aliquo modo naturã tranſeũtis, & deficit a perfectione actionis in manentis intellectus & ſenſus in terni, vt docet D. Tho. 1. p. q. 27. ar. 5. & vide Ferraram 4. cõ tr. g. c. 11. quia obiectũ eius eſt extra potentiam ſicut in actione tranſeũte, eſt tamẽ differentia, quod actio tranſiens, & recipitur ſemper in paſſo, & ibi aliquid reale producit, viſio vero eſt in vidente, & nihil reale producit in obiecto. Ad quartũ concedo, quod trahit ad ſe obiectum: ſed hoc fit per ſpeciem impreſſam: nõ vero trahit ita perfecte ſicut potentia intellectiua: quia ex ſe eſt determinata ad obiectum præſens, quod eſt ſufficienter proportionatum,

An ſenſus exterior producat ſpeciem expreſſam.

Ad tertiũ argumentum, Molina vbi ſupra, & cum eo omnes eiuſdem ſcolæ vt Pater Rubio 2. de anima, cap. 5. quæſt. 13. negant antecedens, dicunt enim, quod etiam potentia ſenſitiua exterior producit expreſsã ſimilitudinem, & probatur primo, quia nulla actio quæ ſit vera actio poteſt eſſe ſine termino: ergo viſio non poteſt eſſe ſine termino. probatur antecedens, quia ſi eſt vera actio: ergo aliquid agitur illa, ergo aliquid producitur. Secundo quia cognoſcere nihil aliud eſt quã producere ſimilitudinem obiecti in ſe, ergo non poteſt dari cognitio ſine ſimilitudine, probatur antecedens, quia cognitio ſit per aſsimilationem, ita quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu: ſed hoc non poteſt fieri ſine expreſſa ſimilitudine ergo. 3. quia actio videndi eſt in manens: ergo obiectum & terminus eius eſt intra potentiam, probo conſequentiam quia terminus actionis in manentis debet eſſe intra potentiam, in quo diſtinguitur ab actione tranſeũte vt dicit D. Th. 1. p. q. 14. art. 2. Quarto, quia virtus cognoſcitiua trahit ad ſe obiectũ in quo diſtinguitur ab appetitiua: ergo debet intra ſe cõtinere illud, ſed hoc fit media ſpecie expreſſa ergo. Conf. ex Ariſt. 2. de anima textu 60. vbi ait, quod ſentire ſimile eſt atq; cõtẽplari: ergo ſicut nõ datur intellectio & cõtẽplatio obiecti ſiniti ſine expreſſa ſimilitudine: ſic nec datur cognitio ſenſitiua ſine expreſſa ſimilitudine. nihilominus oppoſita ſentẽtia eſt cõmunis inter thomiſtas. Ita docẽt Authores ſup. citati M. Bañez M. Nauarrete, ſpecialiter vide M. Zumel, & probatur 1. hæc ſentẽtia ex Ariſt. 2. de anima textu 59. vbi conſtituit diſcrimẽ inter obiectũ ſẽſus exterioris, & intellectus, qd. obiectũ intellect9 eſt intra intellectũ: obiectũ autem ſenſus eſt extra, ergo non producitur ſpecies expreſſa per cognitionẽ ſẽſus externi, aliás etiã obiectũ eius eſſet intra per illã ſpeciẽ. 2. pr. ex D. Th. qd. lib. 5. ar. 9. vbi ait, qd. ſenſus ſentit per formã impreſsã a ſenſibili, ipſe vero nullã forma producit, 3. pr. experiẽtia, nõ enim ſentimus aliquã formã in viſu produci quę ſit velu

Digitized by Google

ti idolũ, quoddã in quo viſus cõtẽ pletur ſuũ obiectũ, ſicutexperimurnosproducere taleidolũinphãtaſia&alijs ſẽſibus interioribus. 4. quia aliàs poſſet potentia viſiua contẽplari ſuũ obiectũ etiã in abſentia ipſius, qd. licet admittatur á P. Rubio ſaltim de potẽtia Dei abſoluta chimerichum videtur, quia ſenſus exterior non poteſt habere actũcirca obiectũ abſens: ſed determinate reſpicit obiectũpræſens. Quinto, quia obiectum eſt ſufficienter proportionatum, vt cognoſcatur, & etiam eſt applicatũ debite: ergo impertinens eſt talis productio ſpeciei. Ad 1. ergo argumentum oppoſitę ſententię reſpondetur, quod non eſt de ratione actionis in manẽtis vt per illam aliquid producatur vt docet ex D. Th. M. Zumel vbi ſupra, neque dicitur actio, quia aliquid agatur: ſed quia illa aliquid actualiter attingitur, & cognoſcitur, & eſt actualitas potentiæ. Ad 2. reſpõdetur ſufficere ſimilitudinem & ſpeciem impreſſam: quia per illam continetur obiectum intra potentiam & ſimul cũ viſione fit aliquo modo ſenſibile, neque requiritur, qd. ita perfecte fiat vnum cum obiecto ſenſus, ſicut fit intellectus. Ad tertiũ reſpondetur, quod quando actio in manens habet terminum, ille debet eſſe intra potentiam: ſed etiã dictũ eſt, qd. non eſt neceſſarium vt habeat terminum productum. Et ſic intelligitur differentia a D. Tho. aſsignata inter actionẽ in manẽtẽ, & tranſeũtẽ. Et nota quod actio ſenſus exterioris licet abſolute ſit in manẽs ſapit etiam aliquo modo naturã tranſeũtis, & deficit a perfectione actionis in manentis intellectus & ſenſus in terni, vt docet D. Tho. 1. p. q. 27. ar. 5. & vide Ferraram 4. cõtr. g. c. 11. quia obiectũ eius eſt extra potentiam ſicut in actione tranſeũte, eſt tamẽ differentia, quod actio tranſiens, & recipitur ſemper in paſſo, & ibi aliquid reale producit, viſio vero eſt in vidente, & nihil reale producit in obiecto. Ad quartũ concedo, quod trahit ad ſe obiectum: ſed hoc fit per ſpeciem impreſſam: nõ vero trahit ita perfecte ſicut potentia intellectiua: quia ex ſe eſt determinata ad obiectum præſens, quod eſt ſufficienter proportionatum,

An ſenſus exterior producat ſpeciem expreſſam.

Ad tertiũ argumentum, Molina vbi ſupra, & cum eo omnes eiuſdem ſcolæ vt Pater Rubio 2. de anima, cap. 5. quæſt. 13. negant antecedens, dicunt enim, quod etiam potentia ſenſitiua exterior producit expreſsã ſimilitudinem, & probatur primo, quia nulla actio quæ ſit vera actio poteſt eſſe ſine termino: ergo viſio non poteſt eſſe ſine termino. probatur antecedens, quia ſi eſt vera actio: ergo aliquid agitur illa, ergo aliquid producitur. Secundo quia cognoſcere nihil aliud eſt quã producere ſimilitudinem obiecti in ſe, ergo non poteſt dari cognitio ſine ſimilitudine, probatur antecedens, quia cognitio fit per aſsimilationem, ita quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu: ſed hoc non poteſt fieri ſine expreſſa ſimilitudine ergo. 3. quia actio videndi eſt inmanens: ergo obiectum & terminus eius eſt intra potentiam, probo conſequentiam quia terminus actionis inmanentis debet eſſe intra potentiam, in quo diſtinguitur ab actione tranſeũte vt dicit D. Th. 1. p. q. 14. art. 2. Quarto, quia virtus cognoſcitiua trahit ad ſe obiectũ in quo diſtinguitur ab appetitiua: ergo debet intra ſe cõtinere illud, ſed hoc fit media ſpecie expreſſa ergo. Conf. ex Ariſt. 2. de anima textu 60. vbi ait, quod ſentire ſimile eſt atq; cõtẽplari: ergo ſicut nõ datur intellectio & cõtẽplatio obiecti ſiniti ſine expreſſa ſimilitudine: ſic nec datur cognitio ſenſitiua ſine expreſſa ſimilitudine. nihilominus oppoſita ſentẽtia eſt cõmunis inter thomiſtas. Ita docẽt Authores ſup. citati M. Bañez M. Nauarrete, ſpecialiter vide M. Zumel, & probatur 1. hæc ſentẽtia ex Ariſt. 2. de anima textu 59. vbi conſtituit diſcrimẽ inter obiectũ ſẽſus exterioris, & intellectus, qd. obiectũ intellect9 eſt intra intellectũ: obiectũ autem ſenſus eſt extra, ergo non producitur ſpecies expreſſa per cognitionẽ ſẽſus externi, aliás etiã obiectũ eius eſſet intra per illã ſpeciẽ. 2. pr. ex D. Th. qd. lib. 5. ar. 9. vbi ait, qd. ſenſus ſentit per formã impreſsã a ſenſibili, ipſe vero nullã forma producit, 3. pr. experiẽtia, nõ enim ſentimus aliquã formã in viſu produci quę ſit velu

ti idolũ, quoddã in quo viſus cõtẽpletur ſuũ obiectũ, ſicut experimur nos producere tale idolũ in phãtaſia & alijs ſẽſibus interioribus. 4. quia aliàs poſſet potentia viſiua contẽplari ſuũ obiectũ etiã in abſentia ipſius, qd. licet admittatur á P. Rubio ſaltim de potẽtia Dei abſoluta chimerichum videtur, quia ſenſus exterior non poteſt habere actũ circa obiectũ abſens: ſed determinate reſpicit obiectũ præſens. Quinto, quia obiectum eſt ſufficienter proportionatum, vt cognoſcatur, & etiam eſt applicatũ debite: ergo impertinens eſt talis productio ſpeciei. Ad 1. ergo argumentum oppoſitę ſententię reſpondetur, quod non eſt de ratione actionis in manẽtis vt per illam aliquid producatur vt docet ex D. Th. M. Zumel vbi ſupra, neque dicitur actio, quia aliquid agatur: ſed quia illa aliquid actualiter attingitur, & cognoſcitur, & eſt actualitas potentiæ. Ad 2. reſpõdetur ſufficere ſimilitudinem & ſpeciem impreſſam: quia per illam continetur obiectum intra potentiam & ſimul cũ viſione fit aliquo modo ſenſibile, neque requiritur, qd. ita perfecte fiat vnum cum obiecto ſenſus, ſicut fit intellectus. Ad tertiũ reſpondetur, quod quando actio in manens habet terminum, ille debet eſſe intra potentiam: ſed etiã dictũ eſt, qd. non eſt neceſſarium vt habeat terminum productum. Et ſic intelligitur differentia a D. Tho. aſsignata inter actionẽ in manẽtẽ, & tranſeũtẽ. Et nota quod actio ſenſus exterioris licet abſolute ſit in manẽs ſapit etiam aliquo modo naturã tranſeũtis, & deficit a perfectione actionis in manentis intellectus & ſenſus in terni, vt docet D. Tho. 1. p. q. 27. ar. 5. & vide Ferraram 4. cõtr. g. c. 11. quia obiectũ eius eſt extra potentiam ſicut in actione tranſeũte, eſt tamẽ differentia, quod actio tranſiens, & recipitur ſemper in paſſo, & ibi aliquid reale producit, viſio vero eſt in vidente, & nihil reale producit in obiecto. Ad quartũ concedo, quod trahit ad ſe obiectum: ſed hoc fit per ſpeciem impreſſam: nõ vero trahit ita perfecte ſicut potentia intellectiua: quia ex ſe eſt determinata ad obiectum præſens, quod eſt ſufficienter proportionatum,

An ſenſus exterior producat ſpeciem expreſſam.

Ad tertiū argumentum, Molina vbi ſupra, & cum eo omnes eiuſdem ſcolæ vt Pater Rubio 2. de anima, cap. 5. quæſt. 13. negant antecedens, dicunt enim, quod etiam potentia ſenſitiua exterior producit expreſsã ſimilitudinem, & probatur primo, quia nulla actio quæ ſit vera actio poteſt eſſe ſine termino: ergo viſio non poteſt eſſe ſine termino. probatur antecedens, quia ſi eſt vera actio: ergo aliquid agitur illa, ergo aliquid producitur. Secundo quia cognoſcere nihil aliud eſt quã producere ſimilitudinem obiecti in ſe, ergo non poteſt dari cognitio ſine ſimilitudine, probatur antecedens, quia cognitio fit per aſsimilationem, ita quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu: ſed hoc non poteſt fieri ſine expreſſa ſimilitudine ergo. 3. quia actio videndi eſt in manens: ergo obiectum & terminus eius eſt intra potentiam, probo conſequentiam quia terminus actionis immanentis debet eſſe intra potentiam, in quo diſtinguitur ab actione tranſeũte vt dicit D. Th. 1. p. q. 14. art. 2. Quarto, quia virtus cognoſcitiua trahit ad ſe obiectũ in quo diſtinguitur ab appetitiua: ergo debet intra ſe cõtinere illud, ſed hoc fit media ſpecie expreſſa ergo. Conf. ex Ariſt. 2. de anima textu 60. vbi ait, quod ſentire ſimile eſt atq; cõtẽplari: ergo ſicut nõ datur intellectio & cõtẽplatio obiecti finiti ſine expreſſa ſimilitudĩne: ſic nec datur cognitio ſenſitiua ſine expreſſa ſimilitudine. nihilominus oppoſita ſentẽtia eſt cõmunis inter thomiſtas. Ita docẽt Authores ſup. citati M. Bañez M. Nauarrete, ſpecialiter vide M. Zumel, & probatur 1. hæc ſentẽtia ex Ariſt. 2. de anima textu 59. vbi conſtituit diſcrimẽ inter obiectũ ſẽſus exterioris, & intellectus, qd. obiectũ intellect9 eſt intra intellectũ: obiectũ autem ſenſus eſt extra, ergo non producitur ſpecies expreſſa per cognitionẽ ſẽſus externi, aliás etiã obiectũ eius eſſet intra per illã ſpeciẽ. 2. pr. ex D. Th. qd. lib. 5. ar. 9. vbi ait, qd. ſenſus ſentit per formã impreſsã a ſenſibili, ipſe vero nullã forma producit, 3. pr. experiẽtia, nõ enim ſentimus aliquã formã in viſu produci quę ſit velu

ti

ti idolū, quoddā in quo viſus cōtépletur ſuū obiectū, ſicut experimur nos producere tale idolū in phātaſia & alijs ſéſibus interioribus. 4. quia aliàs poſſet potentia viſiua contéplari ſuū obiectū etiā in abſentia ipſius, qd. licet admittatur á P. Rubio ſaltim de potētia Dei abſoluta chimerichum videtur, quia ſenſus exterior non poteſt habere actū circa obiectū abſens: ſed determinate reſpicit obiectū præſens. Quinto, quia obiectum eſt ſufficienter proportionatum, vt cognoſcatur, & etiam eſt applicatū debite: ergo impertinens eſt talis productio ſpeciei. Ad 1. ergo argumentum oppoſitę ſententię reſpondetur, quod non eſt de ratione actionis in manētis vt per illam aliquid producatut vt docet ex D. Th. M. Zumel vbi ſupra, neque dicitur actio, quia aliquid agatur: ſed quia illa aliquid actualiter attingitur, & cognoſcitur, & eſt actualitas potentiæ. Ad 2. reſpōdetur ſufficere ſimilitudinem & ſpeciem impreſſam: quia per illam continetur obiectum intra potentiam & ſimul cū viſione fit aliquo modo ſenſibile, neque requiritur, qd. ita perfecte fiat vnum cum obiecto ſenſus, ſicut fit intellectus. Ad tertiū reſpondetur, quod quando actio in manens habet terminum, ille debet eſſe intra potentiam: ſed etiā dictū eſt, qd. non eſt neceſſarium vt habeat terminum productum. Et ſic intelligitur differentia a D. Tho. aſsignata inter actionē in manētē, & tranſeūtē. Et nota quod actio ſenſus exterioris licet abſolute ſit in manēs ſapit etiam aliquo modo naturā tranſeūtis, & deficit a perfectione actionis in manentis intellectus & ſenſus in terni, vt docet D. Tho. 1. p. q. 27. ar. 5. & vide Ferraram 4. cō tr. g. c. 11. quia obiectū eius eſt extra potentiam ſicut in actione tranſeūte, eſt tamē differentia, quod actio tranſiens, & recipitur ſemper in paſſo, & ibi aliquid reale producit, viſio vero eſt in vidente, & nihil reale producit in obiecto. Ad quartū concedo, quod trahit ad ſe obiectum: ſed hoc fit per ſpeciem impreſſam: nō vero trahit ita perfecte ſicut potentia intellectiua: quia ex ſe eſt determinata ad obiectum præſens, quod eſt ſufficienter proportionatum,

Digitized by Google

eſſet infinitæ actualitatis, & ſimiliter ſi ſe ipſo eſſet verbum, vel intellectum in actu ſecundo :quia a nullo limitaretur vt dictum eſt. Ad quintũ reſpondetur, quod eſſe intellectum in actu ſecundo ſe ipſo licet primo, & per ſe excludat intellectionem diſtinctam, excludit etiam conceptum : quia pertinet ad vltimam actualitatem, & cui repugnat, quod ſit ſua intellectio, repugnat quod ſit ſe ipſo intellectum in actu ſecundo.

Ad primum argumentũ a principio poſitum nego conſequentiam, ad primam probationẽ, reſpõdetur primo ex M. Bañez 1. part. q. 87. vbi ſupra, quod ſicut lux quatenus habet rationem manifeſtatiui non indiget alia luce:ita etiam conceptus vt exercet rationem manifeſtatiui non eget alio manifeſtante: ſed ſolum quando cognoſcitur, vt res manifeſtata. Quod ſi obijcias, quia lux non poteſt manifeſtari per aliam lucem, quia eſt ratio manifeſtandi: ergo ſimiliter conceptus. Reſpondetur, quod lux non eſt capax duplicis cognitionis ſenſitiuę, altera qua cognoſcatur vt res quædam eſt, & manifeſtata, altera qua cognoſcatur vt exercet rationẽ manifeſtandi: ſed vnica cognitione cognoſcitur vt manifeſtat alia & ſe ipſam: quia cognitio ſenſitiua non eſt reflexiua: at cognitio intellectiua reflexiua poteſt eſſe, verbũ poteſt terminare cognitionem, vt exercet rationem medij pręciſe. & vt exercet rationẽ termini vltimi. Et quia terminat duplicẽ cognitionẽ, & cognitio, de intrinſica ratione ſui terminat ad obiectum finitum vt producat verbum, ſequitur, quod ſicut ſunt duæ cognitiones debeant eſſe duo termini intrinſeci: at lux non cognoſcitur duplici cognitione ſenſitiua, & ſemper cognoſcitur vt manifeſtans & vt manifeſtata directa cognitione, ſecũdo reſpondetur negando cauſalem illam, ſcilicet, quia lux eſt ratio manifeſtandi alia ſeipſa cognoſcitur: quia hęc propoſitio eſt falſa aliás omne, quod eſt ratio manifeſtandi ſine alio medio cognoſceretur, quod eſt falſum: quia intellectus agẽs eſt ratio cognoſcendi materialia vt D. Tho. 1. par. q. 87. art. 1. ait & tamẽ nõ cognoſcitur ſine medio, ſed ratio qua-

quare lux cognoſcitur ſe ipſa eſt, quia eſt ſufficienter, proportionata potentiæ viſiuæ, & conſtituit formaliter & intrinſice obiectum illius: at verbum non eſt ſufficienter proportionatum vt res quædam eſt, vt ſe ipſo cognoſcatur: quia non habet in materialitatem in actu ſecundo, neque ſe ipſo eſt præſens obiectiue ſicut lux: quia præſentia obiectiua cum fiat per intellectum trahendo res ad ſe, fit medio verbo, at lux applicatur obiectiue ab extrinſeco, & aliáshabet ſufficiétē proportionem, & propterea non ſolum lux ſe ipſa videtur, ſed ſonorum ſe ipſo auditur, & ſic de alijs obiectis: quia applicantur ab extrinſeco & habent ſufficientem proportionem cum potentijs. Ad ſecūdā probationē eiuſdem conſequentiæ, reſpondetur ex dictis, quod nō datur ratio formalis alterius rationis formalis quatenus exercet rationem illam: at quatenus non exercet poteſt dari, & quia exiſtentia ſemper exercet rationem exiſtentiæ, non datur alia exiſtentia illius: at propter reflexionem intellectus verbum poteſt non exercere rationem verbi, ſed obiecti cogniti vltimate & ita poteſt dari verbum quo cognoſcatur: ſicut intellectionis poteſt dari intellectio, neque eſt in conueniens, quod in actibus intellectus detur proceſſus in infinitum.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens, quia immaterialitas obiecti vt ſe ipſo cognoſcatur debet eſſe immaterialitas in actu ſecūdo, & verbum vt res quędā eſt nō eſt in materiale in actu ſecūdo: ſed in actu primo, & ita debet fieri immateriale in actu ſecundo alio verbo, & licet ſit omnino in materiale, ideſt carens materia, non eſt omnino in materiale, ideſt, carens potentialitate in eſſe intelligibili. Sic autē ſe habet vnūquodque vt ſit intelligibile, ſicut ſe habet vt ſit actuale vt docet D. Th. 1. p. q. 87. ar. 1. & ideo, quia ſolum Deus eſt actus purus, ſolum Deus ſe ipſo eſt intellectum in actu ſecundo: alia vero, quia nō carent potentialitate non ſunt intellecta.

Digitized by Google

An ſenſus exterior producat ſpeciem expreſſam.

Ad tertiũ argumentum, Molina vbi ſupra, & cum eo omnes eiuſdem ſcolæ vt Pater Rubio 2. de anima, cap. 5. quæſt. 13. negant antecedens, dicunt enim, quod etiam potentia ſenſitiua exterior producit expreſsã ſimilitudinem, & probatur primo, quia nulla actio quæ ſit vera actio poteſt eſſe ſine termino: ergo viſio non poteſt eſſe ſine termino, probatur antecedens, quia ſi eſt vera actio: ergo aliquid agitur illa, ergo aliquid producitur. Secundo quia cognoſcere nihil aliud eſt quã producere ſimilitudinem obiecti in ſe, ergo non poteſt dari cognitio ſine ſimilitudine, probatur antecedens, quia cognitio fit per aſsimilationem, ita quod ſenſus in actu eſt ſenſibile in actu: ſed hoc non poteſt fieri ſine expreſſa ſimilitudine ergo. 3. quia actio videndi eſt immanens: ergo obiectum & terminus eius eſt intra potentiam, probo conſequentiam quia terminus actionis immanentis debet eſſe intra potentiam, in quo diſtinguitur ab actione tranſeũte vt dicit D. Th. 1. p. q. 14. art. 2. Quarto, quia virtus cognoſcitiua trahit ad ſe obiectũ in quo diſtinguitur ab appetitiua: ergo debet intra ſe cõtinere illud, ſed hoc fit media ſpecie expreſſa ergo. Conf. ex Ariſt. 2. de anima textu 60. vbi ait, quod ſentire ſimile eſt atq; cõtẽplari: ergo ſicut nõ datur intellectio & cõtẽplatio obiecti ſiniti ſine expreſſa ſimilitudine: ſic nec datur cognitio ſenſitiua ſine expreſſa ſimilitudine. nihilominus oppoſita ſentẽtia eſt cõmunis inter thomiſtas. Ita docẽt Authores ſup. citati M. Bañez M. Nauarrete, ſpecialiter vide M. Zumel, & probatur 1. hæc ſentẽtia ex Ariſt. 2. de anima textu 59. vbi conſtituit diſcrimẽ inter obiectũ ſẽſus exterioris, & intellectus, qd. obiectũ intellect9 eſt intra intellectũ: obiectũ autem ſenſus eſt extra, ergo non producitur ſpecies expreſſa per cognitionẽ ſẽſus externi, aliás etiã obiectũ eius eſſet intra per illã ſpeciẽ. 2. pr. ex D. Th. qd. lib. 5. ar. 9. vbi ait, qd. ſenſus ſentit per formã impreſſã a ſenſibili, ipſe vero nullã forma producit, 3. pr. experiẽtia, nõ enim ſentimus aliquã formã in viſu produci quę ſit velu

Digitized by Google

ti idolũ, quoddã in quo viſus cõtẽpletur ſuũ obiectũ, ſicut experimur nos producere tale idolũ in phãtaſia & alijs ſẽſibus interioribus. 4. quia aliàs poſſet potentia viſiua contẽplari ſuũ obiectũ etiã in abſentia ipſius, qd. licet admittatur à P. Rubio ſaltim de potẽtia Dei abſoluta chimerichum videtur, quia ſenſus exterior non poteſt habere actũ circa obiectũ abſens: ſed determinate reſpicit obiectũ præſens. Quinto, quia obiectum eſt ſufficienter proportionatum, vt cognoſcatur, & etiam eſt applicatũ debite: ergo impertinens eſt talis productio ſpeciei. Ad 1. ergo argumentum oppoſitę ſententię reſpondetur, quod non eſt de ratione actionis in manẽtis vt per illam aliquid producatur vt docet ex D. Th. M. Zumel vbi ſupra, neque dicitur actio, quia aliquid agatur: ſed quia illa aliquid actualiter attingitur, & cognoſcitur, & eſt actualitas potentiæ. Ad 2. reſpõdetur ſufficere ſimilitudinem & ſpeciem impreſſam: quia per illam continetur obiectum intra potentiam & ſimul cũ viſione fit aliquo modo ſenſibile, neque requiritur, qd. ita perfecte fiat vnum cum obiecto ſenſus, ſicut fit intellectus. Ad tertiũ reſpondetur, quod quando actio inmanens habet terminum, ille debet eſſe intra potentiam: ſed etiã dictũ eſt, qd. non eſt neceſſarium vt habeat terminum productum. Et ſic intelligitur differentia a D. Tho. aſsignata inter actionẽ in manẽtẽ, & tranſeũtẽ. Et nota quod actio ſenſus exterioris licet abſolute ſit in manẽs ſapit etiam aliquo modo naturã tranſeũtis, & deficit a perfectione actionis in manentis intellectus & ſenſus in terni, vt docet D. Tho. 1. p. q. 27. ar. 5. & vide Ferraram 4. cõtr. g. c. 11. quia obiectũ eius eſt extra potentiam ſicut in actione tranſeũte, eſt tamẽ differentia, quod actio tranſiens, & recipitur ſemper in paſſo, & ibi aliquid reale producit, viſio vero eſt in vidente, & nihil reale producit in obiecto. Ad quartũ concedo, quod trahit ad ſe obiectum: ſed hoc fit per ſpeciem impreſſam: nõ vero trahit ita perfecte ſicut potentia intellectiua: quia ex ſe eſt determinata ad obiectum præſens, quod eſt ſufficienter proportionatum,

ſine ſpecie impreſſa. Itaque potentia quæ in ſe in differenter reſpicit abſens & præſens, debet habere in ſe ipſa per quod obiectum fiat præſens, & hoc eſt verbum in intellectu. Illa vero quæ ex ſe determinata eſt ad præſens, per hoc fit ſine ſpecie expreſſa obiectum debite applicatum & a proximatũ a parte rei. Ad conf. reſpondetur, quod ſimilitudo illa Ariſt. conſiſtit in hoc quod ſicut contemplatio eſt actus ſecundus quo reducitur ad actum habitus. Ita ſentire eſt actus, quo ſenſus reducitur ad actum. Ad 3. ergo principale concedo antecedens, & nego conſequentiam, ad probationem nego quod ita ſit obiectum proportionatum verbum ſicut obiectum ſenſibile: quia vt eſſet proportionatum requirebatur, vt eſſet vltima actualitas, & in tellectum in actu ſecundo, vt dictum eſt: at hoc non requiritur ad obiectum ſenſus: quia cum ex ſe determinatus ſit ſenſus, ad obiectũ pęſens phiſice, eſt ſufficiẽter proportionatum vt terminet ſine ſpecie cognitionem.

Ad quartũ concedo, qd. illa eſt neceſsitas ponendi verbum de quo vide Ferraram primo contr. gen. cap. 53. & M. Bañez, & M. Zumel qui dicunt, quod reſpectu rei materialis duplici ex cauſa neceſſe eſt verbum produci: primo vt res materialis fiat immaterialis. Secundo vt fiat pręſens obiectiue. Quod ſi obijcias, per ſpeciem impreſſam fieri obiectum immateriale & non per expreſſam, reſpondetur quod per vtranque, per impreſſam in actu primo, per expreſſam in actu ſecundo, & licet verbum ſit in materiale nihilominus debet fieri præſens obiectiue, quod fieri non poteſt ſine alio verbo, quod autem ſit in eſſe rei intra intellectum eſt per accidens ad intellectionem, quę poſtulat præſentiam obiectiuam.

Ad quintũ, diſtinguo antecedens non eſt de intrinſeca ratione intellectionis productio verbi ſi intellectio ſit circa obiectum finitum, quod contineri, & dici poteſt in verbo, nego antecedens, quando eſt circa obiectum infinitum, quod nõ poteſt in verbo contineri, & dici, concedo antecedẽs: tunc enim non producitur ver-

verbum ex infinitate obiecti, & per hoc reſpondetur ad probationes antecedētis. Ad ſextū concedo antecedens, & nego conſequentiā differentia iam eſt aſsignata, & dictum eſt ad probationes illius. Ad 1. conf. Molina vbi ſupra ait, quod verbum non cognoſcitur, vt quod, quatenus exercet tationem verbi. Et probat primo experientia, quia nullus experitur cognoſcere ſuum verbum. Secūdo. quia aliás obiectum non cognoſcitur in ſe ipſo, quia cognoſcitur in medio, ſicut quod cognoſcitur in ſpeculo, nō cognoſcitur in ſe ipſo: quia cognoſcitur in medio. Tertio, quia aliás omnis cognitio eſſet intuitiua ſiquidem terminatur ad verbū pręſēs: ſed Mag. Bañez 1. par. quæſtione 27. ar. 1. docet, quod cognoſcitur etiam vt quod, & eſt expreſſa ſententia D. Thom. de veritate quæſt. 4. artic. 2. ad tertium. argumentum, argumenta huius authoris friuola ſunt vnde ad 1. nego illam experiētiam imó oppoſitum experimur. Ad 2. reſpondetur, quod, id quod cognoſcitur in medio extrinſeco vt in ſpeculo, non cognoſcitur in ſe ipſo at, quod cognoſcitur in medio intrinſeco cognoſcitur in ſe ipſo. Ita Ferrara primo contr. g. cap. 53. verbum autem eſt medium intrinſecum, ad tertiū reſpondetur, quod eſt intuitiua verbi non obiecti: concedendo, ergo antecedens cō formationis neganda eſt cō ſequentia, & ratio differentię ſupra eſt aſsignata. Ad ſecundā conf. reſpondetur, ſufficere quod eadem potentia regrediatur, ſicut ſufficit ad motum reflexū, quod idem mobile regrediatur, & non requiritur quod ſit idē numero motus. Hęc ſolutio eſt Magiſt. Bañez 1. part. quæſt. 87. vbi ſupra, & hæc de hoc difficili articulo in quo diſputari poterat an conceptus directus cognoſcatur, per ſe ipſum, tanquam per ſpeciem impreſſam: ſed de hoc vide M. Bañez 1. part. q. 87. vbi ſup. qui reſpondet negatiue, & ratio illius eſt, quia iuxta doctrinam D. Tho. ibidem, nihil cognoſcit intellectus niſi per ſpecies a rebus materialibus abſtractas: ſed ille conceptus non eſt abſtractus a rebus materialibus: ergo non poteſt eſſe ſpecies impreſſa ad ſui cognitionē.

Cog-

Digitized by Google

conceptus reflexus cognoſco me cognouiſſe & habuiſſe conceptum hominis, v.g. in qua cognitione reflexiua, conceptus directus habet rationḿ obiecti vltimi. Et homo ingreditur in obliquo & multum remote. Aduerte autem primo non requiri ad conceptum reflexum, quod ſit conceptus alterius conceptus, neque ad hoc eius diffinitio limitatur, ſed ſufficit, quod ſit conceptus alterius cognitionis eiuſdem cognoſcentis, vt ſi quis cognoſcat ſe aliquando cognouiſſe, illa cognitio etiam ſi preciſe terminetur ad cognitionem directam, & non ad conceptum, erit cognitio reflexa, & conſequenter conceptus tunc productus quo repræſentatur cognitio quã habuit, erit reflexus. Aduerte ſecundo, quod licet aliquando aliquis actualiter haberet ſimul cognitionem directam & reflexam, vt ſi quis ſimul cognoſceret hominem & cognoſcetet illam cognitionem & conceptum quo cognoſcit hominem: Adhuc in hac cognitione reflexa non repræſentatur conceptus hominis vt imago eſt in actu exercito, ſed vt eſt imago in actu ſignato, & vt qualitas quedam: itaque licet cõceptus directus in ordine ad hominem exerceat rationem imaginis, & medij in quo homo cognoſcitur, ſed in ordine ad conceptum reflexum non habet rationem medij & imaginis: ſed rationem termini & obiecti. Tertio aduerte vnam imaginem non eſſe ſimilitudinem aut ſignum alterius Vnus autem conceptus eſt ſignum alterius. Et ratio differentiæ eſt, quia vna imago non eſt exemplata ab alia. At vnus conceptus quatenus eſt obiectum cognitum per aliud eſt exemplar & menſura illius & ſic poteſt habere rationem ſignati. Ad argumentum ergo reſpondetur quod licet conceptus directus ſit ſimilitudo obiecti, at quatenus repræſentatur per reflexum, non exercet illam ſimilitudinem, & ideo non repræſentatur per reflexum obiectum directi, niſi remote & in obliquo, vnde diſtinguo illam propoſitionem, quod eſt ſimile alicui repræ-

Digitized by Google

ſentat & eſt ſimile omnibus cui illud aſsimilatur: Si illud repręſentetur quatenus ſimile eſt in actu exercito concedo illam, ſi repræſentetur ſolum quatenus eſt ſimile in actu ſignato, & vt res quedam eſt nego illam. Tunc enim ſufficit, quod remote, & in obliquo repręſentetur res cui illud primo repræſentatum aſsimilatur. Conceptus autē reflexus vt dictum eſt repręſentat directum, non vt eſt ſimilitudo obiecti in actu exercito: ſed vt eſt imago illius: in actu ſignato.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conceptus non vltimatus repræſentet ſignificationem termini, an ſolum repræſentet vocem:

VIDETVR quod ſola vox repræſentetur, & nō ſignificatio, quia aliás daretur ęquiuocatio in mente, nam termino æquiuoco correſpondet vnus cōceptus non vltimatus, quia eſt vna vox, & vnus terminus. Si ergo ille repræſentet ſignificationes cum illæ plures ſint, & non ſubordinatę: repræſentabit plura vt plura ſunt, & ſic erit conceptus æquiuocus.

In hac difficultate (quæ etiam facilis eſt) ſunt tres ſententiæ, prima aſſerit ſignificationem termini non repræſentari per conceptū non vltimatum: ſed exerceri. Itaquę ſufficit vt aliquis dicatur conceptus non vltimatus, quod ſit conceptus vocis impoſitæ ad ſignificandum: licet impoſitio illa non reluceat in illo conceptu. Et hæc ſententia fundatur primo in experientia: quia ad hoc vt quis ducatur in cognitionem hominis, v.g. ex vi illius vocis homo non requiritur, quod quando illam audit ibi reluceat ſignificatio: ſed ſufficit audire

Digitized by Google

audire vocem illam impoſitam. Secundo, quia aliàs diuiſio iſta conceptus in vltimatum & non vltimatum eſſet eſſentialis, quod eſt cõtra communem opinionẽ, quæ aſſerit accidentalem eſſe. Et probatur ſequela, nam ſi conceptus non vltimatus repręſentat ſignificationẽ, ergo aliquid repræſentat eſſentialiter diſtinctum, ab eo quod repręſentat conceptus vltimatus, ergo diſtinguitur eſſentialiter ab illo.

Secunda ſententia affirmat, in conceptu non vltimato repręſentari & relucere ſignificationem, quæ fundatur in hoc, quod intellectus non ducitur in cognitionem rei ſignificatæ per terminum, niſi notitiam habeat ſignificationis: vnde in hoc, cap. aſſerit M. Sotus duas notitias requiri; vt aliquis ex vi ſigni ducatur in cognitionem ſignati. Prima eſt ſignificationis ſigni, ſecunda eſt ſignati. Et ideo, ſi quis ignoret impoſitionem termini: licet audiat vocem impoſitam non veniet in cognitionem ſignati. Vnde ſic formatur argumentum pro hac ſententia, conceptus vltimatus eſt cõceptus termini, quatenus ſignum eſt ducens in cognitionem ſignati, & quatenus eſt via ad conceptum vltimatum: ſed ſine cognitione ſignificationis, hoc non habet vox: ergo in conceptu vltimato repræſentatur ſignificatio.

Tertia ſententia eſt, dupliciter poſſe formari conceptum non vltimatum termini, v.g. huius vocis homo. Primo, ſuppoſita habituali cognitione impoſitionis ipſius, ſicut in nobis ſupponitur, qui ſcimus habitualiter eius impoſitionem. Et in hoc caſu docet non repræſentari ſignificationem per conceptum non vltimatum: quia ſufficit habitualis cognitio impoſitionis, vt cum quis audit vocem etiam ſi non repręſentetur tunc actualiter ſignificatio, ducitur in cognitionem ſignati & habet conceptũ vltimatum. Secundo formari poteſt conceptus non vltimatus: non ſupponendo cognitionem impoſitionis vocis: ſed tunc incipiendo habere illius notitiam, vt ſi ignoranti, quid ſignificet: ly homo, explicetur illi eius ſignificatio. Et tunc ex vi conceptus non vltimati repræſentatur ſignificatio inter-

plures ſignificationes: at ipſe in ſe non habet plures ſignificationes; ſed eadem ſignificatione naturali repręſentat vocem habentem plures ſignificationes. Quęadmodum in opinione quæ aſſerit propoſitionem eſſe ſimplicem conceptum, & qualitatem, conceptus ille plura ſignificat: eadem tamen ſimplici ſignificatione: quia ſignificat illa per modum vnius, ſic ſimiliter: quia conceptus non vltimatus termini æquiuoci repræſentat vocem in qua addunantur ſignificationes, eadem ſignificatione repręſentat. Vnde non eſt ęquiuocus: licet aliquid æquiuocum repræſentet. Vox autem eſt æquiuoca: quia in ſe habet plures ſignificationes.

CAPVT QVARTVM.

Terminorvm, alius vniuocus, & alius æquiuocus, vniuocus terminus eſt, qui ſua ſignificata, eodem conceptu repræſentat, vt homo. Terminus æquiuocus eſt qui ſua ſignificata diuerſis conceptibus repræſentat: & eſt duplex, æquiuocus a caſu, qui forte & ex æquo ſua ſignificata repræſentat, vt Dominicus, & æquiuocus a conſilio ſeu analogus, qui conſulto & proportione quadam ſua ſignificata repræſentat, vt ſanum de animali dictum & de medicina,

T QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO VIII de termino vniuoco & æquiuoco.

ARTICVLVS I.

Vtrum hæc diuiſio termini in vniuocum, & æquiuocum, ſit vniuoca, vel potius analoga.

VIDETVR quod ſit vniuoca, Primo, terminus æquiuocus eſt ſimpliciter vnus terminus, ergo diuiſio eſt vniuoca. Conſequẽtia bona eſt: quia fundamentum eorum, qui aſſerunt eſſe analogam eſt, quod terminus æquiuocus non eſt ſimpliciter vnus terminus. Antecedens autem probatur primo. forma, per quam conſtituitur terminus æquiuocus (ſcilicet relatio termini æquiuoci) eſt vna ſimpliciter: quia fundamentũ eius, ſcilicet apprehẽſio paſſiua pluriũ ſignificationũ partialiũ in eadem voce, eſt vnũ ſimpliciter, ergo & relatio ibi fundata eſt vna ſimpliciter: ergo & terminus æquiuocus, per illã cõſtitutus, eſt vnus ſimpliciter. 2. probatur idẽ antecedens, materiale termini æquiuoci, ſcilicet vox, eſt vnũ ſimpliciter, ergo probo cõſequẽtiã: quia in huiuſmodi cõcretis, vnitas materialis dat vnitatẽ ſimpliciter, eſt enim vnũ quale abſolute, licet habeat

Digitized by Google

beat plures qualitates. 3. probatur idē antecedēs, relatio indiuidui eſt vna ſimpliciter, licet denominet ſubiectū, ſecundum quod includit plures proprietates, quę cōcurrunt ad fundandā talē intentionem: ergo ſimiliter intentio termini ęquiuoci erit vna ſimpliciter, licet denominet vocem, habentem plures ſignificationes. 4. probatur idem antecedens Omnes termini ęquiuoci, in ratione termini ęquiuoci, cōueniunt vniuoce: ergo ab illis abſtrahibilis eſt vna ratio, quæ ſit vna ſimpliciter: ergo ratio termini æquiuoci vt ſic, quæ eſt membrum huius diuiſionis, eſt vna ſimpliciter.

Secundo arguitur, hæc diuiſio eſt accidentalis: ergo non eſt analoga, conſequentia eſt bona, quia membra analogata pluſquam accidentaliter differunt, & ideo diuiſio analoga debet eſſe eſſentialis, antecedens autem probatur, quia accidit termino eſſe vniuocum, vel æquiuocum, ſicut accidit quali habere vnam, vel plures qualitates.

Tertio arguitur, ad probandum hanc diuiſionē nō eſſe bonā, diuiſum cōuertitur cū vno mēbrorum diuidentiū: ergo nō eſt bona, cōſequentia eſt clara, & probo antecedens, diuiſum eſt vniuocū ſaltim dialecticæ, cum importet vnā rationem cōmunē, ſed vnū mēbrorū diuidentiū etiā eſt vniuocū: ergo diuiſum cōuertitur cū vno mēbro diuidenti. Ad hoc argumentum, reſponderi ſolet, diuiſum eſſe vniuocum vniuocatum, & membrum diuidens eſſe vniuocum vniuocans, & ita non conuertuntur. Sed contra hoc arguitur primo, nam in ratione termini, quæ diuiditur, vniuocātur terminus vniuocus, & ęquiuocus: ergo diuiſum eſt vniuocum vniuocans, ſiquidem in illo vniuocantur hæc membra. Secundo arguitur contra eandem ſolutionem, terminus non eſt vniuocus vniuocatus, ſed vniuocus vniuocans, & res per terminum ſignificatæ, ſunt vniuocatę: ergo cum diuiſum non ſit res, ſed terminus ſignificās, non erit vniuocum vniuocatum, ſed vniuocum vniuocans.

In hoc articul. ſunt tres ſententiæ, prima eſt, hanc diuiſionem neque vniuocam, neque analogam eſſe,

ſed accidentalem, ſubiecti ſcilicet in accidentia, quę opinio nititur ſecundo argumento poſito.

Secunda ſententia eſt, diuiſionem iſtam vniuocam eſſe: putat enim terminum æquiuocum eſſe ſimpliciter vnum terminum, propter primum argumētum, quod fecimus.

Tertia ſententia aſſerit, diuiſionē iſtā analogā eſſe, quę ſententia verior mihi videtur. pro cuius explicatione.

Sit prima concluſio. Terminus æquiuocus non eſt ſimpliciter vnus terminus. In hac concluſione non loquimur de termino æquiuoco pro materiali: Scilicet pro voce, ſed pro formali, pro ratione conſtitutiua termini æquiuoci, & de hac, aſſerimus, non eſſe vnam ſimpliciter, in hoc enim punctus difficultatis conſiſtit: non enim negamus, abſolute dici vnum ſubiectū, quod habet plures formas, ſed hęc vnitas eſt vnitas materialis, de qua non poteſt eſſe difficultas, ſed ſolum de vnitate formali, an ſcilicet, ſicut terminus vniuocus conſtituitur per vnicam relationem, in eſſe termini vniuoci, ſic etiam terminus ęquiuocus conſtituatur per vnicam relationem, quæ ſit vna ſimpliciter: & nos in concluſione aſſerimus partem negatiuam, & probatur primo. Terminus æquiuocus, v.g. ly canis, ſecluſa relatione ſuperaddita, per tres ſignificationes quas habet, eſt terminus æquiuocus: ergo non conſtituitur per relationem, quę ſit vna ſimpliciter. Conſequentia eſt legitima, & probo antecedens primo, per illas ſignificationes, ſub ordinatur tribus conceptibus, vt conſtat ergo eſt æquiuocus. Secundo probatur idē antecedēs, per illas ſignificationes, vnibilis eſt propoſitioni, cui ſi vniatur, erit propoſitio plures, ergo per illas ſufficienter cōſtituitur, in eſſe termini ęquiuoci. 3. probatur idē antecedens, per ſignificationes illas partiales, eſt terminus, conuenit enim illi definitio ſupra poſita termini, & nō eſt vniuocus, ergo eſt ęquiuocus. 4. probatur idē antecedēs, poſita vnica ſignificatione partiali, cū ordine ad vnicū conceptū ponitur ratio vniuoci, vt conſtat ex eius diffinitione, ergo poſitis pluribus ſignificationibus in eadem voce, cum

tum ordine ad plures con... terminus ſeptus ponitur ... æquiuocus, ergo non conſtituitur per vnicam relatio nem. Probo primam conſequentiam quia ſecunda eſt manifeſta, nam ſic ſe habet terminus æquiuocus, ad plures ſignificationes, ſicut vniuocus ad vnam.

Secundo probatur concluſio. Terminus æquiuocus non eſt ſimpliciter vnum ſignum, neque conſtituitur in ratione ſigni æquiuoci per aliquam ſignificationē, quæ ſit vna ſimpliciter, ſed per plures, vt addunatas in eadē voce; ergo neque eſt ſimpliciter vnus terminus, neque conſtituitur per relationem diſtinctam á pluribus relationibus termini vniuoci, ſed ab illis ſimul ſumptis, vt addunatis in eadem voce. Antecedens communiter admittitur ab auctoribus oppſitę ſententiæ, & eſt manifeſtum, quia fingi non poteſt noua ſignificatio, vel impoſitio, quæ ſit vna ſimpliciter, & ſuperaddita. Conſequentia autem videtur euidens, ſi enim ad æquiuocationem in ſigno ſufficiūt plures ſignificationes in eadē voce, quare non ſufficiunt plures rationes termini in eodem materiali?

Reſpōderi ſolet ad hoc argumētū, negādo cōſequētiā & redunt diſparitatē, quia in ratione ſigni nō habet ſignū æquiuocū vnū terminū, ad quē referatur, ſed refertur ad plura ſignificata, omnino diſparata, at in ratione termini refertur ad propoſitionē, & ita habet vnū correlatiuum, & conſequenter eſt vnus terminus. Sed hæc ſolutio eſt de nomine, & non de re, petit enim principiū, ſupponit namque, propoſitionem æquiuocam, eſſe vnā ſimpliciter. qd. habet eā dē difficultatē, idē enim argumētū fieri poteſt de propoſitione æquiuoca, illa enim non conſtituitur, in ratione ſigni totalis æquiuoci per vnā ſignificationē. ergo neq; in ratione propoſitionis cōſtituitur per vnicā relationē. admiſſo ergo antecedēte, argumentum euidens eſt, vnitas enim propoſitionis æquiuocæ, vel pluralitas, potius dependet a termino æquinoco, quam è cōtra, cum terminus æquiuocus cōſtituat propoſitionē æquiuocā. potius ego reſpōderem negando antecedēs, conſtituitur enim ſignum

æquiuocum per diſtinctam relationem ſigni reſultatem ex additione ſignificationum, ſicut reſultat tertia relatio in termino complexo, & propoſitione. ſed nec hęc ſolutio eſt ſufficiens vt infra patebit.

Secunda concluſio. Hæc diuiſio non eſt vniuoca, ſed analoga, pro intelligentia huius concluſionis breuiter notandum eſt, diuiſionem analogam eſſe, in qua diuiſum inæqualiter participatur á membris diuidẽtibus, ſicut diuiſio entis in ſubſtãtiam, & accidẽs, in ens creatum, & in increatum, eſt analoga: quia diuiſum participatur inæqualiter a membris diuidentibus, diuiſio vniuoca eſt, quando diuiſum ęqualiter participatur á ſuis inferioribus, vt quando animal diuiditur in rationale, & irrationale. Quo ſuppoſito probatur concluſio primo: ratio termini diuiſi non participatur æqualiter a termino æquiuoco, & vniuoco: ergo non eſt diuiſio vniuoca, ſed analoga. Conſequentia patet ex ſuppoſitione facta, & antecedeus probatur, quia vt diximus in concluſione præcedenti, terminus æquiuocus non eſt ſimpliciter terminus, ſed ſecundum quid, terminus vero vniuocus eſt ſimpliciter terminus: ergo ratio termini non participatur æqualiter.

Secundo probatur concluſio, diuiſio entis in vnũ, & multa non eſt vniuoca, ſed analoga: ergo diuiſio iſta etiam eſt analoga, antecedens conſtat: quia multa nõ dicuntur abſolute ens, ſed quatenus participant vnum, vt docet D.Thom.1.par.q.11.ar.1.ad ſecundum, & ibi Caietanus. Conſequẽtia autem probatur, quia hæc diuiſio datur per vnum, & multa, ſcilicet per ſubordinationem ad vnum conceptum, vel ad plures.

Tertia concluſio, hęc diuiſio non eſt accidentalis. ſequitur hæc ex præcedenti, nam quæ differunt analogice, non differunt accidentaliter, ſed eſſentialiter, vt patet inductiue in omnibus diuiſionibus analogis: ergo cũ hæc diuiſio ſit analoga, non eſt accidentalis, ſed eſſentialis.

Secundo probatur, & explicatur ſimul concluſio, nã licet voci accidat, habere vnam vel plures ſignificationes, in ordine ad vnum, vel

vel plures conceptus, & ita diuiſio vocis, in vocem quę habet plures ſignificationes, & quæ ſolum habet vnicam, ſit accidentalis, ſcilicet ſubiecti in accidentia: termino autem non ita accidit, habere vnam, vel plures ſignificationes, quia ſignificatio eſt de eſſentia termini, vnde per diuerſas ſignificationes eſſentialiter, conſtituuntur diuerſi termini, & quia veritas iſtarum cõcluſionum amplius manifeſtabitur ex argumentorum ſolutione, ad illa reſpondédum eſt.

Ad primum argumentum reſpondetur, negando antecedens, ad primam probationem nego ſimiliter antecedens, ſcilicet, quod terminus æquiuocus habeat fundamentum, quod ſit vnum ſimpliciter, quia fundamentum non eſt aprehenſio paſſiua plurium ſignificationum in ordine ad propoſitionem, nam hęc aprehenſio potius pertinet ad exiſtentiam obiectiuam ſignificationum, vel ad exiſtentiam obiectiuam termini æquiuoci, quam ad eius fundamentum, nam hæc aprehenſio nihil aliud eſt, quam cognitio relationum cum termino: quemadmodum cognitio ſignificationis partialis termini vniuoci cum ordine ad vnum conceptũ, vel propoſitionem vniuocam, non eſt fundamentum termini vniuoci, ſed pertinet ad eius exiſtentiam. Igitur, fundaméta termini ęqui uociſunt impoſitiones, quas habet vt addunatas in eadé voce, cum ordine ad conceptus, quibus illę impoſitiones ſubordinantur, quia cũ ratio termini, & ſigni eadé ſit, ſicut eſt eadem ratio generica, & ſpecifica, & fundamentum ſigni ſit impoſitio, etiam termini debet eſſe fundamentum, addunt autem terminus æquiuocus, & vniuocus ſupra rationem termini, & ſigni, vt ſic, determinatum ordinem ad vnum vel plures conceptus, vel ſi ſignificatio non eſt genus ad terminum fundamenta erunt ipſæ ſignificationis, quæ cum diuerſę ſint, erunt diuerſę relationes termini, quę ibi fundantur.

Quod ſi obijcias: ergo iſta addunatio ſignificationũ ſufficiens erit, ad fundandá intentionem termini diſtinctam & vnam: ſicut addunatio plurium vocum ſignificatiuarum, ſufficit ad fun-

dandam intentionem termini complexi, quę eſt vna ſimpliciter, & ad fundandam intentionem propoſitionis, quæ eſt vna ſimpliciter reſpondetur negando conſequentiam, (licet hæc replica ſit fundamentum oppoſitę ſententiæ) & ratio differentię eſt manifeſta, quia adunatio plurium ſignificationum in termino complexo & propoſitione, eſt adunatio per modum formę & materiæ, determinantis, & determinabilis quæ eſt ſufficiens, ad conſtituendum vnum per ſe, at adunatio ſignificationum in eadem voce ęquiuoca non eſt, quia vna ſignificatio ſit forma alterius, ſed eſt adunatio per accidens ratione ſubiecti, quæ non ſufficit, vt conſtituat vnum per ſe vt patet in pluribus formis accidentalibus, ex quibus non reſultat vnum per ſe, & hæc eſt manifeſta differentia, & quæ multum iuuat ad noſtræ ſententiæ intelligentiam. Quod vero in termino complexo, & propoſitione addunentur per modum determinantis, & determinabilis ſignificationes, conſtat ex ijs quæ in capite de termino complexo, & capite de propoſitione dicũtur, vbi communiter tradunt expoſitores, prædicatum ſe habere per modum formæ ſubiecti, in propoſitione, & adiectiuum determinare ſubſtantiuum in termino complexo, & ſignificationes diſparatas non ſufficere, ad conſtituendum terminum complexum. Ad ſecũdam probationem eiuſdem antecedentis primi argumenti principalis reſpondetur, ex notabili poſito in explicatione primæ concluſionis, concedo enim, quod ſi numeratur materiale termini ęquoci eſt vnum, ſed non loquimur in præſenti de vnitate materialis: ſed de vnitate formalis. Ad tertiam probationem reſpondetur indiuiduum dupliciter ſumi, & phiſice, & ſecunde intentionaliter indiuiduum phiſice eſt quod eſt in ſe realiter indiuiſum & diuiſũ á quolibet alio, indiuiduum ſecunde intentionaliter eſt, quod de vno tantum prædicatur, argumentum procedit de indiuiduo ſecunde intentionaliter, quod conſtituitur per vnam intentionem. Quo ſuppoſito concedo antecedens

Digitized by Google

cedens; & nego conſequentiam, & ratio differentiæ eſt, quia intentio indiuidui nó fundatur proxime in diuerſis proprietatibus indiuidui, quia iſtæ ſunt fundamentum remotum, ſed fundatur proxime in cognitione paſsiua harum proprietatum, itaque ex hoc quod intellectus aprehendit Petrum, verbi gratia, vt habentem tales proprietates, quæ repugnant alijs indiuiduis, tribuit illi ſecundam intentionem indiuidui, & illa aprehenſio eſt fundamentum proximum, ſicut ex hoc quod intellectus cognoſcit naturam, verbi gratia humanam, vt denudatã a conditionibus indiuiduantibus, & comparat illam ad inferiora, tribuit illi intentionem prædicabilis, & talis intentio fundatur in apprehenſione paſsiua talis naturæ, cum ergo talis apprehenſio vna ſit, & ſit fundamentum proximum indiuidui, poteſt fundare vnam intentionem, at in termino ęquiuoco non datur vnum fundamentum, quod ſit vnũ ſimpliciter, & ſic non poteſt fundare vnam intentionem.

ad quartam probationem reſpondetur, eodem argumento probari poſſe, vnum per accidens eſſe vnum per ſe, quia ab omnibus entibus per accidens poteſt abſtrahi vna ratio, quę dicatur vniuoce, & vna omnino reſpectu omnium entium per accidens: ergo ratio entis per accidens eſt vna: ergo ens per accidens eſt vnum per ſe, ecce ſimile argumentum, in quo illa conſequentia poſita in quarta probatione inſtatur. Dicendum ergo eſt ad argumentum concedendo antecedens: & diſtinguendo cõſequens, ab omnibus terminis æquiuocis eſt abſtrahibilis vna ratio, ideſt, vniuoca reſpectu omnium terminorum æquiuocorum concedo conſequentiam vna ratio, quæ in ſe ſit ens per ſe: nego conſequentiam, itaque ratio illa abſtracta termini æquiuoci vna eſt, id eſt vniuoce prædicatur, & æqualiter conuenit omnibus terminis ęquiuocis, non tamen eſt illa ratio vnius entis per ſe, ſed vnius entis per accidẽs, & omnes termini æquiuoci cõueniũt in hoc quod ſunt entia per

Digitized by Google

accidens, & hęc conuenientia ſignificatur in ratione termini æquiuoci vt ſic, clarum huius exemplum eſt in diuiſione entis in vnum per ſe, & vnum per accidens, in vnum & multa, de quibus fieri poteſt ſimile argumentum vt dictum eſt. Poteſt ſecundo reſponderi, & explicari amplius ſolutio data, aſſerendo, rationem illam abſtractam termini æquiuoci eſſe vnam denominatiue, & vt quod. eſſe tamen plures, & vnum per accidens, eſſentialiter & vt quod: quemadmodũ ratio termini ęquiuoci vt ſic eſt vniuoca denominatiue & ęquiuoca eſſentialiter, & ratio ſingularis vt ſic eſt denominatiue vniuerſalis, & eſſẽtialiter, & vt quo ſingularis, ita ratio termini æquiuoci vt ſic abſtracta, eſt vniuerſalis & ſic vt ſtat ſub tali abſtractione eſt vna, ſed hęc vnitas conuenit illi denominatiue, & accidentaliter, ſicuti conuenit accidentaliter abſtractio: Quia in ſe ipſa eſſentialiter non eſt vna ratio, ſed plures, cùm adunatione per accidens in eadem voce.

Ad ſecundum argumentum principale patet ex dictis in tertia concluſione, licet enim accidat voci habere plures, vel vnam ſignificationem, hoc tamen cauſat diuerſitatem eſſentialem in termino, quod verũ eſt, etiam ſi admittamus ſignũ non eſſe genus ad terminũ, ſed eſſe quid materialiter præſuppoſitum, & fundamentum, proportionatur enim ratio termini, rationi ſigni vnde ſi in ratione ſigni differũt eſſentialiter, etiam in ratione termini, maxime cum vt probatum eſt terminus æquiuocus etiam in ratione termini non ſit vnus ſimpliciter, & per conſequens differat eſſentialiter a termino vniuoco, qui eſt vnus ſimpliciter.

Ad tertium argumentum vt reſpondeamus, primo notandum eſt ex Magiſtro Soto in hoc capite, vniuocum, & ęquiuocum dupliciter accipi, primo pro vniuoco vniuocante, & ęquiuoco æquiuocante, ſecundo pro vniuoco vniuocato, & ęquiuoco æquiuocato. Secundo aduerte vniuocum vniuocans adhuc etiam dupliciter accipi, primo pro vniuoco vniuocante logice, ſecundo pro vniuoco vniuocante, vel æquiuoco æquiuocante

cante dialecticæ, vniuocum vniuocans, vel æquiuocum æquiuocans dialecticè eſt terminus. Vniuocum vniuocatum, vel æquiuocum æquiuocatum dialecticè, ſunt res quæ per terminos ſignificantur, à quibus denominantur æquiuocæ, æquiuocatæ, vel vniuocæ vniuocatæ, v.g. canis marinus, cœleſtis. & piſcis, vt ſignificantur per iſtum terminum corpus, vniuoca vniuocata ſunt: Quia per terminum vniuocum, qui eſt vniuocum vniuocans ſignificantur, at vt ſignificantur per iſtum terminum canis, ſunt æquiuoca æquiuocata, quia ſignificantur termino æquiuoco. Ipſæ etiam res ſignificatæ, logice vniuocāt, vel æquiuocant, quatenus ſunt communes, vel nō ſunt communes aliquibus inferioribus, v. g. ratio animalis licet dialecticè vniuocata ſit ab iſto termino animal, vniuocat etiam ipſa leonē, & equum, quatenus eſt ratio communis illis, in qua vniuoce conueniunt, reſpecta vero animalis viui, & mortui, erit æquiuocās, quia in illa non conueniunt vniuoce animal viuum & mortuū. his ergo ſuppoſitis ad tertium argumentum dicendum eſt, diuiſum in hac diuiſione non eſſe vniuocū vniuocans dialectice, ſed ſolùm logice, & ſupponimus vt procedat argumentum ratione termini vt ſic, dicere vnum conceptum ad terminum vniuocum, & æquiuocum, quod ſufficit ad intentionem argumenti.

Ad primam impugnationem reſpondetur, vniuocare logice terminum vniuocum, & æquiuocum, non vero dialecticè, membum autem diuidens eſt vniuocum vniuocans dialecticè.

Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, terminum etiam eſſe vniuocatum dialecticè, quatenus habet rationem rei ſignificatæ, itaque terminus vt exercet ſuā ſignificationem, ſignificando hominem, v. g. vel leonem, vniuocum vniuocans eſt, at vt habet rationem rei ſignificatæ, etiam eſt vniuocatum, ſicut licet terminus ſit ſignum, etiam eſt ſignatum, vnde ab hac voce terminus, à qua omnis ratio termini ſignificatur, vniuocatur.

ARTICVLVS. II.

Vtrum terminus æquiuocus, cui coniungitur adiectiuum vniuocum, fiat in ſe vniuocus.

PRO Intelligentia & reſolutione huius difficultatis notandũ eſt, adiectiuũ dupliciter iungi poſſe termino æquiuoco, primo ita vt determinet illum ad aliquod ſignificatum, vt in hoc complexo canis latrabilis, ſecundo ita vt terminus æquiuocus non determinetur ex vi adiectiui ad aliquod ſignificatum, quia res ſignificata per adiectiuum conuenit, vel repugnat omnibus ſignificatis termini æquiuoci, vt ſi dicamus canis albus, vel canis corporeus.

Hoc ſuppoſito ſit prima concluſio. Quando adiectiuum vniuocum coniungitur termino æquiuoco, hoc ſecundo modo ita vt non determinet illũ, ad aliquod ſignificatum, terminus æquiuocus nõ fit vniuocus. Hæc concluſio eſt communis inter dialecticos, & probatur manifeſte primo: quia tunc terminus æquiuocus, v. g. canis, ſubordinatur tribus conceptibus ſicut ante cõiunctionem ad adiectiuum vniuocum, vt conſtat: ergo eſt terminus æquiuocus. Secundo nam ſi fiat ſubiectũ in propoſitione, conſtituit illam æquiuocam, vt patet in hac propoſitione canis albus eſt ſubſtantia, quę æquiuoca eſt, cum ſubordinetur tribus propoſitionibus mẽtalibus: ergo ille terminus canis ſemper manet æquiuocus.

Tertio probatur concluſio, quia ex vi coniunctionis termini æquiuoci ad tale adiectiuum, intellectus non determinatur neque iudicare poteſt, de quo ſignificato loquatur proferens talem vocem: ergo ſemper æquiuoce loquitur qui illam profert, antecedens conſtat, & probo conſequentiam, quia

loqui

loqui æquiuoce, eſt quando aliquis loquitur taliter, qd. eius vox diuerſi mode interpretari poſsit, & audiens nõ determinatur ad aliquod ſignificatum talis vocis.

Sed aduerſus hanc concluſionem, eſt commune argumentum, iſte terminus canis albus, & alij ſimiles ſignificant plura, prout conueniunt in aliqua ratione cõmuni: ergo ſunt vniuoci, conſequentia eſt bona & probatur antecedens, quia ſignificat canes prout conueniũt in albedine. Ad hoc argumentum aliqui negant antecedens abſolute, quia ly canis albus non ſignificat (inquiunt) plura prout cõueniunt in albedine, ſed prout inter ſe diſtinguuntur in propria natura. Sed hæc ſolutio ſi amplius non explicatur non videtur ſatisfacere, quia licet canis ſignificet plura, vt plura ſunt, tamen totum complexum videtur ſignificare plura, vt conueniunt. Reſpondetur ergo clarius diſtinguendo antecedens, ſignificat plura vt conueniunt ſignificatione totali, nego antecedens, ſignificatione partiali, tranſeat antecedens, & nego conſequentiam, explico diſtinctionem, hoc complexum canis albus licet ex parte adiectiui aliquam rationem communem, & vnã ſignificet, non tamen applicat illam alicui ſignificato determinate, ſed applicat diuerſis ſignificatis, vt diuerſa ſunt, & ideo totum complexum non ſignificat plura, vt conueniunt ſignificatione totali, quia ly canis ſemper ſignificat plura vt plura, neque ex vi alterius partis ſcilicet albi, applicatur albedo alicui ſpeciei canis determinate, neque pluribus canibus vt vnum ſunt, ſed vt plura ſunt.

Sed replicatur contra hoc, ly album eſt terminus vniuocus, & tamen ſignificatione totali non ſignificat plura vt conueniunt; ſed vt plura ſunt: ergo ſolutio eſt nulla, conſequentia cum maiori non indiget probatione, & minorem probo: quia ly album habet duplex ſignificatum, formale & materiale, & tamen non ſignificat niſi formale, prout conuenit pluribus materialibus vt plura ſunt, nõ enim ſignificat aliquam rationem ex parte materialis communem, quod

quod ſi dicas, ſignificare rationē corporis communē, contra hoc militat argumētum, de ly genus, & de alijs connotatiuis, in quibus nō poteſt dari ſubiectum commune. Ad hoc argumentum reſpondetur negando minorem, quia ly album ſignificat omnia corpora, prout conueniunt in ratione ſubiecti albedinis, vel connotat illa: quia modo non diſputo, an materiale ſignificetur, vel connotetur, & licet ly genus, & alij ſimiles non ſignificent aliquam rationem communem ex parte materialis, nihilominus per terminum connotatiuum, non ſignificantur materialia, ſecundum quod ad inuicem ſunt diſtincta, & ſecundum proprias naturas, ſed ſecundum quod denominabilia ſunt, à forma ſignificata, per terminum connotatiuum. Sit exemplum in iſto termino genus, qui non ſignificat pro materiali aliquam rationem ſubſtātiæ, vel accidentis determinate, aliquam rationem realem, vel rationis determinate, quam denominet, quia & ſubſtantia & accidens, & ens reale, & ens rationis denominari poſſunt a ſecunda intentione generis, nihilominus non ſignificat hæc omnia prout diuerſa ſunt in ratione ſubſtantiæ, vel accidentis, entis realis & rationis, ſed prout denominabilia ſunt a ſecunda intentione generis, dixi autem non ſignificare aliquid determinatum, quod denominet, quia ratio denominationis communis eſt, eſſe enim denominabilia á ſecunda intentione generis, vniuoce conuenit ſubſtantiæ, & accidenti, enti reali & rationis, & eſt aliquid rationis, ſed non datur res denominata, quæ determinate ſit ens reale & rationis, ſubſtātia, vel accidens, at hoc cōplexum canis albus, ex parte vnius conceptus ſcilicet canis, non ſignificat aliqua plura, prout conueniūt, ſed prout differunt, neque ex parte adiectiui determinatur aliquod ſignificatum, ſed ſemper ly canis remanet cum eiſdem ſignificationibus: vnde conſtat eſſe latiſsimam differentiam inter iſtum terminum canis albus, & iſta in complexa album genus & huiuſmodi.

Ex hac concluſione infertur, terminum canis albus non eſſe complexum pro-

proprie, ſed ſolum ſecundū apparientiam, quia ratio termini complexi attenditur ſecundum conceptus, quibus ſubordinatur, vt dicitur in capite de termino cō plexo, & in mente non datur complexio, cum aliquo ſignificato determinate. Et prætereá: quia terminus cō plexus debet eſſe vniuocus vt conſtabit infra, & ideo cum iſte terminus canis albus ſit æquiuocus non participat rationem termini complexi.

Maior autem eſt difficultas quando adiectiuum coniungitur termino æquiuoco, primo modo, & determinatur terminus æquiuocus ad aliquod ſignificatum, vt in hoc complexo canis latrabilis, & ideo dialectici nō conueniunt, & in diuerſas diuiduntur ſententias. Prima & communis ſententia eſt, tunc terminum æquiuocum fieri vniuocum, fundamenta huius ſententiæ ſunt hæc, primum quia ita docent expreſſe Magiſter Sotus, & Magiſter Ibañez in hoc capite, vbi docent, nullum terminum adeo eſſe æquiuocum, quin reſpectu vnius ſignificati non ſit vniuocus, & adhibent exēplum in iſto termino canis, qui reſpectu canis marini, vel latrabilis eſt vniuocus, & in iſto termino Petrus, qui licet vt ſignificat plures Petros ſit æquiuocus, eſt tamen vniuocus vt ſignificat vnum Petrum. Secundum eſt ſumptum ex diffinitione termini vniuoci. in illo complexo, ly canis non ſubordinatur pluribus conceptibus, omnino diuerſis, ſed ſubordinatur vnico conceptui, neque audiens manet indifferens ad intelligendum, de quo cane loquatur, proferens talem vocem: ergo talis terminus non eſt æquiuocus, ſed vniuocus, conſequentia conſtat, & antecedens non indiget probatione.

Confirmatur hoc, quia aliás nulla eſſet differentia inter huiuſmodi complexa canis albus, & canis marinus, conſequens manifeſte falſum eſt, ergo. ſequela probatur, quia ſemper ly canis eſt terminus æquiuocus, minor vero probatur, quia in hoc complexo canis albus, adiectiuum non determinat: ergo falſum eſt, inter illa complexa non eſſe diſcrimen.

Tertio, ad hoc vt termi-

nus

nus ſit æquiuocus, non ſufficit, quod habeat plures ſignificationes, ſi ſolum ſupponit pro vna, vel ex modo concipiendi, vel ex aliqua determinatione, ergo licet iſte terminus canis ſecundum ſe ſit æquiuocus, ſi determinetur, vt ſolum ſupponat pro aliquo ſignificato determinate, non erit æquiuocus. Sed vniuocus: ſed ſic determinatur ex vi adiectiui latrabilis, vel marini: ergo. probatur primum antecedens, quia ly homo eſt terminus vniuocus, quia ex modo concipiendi, & abſolute prolatus, ſupponit pro homine viuo, quem vniuoce ſignificat, & tamen habet plures ſignificationes, ſignificat enim hominem viuum & pictum: ergo antecedens verum eſt, omnes autem conſequentiæ patent.

Confirmatur quarto, ad hoc, quod terminus ſit ſingularis, ſufficit quod ex vi alicuius determinationis, accipiatur pro aliquo ſingulari, licet abſolute habeat ſignificationem communem, vt conſtat in hoc termino hic homo, vbi ly homo efficitur terminus ſingularis: ergo ſimiliter, ad hoc vt terminus fiat vniuocus, ſufficit vt determinetur, ad ſupponendum pro aliquo ſignificato, licet abſolute ſumptus ſit æquiuocus.

Secunda ſententia eſt talem terminum nō fieri vniuocum, & hæc ſentētia probatur primo, quia in hoc complexo canis latrabilis, ly canis retinet tres ſignificationes, quia non deponitur, ab aliqua illarum: ergo non eſt vniuocus, ſed æquiuocus, probo conſequentiam, quia terminus æquiuocus eſt, qui habet plures ſignificationes omnino diſparatas.

Secundo, in illo complexo, ſolum amittit ly canis exercitium termini æquiuoci: ergo non amittit eſſentiam. Conſequentia eſt bona, quia non exercere rationem termini æquiuoci, non tollit eſſentiam illius: quia exercitium termini eſt extra eius eſſentiam, ſicut exercitium repræſentantis actu, eſt extra eſſentiam ſigni. Antecedens vero probatur: quia ſolū amittit vſum triū ſignificationum, cum non vtatur intellectus, niſi ſignificatione illa, ad quam determinatur.

Confirmatur, in hac propoſitione, canis eſt vox, ly

canis

canis eſt terminus, licet no exerceat ſuam ſignificationem: ergo ſimiliter in hoc complexo canis latrabilis, ly canis erit æquiuocus licet non concipiatur æqui uoce.

Pro reſolutione huius difficultatis ſupponere oportet, dupliciter accipi poſſe iſtud complexum canis marinus, & ſimilia, primo, ita vt vere ſit terminus complexus, & ſubordinetur duobus conceptibus, quorum vnus repræſentet naturam canis & alius eius proprietatem, ſcilicet latrabilitatem. Secundo modo accipi poteſt, ita vt ſubordinetur conceptui in complexo ſignificanti naturam canis latrabilis, quem circunloquimur duobus illis vocibus, ſed reuera ſignificatum eſt in complexum. Tria enim ſignificatá, quæ habet ly canis, in complexa ſunt, & vnum illorum eſt canis latrabilis, quod in complexe ſignificatur, per ly canis, & circunloquimur illud per has duas voces canis latrabilis.

Hoc ſuppoſito, dico primo: ſi ly canis taliter coniungatur, cum adiectiuo, vt non reſultet terminus complexus proprie; ſed ſubordinetur vnico conceptui, quem circunloquimur, & explicamus illis duabus vocibus, ſicut per ly reſpublica, & per ly equiferus explicatur conceptus in complexus, ly canis eſt terminus vniuocus. Probatur, quia vt ſic ſolum habet vnum ſignificatum, & ſicut in dictione compoſitæ figuræ, partes non ſignificant iuxta ſignificationem totius, & transferuntur ad aliam ſignificationem, & ad aliam rationem termini, ſic transfertur ad aliam rationem termini, & ſignificationem, ly canis quando vnico conceptui ſubordinatur,

Dico ſecundo: quando ly canis accipitur primo modo, & ex adiectiuo, & illo ſit terminus, vere & proprie complexus: quia ſubordinantur duobus conceptibus, ly canis non ſit vniuocus, ſed remanet æquiuocus, licet prout eſt determinatus non exerceat rationem termini æquiuoci, ſed vniuoci, & ideo ſecunda ſententia verior mihi videtur, licet prima ſit communior. Moueor ad hanc ſententen-tiam tenendam, propter

argumenta facta pro illa. Quia difficile eſt intelligere, quomodo ly canis in illo complexo retineat ſuas ſignificationes, & non ſit equiuocus, & quod ex eo, quod non exerceat æquiuocationem tollatur eſſentia æquiuoci.

Ad primum argumentum pro prima ſentẽtia factum, reſpondeo primo, illos auctores loqui de exercitio vniuoci, nõ de eſsẽtia, itaq; nullus eſt terminus æquiuocus, qui non exerceat rationem vniuoci reſpectu alicuius ſignificati, ſed cum illo exercitio vniuoci retinet eſsẽtiã æquiuoci. Secundo reſpondetur aliud eſſe terminum æquiuocum reſpectu vnius ſignificati, præciſe eſſe vniuocum, aliud quod quando determinatur per adiectiuum, vt ſupponat pro vno ſignificato, terminus fiat vniuocus: primum docent Magiſtri, & nos concedimus: ſecundum non docent, itaque in omni opinione in hac voce canis ſunt tres intentiones termini vniuoci, & comparata illa vox ad vnum ſignificatum præciſe, vniuoca eſt: at quia ſimul cum illa ſignificatione, retinet alias duas, abſolute eſt æquiuoca.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, diſtinguendo antecedens non ſubordinatur diuerſis conceptibus actualiter concedo antecedens habitualiter nego antecedens. Ad hoc autem, vt ſit equiuocus, ſufficit, quod habitualiter ſubordinetur diuerſis conceptibus, vnde argumentum ſolum probat, quod vt determinatur non ſtat æquiuoce, neque exercet rationem æquiuoci, non vero probat non habere eſſentiam termini æquiuoci.

Ad confirmationem, nego ſequelam: quia ly canis albus, neque quoad exercitium eſt vniuocus, ſed equiuocus, & actualiter ſubordinatur diuerſis conceptibus, ex parte illius termini canis quia non determinatur, vt ſupponat, pro aliquo ſignificato determinate.

Ad tertium argumentum reſpondetur, ſufficere vt habeat plures ſignificationes proprias, & non trãſlatitias, & impropria, at iſte terminus homo, ex vi ſue ſignificationis proprie, & primarie vniuocus eſt, & ita abſolute eſt vniuocus, quia hominem pictum non ſig-

ſignificat, niſi ſecundario, & improprie: at ly canis etiam determinatus, ex æquo, & proprie habet tres ſignificationes.

Ad confirmationem reſpondetur, quod quando terminus communis afficitur aliquo ſigno ſingularicante ipſum (vt in complexo poſito in confirmatione) amittit ſignificationem communem, & ſolum rem ſingularem ſignificat: efficitur que alius terminus. Ita docet Magiſter Bañez lib. vltimo minoris dialecticę circa principium. Sed obijcies. ly canis latrabilis non conſtituit propoſitionem æquiuocam, ſed vniuocam, vt conſtat in hac propoſitione, canis latrabilis eſt ſubſtantia, quæ eſt vniuoca: ergo non eſt terminus æquiuocus: probo conſequentiam: quia terminus æquiuocus dicit ordinem ad propoſitionem æquiuocam. Ad hoc argumentum reſpondetur, quod ly canis, vt eſt determinatus ab illo adiectiuo, non conſtituit propoſitionem æquiuocam, ſed ad hoc ſufficit, quod non exerceat æquiuocationem, & quod ſolum ſupponat, pro vno tantum ſignificato, inde enim prouenit, quod tota propoſitio vocalis, non ſubordinetur tribus propoſitionibus mentalibus, & ita non ſit ęquiuoca: ad hoc autem, quod ly canis ſit ęquiuocus ſufficit quod habeat tres ſignificationes non ſubordinatas, quas retinet etiã, vt determinatur per tale adiectiuum. Similiter ſufficit, ex ſe habere ſignificationes dicentes ordinem ad propoſitionem ęquiuocam, licet vt determinatus eſt impediatur ne conſtituat propoſitionem ęquiuocam.

DE REGVLIS ANAlogorum.

DVAS Regulas conſtituunt communiter dialectici pro analogis in hoc capite. Prima eſt, analogum per ſe ſumptum ſtat pro famoſiori ſignificato, id eſt analogum, quod nõ reſtringitur a membro, minus principali, nec ſubijcitur, reſpectu illius, ſtat pro eo, quod principaliter ſigſignificat, vt in hac propoſitione, homo eſt animal, ly homo ſtat pro homine viuo

Secunda regula, talia ſunt ſubiecta, qualia permittuntur

tuntur ab eorum prędicatis, ideſt analogum, quod ſubijcitur reſpectu membri minus principalis, alienatur a prædicato, vt ſtet, pro ſignificato ipſius prędicati, vt in hac propoſitione, homo eſt pictus, ly homo alienatur a prædicato. Circa huiuſmodi regulas: aduertendum eſt primo, primam regulam intelligendam eſſe de analogo, quod non habet vnum conceptum, & ſignificat naturam aliquam, quæ in vno membro reperitur proprie, & in alio improprie, quia quãdo analogum habet vnum conceptum, & res per illum ſignificata reperitur proprie in analogatis: falſum eſt, analogum ſtare pro famoſiori ſignificato vt patet in hac propoſitione, omne ens eſt ſubſtantia, quæ falſa eſt, & eſſet vera, ſi ly ens ſtaret pro famoſiori ſignato, ſcilicet, pro ſubſtantia, & ratio eſt, quia entitas ſignificata per ly ens, proprie reperitur in ſubſtantia, & ideo ens habet vnum conceptum imperfectum, & apud ſummuliſtas iudicatur vniuocus.

Secundo notandum eſt huiuſmodi regulas fundari, in modo concipiendi, & ideo, licet communiter veræ ſint, aliquando tamen deficiunt: quia concedimus has propoſitiones Petrus eſt quidam Nero, pomum eſt ſanum, & tamen analogum, per ſe ſumptum non ſtat pro famoſiori ſignificato iuxta primam regulam. Similiter multi dicunt probabiliter, in hac propoſitione omnis homo eſt pictus: illum terminum homo diſtribui, etiam pro viuis, licet ſubijciatur reſpectu membri minus principalis.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Verũ quando analogũ alienatur a prædicato, vt in hac propoſitione, homo eſt pictus propoſitio ſit neceſſaria.

VIDETVR qd. non primo, propoſitio neceſſaria ex cõnexione prædicati ſcũ ſubiecto, eſt in materia naturali, vt patet in hac, homo eſt animal, ſed iſta propoſitio, homo eſt pictus, nõ eſt in materia naturali: ergo nõ eſt neceſſaria. Cõſequẽtia eſt bona, & probatur minor: quia eſt in materia repugnanti: ſicut hæc eſt in materia repugnanti homo eſt mortuus, vt communiter docẽt dialectici infra libr. 3. ca. de materia propoſitionis. Cõfirmatur, in propoſitione neceſſaria, extrema ſupponunt naturaliter, quia verbũ abſoluitur a tẽpore, ſed in illa propoſitione extrema nõ ſupponũt naturaliter, ſed improprie, ergo non eſt propoſitio neceſſaria.

Secundo arguitur, in propoſitione neceſſaria ab indefinita ad ſuã ſubalternãtẽ bene ſequitur, ſed ab iſta homo eſt pictus, nõ valet ad iſtã, omnis homo eſt pictus, ergo hæc homo eſt pictus, nõ eſt neceſſaria. Conſequẽtia, cũ maiori cõſtat, minor probatur: quia hæc eſt vera, homo eſt pictus: & alia nõ ergo nõ valet, ab vna ad alterã.

Tertio arguitur: quia aliàs hęc eſſet neceſſaria, homo eſt ſpecies, conſequens eſt falſum. ergo, probatur ſequela: quia ſicut ex vi alienationis: prædicatum in hac homo eſt pictus, eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, ita ex vi appellationis, prædicatũ eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, in hac homo eſt ſpecies: quia de eſſentia hominis, vt cõcipitur cõceptu cõmuni eſt, qd. ſit ſpecies. Minor autẽ oſtenditur in capite de ſuppoſitione. Propter hæc argumenta, aliqui dicũt, propoſitionẽ illã, homo eſt pictus, non eſſe neceſſariam, alij vero aſſerunt eſſe neceſſariam, non abſolute, & ex vi terminorũ, ſed ex ſuppoſitione, quæ eſt neceſsitas ſecundum quid: ſicut hæc

eſt neceſſaria Adam fuit nõ ex vi connexionis prædicati cum ſubiecto, ſed ex ſuppoſitione: ſuppoſito enim, Adam fuiſſe in aliquo tempore, non poteſt falſificari talis propoſitio. Ita dicunt hanc propoſitionem, homo eſt pictus, eſſe neceſſariam, non ex vi terminorum, cum conſtet, ex terminis, qui ex ſe repugnant, homo enim, & pictus termini ſunt repugnantes, ſicut homo, & mortuus. Eo enim, quod homo eſt mortuus, non eſt homo, & eo ipſo, quod eſt pictus, non eſt homo, ſed fit neceſſaria, ex aliqua proprietate dialectica: ſcilicet, ex alienatione, per quam trahitur ſubiectum, vt ſtet, pro alieno ſignificato & improprio.

Alij vero dicunt, eſſe neceſſariam, abſolute, & ex vi terminorum, & hæc vltima ſententia; mihi verior videtur, vnde pro eius explicatione, ſit concluſio. Hæc propoſitio, homo eſt pictus eſt neceſſaria abſolute, & ex vi terminorum. Supponendum eſt antequam concluſionem probemus, prædicatum illud pictus, accipi dupliciter. Primo participialiter, & ſecundo nominaliter, ſi ſumatur participialiter. hęc propoſitio, homo eſt pictus, facit hũc ſenſum homo habet ſui effigiem, & talis propoſitio eſt accidentalis, & ſubiectum, non alienatur, ſed ſupponit proprie accidẽtaliter, & in hoc ſenſu accipiunt aliqui, hanc propoſitionem, omnes Reges ſculti ſunt, in arce Segouienſi, nominaliter vero accipitur, quando alienatur ſubiectum, & homo ſupponit pro homine picto, concluſio ergo intelligitur, accipiendo prædicatum nominaliter, ita, quod alienetur ſubiectum. Quo ſuppoſito: duas partes habet concluſio. Prima eſt propoſitio nem eſſe neceſſariam. Non ſecundum quid & ex ſuppoſitione, ſed ex vi terminorum. Prima pars probatur primo. Prædicatum eſt, de intrinſeca ratione ſubiecti: ergo eſt neceſſaria. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedens, quia ſubiectum, non eſt homo viuus, ſed homo pictus, ſed de homine picto eſſentialiter prædicatur, quod ſit pictus: ergo: ſecundo probatur eadem pars concluſionis. Propoſitio mentalis, cui illa ſubordinatur, eſt neceſ-

ſaria

ſaria: ergo & vocalis. Antecedens conſtat: quia ſubiectum mentalis eſt conceptus, qui proprie repræſentat figuram hominis picti, de qua eſſentialiter affirmatur prędicatum. Conſequētia vero probatur, quia eadē veritas continetur, in propoſitione mētali, & in vocali, quæ eſt mentalis expreſſiua: ergo ſi mentalis eſt neceſſaria ſimiliter, & vocalis.

Secunda, vero pars concluſionis, potius indiget explicatione, quam probatione, & ideo oportet explicare, quid ſit propoſitionem eſſe neceſſariam ex vi terminorum, & quid non eſſe neceſſariam, ex vi terminorū, ſed aliunde: ex quo manifeſta erit veritas concluſionis. igitur, eſſe neceſſariam propoſitionē, ex vi terminorū, nihil aliud eſt, quam neceſſitatem eius oriri, ex ſignificatione formali terminorum talis propoſitionis: eſſe vero neceſſariam, non ex vi terminorum eſt neceſsitatem eius non oriri ex formali ſignificatione, ſed aliūde. hoc conſtat ex ipſis terminis, non enim aliter explicari poteſt, ſit exemplum, hæc propoſitio, animal eſt homo, non eſt neceſſaria, ex vi terminorum, quia animal, non coniungitur neceſſario, ſecundum vniuerſale, & primarium ſignificatum ipſius, cum homine, ſed ex vi terminorum eſt contingens: at eſt neceſſaria, pro aliquo ſuppoſito animalis, quod eſt mediatum ſignificatum animalis. Similiter hęc propoſitio, Deus eſt homo, ex vi terminorum non eſt neceſſaria: quia Deitati ſecundum ſe, non coniungitur neceſſario humanitas: at eſt neceſſaria, pro aliquo ſuppoſito Deitatis: quia de filio Dei, vt ſuppoſitum naturæ humanæ eſt, neceſſario affirmatur, quod ſit homo; quæ doctrina eſt D. Tho. 3. part. quęſt. 16. art. 1.

Ex quo infero primo, eſſe idem, propoſitionem eſſe neceſſariam, ex vi terminorum, ac eſſe neceſſariā, & in falſificabilē ex vi ſignificationis formalis poſitæ in ipſa propoſitione, & per conſequens non eſt idem prædicatum eſſe de intrinſeca ratione ſubiecti, & propoſitionem eſſe neceſſariam, ex vi terminorum, quia ſi propoſitio eſt omnino neceſſaria, & falſificari non poteſt, & hoc prouenit, ex aliqua ſignificatione ipſius

Digitized by Google

propoſitionis, ſiue prædicatum ſit de intrinſeca ratione ſubiecti, ſiue non, propoſitio eſt neceſſaria, ex vi terminorum, & ideo hæc eſt neceſſaria, ex vi terminorum, homo poſsibiliter eſt albus: Quia neceſsitas illius oritur, ex vi alicuius termini formaliter poſiti in propoſitione, ſcilicet ex vi illius termini poſsibiliter, & patet hoc. quia non eſt contingens, ex vi terminorum, quia eſt modalis, ex vi terminorum, neque eſt impoſſibilis ex vi terminorum: ergo eſt neceſſaria, ex vi terminorum. Similiter hæc eſt neceſſaria ex vi terminorũ. Homo albus eſt coloratus: quia licet color, cũ homine cõiungatur accidẽtaliter, ex vi illius termini reſtrictiui albus, qui formaliter collocatur in propoſitione, eſt neceſſaria connexio inter ſubiectum & prædicatum. Similiter hæc, album poſsibiliter eſt nigrum, eſt neceſſaria ex vi terminorum, licet ſecundum ſe, prædicatum repugnet ſubiecto, quia ex vi alicuius termini, ibi poſiti, ſcilicet poſsibiliter eſt in falſificabilis. Ex quo infero, 2. nõ obſtare neceſsitati, ex vi terminorum, qood illa neceſsitas, oriatur ex aliqua proprietate logicali. Patet hoc ex dictis, & præterea probatur: quia hoc non obſtat impoſſibilitati propoſitionis, ex vi terminorum, vt patet, in hac homo impoſsibiliter eſt animal, quę eſt impoſsibilis, ex vi terminorum, & tamen impoſsibilitas oritur pręciſe ex ampliatione illius modi impoſsibiliter, ergo non obſtat neceſſitati, quod oriatur ex aliqua proprietate logicali. His ſuppoſitis, probatur ſecunda pars concluſionis. Primo, quia vt dictum eſt illa propoſitio eſt neceſſaria, & prædicatum eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, & neceſsitati, ex vi terminorum non obſtat, quod neceſsitas oriatur ex proprietate logicali: ergo illa eſt neceſſaria ex vi terminorum.

Secundo probatur, talis propoſitio, ex vi terminorum non eſt impoſsibilis, nec contingens, ergo neceſſaria. Conſequentia eſt bona, & antecedens probatur, pro ſecunda parte, ſcilicet, quod non ſit contingens, ex vi terminorum, quia nõ eſt indifferẽs, vt ſit vera & falſa

falſa, pro prima vero, quod ex vi terminorũ, nõ ſit impoſsibilis, probatur, quia propoſitio impoſsibilis, ex vi terminorũ, non poteſt verificari, ſine miraculo, vt patet in hac propoſitione, Deus eſt homo, quæ ante incarnationẽ erat impoſsibilis, ex vi terminorum: quia verificari non poterat, niſi medio miraculo, ſcilicet, vnione hypoſtatica, at illa propoſitio defacto eſt vera, eſt neceſſaria ſine miraculo ex intrinſeca connexione ſubiecti, cum prædicato, ergo non eſt impoſsibilis ex vi terminorum:

Tertio probatur eadem pars cõcluſionis, neceſsitas illius propoſitionis oritur, ex ipſa formali ſignificatione terminorum, ergo eſt neceſſaria ex vi terminorũ. Cõſequentia probatur ex ſupradictis, & antecedens cõſtat: quia ly homo habet duplicem ſignificationem propriam & impropriam, & per propriã ſignificatur homo viuus, & per impropriã homo pictus: ergo cũ neceſsitas illius oriatur ex hoc, qd. ly homo ſupponat pro homine picto, & hæc ſuppoſitio oriatur, ex ſignificatione impropria ipſius termini oritur ex ſignificatione terminorum.

Dices ſignificationẽ illã eſſe impropriã & alienã, & ideo neceſsitatẽ quę oritur ex tali ſignificatione, nõ eſſe neceſsitatẽ ex vi terminorũ. Sed hæc ſolutio (licet ſit fundamentũ oppoſitæ ſententiæ) nulla eſt, & volũtaria. Quia ſignificatio impropria vera ſignificatio eſt, vt docet M. Bañez cap, de ſuppoſitione, ſolũ dicitur impropia per ordinẽ ad ſignificatũ propriũ termini, quia ſcilicet illud non proprie participatur a ſignificato ſecũdario, at ita vera eſt ſignificatio illa, qua ſignificatur homo pictus, per ly homo, ſicut illa, qua ſignificatur homo viuus. Quia ly homo, vt ſignificat hominem pictum eſt vere terminus; ergo neceſsitas, quę oritur, ex tali ſignificatione oritur ex vi terminorum, neque valet, eſt neceſſaria ex vi alienationis: ergo non ex vi terminorum: quia alienatio illa fit media ſignificatione.

Ad primum argumentum, aliqui docent, illã propoſitionem eſſe in materia remota, & in hac ſententia videtur eſſe magiſter Sotus, qui infra, libro tertio,

cap. 2 ait: hanc propoſitionem, homo eſt mortuus, eſſe in materia remota, eadem autem ratio eſt, de hac homo eſt pictus.

Alij vero docent, eſſe in materia naturali: quia prædicatum eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, & mentalis, cui ſubordinatur eſt in materia naturali, & iuxta hanc ſententiam facilior eſt ſolutio ad argumentum: negando minorem, ad probationem autem, dicendum eſt, quod licet repugnet prædicatum ſecundum primariam eius ſignificationē, iuxta ſecundariā, eſt de intrinſeca ratione eius, & hoc ſufficit vt ſit in materia naturali. ſuſtinendo vero primam ſententiam, quæ aſſerit eſſe in materia remota, difficilior eſt ſolutio argumenti, nihilominus reſpondetur, negando maiorem, ſufficit enim ad hoc vt propoſitio ſit neceſſaria, ex vi terminorum, quod ex vi alicuius ſignificationis, ſiue prædicati, ſiue termini ampliati, ſiue alienati, propoſitio ſit infalſificabilis, hęc enim, album poſsibiliter eſt nigrum, eſt neceſſaria ex vi terminorum, vt dictum eſt, licet ſit in materia remota, & ſi dicas: ergo hæc propoſitio, Adam fuit, erit neceſſaria ex vi terminorum: quia ex vi ampliationis ſubiecti, eſt infalſificabilis, hoc autem falſum eſt, vt conſtat, ad hoc nego ſequelam quia hæc, ſolum eſt infalſificabilis ex ſuppoſitione contingenti, quod ſcilicet Adam in aliquo tempore extitit, & ideo antequam Adam eſſet, propoſitio habebat eandem ſignificationem, quam modo, & tamen erat falſa, & ſic non ex vi terminorum eſt neceſſaria: alias ſemper fuiſſet neceſſaria, at hæc homo eſt pictus, ſemper fuit, & erit neceſſaria, & infalſificabilis.

Ad confirmationem nego maiorem, quando extrema non ſupponunt proprie & perſonaliter, hæc enim ly homo eſt vox, eſt neceſſaria, & tamen extrema, non ſupponunt naturaliter, ſed materialiter. Suppoſitio enim impropria, & materialis condiſtinguntur a ſuppoſitione naturali.

Ad ſecundum argumentum aliqui dicunt: hanc propoſitionem, omnis homo eſt pictus falſam eſſe, & ſubiectum illius ſtare, & diſtribui pro omnibus viuis: & diſ-

diſtributionem impedire alienationem, ſicut impedit ſuppoſitionem ſimplicem. Alij vero docent: talem propoſitionem eſſe veram, & neceſſariam, quia ſignum, non diſtribuit terminum, niſi pro his, pro quibus inuenit ſupponentem, & ideo cũ in hac, homo eſt pictus, ly pictus non ſupponat, niſi pro homine picto, ſignum diſtributiuum, pro ſolis pictis diſtribuit & hæc ſentẽtia verior videtur. Prædicatum enim conuenit ſubiecto diſtributo, pro omni ſignificato ſecundario ipſius ſubiecti: ergo nulla ratio eſt, qua diſtributione alienatio impediatur neque eſt eadẽ ratio de ſuppoſitione ſimplici, vt in hac omnis homo eſt ſpecies: quia prædicatũ, non conuenit homini, niſi vt abſtrahit ab indiuiduis. Diſtributio autem cadit ſupra indiuidua, & ideo cum diſtributione prædicatum repugnat ſubiecto, & tollit ſuppoſitionem ſimplicem. At ly pictus conuenit neceſſario omni homini picto, & ideo non eſt cur impediat alienationem. Dicere vero impedire, ex modo concipiendi, friuolum eſt. Quia non poteſt probari, repugnare modo concipiendi, quod pro ſolis pictis diſtribuatur ſubiectum, & quod diſtributio alienationem impediat.

Ad tertium argumentum nego ſequelam, ad probationem reſpondetur. Eſſe maximam differentiam inter illas duas propoſitiones: quia ſubiectum huius, homo eſt ſpecies, eſt homo, ſecundũ ſuam naturam, cui accidit de nominari a ſecunda intentione ſpeciei, & licet nõ conueniat prędicatum ſubiecto, niſi vt concipitur cõceptu communi, tamen illa conceptio, non eſt pars ſignificationis ſubiecti cõditio autem exercita, ex parte ſubiecti ſi in actu ſignato, non ponatur, vt pars ipſius ſubiecti, non conſtituit propoſitionem neceſſariam: licet requiratur ad veritatem propoſitionis, vt in hac homo eſt albus, requiritur albedinem in eſſe homini, vt ſit vera, ſed quia illa conditio, ſolum exercetur, ex parte ſubiecti, cui abſolute accidit albedo, propoſitio eſt contingens. Hæc autem, homo albus eſt albus: eſt neceſſaria: quia conditio, ſecundum quam prædicatum conuenit ſubiecto, ponitur

Digitized by Google

In actu ſignato, vt pars ipſius ſubiecti. In hac autem propoſitione, homo eſt pictus, Ly homo non ſupponit pro homine, quomodocunque, ſed pro homine picto, & homo pictus eſt ſubiectum, cum quo connectitur neceſſario prędicatum, & patet hoc ita eſſe quia ſecundum rem idem eſt ſubiectum mentalis & vocalis, at in mentali ſubiectum, nō eſt homo, ſed pictura hominis: ergo & in vocali, & pręterea, quia ſubiectum illius propoſitionis, non eſt homo, ſecundum ſuam primariam ſignificationē, ſed ſecundum translatitiam, & impropriam: ergo ſignificatio, quæ ſubijcitur eſt hominis picti, vel picturæ, & hoc nō exercetur ſolū, ſed (vt dictum eſt) ponitur in actu ſignato, quia in actu ſignato ſubijcitur terminus alienatus, & ſecundum impropriam ſignificationem, vel dicas mihi quod eſt ſubiectum, in actu ſignato, huius propoſitionis, homo eſt pictus? De contingentia autem, & ſenſu, illius propoſitionis homo eſt ſpecies, latius dicetur in capite de ſuppoſitione, & hæc de hoc capite.

CAPVT QVINTUM, de termino categorematico, & ſyncategorematico,

Terminorum, alius categorematicus, & alius ſyncategorematicus, quod eſt vt greca latine reddamus, alius ſignificatiuus, & alius conſignificatiuus, vel alius prædicatiuus, & alius compredicatiuus, terminus categorematicus eſt terminus, aliquid per ſe ſignificans, vt homo, terminus ſyncategorematicus, eſt terminus aliqualiter ſignificans, vt omnis.

Circa hunc textum, notandum eſt. Magiſtrum Bañez, exiſtimare, diuiſum huius diuiſionis eſſe terminū in communi, & ideo ipſe primam diuiſionem termini, ait eſſe iſtam, comprehendi que etiam terminos æquiuocos, & idem videtur ſentire magiſter Sotus, qui capite ſequenti, in principio ait, in diuiſione termini, in communem & ſingularem, non diuidi terminum in vniuerſum, ſicut in ſuperioribus diuiſionibus. Fauet huic ſententię textus iſte, vbi diuiſum eſt terminus abſolute, ſine aliqua limitatione,

Sed

ſed dialectici aſſerunt communiter æquiuocum relictum eſſe, & non comprehenſum in hac diuiſione, & ideo terminus, qui diuiditur eſt terminus vniuocus, & licet in textu expreſſe non ponatur, vt diuiſum, terminus vniuocus, ponitur (inquiunt) virtualiter: quia hæc diuiſio, ſequitur poſt diuiſioné termini ni vniuocum, & æquiuocum, & ideo videtur relictus terminus æquiuocus, ſicut relinquitur in diuiſionibus ſubſequentibus: vbi licet diuiſum ſit, terminus categorematicus intelligitur communiter de termino categorematico vniuoco, & hęc ſententia verior mihi videtur. Neque Magiſter Sotus aduerſatur nobis: quia ſolum vult in diuiſione termini, in communem, & ſingularem, non diuidi terminum in communi, vt abſtrahit á categorematico, & ſyncategorematico, non tamen negat in hac diuiſione diuiſum eſſe terminum vniuocum.

(?)

QVAE-

QVAESTIO IX.

de termino categorematico, & ſincategorematico.

ARTICVLVS I.

Vtrum hæc diuiſio ſit vniuoca, vel analoga.

VIDETVR quod ſit analoga. Primo, terminus ſyncategorematicus dependet a categorematico: ergo eſt diuiſio analoga. Conſequẽtia eſt bona: quia vbi eſt dependentia vnius membri diuidentis ab alio eſt inęqualitas, & conſequẽter non eſt vniuocatio, ſed analogia. Antecedẽs probatur, ex diffinitione termini ſyncategorematici, in qua dicitur, non eſſe, per ſe ſignificatiuum, & prædicatiuum, ſed eſſe conſignificatiuum: ergo dependet in ſignificando a categorematico. Dices: dependere dependentia phyſica, & ſecundum rationẽ particularẽ, & differentialem, non vero dependentia logica, & ſecundum rationem communem.

Sed contra hanc ſolutionem replicatur primo: quia dependentia ſecundum rationem communem, eſt impoſsibilis: ergo illa non requiritur ad analogiam, probatur antecedens, quia ſi re-

qui-

quiritur, quod terminus ſyn categore maticus depēdeat, in quantum terminus: ergo omnis terminus dependeret a categorematico, quia quod cõuenit alicui in quã tum tale, conuenit omni tali, & ita ipſe categorematicus dependeret a ſe ipſo, quod eſt impoſsibile.

Secundo replicatur, aduerſus eandem ſolutionem, terminus ſyncategorematicus dependet quantum ad ſignificationem, & quantũ ad hoc, quod eſt componere: ergo dependet ſecundũ rationem ſuperiorem termini.

Dices: dependere, quoad exercitium ſignificandi, vel componedi, nõ vero, quoad eſſe ſignificatiuum, vel cõpoſitiuum, ſed contra, quia quando aliquid dependet, quoad actum, dependet etiã quoad potentiam, quia potentia eſt propter actum: ergo ſi dependet in actu, dependet etiam in potentia, & præterea, quia etiam ipſa potentia & ſignificatio habitualis ſyncategorematici, non poteſt intelligi, ſine ordine ad categorematicũ, (vt conſtat) ergo dependet ab illo, etiam ipſa potentia, & ſignificatio habitualis.

Secundo arguitur diuiſio entis in ſubſtantiam & accidens eſt analoga, vt ſuppono: ergo & hæc diuiſio termini, probo conſequentiã: quia ſic ſe habet ſyncategorematicus ad categorematicum, ſicut accidens ad ſubſtantiam, vt enim accidens eſt, propter ſubſtantiam, & modus illius, & non exiſtit per ſe, ſed in exiſtit in ſubſtantia, ſic terminus ſyncategorematicus modificat categorematicum & non ſignificat per ſe, ſed conſignificat, & eſt propter categorematicum.

Confirmatur, ex eo quod videmus accidens ſecundũ ſuam rationem particularẽ dependere a ſubſtantia, colligimus dependere, ſecundum rationem entis, & analogatum principale eſſe, ſed videmus ſyncategorematicum, ſecundum rationem particularem dependere, & modificare categorematicum: ergo colligi poteſt, eſſe dependentiam, ſecundũ rationem communem, & ſuperiorem.

Tertio arguitur a definitione ad definitum, cum eodem addito, & e conuerſo, bene ſequitur (vt omnes dialectici fatentur) ergo hæc

eſt

eſt bona conſequentia, aliquid non eſt per ſe ſignificatiuũ: ergo non eſt per ſe, & ſimpliciter terminus, patet, quia de definitione termini eſt ſignificatio, & arguitur a definitione ad definitum cum eodem addito. Tunc rurſus ſed ſyncategorematicus non eſt per ſe ſignificatiuus: ergo non eſt, per ſe & ſimpliciter terminus, & conſequenter diuiſio eſt analoga.

Sed contra eſt: quia ſi hęc diuiſio eſſet analoga, non daretur diuiſio termini in cõmuni vniuoca & eſſentialis, quod videtur in conueniẽs: ergo, probatur ſequela, quia diuiſiones, quæ ſequuntur, nec ſunt termini in communi nec eſsẽtiales vt cõmuniter fatentur ſummuliſtæ.

In hoc dubio, ſunt duæ ſententiæ: Prima eſt diuiſionem iſtá eſſe analogam. Ita docent multi dialectici, inter quos eſt Magiſter Mercado, qui putat ſyncategorematicum non habere, aliquod ſignificatum, & conſequenter non eſſe terminum, & ſi ab his auctoribus quæratur, qualis ſit hæc analogia, dicunt aliqui: eſſe analogiam attributionis, ad vnum exemplar, & quodammodo, ad vnum ſubiectum: quia licet ſyncategorematicus, non ſit in categorematico, vt in ſubiecto in hæſionis, vel de nominationis, modificat tamen illum, & ita habet ſe per modum formæ illius. Alij vero docẽt: non eſſe analogiam attributionis: quia neque eſt ad vnum ſubiectum, cauſam efficientem, vel exemplarẽ, (vt facile probari poteſt) ſed eſt analogia proportionalitatis, qualis reperitur inter cor, & fundamentum domus, reſpectu principij, quod de illis dicitur analogice, analogia proportionalitatis.

Secunda ſententia eſt, hanc diuiſionem vniuocam eſſe, & hæc verior videtur mihi. Pro cuius expoſitione notandum eſt primo nõ quamlibet dependentiam, vnius ab alio ſufficere ad analogiam, vt latius deo dante, dicemus in logica, corpus enim vniuoce dicitur de corpore cœleſti, & terreſtri, & tamen corpus terreſtre dependet a corpore cœleſti. Similiter numerus vniuoce dicitur de binario, & quaternario, & tamen quaternarius dependet a binario. Illa ergo depen-

pendentia analogiã cauſat, ex vi cuius dependens ab alio, non participat rationem diuiſam, niſi diminute. Si enim ſuppoſita illa dependentia, adhuc, id quod dependet, perfecte participat rationem diuiſam, talis dependentia vocatur phiſica, & ſecundum rationem inferiorem, nec ſufficit, ad analogiam. Explicatur hoc, licet quaternarius dependeat á binario, ita, quod eſſe non poſsit, ſine duabus vnitatibus, ex hac tamen dependentia, nõ ſequitur, quod ratio numeri, diminute, & imperfecte participetur a quaternario; quia ratio numeri conſiſtit in hoc, quod ſit multitudo numerata, per vnum, quæ optime, & perfecte ſaluatur in quaternario, & illa dependentia, a binario, eſt multum materialis, & antecedens, & vocatur dependentia phyſica, quia non cauſat dependentiam, & imperfectionem, in ratione numeri. At dependentia accidentis a ſubſtantia, eſt non ſolum phyſica, ſed logica, quia ex vi talis dependentiæ, ens non prędicatur ęqualiter, & eodem modo, de ſubſtantia, & de accidẽte, ſed de ſubſtantia prædicatur abſolute, de accidenti vero cum limitatione, & ſecundum quid, & ideo hæc dependentia cauſat analogiam. Secundo notandum eſt rationem termini, perfecte ſaluari in hoc, quod ſit vox impoſita, ad ſignificandum aliquid, per modum partis propoſitionis, quæ ratio abſtrahit, ab hoc, quod eſt ſignificare, iſto, vel illo modo Sicut ratio partis integralis conſiſtit in hoc, quod concurrat, ad compoſitionem, & integritatem totius, quod vero concurrat, iſto, vel illo modo non tollit, quod vere participet rationem partis.

His ſuppoſitis: probatur noſtra ſententia primo. Ratio termini diuiſi, perfecte participatur, a termino ſyncategorematico, ergo diuiſio iſta eſt vniuoca. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedens: quia ratio termini cõſiſtit in hoc, quod ſignificet, vt pars propoſitionis, ſed hoc habet terminus ſyncategorematicus ergo. Ad hoc argumentum reſponderi ſolet, negando antecedens, quia terminus ſyncategorematicus, nõ eſt pars per ſe, neq; per ſe ſig-

nificat. Sed contra hoc arguitur, ſecluſo categorematico, habet ſuam impoſitionem & ordinem, ad propoſitionem ergo ſecluſo illo, ſignificat, & eſt compoſitiuus propoſitionis. Secundo replicatur, contra hoc, quod vna pars dependeat, ab alia in componendo totum non arguit, analogice participare rationem partis, ergo, quod terminus ſyncategorematicus, non poſsit componere, ſine categorematico, non arguit, quod non participet vniuoce rationem partis propoſitionis: probatur antecedens, aliàs pars integralis, non diceretur vniuoce de omnibus partibus hominis, v. g. quia vna dependet, ab alia in componẽdo, imo neque de ipſis terminis categorematicis, pars dicetur vniuoce: quia vnus dependet ab alio in componendo.

Secundo probatur noſtra ſententia, terminus ſyncategorematicus, non dependet dependentia logica, à categorematico, ergo non participat analogice rationem termini. Conſequentia eſt bona: quia ſi eſſet hæc analogia, eſſet propter dependentiam ſyncategorematici. Antecedens veró probatur: quia dependentia logica eſt, vel tanquam a cauſa efficienti ęquiuoca, vel tanquam a ſubiecto ſuſtentante, vel tanquã ab exemplari, vel tãquam á fine, ſed nulla harum hic inuenitur: ergo. Conſequentia conſtat, & ſimiliter antecedens, quoad primam, & ſecundam partem, quoad tertiam, vero (quod non ſit dependentia, tanquam ab exẽplari) probatur: quia exemplar eſt illud, ad cuius imitationem, aliquid fit, cauſatque relationem tertij ordinis, ſed terminus ſyncategorematicus, non fit ad imitationem categorematici, neque refertur ad illum relatione tertij ordinis: ergo non eſt exemplatus a categorematico. Quarta pars probatur, quia finis vltimus ſyncategorematici eſt propoſitio. Si vero dicas: finem proximum eſſe terminum categorematicum, & hoc ſufficere, ad analogiam. Cõtra hoc eſt. Quia aliás pars integralis analogice diceretur, de fundamento, & de alijs partibus: quia fundamentum ordinatur ad alias partes, vt ad finem proximum, & animal analogice

gice diceretur, de homine, & de alijs animalibus, quia alia animalia ſunt, propter hominem tanquam per finem & ſignum, analogice diceretur de ſigno partiali, & totali, quia partiale eſt, propter totale, tanquã propter finem. Vltimo probatur argumento, ſed contra. De alijs vero diuiſionibus terminorum, quæ ſequuntur, duplex modus dicendi eſt, quoad qualitatem ipſarum, aliqui enim dicunt: omnes eſſe accidentales, quia non poteſt idem diuidi pluribus diuiſionibus vniuocis eſſentialibus & hanc opinionem veram puto, reſpectu diuiſionis termini, in complexum, & in complexum primæ, & ſecundæ intentionis alij vero aſſerunt omnes diuiſiones, quæ ſequuntur eſſe vniuocas & eſſentiales: quia non eſt inconueniens, idem diuidi eſſentialibus diuiſionibus, ſecundum diuerſas rationes, vt ſupra dictum eſt. De diuiſione autem termini, in categorematicum, & ſyncategorematicum, omnes dialectici affirmant, eſſe diuiſionem eſſentialem: quia, & in ratione ſigni, & compoſitiui propoſitionis multum differunt.

Ad primum argumentum, bene reſpondetur ibi, quomodo autem dicatur ſyncategorematicus ſignificatiuus, dicitur ad vltimum. Ad impugnationem (quæ difficilis eſt) non poteſt modo, plene ſatisfieri, de illa enim diſputatur in materia de analogis. Modo breuiter dicendum eſt: communem ſolutionem eſſe in diuiſionibus analogis, non eſſe veram illam propoſitionem, quod conuenit alicui in quantum tale, cõuenit omni tale, quia accidenti, etiam in quãtum eſt ens, conuenit dependere a ſubſtantia, & tamen non conuenit omni enti. Et ratio eſt, quia illa dependentia, non conuenit, vt prædicatum quidditatiuum, ſed vt modus intrinſecus: quia ratio analoga, in quantum talis includit vnitatem, & diuerſitatem, ſimul dependentiam, & in dependentiam. Sed hæc ſolutio, videtur multum difficilis, quod enim conuenit alicui etiam vt modus intrinſecus, & eſſentialis, eſt in ſeparabilis ab ipſo. In hoc enim differt

modus intrinſecus, a modo non intrinſeco: & patet hoc, in priuatione, quæ includitur, vt modus intrinſecus in peccato, & in vnitate, a quibus in ſeparabilis eſt, ergo ſi rationi ſupperiori, analogice conuenit dependentia, vt modus intrinſecus, inſeparabilis eſt ab illa & inueniri debet, vbicumque repetitur talis ratio analoga, aliâs ſi ſeparatur ab illa, modus accidentalis eſt, & ſi ſeparatur, ſecundum rem, multo magis poterit ſeparari, ſecundum intellectum. Neque valet inſtantia de relationibus diuinis, quę quia ſunt modi intrinſeci eſſentiæ diuinæ, non prædicantur de omni ſuppoſito, in quo inueniuntur eſſentia, quia paternitas non prædicatur de filio, neque filiatio de patre, tum quia hoc eſt ſpecialiſsimum, in miſterio Trinitatis, tum etiam, quia falſum eſt ſeparari relationem, ab eſſentia, & non inueniri, vbi inuenitur eſſentia, quia relatio Patris eſt in Filio, & è conuerſo. Ego enim in patre, & pater in me eſt, dicit ipſe filius. Quod vero nec pater prędicetur de filio, neque e contra, prouenit ex oppoſitione relationum, inter ſe, & quia, ad hoc vt quis ſit pater, non ſufficit habere entitatem relationis patris, propter identitatem cum eſſentia, ſed habere eam, per modum principij productiui filij, & hoc modo, non habet entitatem relationis paternitatis filius, & ſimiliter, vt dicatur, & ſit filius, non ſufficit, habere entitatem relationis filij, ſed requiritur, habere illam, vt quid productum, per generationem, quod non habet pater. Sed nihilominus perſiſtendo, in communi ſolutione reſponderi poteſt: quod quando modus eſt intrinſecus rei, quę habet vnã eſſentiam, ſimpliciter vnam & ſine diuerſitate reperitur, vbi reperitur eſſentia illa: at quando eſt modus alicuius, quod habet eſſentiam, quæ ex vna parte vna eſt, & ex alia includit diuerſitatem, non opportet, vt inueniatur, vbi inuenitur eſſentia, & vt ille modus intrinſecus ſit, ſatis eſt, quod virtualiter includatur in conceptu, illius ſupperioris: eſſentia enim illius vniuerſalis & ſupperioris, ſecun-

ſecundum omnia quæ adæquate, & virtualiter continet, non inuenitur in aliquo inferiori, ſed in omnibus, & ideo non eſt conceptibilis perfecte vnico conceptu. Quod ſi inſtes exemplo vnitatis, quæ eſt paſsio entis, quæ non dicit eſſentiam vnam ſimpliciter: ſicuti neque ens, & tamen modus vnitatis, qui eſt priuatio diuiſionis reperitur, vbi reperitur ens: ergo etiam modus intrinſecus eſſentiæ, quæ non eſt vna reperitur vbi reperitur eſſentia. Reſpondetur, quod priuatio eſt modus vnitatis incluſus formaliter, & explicite, in ratione vnitatis, ſi enim vnitas diffiniatur, ibi priuatio ponitur. At natura entis, & eſſentia, licet in nullo inferiori inueniatur adęquate formaliter, ſed ſolum eminenter, vt in Deo, & virtualiter in ſubſtantia cræata (quia modi entis non ſunt extra naturam generis) tamen non includuntur, expreſſe, & formaliter in ſuppꝛeriori, ſed implicite, & virtualiter, & ideo non eſt eadem ratio, bene ſcio hanc doctrinam, non admitti ab aliquibus, qui aſſerunt analogum, vt ens omnino præſcindere ab inferioribus, ſed quam falſum ſit hoc, dicetur, in materia, de analogis, hæc pro nunc ſufficiant, per quæ patet ad primam replicam primi argumenti.

Ad 2. replicam reſpondetur: quod terminus ſyncategorematicus, ſecundum habitualem ſignificationem, & ſecundum potentiam componendi, dependet a categorematico, vt argumentum probat, ſed tota illa dependentia eſt phyſica, & non logica: quemadmodum numerus quaternarius, non ſolum ſecundum quod actualiter inuenitur a parte rei compoſitus dependet a binario, ſed etiam in ſua eſſentia dicit ordinem, ad illam compoſitionem cum tali dependenti: ſimiliter vna pars integralis dependet ab alia non ſolum in actu, ſed etiam in potentia, quia dicit ordinem ad compoſitionem, cum tali dependentia, ſed iſtæ dependentiæ non ſunt logicę, ſed phiſicę, vt conſtat,

Digitized by Google

& ad argumentum, dependet, vt ſignificatiuus, & vt compoſitiuus: ergo ſecundum rationẽ ſupperiorem, & dependentia logica, diſtinguo antecedens, dependet vt compoſitiuus, & ſignificatiuus, ſi ly vt, reduplicet rationem communem ſignificatiui, & compoſitiui vt ſic, nego antecedens, ſi reduplicet rationem differentialem compoſitiui, & ſignificatiui, quæ reperitur in ſyncategorematico, concedo antecedens, & nego conſequentiam: itaque ratio differentialis ſyncategorematici, non eſt componere actu, vel ſignificare actu, ſed eſſe ſignificatiuum taliter, & eſſe compoſitiuum taliter, & ſecundum hãc differentiam dependet, quæ eſt dependentia phyſica, non vero dependet, vt compoſitiuus, vel ſignificatiuus abſolute, ſecundum quod iſtæ ſunt rationes communes, & diuiſæ in hac diuiſione, & ſic non dependet, dependentia logica.

Ad ſecundum argumentum: concedo antecedens, & nego conſequentiam, ad probationem nego, ſic ſe habere ſyncategorematicũ, ſicut ſe habet accidens, quia vt probatum eſt, non reſpicit vt ſubiectum, vel vt cauſam efficientem, aut exemplarem, aut formalem, quæ ſufficiat ad analogiam, terminum categorematicum: dicitur autem modus illius, ſicut figura, dicitur modus quantitatis, & ſicut vna pars domus modificat aliam, quæ modificatio non cõſtituit analogiam. Ad cõfirmationem: nego ex eo ſolum, quod accidens dependeat a ſubſtantia, ſecundum rationem particularem, & quomodocunque colligi, dependere ſecundum rationem entis, ſed quia dependet tota entitas accidentis a ſubſtantia, vt a ſubiecto, & in genere cauſæ efficientis & finalis, imbibitur que ratio entis in omni ratione accidentis, hinc colligitur dependere, ſecundum rationẽ entis, ſic autem non videmus dependere ſyncategorematicum a categorematico

Ad vltimum argumentum: explicãdum eſt in quo ſenſu dicatur ſyncategorematicus, conſignificatiuus, ex hoc enim dependet argumenti ſolutio. Magiſter Bañez docet, ideo dici cõſignificatiuum nõ quia per ſe,

ſe non ſignificet (hęc enim vox velociter, per ſe, & ſeorſum prolata ſignificat) ſed dicitur cõſignificatiua, quia de nullare, per ſe prędicatiue, dici poteſt. Alij autem docent: dici conſignificatiuum, & comprędicatiuum, quia illo non vtimur, niſi cum categorematico. Sed vt hoc explicetur nota, qd. ſicut in aliquo ente artificiali reali, ver. gr. in domo, ſunt aliquę partes principaliores in quibus conſiſtit, præcipue totum ędificium aliæ autem ſunt ad ornatum aliarum, & veluti modificationem, ſic, in ente artifitiali, rationis (quod eſt propoſitio) aliæ ſunt præcipuæ partes, ſine quibus eius eſſentia ſaluari non poteſt, vt ſubiectum; copula, & prædicatum aliæ ſunt modificatiuæ, & exornatiuæ ipſius, quę dicuntur partes, minus principales, & tales ſunt termini ſyncategorematici, qui dicuntur conſignificatiui, quia non ſunt inſtituti, vt ſint partes principales, propoſitionis, ſed vt ſint illius modi. quo ſuppoſito: Ad argumentum reſpondetur: concedendo antecedẽs, & primam conſequentiam, & diſtinguẽdo illam propoſitionem, ſyncategorematicus, non eſt per ſe ſignificatiuus, ſi ſenſus ſit, quod per ſe, & ſolitarie prolatus, non ſignificet, nego illam, ſi ſenſus eſt, quod per ſe non eſt pars principalis propoſitionis, ſed eſt impoſitus, vt modificet partes principales, concedo illam, ex hoc autẽ non ſequitur, non eſſe ſimpliciter terminum, & partem: Quia non ſolum partes principales entis artificialis, ſed aliæ, quæ ad modificationem, & ornatum deſeruiunt ſunt ſimpliciter partes, & vniuoce cum alijs, qui vero voluerit defendere opinionem oppoſitam, quæ aſſerit eſſe hanc diuiſionem analogam, & aſſerere nõ eſſe analogiã attributionis, ſed proportionalitatis, quæ non poſtulat dependẽtiam logicam vnius membri ab alio, difficile explicabit, quomodo ſit analogia, inter categorematicum, & ſyncategorematicum, ſine dependentia ſyncategorematici, vnde communiter, qui defendunt hanc diuiſionem eſſe analogam, aſſerunt analogiam fundari in depẽdentia ſyncategorematici a categorematico, & hęc de hoc articulo.

ARTICVLVS. II.

Vtrum definitio ſyncategorematici ſit bona.

VIDETVR quod non, primo, caſus obliqui non ſunt termini ſyncategorematici, & tamen conuenit illis definitio: ergo non eſt bona. conſequentia patet. Maior probatur: quia rectus & obliquus pro eodem cenſentur quantum ad rationem termini: ergo ſi rectus, non eſt ſyncategorematicus, nec obliquus. Minor autem probatur: quia caſus obliqui non poſſunt, eſſe ſubiectum, vel prędicatum per ſe, ergo non ſignificant aliquid, ſed aliqualiter. Confirmatur, ly eſt tertium adiacens non eſt ſyncategorematicus, & tamen conuenit ei definitio, ergo. maiorem ſuppono, cum conſequentia, & minor probatur. Quia non eſt prædicatiuus, nec ſignificatiuus, ſed conſignificatiuus, & comprædicatiuus, & conſequenter non ſignificat aliquid, ſed aliqualiter.

Secundo arguitur, ly omnis eſt terminus ſyncategorematicus, & tamen non ſignificat aliqualiter: ergo definitio non eſt bona. Conſequentia patet, & maior probatur. Primo, quia eius ſignificatum, neque eſt ens reale, neque rationis (vt conſtat) quia non poteſt aſſignari, quod ens rationis ſit, ergo non ſignificat aliqualiter. Dices ſignificare aliquid rationis, & illud eſſe relationem. Sed contra hoc eſt, quia non poteſt aſſignari terminus, nec fundamentum illius. Secũdo, quia ſi eſt relatio, debet eſſe ſecunda intentio, & ita ly omnis erit terminus ſecundæ intentionis, quod eſt falſum quia terminus ſecundæ intẽtionis eſt categorematicus.

3. arguitur, ly velociter eſt terminus ſyncategorema-

miticus, & tamen non cõuenit illi definitio, ergo non eſt bona conſequentia, cũ maiori patent, & minor probatur: quia poteſt eſſe per ſe ſubiectum, in propoſitione, vt ſi dicamus, velociter eſt modus rei, ergo ſignificat aliquid, & non aliqualiter. Sed contra eſt, quod talis definitio communiter recipitur a dialecticis, ergo eſt bona.

Ad primum argumentum, Magiſter Mercado, hic & alij aſſerunt, caſus obliquos eſſe terminos ſyncategorematicos: quia non poſſunt eſſe ſubiectum, vel prædicatum per ſe. At Magiſter Sotus in hoc capite, & communis dialecticorum ſententia, dicunt eſſe terminos categorematicos: quia per ſuos rectos poſſunt eſſe ſubiectum, & prædicatum, & hoc ſufficit, vt ſint termini categorematici, vel poteſt etiam dici: obliquum eſſe aliquando ſubiectum diſtributionis, licet non ſit ſubiectum enuntiationis, vt in hac propoſitione, cuiuſlibet hominis equus eſt animal. vbi ly hominis eſt ſubiectum diſtributionis, & hæc ſententia eſt verior, ad hoc enim, vt ſit terminus ſyncategorematicus, requiritur, quod ſignificet aliqualiter, id eſt modum realem, vel rationis per modum modi, & non per modum rei. At ly hominis non ſignificat modum, per modum modi, & quatenus in actu exercito modificat, ſicut ly ſapienter, velociter & ſimiles termini, qui modos præciſe ſignificant, quatenus exercentur. Ad confirmationem nego minorem. Ad probationem reſpondetur verbum ſubſtantiuum, ſemper habere eandem ſignificationem (vt docet Magiſter ſotus capite de verbo infra) ſiue ſit tertium adiacens ſiue ſecundum adiacens: ſemper enim ſignificat eſſe, & differentia ſtat in hoc, quod quando eſt tertiũ adiacens, cum illa ſignificatione habet exercitium copulandi prędicatum cum ſubiecto: quando vero eſt ſecundum adiacens, exercet munus prędicati, igitur dicendum eſt ad rationẽ termini categorematici ſufficere, quod ex ſua ſignificatione poſſit eſſe ſubiectum, vel prædicatum, licet

ſecundum aliquam conſiderationem, quando exercet præciſe rationem copulę nō ſit prædicatum, vel reſpondetur, ſatis eſſe adhoc, quod aliquid ſit terminus categorematicus, quod poſsit eſſe pars principalis propoſitionis, licet non ſit ſubiectum, vel prędicatum, copula autem eſt pars principalis propoſitionis, & ſic ly eſt tertium adiacens (quod eſt copula & pars propoſitionis) eſt terminus categorematicus, & ſi obijcias: terminum categorematicum, dici per ſe prædicatiuum, & ita requiri, vt ſit prædicatum, reſpondetur, dupliciter aliquid eſſe prædicatiuum, vt quod, & hoc modo, quod de alio dicitur, prędicatur, & vt quo, & ſic quod vnit prædicatum cum ſubiecto, dicitur prædicatiuum, & vt vterque modus ſufficit, vt ſit terminus categorematicus.

Ad ſecundum reſpondetur, multa dicere ſummuliſtas, circa ly omnis, quę parum vtilitatis habent, & multum obſcuritatis. Breuiter dico primo, illi termino correſpondere conceptum, tám non vltimatum, quàm vltimatum, hoc negant aliqui dialectici, ſed probatur manifeſte: quia ly omnis eſt terminus: ergo ſignificat aliquid, ergo mediante conceptu vltimato repræſentatur eius ſignificatum, & medio non vltimato repręſentatur eius ſignificatio, ille autem cōceptus vltimatus, etiam eſt terminus ſyncategorematicus mentalis, ſignificans aliqualiter. Dico ſecundo ſignificatum illius, eſſe aliquid rationis, patet hoc: quia ſignificat modum diſtributionis, qui non reperitur a parte rei, & ſi arguas contra hoc, quia a parte rei omnis ignis calefacit, & omnis homo eſt animal: ergo ſignificatum illius termini, omnis, eſt a parte rei, & conſequenter eſt aliquid reale. Reſpondetur, eſſe á parte rei ſignificatum fundamentaliter non vero formaliter, ex eo enim, quod plures ignes, quos homo experitur videt calefacere, format illam propoſitionē, omnis ignis calefacit, entitas ignis, & calefactionis á parte rei eſt, at illa diſtributio ſit mediante intellectu, quemadmodum verum eſt, quod a parte rei Petrus currit, & etiam verum eſt, quod Paulus loquitur, at totum

tum

tum ſignificatum huius copulatiuę, Petrus currit, & Paulus loquitur, nõ eſt formaliter a parte rei quia ſignificatum illius coniunctionis, &, eſt aliquid rationis, & reſultat ex actione intellectus coniungentis illa duo ſingularia. Dico tertio, illud ens rationis, quod ſignificat, ly omnis, eſt quidam modus imperfectus, & non pertinet directe, ſed reductiue, ad prædicamentum rationis, reduciturque ad relationem. Hoc dictum probatur: quia modi reales, quos ſignificant alij termini ſyncategorematici, vt ſapiẽter, velociter, nõ pertinent, ad prędicamentum reale, vt conſtat: quia ſunt imperfecti, & ſignificantur, cum tali imperfectione, ſcilicet nõ per modum rei, ſed per modum modi ergo ſimiliter modus rationis ſignificatus per ly omnis erit imperfectus, & redducetur ad prædicamentum, probo conſequentiam, quia videtur eſſe eadem ratio. Dico quarto, fundamentum illius relationis imperfectę, eſt diſtributio paſsiua intellectus, termini ſunt res ſupra quas cadit prædicatum, cum diſtributione, ſubiectum veró denominatũ erit terminus diſtributus. explicatur hoc in hac propoſitione, omnis ignis calefacit, fundamentum illius relationis ſignificatæ, per ly omnis, eſt illud quod immediate conſequitur ad actionẽ intellectus, qua tribuit prædicatum ſubiecto vniuerſaliter, quod eſt diſtributio paſsiua, termini ſunt ignes, de quibus dicitur prædicatum, ſubiectũ denominatum a tali relatione eſt ipſum ſubiectum propoſitionis, illud enim dicitur diſtributum. Hoc dictũ probatur: quia non poſſunt alio modo conuenientius aſsignari terminus, fundamentum, & ſubiectum talis relationis imperfectæ.

Ad ſecundum ergo argumentum, nego minorem, ad impugnationem, bene reſpondetur ibi, ad primam replicam patet ex dictis. Ad ſecundam reſpondetur: nõ ſufficere, vt ſit terminus ſecundę intentionis, quod ſignificet ſecundam intentionem, ſi illa ſit quid imperfectum, in ſuo genere, & ſignificetur, non per modum rei, ſed per modum modi: quia debet eſſe terminus categorematicus, terminus primæ & ſecundæ intentionis.

Ad

Aduerte autem, quod quando Magiſter Sotus in hoc capite ait: ly omnis non immutare intellectum, vt cognoſcat aliquid, quod antea non cognoſcebat, non negat, correſpondere aliquem conceptum illi termino, ſed ſolum intendit conceptum illum, non repræſentare aliquod obiectum per modum rei, ſed per modũ modi, modificantis obiectũ cui adiungitur.

Ad tertium argumentũ, nego minorem. Ad probationem reſpondetur, hanc non eſſe propoſitionem, velociter eſt modus rei, quia non conſtat ex ſubiecto ſi ly velociter ſumatur formaliter, pro ſuo ſignificato, de ſubiecto enim quidquid prędicatur dicitur per modum rei, & cum ly, velociter ſignificet, per modum modi, capax non eſt vt de illo, aliquid prędicetur. Si vero ſumatur materialiter, propoſitio eſt falſa, nec argumentum eſt cõtra nos: quia nõ negamus ſyncategorematicum poſſe, eſſe ſubiectum materialiter ſumptũ, pro ipſa voce. Quod ſi obijcias, ly velociter habet, aliquod ſignificatum: ergo de illo poterit aliquid enunciari. Nego conſequẽtiam; quia propter modum ſignificandi in capax eſt vt de eo, aliquid enuncietur. Dices prætereá, ly velociter, & ly velocitas idem ſignificant, ergo, quod de vno poteſt enunciari, etiam de alio. Nego ſimiliter conſequentiam: quia ſignificat, per modum modi, velocitas veró per modum rei. Quemadmodum curro, & curſus idem ſignificant, ſed non eodem modo: quia curro non ſignificat curſum, quomodocunque, ſed vt eſt in fieri, & vt exercetur: Similiter velociter, non ſignificat velocitatem, quomodo cunque, ſed vt eſt in actu exercito modificans.

CAPVT SEXTVM de termino communi, & ſingulari.

Terminorum catagorematicorum alius communis, & alius ſingularis: qui aliás dicuntur diuidua & indiuidua ſignificationis. Terminus communis eſt, terminus plura diuiſim ſignificans, vt homo. Terminus vero ſingularis, eſt terminus vnum tantum ſignificans, vt Petrus.

Circa hunc textum notandum

tandum eſt, ſignificare plura diuiſim, nihil aliud eſſe, quam non ſignificare plura, collectiue, ſicut ſignificat, ly populus, & ly Salmantica, qui ſignificant multitudinem hominum, per modum collectionis, in eodem loco, nec poſſunt, pro ſingulis hominibus diuiſiue ſupponere: at ly homo, taliter ſignificat Petrum, & Paulum, vt poſsit pro illis ſigilatim ſupponere: iſtæ enim propoſitiones verę ſunt, Petrus eſt homo, Paulus eſt homo, iſta autem falſa. Iſte homo eſt populus, ſignificare vero vnum tantum, eſt ſignificare non plura diuiſim, & ideo ly Salmantica (licet ſignificet plura) eſt terminus ſingularis: ſignificat enim plura non diuiſim, quia ſolum poteſt, pro vno ſupponere, ſcilicet pro Salmatica, & non pro ſingulis hominibus in ea exiſtentibus.

QVAE.

QVAESTIO X.

de termino communi & ſingulari.

ARTICVLVS I.

Vtrum definitiones termini communis, & ſingularis in textu aſſignatæ bonæ ſint.

VIDETVR quod non primo terminus cõmunis, v. g. ly homo non ſignificat Petrum aut Paulum: ergo definitio termini communis, non eſt bona. Probo antecedens, primo ly Petrus & ly Paulus diuerſi termini ſunt ab iſto termino homo: ergo non ſignificat iſte terminus homo, qd. ſignificant illi termini, Petrus, & Paulus. Secundo, probatur idem antecedens, ly homo ſignificat vnam naturam communem: ergo non ſignificat Petrum, aut Paulum. Dices non ſignificare Petrum, aut Paulum immediate, ſignificare autem illos mediate, Sed contra terminus debet diffiniri in ordine, ad ſignificatum immediatum, & formale: quia ab illo ſpecificatur ſignificatio: ergo ſi terminus communis non ſignificat plura immediate, non debet diffiniri in ordine ad illa.

Secundo arguitur, iſte terminus

Digitized by Google

minus eſſentia diuina non eſt terminus communis, & tamen ſignificat plura diuiſim: ergo definitio termini communis, non eſt bona. Cóſequétia eſt clara, maior ſupponitur, & probatur minor: quia ille terminus poteſt, diuiſim ſupponere, pro pluribus, ſcilicet, pro Patre & pro Filio, & pro Spiritu ſancto, quia iſtæ propoſitiones verę ſunt. Pater eſt eſſentia diuina, Filius eſſentia diuina, & ſimiliter Spiritus Sanctus: ergo.

Tertio arguitur iſte terminus aliquis homo, eſt terminus communis, & tamen nó ſignificat plura diuiſim: ergo diffinitio, non eſt bona conſequentia, non indiget probatione. Maior conſtat, primo: quia poteſt ſuppone re, pro pluribus vt in his propoſitionibus, Petrus eſt quidam homo. Paulus eſt quidam homo. Secundo, quia iſtæ ſunt ſubcontrariæ, quidam homo diſputat, quidam homo non diſputat: ergo ſubiectum, non eſt terminus ſingularis (aliàs eſſent contradictoriæ: ergo eſt terminus communis, mi nor vero probatur: quia ly quidam homo non ſignificat plura, immediate, aliás eſſet terminus æquiuocus, nec ſignificat plura mediate: aliás ſignificaret immediate aliquid commune illis pluribus, quod videtur impoſsibile, quia non mediat prædicatum commune inter ſpeciem & indiuidua, ergo.

Quarto iſte terminus Petrus, & Paulus eſt terminus communis, vt hic docent Magiſter Sotus, & Magiſter Bañez, & tamen non ſignificat plura diuiſim: ergo, probo minorem, quia non poteſt ſupponere & verificari diuiſum de pluribus, quia iſtæ ſunt falſæ, hoc eſt Petrus & Paulus, & hoc eſt Petrus & Paulus. Dices: verificationem faciendam eſſe, ſublata illa copula, vt hoc eſt Petrus, vel Paulus, & hoc eſt Petrus, vel paulus, ſed contra: quia verificatio debet, fieri manente eodem termino, ſed ſi non manet il la coniunctio, &, non manet idé terminus, ſed mutatur, ergo non debet fieri verificatio illo modo. probatur minor: quia mutatur ſignificatio, non enim ſignificat idem, hoc diſiunctum, petrus, vel paulus, atque illud complexum petrus, & paulus: ergo non manet idem

Digitized by Google

terminus. Sed contra eſt: quia per iſtas definitiones, optime explicatur natura horum terminorum, vt videbimus, in ſolutione argumentorum, ergo ſunt bonæ.

Ad primum argumentum reſpondetur, diſtinguẽdo antecedens. non ſignificat Petrum, aut Paulum, ſecundum, quod diſtingũtur per conditiones indiuiduãtes, concedo antecedens: ſecundum, quod ſunt vnum, in natura humana, nego antecedens: & eadem diſtinctione diſtinguo conſequens. Sed obijcies: ergo potius debuit definiri, in ordine, ad naturam communem in qua ſunt vnum, quã in ordine ad plura. nego cõſequentiam: quia vt eleganter aduertit Caietanus capite de ſpecie circa illam propoſitionem Porfyrij, participatione ſpeciei plures homines ſunt vnus homo, ly vnus homo, non dicit vnitatem ſimpliciter, ſed vnitatem ſecundum quid, plures enim homines ſimpliciter non ſunt vnus homo, participatione ſpeciei, ſed ſimpliciter ſunt plures, & ſecundum quid vnum, & ita terminus communis ſignificat id quod abſolutẽ eſt multiplicatum, ſaltim, ex vi ſignificationis, & ſecundũ quid eſt vnum, & vt denotetur, ad rationem termini cõmunis, non ſufficere ſignificare naturam vnam ſimpliciter, ſed requiri ſignificare naturam vnam ſecundum quid, & quæ dicat ordinem ad plura, in quibus ſit multiplicata ſimpliciter, definitur in ordine ad plura, & non in ordine ad vnum, & ex hoc excluditur, ly Deus ſecundum, quod ſignificat naturam diuinam, vt exiſtentem, in tribus ſuppoſitis diuinis, á ratione termini cõmunis: quia non ſignificat naturam, vt in illis diuiſam, ſed ſimpliciter vnam. Diffinitur preterea in ordine ad plura: quia ſicut vniuerſalitas reſpicit in diuidua, ſic communitas, & ideo terminus communis reſpicit naturam communem, vt virtualiter dicit ordinem ad plura, & pro illis poteſt ſigilatim ſupponere. Dices preterea contra hoc, idem ſignificatum eſt vocis, & conceptus, ſed conceptus abſtrahit a pluralitate, & repræſentat, id quod eſt vnum vt ſic repreſentatur, & non id, quod habet diuerſitatem:

tem ; ergo ſimiliter ſpecificatiuum ſignificatum vocis eſt abſolute vnum. Ad hoc reſpondetur ex dictis, ſignificatum illud, formaliter in ratione ſignificati, abſtrahere a diuerſitate, illud tamen ſignificatum eſt vnum, ſecundum quid ſolum, & non ſpecificat precise, vt eſt vnum, ſed vt virtualiter continet ordinem, ad indiuidua, in quibus ſimpliciter multiplicatur, & ita, quando definitur in ordine ad plura definitur in ordine ad ſpecificatiuum ; quia non debet intelligi, quod ſignificet plura, vt diſtinguntur per conditiones indiuiduantes, ſed vt conueniunt, in natura: quam ita participant, vt pro illis diuiſim poſsit terminus ſupponere, & ſignificatum ſpecificans terminum communem, ſunt plura, vt conueniunt in natura vna ſecundum quid, aut quod idem eſt natura vna, & communis ſecundum quid, vt dicit ordinem ad plura ſimpliciter.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, Diu. Th. in primo diſtinctione 4. quæſtione prima, articulo ſecundo docuiſſe, quod ly eſſentia diuina, habet aliquam ſimilitudinem termini communis, in quantum predicatur, de pluribus perſonis diuinis, habet etiam aliquid termini ſingularis, ſcilicet, quod ſignificat rem ſingulariſsimam, & pro illa ſupponit. & ſi inquiras, vtrum ſimpliciter ſit terminus communis, vel ſingularis, dico, ſimpliciter eſſe terminum ſingularem, quia non ſignificat naturam diuiſam in pluribus: neque ſignificat plura, aut pro illis ſupponit vt docte explicat Magiſter Bañez in fine minoris dialecticæ, de quo etiam infra dicendum eſt, quãdo agamus de terminis diuinis, & licet verificetur de pluribus: nõ verificatur de illis, quia ſignificet illa, ſed propter identitatem, quam habent illa plura, cum re, quam ipſe terminus ſignificat. Ex quo infertur, quod ille terminus, non poteſt proprie diſtribui, ſicut terminus communis, quia non

habet plura ſignificata. Ad argumentum ergo conce‑do maiorem, & nego mi‑norem, ad probationem reſpondetur primo, negan do quod ſupponat pro plu‑ribus, quæ ſolutio eſt Ma‑giſtri Bañez, vbi ſupra. Se‑cundo, diſtinguendum eſt antecedens, poteſt ſuppone re pro pluribus in quibus plurificetur eſſentia, & diui datur, nego antecedẽs, pro pluribus, in quibus maneat omnino indiuiſa, conce‑do antecedens, & nego cõ ſequentiam: quia ad ratio‑nem termini communis, non ſufficit ſupponere pro pluribus, quomodocunque ſed requiritur ſupponere pro pluribus, in quibus na‑tura ſit diuiſa. Sed obijcies, iſte eſt malus ſyllogiſmus, Eſſentia diuina eſt pater: eſſentia diuina eſt filius: ergo filius eſt pater, & non habet alium defectum, niſi quod medium non perfe‑cte ſingularicatur, ergo ly eſſentia, non eſt terminus ſingularis. Ad hoc ali‑qui reſpondent: ſingula‑ricari ex parte modi ſig‑nificandi, licet non ex parte rei ſignificatæ. Sed hæc ſolutio mihi non placet: quia ſi ex parte rei ſignificatæ, non ſin‑gularicatur: ergo ex par‑te rei ſignificatæ non ſig‑nificat rem ſingulariſsi‑mam, quod eſt falſum. Dico ergo cum Magiſtro Bañez negandum eſſe non perfecte ſingularicari, ille autem ſyllogiſmus malus eſt, quia argumentamur, ab identica, ad formalem, in concluſione enim fit ſenſus magis formalis, quam in præmiſsis de quo in terminis diuinis dici‑tur.

Ad tertium argumen‑tum, ſunt qui affirmant ly aliquis homo, non eſ‑ſe terminum communem. Ita refert Caietanus ca‑pite de ſpecie vbi ait: ali‑quos aſſerere non ſignifi‑care aliquid commune, ſed eſſe æquiuocum, & Magiſter Sanchez (cuius Logica ſatis copioſa eſt, & veram, & thomiſticam doctrinam continet) libr. 3. quæſtione 17. Sed oppoſi‑tam ſententiam (ſcilicet illum terminum eſſe com‑munem) docent Caieta‑nus, & Magiſter San‑chez, in locis immedia‑te citatis. Magiſter Ba‑

ñez

Digitized by Google

ñez explicans hanc diuiſionem termini. Magiſter Zumel prima parte quæſtione 34. articulo 4. eſt que ſententia expreſſa Diu. Thom. in eodem loco primæ partis & de potentia, quęſtione 9. articulo ſecundo in ſolutione ad primum, vbi ait, quod in ſubſtantia particulari eſt etiam conſiderare, primo, naturam, ſecundo, modum particularem exiſtendi talis naturæ: nõ enim exiſtit ſeparata, ſicut idea Platonis, ſed exiſtit, in quodam homine particulari. Tertio, cauſam talis modi particulariter exiſtendi, ſcilicet principia indiuiduationis. Natura eſt communis, & modus particulariter exiſtendi, eſt communis, & nomen illum modum ſignificans eſt commune, at principium indiuiduationis, non eſt commune, nec nomen illud ſignificans, & quęſtione 34. primæ partis ait, etiam in rebus humanis, hoc nomen perſona eſſe commune: non ſicut genus, vel ſpecies, ſed ſicut indiuiduum vagum. Ex quibus locis tale deducitur argumentum pro hac ſententia, omnia indiuidua conueniunt in hoc, quod exiſtunt, particulariter: ergo ab illis abſtrahibilis eſt vnus conceptus repræſentans communiter illum modum, particulariter exiſtendi. Antecedens eſt certum, & conſequentia conſtat ex regula communiter recepta, quam tradit Caietanus de nominum analogia, vbi ait, á quacunque conuenientia, eſſe abſtrahibilem conceptum, repræſentantem illam rationem in qua conueniunt. Tunc vltra ergo medio illo conceptu communi poterit vox imponi ad ſignificandum illam rationem communem, ſed talis vox eſt, ly quidam homo: ergo eſt terminus communis. Secundo probatur idem, quidam homo prædicatur de pluribus: ergo non eſt terminus ſingularis: ergo communis. Antecedens conſtat, quia iſtæ ſunt veræ prædicationes, Petrus eſt, quidam homo, Paulus eſt quidam homo: conſequentię vero bonæ ſunt: quia ter-

terminus ſingularis, non poteſt de pluribus prædicari. Reſpondebis: prædicari de pluribus ſolo nomine non veró ratione, & ſic prædicari æquiuoce. Sed contra hoc eſt: quia etiam res ſignificata prædicatur de pluribus, quia in illis inuenitur (vt probatum eſt) particularis modus exiſtendi: ergo ſolutio nulla eſt. Tertio, ly perſona eſt terminus communis: ergo, &, ly quidam homo, conſequentia eſt bona, quia eſt eadem ratio, quoad hoc, de vtroque termino, quia etiam, ly perſona ſignificat ſubſiſtentem particulariter in aliqua natura. Antecedens veró probatur primo: quia poteſt diſtribui, dicendo omnis perſona currit, vel loquitur, ergo eſt terminus communis. Secundo, quia eſt definibilis ergo eſt communis. Antecedens conſtat, & probo conſequentiam, quia commune ſolum definitur.

Quod ſi inquiras: An vniuoce prædicetur quidam homo, & ſimiliter perſona, an vero analogice, reſpondetur, prædicari vniuoce, ita docent Magiſter Bañez, & Magiſter Zumel, vbi ſupra, qui etiam dicit, perſonam dici vniuoce, de tribus perſonis diuinis, & vera mihi hæc videtur opinio: quia indiuidua in hoc, quod eſt particulariter exiſtere, non videntur in æqualia, ſicut in hoc, quod eſt participare naturam ſpecificam.

Sed aduerſus ſententiam D. Thomæ, ſunt aliqua argumenta. Primum: quia aliás preceptum Platonis, qui ait quieſcendum eſſe, in ſpecie ſpecialiſsima, non eſſet implendum, cum adhuc poſſit diuiſio deſcendere ad indiuiduum vagum, medium inter ſpeciem, & indiuidua: hoc autem admitti non debet. Secundum, indiuiduales modi ſunt primo diuerſi, ergo ab illis non poteſt abſtrahi ratio communis vniuoca: antecedens conſtat, & probo conſequentiam: quia primo diuerſa, non habent rationem ſupperiorem vniuocam, & ideo dicuntur primo diuerſa. Tertium, quia ſi ly quidam homo ſignificat aliquid commune. ergo eſt prædicabile de pluribus, & non eſt aliquod, ex quinque prædicabilibus, que conſtituit Porphyrius, ergo

ergo aliud diſtinctum, & ſic prædicabilia, non ſunt tantum quinque.

Ad primum reſpondetur, cum Caietano, negando ſequelam: quia preceptum Platonis loquitur, de diuiſione formali, poſt ſpeciem autem ſpecialiſsimam non deſcenditur, per diuiſionem formalem, neque mediat prædicatum ſpecificum, aut genericum inter ſpeciem, & ſingularia. Imó ait Caietanus, proprie loquendo, nullum prædicatum mediare inter ſpeciem ſpecialiſſimam, & indiuidua ſignata: quia medium, conſtituitur, in eadem ordinatione, cum extremis: at indiuidum vagum, non coordinatur in linea prædicamentali inter ſpeciem, & indiuidua ſignata. Ad ſecundum argumentum concedo antecedens, & diſtinguo conſequens, non poteſt abſtrahi ab illis aliquid commune, per modum generis, vel ſpeciei, concedo conſequentiam, per modum modi naturæ ſpecificę, nego conſequentiam, itaque ea, quæ ſunt primó diuerſa, poſſunt habere, aliquid commune vniuocum, non per modum generis, aut ſpeciei: ſed alio modo, ſicut vltimæ differentiæ ſunt primo diuerſæ, & tamen vniuoce conueniunt in hoc, quod eſt facere differre. Ad tertium, Caietanus concedit intentum argumenti. Sed eius ſententia, communiter non admittitur (vt videbimus in logica) ideo reſpondetur, ex Diu. Thoma, prima parte vbi ſupra, quod quia non ſignificat naturam abſolute, ſed cum quodam modo, non eſt directe prædicabile, ſed reducitur ad ſecundum predicabile, ſcilicet, ad ſpeciem. ex his, ad tertium principale concedo maiorem, & nego minorem. Ad probationem patet, ex dictis, non mediare prædicatum, quod ſit genus, vel ſpecies, ſed ſolum modus, & hoc non eſt inconueniens, imó vt diximus, proprie non mediat. Quod ſi obijcias rurſus, ille modus eſt incommunicabilis pluribus, ſicut ratio perſonæ, ergo non eſt communis. Reſpon-

Digitized by Google

pondet D. Thomas prima parte, vbi ſupra, quod licet, id, quod eſt perſona, vel id, quod eſt indiuiduum vagum ſit in communicabile, tamen modus ipſe perſonæ, vel indiuidui vagi eſt in communicabilis. Hæc ſolutio habet ſuam difficultatem, ſed de illa agere ex profeſso, pertinet, ad caput, de ſubſtantia, vbi explicatur definitio primæ ſubſtantiæ, videatur ibi Caietanus. Ad quartum argumētū, Magiſter Ioa. Lorençana, & alij dialectici negăt, ly Petrus, & Paulus (etiam ly, & diuiſiue ſumpto) eſſe terminum communē, propter argumentum, ibi factam & ſolutio, ibi aſsignata, non videtur, ſatisfacere, propter replicam, aduerſus illam poſitam: neque inſtantia, quę adduci ſolet de iſto termino homo, in hac propoſitione omnis homo diſputat: qui non debet verificari cum illa vniuerſalitate omnis, ſed ſublata illa euacuat difficultatem. Quia ly omnis, non eſt pars illius termini homo, ſed ſunt diſtinctiſsimi, & habent diſtinctas verificationes, at illa coniunctio, &, eſt pars illius termini Petrus, & Paulus, ablata enim illa non manet idem terminus, & per illam conſtituitur in eſſe termini communis, & confirmari poteſt hoc, quia quando vniuerſalitas ſit pars extremi, vt in hac Petrus eſt omnis homo, debet verificari manente illa vniuerſalitate, vt conſtat: ergo ſimiliter verificatio fieri debet, in illo complexo, manente illa cōiunctione &. Sed nihilominus ſuſtinendo, Sententiam Magiſtri Bañez, & Magiſtri Soti: & aliorum, qui docent, illud complexum eſſe terminum communem dicendum eſt: non eſſe neceſſarium, quando terminus communis eſt complexus, totum complexum verificari de pluribus, ita quod ipſum complexum affirmetur de pluribus, ſed ſufficere, ſignificare plura, ita qd. de illis diuiſiue, & ſigilatim verificetur prædicatum, quantum eſt, ex vi ſignificationis ipſius complexi, &. puto ſolutionem iſtam eſſe, ad mentem Magiſtri Bañez, & Magiſtri Soti, qui ideo precise docent, illud complexum eſſe terminum cōmunem, ſi ly, &, ſumatur diuiſiue, & ſingularem ſi ſumatur, cōplexiue: quia ſi ſum-

ſi ſumitur, diuiſiue prædicatum, ſeorſum verificatur, & ſigilatim, quantum eſt, ex parte ſignificationis, at quã do ſumitur complexiue ſignificantur, per modum vnius, & indiuiſibiliter ſe habent, in ordine, ad prædicatum, & ſic eſt terminus ſingularis. Dixi autem, in huiuſmodi complexis, ſufficere verificari terminum, ex modo ſuæ ſignificationis: quia non requiritur, vt ſit terminus communis, quod prędicatum vere affirmetur, de ſubiecto. Quia etiam ſi nullus diſputet, eſt terminus communis, ſubiectum huius Petrus, & Paulus diſputat, quia taliter ſignificat plura, vt de illis ſigilatim quantum eſt, ex modo ſignificationis termini verificari poſſit: quia hæc eſt bona conſequentia. Petrus, & Paulus diſputãt: ergo Petrus diſputat, & Paulus diſputat. Quod veró non verificetur verificatione propoſitionis, ſi nullus diſputet, per accidens eſt, ad rationem termini communis, tunc enim ſubiectũ, pro pluribus ſupponit diuiſiue, quantum ſufficit, ad terminum communem, ſi quidem ſecundum partes, quas includit, ſupponit, pro pluribus ſigilatim in diuerſis propoſitionibus. Quod ſi obijcias primo: Terminum communem, v. g. ly homo, ſecundum totum ſuum ſignificatum, verificari, de pluribus, dicendo: hoc eſt homo, & hoc eſt homo, &c. Ergo requiritur, quod totum hoc complexum, ſecundum totalem ſignificationem vericetur, de pluribus, dicendo: hoc eſt Petrus, & Paulus, & hoc eſt Petrus, & Paulus.

Secundo, quia verificatio, & ſuppoſitio ſubiecti, diſtincta eſt a ſuppoſitione prædicati: ergo falſum eſt, ad hoc, quod ſubiectum ſit commune, ſufficere, quod verificetur prædicatum, de ſubiecto. Tertio, quia vt dicitur in materia, de ſuppoſitione alia eſt verificatio termini, & alia propoſitionis, quæ in hoc differunt quod verificatio termini fit media ſignificatione ipſius termini, at verificatio propoſitionis, fit media ſignificatione, & affirmatione prædicati, de ſubiecto: falſum ergo eſt verificationẽ faciendam eſſe in illo termino communi, Petrus, & Paulus in ordine ad prædicatum.

citum. Ex ſolutione harum obiectionum, clareſcit noſtra ſententia, vnde, ad primam obiectionem reſpondetur: ly homo non verificari, de indiuiduis ſingulis, ſecundum ſuam ſignificationem, veluti extenſiuã, licet tota ſignificatio intenſiua ſaluetur, in quolibet indiuiduo. Quia vt docet Porhpyrius capite de ſpecie, vniuerſale collectiuum eſt, & tota eius extenſio, & potentialitas non ſaluatur, in vno indiuiduo. Sicut ergo, ad hoc vt ly homo ſit terminus communis, non requiritur, quod ſignificatio eius, ſecundum totam ſuam latitudinem ſaluetur, vel verificetur de Petro, vel Paulo, ſed ſaluatur, veluti partialiter, in ſingulis indiuiduis, quæ ſunt partes potentiales illius, & totaliter in omnibus ſimul, ſic non requiritur, quod tota ſignificatio extenſiua huius termini, Petrus, vel Paulus, ſaluetur, vel verificetur de ſingulis eius partibus, ſatis eſt quod ille terminus ſignificet plura, pro quibus, in propoſitione verificari poſſit, & etiam extra propoſitionem. Ad ſecundam obiectionem reſpondetur, nos non dicere, eandem eſſe ſuppoſitionem prædicati, & ſubiecti, ſed veluti à poſteriori colligi ſubiectum, pro pluribus ſupponere, quando prædicatum diuiſiue affirmatur, de pluribus ſignificatis contentis in ſubiecto, & per hoc patet ad tertiam obiectionem, quia non fit verificatio ſubiecti, media vnione prædicati, cum ſubiecto, ſed quia ſigilatim, prædicatum dicitur diuiſiue, de partibus ſubiecti, inferimus ſubiectum pro pluribus ſupponere, eo modo quo ſufficit, vt ſit terminus communis. Ad argumentum ergo. Reſpondetur, non requiri quando terminus communis eſt complexus, verificari ſecundum totam ſuam ſignificationem, ſed coniunctionem, &, mutandam eſſe, in diſiunctionem, vel dicendo, hoc eſt Petrus, vel, Paulus, neque vt expoſitum eſt, eſt eadem ratio, quoad omnia de termino communi ſimplici, & complexo, quod reſultat ex aliqua coniunctione, & ita non requiritur,

Digitized by Google

quod maneat ſignificatio termini in verificatione; quoad omnia, ſed ſufficit, quod maneat quoad ſuppoſita, & partes incluſas in ipſo termino. Aduerte autem, quod ſapit ille terminus, quoad aliquid naturam termini ſingularis: quia non poteſt, diſtribui, & poteſt medio illo fieri ſyllogiſmus expoſitorius, vt ſi dicas, Petrus, & Paulus eſt homo, Petrus, & Paulus eſt animal: ergo homo eſt animal. Sufficit enim ad ſyllogiſmum expoſitorium, quod eius medium ſit ſingulare, ſecundum partes, licet totus terminus ſit communis. nota etiam, aliter fieri verificationem, quando ſumitur ly, & complexiue, quia tunc partes ſumuntur, per modum vnius, & debet fieri ſic. Hoc eſt Petrus, vel Paulus, ly & etiam ſumpto complexiue.

ARTICVLVS. II.

Vtrum ly Deus, ſit terminus communis.

VIDETVR quod nõ, primo, ly Deus ſignificat rẽ ſingularẽ, ergo eſt terminus ſingularis, & non communis. Antecedens nõ indiget probatione, & conſequentia conſtat, quia terminus communis ſignificat naturam communem, quod ſi reſpondeas rem ſignificatam, in ſe eſſe ſingularem, ſignificari vero, vt communem, & ita licet in eſſe rei res ſignificata ſit ſingularis, tamen ſic ſignificata eſt communis, quod ſufficit, vt ille terminus ſit communis. Contra hoc, eſt, quod ſicut res ſe habet ad eſſe, ſe habet ad intelligi, & nominari: ergo ſi res ſignificata, in ſe

Digitized by Google

ipſa eſt ſingularis, concipitur, & ſignificatur, vt ſingularis. Secundo arguitur, Deus eſſentialiter eſt ſingularis: ergo non poteſt concipi vt communis. Antecedens eſt certum, & conſequentia probatur: quia qd. eſſentialiter eſt tale, non poteſt concipi, cum oppoſito prædicato, v.g. quod eſſentialiter eſt rationale, nō poteſt cōcipi, vt irrationale, etiam, per primam intellectus opperationem: ergo ſi Deus eſſentialiter eſt ſingularis, non poteſt concipi, vt communis, quia eſſe commune, & ſingulare opponuntur, ſicut eſſe rationale, & in rationale. Tertio quiſquis rem intelligit, aliter quam eſt, non eam intelligit, nec cognoſcit vere (vt dicitur in libro 33. queſtionum, queſtione 37. in principio) ergo intellectus concipiens Deum vt communem non concipit verum Deum, ergo Deitas concipi non poteſt, vt communis. Secunda conſequētia eſt clara, & prima probatur: quia verus Deus eſt ſingulariſsimus: ergo concipiendo illum, vt communē concipitur, aliter quam eſt, ergo non concipitur Deus. Confirmatur, quicunque intellectus intelligit rem aliter, quam eſt, eſt falſus: ergo intellectus concipiens Deum, vt communem falſus eſt. Conſequentia eſt bona, & antecedens adducitur, á D. Thom. 1. par. q. 85, art. 1.

Quarto arguitur, Deus non poteſt, concipi, vt finitus: ergo neque vt communis. Antecedēs eſt certum: quia Deus non poteſt concipi, vt creatura, ergo neq; vt finitus. Conſequentia autē probatur. Quia, quod concipitur, vt commune pluribus, & vt vniuerſale diuiſum in illis non concipitur, vt infinitum, quia infinito repugnat multiplicari ſi ſit infinitum, ſimpliciter, & in omni genere, & ideo non poſſunt, eſſe plures Dij: quia alteri eorum, neceſſario deſſicerent perfectiones aliorum, & ſic eſſet finitus. Confirmatur, ſi daretur, a parte rei, natura diuina multiplicata; eſſet finita, & limitata: ergo ſi cō cipitur, vt multiplicabilis, concipitur, vt finita: antecedens eſt certum, & probo conſequentiam: quia natura habet, in cōceptu communi, quod haberet, a parte

rei

rei ſi eſſet multiplicata: ergo ſi multiplicata eſſet finita, quando concipitur, vt multiplicabilis, concipitur, vt finita. Quinto, concipitur, vt communis pluribus: ergo concipitur, vt ſpecies, hoc autem eſt falſum, ergo non concipitur, vt communis. Probatur prima conſequentia, quia ſpecies eſt, quę eſt communis pluribus differentibus, ſecundum eſſe, quod habent, in intellectu, ſed Deus ſi concipitur, vt comunis, ſecundum eſſe, quod habet in intellectu eſt communis pluribus numero differētibus, de quibus, ſi eſſent, prædicaretur, in quid, ergo eſt ſpecies. Dices, quod ad hoc, vt concipiatur, vt ſpecies requiritur, quod ſit fundamētum in re ipſa, quæ concipitur, quod fundamentum eſt limitatio, ad certam naturam, quæ comprehendi poteſt, genere, & differentia, quod in Deo non inuenitur. Sed contra hoc eſt: quia non minus repugnat Deo a parte rei eſſe diuiſum quam eſſe compoſitum, ex genere, & differentia, & eſſe limitatum: ergo ſi poteſt cōcipi, vt communis, & diuiſibilis in plures Deos, poterit concipi vt ſpecies.

Sexto, Petrus, & quodlibet aliud indiuiduum, non poteſt concipi, vt commune: ergo neque Deus, antecedens eſt certum, & probo conſequentiam: quia indiuiduum non poteſt concipi, vt commune, quia ſingularitas eſt, de eius eſſentia, & conceptu, & ideo pluralitas illius, non poteſt cadere, in apprehenſione (vt docet D. Tho. 1. part. q. 13. art. 9.) ſed etiam in eſſentia Dei includitur intrinſice ſingularitas: ergo pluralitas, vel communitas, non poteſt cadere in apprehēſione Dei.

Septimo, non eſt fundamentum in Deo, vt aprehēdatur, vt communis: ergo non poteſt concipi, vt communis. Conſequentia eſt bona. Primo, quia de Deo, non formatur conceptus, a nobis, ſine fundamento, vt patet in alijs conceptibus ſapientiæ, iuſtitiæ, & aliorum attributorum Dei. Secundo, quia conceptus formatus, ſine fundamento, eſt conceptus chimericus, conceptus, vero Dei, non eſt chimericus. Tertio, quia ideo Deus non poteſt concipi, vt mutabilis, quia ad hoc non eſt fundamentum,

tum in Deo: ergo ſi in Deo non eſt fundamentum, vt concipiatur, vt communis non poteſt concipi, vt communis: antecedens vero probatur primo, quia natura diuina, & eius ſingularitas, nõ diſtinguũtur ratione ratiocinata, ergo in Deo non eſt fundamentum, vt concipiatur, vt communis. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedens: quia aliás eodemmodo diſtingueretur natura diuina, ab eius ſingularitate, ſicut natura humana, ab eius ſingularitate, quod eſt falſum vt dicitur 1. p. quæſt. 3. & patet ſequela: quia ſola ratione ratiocinata, diſtinguitur natura humana, ab eius ſingularitate. Secundo probatur idem antecedens: quia in conceptu Dei, includitur ſingularitas: ergo non habet fundamentum, vt concipiatur, vt communis.

Octauó, ſi natura humana, vel equina ſecundũ ſe & eſsẽtialiter eſſet ſingularis, non poſſet concipi, vt communis, ſed natura diuina, ſecundum ſe, eſt ſingularis: ergo non poteſt concipi, vt communis. Conſequentia eſt bona, & antecedens probatur, ex D. Thom. capite 4. de ente, & eſſentia, vbi probat naturam ſecundum ſe, non eſſe ſingularem: quia aliás non poſſet abſtrahi á ſingularitate, & concipi, vt communis. Sed contra eſt, quia ly Deus poſſet, ex modo ſignificationis ſupponere, pro pluribus dijs ſi eſsẽt, & ideo habet plurale, ergo non eſt terminus ſingularis, ſed communis.

Pro intelligentia tituli quæſtionis aduerte, dupliciter nos loqui poſſe de Deo. Primo, ſecundum Gentiliũ opinionem, exiſtimantium eſſe plures Deos. Secundo, iuxta veritatem catholicam quæ aſſerit vnum Deum ſingulariſsimum eſſe, ſi primo modo loquamur, non eſt dubium ly Deum eſſe terminum communem, quia Gétiles concipiebant naturam diuinam communem, ſicut nos concipimus naturam humanã partibilem in plura indiuidua, & in hoc ſenſu, D. Thom. 1. part. quæſt. 13. art. 13. ait, hoc nomen Deus, eſſe communicabile, ſecundum opinionem quẽadmodum, hoc nomen Sol, eſſet communicabile, ſecundum ponentes multos ſoles, & ſecundum hoc, dicitur, ad Galatas 4. his qui natura

tura non ſunt dij, ſeruiebatis: difficultas ergo & controuerſia eſt, loquendo de Deo, ſecundo modo, prout concipitur a Catholico, & inquirimus, an Catholicus, audita hac voce Deus, formet conceptum communem Deitatis, an ſingularem. In qua difficultate, multi dialectici, & Theologi conuicti argumentis propoſitis, affirmant non improbabiliter catholicum non poſſe formare conceptum communem Deitatis, ſed ſingularẽ, & conſequenter non poſſe ab illo nominari communiter, ſed ſingulariter, & ita docent, quod ly Deus eſt terminus ſingularis, & non communis. Hanc ſententiam, videtur tenere Suarez in prima parte, vbi docet, quod ly Deus non eſt terminus communis, ſed ſingularis, licet ex alia parte dicat, eſſe communem, ſecundum vocem, & ſecundum modum concipiendi: quæ duo non videntur ſtare poſſe: quia cum communitas, vel ſingularitas termini oriatur ex modo concipiendi, & ſignificandi, ſi ſecundum modum iſtum, ly Deus eſt terminus communis, reuera erit terminus communis, & non ſingularis.

Alij vero docent: etiam apud Catholicos, illum terminum eſſe communem. Ita Caietanus capite quinto de ente, & eſſentia, quæſtione 9. ad ſecundum, vbi ait, quod quidditas diuina, ſecundum eſſe, quod habet in intellectu eſt communis, & vniuerſalis: Magiſter Sotus in hoc capite. Magiſter Molina prima parte, quæſtione 13. articulo ſecundo, & eſt communis ſententia apud thomiſtas, pro eaque ſolet citari Diu. Thom. in loco iam citato, prima parte, quæſtione 13. articul. 9. ſed locus iſte non ita expreſſe videtur fauere huic ſententiæ: quia Diu. Thom. ibi ſolum docet, ly Deus eſſe communicabile, ſecundum opinionem, verum eſt aſſerere, etiam quo ad nomen eſſe eandem rationem de nominibus, quæ imponuntur ad ſignificandas res compoſitas, & res ſimplices, vbi videtur, inſinuare nominari a nobis Deum communiter, ſicut nominantur res materiales, hęc ergo ſecunda ſententia, vera eſt, & á nobis am-

ple-

plectenda: Pro cuius expoſitione.

Sit prima cóclusio. Deus poteſt a nobis concipi conceptu communi, probatur primo. Deus concipitur á nobis admodum rerum materialium vt docet D. Thom. in loco iam citato, & aliís ſępiſsime, ſed res materiales concipiuntur à nobis conceptu communi, vt conſtat: ergo, & Deus. Quod ſi reſpondeas: ſingularitatem non eſſe de eſſentia rerum materialium, & ideo concipi a nobis conceptu communi, at ſingularitas eſt de eſſentia Dei, & ideo non poteſt concipi Deus conceptu communi. Contra hoc eſt, quod eſſentia diuina non concipitur a nobis, vt eſt in ſe, ſed per ordinem, & proportionem ad res materiales: ergo licet ſit de eſſentia Dei ſingularitas, & ita ſi Deus conciperetur, vt eſt in ſe conciperetur neceſſario vt ſingularis, cum tamē imperfecte, & admodum rerum materialium, concipiatur, concipi debet communiter.

Secundo probatur concluſio, & impugnatur eadē ſolutio. Licet natura, & ſuppoſitum ſint idem in Deo, & ſimiliter intellectus, & voluntas, & omnia attributa: nihilominus: quia concipiuntur a nobis imperfecte poſſunt per noſtros cóceptus diſtingui, & concipitur Deitas, vt diſtincta ratione a Deo, & ſignificatur, vt diſtincta, & ſimiliter Deus concipitur cum præciſione á perſonis, & vnum attributum, vt diſtinctum ab alio: ergo licet natura diuina, & eius ſingularitas, idem ſint poterit præſcindi natura á ſingularitate & cognoſci, cum conceptu communi, admodum rerum materialium.

Vt hanc rationem, & fundamentum cóclusionis penetres, nota ſubtilem doctrinam, quam habet Caietanus 1. par. quæſt. 13. art. 4. vbi ait; ex duplici radice oriri, Deum a nobis diuerſis conceptibus cognoſci; prima eſt, eminentia naturæ diuinę, in qua omnium rerum perfectiones continentur: vnde vna cum ſit æquiualet multis perfectionibus diuerſis in creaturis. Secunda eſt, limitatio noſtri intellectus, & proportio eius, ad ſenſibilia. Ex hac enim oritur, quod ſicut de

per-

Digitized by Google

perfectionibus cræaturarũ, format diuerſos conceptus & aſcendere non poteſt, ad vnitatem, & perfectionem diuinam intelligendam, vt eſt in ſe, intelligit illam diuerſis conceptibus. Quemadmodum ex eo, quod vna creatura non poteſt adæquate repręſentare diuinã perfectionem, producuntur a Deo diuerſæ cræaturę in quibus continetur multipliciter & diuiſim, quod in Deo eſt vnite & perfecte, vt docet D. Tho. in eodem articulo, & primo contra gentes, cap. 31. cum ergo natura diuina, propter eius eminentiam, concipi non poſsit a nobis, vt eſt in ſe concipitur admodum rerum cręaturarum, in quibus diuerſus eſt conceptus naturę, & ſingularitatis eius. Tertio probatur cõcluſio, licet natura Angelica, v. g. Gabrielis ſit ſe ipſa ſingularis, concipitur a nobis conceptu communi: quia concipitur admodum rerum materialium: ergo ſimiliter, licet natura diuina ſit ſingularis ſe ipſa poterit concipi a nobis conceptu communi. Antecedens eſt D. Thom. loco citato primæ partis, & eſt communis ſententia, de qua diſputandum eſt, in logica capite de ſpecie, & conſequentia probatur: quia quantum ad hoc eadem eſt ratio de natura Angelica, & diuina, quia etiam ſingularitas eſt intrinſeca naturæ Angelicę. Vltimo probatur, quia natura diuina, non conſiſtit in eius ſingularitate, ſicut neque in attributis, ſecundum modum noſtrum concipiẽdi: ergo poteſt pręſcindi ſingularitas. Explicatur hęc ratio, ſupponendo naturam diuinam conſiſtere in intellectualitate (de quo modo non diſputo) quando intellectus concipit naturam diuinam, cum omnimoda perfectione pertinente ad naturam intellectualem non eſt neceſſarium, quod in illo conceptu exprimat ſingularitatem Dei, ſed quia illam naturam concipit, admodum rerum materialiũ, primo concipit illam, per modum naturæ diuinæ, deinde alio conceptu, concipit illam, vt in diuiſam in ſe, & diuiſam a quolibet alio: natura enim illa eminẽter habet, quod inuenitur in natura corporea, quia & conſtituit Deum in ſua eſſentia, & conſtituit Deum ſingu-

ſingularem, & hinc prouenit, quod intellectus formare poſsit diſtinctum conceptum illius naturæ, quatenus eſt natura Dei, & quatenus eſt ſingularis: quia illam vno conceptu adęquato cõcipere non poteſt, & ſi non poſſet concipere ſingularitatem diſtincto conceptu à conceptu naturæ, quia vt in ſe eſt Deus, includit ſingularitatem: non poſſumus diuerſos conceptus de Deo formare, quia in Deo omnia ſunt vnum, vbi nõ obiat relationis oppoſitio.

Secunda concluſio, ly Deus eſt terminus communis. Hæc ſequitur manifeſte ex præcedenti, & probatur, quia ſicut concipimus, ita & nominamus, ſed concipimus Deum communiter, pręſcindẽdo ab eius ſingularitate: ergo nominare poſſumus communiter, per iſtũ terminum Deus. maior eſt Ariſt. In primo perihermenias in principio, vbi ait ea igitur, quę in voce conſiſtunt, ſigna ſunt affectuũ, qui in anima ſunt, vbi Diu. Thom. per paſsiones, intelligit intellectus conceptiones, quas nomina, & verba ſignificant immediate, secũdum ſententiam Ariſt. non enim poteſt eſſe, quòd ſignificent immediate ipſas res, vt ex ipſo modo ſignificandi apparet: ſignificat enim hoc nomen homo naturam humanam in abſtractione á ſingularibus, vnde non poteſt eſſe, quod ſignificet hominem immediate ſingularem: vt Platonici ponunt, qd. ſignificaret ipſam ideã hominis ſeparatam, ſed quia hoc ſecundum ſuam abſtractionem non ſubſiſtit realiter ſeparatum (ſecundum ſententiam Ariſt) ſed eſt in ſolo intellectu, ideo neceſſe fuit Ariſtotelem docere, quod voces ſignificant intellectus conceptiones immediate & eis mediãtibus, res. hactenus D. Tho. qui eãdem doctrinam repetit, & aſſummit, vt fundamentum in 1. part. quæſt. 13. art. 1. & ferè per totam quæſtionem & in 7. metaphiſicæ in principio, & licet controuerſia ſit inter Scotum, & D. Tho. an quoad omnia, ſic nominemus ſicut concipimus, quia Scotus, quem ſequitur Pater Vazquez, & alij, aſſerunt poſſe a nobis Deũ nominari perfectiori modo quam cõcipi, D. Tho. Caietanus, & Ferrara, & alij, quos refert & ſequitur Magiſter

Nauar-

Nauarrete 1.p.q.13. in principio, dicunt oppoſitum, nihilominus in hoc non diſcordant, quod voces ſequũtur quoad communitatem, & ſingularitatem conceptus, neque enim maior implicatio eſt, quod Deus concipiatur communiter, quã, quod nominetur communiter

Secundo probatur concluſio, licet hoc nomẽ Deus ſit commune, non prædicat aliquam imperfectionem, de diuina natura: ergo nulla ratio efficax eſt ad negandũ eſſe commune, conſequentia eſt bona, quia qui negãt illi communitatẽ, fundãtur in hoc, quod ſi eſſet comune prædicaret, aliquid, ſcilicet cõmunitatem, quę Deo nõ cõuenit, antecedẽs autẽ probatur: quia terminus cõmunis, non prædicat, neque ſignificat cõmunitatem, ſed ſolum naturam: ergo nec ly Deus, licet ſit communis, prædicat communitatem, ſed naturam diuinam abſolute. Explicatur hoc, quando dico: Petrus eſt homo, ly homo non prędicat communitatem, aliàs propoſitio eſſet falſa, quia ſenſus eſſet, Petrum eſſe hominem, in communi, ſolum ergo prædicat naturam humanam communitas eſt conditio ſignificandi illius termini, nec includitur in eius ſignificato, nec tranſit ad rem, de qua prędicatur, vt docet Caietanus 4. cap de ente, & eſſentia: ergo ſimiliter quando dico, cręator eſt Deus, non dico habere Deitatem cõmunem, ſed habere Deitatem. Conducit ad intelligentiam huius doctrinæ, illud, quod eleganter animaduertit, Diu. Thom. prim. part. quæſt. 13. art. 3. ad ſecundum, vbi duo genera nominum diſtinguit, quæ de Deo dicuntur: alia quæ in ipſo ſignificato, includunt imperfectionem vt lapis, & hæc non dicuntur de Deo proprie, ſed metaforice, alia veró ſunt quæ, licet imperfectum modum ſignificandi habeant, tamen in ſuo ſignificato, nõ includunt imperfectionem, vt viuens, ſapiens, &c. & hæc dicuntur de Deo proprie. Conſiſtit autem, iſte modus imperfecte ſignificandi in hoc, quod ſignificant diuinam naturam, & perfectionem admodum rerum corporalium, vel per modum alteri adiacentis, vt ſapiens; &

bonus, vel per modum formæ incompletę, vt abſtracta, Deitas, &c. vel per modum formæ limitatę, quia non comprehendunt, in modo ſignificandi perfectionem rei ſignificatę, ſed hæc imperfectio non tranſit, ad rem ſignificatam, neque includitur in ſignificato, de quo vide Magiſtrum Bañez, Magiſtrum Zumel, & Magiſtrum Nauarrete, vbi ſupra in prima parte, quemadmodum ergo, quando ſignificatur natura diuina, per modum formę abſtractę, & incompletæ, quia illa imperfectio, non ſignificatur in nomine, prædicatur nomen illud, de natura diuina, & res prædicata non repugnat Deo, ſic quia communitas non ſignificatur, per nomen commune, non repugnat Deo, natura per nomen commune ſignificata, aliud enim eſt, non ſignificare ſingularitatē, aliud eſt negare illam, quando enim dico, Petrus eſt homo, non ſignifico, ex parte prædicati naturam, vt ſingularem, nec prędicatum negat ſingularitatem a ſubiecto. Similiter, quando dico: creator eſt Deus, non prædico ſingularitatem, de ſubiecto: neque nego illam, ſed prædico naturam diuinam, & ex hac doctrina, euaneſcit fundamentum oppoſitæ ſentētiæ, & patet via, ad ſoluenda argumenta eius.

Ad primum ergo argumentum, bene ibi reſpondetur, & eſt ſolutio D. Tho. in prima parte, quæſt. 13. articulo 9. ad ſecundum, vbi ait quod ly Deus eſt nomen appellatiuum & non propriū ſignificat enim naturam diuinam, vt in habente, licet ipſe Deus, ſecundum rationem non ſit vniuerſalis, nomina enim non ſequuntur modum eſſendi, qui eſt in rebus, ſed modū eſſendi, ſecundum, quod in cognitione noſtra eſt, hactenus D. Thom. ex quo habemus, quod non ſe habet res, ad nominari, ſicut ad eſſe, quomodo vero intelligatur illa propoſitio, ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ad intelligi, dicetur ad tertium. Ad ſecundum argumētum (quod eſt difficile) concedo antecedens, & diſtinguo conſequens, non poteſt concipi, vt communis, ſi perfecte cōcipiatur, & adęquate, cōcedo cōſequētiā, ſi cōcipiatur in adęquate nego cōſequētiā, neque ex hoc cōcipitur

cum

cum aliquo prędicato repugnante, quia illa communitas non repræſentatur in conceptu, nec ſignificatur per vocem, ſed ſolum repręſentatur natura diuina, non repræſentata eius ſingularitate, quemadmodum licet de eſſentia Dei, vt eſt in ſe, ſint diuinæ relationes: tamen ſecundum modum concipiendi pręſcindimus eſſentiam diuinam, a relationibus, in quo conceptu repræſentatur Deus pręciſus a relationibus: non tamen repręſentatur, quod Deus non ſit trinus, neque aliquod prædicatum repugnans Deo. Similiter de eſſentia iuſtitiæ diuinæ eſt miſericordia, & tamen ſignificatur a nobis, vt pręciſa á miſericordia: non ita, quod diſtinctio illa repręſentetur, ſed eſt conditio repręſentandi, non tranſiens ad rem, vt ſupra dictum eſt: ſic ſimiliter, quando Deus concipitur conceptu communi non repræſentatur in conceptu aliquid, quod diuinæ naturę repugnet, ſed ſolum non concipitur eius ſingularitas: & de hac præciſione, & abſtractione intelligitur illud commune proloquium metaphiſicorum abſtrahentium non eſt mendacium: & ideo hoc non eſt concipi, aliquid cum oppoſito prædicato, ſed eſt concipi inadæquate, conſiderando vnum, & non aliud, vnde non eſt ſimile de conceptu quo homo, vt irrationalis concipitur: quia tunc poſitiue concipitur aliquid quod repugnat homini, & in ſignificato, & obiecto talis conceptus includitur talis repugnantia, & ſi dicas, quod de illa natura, vt ſic concepta poteſt intellectus reflexiue affirmare, quod eſt communis: ergo tunc habebit prędicatũ oppoſitum. Reſpondetur, quod illa communitas eſt ſolum ſecundum modum intelligendi, nec opponitur ſingularitati naturæ diuinæ: quia eſſe in ſe ſingularem, & communem, prout a nobis imperfecte cognoſcitur: non opponuntur iuſtitiam, & miſericordiam, eſſe vnum a parte rei in Deo, & diſtingui, per noſtros conceptus non opponuntur.

Ad tertium argumentum reſpondetur Diu. Thom. prima parte, quęſtione 13.

 arti-

articulo 4. & explicare illam propoſitionem diſtinguendo ly aliter: quia ſi ſe teneat ex parte rei intellectę vera eſt: ſi vero ſe teneat ex parte modi intelligendi falſi eſt. Explicatur hoc, qui intelligit rem aliter, quam eſt in ſe, affirmando, vel negando aliquid de re falſó, non eam intelligit, at vero qui alio modo intelligit rem, quam ſit in ſe ex parte ipſius intelligentis, quia eſt materialis, & intelligitur immaterialiter illa eſt cõiũ ĉta, cum conditionibus indiuidualibus, & intelligitur vniuerſaliter, rẽ intelligit, vt patet quando homo, qui a parte rei eſt materialis, & ſingularis, vniuerſaliter intelligitur, & immaterialiter, ſic ergo, quando Deus intelligitur communiter ex parte modi intelligendi, non intelligitur aliter ex parte rei intellectæ, quam ſit, ſed ſolum, ex parte modi intelligendi, & ita intelligitur Deus. Ad confirmationem reſpondet D. Thom. in eadem prima parte, quæſtione 85. articulo primo ad primum, ſicuti reſponſum eſt, ad tertium argumentum, quod intelligens rem, aliter quam eſt fallitur, ſi, ly aliter, teneat ſe, ex parte rei intellectę non vero ſi teneat ſe ex parte intelligentis. Explicatque ibi optime, duplicem modum abſtrahendi intellectus. Primum per modum ſimplicitatis. Secundum, per modum compoſitionis, in primo non eſt falſitas, ſed ſolum in ſecundo, & ideo quando dicitur ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ad intelligi, ſi ly ſicut, teneat ſe ex parte rei intellectæ eſt verum, ſi, ex parte modi intelligendi, eſt falſum.

Ad quartũ argumentum, diſtinguo antecedens, Deus non poteſt concipi, vt finitus, ſi ly vt finitus teneat ſe ex parte rei cõceptę, concedo antecedens ſi teneat ſe ex parte modi concipiendi, nego antecedens, itaque quando Deus a nobis intelligitur, aliquid infinitum concipimus, non tamen concipimus illum infinito modo, ſed finito, & admodum rerum materialium, quæ ſunt finitæ, nego vero cõſequentiam, quia vt concipiatur, vt communis, ſatis eſt, quod concipiatur finito modo, & ſecundum

dum proportionem ad res materiales, & licet infinito non poſſet conuenire communicabilitas realis diuerſis indiuiduis in quibus partita ſit natura infinita, communicabilitas veró ſecundum modum concipiendi, non tollit eius infinitatem, ſed arguit imperfectum modum concipiendi. Ad confirmationem, concedo antecedens, & diſtinguo conſequens concipitur, vt finita, ſi ly, vt finita teneat ſe ex parte rei conceptæ, nego conſequentiam, ſi ex parte concipientis: concedo conſequentiam, ſed ille modus concipiendi, non tranſit ad rem, vt dictum eſt, neque repręſentatur, in conceptu, quod res concepta ſit finita, & ideo nullam ponit in re concepta imperfectionem: ſi veró á parte rei eſſet diuiſa, res ipſa eſſet imperfecta, & non comprehenderet omnem perfectionem, quemadmodum, ſi iuſtitia Dei, a parte rei, non eſſet miſericordia, eſſet finita, hoc autem non ſequitur ex hoc quod intelligatur, vt diſtincta á miſericordia.

Ad quintum argumentum, nego conſequentiam ad probationem bona eſt ſolutio ibi aſsignata: ad impugnationem reſpondetur, fundamentum ſpecialitatis, includere intrinſice imperfectionem, quia includit compoſitionem, ex genere, & differentia, quæ compoſitio radicaliter ſumitur, ex compoſitione reali actus & potentiæ, & ideo in Deo, non eſt fundamentum, vt denominetur ſpecies; at fundamentum communitatis non includit imperfectionem intrinſice, ſufficit enim eminentia naturæ diuinæ, in qua cum ſumma vnitate inuenitur, quid quid perfectionis eſt, in natura corporea, & eius ſingularitate, & pręterea concipitur á nobis imperfecte, & admodum rerum materialium, & licet non minus repugnet eſſe partibilem a parte rei naturam diuinam, quam eſſe compoſitam, ex actu & potentia, ſed communitas rationis quam tribuimus naturæ diuinæ non fundatur in illa diuiſibilitate, & partitione reali, ſpecieitas veró fundatur radicaliter in compoſitione

reale actus, & potentiæ, & ideo non eſt eadem ratio, nec vt aliquid ſit ſpecies, ſufficit, quod concipiatur, vt communis pluribus, & admodum ſpeciei, ſi reuera non eſt compoſitum, ex actu, & potentia, & argumentum, ſolum probat, quod quando Deus concipitur communiter concipitur, ad modum ſpeciei, non veró probat, quod ſit ſpecies.

Ad ſextum argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam. Prima differentia eſt, quod Petrus concipitur, vt eſt in ſe, & conceptu adæquato, & ideo cum intrinſice ſit ſingularis non poteſt concipi, vt communis, at Deus non concipitur á nobis conceptu adæquato, & vt eſt in ſe, ſed cõceptu in adæquato, & ideo licet ſingularitas ſit de eius eſſentia, poteſt concipi, vt communis. Secunda differentia eſt, quod Petrus formaliter, & expreſſe dicit ſingularitatem, & naturam vt hãc, & ideo dicit aliquid formaliter oppoſitum vniuerſali, & ſicut implicat, quod commune, vt commune, cõcipiatur, nó vt vniuerſale, ita implicat quod ſingulare concipiatur, vt commune: at Deus licet in ſe ſingulariſsimus ſit: non dicit expreſſe, & formaliter ſingularitatem & naturam, vt hanc, ſed naturam diuinam abſolute, & ſine determinatione, vnde argumentum, ſolum conuincit, quod hic Deus non poteſt concipi conceptu communi, non veró hoc probat de Deo. Hæc ſolutio eſt D. Thom. vbi ſupra 1.p.quæſt. 13. art. 9. vbi ait, quod ſingulare, ex eo ipſo, quod eſt ſingulare eſt diuiſum, a quolibet alio, & ideo nomen impoſitum, ad ſignificandum aliquod ſingulare, eſt incommunicabile re, & ratione, & ideo ſi eſſet aliquod nomẽ impoſitum, ad ſignificandũ Deum, non ex parte naturæ, ſed ex parte ſuppoſiti, ſecundum quod conſideratur vt hoc aliquid: illud nomẽ eſſet omnibus modis incõmunicabile, ſicut forte eſt nomen tetragramatõ, apud Hæbreos, hæc D. Thom. quia igitur, ly Deus non eſt impoſitum ad ſignificandũ Deum, vt ſingularem, eſt terminus communis, at ly Petrus impoſitum eſt, ad ſignificandum ſingularitatem, & hoc vult D. Thom. ſignificare, quando ait: quod eſt

impo-

Digitized by Google

impoſitum, ad ſignificandũ Deum ex parte naturæ, & non ex parte ſuppoſiti, id eſt, eſt impoſitũ ad ſignificã dam naturam diuinam, non vt determinatam, & ſingularicatam, qualiter ſignificatur, Per ly hic Deus, ſed per modum naturæ, ſcilicet, communiter & abſolute, admodum quo aliæ naturę ſignificantur abſolute, & communiter: vt natura humana ſignificatur per ly homo, & natura leonina, per ly leo.

Ad ſeptimum argumentum, Caietanus, quæſt. 13. art. 9. iam citato, ait, (loquẽdo de natura Angelica, & conſtituendo differentiam, inter ipſam, & naturam ſolis). Latitudo autem manifeſte hic habetur, quod natura ſolis cum non ſit ex ſe hęc, ex parte ſui, & ex parte intellectus habet, quod obijciatur intellectui noſtro, nõ vt hæc, & conſequenter, cõmunitas eius habet vtrinque fundamentum, natura autem Gabrielis cum ſit ex ſe hęc, ex ſolo noſtro modo intelligendi ſortitur, quod nobis obijciatur vt ipſa, & non vt hæc, & pręterea cõmunicabilitas iſta, ex parte, tantum noſtra habet fundamentum. Hactenus Caietanus, vbi manifeſte videtur, docere communitatẽ, quam habet natura Angelica, ſecundum quod a nobis concipitur vniuerſaliter, non habere fundamẽtum in re, ſed in noſtro modo concipiendi, quod a fortiori tenetur docere de communitate naturę diuinę, ex alia autem parte idem Caietanus (vt vidimus ſupra) aſſeruit prouenire, ex duplici principio, quod Deus á nobis concipiatur diuerſis conceptibus, ſcilicet, ex eminentia naturæ, & ex noſtro imperfecto modo concipiendi, vbi videtur ponere fundamentum, etiam ex parte Dei, vt diuerſis conceptibus concipiatur a nobis. Pro concordia autem horum locorum aduerte, quod fundamentum ad diuerſos conceptus, & diſtinctionem rationis, eſt duplex. Aliud, quod dicitur fundamentum communiter, & improprie, quia eſt radix, & principium, vnde prouenit, quod intellectus noſter formet diuerſos cõceptus: aliud dicitur fundamentum proprie, quod non ſolum eſt principium, formandi tales conceptus, ſed

Digitized by Google

plectenda: Pro cuius expoſitione.

Sit prima cõcluſio. Deus poteſt a nobis concipi conceptu communi, probatur primo. Deus concipitur á nobis admodum rerum materialium vt docet D. Thom. in loco iam citato, & aliás ſępiſsime, ſed res materiales concipiuntur à nobis conceptu communi, vt conſtat: ergo, & Deus. Quod ſi reſpondeas: ſingularitatem non eſſe de eſſentia rerum materialium, & ideo concipi a nobis conceptu communi, at ſingularitas eſt de eſſentia Dei, & ideo non poteſt concipi Deus conceptu communi. Contra hoc eſt, quod eſſentia diuina non concipitur a nobis, vt eſt in ſe, ſed per ordinem, & proportionem ad res materiales: ergo licet ſit de eſſentia Dei ſingularitas, & ita ſi Deus conciperetur, vt eſt in ſe conciperetur neceſſario vt ſingularis, cum tamẽ imperfecte, & admodum rerum materialium, concipiatur, concipi debet communiter.

Secundo probatur concluſio, & impugnatur eadẽ ſolutio. Licet natura, & ſuppoſitum ſint idem in Deo, & ſimiliter intellectus, & voluntas, & omnia attributa: nihilominus: quia concipiuntur a nobis imperfecte poſſunt per noſtros cõceptus diſtingui, & concipitur Deitas, vt diſtincta ratione a Deo, & ſignificatur, vt diſtincta, & ſimiliter Deus concipitur cum præciſione á perſonis, & vnum attributum, vt diſtinctum ab alio: ergo licet natura diuina, & eius ſingularitas, idem ſint poterit præſcindi natura á ſingularitate & cognoſci, cum conceptu communi, admodum rerum materialium.

Vt hanc rationem, & fundamentum cõcluſionis penetres, nota ſubtilem doctrinam, quam habet Caietanus 1. par. quæſt. 13. art. 4. vbi ait; ex duplici radice oriri, Deum a nobis diuerſis conceptibus cognoſci; prima eſt, eminentia naturæ diuinę, in qua omnium rerum perfectiones continentur: vnde vna cum ſit æquiualet multis perfectionibus diuerſis in creaturis. Secunda eſt, limitatio noſtri intellectus, & proportio eius, ad ſenſibilia. Ex hac enim oritur, quod ſicut de

per-

perfectionibus cræaturarũ, format diuerſos conceptus & aſcendere non poteſt, ad vnitatem, & perfectionem diuinam intelligendam, vt eſt in ſe, intelligit illam diuerſis conceptibus. Quemadmodum ex eo, quod vna creatura non poteſt adæquate repręſentare diuinã perfectionem, producuntur a Deo diuerſæ cræaturę in quibus continetur multipliciter & diuiſim, quod in Deo eſt vnite & perfecte, vt docet D. Tho. in eodem articulo, & primo contra gentes, cap. 31. cum ergo natura diuina, propter eius eminentiam, concipi non poſsit a nobis, vt eſt in ſe concipitur admodum rerum cręaturarum, in quibus diuerſus eſt conceptus naturę, & ſingularitatis eius. Tertio probatur cõcluſio, licet natura Angelica, v. g. Gabrielis ſit ſe ipſa ſingularis, concipitur a nobis conceptu communi: quia concipitur admodum rerum materialium: ergo ſimiliter, licet natura diuina ſit ſingularis ſe ipſa poterit concipi a nobis conceptu communi. Antecedens eſt D. Thom. loco citato primæ partis, & eſt communis ſententia, de qua diſputandum eſt, in logica capite de ſpecie, & conſequentia probatur: quia quantum ad hoc eadem eſt ratio de natura Angelica, & diuina, quia etiam ſingularitas eſt intrinſeca naturæ Angelicę. Vltimo probatur, quia natura diuina, non conſiſtit in eius ſingularitate, ſicut neque in attributis, ſecundum modum noſtrum concipiẽdi: ergo poteſt pręſcindi ſingularitas. Explicatur hęc ratio, ſupponendo naturam diuinam conſiſtere in intellectualitate (de quo modo non diſputo) quando intellectus concipit naturam diuinam, cum omnimoda perfectione pertinente ad naturam intellectualem non eſt neceſſarium, quod in illo conceptu exprimat ſingularitatem Dei, ſed quia illam naturam concipit, admodum rerum materialiũ, primo concipit illam, per modum naturæ diuinæ, deinde alio conceptu, concipit illam, vt in diuiſam in ſe, & diuiſam a quolibet alio: natura enim illa eminẽter habet, quod inuenitur in natura corporea, quia & conſtituit Deum in ſua eſſentia, & conſtituit Deum ſingu-

ſingularem, & hinc prouenit, quod intellectus forma re poſsit diſtinctum conceptum illius naturæ, quatenus eſt natura Dei, & quatenus eſt ſingularis: quia illam vno conceptu adęquato cõcipere non poteſt, & ſi non poſſet concipere ſingularitatem diſtincto conceptu a conceptu naturæ, quia vt in ſe eſt Deus, includit ſingularitatem: non poſſumus diuerſos conceptus de Deo formare, quia in Deo omnia ſunt vnum, vbi nõ obiat relationis oppoſitio.

Secunda concluſio, ly Deus eſt terminus communis. Hæc ſequitur manifeſte ex præcedenti, & probatur, quia ſicut concipimus, ita & nominamus, ſed concipimus Deum communiter, pręſcindẽdo ab eius ſingularitate: ergo nominare poſſumus communiter, per iſtũ terminum Deus. maior eſt Ariſt. In primo perihermenias in principio, vbi ait ea igitur, quę in voce conſiſtunt, ſigna ſunt affectuũ, qui in anima ſunt, vbi Diu. Thom. per paſsiones, intelligit intellectus conceptiones, quas nomina, & verba ſignificant immediate, ſecũdum ſententiam Ariſt. non enim poteſt eſſe, quód ſignificent immediate ipſas res, vt ex ipſo modo ſignificandi apparet: ſignificat enim hoc nomen homo naturam humanam in abſtractione á ſingularibus, vnde non poteſt eſſe, quod ſignificet hominem immediate ſingularem: vt Platonici ponunt, qd. ſignificaret ipſam ideã hominis ſeparatam, ſed quia hoc ſecundum ſuam abſtractionem non ſubſiſtit realiter ſeparatum (ſecundum ſententiam Ariſt) ſed eſt in ſolo intellectu, ideo neceſſe fuit Ariſtotelem docere, quod voces ſignificant intellectus conceptiones immediate & eis mediãtibus, res. hactenus D. Tho. qui eãdem doctrinam repetit, & aſſummit, vt fundamentum in 1. part. quæſt. 13. art, 1. & fere per totam quæſtiõnem & in 7. metaphiſicæ in principio, & licet controuerſia ſit inter Scotum, & D. Tho. an quoad omnia, ſic nominemus ſicut concipimus, quia Scotus, quem ſequitur Pater Vazquez, & alij, aſſerunt poſſe a nobis Deũ nominari perfectiori modo quam cõcipi, D. Tho. Caietanus, & Ferrara, & alij, quos refert & ſequitur Magiſter

Nauar-

Digitized by Google

Nauarrete 1.p.q.13. in principio, dicunt oppoſitum, nihilominus in hoc non diſcordant, quod voces ſequũtur quoad communitatem, & ſingularitatem conceptus, neque enim maior implicatio eſt, quod Deus concipiatur communiter, quã, quod nominetur communiter

Secundo probatur concluſio, licet hoc nomẽ Deus ſit commune, non prædicat aliquam imperfectionem, de diuina natura: ergo nulla ratio efficax eſt ad negandũ eſſe commune, conſequentia eſt bona, quia qui negãt illi communitatẽ, fundãtur in hoc, quod ſi eſſet commune prædicaret, aliquid, ſcilicet cõmunitatem, quę Deo nõ cõuenit, antecedẽs autẽ probatur: quia terminus cõmunis, non prædicat, neque ſignificat cõmunitatem, ſed ſolum naturam: ergo nec ly Deus, licet ſit communis, prædicat communitatem, ſed naturam diuinam abſolute. Explicatur hoc, quando dico: Petrus eſt homo, ly homo non prędicat communitatem, aliàs propoſitio eſſet falſa, quia ſenſus eſſet, Petrum eſſe hominem, in communi, ſolum ergo prædicat naturam humanam, & communitas eſt conditio, ſignificandi illius termini, nec includitur in eius ſignificato, nec tranſit ad rem, de qua prędicatur, vt docet Caietanus 4. cap de ente, & eſſentia: ergo ſimiliter quando dico, cręator eſt Deus, non dico habere Deitatem cõmunem, ſed habere Deitatem. Conducit ad intelligentiam huius doctrinæ, illud, quod eleganter animaduertit, Diu. Thom. prim. part. quæſt. 13. art. 3. ad ſecundum, vbi duo genera nominum diſtinguit, quæ de Deo dicuntur: alia quæ in ipſo ſignificato, includunt imperfectionem vt lapis, & hæc non dicuntur de Deo proprie, ſed metaforice, alia veró ſunt quæ, licet imperfectum modum ſignificandi habeant, tamen in ſuo ſignificato, nõ includunt imperfectionem, vt viuens, ſapiens, &c. & hæc dicuntur de Deo proprie. Conſiſtit autem iſte modus imperfecte ſignificandi in hoc, quod ſignificant diuinam naturam, & perfectionem admodum rerum corporalium, vel per modum alteri adiacentis, vt ſapiens; &

bonus, vel per modum formæ incompletę, vt abſtracta, Deitas, &c. vel per modum formæ limitatę, quia non comprehendunt, in modo ſignificandi perfectionem rei ſignificatę, ſed hæc imperfectio non tranſit, ad rem ſignificatam, neque includitur in ſignificato, de quo vide Magiſtrum Bañez, Magiſtrum Zumel, & Magiſtrum Nauarrete, vbi ſupra in prima parte, quemadmodum ergo, quando ſignificatur natura diuina, per modum formę abſtractę, & incompletæ, quia illa imperfectio, non ſignificatur in nomine, prædicatur nomen illud, de natura diuina, & res prædicata non repugnāt Deo, ſic quia communitas non ſignificatur, per nomen commune, non repugnat Deo, natura per nomen commune ſignificatur, aliud enim eſt, non ſignificare ſingularitatē, aliud eſt negare illam, quando enim dico, Petrus eſt homo, non ſignifico, ex parte prædicati naturam, vt ſingularem, nec prędicatum negat ſingularitatem a ſubiecto. Similiter, quando dico: creator eſt Deus, non prædico ſingularitatem, de ſubiecto: neque nego illam, ſed prædico naturam diuinam, & ex hac doctrina, euaneſcit fundamentum oppoſitæ ſentētiæ, & patet via, ad ſoluenda argumenta eius.

Ad primum ergo argumentum, bene ibi reſpondetur, & eſt ſolutio D. Tho. in prima parte, quæſt. 13. articulo 9. ad ſecundum, vbi ait quod ly Deus eſt nomen appellatiuum & non propriū ſignificat enim naturam diuinam, vt in habente, licet ipſe Deus, ſecundum rationem non ſit vniuerſalis, nomina enim non ſequuntur modum eſſendi, qui eſt in rebus, ſed modū eſſendi, ſecundum, quod in cognitione noſtra eſt, hactenus D. Thom. ex quo habemus, quod non ſe habet res, ad nominari, ſicut ad eſſe, quomodo vero intelligatur illa propoſitio, ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ad intelligi, dicetur ad tertium. Ad ſecundum argumētum (quod eſt difficile) concedo antecedens, & diſtinguo conſequens, non poteſt concipi, vt communis, ſi perfecte cōcipiatur, & adęquate, cōcedo cōſequētiā, ſi cōcipiatur in adęquate nego cōſequētiā, neque ex hoc cōcipitur

cum,

tum aliquo prędicato repugnante, quia illa communitas non repræſentatur in conceptu; nec ſignificatur per vocem, ſed ſolum repręſentatur natura diuina, non repræſentata eius ſingularitate, quemadmodum licet de eſſentia Dei, vt eſt in ſe, ſint diuinæ relationes: tamen ſecundum modum concipiendi pręſcindimus eſſentiam diuinam, a relationibus, in quo conceptu repræſentatur Deus pręciſus a relationibus: non tamen repręſentatur, quod Deus non ſit trinus, neque aliquod prædicatum repugnans Deo. Similiter de eſſentia iuſtitiæ diuinæ eſt miſericordia, & tamen ſignificatur a nobis, vt pręciſa á miſericordia: non ita, quod diſtinctio illa repręſentetur, ſed eſt conditio repręſentandi, non tranſiens ad rem, vt ſupra dictum eſt: ſic ſimiliter, quando Deus concipitur conceptu communi non repræſentatur in conceptu aliquid, quod diuinæ naturę repugnet, ſed ſolum non concipitur eius ſingularitas: & de hac præciſione, & abſtractione intelligitur illud commune proloquium metaphiſicorum abſtrahentium non eſt mendacium: & ideo hoc non eſt concipi, aliquid cum oppoſito prædicato, ſed eſt concipi inadæquate, conſiderando vnum, & non aliud, vnde non eſt ſimile de conceptu quo homo, vt irrationalis concipitur: quia tunc poſitiue concipitur aliquid quod repugnat homini, & in ſignificato, & obiecto talis conceptus includitur talis repugnantia, & ſi dicas, quod de illa natura, vt ſic concepta poteſt intellectus reflexiue affirmare, quod eſt communis: ergo tunc habebit prędicatũ oppoſitum. Reſpondetur, quod illa communitas eſt ſolum ſecundum modum intelligendi, nec opponitur ſingularitati naturæ diuinæ: quia eſſe in ſe ſingularem, & communem, prout a nobis imperfecte cognoſcitur: non opponuntur iuſtitiam, & miſericordiam, eſſe vnum a parte rei in Deo, & diſtingui, per noſtros conceptus non opponuntur.

Ad tertium argumentum reſpondetur Diu. Thom. prima parte, quæſtione 13.

articulo 4. & explicare illam propoſitionem diſtinguendo ly aliter: quia ſi ſe teneat ex parte rei intellectę vera eſt: ſi vero ſe teneat ex parte modi intelligendi falſa eſt. Explicatur hoc, qui intelligit rem aliter, quam eſt in ſe, affirmando, vel negando aliquid de re falſó, non eam intelligit, at vero qui alio modo intelligit rem, quam ſit in ſe ex parte ipſius intelligentis, quia eſt materialis, & intelligitur immaterialiter illa eſt cõiũ ẽta, cum conditionibus in diuidualibus, & intelligitur vniuerſaliter, ré intelligit, vt patet quando homo, qui a parte rei eſt materialis, & ſingularis, vniuerſaliter intelligitur, & immaterialiter, ſic ergo, quando Deus intelligitur communiter ex parte modi intelligendi, non intelligitur aliter ex parte rei intellectæ, quam ſit, ſed ſolum, ex parte modi intelligendi, & ita intelligitur Deus. Ad confirmationem reſpondet D. Thom. in eadem prima parte, quæſtione 85. articulo primo ad primum, ſicuti reſponſum eſt, ad tertium argumentum, quod intelligens rem, aliter quam eſt fallitur, ſi, ly aliter, teneat ſe, ex parte rei intellectę non vero ſi teneat ſe ex parte intelligentis. Explicatque ibi optime, duplicem modum abſtrahendi intellectus. Primum per modum ſimplicitatis. Secundum, per modum compoſitionis, in primo non eſt falſitas, ſed ſolum in ſecundo, & ideo quando dicitur ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ad intelligi, ſi ly ſicut, teneat ſe ex parte rei intellectæ eſt verum, ſi, ex parte modi intelligendi, eſt falſum.

Ad quartũ argumentum, diſtinguo antecedens, Deus non poteſt concipi, vt finitus, ſi ly vt finitus teneat ſe ex parte rei cõceptę, concedo antecedens ſi teneat ſe ex parte modi concipiendi, nego antecedens, itaque quando Deus a nobis intelligitur, aliquid infinitum concipimus, non tamen concipimus illum infinito modo, ſed finito, & admodum rerum materialium, quæ ſunt finitæ, nego vero cõſequentiam, quia vt concipiatur, vt communis, ſatis eſt, quod concipiatur finito modo, & ſecundum

dum proportionem ad res materiales, & licet infinito non poſſet conuenire communicabilitas realis diuerſis indiuiduis in quibus partita ſit natura infinita, communicabilitas veró ſecundum modum concipiendi, non tollit eius infinitatem, ſed arguit imperfectum modum concipiendi. Ad confirmationem, concedo antecedens, & diſtinguo conſequens concipitur, vt finita, ſi ly, vt finita teneat ſe ex parte rei conceptæ, nego conſequentiam, ſi ex parte concipientis: concedo conſequentiam, ſed ille modus concipiendi, non tranſit ad rem, vt dictum eſt, neque repręſentatur, in conceptu, quod res concepta ſit finita, & ideo nullam ponit in re concepta imperfectionem: ſi veró á parte rei eſſet diuiſa, res ipſa eſſet imperfecta, & non comprehenderet omnem perfectionem, quemadmodum, ſi iuſtitia Dei, a parte rei, non eſſet miſericordia, eſſet finita, hoc autem non ſequitur ex hoc quod intelligatur, vt diſtincta á miſericordia.

Ad quintum argumentum, nego conſequentiam ad probationem bona eſt ſolutio ibi aſsignata: ad impugnationem reſpondetur, fundamentum ſpecialitatis, includere intrinſice imperfectionem, quia includit compoſitionem, ex genere, & differentia, quæ compoſitio radicaliter ſumitur, ex compoſitione reali actus & potentię, & ideo in Deo, non eſt fundamentum, vt denominetur ſpecies; at fundamentum communitatis non includit imperfectionem intrinſice, ſufficit enim eminentia naturæ diuinæ, in qua cum ſumma vnitate inuenitur, quidquid perfectionis eſt, in natura corporea, & eius ſingularitate, & pręterea concipitur á nobis imperfecte, & admodum rerum materialium, & licet non minus repugnet eſſe partibilem a parte rei naturam diuinam, quam eſſe compoſitam, ex actu & potentia, ſed communitas rationis quam tribuimus naturæ diuinæ non fundatur in illa diuiſibilitate, & partitione reali, ſpecieitas veró fundatur radicaliter in compoſitione

Digitized by Google

reale actus, & potentiæ, & ideo non eſt eadem ratio, nec vt aliquid ſit ſpecies, ſufficit, quod concipiatur, vt communis pluribus, & admodum ſpeciei, ſi reuera non eſt compoſitum, ex actu, & potentia, & argumentum, ſolum probat, quod quando Deus concipitur communiter concipitur, ad modum ſpeciei, non veró probat, quod ſit ſpecies.

Ad ſextum argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam. Prima differentia eſt, quod Petrus concipitur, vt eſt in ſe, & conceptu adæquato, & ideo cum intrinſice ſit ſingularis non poteſt concipi, vt communis, at Deus non concipitur á nobis conceptu adæquato, & vt eſt in ſe, ſed cóceptu in adæquato, & ideo licet ſingularitas ſit de eius eſſentia, poteſt concipi, vt communis. Secunda differentia eſt, quod Petrus formaliter, & expreſſe dicit ſingularitatem, & naturam vt hāc, & ideo dicit aliquid formaliter oppoſitum vniuerſali, & ſicut implicat, quod commune, vt commune, cócipiatur, nó vt vniuerſale, ita implicat quod ſingulare concipiatur, vt commune: at Deus licet in ſe ſingulariſsimus ſit: non dicit expreſſe, & formaliter ſingularitatem & naturam, vt hanc, ſed naturam diuinam abſolute, & ſine determinatione, vnde argumentum, ſolum conuincit, quod hic Deus non poteſt concipi conceptu communi, non veró hoc probat de Deo. Hæc ſolutio eſt D. Thom. vbi ſupra 1.p.quæſt.13.art.9.vbi ait, quod ſingulare, ex eo ipſo, quod eſt ſingulare eſt diuiſum, a quolibet alio, & ideo nomen impoſitum, ad ſignificandum aliquod ſingulare, eſt incommunicabile re, & ratione, & ideo ſi eſſet aliquod nomé impoſitum, ad ſignificandū Deum, non ex parte naturæ, ſed ex parte ſuppoſiti, ſecundum quod conſideratur vt hoc aliquid: illud nomē eſſet omnibus modis incómunicabile, ſicut forte eſt nomen tetragramató, apud Hæbreos, hæc D. Thom. quia igitur, ly Deus non eſt impoſitum ad ſignificandū Deum, vt ſingularem, eſt terminus communis, at ly Petrus impoſitum eſt, ad ſignificandum ſingularitatem, & hoc vult D. Thom. ſignificare, quando ait: quod eſt

impo-

Digitized by Google

Impoſitum, ad ſignificandũ Deum ex parte naturæ, & non ex parte ſuppoſiti, id eſt, eſt impoſitũ ad ſignificã dam naturam diuinam, non vt determinatam, & ſingularicatam, qualiter ſignificatur, Per ly hic Deus, ſed per modum naturæ, ſcilicet, communiter & abſolute, admodum quo aliæ naturę ſignificantur abſolute, & communiter : vt natura humana ſignificatur per ly homo, & natura leonina, per ly leo.

Ad ſeptimum argumentum, Caietanus, quæſt. 13. art. 9. iam citato, ait, (loquẽdo de natura Angelica, & conſtituendo differentiam, Inter ipſam, & naturam ſolis). Latitudo autem manifeſte hic habetur, quod natura ſolis cum non ſit ex ſe hęc, ex parte ſui, & ex parte intellectus habet, quod obijciatur intellectui noſtro, nõ vt hæc, & conſequenter, cõmunitas eius habet vtrinque fundamentum, natura autem Gabrielis cum ſit ex ſe hęc, ex ſolo noſtro modo intelligendi ſortitur, quod nobis obijciatur vt ipſa, & non vt hæc, & pręterea cõmunicabilitas iſta, ex parte, tantum noſtra habet fundamentum. Hactenus Caietanus, vbi manifeſte videtur, docere communitatẽ, quam habet natura Angelica, ſecundum quod a nobis concipitur vniuerſaliter, non habere fundamẽtum in re, ſed in noſtro modo concipiendi, quod a fortiori tenetur docere de communitate naturę diuinę, ex alia autem parte idem Caietanus (vt vidimus ſupra) aſſeruit prouenire, ex duplici principio, quod Deus á nobis concipiatur diuerſis conceptibus, ſcilicet, ex eminentia naturæ, & ex noſtro imperfecto modo concipiendi, vbi videtur ponere fundamentum, etiam ex parte Dei, vt diuerſis conceptibus concipiatur a nobis. Pro concordia autem horum locorum aduerte, quod fundamentum ad diuerſos conceptus, & diſtinctionem rationis, eſt duplex. Aliud, quod dicitur fundamentum communiter, & improprie, quia eſt radix, & principium, vnde prouenit, quod intellectus noſter formet diuerſos cõceptus: aliud dicitur fundamentum proprie, quod non ſolum eſt principium, formandi tales conceptus, ſed

ex meritis ſuis; & propter ſuam limitationem, & non intrinſecam connexionem, poſtulat illos diuerſos conceptus. Primo modo in eſſentia diuina, eſt fundamentum, vt noſter intellectus formet diuerſos cóceptus: quia ex eminentia naturæ diuinæ, & excellentia ſupra noſtrum intellectum, prouenit, quod intellectus noſter formet diuerſos conceptus. Secundo modo, non eſt fundamentum in eſſentia diuina, ad formandum diuerſos conceptus, de his, quæ in Deo vnum ſunt, & non diſtinguntur, in natura autem humana, eſt fundamẽtum iſto modo, ad formandos diuerſos conceptus, explico hoc, natura diuina, & omnes perfectiones, quæ in Deo ſunt, habent in re, omnimodam vnitatem, & ita ex meritis ſuis poſtulãt vnitatẽ omnimodã, in conceptu, quam ſi non habent, eſt per accidens ex imperfectione intellectus cognoſcentis Deum, & ideo, qui concipit naturam diuinam, iuxta merita ipſius naturę diuinæ vnico conceptu cõcipit naturam, & eius perfectiones, at natura humana ex ſe habet limitatã eſſentiã in qua nõ includitur eius ſingularitas, & idẽ eſt de natura Solis, vnde ex meritis ſuis duos cõceptus poſtulat vt cognoſcãtur, alter ad cognoſcendã naturã, alter ad ſingularitatem, & ſi concipitur vno cõceptu, ſecundũ hæc duo, ſicut cõcipitur ab Angelo, cõcipitur ſupra merita ſua, & ideo propriſsime habet fundamentũ ad ſuam cõmunitatem, & hanc differentiã, voluit Caietanus cõſtituere, accutiſsime cõſiderans diuerſitatẽ naturæ Angelicæ, & Solis, quoad cõmunitatẽ, quod Angelica, ſe ipſa eſt ſingularis, & intrinſice, & ideo ex ſe nõ poſtulat diuerſos conceptus, ad hoc vt concipiatur natura, & ſingularitas, vnde non habet fundamentum, ſecũdo modo ad ſuã cõmunitatem, ſed ſolum, primo modo, at natura ſolis, etiã ſecundo modo, habet fundamẽtũ, & per hoc patet, ad ſeptimũ argumentum, nego enim antecedens, iam enim dictum eſt, fundamentum eſſe eminentiam diuinę naturę, in qua continetur, id quod pertinet ad naturam corpoream & eius ſingularitatem eminenter. Patet, etiam, quod non eſt eadem ratio de natura

tura humana, & diuina, quod ad diſtintionem naturæ á ſingularitate, & ſimiliter conſtat, quod licet ſingularitas includatur in conceptu adęquato, & perfecto eſſentię diuinæ, non includitur in conceptu in adæquato, & imperfecto, qui á nobis habetur de Deo in hac vita. Ad octauum concedo antecedens, & nego conſequentiam, ratio differentię eſt, quod natura humana, vel equina, concipitur a nobis conceptu adæquato, & vt eſt in ſe, vnde ſi ſecundum ſe eſſet ſingularis, in illo conceptu, quem de eſſentia eius formaremus, includeretur ſingularitas, & ita non poteſt concipi, vt communis, at Deus non concipitur a nobis, vt eſt in ſe, ſed in adęquate. & imperfecte, argumentum, autem optime probat, quod ſi Deus ſecundum, quod eſt in ſe, conciperetur, non poſſet concipi, vt communis.

CAPVT SEPTIMVM.

Terminorum categorematicorum, alius abſolutus, & alius connotatiuus, terminus abſolutus, eſt terminus ſignificans aliquid per modum per ſe ſtantis, vt homo, albedo. Terminus connotatiuus, eſt terminus, ſignificans accidens, per modum alteri adiacentis, vt album, cæcum.

Nota primo circa textũ, ſignificari aliquid per modum per ſe ſtantis, eſſe ſignificari, admodum ſubſtantiæ, quæ per ſe ſtat, & non innititur alteri vt ſubiecto, & ſubſtentante ipſam, & hoc modo ſignificatur albedo, per iſtũ terminum, albedo non enim ſignificatur albedo in hærens, neque vt ſubſtentatá, ab aliquo, ſed ſignificatur, admodum ſubſtantiæ. Significari vero per modum alteri adiacentis, eſt ſignificari, admodũ accidẽtis, vt in hærens alicui, & hoc modo ſignificatur albedo, per ly album, quod amplius explicabitur in dubijs, quæ circa hoc caput explicabũtur. De doctrina huius notabilis vide Caietanũ 1. p. q. 13. art. 1. & Ferrarã 1. cont. g. cap. 30. Secundo nota, magnã fuiſſe apud veteres dialecticos, controuerſiam, circa explicationem illius particulę, vel non adiacentis, poſitę in definitione termini connotatiui. Alij enim, dixerunt,

runt poſitam fuiſſe, propter terminos priuatiuos, vt denotaretur ly cæcum, v.g. & alios terminos priuatiuos, ſignificare priuationem, per modum alteri adiacentis, & ſignificare formam oppoſitam, non adiacere: in qua ſententia eſt Magiſter Sotus in hoc capite. Alij vero aſſerunt: poſitam fuiſſe, propter nomina infinita, vt ly nō homo, ly non album, quam ſententiam fertur tenuiſſe, ſapientiſsimus Magiſter Luna vniuerſitatis Salmanticenſis, olim lumen clariſsimum: quia etiam idē eſt negationem adiacere, & formam, quam negant non adiacere. Sed ſapientiſsimus Magiſter Bañez, iudicat inutilem hanc diſputationem, & non eſſe neceſſariam illam particulam, & potius dicendum eſſe in definitione termini connotatiui, quod ſignificat accidens per modum alteri adiacentis, vel negationem alicuius per modum alteri adiacentis. Facilius autem deffinire poſſumus terminum connotatiuum, dicendo, terminus connotatiuus eſt, qui ſignificat, aliquid, ſiue ſit ſubſtantia, ſiue accidens, ſiue ens reale, ſiue rationis, per modum alteri adiacentis, ſed conſtituimus communē definitionem, ne ab opinione communi diſcedamus, & quia hæc definitio, non eſt alia a communi definitione, ſed explicatio illius, in omnique ſententia, illa particula, non eſt omnino neceſſaria, ſed ponitur ad inſinuandum eſſe aliquos terminos connotatiuos, qui ſignificant aliquid, quod reuera non adiacet ſubiecto, ſed potius remouet, licet ex modo ſignificandi, ſignificetur per modum alteri adiacentis.

QVAE-

QVAESTIO XI.

de termino connotatiuo & abſoluto.

ARTICVLVS I.

Vtrum definitiones in textu aſſignatæ, bonæ ſint.

VIDETVR quod nō primo, ly albedo eſt terminus abſolutus & tamen non ſignificat accidens per modum per ſe ſtantis, ſed per modum alteri adiacentis: ergo definitio termini abſoluti, nō eſt bona. Maior conſtat ex textu, & conſequentia, nullum habet defectum, minor vero probatur primo, ly albedo ſignificat albedinem, iuxta ſuam naturam, quia vt ſic ſignificata, ponitur in prædicamēto, & diffinitur melius, quam ſignificata in concreto, ſed albedo ſecundum ſuam naturam habet in hærere ſubiecto: ergo ſignificatur, vt in hærens. Secundo, probatur eadem minor. Albedo intrinſice, & eſſentialiter, dicit ordinem ad ſubiectum, ergo non poteſt concipi, nec ſignificari, ſine tali ordine, ſed talis ordo eſt in hærentiæ, ergo ſignificatur vt in hærens ſubiecto.

Tertio probatur, hæc eſt

vera

vera propoſitio, albedo inhæret ſubiecto, ergo ly albedo, non ſignificatur, vt per ſe ſtans: quia vt ſic, non inhæret. Secundo arguitur, ly homo dictus de filio Dei, eſt terminus abſolutus & tamen non ſignificat, per modum per ſe ſtantis, ſed per modum alteri adiacentis: ergo, maior eſt certa, quia ly homo, vniuoce ſignificat Chriſtum, & alios homines: ergo cum alios homines ſignificet abſolute, Chriſtum non ſignificat cōnotatiue. Minor veró probatur, primo; quia nomen numerale, cadens ſupra ly homo, vt dicitur de Filio Dei, nonnumerat formam, ſed ſuppoſitū, vnde ſi Chriſtus haberet plures humanitates, eſſet vnus homo: ergo non ſignificat humanitaté, per modum per ſe ſtantis, vt dicitur de Filio Dei. Probo conſequentiam; quia nomen numerale, cadens ſupra terminum ſignificantem, per modum, per ſe ſtantis, numerat formam, & non ſuppoſitum. Secundo probatur: quia humanitas aduenit Filio Dei, admodum accidētis, poteſt enim ad eſſe, & ab eſſe, ab illo, & ly homo poteſt ſupponere, & nō ſupponere pro Filio Dei, manente ipſo Filio Dei: ergo non ſignificat, per modum per ſe ſtantis, ſed per modum alteri adiacentis: antecedens eſt certum, & cōſequentia probatur, ex ſecunda regula, quam tradit Magiſter Sotus, in hoc capite, pro terminis, qui ſignificant, per modum alteri adiacentis, vbi ait: terminū eſſe connotatiuum, quando poteſt ſupponere, & non ſupponere, pro eadem re, ipſa manente.

Tertio arguitur. Ly non intelligibile, eſt terminus connotatiuus, & tamen non ſignificat aliquid, per modum alteri adiacentis: ergo definitio termini connotatiui, non eſt bona. maior eſt indubitata, quia ſignificat aliquid, & non per modum per ſe ſtantis: ergo eſt terminus cōnotatiuus. Minor vero probatur: quia ſi ſignificaret aliquid per modū alteri adiacentis, darentur duæ contradictoriæ ſimul veræ, iſtæ ſcilicet, ly non intelligibile, ſignificat, non intelligibile, ly non intelligibile non ſignificat non intelligibile, affirmatiua enim eſt per ſe nota, & negatiu. probatur, ly non intelligibile,

bile non ſignificat non ſignificabile, ergo non ſignificat non intelligibile, & ſimiliter, iſtæ eſſent ſimul veræ, non intelligibile eſt intelligibile non intelligibile, non eſt intelligibile: quia hæc negatiua eſt manifeſta, & affirmatiua probatur · quia non intelligibile eſt ſignificabile, ergo eſt intelligibile. Quartò, ly rationale eſt terminus connotatiuus, & tamen non ſignificat aliquid per modum alteri adiacentis, ergo maiorem ſuppono, & probo minorem: quia non datur ſubiectum, cui adiaceat rationale, ſi enim aliquod daretur eſſet homo, homo autem non eſt ſubiectum rationalitatis, cum per ipſam intrinſice conſtituatur in eſſe hominis. Quinto, ly accidens eſt terminus connotatiuus, & tamen non ſignificat aliquid per modum alteri adiacentis, ergo, probatur maior, quia non eſt terminus abſolutus, cum ſignificet naturam accidentis non per modum ſubſtantiæ, ſed per modum accidentis, minor vero probatur, quia non poteſt aſsignari, in illo ſignificatum materiale, & formale, ergo non ſignificat per modum alteri adiacentis. Confirmatur primo, termini infiniti, vt non homo, non equus, ſunt connotatiui, vt communiter docent dialectici, & tamen non ſignificant per modum alteri adiacentis: ergo. probatur minor: quia iſti termini prædicantur, de abſtractis, vt ſi dicamus: albedo eſt non homo: ergo non ſignificant per modum alteri adiecentis. Confirmatur ſecundo, relatiua, vt ly ille, ly qui, ſunt termini connotatiui (vt communiter dicitur) & tamen non ſignificant per modum alteri adiacentis, ergo. Probatur maior, quia non ſignificant aliquid reale, vel rationis determinate (vt conſtat) neque aliquid abſtrahens a reali, & rationis, quia non datur cõceptus repræſentans aliquid abſtractum ab ente reali, & rationis: ergo non ſignificant per modum alteri adiacentis.

Ad primum argumentum, concedo maiorem, & nego minorem, ad probationem reſpondetur, quod ſignificatur, iuxta

ta ſuam naturam quoad aliquid: nó veró quoad omnia, accidens enim in abſtracto dicit puram naturam accidentis: non admixtam ſubiecto, quod ſolum importat in obliquo, & ita vt ſic, definibile eſt, & conſtituibile in prædicamento, & quo ad hoc ſignificatur melius in abſtracto, quam in cócreto, at vero cum accidentis eſſe, ſit in eſſe, quando ſignificatur, vt in hęrens ſubiecto, ſignificatur iuxta id, quod poſtulat eius natura, & ideo in ratione diffinibilis: melius ſignificatur in abſtracto, quam in concreto: at abſolute ſignificatur magis ſecundum proportionem ſuæ naturæ quando ſignificatur in concreto. Ad ſecundam probationé reſpondetur, concedendo albedinem ſemper concipi cum ordine ad ſubiectum, & ſimiliter ſignificari, ſed quando ſignificatur in abſtracto non dicit ordinem ad ſubiectum, vt in hęrens ipſi, & afficiens actualiter, nec claudit illud in recto, ſed ſolú in obliquo: at quando ſignificatur in concreto claudit ſubiectum in recto, & dicit ordinem ad illud, vt eſt actu afficiens ipſum, & hoc eſt ſignificari per modum alteri adiacentis: & ideo concedo, quod no poteſt concipi, ſine ordine ad ſubiectum, ſed quando dicitur, talis ordo eſt in hæréntiæ, diſtinguendum eſt, eſt in hærentiæ actualis, nego antecedens, eſt in hęrentiæ aptitudinalis, & ſolum in obliquo claudens ſubiectú, concédo antecedens, & nego conſequentiam. Videatur Ferrara vbi ſupra, & Caietanus in primo notabili. Ad tertiam probationé, concedo antecedens, & nego conſequentiam ad probationem reſpondetur, q́d albedo per ſe ſtans non inheret, at albedo ſignificata, per modum per ſe ſtantis inhæret. Quod ſi obijcias, albedo per ſe ſtans, non in hęret, ſignificatur vt per ſe ſtãs, ergo vt ſic non in hæret: ergo hæc eſt falſa, albedo in hæret, vel ſi eſt vera, non ſignificatur albedo, vt per ſe ſtans. Pro huius ſolutioné, nota primo ex Ferrara, & Caietano, vbi ſupra, aliud eſſe, ſignificari aliquid, per modum ſubſtantiæ, & per modú per ſe ſtãtis, aliud ſignificari, per modum ſubſiſtentis completi, ad primum enim ſufficit ſignificari, vt nó affi-

afficiens ſubiectum, ad ſecũdum verò requiritur ſignificari non vt forma, & quo aliquid eſt, albedo ergo & omnis forma in abſtracto ſignificata, ſignificatur per modum ſubſtantiæ primo modo: quia non ſignificatur, vt actu afficiens ſubiectum: non tamen ſignificatur, per modum ſubſiſtentis, ſicut ſignificatur homo, ſed vt docet D. Thom. 1. p. quæſt. 13. articulo primo, & primo contra gentes capite 30. ſignificatur, vt quid in completum, & vt quo aliquid eſt. Nota ſecundo, quod vt diximus in capite præcedenti, articulo 2. ex D. Tho. quædam ſunt nomina, quæ important ex modo ſignificandi aliquid quod non includitur in eius ſignificato, ſicut terminus cõmunis ex modo ſignificandi importat aliquid cõmuniter, ſed illa communitas, non includitur, in eius ſignificato, & ideo non obſtat, vt res ſignificata per terminum communem, prædicetur de re ſingulari. Quibus ſuppoſitis ad obiectionẽ concedo maiorem, & diſtinguo minorem ſignificatur, vt per ſe ſtans, ita vt ly per ſe ſtans includatur in ſignificato albedinis, nego minorem, ita quod præciſe ſit modus ſignificandi & non includatur, nec refundatur, in ſignificatum ipſius albedinis, concedo minorem, & nego conſequentiam, itaque hæc eſt falſa, albedo per ſe ſtans in hæret, & ſi ſignificaretur, vt per ſe ſtãs, ita quod eſſet pars ſignificati ſubiecti, ly per ſe ſtans, ſi in dicta propoſitione, nõ verificaretur, quod in hæret, & eſſet propoſitio affirmatiua, de ſubiecto non ſupponente, at quando dico, albedo in hæret, modus per ſe ſtantis, non eſt res ſignificata, & ita non falſificat propoſitionem, maxime cũ non ſignificetur, vt per ſe ſtans complete, & per modum ſubſiſtẽtis, ſed vt quo aliquid eſt. Quod ſi rurſus inſtes, quando prędicatum, non conuenit ſubiecto, ſecundum modum ſignificandi talis ſubiecti propoſitio eſt falſa, quia modus ſolus ſignificandi (licet res ſignificata ſit eadem) ſufficit falſificare propoſitionem, ſed illud prædicatum in hęret, repugnat modo ſignificandi albedinis, quia albedo, vt ſic ſignificata abſtrahit, ab actuali in hærentia: ergo

Digitized by Google

talis propoſitio erit falſa. Reſpondetur duplicem eſſe modum ſignificandi, alius qui refunditur in rem ſignificatam, & quando prædicatum non conuenit ſubiecto ſecundum iſtum modum ſignificandi, propoſitio eſt falſa. Alius eſt, qui non refunditur in rem ſignificatã, neque ex illo modo reſultat aliquid in ſignificato termini, ratione cuius repugnet prædicatum, & talis modus non falſificat propoſitionem: exemplum primi eſt in modo ſignificandi categorematice, vel ſyncategorematice, vt ſi dicas, velocitas eſt modus rei vera propoſitio: ſi vero dicas, velociter eſt modus rei falſa propoſitio, vel nulla, quia diuerſus ille modus ſignificandi taliter refunditur in rem ſignificatam, vt ratione illius repugnet, vel conueniat prædicatum. exemplũ ſecundi in ly homo, qui vt dictum eſt ſignificat hominem in communi ex modo ſignificandi, ſed illa communitas, nõ refunditur in rem ſignificatam, taliter quod ratione eius repugnet prædicatum ſubiecto ſingulari, vnde ſicut hæc eſt mala conſequentia, ly homo ſignificat hominem in communi, Petrus eſt homo ſingularis ergo ly homo non poteſt prædicari de Petro. Sic conſequentia poſita in obiectione mala eſt, vide quæ diximus in articulo citato, vbi conſtituimus duplicem abſtractionem, & præciſionẽ, & intelliges, quod quando albedo ſignificatur, per modum per ſe ſtantis, & præſcinditur ab actuali inhærẽtia, non affirmatur de illa, quod ſtet per ſe, nec negatur, quod inhęreat, ſed eſt abſtractio per modum ſimplicitatis, quæ non obſtat, vt de illa verificetur, qd. inhæreat, quæ doctrina, ad intelligentiã multarũ, quęſt. vtilis eſt. Huic doctrinę videtur obſtare D. Tho. 1. 2. quæſt. 53. articul. 2. ad 3. vbi ait, quod id, quod conuenit accidenti ex parte ſubiecti, non attribuitur illi in abſtracto, & huiuſmodi eſt intenſio, ſed inhęrere conuenit ex parte ſubiecti albedini non ergo affirmatur de illa in abſtracto, quod inhęreat, ſed vide Soncinam 8. metaphiſicæ, quæſt. 19. vbi ait, quod licet vna albedo, non ſit magis albedo quam alia, eſt tamen magis intenſa, & D. Thom. ſolum vult,

vnam

vt .... albedinem, non eſſe magis albedinem, quã aliã: non vero non eſſe magis in tenſam: intenſio enim non conuenit præciſe ex parte ſubiecti, ſed etiã ex parte al bedinis, quæ in ſe eſt magis in tenſa, vel minus, & ſimiliter in hærere conuenit formæ in ſe ipſa, licet conueniat, vt eſt in ſubiecto.

An ly homo, dictus de Filio Dei, ſit connotatiuus.

Ad ſecundum argumentum, duas adhibet ſolutiones Magiſter Sotus in hoc capite: prima eſt, regulam il lam deficere in iſto termino; homo, dicto de Filio Dei. ſicut deficit in ly ratio nale, quod licet ſit connotatiuũ: non poteſt ſupponere, & non ſupponere, eadem remanente.

Secunda ſolutio eſt, qd. ly homo, non ſignificat Filium Dei, per ſe, ſed per accidens, ſicut ly Petrus per accidens ſignificat partes Petri, & regula debet intelligi, terminum eſſe connotatiuum, quando poteſt ſup ponere, & non ſupponere, pro re, quã per ſe ſignificat, qd. autem, ly homo per acci dens, & nõ per ſe ſignificet Filium Dei, probat, quia an te, quã Filius Dei fieret homo nõ ſignificabat illũ. Prima ſolutio facilis eſt. Aduer ſus ſecũdã fieri ſolent, plura argumenta. Primó quia etiã ly albũ, per accidens ſignificat corpus, quia nõ ſignificat illud, niſi habeat albedinẽ, & tamẽ eſt terminus cõnotatiuus, quia poteſt ſupponere, & non ſupponere; manente eodẽ corpore, ergo ſolutio eſt nulla, ſed ad hoc, ipſe Magiſter Sotus in ſinuat ſolutionem, ait enim, quod albũ per ſe (licet ſecũdario, & materialiter) ſignificat corpus, quia per ſe ſup ponit pro illo, at ly homo, non ita ſignificat Filiũ Dei, quia ante incarnationẽ non ſignificabat illũ, & habebat eãdẽ ſignificationẽ quã modo. Secũdum argumẽtũ eſt, quia ly homo proprie ſigni ficat omne qd. habet huma nitatẽ, ſicut ly album, quod habet albedinem, ergo pro prie ſignificat Filiũ Dei, ſed ad hoc poteſt dici, argumen tũ probare ſignificare Filiũ Dei, quatenus eſt ſuppoſitũ naturę humanę, nõ veró abſolute: nihilominus modus loquendi ſapientiſsimi Magiſtri Soti, non per omnia mihi placet & ratio eſt, quia hæc eſt vera propoſitio, & per ſe, Filius Dei eſt homo, vt

Aa doceț

docet D.Th.3.p. q. 16. ar. 13. ergo ly homo, non per accidens, ſed per ſe ſignificat Filium Dei. Probo conſequentiam, quia ſicut ſe habet res ad ſignificari, ita ſe habet ad prædicationem, neque aliquid prędicatur, de alio per ſe, ſi per accidẽs illud ſignificet, ſicut ergo, hæc propoſitio non eſt per accidens, Filius Dei eſt homo, ſed eſt per ſe, non ex vi terminorũ, ſed ex ſuppoſitione, vt dicitur in eodẽ loco 3.p. ita dicendum eſt, qd. ly homo ſignificat Filium Dei, per ſe ex ſuppoſitione, qd. Filius Dei aſſumpſit naturam humanam, & ita poſſet explicari regula, dicendo: debere intelligi, de eo pro quo ſupponit terminus abſolute, nõ vero de eo pro quo ſupponit ex ſuppoſitione, qui modus loquendi, magis conformis eſt doctrinæ D.Dho. qui aſſerit eſſe per ſe filius Dei eſt homo. Quibus ſuppoſitis ad ſecundum argumentum, concedo maiorem, & nego minorem, ad primam probationem, concedo antecedens, & nego cõſequentiã, ad probationẽ reſpõdetur dupliciter, primo diſtinguẽdo cõſequens, nomẽ ſignificãs per modũ per ſe ſtãtis numeratur quo ad formam, & naturã quãdo per illã cõſtituitur ſuppoſitum in ſuo eſſe ſimpliciter, qd. ante illã naturã, nõ habebat eſſe, cõcedo cõſequẽtiã, quãdo per illã formã, & naturã nõ cõſtituitur in ſuo eſſe ſimpliciter, ſed ante illã habebat eſſe nego cõſequẽtiã. Filius autẽ Dei nõ cõſtituitur in ſuo eſſe ſimpliciter, per humanitatẽ, quia ante illã habebat eſſe, ſed cõſtituitur homo. Humanitas enim vt docet D.Th.3.p.q. 2. ar. 6. quoad aliquid habet ſe, per modum indumẽti, quia nõ eſt de eſſentia Filij Dei, & ideo nonnumeratur humanitas, ſed ſuppoſitũ. 2. ſolutio eſt diſtinguendo aliter illud conſequens, Nomen ſignificans per modum per ſe ſtantis numeratur, quoad formã, quando eſt pure abſolutum, & non habet aliquas proprietates cõnotatiui cõcedo cõſequẽtiã, quãdo non eſt pure abſolutũ, ſed habet aliquid cõnotatiui nego conſequẽtiã. At ly homo, licet ſit terminus abſolutus, habet aliquid cõnotatiui. Iſtæ ſolutiones ſunt Ferraræ 4. contra gentes, cap. 55. Ad ſecundã probationẽ reſpondetur, quod licet

licet humanitas, poſsit adeſſe, & abeſſe a Filio Dei, & quantum ad hoc habeat aliquam conuenientiam, cum accidente, nihilominus differt multum ab illo, 1. quia ex vi accidentis, non conſtituitur aliquid ſubſtantiale, & conſtitutum in prædicamento ſubſtantiæ, at ex vi vnionis humanitatis, ad Filiũ Dei, conſtituitur hic homo, qui eſt aliquid ſubſtantiale contentum, ſub ſpecie hominis. 2. quia accidens, nõ trahitur adeſſe ſubiecti, nec ſubſiſtit per eius ſubſiſtentiam, at humanitas trahitur adeſſe ſuppoſiti diuini & ſubſiſtit per eius ſubſiſtẽtiam. Hæc ſolutio eſt D. Th. 3. p. q. 2. art. 6. Ad tertium argumentum Magiſter Sotus, vocat illud crucem. dialecticorum, adeo (enim inquit) implexum eſt ſophiſma, vt quidquid reſpondeas vixte poſsis extricare. Prima ſolutio eſt, ly non intelligibile, non eſſe terminũ: quia nihil ſignificat, ſed hanc ſolutionem reprobat ipſe Magiſter Sotus, quia partes eius ſignificant, ergo & totus terminus aliquid ſignificat. Vnde ſecunda eius ſolutio eſt: quod nõ intelligibile, ſignificat negationem intelligibilitatis non tamen ſignificat non intelligibile, propter reflexionem, quia aliás non intelligibile, eſſet intelligibile, ſed hæc ſolutio communiter reijcitur a dialecticis, & merito; quia negatio intelligibilitatis, infinitanter ſumpta, & inconcreto, formaliſsime eſt idem, cum non intelligibili, ergo ſi ſignificat negationem intelligibilitatis, ſignificat non intelligibile. Tertia ſolutio eſt aliorum, quod non intelligibile, eſt non intelligibile, in actu ſignato, eſt tamen intelligibile in actu exercito, itaque illud, vt ſignificatur, eſt non intelligibile, & ſic eſt non intelligibile in actu ſignato, in exercitio intelligitur, & ita non dantur duę contradictoriæ, ſimul veræ: quia non eſt idem intelligibile, & non intelligibile, ſecundum eandem rationem, ſed ſecundum diuerſas. Sed hæc ſolutio, videtur implicare contradictionem, primo: quia, quod actualiter intelligitur, poſsibile eſt vt intelligatur, ergo quod eſt intelligibile in actu exercito eſt intelligibile, etiã in actu ſig-

ſignato. 2. impoſsibile eſt, aliquid eſſe viſibile in actu exercito, & non in actu ſignato, vt cōſtat, ergo, etiā eſt impoſsibile eſſe intelligibile in actu exercito, & non in actu ſignato. Probo cōſequētiā, quia ſicut viſibile ſe habet ad viſum, ita intelligibile ad intellectum. 3. nā inquiro, quid ſit intelligibile in actu ſignato, & quid in actu exercito. Nā ſi intelligibile in actu ſignato, eſt ſolum illud, quod formaliter ſignificatur, vt intelligibile, ergo entitas hominis, vel equi, non erit intelligibilis in actu ſignato, quia non eſt formale ſignificatum de ly intelligibile, & ita entitas hominis, vel equi, non erit magis intelligibilis, quā obiectū ſignificatū, de ly nō intelligibile, cū illud etiā in actu exercito intelligatur hoc autē falſū eſſe cōſtat. Si autē intelligibile in actu ſignato eſt, quod terminare poteſt intellectionem, quod actu terminat illam, & eſt intelligibile in actu exercito: neceſſario debet eſſe intelligibile in actu ſignato. Quarto quia ly non intelligibile ſignificat id, quod non poteſt intelligi, ergo ſi intelligitur actualiter, iam quod non poteſt intelligi, intelligitur, qd. implicat & relinquitur argumentum in ſolutum.

Eſt ergo quarta ſolutio, quod ly non intelligibile ſignificat id, quod intrinſice eſt non intelligibile, qd. tamen extrinſice eſt intelligibile, & ita non verificatur de eodem, quod ſit intelligibile, & non intelligibile, ſecundum eandem rationē, ſed ſecūdum diuerſas. Hęc ſolutio videtur mihi magis probabilis, pro cuius expoſitione nota, quod ſicut dicitur aliquid poſsibile dupliciter. Primo intrinſice, per potentiam intrinſecam ſubiecti, ſicut albedo dicitur poſsibilis, quia ſubiectū habet potentiam ad albedinem. 2. dicitur poſsibile extrinſice, per potentiam extrinſecam, ſicut Angelus, antequam fiat dicitur poſsibilis extrinſice, non per potētiam, quam in ſe habeat, ſed per potentiā Dei, per quam ex nihilo fieri poteſt: ſic dicitur aliquid intelligibile, dupliciter, primo intrinſice per entitatem, quam habet, cuius eſt paſsio intelligibilitas, ſecundo, extrinſice, per potentiam intellectiuam, quæ poteſt illud fingere, ac ſi intelligibile eſſet

expli-

explicatur hoc, obiectum huius propoſitionis, homo eſt animal, eſt intrinſice intelligibile, quia habet in ſe, vnde poſsit terminare cognitionem. At obiectum huius, homo eſt equus intrinſice eſt, non intelligibile, quia non habere poteſt entitatem, neque eſſe, ſicut per illam propoſitionem ſignificatur, ſimiliter duas contradictorias eſſe ſimul veras, intrinſice eſt intelligibile, eſt autem extrinſice intelligibile, quia intellectus, poteſt pro ſua libertate, fingere illas eſſe veras, & ſimiliter poteſt fingere alia impoſsibilia. Igitur, ſecũdum hanc ſolutionem, ad argumentum reſpondetur, negando dari duas contradictorias, ſimul veras, quia ly non intelligibile, ſignificat id, quod intrinſice, eſt non intelligibile, & extrinſice intelligibile, quæ inter ſe non opponuntur. Sed obijcies, aduerſus hanc ſolutionẽ 1. quia, quod in ſe non eſt viſibile, non poteſt videri obiectũ enim præſupponi debet ad potentiam, ergo, qd. in ſe non habet vnde intelligatur, nõ poteſt intelligi: ergo, quod nõ eſt intrinſice intelligibile, nõ poteſt eſſe extrinſice intelligbile. 2. quia obiectũ huius propoſitionis, hominẽ eſſe equũ, eſt nõ intelligibile, eſt verũ, ergo eſt intelligibile intrinſice: ergo nó intelligibile intrinſice, eſt intelligibile intrinſice. 3. quia, qd. eſt tale eſſentialiter, & intrinſice, nõ poteſt cõtrariã denominationem ſubire, vt qd. eſt, homo intrinſice, non poteſt eſſe non homo extrinſice, ergo, quod intrinſice nõ eſt inteligibile, non poteſt eſſe extrinſice intelligibile. Ad primã obiectionem, reſpondetur, negando ſequelam, quia potentia viſiua, non poteſt fabricare ſuum obiectum. at potentia intellectiua poteſt illud fabricare, quod obiectum in genere cauſæ formalis, præſupponitur, at in genere, veluti cauſę efficientis, actus potẽtiæ, præſupponitur ad obiectũ, de quo videatur Caietanus, c. 4. de ente & eſſentia, vbi ſimile argumentum ſoluit, de vniuerſali, qd. eſt obiectum intellectus agentis, & fit ab illo. Ad ſecundum argumentum, concedo antecedens, & nego conſequentiam: quia quod eſt non intelligibile, intrinſice, non eſt totum obiectum illius propoſitionis,

Digitized by Google

ſed ſolum dictum de quo affirmatur verè, quod non ſit intelligibile, negatio vero ipſa intelligibilitatis, quia non habet ex ſe, vnde poſſit eſſe intelligibilis, ſicut habet negatio hominis: intrinſice eſt intelligibilis; quia eſt ipſa non intelligibilitas. Ad 3. reſpondetur, in huiuſmodi reflexionibus, quod eſt tale eſſentialiter, poſſe contrariam denominationem ſubire, licet in rebus ſubſtantialibus, non inueniatur, in ſecundis vero intentionibus, inuenitur, nã quod eſt genus eſsẽtialiter, denominatiue eſt ſpecies. Aduerte autem, quod ſi ly non intelligibile neget omnem intelligibilitatem, tám intrinſecam, quám extrinſecam, non eſt terminus, quia vt ſic, non ſubordinatur alicui conceptui, nec poteſt ly intelligibile, vt ſic infinitari, de quo latius dicetur capite de nomine. Nota etiam omne verũ eſſe intelligibile intrinſice, & ita entia rationis, quæ habẽt fundamentum in re, ſunt intelligibilia intrinſice, at q̃d. eſt impoſsibile nõ eſt intrinſice intelligibile, quia non eſt ens, cuius paſsio eſt intelligibilitas.

Ad quartum argumentum, concedo maiorem, & nego minorem, ad probationem reſpondetur, quod licet rationale conſtituat hominem, nihilominus ly rationale, ſecundum modũ ſignificandi, ſignificat rationalitatem, per modum adiacentis homini, & ad hoc ſufficit, quod rationale ratione diſtinguatur ab homine. Sed contra hanc ſolutionẽ obijcio. Homo concipitur, per modum ſubiecti rationalitatis: ergo concipitur homo antecedenter ad rationalitatem: ergo poteſt cõcipi homo, non concepta rationalitate. Reſpondetur, quod quando homo concipitur, vt ſubiectum rationalitatis, concipitur rationalitas, implicite & confuſe: quia ſine illa, non poteſt cõcipi homo, non vero concipitur expreſſe, & ideo conceptus expreſſus rationalitatis, qui ſignificatur per ly rationale, includit per modum ſubiecti hominem, in quo concipitur, & ſignificatur rationalitas implicite, & in confuſo.

Ad quintum aliqui aſſerunt ly accidens eſſe terminum connotatiuum: quia habet abſtractum, ſcilicet,

ly

ly accidentalitas,docetque, ſubiectum pro quo ſupponit,eſſe quidditatem accidẽtis,formale vero in hærentiam illius. Sed hæc ſententia falſa eſt,& contra cõmunem opinionem,quæ aſſerit eſſe terminum abſolutum, & patet manifeſte: quia non habet ſignificatũ materiale, & formale,ſed totale ſignificatum eius eſt eſſentia accidentis, in qua includitur ordo, ad exiſtentiam, neque ille ordo diſtinguintur ab eſſentia, ſicut neque ordo ſcientiæ ad ſubiectum diſtinguitur, ab eſſentia:vnde falſum eſt, quod accidens ſignificet de formali in herentiã,aliás non prædicaretur eſſentialiter de 9. generibus accidẽtium: quia actualis in hærentia non eſt de eorum eſſentia,neque obſtat, quod habeat abſtractũ, homo enim habet abſtractum, quod eſt humanitas, & tamen eſt terminus abſolutus: & ideo ad argumentum nego maiorem, ad probationem reſpõdetur non eſſe in conueniẽs naturam accidentis ſignificari per modum per ſe ſtantis, vt dictum eſt ad primũ. Ad primam confirmationẽ, concedo maiorem(licet aliqui dialectici, illam negent) ad probationem reſpondetur,quod ſicut termini trãſcendentes, prædicantur de connotatiuis, licet ipſi ſint abſoluti, dicimus enim,qd. album eſt ens, ſic iſti termini, propter ſuam vniuerſalitatem, & tranſcendẽtiam, prædicantur de connotatiuis,licet ipſi ſint abſoluti. Ad ſecundam confirmationem, ſunt qui affirmant, illos terminos non eſſe connotatiuos, ſed oppoſita ſententia eſt communis, ſignificant enim aliquid de materiali. & aliquid de formali nam ly ille, de formali ſignificat illeitatem, & ly qui, queitatem,vt docet M. Ioã, Lorençana, de materiali verò ſignificant id quod a talibus formis denominabile eſt,& ideo ſignificatum formale eſt ens rationis materiale vero aliquando eſt ens reale, aliquando eſt ens rationis, neque hoc eſt in cõueniens, quia etiam ly genus de materiali non ſignificat de terminate ens reale,vel rationis,ſufficit,quod formale ſit, aliquid determinatũ: ſyncategorematici autẽ,nõ ſunt cõnotatiui, neq; abſoluti, quia diuiſum in hac diuiſione, eſt terminus categorematicus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm terminus connotatiuus habeat duplex ſignificatum, vel ſolum ſignificet formale.

VIDETVR quod non ſignificet materiale, ſed ſolum formale, primo quia ſi ſignificaret materiale, ſignificaret per modum, per ſe ſtātis, ſed hoc falſum eſt, vt conſtat ex eius definitione: ergo. probatur maior: quia materiale, non ſignificat, per modum alteri adiacentis, ergo ſignificat per modum, per ſe ſtantis. Dices non eſſe definitum, niſi in ordine ad formale, illud que ſignificare per modum alteri adiacentis. Sed contra arguitur primo, quia terminus definitur in ordine, ad ſuum ſignificatum, ergo ſi non definitur connotatiuus in ordine ad materiale, non ſignificat illud. Secūdo, quia ſignificare per modum per ſe ſtantis, & per modum alteri adiacentis, ſunt differentię oppoſitæ: ergo terminus connotatiuus, non poteſt habere illas; ergo non poteſt ſignificare materiale per modum per ſe ſtantis, & formale per modum alteri adiacentis.

Secundo arguitur principaliter, materiale termini cōnotatiui, multoties non eſt determinate ens reale, vel rationis, vt conſtat in illo termino genus: ergo terminus cōnotatiuus, non ſignificat illud, probo conſequentiā, quia ſi ſignificaret, non ſubordinaretur, vni cōceptui, quia non datur vnus conceptus entis realis, & rationis.

Tertio arguitur, quando definitur concretum accidentale adæquatum definitum, eſt formale, vt docet Caietanus cap. de genere, & cūeo cōmunis ſchola thomiſtica, ergo illud eſt adæquatum, & totale ſignificatum termini connotatiui. Probo conſequentiam: quia adæquatum ſignificatum termini eſt, quod adæquate explica-

Digitized by Google

plicatur per definitionem eius. Confirmatur, concretum acccidentale ponitur, in prædicamento ratione formalis: ergo illud eſt adæquatum ſignificatum. Probo conſequentiam, quia ſi eſſet ſignificatum materiale, etiam ratione illius, poneretur in prædicamẽto.

Quarto arguitur, materiale termini connotatiui, non repręſentatur per ipſum formaliter, & expreſſe, ſed ſolum in confuſo, & implicite: ergo non ſignificatur. Antecedens ab auctoribus oppoſitæ ſententiæ admittitur, & probatur: quia ly album, non expreſſe repræſentat corpus, ſed ſolum per modum habentis albedinem, aliás ly album ſignificaret corpus, ſub expreſſo & formali conceptu corporis, ſicut ſignificat, ly corpus, quod eſſe falſum conſtat. Conſequentia vero probatur, quia ad hoc, vt terminus dicatur, ſignificare aliquid, requiritur, quod expreſſe, & formaliter, & nõ cõfuſe, & implicite repræſentet illud, alias ly homo, ſignificaret idẽ, qd. ly rationale, quia in homine cõtinetur rationale, & ita ly homo implicite, & in cõfuſo ſignificat rationale.

Vltimo arguitur diuerſis teſtimonijs D. Th. & Ariſt. nã D. Th. in 1. diſt. 18. ar 2. ad 2. & 7. metaphiſicę, lect. 1. docet expreſſe, qd. cõnotatiuus ſignificat ſolã formã, Ariſt. etiã cap. de ſubſtãtia ait, qd. albũ ſolã qualitatem ſignificat. Sed cõtra eſt, quia materiale eſt de eſſentia cõcreti accidẽtalis, & terminus ſupponit, pro ipſo, ergo etiã materiale eſt ſignificatum termini connotatiui.

In hoc artic. ſunt tres ſentẽtię. Prima eſt Auicenæ 6. naturalium, p. 1. c. 2. aſſerẽtis, adæquatũ ſignificatũ termini cõnotatiui eſſe materiale, formale vero non eſſe ſignificatum, ſed habere ſe, per modum conditionis, vt materiale ſignificetur.

Secunda ſententia eſt, formale eſſe adęquatum, & totale ſignificatum termini connotatiui, materiale vero non ſignificari, ſed copulari. Ita tenet Caietanus, ca. de ſubſtãtia, & cap. 7. de ente & eſſentia, cap. de genere in principio, & pluribus, alijs in locis, ſequutus eſt hanc ſententiam Mag. Luna, tenet etiam Mag. Sãchez illum in logica, q. 3. de ante prędicamẽtis lib. 4. & lib. 5.

Digitized by Google

q. 2. hāc opinionem, ego ſic intelligo, & explico quodā exēplo, de obiecto ſenſus, potentia, v. g. viſiua habet pro obiecto ſpecificatiuo, colorem, vel lucem, non tamen percipit hoc obiectū in abſtracto, ſed vt coniungitur cum ſubiecto, quod ſubiectum, non ſpecificat potentiam, ſed eſt quid cō iūctum cum ſpecificatiuo: nec aliter reſpicitur a potētia, niſi vt coniungitur, cum tali ſubiecto, ſic ſimiliter, ſignatum quod ſpecificat ly album, v. g. eſt albedo, non quomodocunque, ſed vt cō iuncta eſt, cum ſubiecto, nihilominus ſubiectum non eſt ſignatum, ſed aliquid cō iunctum, cum ſignato: & ſicut potentia viſiua formaliter, & expreſſe, non reſpicit, niſi colorem, ſubiectum veró reſpicit quatenus colori coniungitur, ſic ly album, non connotat, vel copulat corpus, niſi quatenus coniungitur, cum albedine, nec negat hæc ſententia, in confuſo, & implicite ſignificationem attingere ſubiectum, ſed hoc non eſt proprie ſignificare, quia ſignificatur ſolum, quod expreſſe importatur, vt quartū argumentum factum probat, quemadmodum nō ſufficit, vt ſubſtantia dicatur reſpici, vt obiectum, á potentia, quod videatur, vt coniuncta, cum ratione formali obiectiua ipſius potentiæ.

Tertia ſententia eſt, terminum connotatiuum habere duplex ſignificatum, materiale, & formale, hanc tenet Ferra, prim. contr. g. cap 30. qui citat in eandem ſententiam. Aberroem, 5. metaphiſicæ commēto 14. & D. Thom. ibidem, & 1. phiſicorum commento 25. tenent etiam hanc ſententiam Mag. Sotus. Mag Bañez, M. Ioa. Lorēçana, & alij dialectici communiter, in expoſitione huius diuiſionis termini, in cōnotatiuū, & abſolutum, & mihi videtur verior. Pro cuius explicatione, notare debes, dupliciter poſſe explicari hāc ſententiam: primo, dicendo: connotatiuum importare materiale implicite, & in confuſo, formale veró expreſſe, & explicite, quemadmodum, ly homo formaliter ſignificat hominem, rationale vero, ſignificat implicite, quatenus in homine continetur, & hæc expoſitio, licet ab aliquibus adhibeatur, mihi non videtur

legi-

legitima: quia vt dictú eſt, ſecunda ſententia non negat implicite, & in confuſo importari materiale, per terminum connotatiuum, ſed hoc non ſufficit, vt ſignificetur, vt recte probat illa ſententia. Secundo, explicatur hęc ſententia, dicendo: formaliter, & expreſſe importari per terminum connotatiuum materiale, & hæc eſt legitima interpretatio, hoc enim requiritur, vt ſignificetur, & differat hæc ſententia, á ſecunda, ſed adhuc dupliciter poteſt materiale, expreſſe importari per terminum connotatiuum. Primo ſecundum propriam ipſius naturam, quatenus ſcilicet eſt corpus, vel eſt animal, &c. & hoc modo, non importatur expreſſe, per terminum connotatiuum materiale, vt experientia conſtat, & probat quartũ argumẽtum, faciliusque probari poteſt, quando connotatiuum non importat materiale determinatũ, vt ly genus, tunc enim dici non poteſt, quod ſignificetur natura animalis, vel quęlibet alia denominabilis, a ſecunda intẽtione generis, ſecundum propriam rationem talis naturæ. Secundo modo, dici poteſt importari expreſſe, materiale in ratione materialis, & ſubſtentantis formam, & hoc modo, eſt verum importari materiale per connotatiuum expreſſe, & formaliter, itaque ly album, non importat expreſſe, & formaliter corpus per conceptum corporis, neque ly genus importat animal denominabile, a ſecunda intentione generis per conceptum animalis: quia vt ſic continentur implicite, & in confuſo in ſignificato termini connotatiui, expreſſe autem importantur in ratione ſubiecti taliũ formarum, expreſſe enim album importat habens albedinem, quidquid illud ſit, quod habet albedinem, & genus expreſſe importat ſubiectum genereitatis, quidquid illud ſit: igitur ſic expoſita ſentententia, probatur primo, terminus connotatiuus, intellectui materiale repræſentat: ergo ſignificat illud, conſequentia eſt legitima, ex diffinitione ſignificandi, nihil enim aliud eſt ſignificare, quam rem pręſentare intellectui per modũ modi ductiui, in alterius cognitionẽ, antecedens vero probatur

primo

primo experientia quando enim quis audit hanc vocem, album, repræſentatur illi habens albedinem, non enim repræſentatur illi albedo in abſtracto, ſed in concreto, non eſt autem poſsibile repræſentari albedinẽ, in concreto quin totum compoſitum, ex albedine, & ſubiecto repræſentetur. Secundo probatur idem antecedens, quando quis audit hanc propoſitionem, album currit, format conceptum ſubiecti, pro quo ly album ſupponit: ergo format conceptum materialis: ergo repræſentatur illi materiale. Conſequentię ſunt bonę, & antecedens cõſtat: quia non eſt albedo cui conuenit prædicatum, ſed corpus, vel materiale albedinis: ergo cum formet cõceptũ ſubiecti de quo diciturprędicatũ, format cõceptum materialis albi. Secundo probatur eadem ſententia, in definitione quid nominis termini connotatiui, ponitur materiale: ergo eſt ſignificatum illius. conſequentia videtur euidens: quia definitio quid nominis. explicat ſignificationẽ nominis: ergo ſi ponitur, ibi materiale, illud eſt ſignificatum, per tale nomen, antecedens autem eſt manifeſtum, ſi enim definitur ly album, dicitur, quod eſt habens albedinem. Tertio, terminus connotatiuus cõnotat materiale, ſed huiuſmodi connotatio, eſt ſignificatio illius: ergo ſignificat illud. Conſequentia cũ maiori conſtat, & minor probatur: quia cõnotare eſt conſignificare, neque facile explicari poteſt, quid aliud ſit, vel quomodo terminus connotet, & copulet ſubiectum, niſi ſignificando illud: in termino enim, nihil aliud eſt, quo poſsit connotare, vel copulare ſubiectum, niſi ſignificatio, quæ non ſe extendit, ad aliquid, niſi ſignificando illud.

4 Quarto, adęquatum ſignificatum, de ly album, eſt tota eſſentia albi, ſed tota eſſentia albi, non eſt albedo, ſed aliquid quod reſultat, ex albedine, & materiali: ergo totum illud eſt ſignificatum. Conſequentia eſt bona, maior eſt euidẽs, quia adęquatum ſignificatum termini eſt tota eſſentia ſui ſignificati, ſicut adęquatum ſignificatum iſtius termini homo, eſt tota eſſentia hominis

nis minor veró conſtat, ex his quæ diximus de termino in communi, vbi probatum eſt concretum, eſſentialiter conſtare ex materiali, & formali, & prçterea modo probatur, quia aliás eſſet omnino ens per ſe, ſi ſolũ diceret eſſentialiter formam, neque ſubiectum poneretur inrecto in eius definitione, quod eſſe falſum, docet Diu. Thom. de ente, & eſſentia capit. 7. Quinto terminus cõnotatiuus ſupponit pro materiali: ergo ſignificat illud. Antecedẽs eſt certũ, & probo cõſequẽtiam: quia terminus, nõ ſupponit pro re, quã nõ ſignificat, ſuppoſitio enim formalis oritur a ſignificatione, neque inſtantia de ly eſſentia, quæ ſupponit pro patre in diuinis, & nõ ſignificat illũ, eſt, ad propoſitũ: quia vt docet M. Bañez de terminis diuinis, ly eſsẽtia, nõ ſupponit, pro patre. Aliás hæc eſſet vera, eſſentia generat, verificatur tamen de patre in hac, eſsẽtia diuina eſt pater, propter identitatẽ eſſentiæ diuinç cũ patre, ſed hæc verificatio nõ ſufficit vt eſſentia ſupponat, pro patre, quia nõ ſignificat illum. Aduerte autẽ hęc argumẽta, licet præcipue tẽdant adprobãdũ ſignificare materiale termini cõnotatiui (quia de hoc eſt prçcipua difficultas) probare etiam ſignificare formale, quia etiã illud repræſentatur, & eſt de eſsẽtia cõcreti accidẽtalis. Sed eſt dubiũ, qd. nã ſit præcipuũ ſignificatũ termini cõnotatiui materiale ſcilicet, an formale. Ferrara vbi ſup. M. Sotus & alij plurimi docẽt, formale eſſe principalius ſignificatũ, in qua ſententia videtur inclinare etiã. M. Bañez, & ratio Mag. Soti eſt, quia vt docet Ariſt. in 1. poſteriorum, propter quod vnunquodque tale, & illud magis ſed connotatiuum ſupponit pro materiali, & ſignificat illud, quia afficitur, & ſubijcitur formali, & ideo ablato formali, nõ ſignificat materiale, quod antea ſignificabat, ergo formale eſt præcipuum ſignificatum, alij etiam probant hoc alia ratione: quia formale importatur, ſecundum propriam naturam per terminum connotatiuum: materiale vero, non importatur, niſi ſecundum rationem ſubſtentantis formale, ergo expreſſius, & magis explicite importatur formale: quam mate-

materiale, & conſequenter eſt principalius ſignificatũ. Alij vero docent: principalius ſignificatum eſſe materiale, quia pro illo ſupponit terminus, & eſt nobilius, quam formale, prima ſententia cómunior eſt, & verior mihi videtur, licet enim in eſſe rei ſit nobilius materiale, quam formale termini connotatiui, ſed tamen in eſſe ſignati nobilius eſt formale: quod etiam docet Auerroes vbi ſupra, & D. Th. opportet autem explicare, quandam Caietani doctrinam, quam habet cap. 7. de ente, & eſſentia, quæ videtur obſtare huic reſolutioni, docet enim ibi, concretum quoadmodum ſignificandi importare primo ſubiectum, & ſecundario formam, quoad ſignificationẽ vero importare primo formam, & ſubiectum, ex conſequenti, difficultas eſt, quid intelligat Caietanus per modum ſignificandi, ſecundũ quem docet concretum importare primo ſubiectum, & ſecundario formam. Mihi videtur intelligere modum ſignificandi, ſecundũ ordinem prioris, & poſterioris, non ſecundum ordinem principalitatis. Itaque quoad ordinem, concretum importat primo ſubiectum, quod probat Caietanus, quia in definitione concreti ponitur primo, ſubiectũ, de inde forma, at ratione ſignificationis, id eſt, ſecundum modum ſignificãdi, quoad dignitaté, & principalitatem ſignati prius importat formam, & ſubiectum ſecundario.

Ad primum argumentũ a principio poſitum, diſtinguo maiorem, ſi ſignificaret materiale, ſignificaret per modum per ſe ſtantis, ſecũdum ſignificatum minus principale, tranſeat maior, ſecundum ſignificatum magis principale, nego maiorem, hoc enim per modum alteri adiacentis ſignificat, neque ſolum definitur in ordine ad formale, ſed etiam in ordine ad materiale; eo enim, quod dicitur in definitione, quod ſignificat per modum alteri adiacentis, datur intelligi, quod ſignificet materiale, cui denotatur adiacere formale, neque iſtæ ſunt differentiæ oppoſitæ, vt argumentum intendebat, quia ſignificare, per modum per ſe ſtantis, & per modum alteri adiacentis, reſpectu ſignificati in adæ-

quati,

quati, & partialis non ſunt differentię diuiſę in hac diuiſione, ſed differentię ſunt, ſignificare per modum per ſe ſtantis aliquid vt totale ſignificatum, & ſignificare, per modum alteri adacentis, & per modum ſubſtentantis aliud vt adæquatum ſignificatum, licet autem terminus connotatiuus, ſignificet materiale per modum per ſe ſtantis, vel potius per modum ſubſtentantis formale, non ſignificat illud, vt totale ſignificatum: & ideo non conuenit illi vltima differentia termini abſoluti, & per hoc patet, ad duas replicas poſitas in argumento.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet materiale, ſecundũ propriam naturam, non ſit repręſentabile vnico conceptu, quando extendit ſe, ad ens reale, & rationis, tamen in ratione materialis, & ſubſtentantis, vel denominabilis a forma poteſt vnico cõceptu repræſentari, terminus vero connotatiuus, nõ repræſentat ſubiectum, vt dictum eſt, ſecundum naturam propriam entis realis, vel rationis, ſed in ratione ſubiecti formæ, & ideo poteſt vnico conceptu repræſentari.

Ad tertium concedo antecedens, & nego conſequẽtiam, ad probationem vero reſpondetur, quod quando ſignificatum habet vnam eſſentiam, totum ſignificatum debet eſſe definitum, at quãdo non habet vnam eſſentiam definibilem totum ſignificatum: quia eſt compoſitum, ex rebus diuerſorum prædicamentorum definitur ſola forma, non quia ſit totale ſignificatũ, ſed quia non eſt definibile, ſecundũ adæquatum ſignificatum definitur, ſecundum id, quod principaliter importat, & per hoc etiam patet, ad confirmationem. Compoſitum enim accidentale non eſt conſtituibile in prædicamento ſecundum totum, quod includit, & ideo ratione formalis ponitur in vno prędicamento, & ratione materialis, in alio, vt ſupra dictum eſt, & reductiue ſolum ponitur in prædicamento ſui formalis, vt Diu. Th. docet c. 7. de ente & eſſentia. Ex quo inferri videtur, ſignificare etiam materiale, aliás etiam directe poneretur, in prædicamento ſui formalis, cum illud eſſet

totale

materiale, & conſequenter eſt principalius ſignificatũ. Alij vero docent: principalius ſignificatum eſſe materiale, quia pro illo ſupponit terminus, & eſt nobilius, quam formale, prima ſententia cõmunior eſt, & verior mihi videtur, licet enim in eſſe rei ſit nobilius materiale, quam formale termini connotatiui, ſed tamen in eſſe ſignati nobilius eſt formale: quod etiam docet Auerroes vbi ſupra, & D. Th. opportet autem explicare, quandam Caietani doctrinam, quam habet cap. 7. de ente, & eſſentia, quæ videtur obſtare huic reſolutioni, docet enim ibi, concretum quoadmodum ſignificandi importare primo ſubiectum, & ſecundario formam, quoad ſignificationẽ vero importare primo formam, & ſubiectum, ex conſequenti, difficultas eſt, quid intelligat Caietanus per modum ſignificandi, ſecundũ quem docet concretum importare primo ſubiectum, & ſecundario formam. Mihi videtur intelligere modum ſignificandi, ſecundũ ordinem prioris, & poſterioris, non ſecundum ordinem principalitatis. Itaque quoad ordinem, concretum importat primo ſubiectum, quod probat Caietanus, quia in definitione concreti ponitur primo, ſubiectũ, de inde forma, at ratione ſignificationis, id eſt, ſecundum modum ſignificãdi, quoad dignitaté, & principalitatem ſignati prius importat formam, & ſubiectum ſecundario.

Ad primum argumentũ a principio poſitum, diſtinguo maiorem, ſi ſignificaret materiale, ſignificaret per modum per ſe ſtantis, ſecũdum ſignificatum minus principale, tranſeat maior, ſecundum ſignificatum magis principale, nego maiorem, hoc enim per modum alteri adiacentis ſignificat, neque ſolum definitur in ordine ad formale, ſed etiam in ordine ad materiale, eo enim, quod dicitur in definitione, quod ſignificat per modum alteri adiacentis, datur intelligi, quod ſignificet materiale, cui denotatur adiacere formale, neque iſtæ ſunt differentiæ oppoſitæ, vt argumentum intendebat, quia ſignificare, per modum per ſe ſtantis, & per modum alteri adiacentis, reſpectu ſignificati inadæ-

quati,

quati, & partialis non ſunt differentię diuiſę in hac diuiſione, ſed differentię ſunt, ſignificare per modum per ſe ſtantis aliquid vt totale ſignificatum, & ſignificare, per modum alteri adacentis, & per modum ſubſtentantis aliud vt adæquatum ſignificatum, licet autem terminus connotatiuus, ſignificet materiale per modum per ſe ſtantis, vel potius per modum ſubſtentantis formale, non ſignificat illud, vt totale ſignificatum: & ideo non conuenit illi vltima differentia termini abſoluti, & per hoc patet, ad duas replicas poſitas in argumento.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet materiale, ſecundũ propriam naturam, non ſit repręſentabile vnico conceptu, quando extendit ſe, ad ens reale, & rationis, tamen in ratione materialis, & ſub ſtentantis, vel denominabilis a forma poteſt vnico cõceptu repræſentari, terminus vero connotatiuus, nõ repræſentat ſubiectum, vt dictum eſt, ſecundum naturam propriam entis realis, vel rationis, ſed in ratione ſubiecti formæ, & ideo poteſt vnico conceptu repræſentari.

Ad tertium concedo antecedens, & nego conſequẽtiam, ad probationem vero reſpondetur, quod quando ſignificatum habet vnam eſſentiam, totum ſignificatum debet eſſe definitum, at quãdo non habet vnam eſſentiam definibilem totum ſignificatum: quia eſt compoſitum, ex rebus diuerſorum prædicamentorum definitur ſola forma, non quia ſit totale ſignificatũ, ſed quia non eſt definibile, ſecundũ adæquatum ſignificatum definitur, ſecundum id, quod principaliter importat, & per hoc etiam patet, ad confirmationem. Compoſitum enim accidentale non eſt conſtituibile in prædicamento ſecundum totum, quod includit, & ideo ratione formalis ponitur in vno prędicamento, & ratione materialis, in alio, vt ſupra dictum eſt, & reductiue ſolum ponitur in prædicamento ſui formalis, vt Diu. Th. docet c. 7. de ente & eſſentia. Ex quo inferri videtur, ſignificare etiam materiale, aliás etiam directe poneretur, in prædicamento ſui formalis, cum illud eſſet

totale

materiale, & conſequenter eſt principalius ſignificatũ. Alij vero docent: principalius ſignificatum eſſe materiale, quia pro illo ſupponit terminus, & eſt nobilius, quam formale, prima ſententia cõmunior eſt, & verior mihi videtur, licet enim in eſſe rei ſit nobilius materiale, quam formale termini connotatiui, ſed tamen in eſſe ſignati nobilius eſt formale: quod etiam docet Auerroes vbi ſupra, & D. Th. opportet autem explicare, quandam Caietani doctrinam, quam habet cap. 7. de ente, & eſſentia, quæ videtur obſtare huic reſolutioni, docet enim ibi, concretum quoadmodum ſignificandi importare primo ſubiectum, & ſecundario formam, quoad ſignificationẽ vero importare primo formam, & ſubiectum, ex conſequenti, difficultas eſt, quid intelligat Caietanus per modum ſignificandi, ſecundũ quem docet concretum importare primo ſubiectum, & ſecundario formam. Mihi videtur intelligere modum ſignificandi, ſecundũ ordinem prioris, & poſterioris, non ſecundum ordinem principalitatis. Itaque quoad ordinem, concretum importat primo ſubiectum, quod probat Caietanus, quia in definitione concreti ponitur primo, ſubiectũ, de inde forma, at ratione ſignificationis, id eſt, ſecundum modum ſignificandi, quoad dignitatẽ, & principalitatem ſignati prius importat formam, & ſubiectum ſecundario.

Ad primum argumentũ, a principio poſitum, diſtinguo maiorem, ſi ſignificaret materiale, ſignificaret per modum per ſe ſtantis, ſecũdum ſignificatum minus principale, tranſeat maior, ſecundum ſignificatum magis principale, nego maiorem, hoc enim per modum alteri adiacentis ſignificat, neque ſolum definitur in ordine ad formale, ſed etiam in ordine ad materiale; eo enim, quod dicitur in definitione, quod ſignificat per modum alteri adiacentis, datur intelligi, quod ſignificet materiale, cui denotatur adiacere formale, neque iſtæ ſunt differentiæ oppoſitæ, vt argumentum intendebat, quia ſignificare, per modum per ſe ſtantis, & per modum alteri adiacentis, reſpectu ſignificati inadæquati,

quati, & partialis non ſunt differentię diuiſę in hac diuiſione, ſed differentię ſunt, ſignificare per modum per ſe ſtantis aliquid vt totale ſignificatum, & ſignificare, per modum alteri adacentis, & per modum ſubſtentantis aliud vt adæquatum ſignificatum, licet autem terminus connotatiuus, ſignificet materiale per modum per ſe ſtantis, vel potius per modum ſubſtentantis formale, non ſignificat illud, vt totale ſignificatum: & ideo non conuenit illi vltima differentia termini abſoluti, & per hoc patet, ad duas replicas poſitas in argumento.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet materiale, ſecuudũ propriam naturam, non ſit repręſentabile vnico conceptu, quando extendit ſe, ad ens reale, & rationis, tamen in ratione materialis, & ſubſtentantis, vel denominabilis a forma poteſt vnico cõceptu repræſentari, terminus vero connotatiuus, nõ repræſentat ſubiectum, vt dictum eſt, ſecundum naturam propriam entis realis, vel rationis, ſed in ratione ſubiecti formæ, & ideo poteſt vnico conceptu repræſentari.

Ad tertium concedo antecedens, & nego conſequẽtiam, ad probationem vero reſpondetur, quod quando ſignificatum habet vnam eſſentiam, totum ſignificatum debet eſſe definitum, at quã do non habet vnam eſſentiam definibilem totum ſignificatum: quia eſt compoſitum, ex rebus diuerſorum prædicamentorum definitur ſola forma, non quia ſit totale ſignificatũ, ſed quia non eſt definibile, ſecundũ adæquatum ſignificatum definitur, ſecundum id, quod principaliter importat, & per hoc etiam patet, ad confirmationem. Compoſitum enim accidentale non eſt conſtituibile in prædicamento ſecundum totum, quod includit, & ideo ratione formalis ponitur in vno prędicamento, & ratione materialis, in alio, vt ſupra dictum eſt, & reductiue ſolum ponitur in prædicamento ſui formalis, vt Diu. Th. docet c. 7. de ente & eſſentia. Ex quo inferri videtur, ſignificare etiam materiale, aliás etiam directe poneretur, in prædicamento ſui formalis, cum illud eſſet totale

Digitized by Google

materiale, & conſequenter eſt principalius ſignificatũ. Alij vero docent: principalius ſignificatum eſſe materiale, quia pro illo ſupponit terminus, & eſt nobilius, quam formale, prima ſententia cómunior eſt, & verior mihi videtur, licet enim in eſſe rei ſit nobilius materiale, quam formale termini connotatiui, ſed tamen in eſſe ſignati nobilius eſt formale: quod etiam docet Aberroes vbi ſupra, & D. Th. opportet autem explicare, quandam Caietani doctrinam, quam habet cap. 7. de ente, & eſſentia, quæ videtur obſtare huic reſolutioni, docet enim ibi, concretum quoadmodum ſignificandi importare primo ſubiectum, & ſecundario formam, quoad ſignificationẽ vero importare primo formam, & ſubiectum, ex conſequenti, difficultas eſt, quid intelligat Caietanus per modum ſignificandi, ſecundũ quem docet concretum importare primo ſubiectum, & ſecundario formam. Mihi videtur intelligere modum ſignificandi, ſecundũ ordinem prioris, & poſterioris, non ſecundum ordinem principalitatis. Itaque quoad ordinem, concretum importat primo ſubiectum, quod probat Caietanus, quia in definitione concreti ponitur primo, ſubiectũ, de inde forma, at ratione ſignificationis, id eſt, ſecundum modum ſignificãdi, quoad dignitaté, & principalitatem ſignati prius importat formam, & ſubiectum ſecundario.

Ad primum argumentũ a principio poſitum, diſtinguo maiorem, ſi ſignificaret materiale, ſignificaret per modum per ſe ſtantis, ſecũdum ſignificatum minus principale, tranſeat maior, ſecundum ſignificatum magis principale, nego maiorem, hoc enim per modum alteri adiacentis ſignificat, neque ſolum definitur in ordine ad formale, ſed etiam in ordine ad materiale; eo enim, quod dicitur in definitione, quod ſignificat per modum alteri adiacentis, datur intelligi, quod ſignificet materiale, cui denotatur adiacere formale, neque iſtæ ſunt differentiæ oppoſitæ, vt argumentum intendebat, quia ſignificare, per modum per ſe ſtantis, & per modum alteri adiacentis, reſpectu ſignificati in adæ-

quati,

quati, & partialis non ſunt differentię diuiſę in hac diuiſione, ſed differentię ſunt, ſignificare per modum per ſe ſtantis aliquid vt totale ſignificatum, & ſignificare, per modum alteri adacentis, & per modum ſubſtentantis aliud vt adæquatum ſignificatum, licet autem terminus connotatiuus, ſignificet materiale per modum per ſe ſtantis, vel potius per modum ſubſtentantis formale, non ſignificat illud, vt totale ſignificatum: & ideo non conuenit illi vltima differentia termini abſoluti, & per hoc patet, ad duas replicas poſitas in argumento.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet materiale, ſecundũ propriam naturam, non ſit repręſentabile vnico conceptu, quando extendit ſe, ad ens reale, & rationis, tamen in ratione materialis, & ſub ſtentantis, vel denominabilis a forma poteſt vnico cõceptu repræſentari, terminus vero connotatiuus, nõ repræſentat ſubiectum, vt dictum eſt, ſecundum naturam propriam entis realis, vel rationis, ſed in ratione ſubiecti formæ, & ideo poteſt vnico conceptu repræſentari.

Ad tertium concedo antecedens, & nego conſequẽtiam, ad probationem vero reſpondetur, quod quando ſignificatum habet vnam eſſentiam, totum ſignificatum debet eſſe definitum, at quãdo non habet vnam eſſentiam definibilem totum ſignificatum: quia eſt compoſitum, ex rebus diuerſorum prædicamentorum definitur ſola forma, non quia ſit totale ſignificatũ, ſed quia non eſt definibile, ſecundũ adæquatum ſignificatum definitur, ſecundum id, quod principaliter importat, & per hoc etiam patet, ad confirmationem. Compoſitum enim accidentale non eſt conſtituibile in prædicamento ſecundum totum, quod includit, & ideo ratione formalis ponitur in vno pręedicamento, & ratione materialis, in alio, vt ſupra dictum eſt, & reductiue ſolum ponitur in prædicamento ſui formalis, vt Diu. Th. docet c. 7. de ente & eſſentia. Ex quo inferri videtur, ſignificare etiam materiale, aliás etiam directe poneietur, in prædicamento ſui formalis, cum illud eſſet totale

primo experientia quando enim quis audit hanc vocem, album, repræſentatur illi habens albedinem, non enim repræſentatur illi albedo in abſtracto, ſed in concreto, non eſt autem poſsibile repræſentari albedinē, in concreto quin totum compoſitum, ex albedine, & ſubiecto repræſentetur. Secundo probatur idem antecedens, quando quis audit hanc propoſitionem, album currit, format conceptum ſubiecti, pro quo ly album ſupponit: ergo format conceptum materialis: ergo repræſentatur illi materiale. Conſequentię ſunt bonę, & antecedens cōſtat: quia non eſt albedo cui conuenit prædicatum, ſed corpus, vel materiale albedinis: ergo cum formet cōceptū ſubiecti de quo dicitur prędicatū, format cōceptum materialis albi. Secundo probatur eadem ſententia, in definitione quid nominis termini connotatiui, ponitur materiale: ergo eſt ſignificatum illius. conſequentia videtur euidens: quia definitio quid nominis. explicat ſignificationē nominis: ergo ſi ponitur, ibi materiale, illud eſt ſignificatum, per tale nomen, antecedens autem eſt manifeſtum, ſi enim definitur ly album, dicitur, quod eſt habens albedinem. Tertio, terminus connotatiuus cōnotat materiale, ſed huiuſmodi connotatio, eſt ſignificatio illius: ergo ſignificat illud. Conſequentia cū maiori conſtat, & minor probatur: quia cōnotare eſt conſignificare, neque facile explicari poteſt, quid aliud ſit, vel quomodo terminus connotet, & copulet ſubiectum, niſi ſignificando illud: in termino enim, nihil aliud eſt, quo poſsit connotare, vel copulare ſubiectum, niſi ſignificatio, quæ non ſe extendit, ad aliquid, niſi ſignificando illud.

Quarto, adęquatum ſignificatum, de ly album, eſt tota eſſentia albi, ſed tota eſſentia albi, non eſt albedo, ſed aliquid quód reſultat, ex albedine, & materiali: ergo totum illud eſt ſignificatum. Conſequentia eſt bona, maior eſt euidēs, quia adęquatum ſignificatum termini eſt tota eſſentia ſui ſignificati, ſicut adęquatum ſignificatum iſtius termini homo, eſt tota eſſentia hominis

nis minor veró conſtat, ex his quæ diximus de termino in communi, vbi probatum eſt concretum, eſſentialiter conſtare ex materiali, & formali, & pręterea modo probatur, quia aliás eſſet omnino ens per ſe, ſi ſolũ diceret eſſentialiter formam, neque ſubiectum poneretur inrecto in eius definitione, quod eſſe falſum, docet Diu. Thom. de ente, & eſſentia capit. 7. Quinto terminus cõnotatiuus ſupponit pro materiali: ergo ſignificat illud. Antecedẽs eſt certũ, & probo cõſequẽtiam: quia terminus nõ ſupponit pro re, quã nõ ſignificat, ſuppoſitio enim formalis oritur a ſignificatione, neque inſtantia de ly eſſentia, quæ ſupponit pro patre in diuinis, & nõ ſignificat illũ, eſt ad propoſitũ: quia vt docet M. Bañez de terminis diuinis, ly eſſẽtia, nõ ſupponit, pro patre. Aliás hæc eſſet vera, eſſentia generat, verificatur tamen de patre in hac, eſſẽtia diuina eſt pater, propter identitatẽ eſſentiæ diuinę cũ patre, ſed hæc verificatio nõ ſufficit vt eſſentia ſupponat, pro patre, quia nõ ſignificat illum. Aduerte autẽ hęc argumẽta, licet præcipue tẽdant ad probãdũ ſignificare materiale termini cõnotatiui (quia de hoc eſt pręcipua difficultas) probare etiam ſignificare formale, quia etiã illud repræſentatur, & eſt de eſſẽtia cõcreti accidẽtalis. Sed eſt dubiũ, qd. nã ſit præcipuũ ſignificatũ termini cõnotatiui materiale ſcilicet, an formale. Ferrara vbi ſup. M. Sotus & alij plurimi docẽt, formale eſſe principalius ſignificatũ, in qua ſententia videtur inclinare etiã. M. Bañez, & ratio Mag. Soti eſt, quia vt docet Ariſt. in 1. poſteriorum, propter quod vnunquodque tale, & illud magis ſed connotatiuum ſupponit pro materiali, & ſignificat illud, quia afficitur, & ſubijcitur formali, & ideo ablato formali, nõ ſignificat materiale, quod antea ſignificabat, ergo formale eſt præcipuum ſignificatum, alij etiam probant hoc alia ratione: quia formale importatur, ſecundum propriam naturam per terminum connotatiuum materiale vero, non importatur, niſi ſecundum rationem ſubſtentantis formale, ergo expreſſius, & magis explicite importatur formale: quam mate-

quati, & partialis non ſunt differentiæ diuiſæ in hac diuiſione, ſed differentiæ ſunt, ſignificare per modum per ſe ſtantis aliquid vt totale ſignificatum, & ſignificare, per modum alteri adacentis, & per modum ſubſtentantis aliud vt adæquatum ſignificatum, licet autem terminus connotatiuus, ſignificet materiale per modum per ſe ſtantis, vel potius per modum ſubſtentantis formale, non ſignificat illud, vt totale ſignificatum: & ideo non conuenit illi vltima differentia termini abſoluti, & per hoc patet, ad duas replicas poſitas in argumento.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet materiale, ſecundũ propriam naturam, non ſit repræſentabile vnico conceptu, quando extendit ſe, ad ens reale, & rationis, tamen in ratione materialis, & ſubſtentantis, vel denominabilis a forma poteſt vnico cõceptu repræſentari, terminus vero connotatiuus, nõ repræſentat ſubiectum, vt dictum eſt, ſecundum naturam propriam entis realis, vel rationis, ſed in ratione ſubiecti formæ, & ideo poteſt vnico conceptu repræſentari.

Ad tertium concedo antecedens, & nego conſequẽtiam, ad probationem vero reſpondetur, quod quando ſignificatum habet vnam eſſentiam, totum ſignificatum debet eſſe definitum, at quãdo non habet vnam eſſentiam definibilem totum ſignificatum: quia eſt compoſitum, ex rebus diuerſorum prædicamentorum definitur ſola forma, non quia ſit totale ſignificatũ, ſed quia non eſt definibile, ſecundũ adæquatum ſignificatum definitur, ſecundum id, quod principaliter importat, & per hoc etiam patet, ad confirmationem. Compoſitum enim accidentale non eſt conſtituibile in prædicamento ſecundum totum, quod includit, & ideo ratione formalis ponitur in vno prædicamento, & ratione materialis, in alio, vt ſupra dictum eſt, & reductiue ſolum ponitur in prædicamento ſui formalis, vt Diu. Th. docet c. 7. de ente & eſſentia. Ex quo inferri videtur, ſignificare etiam materiale, aliás etiam directe poneretur, in prædicamento ſui formalis, cum illud eſſet

ſecundæ intentionis terminus intentionis, eſt terminus ſignificans aliquid ſecundum illud, quod habet in re, vt, homo albũ. Terminus ſecundæ intentionis eſt terminus ſignificans aliquid, ſecundum id, quod habet per ordinem ad conceptum mentis, vt ly ſpecies, ly nomen.

Pro intelligentia huius capituli, primo notandum eſt, intentionem, apud dialecticos, & logicos duplicẽ eſſe, alia eſt intentio formalis, alia obiectiua. Intentio formalis, eſt conceptus intentio obiectiua eſt obiectum repræſentatum per cõceptum, & tám formalis, quàm obiectiua eſt duplex, prima & ſecunda. Prima intentio formalis eſt primus conceptus, qui habetur de re. Secunda intentio formalis eſt ſecundus conceptus, qui habetur de re: prima intentio obiectiua eſt id, qd. repræſentatur per primũ cõceptũ: ſecũda intẽtio obiectiua eſt id, qd. repræſentatur, per ſecundã intẽtionem formalẽ: de quo latius dicetur tractatu de ente rationis. Vide M. Sanchez lib. 2. ſecundarũ intentionũ, q. 2.

Nota ſecundo, quod rebus dupliciter aliqua conueniunt, quędam conueniunt, etiam ſi intellectui non repræſententur vt eſſe album eſſe riſibilem conueniunt homini antequam intellectui pręſentetur homo. Alia vero conueniunt, ex hoc præciſe, quod intellectui præſentantur, & operatur, circa illas, vt eſſe ſpeciem, eſſe genus, quia aparte rei (ſecluſa intellectus opperatione) non dantur genera, neque ſpecies formaliter, ſed ſpecieitas, & genereitas reſultant, ex actione intellectus, per quam fit natura vniuerſalis, conceptus ergo qui repręſentat rem, quę primo modo conuenit, vocatur prima intentio formalis, & obiectum per illum repræſentatum, eſt prima intentio obiectiua: conceptus, vero repræſentans id, quod conuenit rebus ſecundò modo, vocatur ſecũda intẽtio formalis, & obiectũ repręſentatũ, eſt ſecunda intẽtio obiectiua: cũ ergo voces repræſentent medijs cõceptibus, terminus primæ intẽtionis eſt ille, qui exprimit primũ cõceptũ, & ſignificat ea, quæ cõueniũt rebus primo modo, terminus veró ſecũdæ intẽtionis eſt, qui ſignificat ea, quæ cõueniũt ſecundo modo, & exprimit ſecundum conceptum.

Digitized by Google

QVAESTIO XII. De termino primæ, & ſecundæ intentionis.

ARTICVLVS I.

Vtrum hæc diuiſio bona ſit, & diffinitiones iſtæ aſsignatæ ſint bonæ.

VIDETVR quod nõ, primo, ly ſignũ eſt terminus, & neque eſt primæ, neq; ſecundæ intentionis, ergo diuiſio, non eſt bona; conſequentia eſt clara, quia ſi diuiſio recte fieri debet nihil cõtineturſub diuiſo, qd. non continetur ſub membris diuidentibus, antecedens vero probatur: ſignificatũ, per ly genus, nõ eſt determinate prima, vel ſecũda intentio obiectiua, cum in ſignis naturalibus, ſit prima intentio, & in ſignis, ad placitum, ſit ſecũda intẽtio, ergo ly ſignũ, non ſignificat determinate primã, vel ſecũdã intentionẽ obiectiuã, & conſequenter, nõ eſt determinate primę, vel ſecundæ intentionis. & idẽ argumentum fieri poteſt de iſtis terminis; relatio, ens rationis, terminus, qui non ſunt primæ, vel ſecundæ intentionis determinate.

Secundo arguitur, ly eſſe

co-

cognitum, ſunt termini primæ intẽtionis, & tamen, nõ ſignificant ea, quæ conueniunt, ſecundum ſe rebus, & ſine ordine ad intellectum, ergo definitio termini primæ intentionis, non eſt bona. Probo minorem, quia eſſe abſtractum, vel eſſe cognitum conuenit rebus, ex hoc, quod intellectus opperatur, circa illas, & ideo ſecluſa operatione intellectus res non eſt cognita, vel abſtracta, ergo ly eſſe abſtractum, & ly eſſe cognitum, non ſignificant ea, quæ cõueniunt rebus, ſecluſa operatione intellectus. Confirmatur ly cęcum, eſt terminus primæ intentionis, & tamen non ſignificat id, quod rebus, ſecluſa intellectus opperatione cõuenit: ergo, probo minorem, quia ſignificat cęcitatẽ formaliter, quę nõ cõuenit rebus, ſecluſa opperatione intellectus. 3. ſi terminus primæ intẽtionis eſt ſolũ ille, qui ſignificat primum cõceptũ, qui habetur, de re, ſequitur ſolũ terminũ ſignificantẽ eſſentiã, eſſe primæ intentionis, ſignificãtẽ, vero proprietatẽ rei, eſſe ſecundæ intẽtionis, cõſequẽs eſt falſum: ergo definitio termini primæ intentionis, nõ eſt bona, probo ſequelã, quia primus cõceptus, qui habetur de re, eſt conceptus eſſentię, cõceptus veró proprietatis eſt ſecundus, & ideo dicitur, per ſe ſecundo modo proprietas de re.

Ad primũ argumẽtũ. M. Sotus in hoc cap. affirmat, ly ſignũ eſſe terminum ſecundæ intentionis, quia ſignificat proprietatẽ conuenientẽ, aliquibus rebus, non ex natura ſua, ſed per ordinẽ, ad intellectũ, & hanc ſentẽtiã ſequuntur aliqui dialecti. Alij vero docent: eſſe terminum primæ intẽtionis, quia ad hoc ſufficit, vt determinate non ſignificet ſecundam intentionem obiectiuam: pro qua ſolutione aduertunt hanc diuiſionem dari per differẽtias, quę opponuntur contradictorie virtualiter, ſicut datur diuiſio termini in communem, & ſingularem: quia terminus communis eſt, qui ſignificat plura diuiſim, ſingularis vero, qui ſignificat vnum tantum, ideſt non plura diuiſim, ſic terminus primæ intentionis, eſt ille, qui non ſignificat adæquate, quod conuenit rebus, a parte rei terminus, vero ſecundæ intentionis, eſt ille, qui reſ-

Digitized by Google

picit vt adæquatum ſignificatum, proprietatem conuenientem rebus, ex eſſe, quod habent in intellectu: cum igitur ly ſignum, non habeat, pro adęquato ſignificato proprietatem conuenientem rebus, ex eſſe, quod habent in intellectu, quia ſigna naturalia ſunt aliquid reale, & etiam ſi ſint aliquid rationis, ſunt primę intentiones, ly ſignum debet eſſe terminus primæ intentionis. Sed iſtæ ſolutiones, ſemper mihi viſæ ſunt voluntarię, non enim video efficacem rationem, ad reducendum, magis ly ſignum, ad vnum membrum huius diuiſionis, quã ad aliud. Nam quod aduertit ſecunda ſententia pro ſua ſolutione, poteſt etiam deſeruire, vt fundamentum ad primam ſententiam, imò veriſimilius eſt, terminum primæ intentionis, eſſe veluti regulam termini ſecundæ intentionis, quia eius ſignificatum eſt perfectius, & ideo definitio termini ſecundę intentionis, negatiue exponenda erit, ita quod omnis terminus non ſignificans determinate proprietatem conuenientem rebus, a parte rei, ſit terminus ſecundę intentionis, ſed adhuc illa prima ſententia deficit. Primo, quia illa expoſitio voluntaria eſt, cum enim ſignificatum de ly ſignum determinate, non ſit prima, vel ſecunda intẽtio, non eſt, cur ly ſignum ſit terminus primæ, vel ſecundæ intentionis determinate. Secundo, nam conceptus, cui ſubordinatur ly ſignum, non eſt determinate, prima, vel ſecunda intentio formalis: ergo, nec ly ſignum eſt determinate, primæ, vel ſecundæ intentionis, conſequentia eſt euidens, quia non poteſt redi aliqua differentia, quę habeat apparientiam, & antecedens probatur, primo, ly ſignum non ſubordinatur primo conceptui, qui habetur de re determinate, neq; ſubordinatur, ſecundo conceptui, cũtã, id quod primo concipitur, quam id, quod ſecundo concipitur, repræſentetur per talem conceptum: ergo conceptus cui ſubordinatur ly ſignum non eſt determinate, prima, vel ſecunda intentio formalis. Tertio, obiectum, & ſignificatum, non eſt prima intentio obiectiua determinate, nec

ſecun-

Digitized by Google

ſecunda: ergo nec ſignum eſt primæ, nec ſecundæ intentionis. Probo conſequẽtiam, primo: quia ſignum denominatur primæ, vel ſecundę intentionis, ex obiecto, & ſignificato, quod reſpicit. Secundo, nam vt ſit ſecunda intentio obiectiua, vel prima, non ſufficit, qd. determinate non participet aliquod membrum, in quod diuiditur intentio obiectiua: ſed ad hoc vt ſit ſecunda intentio obiectiua, requiritur, quod determinate ſit proprietas conueniens rebus, ex eſſe quod habent in intellectu, & vt ſit prima intentio requiritur, quod determinate ſit proprietas cõueniens rebus, a parte rei, ergo ſimiliter, ad hoc, vt ſit terminus primę intentionis requiritur, quod determinate ſignificet primam intentionẽ obiectiuã, & vt ſit ſecundę intentionis, requiritur, quod determinate ſignificet ſecundam intentionẽ obiectiuã. Ommiſsis, ergo his ſolutionibus, ſunt aliæ duæ, quæ veriores mihi vidẽtur, prima eſt: ſupponẽdo ſigna naturalia eſſe, aliquid reale, & ſigna ad placitũ, aliquid rationis, entiq; reali, & rationis, nõ poſſe dari cõceptũ cõmunẽ, hoc ergo ſuppoſito, cũ ly ſignũ nõ ſubordinetur vnico conceptui, ſed pluribus, quatenus ſigna naturalia, & ad placitũ ſignificat, nõ eſt terminus vniuocus, ſed æquiuocus, & ideo, nõ participat rationẽ termini diuiſi in hac diuiſione, qui eſt vniuocus, & conſequenter, nõ requiritur, qd. determinate ſit terminus, primæ vel ſecũdę intẽtionis, Secũda ſolutio eſt, ſupponẽdo hanc diuiſionẽ eſſe accidẽtalẽ, quæ eſt cõmunis ſententia, inter dialecticos, in diuiſione autẽ accidẽtali, nõ oportet, quod quidquid cõtinetur ſub diuiſo, cõtineatur, ſub mẽbris diuidẽtibus, determinate, ſufficit, qd. vt in plurimũ hoc reperiatur, qd. autẽ vnũ, vel alterũ indiuiduũ cõtineatur, ſub diuiſo, & nõ ſub mẽbris, non eſt incõueniẽs, quia nõ ſunt diuiſiones accidẽtales, ita exacte, & riguroſe, ſicut eſſentiales, quia iſtę diuiſiones, nõ deſeruiũt, ad cõſtituẽdũ prædicamentum. Igitur ſignum, neque determinate eſt primæ, neque ſecundæ intentionis (etiam ſi ratio ſigni, in omnibus ſignis ſit aliquid rationis) ſed participat aliquid de termino primæ inten-

Digitized by Google

intentionis, & aliquid de termino ſecundæ intentionis, nam quatenus ſignificat ſigna naturalia, eſt primæ intentionis, quia etiam ſi ſignum naturale, ſit aliquid rationis, eſt prima intẽtio (iuxta ſententiam probabilem) quatenus vero ſignificat ſigna adplacitum, eſt terminus ſecundæ intentionis, eritque ſimilis hæc diuiſio, illi, qua animal diuiditur, in album, & nigrum, nam animal medio colore coloratum reducitur, ad vtrunque membrum, & non continetur, ſub aliquo determinate, & iuxta has duas ſolutiones, loquendum eſt, de ly ens, vt ſignificat ens reale, & rationis, &, de ly relatio, &, de alijs ſimilibus terminis, qui determinate, nec primam, nec ſecundam intentionem ſignificant.

Ad ſecundum reſpondetur, quod ad hoc vt terminus ſit ſecundæ intentionis, requiritur ſignificare, aliquid, quod conuenit rebus ex eſſe, quod habent, in intellectu, ita quod illud eſſe, ſit fundamentum talis conuenientię, ſecunda enim intentio obiectiua, ſemper fundatur in aliquo eſſe rationis: vnde illud dicitur, quantum ad propoſitum cõuenire ſecundum illud, qd. eſt in re, quod non conuenit, ex eſſe rationis, tanquã, ex fundamento, & ideo eſſe abſtractum, eſſe cognitum, eſſe cæcum, & alia ſimilia entia rationis, quæ non conueniunt rebus, ex alio eſſe rationis, quod præſupponant, vt fundamentum, ſunt primæ intentionis obiectiuæ, & termini ſignificantes hæc entia rationis, ſunt termini primæ intentionis: & per hoc patet etiam, ad confirmationem.

Ad tertium argumẽtum, nego ſequelam, ſecunda enim intentio formalis, non eſt, quomodocunque, conceptus ſecundus, qui habetur de re: ſed eſt conceptus ſecundus, repręſentans ea, quæ conueniunt rebus, ex eſſe, quod habent in intellectu, & iſte vocatur ſecundus conceptus abſolute, quia abſolute præſupponit alium, vel aliam actionem, intellectus, & in eſſe, quod ex tali actione reſultat, fundatur, quod repræſentatur, per talem conceptum, conceptus vero proprietatis accidentalis, eſt ſecundus, ſecun-

ſecundum quid, id eſt, in ordine, ad conceptum eſſentię, non vere requirit illum, vt fundet obiectum ſuum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm, vt, aliquis ſit terminus ſecundæ intentionis, neceſſario debeat eſſe terminus connotatiuus.

VIDETVR quod ſic, Primo, ex diffinitione termini ſecundæ intentionis, in qua dicitur, quod terminus ſecundæ intentionis eſt, qui ſignificat aliquid, ſecundum id, quod habet in ordine ad concep tum mentis: ergo debet habere ſignificatum materiale, & formale, & per conſequens, debet eſſe terminus connotatiuus. Probo conſequentiam, quia ſi non habeat ſignificatum materiale, & formale, non verificatur, quod ſignificet aliquid per ordinem, ad cōceptum mẽtis, quia ly aliquid denotat ſignificatum materiale, & per ordinem, ad conceptũ mentis, denotat ſignificatũ formale. Confirmatur hoc, ex D. Thom. opuſculo 42. cap. 52. vbi ait: *Nomina ſecundæ intentionis ſunt illa, quæ imponuntur rebus, non ſecundum, quod, in ſe ſunt, ſed ſecundum, quod ſubſunt intentioni, quam intellectus facit, de eis:* Ergo ſentit D. Th. terminũ ſecundę intentionis debere, eſſe connotatiuum, aliás non ſignificat rem, prout ſub eſt intentioni, ſed ſignificat ipſam intentionẽ præciſſe.

Secundo arguitur, terminus ſecundæ intẽtionis eſt, qui exprimit ſecundum cõceptum, qui habetur, de re, ſed ſi non ſit connotatiuus, ſed abſolutus, vt ly ſpecieitas: non exprimit ſecundum conceptum, qui habetur, de re, ergo debet eſſe connotatiuus, conſequentia cum maiori certa eſt, & minorem probo, quia ly ſpecieitas ſignificat ſpecieitatem, de qua non habetur, ſecundus con-

ceptus, ſed primus, & ſignificat illam primæ intentionaliter, ac ſi eſſet res, quę conueniret ſecundum ſe, & non per ordinem, ad conceptum mentis.

In hoc articulo ſunt duę ſententiæ, prima eſt affirmatiua, quam tenet M. Bañez, lib. 1. minoris dialecticæ, c. 1. vbi ait, requiri, ad hoc vt ſit terminus ſecundę intẽtionis, qd. ſit cõnotatiuus.

Secũda ſententia eſt, quę negat, requiri hoc, vt ſit terminus ſecundæ intẽtionis, aſſerit que ſufficere, quod ſignificet ſecundam intentionem, ſiue ſignificet illam in concreto, ſiue in abſtracto. In hac ſententia fertur, fuiſſe Mag. Luna, tenet illam M. Ioan. Lorençana, in quibuſdam manu ſcriptis ſuper hoc caput. M. Sãchez Sedeño, lib. 2. ſecundarum intentionum, q. 2. concluſ. 1. & mihi videtur verior, & probatur primo, ad hoc, vt aliquis ſit terminus primæ intentionis, non requiritur, quod ſit connotatiuus, ergo neque, ad hoc vt ſit terminus ſecundæ intentionis: antecedens eſt certum, & probo conſequentiam diffinitio termini primæ intentionis ſaluatur ſine materiali ſignificato, licet in illa dicatur, quod debet ſignificare aliquid ſecundum illud quod habet in re: ergo etiã ſi in definitione termini ſecundæ intentionis, dicatur, quod debet ſignificare aliquid, per ordinem, ad conceptum mentis, poterit ſaluari, etiam ſi non habeat ſignificatum materiale. Secundo probatur hæc ſententia, quia aliás vltima differentia termini ſecundæ intentionis eſſet ratio connotatiui, cõſequens eſt falſum: ergo. probatur ſequela, quia iſti duo termini, ſpecieitas, & ſpecies, in oppoſita ſententia diſtinguntur, quia ly ſpecieitas eſt primæ intentionis, & ly ſpecies eſt ſecundæ intentionis, ſed non eſt immaginabilis aliqua differentia inter ipſos, niſi, quia ly ſpecies eſt connotatiuus, & ly ſpecieitas abſolutus, ergo conſtituitur in ratione ſecundæ intentionis, per modum connotatiui. Dices quod ly ſpecies, & ly ſpecieitas, præter modum ſignificandi connotatiue, & abſolute, differunt per hoc, qd. ly ſpecies ſignificat aliquid per ordinẽ, ad cõceptũ mẽtis, at ly ſpecieitas nõ ſignificat, aliquid, per ordinẽ, ad cõceptũ mẽtis. Sed cõtra

hoc

hoc eſt, quia quid addat ſupra hoc, qd. eſt ſignificare cónotatiue, vel abſolute, ſuppoſito, qd. ſignificatur eadé ſecũda intétio, ſignificare per ordiné ad conceptũ mẽtis, verbis quidem dicitur, ſed reuera non intelligitur: ſignificare enim ſecundam intentionem, prout dicit ordinem ad conceptum mentis nihil aliud eſt, quam ſignificare ſecundam intentionem eo enim ipſo ſignificatur, per ordinem, ad conceptum mentis. Confirmatur hoc: quia aliás daretur prædicatum ſupperius, mediũ, inter diuiſum, in hac diuiſione, & terminum ſecundæ intentionis: hoc autem videtur impoſsibile, ergo, ſequela eſt manifeſta: quia eſſe cónotatiuum (in opoſita ſententia) eſt de eſſentia termini ſecundæ intentionis, & nó primę, & mediat inter rationé hic diuiſam, & terminũ ſecundæ intentionis. Minor autem patet, inductiue, in alijs diuiſionibus in quibus non dabitur, inter diuiſum, & mẽbra diuidẽtia prædicatũ ſupperius ad vnũ mẽbrũ, & nó ad aliud. Tertio probatur, conceptus cui ſubordinatur ly ſpecieitas, nó eſt terminus mẽtalis primæ intẽtionis, ergo nec ly ſpecieitas eſt terminus primę intẽtionis, cóſequẽtia eſt bona, & antecedens probatur, primo, quia ille conceptus repræſentat ſecũdã intẽtioné obiectiuã: ergo, & ipſe eſt ſecũda intẽtio formalis, quia ſibi correſpódẽt ſecũda intẽtio obiectiua, & ſecũda intẽtio formalis, non enim denominatur ſecũda intẽtio obiectiua, a prima intẽtione formali, aliás denominaretur a ſibi oppoſito. Secũdo probatur idé antecedés: quia cóceptus ſpecieitatis, nó eſt primus cóceptus, qui habetur, de re, ſed ſecũdus, cũ pręſupponat ſpecieitas, vt fundamẽtũ, naturã cuius eſt forma denominãs, abſtractã, vel cóceptã fuiſſe cóceptu cómuni. Dices, qd. licet conceptus ſpecieitatis ſignificet, & reprę ſentet, ſecũdã intẽtionem obiectiuã, nó tamé reprę ſentat illã ſecũdũ, qd. cóuenit rebus, per ordiné, ad cóceptũ mẽtis, & ſecũdũ ſtatũ, qué habet res, in intellectu, ad hoc auté, vt ſit terminus ſecũdę intẽtionis, nó ſuffficit, vt ſignificet ré, quæ habet eſſe in ordine ad cóceptum mentis, ſed requiritur, qd. ſignificetur ſtatus ille mẽtis, & adhoc, vt ſit

terminus primę intentionis. Requiritur etiam, qd. ſignificetur res, prout conuenit rebus a parte rei, & ita terminus primæ, & ſecũdę intentionis, non differt ſolum ex parte rei ſignificatę, ſed etiam ex parte modi ſignificandi. Sed contra hoc, inſtat argumentum factum, quod ſecunda intentio obiectiua, non poteſt denominari talis per ordinẽ, ad primam intẽtionem formalem. Et præterea quia ille ſtatus, quem res habet in intellectu, vel a parte rei, non eſt modus ſignificandi, ſed tenet ſe, ex parte rei ſignificatę, quia res ſignificatur multoties non ſecundum ſtatum, quem habet, a parte rei, per terminum primæ intentionis, quia, a parte rei, res eſt materialis, & ſignificatur immaterialiter, & res inhæret, & ſignificatur, per modum, per ſe ſtantis.

Confirmatur ſignificare impertinenter, vel pertinenter, relatiue, vel abſolute, ſolũ ſe tenet, ex parte rei ſignificatæ, & nõ ex parte modi: ergo ſimiliter ſignificare ſecundum illud, quod habet, in re, vel ſecundum, qd. habet ex eſſe in intellectu, tenet ſe ex parte rei ſignificatæ: certe non inuenio diuerſitatem ex parte modi ſignificandi, niſi ſecundum differentias ſupra poſitas, ſcilicet, communiter, vel ſingulariter, connotatiue, vel abſolute. Item, quia eo ipſo, quod res, quę non fundatur, in aliquo eſſe reali, ſignificatur, ſiue connotatiue ſiue abſolute, ſignificatur, ſecundum illud, quod habet, in re, quantum ſufficit, vt ſit terminus primæ intẽtionis: ergo eo ipſo, quod ſignificatur res, quæ fundatur in aliquo eſſe rationis, ſignificatur, prout habet eſſe per ordinem ad conceptum mentis, neque huius, poteſt alicuius momenti, differentia aſsignari.

Vltimo probatur ex doctrina Caietani, capite de genere, in principio, & D. Tho. opuſculo 42. cap. 12. vbi vocant terminos primæ intentionis eos, qui ſignificant proprietates, quæ conueniunt rebus, ſine ordine, ad conceptum mentis, ita quod non fundantur in aliquo eſſe rationis, nec diſtinguunt de modo ſignificandi abſolute, vel connotatiue, ſed ſolum, ex parte rei ſignificatæ

ficatæ: ergo voluntarie limitatur terminus ſecundæ intentionis, ad terminum connotatiuum.

Ex hac doctrina, infertur clare, terminum primæ, & ſecundæ intentionis, non differre, ex modo ſignificandi, ſed ex parte rei ſignificatæ, quia ly ſpecies, eſt terminus ſecundę intentionis, & ly album primæ intentionis, & ſolum differunt, ex parte rei ſignificatæ. Similiter ly ſpecieitas, eſt terminus ſecundæ intentionis, & ly albedo eſt primæ intentionis, & ſolum ex parte rei ſignificatę, differunt: neceſſe autem fuit hanc diuiſionem conſtituere, & cognoſcere naturam termini primę, & ſecundę intentionis, quia licet, ex parte rei ſignificatæ ſolum differant, diuerſi modè ſe habent termini ſecundæ intentionis, in ordine, ad ſuppoſitionem, & appellationem, atque termini primæ intentionis, quæ diuerſitas oritur, ex parte rei ſignificatæ, & ideo hęc diuiſio eſt accidentalis, ſicut, etiam eſt accidentalis, & ſolum, ex parte rei ſignificatę, diuiſio ſequentis capituli.

Ad primum argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam. Ad probationem reſpondetur, quod ſignificare aliquid ſecundum illud quod habet in ordine ad conceptum mentis, non eſt ſignificare, aliquid, de materiali, & aliquid, de formali, ſicut nec ſignificare, aliquid, ſecundũ illud, quod habet in re, eſt ſignificare, aliquid, de materiali, & aliquid de formali, ſed eſt ſignificare aliquid, quod non conuenit, niſi, per ordinem, ad conceptum mentis: itaque ly ſecundum, tenet ſe, ex parte rei ſignificatæ, ſpecieitas autem, aliquid ſignificat, quod non conuenit, niſi per ordinem ad conceptum mentis. Ad confirmationem reſpõdetur, quod nomine intentionis, quando D. Tho. ait, nomina ſecundę intentionis eſſe, quæ imponuntur rebus, ſecundum quod ſubſunt intentioni, intelligit intentionem formalem, & ſenſus eſt, nomina ſecundæ intentionis eſſe, quę imponũtur rebus, mediate intentione intellectus, per quam nõ fertur in rem cognoſcendo aliquam proprietatem, quã habeat, prout eſt, in ſe, ſed cognoſcendo proprietatẽ,

quam

quam ipſe intellectus cauſat, in ipſis rebus, & per hoc conſtituit differentiam, inter nomina primę & ſecundæ intentionis: de nominibus enim primæ intentionis ait, eſſe illa, quę imponuntur rebus abſolute, mediante conceptione, qua intellectus fertur, ſuper ipſarum eſſe in ſe, ecce quomodo diffinit terminum primæ intentionis, per ordinem, ad primum conceptum, quo intellectus fertur in rem in ſe, terminum ſimiliter ſecundæ intentionis diffinit per ordinem, ad ſecundum conceptum, & ly ſecundum quod ſubeſt intentioni, refertur ad ipſam intentionem formalem; & non ad obiectum vt argumentum intendebat.

Ad ſecundum concedo maiorem, & nego minorem conceptus, enim ſpecieitatis, eſt ſecundus conceptus, qui habetur de re, ſicut ſpecieitas eſt ſecunda intentio obiectiua, præſupponit enim conceptus ſpecieitatis alium conceptum, vt fundamentum ſpecieitatis, nec vt ſit ſecundus conceptus, qui habetur de re requiritur, requod illum conceptum exprimatur res, de qua habetur ſecundus conceptus: ſed ſufficit, vt exprimatur res, quæ non concipitur primo conceptu abſolute, ſed præſupponit alium, licet enim reſpectu ſpecieitatis, conceptus ille non ſit ſecundus: tamen in comparatione, ad alium quo concipitur proprietas, quæ conuenit rei in ſe, & in comparatione, ad conceptum, qui requiritur, ad fundandam ſpecieitatem, conceptus ſpecieitatis eſt ſecundus, qui habetur, de re. De homine enim, verbi gratia, prius concipio, quod eſt homo, ſecundo, quod eſt denominabilis, a ſpecieitate, vel concipio ſpecieitatem, vt formam, quæ denominare poteſt naturam ſpecificam.

CAPVT 9.

De termino complexo, & incomplexo.

T*ERMINORVM, alius in complexus, & alius complex*-

plexus, terminus incomplexus eſt, cuius partes, non ſunt per ſe ſignificatiuæ, vt ly hom., ly equi ferus. Terminus complexus eſt, cuius partes ſunt per ſe ſignificatiua, vt equus ferus.

Circa hanc diuiſionẽ nota primo, diuiſum eſſe terminũ vniuocũ, & categorematicum, licet ſecundum forma, & apparietiam videatur, diuiſum eſſe terminum in communi, æquiuocus enim non ſubordinatur pluribus conceptibus, cum aliqua complexione, & ordine, quod requiritur ad terminum complexum ſyncategorematicus etiam proprie non eſt complexus: quia terminus complexus eſt ſubiectum, vel prędicatum in propoſitione, vel ſaltim nõ ſignificat aliqualiter ſyncategorematicus veró non poteſt eſſe extremum propoſitionis, per modum ſubiecti, aut prædicati, & ſignificat aliquater: Quod ſi obijcias. Quia hoc complexum blitiri, vel ſel, eſt terminus complexus, & non eſt categorematicus, ergo diuiſum non eſt terminus categorematicus. Ad hoc conceſſa maiori (quia illam docet M. Bañez c. de oratione) reſpõdetur, illum terminũ eſſe categorematicum, poſſeque eſſe extremũ in propoſitione in qua ly, vel accipiatur ſignificatiue, vt ſi dicas, blitiri vel ſel eſt ens, ly vel accipitur ſignificatiue, ſicut in hac, Petrus, vel Palus diſputat, vel poteſt reſponderi, nõ requiri, vt aliquis ſit terminus categorematicus, qd. poſſit eſſe ſubiectũ, vel prædicatum formaliter, vt patet in obliquis, & in ly eſt tertio adiacẽte, ſed ſufficit, quod non ſignificet modũ, per modum modi, & totum illud complexũm, non ſignificet modum per modum modi, licet illa diſiũctio, vel ſignificet modum, per modum modi, quia partes reliquę accipiuntur, pro ſe ac ſi eſſent nomina impoſita, ad ſignificandum ſe, & patet hoc: quia propoſitio nõ eſt terminus ſyncategorematicus, & conſtat ex vocibus non ſignificantibus coniunctis per modum ſubiecti, & prædicati, ac ſi eſſent categorematici, vt in hac propoſitione B. non eſt C.

Nota ſecundo, duplicem eſſe opinionem, circa qualitatem huius diuiſionis. Ma. Ioan. Lorençana aſſerit eſſe eſſentialẽ. Alij veró docent eſſe accidẽtalem, & probãt quia

quia iſtę propoſitiones, homo albus currit, & homo currit, ſunt eiuſdem ſpeciei: ergo ſubiecta ſunt eiuſdem ſpeciei, ſed ſubiectum in vna eſt terminus complexus, & in alia incomplexus, ergo terminus complexus, & incomplexus nó differunt specie, & hęc ſententia verior videtur, accidit enim termino, eſſe complexum, vel in complexum, ſicut accidit parti, eſſe complexam, vel incomplexam, neque quilibet modus ſignificandi variat eſſentialiter terminum, ſed ille, ex quo, in ordine, ad propoſitionem componendam, reſultat diuerſitas eſſentialis.

Digitized by Google

QVAESTIO XIII.

De termino complexo, & incomplexo.

ARTICVLVS VNICVS.

Vtrum doctrina huius capituli vera ſit.

VIDETVR quod nõ, primo, terminus cõplexus, eſt ens per accidens, cũ cõſtet, ex pluribus entibus in actu, id eſt ex pluribus terminis, ergo non poteſt definiri. Antecedens conſtat, & probo conſequentiam, quia entia per accidens, definiri non poſſunt. Confirmatur, quia definitum, debet eſſe, quid incomplexũ, quia vt ſic, & non aliter, eſt conſticuibile in prædicamentoːergo terminus complexus, diffiniri non poteſt.

Secundo, definitio termini complexi, conuenit orationi: ergo non eſt bona, conſequentia patet, quia definitio non debet conuenire alijs, a definito. Antecedens, autem patet, ex ipſa definitione orationis, poſita infra, lib. 2. c. 3. vbi dicitur. *Oratio eſt vox ſignificatiua ad placitum, cuius partes ſeparata aliquid ſignificant.* Dices, quod, licet definitio termini complexi, materialiſ-

ter conueniat orationi, non conuenit formaliter, quia oratio ſignificat, vt totum terminus vero complexus, ſignificat vt pars. Sed contra hoc eſt, quod terminus complexus, vt diſtinguitur ab incomplexo, habet partes ſignificatiuas, ergo ſignificat, vt totum.

Tertio, dictio compoſitæ figuræ, vt ly equi ferus, non eſt terminus complexus, & tamen habet partes ſignificantes, ergo diffinitio termini complexi non eſt bona. maior eſt Ariſt. in primo perihermenias, cap. 2. & minor probatur, quia ly equi, ſignificat equum, & ly ferus, ſignificat ferum. Dices, illas partes non eſſe ſignificatiuas, prout ſunt in illo termino, licet extra illũ eſſent ſignificatiuæ. Sed cõtra, quia per hoc, quod fiant partes illius, non amittunt ſuam ſignificationem, quam antea habebant, ergo quando fiunt partes retinent ſuã ſignificationem. Secundo: ſi ly equi deponeretur a ſua ſignificatione, & impoſitione, & ſignificaret lapidem, ly equi ferus non ſignificaret, quod modo ſignificat ſed ſignificaret lapidẽ: ergo ſignũ eſt, qd. ly equi retinet ſuam ſignificationẽ.

Ad primum argumentum, vt reſpondeamus, ſupponendũ eſt, ex Soncinate. 10. metaphiſicę, quæſt. 7. quod triplex eſt modus vnitatis. *Prima eſt vnitas ſimplicitatis, eo modo, quo dicimus animam intellectiuam, eſſe vnam, quia eſt ſimplex: ſecunda eſt vnitas compoſitionis, & ſic Sortes eſt vnus, compoſitus ex anima, & corpore. Tertia eſt vnitas aggregationis, & in acerbo inuenitur vnitas hæc. Eorum vero, quæ ſunt compoſita, eſt triplex genus. Nam aliqua ſic ſe habent, quod vna pars eſt forma alterius, ſicut in compoſitis ex materia, & forma, quædam vero, ſic ſe habent, quod vna pars, non eſt forma alterius, & hæc ſunt in duplici differentia, vt docet Ariſt. 10. metaph. in principio, nam quorundam partes conſtituunt naturaliter, hoc aliquid continuũ, quorum vna pars, non poteſt moueri naturaliter, ſi alia non moueatur, quorundam vero partes conſtituunt vnum, non tamẽ naturaliter, ſed tantum per artificium, ſicut eſt domus, & ſicut eſt ſcanum, & quod eſt hoc, vltimo modo vnum, habet vnitatem multum imperfectam, & ita vocatur a commentatore, 10 metaph*

Digitized by Google

metaph. textu 11. *potius multa quam vnum*, Hactenus Soncinas, hanc ergo vnitatem artificialem habet terminus complexus, vnde in comparatione ad alia, quæ perfectã vnitatem habent, vocatur a comentatore ens per accidens, nihilominus definibile eſt, & de eo poteſt, eſſe ſcientia: vnde ad argumentum, nego antecedens, neque obſtat, quod conſtet ex pluribus entibus in actu, quia licet ex illo non poſsit fieri vnum ſubſtantiale, poteſt fieri vnum artificiale. Qd. ſi arguas, impoſsibile eſt ex multis fieri vnũ per ſe, niſi alterũ eorũ ſe habeat, vt actus, & alterũ, vt potẽtia, vt docet Ariſt. 8. Metaph. tex. 16. ſed in termino cõplexo vna pars nõ ſe habet vt actus & alia vt potẽtia, quia nõ eſt maior ratio, quare vna pars ſit forma, quã alia ergo. Adhoc argumẽtũ Sõcinas, vbi ſup. docet: propoſitionẽ illã tãtũ eſſe verã, & debere intelligi in cõpoſitis ſubſtãtialibus, non vero in alijs. Sed reſpõdetur ſecũdo, qd. quãdo vna pars cõplexi eſt terminus adiectiuus, & alia eſt terminus ſubſtãtiuus, vt in hoc cõplexo, homo eſt albus adiectiuũ habet ſe, per modũ formæ ſubſtãtiuĩ, quia determinat eius ſignificationem, & habet ſe per modũ adiacentis: at quando complexus conſtat, ex duobus ſubſtantiuis (vt ſi dicamus, Petrus eſt homo) dici poteſt, quod cõiũctio illa, quia eſt conſtitutiua complexi, eſt forma, vel dicatur cum alijs, quod ſicut in matrimonio, conſenſus contrahentium ad inuicem ſe determinant, & habent rationem materiæ, & formæ, & ſimiliter vnitates in numero ad inuicem ſi determinant, & quælibet poteſt eſſe forma, & materia ſecundum diuerſas conſiderationes, ita partes complexi ad inuicem ſe determinant, & quælibet poteſt habere rationem determinantis, & determinabilis. Secundo reſpondetur ad argumentum principale, hic diffiniri, ſecundam intentionem termini complexi, quæ eſt aliquid ſimplex, licet denominet ſubiectum compoſitum, quemadmodum relatio conſtituitiua propoſitionis, eſt vna ſimpliciter, licet denominet ſubiectum compoſitum, & iuxta hanc ſolutionem

Digitized by Google

ſoluenda eſt confirmatio, quod enim hic diffinitur formaliter, eſt aliquid ſimplex, licet ſubiectum denominatum ſit complexum.

Ad ſecundũ argumentũ, communis ſolutio eſt, quę aſsignatur in argumento ſcilicet, orationem, & terminum complexum differre, in hoc, quod terminus complexus ſignificat per modũ partis, & oratio per modum totius: deficitque ratio generica termini complexi orationi, & conſequenter ratio ſpecifica, quia ratio generica termini complexi, eſt ratio termini quę dicit ſignificationem partialem, & ideo intentio orationis, & intentio termini, diuerſę ſunt, licet in eodem materiali reperiantur, ſicut in eodẽ materiali reperiuntur intentio propoſitionis, & argumentationis, quę ſunt diuerſę, ſed cum terminus complexus habeat partes, & conſequenter ſit totum, oportet explicare quomodo ſe habeāt in illo, ratio totius, & ratio partis. Ad hoc, eſt duplex modus dicendi. Primus eſt in termino complexo, eſſe duas relationes, altera eſt conſtitutiua ipſius altera neceſſario pręſupponitur, pręſupponitur relatio in ordine ad ſuas partes. Relatio vero conſtitutiua ipſius, eſt ordo ad propoſitionem. Itaque quemadmodum aliqui dicunt rationem conſtitutiuam termini eſſe ordinem ad propoſitionem, ſignificationem vero eſſe quid pręſuppoſitum, ita dicunt relationem totius ad partes eſſe, quid præſuppoſitum in termino cõplexo, conſtitutiuum vero ipſius eſſe ordinem ad propoſitionem. Quod ſi eis obijcias. Nam terminus complexus diſtinguitur ab incomplexo per hoc, quod eſt habere partes: ergo ordo ad partes, eſt ratio differentialis termini complexi, & non quid præſuppoſitum. Reſpondent, negando antecedens, quia terminus complexus, diſtinguitur ab in complexo, per ordinem, ad propoſitionem, qui pręſupponit partes, quemadmodum terminus diſtinguitur à voce non ſignificatiua per ordinem ad propoſitionem, pręſupponentem ſignificationem, in quo modo dicendi, inquiri poteſt, an illa intentio to-

tius

ſius, quam terminus complexus præſupponit, ſit intentio orationis, vel alia, videtur enim, quod ſit eadem, quia eſt ſignificatio totalis, & non apparet, in quo diſtinguatur ab intentione orationis, ſed ex alia parte, videtur diſtingui, quia illa intentio non eſt de eſſentia termini complexi, quomodocunque, ſed vt eſt radix intentionis, & ordinis partis, ad propoſitionem, vnde vtrũque videtur dici poſſe.

Eſt ſecundus modus, conſtituendi differentiam in ter terminũ complexum, & orationem, qui non ponit duas relationes, alteram in ordine ad partes, quæ præſupponatur, & alteram, quæ ſit conſtitutiua, ſed vna, & eadem relatione, & conſtituitur, & dicit ordinem ad partes, quia intentio conſtitutiua termini complexi, eſt intentio partis ſignificatiuę complexæ, per ſe ordinabilis ad propoſitionem, illa intentio eſt reſpiciens partes, vt compoſitiuas propoſitionis. Itaque partes nõ reſpicit vltimate, ſed non vltimate, propoſitionem reſpicit vltimate, & ideo partes, & propoſitio, non ſunt duo termini adæquati, & vltimati, quia impoſſibile eſt relationem habere duos terminos adæquatos, & vltimatos, vnum vero vltimatum, & alterum non vltimatum, non eſt inconueniens: & in hoc modo dicendi diſtinguitur terminus complexus ab oratione, nam oratio eſt totum non per ſe ordinabile ad propoſitionem, ſed reſpiciens ſuas partes, vt terminum vltimatum, at terminus complexus licet habeat partes, non reſpicit illas, vt terminum vltimatum, ſed eſt quædam pars complexa ordinabilis, ad propoſitionem per ſe. Ad ſecundum ergo argumentum reſpondetur. Negando antecedens ad probationem, bene ibi reſpondetur ad replicam reſpondetur, iuxta primum modum dicendi, quod terminus complexus reſpicit partes, & eſt totum præſuppoſitiue, non vero formaliter. Oratio vero, eſt totum formaliter, & ita non eſt eadem intentio orationis, & termini complexi. Iuxta ſecundum vero modum dicendi, reſponde-

 tur,

ſoluenda eſt confirmatio, quod enim hic diffinitur formaliter, eſt aliquid ſimplex, licet ſubiectum denominatum ſit complexum.

Ad ſecundũ argumentũ, communis ſolutio eſt, quę aſsignatur in argumento ſcilicet, orationem, & terminum complexum differre, in hoc, quod terminus complexus ſignificat per modũ partis, & oratio per modum totius: deficitque ratio generica termini complexi orationi, & conſequenter ratio ſpecifica, quia ratio generica termini complexi, eſt ratio termini quę dicit ſignificationem partialem, & ideo intentio orationis, & intentio termini, diuerſę ſunt, licet in eodem materiali reperiantur, ſicut in eodẽ materiali reperiuntur intentio propoſitionis, & argumentationis, quę ſunt diuerſę, ſed cum terminus complexus habeat partes, & conſequenter ſit totum, oportet explicare quomodo ſe habeãt in illo, ratio totius, & ratio partis. Ad hoc, eſt duplex modus dicendi. Primus eſt in termino complexo, eſſe duas relationes, altera eſt conſtitutiua ipſius altera neceſſario pręſupponitur, pręſupponitur relatio in ordine ad ſuas partes. Relatio vero conſtitutiua ipſius, eſt ordo ad propoſitionem. Itaque quemadmodum aliqui dicunt rationem conſtitutiuam termini eſſe ordinem ad propoſitionem, ſignificationem vero eſſe quid pręſuppoſitum, ita dicunt relationem totius ad partes eſſe, quid præſuppoſitum in termino cõplexo, conſtitutiuum vero ipſius eſſe ordinem ad propoſitionem. Quod ſi eis obijcias. Nam terminus complexus diſtinguitur ab incomplexo per hoc, quod eſt habere partes: ergo ordo ad partes, eſt ratio differentialis termini complexi, & non quid præſuppoſitum. Reſpondent, negando antecedens, quia terminus complexus, diſtinguitur ab in complexo, per ordinem, ad propoſitionem, qui pręſupponit partes, quemadmodum terminus diſtinguitur à voce non ſignificatiua per ordinem ad propoſitionem, prȩſupponentem ſignificationem, in quo modo dicendi, inquiri poteſt, an illa intentio to-

tius

prius, quam terminus complexus præſupponit, ſit intentio orationis, vel alia, videtur enim, quod ſit eadem, quia eſt ſignificatio totalis, & non apparet, in quo diſtinguatur ab intentione orationis, ſed ex alia parte, videtur diſtingui, quia illa intentio non eſt de eſſentia termini complexi, quomodocunque, ſed vt eſt radix intentionis, & ordinis partis, ad propoſitionem, vnde vtrũque videtur dici poſſe.

Eſt ſecundus modus, conſtituendi differentiam in ter terminũ complexum, & orationem, qui non ponit duas relationes, alteram in ordine ad partes, quæ præſupponatur, & alteram, quæ ſit conſtitutiua, ſed vna, & eadem relatione, & conſtituitur, & dicit ordinem ad partes, quia intentio conſtitutiua termini complexi, eſt intentio partis ſignificatiuę complexæ, per ſe ordinabilis ad propoſitionem, illa intentio eſt reſpiciens partes, vt compoſitiuas propoſitionis. Itaque partes nõ reſpicit vltimate, ſed non vltimate, propoſitionem reſpicit vltimate, & ideo partes, & propoſitio, non ſunt duo termini adæquati, & vltimati, quia impoſſibile eſt relationem habere duos terminos adæquatos, & vltimatos, vnum vero vltimatum, & alterum non vltimatum, non eſt inconueniens: & in hoc modo dicendi diſtinguitur terminus complexus ab oratione, nam oratio eſt totum non per ſe ordinabile ad propoſitionem, ſed reſpiciens ſuas partes, vt terminum vltimatum, at terminus complexus licet habeat partes, non reſpicit illas, vt terminum vltimatum, ſed eſt quædam pars complexa ordinabilis, ad propoſitionem per ſe. Ad ſecundum ergo argumentum reſpondetur. Negando antecedens ad probationem, bene ibi reſpondetur ad replicam reſpondetur, iuxta primum modum dicendi, quod terminus complexus reſpicit partes, & eſt totum præſuppoſitiue, non vero formaliter. Oratio vero, eſt totum formaliter, & ita non eſt eadem intentio orationis, & termini complexi. Iuxta ſecundum vero modum dicendi, reſponde-

ſoluenda eſt confirmatio; quod enim hic diffinitur formaliter, eſt aliquid ſimplex, licet ſubiectum denominatum ſit complexum.

Ad ſecundũ argumentũ, communis ſolutio eſt, quę aſsignatur in argumento ſcilicet, orationem, & terminum complexum differre, in hoc, quod terminus complexus ſignificat per modũ partis, & oratio per modum totius: deficitque ratio generica termini complexi orationi, & conſequenter ratio ſpecifica, quia ratio generica termini complexi, eſt ratio termini quę dicit ſignificationem partialem, & ideo intentio orationis, & intentio termini, diuerſę ſunt, licet in eodem materiali reperiantur, ſicut in eodẽ materiali reperiuntur intentio propoſitionis, & argumentationis, quę ſunt diuerſę; ſed cum terminus complexus habeat partes, & conſequenter ſit totum, oportet explicare quomodo ſe habeat in illo, ratio totius, & ratio partis. Ad hoc, eſt duplex modus dicendi. Primus eſt in termino complexo, eſſe duas relationes, altera eſt conſtitutiua ipſius, altera neceſſario prę ſupponitur, pręſupponitur relatio in ordine ad ſuas partes. Relatio vero conſtitutiua ipſius, eſt ordo ad propoſitionem. Itaque quemadmodum aliqui dicunt rationem conſtitutiuam termini eſſe ordinem ad propoſitionem, ſignificationem vero eſſe quid pręſuppoſitum, ita dicunt relationem totius ad partes eſſe, quid præſuppoſitum in termino cõplexo, conſtitutiuum vero ipſius eſſe ordinem ad propoſitionem. Quod ſi eis obijcias. Nam terminus complexus diſtinguitur ab incomplexo per hoc, quod eſt habere partes: ergo ordo ad partes, eſt ratio differentialis termini complexi, & non quid præſuppoſitum. Reſpondent, negando antecedens, quia terminus complexus, diſtinguitur ab in complexo, per ordinem, ad propoſitionem, qui pręſupponit partes, quemadmodum terminus diſtinguitur a voce non ſignificatiua per ordinem ad propoſitionem, pręſupponentem ſignificationem, in quo modo dicendi, inquiri poteſt, an illa intentio to-

tius, quam terminus complexus præſupponit, ſit intentio orationis, vel alia, videtur enim, quod ſit eadem, quia eſt ſignificatio totalis, & non apparet, in quo diſtinguatur ab intentione orationis, ſed ex alia parte, videtur diſtingui, quia illa intentio non eſt de eſſentia termini complexi, quomodocunque, ſed vt eſt radix intentionis, & ordinis partis, ad propoſitionem, vnde vtrũque videtur dici poſſe.

Eſt ſecundus modus, conſtituendi differentiam in ter terminũ complexum, & orationem, qui non ponit duas relationes, alteram in ordine ad partes, quæ præſupponatur, & alteram, quæ ſit conſtitutiua, ſed vna, & eadem relatione, & conſtituitur, & dicit ordinem ad partes, quia intentio conſtitutiua termini complexi, eſt intentio partis ſignificatiuę complexæ, per ſe ordinabilis ad propoſitionem, illa intentio eſt reſpiciens partes, vt compoſitiuas propoſitionis. Itaque partes nõ reſpicit vltimate, ſed non vltimate, propoſitionem reſpicit vltimate, & ideo partes, & propoſitio, non ſunt duo termini adæquati, & vltimati, quia impoſsibile eſt relationem habere duos terminos adæquatos, & vltimatos, vnum menero vltimatum, & alterum non vltimatum, non eſt inconueniens: & in hoc modo dicendi diſtinguitur terminus complexus ab oratione, nam oratio eſt totum non per ſe ordinabile ad propoſitionem, ſed reſpiciens ſuas partes, vt terminum vltimatum, at terminus complexus licet habeat partes, non reſpicit illas, vt terminum vltimatum, ſed eſt quædam pars complexa ordinabilis, ad propoſitionem per ſe. Ad ſecundum ergo argumentum reſpondetur. Negando antecedens ad probationem, bene ibi reſpondetur ad replicam reſpondetur, iuxta primum modum dicendi, quod terminus complexus reſpicit partes, & eſt totum præſuppoſitiue, non vero formaliter. Oratio vero, eſt totum formaliter, & ita non eſt eadem intentio orationis, & termini complexi. Iuxta ſecundum vero modum dicendi, reſponde-

ſoluenda eſt confirmatio, quod enim hic diffinitur formaliter, eſt aliquid ſimplex, licet ſubiectum denominatum ſit complexum.

Ad ſecundũ argumentũ, communis ſolutio eſt, quę aſsignatur in argumento ſcilicet, orationem, & terminum complexum differre, in hoc, quod terminus complexus ſignificat per modũ partis, & oratio per modum totius: deficitque ratio generica termini complexi orationi, & conſequenter ratio ſpecifica, quia ratio generica termini complexi, eſt ratio termini quę dicit ſignificationem partialem, & ideo intentio orationis, & intentio termini, diuerſę ſunt, licet in eodem materiali reperiantur, ſicut in eodẽ materiali reperiuntur intentio propoſitionis, & argumentationis, quę ſunt diuerſę, ſed cum terminus complexus habeat partes, & conſequenter ſit totum, oportet explicare quomodo ſe habeãt in illo, ratio totius, & ratio partis. Ad hoc, eſt duplex modus dicendi. Primus eſt in termino complexo, eſſe duas relationes, altera eſt conſtitutiua ipſius altera neceſſario pręſupponitur, pręſupponitur relatio in ordine ad ſuas partes. Relatio vero conſtitutiua ipſius, eſt ordo ad propoſitionem. Itaque quemadmodum aliqui dicunt rationem conſtitutiuam termini eſſe ordinem ad propoſitionem, ſignificationem vero eſſe quid pręſuppoſitum, ita dicunt relationem totius ad partes eſſe, quid præſuppoſitum in termino cõplexo, conſtitutiuum vero ipſius eſſe ordinem ad propoſitionem. Quod ſi eis obijcias. Nam terminus complexus diſtinguitur ab incomplexo per hoc, quod eſt habere partes: ergo ordo ad partes, eſt ratio differentialis termini complexi, & non quid præſuppoſitum. Reſpondent, negando antecedens, quia terminus complexus, diſtinguitur ab in complexo, per ordinem, ad propoſitionem, qui pręſupponit partes, quemadmodum terminus diſtinguitur a voce non ſignificatiua per ordinem ad propoſitionem, pręſupponentem ſignificationem, in quo modo dicendi, inquiri poteſt, an illa intentio to-

tius

tius, quam terminus complexus præſupponit, ſit intentio orationis, vel alia, videtur enim, quod ſit eadem, quia eſt ſignificatio totalis, & non apparet, in quo diſtinguatur ab intentione orationis, ſed ex alia parte, videtur diſtingui, quia illa intentio non eſt de eſſentia termini complexi, quomodocunque, ſed vt eſt radix intentionis, & ordinis partis, ad propoſitionem, vnde vtrũque videtur dici poſſe.

Eſt ſecundus modus, conſtituendi differentiam in ter terminũ complexum, & orationem, qui non ponit duas relationes, alteram in ordine ad partes, quæ præſupponatur, & alteram, quæ ſit conſtitutiua, ſed vna, & eadem relatione, & conſtituitur, & dicit ordinem ad partes, quia intentio conſtitutiua termini complexi, eſt intentio partis ſignificatiuę complexæ, per ſe ordinabilis ad propoſitionem, illa intentio eſt reſpiciens partes, vt compoſitiuas propoſitionis. Itaque partes nõ reſpicit vltimate, ſed non vltimate, propoſitionem reſpicit vltimate, & ideo partes, & propoſitio, non ſunt duo termini adæquati, & vltimati, quia impoſſibile eſt relationem habere duos terminos adæquatos, & vltimatos, vnum maxime vltimatum, & alterum non vltimatum, non eſt inconueniens: & in hoc modo dicendi diſtinguitur terminus complexus ab oratione, nam oratio eſt totum non per ſe ordinabile ad propoſitionem, ſed reſpiciens ſuas partes, vt terminum vltimatum, at terminus complexus licet habeat partes, non reſpicit illas, vt terminum vltimatum, ſed eſt quædam pars complexa ordinabilis, ad propoſitionem per ſe. Ad ſecundum ergo argumentum reſpondetur. Negando antecedens ad probationem, bene ibi reſpondetur ad replicam reſpondetur, iuxta primum modum dicendi, quod terminus complexus reſpicit partes, & eſt totum præſuppoſitiue, non vero formaliter. Oratio vero, eſt totum formaliter, & ita non eſt eadem intentio orationis, & termini complexi. Iuxta ſecundum vero modum dicendi, reſponde-

 tur,

ter conueniat orationi, non conuenit formaliter, quia oratio ſignificat, vt totum terminus vero complexus, ſignificat vt pars. Sed contra hoc eſt, quod terminus complexus, vt diſtinguitur ab incomplexo, habet partes ſignificatiuas, ergo ſignificat, vt totum.

Tertio, dictio compoſitæ figuræ, vt ly equi ferus, non eſt terminus complexus, & tamen habet partes ſignificantes, ergo diffinitio termini complexi non eſt bona. maior eſt Ariſt. in primo perihermenias, cap. 2. & minor probatur, quia ly equi, ſignificat equum, & ly ferus, ſignificat ferum. Dices, illas partes non eſſe ſignificatiuas, prout ſunt in illo termino, licet extra illũ eſſent ſignificatiuæ. Sed cõtra, quia per hoc, quod fiant partes illius, non amittunt ſuam ſignificationem, quam antea habebant, ergo quando fiunt partes retinent ſuã ſignificationem. Secundo: ſi ly equi deponeretur a ſua ſignificatione, & impoſitione, & ſignificaret lapidem, ly equi ferus non ſignificaret, quod modo ſignificat ſed ſignificaret lapidẽ: ergo ſignũ eſt, qd. ly equi retinet ſuam ſignificationẽ.

Ad primum argumentum, vt reſpondeamus, ſupponendũ eſt, ex Soncinate 10. metaphiſicę, quæſt. 7. quod triplex eſt modus vnitatis. *Prima eſt vnitas ſimplicitatis, eo modo, quo dicimus animam intellectiuam, eſſe vnam, quia eſt ſimplex: ſecunda eſt vnitas compoſitionis, & ſic Sortes eſt vnus compoſitus ex anima, & corpore. Tertia eſt vnitas aggregationis, & in aceruo inuenitur vnitas hæc. Eorum vero, quæ ſunt compoſita, eſt triplex genus. Nam aliqua ſic ſe habent, quod vna pars eſt forma alterius, ſicut in compoſitis ex materia, & forma, quædam vero, ſic ſe habent, quod vna pars, non eſt forma alterius, & hæc ſunt in duplici differentia, vt docet Ariſt. 10. metaph. in principio, nam quorundam partes conſtituunt naturaliter, hoc aliquid continuũ, quorum vna pars, non poteſt moueri naturaliter, ſi alia non moueatur, quorundam vero partes conſtituunt vnum, non tamẽ naturaliter, ſed tantum per artificium, ſicut eſt domus, & ſicut eſt ſcanum, & quod eſt hoc, vltimo modo vnum, habet vnitatem multum imperfectam, & ita vocatur a commentatore, 10 metaph*

metaph. textu 11. *potius multa quam vnum*, Hactenus Soncinas, hanc ergo vnitatem artificialem habet terminus complexus, vnde in comparatione ad alia, quæ perfectã vnitatem habent, vocatur a comentatore ens per accidens, nihilominus definibile eſt, & de eo poteſt, eſſe ſcientia: vnde ad argumentum, nego antecedens, neque obſtat, quod conſtet ex pluribus entibus in actu, quia licet ex illo, non poſsit fieri vnum ſubſtantiale, poteſt fieri vnum artificiale. Qd. ſi arguas, impoſsibile eſt ex multis fieri vnũ per ſe, niſi alterũ eorũ ſe habeat, vt actus, & alterũ, vt potẽtia, vt docet Ariſt. 8. Metaph. tex. 16. ſed in termino cõplexo vna pars nõ ſe habet vt actus & alia vt potẽtia, quia nõ eſt maior ratio, quare vna pars ſit forma, quã alia ergo. Adhoc argumẽtũ Sõcinas, vbi ſup. docet: propoſitionẽ illã tãtũ eſſe verã, & debere intelligi in cõpoſitis ſubſtãtialibus, non vero in alijs. Sed reſpõdetur ſecũdo, qd. quã do vna pars cõplexi eſt terminus adiectiuus, & alia eſt terminus ſubſtãtiuus, vt in hoc cõplexo, homo eſt albus adiectiuũ habet ſe, per modũ formę ſubſtãtiui, quia determinat eius ſignificationem, & habet ſe per modũ adiacentis: at quando complexus conſtat, ex duobus ſubſtantiuis (vt ſi dicamus, Petrus eſt homo) dici poteſt, quod cõiũctio illa, quia eſt conſtitutiua complexi, eſt forma, vel dicatur cum alijs, quod ſicut in matrimonio, conſenſus contrahentium ad inuicem ſe determinant, & habent rationem materiæ, & formæ, & ſimiliter vnitates in numero ad inuicem ſi determinant, & quælibet poteſt eſſe forma, & materia ſecundum diuerſas conſiderationes, ita partes complexi ad inuicem ſe determinant, & quęlibet poteſt habere rationem determinantis, & determinabilis. Secundo reſpondetur ad argumentum principale, hic diffiniri, ſecundam intentionem termini complexi, quæ eſt aliquid ſimplex, licet denominet ſubiectum compoſitum, quemadmodum relatio conſtituitiua propoſitionis, eſt vna ſimpliciter, licet denominet ſubiectum compoſitum, & iuxta hanc ſolutionem

tius, quam terminus complexus præſupponit, ſit intentio orationis, vel alia, videtur enim, quod ſit eadem, quia eſt ſignificatio totalis, & non apparet, in quo diſtinguatur ab intentione orationis, ſed ex alia parte, videtur diſtingui, quia illa intentio non eſt de eſſentia termini complexi, quomodocunque, ſed vt eſt radix intentionis, & ordinis partis, ad propoſitionem, vnde vtrũque videtur dici poſſe.

Eſt ſecundus modus, conſtituendi differentiam in ter terminũ complexum, & orationem, qui non ponit duas relationes, alteram in ordine ad partes, quæ præſupponatur, & alteram, quæ ſit conſtitutiua, ſed vna, & eadem relatione, & conſtituitur, & dicit ordinem ad partes, quia intentio conſtitutiua termini complexi, eſt intentio partis ſignificatiuę complexæ, per ſe ordinabilis ad propoſitionem, illa intentio eſt reſpiciens partes, vt compoſitiuas propoſitionis. Itaque partes nõ reſpicit vltimate, ſed non vltimate, propoſitionem reſpicit vltimate, & ideo partes, & propoſitio, non ſunt duo termini adæquati, & vltimati, quia impoſsibile eſt relationem habere duos terminos adæquatos, & vltimatos, vnum vero vltimatum, & alterum non vltimatum, non eſt inconueniens; & in hoc modo dicendi diſtinguitur terminus complexus ab oratione, nam oratio eſt totum non per ſe ordinabile ad propoſitionem, ſed reſpiciens ſuas partes, vt terminum vltimatum, at terminus complexus licet habeat partes, non reſpicit illas, vt terminum vltimatum, ſed eſt quædam pars complexa ordinabilis, ad propoſitionem per ſe. Ad ſecundum ergo argumentum reſpondetur. Negando antecedens ad probationem, bene ibi reſpondetur ad replicam reſpondetur, iuxta primum modum dicendi, quod terminus complexus reſpicit partes, & eſt totum præſuppoſitiue, non vero formaliter. Oratio vero, eſt totum formaliter, & ita non eſt eadem intentio orationis, & termini complexi. Iuxta ſecundum vero modum dicendi, reſponde-

 tur,

tur, quod terminus complexus, licet habeat partes non reſpicit illas vltimate, ſed ordinando eas, ad propoſitionem, at oratio non ordinat ſuas partes ad propoſitionem. Exẽplum eſt, in aliqua parte integrali hominis (verbi gratia in manu) quæ licet habeat partes, ſed diuerſi mode, atque ipſe homo, nam partes, quas habet, ordinantur per ſe ad totum hominem, totus vero homo, non ordinatur, per ſe, ad cõponendũ aliud totum. Sed adhuc inſtari poteſt contra hanc ſolutionem. Eadem prorſus eſt ſignificatio termini complexi, & orationis, & ponamus exemplum in his vocibus homo albus, ergo in ratione ſigni non diſtinſtinguntur, ergo eadem relatione conſtituuntur, ergo vtraque, eſt relatio totius, vel vtraque eſt relatione partis. Conſequentiæ omnes bonæ ſunt, & probo primum antecedens. Quia ly homo eſt albus, ſiue vt terminus complexus, ſiue vt oratio habet idem omnino ſignatum. Ad hoc reſpondetur, negando quod ſit idem ſignatum formaliter, in ratione termini complexi, & orationis, quia in ratione termini eſt ſignatum partiale in ratione vero orationis eſt ſignum totale. Duo enim habet ſignificatio illius complexi. Primum, quod comprehendit partes, ſecũdum, quod illæ partes, ordinantur ad propoſitionem, in primo ſiſtit conſideratio, & ratio orationis, in ſecundo vero termini complexi.

Ad tertium argumentum optime hic reſpondet M. Sotus, & ideo breuiter reſpondetur negando minorem, ad probationem bene reſpondetur ibi ad primam impugnationem dico, quod amittunt ſuam ſignationem per hoc, quod fiant partes dictionis cõpoſitæ figuræ. & ſubordinantur conceptui in complexo, licet enim in prima impoſitione dictionis compoſitæ figurę habita fuerit conſideratio ad ſignificationem partium; cæterum, quando fiũt partes termini transferuntur ad aliam ſignificationem incomplexam. Ad ſecũdam impugnationem reſpondetur, quod etiam ſi deponeretur a ſignificatione, quam habet ly equi, adhuc tota dictio retine

retineret ſuam ſignificationem videatur pater Rubio, ſuper librum primum perihermenias, vbi agit de nomine, & explicat particulam illam, cuius nulla pars eſt per ſe ſignificatiua.

CAPVT X.

De terminis impertinentibus, & pertinentibus.

TERMINORVM, *alij impertinentes, quorum neuter, aut alterum infert, aut alteri repugnat, vt doctus, & iuſtus. Alij vero pertinentes, quorum alter aut alterum infert, aut alteri repugnat, qui ſubinde, ſubſecantur impertinentes ſequelæ, id eſt, qui ſe ſubſequuntur, vt homo, & riſibile, homo, & animal, & pertinentes repugnantia, & diſparatos, id eſt, qui ſibi repugnant, vt videns, & non videns, videns & cæcum, calidum, & frigidum.*

(§)

(§)

Digitized by Google

QVAESTIO XIIII.

De terminis pertinentibus, & impertinentibus.

ARTICVLVS VNICVS.

Vtrum duo termini repugnantes, de eodem verificari poſſint.

VIDETVR quod ſic, primo, cræator, & cræatura, ſunt duo termini repugnantes, & tamen poſſunt, de eodem (Chriſto, ſcilicet) verificari, ergo. Maior eſt certa, quia opponuntur relatiue, ergo ſunt termini repugnantes. Minor veró probatur, & quod de Chriſto verificetur eſſe cræatorem, non eſt dubium, quod vero verificetur, quod ſit cræatura, probatur primo: quia Chriſtus eſt eſſentialiter inferior ad ſubſtantiam, quę eſt genus generaliſsimum, ergo eſt inferior ad ens cræatū, quod eſt diuiſum in decem genera. Secundo nam eſſentialiter eſt homo, homo eſſentialiter eſt cræatura, ergo eſsētialiter eſt cræatura.

Tertio, Chriſtus in quantum homo eſt cræatura, etiā ſi ly in quantum ſumatur reduplicatiue, quia ratio, quare ſit cræatura eſt, quia eſt homo, ſed vna ex exponētibus

bus illius reduplicatiuæ, eſt hęc, Chriſtus eſt creatura, ergo eſt vera. Quarto, eaquę conueniunt Chriſto ratione naturę humanę, prædicā tur de ipſo abſolute Chriſtus enim abſolute dicitur natus de virgine, & mortuus, quia hæc conueniunt illi ratione naturæ humanæ, ſed eſſe creaturam conuenit illi ratione naturæ humanæ, ergo abſolute, eſt vera hęc, Chriſtus eſt cræatura.

Secūdo arguitur, iſti ſunt termini repugnātes, homo & nō homo, opponuntur, enim contradictorie, & tamē verificantur de eodē, ergo. Probatur minor, quia de Chriſto verū eſt, dicere, qd. eſt homo, vt conſtat, & ſimiliter, quod eſt nō homo, (ly nō ſumpto infinitāter) quia Chriſtus eſt aliquid (ſcilicet diuinitas) quod non eſt homo, ergo eſt nō homo. Tertio arguitur, qd. duo termini cōtradictorij poſsint falſificari de eodē: quia currētes, & nō currētes, ſunt termini contradictorij, & tamē falſificātur in his propoſitionibus, Petrus, & Paulus ſunt currētes, Petrus, & Paulus, nō ſunt currētes, ergo. Probatur minor in caſu, qd. Petrus currat, & Paulus nō currat, affirmatiua enim manifeſtę eſt falſa, cū affirmet, vtrūq; currere, negatiua, etiā probatur falſa, quia bene ſequitur, Petrus, & Paulus non ſunt currentes, ergo Petrus non eſt currens, & Paulus, non eſt currēs, cōſequēs eſt vna copulatiua, cuius vna pars eſt falſa, & cōſequēter tota eſt falſa, ergo & antecedens eſt falſum.

Ad primū argumētū reſpondetur poſtulare quęſtionē theologicam, an ſcilicet, hęc propoſitio, Chriſtus eſt creatura, ſit vera, in qua, duplex eſt ſentētia, prima eſt, eſſe in rigore verā, negari vero a catholicis, ne cōueniāt in modo loquēdi, cū hęreticis qui aſſerūt Chriſtū ſecūdū ſuppoſitum eſſe creaturā pro hac ſententia citat M. Medina 3. p. q. 16, ar. 8. Caietanum in eodem articulo. Suarez, veró explicat Caietanum in eodem loco, aſſerit que Caietanum loqui de creatura large, & non rigurose, ſecundum quod omne productum, per aliquam actionem, ſiue ſit generatio, ſiue quęuis alia dicitur cræatū, & huic ſententiæ, videtur fauere D. Tho. in dicto art. 8. vbi negandam eſſe, ait illam propoſitionem, ne

cum hæreticis cõueniamus in modo loquendi,& ſic videtur ſentire, eſſe veram in rigore.

ſecunda ſententia eſt, eſſe falſam in rigore,quæ eſt cõmunis inter Theologos, ita docet Capreolus in 3. diſt. 11.quæſt.1.& Durandus ibidem,Medina 3. par. quæſt. 16.ar.8.M. Cabrera ibidem & Pat.Suarez, & eſt expreſſa ſententia D.Thom. in 3. diſt.11.quæſt.1. art. 2. vbi ait,negandam eſſe illam propoſitionem, *Non ſolum,propter periculum conueniendi cum Arrio in modo loquendi, ſed etiam propter periculum falſitatis*,& idem docet de veritate,quæſt. 29.art.1.ad primum.

Sed in redenda ratione, qua efficaciter probatur illam propoſitionem eſſe falſam, non parum difficultatis eſt.Mag. Medina affert, quatuor rationes. Prima, quia cręatura, aliquando nõ fuit, Chriſtus veró, ſemper fuit. Secunda,quia cræatura incipit eſſe Chriſtus non incipit eſſe. Tertia, quia cræatura includit negationem pręcedentis eſſe, Chriſtus veró ſemper habuit eſſe. Quarta,quia bene ſequitur, Chriſtus eſt cræatura, Chriſtus eſt Filius Dei, ergo Filius Dei eſt cræatura, cõſequens eſt falſum, ergo. Sed omnes iſtæ rationes, ſi amplius, non explicentur, non euacuant difficultatem poſſet enim dici,quod ratione naturæ humanæ, habuit eſſe,poſt nõ eſſe,& hoc ſufficit, vt abſolute dicatur cręatura, ſicut dicitur genitus.D.Tho.in locis ſupra citatis, duas rationes conſtituit, Prima eſt cræari dicitur proprie de ſuppoſito, ſed ſuppoſitum Chriſti non eſt cręatum:ergo non poteſt dici de Chriſto abſolute, quod ſit cræatura.Maiorem probat D. Thom. quia per cręationem fit aliquid ſimpliciter, eſſe autem ſimpliciter cõuenit ſuppoſito. Hãc rationem habet in 4. contr. gent.vbi ſupra.Secunda ratio eſt, quod indifferenter cõuenire poteſt toti,& parti non prædicatur abſolute de toto ſi conueniat ſolum ratione partis,& ideo homo qui ſolum ſecundum dentes eſt albus, non dicitur abſolute albus,quia albedo poteſt toti, & partibus in differenter conuenire,ſed creæari poteſt indifferenter conuenire ſuppoſito, & naturæ, ergo per hoc, quod ſola natura

tura ſit cræata, non poteſt aliquid abſolute dici cræatum ſi ſuppoſitū ſit increatum, cum ergo ſuppoſitum Chriſti, non ſit cræatum, ſed ſola natura humana, Chriſtus non poteſt dici abſolute cræatura. Sed Durādus, vbi ſupra, refert has rationes D. Tho. & impugnat eas, tanquam inefficaces: primam quidem, quia generari, etiam eſt proprium ſuppoſiti, quia illud eſt, quod habet eſſe, & tamen abſolute Chriſtus, dicitur genitus.

Contra ſecundam etiam rationem, obijcit primo, quia etiam generari indifferenter reſpicit naturam, & ſuppoſitum, & eſt magis proprium ſuppoſiti, & hoc non obſtante Chriſtus dicitur genitus, ergo etiam poterit, dici cręatura. Secundo obijcit, quia natura humana eſt alio modo, pars ſuppoſiti diuini, quam ſint illæ partes, de quibus exempla trahuntur; quia illæ partes, non prædicantur de toto ſubſtantia inquid, humana autem natura prædicatur de Chriſto ſimpliciter, & inquid, & ideo quę conueniūt ratione naturę humanæ debent de illo prædicari ſimpliciter. Igitur ipſe Durandus, probat Chriſtum non eſſe cræaturam tali ratione. Proprietas naturæ, quæ in Chriſto includit præciſionem alterius non poteſt abſolute de Chriſto prædicari, ſed eſſe cręaturam eſt talis proprietas, vt declarabitur: ergo nō poteſt de Chriſto abſolute prædicari. Maior patet: quia cum in Chriſto ſint duæ naturę (humana, ſcilicet, & diuina) vnitæ, & aſociatę in vnitate ſuppoſiti, quęcunque proprietas, excludit alteram naturam a Chriſto, talis nō poteſt prædicari de Chriſto: vnde hæc nō eſt vera, Chriſtus eſt purus homo, quia excludit a Chriſto diuinam naturam, nec iſta, Chriſtus eſt purus Deus: quia excludit à Chriſto naturā humanam. Minor vero patet, quia cræari, eſt produci nullo præſuppoſito, & ideo cui attribuitur abſolute eſſe cręatū, illud ſecundum ſe totum eſt productum: quia nullo pręſuppoſito, & ſic ab eo excluditur omne non productum cum igitur diuina natura in Chriſto non ſit de nouo producta, ſed præſupponatur perſona diuina cræationi, & aſſumptioni naturæ hu-

manæ patet, quod eſſe cræa tum, ſi abſolute dicatur, de Chriſto excludit naturam diuinam ab ipſo. Hæc ratio, licet non placeat Mag. Medinę, videtur mihi elegantiſſima, non tamen eſt diuerſa a rationibus D. Tho. vt putauit Durandus, ſed potius deſeruit, ad explicationem earum. Aduerte ergo pro intelligentia doctrinę D. Th. terminum cræationis eſſe vniuerſaliſsimum, cræatio enim reſpicit tanquam terminum ens, in quantum ens & totam ſubſtantiam, vt docet D. Tho. 1. part. quæſt. 45. art. 1. ſub quo termino adæquato, continentur natura, & ſuppoſitum, natura, non eſt terminus, ita principalis, ſicut ſuppoſitum, inter terminos in adęquatæ contentos, ſub termino adæquato cræationis, quia ſuppoſitum eſt de quo abſolute verificatur, quod habet eſſe.

Ex hoc primo infertur, quod cræari habet quandam tranſcendentiam, propter vniuerſalitatem termini creationis, & quando abſolute dicitur de aliquo, ſignificatur, qnod tota eius entitas ſit cræata, & ſi dicatur de aliquo termino, qui ſupponit, pro aliquo ſubſiſtęte pręcipue applicatur illi cum ſubſiſtens, ſit præcipuus terminus cræationis, & hoc eſt, quod ait D. Th. cræationem reſpicere naturam, & ſuppoſitum, vt terminum adæquatum, ſicut albedo reſpicit totum vt ſubiectum adæquatum, pręcipue vero reſpicere ſuppoſitum. Secundo infertur differentia inter generationē, & cræationem: generatio enim reſpicit, vt terminum adęquatum formalem, naturam, ſuppoſitum vero matērialiter, & ſubiectiue, ſicut calefactio, & quæuis alia mutatio, reſpicit formā, vt terminum formalem, ſubiectū vero reſpicit materialiter, neque habet tranſcendentiam & vniuerſalitatem, quā habet cræatio; & ſicut per accidens ſe habet, ad calefactionem, quod ſubiectum producatur, & ſolum requiritur, qd. vniatur calor ſubiecto, ita ad generationem per accidens ſe habet, quod ſuppoſitum producatur, vel non producatur, ſufficit, quod natura ſubſtantialis vniatur illi, itaque terminus formalis cręationis principalior, licet in adæquatus, eſt ſuppoſitum terminus ve

Digitized by Google

mo formalis generationis, non eſt ſuppoſitum, ſed natura, ſuppoſitum vero habet ſe, vt ſubiectum termini formalis, qua doctrina ſuppoſita, facile ſoluũtur argumenta Durandi ad impugnationem enim contra primam rationem D. Tho. reſpondetur, non eſſe propriũ generari ſuppoſiti, vt termini primarij, & formalis generationis, ſed ſolum ſubiectiue, & materialiter, nec generari eſſe ita tranſcendens, vt tendat, ad ſuppoſitum ſecũdum ſe: ſed ratione naturæ, & hoc eſt, quod ipſe Durandus aſſerit, in ſua ratione cræari excludere naturam diuinam, quia dicit eſſe productum, ſecundum totam ſuam entitatẽ. Patet etiam ad primam impugnationẽ contra ſecundã rationem, quia generari, reſpicit determinate, vt terminum formalem, naturam, neque terminus generationis, eſt ens ſimpliciter, & non determinatum, ſed ens ſimpliciter, vt diſtinguitur, cõtra ens accidentale, vt bene aduertit Caietanus, 3. part. quæſt. 16. art. 9. Ad ſecundã autem impugnationem eiuſdem rationis, reſpondetur, non tenere, quoad omnia exemplum, ſed quo ad hoc, quod ſicut albedo, quia indifferenter reſpicit totum, & partes: non denominat totum, ſi conueniat ratione vnius partis, ita, quia cræatio reſpicit totam entitatẽ rei, non denominat, ſi ſolũ conueniat ratione vnius partis, & ratione alterius repugnat. Hæc in gratiam Theologorum, dixiſſe ſufficiat. Qui voluerit aliqua plura videre, de hac difficultate, legat authores ſupra citatos, & præcipue Capreolum, exiſtimo enim radicale fundamentum, ad decidendam hanc quæſtionem expoſitum eſſe.

Ad primum ergo argumentum principale poſset primo dici, quod licet cræator, & cræatura verificẽtur, de eodem: non tamen, ſecũdum eandem rationem, ſed diuerſam, quod non eſt inconueniens. Sed nihilominus, vt copioſius argumento fiat ſatis, nego de Chriſto verificari, quod ſit cręatura. Ad primam probationẽ, contra hoc factam reſpondetur, ſupperius ad ſubſtantiam, quę eſt genus generaliſsimum eſſe ens cræatum, ſecundum naturam, non vero ſecundum ſuppoſitum,

idest

idest, habens naturam crẹatam. Ad ſecundam probationem, diſtinguo minorem, homo eſſentialiter eſt creatura, quoad naturam cōcedo minorem, quod ad ſuppoſitum nego minorē, & ſimiliter cōſequentiam, itaque de eſſentia hominis, non eſt, quod habeat ſuppoſitum cræatum, ſed quod habeat naturam crẹatam. Ad tertiam probationem, Mag. Medina, ait vbi ſupra, quod Chriſtus in quantum homo, non eſt cræatura, ſi ly in quantum accipiatur reduplicatiue, ſed ſolum eſt verum dicere eſſe crẹaturā, in quantum eſt homo, ſi ly in quantum accipiatur ſpecificatiue. Sed M. Cabrera ait eſſe verum etiam ſi accipiatur reduplicatiue, quam ſententiam docet Caietanus, artic. 10 vbi ſup. & ſimiliter (inquit) hæc eſt vera, Chriſtus in quantum homo incipit eſſe, reduplicatiue. Et ratio eſt, quia eſſe homini eſt per ſe ratio, quod ſit crẹatura, & hæc eſt vera, quia eſt homo eſt crẹatura, neque debet eſſe exponens illa, Chriſtus eſt crẹatura abſolute, quia ſolum debet habere talem exponentem quādo ſuppoſitum eſt cræatū vt docet D Tho. 3. p. q. 16. art 10. ad 3. ſed vt ſit reduplicatiue vera ſufficit, quod humanitati per ſe, & eſſentialiter, cōueniat quod ſit, cræatura. Et exponens erit, Chriſtus habet naturā crẹatam, de iſtis vero reduplicatiuis dicitur inferius. vide argumentum quod facit contra hoc Scotus, & ſoluitur a Caietano in eodem art. 10. Ad quartā probationem diſtin. maiorem, ea que conueniunt Chriſto ratione naturę humanæ poſſunt prædicari de Chriſto abſolute, ſi reſpiciant ſuppoſitum, & naturam, & ſolum conueniant ratione naturę: repugnēt vero ratione ſuppoſiti, nego maiorē, ſi reſpiciūt naturam principaliter & ſuppoſitum ſolum ratione naturę, concedo maiorem, cræatio vero vt dictum eſt reſpicit ſuppoſitum, & naturam. & ſuppoſitum primario, & non ratione naturæ, & ideo cum repugnet ſuppoſito Chriſti non poteſt Chriſtus dici crẹatura, generatio vero nō reſpicit ſuppoſitum ſecundum ſe, neque mors, ſed ratione naturæ, & ideo vt dicatur genitus, vel mortuus, ſufficit, quod hæc conueniant

niant ratione naturę. Quod ſi obijcias, cræationis eſſentia ſaluatur, etiam ſi non creetur ſuppoſitum, vt patet in anima Chriſti, quæ terminat creationem, & nō ratione ſuppoſiti: ergo non eſt ſuppoſitum terminus primarius, creationis, ſed natura: probo conſequentiam: quia terminus primarius actionis eſt, in quo ſaluari poteſt eſſentia ipſius actionis. Ad hoc reſpondetur, quod vt ſaluetur eſſentia alicuius actionis, ſufficit habere terminū contentum ſub adæquata ratione quam reſpicit, licet non ſit principalis, ſed minus principalis, ſicut actus ſcientiæ ſaluatur eſſentialiter, cum verſatur circa obiectum minus principale, verbi gratia actus logicæ ſaluatur circa rationem termini, vel prædicabilis: licet hæc non ſint obiecta principalia: ſed modus ſciendi: ſic cræatio reſpicit vt obiectum adæquatum ens in quantum ens, ſub quo primo reſpicit entitatem ſuppoſiti, poteſt tamen ſaluari in natura, quando vero dicitur abſolute de aliquo termino includente ſuppoſitum, applicatur præcipue ſuppoſito vide circa hoc argumentum Ferraram vbi ſup.

Ad ſecundum argumentum principale, concedo maiorem, & nego minorem, ad probationem reſpondetur, non eſſe bonam illam conſequentiam, eſt aliquid, quod non eſt homo: ergo eſt non homo: ſed debet ſic inferri, eſt aliquid, & non eſt homo; ergo eſt non homo aliás inſtabitur ſępiſſime, de quo latius dicetur inferius.

Ad tertium argumentum nego minorem, & dico negatiuam eſſe veram, ad probationem nego illam conſequentiam, quia quando negatio fertur in aliquod copulatum vnica acceptione, debet ferri in totum copulatum ſimul, & non in omnes partes ſeorſum, aliás arguitur a copulato cōplexiue ſumpto, ad ipſum diuiſiue ſumptū, quod eſſe malam conſequentiam, docet Magiſter Sotus hic, & infra de copulatiuis, libr. 3. lectione 3. & libr. 4. cap.

Digitized by Google

capitulo argumento 2. ſenſus ergo illius negatiue, Petrus, & Paulus ſunt non currentes, eſt, Petrus, & Paulus ſunt non currens, & currens, id eſt, non currant ambo ſimul, vt contradicat alteri, in qua affirmatur, quod ambo ſimul currant, & hęc de iſto primo libro.

(?)

(§)

LIBER

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBER SECVNDVS.

De enuntiatione.

CAPVT I.

De nomine.

TERMINORV̄ rationibus vtcunq; præfinitis, ſubſequitur vt altero hoc libro, de categorica enuntiatione dicamus, atque adeo quid nomen, quid verbum, quid denique ſit oratio, primum conſtituamus oportet. Nomen igitur eſt vox ſignificatiua ad placitũ, ſine tempore cuius nulla pars eſt per ſe ſignificatiua ſeparata, finita, & recta, vt vox homo. Vox ponitur vice generis, ſignificatiua ad differentiam vocis non ſignificatiua, vt blitiri. Ad placitum, ad differentiam vocis ſignificantis naturaliter vt interiectiones, ſine tempore, ad differentiam verbi quod ſignificat cum tempore, cuius nulla pars per ſe eſt ſignificatiua. ad differētiam orationis, cuius partes per ſe ſignificant, finita, ad differentiam nominis infiniti, vt non homo, quod dialecticis non eſt nomen: ſed nomen infinitum, recta, ad differentiam nominis obliqui, vt Catonis, quod non eſt nomen, ſed caſus

nominis: ſolus enim nominatiuus eſt dialecticis nomen.

Textus iſte deſumptus eſt ex lib. 1. perihermenias, capit. 2. in quo Ariſtoteles tractat de nomine, vbi videndi ſunt interpretes Ariſtotelis, Auerroes, D.Th. B. Albertus Magnus, Marſilius, Georgius Bruxelenſis, Petrus de Bruxelis, Lobanienſes, Mag. Maſius, 2. to. ſuæ logicæ, Pater Rubio, & alij, quare autem prius agat Ariſtoteles de nomine, quam de verbo, auctores ſupra citati referunt plures rationes, inter quas illa videtur mihi melior quã habet hic M. Sotus, vbi docet nomen eſſe materiam propoſitionis, & verbum eſſe formam: materiam autem ad formam præſupponere opportet, & ideo prius tractandum eſt de nomine quam de verbo.

QVAESTIO XV.

De nomine.

ARTICVLVS. I.

Utrum diffinitio nominis ſit bona.

VIDETVR, quod non primo ſignificatio non eſt genus aut differentia nominis, neque aliquid materialiter præſuppoſitum, ergo nõ debet collocari in definitione. antecedens pro 1. p. quod ſcilicet non ſit genus, probatur, quia iſti termini homo, & hominis, differunt eſſentialiter in ratione nominis, cum ly homo ſit nomen, & ly hominis non ſit nomen, & non differunt in ratione ſigni, quia continentur ſub eadem ſpecie ſigni vniuoci categorematici, ergo

ergo ſignum non eſt genus, quod nõ ſit differẽtia conſtat, quia ſignificatio extendit ſe ad alia ſigna, quæ non ſunt nomina, quod non ſit, quid pręſuppoſitum probatur, ex D. Th. vbi ſup. qui ait ſignificationem eſſe formam nominis: ergo non eſt quid materialiter pręſuppoſitum. 2. ly canis, & omnes termini æquiuoci, non ſunt nomina, & tamen conuenit illis diffinitio, ergo. Maiorem ſuppono: minor vero patet, diſcurrendo per omnes particulas diffinitionis.

Conf. termini ſyncategorematici no ſunt nomina, & tamen per nullam particulam excluduntur: ergo. Maior probatur, quia nomẽ eſt pręcipua orationis pars, ſyncategorematici vero nõ ſunt partes pręcipuæ. Minor vero probatur: quia nõ apparet per quam particulã excludantur.

3. participium eſt nomẽ, & tamen ſignificat cum tẽpore: ergo. Maior probatur, quia participium poteſt eſſe ſubiectum propoſitionis, ſignificat rem certam, &c. Minor vero eſt D. Tho. vbi ſup. Conf. ly nihil & ly vacuum ſunt nomina, & tamẽ non ſignificant aliquid vt conſtat, ergo. 4. conceptus eſt nomen, & tamen non cõuenit illi hæc diffinitio ergo, maior probatur, quia cõponit propoſitionẽ mẽtalẽ in qua debent reperiri, præcipuę partes propoſitionis, quę ſunt nomẽ & verbum.

Ad 1. argumentum, M. Maſius, & Pat. Rubio dicũt ſignificationem eſſe rationem genericam nominis, & verbi, citatq; Pat. Rubio pro hac ſententia Niphũ, & Lemoſium, fundamentum eſt ſignum prædicari in quid, & vniuoce de nomine, & verbo, communis vero ſententia eſt ſignificationem non eſſe genus ad nomen, tum propter argumentum factũ inter arguendum, tũ quia ſignum vt ſic non poteſt eſſe genus immediatum; ſed genus immediatum eſt ſignum partiale, quod eſt terminus qui non eſt genus ad nomen, quia alię ſunt differentiæ termini, ſcilicet ſignificare categorematice, vel ſyncategorematice, &c. alię nominis, ſcilicet ſignificare recte, vel finite, quæ ſunt differentiæ accidentales termini, quia non diſtinguitur eſſentialiter in ratione ſigni, & termini, nomen,

 a ver-

Digitized by Google

à verbo, vel ab obliquo, & nomine infinito, ſic enim vt probatum eſt in ratione ſigni non diſtinguntur eſſentialiter neceſſario: & hęc ſententia videtur verior, in qua dicendum eſt, ſignificationem, & relationem termini eſſe, quid materialiter præſuppoſitum ad nomen, & quod ratio nominis eſt modus accidentalis ſigni, & per omnes illas particulas poſitas in definitione circumloquimur, & genus nominis, & eius differentiam, quæ cum ſimplex deberet eſſe, explicatur tamen à nobis per plures particulas, quia aliter nobis non innoteſcit, & ideo hæc propoſitio, nomen eſt ſignum, vel eſt terminus, eſt ſicut hæc, argumentatio eſt propoſitio, vel ſicut hæc album eſt corpus, vnde negandum eſt, quod prædicetur quidditatiue formaliter, ſed ſolum materialiter, quo ſuppoſito ad 1. argumentum, nego antecedens pro 3. part. ad probationem reſpondetur D. Thom. intelligendum eſſe de forma remota, & in comparatione ad id, pro quo ſupponit nomē ſcilicet vocem, nō verò per comparationem ad formam vltimā quā conſtituitur nomē, itaq; ſignificatio eſt forma nominis, quoad vocē: nō vero quoad rationem conſtitutiuā nominis. ad 2. argumentum, aliqui docent terminos æquiuocos eſſe vera & propria nomina: ſed DD. ſup. citati cōmuniter docēt non eſſe nomina, quā ſententiā etiam ſequitur Magiſt. Bañez in principio huius capitis de nomine. Sed per quam particulam diffinitionis excludantur, non conuenit inter illos, aliqui docent excludi per illam particulam finita, quia non habent determinatam ſignificationem, cum habeant plures ſignificationes diſparatas, quod ſi vis obijcias, poſſe terminum æquiuocū infinitari, vt ſi dicamus, nō canis, ergo nō poſſis negatione circa illū nō eſt nomē infinitum, & conſequenter nō excluditur per illā particulam finita. Reſp. dupliciter terminū eſſe infinitum primo ſimpliciter, quia ſe extēdit eius ſignificatio ferè ad infinita materialia. ſecundò denominatur infinitus ſecundum quid, quia non habet vnā ſignificationē determinatam 1. modo

eſt terminus infinitus ly nõ canis. Secundo modo eſt infinitus ly canis, & terminus vtroque modo infinitus excluditur per illam particulam finita. Alij vero dicunt, excludi per illam particulam ſignificatiua, quę debet intelligi de ſignificatione vna: quia plures ſignificationes non conſtituunt vnum nomen, ſed plura, & ideo ſicut terminus ęquiuocus non eſt vnus: ſed plures termini formaliter, ita non eſt vnum nomen, ſed plura nomina, nec eſt vox ſignificatiua vnica ſignificatione: ſed pluribus, vterq; modus dicendi ſuſtineri poteſt. Ad confirmat. Magiſter Ioannes de Zelaia in hoc capite Petri Hiſpani tenet, terminos ſyncategorematicos excludi per illam particulam recta, quia ſignificare recte, eſt ſignificare per modum quid, vt ita quod poſſet eſſe pars principalis propoſitionis, quod non habent termini ſyncategorematici, & placet mihi hęc ſententia.

Ad tertium concedo maiorem, & diſtinguo minorem ſignificat cum tempore vnitiue nego minorem, non vnitiue, concedo minorem in diffinitione autem nominis; quando dicitur non debere ſignificare cum tempore, intelligitur vnitiue, vt diſtinguatur nomen a verbo, de quo art. ſequenti dicetur.

Ad confirmat. Mag. Maſius affirmat ly nihil non eſſe nomen. Alij vero docent oppoſitum: ſed concordari poſſunt iſtæ ſententiæ, quia ſi nihil neget entitatem realem, & rationis, non eſt nomen, ſi vero neget entitatem realem ſolum eſt nomen & nihil ſignificat, ac ſi eſſet aliquid, & per modum entis, vacuum autem eſt terminus priuatiuus, & ita habet pro quo ſupponat, & de formali ſignificat priuationem, & nota quod ly nihil licet formaliter, non dicat negationem includit illam virtualiter.

Ad vltimum argumentũ Pater Rubio nequit admittere conceptum mentalem eſſe nomen, quia illo non nominamus aliquid, & nomen dicitur a nominando, Docet prętereà, nomina ſcripta non eſſe vera nomina ſicut homo pictus non eſt homo, di-

dicendum tamen eſt primo hic non diffinire niſi nomẽ vocale, vt patet ex ipſa diffinitione. Secundo dicendum eſt conceptum eſſe nomẽ, & probatur, quia in mẽte eſt propoſitio cuius partes ſunt nomen & verbum, ſimiliter conceptus eſt ſignum partiale, ſignificans finite, recte, in complexe & ſine tempore, ergo, item quia aliud eſt a quo nomen imponitur & aliud ad quod ſignificandum imponitur: ergo licet nomen dicatur á nominando, tamen non eſt neceſſarium, quod nomen limitetur ad vocem, qua nominamus: ſed eſſentia nominis conſiſtit in hoc, quod ſit ſignum partiale ſignificans finite &c, & vt ſic comprehendit etiam nomẽ ſcriptum, quod ſolum accidentaliter differt a vocali, ſicut ſupra diximus terminum vocalem accidentaliter ſolum differre a termino ſcripto. Ad argumẽtum ergo cõcedo maiorem & minorem, & nego conſequentiã, quia illa diffinitio facile applicari poteſt ad nomen mẽtale, & ſufficit diffiniri nomen nobis magis notum, vide M. Sotum lib. 1. capit. 2. lectione 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrum nomen infinitum, recte excludatur a ratione nominis.

VIDETVR quod nõ, primo, nomen infinitum ſignificat aliquid determinatum, ergo non debet excludi a ratione nominis, conſequentia videtur bona: quia ideo excludendũ eſſet, quia aliquid indeterminatum, & infinitum ſignificat. Antecedens autem probatur, quia ly non homo, v.g. ſignificat de formali negationem hominis, quę aliquid determinatum eſt, cum non ſit negatio equi, vel alterius naturæ. Similiter ex parte materialis ſolũ ſignificat, quod denominabile

Digitized by Google

bile eſt a tali negatione, ergo tàm ex parte formalis, quam ex parte materialis, ſignificat aliquid determinatum.

Secundo arguitur, ſi aliqua ratione nomen infinitum non eſſet nomen maxime, quia indifferenter ſignificat, id quod eſt, & id quod non eſt. Sed hæc ratio eſt inſufficiēs, ergo. Cōſequentia eſt bona. Maior eſt Ariſt. vbi ſup. cuius eſt illa ratio. Minor vero probatur, quia ly imaginabile, ly intelligibile, ly ſignificabile, in differenter ſignificant id quod eſt, & id qd. non eſt cum verificari poſſint de exiſtentibus, & in exiſtentibus, de rebus veris & fictitijs, & tamen in omni opinione ſunt nomina, ergo ratio illa eſt in ſufficiēs.

Confirmatur, nomē infinitum non dicitur de his, quæ non ſunt, ſed ſolum de his quæ ſunt, ergo non ſignificat in differenter ea quæ ſunt, & ea quæ non ſunt, conſequentia videtur bona. & probo antecedēs ex Ariſtot. 1. periher. cap. vltimo, vbi ait propoſitionem negatiuam nihil ponere, affirmatiuam vero de prædicato infinito aliquid ponere, quare non ſequitur, lignum non eſt album, ergo lignum eſt non album: ergo non dicitur nomen infinitum de non exiſtentibus.

Tertio arguitur, nomina priuatiua vt cęcum, ſunt vera nomina, ergo & nomina infinita. Antecedens á nemine negatur, & probo conſequentiam, quia etiam nomina priuatiua potius dicunt, quid non ſit res quam quid ſit, & ſignificant negationem in ſubiecto. Ad hoc dupliciter reſponderi ſolet 1. quod nomina priuatiua ſignificant negationē ſeu potius priuationem ad modū formę poſitiuę, at nomina infinita ſignificāt per modum negationis. Secundo, quod nomina priuatiua determinant aliquod ſubiectum, infinita nullum ſubiectum determinant, & ita non eſt eadem ratio de nominibus infinitis, & priuatiuis. Sed contra primam ſolutionem obijcio, quia etiam nomina infinita ſignificant negationem admodū formę poſitiuæ, quia ſignificant illam per modum adiacentis, nec alio modo priuatiua dicuntur ſignificare priuationē admodū formę poſitiuę, niſi quia ſigni

ficant illam, per modum alteri adiacentis. Contra ſecundam etiam ſolutionem replicatur 1. quia ſubiectũ quod determinat nomen priuatiuum non pertinet ad eius ſignificationem formalem vt conſtat, ergo impertinens eſt talis determinatio ad rationẽ nominis. 2. quia etiã negatio, v.g. hominis, vel equi, determinat aliquod materiale: cũ non dicatur negatio hominis de homine nec negatio equi de equo, & qd. ſubiectũ ſit magis, vel minus determinatum impertinens videtur ad rationẽ nominis.

Sed contra eſt authoritas Ariſt. in 1. perihermenias in principio, vbi nomen infinitũ excludit a ratione nominis: ibi enim ſic ait. *Hoc autem non homo nõ dico eſſe nomen.* Pro huius art. reſolutione prius breuiter explicãdũ eſt, quid ſit nomen infinitum. Et moderni ſic diffiniunt illud, *Nomen infinitum eſt nomen compoſitum ex nomine ſimplici, & negatione infinitanter accepta.* Sic cum alijs diffinit Pater Rubio vbi ſupra, in qua diffinitione nomen infinitum, non dicitur compoſitum vere, ſecũdum conceptus quibus ſubordinatur: ſed ſolum ſecundum vocem, ſubordinatur enim ſimplici conceptui, quem duabus vocibus vnius vicẽ gerentibus explicamus, accipitur autem negatio infinitanter quando vis eius alligatur termino cui adiũgitur, negat ſolum eius ſignificationem, & vis eius nõ tranſit ad verbum. Antiqui vero vt Marſilius primo perihermenias, & alij, ſic diffiniunt nomen infinitum. *Nomen infinitum eſt illud, cuius ablata, eſt determinata qualitas, manente ſubſtãtia infinita.* Ideſt cuius natura, quæ aufertur & negatur per tale nomen; finita eſt, ſubſtãtia vero, ideſt, id pro quo ſupponit terminus, & a quo negatur talis natura, eſt aliquid infinitum, ideſt non eſt limitatum, quam diffinitionem adducit Marſilius ex D. Tho. in eod. lib. periherm. & ex Scoto in 1. ſent diſt. 38. q. 2. Hoc ergo ſuppoſito, ſit concluſio. Nomen infinitum non eſt nomen vere & proprie, ſed ſolum æquiuoce, ſicut homo pictus denominatur homo.

In hac concluſione conueniunt omnes dialectici, & probatur 1. ex D. Thom. in pri-

in principio, lectione 4. & opuſculo 48. cap. 1. omne nomen ſignificat aliquam naturam determinatam vt homo, aut perſonam determinatam, vt pro nomen, aut vtrumque, vt Sortes: ſed nomen infinitum non importat aliquid horum: ſed potius negationem naturæ, ſeu indiuidui: ergo non eſt vere nomen, quod ſi reſpondeas, negationem eſſe aliquam naturam, quia habet eſſentiam diffinibilem & ita nomen infinitum importare aliquam naturam de formali, & de materiali etiam importare omne illud cui talis negatio conuenit, quod etiam eſt natura aliqua. Contra hoc eſt, quia natura vt natura eſt, eſt aliquid poſitiuum cum idem ſit natura, quod eſſentia quę dicit ordinem ad eſſe, ſed negatio non eſt aliquid poſitiuum, nec dicit ordinem ad eſſe, ſed potius in actu exercito, & expreſſe ſignificatur, vt negatio alicuius naturę: ergo ſolutio non euacuat vim argumenti, quod autem de materiali ſupponat pro aliqua natura hoc non ſufficit vt ſit nomen, attendendum enim eſt ad formale ſignificatum: quia materiale importatur confuſe, vt ſupra dictum eſt, neque explicatur, quid illud ſit: ſed ſolum ſignificatur ſub ratione communi materialis, dixi autem per nomen infinitum ſignificari negationem per modum negationis in actu exercito, & ita non ſignificari per modum naturæ, quia quando negatio ſignificatur ſolum in actu ſignato, ſignificatur per modum naturę, & nomen illam ſignificans eſt vere nomen, vt ly negatio, Quod ſi obijcias, nomen ſignificans negationem in actu ſignato eſt vere nomen: ergo ſignificans illam in actu exercito, probo conſequentiam, quia ſemper ſignificatur eadem res & modus ille ſignificandi negationem in actu exercito, vel in actu ſignato, non videtur variare eſſentiam ſignificandi. Reſpondetur, negando conſequentiam, & ratio differentiæ eſt: quia quando ſignificatur negatio in actu exercito per nomen infinitum vt per ly non homo non explicatur

de re ſignificata, quid ſit & ita non ſignificatur per modum naturæ, ſed potius dicitur quid non ſit: non enim ſi quis quærat, quid eſt equus? dicendo quod eſt non homo, explico naturã, vel proprietatem equi, ſed potius, nego de illo aliquã naturam. At quia ipſamet negatio eſſentiam & quidditatem habet, talis eſſentia ſignificatur & explicatur per modum naturæ, per terminum ſignificãtem ipſam in actu ſignato, ſi enim dicamus, negatio eſt malignã tis naturæ &c. ly negatio explicat & ſignificat negationis naturam, & per illũ terminum reſponderi poteſt interroganti de eius quidditate.

Secunda probatur concluſiſio ratione Ariſtote. vbi ſupra, vbi excludendo nomen infinitum á ratione nominis ait. Nomen infinitum non eſſe nomen: *Quoniam & quod eſt, & quod non eſt, in ratione verum ſine diſcrimine vllo ſignificat.* Sic tranſfert Argiropilus, antiqua autem tranſlatio ſic habet vt videre eſt apud D. Th. qui vtranque tranſlationem affert, *Quoniam ſimiliter in quolibet eſt, & quod eſt, & quod non eſt.* Hęc ratio obſcuritatem habet, & ideo varie declaratur ab expoſitoribus. Prima expoſitio eſt, M. Soti in hoc cap. vbi ait nomen infinitum non eſſe nomen, quia non habet circunſcriptam, & limitatam ſignificationem, ſignificat enim vera entia & fictitia, id quod habet eſſe, & quod non habet, & ſic interpretatur Ariſtotelem quando dicit nomen infinitum, nõ eſſe nomen, *Quia in quolibet eſt & quod eſt, & quod non eſt,* ideſt, quia ſignificat id, qd. habet eſſe, & quod non habet. Sed hæc expoſitio nõ placet M. Bañez, quia ly imaginabile, & ly ſignificabile, ſunt nomina, & tamen habent ampliorem modum ſignificandi, quam nomen infinitum, & important id, quod eſt, & id quod nõ eſt. Vnde ſecũda expoſitio ipſius eſt, nomẽ infinitum nõ eſſe nomen, quia nec determinat, nec excludit, quod eſt de ratione rerum, & hãc expoſitionem inquit inſinuatam eſſe ab Ariſtotele in illis verbis: *Quia & quod eſt, & quod non eſt, in ratio verũ, ſine vllo diſcrimine ſignificat,* Tertia expoſitio eſt, D. Th. in locis citatis, qui aſſerit, nomen

men infinitum non eſſe nomen, quia imponitur à negatione, quæ equaliter dicitur de ente, & de non ente, vt ſi dicamus, chimera eſt non homo, & de eo, quod eſt in rerum natura, ſicut dicitur, equus eſt non homo, *si autem imponeretur a priuatione requireret ad minus ſubiectum exiſtens, ſed quia imponitur a negatione, poteſt dici de ente & non ente vt Bobetius, & Amonius dicunt*, Hæc ſunt verba D. Tho. cuius expoſitio fere eſt eadem cum expoſitione M Soti, amplectuntur que intelligentiam D. Thom. omnes antiqui expoſitores Ariſt.

Sed omnes iſtæ expoſitiones in eandem mihi videntur coincidere, neque in ſe pugnare. Pro cuius intelligentia ſupponendum eſt primo, nomen aliquid addere ſupra terminum, ad terminũ ſufficit ſignificare per modum partis, quomodocũ que vox ſignificet, ad nomẽ vero non ſufficit quælibet ſignificatio, ſed illa qua notificetur rei natura, vel proprietas, quia vt ex ipſa nominis ætimologia conſtat,, nomen eſt, quaſi notamem vel notificatiuum rei. Seccundo ſupponendum eſt nomen infinitũ, quia formaliter ſignificat negationem in actu exercito, non explicare, vel notificare aliquam naturã rei, vel eius proprietatẽ, ſed potius dicit, quid non ſit res, & ideo D. Tho. 1. part. quæſt. 13. art. 2 ait. quod nominaque de Deo negatiue dicuntur, nullo modo explicant eius naturam, ſed potius remotionem alicuius, & ex hoc prouenit, quod ſine aliqua differentia dicuntur de omnibus, excepto eo cuius naturam negant: quia non eſſe equum, v. g. cum non ponat aliquid, ſed potius excludat, omnino æqualiter dicitur de leone, & de chimera, nec determinat, vel ponit aliquod eſſe, ſiue ſit eſſe reale, ſiue intelligibile, ſiue imaginabile, ſiue ſignificabile, hoc enim quadruplex eſſe poteſt res habere, & nomẽ illud ſignificare, nomen autem infinitum non explicat aliquod eſſe iſtorum, & nõ ſolum indifferenter dicitur de eo, quod habet eſſe reale, & quod non habet, ſed de eo quod habet eſſe intelligibile, & quod non habet, de eo quod habet eſſe ſignificabile, & quod non habet &c. quia aliquod intelligibi-

le

lo eſt, non equus, & aliquod non intelligibile etiam eſt nõ equus, & ſimiliter de alijs modis eſſendi, quando ergo M. Sotus ait nomen infinitum excludi á ratione nominis, quia habet in circunſcriptam ſignificationẽ & ſignificat id, quod eſt & quod non eſt, non loquitur de in circunſcripta ſignificatione, quomodocunque, ſed de illa quæ ad nullum eſſe ſiue reale, ſiue imaginabile limitatur, & per quam nullum eſſe explicatur, ſed potius remotio, & negatio illius, at ly imaginabile ly intelligibile, aliquod eſſe poſitiuum ſignificant, licet illud ſit amplisſimum & de re ſignificata non dicunt, quod non ſit, ſed potius poſitiue dicũt quid ſit, quod non habet nomen infinitum, & per hæc manet ratio Ariſt. Expoſita & omnes eius interprætationes ad concordiam rediguntur.

Ad primum argumentũ diſtinguo antecedẽs, nomẽ Infinitum ſignificat aliquid determinatum ea determinatione quæ neceſſaria eſt ad rationem nominis, nego antecedens, ſignificat aliquid determinatum determinatione, quæ non ſufficit ad rationem nominis, concedo antecedens, & nego conſequentiam, explico ſolutionem, determinatio quæ ad rationem nominis requiritur eſt illa per quam explicatur de re aliqua eius proprietas, vel natura, ita quod ex vi nominis ſciat, vel concipiat audiens aliquid determinate de re ſignificati, & hanc determinationem non habet nomen infinitum, non enim determinat, quid res ſit, vel non ſit, quia determinare, & diſtinguere conuenit entitati poſitiuæ: non vero negationi, actus enim eſt qui diſtinguit, & hęc in determinatio tollit naturam nominis, vt Ariſtoteles inſinuat in ſua ratione vbi docet, nomen infinitum non eſſe nomen: *Quia & quod eſt, & quod non eſt, ſine diſcrimine, in ratione rerum ſignificat*, ideſt, quia non dicit, quod res ſit, & indifferenter de eo, quod non eſt dicitur, propter ſuã in determinationem, quod autem ſignificet taliter vnam negationem, quod non aliam, non eſt determinatio ſufficiens ad rationem nominis. Quod ſi quæras in quo ſignificato nomi-

nominis infiniti reperiatur hæc indeterminatio & infinitas, an in formali, an in materiali, aliqui docent reperiri in formali, alij vero in materiali, ſed verius videtur, quod reperiatur in vtroque, primordialiter in formali, quia ex hoc, quod nomen infinitum ſignificat negationem de formali, & negatio nihil ponit, ſequitur quod materiale ſit, quaſi infinitum, nec materiale poteſt habere maiorem amplitudinem: quam formale; quia non eſt materiale niſi, qd. denominabile eſt á formali, ſicut non eſt materiale albedinis, niſi qd. denominabile eſt ab albedine. Secundario veró hæc indeterminatio reperitur in materiali termini infiniti, & in aliquo ſenſu concedi poteſt indeterminationem, & infinitatem maiorem eſſe in materiali, quatenus illud, neque eſt ſubſtantia, neque accidẽs determinate, neque eſt ens reale nec rationis determinate, quia de omnibus poteſt dici terminus infinitus, formale veró eſt ens rationis, & aliqua negatio determinata. Sed vt dictum eſt tota infinitas materialis originatur á formali.

Ad ſecundum argumentum patet ex dictis in expoſitione rationis Ariſt. nomina enim in argumento relata non dicuntur indifferenter de eo, quod eſt, & de eo quod non eſt in omni genere eſſendi & abſolute, quia determinatum eſſe ſignificant licet dicantur de eo quod eſt, & de eo quod non eſt in rerũ natura. At non ẽ infinitum, de eo quod eſt, & de eo quod non eſt in omni genere eſſendi indifferenter dicitur, quia nullum modum eſſendi explicat, ſed potius negationem illius.

Ad confirmationem, frater Rubio vbi ſupra, quæſt. 5. refert duas opiniones. Prima eſt aſſerentium nomen infinitum non verificari de non exiſtentibus, cuius fundamentum eſt, quod aſſeritur in confirmatione, citatque pro hac ſententia M. Sotũ in hoc capit. Secunda ſententia eſt verificari etiam de non exiſtentibus in propoſitione, quam ſequitur ipſe, adducitq; pro ſua ſententia D. Thom. in lect. 4. iam citata, & Amonium & Boetium in eodem loco Ariſtotelis; ſcilicet in primo perihermeni in principio probaturque hanc ſententiam

ſtam, primo, quia nomen in finitum puram negationem importat: ergo non poſtulat exiſtentiam ſubiecti, ergo poteſt verificari de non exiſtentibus. 2. quia ex duobus terminis cōtradictorijs alterum, debet verificari, ſed de chimera non verificatur, quod ſit homo: ergo verificatur, quod ſit non homo, ad argumentum autem factū pro prima ſententia M. Soti reſpōdet, quod ad propoſitiones in quibus prædicatum non eſt neceſſario connexum cum ſubiecto, requiritur quod extrema exiſtant, & ſupponant terminę, vt ſint veri, at in propoſitionibus neceſſarijs, non requiritur, quod extrema exiſtant nec quod termini ſupponant, & tales ſunt propoſitiones de prædicato infinito. Sed ſententia M. Soti vera eſt; tria enim docet. Primū eſt, prędicatū infinitum non verificari in propoſitione accidentali ſi extrema non exiſtant, quod ex loco adducto Ariſtotelis cōſtat, eſſe autē propoſitionē aliquā accidentalē de prædicato infinito, quod negare videtur pat. Rubio, eſt manifeſtū, quia hæc eſt accidētalis, lignū eſt non albū; quia nec eſſe albū neq; eſſe nō albū eſt de eſsētia ligni; & ita ligno non exiſtēte eſt falſa hæc propoſitio, lignū eſt nō albū, vt ipſe Ariſt. docet. 2. eſt qd. quādo extrema ſupponūt naturaliter, & prædicatū neceſſario cōnectitur cū ſubiecto, nomē infinitū dicitur in propoſitione de rebus nō exiſtentibus, & ſic cōcedit hāc prodoſitionē, chimera eſt nō homo, & in hoc ſenſu expreſſe loquitur D. Th. 3. qd. docet eſt, propoſitionem de prædicato infinito aliquid ponere, quando eſt affirmatiua, quod etiā verisſimū eſt, quia licet prædicatum nihil ponat, quia puram negationem ſignificat, at tamē verbū ipſum propoſitionis affirmatiuæ aliquid ponit, & ita requirit, vel exiſtentiā extremorū, vel neceſſariā cōnexionē prædicati cum ſubiecto vt vera ſit propoſitio, neq; ex duobus terminis contradictorie oppoſitis, alterum eorum debet de ſubiecto verificari, quando prædicatum non neceſſario connectitur ſubiecto, & extrema non exiſtunt, ſed poteſt vterque falſificari, ligno enim non exiſtēte, ambę iſtæ ſunt falſæ, lignum eſt non album, & lig-

& lignum eſt album, neque ſunt contradictoriæ, cum ſint ambæ affirmatiuæ, & per hęc patet ad fundamenta patris Rubij, cuius ſententia licet vera ſit, in eo quod aſſerit prędicatum infinitum dici de non exiſtentibus, quando neceſſario connectitur cum ſubiecto, falſa eſt quatenus nititur probare, omne nomen infinitum neceſſario dici de ſubiecto, & nullam exigere exiſtentiā extremorum; ex duobuſque terminis contradictorie oppoſitis alterum eorum debere verificari, hoc enim falſum eſſe oſtendemus, diſplicet etiam ſententia huius authoris, in eo quod aſſerit, quando extrema neceſſario connectūtur non ſupponere neque hoc requiri vt propoſitio affirmatiua ſit vera, quia tollit ſuppoſitionem naturalem, quam omnes dialectici admittunt, quādo enim prędicatum neceſſario connectitur cū ſubiecto, extrema licet nō exiſtāt ſupponūt ſuppoſitione naturali, de quo inferius late dicetur, ſentētiā Magiſt. Soti ſequitur etiā Mag Bañez hic. Quibus ſuppoſitis ad conf. argumenti principalis reſp. 1. qd. Ariſt. loquitur de non exiſtentibus cum quibus neceſſario connectitur nomen infinitum. De illis enim dicitur & ſi non xiſtant. Secundo reſpondetur, quod quantum eſt ex vi ſignificationis, quæ per talem negationem ſignificatur, de non exiſtentibus dicitur, quatenus vero illi coniungitur verbum requirens exiſtentiam extremorum in propoſitione accidentali non dicitur niſi de exiſtentibus, ſed hoc impertinens eſt ad eius ſignificationem. Ad vltimum argumentum concedo antecedens, & nego conſequentiam, ad probationem, vtraque ſolutio ibi aſſignata bona eſt, ſi recte explicetur, in prima enim quādo dicitur, quod nomen priuatiuum ſignificat negationē admodū formæ poſitiuę non eſt ſenſus, quod illam ſignificet per modum adiacentis ſolum, ſed quod ſignificat illam non ſub expreſſa negatione, ſed ſolum implicita, infinitum vero ſub expreſſa. Secūda ſolutio eſt D. Tho. vbi ſup. qui ait nomen priuatiuum eſſe nomen, quia ponit aliquam exiſtentiam, ſcilicet ſubiecti, & dicit aptitudinem in

in ſubiecto; totum enim hoc dicit cæcum, v.g. quod ſcilicet ſit in rerum natura, quia homo mortuus non dicitur cæcus proprie, quod habeat aptitudinem ad videndum, & non videat, & licet negationem viſus dicat formaliter in recto, tamen etiam includit aptitudinem ad videndum formaliter, ſaltim in obliquo, quia vt ſic eſt de diffinitione cęcitatis, & per hęc patet ad impugnationes ſolutionum quæ in argumento ponuntur, quæ vt ſic explicatæ, veræ & ſufficientes ſunt.

(5)

ARTICVLVS III.

Vtrum nomina tranſcendentia poſsint infinitari.

PRO intelligentia tituli quęſtionis, 1. notandum eſt, nomina tranſcendentia, eſſe illa, quæ ſignificant res vniuerſaliſsimas quæ ad nullum prædicamentum coartantur; ſed vagantur per omnia prædicamenta, vt ly ens, & omnia nomina quæ ſignificant paſsiones adęquatas entis, & ſimiliter ly imaginabile, ly intelligibile, & ly ſignificabile. Secundo notare oportet, quod huiuſmodi nominibus dupliciter poteſt apponi negatio infinitàter ſumpta, primo, ita vt neget omnino totum nominis tranſcẽdentis ſignificatum. Secundo ita vt neget cum quadã limitatione, verbi gratia huic termino ens poteſt addi negatio negans omnẽ entitatem tám realẽ, quam rationis, tàm veram, quám fictitiam, 2. pðteſt addi taliter quod ſolum neget entitatẽ realem, vel nęget entitatẽ rationis, nõ omnẽ, ſed illam quæ habet fundamentum in re, non vero neget illam quę nõ habet fundamẽtum, qualis eſt entitas chimeræ. hoc ſuppoſito omnes admittunt poſſe huiuſmodi nomina infinitari, ſi negatio cũ limita-

limitatione accipitur, & non neget totum nominis ſignificatum, quia tunc nomen ſic infinitatum habet aliquid pro quo ſupponat, illud, ſcilicet, quod non negatur, vt ſi iſte terminus, non ens, ſolum neget entitatem realem, ſupponit pro entitate rationis. Difficultas veró poſsita eſt in hoc, an quando negatio infinitat abſolute, & negat omne nominis ſignificatum, remaneat nomen infinitum.

Videtur quod nomina tranſcendentia poſsint infinitari. Primo, nomen infinitum eſt illud, quod conſtat negatione adiuncta termino finito (vt ſupra dictum eſt) ſed etiam quando negatio negat omne ſignificatum termini, ſaluatur hæc diffinitio nominis infiniti, vt per ſe eſt manifeſtum ergo poteſt ſic infinitari.

Secundo, nomen ſic infinitatum poteſt componere formaliter, & ſignificatiue propoſitionem: ergo poteſt infinitari. Cõſequentia eſt euidens, & probatur antecedens, quia hæc eſt propoſitio falſa, chimera eſt non ens, ſi ly non ens neget omnem entitatem, quia hæc eſt vera, chimera eſt ens rationis: ergo ly non ens componit ſignificatiue propoſitionem.

Confirmatur, hęc propoſitio eſt vera, non ens non eſt intelligibile, & ſubiectũ eſt terminus infinitus, negatioque illa negat omnem entitatem, in quo ſenſu eſt vera, aliás eſſet falſa, ergo nomen tranſcendens infinitatum poteſt eſſe ſubiectũ in propoſitione, & conſequenter poteſt infinitari.

Tertio, nomen tranſcendens ſic infinitatum eſt terminus, quia ſignificat aliquid, non finite, ergo infinite, ergo poteſt infinitari.

Confirmatur, ad hoc, vt aliqua vox ſit terminus, ſufficit, quod ex modo ſuæ ſignificationis habeat pro quo ſupponat, licet in re non ſit ſuppoſitum illius, ergo ad hoc, quod nomina tranſcendentia infinitari poſsint, ſufficit quod ex modo ſuæ ſignificationis ſupponant, licet á parte rei non correſpondeat illis aliquod ſuppoſitum.

In hoc articulo verſatur duplex opinio, prima eſt, huiuſmodi nomina poſſe infinitaris

Digitized by Google

nitari: ita Lobanienſis, & Sueſſanius in lib. 1. perih. cap. 2. quos ſequitur ibid. P. Rubio citatque pro ſua ſententia M. Sotum 2. lib. Summ. in hoc cap. notab. 6. ſed M. Sot. non docet huiuſmodi nomina poſſe infinitari, ſecundum omne ſuũ ſignificatum, & in exẽplo, quod adducit patet, non loqui de tranſcendentibus, ſecundum omne ſuum ſignificatum, ponit enim hanc propoſitionem, non ens eſt cauſa per accidens, in qua non infinitatur ens, niſi ſecũdum quod ſignificat ens reale, quia quod nullomodo eſt ens, non eſt cauſa per accidens, ſed ſolum, quod habet entitatem rationis, vt priuatio, & alia huiuſmodi.

Tertia ſententia eſt, nomina tranſcendentia non poſſe ſic infinitari. Ita B. Albert. Magnus in eodem lib. perih. tractat. 2. cap. 5. Auicena, Toletus, & alij qnos ſequitur Magiſt. Maſius, vbi ſupra, quæ ſententia verior mihi videtur, quam etiam inueni apud Sonzinã, lib. 4. Methaphi. quæſt. 7. vbi ait, ens habere contradictorium, vt eſt commune tantum enti reali, non veró vt eſt commune enti reali, & rationis, & conſequenter non poſſe, vt ſic infinitari. Quę ſententia probari ſolet, quia nomen infinitum dicitur de eo, quod eſt, & de eo quod non eſt, ſed tranſcendens ſic infinitatum, non poteſt dici de eo quod eſt, ſed ſolum de eo quod non eſt: ergo non eſt nomen infinitum: nec valet ſolutio Patris Rub. reſpondentis, Ariſtotelem loqui de nomine infinito in particulari, quando ait dici de eo, quod eſt, & de eo quod non eſt, non veró de nomine infinito, vt ſic, quia ratio Ariſtotel. vniuerſalis eſt, aliás eſſet ineſſicax, & non excluderet omne nomen infinitum, ſed ſolum excluderet aliquod nomen in particulari.

Sed præterea efficaciter probatur hæc ſententia: Nomen infinitum ſubordinatur alicui conceptui: ſed adiuncta negatione infinitantur ſumpta, negante omne ſignificatum nominis tranſcendentis, non ſubordinatur alicui con-

conceptui, ergo non poteſt ſic infinitari. Conſequentia eſt bona, maior eſt manifeſta, quia voces ſignificant ſua ſignificata medijs conceptibus: ergo neceſſe eſt omne nomen ſubordinari alicui conceptui, quia mediante illo refertur ad ſuum ſignificatum, minor verò probatur, quia obiectum conceptus debet eſſe ens, nihil enim concipi poteſt niſi ſub ratione entis: ergo cum tranſcendens ſic infinitum neget omnem rationem entis, non ſubordinatur alicui conceptui. Nec refertur, ad aliquid ſignatum.

Ad primum Argumentum reſpond. illud eſſe ſatis in efficax (licet Pater Rubi. illo conuincatur, neque aliud adducat pro ſua ſententia) ſolum enim probat, ſecundum apparientiam infinitari, non veró ſecundum veritatem, quia non ſufficit ad nomen infinitum, vt hebeat negationem infinitanter ſumptam, quomodocumque, ſed taliter, quod non extrahat terminum à ratione, ſigni ita, quod ſaltim in apprehenſione habeat, pro quo ſupponat, cum ergo tranſcendenti apponitur negatio negans omne eius ſignificatum, tollitur ratio ſigni; nec hebet etiam in apprehenſione, pro quo ſupponat, quia omne ſuppoſitum, etiam apprehenſum, eſt aliquid reale, vel rationis.

Ad ſecundum argumentom (quod habet aliquam difficultatem) nego antecedens, quando enim non ens, ponitur in propoſitione, ſecundum modum communem concipiendi, ſolum limitate infinitatur, ſi veró infinitetur ſine limitatione, nec conceptibile eſt, nec conſtituibile in propoſitione. Ad probationem autem dico, quod nomen infinitum ſolum ſecundum apparientiam eſt ſubiectum, vel prædicatum in illa propoſitione, & ſimiliter illa eſt propoſitio ſolum ſecundum apparientiam, non tamen in rei veritate: quia caret ſubiecto, quia vt docuit Sonzinas vbi ſupra, enti ſecundum totam ſuam latitudinem non poteſt aſsignari, contradictorium, niſi

niſi ſolum ſecundum vocem. Alij ſoluunt argumentum ſimile dicendo, quod licet ly ens in actu ſignato neget omnem entitatem, tamen in actu exercito concipitur eius ſignatum ad modum entis. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, quia ſi negat omnem entitatem, neque in actu ſignato, neque in actu exercito eſt conceptibile, quia actu exercito cõcipitur ſolum, quod nomen ſignificat; cum ergo non ſignificet aliquid, non poteſt in actu exercito concipi.

Ad tertium, nego maiorem, quia ex ſuppoſitione illa, quod ſic infinitetur, nec remanet ſignum, nec terminus, nec etiam ex modo ſuæ ſignificationis, habet pro quo ſupponat, & per hoc patet ad confirmationem.

(?)

ARTICVLVS IIII.

Vtrum caſus nominis ſit nomen.

VIDETVR quod ſic, primo caſus nominis ſubordinatur eidem conceptui, cui ſubordinatur rectus, ergo eſt nomen. Conſequentia eſt bona, quia conceptus eſt menſura ſignificationis vocis, neque fieri poteſt, vt in voce ſit differentia eſſentialis, & nõ in conceptibus; antecedens veró probatur, quia ab eodem principio, ſcilicet, ab eadẽ ſpecie impræſſa, & ab eodem phãtaſmate, idem effectus producetur: ſed conceptus obliqui, & recti procedunt ab eadem ſpecie, & ab eodem phantaſmate, vt videtur manifeſtum, quia non cognoſcitur homo in recto,

alia

alia ſpecie, vel phãtaſmate: atque in obliquo, ergo eſt idem conceptus.

Secundo, obliquus non ſignificat aliquam naturam, neque aliquem modum, qui nó ſignificetur per rectum, vel econtra, ergo ſi eſt nomen rectus, debet etiã eſſe nomen obliquus. Conſequentia eſt bona: quia differentia inter id, quod eſt nomen, & id quod non eſt nomen, ſumi debet ex diuerſo ſignato. Antecedens autem pro prima parte, quod ſcilicet rectus, & obliquus ſignificent eandem naturam manifeſtum eſt. Pro ſecunda vero quod ſcilicet nullũ modum ſignificet rectus, quem non ſignificet obliquus, vel econtra, probatur multipliciter. Primo, quia ille modus eſſet ens rationis, & eſſet relatio, quod eſt falſum, quia ly hominis, vel ly homo, v.g. non ſignificant ens rationis, neque aliquid relatiuum: quia ſignificatum eorum pertinet ad prædicamẽtum ſubſtantiæ. Secundo, quia aliàs rectus, & obliquus ſemper eſſent termini connotatiui, cum ſignificarent aliquid de materiali, ſcilicet, naturam & aliquid de formali, ſcilicet, modum; quod eſſe falſum apertum eſt. Tertio, quia aliás non poſſet natura ſignificari ſecundum ſe, abſoluta ab omni modo. Conſequẽs eſt falſum: quia poteſt ſignificari ſecundũ ſua prædicata quidditatiua præciſe, ergo.

Sed contra eſt authoritas Ariſtot. in loco ſupra citato, ex 1. perih. vbi ſic ait, *Hoc etiam Philonis, aut Philoni, & hiſce ſimilia, non nomina ſunt, ſed nominis caſus.*

In hoc articulo omnes expoſitores Ariſt. conueniunt in hoc, quod caſus nominis non eſt nomẽ, ſed circa conceptus quibus rectus, & obliquus ſubordinantur, eſt magna opinionũ diuerſitas: Alij enim dicunt, quod eidem numero conceptui, quando inueniũtur in eadẽ propoſitione, vt in hac, hominis equus, non eſt homo; quando vero ſeorſum, & in diſtinctis propoſitionibus ponuntur, ſubordinãtur diſtinctis cõceptibus, & ad hoc vt caſſus nominis non ſit nomẽ, ſufficit quod habeat aliquẽ modum accidentalem, quẽ non habet rectus; quemadmodum idem eſt conceptus ſubiecti, & prædicati

cati in hac propſitione, homo eſt homo, licet aliũ modum habeant, quatenus eſt ſubiectum, & alium quatenus eſt prædicatum. Alij vero docent, ſubordinari diuerſis conceptibus, ſpecie etiam differentibus, quæ ſententia videtur expreſſa M. Sot. in hoc cap. argu.2. vbi ait, rectum, & obliquum ſubordinari diuerſis conceptibus, licet reputet probabilem ſententiam, quam iam retulimus, ſcilicet, ſubordinari eidem conceptui: docet præterea, huiuſmodi diuerſitatem eſſe eſſentialem, quia ille diuerſus modus ſignificandi, arguit diuerſas naturas; ſed an iſte diuerſus modus, qui reperitur in recto, & in obliquo repræſentetur in actu ſignato. l. ſolum in actu exercito, controuertitur etiam in hoc articulo. Alij dicunt, ſolum in actu exercito repræſentari per conceptum: alij veró repræſentari in actu ſignato.

Sed pro explicatione huius difficultatis ſit 1. concluſio. Conceptus obliqui repræſentat in actu ſignato modũ, vt cuius. l. vt cui, &c. pro intelligentia huius cõcluſionis, explicandum eſt, quid ſit, aliquid repræſentari in actu ſignato, & quid in actu exercito, repræſentari aliquid in actu ſignato, nihil aliud eſt, quam quod reluceat ex parte obiecti, vt res repræſentata: repræſentari vero in actu exercito eſt, non relucere in conceptu vt repræſentata: ſed eſſe conditionem ſine qua res non repræſentatur, ſit exemplum in duratione coloris reſpectu potentiæ viſiuæ, quæ non repræſentatur per ſpeciem viſibilem, vt res repræſentata, & in actu ſignato: ſed repræſentatur in actu exercito, quia eſt conditio ſine qua, non repræſentatur color, ſimiliter in ſententia Caietani, 1.p.q.58. art.2. duratio rei contingentis: non repręſentatur per ſpeciem Angelicam in actu ſignato: ſed ſolum in actu exercito, quia eſt conditio ſine qua res exiſtens non repræſentatur. Magiſter veró Bañez ibidẽ, & Ferrara.2.c.gent.c.100. docent durationem illam repræſentari in actu ſignato, & non ſolum eſſe conditionem ræpreſentandi.

Hoc ſuppoſito aliqui docent, modum illum ſignificatum per obliquum eſſe

conditionem ſine qua non, vero eſſe quid repræſentatum per conceptum, quemadmodum vniuerſalitas non eſt repræſentata per conceptum communẽ, v.g. per conceptum hominis: ſed eſt conditio exercita, ſine qua non repræſentatur homo, quæ ſententia eſt probabilis. Nos veró in cõcluſione tenemus oppoſitum, ſcilicet repræſentari in actu ſignato. Quę ſententia eſt expreſſa Magiſtri Soti in hoc capite, vbi docet, quod ly, Catonis in mente ſignificat per modum, vt cuius, & quod ille modus ſignificãdi eſt inſeparabilis á cõceptu: ergo ſentit, quod cõtinetur in eſſe repręſentatiuo in conceptu, & quod eſt repræſentatus.

Probatur ergo 1. concluſio, ea quæ non repreſentãtur per conceptum in actu ſignato: non variant ſenſum propoſitionis: ſed modus vt cuius variat ſenſum propoſitionis: ergo repræſentatur in actu ſignato. Conſequentia eſt legitima, maior patet inductiue, in diuerſitate generis, & in alijs, quæ adducit hic Magiſter Sotus argumẽto citato, quę non ſuficiunt variare ſenſum propoſitionis, quia nõ repræſentatur in actu ſignato, & præterea probatur eadem maior, quia contingentia, vel neceſsitas propoſitionis: non oritur niſi ex eo, quod ſignificatur in actu ſignato, vt dictum eſt capite de termino æquiuoco & vniuoco: ergo ſimiliter diuerſitas propoſitionis, oritur ex eo, quod in actu ſignato ſignificatur. Item quia conditio exercita ex parte rei ſignificatæ eſt extrinſeca ſignificationi: ergo ex illa non variatur ſignificatio propoſitionis. Minor veró principalis argumẽti eſt manifeſta: quia iſtæ ſunt diuerſæ propoſitiones, Michael eſt Deus, Michael eſt Dei, cum prima ſit abſurda, & 2. veriſsima. Cõfirmatur, modus vt cuius. l. vt cui, &c. prædicatur in actu ſignato: ergo & ſi ſignificatur. Conſequẽtia eſt clara: quia non prædicatur: niſi quod ſignificatur per terminum, ant. vero probatur primo, quia in hac propoſitione Michael eſt Dei, non prædicatur in actu ſignato ſola diuina natura: ſed habitudo dominij, vel poſſeſſionis ad Deum, ſimiliter in hac equus eſt hominis non

dicitur in actu ſignato, quod equus eſt homo: ergo dicitur aliquid aliud, hoc autem nihil poteſt eſſe niſi modus, ergo. Secũdo probatur idem antecedẽs: quia ille modus explicatur neceſſario in noſtra lingua vulgari: ergo & ſignificatur. Conſequẽtia eſt bona: quia lingua vulgaris, & Latina ſynonimitatem habent, antecedens autem eſt manifeſtum.

Confirmatur, conceptus vnitatis repræſentat priuationẽ diuiſionis in actu ſignato: quia priuatio eſt modus intrinſecus entitatis: ſedetiã modus, vt cuius, vel vt cui, &c. eſt de intrinſeca ratione obliqui: ergo repręſentatur in actu ſignato.

Secundo probatur cõcluſio, verbũ indicatiui, & pręſentis temporis: non ſignificat idem in actu ſignato, atque verba aliorum tẽporum, quia verbum præſentis ſignificat aliquid, vt fit, verbũ futuri, vt fiat, & pręteriti, vt factum eſt: ergo ſimiliter rectus, & obliquus habẽt diuerſum ſignatum. Probo conſequẽtiam: quia ſic ſe habet verbum præſentis tẽporis ad alia verba, ſicut rectus ad obliquum.

Confirmatur, hæc diuerſitas ſignificandi, tollit nominis identitatem, vt docet Diu. Thom. quod libeto 4. artic. 17. & Ariſtoteles, vbi ſupra: ergo conſtituit diuerſum ſignum, ſed diuerſum ſignum non eſt, niſi repræſentet diuerſum ſignatum in actu ſignato: vt patet inductiue: ergo modus ille repræſentatur in actu ſignato.

Secunda concluſio, rectus ſignificat modum, vt quid in actu ſignato. Hæc concluſio non eſt mihi adeo certa, ſicut præcedens, aliqui enim docent, rectum ſignificare ſuum ſignatum abſolute ſine aliquomodo, & per hoc diſtingui ab obliquo, qui non ſignificat abſolute: ſed cum aliquomodo, poteſtque hæc ſentẽtiã explicari, quadam ſententia Caietani in Logica, cap. de ſubſtantia, vbi ait, ſubſtantiam diuidi in primam, & ſecundam, prime intẽtionaliter nõ per diuerſos modos reales: ſed per incluſionem eiuſdem modi. Itaque ſubſtantia prima conſtituitur per modũ particulariter ſubſiſtendi: ſecunda verò per excluſionem eiuſdẽ modi: ſic ſimiliter

liter obliquus conſtituitur per modũ ſignificandi, vt cuius, vel vt cui, &c. rectus veró quia nullũ modum includit in ſua ſignificacione: ſed ſignificat abſolute, fundarique poteſt hęc ſentẽtia.

Primo, quia nimis durum videtur, non poſſe naturam ſignificari abſolute, & ſine aliquomodo, quod ſi poteſt ſignificari abſolute: nó niſi per rectum, ergo. Secundo, quia ſi rectus explicetur lingua vulgari: non neceſſario explicatur cum modo, vt patet ex experiẽtia, ergo. Tertio, quia per hoc, quod ſignificat, & non oblique, ſignificat recte, etiam ſine modo ſuperaddito: ergo ſuperflue ſuperadditur ille modus. Propter hæc argumẽta eſt ſatis veri ſimilis hęc ſentẽtia, ſed quia concluſioni præcedenti oppoſita videtur conformior, ideó ſuſtineo illã, & probo.

Primo, quia ſignificari recte eſt aliquid poſitiuum, ergo non eſt præciſſe negatio modi obliqui. Conſequentia eſt clara, & probo antecedens. Primo quia eſſe aliquid rectum, v.g. virgam eſſe rectam, vel motũ: nó eſt pręciſſe negatio obliquitatis: ſed aliquid poſitiuũ, licet in illo poſitiuo fundetur negatio obliquitatis: ergo ſimiliter ſignificare recte eſt aliquid poſitiuum.

Secundo probatur idẽ antecedens, ſignificare recte eſt ratio conſtitutiua nominis: ſed nomẽ eſt aliquid poſitiuum. ergo ſignificare recte eſt aliquid poſitiuum.

Secundo probatur hæc opinio, omnibus argumentis factis pro prima cóncluſione, quæ ſi recte ponderẽtur, probant etiam, quod rectus ſignificet aliquẽ modum. Neque obſtant argumenta facta pro appoſita ſentẽtia. Ad primum enim nego antecedens, imo eſt neceſſarium, quod non poſſit res ſine aliquomodo ſignificari, vt dicemus in ſolutione ad argumenta principalia Ad ſecundũ nego antecedens, quia ille modus ponitur etiã in lingua vulgari ſaltim æquiualẽter. Ad tertium etiam nego antecedens: quia ſignificare recte eſt aliquid poſitiuum.

Tertia concluſio, conceptus recti, & obliqui diſtingũtur ſpecie. Hæc ſequitur ex pręcedẽtibus, & probatur, ſuponendo repręſentationẽ conceptus cóſiſtere in indiuiſibili, ſicut veritas.

Digitized by Google

quia conſiſtit in adæquatione, & ideó quomodocumq; varietur ſignatum, variatur conceptus ſecundum ſpeciem, quæ doctrina eſt Magiſtri Soti hic, & eſt cõmunis inter thomiſtas, vt vidimus in capite de notitijs. Quo ſuppoſito facile probatur concluſio: illi cõceptus habens diuerſum ſignatum, cum repræſentẽt modos diuerſos: ergo diſtingũtur ſpecie, imo etiam ſi doctrina quã ſupponimus vera non ſit: ſed poſsit conceptus variari accidentaliter, ad huc concluſio eſſet vera, quia modi recti, & obliqui ſpecie diſtinguuntur: cum ergo repræſententur in actu ſignato, debent ſpecie diſtingui.

Quarta concluſio, obliquus non eſt nomen, hæc concluſio probatur á Diuo Thoma opuſculo ſupra citato, duabus rationibus, prima eſt, quia per rectum facta eſt impoſitio nominis, ad aliud ſignificandum, itaque non imponitur alicui nomen primo, & per ſe in obliquo: ſed in recto. Secũda ratio eſt, quia obliqui cum verbo, ſum es fui, in quod omnia verba reſoluuntur: non dicunt verum, vel falſum, nihil tamẽ prohibet eos cum aliquibus verbis imperſonalibus iungi, ſignificare verum, vel falſum, vt tædet me lectionis. Tertia ratio eſt Magiſtri Soti in hoc cap. vbi ait, ſolum rectum eſſe nomen: quia ſolo nominatiuo nominamus, quam etiã adhibet hic Magiſter Bañez, & dicit eſſe rationẽ à poſteriori, ſi enim ab aliquo quæratur de quidditate alicuius rei, reſpondet, per rectum, & non per obliquum, addit tamen ipſe aliam rationem, quam dicit eſſe á priori: quia nomẽ eſt notamen alicuius rei, quatenus á nobis concipitur, prout in ſe eſt, abſque comparatione ad aliud, ſed hoc ſolum conuenit recto, quia obliquus ſignificat cũ habitudine ad aliud: ergo ſolus rectus debet eſſe nomen.

Ad primum argumẽtum á principio. Reſp. negando antecedens, ad probationẽ diſtinguo antecedens, conceptus obliqui, & recti producuntur ab eadem ſpecie, & phantaſmate ex æquo, & primario, nego antecedẽs, cum quodam ordine, primó conceptus recti, & ſecũdario conceptus obliqui,

conce-

concedo antecedens, & nego conſequentiam: ad hoc autem, vt ab eodem principio prouenire poſsint effectus ſpecie diuerſi, ſufficit quod ordine quodam procedant ab illo, & non æque immediate, quemadmodũ ab eodem calore prouenit exicatio luti, & induratio, qui ſunt effectus ſpecie diſtinti, conſequenter tamen ſe habentes, ſimiliter ab eadem ſpecie hominis, v.g. & ab eodem phãtaſmate producitur conceptus hominis, & conceptus ſpecieitatis, qui ſpecie differunt, quia habent ſe conſequenter, quod veró non formetur primario cóceptus obliqui: ſed ſecundario docet, D. Thom. vbi ſup. qui ait, ideo excludi obliquum à ratione nominis: quia nõ ſignificat rẽ prout primo concipitur, & ſecundum primam nominis impoſitionẽ: ſed cum declinatione, & obliquitate á primo conceptu, quo in recto impoſitum eſt ad ſignificatum.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens pro ſecunda parte, ad 1, probationem poſſet aliquis dicere, modum illum eſſe realẽ, quod enim liber ſit Catonis, v. g. vel ſeruus, aut equus ſit Petri, aliquid reale eſt, realiter enim poſsidetur liber á Catone, & ſeruus realiter poſsidetur á Domino, & Dñs dicit ordinem realem ad illum. Sed communis ſentẽtia eſt, modos illos eſſe aliquid rationis: quia ly Catonis per ſe nõ ſignificat, quod aliquid poſsideatur à Catone: ſed hoc ſignificatur per totam propoſitionem, vt hic notauit Magiſter Sotus, & ly Catonis, Catonem cũ habitudine ad aliud ſignificat, quæ habitudo formaliter eſt ens rationis: quia nihil ponit in Catone. Admiſſo ergo, quod illi modi ſint aliquid rationis. Reſp. quod licet ſignificatum principale pertineat ad prædicamẽtum reale: non eſt inconueniens, quod includat aliquẽ modum rationis. Sicuti peccatum ad prædicamentum reale pertinet, & includit aliquid rationis, vt modum ipſius: dupliciter enim aliqua res importat modum rationis. Primo tanquam aliquid ſui conſtitutiuum, & in recto, ſicut ſpecies importat ſecundam intentionem ſpecieitatis, tanquam aliquid conſtitutiuũ ipſius,

Digitized by Google

& in recto, & quod hoc modo importat aliquid rationis, pertinet ad prædicamẽtum rationis, & formaliter eſt ens rationis, alio modo importat aliquid, entitatem rationis: non tanquam conſtitutiuum ipſius & in recto: ſed tanquam aliquid conſequens eius eſſentiam, & modificans illã. Et quod hoc modo importat aliquid rationis: non pertinet ad prædicamentum rationis, & formaliter eſt aliquid reale. Huius ſunt quam plurima exempla. Primum ſit in vnitate, quę eſt paſsio entis, & aliquid reale, & includit priuationem, quæ eſt ens rationis vt modum ipſius. Secundum ſit in æternitate, quæ dicit rationem menſuræ, quæ eſt reſpectus rationis, qui non eſt conſtitutiuus æternitatis: ſed modus ipſius, de quo videãtur Magiſter Bañez 1. p. q. 10. artic. 1. & Magiſter Nauarrete in eodem loco. Tertium exemplum ſit in idea quæ eſt aliquid reale, & tamen dicit in obliquo, vt modum ipſius aliquid rationis, vt dicitur in 1. p. q. 15. artic. 2. ex hoc ergo quod ly homo, & ly hominis ſignificãt aliquid rationis: non ſequitur, quod ſignatum pertineat ad prædicamentum rationis: quia non ſignificant illud, vt conſtitutiuũ ſui ſignati: ſed vt modum ipſius, & in obliquo. Neque ex hoc quod illud ens rationis ſignificetur, vt modus, infertur non ſignificari per conceptum in actu ſignato, vt patet in exẽplis allatis. Quando enim modus eſt cognitus, & relucet ex parte obiecti, repræſentatur in actu ſignato, neque volumus dicere, repręſentari, per conceptum hominis, modum vt cuius, ſicut repræſentatur per conceptum, qui correſpondet huic voci cuius: ſed dicimus modum illum quem ſignificat ly hominis, & quem explicamus per illã vocem, vt cuius, repræſentari per conceptum correſpondentem illi voci, hominis, ad quod etiã applicari poſſunt exempla allata. Nã conceptus vnitatis, v. g. in actu ſignato repræſentat priuationẽ diuiſionis, non ſicut repræſentatur per cõceptum correſpondentem huic voci priuatio: ſed per conceptum entitatis, quatenus fundat diuiſionis priuationem, & ſi quæras ad

quod

Digitized by Google

quod genus entiũ rationis reducantur iſti modi, vt quid & vt cuius. Reſ. reduci ad relationem, & eſſe modos imperfectos, ſicut diximus de modo ſignificato, per ly omnis, fundanturque iſti modi in conceptibus ad quos conſequũtur, terminãturque ad res, ad quas dicunt habitudines, ſicut modus ſignificatus per ly hominis, terminatur ad omne illud quod capax eſt talis habitudinis.

Ad ſecundam probationẽ eiuſdemmet antecedentis nego ſequęlam: quia nõ ſignificãt de formali modum, & de materiali naturam: ſed naturam ſignificant de formali per modum per ſe ſtãtis, & in recto, & modum in obliquo. Itaq; terminus cõnotatiuus ſignificat aliquid de formali, quo cõſtituitur intrinſece ſuum ſignificatũ, & ſignificat illud in recto, & per modum alteri adiacẽtis, quæ non inuenientur in ly hominis, & in alijs ſimilibus: quia modus quẽ ſignificant, non eſt forma intrinſeca conſtitutiua ſui ſignificati: ſed modus cõſequenter ſe habens, nec ſignificatur in recto: ſed in obliquo, nec ſignificatur per modũ alteri adiacẽtis: ſed per modum per ſe ſtantis. Quẽmadmodum ly vnitas, ly peccatũ, ly, æternitas nõ ſunt termini connotatiui propter eaſdem rationes licet ſignificent modum rationis.

Ad tertiã probationem concedo ſequęlam: quia licet de eſſentia naturæ ſecundum ſe, non ſit modus vt cuius, vel vt quid, cęterum, vt ingreditur rationem ſignificati, non poteſt præſcindere ab iſtis modis: ſicut nec á modis alijs, quia non poteſt non ſignificari connotatiue, vel abſolute, communiter, vel ſingulariter.

Poterat hic diſputari an diuerſitas generis reperiatur in mente: ſed facilis eſt hæc difficultas, & de illa ſufficiunt, quæ docet ſapientiſsimus Magiſter Sot. hic.

CAPVT. II.

De verbo.

VERBVM, *Eſt vox ſignificatiua ad placitum, cum tempore, cuius nulla pars per ſe eſt ſignificatiua, ſeparata, finita, & recta, &c.* definitio verbi

QVAE

QVAESTIO XVI.

De verbo.

ARTICVLVS. I.

Vtrum ea quæ in iſto textu continentur, vera ſint.

VIdetur quod nõ, primo, quãdo prædicatum eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, vt in hac propoſitione, homo eſt animal, verbum non ſignificat cum tẽpore: ergo falſum eſt, quod omne verbum ſignificat cũ tempore. Antecedens probatur primo, veritas illa nõ menſuratur tempore, nec ab illo dependet: quia eſt æterna: ergo verbum non ſignificat cum tempore, ſed potius cum æternitate. Secundo probatur idem antecedens: quia aliás non exiſtentibus extremis illa propoſitio, & ſimiles eſſent falſæ: ſed hoc non poteſt admitti ergo. Probatur ſequela, quia per verbum ſignificantur extrema exiſtere in tempore præſenti, quod falſum eſt, non exiſtentibus extremis. Dices verbum in huiuſmodi propoſitionibus, licet ſignificet cum tẽpore, abſolui á tẽpore: quia propter intrinſecam cõnexionem prædicati cum ſubiecto, impeditur ne reſtringat extrema in ordine ad tempus, quod importat: ſed hæc ſolutio videtur in ſufficiens

ficiens; quia non poſſunt, hęc duoſimul ſtare, ſcilicet, quod verbum ſignificet cũ tempore. & quod non reſtringat extrema, in ordine ad illud tempus, reſtrictio enim, ita in ſeparabilis, eſt á ſignificatione, vt non poſſit aliquis terminus reſtrictiuus alteri iungi, quin illum iuxta ſuam ſignificationem reſtringat, vt ſi ly iuſtus coniungatur ly homini, impoſſibile eſt, quod non teſtringat illum, vt ſtet pro homine iuſto. Ergo impoſſibile eſt, quod verbum ſignificet tempus, & non reſtringat extrema in ordine ad illud.

Secũdo, verbũ adiectiuũ ſubordinatur duplici conceptui ergo falſum eſt, quod non habeat partes ſignificatiuas. Conſequentia eſt legitima, quia complexio, vel incomplexio vocis, attenditur pœnes conceptus. Antecedens veró probatur primo, quia ſi verbum adiectiuum nõ ſubordinatur duplici conceptui, ex præmiſsis debite diſpoſitis non poſſet inferre concluſio, v.g. ex iſtis, omnis logicus diſputat, omnis Logicus ſedet, quia ſi ly ſedet nõ ſubordinatur huic, eſt ſedens; non ſequitur, ſedens diſputat, quia non concluditur maior extremitas de minori, alia autem concluſio inferri non poteſt, vt conſtat. Secundo probatur idem antecedens, quia bene ſequitur, legitur, ergo lectio fit, ergo ly legitur duplici conceptui ſubordinatur.

Tertio, participium non eſt verbum, & tamen per nullam particulam diffinitionis verbi excluditur: ergo illa non eſt bona. Conſequentia eſt legitima, maior euidens, & minor patet, diſcurrendo per ſingulas particulas. Dices, non eſſe notam eorum quæ prædicantur, quæ particula debet ſubintelligi, quando de verbo dicitur, quod ſignificat cum tempore. Sed contra hoc eſt primo, quia aliud eſt ſignificare cũ tempore, aliud eſſe notam, & copulam eorum, quæ prædicantur, ergo vnum non intelligitur in alio. Secundo quia nõ oportet, vt verbum ſit copula eorum, quæ prædicantur, vt patet in propoſitione negatiua, vbi potius prædicatũ ſeparatur á ſubiecto, quam ei vniatur, ergo ſolutio nulla eſt.

Quarto

Quarto, verbum non eſt præcipua propoſitionis pars: ſed potius eſt modus, & coniunctio partium, ergo falſum eſt, quod ait textus in vltimis verbis, verbũ eſſe præcipuam orationis partem: probo antecedens primo. Quia verbum ſecundum vltimam differentiam eſt copula prædicati, & ſubiecti, ergo non eſt principalis pars. Secundo, propoſitio non reſoluitur in verbum, tanquam in partem præcipuam, ſed ſolum in ſubiectum, & prædicatum, vt docet Ariſtot. lib. 1. de priori reſolutione, vbi ait: *Terminum voco, in quem reſoluitur propoſitio, tanquam in ſubiectum, & prædicatum.* Ergo verbũ non eſt vera propoſitionis pars. Sed contra eſt authoritas Ariſtotelis, in 1. perierme, c. de verbo, ex quo, doctrina huius textus deſumpta eſt.

Circa primum argumentum, duo ſunt exponenda, 1. eſt, quid ſit verbum ſignificare cum tempore. Secundũ quomodo, & quando abſoluatur à tempore.

Ad 1. Mag. Sotus ait, ſignificare cum tempore nihil aliud eſſe, quam ſignificare actionem, aut paſsionem prout eſt infieri, & influxu temporis. At M. Banez addit aliquid amplius, non enim verbum ſolum, quod actionem, aut paſsionem ſignificat, cum tempore ſignificat, ſed illud (inquit) quod ſignificat privationẽ actionis, ſeu paſsionis, vt ſileo, quieſco, vel fundamentum actionis, & paſsionis, vt verbum ſubſtantiuum, quod ſignificat eſſe, quod eſt fundamentum actionis, & paſsionis Diu. Thom. 1. periherme lectione 4. ſic explicat hanc particulam. *Dicendum, quod circa tempus tria poſſunt conſiderari: primũ quidem ipſum tempus, ſecundũ quod eſt res quædam, & ſic poteſt ſignificari à nomine, ſicut qualibet alia res: alio modo poteſt conſiderari, id, quod tempore menſuratur, ſecũdũ quod huiuſmodi, & quia id quod primo, & principaliter menſuratur eſt motus, in quo conſiſtit actio, & paſsio, ideo verbum quod ſignificat actionem, ſignificat cum tempore, ſubſtantia autem ſecundum ſe conſiderata, prout ſignificatur per nomen, aut pronomen, non habet in quantum huiuſmodi, vt tempore menſuretur: ſed ſolum ſecundum, quod ſubijcitur motui, prout per participium ſignificatur,*

&

& ideo verbum, & participium ſignificant cum tempore: non autem nomen, & pro nomen. Tertio modo poteſt conſiderari ipſa habitudo temporis menſuratis, qua ſignificatur per aduerbia temporis, vt cras eri, & huiuſmodi. Item lectione 1. ad idem intentum ſic ait, *Proprium nominis eſt, vt ſignificet, rem aliquam quaſi per ſe exiſtentem, propriam autē verbi eſt, vt ſignificet actionem, vel paſſionem, &c.* Hæc ſunt verba D. Thom. ex quibus coligitur ſignificare cū tépore nihil aliud eſſe quā ſignificare aliquid prout tempore menſuratur: menſuratur autem tempore, ſecundum quod agit, & mouetur: & ideo ſignificare cū tēpore, eſt ſignificare aliquid per modum actionis, aut motus exerciti, & per hoc diſtinguitur a nomine, ſignificante actionem non vt exercitam, ſicut ſignificatur per ly actio: verbum autem ſubſtātiuum, ſignaficat ipſum eſſe per modum exercitij, & per modum actionis, & quatenus menſuratur tempore, vel alia ſuperiore menſura, & per hoc diſtinguitur á ly exiſtentia, vel ly eſſentia, quæ ſignificant eſſe, non vt exercitum: ſed vt ſignatum, & ideo eſſe vt ſignificatur per verbum ſubſtantiuum, terminat cognitionem intuitiuam, quæ fertur ad eſſe, vt exercitum, at ly exiſtentia ſignificat eſſe non vt exercitum, & ita poteſt terminare cognitionē abſtractiuam. Vnde non ſufficit, vt ſignificet cum tempore, quod importet fundamentum actionis: ſi non importat illud, vt exercitū, & per modum actionis. Similiter non ſufficit ſignificare priuationem actionis, aut paſionis quomodocūq; ſed requiritur ſignificare illam vt exercita, & vt menſurabilem tempore, vel alia ſupperiore mēſura, quę nomine temporis comprehēditur. Et patet hoc, quia iſti termini, quies, ſilentium, ſignificant priuationē actionis, & tamen non ſignificāt cum tempore.

Quo ad ſecundū, ſcilicet, quid ſit verbum abſolui á tempore: communis modus dicendi eſt, nihil aliud eſſe, quam non reſtringere extrema, vt exiſtant pro illa differentia temporis, quam important. Itaque in verbo ſunt duo, primū eſt ſignificare cum tempore, & hoc eſt inſeparabile á

verbo. Secundũ eſt, reſtringere extrema vt exiſtant in ordine ad differentiam temporis importatam per illud, & hoc accidẽtale eſt, & ſeparabile á verbo, & abſolui ab hac reſtrictione, eſt abſolui á tempore. Ita Magiſt. Sotus, & alij Dialectici in hoc capite: abſoluitur autẽ quando prędicatum intrinſecam connexionem, vel repugnantiam habet cum ſubiecto. Sed vt explicetur amplius quomodo hæc duo ſtare poſsint ſimul, quod verbum ſignificet, cum tẽpore, & abſoluatur ab illo, ſic obijcio, in hac propoſitione homo eſt animal, aut verbum ſignificat eſſe exiſtentiæ, vt tempore præſenti menſuratur, aut ſignificat eſſe eſſentiæ ſine ordine ad aliquod tempus: ſi primum, ergo non abſoluitur á tempore, quia ſenſus propoſitionis erit, homo exiſtit in tempore pręſenti animal. Si ſecundũ ergo verbum non ſignificat ibi cum tempore, ſiquidem non importat, quod illud eſſe conueniat homini in aliquo tempore, videtur ergo, quod quando abſoluitur á tempore, non ſignificet cũ tempore. Ad hoc argumentum reſpondeo, quod verbum ſemper habet eandem ſignificationem, & ſemper ſignificat eſſe, vt abſtrahit ab eſſe eſſentiæ, & exiſtentiæ: licet aliquãdo accipiatur pro eſſe eſſentiæ, aliquando pro eſſe exiſtentiæ, iuxta exigentiã extremorum: ſicut ly animal ſemper ſignificat idẽ, licet aliquando accipiatur pro homine, aliquando pro alijs animalibus. Præterea illud verbum non ſignificat determinate in ordine ad aliquam menſuram: ſed indifferẽter reſpicit tempus, æternitatem, & æuum: de quibus videatur, D. Thom. 1. p. quæſt. 10. Vnde in hac, homo eſt, ſtat pro tempore, quo eſſe humanum menſuratur, in hac Angelus eſt, pro æuo, in hac Deus eſt, pro æternitate, & ſemper habet eandem ſignificationem, & ſola acceptio eſt diuerſa, & idem eſt de alijs verbis, vt ly intelligo, ſecũdum quod dicitur de Deo ſtat pro æternitate, ſecundum quod dicitur de homine vel Angelo, ſtat & accipitur pro menſura qua Angelica, vel humana intellectio menſuratur, ſemper tamen importat illam durationem iuxta ſuũ

mo-

modum ſignificandi, præſentis præteriti, aut futuri in hac ergo propoſitione homo eſt animal: ly eſt ſignificat eſſe abſolute, abſtrahendo abeſſe exiſtentiæ, vel eſſentiæ: accipitur tamen pro eſſe eſſentiæ: quia hoc exigit connexio inter extrema, & ſenſus propoſitionis eſt, homini conuenit eſſe animal de præſenti, quod verum eſt etiamſi homo nõ exiſtat: quia ſemper homini illud prædicatũ eſt debitum, & eſſentiale, & quia non exigit illa propoſitio, quod homo, aut animal exiſtant, vt ſit vera, dicitur verbum abſolui á tempore: ſemper tamẽ ſignificat eſſe per modum præſentis, & ut exercitum, quod eſt ſignificare cum tempore. Quibus ſuppoſitis ad tertium argumentũ principale nego minorem, ad primam probationem patet ex dictis: quia in illa propoſitione, & ſimilibus, verbum non ſignificat, extrema exiſtere, in aliqua menſura, etiam in æternitate, quia hæc propoſitio homo eſt animal, non facit hunc ſenſum, homo exiſtit in æternitate: quia etiamſi Deus nõ decreuiſſet hominem producere, eſſet vera & tamen falſum eſſet, quod homo exiſteret animal in æternitate: quia non exiſtũt in æternitate, niſi quæ aliquãdo producenda ſunt in ſua propria mẽſura: vt dicitur prima parte, q. 14. á 13. ſenſus ergo talis propoſitionis eſt, quod eſſe animal debitũ eſt homini, quod eſſe, ſignicat per modum preſentis, & vt menſurabile eſt alĩqua menſura: licet non reſtringantur extrema, vt exiſtant in ordine ad illam mẽſurã, qua eorum eſſe menſurabile eſt, & per hoc patet ad 2. probationem. Ad impugnationem autem ſolutionis ibi aſsignatæ (quæ bona eſt) iam diximus quomodo non repugnent hæc duo quod verbum ſignificet cum tempore, & abſoluatur ab illo. Neque eſt idẽ de reſtrictione adiectiue, ad ſubſtantiuũ, vel aliũ terminũ: quia illa reſtrictio intrinſeca eſt, & eſsẽtialis, talĩ termino ſi alteri addatur, vt in exemplo poſito in argumento, at reſtringere extrema, vt exiſtant in ordine ad ſuã menſurã: non eſt intrinſecũ, & eſſentiale verbo, & ratio huius eſt: quia reſtrictio termini prouenit ex ſola ſignificatione, vt alteri

adiũcta: vnde eo ipſo, quod adiungitur, limitat illam, & coarctat, at reſtrictio, vel non reſtrictio verbi, nõ prouenit ex ſola ſignificatione verbi: ſed ex habitudine extremorum, quæ aliquando extrinſeca eſt, & aliquando non, & ideo ſaluatur ſignificatio verbi ſine reſtrictione ad exiſtentiam extremorum, quia ſignificare exiſtẽtiam illam: non eſt intrinſecum verbo: ſed abſtrahit ab exiſtentia, & eſſentia, & pro vtraque poteſt accipi: at ly iuſtus intrinſice habet ſignificare iuſtitiam, & eo ipſo quod adiungitur homini, determinat illum: quia talis determinatio eſt illi intrinſeca proueniens præciſſe, ex ſua ſignificatione, vt alteri adiuncta, in qua nõ abſtrahit ab homine iuſto, & iniuſto: ſed determinate ſignificat iuſtum. Ex hac doctrina infertur, falſum eſſe, quod dicunt Magiſter Robertus Caubraith, & Marſilius 1. periherme. in hoc capite, verbum mentále non abſolui à tempore: quia non poteſt mutare ſuam ſignificationem: quia in hac mẽtali homo eſt animal, verbum non requirit exiſtentiam extremorum, ſupponuntque ſubiectum, & prædicatum naturaliter, ergo verbum abſoluitur à tempore. Neque requiritur, quod mutet ſignificationẽ, vt expoſitum eſt. De propoſitionibus autem in ſpeciali in quibus verbum abſoluitur à tempore, & qua ratione tales propoſitiones dicantur æternæ veritatis, dicitur in materia de propoſitione. An autem tempus includatur in ſignificatione verbi, an veró ſit extrinſecum ſignificationi, diſputat Magiſter Maſius, quæſtione 2. de verbo vide illum, exiſtimo enim, quod in obliquo, & extrinſice ſignificat tempus: non veró intrinſice, & in recto. Ad ſecundum argumẽtum Magiſter Robertus, vbi ſupra docet, verbum adiectiuum eſſe complexum inmẽte, adducitque pro ſua ſententia (quam dicit eſſe communem) argumentum propoſitũ. Sed Magiſter Sotus & Magiſter Bañez, Magiſter Maſius, & alij docent oppoſitum, quæ ſententia vera eſt, illamque optime probat Magiſter Sot. Ad argumẽtum ergo, nego antecedens, ad primam probationem nego ſequælam,

Digitized by Google

ad hoc enim vt ex illis præmiſsit poſsit concluſio ſequi, ſufficit, quod quantum ad æquiualentiam verbum includat participium, quo vtimur quantum ad aliquos vſus Dialecticos: vt docet Marſilius, vbi ſupra, & Magiſter Sotus, v.g. ad conuerſionem propoſitionis, vt ſi dicas, homo diſputat, conuertitur in hanc, diſputans eſt homo, ſimiliter ad inferendum concluſionem, vt ſi dicas, Petrus diſputat, Petrus currit, ergo currens diſputat, ad hoc autem non requiritur, quod ſub ordinetur verbum duplici conceptui: ſed ſufficit, quod contineat virtualiter participium, per quod reſoluatur. Ad ſecundam probationē, nego illam eſſe bonam cōſequētiā, quia antecedēs nō dicit verum aut falſum, cōſequens verò eſt propoſitio, quæ vera aut falſa debet eſſe: ſicut ergo in voce ly legit, eſt quid ſimplex, ita & in mente. Alia argumenta ſoluit Magiſter Sotus in hoc capit. vide illum. Ad tertium argumentum aliqui docent, participium non ſignificare cum tempore: quia non ſignificat actionem, vt egredientem à ſubiecto, ſed vt inhærentem illi. Sed communis ſententia docet oppoſitum, ita tenet Magiſter Sotus Magiſter Bañez, Mercatus, Toletus, & alij recentiores in hoc capite. Et in primo perihermenias, quæ ſententia eſt D. Thom. vt ſupra viſum eſt, & ſufficienter probatur hic à Magiſtro Soto. Vnde falſum eſt quod non ſignificet actionem vt infieri, & vt menſurabilem aliqua duratione. Ad argumentum ergo concedo maiorem, & nego minorem ad probationem bene reſpondetur ibi, particula enim illa, *Et eſt nota eorū quæ prædicātur*, poſita eſt ab Ariſtotele in diffinitione verbi, & vt ait Magiſter Bañez, eſt neceſſarió ponenda, vel ſubintelligenda: quia illa ſecluſa non ſecluditur participiū. Nos autem non poſſuimus illam eadem ratione, qua nec Magiſter Sotus: ne ſcilicet, violaretur textus Petri Hiſpani, & quia facile explicari poteſt illa particula, *Cum tempore*, dicendo, dupliciter hoc contingere, & vnitiue, & non vnitiue, primo modo, conuenit participio: non veró ſecundo

modo, & particula illa debet intelligi indiſſinitione verbi ſecundo modo, & licet formaliter, quid diuerſum ſit, ſignificare cum tempore, & vnitiue: tamen vt ponitur in diffinitione verbi, debet explicari de ſignificatione vnitiua. Quẽadmodum indefinitione habitus, quando dicitur, quod eſt qualitas difficile mobilis, debet intelligi ex natura ſua, aliàs coincideret, cum paſsibili qualitate, quæ particula licet non ponatur expreſſe indiffinitione, ponitur virtualiter, & relinquitur expoſitioni, & per hoc patet ad primam impugnationem. Ad ſecundam reſpondet Magiſter Bañez, quod in propoſitione negatiua prædicatũ ſeparatur à ſubiecto ſeparatione negationis: nõ veró ſeparatione deſtruente compoſitionem, & vnitatem propoſitionis. Itaque, licet prædicatũ negetur de ſubiecto. Nihilominus remanet vnitas in ratione prædicati, & componentis per modum formæ, propoſitione, & hoc fit mediante verbo: ad hoc autem, vt aliquid ſit prædicatum, & forma ſubiecti in propoſitione: non requiritur, quod affirmetur de ſubiecto, ſed ſufficit, dicatur de ſubiecto, vel negatiue, vel afirmatiue. Sed merito dubitabis, quomodo verbum dicatur nota, id eſt ſignum eorum quæ prædicantur, cum non videatur ſignificare ea quę prædicantur, v.g. ly eſt, ſolum videtur ſignificare eſſe: non veró ſignificat, id quod prædicatur. Ad hoc reſpondetur, explicando illam particulã, *Et eſt nota*, id eſt ſignum, dupliciter enim poteſt exponi, primo quod eſſe ſignum eorũ quę prædicantur, non eſt ſignificare prædicatum, ſed tenere ſe ex parte prædicati, vt D. Thomas docuit, ita vt ſenſus ſit, verbum ſemper eſt ſignum tenens ſe ex parte eorum quæ prædicantur, per quod diſtinguitur á participio, vt ait idẽ D. Thom. quod aliquando, tenet ſe ex parte ſubiecti, aliquando, tenet ſe ex parte prædicati. Secũda expoſitio eſt, verbum eſt nota, id eſt talem modum habet ſignificandi, vt aptum ſit, ad vniendum prædicatum cum ſubiecto, quod alijs partibus orationis non cõuenit, in hoc ergo ſenſu

veris

verificatur de verbo ſubſtãtiuo, & de alijs, quod ſint notæ eorum quæ prædicantur; non quod ſignificent prædicatum, ſed quod taliter referantur ad ſua ſignata, vt ille modus ſignificandi, aptus ſit vnire prædicatum cum ſubiecto.

Ad quartum aliqui reſpõdent, concedendo antecedens, quod ſcilicet, verbũ non eſt pars propoſitionis: ſed veluti ligamentum, & nexus partium, ita docuit Magiſter Sot. in prima editione ſummularum, quem alij ſequuntur. Alij veró dicant verbum ſubſtantiuũ nõ eſſe partem propoſitionis, quia nullam actionem, aut paſsionẽ ſignificat. De verbo autẽ adiectiuo admittunt eſſe partem, ita Villalpandus, & Sueſanius cap. de verbo. Tertia ſententia eſt verbum ratione rei ſignificatę eſſe partem propoſitionis, at quatenus habet vnire extrema non eſſe partem, ſic docet Maſius vbi ſupra quæſtione tertia de verbo, & alij Dialectici. Quarta ſententia eſt verbum etiam quatenus vnit extrema eſſe partem propoſitionis. ita Porphirius, Bohecius, Beatus Albertus Magnus, Diu. Thom. & Toletus ſupra cap. de verbo, & in hac ſententia videtur eſſe Magiſter Sotus in hoc capite, vbi docet verbum eſſe partem formalem propoſitionis, quod etiam docet Magiſter Bañez. Loquũntur autem de verbo vt verbum eſt: & nõ materialiter quatenus in re ſignificata conuenit cũ nomine. Et hæc ſententia videtur mihi verior, & probatur, primo, quia aliàs verbũ ſecundum vltimam differẽtiã, eſſet quid imperfectũ, & non eſſet terminus categorematicus: ſed tantum ſincategorematicus, hoc autem eſt falſum: ergo, ſequela probatur, quia verbum ſecundum vltimam ſuam differentiam habet vnire: ſed vt ſic, non eſt pars propoſitionis: ergo vt ſic eſt imperfectius ſubiecto, & prædicato, & erit ſicut terminus ſincategorematicus, qui eſt ſolum modus propoſitionis: categorematicus enim vera propoſitionis pars eſt, & non ſolum modus: minor vero patet, quia verbum ab alijs partibus propoſitionis diſtinguitur; & ſecundũ ſuam

vltimam rationem, perfectius eſt, quam ſubiectum, & prædicatum in compoſitione propoſitionis, quia ſubiectum, & prædicatum materialiter ſe habent reſpectu verbi. Secundo probatur hæc ſententia á priori, verbum vt verbum eſt, eſt forma cóſtitutiua propoſitionis: ergo vt ſic eſt pars illius. Conſequentia eſt clara, quia forma eſt pars compoſiti, quod ex illa reſultat. Minor veró probatur, quia propoſitio conſiſtit in enútiatione prædicati de ſubiecto, vel in compoſitione vtriuſque: ſed hæc compoſitio fit formaliter mediante verbo, & ideó verbũ dicitur ſignificare compoſitionem prędicati cum ſubiecto: quia efficit illam formaliter: ergo eſt vera forma propoſitionis. Itaque quando dico, homo eſt animal, verbum ratione rei ſignificatæ tenet ſe ex parte prædicati, & eſt veluti partiale prædicatum: quia non prædicatur animalitas de homine præciſſe, ſed etiã prædicatur eſſe: quod ſignificatur per verbum, quatenus veró vnit prædicatum cum ſubiecto, verbum eſt forma, & prędicati, & ſubiecti, & cóſtituit vltimatè propoſitionem: nec loquimur de forma propoſitionis, quæ eſt relatio: ſed de illa forma quę cõſtituit ſubiectũ capax talis relationis propoſitionis, & hac dicimus eſſe verbum. Vide D. Tho. primo periher. lectio. 8. á principio. Ad quintum argumentum nego antecedens. Ad primam probationem, diſtinguo minorem, verbum eſt copula habens ſe præciſſe per modum nexus prędicati, cum ſubiecto, ſicut ſe habent claui, & alia huiuſmodi in compoſitione domus, nego minorem, eſt copula habens ſe per modũ formæ conſtitutiuæ propoſitionis, ſicut forma hominis conſtituit hominẽ, cócedo minorẽ, & nego conſequentiam: quia taliter copulare ſubiectum cum prędicato: non tolit eſſe partem propoſitionis. Ad ſecundam probationem reſpondetur, Ariſtotelẽ loqui de partibus extremis propoſitionis, quas ideó termi nos vocat, terminus enim rei, pars extrema illius vocatur, & ideò, quia verbum non eſt pars extrema propoſitionis, quatenus vnit prædicatum cum ſubiecto,

de

de eo non meminit Ariſtoteles, vel reſpondetur ſecũdo Ariſtotelẽ loqui de partibus, quæ de ſeruiunt ſillogiſmo, vt medium, aut maior, vel minor extremitas: verbũ autem quatenus verbum eſt, & vnit prædicatũ cum ſubiecto, nec maior, nec minor extremitas eſt, nec medium: licet quando non eſt aliud prædicatũ in propoſitione preter verbũ, ratione rei ſignificatæ, poſſit eſſe aliquid horum, & ideó licet propoſitio non reſoluatur in verbum tamquam in partem, quæ deſeruiat, vt medium, aut maior, vel minor extremitas, reſoluitur tamen tamquam in partem formalem conſtitutiuam ipſius.

(:?:)

ARTICVLVS II.

Vtrum verbum infinitum, reperiatur in propoſitione.

Videtur quod non, primo argumẽtor autoritate Angelici Doctoris, qui 2. periher. lectio. 1. ait, *Loco verbi, non poteſt poni in enũtiatione, verbum infinitum.* Et in eodem libro lectione tertia docet, quod verbum, quod prædicatur in adiectiuis, infinitari non poteſt. Confirmatur autoritate Ariſtotelis in eodem libro in principio, vbi ſic ait, *Erit omnis affirmatio, negatio, vel ex nomine, & verbo, vel ex infinito nomine, & verbo.* Ecce vbi enũmerat partes, ex quibus conſtat propoſitio: non numerat verbum infinitum. Secundo, verbum infinitum conſtituitur per additionem infinitæ particulæ, quæ addita verbo per ſe dicto remouet ipſum abſolute, ſicut addita nomini remouet formam nominis abſolute: ergo negatio addita verbo in propoſitione remouet ipſum abſolute, ergo conſtituit propoſitionem negatiuam, ergo non infinitatur. Hoc argumentum eſt Diu. Thom. vbi ſupra.

Tertium, argumentum

eſt ex eodem D. Tho. ibidem. Veritas enuntionis in nullo variatur, ſiue vtamur negatiua particula, vt infinitante verbum, vel vt faciente negatiuam enuntiatiõné, ergo accipitur ſemper in ſimpliciori intellectu, prout eſt magis in prõptu, ergo accipitur neganter, & non infinitanter.

Quarto, negatio eſt malignãtis naturæ, quæ quidquid poſt ſe inuenit deſtruit, & eius oppoſitum redit, ergo addita verbo in propoſitione, negat, & remouet prædicatum, ergo conſtituit propoſitionem negatiuam, & conſequenter non infinitatur.

Sed cõtra eſt authoritas Ariſtotelis 1. periher. capite de verbo, vbi ait, verbum infinitum eſſe notam eorum, quæ prædicantur: ſed hoc non habet, niſi in propoſitione: ergo poteſt repiriri in propoſitione.

In hoc articulo prima ſententia eſt, verbum infinitum non poſſe inueniri in propoſitione, ita Albertus Magnus, Bohecius, & alij antiqui expoſitores Ariſtotelis in loco citato in primo argumento, citaturque pro hac ſententia D. Tho. in locis adductis, ibidem.

Secunda ſententia extrema eſt, verbum poſſe infinitari in propoſitione. Ita docent plures Dialectici.

Tertia ſententia eſt veluti media, verbum dupliciter conſiderari poſſe, & in quantum ſignificat, & in quantum vnit, primo modo, poteſt infinitari: non veró ſecundo modo. Ita Magiſter Sot. Maſius, Rubio, & alij plures. Quarta ſententia (quæ etiã eſt media) eſt Magiſtri Bañez in hoc capite, qui docet, verbum infinitum poſſe reperiri in propoſione: non tamen poſſe infinitari in ipſa propoſitione. Itaque extra proporſionem verbum poteſt infinitari, & ſic infinitũ poteſt collocari in propoſitione at ſi verbum finitum collocatum ſit in propoſitione, ibi non poteſt redi infinitum. Et iuxta hanc ſententiam, exponit D. Thom. & antiquos DD. qui nihil aliud docere voluerunt: niſi quod in propoſitione nõ poſsit infinitari.

Sed pro explicatione articuli, ſit 1. cõcluſio. Verbũ infinitum poteſt reperiri in propoſitione. Hæc concluſio eſt communis, quam eſ-

fica-

efficaciſsime probat Magiſter Sot., vide illum, repetere enim illius argumenta ſuperfluum iudico.

Secunda concluſio, verbũ adhuc poſitum in propoſitione poteſt infinitari abſolute loquendo (& loquor de propoſitione, & verbo vocali) hanc concluſionem probo, primo: quia non eſt aliqua ratio efficax ad ſuadendum, negationẽ additam verbo: non poſſe ſumi infinitanter, & in vi vnius. Ratio enim quã hic adducit M. Bañez, ſcilicet, quod ſi negatio addatur in mẽte, ſit propoſitio negatiua: quia negatio in mẽte nõ miſcetur cum ſubiecto, vt fiat vnus conceptus, hæc inquam ratio ſolum probat, quod verbum mentale poſitũ in propoſitione, nõ poſſit infinitari, quod licet verum ſit, non tamen eſt peculiare, quia nec nomen etiam mentale poſitum in propoſitione, poteſt infinitari, propter eadem rationem: quia ſcilicet, conceptus negationis, non poteſt miſceri alteri conceptui. Imo ſi hæc ratio efficax eſſet probaret etiam, quod nec verbum poteſt extrapoſitionem infinitari: quia verbum mentale etiam nõ poteſt infinitari, propter eandem rationem, quando ergo loquimur de infinitatione verbi, aut nominis, agimus de vocali, & de illo inquirimus, an poſquam collocatum eſt in propoſitione vocali poſsit illi taliter addi negatio, vt ſumatur in cõplexe, & in vi vnius dictionis cum illo, & ſubordinetur ſimplici conceptui, & in concluſione dicimus hoc fieri poſſe, cum enim, ly, non, pro arbitrio noſtro in voce, & negantur, & infinitanter ſumatur: non eſt ratio cogens nos, vt cũ addimus negatiõnẽ illã verbo poſito in propoſitione: neceſſario debeamus accipere illã, negãter, & nõ poſsimus libere accipere illã infinitanter. Deinde probatur ſecunda concluſio, verbũ poteſt infinitari extra propoſitionẽ, ergo, & intra propoſitionẽ. Antecedens conceditur ab omnibus, & conſequẽtia videtur mihi euidẽs, & probo illã, verbũ poteſt extrapropoſitionẽ infinitari: ergo poteſt taliter illi addi negatio, quod ſumatur in vi vnius dictionis cum illo, & non ſit remotiuum prædicati à ſu-

á ſubiecto: ſed potius ſi col locetur in propoſitione, cõſtituat illam affirmatiuam: ergo poterit etiam in propoſitione ſic addi negatio, vt non remoueat prædicatũ de facto á ſubiecto. Nec conſtituat propoſitionem negatiuam, probo conſequẽtiam, quia ſi poteſt addi negatio, ita vt non ſit remotiua extra propoſitionem, intra poterit addi, ita quod de facto non remoueat. Certe nulla ſolutio videtur adhiberi poſſe, quæ alicuius ſit momenti, dicere enim quod eo ipſo, quod negatio additur verbo debet neceſſario remouere prædicatum, & conſtituere negatiuam propoſitionẽ, eſt omnino volũtarium. Cũ enim extra propoſitionem addi taliter poſsit, quod verbum non remoueat, vt ſic prædicatũ á ſubiecto, quare nõ poteſt addi ſic in propoſitione: maximè cum ſit in noſtra poteſtate, quod ly non accipiatur neganter, & infinitanter. Dixi autem in concluſione verbum etiam poſitũ in propoſitione poſſe abſolute loquendo infinitari: quia ſecundum modum communem concipiẽdi, & conſtituendi negationẽ in propoſitione: nõ infinitatur: ſed accipitur cõmuniter negãter illa dictio, nõ, vt dicemus ad primũ in expoſitione authoritatis Diui Tho. itaque licet abſolute poſitum ſit in noſtra libertate, accipere negationem infinitanter, & neganter, quando addimus illã verbo in propoſitione, redere verbum infinitũ, aut negatum, de facto tamen cõmuniter, & regulariter, quãdo illam negationẽ verbo addimus, accipimus illam neganter, propter duo argumenta. Quę ex D. Tho. adduximus, quę hoc ſolũ probant, & iuxta hãc doctrinã D. Thom. antiqui expoſitores Ariſt. citati in primã ſentẽtia exponẽdi ſunt, ſic etiam poterit M. Bañez exponi, quando docet, quod licet verbum infinitũ poſſit inueneri in propoſitione: non tamẽ poteſt ibi infinitari, loquitur enim, ſecũdum communem modum addendi negationẽ verbo, poſito in propoſitione, & non de poſsibili abſolute.

Tertia cõcluſio, verbum non poteſt infinitari ratione vnionis, vel in quantum vnit ſi proprie loquamur. Hæc concluſio etiam eſt

com-

Digitized by Google

communis (licet aliqui ab illa diſentiant) pro cuius explicatione ſuppono duo Primum eſt, terminum fieri infinitum nihil aliud eſſe, quam quod eius ſignificatio extendat ſe quaſi ad infinita, ex hoc quod nõ põnit aliquod eſſe. Suppono ſecundo, vnionem verbi nõ recipere magis aut minus, vel aliquã extenſionẽ: quia veluti in indiuiſibili conſiſtit: nec formaliter, vnio eſt ſignificatio, licet in illa fundetur. Ex his videtur manifeſte inferri, verbum formaliter quatenus vnit, & copulat prędicatum cum ſubiecto, nõ infinitari, quia quod infinitatur, latitudinẽ, & extenſionem habet, ſuſcipitque magis, & minus, ſecundum maiorem, vel minorem extenſionẽ, & ideo dicitur infinitum, at verbũ quatenus vnit formaliter, hoc non habet, ergo. Confirmatur, verbum infinitum explicatur per propoſitionem vbi ſolum participium incluſum in verbo infinitatur: ergo quatenus vnit, nõ infinitatur. Minor conſtat, ſi dicas, Petrus nõ currit, infinitanter, explicatur ſic, Petrus eſt non currens. Conſequentia autem probatur, quia ſi verbum quatenus vnit infinitaretur, poſſet infinitatio illa explicari, & exponi, & inueniri in aliqua propoſitione æquiualente: cum ergo talis infinitatio non appareat, neque explicetur: ſed ſolum explicatur infinitatio in ſignificatione verbi, ſignum euidens eſt nõ infinitari quatenus vnit. Vnde non inuenies qui clare dicat, in quo conſiſtat illa infinitatio. Dixi autem non infinitari verbum quatenus vnit, ſi propriè loquamur, quia aliquomodo, ſcilicet, extrinſice poteſt dici infinitari, quatenus vnio verbi infiniti radicatur in ſignificatione infinita, & per illam vnitur ſignificatio infinita ſubiecto: ſed in re ipſa non eſt infinita, vt probatum eſt, quemadmodũ vnio intellectus cræati cũ Deo, poteſt dici extrinſice infinita: quia terminatur ad Deum, qui eſt infinitus, ipſa tamen, in re finita eſt intrinſece. Quod autem non ſufficiat, vt verbum quatenus vnit ſit abſolute infinitum, quod vniat ſignificationem infinitã patet, aliás etiam verbum finitum eſſet infinitum: quia poteſt vnire prædicatum infinitum,

vt

vt in hac propoſitione, equs eſt nō homo. Sed aduerſus iſtam concluſionem obijcio primo. Verbū quatenus ſignificat, & quatenus vnit eſt idem, ergo non poteſt infinitari quatenus ſignificat, & quatenus vnit non infinitari. Antecedens eſt certum, & probo conſequentiam, quia quando aliqua ſunt vnum: non poteſt mutatio fieri circa alterum ipſorum, & non circa aliud: ergo ſi verbū quatenus ſignificat, & vnit, eſt idem: nō poteſt mutatio fieri circa ſignificationem, quin fiat circa vnionem.

Secundo obijcio, quia aliàs non daretur verbū infinitum, quatenus verbum eſt, conſequens eſt falſum, ergo, ſequęlam probo, quia vltima differentia verbi, eſt quod ſit copula, & vnita prędicatum cum ſubiecto: ſed vt ſic non infinitatur. ergo quatenus verbum non infinitatur.

Ad primam obiectionē concedo minorem, & nego conſequentiam; ad probationem fateor, facta mutatione circa verbum, fieri etiam circa ipſam vnionem: quia vt ſupradictum eſt; non eodem modo vnit, & copulat verbum finitum, & infinitum: quia non habent eamdem vltimam differentiam, quando enim dico, homo currit, verbum vnit curſum cum homine, & vnio illa radicatur in ſignificatione finita, quando veró dico, homo non currit, vnitur non curſus cum homine, & vnio radicatur in ſignificatione infinita: nihilominus licet mutatio fiat in tota eſſentia verbi, non tamen infinitatio: quia verbum ſecundum vltimum conceptum, non eſt capax infinitationis, vt explicatum eſt, nec ſignificat formaliter. Neque eſt in conueniens aliquid eſſe infinitum ſecundum vnam rationem, vel conceptum, & non ſecundum alium: ſicut gratia Chriſti, in eſſe qualitatis eſt finita, & in eſſe gratiæ eſt infinita, licet non ſit realiter diſtincta in eſſe qualitatis, & in eſſe gratiæ. Sufficit diſtintio rationis, & conceptus. Ad ſecundam obiectionem concedo ſequælam, ſi ly quatenus reduplicet conceptum differentialem, & in adequatum

verbi

verbi; ſi veró reduplicet conceptum ſignificationis verbi, nego ſequælam. Neque eſt inconueniens verbum ſecundum vltimum conceptum verbi, non eſſe in finitum, imó eſt communis ſententia, & vera vt probatum eſt.

Ad argumenta á principio poſita reſpondetur, ad primum de ſumptum ex locis Diui Thomæ, dicendum eſt, iuxta expoſitionem allatam in ſecunda concluſione, quę fundatur in verbis ipſius Diui Thomæ, dicentis, quod negatio accipitur quando collocatur in propoſitione, prout eſt magis in promptu, ſcilicet neganter. Ecce quomodo loquitur de modo communi accipiendi negationem: non veró de poſsibilitate que quando audimus negationé collocatam in propoſitione, communiter concipitur neganter: quia ſic eſt magis intelligibilis: quando veró ſumitur infinitanter, addita verbo, veluti extrahitur á propria natura, & á proprio conceptu, quem habet cómuniter: neque obſtat Diuum Thomam dicere: non poſſe poni verbum infinitum in propoſitione: quia ly poteſt, non dicit potentiam abſolutam: ſed cómunem, & veluti ordinariam.

Ad confirmationem, reſpondet Magiſter Maſius, argumentum illud eſſe negatiuum, & inualidum: ibi enim Ariſtoteles ſoló enumerat partes orationis, quę communiter in illa reperiuntur, & vt dictum eſt, rariſsime verbum infinitum collocatur in proſitione.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, ex doctrina iam aſsignata: probat enim Diuus Thomas, quod verbum ſecundum communem modum accipiendi negationem illi ſuperadditá, non infinitatur: quia negatio remouet ipſum abſolute, & omnimodo quo poteſt, ſi iuxta ſuam naturam relinquatur, & non limitetur, & ſic conſtituit propoſitionem negatiuam: cum hoc tamen ſtat, quod poſsimus aliquádo coartare negationem, & accipere illam taliter, quod non remoueat prædicatum, ne conſtituat propoſitionem negatiuam.

Ad

Ad tertium argumentum, difficultatem habet dictum D. Thom. in nullo ſcilicet, variari ſenſum propoſitionis, ſiue ſumatur negatio neganter, ſiue infinitanter, & ſimiliter eſt difficilis alius locus eiuſdem Angelici Doctoris, primo perihermenias lectione tertia, vbi docet ideo Ariſtotelē ibidem non feciſſe mentionem verbi infiniti, quando dixit, orationem conſtare ex verbo, vel ex caſu verbi: quia eundem vſum habet ſicut, & verbum negatiuū. Hæc (inquam) difficilia videntur: quia alius ſenſus eſt huius propoſitionis, homo non diſputat, ſi ly non ſumatur neganter, & alius, ſi ſumatur infinitanter: quia infinitanter propoſitio eſt affirmatiua, & non poteſt eſſe vera, ſi non exiſtat ſubiectum: neganter autem nō requirit exiſtentiam extremorum: ſimiliter, ad aliquē ſillogiſmum poteſt vti quis verbo infinito, ad quem nō poſſet vti verbo negato, vt videre eſt in illo ſillogiſmo quem facit Ariſtoteles primo poſteriorum, capit. 16: *Stellæ non micantes ſunt prope nos: Planetæ non micant: ergo ſunt prope nos.* In quo ſi vteretur verbo negatiuo in minori, vitioſus eſſet ſillogiſmus: quia minore exiſtēte negatiua vitioſus eſt ſillegiſmus, in quatuor modis primæ figuræ. Sed ad primum locum reſpondetur, non variari ſenſum propoſitionis, quantum eſt ex parte negationis, negatio enim nihil ponit, & ideo verbum infinitum ex vi ſuę ſignificationis, dicitur de eo quod eſt, & de eo quod non eſt, vt Ariſtoteles docet, variatur autem ſenſus propoſitionis, quatenus requiritur exiſtentia extremi: ſed hoc accidentale eſt, & extrinſecum ſignificationi verbi, vt infinitum eſt formaliter, ſicut accidentale eſt nomini infinito, quod requirat propoſitio exiſtentiam extremi: quando enim dico, Petrus non diſputat, infinitanter, quantum attinet ad diſputationem, idem ſenſus eſt ac ſi ſumeretur neganter: quia ſiue neganter, ſiue infinitanter, excluditur diſputatio à Petro, quod excludatur iſto, vel illo modo eſt impertinens ad intentum principale proferentis talē propoſitionem, & per hoc patet ad ſecundum locum, idem enim eſt vſus verbi

finiti,

& negati, quantum ad excluſionem ſignificationis verbi, licet quoad ſuppoſitionem, vel non ſuppoſitionem ſubiecti, ſit diuerſus. Ad ſillogiſmum autem Ariſtotelis dico, Ariſtotelem ſupponere planetas eſſe, qua ſuppoſitione facta, eſt bona conſequentia etiamſi verbum in minori ſumatur neganter, & hoc ſufficit intentioni Ariſtotelis, quia ſolum voluit conſtituere bonam conſequentiam, neque attendebat ad conſtituendam illam, in prima figura, cum omni formalitate neceſſaria ad primam figuram, & ideó argumẽtum quod ex iſto loco deſumitur, ad probandum verbum infinitum reperiri in propoſitione: ſemper mihi inefficax viſum eſt, quia etiá ſi vtatur verbo negatiuo, ſuppoſita conſtantia ſubiecti quam Ariſtoteles preter mittit, quia ad ſenſum patet, bona eſt conſequentia: Et per hoc patet ad tertiũ argumentum. Ad quartum reſpondeo negationem ſi ſuæ relinquatur naturæ, totum deſtruere, relinquitur autem quando ſumitur neganter, negationi enim nihil connaturalius eſt, quam omnia negare, quæ poſt ſe inuenit, ſi veró negatio limitetur, ſolum excludit ſignificationem termini, cui adiungitur, limitatur autẽ quando ſumitur infinitanter. Vide D. Thom. 1. peri. her. lectio. 5. & lection. 2.

CAPVT III.

De oratione.

Oratio, eſt vox ſignificatiua: ad placitũ, cuius partes ſeparata aliquid ſignificãt, hoc ad differentiam ponitur nominis, & verbi: At qui orationum, alia perfecta, alia imperfecta. Perfecta eſt qua perfectum ſenſum generat in animo auditoris, vt homo diſputat. Imperfecta eſt, quæ imperfectũ ſenſum generat in animo auditoris, vt homo diſputans, &c.

Nota circa text. Ariſt. in 1. periher cap. de oratione, ſic orationẽ diffiniſſe. *Oratio eſt vox ſignificatiua, cuius partiũ aliqua ſeparata ſignificat, vt dictio: ſed nõ vt affirmatio, vel negatio.* Aut iuxta aliá trãslationẽ. *Oratio eſt vox ſignificatiua, cuius partiũ aliquid, eſt ſignificatiuum ſeparatim.* De cuius expoſitiones vide quæ diximus, lib. 1.

QVAESTIO XVII.

De oratione.

ARTICVLVS VNICVS.

Vtrum diuiſio orationis, in perfectam, & in imperfectam ſit generis in ſpecies.

VIDETVR quod nõ, primo, in diuiſione generis in ſpecies, non continetur aliquid ſub diuiſo, quod non cõtineatur determinate ſub membris diuidentibus: ſed aliquid cõtinetur ſub oratione, ſcilicet modus ſciendi, qui non continetur determinate ſub oratione perfecta, aut imperfecta: ergo hæc diuiſio non eſt generis in ſpecies. Minor, & conſequentia patent. Maior veró probatur primo inductiue, in omnibus diuiſionibus generis. Secundo probatur ratione: quia quod cõtinetur ſub aliquo genere deſcendit ad ſpeciem illius generis, per aliquam differentiam diuiſiuam illius, ergo determinate continetur ſub aliqua illius ſpecie. Tertio probatur eadem maior. Quia aliás non eſſet bona conſequentia, á diuiſo ad membra diuidentia diſiunctiue: quia datur aliquid quod participat diuiſum, & non continetur in membris diuidentibus: hoc autem falſum eſſe oſtenditur infra

capite

capite de modo ſciendi.

Dices, modum ſciendi contineri materialiter, & non formaliter ſub oratione, & ita non eſſe neceſſarium quod continetur ſub membris determinate. Sed contra hanc ſolutionem replico, primo, quia ſpecies modi ſciendi ſunt formaliter oratio, cum formaliter ſint totalia ſigna: ergo & modus ſciendi formaliter eſt oratio. Secundo nã modus ſciendi formaliter cõtinetur ſub aliquo genere: ſed non apparet aliud, niſi oratio, & ideo per illam tãquã per propriũ genus diffinitur: ergo. Tertio, quia licet modus ſciendi ſit oratio materialiter: nihilominus habet rationem orationis determinatam: ergo per aliquam differentiam orationis: ergo per perfectam, vel imperfectam, aliás ſi per aliam, habemus intentum, quod hæc diuiſio orationis non eſt adequata, nec generis in ſpecies.

Secundo arguitur, oratio perfecta, & imperfecta, diſferunt ſecundum magis, & minus: ergo non differunt eſſentialiter: ſed accidentaliter. Conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur: quia differentia pœnes perfectum, & imperfectũ eſt ſecundum magis, & minus, vt patet inductiue, in omnibus formis, quæ differũt penes perfectum, & imperfectum, vt in albedine remiſſa, & intenſa, ſimilter in ſcientia remiſſa, & intenſa, quæ ſolum accidentaliter differunt: quia differentia eſt pœnes maiorem, aut minorem perfectionem.

Sed contra eſt, quia oratio prædicatur vniuoce, & quidditatiue de oratione perfecta, & imperfecta: ergo eſt diuiſio generis in ſpecies. In hoc articulo verſantur tres ſententiæ. Prima eſt, huiuſmodi diuiſionem analogam eſſe, diciq; per prius, & poſterius diuiſum, de oratione perfecta, & imperfecta. Secunda eſt diuiſionem iſtam accidentalem eſſe, quæ nititur ſecundo argumento, quod fecimus, ita docet Magiſter Bañez lib. 3. de modo ſciẽdi, cap. 1. Tertia ſententia eſt iſtam diuiſionẽ eſſe generis in ſpecies, quæ communior eſt inter Dialecticos, ſed pro explicatione.

Sit prima cõcluſio. Hæc diuiſio nõ eſt analoga, hæc

concluſio eſt Magiſtri Bañez loco citato, vbi ait, orationem perfectam, & imperfecta, vniuoce participare rationem orationis, & probatur, quia ratio oratio tionis cōſiſtit in hoc, quod habeat partes ſignificatiuas: ſed hoc conuenit vniuoce orationi perfectæ, & imperfectæ: ergo, probo minorem, quia oratio imperfecta habet partes ſignificatiuas, neque in hac ratione inuenitur prius, & poſterius: ſed ſolum ſecūdum rationes particulares, quatenus oratio perfecta contrahit perfectioni modo rationem orationis: cæterum oratio imperfecta ita contrahit, quod totam orationis eſſentiam participat: neq; aliquid ei de eſt, quod ſit de ratione orationis vt ſic, & ideo prius, & poſterius, ſolum eſt ſecundum rationes particulares, & nō ſecundum rationem communem, & propterea non conſtituit analogiam.

Secunda concluſio, hæc diuiſio eſt eſſentialis, pro intelligentia huius concluſionis, recolendū eſt, quod ſupra notatum eſt requiri ad diuiſionem eſſentialem. Item aduertere oportet generare ſenſum dupliciter accipi poſſe. Primo actualiter, ſecundo potentialiter, ſicut repreſentare, ſumi poteſt, & actualiter, & potentialiter. In diffinitione ergo orationis perfectæ, & imperfectæ, non ſumitur pro hoc quod eſt generare ſenſum actualiter: ſed potētialiter, quemadmodum repreſentare in diffinitione ſigni, nō ſumitur pro actuali repreſentatione: ſed pro potentiali, vt enim pluries Dialectici aſſerunt, verba in diffinitione: non dicunt actum: ſed aptitudinem.

Ex his patet concluſionis veritas, nam licet generare actualiter ſenſum perfectum, aut imperfectum, effectus ſit orationis, & nō conſtituat aliquā eius ſpeciem: nihilominus potentia, & aptitudo ad hunc effectū, eſſentialis eſt, & intrinſeca orationi perfectæ, & imperfectæ, & cōſtitutiua ipſarum: qui aut ſupradictum eſt, ex Diuo Tho. hæc aptitudo nihil aliud eſt, quam modus ſignificandi, cum ordine ad conceptus, in quibus formaliter eſt ſenſus perfectus, aut imperfectus, qui ordo continetur intra latitudinem

nem ſigni vocalis, cui eſſentialis eſt ordo ad conceptum, formatur ergo talis ratio pro concluſione: hæc diuiſio datur per differentias intrinſice conſtitutiuas orationis perfectæ, & imperfectæ: ergo eſt eſſentialis. Conſequentia eſt euidens, & probo antecedens, quia habere talem ſignificandi modum, qui generatiuus ſit ſenſus perfecti, eſt intrinſecum, & eſſentiale, conſtitutiuumque orationis perfectæ: quia ante hũc modum ſignificandi, non datur alius modus conſtitutiuus orationis perfectæ, vel aſsigna illum. Et idem eſt de oratione imperfecta, ergo. Et ſi interroges, an generare ſenſum ſecundum quod dicit potentiam proximam, ſit ratio conſtitutiua orationis perfectæ, & imperfectæ, an ſolum ſecundum quod dicit potentiam remotam, & radicalẽ. Reſp. vtrumque dici poſſe: nihilominus mihi videtur, proximam potentiam, & aptitudinem ad generandum ſenſum, eſſe quid intrinſecum, & eſſentiale orationi perfectæ, & imperfectæ: quia ordo proximus ad conceptum, & ordo ad ſignatum eſt eſſentialis, & intrinſecus ſigno vt ſic: ergo etiam tali ſigno erit intrinſecus, & eſſentialis talis ordo, ſcilicet generatiuus ſenſus perfecti, & imperfecti, & probatur: quia ſine neceſsitate iſti ordines multiplicandi non ſunt: non videtur autem aliqua ratio conuincens, aut neceſsitas, ad multiplicãdos ordines, radicalem ſcilicet, & formalem, & proximum ad generandum ſenſum in oratione perfecta, & imperfecta: quia eo ipſo quod oratio hæc, v.g. homo eſt albus, talem ſignificandi modũ habet, apta eſt, ſic excitare intellectum vt generet in illo ſenſum perfectum. Quod ſi obijcias, nullam eſſentiã dicere inmediatum ordinem ad actum. Reſpõdeo, falſam eſſe propoſitionem aſſumptam: aliud enim eſt dicere, nulla ſubſtãtia creata dicit immediatum ordinem ad actum, aliud, nulla eſſentia dicit immediatum ordinem ad actũ, 1. enim propoſitio vera eſt ſecunda falſa: eſſentia enim lucis immediatum ordinem dicit ad actum, & eſſentia ſcientiæ, & ſignum eſſentialiter dicit ordinem, &

potentiam proximã ad repræſentandum ſignatum. Poteſt preterea concluſio manifeſtari, ratione Diui Thomæ, opuſculo citato articulo præcedenti: diffinitio quæ datur de inſtrumento pœnes finem proprium ipſius eſſentialis eſt: ergo diffinitiones orationis perfectæ, & imperfectę eſſentiales ſunt. Conſequẽtia eſt optima: quia dantur pœnes proprium ipſarum finem, vt docuit Diuus Thomas ibidem: antecedẽs autem patet: quia nihil eſt magis intimum inſtrumento, quam ordo ad propriũ finem, ab illo enim ſumitur ratio differentialis, & conſtitutiua ipſius vt patet inductiue, in calamo, in penicilo, & alijs inſtrumentis, quæ nullo eminentiori modo diffiniri poſſunt, quam in ordine ad proprios fines, & vſus, ad quos inſtituta ſunt. Si ergo diffinitiones iſtę eſſentiales ſunt, ergo dantur per aliquid intrinſecum, & cõſtitutiuum harum orationum: ergo differentiæ iſtæ per quas oratio diuiditur conſtituunt ſpecies orationis, perfectę, & imperfectæ, & cõſequẽter eſt diuiſio eſſentialis.

Tertia concluſio. Hæc diuiſio eſt generis in ſpecies. Sequitur euidenter ex præcedentibus cõcluſionibus, quia eſt diuiſio vniuoca, & eſſentialis: ergo nihil illi deficit vt ſit generis in ſpeties.

Soluitur argumentum de modo ſciendi.

Ad primum varij ſunt modi reſpondẽdi, alij enim propter illud, dicunt diuiſionem iſtam eſſe analogã, in diuiſione autem analoga, non eſt inconueniens aliquid contineri ſub diuiſo, quod non contineatur ſub membris diuidentibus determinate. Sapientia enim continetur ſub ente, & tamen non continetur determinate ſub ente cręato, vel incręato: quia ens analogice dicitur de ente cręato, & incręato. Magiſter Bañez cap. citato de modo ſciendi, duas adhibet ſolutionis, prima eſt, diuiſionẽ iſtam eſſe accidentalem, in diuiſione autem accidentali poteſt aliquid contineri ſub diuiſo, & non ſub membris diuidentibus. Secunda eſt, in diuiſione generica, poſſe aliquid determinate contineri ſub diuiſo, quod non contineatur

ſub

ſub membris diuidẽtibus, quod probat indiuiſione ſubſtantiæ, quæ primo diuiditur in corpoream, & in incorpoream, deinde corporea, diuiditur in viuentem, & non viuentem, Angelus enim continetur ſub ſubſtantia, & eſt viuens, & tamen non continetur determinate ſub aliquo membro diuidente ſubſtantiam corpoream in viuentem, & non viuentem. Sed omnes iſtæ ſolutiones non videntur ſatisfacere, prima quidem, & ſecunda quia iam probatum eſt, iſtam diuiſionem eſſe eſſentialem, & vniuocam. Tertia autem ſolutio eſt difficilis propter argumenta facta, in probatione maioris aſſumptæ in argumento, quod ſoluimus. Neque inſtãtia adducta de Angelo, qui eſt viuens, & tamen non continetur ſub aliquo membro diuidente ſubſtantiam corporeã: euacuat difficultatem: quia Angelus non continetur etiã ſub diuiſo, & ita non eſt mirum, quod non contineatur ſub membris diuidentibus: diuiſſum enim in viuentem, & non viuentem, eſt ſubſtantia corporea. Angelus autem eſt ſubſtantia ſpiritualis, fateor relictas eſſe ſubſtantias ſpirituales, quando diuiditur ſubſtantia corporea: quia coordinatio predicamentorum fit ab homine, qui ſolum quidditates corporeas, quidditatiue cognoſcit: ſed aliud eſt ſubſtantiam ſpiritualem relictam eſſe in illa diuiſione, aliud eſt contineri ſub aliquo diuiſo ibi, & non ſub membris, primum verum eſt: ſed non eſt inſtantia ad ſolutionem argumenti: ſecundum veró quod ad intentum argumenti erat, falſum eſt. Eſt ergo quarta ſolutio, quæ in argumento inſinuata eſt, modum ſciendi non contineri formaliter ſub oratione: ſed ſolum materialiter: quia formalis ratio modi ſciendi eſt, eſſe alicuius notificatiuum, ad quod materialiter pręſupponitur oratio: ſicut pręſupponitur quantitas ad figuram, quod verum eſſe oſtenditur: quia ſi oratio ſe haberet formaliter reſpectu modi ſciendi, etiam propoſitio ſe haberet formaliter reſpectu argumentationis: quia propoſitio eſt formaliter oratio, vt docet Diu. Tho. 1. periher. lect. 6. vbi ait orationẽ eſſe genus reſ-

pectu propoſitionis, propoſitionem autem materialiter ſe habere ad argumẽtationem, conſtat: quia paſſiones propoſitionis, ſcilicet, eſſe veram, aut falſam: non prædicantur formaliter de argumentatione: ſed ſolum materialiter: quia hæc prædicatio, argumentatio eſt vera, aut falſa, eſt materialis, id autem quod materialiter ſolum continetur ſub diuiſo, non oportet determinate contineri ſub aliquo membro diuidente ipſum: quia nõ contrahit illud per differentiam intrinſecam ipſi diuiſo: ſed per extrinſecam: patetque hoc clare, nam albũ materialiter cõtinetur ſub corpore, quod diuiditur in animatum, & in inanimatũ, & tamen ſub nulla ſpecie determinate continetur: quia album vt ſic, nec eſt corpus animatum, neque inanimatum determinate. Hæc ſolutio vera eſt, iuxta quam. Ad primum argumẽtum diſtinguo maiorẽ, nihil continetur ſub diuiſo, quod non contineatur ſub membris diuidentibus, ſi contineatur formaliter, vt ſpecies illius diuiſi, concedo maiorem, ſi ſolum contineatur materialiter, nego maiorẽ, ſub eadem autem diſtinctione diſtinguo minorem, & nego conſequentiam. Ad primam impugnationem huius ſolutionis, nego antecedens: quia vt probatum eſt, habere partes ſignificatiuas, materialiter præſupponitur ad ſpecies modi ſciendi, & licet argumentatio componatur ex antecedente, & ſubſequente: ſed non intrant formaliter quatenus orationes ſunt: ſed quatenus vnum infertur ex alio, & in vi antecedentis, & conſequentis formaliter, ad quod materialiter ratio orationis præſupponitur. Ad ſecundam impugnationẽ primo poſſet dici, proximum genus eſſe nobis ignotum, & ideo vice generis poni in diffinitione id, quod materialiter præſupponitur ad modum ſciẽdi: ſicut multoties cõtingit, diffiniri aliquid per illud, quod ſe habet præſuppoſitiue, & materialiter: quia ignoramus proprium, & inmediatum genus: ſicut multoties propriã differẽtiam neſcimus, & ponimus aliquid loco illius. Secundo reſp. proximum genus, eſſe ſecũdam intentionem arti-

artificioſe complexam, aut compoſitam: formaliter enim modus ſciendi eſt ſecunda intentio artificioſe cōplexa, id eſt, artificioſe complectens plures partes: non quatenus ſignificatiuas: ſed quatenus manifeſtatiuas alicuius ignoti: diffinitio enim complectitur genus, & differentiam, quatenus manifeſtant diffinitum, & non quatenus ſigni cant: quia alius eſt ordo partium diffinitionis ad ſignatum, & alius ad diffinitum. Ex quo etiā patet rationem ſigni aut orationis, non ſe habere formaliter ad modum ſciendi: quia in ratione ſigni, diffinitio, v. g. reſpicit ſignatum, & in ratione definitionis reſpicit definitum.

Ad impugnationem. R. modum ſciendi non determinare rationē orationis, ſicut nec albedo determinat rationem corporis: inde ſicut materiale albi, nec poſtulat determinate eſſe corpus animatum, aut inanimatum, ſic materiale modi ſciendi, quod eſt oratio: nō poſtulat determinate quatenus materiale eſt modi ſciēdi, quod ſit oratio perfecta, aut imperfecta, & ideó licet oratio quando inuenitur in aliqua ſpecie orationis, debeat eſſe, aut perfecta, aut imperfecta determinate: at quando non conſideratur in aliqua ſpecie orationis: non oportet vt ſic, eſſe perfectam, aut imperfectam determinate, licet enim illa ratio, quæ materialiter præſupponitur ad aliam, á parte rei ſit in aliqua ſpecie determinate, ad ſecundum quod eſt materiale talis rei, nō eſt in aliqua ſpecie determinata, & quia modus ſciendi dicit rationem orationis, non vt determinatā ad ſpeciē, neque vt eſt in re determinata: ſed ſolum vt eſt materiale illius: non oportet, quod vt ſic ſit perfecta, aut imperfecta. Vnde in forma. R. diſtinguendo antecedens, modus ſciendi dicit rationem orationis determinatam formaliter, & intrinſice nego antecedens, dicit rationē orationis materialiter ſolum determinatam, & per diferentiam extrinſecam, concedo antecedens, & nego conſequentiam, ſolum enim ſequitur, quod vt, ſic ſit in illa ſpecie, ad quam determinatur per diferētiam extrinſecā,

non vero, quod ſit in ſpecie propria ſui generis: ſicut ex eo, quod corpus ſubijciatur albedini, non ſequitur, neque infertur, quod ſit in ſpecie corporis animati, aut in animati: ſed quod ſit ſub genere colorati, & in ſpecie albi, qua genus per illam differentiá extrinſecá determinatú eſt.

Ad ſecundum nego antecedens, ad probationem diſtinguo antecedens, differentia ſecundum perfectum, & imperfectum eſt ſecundum magis, & minus, quando ſumitur ab eadem forma, cócedo antecedés, quando á diuerſis, nego antecedens, animal enim diuiditur in perfectum, & in imperfectú, id eſt, in illud quod habet formam diuiſam, & extenſam, & in illud quod habet illam in extenſam, quæ diuiſio eſſentialis eſt, animal enim imperfetum, id eſt, formam habés extenſam, eſſentialiter diſtinguitur á perfecto, id eſt, ab eo quod habet formam indiuiſibilem, perfectum autem, & imperfectú in oratione, ſumi à diuerſis formis ſecúdum ſpeciem, & eſſentialiter, probatum eſt. Et ſi inquiras quomodo poſsit iterum eſſentialiter diuidi oratio, in modú ſciendi, & non modú ſciédi, ſiquidem non poteſt aliquid diuidi pluribus diuiſionibus eſſentialibus, ad hoc primo reſpondeo, diuiſionem orationis in modú ſciendi, & non modú ſciendi non eſſe eſſentialem: ſed ſubiecti in accidentia, quia vt dictú eſt, oratio materialiter præſupponitur ad modum ſciendi. Secundo reſpondeo, idem ſecundum diuerſas rationes poſſe diuidi pluribus diuiſionibus eſſentialibus, vt ſupra dictú eſt, & patet etiam exemplo animalis, quod eſſentialiter diuiditur in rationale, & irrationale, & in perfectum, & in imperfectum.

CAPVT IIII.

AT Prius quã de propoſitione dicamus: conuenit ſpecies modi ſciendi, quas partim inter orationes imperfectas, partim inter orationes perfectas, annumerauimus diſſinire. Eſt ergo modus ſciendi, oratio alicuius ignoti manifeſtatiua, qui triplex eſt diſſinitio, diuiſio, & argumentatio, diſſinitio eſt oratio, naturam ro-

aut

Digitized by Google

aut termini ſignificationem, exponens & eſt duplex, quid rei, vt animal rationale reſpectu hominis, & quod nominis, vt corpus, quid habet albedinem reſpectu albi, diuiſio eſt oratio rem per ſuas partes, aut terminũ per ſuas ſignificationes diſtribuẽs, vt animalium, aliud rationale, aliud irrationale, animalium, aliud animal viuũ, aliud animal pictum. Argumentatio, eſt oratio in qua vno dato alterum conſequitur, vt ſi homo eſt animal, & Petrus eſt homo, ergo homo eſt animal.

Circa hunc textum ſolẽt Dialectici bonę diffinitionis, & diuiſionis, conditiones aſsignare, & regulas conſequentiarum, quas vt examinemus, & explicemus id quod in ipſis difficultatem habet neceſſe eſt illas hic collocare. Circa diffinitionem, ergo 3. aſsignantur conditiones. Prima eſt, quod debet conſtare ex genere, & differentia. Secunda eſt, diffinitio clarius diſtinctiuſque ſignificat, quam diffinitum: Tertia diffinitio, nõ eſt redundãs antecedens, nec diminuta.

De diuiſione autem ſunt etiam aliæ 3. conditiones. Prima eſt, ſingula membra ſunt inferiora diuiſo. Secũda, omnia ſimul ſumpta exhauriunt totam confuſionem diuiſi. Tertia, mẽbra diuidẽtia ſunt oppoſita ſuis rationibus formalibus.

Circa argumentationem aſsignantur 6. regulæ. Prima eſt, ſi conſequentia eſt bona, & antecedes eſt verũ conſequens debet eſſe verum, quinta eſt, ſi conſequẽtia eſt bona, & antecedens eſt neceſſarium conſequẽs debet eſſe neceſſariũ, alias quatuor regulas vide. in M. Sot. has enim ſolũ volui referre: quia aliquid difficultatis habent.

(:?:)

QVAE-

QVAESTIO XVIII.

De modo ſciendi.

ARTICVLVS VNICVS.

Vtrum ea quæ continentur in iſto capitulo veræ ſint: & conditiones diffinitionis, & diuiſionis, regulæque argumentationis ſint bene aſsignatæ.

VIDETVR quod non, primo, modus ſciendi, & eius diffinitio non conuertũtur: ergo diffinitio modi ſciendi non eſt bona. Conſequentia nõ indiget probatione, antecedens autem probatur, diffinitio eſt inferior ad modum ſciendi: ergo non conuertuntur, probo antecedens, quia diffinitio modi ſciendi eſt quædam particularis diffinitio: ergo eſt inferior ad diffinitionem, ergo & ad modum ſciendi. Ad hoc argumentum reſpõderi ſolet, diffinitionem modi ſciendi eſſe inferiorem ad modum ſciendi denominatiue, nõ verò eſſentialiter, vt conuertatur veró cum modo ſciendi, ſufficit, quod non ſit inferior illo eſſentialiter. Sed contra hanc ſolutionẽ obijcio 1. quia diffinitio modi ſciendi eſſentialiter cõtinetur ſub diffinitione vt ſic, cum

tum ſit quoddam indiuiduum illius: ergo eſſentialiter continetur ſub modo ſciendi,& conſequenter eſſentialiter eſt inferior illo.

Secundo obijcio, diffinitio modi ſciendi eſſentialiter eſt diffinitio: ergo eſſentialiter eſt inferior ad modum ſciendi: conſequentia eſt clara, & probo antecedens: quia ſi denominatiue eſſet diffinitio, denominatiue eſſet modus ſciédi, de quo enim dicitur denominatiue inferius, dicitur etiã ſuperius incluſum in illo inferiori.

Secundo arguitur, de aliquo dicitur definitum, de quo non dicitur diffinitio: ergo tertia cõditio aſsignata pro diffinitione nõ eſt bona. Conſequentia patet: antecedens autem probatur, quia de eſſentia diuina prædicatur paternitas: quia hæc eſt vera, eſſentia diuina eſt paternitas, & tamen non prædicatur diffinitio paternitatis, quia eſſentia diuina non eſt ad aliud, neque opponitur filio, quæ omnia ſunt de diffinitione paternitas: ergo.

Confirmatur primo, hęc eſt vera propoſitio, intellectus diuinus eſt eius voluntas, & hæc eſt falſa, id quo Deus intelligit, eſt id quo Deus vult, & tamen propoſitio falſa, continet diffinitionem diuini intellectus, & voluntatis: ergo non de quocumque prędicatur diffinitum, prædicatur diffinitio.

Tertio arguitur, poteſt aliquid contineri ſub diuiſſo, quod nõ cõtineatur ſub mẽbris diuidentibus: ergo ſecunda conditio diuiſionis non bene conſtituitur. Conſequentia patet, quia ſi aliquid cõtinetur ſub diuiſſo, quod non ſub membris diuidentibus: ergo mẽbra diuidentia non exhauriunt totam confuſionem diuiſsi. Antecedens autem probatur: quia ſapiẽtia cõtinetur ſub ente, & tamen non continetur ſub creato, vel increato, quæ ſunt mẽbra diuidẽtia: ergo. Dices, diuiſionem entis, in creatũ, & in increatum eſſe analogam, cõditio autem intelligitur, in diuiſione vniuoca. Sed contra, quia non videtur aliqua ratio differentiæ conſtitui poſſe, quare in diuiſione analoga quando diuiſſum habet vnum conceptum, poſsit aliquid contineri ſub diuiſſo, & non ſub mem-

membris diuidentibus, & hoc non poſsit reperiri, in diuiſione uniuoca: quia diuiſio analoga eſt adequata, & exhauritur tota confuſio diuiſi per membra diuidentia: ergo eadem eſt ratio quoad illam conditionem de diuiſione analoga, & vniuoca. Quarto, poteſt ex antecedenti falſo, ſequi verum: ergo poteſt ex antecedenti veró ſequi falſum, & ita prima regula aſsignata pro conſequétijs nó eſt vera, antecedens eſt certũ, quia hæc eſt bona conſequentia, homo eſt arbor: ergo eſt viuens, in qua antecedens eſt falſum, & impoſſibile, & conſequens verũ & neceſſarium, conſequentia autem probatur: quia non videtur habere maiorem vim ad inferendum verum, falſum, quam verũ ad inferendum falſum: ſicut non habet maiorem efficaciam malum ad cauſam dũ bonum, quam bonum ad cauſandum malum.

Vltimo, hęc eſt bona cõſequentia, Deus ſciuit futurum eſſe Antichriſtum, ergo Antichriſtus erit, & tamen antecedens eſt neceſſarium, & conſequens contingens: ergo regula quinta conſequentiarum falſa eſt. Antecedens patet, quia Deus nõ poteſt non ſciuiſſe Antichriſtum futurum: ergo illud antecedens eſt neceſſarium, quod veró cõſequens ſit contingens, eſt manifeſtum: quia prædicatum habet connexionem intrinſecam cum ſubiecto.

Ad primũ argumentũ, vt clare reſpódeamus, primo notare opportet, in diffinitione modi ſciendi, poſſe tria cõſiderari 1. voces quibus diffinitur modus ſciendi, v.g. ly oratio alicuius ignoti manifeſtatiua. Secundo poteſt cõſiderari ſignificatum per illas voces, quod eſt ipſa eſſentia modi ſciẽdi. Tertio conſideratur intentio diffinitionis. Secũdo notandum eſt triplicem eſſe diffinitionem, alia eſt vocalis, alia mentalis, alia obiectiua, ſicut veritas, alia eſt obiectiua, alia formalis, quæ in voce reperitur tanquam in ſigno, v.g. ly animal rationale, eſt diffinitio vocalis, conceptus autem animalis, & rationalis quibus illæ voces ſubordinantur, ſunt diffinitio formalis: obiectum autem talium conceptuum, eſt diffinitio obiectiua. Tertio aduerte,

con-

conuerſionem diffinitionis cum diffinitio,& cõtra, non eſſe inter intentionem diffiniti, & intentioné diffinitionis formaliter, quia iſtæ intentiones ſunt interſe oppoſitæ,& correlatiuę, & vna non poteſt de altera prædicari : ſed conuerſio diffinitionis cum diffinito, ſtat in hoc, quod de quocũque dicitur ſubſtractum denominatum á ſecunda intentione diffinitionis, dicitur etiam ſubſtractum denominatum á ſecunda intẽtione diffiniti, & econtra. Ex his infertur, impertinẽs eſſe, quod diffinitio modi ſciendi ſecundum intentionem diffinirionis, ſit inferior ad intentionem diffinitionis vt ſic, ad conuerſionem cum ſuo diffinito: quia illa conuerſio non fit inter intentionem diffinitionis, & diffiniti : ſed inter ſubſtracta, hæc autem conuertuntur : quia de quocũque dicitur, quod ſit modus ſciendi, dicitur quod ſit oratio alicuius ignoti manifeſtatiua: licet ſecunda intentio diffinitionis vt ſic, denominare poſſit alia plura ſubſtracta, & non ſit adequatum ſubſtractum ſecundæ intentionis diffinitionis, illud per quod modus ſciendi diffinitur. His ſuppoſitis ad argumentum nego antecedens, ad probationem bene ibi. R. poteſt enim aliquid eſſe inferius ad aliud denominatiue, & non eſſentialiter: ſicut vniuerſale, quod in quinque prædicabilia diuiditur, eſt ſuperius ad genus, & tamen denominatiue eſt inferius, quatenus ipſum vniuerſale, etiam eſt genus ad quinque prædicabilia, ita diffinitio modi ſciendi ſuperior eſt, ad omnes modi ſciendi ſpecies. Denominatiue veró induit ſecundam intentionem diffinitionis, ſecundum quam eſt inferior, ad diffinitionẽ; hæc ſolutio loquendo de diffinitione obiectiua, & mentali non videtur habere difficultatem, quia conceptibus realibus, & illorũ obiectis denominatiue cõuenit diffinitionis intentio, ſed de illa oratione qua ratio modi ſciendi explicatur maiorem habet difficultatem, videtur enim eſſe diffinitionem eſſentialiter, quia eſſentialiter eſt oratio naturam rei explicans, quæ eſt eſſentia diffinitionis, & cõfirmatur hoc, quia

quia aliás ſi illa oratio non eſt eſſentialiter diffinitio, non datur aliquid quod ſit eſſentialiter diffinitio: ſed ſolum denominatiue, quia non habet amplius quælibet diffinitio, niſi quod habet illa oratio, ſcilicet, explicare naturam rei. Sed nihilominus perſiſtendo in eadem ſolutione dicendũ eſt, etiam denominatiue conuenire illi orationi vocali, qua natura modi ſcien di explicatur, intentionem diffinitionis. Pro cuius intelligentia oportet ſcire, quod ſicut prædicari cõuenit alicui dupliciter, vt quo & eſſentialiter, & vt quod & denominatiue, vt ait Caietanus capite degenere in Logica, ita explicare naturam rei, conuenit dupliciter. Primo, vt quo, & eſſenliter. Secundo, vt quod & denominatiue, vt quo, & eſſentialiter, conuenit intentioni diffinitionis, vt quod & denominatiue, cõuenit ſubſtracto talis intentionis, ſicut intentioni generis conuenit prædicari, vt quo, & eſſentialiter, animali verò denominatiue. Orationi ergo illi qua natura modi ſciendi explicatur, conuenit explicare naturã modi ſciẽdi, vt quod, & denominatiue, intentioni veró diffinitionis, quæ tale ſubſtractum denominat, conuenit vt quo, & eſſentialiter. Vnde ſicut non valet hæc conſequentia, genus eſſentialiter habet prędicari, animal eſt genus: ergo eſſentialiter conuenit prædicari, ſic non valet, diffinitio habet eſſentialiter explicare naturam rei, ſed oratio explicat naturã rei: ergo eſt eſſentialiter diffinitio: quia explicare naturam rei habet illa oratio, vt quod, & denominatiue, nõ veró, vt quo, & eſſentialiter, ſed explicare vt quo, & eſſentialiter, conuenit illi orationi, quatenus induit ſecundam intentionem diffinitionis, ſicut animali cõuenit eſſentialiter prædicari, quatenus induit ſecundam intentionem generis. Quod ſi rurſus inſtes, illa oratio qua natura modiſciẽdi explicatur, eſt ſubſtractum inferius ad ſubſtractum diffinitionis vt ſic: quia ſubſtractum diffinitionis vt ſic, comprahendit illam, & alia plura ſubſtracta: ergo ex omni parte illa diffinitio inferior eſt, ad diffinitionẽ vt ſic. Ad hoc

poſſet:

poſſet primo dici diffinitionem vt ſic, non habere aliquod commune ſubſtractũ, ſicut dici ſolet de ſubſtracto generis. Secundo R. argumentum ſolum probare, eſſe inferiorem accidentaliter: quia etiam eſſe ſubſtractũ diffinitionis, eſt accidentale illi orationi: ſicut animali eſt accidentale, eſſe ſubſtractũ generis, ad hanc ſolutionẽ reduci oportet, quã aliqui tradunt argumẽto principali, dicentes, diffinitionem illam vocalem: non cõuerti cum diffinito materialiter, conuerti veró ſi ſumatur perſonaliter pro ſuo ſignificato: quia difficultas nõ procedit de diffinitione, & oratione illa, ſumpta materialiter pro ipſis vocibus: ſed ſũpta pro ſuo ſignificato: quia vt ſic, explicat rei naturam, & eſt diffinitio: ergo etiam ſumpta perſonaliter, eſt inferior ad diffinitionem, recurrendum ergo eſt ad ſolutionẽ aſsignatam; & dicendum eſſe inferiorem denominatiue, non veró eſſentialiter: quia vt ſic æqualis eſt cum ſuo diffinito, de quocũque enim dicitur modus ſciendi, dicitur, quod ſit oratio alicuius ignoti manifeſtatiua, & ecótra. Et per hoc patet ad 1. obiectio. poſitã in argumento cõtra hanc ſolutionẽ, probat enim diffinitionẽ modi ſciẽdi, quatenus induit ſecundã intẽtionẽ diffinitionis, eſſe inferiorẽ eſſentialiter ad ſecundã intentionẽ diffinitionis vt ſic: nõ veró abſolute, & pro ſubſtracto talis intentionis. Ad 2. obiectionẽ R. negãdo abſolute, quod ſit denominatiue modus ſciendi, ſicut vniuerſale nõ eſt abſolute denominatiue vniuerſale, ſed eſsẽtialiter, cũ aliquo tamẽ addito poteſt dici denominatiue modus ſciẽdi, quatenus illa intẽtio modi ſciẽdi prædicatur vt limitata, per intẽtionẽ diffinitionis, hoc enim nihil aliud eſt, quã eſſe denominatiue modũ ſciẽdi qui eſt diffinitio.

Ad 2. argumentũ R. de eo dẽ prędicari diffinitionẽ de quo diffinitũ, ſi vtrũq; eodẽmodo ſumãtur: ſi autẽ aliqua formalitas, vel diſtinctio explicetur per diffinitionẽ, quę nõ explicetur per diffinitũ, poterit prędicari diffinitũ, & non diffinitio, ad hoc autẽ vt conuertibiliter ſe habeant, ſufficit, quod de quocunq; prędicatur diffinitio, prædicatur

Hh diffi-

diffinitum, & contra in propoſitionibus autẽ adductis in argumẽto, definitio habet aliquam formalitatem, & importat diſtinctionem diuini intellectus à voluntate, quaſi conceptam, quã non importat diffinitum, & ideo non mirum ſi dicatur definitum, & non diffinitio. Pro cuius maiori intelligentia aduerte ex Magiſtro Bañez 1.p.q.15.art. 2. circa finem, quod dupliciter diſtinctio rationis per extrema importatur, vno modo vt exercita, & vt ſic, nõ ſufficit falſificare propoſitiones, alio modo vt cõcepta, & quaſi formaliter, & expreſſe, & tũc falſificat propoſitiones, v. g. hæc eſt vera, veritas eſt bonitas, quia licet extrema ratione diſtinguãtur, illa diſtinctio non explicatur, ſed exercetur, at hęc eſt falſa ratio veritatis, eſt ratio bonitatis, quia importatur diſtinctio illa vt cõcepta, & expreſſe, & propter eãdem rationẽ, hæc eſt falſa, idea hominis eſt idea equi. Per hanc doctrinam patet, quare hęc ſit vera, eſſentia diuina eſt paternitas, & hæc falſa, eſſentia diuina eſt ad aliud: quia paternitas prædicatur idẽtice de diuina eſſentia, & diſtinctio rationis importatur ſolũ in actu exercito, at in hac, eſſentia diuina eſt ad aliud importatur vt cõcepta, & expreſſe: quia explicatur ordo ad filiũ, & ideo eſt falſa. Vnde in hac cõſequẽtia, eſſentia diuina eſt paternitas, paternitas eſt ad aliud: ergo eſſentia diuina eſt ad aliud, argumẽtamur ab idẽtica ad formalẽ, & per hoc patet ad confirmationem.

Ad tertium argumẽtum bene ibi R. eſt enim ſolutio illa cõmunis, ad impugnationẽ R. analogũ non habere tantã vnitatem ſicut vniuocũ, & ideo quę in illo continẽtur, non poſſunt itá adęquate exhauriri per mẽbra diuidentia: ſicut exhauriũtur in diuiſione generis in ſpecies, & propterea diuiſio analogi datur per mẽbra quæ exhauriũt cõfuſionem diuiſi, taliter, quod nõ datur aliqua ratio vt exercita, ſub diuiſo, quæ nõ detur ſub mẽbris, quod autẽ detur aliqua ratio vt cõcepta, quę nõ cõtineatur in mẽbris, non eſt inconueniens: quia hoc prouenit, tum ex minima vnitate, & maxima diuerſitate analogi, tum ex vniuerſalitate, vt patet de ente

ente & alijs ſimilibus. Senſus ergo diuiſionis eſt, quādo diuiditur ens, in cræatū, & in incræatum, non datur aliqua ratio entis in particulari, quæ non ſit cræata, vel incręata, quod veró detur ratio concepta, non eſt incōueniēs, quia iſtæ diuiſiones analogæ fieri nō poſsūt ita exacte ſicut vniuoce.

Aduerte autem, á diuiſo ad membra diuidentia non bonā eſſe cōſequentiam, ſi in plurali ſumaturdiuiſum, vnde non valet, Petrus, & Brunellus ſunt animalia: ergo rationalia, vel irrationalia: quia arguitur á confuſſa ad determinatam, vt facile deduci poteſt.

Ad quartū M. Bañez c. 4. vbi ſup. duas ſolutiones cōſtituit, prima eſt antecedēs falſum non cauſare conſequens verum, quo ad veritatem, ſed quo ad illationē. ſed hæc ſolutio non videtur ſatisfacere: quia non redit rationem: quare non poteſt antecedens, verum cauſare conſequens falſum, nō quoad ſubſtantiā falſitatis, ſed quoad illationem, vnde eſt ſecunda ſolutio, quod verum eſt de genere bonorū, & falſum de genere malorum, bonum autem conſurgit ex integra cauſa, & malum ex quocunque defectu, & ideo vt antecedēs ſit verū, nihil falſitatis debet continere, vt veró ſit falſum, ſufficit quod quantū ad aliquid ſit falſum, vt patet in copulatiua, quæ vt ſit vera, requirit omnes partes veras, vt autem ſit falſa, non requirit omnes partes falſas: ſed ſufficit quod vna pars ſit falſa, hęc ſolutio eſt optima, in qua M. Bañez non aſſerit antecedens falſum cauſare conſequens verum, quoad veritatem: ſed quoad illationem, & redit optimam differentiam, quare antecedens verum non poſsit cauſare conſequens falſum quoad illationem, & poſsit antecedēs falſum inferre conſequens verū quia vt antecedens ſit verum nó debet in prædicato contineri aliquid, quod ſubiecto repugnet, aliàs ex illo quod repugnat falſa erit propoſitio, at vt propoſitio ſit falſa, nō requiritur, quod omne, quod in prędicato includitur repugnet ſubiecto: ſed ſufficit quod aliquid repugnet, vt in hac, homo eſt lapis, prædicatum includit rationem corporis, & ſubſtantiæ, quæ non repugnāt

homini, & ita illa ratio corporis, vel ſubſtantiæ poſſunt inferri, & affirmari vere de homine, licet lapis falſo affirmetur. Neq; quã do infertur, homo eſt corpus, ex illa homo eſt lapis, affirmatur de homine illa ratio corporis, vt determinata in lapide: ſed abſolute, & ideo antecedens ſolum cauſat bonitaté conſequentiæ: non conſequentis veritatem, non enim quia homo eſt lapis, eſt corpus: ſed tamen bene infertur, ſi eſt lapis eſt corpus.

An antecedens neceſſariũ inferat conſequens contingens.

Ad vltimum argumentũ, ſi pro dignitate reſpondendum eſſet, oportebat lõgã diſputationẽ texere, breuiter tamen inſinuabo, quid circa illud dicendũ ſit. M. Bañez vbi ſup. c. 4. de locis argumentandi, ait, illam nõ eſſe bonam conſequẽtiam, & formalem: ſed ſolum materialem, cum nato Antichriſto, antecedens ſit verum, & conſequens falſum, ſed M. Petrus de Ledeſma, de ſcientia futurorum contingentium diſputatione ſecunda reijcit cum M. Zumel hanc ſolutionem, quæ fuit etiam M. Medinæ: quia non infertur ex vi antecedentis Antichriſtum futurum, niſi tali tẽpore, quod ſemper verũ eſt. Suppoſito ergo conſequentiã eſſe bonam, circa illud antecedẽs an ſit neceſſarium, vel contingens abſolute, ſicut aliæ propoſitiones de futuro, duplex eſt ſentẽtia. Prima aſſerit non eſſe neceſſariũ: ſed contingens, quia ſolũ eſt futurũ ſecundum modũ ſignicandi, at ſecundũ rem, actus diuinæ ſcientiæ numquã trãſit in futurũ, & ideo non eſt differentia inter illud antecedens de pręterito Deus ſciuit Anticriſtũ, & hoc de pręſenti, Deus ſcit antichriſtũ futurũ. Ita Ferrara 1. c. g. c. 67. M. Bañez 1. p. q. 14. ar. 13. & alij quos ibi refert. Secũda ſentẽtia eſt, illud antecedens eſſe abſolute neceſſariũ non ex cõnexione intrinſeca pręd icati cũ ſubiecto: ſed ſicut alię propoſitiones de pręterito, quæ ſunt neceſſariæ ex ſuppoſitione veritatis, ſcilicet, quod aliquando fuerint veræ. Ita Caietanus 1. p. q. 14. art. 13. M. Zumel, ibidẽ, & Magiſt. Molina, & Magiſt. Petrus de Ledeſma, qui licet doctiſsime vtramque ſententiam defendat libro

de diuina perfectione, art. 4. q. 9: nihilominus loco citato de ſcientia contingentium, tuetur hanc ſecundam opinionem, quæ mihi ſemper verior viſſa eſt: quia licet æternitas ſit tota ſimul, cõtinet eminẽter omnes temporis differẽtias, & aprehendimus actũ diuinæ ſcientiæ, vt extendentẽ ſe ad præteritũ, & futurũ, & vt ſic ſignificamus illum, veritas autẽ, & neceſsitas propoſitionis, ex modo ſignificãdi terminorũ oritur. Ad argumentũ ergo, concedo antecedens eſſe neceſſariũ, & conſequens contingens ſecũdũ ſe, at prout ſub eſt diuinæ ſciẽtiæ, & prout infertur ex antecedenti, eſt infalibile quod ad bonitatẽ cõſequentię ſufficit. Itaq; illa propoſitio, Antichriſtus erit poteſt cõſiderari dupliciter, 1. ex meritis proprijs, ſecundũ ordinẽ quem dicit prædicatũ ad ſubiectũ, & vt ſic, eſt cõtingẽs, & cõtinet veritatẽ falibilẽ: quia eſſe, cõtingenter cõuenit ſubiecto, & hæc eſt abſoluta ipſius conſideratio: quia vnũquodque contingens denominatur, vel neceſſariũ formaliter, & abſolute, ſecundum quod continet ex meritis proprijs. Si veró illa propoſitio cõſideretur quatenus ſub eſt diuinæ ſcientiæ, quæ eſt infallbilis, ſic propoſitio ipſa etiã eſt infallibilis, ſed hæc infalibilitas eſt illi extrinſeca, & ita non redit eã abſolute infalibilem: ſed ſecundũ quid, ad bonitatẽ autẽ conſequẽtiæ ſufficit habere hanc infalibilitatẽ: quia cũ ea, non poterit dari antecedẽs verũ, & conſequẽs falſum. Neque oportet eodẽ modo eſſe neceſſariũ conſequẽs, ſicut antecedẽs: quia hæc eſt bona conſequentia, homo eſt rationalis, ergo eſt riſibilis, & ſimiliter hęc, homo eſt animal, ergo animal eſt homo, & tamẽ conſequens non eſt ita certum ſicut antecedens, maxime quod vt aduertit Magiſter Ledeſma de diuina perfectione, vbi ſupra, conſequentiæ ſunt in duplici differentia, aliæ ſunt bonæ ab intrinſeco, aliæ ab extrinſeco, ab intrinſeco eſt bona, quando antecedens cõtinet intrinſice conſequẽs, ſicut hæc, homo eſt animal, ergo eſt viuẽs ſenſibile, bona ab extrinſeco eſt, quãdo antecedens nõ cõtinet cõſequẽs: ſed tamẽ dato antecedenti

infertur ex illo, vt in hac conſequentia Petrus conteritur, ergo peccauit, peccatum non continetur in contritione, bene tamē infertur, quod ſi cōteritur peccauit, ſimiliter bene ſequitur video Petrū ſcribentē, ergo ſcribit, & tamen actio ſcribendi non continetur in actione videndi. Et in his conſequentijs nō oportet, quod conſequēs ſit ita neceſſarium ſicut antecedens, & talis eſt conſequentia poſita: quia licet ſcientia Dei ſit cauſa rerum. Nō tamen eſt cauſa proxima, á á qua ſumatur formaliter, & proxime contingentia, aut neceſitas: ſed ſumitur veluti ab extrinſeco. Vnde non oportet, quod conſequēs ſit ita neceſſarium ſicut antecedens: ſed ſufficit quod ſit infallibile, vt ſub eſt diuinæ ſcientiæ, ſic ſoluit hoc argumentum Angelicus Doctor 1. p. q. 14. art. 13. vbi conſtituit quādam regulam non alienam á Dialectica diſputatione, ſcilicet quod quādo in antecedenti ponitur aliquid pertinens ad actum animę, conſequens eſt accipiendum non ſecundum ſe, & ſecundum eſſe quod in ſe habet: ſed ſecundum quod eſt in anima, vt puta ſi dicam, ſi anima intelligit aliquid, illud eſt immateriale, intelligendum eſt, quod illud eſt immateriale nō ſecundum quod eſt in ſe: ſed ſecundum quod eſt in anima, contra quam regulam arguit Gregorius de Arimino, vt refert Caietanus, quia bene ſequitur, ſcio lapidem eſſe materialem, ergo lapis eſt materialis ſecundum ſe, ſimiliter, video Petrum currere, ergo Petrus currit, & tamen in antecedenti ponitur aliquid pertinens ad actum animę: ergo, & Pater Vazquez etiā in eadem 1. p. non admittit iſtam regulam: quia aliás (inquit) eſſet conſequentia nugatoria, ſi conſequens debet accipi, ſolum ſecundum quod eſt in anima, ſenſus enim erit quod vt a me cognitum conuenit prædicatum ſubiecto, quod in antecedenti continebatur. Sed regulam eſſe veriſsimam defendunt authores ſupra citati, ſpecialiter videatur Caietanus, qui ait eſſe intelligendam de conſequēte formaliter, quo ad id quod infertur ex antecedente, ex vi actus animæ

animæ poſsiti in antecedẽte, & nõ ex aliquo alio poſſito in antecedente, itaque ſenſus regulæ eſt, quod quando in antecedente ponitur aliquid pertinens ad actum animæ, conſequens ſecundum quod infertur ex vi illius actus animæ, eſt accipiendum ſecũdum quod habet in anima, & nõ ſecundum ſe, licet gratia materiæ poſsit aliquid cõuenire alicui ſecundum ſe, & non inferri ex actu animæ. Vnde ad obiectionem Gregorij cõcedo quod illa ſit bona conſequentia: ſed conſequens ſolum gratia materiæ eſt certum ſecundum ſe. Sic reſpondet acutiſsimus Caietanus, ſed indiget hæc ſolutio expoſitione, aduerte ergo, quod in obiecto ſcito, vel cognito duo poſſumus conſiderare, primum, quod conuenit obiecto ſecundum ſe, & quod de illo cognoſcitur: ſecundum, modũ cognoſcendi, & eſſe illud quod ex vi cognitionis præciſſe habet, v.g. in hoc obiecto video Petrum ſcribentem: ergo Petrus ſcribit: poſſumus conſiderare, quod cõuenit Petro à parte rei, ſcilicet, actio ſcribendi, & poſſumus conſiderare quod conuenit illi conſequenti, Petrus ſcribit quatenus terminat cognitionem, ſcilicet certitudo, & infalibilitas, & hæc ſolum infertur formaliter ex vi actus animæ, non veró infertur ex vi actus animæ actio ſcribendi, non enim quia videtur ſcribit. Quando ergo D. Thom. ait conſequẽs accipiendum eſſe quoad id quod conuenit ex vi actus animæ poſsiti in antecedẽti, loquitur formaliter de conſequenti ſecundum illam conditionẽ, quam ſortitur per ordinem ad actum animæ, & non vult negare, quod non prædicetur de ſubiecto in conſequenti aliquid, quod illi conuenit ſecundum ſe, & aperte rei, & hoc ſufficiebat ſuo intẽto: non enim negat exiſtentiam cõuenire futuro a parte rei: ſed ſolum aſſerit infalibilitatem, quam habet conuenire per ordinem ad diuinam ſcientiam, & non ſecundum ſe. Ad argumentum ergo Gregorij poſſet dici, illam non eſſe bonam conſequentiam formaliter: ſed ſolum materialiter, videtur enim inſtari in hac, cognoſco hominem in

in vniuerſali: ergo ſecundum ſe eſt vniuerſalis. Antecedens enim eſt verum, & conſequens falſum. Sed admiſſo quod ſit bona cõſequentia, quia de obiecto ſcito prædicatur aliquid, quod conuenit illi ſecundum ſe, & á parte rei, diſtinguo conſequẽs, poteſt prędicari aliquid ſecũdum ſe, & inferri, ſi conueniat prę ciſſe ex vi actus animæ, nego conſequentiam, ſi conueniat aliũde, concedo cõſequentiam, eſſe autem materialem, non conuenit homini ex vi actus animæ: ſed aliunde, nec infertur ex vi actus animæ præciſſe, regula autem D. Tho. intelligitur de eo quod cõuenit ex modo cognoſcendi obiectum, & non de eo, quod eſt res cognita, & conuenit aliunde obiecto cognito.

Ad argumentum autem Patris Vazquez nego eſſe nugatoriam conſequentiã: quia non infertur, id quod in antecedente continetur formaliter, ſed ſolum dicimus, conſequẽs, quoad cõditionem quam ſortitur ex vi actus animę poſiti in antecedente, intelligendum eſſe, non ſecundum ſe: ſed ſecundum eſſe quod habet in anima: in illa enim conſequentia, Deus ſciuit Antichriſtũ futurũ: ergo Antichriſtus erit, nõ infertur, quod Antichriſtus erit in Dei ſcientia: ſed quod erit abſolute: infalibilitatem verò, quam habet illud conſequens, dicimus non inferendam, aut prædicandam de illo conſequente abſolute, ſed prout dicit ordinẽ ad diuinam ſcientiam, imo etiã ſi ſolũ inferatur, id quod conuenit præceſſe ſubiecto ex vi actus animæ: non eſt conſequentia nugatoria, vt ſi dicas, ſi aliquid intelligitur, illud eſt in materiale (quod eſt D. Tho. exẽplum) quia non eſt idẽ cõſequens formaliter, cum antecedente, & arguitur, veluti á cauſa ad ſuum effectũ, intellectus enim cauſat illud eſſe in materiale, quod obiectum vt intellegitur habet. Et hæc de hoc cap. circa quod vide Magiſtrũ Bañez, qui plurima documenta aducit ad diſputationis formam obſeruandam, & ad loca arguendi, ad diffinitionis, & diuiſionis conditiones intelligentiam, vtilia.

(?)

Digitized by Google

CAPVT V.

Propoſitio eſt oratio verum, vel falſum ſignificans, indicando, vt homo eſt animal.

Nota primo circa hoc capitulum, Diuum Thomam 1. periherm. lectione ſeptima, ſic diffiniſſe propoſitionem cum Ariſtotele in eodem loco. *Enunciatio eſt oratio, in qua verum, vel falſum eſt: ſiue eſt oratio veri, vel falſi.* Opuſculo verò 48. cap. 4. eodem prorſus modo diffiniuit propoſitionem, ſiue enunciationem quo diffinitur in hoc capitulo. Nec iſtæ diffinitiones diuerſæ ſunt, quando enim dicitur in textu, propoſitionem verum, vel falſum ſignificare, ſenſus eſt, habere talem ſignificandi modum, quod in ſe habeat veritatem tanquam in ſigno, in quo ab alijs orationibus diſtinguitur.

Nota ſecundo ex eodem Diu. Tho. in eodem opuſculo, & capitulo, quod veritas conſiſtit in hoc, quod res aprehenditur ab intellectu, ſicut eſt in rerum natura, & falſitas eſt in diformitate rei, vt aprehenſę ab intellectu, ad ſe ipſam vt eſt in natura ſua. *Et propter hoc Philoſophus quarto Metaphiſ. dicit, quod verum eſt eſſe quod eſt, & non eſſe quod non eſt: falſum veró eſt, eſſe quod non eſt, & non eſſe quod eſt.* Hæc D. Tho. ex cuius doctrina infertur, propoſitionē ſignificare verum, nihil aliud eſſe quam eſſe veram, quia non ſignificat verū in actu ſignato, ſed in actu exercito, quia in actu ſignato, hæc propoſitio homo eſt animal, ſignificat, hominē eſſe animal, veritas veró illius exercetur, dicitur autē vera quia ita eſt, ſicut per illā ſignificatur, & ſignatū eius vt ſignatum eſt, conformitatem habet cū natura hominis, ita enim eſt, quod homo eſt animal, ſicut per illam propoſitionem ſignificatur. Similiter propoſitionem ſignificare falſum, eſt eſſe falſam: eſſe autem falſam eſt, non eſſe ita, ſicut per illam ſignificatur, ſi eſt affirmatiua, vt ſi dicas omnis homo eſt albus, falſa eſt, quia non ſignificet ſicut eſt in rerū natura. Si veró ſit negatiua, erit falſe, quādo ſignificat nō eſſe quod re vera eſt, vt docet Ariſtoteles loco citato, ex

quo infertur, menſuram falſitatis, aut veritatis propoſitionis: non eſſe ſignatum ipſius, vt ſignatum eſt: ſed menſura eſt natura rei ſignificatę, quę ſi cõformis eſt ſibi ipſi, vt ſignificatio per propoſitionem, redit veram propoſitionem, ſi vero non eſt conformis, reddit illam falſam.

Tertio nota, ſignificare verum, vel falſum, eſſe proprietatem, & non eſſentiam enuntiationis. Ita Alexan. Amonius, Pater Rubio, & alij in loco citato 1. periherm. & probant primo, quia eadem propoſitio ſecundum eſſentiam in varia ta, poteſt eſſe vera, & falſa, vt docet Ariſtotiles capite de ſubſtantia, ergo veritas, & falſitas non ſunt de eius eſſentia.

Secundo, quia Ariſtotiles lib.1.priorum cap.1.diffiniens propoſitionem, ait eſſe orationem, quę aliquid de alio affirmat, vel negat: vbi non meminit veritatis, aut falſitatis. Et lib. 1. poſterior, cap.2.ait, propoſitionem eſſe alteram partẽ enũtiationis, in qua vnum de alio enunciatur, vbi etiã non meminit veritatis, aut falſitatis. Item, quia propoſitio diuiditur in veram, & falſam, differentiæ autem ſunt extra eſſentiam generis. Et vltimo, quia hæc cauſalis eſt vera, quia enunciat vnum de altero eſt vera, aut falſa; & hæc eſt falſa, quia oratio eſt vera, vel falſa, enunciat vnum de altero. Ariſt. veró explicuit nõbis differentiam enũciationis, ab alijs orationibus per aliquam eius proprietatem: eſſentia autem propoſitionis conſiſtit in hoc, quod ſit oratio vnũ de altero enũcians, vt ipſum nomen enũciationis præſefert.

Quod ſi obijcias, proprietas alicuius rei non cõuenit illi indifferenter, & indeterminate, ſi talis res ſit determinata á parte rei, vt patet de numero, cuius proprietas eſt eſſe parem, vel imparem, á parte rei nõ datur in particulari numerus, qui non ſit determinate par, aut impar: ſed propoſitio etiam in particulari, eſt indifferẽs ad veritatem, & falſitatem: quia eadẽ numero poteſt eſſe vera, & falſa ſucceſsiue, ergo veritas, & falſitas non eſt proprietas propoſitionis. Ad hoc argumentum reſpondetur, proprietates eſſe in duplici,

diffe-

differentia, aliæ ſunt abſolutæ, aliæ relatiuæ, de abſolutis conuincit argumentum, quod rei in particulari determinatæ debent determinate conuenire, & talis eſt in numero quod ſit par, vel impar, de relatiuis, veró non conuincit, quia eſſe æquale, aut in æquale eſt paſsio quantitatis, & tamen eadem quantitas poteſt eſſe ęqualis, aut in æqualis, veritas autem, & falſitas relatiua ſunt. Et per conformitatem, & æqualitatem conſtituũtur, & ideo eadem propoſitio ex ſola variatione obiecti, cui cõmenſuratur, poteſt de vera in falſam tranſire: hoc autem notabile amplius explicabitur inferius. Modo autẽ aduerte non eſſe proprietatem, quod ſit indifferens ad verum, vel falſum: quia aliqua propoſitio ita determinate eſt vera, vt nõ poſsit eſſe falſa, vt hæc, homo eſt animal, & aliqua ita determinate eſt falſa, vt nõ poſsit eſſe vera, vt hæc, homo eſt lapis, & ideo quando in diffinitione propoſitionis dicitur, quod ſignificat verum, vel falſum non eſt ſenſus, quod debet poſitiue omnis propoſitio eſſe indifferens ad verum, & falſum, ſed quod ſignificat verum determinate, aut falſum determinate: vel eſt indifferens ad verum, & falſum, de propoſitione enim, quæ ſignificat verum, verificantur, quod ſignificat verum, vel falſum, & similiter de ea quæ eſt determinate falſa, verificatur, quod ſignificat verũ, vel falſum, quia ad verificationem disiũcti, ſufficit verificatio vnius partis. Quomodo poſsit dari propoſitio quę in aliquo priori, neque vera, neque falſa intelligatur docet M. Nuño part. 3. quæſt. 85. art. 5. difficul. 4.

(:?:)

QVAE-

QVAESTIO XIX.

De propoſitione.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrum diffinitio propoſitionis, videlicet, quod ſit oratio verum, vel falſum ſignificans indicando, ſit bona?

VIDETVR quod nõ, primo, in hac diffinitione diffinitur ſecũda intentio propoſitionis, ſed ſecundæ intentioni nõ conuenit diffinitio, ergo non eſt bona. Maior probatur primo, quia hic non diffinitur ſubſtractum ſecundæ intentionis, quia eius natura non explicatur in diffinitione, neque habet vnitatem ſufficientem, neque diffinitur agregatum ex ſubſtracto, & ſecunda intentione, quia illud eſt ens per accidens, ergo ſolum ſecunda intentio diffinitur. Secundo probatur eadem maior, quia hic diffinitur aliquid cõmune propoſitioni vt conſtat, ſed ſola ſecunda intentio eſt communis, ergo illa ſolum diffinitur. Tertio probatur eadem maior, quia hæc eſt diffinitio logica, ſed in his diffinitionibus ſola ſecunda intentio diffinitur, vt communiter tradunt Logici cum Caietano capite de

genere,

genere, ergo. Minor autem principalis argumenti, videlicet, quod ſecundæ intentioni propoſitionis non conueniat hæc diffinitio probatur, quia ſignificare verum, vel falſum, eſt exprimere iudicium intellectus, in quo eſt verum, vel falſum, ſed ſecunda intentio hoc non habet, ſed ſolum referri ad ſuum ſignificatum, ergo.

Secundo arguitur. Propoſitio ſe falſificans eſt vere propoſitio, v.g. hæc eſt falſa, quæ ſe demonſtrat, & tamen non ſignificat verum, vel falſum, ergo. Maior eſt certa quia conſtat ex ſubiecto, prædicato, & copula, quod eſt diffinitio categoricæ propoſitionis, minor autẽ probatur, quia illa propoſitio ſignificat ſe eſſe falſam, ergo vel ita eſt ſicut per illam ſignificatur, vel non, ſi ita eſt, ergo eſt vera, & dicit ſe eſſe falſam, ergo eſt falſa; ergo non ſignificat verũ vel falſum diſiunctiue, ſed copulatiue.

Tertio arguitur. Hæc propoſitio, ſi diſputaueris dabo tibi librum, & aliæ ſimiles promiſsiuæ ſunt propoſitiones: quia ſunt orationes perfectæ, aliquid affirmãtes, & negantes; & tamẽ non ſignificant verum, vel falſum, ergo. Probatur minor, quia veritas, vel falſitas illarum dependet, ex adimpletione conditionis, & promiſsionis, ergo ante adimpletam cõditionem, & promiſsionem, neq; ſunt veræ, nec falſæ.

Quarto, hęc conditionalis ſi homo volat habet alas eſt formaliter propoſitio, tamẽ non ſignificat verũ, vel falſum, ergo. Probatur minor, quia formaliter eſt illatiua, & eius conſtitutiuum eſt illatio, ſed illatio non eſt vera, vel falſa, ſed bona, vel mala, ergo hæc propoſitio non eſt vera, vel falſa formaliter.

Quinto, ſignificare verũ, vel falſum accidit propoſitioni, ergo hæc diffinitio non explicat eius eſſentiã, probatur antecedens, eſſentia propoſitionis ſaluatur in hoc, quod ſit oratio aliquid enũcians, ſed poteſt intelligi aliquid enunciari, ſine hoc quod intelligatur eſſe verum, vel falſum, ergo. Probatur minor, quia veritas, vel falſitas intelligitur, quando intelligitur conformitas, vel difformitas ſignificationis cum

obiecto: ſed prius intelligitur ſignificare quam intelligatur propoſitio conformis, vel diformis obiecto, ergo conformitas, vel diformitas cum obiecto, id eſt veritas, vel falſitas, conſequitur ad eſſentiam propoſitionis.

Sexto illa particula indicando eſt ſuperflua, ergo diffinitio nō eſt bona. Probatur antecedens, nihil excluditur per illam, quod nō excludatur per particulas antecedentes, ergo eſt ſuperflua.

Septimo, hæc oratio canis eſt ſubſtantia, ſignificat verū, vel falſum, & tamen non eſt propoſitio, ergo diffinitio non eſt bona maior patet, quia eſt affirmatiua, & prædicatum cōuenit ſubiecto, ergo eſt vera. Minor probatur, non eſt vna propoſitio, ergo non eſt propoſitio. Conſequentia eſt nota ex Ariſtotile primo Elenchor. dicente, quod eadem eſt ratio propoſitionis, & vnius propoſitionis, ſicut eadem eſt ratio hominis, & vnius hominis. Antecedēs autem probatur, quia hæc oratio habet plures relationes propoſitionis, cum habeat plura ſignata totalia, & ſubordinetur tribus propoſitionibus mentalibus.

Vltimo, hæc propoſitio: homo eſt animal, ſecūdum quod eſt pars eſtius, homo eſt animal eſt propoſitio, non ſignificat verum, vel falſum prout ibi eſt, quia non accipitur pro ſuo ſignato, & tamē prout ibi, eſt propoſitio, quia prout ibi eſt, conuenit illi prædicatum, ergo.

In hoc artic. concluſio certiſsima ſit, quod hęc diffinitio eſt bona. Hęc cōcluſio probatur primo ex Angelico Doctore. 1. periher. lect. 7. vbi ſic diffinit enunciationē. *Enunciatio, eſt oratio in qua eſt verū, vel falſum.* Secundo probatur ratione eiuſdem ibidē, quę ſic formatur, omne inſtrumentū oportet diffiniri ex ſuo fine, qui eſt vſus inſtrumenti: ſed oratio eſt inſtrumentum rationis, ergo debet diffiniri in ordine ad ſuum finem, ergo debet diffinire per ſignificare verum, vel falſum. Omnes conſequentiæ ſunt euidentes, maior autem patet inductiue, in omnibus inſtrumentis calamus enim, v.g. diffinitur in ordine ad ſcribendum,

&

Digitized by Google

& ſic de alijs. Et ratio eſt, quia cum totum eius eſſe ſit in ordine ad talem finem, ſiue vſum, eius natura melius non poteſt explicari, quam per talem ordinem. Minor veró probatur, quia vſus omnis vocis ſignificatiuæ, eſt ſignificare conceptũ intellectus, ad hoc enim eſt impoſita, ergo ſicut vox ſimplex exprimit conceptum ſimplicem, in quo non eſt veritas, nec falſitas, vox compoſita exprimens ſecũdam operationem intellectus, quæ eſt compoſitio, ſeu diuiſio, habet ſignificare verum, vel falſum, & ad hoc inſtituta eſt.

Tertio probatur, ex eodem D. Thom. per hanc diffinitionem explicatur differẽtia propoſitionis ab alijs orationibus: ergo eſt bona, probatur antecedẽs, quia in primis continetur differentia illius ab orationibus imperfectis: quia cũ ſignificent ſenſum imperfectum, non continẽt verũ, vel falſum. Deinde differt ab alijs perfectis: quia illæ ſignificant ordinem rationis, qua alia diriguntur, vt oratio vocatiua, quæ dirigitur ad attendendum, interrogatiua ad reſpondendum, imperatiua, & obtatiua ad exequendum: non autem ſignificant iudicium intellectus, in quo eſt verũ vel falſum. Quomodo veritas ſolum in compoſitione reperiatur docet Ferrarà 1. c.g.c.59. D. Thom. 1. periherm. lect. 3.

Ad primum argumentũ poſſet dici, hic diffiniri cõpoſitum, ex ſecunda intentione propoſitionis, & eius ſubſtracto, cui conuenit verum vel falſum ſignificare, quod ſufficientem vnitatem habet, vt diffinitum ſit. Sed ad miſſa maiori, quod ſcilicet, non diffiniatur: ſed ſola ſecunda intẽtio, nego minorem: quia ſecundæ intentioni conuenit formaliter, ſignificare verum, vel falſum, quod nihil aliud eſt, quam referri ad ſuum ſignatum, in ratione ſigni veri, vel falſi, & hac relatione ſimul exprimit iudiciũ intellectus: ſicut hæc vox homo, per relationem, qua ad ſignatum refertur, exprimit conceptum hominis, fundamentum autẽ huius relationis propoſitionis eſt ordinatio, qua partes taliter ordinantur, vt ex tali ordinatione reſultet ſignificatio, qua aliquid enũcietur.

enuncietur, & loquimur in hoc argumento de propoſitione vocali, de mentali enim inferius dicetur, an ſit ſecunda intentio, vel potius aliquid reale.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, negando quod poſsit dari propoſitio, cuius pronomen demonſtret propoſitionem cuius eſt pars, quia pronomen ſe ipſum demonſtrare non poteſt, notitia enim qua obiectum demonſtratur, ſupponit obiectum, vt cauſam a qua producitur, ſicut ergo negatio nõ cadit ſupra ſe, & diſtributio ſimiliter: ſed cadunt ſupra reſiduũ propoſitionis, ita pronomen ſe ipſum demonſtrare non poteſt, quod ſi ſolum reſiduum propoſitionis demonſtret, illa non erit propoſitio reflexiua, imo nec propoſitio, & ideo Ariſtotiles, non poſuit inter reflexiuas, iſtas quæ ſe demonſtrant. Hanc ſolutionem refert M. Sotus, in ſuo opuſculo de inſolubilibus, quam exiſtimat verã, citatque pro illa Ocham, & alios authores. Qui prætera docent, quod etiam nulla pars propoſitionis poteſt ſupponere pro ipſa propoſitione, cuius eſt pars, vt ſi dicas, omnis propoſitio eſt particularis, aliqua propoſitio eſt falſa, & in hac ego dico falſum, ly falſum non ſupponit pro ipſa propoſitione, & hinc inferunt, nullam eſſe propoſitionem reflexiuã: ſed in hoc ait M. Sotus illos authores falli, Ariſtotiles enim 4. Metaph. tex. 24. admittit aliquas propoſitiones reflexiuas, qui ait. *Tam aſſerentibus omnia eſſe vera, quam aſſerentibus omnia eſſe falſa, contingit illud famoſum, quod deſtruant ſuas opiniones.* Nam qui aſſerit omnia eſſe vera, aſſerit contradictoriã talis propoſitionis eſſe veram: vnde ſequitur talem propoſitionem quam profert eſſe falſam, vel duas cõtradictorias ſimul veras, & qui aſſerit omnia eſſe falſa, aſſerit propoſitionem quam profert eſſe falſam, vide de his reflexiuis Magiſt. Sotum, vbi ſupra.

Ad tertiũ reſpondetur, quod illa propoſitio includit duas veritates, aſſertoriam præſentis promiſsionis, & executiuam futuræ obſeruationis: ſicut de iuramento promiſſorio docet Caie. 2. 2. q. 89. art. 7. circa ſolu-

ſolutionem 1. arg. D. Tho. ſecundum primam veritatem, ſtatim propoſitio eſt vera, ſi ita ſit in animo ſicut dicitur in voce: ſecundam veró nó ſtatim habet, neque hoc requiritur, vt ſaluetur eſſentia propoſitionis, habebit autem illã, quando ad impleatur conditio, & promiſsio.

Ad quartũ reſpondetur, quod illa particula, ſi, in cõditionalibus duo habet, primum, quod ſit nota illationis, qua vnum infertur ex alio, & per hoc conſtituit conſequentiam: ſecundum quod mediante illa aliquid enunciatur, & ſic conſtituit propoſitionem, & ita quatenus eſt illatiua, eſt bona, aut mala non falſa aut vera propoſitio.

Dubitari autem poteſt an ratio conſequẽtiæ præſupponatur ad rãtioné propoſitionis conditionalis, vel præſupponatur ratio propoſitionis, ad rationẽ conſequẽtię, videtur enim quod ratio propoſitionis, præſupponatur ad rationẽ conſequentię, quia modus ſciendi præſupponit orationem: ſed conditionalis, eſt bona conſequentia, & argumentatio eſt modus ſciendi: ergo præſupponit orationem: ergo præſupponit propoſitionem, ibi enim nulla eſt oratio, quæ præſupponi poſsit, niſi propoſitio. In oppoſitum autem eſt primo, quia prius natura eſt, quod conditionalis ſit bona conſequentia, quam ſit propoſitio, hæc enim cauſalis vera eſt: quia conditionalis eſt bona conſequentia, eſt vera propoſitio: ergo ratio cõſequentiæ præſupponitur ad rationẽ propoſitionis.

Secundo quia implicat intelligere conditionalem verã, niſi præintelligatur bonitas cõſequentiæ: ergo hæc præſupponitur ad rationem orationis. Conſequentia eſt euidens, & probo antecedens: quia conditionalis nihil ponit in eſſe: niſi bonitatem conſequentiæ: ſi autem non intellecta bonitate conſequentiæ, poſſet intelligi vera: aliquid poneret præter bonitatem conſequentię: illud ſcilicet, per quod vera intelligitur, ergo non poteſt ratio propoſitionis præintelligi, ad rationem cõſequentiæ. Ad hoc dubium mihi videtur dicendum, quod ratio propo-

ſtionis præſupponitur ſecundum noſtrũ modũ cõcipiendi, ad rationem cõſequentiæ, quia argumentatio præſupponit materialiter propoſitionem, vt habet communis opinio. Ad argumenta autem in oppoſitum reſpondeo, illa probare bonitatem conſequentiæ, præintelligi veritati conditionalis, nõ vero eſſentiæ propoſitionis, quæ poteſt præintelligi veritati, quæ eſt eius paſſio. Itaque prius intelligitur propoſitionis eſſentia, quam bonitas conſequentiæ, deinde intelligitur bonitas conſequentiæ, & vltimo conformitas cũ obiecto, in qua veritas cõſiſtit. Quod ſi obijcias, ergo nõ conſequitur immediate ad rationem propoſitionis, cum mediet bonitas conſequentiæ, hoc autem eſt falſum, quia aliás veritas, vel falſitas nõ eſſent paſsio propoſitionis: ſed conſequentiæ, ad quam ſequitur immediate. Sed ad hoc nego conſequẽtiã, ſi de mediatione per modum ſubiecti emanationis loquamur, concedo autem illam, ſi de mediatione per modũ conditionis ſit ſermo. Itaque bonitas conſequentiæ mediat ſecũdum noſtrum modum concipiendi inter rationem propoſitionis, & veritatem, per modũ cõditionis neceſſariæ, vt conditionalis ſit vera: non vero mediat per modum ſubiecti, ad quod vt paſsio ſequatur veritas, hoc enim ſubiectum eſt eſſentia propoſitionis.

Ad quintũ patet ex dictis in expoſitione huius capituli, cõcedimus enim quod veritas, vel falſitas, nõ ſunt de eſſentia propoſitionis: ſed eius paſsio, per quam explicatur nobis eſſẽtia propoſitionis. Aduerte autem, quod ſignificare verum, vel falſum duo dicit, & ſignificationem, & veritatem, vel falſitatem, ſignificatio de eſſentia propoſitionis eſt, conformitas autem, vel diformitas cum obiecto, in quibus veritas, & falſitas cõſiſtunt, paſsiones ſunt propoſitionis diſiunctiue ſumptæ.

Ad ſextũ, M. Bañez li. 1. minoris Dialecticę, tract. 2. c. 1. docet particulam illam indicando ſuperfluam eſſe, & ita ab Ariſtotile nõ fuiſſe poſsitam in diffinitione: ſed M. Sotus docet

collo-

collocatam eſſe ad maiorẽ explicationem, ad manifeſtandum, nullã eſſe propoſitionẽ niſi ſit oratio aſſertiua, & ita idem valere indicãdo, atq; aſſerẽdo. Vtraq; ſentẽtia probabilis eſt nec multum refert vnam aut alteram tenere, certũ enim eſt: nõ eſſe ſimpliciter neceſſariam: ſed poſitam fuiſſe ad hoc vt clarius explicetur, ad quam orationem ſequatur veritas, vel falſitas, ſcilicet ad aſſertiuã, & non ad deprecatiuam, aut imperatiuam, aut alias ſimiles.

Ad 7. reſpõdet M. Sotus in hoc cap. argumento 2. quod propoſitio illa, & ſimiles, in quibus ſubijcitur terminus æquiuocus, non ſunt ſimpliciter propoſitiones: quia deficit genus diffiniti, quod eſt oratio, formaliter enim propoſitio æquiuoca non eſt vna oratio: ſed plures & ſimiliter non eſt vna propoſitio: ſed plures. Vide quæ diximus ſupra de termino ęquiuoco, idem enim proportionabiliter dicendum eſt, de propoſitione ęquiuoca.

Sed dices, illa propoſitio canis eſt ſubſtantia, habet vnum prædicatum, ſcilicet ly canis, quod vnam rationem ſimpliciter vnam importat: ergo tota propoſitio eſt vna ſimpliciter, cõſequentia videtur bona: quia prædicatum, eſt forma ſubiecti, & vbi eſt vna forma debet eſſe id quod tali forma cõſtituitur vnũ. Antecedens veró probatur: quia illud prædicatum eſt vniuocũ: ergo eſt vnũ, & importat orationem, vnã ſimpliciter. Ad hoc argumentũ reſpondetur, quod prędicatum illud, formaliter in ratione prædicati, multiplex eſt, quod probatur, quia ſubiectum formaliter eſt multiplex: ergo, & prædicatum: probo conſequentiam; quia dicuntur correlatiue, & vna intentio prædicati: non poteſt terminari ad plures intentiones ſubiecti totales, & non ſubordinatas, & præterea: quia illud prædicatum ſubordinatur triplici prædicato mentali illa enim propoſitio ſubordinatur tribus mentalibus, quæ ſine tribus prædicatis non fiunt. Licet ergo ſit vniuocum: quia multiplici ſubiecto applicatur, in ratione prędicti eſt multiplex.

Ad vltimum reſpondetur,

ſitionis præſupponitur ſecundum noſtrũ modũ cõcipiendi, ad rationem cõſequentiæ, quia argumentatio præſupponit materialiter propoſitionem, vt habet communis opinio. Ad argumenta autem in oppoſitum reſpondeo, illa probare bonitatem conſequentiæ, præintelligi veritati conditionalis, nõ vero eſſentiæ propoſitionis, quæ poteſt præintelligi veritati, quæ eſt eius paſſio. Itaque prius intelligitur propoſitionis eſſentia, quam bonitas conſequentiæ, deinde intelligitur bonitas conſequentiæ, & vltimo conformitas cũ obiecto, in qua veritas cõſiſtit. Quod ſi obijcias, ergo nõ conſequitur immediate ad rationem propoſitionis, cum mediet bonitas conſequentiæ, hoc autem eſt falſum, quia aliás veritas, vel falſitas nõ eſſent paſsio propoſitionis: ſed conſequentię, ad quam ſequitur immediate. Sed ad hoc nego conſequẽtiã, ſi de mediatione per modum ſubiecti emanationis loquamur, concedo autem illam, ſi de mediatione per modũ conditionis ſit ſermo. Itaque bonitas conſequentiæ mediat ſecũdum noſtrum modum concipiendi inter rationem propoſitionis, & veritatem, per modũ cõditionis neceſſariæ, vt conditionalis ſit vera: non vero mediat per modum ſubiecti, ad quod vt paſsio ſequatur veritas, hoc enim ſubiectum eſt eſſentia propoſitionis.

Ad quintũ patet ex dictis in expoſitione huius capituli, cõcedimus enim quod veritas, vel falſitas, nõ ſunt de eſſentia propoſitionis: ſed eius paſsio, per quam explicatur nobis eſſẽtia propoſitionis. Aduerte autem, quod ſignificare verum, vel falſum duo dicit, & ſignificationem, & veritatem, vel falſitatem, ſignificatio de eſſentia propoſitionis eſt, conformitas autem, vel diformitas cum obiecto, in quibus veritas, & falſitas cõſiſtunt, paſsiones ſunt propoſitionis diſiunctiue ſumptæ.

Ad ſextũ, M. Bañez li. 1. minoris Dialecticę, tract. 2. c. 1. docet particulam illam indicando ſuperfluam eſſe, & ita ab Ariſtotile nõ fuiſſe poſsitam in diffinitionẽ: ſed M. Sotus docet

collo-

collocatam eſſe ad maiorẽ explicationem, ad manifeſtandum, nullã eſſe propoſitionẽ niſi ſit oratio aſſertiua, & ita idem valere indicãdo, atq; aſſerẽdo. Vtraq; ſentẽtia probabilis eſt nec multum refert vnam aut alteram tenere, certũ enim eſt: nõ eſſe ſimpliciter neceſſariam: ſed poſitam fuiſſe ad hoc vt clarius explicetur, ad quam orationem ſequatur veritas, vel falſitas, ſcilicet ad aſſertiuã, & non ad deprecatiuam, aut imperatiuam, aut alias ſimiles.

Ad 7. reſpõdet M. Sotus in hoc cap. argumẽto 2. quod propoſitio illa, & ſimiles, in quibus ſubijcitur terminus æquiuocus, non ſunt ſimpliciter propoſitiones: quia deficit genus diffiniti, quod eſt oratio, formaliter enim propoſitio æquiuoca non eſt vna oratio: ſed plures & ſimiliter non eſt vna propoſitio: ſed plures. Vide quæ diximus ſupra de termino ęquiuoco, idem enim proportionabiliter dicendum eſt, de propoſitione ęquiuoca.

Sed dices, illa propoſitio canis eſt ſubſtantia, habet vnum prædicatum, ſcilicet ly canis, quod vnam rationem ſimpliciter vnam importat: ergo tota propoſitio eſt vna ſimpliciter, cõſequentia videtur bona: quia prædicatum, eſt forma ſubiecti, & vbi eſt vna forma debet eſſe id quod tali forma cõſtituitur vnũ. Antecedens veró probatur: quia illud prædicatum eſt vniuocũ: ergo eſt vnũ, & importat orationem, vnã ſimpliciter. Ad hoc argumentũ reſpondetur, quod prędicatum illud, formaliter in ratione prædicati, multiplex eſt, quod probatur, quia ſubiectum formaliter eſt multiplex: ergo, & prædicatum: probo conſequentiam; quia dicuntur correlatiue, & vna intentio prædicati: non poteſt terminari ad plures intentiones ſubiecti totales, & non ſubordinatas, & præterea: quia illud prædicatum ſubordinatur triplici prædicato mentali illa enim propoſitio ſubordinatur tribus mentalibus, quæ ſine tribus prædicatis non fiunt. Licet ergo ſit vniuocum: quia multiplici ſubiecto applicatur, in ratione prędicti eſt multiplex.

Ad vltimum reſpondetur,

ſitionis preſupponitur ſecundum noſtrũ modũ cõcipiendi, ad rationem cõſequentiæ, quia argumentatio præſupponit materialiter propoſitionem, vt habet communis opinio. Ad argumenta autem in oppoſitum reſpondeo, illa probare bonitatem conſequentiæ, præintelligi veritati conditionalis, nó vero eſſentiæ propoſitionis, quæ poteſt præintelligi veritati, quæ eſt eius paſſio. Itaque prius intelligitur propoſitionis eſſentia, quam bonitas conſequentiæ, deinde intelligitur bonitas conſequentiæ, & vltimo conformitas cũ obiecto, in qua veritas cõſiſtit. Quod ſi obijcias, ergo nõ conſequitur immediate ad rationem propoſitionis, cum mediet bonitas conſequentiæ, hoc autem eſt falſum, quia aliás veritas, vel falſitas nõ eſſent paſsio propoſitionis: ſed conſequentię, ad quam ſequitur immediate. Sed ad hoc nego conſequẽtiã, ſi de mediatione per modum ſubiecti emanationis loquamur, concedo autem illam, ſi de mediatione per modũ conditionis ſit ſermo. Itaque bonitas conſequentiæ mediat ſecũdum noſtrum modum concipiendi inter rationem propoſitionis, & veritatem, per modũ cõditionis neceſſariæ, vt conditionalis ſit vera: non vero mediat per modum ſubiecti, ad quod vt paſsio ſequatur veritas, hoc enim ſubiectum eſt eſſentia propoſitionis.

Ad quintũ patet ex dictis in expoſitione huius capituli, cõcedimus enim quod veritas, vel falſitas, nõ ſunt de eſſentia propoſitionis: ſed eius paſsio, per quam explicatur nobis eſſẽtia propoſitionis. Aduerte autem, quod ſignificare verum, vel falſum duo dicit, & ſignificationem, & veritatem, vel falſitatem, ſignificatio de eſſentia propoſitionis eſt, conformitas autem, vel diformitas cum obiecto, in quibus veritas, & falſitas cõſiſtunt, paſsiones ſunt propoſitionis diſiunctiue ſumptæ.

Ad ſextũ, M. Bañez li. 1. minoris Dialecticę, tract. 2. c. 1. docet particulam illam indicando ſuperfluam eſſe, & ita ab Ariſtotile nõ fuiſſe poſsitam in diffinitione: ſed M. Sotus docet

collo-

collocatam eſſe ad maiorẽ explicationem, ad manifeſtandum, nullã eſſe propoſitionẽ niſi ſit oratio aſſertiua, & ita idem valere indicãdo, atq; aſſerẽdo. Vtraq; ſentẽtia probabilis eſt nec multum refert vnam aut alteram tenere, certũ enim eſt: nõ eſſe ſimpliciter neceſſariam: ſed poſitam fuiſſe ad hoc vt clarius explicetur, ad quam orationem ſequatur veritas, vel falſitas, ſcilicet ad aſſertiuã, & non ad deprecatiuam, aut imperatiuam, aut alias ſimiles.

Ad 7. reſpõdet M. Sotus in hoc cap. argumento 2. quod propoſitio illa, & ſimiles, in quibus ſubijcitur terminus æquiuocus, non ſunt ſimpliciter propoſitiones: quia deficit genus diffiniti, quod eſt oratio, formaliter enim propoſitio æquiuoca non eſt vna oratio: ſed plures & ſimiliter non eſt vna propoſitio: ſed plures. Vide quæ diximus ſupra de termino ęquiuoco, idem enim proportionabiliter dicendum eſt, de propoſitione ęquiuoca.

Sed dices, illa propoſitio canis eſt ſubſtantia, habet vnum prædicatum, ſcilicet ly canis, quod vnam rationem ſimpliciter vnam importat: ergo tota propoſitio eſt vna ſimpliciter, cõſequentia videtur bona: quia prædicatum, eſt forma ſubiecti, & vbi eſt vna forma debet eſſe id quod tali forma cõſtituitur vnũ. Antecedens veró probatur: quia illud prædicatum eſt vniuocũ: ergo eſt vnũ, & importat orationem, vnã ſimpliciter. Ad hoc argumentũ reſpondetur, quod prędicatum illud, formaliter in ratione prædicati, multiplex eſt, quod probatur, quia ſubiectum formaliter eſt multiplex: ergo, & prædicatum: probo conſequentiam; quia dicuntur correlatiue, & vna intentio prædicati: non poteſt terminari ad plures intentiones ſubiecti totales, & non ſubordinatas, & præterea: quia illud prædicatum ſubordinatur triplici prædicato mentali illa enim propoſitio ſubordinatur tribus mentalibus, quæ ſine tribus prædicatis non fiunt. Licet ergo ſit vniuocum: quia multiplici ſubiecto applicatur, in ratione prędicti eſt multiplex.

Ad vltimum reſpondetur,

ſtionis præſupponitur ſecundum noſtrũ modũ cõcipiendi, ad rationem cõſequentiæ, quia argumentatio præſupponit materialiter propoſitionem, vt habet communis opinio. Ad argumenta autem in oppoſitum reſpondeo, illa probare bonitatem conſequentiæ, præintelligi veritati conditionalis, nõ vero eſſentiæ propoſitionis, quæ poteſt præintelligi veritati, quæ eſt eius paſſio. Itaque prius intelligitur propoſitionis eſſentia, quam bonitas conſequentiæ, deinde intelligitur bonitas conſequentiæ, & vltimo conformitas cũ obiecto, in qua veritas cõſiſtit. Quod ſi obijcias, ergo nõ conſequitur immediate ad rationem propoſitionis, cum mediet bonitas conſequentiæ, hoc autem eſt falſum, quia aliás veritas, vel falſitas nõ eſſent paſsio propoſitionis: ſed conſequentię, ad quam ſequitur immediate. Sed ad hoc nego conſequẽtiã, ſi de mediatione per modum ſubiecti emanationis loquamur, concedo autem illam, ſi de mediatione per modũ conditionis ſit ſermo. Itaque bonitas conſequentiæ mediat ſecũdum noſtrum modum concipiendi inter rationem propoſitionis, & veritatem, per modũ cõditionis neceſſariæ, vt conditionalis ſit vera: non vero mediat per modum ſubiecti, ad quod vt paſsio ſequatur veritas, hoc enim ſubiectum eſt eſſentia propoſitionis.

Ad quintũ patet ex dictis in expoſitione huius capituli, cõcedimus enim quod veritas, vel falſitas, nõ ſunt de eſſentia propoſitionis: ſed eius paſsio, per quam explicatur nobis eſſẽtia propoſitionis. Aduerte autem, quod ſignificare verum, vel falſum duo dicit, & ſignificationem, & veritatem, vel falſitatem, ſignificatio de eſſentia propoſitionis eſt, conformitas autem, vel diformitas cum obiecto, in quibus veritas, & falſitas cõſiſtunt, paſsiones ſunt propoſitionis diſiunctiue ſumptæ.

Ad ſextũ, M. Bañez li. 1. minoris Dialecticę, tract. 2. c. 1. docet particulam illam indicando ſuperfluam eſſe, & ita ab Ariſtotile nõ fuiſſe poſsitam in diffinitione: ſed M. Sotus docet

collo-

collocatam eſſe ad maiorē explicationem, ad manifeſtandum, nullā eſſe propoſitionē niſi ſit oratio aſſertiua, & ita idem valere indicādo, atq; aſſerēdo. Vtraq; ſentētia probabilis eſt nec multum refert vnam aut alteram tenere, certū enim eſt: nō eſſe ſimpliciter neceſſariam: ſed poſitam fuiſſe ad hoc vt clarius explicetur, ad quam orationem ſequatur veritas, vel falſitas, ſcilicet ad aſſertiuā, & non ad deprecatiuam, aut imperatiuam, aut alias ſimiles.

Ad 7. reſpōdet M. Sotus in hoc cap. argumento 2. quod propoſitio illa, & ſimiles, inquibus ſubijcitur terminus æquiuocus, non ſunt ſimpliciter propoſitiones: quia defiñit genus diffiniti, quod eſt oratio, formaliter enim propoſitio æquiuoca non eſt vna oratio: ſed plures & ſimiliter non eſt vna propoſitio: ſed plures. Vide quæ diximus ſupra de termino ęquiuoco, idem enim proportionabiliter dicendum eſt, de propoſitione ęquiuoca.

Sed dices, illa propoſitio canis eſt ſubſtantia, habet vnum prædicatum, ſcilicet ly canis, quod vnam rationem ſimpliciter vnam importat: ergo tota propoſitio eſt vna ſimpliciter, cōſequentia videtur bona: quia prædicatum, eſt forma ſubiecti, & vbi eſt vna forma debet eſſe id quod tali forma cōſtituitur vnū. Antecedens veró probatur: quia illud prædicatum eſt vniuocū: ergo eſt vnū, & importat orationem, vnā ſimpliciter. Ad hoc argumentū reſpondetur, quod prędicatum illud, formaliter in ratione prædicati, multiplex eſt, quod probatur, quia ſubiectum formaliter eſt multiplex: ergo, & prædicatum: probo conſequentiam; quia dicuntur correlatiue, & vna intentio prædicati: non poteſt terminari ad plures intentiones ſubiecti totales, & non ſubordinatas, & præterea: quia illud prædicatum ſubordinatur triplici prædicato mentali illa enim propoſitio ſubordinatur tribus mentalibus, quæ ſine tribus prædicatis non fiunt. Licet ergo ſit vniuocum: quia multiplici ſubiecto applicatur, in ratione prędicati eſt multiplex.

Ad vltimum reſpondetur,

enuncietur, & loquimur in hoc argumento de propoſitione vocali, de mentali enim inferius dicetur, an ſit ſecunda intentio, vel potius aliquid reale.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, negando quod poſsit dari propoſitio, cuius pronomen demonſtret propoſitionem cuius eſt pars, quia pronomen ſe ipſum demonſtrare non poteſt, notitia enim qua obiectum demonſtratur, ſupponit obiectum, vt cauſam a qua producitur, ſicut ergo negatio nó cadit ſupra ſe, & diſtributio ſimiliter: ſed cadunt ſupra reſiduũ propoſitionis, ita pronomen ſe ipſum demonſtrare non poteſt, quod ſi ſolum reſiduum propoſitionis demonſtret, illa non erit propoſitio reflexiua, imo nec propoſitio, & ideo Ariſtotiles, non poſuit inter reflexiuas, iſtas quæ ſe demonſtrant. Hanc ſolutionem refert M. Sotus, in ſuo opuſculo de inſolubilibus, quam exiſtimat verã, citatque pro illa Ocham, & alios authores. Qui præterea docent, quod etiam nulla pars propoſitionis poteſt ſupponere pro ipſa propoſitione, cuius eſt pars, vt ſi dicas, omnis propoſitio eſt particularis, aliqua propoſitio eſt falſa, & in hac ego dico falſum, ly falſum non ſupponit pro ipſa propoſitione, & hinc inferunt, nullam eſſe propoſitionem reflexiuã: ſed in hoc ait M. Sotus illos authores falli, Ariſtotiles enim 4. Metaph. tex. 24. admittit aliquas propoſitiones reflexiuas, qui ait. *Tam aſſerentibus omnia eſſe vera, quàm aſſerentibus omnia eſſe falſa, contingit illud famoſum, quod deſtruant ſuas opiniones*. Nam qui aſſerit omnia eſſe vera, aſſerit contradictoriã talis propoſitionis eſſe veram: vnde ſequitur talem propoſitionem quam profert eſſe falſam, vel duas cõtradictorias ſimul veras, & qui aſſerit omnia eſſe falſa, aſſerit propoſitionem quam profert eſſe falſam, vide de his reflexiuis Magiſt. Sotum, vbi ſupra.

Ad tertiũ reſpondetur, quod illa propoſitio includit duas veritates, aſſertoriam præſentis promiſſionis, & executiuam futuræ obſeruationis: ſicut de iuramento promiſſorio docet Caie. 2. 2. q. 89. art. 7. circa ſolu-

ſolutionem 1.arg. D.Tho. ſecundum primam veritatem, ſtatim propoſitio eſt vera, ſi ita ſit in animo ſicut dicitur in voce: ſecundam veró nó ſtatim habet, neque hoc requiritur, vt ſaluetur eſſentia propoſitionis, habebit autem illã, quando ad impleatur conditio, & promiſsio.

Ad quartũ reſpondetur, quod illa particula, ſi, in cõditionalibus duo habet, primum, quod ſit nota illationis, quavnum infertur ex alio, & per hoc conſtituit conſequentiam: ſecundum quod mediante illa aliquid enunciatur, & ſic conſtituit propoſitionem, & ita quatenus eſt illatiua, eſt bona, aut mala non falſa aut vera propoſitio.

Dubitari autem poteſt an ratio conſequẽtiæ præſupponatur ad rationẽ propoſitionis conditionalis, vel præſupponatur ratio propoſitionis, ad rationẽ conſequẽtię, videtur enim quod ratio propoſitionis, præſupponatur ad rationẽ conſequentię, quia modus ſciendi præſupponit orationem: ſed conditionalis, eſt bona conſequentia, & argumentatio eſt modus ſciendi: ergo præſupponit orationem: ergo præſupponit propoſitionem, ibi enim nulla eſt oratio, quæ præſupponi poſsit, niſi propoſitio. In oppoſitum autem eſt primo, quia prius natura eſt, quod conditionalis ſit bona conſequentia, quam ſit propoſitio, hæc enim cauſalis vera eſt: quia conditionalis eſt bona conſequentia, eſt vera propoſitio: ergo ratio cõſequentiæ præſupponitur ad rationẽ propoſitionis.

Secundo quia implicat intelligere conditionalem verã, niſi præintelligatur bonitas cõſequentiæ: ergo hæc præſupponitur ad rationem orationis. Conſequentia eſt euidens, & probo antecedens: quia conditionalis nihil ponit in eſſe: niſi bonitatem conſequentiæ: ſi autem non intellecta bonitate conſequentiæ, poſſet intelligi vera: aliquid poneret præter bonitatem conſequentię: illud ſcilicet, per quod vera intelligitur, ergo non poteſt ratio propoſitionis præintelligi, ad rationem cõſequentiæ. Ad hoc dubium mihi videtur dicendum, quod ratio propo

ſitionis preſupponitur ſecundum noſtrũ modũ cõcipiendi, ad rationem cõſequentiæ, quia argumentatio præſupponit materialiter propoſitionem, vt habet communis opinio. Ad argumenta autem in oppoſitum reſpondeo, illa probare bonitatem conſequentiæ, præintelligi veritati conditionalis, nõ vero eſſentiæ propoſitionis, quæ poteſt præintelligi veritati, quæ eſt eius paſſio. Itaque prius intelligitur propoſitionis eſſentia, quam bonitas conſequentiæ, deinde intelligitur bonitas conſequentiæ, & vltimo conformitas cũ obiecto, in qua veritas cõſiſtit. Quod ſi obijcias, ergo nõ conſequitur immediate ad rationem propoſitionis, cum mediet bonitas conſequentiæ, hoc autem eſt falſum, quia aliás veritas, vel falſitas nõ eſſent paſſio propoſitionis: ſed conſequentię, ad quam ſequitur immediate. Sed ad hoc nego conſequẽtiã, ſi de mediatione per modum ſubiecti emanationis loquamur, concedo autem illam, ſi de mediatione per modũ conditionis ſit ſermo. Itaque bonitas conſequentiæ mediat ſecũdum noſtrum modum concipiendi inter rationem propoſitionis, & veritatem, per modũ cõditionis neceſſariæ, vt conditionalis ſit vera: non vero mediat per modum ſubiecti, ad quod vt paſsio ſequatur veritas, hoc enim ſubiectum eſt eſſentia propoſitionis.

Ad quintũ patet ex dictis in expoſitione huius capituli, cõcedimus enim quod veritas, vel falſitas, nõ ſunt de eſſentia propoſitionis: ſed eius paſsio, per quam explicatur nobis eſſẽtia propoſitionis. Aduerte autem, quod ſignificare verum, vel falſum duo dicit, & ſignificationem, & veritatem, vel falſitatem, ſignificatio de eſſentia propoſitionis eſt, conformitas autem, vel diformitas cum obiecto, in quibus veritas, & falſitas cõſiſtunt, paſsiones ſunt propoſitionis diſiunctiue ſumptæ.

Ad ſextũ, M. Bañez li. 1. minoris Dialecticę, tract. 2. c. 1. docet particulam illam indicando ſuperfluam eſſe, & ita ab Ariſtotile nõ fuiſſe poſsitam in diffinitionẽ: ſed M. Sotus docet

collo-

collocatam eſſe ad maiorẽ explicationem, ad manifeſtandum, nullã eſſe propoſitionẽ niſi ſit oratio aſſertiua, & ita idem valere indicãdo, atq; aſſerẽdo. Vtraq; ſentẽtia probabilis eſt nec multum refert vnam aut alteram tenere, certũ enim eſt: nõ eſſe ſimpliciter neceſſariam: ſed poſitam fuiſſe ad hoc vt clarius explicetur, ad quam orationem ſequatur veritas, vel falſitas, ſcilicet ad aſſertiuã, & non ad deprecatiuam, aut imperatiuam, aut alias ſimiles.

Ad 7. reſpõdet M. Sotus in hoc cap. argumento 2. quod propoſitio illa, & ſimiles, in quibus ſubijcitur terminus æquiuocus, non ſunt ſimpliciter propoſitiones: quia deficit genus diffiniti, quod eſt oratio, formaliter enim propoſitio æquiuoca non eſt vna oratio: ſed plures & ſimiliter non eſt vna propoſitio: ſed plures. Vide quæ diximus ſupra de termino æquiuoco, idem enim proportionabiliter dicendum eſt, de propoſitione æquiuoca.

Sed dices, illa propoſitio canis eſt ſubſtantia, habet vnum prædicatum, ſcilicet ly canis, quod vnam rationem ſimpliciter vnam importat: ergo tota propoſitio eſt vna ſimpliciter, cõſequentia videtur bona: quia prædicatum, eſt forma ſubiecti, & vbi eſt vna forma debet eſſe id quod tali forma cõſtituitur vnũ. Antecedens veró probatur: quia illud prædicatum eſt vniuocũ: ergo eſt vnũ, & importat orationem, vnã ſimpliciter. Ad hoc argumentũ reſpondetur, quod prędicatum illud, formaliter in ratione prædicati, multiplex eſt, quod probatur, quia ſubiectum formaliter eſt multiplex: ergo, & prædicatum: probo conſequentiam; quia dicuntur correlatiue, & vna intentio prædicati: non poteſt terminari ad plures intentiones ſubiecti totales, & non ſubordinatas, & præterea: quia illud prædicatum ſubordinatur triplici prædicato mentali illa enim propoſitio ſubordinatur tribus mentalibus, quæ ſine tribus prædicatis non fiunt. Licet ergo ſit vniuocum: quia multiplici ſubiecto applicatur, in ratione prędicati eſt multiplex.

Ad vltimum reſponde-

tur, quod illa propoſitio etiam dum componit eſt propoſitio, vt docet hic M.Sot. argumēto 4. quod ſi obijcias, ergo hęc propoſitio, homo eſt animal eſt propoſitio, habet duas veritates: quia continet duas propoſitiones: hoc autem videtur falſum: quia ſolum vnum aſſerit, ſcilicet, quod illa, homo eſt animal ſit propoſitio. Reſpondetur, quod ſolum vnam veritatem formaliter enunciat, & alteram ſubijcit materialiter: veritas enim illius, homo eſt animal, materialiter ſe habet, ad id quod tota illa propoſitio ēnūciat Nihilominus dicendum eſt, quod prout cōponit, nō eſt propoſitio, nec ſi ly prout, accipiatur reduplicatiue: quia hæc cauſalis eſt falſa: quia cōponit eſt propoſitio: nec ſi accipiatur ſpecificatiue: quia non cōponit ſub intentione totius, quæ eſt intētio propoſitionis: ſed ſub intentione partis. Poterat hic diſputari, an propoſitiones de futuro contingenti, & futuro conditionato ſint determinate veræ, vel falſæ: ſed hanc diſputationem conſulto omitto.

ARTICVLVS II.

Vtrum vna propoſitio ſit verior altera formaliter.

VIDETVR quod ſic, primo, quæ opponuntur contrarie ſuſcipiūt magis, & minus: ſed verum, & falſum opponuntur contrarie: ergo ſuſcipiunt magis, & minus, & conſequenter vna propoſitio erit altera verior, formaliter. Conſequentia legitima eſt. Minor patet inductiue in omnibus cōtrarijs, calor enim, & frigus vitiū, & virtus quia cōtrarie opponuntur magis, & minus ſuſcipiunt, & ſic datur vnus calor maior altero, & vna virtus maior altera. Minor veró eſt Diu. Thom. 1. part.

1.p.q.17.artic. 4. cuius ratio eſt quia verum, & falſum opponuntur, & non contradictorie, aut priuatiue, quia vtrunque eſt aliquid poſitiuum, ergo contrarie.

Secundo arguitur, vna propoſitio eſt magis falſa, quàm alia: ergo, & magis vera. Cõſequentia patet a paritate rationis, & probatur antecedens, quia vna propoſitio magis recedit á veritate, quam alia, v.g. hæc, omnis homo eſt lapis, magis recedit á veritate, quã hæc omnis homo eſt albus, prima enim nunquam poteſt verificari ſecunda veró poteſt eſſe vera. Maior autem, vel minor falſitas, ſumitur ex maiori, vel minori receſſu á veritate, vt docet Ferrara 1. contra gent.c.13. circa finem, & probat ex D. Thom. 1.p. q 43.art.3.ad 3.& 12.q.22. art.2.ad 1. vbi ait, quod aliter inuenitur magis, & minus in his, quæ pertinent ad perfectionem, & in his, quæ pertinent ad defectũ, In his enim, quæ pertinent ad perfectionem, attenditur magis, & minus ſecundum maiorem, vel minorem acceſſum, ad aliquid ſumum, vt magis calidum dicitur, per appropinquationem, ad ſumme calidũ, in his vero, quæ pertinent ad defectum, attenditur magis, vel minus, per maiorem, vel minorem elongationẽ, á ſummo, & perfecto: falſitas autem ad imperfectionem pertinet, & ideo magis, & minus in illa attẽditur per maiorem, vel minorem receſſum á veritate.

Tertio arguitur, vna propoſitio eſt certior altera: ergo, & verior. Antecedens conſtat: quia, hęc propoſitio, Deus eſt trinus, & vnus, certior eſt iſta, homo eſt albus, & ideo Diu. Thom. 1.p. q.1.art.5. docet, quod Theologia certior eſt alijs ſcientijs: certitudo autem ſcientiæ, ex propoſitionibus cui aſſentitur pendet. Cõſequentia veró probatur: quia certitudo cõſequitur veritatẽ, ſicut effectus illius, ergo ad maiorem veritatem, conſequitur maior certitudo.

Quarto, præmiſſæ ſunt veriores concluſione: ergo vna propoſitio eſt verior altera. Conſequentia probatione non indiget, & antecedens eſt Ariſtot.

1.poſteriorum, c.2.& probatur eius ratione, quia propter quod vnum quodque tale, & illud magis, quę maxima, de magis, & minus formaliter, intelligitur, vt patet in exemplo ipſius Ariſtotelis, de amore, ſi enim aliquem propter me amo, magis me amo formaliter: ſed concluſio eſt vera propter præmiſſas: ergo præmiſſæ ſunt magis veræ formaliter.

Quinto, obiectum vnius propoſitionis eſt verius altero formaliter: ergo vna propoſitio eſt verior altera formaliter. Antecedens eſt certum, quia obiectum huius Deus eſt, verius eſt obiecto huius, homo eſt, veritas enim obiecti conſequitur ad entitatem: cum ergo obiectum vnius propoſitionis, ſit perfectius ens, quam obiectū alterius, erit magis verum. Conſequentia veró probatur: quia maior veritas, vel minor, propoſitionis: ſumitur formaliter ex obiecto, ſicuti, & perfectio ſcientiæ: ergo ſicut illa eſt perfectior ſcientia formaliter, cuius obiectum eſt perfectius, ita illa propoſitio eſt verior formaliter, cuius obiectum eſt verius.

Sed contra eſt, nam veritas conſiſtit in adæquatione intellectus ad rem: ſed hæc adæquatio magis, & minus non habet, vt inferius patebit, ergo vna propoſitio non eſt altera verior.

Pro reſolutione huius difficultatis, oportet explicare, quid ſit veritas, ſine cuius cognitione: non poteſt nobis illuceſcere, an cōſiſtat in indiuiſibili, vel potius latitudinem admittat. De veritatis ergo natura, diſputat D.Tho.1.p.q.16. Anſelmus dialogo de veritate, per 14. cap.& D. Auguſtinus lib.1. ſoliloquiorum c. 15. vbi ait: *Facilius intelligitur, vbi veritas non ſit*, &c. Chriſoſt.Pſal.118.ibi: *Omnes viæ tuæ veritas.* Baſilius lib. de Spiritu Santo, Gregorius 1.Reg.c.4. Naciancenus in enarratione vitæ Moſeos, Hillarius lib. 14.de Trinitate, Origines lib. 8. ſuper epiſtolam ad Romanos. Sic autem communiter diffinitur veritas. *Veritas eſt adæquatio intellectus ad rem.* Ita D. Tho. vbi ſup. artic.1. & q.2. de virtutib.art.9. ad 1. quam cōmuniter Theologi, & Metaphi-

taphiſici ſequuntur. Sed an conſiſtat in adæquatione conceptus obiectiui cum re, vt eſt in ſe, vel potius in adæquatione cóceptus formalis cum re, diſputat M. Nauarrete 1. p. q 16. controuerſia prima, & determinat contra Durãdum, & alios non conſiſtere in adæquatione rei, vt conceptæ, ad ſe ipſam, vt eſt á parte rei: ſed in adęquatione cóceptus formalis, cum re, vt eſt in ſe alij autem pro eodem reputant, veritatem conſiſtere in adęquatione cóceptus formalis ad rem, vt eſt in ſe, & in cóformitate rei vt aprehenſę, ad ſe ipſam, vt eſt á parte rei: quia conceptus formalis, vt repreſentans rem, non ponit in numero, quantũ ad conformitatem cum re ipſa, vt aprehenſa, & D. Th. in loco citato ſupra c. 5. in expoſitione text. docuit, veritaté conſiſtere, in conformitate rei, vt aprehenſæ, ad ſe ipſam, vt eſt á parte rei. Maioris autem momenti eſt, dificultas, an veritas ſit aliquid reale, & abſolutum, an potius aliquid reſpectiuũ, & ens rationis, & loquimur de veritate formali, quæ eſt in intellectu, nãde veritate, quæ eſt in voce tanquam in ſigno, certum eſt, eſſe aliquid reſpectiuum, & ens rationis. Circa quam difficultatem (cuius cognitio ad eam de qua præcipue diſputamus. Neceſſe eſt præſupponi) verſantur duæ opiniones, prima docet, veritatem eſſe aliquid reſpectiuũ, & ens rationis. Ita Molina, & Vazquez vbi ſupra 1. part. D. Tho. q. 16. art. 2. Suarez in Metaphyſica diſput. 8. ſectione 7. & primam parté huius ſententiæ, ſcilicet, quod veritas ſit aliquid reſpectiuum, tenere videtur Caietan. 1. p. q. 16. art. 6. & docet illã expreſſe, M. Zumel ibidé, art. 1. diſput. 2. & probatur hæc opinio, primo: quia veritas conſiſtit in conformitate intellectus ad rem, ſed cóformitas eſt relatio: ergo, & veritas. Secúdo quia in variatã entitate abſoluta, poteſt mutari iuditiũ, de vero in falſum, ex ſola obiecti mutatione extrinſeca: ergo veritas eſt aliquid reſpectiuũ. Conſequentia eſt bona, & probo antecedens: quia ſiquis habeat hoc iuditium, Pet. loquitur, ipſo loquẽte eſt verũ, & ſi non loquatur

falſum: quæ mutatio non videtur tollere aliquid abſolutum á iudicio: quia nō eſt cauſa aqua procedat, ſublatio illius abſoluti.

Secunda opinio docet veritatem eſſe perfectionem abſolutam, & conſequenter eſſe aliquid reale. Ita Capreolus in 1. diſt. 19. quæſt. 13. concluſione 3: Ferrara 1. contr. gent. c. 60. Sonzinas 6. Metaphi. q. 16. Iabelus tractatu de tranſcendentibus, M. Bañez 1. p. q. 16. artic. 3. dub. 2. M. Nauarrete ibidem, & videtur eſſe D. Tho. de veritate, q. 1. art. 8. & probatur primo, quia ſcientia dicit perfectionem abſolutam: ergo & veritas. Secundo, veritas diuina eſt aliquid abſolutum, ergo & noſtra. Tertio, quia veritas eſt maxima intellectus perfectio: ergo eſt aliquid abſolutū. Quarto veritas tranſcendentalis eſt aliquid abſolutum: quia non diſtinguitur ab ente: ergo, & veritas formalis. Hęc ſecunda opinio communior eſt, licet prima ſit ſatis vero ſimilis, tū propter authoritatem D. Thom. in opuſculo ſupra citato, c. 5. de propoſitione, vbi docet, veritatem conſiſtere in relatione cōformitatis, tum propter ſecundum argumentum pro ea factum. Neque ſufficiens videtur ſolutio Magiſt. Nauarrete, quod etiam fides licet ſit aliquid abſolutum variatur ex aduentu charitatis: quia charitas aliquid imprimit fidei per modum cauſæ efficientis, at mutatio iudicij de vero in falſum, fit ex ſola mutatione extrinſeca obiecti: neque apparet, quomodo, & à quo producatur perfectio abſoluta, quando manente entitate iudicij, variatur de falſo in verum. Neque illud argumentum, de veritate diuina (quod magis vrgere videtur pro ſecunda opinione) conuincit, quia vt bene aduertit Magiſt. Nauarrete, veritas diuina: non conſiſtit in commenſuratione formali, cum obiecto diuini intellectus, aliàs eſſet aliquid rationis, quia obiectum: non diſtinguitur realiter ab intellectu diuino: ſed conſiſtit in commenſuratione eminētiali, id eſt, in vnitate diuini intellectus cum eius obiecto primario: at veritas noſtra conſiſtit in

Digitized by Google

formali cõmēſuratione intellectus cum re, quæ eſt aliquid relatiuum. Dixi vero opinionem hãc eſſe veró ſimilem, quantum ad id, quod aſſerit, veritatem eſſe aliquid reſpectiuum, quia quantum ad id, quod docet, eſſe ſemper aliquid rationis, falſa eſt: quia ratio conformitatis, ſequitur ad fundamētum intrinſecum, & terminatur multoties ad terminum realiter exiſtentem, & ita debet eſſe relatio realis, ex mæritis ſuis: ſicut relatio imaginis; & ſigni naturalis. De quo vide Diu. Thom. 1. periher. lection. 3. & de veritate quæſt. 1. artic. 2. & Ferraram 1. cont. gent. cap. 6. & Iabellum, & Sonzin. vbi ſupra, & ſi hæc ſententia retineatur, facilior eſt ſolutio præcipuæ difficultatis: quia relatio non ſuſcipit magis, nec minus: ſed retinendo ſecundam opinionem quæ communior eſt.

Sit prima cõcluſio. Vna propoſitio eſt verior altera fundamentaliter, ſiue cauſaliter. Probatur: quia vna propoſitio habet plures cauſas ſuæ veritatis, verbi gratia, iſta, Deus eſt, plures cauſas habet ſuæ veritatis, quam iſta, homo eſt, quia veritas cauſaliter, & fundamentaliter, continetur in vnione extremorum propoſitionis, maior autem vnio eſt inter eſſe Dei, & eius eſſentiam, quam inter eſſe hominis, & eius eſſentiam, & ita maiores cauſas ſuæ veritates habet hæc, Deus eſt, quam hæc, homo eſt, & iuxta hanc concluſionem, intelligi debet Ariſtotil. 4. Metaphiſi. text. 18. vbi ait, vnum eſſe verius altero: loquitur enim, de veritate fundamentali.

Secunda concluſio. Vna propoſitio non eſt verior altera formaliter: ſed omnes ſunt ęque verę iſto modo. Probatur, quia veritas conſiſtit formaliter, in adæquatione intellectus ad rem: ſed adæquatio ſicut æqualitas conſiſtit in indiuiſibili, quia ſi aliquid excedit aliud, aut exceditur, eo ipſo nõ eſt illi ęquale: ergo vna propoſitio non eſt verior altera formaliter. Iſtæ duę concluſiones ſunt expreſſæ D. Tho. q. vnica de charitate, art. 9. ad 1. quem

ſequitur Ferrara 1. cōtr. gēt. c. 13. M. Sotus in hoc cap. Pater Rubio & alij recentiores, lib. 1. de poſteriori reſolutione c. 2. ſed videtur non ſtare ſimul, has cōcluſiones: quia perfectior cauſa maiorem, & perfectiorem effectum producit: ergo maior veritas cauſaliter, producit maiorem veritatem formalem. Ergo ſi vna propoſitio eſt verior altera cauſaliter, etiam erit verior formaliter.

Ad hoc argumentum reſpondeo tripliciter, primo, quod illa propoſitio, perfectior cauſa maiorem effectum producit, eſt vera, de effectu quantum ad id quod in eo, non conſiſtit in indiuiſibili; nō verò quantū ad id, quod in indiuiſibili conſiſtit. Sit exemplū. Maior ignis maiorem ignem producit, nō quantum ad eſſentialia ignis: quia eſſentia in indiuiſibili conſiſtit: ſed quantum ad accidentalia, ſcilicet, quantum ad quantitatem, & alias conditiones, in quibus reperitur magis, & minus. Sic perfectior veritas fundamentaliter, cauſat perfectiorem veritatē formalem, quantum ad id in quo veritas non conſiſtit in indiuiſibili, ſcilicet, permanentiā, & nobilitatem, quia vna veritas, alia eſt nobilior, & permanentior: ſicut & eius obiectū, ſed quantum ad id, in quo conſiſtit in indiuiſibili: nō eſt cauſabilis vna maior altera, quod ſi dicas, quod petimus principium, ſupponimus enim veritatē conſiſtere in indiuiſibili. Reſpondetur, negando hoc, quia probatum eſt cōſiſtere in adæquatione, quæ in indiuiſibili cōſiſtit, & hoc ſuppoſito, aſſerimus non eſſe neceſſarium, quod ad perfectam cauſam ſequatur maior effectus, quoad omnia quæ in illo effectu continentur, & patet hoc amplius, nam ad maiorē ignē nō ſequitur maior ęqualitas, in igne producto cū alio igne, quia hęc æqualitas in indiuiſibili conſiſtit. Reſpondetur ſecundo, illam propoſitionem, perfectior, &c. intelligi, de perfectione cauſæ in ratione cauſantis, & influentis, ad hanc enim vt ſic, maior ſequitur effectus: non autem verificatur, de maiori cauſa, & perfectiori, veluti materialiter, & non in ratio-

ratione cauſantis, & influẽtis, perfectio autem entitatiua obiecti, quantum ad cauſandam adçquationem, materialiter ſe habet, & non influit magis vnũ obiectum, quam aliud, & ita nõ ſequitur vnus effectus maior altero. Sicut verificari etiam poteſt hoc, quod dicimus, in quãtitatibus, quãtitas enim tricubita, nõ eſt maior ad cauſandam ęqualitatem, cum quantitate tricubita, quam quantitas bicubita, ad cauſandam æqualitatem cum alia bicubita: nec quantitas aurea maiorem æqualitatem cauſat, quam ænea: quia illa maior perfectio quantitatis aureæ materialiter ſe habet ad cauſandam æqualitatem, erit quidem permanentior æqualitas, quãto quantitates in perfectiori materia inueniuntur: nõ veró erit magis, aut minus in æqualitate. Tertio dici poteſt; quod illa propoſitio vera eſt, in effectu primo, & per ſe terminante actionem, at in eo qui cõſequenter ſe habet: nõ ſemper eſt verum, quod ad perfectius fundamentum, maior ſequatur effectus, vt patet in relationibus, & etiã in ſanitate: non enim ad perfectius fundamentum ſequitur maior relatio, nec ad perfectiores qualitates ſequitur maior ſanitas, quia non ſunt effectus primo terminantes actionem: ſed habent ſe conſequẽter, ſic autem ſe habet veritas, quia vel eſt relatio, aut cõſiſtit in commẽſuratione, ſicut ſanitas, nec ad illam primo, & per ſe terminatur aliqua actio.

Sed dubitari poteſt, an abſolute vna propoſitio dicenda ſit verior altera? Ad hoc M. Sotus tenet quod ſic, & probat ex communi modo loquendi: quia ad extollendam aliquam veritatem dicimus, hoc eſt verum, ſicut verum eſt Deum eſſe trinum. Sed Pater Rubio vbi ſup. abſolute docet negandum eſſe, quod vna propoſitio ſit verior altera, licet concedendum ſit, quod vna veritas eſt perfectior altera: ſicut concedimus quod vna ſubſtantia eſt perfectior altera: nõ autem, quod eſt magis ſubſtantia: quia ratio ſubſtantiæ conſiſtit in indiuiſibili. Et poteſt cõfirmari hoc, quia quod non eſt tale formaliter, non eſt abſolute

tale:

Digitized by Google

tale,ſed vna veritas formaliter nõ eſt maior altera: ergo non eſt abſolute maior. Sed cum de veritate conſtet, de modo loquendi nõ certemus, & loquamur vt plures, in modo autem cõmuni loquendi, receptum videtur, quod vna propoſitio dicatur verior altera: ſicut, & magis neceſſaria, quia veritas vnius propoſitionis firmior eſt altera, & veluti menſura, & principium ad quod reducitur, & hoc ſufficit, vt abſolute ſecundum modum loquẽdi poſsit dici maior, licet reuera vt dictum eſt, non ſit maior in ratione formali veritatis: quẽadmodũ vnus ignis abſolute dicitur maior altero, licet non dicatur magis ſubſtantia, ſic licet adæquatio in quo eſſentia eſt veritatis, non ſit maior aliquę cõditiones veritati cõiũctę, ſunt maiores in vna quam in alia, & ita poteſt dici vna verior altera, id eſt, habens firmiorem veritatem, & priorem, & ſic exponendus eſt communis modus loquendi, & ad argumẽtũ in oppoſitũ. Reſpõdetur, quod vnũ verũ eſt maius altero, formaliter, quoad aliquas accidẽta les cõditiones, quas habet cõiũctas, quia eſt firmius, & prius, & hoc ſufficit vt ſine limitatione poſsit dici altero verius. Et ideo Ariſtoteles vbi ſupra, abſolute concedit, quod vnum eſt verius altero, & idem concedit. D. Tho. 1. c. g. c. 13. circa finem, & 1. p. q. 2. artic. 3.

Ad primum argumentum principale reſpondetur, quod ſi ſequamur ſententiam quæ docet, veritatem conſiſtere in relatione, verum, & falſum relatiue opponuntur, & Diui Thom. loquitur de contrarietate largo modo, quatenus omnis oppoſitio inter formas poſitiuas, vocari poteſt oppoſitio contraria: ſolum enim intendit D. Thom. quod inter verum, & falſum eſt oppoſitio, ſicut inter duas formas poſitiuas. Secundũ autem alteram ſententiam, quæ tenet veritatem eſſe aliquid abſolutum negandum eſt, quod contraria ſuſcipiant magis, & minus, quando in adæquatione, & commenſuratione conſiſtunt, ſicut patet in ſanitate quæ contrariatur, languori, & tamen nõ ſuſcipit magis

magis, & minus: quia conſiſtit in commenſuratione, & proportione humorum, quæ in indiuiſibili conſiſtit: ſic ſimiliter, quia veritas in adæquatione conſiſtit, non ſuſcipit magis, & minus. Poterat præterea dici, quod veritas ſuſcipit magis, & minus non quantum ad id in quo eſſentialiter conſiſtit: ſed quantum ad perfectiones accidentales, vna enim veritas firmior eſt, & perfectior altera, & magis radicata in intellectu, & hoc ſufficit ad rãtionem contrariorũ, illa enim non ſecundũ omnẽ rationẽ ſuſcipiunt magis, & minus vt patet in fide, quæ infidelitati contrarie opponitur, & tamen ſecundum aliquid, in indiuiſibili cõſiſtit, vnde qui diſcredit vni veritati, amittit fidem de oppoſitione autem inter verum, & falſum, vide Caietanum in odem loco 1. p. vbi docet, verum, & falſum opponi, ex parte ſubiecti, & ex parte termini.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, primo, negando antecedens, quod falſitas ſuſcipiat magis aut minus, quia falſitas eſt relatio, quæ non ſuſcipit magis, aut minus. Secundo reſpondetur in ſententia eorum, qui dicunt falſitatem eſſe aliquid abſolutũ, concedendo antecedens, & negando conſequẽtiam, quia falſitas conſiſtit in inadæquatione, & veritas in adæquatione: contingit autem á medio multipliciter diſtare, & recedere: adæquari verò, & accedere, non contingit niſi vno modo. Ita docet Ferrara vbi ſupra. Exemplum eſſe poteſt in ſanitate, & infirmitate, infirmari enim cõtingit ſecundum magis, & minus, quia infirmitas per receſſum á debita humorũ proportione fit, ſanari verò non contingit ſecũdum magis, & minus: quia conſiſtit in debita humorum proportione, ad quam non peruenitur niſi vno modo.

Ad tertium reſpondetur, certitudinem non cõſiſtere in indiuiſibili: quia eſt adhæſio intellectus ad aliquam veritatem, vt docet D. Tho. in 3. ſentent. diſtin. 23. q. 2. artic. 2. q. 3. & loquor de certitudine, quæ eſt in intellectu formaliter, quæ in propoſitioni-

Digitized by Google

bus reperitur tanquam in ſigno, & in rebus tanquam in cauſa: ſicut, & veritas, quę etiã invenitur in rebus, & in intellectu, & in propoſitione vocali, quæ quia in adæquatione conſiſtit non recipit magis, & minus. Vide de certitudine D. Thom.2.2.q.4.art.8.& ibi M.Bañez. Neganda eſt ergo conſequentia argumenti, ad probationem nego quod obiectum cauſet certitudinem, mediante veritate: ſed mediante applicatione ſui ad intellectum, ſtat enim, quod eadẽ veritas ſit magis, vel minus certa, ſecundum quod diuerſimode applicatur intellectui, hæc enim veritas, Adam fuit, ſecũdum quod applicatur intellectui per diuinam reuelationem, habet infalibilem certitudinem, quam ex ſe nõ habet, ita docet Magiſt. Bañez, vbi ſup.

Ad quartum argumentum Reſpondetur, quod Ariſtotiles non dixit expreſſe, quod premiſſæ ſunt magis veræ, quam concluſio: ſed quod ſunt magis cognitę, & hoc propter illam maximam. *Propter quod vnumquodque tale, & illud magis*, quæ celebris eſt, & á D.Tho.in pluribus locis exponitur, in primo poſt c.1. 1.p.q.89.artic.2. in 1. ſenten. diſtin.12.q.1.ar.2. & de veritate q.10.art.9. ex quibus locis colligit Caietanus in 1.poſt.cap.1. illam ſolum verificari. *Quando nomen totius effectus accepti, reflectitur cum diuerſitate ſupra vere cauſam*, in quibus verbis continẽtur quatuor conditiones, quæ requiruntur ad verificationem illius. Prima eſt, quod cauſa ſit per ſe, id eſt, totius ſpeciei, defectu cuius non ſequitur, Petrus eſt homo propter Paulum ergo Paulus eſt magis homo, quia Paulus non eſt cauſa per ſe hominis, aliás eſſet cauſa ſui ipſius. Secunda eſt, quod nomen effectus reflectatur cum re duplicatione per verbum cauſale, ſupra id, quod cadit, & propter defectum huius conditionis non ſequitur: color videtur propter ſpeciem: ergo ſpecies magis videtur, quia hæc eſt falſa, color videtur, quia ſpecies videtur. Tertia eſt, quod ſit realis diſtinctio, inter effectum, & cauſam. Propter defectum huius condi

tionis:

ſionis: non ſequitur. Homo eſt riſibilis propter animal rationale: ergo animal rationale eſt magis viſibile: quia animal rationale, & homo ſunt idē. Quarta eſt, quādo nomē effectus prædicatur proprie de cauſa, propter defectum huius non ſequitur, tempus eſt quantum propter motum: ergo motus eſt magis quantus: quia proprie non eſt quantus motus. Et cū his conditionibus docet Caietanus, verificari in omni genere cauſæ: ſed de intellectu huius maximæ latius agitur in primopoſt. Modo hæc dixiſſe ſufficiat. Ex quibus videtur argumentum vires ſumere contra nos, quia omnes conditiones poſitę ſeruari videntur in hac conſequētia, concluſio eſt vera propter præmiſſas: ergo præmiſſę ſunt magis veræ, prima quidem, quia præmiſſæ ſunt cauſæ per ſe concluſionis. Secūda quia hęc cauſalis eſt vera, quia præmiſſæ ſunt veræ concluſio eſt vera. Tertia, quia eſt diſtinctio inter præmiſſas, & cōcluſionem. Quarta, quia veritas prædicatur de prę miſſis formaliter: ergo ſunt formaliter magis veræ, quam concluſio.

Ad hoc argumentū poſſet dici, quod veritas præmiſſarum non eſt proprie loquendo cauſa veritatis concluſionis, veritas enim quia in commenſuratione ad obiectum conſiſtit: non eſt terminus per ſe alicuius actionis. Sed hæc ſolutio non videtur ſufficiens; quia veritas præmiſſarum, aut præmiſſæ ipſę, continent virtualiter concluſionem, & eius veritatem, & hęc cauſalis eſt vera, quia præmiſſæ ſunt verę, concluſio eſt vera, & ideo melius reſpondetur, quod maxima illa ſupponit, formā in qua fit comparatio, ſuſcipere magis, & minus; & patet, quia aſſerit, illud eſſe magis tale, quod eſt cauſa, vt aliud ſit tale, & eſſe magis tale, ſupponit illud in quo eſt magis, habere magis, & minus, quod ſuppoſitum non eſt ſpecialis cōditio explicatiua maximę: ſed eſt id, quod ipſa verbis expreſsis indicat. Et ideo non ſequitur, vna ſubſtantia eſt propter aliam, ergo eſt magis ſubſtantia, quia ſubſtantia non eſt magis, & minus. Cū ergo veritas

Digitized by Google

ſit quedã forma, quæ quia in commenſuratione conſiſtit, non habet magis, & minus non poteſt illi illa maxima applicari. Verificabitur de perfectione, permanentia, & nobilitate veritatis, quia in his eſt ma gis, & minus, & de cognitione ipſius: vnde ſequitur, quod ſi veritas concluſionis eſt á præmiſsis, veritas prçmiſſarũ ſit firmior, nobilior, & magis cognita: non autem ſequitur, quod præmiſſa ſit magis vera formaliter, quia in hoc nó eſt magis, & minus.

Ad vltimum reſpondetur, quod vnum obiectum non eſt verius altero formaliter: ſed fundamentaliter: non quia poſsit cauſare meiorem veritatem, quoad eſſentialia veritatis: ſed quoad accidẽtalia, ſcilicet firmitatem, & nobilitatem veritatis, neque eſt eadem ratio de ſcientia vt dictum eſt.

ARTICVLVS III.

Verum propoſitio mentalis, ſit ſimplex qualitas, vel potius compoſita.

VIDETVR Quod ſit ſimplex qualitas, primo argumẽtor authoritate D. Thom. 1. p. q. 58. artic. 2. vbi ait. *Plura, vt vnum, ſimul, & vna opperatione intelliguntur, & ſic noſter intellectus ſimul intelligit ſubiectum, & prædicatum, prout ſunt partes vnius propoſitionis.* Et clarius 1. cont. gent. c. 55. ratione 1. *Noſter intellectus ſimul intelligit propoſitionem: non prius ſubiectum, & poſtea prædicatum.* Ecce vbi clare Diu. Thom. ait, vnico conceptu intelligi ſubiectum, & prędicatum propoſitionis: quia per modum vnius intelligũtur, & ideó formatur ex D. Thom. ſic argumentum, quæ per modum vnius intelliguntur, vno ſimplici conceptu poſsunt cognoſci: ſed partes propoſitionis, per modum vnius intelliguntur: ergo vno ſimplici cõceptu cognoſcũtur: ergo propoſitio

eſt

eſt ſimplex qualitas. Ad hoc argumentum poteſt reſponderi primo, quod D. Thom. loquitur de vnitate ordinis, non de vnitate ſimplicitatis, itaque ea quæ per modum vnius intelliguntur, poſſunt cognoſci vnica actione intellectus, quæ ſit vna, non vnitate ſimplicitatis: ſed vnitate ordinis, quæ vnitas ſufficit vt dicatur vna actio, quia vbi ſunt multa propter vnum, ibi quodammodo eſt vnum, vt docet D. Tho. 1. p. q. 58. artic. 7. ad 2. de veritate, q. 8. artic. 14. ad 6. & ita licet diſtinctis actionibus partes propoſitionis cognoſcantur, dicuntur vna actione cognoſci, quia illæ habent inter ſe ordinem. Sed hæc ſolutio non videtur ſufficere, primo quia D. Tho. maiorem vnitatem intendit ex parte opperationis, quam ex parte rei intellectæ, quid enim difficultatis habet, quod obiectum vnum vnitate ordinis, cognoſcatur vna intellectione, quæ ſit vna eadem vnitate ordinis? ergo loquitur D. Thom. de vnitate ſimplicitatis. Secundo, quia iuxta hanc expoſitionem non infert D. Tho. quod Angelus poſsit intelligere plura vna ſimplici cognitione, quod eſt contra eius intentũ. Tertio, quia exemplum D. Thom. de viſione, qua ſimul partes totius videntur, de vnica opperatione ſimplici procedit. Poteſt ſecundo reſponderi, quod licet partes propoſitionis vnica opperatione ſimplici cognoſcantur: nõ cognoſcuntur vno verbo, neque hoc ait D. Tho. ſed cognſcuntur diuerſis conceptibus, qui ſunt termini partiales vnius intellectionis, quod fieri poſſe, videtur admittere Sonzinas 6. Metaph. q. 10. Sed hæc ſolutio eſt multum difficilis, quia vna ſimplex cognitio, vnum ſimplicem terminũ intrinſecum habere debet.

Secũdo arguitur, propoſitio iudicatiua eſt ſimplex qualitas: ergo, & apprehenſiua. Antecedens fere ab omnibus admittitur, & probo conſequentiã: quia eiuſdem rationis videtur eſſe propoſitio iudicatiua, cum apprehẽſiua, quãdo habẽt idem obiectum: ergo ſi iudicatiua eſt ſimplex qualitas, etiam apprehenſiua. — vel indicatiua

Tertio, hæc propoſitio,

homo eſt homo, eſt ſimplex qualitas, ergo non repugnat propoſitioni, quod ſit ſimplex qualitas, imo ſemper erit ſimplex qualitas. Conſequẽtia eſt bona, & probo antecedens, quia ſubiectũ, & prædicatũ ſub ordinantur eidem numero conceptui. Ad hoc argumentum tripliciter reſpõderi ſolet, primo quod cõceptus ſubiecti, & prædicati diſtinguntur numero: ſed hæc ſolutio admitti nõ poteſt, quia duo accidentia non poſſunt ſimul eſſe in eodem ſubiecto, quando ſolo numero diſtingũtur, & illi conceptus ſimul ſunt in intellectu. Secunda ſolutio eſt, quod diſtingũtur ſpecie: quia vnus ſignificat vt de quo, ſcilicet cõceptus ſubiecti, & alius vt quod, ſcilicet conceptus prædicati. Sed etiam eſt falſa hęc ſolutio primo: quia illæ voces prædicati, & ſubiecti ſunt ſynonomæ, ergo eidem cõceptui ſubordinantur. Secundo, quia illi conceptus habẽt idem obiectum omnino, & illi modi, vt de quo, & vt quod, nec per vocem, nec per conceptum aliquomodo ſignificantur: ſed ſunt extrinſeci repræſentationi conceptus. Tertio, quia aliás propoſitio nõ poſſet conuerti, ſine mutatione eſſentiali ſignificationis extremorum, quod eſſe falſam conſtat. Tertia ergo ſolutio, quod licet ſubiectum, & prædicatum, eidem numero conceptui ſubordinentur, conceptus veró copulæ eſt diuerſus, & facit compoſitionem cũ conceptu ſubiecti, & prædicati. Sed hæc ſolutio (licet communis ſit) eſt ſatis difficilis, primo quia impoſibile videtur, quod idẽ conceptus ſit ſubiectum, & prædicatum, materia, & forma propoſitionis, id de quo, & id quod dicitur. Secundo, quia ſi ibi eſt copula vere, & realiter, ergo debet eſſe inter extrema realiter diſtincta: ergo nõ poteſt fieri, quod conceptus copulæ ſit diſtinctus, ſi nõ eſt diſtinctus cõceptus ſubiecti á conceptu pręnnicati.

Quarto arguitur, ſubiectum, & prædicatum eadẽ ſpecie impreſſa cognoſcũtur (etiam quando diuerſas naturas important) ergo & eodem conceptu: ergo propoſitio eſt ſimplex qualitas. Conſequentiæ ſunt

bonæ,

Bonæ, & probatur antecedens: quia quando cognoſcitur hominem differre ab equo, illa differentia, non cognoſcitur per ſpeciem hominis, nec per ſpeciem, equi ergo per aliam diſtinctam repręſentantem hominem, & equum, vt docet Ferrara 1. contra gent. c.55.

Confirmatur hoc, ex diuerſis ſpeciebus poteſt potētia ellicere ſimplicē ſpeciem, quæ repręſentet per modum vnius, ea quæ per diuerſas illas ſpecies repręſentabantur. Ergo etiam poterit ellicere intellectus ſpeciem expreſſam, qua repręſentetur obiectum propoſitionis, categoricę. Cō ſequentia videtur bona, á paritate rationis, & antecedens eſt D. Tho. 1.p. q 12 art.9. vbi docet, quod phātaſia ex ſpecie montis, & auri ellicit ſpeciem mōtis aurei, & intellectus ex ſpecie generis, & differentiæ ellicit ſpeciem naturæ ſpecificæ.

Quinto arguitur, ſciētia eſt qualitas ſimplex, ergo, & propoſitio. Antecedens ſuppono, & probo conſequentiam: quia non minorem vnitatem habent partes propoſitionis, ad terminandum vnum conceptum, quam partes vnius ſcientiæ, ad terminandum vnum habitum. Ergo ſi vna ſimplex qualitas poteſt terminari ad obiecta diuerſa, propter vnitatem ordinis, quam habēt, vnus ſimplex conceptus poterit ad partes propoſitionis terminari.

Sexto, iſti tres conceptus huius propoſitionis, homo eſt animal, non habent repręſentare veritatem illius propoſitionis: ergo requiritur alius conceptus, quo repręſentetur. Conſequentia eſt bona, & probo antecedens: quia illa veritas non repręſentatur per ſingulos conceptus ſeorſum, & ordinatio illorum non addit illis nouam repręſentationem: ergo non repręſentatur per illos, etiam vt ſunt ordinati. Confirmat. hoc, illi tres conceptus non ordināt in ratione ſubiecti, copulæ, & prædicati per actus quibus producuntur, quia productio conceptus, diſtinguitur ab ordinatione eius in ratione ſubiecti, & partis propoſitionis. Ergo præter illos con-

ceptus, datur alius, quo ordinantur, & illa ordinatione fit propoſitio: ergo eſt ſimplex qualitas.

Septimo arguitur, ſupponendo communem opinionem, quod genus non reperitur in mente. Iſtæ duæ propoſitiones homo eſt albus, homo eſt alba, diuerſas veritates ſignificant, & cóceptus partium non diſtinguuntur: ergo præter illos datur ſimplex conceptus, quo ſignificantur illæ diuerſæ veritates: ergo propoſitio eſt ſimplex qualitas.

Octauo, ſuppono, quod ante quam adueniat conceptus copulæ, huius propoſitionis, omne animal rationale eſt homo, habeat quis conceptus ſubiecti, & prædicati, tunc adueniente copula non eſt maior ratio, quod animalis conceptus fiat ſubiectum, & diſtribuatur, quam conceptus hominis: ergo quando intellectus format illam propoſitionem, non habet diſtinctos conceptus, quorum vnus fit á parte ſubiecti, & diſtribuatur, & alius ſit à parte prædicati, & non diſtribuatur, ſed vnico ſimpli conceptu totum illud obiectum cognoſcit.

Probatur, quod ſit compoſita qualitas.

Sed in oppoſitum, ſunt plura argumenta. Primum eſt deſumptum ex authoritate D. Thom. qui 1. periher. lectio. 3. ſic ait, *Veritas, vel falſitas non inuenitur in compoſitione, niſi ſecundum quod comparat vnam conceptum alteri*. Ergo veritas, vel falſitas duos conceptus requirit, inter quos fiat comparatio. Et 1. p. q. 13. art. 12. ait, *Intellectus noſter cognoſcit Deum ſub diuerſis conceptibus, quam diuerſitatem repraſentat intellectus, per pluralitatem ſubiecti, & prædicati*. Ergo ſubiectum, & prædicatum pluralitatem conceptuú repræſentant.

Secundum argumentum eſt. Intellectus noſter intelligit componendo, & diuidendo, ergo intelligit per plures conceptus, quorum vnus attribuitur alteri: ſed illi cóceptus ſunt propoſitio, ergo illa eſt cópoſita qualitas. Antecedens eſt notiſsimú, eſt enim Ariſt. 3. de anima, text. 21. vbi ait,

ſit, ſecundam opperationē intellectus, in qua eſt verum, vel falſum, eſſe, compoſitionem. Probatque illud Diu. Thom. 1. p. q. 85. artic. 5. Primo, quia voces ſignificant conceptiones intellectus: ſed in vocibus eſt compoſitio: ergo, & in mente. Ecce vbi clare D. Thom. docet, quod ſicut propoſitio vocalis formaliter eſt compoſita, ita, & mentalis. Probat idem ſecundo, quia intellectus noſter exit de potentia naturali, ad actum primum naturalem: ergo habet proportionem cum rebus generabilibus quæ non ſimul habent ſuā cōpletam perfectionem: ſed ſucceſsiue: ergo non ſimul habet cognitionem completam obiecti: ſed prius cognoſcit quod quid eſt, deinde accidentia, & alias proprietates, ergo neceſſe habet vnum apprehēſum, alij componere, & ex vna compoſitione ad aliā procedere, in quo ab intellectu Angelico differt, qui ſicut res incorruptibiles, ſimul ſuam perfectionem habet, & ſine compoſitione, aut diſcurſu intelligit. Conſequentia autem prima, ſcilicet, quod hæc cōpoſitio requirat plures cōceptus, probatur, expreſſo teſtimonio D. Thom. 1. p. q. 58. artic. 4. ad primum, vbi docet, Angelum non intelligere componendo, & diuidendo, & ad primū argumentum ex 3. de anima, quod vbi eſt multitudo conceptuum, eſt compoſitio, hæc autem multitudo conceptuum reperitur in Angelo, reſpondet: *Non qualis cunque multitudo compoſitionem cauſat: ſed illa quorum vnum attribuitur alteri, quæ in Angelo non reperitur.* Quid clarius dici poteſt in huius cōſequentię probationem? Ad hoc argumentum (quod efficaciſsimum eſt) dici ſolet, probare in intellectu humano, eſſe compoſitionem virtualem, non vero probare compoſitionem formalē. Hāc ergo cōſtituūt differētiā, inter intellectū Angelicū, & humanū, quod Angelicus vnico conceptu cōprehendit eſſentiam obiecti, hominis, v. g. & eius proprietates: at humanus prius habet diuerſos conceptus, & vno cognoſcit eius rationem genericam, alio differentialem. Alijs,

proprietates, & in virtute horum conceptuum, qui in prima eius opperatione inueniuntur, format in ſecunda vnum ſimplicem, qui virtualiter conceptus, quibus ſeorſum ſubiectũ, copula, & prædicatũ, cognoſcebantur continet: ſed hæc ſolutio non ſatisfacit, quia D. Thom. requirit ad compoſitionẽ, quod vnus conceptus alteri attribuatur, & quod ſit multitudo conceptuum: in prima autẽ opperatione intellectus, non attribuitur vnum alteri, in ſimplici veró conceptu, non eſt multitudo. Planus ergo ſenſus D. Thom. eſt, quod intelligere componendo, eſt intelligere per plures conceptus, quorũ vnus alteri attribuitur. Secundo quia conceptus quo Angelus cognoſcit hanc veritatem, homo eſt animal, ſpecie diſtinguitur ab illo, quo cognoſcit homo: ſed cum ſola compoſitione virtuali non videtur ſaluari hęc diſtinctio. Tertio, quia in homine formaliter, & non virtualiter eſt diſcurſus: ergo eſt formaliter compoſitio. Probo conſequentiam, quia ex eodem principio, ſcilicet ex potentialitate, intellectus probatur á D. Thom. quod homo diſcurrit, & intelligit componendo: ergo ſi imperfectio intellectus requirit in tertia eius opperatione formalem diſcurſum, in ſecunda requirit formalem compoſitionem.

Tertio arguitur, ſicut audimus, ita concipimus: ſed quãdo quis accedit audit hanc propoſitionẽ, homo eſt animal, ſucceſsiue audit tres voces: ergo format tres conceptus: ſed illi ſunt propoſitio: ergo illa eſt compoſita qualitas, dices, quod illi tres conceptus non ſunt propoſitio, quia non ſunt ſufficiẽter ordinati in ratione ſubiecti, copulæ, & prædicati, & ita requiritur alius conceptus, quo ordinentur, & ſignificatione totali, & per modum vnius, repręſentetur hominem eſſe animal. Sed hæc ſolutio videtur ſine fundamento, & petit principium primo: quia illi tres conceptus ſignificant idem, quod tres voces, quæ conſtituunt illam propoſitionem: ergo ſignificant ſignificationẽ totali hominẽ eſſe animal.

Secun-

Digitized by Google

Secundò; quia illi cóceptus ſunt ſufficienter ordinati, quia conceptus copulæ vnit alios, ſicut in voce per ordinem ſucceſsionis quam habēt, ſubiectum, cópula, & prædicatum ſunt ſufficienter ordinata: ergó idem erit in mente.

Tertium, quia illi cóceptus non ſe habent omnino diſparate: ac ſi ſeorſum formati eſſent diuerſis diebus · ergo habent aliquem ordinem: ſed iſte eſt ſubiecti, prædicati, & copulæ, ergo.

Quartum argumentum eſt, quia ex oppoſita ſententia ſequitur quod in méte non ſit verbum, nec terminus, nec ſubiectum, aut prædicatum. Conſequens eſt falſum, vt conſtat, ergo. Quod non ſit verbum patet, quia non eſt nota aut copula, quia hæc ſine extremis, quæ vniuntur non poteſt intelligi. De termino etiam probatur: quia ille eſt pars propoſitionis, quam componit, ergo ſi ibi non eſt compoſitio, nó eſt terminus, de ſubiecto, & prædicato patet: quia idem conceptus non poteſt eſſe id quod dicitur, & id de quo. Imó ſequitur, quod non ſit oratio; quia hęc requirit partes.

5 Quartum argumentum eſt propoſitio hypotetica eſt compoſita qualitas: ergo & categorica antecedens ſuppono, & probo conſequentiam à paritate rationis. Dices, non eſſe eandem rationem: quia hypotetica non habet tãtam vnitatem, ſicut categorica, & multoties ſignificat diuerſas veritates. Sed contra hanc ſolutionem facit, quod hypotetica etiam eſt vna ſimpliciter vt docet M. Bañez, & maior, vel minor vnitas intra idem genus: non videtur ſufficere, vt vna ſit compoſita qualitas, & alia ſimplex, quia etiam inter ipſas categoricas, vna habet maiorem vnitatem, quam alia, vt patet in his homo eſt animal, animal rationale mortale eſt diſcurſiuum, & riſibile: inter quas ſecunda minorem vnitatem habet, quã prima, & tamen hæc diuerſitas non ſufficit, vt vna ſit compoſita qualitas, & alia ſimplex.

Sextum, in mente eſt formaliter compoſitio ex ſubiecto, copula, & prædicato. Probo conſequẽtiam

 á diffi-

Digitized by Google

à diffinito ad diffinitionem cum eodem addito: diffinitio enim categoricę, poſtulat compoſitionem ex ſubiecto, copula, & prædicato: ergo categorica formaliter, compoſitionem formalem.

Septimum, prædicatum, ſubiectum, & copula diuerſis ſpeciebus impreſsis cognoſcuntur: ergo, & diuerſis conceptibus. Antecedens conſtat, maximè quādo prædicatum, & ſubiectum diuerſas naturas important, vt ſi dicas, homo non eſt lapis: quia per ſpeciem lapidis: non poteſt cognoſci homo, aut econtra. Conſequentia veró probatur, quia quæ diuerſis ſpeciebus cognoſcuntur: non poſſunt intelligi eodem cōceptu, vt expreſſe docet D. Thom. 1. part. q. 58. artic. 2.

Cōfirmatur primo, quia ex oppoſita ſententia ſequitur: quod eadem notitia ſit intuitiua, & abſtractiua, vt deducit hic M. Sot. & ponit exēplum in hac, Petrus non eſt Angelus. Si ille qui format talem propoſitionem, videat Petrum.

Confirmatur ſecundo, quia propoſitio obiectiua eſt compoſita: ergo, & mentalis. Probo conſequentiā: quia debent proportionari; quemadmodum ergo ſequitur bene, conceptus obiectiuus eſt vniuocus, ergo, & formalis, Sic erit bona conſequentia, propoſitio obiectiua eſt compoſita, ergo, & mentalis.

In hoc celebri articulo, ſunt duæ ſententiæ, prima eſt, propoſitionē eſſe ſimplicem, qualitatem. Ita Caietanus 12. q. 113. artic. 7. Ad ſecundū vbi ait, prædicatum, & ſubiectū, cognoſci vna ſimplici cognitione. M. Sotus hic, qui licet oppoſitam eſſe cōmuniorem doceat, & ideo vellit problema eſſe hanc difficultatem, inter Dialecticos: nihilominus in hanc inclinat, Gregor. de Arimino in prologo ſuarum, quęſt. q. 2. artic. 3. Bruxelis 1. periherm. q. 1. Maſius Tho. 2. ſuæ Logicę de oratione, q. 3. M. Bañez 1. p. q. 57. art. 2. in fine 1. dubij vbi ait, quod in noſtro intellectu vnus conceptus in adæquate repreſentat, duo contraria: ſicut hæc propoſitio, album non eſt nigrum, quæ eſt ſimplex

qua-

qualitas. Toletus lib.3. de anima q.59.

Secunda opinio docet, propoſitioné eſſe compoſitam qualitatem, hanc fatetur hic M. Sotus eſſe cómunem ſententiam, quam ſequuntur Pater Gabriel Vazquez tom.2.in 1.p. diſputation.13.cap.13. Pater Rubio lib. 1. de interpretatione, cap.4. q 4.& alij, videturque incliaare in illam M. Zumel 1.p.q. 16. artic.2. vbi ait, quod veritas quæ eſt in intellectu componente, & diuidente, reperitur in conceptibus complexis, complexio autem comceptuum, compoſiam qualitaté efficit.

Deciſio difficultatis.

Sed pro reſolutione huius difficultatis notandum eſt, quod communiter diſtingui ſolet triplex propoſitio in noſtro intellectu, alia eſt pure apprehéſiua, quando ſcilicet intellectus nullum habet iudicium de obiecto apprehéſo, ſed ſolum habet plures conceptus ordinatos in modum propoſitionis, vt contingit indubitantibus, & quando quis audit aliquam propoſitionem vocalem, & apprehédit illam: non ferendo iudicium de illius obiecto. Alia eſt propoſitio quæ á pluribus vocatur etiam apprehenſiua, quando intellectus ſuppoſita priori apprehenſione comparat vnum cum altero, & aſſerit, & iudicat prędicatum conuenire, vel nó conuenire ſubiecto, & in hac opperatione incipit intellectus eſſe verus, aut falſus in prima vero propoſitione apprehéſiua, nó eſt verus, nec falſus; quia nó iudicat aut aſſerit, & ſine iudicio, non eſt veritas aut falſitas, vt docet M. Bañez 1.p.q.16.artic.2.& M. Zumel ibidem, & Ferrara 1. cont. gent.cap.59. & Diu. Thom. in eodem artic. & de veritate q.1.art.3. Tertia eſt propoſitio iudicatiua, qua intellectus reflectitur ſupra ſecundá apprehenſionem, & iudicat de illa, dicendo bene compoſui hominem cum animale, aut male, aut reflectitur ſupra tertiam eius opperationem, & dicit, bene aut male argumentatus ſum, & hæc vocatur propoſitio iudicatiua, non quia ſecunda non ſit etiam iudicatiua,

cõmunis inter Dialecticos, & Metaphiſicos. Probatur primo, quia in intellectu datur perfectiſsima cogni tio primorũ principiorũ, ſine diſcurſu, in qua accedit ad modum intelligendi Angelorum: ergo dari poteſt aliqua cognitio, in qua etiam aſsimiletur illis in ſimplicitate, ita quod, non ſit in illa compoſitio formalis conceptuum: ſed hæc cognitio eſt hoc iudicium, quod eſt vltimum, & perfectiſsimum, & terminatur ad propoſitioné, de qua in hac concluſione loquimur ergo. Secundo, quia vnio pręd icati, & ſubiecti facta in propoſitione apprehenſiua, eſt quid ſimplex: ergo poteſt terminari ad illam conceptus ſimplex, qui per modum intuitus in illam feratur: ſed iſtum cõceptum vocamus propoſitionem iudicatiuã: ergo. Itaque licet compoſitio prædicati cum ſubiecto fiat per plures conceptus, quia ad plura reſpicit licet ordinata: at iudicium de ipſa vnione prædicati cum ſubiecto, quia nec ad ſubiectum tendit, nec ad prædicatum: ſed ad eorum vnionem. Debet eſſe quid ſimplex: ſicut & eius obiectum, per illud enim non coniungitur prædicatum ſubiecto: ſed aſſeritur, ita eſt, ſicut compoſui, &c. Quod ſi obijcias, ergo hoc iudicium non terminatur ad propoſitionem, quia ibi non reperitur compoſitio. Aliqui concedunt, quod non eſt propoſitio formaliter: ſed ſolum virtualiter. ſed contra hoc eſt, quia formaliter eſt verum, vel falſum in illo iudicio: ergo formaliter eſt propoſitio. Reſpondetur ergo negando ſequelam, ad probationem reſpondetur, quod virtualiter eſt compoſitio, & hoc ſufficit ad propoſitionem, ſicut de propoſitione nõ pure apprehẽſiua, dicunt authores 1. ſententiæ.

Secunda concluſio. Valde conformis eſt ſententiæ D. Thom. & Ariſtotilis, quod propoſitio apprehenſiua, quam ſecundo loco collocauimus, ſit cõpoſita qualitas, hęc concluſio probatur ex argumentis ſecundo loco factis, & præcipue ex 1. 2. & 3. quæ oſtendunt modum intelligendi componendo, & deuidendo fieri

per plures conceptus vnitos, & ordinatos. Vnde ad argumenta facta contra hanc concluſionem, primo reſpondendum eſt.

Defenditur quod propoſitio ſit compoſita qualitas.

Ad primum argumentum, ex his quæ primo loco in hoc articulo ponuntur, ad probandum propoſitionem eſſe ſimplicem qualitatem, tripliciter reſpondetur, prima ſolutio eſt, quæ ibi aſsignatur, D. Thom. loqui de actione vna vnitate ordinis, quæ ſolutio optime confirmatur, ex duobus locis ipſius D. Thom. primus eſt 12. q. 113. art. 9. ad 2. vbi docet, quod voluntas ſimul habet duos actus, & motum liberi arbitrij in peccatum, & in Deum, & primus ordinatur ad ſecundum: *Sicut ſimul intelligimus ſubiectum, & prædicatum, ſecundum quod vniuntur in ordine affirmationis, & negationis, ſicut in primo dictum eſt.* Hæc ſunt verba D. Thom. in quibus citat locum quem adduximus in 1. argumento, quod ſoluimus: ergo cum eandem vnitatem dicat habere actus, quibus cognoſcuntur prędicatũ, & ſubiectum, quam habent actus, quibus voluntas mouetur in Deum, & peccatum, & iſti non habent vnitatem ſimplicitatis: ſed ordinis: nec illi habent in ſententia D. Thom. vnitatem ſimplicitatis: ſed ordinis. Verum eſt, Caietanum in dicto loco 12. dicere, quod exemplum de intellectu plus dicit quam oporteat, quia dicit vnitatem actus: *Sed abundans cautela non nocet.* Negatur tamen, quod plus dicat quam oportet: ſed ſolum dicit, id quod oportet, & quod deſeruit ad intentũ D. Tho. de vnitate motus liberi arbitrij, in Deũ & in peccatum. Secundus locus quo confirmatur hæc ſolutio eſt, in 1. p. q. 58. art. 2. in quo docet D. Tho. quod ea quæ vnica ſpecie cognoſcũtur cognoſcũtur vnica cognitione, & quæ pluribus ſpeciebus, pluribus cognitionibus, & tamẽ Caiet. ibi, & cõmuniter expoſitores intelligunt D. Tho. de vnitate ordinis ſpeciei. Itaque per plures ſpecies ordinatas, poteſt ſimul intellectus intelligere: ergo ſicut

vocat

vocat D Thom. vnam ſpeciem, quæ vnitatem ordinis habet: licet non habeat ordinem ſimplicitatis, ita vnam actionem. quæ vnitatem ordinis habet: vbi enim multa propter vnum, ibi dicitur eſſe vnum.

Ad primã impugnationem huius ſolutionis reſpondetur, intentum Diu. Thom. in illo articulo ſolum eſſe docere, quod Angelus in eodem inſtãti poteſt plura intelligere, ea ſcilicet, quæ per eãdem repręſentantur ſpeciem, & patet hoc, ex titulo articuli, in quo non quęrit, vtrõ vna opperatione poſſit Angelus plura intelligere: ſed vtrum ſimul poſſit plura intelligere: nec reſpondet, quod vna opperatione poteſt plura intelligere: ſed quod ſimul, & hoc propter ordinẽ quem habent, ea quæ per eãdem ſpeciem intelliguntur. neque exempla adducuntur á D. Thom. niſi ad hoc, quod ſicut ſimul totum, & partes videntur: ita ſimul Angelus videt plura, quæ per eãdem ſpeciem intelliguntur pluribus cognitionibus, quæ ſimul eſſe poſſunt propter ordinem quem habent; & per hæc patet, ad alias duas impugnationes, exempla enim illa adducuntur ad explicãdum ſimultatem cognitionis: non veró ad explicandum modum vnitatis, quã habet actio qua plura cognoſcuntur, & per hęc etiã patet ad locum ex 1. c.g.

Secunda ſolutio eſt, quæ etiam aſsignatur in eodem argumento, quæ non videtur habere aliquod inconueniens, eadem enim actio poteſt habere plures terminos partiales: ſed de hac ſolutione nollo contendere, & ideo: ſit tertia ſolutio, D. Thom. poſſe intelligi de propoſitione iudicatiua quando ait, quod prædicatum, & ſubiectum ſimul cognoſcuntur, & tunc exempla quæ adducit, tenent etiam quoad modum vnitatis opperationis, & non ſolum quoad ſimultatem. Inter has ſolutiones, prima videtur mihi magis ad mentem Diu. Thom.

Ad ſecundum argumentum principale nego conſequentiam, differentia patet ex concluſione poſita, quia obiectum iudicatiuæ eſt magis vnũ, & ſimplex, quam

quam obiectum apprehenſiuæ. Et præterea eſt terminus actus vltimi iudcij, & perfectiſsimi: in quo veluti per modum intuitus cognoſcitur obiectum: ſicuti cognitio primorum principiorum eſt ſine diſcurſu, ita illa propoſitio iudicatiua non habet compoſitionem formalē: quia eſt perfectior apprehenſiua, & quo perfectior, debet eſſe magis vna, quia quæ in inferioribus diſperſa ſunt, in ſuperioribus adunantur.

Ad tertium omitto primam ſolutionem relatam, quia in doctrina D. Tho. certum eſt, duo accidentia ſolo numero differentia non poſſe ſimul eſſe in eodem ſubiecto, de quo modo non eſt diſputandum, videatur D. Thom. 3. part. quæſt. 35. art. 5. vbi docet, duas relationes ſolo numero differentes non poſſe eſſe ſimul in eodem ſubiecto, quo loco impugnat diſtinctionem, & ſententiam illorũ, qui docent accidētia relatiua, & ſi ſolo numero diſtinguantur poſſe ſimul eſſe: quia relationes accidentia reſpectiua ſunt, & tamen non poſſūt ſimul eſſe, ſi ſolo numero diſtinguantur 1. p. q. 39. art. 3. in 1. diſ. 8. q. 1. art. 2. M. Bañez 1. p. q. 58. art. 2. & lib. 1. de generatione, cap. 5. q. 5. Ferrara 2. c. g. c. 78. & 4. c. g. cap. 26. congerit etiam multa Suarez, licet teneat aliqua accidētia etiam ſi ſolo numero diſtinguantur, poſſe eſſe ſimul in eodm ſuiecto. 1. to. Metaphyſicæ, diſputatione 5. ſectione 8. omitto etiam ſecundam ſolutionem, propter rationes quæ fiunt contra eam in eodē argumēto. Et ideo retinenda eſt ſolutio, quod idem ſit conceptus ſubiecti, & prædicati, ſit tamen compoſitio cum conceptu copulæ, ad 1. impugnatlonē, nego antecedens: quia eidem conceptui poſſunt relationes diuerſæ conuenire, vt patet in hac propoſitione, homo eſt, in qua verbo conueniunt duæ intētiones ſpecie diſtinctæ, ſcilicet intentio copulæ, & prædicati: neq; in vnione iſta oportet, quod extrema realiter diſtinguantur: ſicut non oportet quod medium, ſcilicet copula diſtinguatur realiter, ab extremo, ſcilicet prædicato,

dicato, & per hoc patet ad 2. impugnationem. Sed aduerſus hanc ſolutionem adhuc obſtat 1. quia ſi poſquam quis formauit hanc propoſitionem, homo eſt, veniat prædicatũ illud, homo, eſt ibi diſtinctus actus intellectus, ergo, & diſtinctus conceptus, ergo ſubiectum, & prædicatum in illa propoſitione, homo eſt homo, diſtinctos conceptus habent. Secundo obſtat locus D. Tho. 1. p. q. 13. art. 12. vbi ait, quod ſunt diuerſi cõceptus etiã, quando idem prædicatur de ſe ipſo, *In quantũ intellectus, id quod ponit ex parte ſubiecti, trahit ad partem ſuppoſiti, & id quod ponit ex parte prædicati, trahit ad naturã formæ, quia ſubiecta ſtãt materialiter, & prædicata formaliter*: Ergo etiã erit diſtinctus conceptus prędicati, á conceptu ſubiecti in illa propoſitione, propter rationẽ D. Tho. quia id quod eſt ex parte ſubiecti ſtat materialiter, & quod eſt ex parte prædicati, ſtat formaliter. Tertio, quia prædicatum, & ſubiectum habent diuerſos modos, ſignificandi, ergo diſtinguntur ſpecie. Dices non ſignificari: ſed exerceri illos modos ſignificandi: Sed contra hoc eſt, quia etiam modi recti, & obliqui non ſignificantur: ſed exercentur, & tamen terminant diuerſos conceptus: ergo.

Ad hæc argumenta poſſet dici, non militare, contra præcipuũ intentũ ſolutionis, quia ſufficienter ſoluitur argumentũ principale, dicendo, tranſeat, ad antecedens illud, conceptus prædicati, & ſubiecti non diſtinguntur in hac propoſitione, homo eſt homo, & negando conſequentiam, quod illa propoſitio, homo eſt homo, ſit ſimplex qualitas: quia etiã admiſſo antecendenti: non infertur conſequens Itaque diſputatio de antecedenti, an conceptus ſubiecti, & prædicati diſtinguãtur, vel nõ: non eſt neceſſaria ad ſolutionem argumenti, quia etiam ſi nõ diſtinguantur, ſaluatur compoſitio in illa propoſitione, & multo magis ſi diſtinguntur. Sed nihilominus ad 1. obiectionem reſpondetur 1. negando conſequentiam, quia aut ſit diſtinctus actus intellectus: nõ eſt diſtinctus cõceptus neceſſarius, quia illi

actus

actus intellectus terminatur ad idẽ obiectũ omnino, quod terminatur conceptus ſubiecti, & quando dicitur, quod quicunque intelligens producit verbũ, intelligitur quando eſt intelligens diuerſum obiectum. Poteſt eſſe exemplũ in Trinitate in qua; licet omnes perſonæ intelligãt, non producitur niſi vnum verbum, quia eſt idem obiectum cognitum ab omnibus, & idem intelligens non poteſt ſimul habere duos conceptus, eiuſdem omnino rei. Sed hæc ſolutio nõ videtur ſatisfacere propter duo, primo, quia admittit dari intellectionem circa obiectum naturale, per quam non producitur verbum, quod eſt contra D. Thom. & eius expoſitores 1. p. q. 29. articul. 1. Secundo, quia inquiro, an illa intellectio diſtinguatur ſpecie, aut ſolo numero ab intellectione ſubiecti ſi ſolo numero: ergo iam redit difficultatẽ ſolutionis, ſcilicet, quod duo accidentia numero diſtincta, ſint ſimul in eodem ſubiecto: ſi vero dicas ſpecie diſtingui, quo modo aſſeris eſſe omnino idem obiectum vtriuſque? Iſtæ ergo rationes cogunt dicere; quod ſi aduenia t prædicatum illud poſt formationem conceptus ſubiecti, & copulæ corrumpitur præexiſtens propoſitio, & fit alia de nouo, qua idem numero conceptus exercet vices ſubiecti, & prædicati, & vnitur copulę, quę corruptio prouenit, ex incompoſſibilitate coexiſtendi ſimul.

Ad ſecundã obiectionẽ ex loco D. Tho. 1. ſolutio eſt, D. Tho. loqui quando id prædicatur de ſe ipſo non per nomina ſynonoma: ſed per nomina quæ licet importent eãdem rem. Important illam ſub diuerſis rationibus, qualia ſunt quæ dicuntur de Deo. Sed hęc ſolutio non ſatisfacit, quia D. Thom. condiſtinguit prædicari idem de ſe ipſo á prædicatione, qua animal prædicatur de homine: ergo per prædicari idem de ſe ipſo intelligit prædicari idem omnino, & non ſub diuerſis rationibus. Antecedens conſtat ex contex. D. Tho. & conſequẽtia eſt legitima, quia homo, & animal ſola ratione diſtinguntur: ergo quando

quando prædicatur idẽ de ſe ipſo, ab illa prædicatione, quà animal de homine prędicatur, cõdiſtinguitur: ergo per illam identitatẽ, intelligit D. Thom. maiorem quam ſit inter hominem, & animal: nulla autẽ eſt maior quam quando homo de homine prędicatur. Dico ergo verum eſſe, etiã quãdo ſynonomũ de ſynomo prędicatur quod aſſerit D. Thom. prædicatum, & ſubiectum ratione diſtingui: quia idem conceptus diſtinguitur ratiode quatenus exercet vices ſubiecti, & prædicati, & poteſt diuerſas fundare intentiones: ſicut eadem vox cum eadem ſignificatione, diſtinguitur, quatenus hæc duo munia exercere poteſt, & idem verbum quatenus exercet munus copulæ, & prædicati. Itaque aliud eſt dicere conceptus prædicati, & ſubiecti in omni propoſitione diſtinguntur, & aliud eſt dicere, prędicatum, & ſubiectum aut ea quę ex parte ſubiecti, & prędicati ponũtur diſtinguntur, primũ vniuerſaliter loquendo nõ eſt verum: nec illud docet D. Tho. ſecundũ eſt verũ: ſed non eſt contra nos.

Ad 3. obiectionem nego antecedens: quia illi modi, vt de quo, & vt id quod, ſunt munia, & officia quę exercent termini in propoſitione: nullo tamen modo ſignificantur, & patet hoc: quia termini non mutant ſignificationem, per hoc quod in propoſitione collocentur: & tamẽ extra propoſitionem non habent illos modos. Sicut ergo ſuppoſitio, ampliatio, & reſtrictio, non ſunt modi ſignificandi diuerſi: ſed officia termini in propoſitione: ita eſſe, id de quo, vel id, quod dicitur, non ſignificantur, modi autem vt cuius, aut vt cui, vel ſignificantur in actu ſignato, & vt quod, vel ſaltim ſignificantur vt quo, & ſunt quid intrinſecum ipſis terminis, & ita non ſaparantur ab ipſis: ſed habent illos etiam extra propoſitionem, nec Diu. Thom. in loco explicato in ſolutione precedenti docet, quod iſti modi ſignificãtur: ſed quod ſignificatur id, quod illis modis ſubſternitur.

Ad quartum argumentum principale reſpondetur tripliciter. Primo, quod licet eadem ſpecie cognoſcantur ſubiectum, & prædicatum, non ſequitur, quod cognoſcantur eodem conceptu: quia eadem ſpecies impreſſa poteſt eſſe principium plurium conceptuum: quia ſpecies expreſſa, expreſsio ri modo repræſentat, quam impreſſa, de quo vide M. Bañez 1.p.q.58.art.3. Secundo reſpon. quod, quando prædicatum, & ſubiectum important diuerſas naturas, per diuerſas ſpecies impreſſas cognoſcuntur, ordinatas tamen, de quo vide M. Bañez in eodem loco. Reſpondetur tertio, quod licet prædicatum, & ſubiectum eadem ſpecie cognoſcerentur, & eodem conceptu, at copula poſtulat diuerſum conceptum, & hoc ſufficit vt propoſitio ſit compoſita qualitas. Ad confir. nego conſequentiam: quia in ellicientia ſpeciei impreſſæ: non componit intellectus, at informatione propoſitionis intelligit componendo, & diuidendo, qui modus intelligendi poſtulat diuerſos conceptus, vt ſupra probatum eſt, vel reſpondetur, quod poterit ellicere illum conceptum: non in cognitione apprehenſiua: ſed in iudicatiua, quæ eſt ſuprema actio intellectus, inter eas quę ad ſecundam eius operationem pertinent.

Ad quintũ nego conſequentiam, ad probationem reſpondetur, eſſe duplicem differentiam inter ſcientiam, & propoſitionem. Primo, quod ſcientia, eſt habitus, qui accedit ad naturam potentiæ, quæ ad plura ſe extendit, at propoſitio quia pertinet ad ſecundã operationem intellectus, quæ eſt compoſitio, debet habere plures conceptus, inter quos fiat illa compoſitio. Secunda differentia eſt, quod ea quę cognoſcuntur per ſciẽtiam, habent eandem rationem formalem ſub qua, ſubiectum autem, prædicatum, & copula non habent vnam rationem, ſub qua poſſunt terminare vnũ conceptum: ſed habent diuerſas, ordinatas, reſpectu

ctū verò iudicatiuæ propoſitionis, datur vna ratio, quia tendit ad iudicandum de vnione extremorum, & non ad extrema ſecundum ſe. Pro qua doctrina facit, quæ docet Diu. Thom. 1. part quæſt. 13. articul. 12. vbi ait. *Pluralitas ſubiecti, & prædicati, correſpondet diuerſitati, quæ in propoſitione reperitur, & vnitas, correſpondet compoſitioni extremorum.* Cum ergo propoſitio iudicatiua verſetur circa compoſitionem, habet obiectum ſufficiens ad terminandum vnum conceptum. Apprehēſiua verò verſatur circa id, quod diuerſitati correſpondet in propoſitione, & ſic non habet hanc vnitatem, vt poſſit vnum conceptum terminare.

Ad ſextū nego antecedens, ad probationem reſpondeo, concedendo antecedens, & negando conſequentiam: quia ad hoc, quod repræſentent veritatem illam: non requiritur, quod addatur nouus conceptus diſtinctus: ſed ſufficit, quod producantur ordinati: nec volo dicere, quod illi conceptus qui ſunt in prima operatione intellectus, ordinantur per ſecundam operationem: ſed quod producuntur ordinati, & quod vt ſic ordinati repræſentant illam veritatem, quā non repræſentabant conceptus in prima operatione ſeorſum ſumpti, & quod licet iſti conceptus haberent eandem repræſentationem quam habebant illi, qui erant in prima, non tamen poterant repræſentare hanc veritatem. Duo exempla ſunt ad hoc explicandum, primum eſt in vocibus illis, homo eſt animal, quæ ſine ordinatione non ſignificant verum, aut falſum, & cum ordinatione, ſignificant. Secundum eſt in ſpeciebus aut phantaſmatibus, docet enim Diu. Thom. 22. quæſtion. 173. articul. 2. quod ſicut ex diuerſa ordinatione earundem literarum, accipiuntur diuerſi intellectus, ita etiam ſecundum diuerſam diſpoſitionem phantaſmatum, reſultant diuerſæ ſpecies in intellectu: vnde prophetica cognitio,

non ſemper requirit diuerſas ſpecies: ſed eaſdem ordinatas, quæ ordinatio non addit nouam repræſentationem phantaſmatibus, aut ſpeciebus: ſed addit conditionem ſine qua, non deſeruiunt ad diſtinctam cognitionem. Poteſt etiam adduci exemplum aliud de præmiſsis, quę ſeorſum, non inferunt concluſionem, & ordinatæ inferunt. Sed dices, ſi eędem voces, & ſignificationes cum diuerſa ordinatione ſufficiunt ad conſtituẽdam propoſitionem vocalem, quare conceptus exiſtentes in prima operatione, non ſufficient ad conſtituendam mentalem, ſine productione nouorum cõceptuum? Item ſi conceptus, qui producuntur, habent eandem reprę ſentationem, quam habebant illi, qui erant in prima operatione intellectus: ergo ſolo numero diſtinguntur, & aliás videtur, quod ſint ſimul in intellectu: ergo duo accidentia ſolo numero diſtincta ſunt ſimul, reſp. quod ſecunda operatio diſtinguitur á prima, & ita debent produci diſtincti conceptus, quia qui cunque intelligit, producit verbum, quæ ratio non inuenitur in vocibus de diſtinctione autem illorum conceptuum, qui producuntur, á præcedentibus dici poteſt, quod eſt numerica, & quod non ſunt ſimul, quia conceptus non durat, niſi quandiu durat actio intelligendi, qua producitur, adueniente autem ſecunda operatio intellectus, ceſſat prima. Et per hæc patet ad confirmat. negatur enim antecedens.

Ad ſeptimum nego minorem quia in vna formatur conceptus fœminæ, & in alia conceptus viri, quod ex diuerſa ſignificatione gramaticali prouenit. De quo Magiſter Sotus, c.2. de nomine.

Ad vltimum reſpondeo, quod intellectus poteſt libere hoc ſubiectum diſtribuere, & illud non diſtribuere, poteſt hunc terminum ſubijcere, & alium prædicare ſicut poteſt libere hoc, vel illud cogitare, hac vel illa ſpecie, vti licet aliquando ſumat

ſumat occaſionẽ, ad cogitandum potius hoc, quam illud, ex his, quæ circa ſenſum fiunt, & hæc dicta ſint in defenſionem ſecũdæ ſententiæ, quæ communior eſt, & videtur conformior doctrinæ D. Thom. & Ariſtotelis quam prima: ſed quia hæc etiam eſt ſatis ſubtilis defendenda eſt, & ideo.

Defenditur quod propoſitio ſit ſimplex qualitas.

Sit tertia concluſio. Valde probabile eſt, propoſitionem eſſe ſimplicẽ qualitatem. Ad huius concluſionis intelligentiam facit doctrina Caietani 3. c. de ente, & eſſentia, vbi cum D. Thom. docet, conceptum ſpeciei, eſſe compoſitum ex conceptu generis, & differentiæ, quæ compoſitio poteſt intelligi dupliciter, 1. in eſſe entis 2, in eſſe repræſentatiuo. Cõceptus ſpeciei non eſt compoſitus primo modo: ſed ſecũdo, quatenus cõceptus ſimplex ſpeciei repræſentat, id quod repræſentat conceptus generis, & conceptus differentialis, ſic dicendũ eſt, quod ſimplex conceptus ſignificat totum obiectum propoſitionis ſimplicis, & categoricę, & continet id quod repræſentabatur in prima operatione intellectus per plures cõceptus, & ſicut potentia ex pluribus ſpeciebus ellicit tertiam, quæ continet repræſentationem illarum, ita poteſt ellicere verbum, quod continet repræſentationẽ plurium conceptuum exiſtentium in prima operatione intellectus: quia ſecunda operatio intellectus, eſt perfectior prima, & ita eſt magis vna, obiectum etiam propoſitionis catagoricę, vnitatem maiorem habet, quã habeant obiecta conceptuum qui ſunt in prima operatione, ſi ſeorſum ſumantur: quia non dicit plures naturas ſecundum ſe: ſed conuenientiam, aut diuiſionem inter illas, vt quando quis docet, hominem eſſe animal, nec ſignificat naturã animalis ſeorſum, nec hominis: ſed conuenientiam vtriuſque: quæ vnitas eſt ſufficiens ad terminandum vnum conceptum, & quod admittũt omnes de propoſitione iudicatiua, docet hæc opinio de apprehenſiua. Nec ali-

quod argumentum fieri po teſt contra hanc opinionẽ, quod fieri non poſsit de propoſitione iudicatiua.

Ad primum argumentum ex his quæ ſecundo loco fiunt, quæ contra hãc concluſionẽ militant, quod ex locis D. Tho. ſumitur, reſpond. & ad 1. locum dico, quod comparatio illa fieri poteſt per vnum conceptum. Itaque plures conceptus, id eſt eorum obiecta, quæ conceptus obiectiui dicuntur, poteſt intellectus per vnum ſimplicẽ formalem comparare, attribuendo vnum alteri, aut ſeparando vnum ab altero. Ad ſecundũ locum reſpondetur, ſolum probare, conceptum illum eſſe compoſitum, in eſſe repræſentatiuo: non veró in eſſe entis: conceptus enim ille cõtinet repræſentationem, quam plures conceptus, quibus res ſignificata per ſubiectum, & prædicatum repræſentabatur, in prima opperatione intellectus, habebant. Itaque alio cõceptu, concipimus ſapientiam diuinam, alio iuſtitiam, in prima opperatione intellectus, & hanc pluralitatem conceptuum, aut eorum obiecta repręſentamus per vnum conceptum, quo ſignificatur, iuſtitiam diuinã eſſe ſapientiam.

Ad ſecundum argumentum bene ibi reſpondetur, quia vt D. Thom. aſſerit in eodem loco, per hoc homo intelligit componenda, quod in prima rei apprehenſione: non videt ea quę poſſunt ſubiecto attribui: ſed pluribus conceptibus: quibus præſuppoſitis, per ſecũdam opperationem attribuit vnius obiecto, obiectum alterius, quę attributio, an fiat, per vnũ conceptum formalem, an per plures, ibi non docet D. Thom. & conſulto non dixit, quod intelligere cõponendo, requirit multitudinem conceptuum: ſed dixit requirere multitudinem intellectuum, vbi loquitur de obiectiuo conceptu, qui eſt res intellecta. Ad 1. replicam contra hanc ſolutionem, patet ex dictis: non enim requiritur, quod vnus conceptus formalis, attribuatur alteri: ſed quod res per vnum conceptum intellecta in prima opparetione intellectus attribuatur alteri rei, per alium conceptum in

eadem

eadem prima opperatione intellectus, attributio veró vno conceptu fit. Ad 2. replicam nego minoré, conceptus enim Angeli, quo cognoſcit, quod homo eſt animal, comprehendit totam hominis eſſentiam, & eius proprietates, & præterea non habet præſupponere alios conceptus: nec per illum componitur vnũ obiectum cum alio: ſed per modum intuitus comprehenditur obiectum, & ita ſpecie diſtinguitur á conceptu, quo homo cognoſcit eandem veritatem. Ad 3. replicam reſpondetur, quod ex imperfectione intellectus humani prouenit, quod formaliter intelligat componendo, & diuidendo: ſed iſte modus ſaluatur cum compoſitione virtuali, & præſupponendo plures conceptus.

Ad tertium argumentum, concedo quod ex vi illius propoſitionis vocalis formo tres conceptus: ſed illi pertinent ad propoſitionem pure apprehenſiuam, de qua non procedit quæſtio: quia intellectus non iudicat ex vi illorum conceptuum, & ita vt iudicet de illo obiecto, requiritur alius conceptus. Itaque illis tribus conceptibus deficit iudicium intellectus, ſine quo ipſe nō eſt verus aut falſus. Quod ſi inquiras quare non poterit iudicare alijs tribus cōceptibus, reſpondetur, ex fundamētis allatis pro hac opinione: quia illud obiectum eſt vnum, & ſecunda opperatio eſt perfectior prima, & ita vnus ſufficit ad cognitionem illius obiecti. Et hæc eſt vera huius argumenti ſolutio: quia in propoſitione pure apprehenſiua potius eſt apprehē ſio vocum, quam rerum, nec intellectus componit vnum cum alio: ſed recipit aut videt propoſitionem compoſitam, & per hęc patet ad omnes impugnationes: quia illi conceptus nō ordinantur ab intellectu, cum intellectus non iudicet: ſed ſolum videt illos ſic ordinatos, & habentes ordinem ſucceſsionis.

Ad quartum nego ſequelam quoad omnes ſuas partes: quia in conceptu ſimplici in eſſe entitatiuo: quia eſt compoſitas in eſſe repręſentatiuo, intētio copulæ, ſubiecti, & predicati, & termini fundari poſſunt,

v.g. in cóceptu quo ſignificatur hominem eſſe animal, inuenitur intẽtio ſubiecti, quatenus hominem repræſentat, & ſimiliter ratio termini, ratio prædicati quatenus repræſentat animal, & ratio copulæ, quatenus repręſentat eſſe, & ad hoc ſufficit quod in eſſe repræſentatiuo ſit cópoſitus, & ſimiliter hoc ſufficit vt ſit oratio.

Ad quintum argumentum nego conſequentiam, ad probationem bene ibi reſpondetur: propoſitio enim categorica habet maiorem vnitatem, quam hypotetica propter quod analogice differunt vt inferius dicitur, & etiam ſi ſola ſpecie differant, adhuc in eſſe cognoſcibilis per vnum conceptum, & per plures diſtinguntur: vnitas enim categoricæ comparatur á D. Thom. 1. periherm. lectione 8. vnitati continui, & vnitas hypoteticæ vnitati diſcretę quantitatis, & ſicut non ſequitur continuum, & eius partes ſimul, & vnica cognitione videntur: ergo ſimiliter ſimul videntur omnes partes numeri, ita illa conſequentia argumenti non eſt bona, & per hæc patet ad replicam.

Ad ſextum, nego conſequentiam, ad probationé nego quod arguatur ibi, á diffinito ad diffinitioné: quia non eſt diffinitio propoſitionis, quod ſit formaliter cópoſita: ſed de eius diffinitione eſt, quod repręſentet compoſitionem, ſiue hoc fiat vno, aut pluribus conceptibus. Sicut in opinione, quę docet ſpeciem impreſſam, ſolum eſſe ſimilitudinem, & repręſentationem virtualem, nó ſequitur, de ratione ſpeciei eſt, quod repręſentet: ergo de ratione ſpeciei formaliter eſt, quod repręſentet formaliter.

Ad ſeptimum, tranſeat antecedens, & nego conſequentiam, ad probationem reſpondetur, quod quę intelliguntur diuerſis ſpeciebus adęquatis & nó facientibus vnum vnitate ordinis, diuerſis actibus cognoſcuntur: ſecus veró quádo illę ſpecies nó ſunt adęquatę, & habent vnitatem ordinis: De quo videatur Caietanus in eodem loco. Ad 1. confirm. reſpódetur primo, concedendo ſequęlam: nó enim eſt in-

con-

conueniens, quod eadem notitia in adęquate ſit intuitiua, & abſtractiua, ſecũ dum diuerſa obiecta: ſicut nec eſt inconueniés, quod ſignificet contraria, vt ſupra ex M Bañez diximus. Reſpondetur ſecũdo, quod notitia non diuiditur per intuitiuam, & abſtractiuã, niſi ſit ſimplex, etiam in eſſe repræſentatiuo, & ita conceptus quatenus reprę ſentat compoſitioné prædicati cum ſubiecto, non eſt notitia intuitiua, aut abſtractiua: nec per modũ intuitus repræſentat: ſed componendo vnum cum alio. Ad 2. confir. tranſeat antecedens, & nego conſequentiam, ad probationem dico, quod debent proportionari, quoad id quod requiritur, vt conceptus formalis poſsit attingere obiectum: compoſitio autem formalis non requiritur in conceptu, vt attingat obiectum compoſitum, vt probatum eſt: vniuocatio vero oritur in cõceptu ex vnitate obiecti, & ad hoc vt ſit omnino vnus, & vniuocus requiritur, quod vnum obiectum attingat, quod ſit omnino vnum, quia ex obiecto vniuoco denominatur cõceptus vniuocus. De proportione veró quę ſeruanda eſt inter intelligenté, & rem intellectã vide D. Tho. 1. p. q. 13. art. 9.

Hic diſputari poterat, an propoſitio mentalis ſit aliquid reale. Sed ad hoc breuiter dico, quod ſic, quia conſiſtit in ſignificatione veri, vel falſi, quæ in mente eſt aliquid reale, & ordinatio paſsiua intellectus eſt conditio, & non ratio conſtitutiua. Vel dicendum quod eadem actione ordinantur conceptus, qua producũtur. Videatur M. Maſius, c. de oratione.

Digitized by Google

ARTICVLVS IIII.

Vtrum dentur propoſitionas æternæ veritatis.

VIDETVR quod nõ, 1. ab eo qd res eſt vel non eſt dicitur propoſitio vera, vel falſa: ergo non exiſtentibus rebus ſignificatis per propoſitionẽ, propoſitio non eſt vera: ergo non dantur propoſitiones ęternę veritatis. Antecedens eſt Ariſtotelis cap. de ſubſtantia, vbi probat propoſitionem mutari de vera in falſam, ex mutatione, quoad eſſe, vel non eſſe obiecti ſignificati per ipſam. Prima autem conſequentia videtur euidens, & ſimiliter ſecunda: quia ſi ad veritatem propoſitionis requiritur quod ſit res per illam ſignificata, & ex eius eſſe oritur veritas propoſitionis, ergo non exiſtẽte re, erit falſa, & conſequenter: non eſt æternæ veritatis.

Secundo, non magis repugnat homini mors, quã non eſſe: ſed mortuo homine hæc eſt falſa, Petrus eſt homo: ergo, & non exiſtẽte eſt falſa, & conſequenter non eſt æternæ veritatis Conſequentia eſt euidens. Maior probatur primo, quia ideo repugnat mors homini, quia tollit ab eo eſſe: ergo nõ magis repugnat, quam non eſſe. Secundo, quia mors eſt priuatio ipſius eſſe: ſed cui repugnat priuatio formæ, eodemmodo repugnat negatio illius, ergo ita repugnat non eſſe ſicut mors. Minor probatur ex Ariſtotile in 2. periherm. cap. 2. vbi dicitur, quod non ſequitur, eſt homo mortuus: ergo eſt homo: quia motuũ opponitur homini. Sicut ergo, hæc eſt falſa, homo mortuus eſt homo, ita & hæc, homo non exiſtẽs eſt homo. Confir. quia vt dicunt Thæologi in 3. ſent. diſtin. 22. in triduo mortis

tis Chriſti hæc erat falſa, Chriſtus eſt homo, & tamen prædicatum eſt de eſſentia ſubiecti: ergo re nõ exiſtente, etiamſi prædicatum ſit de eſsẽtia ſubiecti, propoſitio eſt falſa.

Tertio, verbũ eſſentialiter habet ſignificare cum tempore: ergo in hac propoſitione homo eſt animal, ſignificat cum ordine ad tempus præſens, ergo non exiſtentibus extremis in tempore præſenti, propoſitio eſt falſa, & conſequenter non eſt æternæ veritatis.

Quarto, propoſitio affirmatiua, requirit ad ſui veritatem, quod extrema ſupponant: ergo quod verificentur: ſed non exiſtentibus rebus ſignificatis, non poſſunt verificari: ergo nõ poteſt propoſitio vera eſſe. Minor (in qua ſolum eſt difficultas). Probatur: quia verificatio fit cum pronomine demonſtratiuo, dicẽdo, hoc eſt homo, vel hoc eſt lapis, &c. Sed non poteſt res non exiſtens ſignari pro nomine demonſtratiuo: ergo requiritur quod exiſtat vt terminus verificetur.

Quinto, ſequitur ex oppoſita ſententia, quod etiã ſi Deus non eſſet, vera eſſet hæc propoſitio, Deus eſt, conſequens eſt falſum, ergo. Sequela videtur manifeſta: quia prædicatum eſt de eſſentia ſubiecti, ergo etiamſi ſubiectum non exiſtat, erit vera, ſi huiuſmodi propoſitiones ſunt æternæ veritatis, minor vero probatur primo: quia eius contradictoria, eſſet vera, ſcilicet Deus non eſt, ergo illa eſſet falſa. Secundo, quia ſi eſſet vera, ergo in aliquo intellectu eſſet eius veritas: ſed ſi Deus nõ eſſet, non daretur in quo eſſet vera: ergo ſi Deus nõ eſſet, non eſſet vera.

Sexto, veritas harũ propoſitionum, in quibus prędicatum eſt de aſſentia ſubiecti eſt creata, ergo nõ eſt æterna. Conſequentia eſt euidens, quia omne creatum habet eſſe in tempore: antecedens autem eſt manifeſtum: quia veritas illarum non eſt Deus: ergo eſt aliquid creatum.

Confirm. 1. extrema harum propoſitionũ nõ fuerunt ab æterno: ergo nec illorum connexio, cum ab illis dependeat, ergo nec propoſitio illam connexionem

nem ſignificans, eſt æternæ veritatis.

Confirm. 2. hæc propoſitio, homo albus eſt coloratus: non eſt æternæ veritatis, & tamen prædicatum eſt de eſſentia ſubiecti: ergo idem dicendum erit de alijs. Probo minorem: quia bene ſequitur homo albus eſt coloratus: ergo coloratum eſt homo albus: ſed conſequens non eſt æternæ veritatis: ergo nec antecedens.

Sed contra eſt authoritas Ariſtotelis 1. poſt. c. 9. vbi ait. *Deffinitio, & demonſtratio eſt ſempiternorum.* Et D. Thom. de veritate q. 6. art. 1. ad 9. vbi ait: *Dupliciter aliquid dicitur incommutabile, vno modo propter incõmutabilitatem naturæ, ſicut Deus, alio modo propter neceſſitatem veritatis, ſicut iſta veritas, omne totum eſt maius ſua parte*: ergo dantur propoſitiones æternæ veritatis.

Articulus iſte adeo difficilis eſt, vt Doctores in explicatione illius, in varias ſententias abierint, quidam enim exiſtimauerũt, rerum eſſentias æternas eſſe. Alij poſſuerunt quoddam eſſe æternũ extra Deum, productum per cognitionem Dei circa creaturas, per quod ab æterno relatione reali ad Deũ referebantur, de qua ſententia vide. M. Bañez, & M. Zumel. 1. p. q. 14. art. 5. Alij veró vt ab hoc extremo deuiarent, negarunt dari propoſitiones, quæ veræ ſint rebus ſignificatis non exiſtentibus, ita refert M. Sotus, c. 2. de ſuppoſitione, & tenet hanc opinionem M. Zumel 1. p. q. 10. artic. 3. licet ne abijciat cõmunem modum loquendi Dialecticorum, oppoſitam ſententiam defendat.

Sed pro explicatione huius difficultatis ſit concluſio. Propoſitiones quidditatiuæ, & eſſentiales ſunt æternæ veritatis, & ideo non requirunt exiſtentiam rei quam ſignificant ad ſui veritatem. Hæc concluſio eſt Ariſtot. in loco citato in argumento ſed contra, & 9. Metaph. cap. 6. 8. & 4. & D. Thom. in loco citato in argument. Alberti Mag lib. de cauſis propoſitione 8. & in poſtprædicamẽtis, c. 9. Capreoli in 1. diſtin. 8. q. 1. concluſione 1. Ferrarienſis 2. cont. gent. c. 52.

Sonzi-

Sonzinas 9. Metaphi. q.5. vbi refert plures aucthores pro hac concluſione, M.Sotus loco ſupra citato, vbi probat eſſe expreſſam ſententiam D. Auguſtini, M. Bañez 1.p. q.10.art.3. & late Caietanus hanc cõcluſionẽ confirmat 1. poſt cap.9.ex quo probatur primo. Omnis propoſitio categorica ad cuius ſubiectũ neceſſario ſequitur prædicatum eſt neceſſaria, & perpetua: Omnis propoſitio quidditatiua, & eſſentialis eſt huius modi, ergo eſt æternæ veritatis. Conſequentia eſt perſe nota, & minor etiam eſt euidens: maior probatur 1.ex Ariſtotele 1. poſt.capit.4. vbi declarauit ſempiternitatem propoſitionis attendi penes ſequælam prædicati ad ſubiectum, dixit enim ideo hanc eſſe neceſſariam,& ſempiternam,homo eſt animal: quia bene ſequitur, eſt homo: ergo eſt animal. Secundo probatur eadem maior, ex regulis Logicalibus dicentibus, quod omnis conditionalis ſimpliciter vera, eſt neceſſaria, & perpetua, & quod conſequẽtia formalis, ęquiualet conditionali, & quod vtraq; æquiualet categoricæ illas ſuſtentanti: ergo ſi hęc conditionalis eſt vera, ſi eſt homo, eſt animal, & veritas illius innititur veritati huius categoricę, homo eſt animal: hæc debet eſſe perpetuæ veritatis.

Probatur ſecundo ex eodem Caietano, duorũ contradictoriorum neceſſe eſt alterum illorum eſſe verũ, vt dicitur cap. de oppoſitis in poſt prædicamentis: ergo neceſſe eſt quod altera iſtarum ſit vera, omnis homo eſt animal, homo non eſt animal: quęritur ergo quod ſit verum? Si affirmatiuum, habetur intentum, ſi negatiuum, tũc ſic, homo non eſt animal: ergo homo non eſt animal rationale, á ſupperiori ad inferius deſtructiue, & rurſus, homo non eſt animal ratıonale: ergo homo non eſt homo, á diffinitione ad diffinitum: conſequens autem eſt manifeſte impoſsibile: ergo hæc ſemper eſt vera omnis homo eſt animal:

Probatur tertio. Exiſtentia rei requiritur ad veritatem propoſitionis, ergo nihil eſt ſcibile niſi exiſtat, cõſequens eſt falſum, ergo,

Digitized by Google

ergo & antecedens. Sequę la eſt manifeſta, quia nihil eſt ſcibile niſi verum: ergo ſi re nō exiſtente propoſitio non eſt vera, non erit ſcibilis, minor veró probatur primo, ex Auguſtino 4. ſuper Geneſim ad literam cap.7. vbi docet, quod etiam roſa non exiſtente, hæc propoſitio roſa eſt flos, eſt adeo vera, vt nihil extra Deum ſit magis verum, aut neceſſarium. Secundo probatur eadem minor, quia aliàs ſcientia de roſa periret in hieme, quando non eſt roſa.

Probatur quarto, veritas iſtius, homo eſt animal, dependet ab exiſtentia extremorum, ergo eſt propoſitio contingens, ſicut hæc homo exiſtit, conſequens eſt falſum: quia hęc modalis eſt vera, homo neceſſario eſt animal, & hæc falſa, homo neceſſario exiſtit: ergo, & antecedens eſt falſum: ſequela vero eſt manifeſta: quia cum exiſtentia contingenter conueniat extremis, ſi ab illa dependet, veritas erit contingens.

Secunda concluſio. Propoſitio in qua propria paſſio prædicatur de ſuo ſubiecto, eſt æternæ veritatis. Hęc concluſio eſt communis, & illam docent aucthores pro prima concluſione citati. Probatur, propria paſio eſt demōſtrabilis de ſuo ſubiecto, & eſt ſcibilis: ſed demonſtratio, & ſcientia eſt ſempiternorum: ergo talis propoſitio eſt ęternæ veritatis. Secundo, hęc eſt vera, homo neceſſario eſt riſibilis: ergo hæc eſt neceſſaria, homo eſt riſibilis: ergo eſt ſemper vera.

Secundo, ſubiectum non poteſt intelligi ſine propria paſsione per ſecūdam operationem intellectus: quia deſtrueretur eſſentia ſubiecti: ergo propoſitio in qua prædicatur propria paſsio, eſt ſemper vera. Antecedens conſtat ex communi differentia quæ traditur in capit. de proprio. inter accidens inſeparabile, & proprium quarto modo, quod ſubiectum non poteſt per ſecundam operationem intelligi ſine proprio, poteſt autem intelligi ſine accidente in ſeparabili. de qua differentia optime ibi Caietanus. Conſequentia veró eſt euidēs: quia ſi ſubiectum non poteſt intelligi ſub oppoſito

præ-

Digitized by Google

prædicato: ergo ſemper eſt falſa negatiua, in qua paſsio negatur de ſuo ſubiecto, & affirmatiua ſemper eſt vera.

Sed aduerſus hanc concluſionem eſt argumentum. Propria paſsio eſt ſeparabilis á ſubiecto, ergo non conſtituit propoſitionem æternæ veritatis. Antecedens ſuppono, & probo conſequentiam, quia ſi ſeparatur non prædicatur vere de ſuo ſubiecto: cum illi non inſit: ergo tunc falſificatur talis propoſitio. Dices quod licet per omnipotentiam Dei abſolutam ſeparari poſsit: non tamen per potētiam ordinariam, & hoc ſufficit vt propoſitio ſit æternæ veritatis. Sed contra hoc eſt, nam aliàs propoſitio in qua exiſtentia prædicatur de ſubſtantia incorporea, eſſet æternę veritatis vt ſi dicas, Angelus eſt, anima eſt, quia naturaliter non poteſt exiſtentia ſeparari à ſubſtantia incorporea, hoc autem falſum eſſe conſtat, ergo. Ad hoc argumētum reſpondetur primo, negando, quod etiam de potentia Dei abſoluta poſsit propria paſsio á ſuo ſubiecto ſeparari, ita Caietanus 1. p. q. 54. art 3. Sonzinas 8. Metaphi. q. 1. ad 4. ſed quia oppoſita ſententia eſt probabilior, vt docet, M. Bañez 1. p. q. 99. artic. 1. dub 1. & eam late explicat Ferrariēſis 4. cont. gent. cap. 65. M. Sotus cap. de proprio M. Sanchez lib. 3. de proprio q. 4. ideo ſubſtinendo hanc opinionē alij reſpondent, quod in illo caſu propoſitio eſt vera: quia nihil aliud ſignificatur, niſi quod in ſubiecto ſit radix talis proprietatis. Itaque ſi riſibilitas ab homine ſeparetur, hæc propoſitio, homo eſt riſibilis, facit hunc ſenſum, homo radicaliter eſt riſibilis. Sed hanc ſolutionem impugnant Ferrara, & M. Bañez, quia ex illa ſequitur illam propoſitionem eſſe in primo modo dicendi per ſe: quia radicaliter habere paſsionem nihil aliud eſt, quam habere eſſentiam, quę radix paſsionis eſt, quæ eſſentia in primo modo dicendi per ſe prædicatur. Vnde ipſi duas ſolutiones tradunt, prima eſt, quod in illo caſu illa propoſitio eſſet falſa, neque hoc eſt inconueniens, quia paſsio nō prędicatur

in primo modo dicẽdi per ſe: ſed in ſecundo, & ſolum ſunt in falſificabiles, quæ ſunt per ſe in primo modo.

Secũda ſolutio eſt, quod dicuntur æternæ veritatis: quia ex natura rei paſsio ſeparari non poteſt a ſubiecto, licet poſſet ſeparari per omnipotentiam Dei, quemamodum viſio Dei æterna eſt, & tamen poteſt deficere per omnipotentiam Dei, quia non implicat ſeparari ab aliquo beato. Sed iſtæ ſolutiones nõ videntur ſatisfacere: quia propoſitio in qua propria paſsio prædicatur, non ſignificat illam ineſſe proprio ſubiecto, aliás etiam modo, hæc eſſet falſa, Antichriſtus eſt riſibilis: quia riſibilitas non ineſt modo Antichriſto: ſed ſignificat eſſe debitam, & connaturalem talem paſsionem, hoc autem ſemper eſt verum, etiam ſeparata paſsione á ſubiecto: quia licet non inhæreat ſecundum rem, eſt in illo ſecundum debitum. Vnde hæc propoſitio, homo eſt riſibilis, duplicem ſenſum poteſt facere, primus eſt, in homine exiſtit riſibilitas, & in hoc ſenſu falſa eſt propoſitio in illo caſu, imò antequam eſſet homo, erat falſa. Alius ſenſus eſt, homini ex natura ſua debita eſt riſibilitas, & in hoc ſenſu ſemper eſt vera, & hunc facit, quia verbum abſoluitur á tempore, aliás ſi faceret primum ſenſum, vt deductum eſt, falſificaretur naturaliter. Dicendum eſt ergo ad argumẽtum, quod etiam ſeparata riſibilitate, aut propria paſsione á ſubiecto, propoſitio eſt vera, quia non ſignificat in eſſe ſubiecto, ſed eſſe illi debitã: ſed huic ſolutioni duo obſtare videntur, primum eſt, quod ex illa ſequitur, propoſitiones quæ ſunt in ſecundo modo dicẽdi per ſe eſſe adeo veras: ſicut quæ ſunt in primo modo, quod eſſe falſum cõſtat, ſequela eſt manifeſta; quia ſunt omnino in falſificabiles etiam per Dei omnipotentiam. Secundum eſt, quia videtur coincidere cũ ſolutione ſupra impugnata, quæ docet, prædicari radicem, paſsionem enim eſſe debitam, nõ eſt aliud, quam eſſe radicem in ſubiecto, a qua ex natura ſua prodit paſsio: licet per

accidens

accidens aliquando actualis emanatio impediatur. Sed ad primam obiectionem nego ſequelam: quia veritas conuenit per ſe primo propoſitionibus, quę ſunt in primo modo dicēdi per ſe, & conuenit per ſe ſecundo illis, quę ſunt in ſecundo modo dicendi per ſe. Quemadmodum, certius eſt lumen primorum principiorum, lumine ſcientifico: licet ſcientifico non poſsit ſub eſſe falſum: quia certitudo, primario conuenit lumini primorum principiorum, & ſecundario, & participatiue, ſcientiæ, & ex hoc cōfirmatur ſolutio data: quia ſi illa propoſitio falſificaretur lumini ſcientifico, qui ad illam inclinaret, poſſet ſub eſſe falſam, quod non debet admitti: quia quod fit per ſupperiorem potentiam: non falſificat lumen ſcientiæ naturalis. V.g. ſcientia naturalis docet, quod accidens non poteſt eſſe in rerum natura ſine ſubiecto, quod à priuatione ad habitum nō eſt regreſſus, & ita, quod mortuus non poteſt reſurgere; quę nō falſificantur: ſi miraculoſe accidens ſit ſine ſubiecto, & mortuus reſurgat, quia illæ propoſitiones ſolum ſignificant, quod naturaliter cōtingit, & ex mæritis naturæ: non veró negant, quod ſupernaturaliter fieri poteſt, & habent inbibitam implicite hanc conditionē rerum natura attenta, aut naturaliter, ita nō falſificatur, quæ inclinat ad hanc, homo eſt riſibilis: licet miraculoſe ſeparata ſit riſibilitas ab homine. Ad ſecundam obiectionem, nego antecedēs: quia in hac ſolutione, non prædicatur radix paſsionis de ſubiecto: ſed ipſa paſſio, non ſecundum actualē incluſionem: ſed ſecundū naturalem connexionem, & ſecundum, quod natura ſubiecti poſtulat, ita quod verbum abſoluatur á tempore. Quemadmodum in hac propoſitione, homo eſt rationalis: non ſignificatur quod actualiter homo habeat rationalitatem: ſed quod eſt de eius natura, & illius eſſentiæ debita.

Ad probationem autem illā, de exiſtentia reſpectu ſubſtātiæ incorporeæ. Alii qui docere videntur, exiſtentiam eſſe propriā paſſionē ſubſtantię corporeę,

Digitized by Google

& conuenire illi perſe ſecundo modo. Ita Ferrara 2.c.g. c.55. & videtur habere fundamentum in D. Tho.ibidem, & 1.p.q.50. art.5. & q.75.art.6.vbi ait, quod eſſe per ſe conuenit formæ ſicut rotunditas circulo. Ex quo infert, Angelum, & animam rationalē, incorruptibiles eſſe. Sed oppoſita ſentētia eſt vera, de qua vide D.Tho.2.c.g. cap.52.M.Bañez.1.p.q.3. art.4.M.Sanchez lib.3.de proprio.q.39. & ratio eſt: quia propria paſsio dimanat á ſubiecto, quaſi á cauſa efficiēti, eſſentia autem non eſt cauſa efficiens exiſtentiæ. Item, propria paſſio eſt demonſtrabilis de ſuo ſubiecto, exiſtentia autem non eſt demonſtrabilis. Vnde negandum eſt, eſſe propoſitiones æternę veritatis illas, in quibus prędicatur exiſtētia de ſubſtantia incorporea, & quādo D.Tho.ait, eſſe, per ſe cōuenire formæ, loquitur de perſeitate Phiſica, & nō Logica, vt explicat Caietanus in eodem loco 1.par. q.50. quem omnino vide: quia eleganter explicat, quid ſit perſeitas phiſica, & quid ſit logica, hæc enim fundatur in habitudine terminorū abſolute ſumptorum, & eſt perſeitas ſimpliciter, & quod ſic cōuenit eſt omnino inſeparabile, perſeitas veró phiſica non fundatur in habitudine terminorū abſolute ſumptorū: ſed in eſſe naturali poſitorū, & ſupponit aliquid non neceſſariū, & eſt perſeitas ſecundū quid. Hac ergo perſeitate phiſica, ſunt neceſſariæ, & per ſe, propoſitiones in quibus exiſtentia prædicatur de ſubſtantia incorporea, & non ſunt per ſe perſeitate Logica, quia ſi ſemel ſubſtātia incorporea ponatur in rerum natura naturaliter ſeparabilis non eſt: non veró ſubſtantia corporea, ex ſe ſumpta habet naturalem connexionem cū exiſtentia, nec implicat ſeparari ab illa, etiam poſita in rerū natura, vt patet in anima Chriſti, quæ nō exiſtit per propriā exiſtētiā, ſecūdum doctrinam veram D. Tho. ſed per exiſtentiam verbi. Ex qua doctrina infero etiā ablata paſsione á ſubiecto, eſſe veras propoſitiones in quibus paſsio prædicatur de ſubiecto, aliás falſificarētur aliquādo:

&

& nõ eſſent magis per ſe, quã iſtæ. Angelus exiſtit, anima exiſtit, quia iſtę ſunt per ſe phiſicę, & naturaliter non falſificãtur. Infero pręterea, regulã generalẽ, qd quotieſcunq; ſubiectũ nõ poteſt intelligi ſub oppoſito prædicato, tales propoſitiones ſunt æternæ veritatis, & omnino infalſificabiles. Hoc autẽ quinq; modis cõtingit, vt docet Capreolus in 1. diſtin. 2. q. 2. ad 13. 1. Quãdo prędicatũ eſt diffinitio ſubiecti. 2. Quando eſt pars diffinitionis, aut ſupperius eſſentialiter. 3. Quãdo prædicatur diffinitum de ſua diffinitione. 4. Quando prædicatur aliquid per modũ diffinitionis aut deſcriptionis ſubiecti, vt totum eſt maius ſua parte. 5. Quando econuerſo, prędicatur, vt maius ſua parte eſt totum. Et propoſitiones cõtradictorię ſunt æternæ falſitatis.

Aduertendũ eſt autem, quod Sõzinas, vbi ſup. cõcluſionibus poſitis duas limitationes inter alias ponit, quæ difficultatẽ habẽt, 1. eſt, quod ſubiectũ nõ implicet conditionẽ cõtingẽtẽ, tunc enim etiãſi prædicatũ ſit de eſsẽtia ſubiecti, aut propria paſsio nõ erit propoſitio ęternę veritatis, & ponit exẽplũ in hac, homo albus eſt homo, quã dicit eſſe contingentẽ: quia bene ſequitur, homo albus eſt homo, ergo homo eſt homo albus, & rurſus, ergo aliquis homo eſt albus, qd cõſtat eſſe falſum, rebus nõ exiſtẽtibus: quia in hac, homo albus eſt homo, implicatur ex parte ſubiecti albedo, quę cõtingenter cõuenit homini. Secũda limitatio eſt, quod ſubiectũ habeat vnũ conceptũ, qd dicit propter hanc, Chriſtus eſt homo, cuius ſubiectum implicat duas naturas. Sed hęc doctrina falſa eſt, & prima limitatio eſt expreſſę cõtra D. Tho. in 3. diſtin. 10. q. 1. ar. 2. quam ſequitur Caiet. in 2. poſt in fine, vbi ait, quod ad perſeitatẽ propoſitionis: licet exigatur, quod quid quid eſt in prædicato per ſe cõueniat ſubiecto: nõ tamẽ exigitur, cuilibet, quod eſt in ſubiecto, per ſe inhęrere prędicatũ, & propterea iſta eſt perſe, & ſempiternę veritatis, Sortes albus eſt homo. Et ratio huius eſt, quia in hac, homo albus eſt homo: non enunciatur, quod homo ſit

albus: ſed qd homini albo per ſe conueniat, qd ſit homo, quod ſemper eſt verũ: quia nõ poteſt intelligi ſubiectũ ſub oppoſito prædicato. Quod ſi petas, quare ex igitur ad perſeitatẽ, qd omne qd eſt in prædicato ſit de eſsẽtia ſubiecti, & nõ exigitur, qd omne, qd eſt in ſubiecto, neceſſario cõnectatur cũ prædicato. R. quod prædicata ſtãt formaliter, & ſubiecta materialiter, & ideó prædicata ſunt formæ, quæ cõſtituũt propoſitiones, & medijs illis enũciatur, quidquid de ſubiecto dicitur, & ideó propoſitio quæ habet prędicatũ cõplexũ, ęquiualet hypoteticæ, cuius ſi vna pars eſt cõtingẽs, tota eſt cõtingens, ſi ſit copulatiua, hæc enim, homo eſt homo albus, ęquiualet huic, homo eſt homo, & eſt albus: quia hæc duo enũtiãtur de homine, & ideó nõ eſt neceſſari?, at quãdo cõditio cõtingens ponitur ex parte ſubiecti: nõ enũtiatur: quia nõ habet rationẽ prædicati, & ideó talis propoſitio non ęquiualet copulatiuę. Solũ enim enũtiatur, quod homini albo cõueniat. qd ſit homo, & nõ enũtiatur, qd homo ſit albus. Ad argumentũ autẽ Sonzi. poſſet 1. dici, illã nõ eſſe bonã cõſequentiã, homo albus eſt homo, ergo eſt homo albus, licet videatur tenere per conuerſionẽ ſimplicẽ; quia cõuerſio hęc, eſt bona conſequẽtia quãdo prædicatũ eſt ſimplex, & nõ quãdo eſt cõpoſitũ propter differẽtiã aſsignatã inter propoſitiones, quãdo nõ omnes partes prędicati ſunt de eſſentia ſubiecti, & quando ecõuerſo nõ omnes partes ſubiecti cõnectũtur neceſſario cũ prędicato. Sed R. 2. eſſe bonã conſequẽtiã, & cõſequẽs eſſe neceſſariũ, prout eſt conuertẽs, licet abſolute ſit contingẽs. Ad vltimã autẽ conſequentiã, ergo homo eſt albus, nego, qd ſit bona abſolute: quia hęc, homo eſt homo albus, vt cõuertẽs eſt, eſt neceſſaria vt dictũ eſt, & ita ab illa vt ſic, nõ infertur cõſequẽs, quod infertur, vt eſt contingẽs, & in alio ſenſu. Itaq; propoſitio illa, vt eſt cõuertẽs, eſt alia á ſe ipſa abſolute.

Secũda etiã limitatio nõ recte aſsignatur, quia hæc, Chriſtus eſt homo, ſimpliciter eſt neceſſaria, quia ex parte ſubiecti includitur

aliquid

aliquid, ſcilicet humanitas in ſuppoſito, quæ conſtituit hominem, & ita prædicatum eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, & per ſe illi conuenit, ſicut conuenit per ſe Petro, quod ſit homo, nec eſt eadem ratio de iſta, Deus eſt homo: quia hæc non eſt per ſe ex vi terminum: ſed ex ſuppoſitione, quod Deus vnierit ſibi naturam humanam. Alia autem limitatio quam ibi ponit, ſcilicet, quod nō Implicet ſubiectum conditiōnem impoſsibilem, vera eſt, vt patet in hac, maius Deo eſt; quæ eſt falſiſſima: quia á parte ſubiecti ponitur ly Deus, & ly maius, quæ interſe pugnant.

Tertia concluſio. Propoſitio categorica de ſimplici in hærentia verbi, cuius prædicatum non eſt de eſſentia, aut propria paſſio ſubiecti, non eſt vera rebus non exiſtentibus. Hęc concluſio eſt communis, & ſolet probari primo ex illo Ariſtot. cap. de ſubſtantia, ab eo quod res eſt, vel non eſt, propoſitio dicitur vera, vel falſa, quem locum plures exponũt de propoſitione in qua non cōnectitur neceſſario prædicatum cũ ſubiecto; hæc enim mutatur de vera in falſam ex mutatione exiſtentiæ obiecti. Probatur ſecundo, quia verbum in his non poteſt ſignificare cōnexionem neceſſariam prædicati cum ſubiecto: ergo ſignificat exiſtētiam vtriuſque. Tertio, quia aliás duę contrarię, & contradictoriæ eſſent ſimul veræ, ſi enim non requiritur, quod albedo, v. g. in hæreat actualiter homini, vt de illo prædicetur, erit vera hæc, omnis homo eſt albus, nullo homine exiſtente, & ſimiliter hæc, homo non eſt albus: quia albedo non in hæret homini, neque cum illo connectitur magis, quod ſit albus, quã quod non ſit albus. De hac autem propoſitione homo eſt, quæ in ſententia Ariſtotelis exiſtimantis mũdum fuiſſe abæterno eſt neceſſaria: licet prædicatum non ſit de eſſentia ſubiecti, aut propria paſsio, dicendum eſt, quod eſt neceſſaria Phiſice: non vero logice, & idem dicendũ eſt de hac, omne ens, & ſuo modo de hac, nix eſt alba, in communi enim modo loquendi, niue etiam non

exiſtente afferit, quod ſit alba, & ita aliquomodo eſt neceſſaria Phiſice, quia licet non ſit ſemper nix, ſemper tamen quando exiſtit eſt alba, abſolute tamē ſunt propoſitiones contingentes.

An ſit æternæ veritatis hæc animal eſt homo.

Sed eſt non parua difficultas circa hanc propoſitionem, animal eſt homo, & alias ſimiles, in quibus prædicatur ſpecies de genere, an ſint neceſſariæ, & æternę veritatis. In qua difficultate ſunt duæ ſententiæ, prima eſt, nō eſſe æternę veritatis: ſed contingētes. Ita docent M. Sotus lib. 3. cap. 2. M. Sanchez lib. 7. q. 7. de poſteriori reſolutione, & alij, & probatur primo, quia ſpecies non prædicatur eſſentialiter de genere: neque eſt propria illius paſsio, aliâs includeret genus duas oppoſitas imo plures differētias, quod eſſe falſum conſtat. De quo videatur Caietanus in Logica, cap. de differentia vbi ait quod licet duo oppoſita poſsint eſſe ſimul in eodem genere, per modum comunactionis: non tamen poſſunt eſſe ſimul, per modum incluſionis, ita quod in eius eſſentia includantur.

Secundo, quia propoſitio neceſſaria indefinita, ęquiualet vni de omni, bene enim ſequitur, homo eſt animal, ergo omnis homo eſt animal, ſed hæc, animal eſt homo: non æquiualet vni de omni: ergo. 3. quia hæc, animal eſt homo: non eſt in motiua naturale, quia ſubiectum nō verificatur de omnibus animalibus: ergo non eſt propoſitio neceſſaria.

Secunda ſententia docet. Huiuſmodi propoſitiones eſſe neceſſarias, & æternę veritatis, ita M. Bañez lib. 2. minoris Dialecticæ cap. 4. & probat, quia iſte eſt bonus ſillogiſmus in darapti, omne riſibile eſt homo; omne reſibile eſt animal, ergo animal eſt homo: ſed antecedens eſt neceſſarium, & ęternę veritatis: ergo & cōſequens. Dices, eſſe neceſſariam prout infertur: non tamen abſolute, & ſecundum ſe. Sed contra, quia eadem eſt illa propoſitio, prout infertur, & ſecundum ſe: quia

ſem-

ſemper retinet eandẽ ſignificationẽ: nec eſt propoſitio ęquiuoca: ſi ergo ſecũdũ ſe eſt cõtingens, etiam prout infertur, eſt contingens, quia inferri eſt reſpectus rationis, qui non tribuit necesſitatem propoſitioni. Probatur ſecundo, quia ſi hęc eſt contingens, animal eſt homo, ergo hęc eſt vera, animal contingẽter eſt homo; conſequens eſt falſum: quia omnes ſingulares illius non ſunt veræ, ſcilicet, hoc animal cõtingenter eſt homo, vel hoc animal contingenter eſt homo.

Ad hanc difficultatem reſpondeo, huiuſmodi propoſitiones eſſe neceſſarias: non ex vi ſignificationis formalis terminorum: ſed ex vi connexionis prædicati cum aliquo ſuppoſito ſubiecti, docet enim Caietanus cum D. Thom. 3. p. quæſt. 16. art. 1. his duobus modis poſſe aliquam propoſitionem eſſe per ſe, & neceſſariam, & argumenta facta pro prima ſententia, probant non eſſe neceſſariã ex vi formalis ſignificationis: quia nõ ſunt de omni, neque de conceptu generis ſunt ſpecies: non verò probant, quod de aliquo non prædicentur ſpecies eſſentialiter. Neq; eſt eadem omnino propoſitio, ex vi formalis ſignificationis, & pro aliquo, quia licet termini habeant eandem ſignificationem, & ſic propoſitio non ſit æquiuoca: non habent eãdem acceptionem: quia abſolute, & ex vi formalis ſignificationis, accipitur ſubiectum ſecundum ſibi intrinſeca ex meritis ſuis, qua ratione non conuenit neceſſariò illi prædicatum: at quatenus eſt neceſſaria, accipitur ſubiectum, vt verificatur de quodam animale, cui eſſentialiter conuenit ratio ſpecifica, & ſic eſt in materia naturali, & verificatione termini, ſubiectũ verificetur, pro omnibus pro quibus natus eſt accipi, illa autem conſequenquentia nulla eſt, animal contingenter eſt homo, ergo hoc animal contingenter eſt homo. Quia variatur appellatio, quia in antecedenti appellat ille modus contingenter, ſupra rationem animalis abſolute, ſecũdum rationem animalis abſtractam, & in conſequenti appellat ſu-

pra rationem animalis vt determinatam, ex eo enim quod rationi ſupperiori conueniat prædicatum nõ neceſſariò, non ſequitur, ſic conuenire rationi inferiori, ſicut non ſequitur, homo vt ſic, non neceſſario eſt Petrus, ergo Petrus aut hic homo, non neceſſario eſt Petrus.

Quarta concluſio. Nulla res extra Deum eſt abæterno ſecundum ſuam eſſentiam, vel ſecũdum aliquod eſſe diminutum, vt dicebant aliqui quos ſupra retulimus. Hæc concluſio certiſsima eſt, de qua vide Magiſt. Zumel, vbi ſupra, & Sonzin. 9. Metaphiſicæ quæſt. 7.

Explicatur aternitas harum propoſitionum.

Sed aduerſus illã eſt argumentum, propoſitiones eſſentiales ſunt æternæ veritatis, ergo obiectum earũ eſt æternum: ſed eſſentia eſt earum obiectum, ergo illa eſt æterna. Hoc argumentum poſtulat, vt explicemus in quo ſenſu iſtę propoſitiones neceſſariæ, dicantur æternę veritatis, in hoc enim punctus difficultatis huius articuli verſatur, circa quod ſunt plures modi dicendi. Primus eſt D. Thom. 1. par. quæſt. 10. artic. 3. ad 3. qui docet, huiuſmodi propoſitiones eſſe æternæ veritatis quatenus ſunt in intellectu diuino, qui eſt æternus, neceſsitas enim eſt modus veritatis, & verum eſt in intellectu; & propterea nulla veritas poteſt eſſe æterna, niſi quatenus eſt in intellectu ęterno. Sed iſte modus explicandi nõ placet aliquibus modernis, & impugnant illum primo, quia hanc æternitatem etiam habent propoſitiones contingentes: quia veritas illarum eſt in intellectu æterno. Secundo, quia propoſitiones neceſſariæ non ideo ſunt veræ: quia cognoſcuntur á Deo: ſed potius ideo cognoſcuntur á Deo: quia ſunt veræ: quia diuinus intellectus comparatur ad illas, vt ſpeculatiuus, & non vt practicus, intellectus autem ſpeculatiuus ſupponit obiectum, & non facit, ergo iſtæ propoſitiones habent veritatem præſcindendo ab intellectu diuino, & ſine dependentia ab illo;

illo. Secundus modus dicendi eſt, quod iſtæ veritates ſunt æternę, quãtum ad connexionem extremorum: non quantum ad eorum exiſtentiam. Sed hæc ſententia nõ explicat quomodo connexio ſit æterna, & ideo non euacuat difficultatem. Tertius modus dicendi eſt, quod iſtæ propoſitiones dicuntur æternę veritatis negatiue, & non poſsitiue.

Sed ad huius expoſitionem aduertendum eſt primo, quod triplex eſt eſſe. Aliud eſſentiale. Aliud exiſtentiæ, aliud, quod ſignificat compoſitionem, & veritatem propoſitionis. Ita D.Thom. 1.p.q.3.artic.4. ad 2. Secundo nota ex Caietano de ente, & eſſentia cap.4.q.6. quod ens reale dupliciter dicitur, vno modo, vt diſtinguitur contra ens fabricatum ab intellectu, alio modo vt diſtinguitur contra non exiſtẽs. Aduerte 3. quod ęternum, vel incorruptibile accipitur dupliciter, primo poſitiue, ſecundo negatiue. ęternum poſitiue eſt illud, quod eſt omnino inmutabile, & eſt ſemper æternũ negatiue, eſt, quod ſecundum ſe non habet vnde ſubdatur corruptioni, & mutabilitati: licet non ſit ſemper. Hæc diſtinctio eſt D.Thom. 1.p.q.16.art 9. ad 2. vbi ait, *aliquid eſſe ſemper, & vbique poteſt dupliciter intelligi, vno modo quia habet in ſe vnde ſe extendat ad omne tempus, & ad omnem locum: ſicut Deo conuenit eſſe vbique, & ſemper. Alio modo: quia non habet in ſe quo determinetur ad aliquem locum, vel tempus, ſicut materia dicitur vna. non quia habet vnam formam, ſicut homo: ſed per remotionem omniũ formarũ, diſtinguentium primo modo, ſolus Deus eſt ſemper, & vbique, ſecundo modo, quodlibet vniuerſale dicitur eſſe ſemper, & vbique, in quantum vniuerſalia abſtrahunt, ab hic, & nunc.* Eandem doctrinam habet Caietanus 1. poſt cap.9. vbi circa illam propoſitionem Ariſt. in eodẽ cap. ſcientia eſt incorruptibilium. Ait, quod ea de quibus eſt ſcientia, & vniuerſalia dicuntur æterna, & incorruptibilia, non poſitiue: ſed negatiue. Vltimo ſupponendum eſt ex D. Thom. in loco inmediate citato ex 1.par. quod veritas reperitur in intel-

lectu, formaliter, in voce, & ſcriptu tanquam in ſigno, & in rebus fundamentaliter.

His ſuppoſitis dico primo nulla veritas eſt æterna poſitiue, niſi ſecundum quod eſt in intellectu diuino. Probatur hoc manifeſte: quia nulla veritas exiſtit pro tota æternitate: niſi in diuino intellectu. Et de hac æternitate loquitur D. Thom. vbi ſupra, quando docet, huiuſmodi propoſitiones eſſe æternæ veritatis, ſecundum quod ſunt in diuino intellectu. Vult enim explicare ibi, quod eſſe æternum ſit Dei proprium, vbi patet loqui de æternitate poſitiua, quæ vera æternitas eſt. Alia autem, ſcilicet, negatiua, multum analogicę, & improprie æternitas dicitur. Dico ſecundo. Iſtę propoſitiones neceſſariæ dicuntur æternę veritatis negatiue, ſicut vniuerſalia. Patet hoc, quia non ſunt æternę veritatis poſsitiue, ergo negatiue. Deinde, quia iſtę propoſitiones nõ habent ex ſe vnde ſubdantur mutationi quoad veritatem, nec determinant ſibi aliquod tempus, ſecundum quod ſint verę: ſed quotieſcunque formãtur, ſignificant obiectum ſicuti eſt, nec intellectus poteſt oppoſitum intelligere, quia verbum in illis nõ ſignificat actualem, & realem vnionem extremorũ in re exiſtentem: ſed ſignificat prędicatum eſſe de ratione ſubiecti in affirmatiuis, & in negatiuis, repugnare illi: ergo dicendę ſunt æternę veritatis negatiuę.

Quod ſi petas, vnde proueniat, quod verbũ in his non ſignificet exiſtentiam extremorum, & in contingentibus ſignificet illam, reſpondetur, prouenire in affirmatiuis, ex identitate, & cõnaturalitate ſubiecti, & prædicati, & in negatiuis, ex naturali repugnantia, quę quia in contingentibus propoſitionibus non inueniuntur: non poſſunt per verbum importari, & ita non abſoluitur á tempore, & ſignificat extremorum exiſtentiam, & per hęc patet ad duas impugnationes contra modũ explicandi hanc ęternitatem propoſitionum ex D. Thom. relatum: Ad primã enim dico, probare quod propoſitiones contingentes,

tes, habent etiam in diuino intellectu veritatem ęternam: ſed cum hoc diſcrimine, quod licet veritas contingentium ſit ęterna in Deo: tamen Deus non cognoſcit verificari pro tota ęternitate: ſed ſecundum tempus determinatum. Explicatur hoc, in hac propoſitione, homo exiſtit, Deus licet abęterno cognouerit verificandum, quod per illam ſignificatur: non cognouit verum eſſe niſi ſecundum aliquod tempus determinatum, illud ſcilicet, quo homini coniungitur realiter exiſtentia: at obiectum huius, homo eſt animal, cógnouit eſſe verum ſine determinatione ad aliquod tempus: quia veritas illa, & obiectum illius propoſitionis, à tempore non dependet, & ita ex meritis ſuis adęquari poteſt intellectui ęterno, & per accidens eſt, quod non adęquetur ſemper intellectui creato, quia intellectus creatus nó eſt ſemper. Vnde in diuino intellectu habét eminentiſsime totum, quod poſtulant ex meritis ſuis, in intellectu veró creato hoc non habent: quia intellectus creatus non eſt ſemper. Ad ſecundam impugnationē nego antecedens, iſtę enim veritates: licet neceſſarię ſint: dependent à diuina veritate, neq; ideo cognoſcũtur adeo, quia verę: ſed potius ideo verę, quia cognoſcuntur adeo, aliàs cognitio diuina menſuraretur ab illis, quod eſſe falſum conſtat: quia potius diuina veritas eſt menſura omnis veritatis, vt docet D. Thom. 1. par. q. 16. vbi ait. *A prima veritate deriuatur omnis veritas creata: ſicut ab vna facie hominis reſultant plures ſimilitudines in ſpeculo*: Ex quo infertur, qd ſicut ſimilitudines exiſtẽtes in ſpeculo depẽdent á facie hominis, ita veritates creatę dependent á diuina, & 2. contra gent. cap. 84. ait, quod omnes veritates creatę fundãtur in diuina, ſicut in cauſa continente omnẽ veritatem. Quod explicans ibi Ferrara docet, quod omnis veritas creata fundatur in diuina, tanquam in cauſa exemplari, & menſura in ordine ad quam propoſitio, & res dicitur vera, & per hoc ſoluitur alia obiectio horum authorum, arguunt enim

ſic,

ſic. Si eſſet aliqua dependentia in illis veritatibus à prima, eſſet mediante diuina voluntate: ſed diuina voluntas non operatur aliquid circa has veritates, quia antecedenter ad voluntatem diuinam verum eſt hominem eſſe animal, ergo non dependent iſtę veritates á prima. Ad hoc reſpódetur, quod hæc dependentia eſt tanquam á cauſa exemplari, non á diuina voluntate, ſed à diuino intellectu, qui quia eſt primus, eſt mẽſura omnis veritatis, neq; oportet quod reſpectu illarum veritatum ſit practicus, ſed ſufficit, quod ſit primus, & perfectiſsimus, vt ſit eorũ menſura, vide Ferraram in loco citato, ex 2. contra gent. vbi inuenies doctrinam in ſolutione harum impugnationum tradditã.

Soluuntur argumenta.

Ad argumenta á principio facta reſpondetur, ad primum, prima ſolutio eſt, Ariſtotelem loqui de propoſitionibus contingentibus, vt in tertia concluſione diximus. Secunda ſolutio eſt Caietani, Ariſtotelem non intelligi, de eſſe vel non eſſe ſignificati incomplexi per terminos; ſed de eſſe, vel non eſſe ſignificati complexi per totam propoſitionem, & in propoſitionibus neceſſarijs, ita ſe habet res: ſicut per propoſitionem ſignificatur: licet extrema non exiſtant.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod aliud eſt loqui de iſta propoſitione, Petrus mortuus eſt homo: aliud de iſta, Petrus eſt homo, ſuppoſito quod ſit mortuus, quia in prima mortuum ponitur tanquam pars ſignificati ſubiecti, in ſecunda autem non ponitur: ſed ſupponitur: neceſsitas autem propoſitionum, attenditur pœnes ſignificationes terminorum, & non pœnes exiſtentiam eorum. Hæc igitur eſt mala conſequentia, eſt homo mortuus: ergo eſt homo: quia mortuum deſtruit eſſentiam hominis: quia homo mortuus nihil aliud eſt quam cadauer humanum, de quo cõſtat quod non eſt homo, neque animal: cum autem dicitur, ſortes, vel Petrus eſt homo: non variatur veritas

veritas propoſitionis etiāſi ſupponatur illum mortuū eſſe. Hinc patet error eorum qui dicunt mortuum non opponi viuo, quodquidditatiue prædicatur de homine: ſed viuo, quod dicit actualem vitam, humanum enim cadauer nullo modo eſt viuens, ſicut homo pictus nullo modo eſt homo. Hæc ſolutio eſt Caietani vbi ſupra, quæ mihi placet magis quam ſolutio Sonzin. vbi ſupra, qui incidit in errorem eorum, de quibus loquitur, Caietanus, dicit enim quod viuens accipitur dupliciter, primo pro natura cui conuenit ſe mouere ad operationes, ſi in actuali eſſe ponatur Secundo pro eo, quod habet eſſe datum ſibi actu ab anima, & huic opponitur mortuum: non vero opponitur viuo primo modo accepto. Hoc in quam falſum eſt, vt docet Caietanus: quia mortuum opponitur viuo, etiam ſecundū primam acceptionem. Sicut pictura, opponitur vero homini. Neque ex vi iſtorum terminorum cōcipi poteſt eſſentia hominis, ſi quis dicat, homo mortuus: ſed concipitur eſſentia cadaueris. Negandum ergo eſt, quod non opponatur homini magis mors, quam non eſſe, ſi ponatur vt pars ſignificati ſubiecti: quia mors deſtruit eſſentiam hominis, & ponit oppoſitam: non eſſe veró non deſtruit. Quod ſi obijcias, mors deſtruit vitam actualem: ſed vita actualis non eſt eſſentia hominis: ergo non deſtruit eſſentiam hominis. Reſpondetur, quod mors tollit vitā actualem, & ſignificata, ponit aliquid, quod eſſentiā hominis tollit, quia ponit eſſentiam cadaueris, & pro illa ſupponit terminus: quia homo eſſentialiter diſtinguitur á cadauere: non eſſe veró poſitum in propoſitione, tanquam pars ſignificati ſubiecti: non extrahit ſubiectū, nec alienat á propria ſignificatione, & ita non repugnat homini ſicut mors. Et licet mors ſit priuatio exiſtentiæ ſubiecti, & negatio illius: tamen quia ponit formam cadaueris, quam non eſſe non includit in ſua ſignificatione: non eſt eadem ratio de priuatione vitæ, & ſimplici negatione eius,

&

& per hæc petet ad ſecundum argumentum.

Ad 3. patet ex his quæ cap.de verbo diximus, reſtringere enim extrema non eſt de eſſentia ſignificationis verbi, & ita poteſt abſolui à reſtrictione.

Ad 4.nego,quod in huiuſmodi propoſitionibus non verificentur termini, quia verificatio debet fieri iuxta exigentiam verbi, vt eſt in tali propoſitione, verbum autem prout ibi eſt, non exigit extremorũ exiſtentiam, & ita extrema debent ſignari ad intellectum, dicendo, hoc eſt homo, vel hoc eſt lapis, &c. in quibus propoſitionibus etiã abſoluitur verbum á tempore, quia debet accipi ſicut in propoſitione neceſſaria,cuius extrema verificantur,de quo c.de ſuppoſitione.

Ad 5.Reſpondetur,non eſſe mirum ſi dato vno impoſsibili aliud ſequatur, dato enim quod Deus non ſit, ſequitur quod homo non ſit animal, nec Angelus ſubſtantia, quia omnis veritas á prima dependet. Dico ergo, quod ſi Deus non eſſet, & eſſet illa propoſitio, Deus eſt (hoc enim ſupponimus) eſſet falſum dicere, quod Deus eſt, & ad argumentum in oppoſitum reſpondeo, verbum abſolui á tempore, quando in actu ſignato non importat actualẽ exiſtentiam, quando veró importat illam: non abſoluitur,etiamſi prædicatum ſit de eſſentia ſubiecti, vt patet in hac, homo exiſtit animal, & quia ly eſt quando eſt prædicatum importat in actu ſignato exiſtentiam,non abſoluitur à tempore. Licet poſſet dici, quod in illo caſu erat vera hæc, Deus eſt,& quod ibi verbum ſolum importat exiſtentiam eſſe debitam Deo: ſed prior ſolutio verior mihi videtur.

Ad 6.Reſpondeo,quod veritas iſtarum propoſitionum quatenus eſt extra intellectum diuinum creata eſt,& ſic non ſunt æternæ poſsitiue: ſed negatiue vt expoſitum eſt, ſi autem quæras de obiecto harum propoſitionũ, quid ſit hominem eſſe animal, an ſit aliquid creatũ, vel increatum,aliqui docent nõn eſſe aliquid creatum, ita Sonzinas 5.Metaphiſi.q.10.& 6.Metaphiſi. quæſt.19. &

tur 1. ex D. Thom. 2. c.g. c.52. vbi ait, quod eſſentia cōuenit non per aliud, id eſt non per aliquam cauſam, & per hoc ab exiſtentia diſtinguitur, quæ conuenit per cauſam. Vbi idē docet Ferrara. Secundo, quia independenter a diuina voluntate, homo eſt animal, nec Deus poteſt oppoſitū facere: ergo hominem eſſe animal, nō eſt aliquid creatum. Tertio, quia ſi hominem eſſe animal eſt creabile, creatur de facto, & poſtea anihiletur: tunc verum erit, quod homo nō eſt animal: ſed hoc eſt impoſsibile: ergo non eſt aliquid creatum. Quarto, creatio terminatur ad exiſtentiam: ſed hominem eſſe animal abſtrahit ab exiſtentia: ergo non eſt aliquid creatum.

Alij vero docent, eſſe aliquid creatum, & probatur primo: quia hominem eſſe animal: non eſt Deus: ergo non eſt aliquid increatum, ergo eſt aliquid creatum. Probo conſequētiam: quia ens adæquate diuiditur increatum, & in increatum. Secundo, quia hominem eſſe animal non diſtinguitur ab homine, & animali ſed homo, & animal aliquid creatum ſunt. ergo hominem eſſe animal, eſt aliquid creatum. Ad huius difficultatis breuem explicationem (quia de ea late diſputare ad nos non pertinet) aduerte primo, quod ens creatum dupliciter accipi poteſt; primo pro eo, quod actualiter eſt productum, & aperte rei exiſtens. Secundo, pro entitate prædicamentali conſtituta in prædicamento aliquo, ex his, quæ ab Ariſtotele conſtituta ſunt. Aduerte ſecundo, qd. de obiectis harum propoſitionum loqui poſſumus dupliciter, primo modo materialiter, & entitatiue. Secundo formaliter, & quatenus obiecta ſunt taliū propoſitiorum. His ſuppoſitis dico primo, ſi de obiecto harum propoſitionum entitatiue, & materialiter loquamur, aliquid creatū eſt. Patet hoc, quia tota entitas hominis, & animalis paoducta eſt à parte rei, & collocabilis eſt in prædicamēto ſubſtātiæ. Dico ſecundo, ſi loquamur de obiecto harū propoſitionū formaliter, vt ſic, non eſt aliquid creatum

tum. Patet hoc rationibus primo factis: quia vt ſic, verbum abſoluitur á tempore, nec tale obiectum habet vt ſic cauſam efficientem: ſed abſtrahit ab exiſtentia: nec etiam habet cauſam finalem: quia quærere propter quid homo eſt animal ſtultum eſt. poteſt hoc explicari exéplo cóceptus obiectiui vniuerſalis, v.g. hominis. Tota enim entitas eius aliquid creabile, & anihilabile eſt, cæterum prout abſtrahit ab hic, & nunc: nō eſt producibile: nec creabile: quia non poteſt res in vniuerſali produci. Nec diuiſio entis in creatum, & in increatum, datur de obiecto complexo: ſed de re ſimplici. Et per hæc, vtraque opinio verificatur, prima enim loquitur de obiecto formaliter: ſecūda de obiecto entitatiue, & argum enta eius probant, quod obiectum non eſt increatum poſsitiue: ſicut Deus: non veró, quod non ſit increatū negatiue, id eſt ex ſe non dicens ordinem ad cauſam efficientem, a qua dependeat, & per hæc patet. Ad ſextum argumentum principale.

Ad 1. confirmat. reſpondetur, quod connexio extremorum realis, quæ fit per exiſtentiam: non fuit ab æterno: at connexio Logicalis eſt æterna non poſsitiue: ſed negatiue. Ad 2. confirma. iam dictum eſt, quod illa propoſitio eſt æternæ veritatis.

(?)

A R-

ARTICVLVS V.

Vtrum diuiſio propoſitionis in categoricam, & hypoteticam ſit analoga, vel vniuoca.

Videtur quod ſit vniuoca.

PRIMO, propoſitio categorica & hypotetica vniuoce conueniunt ſub genere orationis, ergo, & ſub propoſitione. Antecedens probatur: quia diffinitio orationis conuenit vniuoce orationi compoſitæ, & ſimplici.

Confirmatur, terminus vniuoce diuiditur in complexum,& inincomplexũ: ergo propoſitio diuiditur vniuoce in ſimplicem, & compoſitam. Conſequentia videtur bona: quia eſt eadem ratio. Antecedens eſt maximé probabile:quia ratio termini de vtroque prædicatur ſimpliciter, & æqualiter.

Secũdo,ſignificare veritatem,ſimpliciter cõuenit propoſitioni hypoteticæ: ergo eſt ſimpliciter propoſitio. Conſequentia patet, & antecedens probatur: quia hęc propoſitio homo eſt animal, & homo eſt riſibilis,eſt ſimpliciter neceſſaria.Dices quod illa veritas non eſt vna: ſed multiplex ſimpliciter,cõtra,hęc propoſitio, Petrus eſt albus, vel Petrus non eſt albus,eſt vna veritas ſimpliciter neceſſaria, & ſimpliciter vna: ergo ſolutio nulla eſt, quod ſit ſimpliciter neceſſaria cõſtat,quod vero ſit vna ſimpliciter patet, non ſunt plures veritates ſimpliciter neceſſariæ: ergo, eſt vna veritas neceſſaria ſimpliciter. Conſequentia eſt euidens, & antecedens patet:quia ſolum continet duas veritates cõtingentes, & non duas veritates neceſſarias.

Confirmatur 1.quia hęc propoſitio, Petrus eſt albus,

bus, & Petrus non eſt albus, ſignificat vnam falſitatem ſimpliciter, & illa falſitas non continetur in ſingulis partibus ſeorſum: quia illæ ſunt contingentes, & tota propoſitio eſt impoſsibilis: ergo neceſſe eſt ex illa coniunctione reſultare vnum ſignum, ſignificans vnum impoſsibile ſimpliciter.

Confirmatur ſecundo, quia hæc conditionalis, ſi Petrus curreret, moueretur, eſt vna propoſitio ſimpliciter: ergo. Probatur antecedens, quia non conſtat ex duabus propoſitionibus. Si dicas quod conſtat ex duobus complexis propoſitionalibus, & hoc ſufficit, vt non ſit vna propoſitio ſimpliciter. Contra, quia ſequitur ex hoc, quod hæc non ſit vna propoſitio ſimpliciter, animal rationale eſt mortale, & riſibile. Item quia illa complexa propoſitionalia per ſe nullam veritatem ſignificant, ergo illa conditionalis ſignificat vnam veritatem ſimpliciter vnam, & nullomodo compoſitã in ratione veritatis.

Tertio principaliter arguitur, Ea quæ ſunt plura in vno genere in alio poſſunt eſſe vnum: quia ſubijciuntur vniformæ, vt patet in entibus artificialibus, plures lapides, & ligna conſtituunt vnam domũ, plures homines vnũ exercitum: ſed partes componentes hypoteticam ſubijciũtur formæ hypoteticæ, reſpectu cuius materialiter ſe habent: ergo conſtituũt vnum artificiatum rationis ſimpliciter vnum, in genere artificiati.

Confirmatur, numerus diuiditur vniuoce in numerum ſimplicem, & compoſitum, & ſacramentum dicitur vniuoce de Sacramento Euchariſtiæ, & de alijs ſacramentis, licet Sacramentum Euchariſtiæ habeat duas formas, & duas materias: quia vtraq; pars conſtituit artificioſe ex diuina cõſtitutione vnũ totale ſignum ſpiritualis refectionis: ergo ſimiliter ex coniunctione duarum propoſitionum artificioſa, reſultabit vnum ſignum ſimpliciter.

Quarto, hæc argumentatio, omne animal rationale eſt riſibile, & omnis homo eſt animal rationale, ergo omnis homo eſt riſibilis,

bilis, eſt vna argumẽtatio, & demonſtratio ſimpliciter: ergo eſt vna oratio. Patet conſequentia: quia oratio eſt ſuperior ad argumẽtationem, & quod eſt vnũ in ſpecie, eſt vnum in genere: ſicut quod eſt vnus homo, eſt vnum animal. Tunc vltra, eſt vna oratio ſimpliciter: ergo vna propoſitio ſimpliciter. Patet cõſequẽtia: quia oratio eſt etiam ſupperior ad propoſitionẽ, & quod eſt vnum in ſuperiori, debet eſſe vnum in aliqua ſpecie illius, ſicut quod eſt vnum animal debet eſſe vnus homo, vel vnus equus, &c.

Confirmatur ex Ariſtotele 1. perihermenias vbi ait. *Eſt autem enũtiatiua vna oratio, aut ea quæ vnum ſignificat, plures verò quæ plura ſignificat, aut ea quæ caret coniunctione*. Sentit ergo quod oratio quæ reſultat ex coniunctione eſt vna.

In oppoſitum eſt primo D. Tho. 1. perihermenias lectione 8. vbi ait: *Enuntiatio dicitur, vel vna abſoluté, ſcilicet quæ vnum de vno ſignificat, vel ſecundum quid, ſcilicet, quæ eſt coniunctione vna.* Et lectione 10. ait: *Iſt autẽ hæc tertia diuiſio enuntiationis*, & loquitur de diuiſione propoſitionis in vniuerſalem & particularem quã facit philoſophus) *prima nã que fuit, quod enuntiationum, quædam eſt vna ſimpliciter, quædam verò coniũctione vna, quæ quidem eſt diuiſio analogi in ea de quibus prædicatur, ſecundum prius, & poſterius, ſic enim vnum diuiditur ſecundũ prius in ſimplex, & per poſterius in compoſitum*: idẽ expreſſe docet opuſculo 48. cap. 6, vbi ait, quod hæc diuiſio eſt analogi in analogata & hoc dicit eſſe de mente philoſophi.

Secundó, enuntiatio eſt oratio vnum de alio enuntians: ſed hoc conuenit primo & perſe ſimplici propoſitioni, compoſitæ veró conuenit participatiue, & per poſterius: ergo hæc diuiſio eſt analoga. Probatur minor: quia in ſimplici, prædicatum enunciatur de ſubiecto: in compoſita veró nihil de alio enuntiatur, nec formam enuntiãdi habet: ſed ex eo ſolum vocatur enuntiatio: quia ſimplices claudit vnitas, in quibus vnum, de altero enuntiatur, & ideo vocatur coniunctione enuntiatio, vel coniunctione vna.

Tertio, ſignificare veritatem conuenit per ſe primó ſimplici, cõpoſitæ vero per poſterius, & participatiue: ergo analogice. Probatur antecedēs: quia veritas cõpoſitæ pendet intrinſice, ex veritate ſimpliciũ, vel coniunctione. Primum conſtat, in copulatiua, & disiũctiua, ſecundũ in cõditionali, & cauſali: ergo habet veritatem participatã á ſimplici.

Quarto, vna ſpecies nõ componitur ex alia formaliter: ſed hypotetica componitur ex categoricis formaliter: ergo non ſe habet vt duæ ſpecies propoſitionis. Conſequentia eſt euidens. Antecedens probatur qui duæ ſpecies opponuntur formaliter: ergo vna non poteſt formaliter eſſe de ratione, & eſſentia alterius. Ergo neq; componere formaliter, & ſi dicas quod vnus numerus cõponitur formaliter ex alio, & tamen ſpecie diſtinguitur. Contra: quia licet duæ vnitates cõponãt quaternarium, v.g. non tamen ſecunda vnitas cõponit formaliter: quia non cõponit vt vltima vnitas, ſecundum quam rationem forma eſt binarij: quia eo ipſo quod additur numero alia vnitas, ea quæ antea erat vltima, & deſinit eſſe vltima, & conſequentia deſinit eſſe forma. Minor autem probatur: quia hypotetica cõponitur ex categoricis quatenus ſignificant verum, vel falſum, taliter quod ſi hoc nõ haberent: nõ componeretur ex illis, retinentque omnem ſuam formam, etiam vt ſunt in hypotetica. Ergo componunt illam formaliter.

In hac difficultate tres inuenio doctorum ſententias. Prima eſt, hanc diuiſionem eſſe accidentalem, differunt enim ſecundum iſtam ſententiam ſecundum magis & minus compoſitum: quia propoſitio ſimplex eſt etiam compoſita, vocatur autem ſimplex: quia non componitur ex enuntiationibus. Sicut in genere artificiali, diſtinguntur partes, & tota domus: quia domus componitur ex parietibus, paries autem non componitur: ſed nihilominus eſt compoſita: & nomen ſimplex componitur ex ſilabis, & dicitur

ſimplex

ſimplex, ad differentiam nominis compoſiti, ex diuerſis nominibus, nomen autem ſimplex, & compoſitum accidentaliter differunt.

Secunda ſententia eſt, quod hæc diuiſio eſt vniuoca, & generis in ſpecies. Ita Magiſter Sotus libro 2. ſummularum, cap. 6. Mercado eodem 2. libro in argumentis, ſed contra oppoſitis. & citatur Suarez in manuſcriptis libro primo perihermenias, cap. 4. Magiſter Bañez libro primo dialecticæ tracta. 2. de oratione cap. 3. de multiplici diuiſione propoſitionis.

Tertia ſententia eſt hãc diuiſionem eſſe analogam ita Boecius, & Amonius libro primo perihermenias cap. 4. Toletus quęſt. 2. Maſius quæſt. 5. Rubio eodem cap. 4. periher. q. 6.

Sed pro reſolutione difficultatis ſit 1. concluſio. Hæc diuiſio non eſt accidentalis: ſed ſubſtantialis. Ita D. Thom. vbi ſupra, & omnes Auctores ſecundæ, & tertiæ ſententiæ. Et probatur, quia differentia inter has propoſitiones ſumitur pęnes modum enunciandi: ergò differunt eſſentialiter. Conſequentia eſt bona, quia eſſentia propoſitionis ſumitur ex modo enuntiandi, antecedẽs autem probatur: quia iſtæ differunt: quia categorica ſignificat vnum, affirmãdo, vel negando prædicatum de ſubiecto. Hypotetica veró non habet iſtum modum enuntiandi, ſed enũtiat coniungendo diuerſas propoſitiones, quod inſinuauit Ariſtoteles, quãdo dixit 1. periher. vbi ſup. *Eſt autem enũtiatiua vna oratio, aut ea quæ vnũ ſignificat, aut ea quæ coniunctione vna.* Ecce quomodo differentia nõ oritur præciſe ex cõpoſitione, ſed cũ ipſa diuerſitate cõpoſitionis, eſt diuerſitas in modo enuntiandi.

Secũda concluſio. Hæc diuiſio eſt analoga. Hanc concluſionem teneo pręcipue propter authoritatem Angelici Doctoris, videtur enim eſſe expreſsã ſententiam illius, vt patet in locis citatis in argumento primo poſito pro hac ſentẽtia: nõ enim clarius potuit D. Tho. hanc ſententiam docere, & ſi loca illa expoſitionem admittũt nullus eſt qui non poſſit

admittere. Si dicas quod D.Thom.loquitur de analogia phiſica. Cótra, quia diuiſionem in affirmatiuam, & negatiuam dixit eſſe vniuocam, & generis in ſpecies, & habet analogiam phiſicam: quia propoſitio affirmatiua eſt magis perfecta, quã negatiua: ergo quãdo dixit hãc diuiſioné eſſe analogã locutus fuit de analogia logica.

Probatur præterea cóclusio. Argumentis in oppoſitum factis pro hac ſententia. Deinde quia propoſitio hypotetica non eſt vna ſimpliciter: ergo hæc diuiſio eſt analoga. Probatur antecedens, enuntiabile per hypoteticam non eſt vnum ſimpliciter: ergo neque enuntiatio ipſa. Cóſequentia patet quia non habet maiorem vnitatem enuntiatio in ratione enũtiationis: quam enuntiabile, in ratione enuntiabilis. Antecedens autem probatur primo, quia enuntiabile vnum ſimpliciter, eſt quando vnum ſimpliciter de alio enuntiatur, in hypotetica vero v.g. in hac, homo currit: & homo mouetur duo de duobus enuntiantur ſimpliciter: neque illa coniuncta, &, facit quod vnum enuntietur de homine, ſed ſolum illa duo enuntiabilia ſimpliciter, coniungit, non faciendo vnum enuntiabile abſolute: ſed coniũctione, quod eſt vnum enuntiabile ſecundũ quid, vt aperte videtur docere Ariſtoteles, vbi ſupra. Secundo probatur idem antecedẽs: quia enuntiabile vnum, reſultat ex vna affirmatione, vel negatione: ſed in hypotetica poſsita ſunt duæ affirmationes ſimpliciter, quis enim neget, quod qui dicit homo eſt animal, & homo mouetur non affirmet duo? dices, quod præter affirmationes partium, eſt affirmatio totalis, facta per illam cóiunctionem, & ſed contra: quia coniunctio illa nõ habet ex ſe affirmare, neque affirmat ſimpliciter: ſed ſolum coniungit duas affirmationes, ſi enim haberet affirmare ex ſe, poſita inter duos terminos affirmaret, & ſic in hoc complexo, homo, & equus, aliquid affirmaret.

Tertio probatur concluſio: quia propoſitio hypotetica componitur ex parti-

partibus; quæ non ſunt per ſe partes illius: ſed per accidens, propoſitio verò categorica componitur ex partibus, quæ ſunt partes per ſe illius: ergo propoſitio categorica eſt vnũ per ſe abſolute, & hypotetica vnum per accidens; & ſecundum quid. Maior eſt certa: conſequentia autem probatur, eo modo aliquid eſt vnum, quo partes ordinantur ad illud, & ſi per ſe ordinatur, conſtituunt vnum per ſe, abſolute, & ſi per accidens, conſtituũt vnum ſecundum quid.

Nota ergo differentiam, inter compoſitionem ſimplicis propoſitionis, & hypoteticæ, quod categorica eſt veluti compoſitũ ſubſtantiale in illo genere, & hypotetica eſt veluti cõpoſitũ accidentale, inter quæ hæc eſt differentia, qd in compoſito ſubſtantiali, partes per ſe ſunt partes, & ordinantur ex natura ſua ad illud, & ſic conſtituunt vnum per ſe abſolute, vt patet in homine, cuius partes per ſe ordinantur ad illum, at vero in compoſito accidentali partes ſunt totum in ſuo genere, & per accidens ordinantur ad aliud totum; vnde totum quod reſultat ex vnione illarum, eſt totum ſecundum quod. Vt albũ 1. proportionabiliter ergo dicẽdum eſt. De compoſitione categoricæ, & hypoteticæ, quod ambæ ſunt compoſitæ: ſed partes categoricæ ſunt termini, qui eſſentialiter ſunt partes illius, & ideo ex illorum vnione reſultat vnum ſimpliciter, at partes hypoteticæ per ſe ſunt totum, & per accidẽs partes, & ideo ex illarum vnione, non reſultat vnum ſimpliciter. Hæc doctrina colligitur ex Ariſtotele 1. perihermen. & ex Diu. Thom. vbi ait, *Abſoluta vnitas, quam importat enuntiatio, non interrũpitur per compoſitionẽ, quam importat verbum: quia prædicatum comparatur ad ſubiectum, ſicut forma ad materiam, ex quibus reſultat vnum ſimpliciter.* Hęc autem comparatio, non inuenitur in hypotetica: quia partes hypoteticæ non ſunt ſubiectum, & prædicatum.

Ad primum argumentum oppoſitæ ſententiæ, aliqui negant antecedens, dicunt enim, quod propoſitio hypotetica, non eſt

ſimpliciter vna oratio: ſed ſecundum quid. At pater Rubio concedit antecedens, & negat conſequentiam: quia ad rationem orationis vnius, ſufficit habere partes ſignificatiuas, quomodocunque vnitas, ad vnitatem veró própoſitionis requiritur vnitas enuntiabilis, quæ non inuenitur in hypotetica: neque eſt inconueniens, aliqua vniuoce conuenire ſub ſupperiori, & analogice ſub inferiori, ſecunda enim intentio, vniuoce conuenit ſecundæ intentioni indiuidui, & ſpeciei, & tamen prædicabilitas conuenit analogice. Similiter ſecunda intentio differentiæ dicitur analogice, de differentia propria, & propriſsima, & tamen ſecunda intentio vt ſic, dicitur vniuoce: inferius enim poſtulat amplius, quam ſupperius, & ita inferiora poſſunt attingere æqualiter vnam rationem & non aliam. Vtraque ſolutio probabilis eſt, per illas etiã ſoluitur confirmatio.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens, quia propoſitioni hypoteticæ conuenit ſignificare veritatem cum dependentia logica à propoſitione categorica. Ad probationem bene reſpondetur ibi, ad replicam dico, quod illa diſiunctiua, licet ſit neceſſaria, non tamen eſt vna ſimpliciter, ad hoc enim vt ſit ſimpliciter neceſſaria, ſufficit, quod non poſsit aliquomodo falſificari, ad hoc veró vt ſit vna ſimpliciter, requiritur quod componatur ex partibus, quæ ſint per ſe partes, & per hoc patet etiam ad primam confirmationem, illa enim propoſitio hypotetica, eſt ſimpliciter impoſsibilis, non tamen eſt ſimpliciter vna: vnde ſi vnitas cadat ſupra impoſsibilitatem, vel neceſſitatem, dicendum eſt, quod in illis propoſitionibus, eſt vna neceſsitas, & impoſsibilitas, & non multiplex, ſi veró cadat ſupra propoſitionem, eſt vnitas ſecundum quid, & multiplicitas ſimpliciter.

Ad ſecundam confirmationem poteſt aliquis dicere,

tere; quod conditionalis propoſitio eſt ſimpliciter vna, & ſic reſpectu illius diuiſio eſt vniuoca, reſpectu tamẽ aliarum hypoteticarum eſt analoga, quod videtur habere fundamentum in D. Thoma lectione 8. vbi ſupra qui ait. *Propoſitio conditionalis eſt vna, quia vnum ſignificat, & non quia ſignificat plura, quæ ſola coniunctione ſunt vnum.* Videtur ergo ſentire Diuus Thomas quod propoſitio conditionalis, non ſit vna cõiunctione, ſed vna ſimpliciter. Sed hæc ſolutio ſtare non poteſt: quia Auctores tertiæ ſententiæ quam defendimus, eodem modo loquuntur de omnibus ſpeciebus hypoteticæ. Vnde ad argumentum nego antecedens, ad probationem dico, quod licet non conſtet ex duabus propoſitionibus, conſtat tamen ex illis complexis, non vnitis per modum formæ, & materiæ, qua propter deficit multum ab vnione, quæ eſt inter ſubiectum, & prædicatũ categoricæ, & licet in conditionali aliquando enuntiabile ſit vnum, & non plura, ſicut in alijs hypoteticis, in quibus ſunt plures propoſitiones, tamen vnitas illius enuntiabilis: non eſt vnitas per ſe abſolute: quia non vniuntur partes illius in ratione formæ, & materiæ: neque ſunt per ſe partes: in illa autem categorica, animal rationale eſt mortale vniũtur partes in ratione materiæ, & formæ, ſcilicet, ſubiecti & prædicati.

Ad tertium, concedo verum eſſe, quod ea quæ ſunt plura in vno genere poſſunt eſſe vnum in alio: non tamen vnum ſimpliciter: ſed vnum ſecundum quid: quando per ſe non ordinatur ad illud vnum, & quia partes hypoteticæ, non per ſe ordinantur ad illam: non faciunt vnum ſimpliciter. Ad confirmationem de numero, patet differentia ex 4. argumento facto pro noſtra ſententia, & præterea eſt differentia, quod numerus [illegible] vltimam vnitatẽ [illegible] cuius aliæ vnitates ſe habent vt materia: at vnio inter partes hypoteticæ: non eſt per modum formæ, & materiæ, ſicuti in categorica: ſed ad

vnio multum deficiẽs. Ad aliud exemplum de Eucharistiæ Sacramento reſpondetur, quod illæ materiæ partiales; & formæ, per ſe ordinantur ad vnum ſignum totale ſpiritualis refectionis, quod non complete inuenitur in ſingulis partibus, quantum ad rationem ſignificandi: at partes hypoteticæ non ita ordinantur ad ipſam: ſunt enim totum completum, etiam in ratione ſigni.

Ad 4. patet ex dictis, cócedo enim, quod eſt vna argumentatio, quia habet vnam illationem, ſed hæc vnitas non ſufficit ad propoſitionem.

Ad confirmationem reſpondetur, quod Ariſtoteles vocat propoſitionem hypoteticam vnam, vt diſtinguitur á propoſitione æquiuoca, quæ ſignificat plura ſine aliqua vnione: non tamen docet eſſe ſimpliciter vnam: ſed ſolum ſecundum quid.

Sed quia opinio aſſerẽs hanc diuiſionem eſſe genericam eſt Magiſtri Soti, & Magiſtri Bañez, ſit propter illorum auctoritatem vltima concluſio. Probabile eſt, quod hæc diuiſio, eſt vniuoca, & generis in ſpecies. Probatur concluſio argumentis pro illa factis in principio huius articuli.

Ad argumenta facta in oppoſitum, reſpondetur, ad primum deſumptum ex autoritate D. Thomæ dico, illum loqui de analogia phiſica, & licet hæc etiam inueniatur inter affirmatiuam, & negatiuam: tamen non ita relucet, ſicut inter hæc duo membra, quemadmodum licet inter omnes ſpecies corporum inueniatur analogia phiſica: tamen ſpecialiter dicitur inueniri inter corpus corruptibile, & incorruptibile: quia in illis mãgis patet hæc analogia phiſica.

Ad ſecundum Argumẽtum reſpódetur, quod non eſt de ratione propoſitionis, niſi quod enuntiet aliquid verum, vel falſum, ſiue hoc fiat enũtiando prædicatum de ſubiecto, ſiue coniungendo duas enuntiationes artificioſe, ex qua vnione reſultat vnum enuntiabile formaliter, & ſpecie diſtinctum á ſingulis partibus ſeorſum ſumptis.

Ad

Ad tertium argumẽtum reſpondetur, quod ſignificare veritatem ſimplicem, conuenit categoricæ: ſignificare veritatem quæ reſultat ex cõpoſitione duarum categoricarum, conuenit primo, & per ſe hypoteticæ. Imó aliquando non exiſtente veritate in partibus, propoſitio hypotetica ſignificat veritatem, & ita non participat per ſe illam á partibus.

Ad quartum, concedo antecedens, & nego minorem. Pro cuius ſolutionis intelligẽtia aduerte, quod in entibus artificialibus vna ſpecies poteſt componere aliam, etiam eiuſdem generis. Patet hoc in termino ſimplici, ex quo componitur complexus, & in numero binario, ex quo componitur ternarius, in qua compoſitione ſpecies quæ componit ingreditur materialiter: quia ſubijcitur alteri formę. In entibus veró ſubſtantialibus hæc vnio inueniri non poteſt, inter duas ſpecies diſtinctas, quia vna materia non poteſt ſimul ſubijci duabus formis ſubſtantialibus.

Ad argumenta autem, quæ contra hanc ſententiam fecimus in ſecunda concluſione reſpondetur, notando ex Magiſtro Bañez, quod vnitas eſt duplex, & ſimplicitatis, & artificioſæ compoſitionis, prima reperitur in termino ſimplici, & ſecunda in complexo. In entibus autem artificiatis, ad vnitatem artificioſæ cõpoſitionis reſpici eundem eſt, & non ad vnitatem ſimplicitatis, vt eorum eſſentiam cognoſcamus: quia vnitas ſimplicitatis impertinens eſt. Explicatur hoc in Cathedra, ad cuius vnitatem eſſentialem impertinens eſt vnitas ſimplicitatis in eius materia, ſiue enim ſit lignum vnum, ſiue ſint plura artificioſe vnita, cathedra veram eſſentiam retinebit, & ideo diuiſio artificiati pęnes compoſitum, & ſimplex, ſi aliud non addatur, erit accidentalis: additur autem indiuiſione in categoricam, & hypoteticam: quia ex diuerſitate vnitatis, reſultat diuerſus modus enuntiandi, in quo eſſentia propoſitionis cõſiſtit. Neque eſt eadem ratio de vnitate entis ſubſtãtialis, & accidentalis: quia

vnitas

prædicatum autem eſt pars formalis enunciationis, & ideo huiuſmodi diuiſio dicitur pertinere ad qualitatem enuntiationis, qualitatem in quam eſſentialem, ſecundum quod differentia ſignificat quale quid.

In hoc articulo tres reperio ſentẽtias, prima eſt, hanc diuiſionem analogã eſſe. Ita refert ex Alexandro, Diu. Thom. 1. perihermeneias lectione 8. quem ſequitur Philoponus lib. 1. poſt cap. 21. Aſpaſius, & Burana 1. lib. priorum cap. 1. Secunda ſententia docet, hanc diuiſionem accidentalem eſſe. Ita Magiſter Sotus in hoc cap. vbi ait, eſſe accidens propoſitionis quod ſit affirmatiua, vel negatiua, quem alij Dialectici ſequũtur. Tertia ſententia eſt, diuiſionem iſtam eſſe generis in ſpecies. Ita expreſſe Diu. Thom. in locis citatis in argumento ſed contra, quem ſequuntur communiter Dialectici, Lobanenſes, Toletus, Pater Rubio, & alij in 1. periher. cap. 4.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima concluſio. Hęc diuiſio non eſt accidẽtalis. Probatur: quia datur per differentias intrinſecas: nihil enim eſt magis intrinſecũ & formale in propoſitione, quã verbũ quatenus vnit prædicatẽ cum ſubiecto, & penes hãc vnionẽ ſumitur differẽtia inter affirmatiuã, & negatiuam: quia in affirmatiua verbũ, & prædicatũ affirmantur, & in negatiua negãtur, negatio enim eſt malignãtis naturæ, totum enim oppoſitum reddit, & variat eſſentialiter propoſitionẽ. Quod ſi per negationẽ, & affirmationẽ non variatur eſſentialiter, dicas quid ſit magis intrinſecũ in propoſitione per quod diuidi eſſẽtialiter poſsit? hęc ratio eſt D. Tho. in loco citato, qui ait eſſe diuiſionẽ generis in ſpecies: quia ſumitur penes differentiam prædicati ad quod fertur negatio, prædicatum autẽ eſt pars formalis enuntiationis.

Secunda concluſio. Hęc diuiſio nõ eſt analoga. Probatur, quia propoſitio negatiua ſimpliciter eſt propoſitio, & retinet quid eſt de eſſentia propoſitionis, in illa enim ſaluatur, quod ſit enũtiatiua vnius de alio, quod ſit vera, vel falſa, &

maior perfectio quæ reperitur in affirmatiua, prouenit ab illius differẽtia, quæ nõ facit æquiuocationem, aut analogiam; aliás inter omnes ſpecies eſſet analogia logica: (de qua loquimur in concluſione) cum inter omnes ſpecies ſit inæqualitas imperfectione, quæ a differentijs deſumitur.

Tertia concluſio. Hæc diuiſio eſt eſſentialis, & generis in ſpecies, hæc ſequitur ex præcedentibus: quia non eſt accidentalis; nec analoga: ergo eſt eſſentialis, & generica. Itẽ, quia categorica propoſitio de affirmatiua, & negatiua quíd ditatiue prædicatur, & in ratione propoſitionis non eſt inæqualitas logica: ergo eſt diuiſio generica. Et prætcrea, quia diuiſibilis eſt generica diuiſione propoſitio categorica: ſed non apparet alia diuiſio generica niſi hæc: ergo iſta eſt generica.

Ad 1. argumentum nego conſequentiam, ad probationem dico, quod negatio, & affirmatio ſunt magis intrinſecæ, quam veritas, vel falſitas: quia hęc ſumuntur, ab extrinſeco, & variatur propoſitio de vera in falſá, ſine aliqua intrinſeca mutatione ſui, per ſolam obiecti variationem: at variatio per affirmationẽ, & negationẽ ſui per id quod eſt maximè intrinſecum in propoſitione, ſcilicet per variationem vnionis prædicati ad ſubiectum.

Ad 2. argumentum reſpondetur 1. quod hic diuiditur categorica, quæ præciſe categorica eſt, propoſitio autẽ mixtę qualitatis, nõ eſt pure categorica: ſed includit virtualiter hypoteticam, & ita non continetur directe ſub diuiſo: ſed reducitur ſecundum ſuas partes, ad affirmatiuã, vel negatiuam. Reſpondetur 2. quod ſi admittimus directe cõtineri ſub diuiſo, debemus tertium membrum conſtituere, quod implicite ſub intelligitur ſub iſtis duobus, ſicut color medius ſub intelligitur in extremis, quando diuiditur coloratum, in albũ, & nigrum. Sed cur propoſitio quæ infert vnam affirmatiuã reducitur potiusad affirmatiuam, quam ad negatiuam: licet etiam inferrat negatiuã, & quæ infertur ex negatiua, reducitur

ad

ad negatiuam, & non ad affirmatiuã: licet ex illa etiã inferatur, explicat M. Sotus,& breuiter ratio primi eſt: quia quę infert vnam affirmatiuã non poteſt dari vera: niſi extrema ſupponant : quia conſequens, quod infert petit ſuppoſitionem extremorum: quã neceſſario debet poſtulare antecedens : quia in bona conſequentia : non minus poſtulat antecedens,quam conſequens, & ita habet conditionem affirmatiuæ, quę eſt poſtulare extremorum ſuppoſitionem. Ratio veró ſecundi eſt, quia ſi ex pure negatiua infertur: non poſtulat extremorum ſuppoſitionem, & ſic habet conditionem negatiuæ. Ad tertiũ nego antecedens, ad probationem dico, dici per prius de affirmatiua ſecundum rationẽ differentialem, non veró ſecundum rationem communem: prioritas autem illa non tollit vniuocationẽ, vt ſæpè dictum eſt, vide circa hoc argumentum Diu. Tho. vbi ſupra, qui docet affirmatiuam priorem eſſe negatiua, ex parte vocis: quia ſimplicior, ex parte intellectus: quia compoſitio eſt prior diuiſione, ex parte rei, quia prius eſt eſſe, ſed quam non eſſe, has prioritates quia ſunt ſecundum rationes differentiales ait non tollere vniuocationem: quia ſaluatur in negatiua totũ, quod eſſentia propoſitionis requirit. Per hæc patet ad 6. 7. & 8. c. de quibus videatur Magiſter Sotus.

CAP. NONVM.

Poſt proprietates categorica propoſitionis operę precium eſt, & proprietates ſubinde extremorũ eius explicare, ſane quę terminis in propoſitione contingunt, vt ſunt, ſuppoſitio, ampliatio, reſtrictio, alienatio, & appellatio. Suppoſitio, eſt acceptio termini pro aliquo de quo verificatur, vt ly, homo, ſupponit pro homine, in hac propoſitione, homo eſt animal,

QVAE-

QVAESTIO XX.

De ſuppoſitione.

ARTICVLVS VNICVS.

Vtrum termini extra propoſitionem ſupponant.

VIdetur q̃d ſic, i. intellectus vtitur terminis pro rebus etiam extrapropoſitionem: ergo etiam extra illam ſupponunt. Conſequentia videtur euidens: antecedens autem probatur: quia terminus extra propoſitionem eſt ſignum rei, ergo eſt medium quo poteſt duci intellectus in cognitionẽ rei: ergo quando ducitur, intellectus vtitur illo.

Confirmatur, quia alijs ſignis eo ipſo præciſe quod ſigna ſunt, vtitur intellectus quaſi ſuſtitutis ſuorum ſignatorum, v.g imagine imperatoris, vtitur ad cognitionem eius, & ſubſtituit pro illo, ergo ſimiliter eo ipſo quod ſignum eſt, in dependenter à propoſitione poteſt intellectus vti illo, & talis vſus erit ſuppoſitio termini.

Secundo, terminus extra propoſitionem habet potentiam proximã vt ſupponat: ergo extra propoſitionẽ ſupponere dicendũ eſt. Conſequẽtia probatur quia verba in diffinitione non dicunt actum, ſed aptitudinem antecedens

pro-

probatur, terminus extrapropoſitionem habet ſignificationem, & mediante illa ſine aliquo ſupperadito poteſt accipi pro ſuo ſignificato: ergo habet potentiam proximam, vt ſupponat.

Tertio, termini extrapropoſitionem amplian-tur,& reſtringũtur, vt concedit Magiſter Sotus cap. de ampliatione, ergo ſupponunt extrapropoſitionem. Probo conſequentiam: quia ampliatio,& reſtrictio exigunt ſuppoſitionem terminorum.

Dices,quod ſufficit ſuppoſitio aptitudinalis, vt amplientur, vel reſtringantur. Sed contra reſtrictio, & ampliatio exigunt ſuppoſitionem terminorum:ergo reſtrictio, & anpliatio actualis exigunt ſuppoſitionem actualem: extrapropoſitionem ampliantur actualiter: ergo actu ſupponunt.

Quarto, quia ſi ad hoc, quod termini ſupponant, requiritur, quod actualiter accipiantur ab intellectu, ſequitur quod in hac propoſitione homo eſt animal, ſcripta in libro clauſo, & alijs ſimilibus termini non ſupponant: conſequens, vt patet eſt falſum ergo. Probatur ſequela, quia non accipiũtur ibi ab aliquo pro ſuo ſignificato.

Quinto, ſuppoſitio eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire vbicumque ſit:ergo etiam extrapropoſitionem ſupponit. Minor ſolum indiget probatione, & probatur primo, quia terminus debet habere aliquas proprietates: ſed non habet alias magis ſibi intrinſecas: ergo. Secũdo probatur, quia ſuppoſitio non eſt accidẽs commune termini: ergo eſt proprium:probatur minor, tum quia logica cum ſit ſcientia non debet agere de accidentibus communibus. Tum etiam, quia non conuenit niſi termino, ſaltim ſuppoſitio, quæ non eſt materialis.

Sexto, ſi vt terminus ſupponat requiritur, quod vniatur copulæ: ergo in hac propoſitione, Petrus exiſtit, ſubiectum ſupponit pro Petro exiſtente: ergo talis propoſitio eſt neceſſaria. quia ſubiectum eſt hoc, Petrus exiſtens, de quo eſſentialiter dicitur,

Oo quod

Digitized by Google

ſimpliciter vna oratio: ſed ſecundum quid. At pater Rubio concedit antecedens, & negat conſequentiam: quia ad rationem orationis vnius, ſufficit habere partes ſignificatiuas, quomodocunque vnitas, ad vnitatem veró propoſitionis requiritur vnitas enuntiabilis, quæ non inuenitur in hypotetica: neque eſt inconueniens, aliqua vniuoce conuenire ſub ſupperiori, & analogice ſub inferiori, ſecunda enim intentio, vniuoce conuenit ſecundæ intentioni indiuidui, & ſpeciei, & tamen prædicabilitas conuenit analogice. Similiter ſecunda intentio differentiæ dicitur analogice, de differentia propria, & propriſsima, & tamen ſecunda intentio vt ſic, dicitur vniuoce: inferius enim poſtulat amplius, quam ſupperius, & ita inferiora poſſunt attin- & [illegible]qualiter vnam rationem [illegible] non aliam. Vtraque ſolu[illegible] probabilis eſt, per illas etiã ſoluitur confirmatio.

Ad ſecundum argumentum nego antecedens, quia propoſitioni hypoteticæ conuenit ſignificare veritatem cum dependentia logica à propoſitione categorica. Ad probationem bene reſpondetur ibi, ad replicam dico, quod illa diſiunctiua, licet ſit neceſſaria, non tamen eſt vna ſimpliciter, ad hoc enim vt ſit ſimpliciter neceſſaria, ſufficit, quod non poſsit aliquomodo falſificari, ad hoc veró vt ſit vna ſimpliciter, requiritur quod componatur ex partibus, quæ ſint per ſe partes, & per hoc patet etiam ad primam confirmationem, illa enim propoſitio hypotetica, eſt ſimpliciter impoſsibilis, non tamen eſt ſimpliciter vna: vnde ſi vnitas cadat ſupra impoſsibilitatem, vel neceſsitatem, dicendum eſt, quod in illis propoſitionibus, eſt vna neceſsitas, & impoſsibilitas, & non multiplex, ſi veró cadat ſupra propoſitionem, eſt vnitas ſecundum quid, & multiplicitas ſimpliciter.

Ad ſecundam confirmationem poteſt aliquis di-

cere,

fere; quod conditionalis propoſitio eſt ſimpliciter vna, & ſic reſpectu illius diuiſio eſt vniuoca, reſpectu tamẽ aliarum hypoteticarum eſt analoga, quod videtur habere fundamentum in D. Thoma lectione 8. vbi ſupra qui ait. *Propoſitio conditionalis eſt vna, quia vnum ſignificat, & non quia ſignificat plura, quæ ſola coniunctione ſunt vnum.* Videtur ergo ſentire Diuus Thomas quod propoſitio conditionalis, non ſit vna cõiunctione, ſed vna ſimpliciter. Sed hæc ſolutio ſtare non poteſt: quia Auctores tertiæ ſententiæ quam defendimus, eodem modo loquuntur de omnibus ſpeciebus hypoteticæ. Vnde ad argumentum nego antecedens, ad probationem dico, quod licet non conſtet ex duabus propoſitionibus, conſtat tamen ex illis complexis, non vnitis per modum formæ, & materiæ, qua propter deficit multum ab vnione, quæ eſt inter ſubiectum, & prædicatũ categoricæ, & licet in conditionali aliquando enuntiabile ſit vnum, & non plura, ſicut in alijs hypoteticis, in quibus ſunt plures propoſitiones, tamen vnitas illius enuntiabilis: non eſt vnitas per ſe abſolute: quia non vniuntur partes illius in ratione formæ, & materiæ: neque ſunt per ſe partes: in illa autem categorica, animal rationale eſt mortale vniũtur partes in ratione materiæ, & formæ, ſcilicet, ſubiecti & prædicati.

Ad tertium, concedo verum eſſe, quod ea quæ ſunt plura in vno genere poſſunt eſſe vnum in alio: non tamen vnum ſimpliciter: ſed vnum ſecundum quid: quando per ſe non ordinatur ad illud vnum, & quia partes hypoteticę, non per ſe ordinantur ad illam: non faciunt vnum ſimpliciter. Ad confirmationem de numero, patet differentia ex 4. argumento facto pro noſtra ſententia, & præterea eſt differentia, quod numerus [illegible] vltimam vnitatẽ [illegible] cuius aliæ vnitates ſe habent vt materia: at vnio inter partes hypoteticæ: non eſt per modum formæ, & materiæ, ſicuti in categorica: ſed ad

Digitized by Google

vnio multum deficiẽs. Ad aliud exemplum de Euchariſtiæ Sacramento reſpondetur, quod illæ materiæ partiales; & formæ, per ſe ordinantur ad vnum ſignum totale ſpiritualis refectionis, quod non complete inuenitur in ſingulis partibus, quantum ad rationem ſignificandi: at partes hypoteticæ non ita ordinantur ad ipſam: ſunt enim totum completum, etiam in ratione ſigni.

Ad 4. patet ex dictis, cõcedo enim, quod eſt vna argumentatio, quia habet vnam illationem, ſed hæc vnitas non ſufficit ad propoſitionem.

Ad confirmationem reſpondetur, quod Ariſtoteles vocat propoſitionem hypoteticam vnam, vt diſtinguitur á propoſitione æquiuoca, quæ ſignificat plura ſine aliqua vnione: non tamen docet eſſe ſimpliciter vnam: ſed ſolum ſecundum quid.

Sed quia opinio aſſerẽs hanc diuiſionem eſſe genericam eſt Magiſtri Soti, & Magiſtri Bañez, ſit propter illorum auctoritatem vltima concluſio. Probabile eſt, quod hæc diuiſio, eſt vniuoca, & generis in ſpecies. Probatur concluſio argumentis pro illa factis in principio huius articuli.

Ad argumenta facta in oppoſitum, reſpondetur, ad primum deſumptum ex autoritate D. Thomæ dico, illum loqui de analogia phiſica, & licet hæc etiam inueniatur inter affirmatiuam, & negatiuam: tamen non ita relucet, ſicut inter hæc duo membra, quemadmodum licet inter omnes ſpecies corporum inueniatur analogia phiſica: tamen ſpecialiter dicitur inueniri inter corpus corruptibile, & incorruptibile: quia in illis magis patet hæc analogia phiſica.

Ad ſecundum Argumẽtum reſpõdetur, quod non eſt de ratione propoſitionis, niſi quod enuntiet aliquid verum, vel falſum, ſiue hoc fiat enũtiando prædicatum de ſubiecto, ſiue coniungendo duas enuntiationes artificioſe, ex qua vnione reſultat vnum enuntiabile formaliter, & ſpecie diſtinctum á ſingulis partibus ſeorſum ſumptis.

Ad

Ad tertium argumẽtum reſpondetur, quod ſignificare veritatem ſimplicem, conuenit categoricæ: ſignificare veritatem quæ reſultat ex cõpoſitione duarum categoricarum, conuenit primo, & per ſe hypoteticæ. Imó aliquando non exiſtente veritate in partibus, propoſitio hypotetica ſignificat veritatem, & ita non participat per ſe illam á partibus.

Ad quartum, concedo antecedens, & nego minorem. Pro cuius ſolutionis intelligẽtia aduerte, quod in entibus artificialibus vna ſpecies poteſt componere aliam, etiam eiuſdem generis. Patet hoc in termino ſimplici, ex quo componitur complexus, & in numero binario, ex quo componitur ternarius, in qua compoſitione ſpecies quæ componit ingreditur materialiter: quia ſubijcitur alteri formę. In entibus veró ſubſtantialibus hæc vnio inueniri non poteſt, inter duas ſpecies diſtinctas, quia vna materia non poteſt ſimul ſubijci duabus formis ſubſtantialibus.

Ad argumenta autem, quæ contra hanc ſententiam fecimus in ſecunda concluſione reſpondetur, notando ex Magiſtro Bañez, quod vnitas eſt duplex, & ſimplicitatis, & artificioſæ compoſitionis, prima reperitur in termino ſimplici, & ſecunda in complexo. In entibus autem artificiatis, ad vnitatem artificioſæ cõpoſitionis reſpici eundem eſt, & non ad vnitatem ſimplicitatis, vt eorum eſſentiam cognoſcamus: quia vnitas ſimplicitatis impertinens eſt. Explicatur hoc in Cathedra, ad cuius vnitatem eſſentialem impertinens eſt vnitas ſimplicitatis in eius materia, ſiue enim ſit lignum vnum, ſiue ſint plura artificioſe vnita, cathedra veram eſſentiam retinebit, & ideo diuiſio artificiati pęnes compoſitum, & ſimplex, ſi aliud non addatur, erit accidentalis: additur autem in diuiſione in categoricam, & hypoteticam: quia ex diuerſitate vnitatis, reſultat diuerſus modus enuntiandi, in quo eſſentia propoſitionis cõſiſtit. Neque eſt eadem ratio de vnitate entis ſubſtãtialis, & accidentalis: quia

Digitized by Google

prædicatum autem eſt pars formalis enunciationis, & ideo huiuſmodi diuiſio dicitur pertinere ad qualitatem enunciationis, qualitatem in quam eſſentialem, ſecundum quod differentia ſignificat quale quid.

In hoc articulo tres reperio ſentētias, prima eſt, hanc diuiſionem analogā eſſe. Ita refert ex Alexandro, Diu. Thom. 1. perihermeneias lectione 8. quem ſequitur Philoponus lib. 1. poſt cap. 21. Aſpaſius, & Burana 1. lib. priorum cap. 1. Secunda ſententia docet, hanc diuiſionem accidentalem eſſe. Ita Magiſter Sotus in hoc cap. vbi ait, eſſe accidens propoſitionis quod ſit affirmatiua, vel negatiua, quem alij Dialectici ſequūtur. Tertia ſententia eſt, diuiſionem iſtam eſſe generis in ſpecies. Ita expreſſe Diu. Thom. in locis citatis in argumento ſed contra, quem ſequuntur communiter Dialectici, Lobanenſes, Toletus, Pater Rubio, & alij in 1. periher. cap. 4.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima concluſio. Hęc diuiſio non eſt accidētalis. Probatur: quia datur per differentias intrinſecas: nihil enim eſt magis intrinſecū & formale in propoſitione, quā verbū quatenus vnit prædicatē cum ſubiecto, & penes hāc vnionē ſumitur differētia inter affirmatiuā, & negatiuam: quia in affirmatiua verbū, & prædicatū affirmantur, & in negatiua negātur, negatio enim eſt malignātis naturæ, totum enim oppoſitum reddit, & variat eſſentialiter propoſitionē. Quod ſi per negationē, & affirmationē non variatur eſſentialiter, dicas quid ſit magis intrinſecū in propoſitione per quod diuidi eſſētialiter poſsit? hęc ratio eſt D. Tho. in loco citato, qui ait eſſe diuiſionē generis in ſpecies: quia ſumitur penes differentiam prædicati ad quod fertur negatio, prædicatum autē eſt pars formalis enuntiationis.

Secunda concluſio. Hęc diuiſio nō eſt analoga. Probatur, quia propoſitio negatiua ſimpliciter eſt propoſitio, & retinet quid eſt de eſſentia propoſitionis, in illa enim ſaluatur, quod ſit enūtiatiua vnius de alio, quod ſit vera, vel falſa, &

maior

maior perfectio quæ repe ritur in affirmatiua, prouenit ab illius differẽtia, quæ nõ facit æquiuocationem, aut analogiam; aliás inter omnes ſpecies eſſet ana logia logica: (de qua loqui mur in concluſione) cum inter omnes ſpecies ſit inæqualitas imperfectione, quæ a differentijs deſumitur.

Tertia concluſio. Hæc diuiſio eſt eſſentialis, & generis in ſpecies, hæc ſequitur ex præcedentibus: quia non eſt accidentalis; nec analoga: ergo eſt eſſentialis, & generica. Itẽ, quia categorica propoſitio de affirmatiua, & negatiua quid ditatiue prædicatur, & in ratione propoſitionis non eſt inæqualitas logica: ergo eſt diuiſio generica. Et præterea, quia diuiſibilis eſt generica diuiſione propoſitio categorica: ſed non apparet alia diuiſio generica niſi hæc: ergo iſta eſt generica.

Ad 1. argumentum nego conſequentiam, ad pro bationem dico, quod nega tio, & affirmatio ſunt magis intrinſecæ, quam veritas, vel falſitas: quia hęc ſumuntur, ab extrinſeco, & variatur propoſitio de vera in falſá, ſine aliqua intrinſeca mutatione ſui, per ſolam obiecti variationem: at variatio per affirmationẽ, & negationẽ ſui per id quod eſt maximè intrinſecum in propoſitione, ſcilicet per variationem vnionis prædicati ad ſubiectum.

Ad 2. argumentum reſpondetur 1. quod hic diuiditur categorica, quæ præciſe categorica eſt, propoſitio autẽ mixtę qualitatis, nõ eſt pure categorica: ſed includit virtualiter hypoteticam, & ita non continetur directe ſub diuiſo: ſed reducitur ſecundum ſuas partes, ad affirmatiuã, vel negatiuam. Reſpondetur 2. quod ſi admittimus directe cõtineri ſub diuiſo, debemus tertium membrum conſtituere, quod implicite ſub intelligitur ſub iſtis duobus, ſicut color medius ſub intelligitur in extremis, quando diuiditur coloratum, in albũ, & nigrum. Sed cur propo ſitio quæ infert vnam affir matiuã reducitur potius ad affirmatiuam, quam ad negatiuam: licet etiam inferat negatiuã, & quæ infertur ex negatiua, reducitur

ad

ad negatiuam, & non ad affirmatiuã: licet ex illa etiã inferatur, explicat M. Sotus,& breuiter ratio primi eſt: quia quę infert vnam affirmatiuã non poteſt dari vera: niſi extrema ſupponant: quia conſequens, quod infert petit ſuppoſitionem extremorum: quã neceſſario debet poſtulare antecedens: quia in bona conſequentia: non minus poſtulat antecedens, quam conſequens, & ita habet conditionem affirmatiuæ, quę eſt poſtulare extremorum ſuppoſitionem. Ratio veró ſecundi eſt, quia ſi ex pure negatiua infertur: non poſtulat extremorum ſuppoſitionem, & ſic habet conditionem negatiuæ. Ad tertiũ nego antecedens, ad probationem dico, dici per prius de affirmatiua ſecundum rationẽ differentialem, non veró ſecundum rationem communem: prioritas autem illa non tollit vniuocationẽ, vt ſæpè dictum eſt, vide circa hoc argumentum Diu. Tho. vbi ſupra, qui docet affirmatiuam priorem eſſe negatiua, ex parte vocis: quia ſimplicior, ex parte intellectus: quia compoſitio eſt prior diuiſione, ex parte rei, quia prius eſt eſſe, ſed quam non eſſe, has prioritates quia ſunt ſecundum rationes differentiales ait non tollere vniuocationem: quia ſaluatur in negatiua totũ, quod eſſentia propoſitionis requirit. Per hæc patet ad 6.7. & 8. c. de quibus videatur Magiſter Sotus.

CAP. NONVM.

Poſt proprietates categorica propoſitionis operæ precium eſt, & proprietates ſubinde extremorũ eius explicare, ſane quæ terminis in propoſitione contingunt, vt ſunt, ſuppoſitio, ampliatio, reſtrictio, alienatio, & appellatio. Suppoſitio, eſt acceptio termini pro aliquo de quo verificatur, vt ly, homo, ſupponit pro homine, in hac propoſitione, homo eſt animal,

QVAE-

probatur, terminus extrapropoſitionem habet ſignificationem, & mediante illa ſine aliquo ſupperadito poteſt accipi pro ſuo ſignificato: ergo habet potentiam proximam, vt ſupponat.

Tertio, termini extrapropoſitionem amplianţur,& reſtringũtur, vt concedit Magiſter Sotus cap. de ampliatione, ergo ſupponunt extrapropoſitionem. Probo conſequentiam: quia ampliatio,& reſtrictio exigunt ſuppoſitionem terminorum.

Dices, quod ſufficit ſuppoſitio aptitudinalis, vt amplientur, vel reſtringantur. Sed contra reſtrictio, & ampliatio exigunt ſuppoſitionem terminorum:ergo reſtrictio, & anpliatio actualis exigunt ſuppoſitionem actualem: extrapropoſitionem ampliantur actualiter: ergo actu ſupponunt.

Quarto, quia ſi ad hoc, quod termini ſupponant, requiritur, quod actualiter accipiantur ab intellectu, ſequitur quod in hac propoſitione homo eſt animal, ſcripta in libro clauſo, & alijs ſimilibus termini non ſupponant: conſequens, vt patet eſt falſum ergo. Probatur ſequela, quia non accipiũtur ibi ab aliquo pro ſuo ſignificato.

Quinto, ſuppoſitio eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire vbicumque ſit:ergo etiam extrapropoſitionem ſupponit. Minor ſolum indiget probatione, & probatur primo, quia terminus debet habere aliquas proprietates: ſed non habet alias magis ſibi intrinſecas: ergo. Secũdo probatur, quia ſuppoſitio non eſt accidẽs commune termini: ergo eſt proprium:probatur minor, tum quia logica cum ſit ſcientia non debet agere de accidentibus communibus. Tum etiam, quia non conuenit niſi termino, ſaltim ſuppoſitio, quæ non eſt materialis.

Sexto, ſi vt terminus ſupponat requiritur, quod vniatur copulæ: ergo in hac propoſitione, Petrus exiſtit, ſubiectum ſupponit pro Petro exiſtente: ergo talis propoſitio eſt neceſſaria, quia ſubiectum eſt hoc, Petrus exiſtens, de quo eſſentialiter dicitur,

quod exiſtit, hoc autem eſt falſum, quia talis propoſitio eſt contingens, ergo termini ſupponunt independenter á copula.

Confirmatur, quia ſi vt terminus ſupponat requiritur, quod vniatur verbo tanquam ſubiectum, vel prædicatum: ergo terminus ſincategorematicus, & verbum, vt verbum non ſupponunt, ſequela eſt manifeſta, & falſitas conſequentis probatur primo; quia accipiuntur ab intellectu pro ſuis ſignificatis: ergo ſupponunt pro illis, & præterea probatur, quia terminus ſincategorematicus, & verbum habent aliquod ſignificatum: ergo inuenta ſunt vt pro illo ſubſtituantur: ergo pro illo poſſunt ſupponere. In hoc artic. eſt duplex ſententia, prima quæ aſſerit terminum extra propoſitionem ſupponere, ita Petrus Hiſpanus, & multi nominales.

Secunda ſententia aſſerit oppoſitum, quam tenet in ſuis ſummulis cap. de ampliatione Ioannes maior paruu logicalium, Iabellus tractatu 7. de ſuppoſitionibus, cap. 1. & hæc eſt ſententia communis.

Explicatur definitio ſuppoſitionis.

Pro explicatione tamen quæſtionis ſit 1. concluſio. Suppoſitio recte diffinitur á Magiſtro Soto, quod ſit acceptio termini pro aliquo de quo verificatur. Hanc concluſionem pono ad explicandam diffinitionem ſuppoſitionis. Pro cuius intelligentia nota primo ex Iabello, vbi ſupra (vt ſcias in quo ſenſu diffinitur hic ſuppoſitio) multipliciter ſumi hoc nomen apud Ariſtot. Primo dicitur ſuppoſitio, propoſitio quæ in aliqua ſcientia acceptatur vt vera, non indigens aliqua probatione in illa ſcientia, ſed eſt veluti principium ſuppoſitum ac firmatum in illa; vt apud Geometram hæc eſt ſuppoſitio, omne totum eſt maius ſua parte. Apud Philoſophum, omne ens naturale habet principium ſui motus, apud Dialecticum, voces ſunt ſigna cõceptuum. Secundo modo dicitur ſuppoſiti rela-

relatio inferioris ad ſuperiorem, vt filij ad patrem, cui ſubditur, & ſupponitur. Tertio dicitur, ſuppoſitio poſitio termini ſub alio termino in linea prædicamentali, in quo ſenſu indiuiduum ſupponitur ſpeciei, & ſpecies generi. Quarto dicitur ſuppoſitio poſitio alicuius pro aliquo, quæ dicitur ſubſtitutio, in quo ſenſu dixit Ariſtotel. 1. etichorum, c. 5 & Diuus Thomas opuſculo. 22. de regimine principium, quod pecunia eſt ſubſtitutum ſiue fidei iuſſor in omnibus commutationibus, imo aliquid poteſt ſubſtituere pro ipſa pecunia aliquando. Et in hoc ſenſu terminus dicitur ſupponere: quia ponitur loco rei, quaſi ſubſtitués pro ipſa, quia enim res adducere nobiſcum non poſſumus, vtimur terminis pro rebus, & in intellectu vtimur conceptibus, qui termini mentales ſunt, pro rebus quas in eſſe intelligibili continent vniẽdo illos ad affirmandum aliquid, vel negandum, de re quæ per ſe ipſam vniri ſic non poteſt, & in vocibus vtimur terminis, & ſignis ad placitum; quæ pro rebus conceptis ſubſtituuntur. Vnde ait Magiſter Bañez, & Magiſter Sotus, quod proprius loqueremur, ſi diceremus voces ſupponi, & ſubſtitui pro rebus conceptis, quam ſupponere. Sed loquendũ eſt vt plures. Igitur in hoc ſenſu, & acceptione diffinitur ſuppoſitio quando de illa dicitur quod eſt acceptio, quæ particula ponitur loco generis, ſecundum Magiſtrum Bañez, Sotum, & Iabellum vbi ſupra, non tamen eſt genus, ſed fundamentum ſuppoſitionis. Pro quo aduerte 2. quod ſuppoſitio formalis eſt ſecunda intentio, quod probatur, quia conuenit termino, non ſecundũ illud q̃d habet in re, ſed ſecundum quod habet per intellectum, videlicet ſecundum quod accipitur ab illo pro aliqua re: ſicut eſſe ſubiectum, eſt 2. intentio quæ conuenit termino ſecundum quod habet per opperationem intellectus, in quo diſtinguitur 1 intẽtio á 2. de quo vide M. Sãchez lib. 2. ſecũdarum intentionum, q. 2. & 3. cum

autẽ omnis relatio habeat ſubiectum, terminum, & fundamentum, hęc relatio ſuppoſitionis reſpicit tanquam terminum rem pro qua ſubſtituitur, ſicut ſignificatio rem ſignificatam, vt ſignificatam, ſic eãdem rem, vt id pro quo ſubſtituit formaliter, reſpicit relatio ſuppoſitionis: quapropter licet idem ſit terminus materialiter vtriuſque relationis: eſt tamen diuerſus formaliter. Subiectum vero huius relationis eſt ipſe terminus, & ſecundum ſententiam antiquorum, ſolum terminus ſubſtãtiuus eſt ſubiectum huius relationis: quia ſecundum illos adiectiuum non ſupponit. Sed ſecundum ſententiam modernorum etiam adiectiuum eſt ſubiectum ſecundę intentionis ſuppoſitionis, de hac autem difficultate vide quæ docet Magiſter Sotus, vbi ſupra, c.1. & Magiſter Bañez, qui aſſerit, quod ſi loquamur ſtricte de ſuppoſitione, ſecundum quod ſignificat idem, quod afferre ſecum ſuum ſuppoſitum, adiectiuũ non ſupponit. Sed hæc acceptio ſuppoſitionis eſt grammaticalis, & in dialectica, nõ ita ſtricte loquimur de ſuppoſitione. Si autem loquamur de ſuppoſitione prout idem eſt, quod acceptio termini pro ſuo ſignificato ſupponit, & vt ſaluetur diffinitio M. Sot. quæ communis eſt, dicendũ eſt abſolute, quod ſupponit: quia vnitur verbo pro ſuo ſignificato, vnde vt ipſe fatetur, ſua diffinitio non eſſet bona, ſi adiectiuum adiectiue tentum non ſupponeret. Et quod hæc opinio ſit magis accommodata communi modo loquendi Dialecticorum, patet, quia ad hoc vt propoſitio affirmatiua ſit vera, requiritur quod extrema ſupponant pro eodem: ſed hæc eſt vera, homo eſt albus: ergo extrema ſupponunt pro eodem: ergo ly albus ſupponit. Eſt ergo ſubiectum huius relationis etiam terminus adiectiuus. Fundamentum autẽ eſt acceptio paſsiua intellectus, duplex enim eſt acceptio, actiua, quæ nil aliud eſt quam ipſa actio intellectus ponentis vocem loco rei in propoſitione, & hæc non eſt fundamẽtũ ſuppoſitionis:

quia eſt aliquid reale; & omnis ſecunda intentio fundatur in aliquo ente rationis immediate. Alia autem eſt acceptio paſsiua, quę nil aliud eſt, quã quoddam ens rationis, & denominatio extrinſeca, quę ex acceptione actiua reſultat, qua terminus denominatur acceptus loco ſui ſignificati: ſicut ex actione videndi parietem, reſultat eſſe viſum, quæ eſt denominatio extrinſeca: qua paries dicitur viſus, & in hac acceptione paſsiua termini pro ſuo ſignificato, exiſtente iuxta exigentiam verbi, fundatur ſecunda intentio ſuppoſitionis. Vnde hæc ſuppoſitio eſt acceptio, formaliter falſa eſt ſicut hæc, albedo eſt ſimilitudo, vel generatio eſt paternitas, eſt tamen vera in ſenſu cauſali, vel fundamentaliter, ſicut hæc, Pater eſt qui genuit filium, eſt autem frequens apud Philoſophos definire relationes, per fundamenta, & effectus per cauſas, vnde definiendo ſimilitudinem dicimus quod eſt vnitas in forma, & Ariſt. definiẽs iram dixit, quod eſt accenſio ſanguinis circa cor: quia cauſatur ex illa, ſicut ſimilitudo reſultat ex vnitate in forma, & ſic definitur hic ſuppoſitio per acceptionẽ vt per fundamentum proximum, & tanquam per aliquid nobis magis notum. Si autem formalem definitionẽ vellis erit hæc, *Suppoſitio eſt ſecunda intentio, qua terminus loco ſui ſignificati de quo verificatur ſubſtituitur.*

An requiratur verificatio ad ſuppoſitionem.

Aduerte vltimó circá illam particulam, *De quo verificatur*. Quod illa ponitur loco differentiæ, vt dicit M. Bañez vbi ſupra: quia ad hoc vt terminus ſupponat non ſufficit quod vniatur verbo pro ſuo ſignificato, vt patet in hac propoſitione. Adã eſt vbi ſubiectũ nõ ſupponit, ſed requiritur qd res illa exiſtat iuxta exigẽtiam verbi, prout eſt in tali propoſitione. Hanc particulã non eſſe ponẽdam in definitione docet Fõſeca lib. 6. inſtitutio. Dialecticarũ c. 20. animaduerſione 3. qd probat 1. quia apud antiquos nõ inuenitur poſſita 2. quia vt terminus

ſubijciatur, vel prædicetur, nó requiritur hæc verificatio: ergo nec vt ſupponat. Tertio, quia ex eo iſtæ propoſitiones, Adam eſt, chimera eſt ſunt falſæ: quia prædicata non conueniunt rebus, pro quibus ſubſtituuntur. Quarto, probari poteſt hæc ſententia: quia in his propoſitionibus, & alijs ſimilibus non datur verificatio, & termini ſubſtituuntur loco ſui ſignificati, & ponuntur voce illius: ergo ſupponunt. Cóſequentia eſt euidens, & antecedens probatur: quia ad hoc intellectus accipit illos in propoſitione, vt ſubſtituant pro rebus, quod vero illæ exiſtant videtur impertinens ad hoc quod intellectus poſsit vti illis, vt ſubſtitutis, ſicut eſt impertinens ad rationem propoſitionis, quod intellectus erret, & fallatur in formatione ipſius, formando falſam propoſitionem.

Sed ſententia huius auctoris eſt falſa. Et probatur 1. ex Magiſt. Sot. quia quando non eſt verificatio, terminus abſolute nó accipitur pro aliquo: ergo non ſupponit. Probatur antecedés, quia in hac propoſitione, Adam eſt, ly Adam, vel accipitur pro Adã qui fuit, vel pro Adã qui eſt, non vnitur verbo pro Adam qui fuit, aliàs propoſitio eſſet vera. Et præterea, verbum cum ſit de præſenti hoc non permittit: ergo vnitur verbo, & accipitur pro Adam qui eſt: ſed non eſt talis Adã: ergo abſolute non accipitur pro aliquo. Idem argumẽtum fieri poteſt de hac chimera eſt.

Secundo, ad hoc terminus ſupponat, non requiritur, quod res ſignificata exiſtat ſecundum exĩgentiam copulæ: ergo in hac propoſitione homo currit, ly homo ſupponit pro omnibus ſignificatis, ſiue exiſtant ſiue non: ergo ſupponit naturaliter, hoc autem eſt falſiſsimũ: ergo. Probatur ſequela, ille terminus homo, vel accipitur pro exiſtentibus in ordine ad verbum, & ſic habeo intentum, quod nó ſupponit niſi pro ſignificatis exiſtentibus iuxta exigentiam verbi, ſi autem non requiritur hæc exiſtẽtia, ergo ſupponit pro Antichriſto, & pro omnibus, & ſic naturaliter.

Ad primum argumentum huius auctoris. Reſp. negando antecedés. Quia hæc particula ab omnibus communiter ponitur, vel ſecundo reſpōdetur, quod ſi non ponitur aliquando formaliter, ponitur virtualiter: quia eo ipſo quod dicitur, quod terminus accipitur pro aliquo, dicitur quod debet verificari, vt dicit Magiſt. Sot. quia quã do non verificatur, re vera non accipitur pro aliquo.

Ad ſecundum reſpon. quod prædicari aliquid de alio, pendet á libertate intellectus, qui poteſt vnũ de alio dicere: at ſupponere non dependet ex mera acceptione intellectus, ſed requiritur, quod ſit id pro quo ſupponit, & accipitur iuxta naturam verbi in ordine ad quod accipitur. Subſtituere enim pro aliquo, ſupponit eſſe illud pro quo ſubſtituitur, aliás terminus indifferēter ſupponeret, & pro re exiſtente, & non exiſtente, vt probauimus.

Ad tertium reſp. quod illæ propoſitiones ſunt fal ſæ: quia prædicatum, & ſub iectum non ſupponunt pro eodem.

Ad quartum reſpo. negando, quod eſt impertinens, vt res exiſtat iuxta exigentiam verbi: quia nõ accipitur pro aliquo abſolute, quando ſic non exiſtit. Dices, quod ex modo acceptionis ipſius termini accipitur pro re ac ſi illa exiſteret, iuxta exigentiam verbi, & hoc ſufficit, vt ſupponat. V g. in hac propoſitione Adã eſt. Ly Adam accipitur pro Adã, qui eſt, & licet non ſit á parte rei, ſignificatur ac ſi eſſet, ſicut prædicatur de illo quod ſit, ac ſi eſſet. Iſta enim propoſitio Adam eſt, eadem eſt, ſiue Adam ſit, ſiue non ſit, ex quo ſequitur, quod nõ ſupponit ibi naturaliter, per quod ſoluitur argumentum ſecundũ factum pro noſtra ſententia: quia in hac, Adam eſt, ſolum ſupponit pro Adam, qui ſignificatur ac ſi eſſet, & inde ſequitur, quod propoſitio eſt falſa, & in hac, homo currit, ſolum ſupponit pro homine currente, & ſic non ſupponit naturaliter, quod autẽ homo currens, vel non currens ſit, hoc videtur eſſe impertinens, ſicut ad hoc quod natura ſolis ſit vni-

uerſalis, impertinens eſt, quod habeat plura in diuidua á parte rei: ſed ſufficit, quod ex modo quem habet in intellectu non repugnet illa habere, & ſimiliter vt ille terminus Deus, ſit communis: non requiritur quod ſint plures dij: ſed ſufficit quod ex modo ſuæ ſignificationis, non repugnet ſignificare illos, & ſupponere pro illis ac ſi eſſent. Vnde ſumitur argumentum cõtra nos: quia in hac propoſitione, Deus eſt, ly Deus ſupponit pro Deo, & natura diuina communicabili, ex modo ſuæ ſignificationis, ſed hæc natura, vt ſignificata per illum terminum, & vt pro illa ſupponit ex modo ſuæ ſignificationis, non eſt à parte rei: ergo hęc exiſtentia nõ requiritur ad ſuppoſitionẽ. Fateor per hãc ſolutionẽ, doctrinam, aliquã euaſionẽ habere ſententiã oppoſitam, ſed adhuc non ſatiſfacit argumento facto á nobis: quia ſi non requiritur, quod revera res exiſtat iuxta exigentiam verbi: ſed quod accipiatur pro illa ac ſi exiſteret, quare in hac propoſitione Adãm eſt, ly Adam non ſupponit pro Adam poſsibili: niſi quia hoc non permittit copula. Adam enim ex modo ſignificationis: non magis ſignificat Adam præteritum quam poſsibilem, & ſimiliter in hac, homo currit, ly homo ſupponit pro Adam, & pro omnibus hominibus: quia ex modo ſuæ ſignificationis, æqualiter illos reſpicit, & non requiritur ad hoc vt ſupponat pro illis, quod ſint: ergo ſecundum oppoſitam ſententiam pro omnibus illis ſupponit. Neque idem eſt de vniuerſalitate naturæ alicuius, quæ fundatur in eſſe, quod natura habet in intellectu, & non à parte rei, & ſimiliter ſignificatio, non reſpicit rem prout in ſe: ſed prout conceptam, ad ſuppoſitionẽ autem ex cõmuni ſententia, & modo loquendi, & ex ipſa natura ſuppoſitionis, prouenit quod requiratur exiſtentia, vt dictum eſt: quia quod non eſt non ſupponit, vt communiter dicitur. Vnde ad argumentum modo factum reſpondetur.

tur, quod ad hoc vt hic terminus, Deus, ſupponat requiritur, quod Deus nõ ſit à parte rei, ſicut per illũ ſignificatur: ſed ſufficit quod ſit, licet non cum illo modo, quo ſignificatur, quia ille modus prouenit ex noſtro modo imperfecto cognoſcendi, qui non refunditur in rem, ad hoc enim, vt aliquid ſubſtituat pro alio non eſt neceſſarium, quod ſint ſimilia in omnibus, vnde ſufficit, quod ſit Deus ad hoc, vt iſtæ terminus pro illo ſupponat quia per hoc ſubſtituitur pro aliquo.

Sed ſuppoſito quod verificatio requiratur ad ſuppoſitionem quærunt vlterius Dialectici, quomodo ſe habeat ad illam, an videlicet ſit de eſſentia illius, vel ſit illi aliquid accidentale. Prima, & cõmunis ſententia eſt, non eſſe de eſſentia ſuppoſitionis, primo, quia reperitur ſuppoſitio ſine verificatione, vt in hac propoſitione, aurum eſt non demonſtratum, prædicatum ſupponit, & non verificatur. Secundo, quia etiam verificatio reperitur ſine ſuppoſitione, vt in hac, Pater eſt eſſentia diuina, quæ verificatur de de Patre, & tamen non ſupponit pro illo, & adiectiuum adiectiue tentum ſecundum ſententiam probabilem, non ſupponit, & tamen verificatur. Sed in oppoſitum huius doctrinæ eſt. Quia in hac propoſitione Adam eſt. Ly Adam ideo non ſupponit: quia non verificatur: ergo de eſſentia ſuppoſitionis eſt verificatio. Pro ſolutione huius exiſtimo diſtinguendum eſſe de verificatione termini: quia de hac loquimur, & non de verificatione propoſitionis, alia namque eſt verificatio termini, in actu exercito, alia in actu ſignato, terminum verificari in actu exercito nil aliud eſt, quam quod res exiſtat á parte rei ſicut per illum ſignificatur, iuxta exigentiam verbi, verificari autem in actu ſignato eſt, vere affirmari de ſuo ſignificato ſecundũ exigentiam verbi oſtendendo ſignificatum pro nomine demonſtratiuo,

v.g, in hac propoſitione, homo eſt lapis, vbi non reperitur verificatio totius propoſitionis, quia eſt propoſitio impoſsibilis, reperitur verificatio termini, & in actu exercito, quia à parte rei homo eſt lapis, & in actu ſignato, quia poſſumus ſignare pro nomine demonſtratiuo ſignificatum termini, dicendo, hoc eſt homo, & hoc eſt lapis, & hanc differentiam verificationis exiſtimo inſinuaſſe Magiſtrum Sotum, vbi ſupra argumento vltimo, vbi ait, quod argumentum illud de auro non demonſtrato non eſt contra expoſitionem illius particulæ, de qua verificatur:. quia hoc nil aliud eſt, quã rem exiſtere iuxta exigentiam verbi, & ſic illud prędicatum verificatur. Vbi loquitur de verificatione in actu exercito, ſubdit autem poſtea, *Si veró verificari accipiatur pro prædicari in propoſitione, quæ exiſtit vera, illud prædicatum vere ſupponit, & non verificatur*, vbi loquitur de verificatione in actu ſignato, quæ fit per propoſitionẽ dicẽdo, hoc eſt non demonſtratũ. Hac diſtinctione ſuppoſita dico, quod verificatio in actu ſignato non eſt de eſſentia ſuppoſitionis (vt communis docet opinio) ſed eſt veluti regula qua á poſteriori cognoſcimus, vt in plurimum, terminum qui ſupponit verificari, vel qui verificatur, ſupponere, ſicut per inſtantiam, vel non inſtantiam, cognoſcimus bonitatem, vel malitiam conſequentiæ, & per dici de omni, & dici de nullo bonitatem conſequentiæ quatuor modorũ perfectorum, ſi autem loquamur de verificatione in actu exercito, vt explicatũ eſt, hęc eſt de eſſentia ſuppoſitionis, vel tãquam differentia, vel ſaltim tanquã modus intrinſecus illius, ſine quo non poteſt intelligi. Hoc probatur clare 1. quia ideo in hac propoſitione chimera eſt, chimera non ſupponit, quia non exiſtit iuxta exigẽtiam verbi: ergo quia non verificatur in actu exercito. Secũdo, quia impoſsibile eſt, intelligere terminum ſupponere pro aliquo, niſi illud exiſtat iuxta exigentiam verbi, ergo exiſtentia hæc aliquid intrinſecũ eſt ipſi ſuppoſitioni. Explico

eo hoc, in relatione prædicamentali ſcientiç ad obiectum, illa enim non poteſt intelligi ſine exiſtentia reali obiecti, quia menſuratur realiter ab illo, quando exiſtit, vnde ordo ad illud obiectum, vt taliter menſurata realiter ab illo, eſt maxime intrinſecus relationi, ſic ſimiliter ordo ad rem prout exiſtit, iuxta exigentiam copulæ eſt de eſſentia ſuppoſitionis, & illa exiſtentia eſt modus intrinſecus, ſine quo res non ſpecificat relationem ſuppoſitionis. Ad argumẽta autem in contrarium quatenus ſunt contra hanc reſolutionem reſp.

Ad primum reſp. quod in hac propoſitione aurũ eſt non demonſtratum, prçdicatum verificatur in actu exercito: quia res exiſtit iuxta exigentiam verbi, vt per illud ſignificatur, quod autem in actu ſignato, non poſsit verificari, hoc eſt per accidens ad rationem ſuppoſitionis, & verificationis, quæ eſt de illius eſſentia. Ad ſecundum reſp. quod eſſentia diuina verificatur de patre materialiter: quia non verificatur de illo, vt de ſuo ſignificato, & verificatio, quç ponitur in diffinitione ſuppoſitionis eſt verificatio termini pro ſuo ſignificato. Ad tertium reſp. quod in illa ſentẽtia verificatio nõ quæcũq;, ſed quç poteſt fieri in termino ſubſtantiuo de eſſentia ſuppoſitionis eſt. Sed iam dixi oppoſitam ſententiam eſſe magis ſecundum communem modũ loquendi Dialecticorum. Ex dictis in hac concluſione habes, quid ſit ſuppoſitio, quid eius fundamentum ſubiectum, & terminus. Quibus ſuppoſitis ſit.

Secunda concluſio, termini extra propoſitionem habent potentiam proximam ad ſupponendũ. Hæc concluſio eſt contra aliquos aſſerentes quod terminus ſolum in propoſitione habet potentiã proximam ad ſupponendum. Et ſi contra eos obijcias, quod in propoſitione habet actu ſupponere: ergo non ſupponunt ibi in potentia, negant conſequentiam, quia ſunt aliquæ potentiæ, quæ ſemper ſunt coniũctæ cum ſuo actu, ſicut materia quç ſemper eſt coniuncta cum ſua forma,

ſic ſimiliter potentia proxima ad ſupponendum nõ poteſt repiriri ſine actuali ſuppoſitione, & hanc doctrinam probant primo: quia extra propoſitionem terminus nõ eſt aptus proxime ſupponere : ergo non habet proximam potentiam ad ſupponẽdum; conſequentia eſt euidens, & probatur antecedens: quia inter ſuppoſitionem actualem, & vocẽ mediat primo ſignificatio, tanquã potentia remota ad ſupponendum. Secundo, ordinatio termini in propoſitione, quæ eſt potẽtia proxima vt ſupponat, prius enim intellectus cognoſcit terminos eſſe ordinatos in propoſitione, quam intelligat illos ſupponere. Secundum argumentũ eſt, quia ſi terminus extrapropoſitionem habet potentiam proximam, vt ſupponat: ergo extrapropoſitionem ſupponit, probatur conſequentia, terminus in libro clauſo abſolute dicitur terminus: quia repreſentat, & ſignificat in potentia proxima: ergo ſi extrapropoſitionem ſupponit in potentia proxima abſolute dicendum eſt, qd ſupponit; hoc autem eſt falſum vt dicemus, ergo.

Sed licet hæc ſententia probabilis ſit, mihi oppoſita ſententia, quæ communior eſt verior videtur. Et probatur primo ſupponẽdo, quod non loquor de fundamento proximo ſecundæ intentionis, ſuppoſitionis, hoc etim certum eſt apud omnes eſſe acceptionem paſsiuam, vt dictũ eſt concluſione præcedenti, quæ ſolum conuenit termino in propoſitione, potentia autem proxima proprius dicitur aptitudo quædam ad aliquem actũ; licet etiam fundamentum proximum dicatur potentia proxima reſpectu relationis, ſicut natura dum eſt abſtracta á ſingularibus, dicitur eſſe in potẽtia proxima ad vniuerſalitatem: quia eſt in fundamento proximo: nos veró non loquimur in hoc ſenſu de potentia proxima, ſed vt ſignificat aptitudinem proximam ad hoc, quod ab intellectu ſubſtituatur loco ſui ſignificati, & vniatur copulę pro eo, & hanc dico habere extrapropoſitionem. Et ſit primum argumentum ex D. Thoma

1. part.

1.par.q.39.artic.4. vbi ait, quod iſte terminus Deus, ex modo ſuæ ſignificationis. poteſt ſupponere pro perſona: ergo ſentire videtur, quod habet aptitudinem proximam, vt ſupponat, extrapropoſitionem.

Dices, loqui de potentia remota: ſed contra eſt primo, quia quod eſt in potentia remota ad aliquid non dicitur abſolute potens ad illud, & maxime apud D. Tho. qui formaliſſime ſemper loquitur: ſed abſolute dicitur, quod iſte terminus Deus poteſt ſupponere pro perſona: ergo magis proprie intelligitur de potentia proxima, quã de remota, maior probatur, quia ſi hæc vox Deus non eſſet impoſita ad ſignificandum non diceret D. Thom. quod poſſet ducere in cognitionem ſignati, licet haberet fundamentum, vel potentiam remotam; & præterea, quia quod non habet potentiã proximam licet habeat remotam, abſolute dicitur non potens, ſicut quod nõ habet potentiam viſiuam abſolute dicitur non potens videre, licet habeat radicalem potentiam: ergo ſi non habet terminus potentiam proximam abſolute dicitur non potens ſupponere. Tertio arguitur contra ſolutionẽ: quia D. Tho. ait quod ex modo ſuæ ſignificationis habet, quod poſsit ſupponere: ergo nõ loquitur de ipſa ſignificatione, ſed de aliquo quod originatur in illa: ergo non loquitur de potentia remota: quia hæc eſt ſignificatio: ſed de potentia proxima, quæ oritur ex ipſa ſignificatione.

Secundo arguitur pro concluſione, terminus extrapropoſitionem habet aptitudinem proximam, vt prædicetur, & vt componat: ergo ſimiliter, vt ſupponat. Antecedens eſt certiſsimum: quia terminus extrapropoſitionẽ eſt pars in potentia proxima, cum hæc ſi eius eſſentia, vel propria paſsio, & ſimiliter iſte terminus homo ſignificat aliquam naturam proxime prædicabilem: ergo habet potẽtiam proximam, vt prędicetur. Vbi videbis aliud eſſe potentiam proximam, aliud fundamentum proximum, quia 2. intentio prædicabilitatis eſt potentia proxima,

ma; quia ſecunda intentio prædicabilitatis eſt potentia proxima ad prædicationem, & fundamentum proximum prædicati reſultat ex actione intellectus qua dicit vnũ de alio, vel negat vnum ab alio, ſimiliter aliud eſt potentia proxima ad componendũ, quæ eſt ſecunda intentio termini, vel eius paſsio, & aliud eſt fundamentum ſecundę intentionis componentis, vel partis actualis; quod reſultat ex actione cópoſitiua intellectus. Cóſequentia autem huius argumẽti videtur bona, quia eſt eadem ratio.

Tertio probatur concluſio, terminus extra propoſitionem eſt aptus proxime, vt accipiatur pro ſuo ſignificato, & pro illo ſubſtituatur: ergo vt ſupponat. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedẽs: quia terminis reditur aptus ad hoc quod accipiatur pro ſuo ſignificato, & verificetur de illo per ſignificationem, ſed hanc habet extra propoſitionem: ergo probatur maior: quia terminus ideo poteſt ſubſtitui pro ſuo ſignificato: quia continet illud in eſſe ſignificatiuo, vt dicit D. Tho. ſup. & deinde probatur minor, quia iſte terminus, Deus, poteſt ſubſtitui pro Deo, & non pro homine: ſed hoc nõ alia ratione, niſi quia ly Deus ſignificat Deũ, & non hominem: ergo potentia ad ſupponendũ oritur ex ipſa ſignificatione. Dices requiri ordinationẽ pręter ipſá ſignificationẽ. Sed cótra hoc eſt 1. Quia intellectus ſimul ordinat, & accipit terminos pro ſuis ſignificatis: ergo non eſt prius eſſe ordinatos, quã acceptos pro ſuis ſignificatis. 2. Quia etiã ſi hęc ordinatio prius intelligatur, ſed non intelligitur, vt tribuẽs potẽtiã proximã termino, vt ſupponat: ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, quemadmodũ licet applicatio mediet inter potentiã calefactiuã, & calefactionẽ, nihilominus ignis habet potentiã proximã ad calefaciendũ, quia applicatio eſt cõditio neceſſaria, non tamẽ eſt aliqua potẽtia ſuperaddita calori ad calefaciẽdum.

3. Quia terminus habet potentiam proximã vt cõponat vt pars, & vt prædicetur, ſed inter relationẽ partis, & pręedicati, mediat etiam

etiã ordinatio : ergo quod mediet hæc ordinatio non tollit, quod habeat potentiam proximã ad ſupponẽdũ. Conſequentia videtur euidens, & maior conceditur ab omnibus, & probatur minor, quia relatio partis conſurgit ex vnione aliqua, vbi autem eſt vnio eſt ordinatio, quia non vnitur ſine ordine, & præterea, quia illa nõ eſt relatio partis in ordinatę, ergo ordinatę, ſimiliter etiã probatur de relatione prędicati: quia illa reſultat ex hoc, quod vnũ dicitur de alio, & vnũ habet ſe vt materia, ſcilicet ſubiectũ, & aliud vt forma, ſcilicet prædicatũ, ergo mediat ordinatio inter prædicabilitatẽ, & prædicationẽ: ſed quia mediat nõ vt triouens potentiã vt prædicetur, ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, ideo nõ negatur, quod extra propoſitionẽ habeat potẽtiã proximã. Explicatur hoc alio exẽplo, lapis, v.g habet potentiã proximã, vt componat domum, & tamen requiritur, vt cõponat, quod ordinetur ab artifice, quod collocetur in tali, vel tali parte : ſed hoc mediat vt cõditio, ſimiliter imago B. Marię habet potẽtiã proximã, vt in illa adoretur eius repreſentatũ, licet ſupponamus eſſe neceſſarium ad actualẽ adorationẽ, qd collocetur in aliquo loco, ſcilicet in altari: quia hæc eſt conditio, & potentia proxima conuenit illi per repreſentationẽ, quã habet. Sic ergo per hoc quod terminus habet ſignificationem, ex illa ſignificatione oritur potentia proxima, vt loco ſui ſignificati vniatur verbo. Neque opus eſt aliam potẽtiam illi ſuperaddi : quia terminus ideo reditur potens ſupponere, quia continet ſuũ ſignificatum, & poteſt vices illius gerere, quod habet per id, quod ex ſignificatione oritur cum ordine tamen ad copulam, non dico quod ſignificatio eſt formaliter ipſa potentia proxima ad ſupponendũ, quia ſunt relationes diuerſę, ſed dico quod eo ipſo, quod habet ſignificationem, ex illa oritur potẽtia proxima, vt vniatur verbo, & ſupponat, & quidquid amplius requiritur non requiritur, vt potẽtia, ſed vt aliqua conditio. Quarto probatur cõcluſio, potẽtia

pro-

ſubijciatur, vel prædicetur nó requiritur hæc verificatio: ergo nec vt ſupponat. Tertio, quia ex eo iſtæ propoſitiones, Adam eſt, chimera eſt ſunt falſæ: quia prædicata non conueniunt rebus, pro quibus ſubſtituuntur. Quarto, probari poteſt hæc ſententia: quia in his propoſitionibus, & alijs ſimilibus non datur verificatio, & termini ſubſtituuntur loco ſui ſignificati, & ponuntur voce illius: ergo ſupponunt. Cõſequentia eſt euidens, & antecedens probatur: quia ad hoc intellectus accipit illos in propoſitione, vt ſubſtituant pro rebus, quod vero illæ exiſtant videtur impertinens ad hoc quod intellectus poſsit vti illis, vt ſubſtitutis, ſicut eſt impertinens ad rationem propoſitionis, quod intellectus erret, & fallatur informatione ipſius, formando falſam propoſitionem.

Sed ſententia huius auctoris eſt falſa. Et probatur 1. ex Magiſt. Sot. quia quando non eſt verificatio, terminus abſolute nõ accipitur pro aliquo: ergo non ſupponit. Probatur antecedés, quia in hac propoſitione, Adam eſt, ly Adam, vel accipitur pro Adã qui fuit, vel pro Adã qui eſt, non vnitur verbo pro Adam qui fuit, aliàs propoſitio eſſet vera. Et præterea, verbum cum ſit de præſenti hoc non permittit: ergo vnitur verbo, & accipitur pro Adam qui eſt: ſed non eſt talis Adã: ergo abſolute non accipitur pro aliquo. Idem argumẽtum fieri poteſt de hac chimera eſt.

Secundo, ad hoc terminus ſupponat, non requiritur, quod res ſignificata exiſtat ſecundum exigentiam copulæ: ergo in hac propoſitione homo currit, ly homo ſupponit pro omnibus ſignificatis, ſiue exiſtant ſiue non: ergo ſupponit naturaliter, hoc autem eſt falſiſsimũ: ergo. Probatur ſequela, ille terminus homo, vel accipitur pro exiſtentibus in ordine ad verbum, & ſic habeo intentum, quod nõ ſupponit niſi pro ſignificatis exiſtentibus iuxta exigentiam verbi, ſi autem non requiritur hæc exiſtẽtia, ergo ſupponit pro Antichriſto, & pro omnibus, & ſic naturaliter.

Ad primum argumentum huius auctoris. Reſp. negando antecedés. Quia hæc particula ab omnibus communiter ponitur, vel ſecundo reſpódetur, quod ſi non ponitur aliquando formaliter, ponitur virtualiter: quia eo ipſo quod dicitur, quod terminus accipitur pro aliquo, dicitur quod debet verificari, vt dicit Magiſt. Sot. quia quã do non verificatur, re vera non accipitur pro aliquo.

Ad ſecundum reſpon. quod prædicari aliquid de alio, pendet á libertate intellectus, qui poteſt vnũ de alio dicere: at ſupponere non dependet ex mera acceptione intellectus, ſed requiritur, quod ſit id pro quo ſupponit, & accipitur iuxta naturam verbi in ordine ad quod accipitur. Subſtituere enim pro aliquo, ſupponit eſſe illud pro quo ſubſtituitur, aliás terminus indifferẽter ſupponeret, & pro re exiſtente, & non exiſtente, vt probauimus.

Ad tertium reſp. quod illæ propoſitiones ſunt fal ſæ: quia prædicatum, & ſub iectum non ſupponunt pro eodem.

Ad quartum reſpo. negando, quod eſt impertinens, vt res exiſtat iuxta exigentiam verbi: quia nõ accipitur pro aliquo abſolute, quando ſic non exiſtit. Dices, quod ex modo acceptionis ipſius termini accipitur pro re ac ſi illa exiſteret, iuxta exigentiam verbi, & hoc ſufficit, vt ſupponat. V g. in hac propoſitione Adã eſt. Ly Adam accipitur pro Adã, qui eſt, & licet non ſit á parte rei, ſignificatur ac ſi eſſet, ſicut prædicatur de illo quod ſit, ac ſi eſſet. Iſta enim propoſitio Adam eſt, eadem eſt, ſiue Adam ſit, ſiue non ſit, ex quo ſequitur, quod nõ ſupponit ibi naturaliter, per quod ſoluitur argumentum ſecundũ factum pro noſtra ſententia: quia in hac, Adam eſt, ſolum ſupponit pro Adam, qui ſignificatur ac ſi eſſet, & inde ſequitur, quod propoſitio eſt falſa, & in hac, homo currit, ſolum ſupponit pro homine currente, & ſic non ſupponit naturaliter, quod autẽ homo currens, vel non currens ſit, hoc videtur eſſe impertinens, ſicut ad hoc quod natura ſolis ſit vni-

uerſalis, impertinens eſt, quod habeat plura in diuidua á parte rei: ſed ſufficit, quod ex modo quem habet in intellectu non repugnet illa habere, & ſimiliter vt iſte terminus Deus, ſit communis: non requiritur quod ſint plures dij: ſed ſufficit quod ex modo ſuæ ſignificationis, non repugnet ſignificare illos, & ſupponere pro illis ac ſi eſſent. Vnde ſumitur argumentum cõtra nos: quia in hac propoſitione, Deus eſt, ly Deus ſupponit pro Deo, & natura diuina communicabili, ex modo ſuæ ſignificationis, ſed hæc natura, vt ſignificata per illum terminum, & vt pro illa ſupponit ex modo ſuæ ſignificationis, non eſt à parte rei: ergo hęc exiſtentia nõ requiritur ad ſuppoſitionẽ. Fateor per hãc ſolutionẽ, doctrinam, aliquã euaſionẽ habere ſententiã oppoſitam, ſed adhuc non ſatiſfacit argumento facto áno bis: quia ſi non requiritur, quod re vera res exiſtat iuxta exigentiam verbi: ſed quod accipiatur pro illa ac ſi exiſteret, quare in hac propoſitione Adám eſt, ly Adam non ſupponit pro Adam poſsibili: niſi quia hoc non permittit copula. Adam enim ex modo ſignificationis: non magis ſignificat Adam præteritum quam poſsibilem, & ſimiliter in hac, homo currit, ly homo ſupponit pro Adam, & pro omnibus hominibus: quia ex modo ſuæ ſignificationis, æqualiter illos reſpicit, & non requiritur ad hoc vt ſupponat pro illis, quod ſint: ergo ſecundum oppoſitam ſententiam pro omnibus illis ſupponit. Neque idem eſt de vniuerſalitate naturæ alicuius, quæ fundatur in eſſe, quod natura habet in intellectu, & non à parte rei, & ſimiliter ſignificatio, non reſpicit rem prout in ſe: ſed prout conceptam, ad ſuppoſitionẽ autem ex cõmuni ſententia, & modo loquendi, & ex ipſa natura ſuppoſitionis, prouenit quod requiratur exiſtentia, vt dictum eſt: quia quod non eſt non ſupponit, vt communiter dicitur. Vnde ad argumentum modo factum reſpondetur.

tur, quod ad hoc vt hic terminus, Deus, ſupponat requiritur, quod Deus nõ ſit à parte rei, ſicut per illũ ſignificatur: ſed ſufficit quod ſit, licet non cum illo modo, quo ſignificatur, quia ille modus prouenit ex noſtro modo imperfecto cognoſcendi, qui non refunditur in rem, ad hoc enim, vt aliquid ſubſtituat pro alio non eſt neceſſarium, quod ſint ſimilia in omnibus, vnde ſufficit, quod ſit Deus ad hoc, vt iſtæ terminus pro illo ſupponat quia per hoc ſubſtituitur pro aliquo.

Sed ſuppoſito quod verificatio requiratur ad ſuppoſitionem quærunt vlterius Dialectici, quomodo ſe habeat ad illam, an videlicet ſit de eſſentia illius, vel ſit illi aliquid accidentale. Prima, & cõmunis ſententia eſt, non eſſe de eſſentia ſuppoſitionis, primo, quia reperitur ſuppoſitio ſine verificatione, vt in hac propoſitione, aurum eſt non demonſtratum, prædicatum ſupponit, & non verificatur. Secundo, quia etiam verificatio reperitur ſine ſuppoſitione, vt in hac, Pater eſt eſſentia diuina, quæ verificatur de de Patre, & tamen non ſupponit pro illo, & adiectiuum adiectiue tentum ſecundum ſententiam probabilem, non ſupponit, & tamen verificatur. Sed in oppoſitum huius doctrinæ eſt. Quia in hac propoſitione Adam eſt. Ly Adam ideo non ſupponit: quia non verificatur: ergo de eſſentia ſuppoſitionis eſt verificatio. Pro ſolutione huius exiſtimo diſtinguendum eſſe de verificatione termini: quia de hac loquimur, & non de verificatione propoſitionis, alia namque eſt verificatio termini, in actu exercito, alia in actu ſignato, terminum verificari in actu exercito nil aliud eſt, quam quod res exiſtat á parte rei ſicut per illum ſignificatur, iuxta exigentiam verbi, verificari autem in actu ſignato eſt, vere affirmari de ſuo ſignificato ſecundũ exigentiam verbi oſtendendo ſignificatum pro nomine demonſtratiuo,

v.g, in hac propoſitione, homo eſt lapis, vbi non reperitur verificatio totius propoſitionis, quia eſt propoſitio impoſsibilis, reperitur verificatio termini, & in actu exercito, quia à parte rei homo eſt lapis, & in actu ſignato, quia poſſumus ſignare pro nomine demonſtratiuo ſignificatum termini, dicendo, hoc eſt homo, & hoc eſt lapis, & hanc differentiam verificationis exiſtimo inſinuaſſe Magiſtrum Sotum, vbi ſupra argumento vltimo, vbi ait, quod argumentum illud de auro non demonſtrato non eſt contra expoſitionem illius particulæ, de qua verificatur: quia hoc nil aliud eſt, quã rem exiſtere iuxta exigentiam verbi, & ſic illud prędicatum verificatur. Vbi loquitur de verificatione in actu exercito, ſubdit autem poſtea, *Si veró verificari accipiatur pro prædicari in propoſitione, quæ exiſtit vera, illud prædicatum vere ſupponit, & non verificatur*, vbi loquitur de verificatione in actu ſignato, quæ fit per propoſitioné dicédo, hoc eſt non demonſtratũ. Hac diſtinctione ſuppoſita dico, quod verificatio in actu ſignato non eſt de eſſentia ſuppoſitionis (vt communis docet opinio) ſed eſt veluti regula qua á poſteriori cognoſcimus, vt in plurimum, terminum qui ſupponit verificari, vel qui verificatur, ſupponere, ſicut per inſtantiam, vel non inſtantiam, cognoſcimus bonitatem, vel malitiam conſequentiæ, & per dici de omni, & dici de nullo bonitatem conſequentiæ quatuor modorũ perfectorum, ſi autem loquamur de verificatione in actu exercito, vt explicatũ eſt, hęc eſt de eſſentia ſuppoſitionis, vel tãquam differentia, vel ſaltim tanquã modus intrinſecus illius, ſine quo non poteſt intelligi. Hoc probatur clare 1. quia ideo in hac propoſitione chimera eſt, chimera non ſupponit, quia non exiſtit iuxta exigẽtiam verbi: ergo quia non verificatur in actu exercito. Secũdo, quia impoſsibile eſt, intelligere terminum ſupponere pro aliquo, niſi illud exiſtat iuxta exigentiam verbi, ergo exiſtentia hæc aliquid intrinſecũ eſt ipſi ſuppoſitioni. Explico

Digitized by Google

ƈo hoc, in relatione prædicamentali ſcientię ad obiectum, illa enim non poteſt intelligi ſine exiſtentia reali obiecti, quia menſuratur realiter ab illo, quando exiſtit, vnde ordo ad illud obiectum, vt taliter menſurata realiter ab illo, eſt maxime intrinſecus relationi, ſic ſimiliter ordo ad rem prout exiſtit, iuxta exigentiam copulæ eſt de eſſentia ſuppoſitionis, & illa exiſtentia eſt modus intrinſecus, ſine quo res non ſpecificat relationem ſuppoſitionis. Ad argumēta autem in contrarium quatenus ſunt contra hanc reſolutionem reſp.

Ad primum reſp. quod in hac propoſitione aurū eſt non demonſtratum, prędicatum verificatur in actu exercito: quia res exiſtit iuxta exigentiam verbi, vt per illud ſignificatur, quod autem in actu ſignato, non poſsit verificari, hoc eſt per accidens ad rationem ſuppoſitionis, & verificationis, quæ eſt de illius eſſentia. Ad ſecundum reſp. quod eſſentia diuina verificatur de patre materialiter: quia non verificatur de illo, vt de ſuo ſignificato, & verificatio, quę ponitur in diffinitione ſuppoſitionis eſt verificatio termini pro ſuo ſignificato. Ad tertium reſp. quod in illa ſentētia verificatio nō quæcūq; , ſed quę poteſt fieri in termino ſubſtantiuo de eſſentia ſuppoſitionis eſt. Sed iam dixi oppoſitam ſententiam eſſe magis ſecundum communem modū loquendi Dialecticorum. Ex dictis in hac concluſione habes, quid ſit ſuppoſitio, quid eius fundamentum ſubiectum, & terminus. Quibus ſuppoſitis ſit.

Secunda concluſio, termini extra propoſitionem habent potentiam proximam ad ſupponendū. Hæc concluſio eſt contra aliquos aſſerentes quod terminus ſolum in propoſitione habet potentiā proximam ad ſupponendum. Et ſi contra eos obijcias, quod in prepoſitione habet actu ſupponere: ergo non ſupponunt ibi in potentia, negant conſequentiam; quia ſunt aliquæ potentiæ, quæ ſemper ſunt coniūctæ cum ſuo actu, ſicut materia quę ſemper eſt coniuncta cum ſua forma, ſic

ſic ſimiliter potentia proxima ad ſupponendum nō poteſt repiriri ſine actuali ſuppoſitione, & hanc doctrinam probant primo: quia extra propoſitionem terminus nō eſt aptus proxime ſupponere: ergo non habet proximam potentiam ad ſupponēdum; conſequentia eſt euidens, & probatur antecedens: quia inter ſuppoſitionem actualem, & vocē mediat primo ſignificatio, tanquā potentia remota ad ſupponendum. Secundo, ordinatio termini in propoſitione, quæ eſt potētia proxima vt ſupponat, prius enim intellectus cognoſcit terminos eſſe ordinatos in propoſitione, quam intelligat illos ſupponere. Secundum argumentū eſt, quia ſi terminus extrapropoſitionem habet potentiam proximam, vt ſupponat: ergo extrapropoſitionem ſupponit, probatur conſequentia, terminus in libro clauſo abſolute dicitur terminus: quia repreſentat, & ſignificat in potentia proxima: ergo ſi extrapropoſitionem ſupponit in potentia proxima abſolute dicendum eſt, qd ſupponit; hoc autem eſt falſum vt dicemus, ergo.

Sed licet hæc ſententia probabilis ſit, mihi oppoſita ſententia, quæ communior eſt verior videtur. Et probatur primo ſupponēdo, quod non loquor de fundamento proximo ſecundæ intentionis, ſuppoſitionis, hoc enim certum eſt apud omnes eſſe acceptionem paſsiuam, vt dictū eſt concluſione præcedenti, quæ ſolum conuenit termino in propoſitione, potentia autem proxima proprius dicitur aptitudo quædam ad aliquem actū; licet etiam fundamentum proximum dicatur potentia proxima reſpectu relationis, ſicut natura dum eſt abſtracta á ſingularibus, dicitur eſſe in potētia proxima ad vniuerſalitatem: quia eſt in fundamento proximo: nos veró non loquimur in hoc ſenſu de potentia proxima, ſed vt ſignificat aptitudinem proximam ad hoc, quod ab intellectu ſubſtituatur loco ſui ſignificati, & vniatur copulę pro eo, & hanc dico habere extrapropoſitionem. Et ſit primum argumentum ex D. Thoma

1.par.q.39.artic.4. vbi ait, quod iſte terminus Deus, ex modo ſuæ ſignificationis, poteſt ſupponere pro perſona: ergo ſentire videtur, quod habet aptitudinem proximam, vt ſupponat, extrapropoſitionem.

Dices, loqui de potentia remota: ſed contra eſt primo, quia quod eſt in potentia remota ad aliquid non dicitur abſolute potens ad illud, & maxime apud D. Tho. qui formaliſſime ſemper loquitur: ſed abſolute dicitur, quod iſte terminus Deus poteſt ſupponere pro perſona: ergo magis proprie intelligitur de potentia proxima, quã de remota, maior probatur, quia ſi hæc vox Deus non eſſet impoſita ad ſignificandum non diceret D. Thom. quod poſſet ducere in cognitionem ſignati, licet haberet fundamentum, vel potentiam remotam; & præterea, quia quod non habet potentiã proximam licet habeat remotam, abſolute dicitur non potens, ſicut quod nõ habet potentiam viſiuam abſolute dicitur non potens videre, licet habeat radicalem potentiam: ergo ſi non habet terminus potentiam proximam abſolute dicitur non potens ſupponere. Tertio arguitur contra ſolutionẽ: quia D. Tho. ait quod ex modo ſuæ ſignificationis habet, quod poſsit ſupponere: ergo nõ loquitur de ipſa ſignificatione, ſed de aliquo quod originatur in illa: ergo non loquitur de potentia remota: quia hæc eſt ſignificatio: ſed de potentia proxima, quæ oritur ex ipſa ſignificatione.

Secundo arguitur pro concluſione, terminus extrapropoſitionem habet aptitudinem proximam, vt prædicetur, & vt componat: ergo ſimiliter, vt ſupponat. Antecedens eſt certiſsimum: quia terminus extrapropoſitionẽ eſt pars in potentia proxima, cum hæc ſi eius eſſentia, vel propria paſsio, & ſimiliter iſte terminus homo ſignificat aliquam naturam proxime prædicabilem: ergo habet potẽtiam proximam, vt prędicetur. Vbi videbis aliud eſſe potentiam proximam, aliud fundamentum proximum, quia 2. intentio prædicabilitatis eſt potentia proxi-

ma,

ma; quia ſecunda intentio prædicabilitatis eſt potentia proxima ad prædicationem, & fundamentum proximum prædicati reſultat ex actione intellectus qua dicit vnũ de alio, vel negat vnum ab alio, ſimiliter aliud eſt potentia proxima ad componendũ, quæ eſt ſecunda intentio termini, vel eius paſsio, & aliud eſt fundamentum ſecundę intentionis componentis, vel partis actualis; quod reſultat ex actione cópoſitiua intellectus. Cõſequentia autem huius argumẽti videtur bona, quia eſt eadem ratio.

Tertio probatur concluſio, terminus extrapropoſitionem eſt aptus proxime, vt accipiatur pro ſuo ſignificato, & pro illo ſubſtituatur: ergo vt ſupponat. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedẽs: quia terminis redditur aptus ad hoc quod accipiatur pro ſuo ſignificato, & verificetur de illo per ſignificationem, ſed hanc habet extrapropoſitionem: ergo probatur maior: quia terminus ideo poteſt ſubſtitui pro ſuo ſignificato: quia continet illud in eſſe ſignificatiuo, vt dicit D. Thom. ſup. & deinde probatur maior, quia iſte terminus, Deus, poteſt ſubſtitui pro Deo, & non pro homine: ſed hoc nõ alia ratione, niſi quia ly Deus ſignificat Deũ, & non hominem: ergo potentia ad ſupponendũ oritur ex ipſa ſignificatione. Dices requiri ordinationẽ prçter ipſá ſignificationẽ. Sed cótra hoc eſt 1. Quia intellectus ſimul ordinat, & accipit terminos pro ſuis ſignificatis: ergo non eſt prius eſſe ordinatos, quã acceptos pro ſuis ſignificatsi. 2. Quia etiã ſi hęc ordinatio prius intelligatur, ſed non intelligitur, vt tribuẽs potẽtiã proximã termino, vt ſupponat: ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, quemadmodũ licet applicatio mediet inter potentiã calefactiuã, & calefactionẽ, nihilominus ignis habet potentiã proximã ad calefaciendũ, quia applicatio eſt cõditio neceſſaria, non tamẽ eſt aliqua potẽtia ſuperaddita calori ad calefaciẽdum.

3. Quia terminus habet potentiam proximã vt cõponat vt pars, & vt prædicetur, ſed inter relationẽ partis, & prędicati, mediat etiam

etiã ordinatio: ergo quod mediet hæc ordinatio non tollit, quod habeat potentiam proximã ad ſupponẽdũ. Conſequentia videtur euidens, & maior conceditur ab omnibus, & probatur minor, quia relatio partis conſurgit ex vnione aliqua, vbi autem eſt vnio eſt ordinatio, quia non vnitur ſine ordine, & præterea, quia illa nõ eſt relatio partis in ordinatę, ergo ordinatę, ſimiliter etiã probatur de relatione prędicati. quia illa reſultat ex hoc, quod vnũ dicitur de alio, & vnũ habet ſe vt materia, ſcilicet ſubiectũ, & aliud vt forma, ſcilicet prædicatũ, ergo mediat ordinatio inter prædicabilitaté, & prædicationé: ſed quia mediat nõ vt triouens potentiã vt prædicetur, ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, ideo nõ negatur, quod extrapropoſitioné habeat potẽtiã proximã. Explicatur hoc alio exẽplo, lapis, v.g habet potentiã proximã, vt componat domum, & tamen requiritur, vt cõponat, quod ordinetur ab artifice, quod collocetur in tali, vel tali parte: ſed hoc mediat vt cõditio, ſimiliter imago B. Marię habet potẽtiã proximã, vt in illa adoretur eius repreſentatũ, licet ſupponamus eſſe neceſſarium ad actualẽ adorationẽ, qd collocetur in aliquo loco, ſcilicet in altari: quia hæc eſt conditio, & potentia proxima conuenit illi per repreſentationẽ, quã habet. Sic ergo per hoc quod terminus habet ſignificationem, ex illa ſignificatione oritur potentia proxima, vt loco ſui ſignificati vniatur verbo. Neque opus eſt aliam potẽtiam illi ſuperaddi: quia terminus ideo reditur potens ſupponere, quia continet ſuũ ſignificatum, & poteſt vices illius gerere, quod habet per id, quod ex ſignificatione oritur cum ordine tamen ad copulam, non dico quod ſignificatio eſt formaliter ipſa potentia proxima ad ſupponendũ, quia ſunt relationes diuerſę, ſed dico quod eo ipſo, quod habet ſignificationem, ex illa oritur potẽtia proxima, vt vniatur verbo, & ſupponat, & quidquid amplius requiritur non requiritur, vt potẽtia, ſed vt aliqua conditio. Quarto probatur cõcluſio, potẽtia

proxima termini ad alios actus eius eſt ſeparabilis ab ipſis actibus: ergo ſine fundamẽto aſſeritur quod hæc potentia non ſit ſeparabilis á ſuo actu, antecedens certũ eſt, quia potentia ad appellandum, ad reſtringendum, & ad componendum eſt ſeparabilis: ergo & hæc. Quinto, ſuppoſitio aptitudinalis formaliter eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire extrapropoſitionem, conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur, quia illa aptitudo oritur ex aliqua eſſentia, non niſi ex eſſentia termini: ergo eſt proprietas illius.

Ad argumenta auté oppoſitæ ſententiæ reſpon. ad primum dico, quod ordinatio mediat ſicut cõditio neceſſaria, non veró vt potentia, quia potentia oritur ex ſignificatione cum ordine ad copulam. Ad ſecundum reſp. negando cõſequentiam, quia eſſe ſignum non includit in ſua ſignificatione repreſentationem actualem: ſed potentialem, ſicut eſſe imaginẽ in ſua ratione nõ includit actualem repreſentationem, at ſupponere in ſua ratione includit actualem ſuppoſitionem. Quãdo ergo res in ſua oratione nõ dicit actum, ſufficit, quod habeat potentiam proximam, hoc autem non ſufficit quando dicit actum in ſua eſſentia, & terminus in ſua ſignificatione illum actum ſignificat. Sit exemplum, terminus non dicitur ſubiectum, aut prædicatum, aut cõponere propoſitionem, niſi dum eſt in propoſitione, licet habeat potentiã proximã ad hoc, quia componere vel eſſe prædicatum includũt in ſua ſignificatione actũ componendi, vel prædicandi, quia ergo ſupponere dicit in ſua ſignificatione actum, terminus non poteſt dici ſupponere licet habeat potentiam proximam.

Tertia cõcluſio. Terminus extrapropoſitionem non ſupponit actu, atque adeo abſolute non ſupponit. Hæc concluſio probatur primo, terminus extra propoſitionem non verificatur: ergo non ſupponit, conſequentia patet, & antecedens probatur, ad verificationem requiritur exiſtentia rei iuxta exigé-

tiam

Digitized by Google

tiam verbi: ergo requiritur vnio ipſius termini ad verbum, ſed extrapropoſitionem non eſt hæc vnio ergo:

Secūdo probatur, quia veritas, vel falſitas propoſitionis cognoſcitur per ſuppoſitionem extremorum: ergo ſuppoſitio ſolum reperitur in propoſitione. Probatur cōſequentia, quia veritas, vel falſitas ſolū in compoſitione reperitur, & cum ad hanc ſuppoſitio ordinetur, ibi etiam ſolū debet reperiri. Tertio probatur, quia ſupponere eſt ſubſtituere terminos loco rerum: ſed hoc ſolum fit in propoſitione: ergo. Probatur minor, quia extrapropoſitionē nō vtitur intellectus terminis ſecundum finem ad quem ordinantur: ergo nō ſubſtituit illos. Explicatur hoc, ſicut in inſtrumento oportet diſtinguere formam inſtrumenti, qua reditur aptum vt aſſumatur ab aliquo ad aliquem effectum, & vſum inſtrumēti, v.g. in ſerra eſt forma, qua reditur apta ad ſeccandū, & vſus illius, qui eſt quādo elleuatur ab artifice ad ſeccandū, ſic in termino, qui eſt inſtrumentū logicū ordinatū per ſe ad propoſitionē, oportet diſtinguere, id per qd reditur aptus ad vſum ad quem ordinatur, & vſus talis aptitudinis, id per qd reditur aptus ad ſuppoſitionē eſt potētia quædā, quæ oritur ex ſignificatione cū ordine ad copulam, vſus autē eſt ſuppoſitio ipſa actualis in propoſitione, extrapropoſitionem autē, quia non vtitur illo intellectus, neque habet hunc finem, nō ſupponit: ſed ſolum habet aptitudinem, vt eo intellectus vtatur. Dices, qd etiā poteſt vti illo vt ſigno, & medio ductiuo in cognitionē ſui ſignati. Sed contra eſt, quia hic vſus eſt imperfectus non enim ad illū ordinatur terminus vltimate: ſed vſus ad quem vltimate ordinatur, eſt vt collocetur in propoſitione, & deinde probatur eadē minor: quia termini non ſubſtituuntur loco rei, niſi in propoſitione: quia ſubſtitui eſt facere, quod res ipſa per ſe non poteſt facere vt aliquid de ea enuntietur, vt quando de leone, v.g. volo enuntiare, qd eſt fortis, vtor hac voce leo, pro ipſo leone: ergo cum

proxima termini ad alios actus eius eſt ſeparabilis ab ipſis actibus: ergo ſine fundamẽto aſſeritur quod hæc potentia non ſit ſeparabilis á ſuo actu, antecedens certũ eſt, quia potentia ad appellandum, ad reſtringendum, & ad componendum eſt ſeparabilis: ergo & hæc. Quinto, ſuppoſitio aptitudinalis formaliter eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire extrapropoſitionem, conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur, quia illa aptitudo oritur ex aliqua eſſentia, non niſi ex eſſentia termini: ergo eſt proprietas illius.

Ad argumenta autẽ oppoſitæ ſententiæ reſpon. ad primum dico, quod ordinatio mediat ſicut cõditio neceſſaria, non veró vt potentia, quia potentia oritur ex ſignificatione cum ordine ad copulam. Ad ſecundum reſp. negando cõſequentiam, quia eſſe ſignum non includit in ſua ſignificatione repreſentationem actualem: ſed potentialem, ſicut eſſe imaginẽ in ſua ratione nõ includit actualem repreſentationem, at ſupponere in ſua ratione includit actualem ſuppoſitionem. Quãdo ergo res in ſua oratione nõ dicit actum, ſufficit, quod habeat potentiam proximam, hoc autem non ſufficit quando dicit actum in ſua eſſentia, & terminus in ſua ſignificatione illum actum ſignificat. Sit exemplum, terminus non dicitur ſubiectum, aut prædicatum, aut cõponere propoſitionem, niſi dum eſt in propoſitione, licet habeat potentiã proximã ad hoc, quia componere vel eſſe prædicatum includũt in ſua ſignificatione actũ componendi, vel prædicandi, quia ergo ſupponere dicit in ſua ſignificatione actum, terminus non poteſt dici ſupponere licet habeat potentiam proximam.

Tertia cõcluſio. Terminus extrapropoſitionem non ſupponit actu, atque adeo abſolute non ſupponit. Hæc concluſio probatur primo, terminus extra propoſitionem non verificatur: ergo non ſupponit, conſequentia patet, & antecedens probatur, ad verificationem requiritur exiſtentia rei iuxta exigẽtiam

tiam verbi: ergo requiritur vnio ipſius termini ad verbum, ſed extrapropoſitionem non eſt hæc vnio ergo:

Secūdo probatur, quia veritas, vel falſitas propoſitionis cognoſcitur per ſuppoſitionem extremorum: ergo ſuppoſitio ſolum reperitur in propoſitione. Probatur cōſequentia, quia veritas, vel falſitas ſolū in compoſitione reperitur, & cum ad hanc ſuppoſitio ordinetur, ibi etiam ſolū debet reperiri. Tertio probatur, quia ſupponere eſt ſubſtituere terminos loco rerum: ſed hoc ſolum fit in propoſitione: ergo. Probatur minor, quia extrapropropoſitionē nō vtitur intellectus terminis ſecundum finem ad quem ordinantur: ergo nō ſubſtituit illos. Explicatur hoc, ſicut in inſtrumento oportet diſtinguere formam inſtrumenti, qua reditur aptum vt aſſumatur ab aliquo ad aliquem effectum, & vſum inſtrumēti, v.g. in ſerra eſt forma, qua reditur apta ad ſeccandū, & vſus illius, qui eſt quādo elleuatur ab artifice ad ſeccandū, ſic in termino, qui eſt inſtrumentū logicū ordinatū per ſe ad propoſitionē, oportet diſtinguere, id per qd reditur aptus ad vſum ad quem ordinatur, & vſus talis aptitudinis, id per qd reditur aptus ad ſuppoſitionē eſt potētia quædā, quæ oritur ex ſignificatione cū ordine ad copulam, vſus autē eſt ſuppoſitio ipſa actualis in propoſitione, extrapropoſitionem autē, quia non vtitur illo intellectus, neque habet hunc finem, nō ſupponit: ſed ſolum habet aptitudinem, vt eo intellectus vtatur. Dices, qd etiā poteſt vti illo vt ſigno, & medio ductiuo in cognitionē ſui ſignati. Sed contra eſt, quia hic vſus eſt imperfectus non enim ad illū ordinatur terminus vltimate: ſed vſus ad quem vltimate ordinatur, eſt vt collocetur in propoſitione, & deinde probatur eadē minor: quia termini non ſubſtituuntur loco rei, niſi in propoſitione: quia ſubſtitui eſt facere, quod res ipſa per ſe non poteſt facere vt aliquid de ea enuntietur, vt quando de leone, v.g. volo enuntiare, qd eſt fortis, vtor hac voce leo, pro ipſo leone: ergo cum

Digitized by Google

proxima termini ad alios actus eius eſt ſeparabilis ab ipſis actibus: ergo ſine fundamẽto aſſeritur quod hæc potentia non ſit ſeparabilis á ſuo actu, antecedens certũ eſt, quia potentia ad appellandum, ad reſtringendum, & ad componendum eſt ſeparabilis: ergo & hæc. Quinto, ſuppoſitio aptitudinalis formaliter eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire extrapropoſitionem, conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur, quia illa aptitudo oritur ex aliqua eſſentia, non niſi ex eſſentia termini: ergo eſt proprietas illius.

Ad argumenta auté oppoſitæ ſententiæ reſpon. ad primum dico, quod ordinatio mediat ſicut cõditio neceſſaria, non veró vt potentia, quia potentia oritur ex ſignificatione cum ordine ad copulam. Ad ſecundum reſp. negando cõſequentiam, quia eſſe ſignum non includit in ſua ſignificatione repreſentationem actualem: ſed potentialem, ſicut eſſe imaginẽ in ſua ratione nõ includit actualem repreſentationem, at ſupponere in ſua ratione includit actualem ſuppoſitionem. Quãdo ergo res in ſua oratione nõ dicit actum, ſufficit, quod habeat potentiam proximam, hoc autem non ſufficit quando dicit actum in ſua eſſentia, & terminus in ſua ſignificatione illum actum ſignificat. Sit exemplum, terminus non dicitur ſubiectum, aut prædicatum, aut cõponere propoſitionem, niſi dum eſt in propoſitione, licet habeat potentiã proximã ad hoc, quia componere vel eſſe prædicatum includũt in ſua ſignificatione actũ componendi, vel prædicandi, quia ergo ſupponere dicit in ſua ſignificatione actum, terminus non poteſt dici ſupponere licet habeat potentiam proximam.

Tertia cõcluſio. Terminus extrapropoſitionem non ſupponit actu, atque adeo abſolute non ſupponit. Hæc concluſio probatur primo, terminus extra propoſitionem non verificatur: ergo non ſupponit, conſequentia patet, & antecedens probatur, ad verificationem requiritur exiſtentia rei iuxta exigé-

tiam

Digitized by Google

tiam verbi: ergo requiritur vnio ipſius termini ad verbum, ſed extrapropoſitionem non eſt hæc vnio ergo.

Secũdo probatur, quia veritas, vel falſitas propoſitionis cognoſcitur per ſuppoſitionem extremorum: ergo ſuppoſitio ſolum reperitur in propoſitione. Probatur cõſequentia, quia veritas, vel falſitas ſolũ in compoſitione reperitur, & cum ad hanc ſuppoſitio ordinetur, ibi etiam ſolũ debet reperiri. Tertio probatur, quia ſupponere eſt ſubſtituere terminos loco rerum: ſed hoc ſolum fit in propoſitione: ergo. Probatur minor, quia extrapropoſitionẽ nõ vtitur intellectus terminis ſecundum finem ad quem ordinantur: ergo nõ ſubſtituit illos. Explicatur hoc, ſicut in inſtrumento oportet diſtinguere formam inſtrumenti, qua reditur aptum vt aſſumatur ab aliquo ad aliquem effectum, & vſum inſtrumẽti, v.g. in ſerra eſt forma, qua reditur apta ad ſeccandũ, & vſus illius, qui eſt quãdo elleuatur ab artifice ad ſeccandũ, ſic in termino, qui eſt inſtrumentũ logicũ ordinatũ per ſe ad propoſitionẽ, oportet diſtinguere, id per qd reditur aptus ad vſum ad quem ordinatur, & vſus talis aptitudinis, id per qd reditur aptus ad ſuppoſitionẽ eſt potẽtia quædã, quæ oritur ex ſignificatione cũ ordine ad copulam, vſus autẽ eſt ſuppoſitio ipſa actualis in propoſitione, extrapropoſitionem autẽ, quia non vtitur illo intellectus, neque habet hunc finem, nõ ſupponit: ſed ſolum habet aptitudinem, vt eo intellectus vtatur. Dices, qd etiã poteſt vti illo vt ſigno, & medio ductiuo in cognitionẽ ſui ſignati. Sed contra eſt, quia hic vſus eſt imperfectus non enim ad illũ ordinatur terminus vltimate: ſed vſus ad quem vltimate ordinatur, eſt vt collocetur in propoſitione, & deinde probatur eadẽ minor: quia termini non ſubſtituuntur loco rei, niſi in propoſitione: quia ſubſtitui eſt facere, quod res ipſa per ſe non poteſt facere vt aliquid de ea enuntietur, vt quando de leone, v.g. volo enuntiare, qd eſt fortis, vtor hac voce leo, pro ipſo leone: ergo cum

Digitized by Google

proxima termini ad alios actus eius eſt ſeparabilis ab ipſis actibus: ergo ſine fundaméto aſſeritur quod hæc potentia non ſit ſeparabilis á ſuo actu, antecedens certú eſt, quia potentia ad appellandum, ad reſtringendum, & ad componendum eſt ſeparabilis: ergo & hæc. Quinto, ſuppoſitio aptitudinalis formaliter eſt proprietas termini: ergo debet illi conuenire extrapropoſitionem, conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur, quia illa aptitudo oritur ex aliqua eſſentia, non niſi ex eſſentia termini: ergo eſt proprietas illius.

Ad argumenta auté oppoſitæ ſententiæ reſpon. ad primum dico, quod ordinatio mediat ſicut códitio neceſſaria, non veró vt potentia, quia potentia oritur ex ſignificatione cum ordine ad copulam. Ad ſecundum reſp. negando cóſequentiam, quia eſſe ſignum non includit in ſua ſignificatione repreſentationem actualem: ſed potentialem, ſicut eſſe imaginé in ſua ratione nó includit actualem repreſentationem, at ſupponere in ſua ratione includit actualem ſuppoſitionem. Quádo ergo res in ſua oratione nó dicit actum, ſufficit, quod habeat potentiam proximam, hoc autem non ſufficit quando dicit actum in ſua eſſentia, & terminus in ſua ſignificatione illum actum ſignificat. Sit exemplum, terminus non dicitur ſubiectum, aut prædicatum, aut cóponere propoſitionem, niſi dum eſt in propoſitione, licet habeat potentiá proximá ad hoc, quia componere vel eſſe prædicatum includút in ſua ſignificatione actú componendi, vel prædicandi, quia ergo ſupponere dicit in ſua ſignificatione actum, terminus non poteſt dici ſupponere licet habeat potentiam proximam.

Tertia cócluſio. Terminus extrapropoſitionem non ſupponit actu, atque adeo abſolute non ſupponit. Hæc concluſio probatur primo, terminus extra propoſitionem non verificatur: ergo non ſupponit, conſequentia patet, & antecedens probatur, ad verificationem requiritur exiſtentia rei iuxta exigétiam

tiam verbi: ergo requiritur vnio ipſius termini ad verbum, ſed extrapropoſitionem non eſt hæc vnio ergo:

Secũdo probatur, quia veritas, vel falſitas propoſitionis cognoſcitur per ſuppoſitionem extremorum: ergo ſuppoſitio ſolum reperitur in propoſitione. Probatur cõſequentia, quia veritas, vel falſitas ſolũ in compoſitione reperitur, & cum ad hanc ſuppoſitio ordinetur, ibi etiam ſolũ debet reperiri. Tertio probatur, quia ſupponere eſt ſubſtituere terminos loco rerum: ſed hoc ſolum fit in propoſitione: ergo. Probatur minor, quia extrapropropoſitionẽ nõ vtitur intellectus terminis ſecundum finem ad quem ordinantur: ergo nõ ſubſtituit illos. Explicatur hoc, ſicut in inſtrumento oportet diſtinguere formam inſtrumenti, qua reditur aptum vt aſſumatur ab aliquo ad aliquem effectum, & vſum inſtrumẽti, v.g. in ſerra eſt forma, qua reditur apta ad ſeccandũ, & vſus illius, qui eſt quãdo elleuatur ab artifice ad ſeccandũ, ſic in termino, qui eſt inſtrumentũ logicũ ordinatũ per ſe ad propoſitionẽ, oportet diſtinguere, id per qd reditur aptus ad vſum ad quem ordinatur, & vſus talis aptitudinis, id per qd reditur aptus ad ſuppoſitionẽ eſt potẽtia quædã, quæ oritur ex ſignificatione cũ ordine ad copulam, vſus autẽ eſt ſuppoſitio ipſa actualis in propoſitione, extrapropoſitionem autẽ, quia non vtitur illo intellectus, neque habet hunc finem, nõ ſupponit: ſed ſolum habet aptitudinem, vt eo intellectus vtatur. Dices, qd etiã poteſt vti illo vt ſigno, & medio ductiuo in cognitionẽ ſui ſignati. Sed contra eſt, quia hic vſus eſt imperfectus non enim ad illũ ordinatur terminus vltimate: ſed vſus ad quem vltimate ordinatur, eſt vt collocetur in propoſitione, & deinde probatur eadẽ minor: quia termini non ſubſtituuntur loco rei, niſi in propoſitione: quia ſubſtitui eſt facere, quod res ipſa per ſe non poteſt facere vt aliquid de ea enuntietur, vt quando de leone, v.g. volo enuntiare, qd eſt fortis, vtor hac voce leo, pro ipſo leone: ergo cum

Digitized by Google

ma; quia ſecunda intentio prædicabilitatis eſt potentia proxima ad prædicationem, & fundamentum proximum prædicati reſultat ex actione intellectus qua dicit vnũ de alio, vel negat vnum ab alio, ſimiliter aliud eſt potentia proxima ad componendũ, quæ eſt ſecunda intentio termini, vel eius paſsio, & aliud eſt fundamentum ſecundę intentionis componentis, vel partis actualis, quod reſultat ex actione cópoſitiua intellectus. Cõſequentia autem huius argumẽti videtur bona, quia eſt eadem ratio.

Tertio probatur concluſio, terminus extrapropoſitionem eſt aptus proxime, vt accipiatur pro ſuo ſignificato, & pro illo ſubſtituatur: ergo vt ſupponat. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedẽs: quia terminis reditur aptus ad hoc quod accipiatur pro ſuo ſignificato, & verificetur de illo per ſignificationem, ſed hanc habet extrapropoſitionem: ergo probatur maior: quia terminus ideo poteſt ſubſtitui pro ſuo ſignificato: quia continet illud in eſſe ſignificatiuo, vt dicit D. Thõ. ſup. & deinde probatur maior, quia iſte terminus, Deus, poteſt ſubſtitui pro Deo, & non pro homine: ſed hoc nõ alia ratione, niſi quia ly Deus ſignificat Deũ, & non hominem: ergo potentia ad ſupponendũ oritur ex ipſa ſignificatione. Dices requiri ordinationẽ pręter ipſá ſignificationẽ. Sed cõtra hoc eſt 1. Quia intellectus ſimul ordinat, & accipit terminos pro ſuis ſignificatis: ergo non eſt prius eſſe ordinatos, quã acceptos pro ſuis ſignificatis. 2. Quia etiã ſi hęc ordinatio prius intelligatur, ſed non intelligitur, vt tribuẽs potẽtiã proximã termino, vt ſupponat: ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, quemadmodũ licet applicatio mediet inter potentiã calefactiuã, & calefactionẽ, nihilominus ignis habet potentiã proximã ad calefaciendũ, quia applicatio eſt cõditio neceſſaria, non tamẽ eſt aliqua potẽtia ſuperaddita calori ad calefaciẽdum.

3. Quia terminus habet potentiam proximã vt cõponat vt pars, & vt prædicetur, ſed inter relationẽ partis, & pędicati, mediat etiam

etiã ordinatio: ergo quod mediet hæc ordinatio non tollit, quod habeat potentiam proximã ad ſupponẽdũ. Conſequentia videtur euidens, & maior conceditur ab omnibus, & probatur minor, quia relatio partis conſurgit ex vnione aliqua, vbi autem eſt vnio eſt ordinatio, quia non vnitur ſine ordine, & præterea, quia illa nõ eſt relatio partis in ordinatę, ergo ordinatę, ſimiliter etiã probatur de relatione prędicati. quia illa reſultat ex hoc, quod vnũ dicitur de alio, & vnũ habet ſe vt materia, ſcilicet ſubiectũ, & aliud vt forma, ſcilicet prædicatũ, ergo mediat ordinatio inter prædicabilitaté, & prædicationẽ: ſed quia mediat nõ vt tribuens potentiã vt prædicetur, ſed vt aliqua cõditio neceſſaria, ideo nõ negatur, quod extra propoſitionẽ habeat potẽtiã proximã. Explicatur hoc alio exẽplo, lapis, v.g habet potentiã proximã, vt componat domum, & tamen requiritur, vt cõponat, quod ordinetur ab artifice, quod collocetur in tali, vel tali parte: ſed hoc mediat vt cõditio, ſimiliter imago B. Marię habet potẽtiã proximã, vt in illa adoretur eius repreſentatũ, licet ſupponamus eſſe neceſſarium ad actualẽ adorationẽ, qd collocetur in aliquo loco, ſcilicet in altari: quia hæc eſt conditio, & potentia proxima conuenit illi per repreſentationẽ, quã habet. Sic ergo per hoc quod terminus habet ſignificationem, ex illa ſignificatione oritur potentia proxima, vt loco ſui ſignificati vniatur verbo. Neque opus eſt aliam potẽtiam illi ſuperaddi: quia terminus ideo redditur potens ſupponere, quia continet ſuũ ſignificatum, & poteſt vices illius gerere, quod habet per id, quod ex ſignificatione oritur cum ordine tamen ad copulam, non dico quod ſignificatio eſt formaliter ipſa potentia proxima ad ſupponendũ, quia ſunt relationes diuerſę, ſed dico quod eo ipſo, quod habet ſignificationem, ex illa oritur potẽtia proxima, vt vniatur verbo, & ſupponat, & quidquid amplius requiritur non requiritur, vt potẽtia, ſed vt aliqua conditio. Quarto probatur cõcluſio, potẽtia pro-

tiam verbi: ergo requiritur vnio ipſius termini ad verbum, ſed extrapropoſitionem non eſt hæc vnio ergo:

Secũdo probatur, quia veritas, vel falſitas propoſitionis cognoſcitur per ſuppoſitionem extremorum: ergo ſuppoſitio ſolum reperitur in propoſitione. Probatur cõſequentia, quia veritas, vel falſitas ſolũ in compoſitione reperitur, & cum ad hanc ſuppoſitio ordinetur, ibi etiam ſolũ debet reperiri. Tertio probatur, quia ſupponere eſt ſubſtituere terminos loco rerum: ſed hoc ſolum fit in propoſitione: ergo. Probatur minor, quia extrapropropoſitionẽ nõ vtitur intellectus terminis ſecundum finem ad quem ordinantur: ergo nõ ſubſtituit illos. Explicatur hoc, ſicut in inſtrumento oportet diſtinguere formam inſtrumenti, qua reditur aptum vt aſſumatur ab aliquo ad aliquem effectum, & vſum inſtrumẽti, v.g. in ſerra eſt forma, qua reditur apta ad ſeccandũ, & vſus illius, qui eſt quãdo elleuatur ab artifice ad ſeccandũ, ſic in termino, qui eſt inſtrumentũ logicũ ordinatũ per ſe ad propoſitionẽ, oportet diſtinguere, id per qd reditur aptus ad vſum ad quem ordinatur, & vſus talis aptitudinis, id per qd reditur aptus ad ſuppoſitionẽ eſt potẽtia quædã, quæ oritur ex ſignificatione cũ ordine ad copulam, vſus autẽ eſt ſuppoſitio ipſa actualis in propoſitione, extrapropoſitionem autẽ, quia non vtitur illo intellectus, neque habet hunc finem, nõ ſupponit: ſed ſolum habet aptitudinem, vt eo intellectus vtatur. Dices, qd etiã poteſt vti illo vt ſigno, & medio ductiuo in cognitionẽ ſui ſignati. Sed contra eſt, quia hic vſus eſt imperfectus non enim ad illũ ordinatur terminus vltimate: ſed vſus ad quem vltimate ordinatur, eſt vt collocetur in propoſitione, & deinde probatur eadẽ minor: quia termini non ſubſtituuntur loco rei, niſi in propoſitione: quia ſubſtitui eſt facere, quod res ipſa per ſe non poteſt facere vt aliquid de ea enuntietur, vt quando de leone, v.g. volo enuntiare, qd eſt fortis, vtor hac voce leo, pro ipſo leone: ergo cum

hæc ſubſtitutio ſit ad aliquid enuntiandum de re, debet eſſe in propoſitione, & inde prouenit quod aliæ res licet ſint ſigna, nõ tamen dicantur ſupponere pro rebus ſignificatis: quia non vniuntur pro ipſis in propoſitione, vt veſtigium, v. g. non dicitur ſupponere pro animali, & gemitus pro infirmo, qd eſt argumentum euidens ſignificationem non ſufficere ad ſuppoſitionem niſi cum vnione ad copulã.

Quarto probatur cõcluſio, quia extrapropoſitionem non eſt ſubiectũ neq; prædicatũ: ergo nõ eſt ſuppoſitio. Vltimo probatur, quia terminus extrapropoſitionem non ſupponit aliqua ſpecie ſuppoſitionis, ergo non ſupponit, conſequentia eſt euidens, antecedẽs probatur, quia eſt indifferens, vt ſupponat proprie, vel improprie ſimpliciter, vel materialiter, vel perſonaliter, & diuerſitas harum ſuppoſitionum nõ poteſt intelligi ſine copula, & prædicato.

Ad argumenta in principio poſita reſpondetur, ad primum patet ex dictis in 3. conclu. non enim vtitur intellectus terminis ponẽdo ipſos pro rebus ſignificatis ad hoc vt medijs illis aliquid enuntietur de rebus, niſi in propoſitione, & iſte vſus requiritur ad ſuppoſitionẽ, vti autẽ ſigno, vt medio ductiuo, non ſufficit ad ſuppoſitionẽ aliás omne ſignũ poſſet ſupponere pro re ſignificata, & per hoc reſpõdetur ad cõfirmatũ, nõ enim vtitur intellectus alijs ſignis ponẽdo ipſa pro rebus ſignificatis, vt aliquid de eis enuntiet.

Ad ſecundũ argumentũ conceſſo antecedẽti negatur cõſequẽtia, quia ſupponere dicit in ſua ſignificatione actualẽ ſuppoſitionẽ vt diximus in 2. conclu. vide ibi. Ad tertiũ prima ſolutio eſt, qd extrapropoſitionẽ ſolũ conuenit reſtrictio, & ampliatio imperfecte, & in potẽtia, & ſic etiã conuenit ſuppoſitio. Secũda ſolutio eſt, qd reſtrictio, & ampliatio, non petũt actualẽ ſuppoſitionẽ, ſed aptitudinalẽ, qd patet, quia in hac propoſitione, Adã qui eſt, eſt albus, ly Adam reſtringitur, & tamen nõ ſupponit: ergo ſolũ petit reſtrictio, & ampliatio quod terminus talẽ habeat limitatio-

nē, vel extenſionē, ex parte alicuius termini, qui illi coniungitur, & non ſit aptus accipi pro omnibus, pro quibus poſſet accipi, ſine illa limitatione, vel ſit aptus accipi pro pluribus, quā ex vi ſuæ ſignificationis, & quia hoc habet extrapropoſitionē, extra illā reſtringitur, vel ampliatur, quādo ergo diffinitur reſtrictio, vel ampliatio per ſuppoſitionē, non definitur per actualē: ſed per aptitudinalē, neq; valet, actualiter reſtringitur: ergo actualiter ſupponit: quia actualis ſuppoſitio non eſt de eſſentia reſtrictionis, ſicut nō valet, terminus definitur per hoc qd eſt cōponere propoſitionē, actualiter eſt terminus: ergo actualiter cōponit propoſitionē, quia actualiter cōponere nō eſt de eſſentia termini, & hæc eſt melior ſolutio quā 1. quia M. Sot. aliter loquitur de ſuppoſitione, quā non cōcedit terminis extrapropoſitionem, & aliter de reſtrictione, & ampliatione, quā concedit illis: quia ad reſtrictionem ſufficit limitatio termini qua nō poſsit pro tot ſupponere, & ad ampliationē ſufficit extenſio; vt pro pluribus poſsit ſupponere, vt dictum eſt.

Ad quartū reſpondetur quod propter illud aliqui negant diffinitionem ſuppoſitionis. Alij docent, quod in libro clauſo non eſt ſuppoſitio, ſed reſpondetur, quod ſatis eſt, quod termini fuerint aliquando accepti pro ſuis ſignificatis; & in ſcriptura maneāt ſic ordinati, vt poſsint verificari de ſuis ſignificatis, & quod poſsit cognoſci, acceptos fuiſſe pro illis, talemque acceptionem nō fuiſſe reuocatam, ſicut ad hoc quod maneat impoſitio ſatis eſt, quod non fuerit reuocata. Et ſi dicas, ergo iſte terminus homo, ſupponit etiam extrapropoſitionem, quia aliquando fuit acceptus, & ſuppoſuit: negatur conſequentia, quia dum non eſt in propoſitione, non manet virtualiter illa acceptio, & in libro clauſo manet intra propoſitionem, & ſic virtualiter manet acceptio.

Ad quintum reſpōdeo, quod ſuppoſitio aptitudinalis eſt proprietas termini, & hæc ſemper cōuenit

termino, actualis veró eſt actus huius proprietatis, quæ non ſemper debet cõuenire, ſicut ridere non ſemper conuenit homini.

Ad ſextũ negatur conſequentia, dico enim quod illa propoſitio eſt contingẽs, & ſic nõ eſt Petrus exiſtẽs ſubiectum, ſed Petrus. quia licet ſupponat pro Petro exiſtente, illa exiſtẽtia non ſignificatur in actu ſignato, & tanquam pars ſignificati ſubiecti, quod requiritur vt ſupponat, ſicut ad hoc quod hæc propoſitio ſit vera homo eſt albus, requiritur quod homo habeat albedinem, ſubiectũ veró non eſt homo albus, ſed homo. Ad confirmationẽ concedo ſequelã cum Iabelo vbi ſup. & alijs, quia ſinchategorematicus ſolũ habet modificare ſuppoſitionẽ, & verbũ vnire extrema, & licet ſignificent: nõ tamẽ ſubſtituũtur pro ſuis ſignificatis, per vnionem in ratione ſubiecti, aut prędicati, quod requiritur vt ſupponãt, de illis enim nõ poteſt aliquid enuntiari, & ſubſtitutio adhoc ſit vt enũtiet, vel ſit de quo enuntiatur, iuxta id qd diximus in 3. conclu. ex quibus, & ex dictis ibi, & in 2. concluſ. patet, falſam eſſe ſententiam Mantuani, aſſerentis adeo terminum in ſuppoſitione dependere á verbo, quod totam ſuppoſitionẽ ab illo habet, ſicut aqua habet calorẽ ab igne, hoc inquam falſum eſt, quia terminus per ſignificationẽ habet potẽtiam vt ſupponat, & licet actualis ſuppoſitio dependeat à verbo, non tamen totaliter ſumitur ab illo, ſicut corpus vt ſit in loco, depẽdet á loco, non tamen tota ratio exiſtẽdi in loco eſt locus: ſed quantitas, quæ dependet á loco tãquam ab aliquo extrinſeco, ſic ſimiliter, per potentiam quam habet terminus vt reductam ad actũ ſupponit, & per aliquid ſibi intrinſecum, licet á verbo dependeat tanquam ab aliquo extrinſeco.

CAP. DECIMVM.

Suppoſitionum, alia propria, alia impropria, ſuppoſitio propria, eſt acceptio termini pro aliquo, quod proprie ſignificat, vt quãdo leo accipitur pro vero leone, ſuppoſitio impropria eſt acceptio termini pro aliquo, quod improprie ſignificat, vt quãdo acci-

accipitur le o pro homine feroci. Rurſus *ſuppoſitionum quæ propriæ ſunt, alia materialis, & alia ſimplex, & alia perſonalis, ſuppoſitio materialis eſt acceptio termini pro ſe, vt accipitur ſubiectum huius, homo eſt nomen, ſuppoſitio ſimplex eſt acceptio termini, pro aliquo qd primò, per ſe & formaliter, ſignificat vt accipitur ſubiectũ, huius homo eſt ſpecies ſuppoſitio perſonali eſt acceptio termini pro indiuiduit, quæ volut materialiter ſignificac, vt accipitur ſubiectum huius, homo eſt animal.* Deinde *ſuppoſitionum perſonaliũ, alia naturalis, & alia perſonalis, ſuppoſitio naturalis eſt acceptio termini pro omnibus illis pro quibus aptus natus eſt accipi, vt accipitur ſubiectum huius, homo eſt animal rationale. Suppoſitio accidentalis eſt acceptio pro his ſolum de quibus verificatur, ſecundum exigentiam adiuncti verbi, vt accipitur ſubiecti in huius, homo diſputat, &c.*

Suppoſitionis impropriæ vſſus eſt frequentiſsimus in ſacris literis: quia ſępiſsime ſacra ſcriptura vtitur metaphoris, propter rationes quas adducit angelicus Doctor 1.p.q.1. art 9. D. Auguſtinus lib.2. de doctrina Chriſtiana in principio, vbi diuidit ſignũ impropriũ, & metaphoricum, & ait, ſcripturã metaphoris vti. *Quia res cognitas per metaphoram libentius per ſimilitudinem cogitamus, & cum aliqua difficultate quæſita multo gratius inueniuntur*, de diuiſione ſuppoſitionis impropriæ lege hic Magiſtrum Sotum.

 QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO XXI.

De diuiſione ſuppoſitionis.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrum ſuppoſitio impropria reperiatur in mente.

VIdetur qđ ſic, primo, ſuppoſitio impropria datur in voce: ergo & mente. Probatur conſequẽtia, quia nihil eſt in voce, quod non contineatur in mente, & voces ſignificãt medijs conceptibus.

Confirmatur, quia voces exprimunt eandem veritatem, quæ continetur in mente: ſed ſuppoſitio propria, & impropria cum ſpecie diſtinguntur, non poſſunt continere eandem veritatem: ergo veritas quę ſignificatur per voces ſupponentes improprie, continentur in conceptibus ſupponentibus improprie.

Tertio arguitur, ſi conceptus leonis, v.g. nõ poſſet ſupponere improprie pro leone, maximè, quia non ſignificat illum: ſed hæc ratio eſt in ſufficiens: ergo, probatur minor. Primo, quia terminus connotatiuus ſecundum probabilem ſententiam non ſignificat materiale, vt dicit Diuus Thomas tertio ſen-

ten-

tentiarum diſtinct. 15. in expoſitione literæ, & tamen ſecūdum omnes ſupponit pro materiali: ergo non requiritur quod conceptus leonis ſignificet Chriſtum, vt ſupponat pro illo.

Secundo, quia per conceptum hominis in communi poſſumus cognoſcere ſingulare, & per conceptum creaturæ Deum, licet illi conceptus non ſignificent: neque ſingulare: neque Deum, vt dicit Caietanus 1. p. q. 66. art. 1. ergo licet conceptus leonis nó ſignificet Chriſtum poterit accipi pro illo, propter ſimilitudiné quam habet cum illo.

Tertio principaliter arguitur, conceptus alicuius ſimilis alteri, eſt quodammodo conceptus illius, quod eſt ſimile, ſed conceptus leonis eſt conceptus alicuius, quod aſsimilatur Chriſto in fortitudine: ergo quodammodo eſt cóceptus Chriſti: ergo poterit ſupponere pro illo, cōſequentia, & minor patēt, & maior probatur ex doctrina Caietani tractatu de analogia, vbi ait, quod conceptus ſubſtantiæ eſt quodammodo conceptus quantitatis, in quantum ſunt ſimilia.

Quarto, in hac propoſitione, vicit leo, certum eſt formari conceptum veri leonis, ſed adueniente illa particula *De tribu Iuda* ille conceptus non corrumpitur: ergo manet cum ſuppóſitione impropria. Minor in qua eſt difficultas probatur: quia ly de tribu Iuda, non habet vim corrūpendi illam propoſitioné: ergo nó corrumpit illam, probatur quia illa neque eſt ſubiectum, neq; prædicatum: ergo non corrumpit propoſitioné, probatur conſequentia, quia propoſitio non corrumpitur niſi per aduentum noui ſubiecti, vel prædicati, & præterea, quia corruptio non fit niſi á contrario effectiue expellente aliud: ſed illa particula hanc efficientiam non habet: ergo non poteſt corrumpere illam propoſitionem.

Quinto arguitur, ſi adueniente illa particula *De tribu Iuda* non manet conceptus veri leonis, vel ille qui producitur ſignificat Chriſtū ſicut Crihſti conceptus, vel alio modo, ſi

primum, iſtæ propoſitiones erunt æquiualentes, vicit leo de tribu Iuda, vicit Chriſtus, quod patet eſſe falſum, aliás ſuperflue vteretur ſcriptura metaphoris, cum eodem modo res ſine illis accipiatur, ſi veró ſignificat Chriſtũ alio modo, ille modus vel eſt aliquid ſubſtantiale, vel accidentale, ſi accidentale: ergo ille conceptus erit connotatiuus, & ſignificabit aliquid de materiali, & aliquid de formali.

Dices quod ſignificat Chriſtum, quatenus eſt ſimilis leoni in fortitudine. Sed contra: ergo iã ſignificat leonem, & Chriſtum, quod videtur falſum, quia conceptus non poteſt plura ſignificare.

Sexto arguitur, probabilis ſententia eſt, quod priuatio, & negatio nõ habét proprios cõceptus: ſed cognoſcuntur per conceptus formæ poſitiuæ, vel fundamenti, tunc ſic arguitur, in hac propoſitione, cæcitas eſt ens rationis, conceptus potentiæ viſiuæ ſupponit pro cæcitate: ergo cõceptus leonis poterit ſupponere pro Chriſto, probatur conſequentia: quia maior ſimilitudo eſt inter leonem, & Chriſtum, quã inter cæcitatem, & viſum.

In hoc articulo duæ ſunt ſententiæ, prima eſt Magiſtri Soti in hoc c. lectio.1. qui quanuis vtranque ſententiam probabilẽ iudicet, & ad modum concipiendi diuerſum fundamentum vtriuſq; reducat, ipſe tamen inclinat in partem affirmatiuam, & ſentit qd ſuppoſitio in propria reperitur in mẽte, hęc autẽ ſententia quæ difficilis eſt, diuerſimode explicatur. Primus modus explicãdi eſt, qd cõceptus leonis, v.g. in hac propoſitione, vicit leo de tribu Iuda, licet nõ ſignificet Chriſtũ accipitur, tamen pro illo, propter ſimilitudinem quã habet cum Chriſto in fortitudine, & hæc acceptio prouenit occaſionaliter ex illa particula de tribu Iuda, quæ acõmodari nõ poteſt vero leoni: niſi vt ſupponit pro Chriſto, qui dicitur leo in fortitudine. Sic explicat ſuam ſentẽtiam M. Sot. hic, vnde ſecundum hanc expoſitionem: non requiritur quod conceptus ſignificet Chriſtũ: ſed

ſuf-

ſufficit eſſe acommodatum ex vi alicuius particulæ, quæ non poteſt conuenire niſi Chriſto, trahatur ad ſupponendum pro Chriſto, propter ſimilitudinem cum vero leone.

Secundus modus explicandi hanc ſententiam eſt, eorũ qui dicunt, quod conceptus leonis veri, non eſt conceptus Chriſti repreſentatiue, eſt tamen arguitiue, quod ſufficit vt pro illo ſupponat, & ad hoc explicandum adducunt doctrinam ſatis difficilẽ Caietani 1.par.quæſt.66. art.1. vbi negans ſingulare cognoſci per proprium conceptum, docet, quod cognoſcitur in alio. Ad cuius euidentiam fatendum eſt (inquit) quod dupliciter experimur nos aliquid cognoſcere, in alio, & in ſe ipſo, vt cum formamus proprium conceptum ipſius, vt cum intelligimus graue formamus conceptum propriæ rationis ipſius, in alio verò tunc aliquid cognoſcimus quando vnum concipimus, & aliud cum illo conuenire arguimus, ſed quid ſit non cognoſcimus, & iſto modo cognoſcimus, ſapientiam infinitam, & Deum: non per conceptũ, qui hæc repreſentet: ſed ex cognitione creaturarum arguimus in Deo eſſe infinitam ſapientiam, quid vero ſit ignoramus, & ſic intellectus noſter cognoſcit ſortem, v.g. non quia formet conceptum illius: ſed quia concipit hominem in communi, & ſingularitatem in communi, & videt, quod in communi non ſubſiſtit per ſe arguit, quod in rerum natura eſt res ſingularis. Sic ergo in propoſito conceptus leonis eſt conceptus Chriſti arguitiue, quia intellectus formãs hanc propoſitionem, vicit leo de tribu Iuda, videns quod illa particula de tribu Iuda non poteſt conuenire vero leoni, arguit, quod debet conuenire Chriſto propter ſimilitudinem quam habet cum vero leone.

Tertius modus explicandi eſt eorũ qui dicunt, quod licet in hac propoſitione, vicit leo de tribu Iuda, & idem eſt de alijs, ſimilibus: non maneat conceptus leonis veri, adueniente illa particula de

tribu Iuda, quia tamen cõceptus Chriſti, qui producitur nõ repreſentat Chriſtum, vt eſt in ſe: ſed vt dicit habitudinem ad leonẽ, & producitur medio conceptu leonis, dicitur ſupponere improprie pro Chriſto. Sic ſolet hæc ſententia defendi, & cui placuerit poterit eam defendere ſecundum iſtos modos explicandi, & precipue ſecũdum primum, qui eſt ſapientiſsimi Magiſtri Sot. quia alij vt videbimus non vidẽtur ſaluare ſuppoſitionem impropriam.

Secunda ſententia eſt Magiſtri Bañez cap. 2. de ſuppoſitione, vbi negat ſuppoſitionem impropriã poſſe reperiri in mente, & miratur viros doctos oppoſitum oppinatos fuiſſe, quæ ſentẽtia communiter aceptatur á Iunioribus, & exiſtimo eſſe veriſsimam, vnde illam libenter amplector. Et probatur primo, conceptus leonis, v.g. nullo modo ſignificat Chriſtum: ergo nullo modo poteſt ſupponere pro illo, antecedens conceditur à Magiſtro Soto, & conſequentia probatur, ex diffinitione ſuppoſitionis impropriæ, eſt enim illa acceptio pro eo quod improprie ſignificat, ſi ergo conceptus non ſignificat improprie Chriſtum: non poteſt pro illo ſupponere.

Dices quod licet non ſignificet illum, accipitur tamen pro illo propter ſimilitudinem, & proportionem, & quia ex antecedẽtibus, & ſubſequentibus non poteſt adaptari ſenſus propoſitionis, niſi ſupponat ille conceptus pro Chriſto. Sed contra hanc ſolutionẽ eſt primo: quia ſuppoſitio oritur ex ſignificatione: ſed ille conceptus non ſignificat Chriſtũ: ergo non poteſt ſupponere pro illo, probatur minor ex ſupra dictis artic. præcedenti, & præterea, quia ideo hæc vox homo, poteſt ſubſtituere pro homine, & non pro equo: quia ſignificat hominem, & non equum, neque ſufficit ſimilitudo inter aliqua ſi terminus non ſignificat illa propter illam ſimilitudinem, eſt enim maior ſimilitudo inter equum, & hominem, quam inter hominem viuum, & pictum, & tamen ly homo non poteſt ſubſtitui pro equo, &

poteſt

poteſt ſubſtitui pro homine picto.

Secundo impugnatur ſolutio; vox non poteſt ſubſtitui, niſi pro re quam aliquomodo ſignificat: ergo neque conceptus. Dices eſſe differentiam: quia vox ſignificat ad placitum, & ideo poteſt transferri, vt ſignificet aliud propter ſimilitudinem quæ eſt in illo, vnde non eſt neceſſe, quod manente eadem ſignificatione accipiatur pro illo: ſed quod detur illi noua ſignificatio, at conceptui non poteſt dari noua ſignificatio, & quia prædicatumnon poteſt conuenire ſubiecto proprie ſupponenti; neceſſe eſt quod intellectus accipiat illũ pro alio cui conuenit illud prędicatum. Hæc tamen ſolutio eſt in ſufficiens; quia vox non poteſt accipi pro aliquo manente immutata ſua primeua impoſitione: ergo neque conceptus, & præterea, quia intellectus non neceſsitatur accipere illum conceptũ leonis pro Chriſto: ergo ſolutio eſt nulla, probatur quia intellectus poteſt formare conceptum Chriſti, ſecũdum quod habet ſimilitudinem cum leone: ergo nõ neceſſitatur accipere conceptũ leonis pro Chriſto, imo neceſsitatur ad oppoſitũ: quia enim ſenſus totius propoſitionis non poteſt conuenire conceptui leonis, neceſsitatur intellectus, vt formet cõceptum Chriſti; talia enim ſicut ſubiecta qualia permittuntur ab eorum prædicatis.

Tertio, impugnatur prędicta ſolutio, ſequitur, qd in hac propoſitione eſſentia diuina generat, ly eſſentia poſsit ſupponere pro patre, conſequens eſt falſum vt patet, ergo probatur ſequela, quia cum prædicatum non poſsit conuenire ſubiecto, niſi ſupponat pro patre neceſsitabitur intellectus, vt ſubiectũ ſupponat pro illo, & aliás non requiritur ad hoc vt ſupponat pro illo, quod illum ſignificet, ergo dicẽdũ eſt, quod ad hoc, quod aliquis terminus ſupponat pro aliqua re, & loco illius ſubſtituatur, neceſſariũ omnino eſt, quod illam ſignificet, intellectus enim non poteſt terminos pro ſuo libito pro quibuſcunque rebus ſubſtituere: ſed pro rebus quas ſignificant, &

quando

ergo facit illum præſentem intellectui: ergo ſubordinatur conceptui illius.

Cōfirmatur primo, quia hæc eſt differentia inter alienationem, & reſtrictionem, quod reſtrictio eſt coarctatio termini à maiori, ad minorem ſuppoſitionem, alienatio veró eſt diſtractio termini a ſua ſignificatione: ergo in hac, homo eſt pictus, ly homo ſignificat ſignificatum minus principale. Hæc omnia habentur ex regula analogorū, talia ſunt ſubiecta, &c. & ex definitione alienationis. Certe videtur huic argumento non poſſe reſponderi, niſi doctrina quæ communis eſt in ſententia Magiſtri Soti non admittatur. Quæ confirmatur ſecūdo, quia ly leo, & ſimiliter ly homo ſunt termini ęquiuoci á conſilio: ergo ſubordinátur diuerſis conceptibus: ergo hæc vox leo, in hac propoſitione, vicit leo, ſubordinatur diuerſo conceptui, atque in iſta vicit leo de tribu Iuda: ſed hæc diuerſitas nulla alia eſt, niſi quia in prima ſubordinatur conceptui veri leonis, & in ſecunda conceptui Chriſti ergo. Per hæc ſatis impugnatus manet primus modus explicandi iſtam ſententiam.

Deinde impugno ſecūdum modum, & ſit quartū argumentū principale. Cō ceptus leonis non eſt conceptus Chriſti, niſi arguitiue: ergo non poteſt ſupponere pro illo, probo cō ſequentiam: quia eſſe conceptum alicuius arguitiue, ſolum eſt, quod ex illo veniam in cognitionem alterius per aliquem diſcurſum: ſed per talem diſcurſum formatur diſtinctus cōceptus, qui proprie ſupponit pro re ſignificata: ergo. Probatur minor: quia quicunque intelligit format verbum vt dicit Diu. Thomas 1. p. q. 27. art. 1. ergo ſi ex aliquo arguo, & diſcurro in cognitionem alterius, per talē diſcurſum formo conceptum illius.

Secundo, quia in creaturis cognoſco Deum arguitiue, & tamen conceptus creaturæ nō ſupponit pro Deo, ſed conceptus, quem ego formo de Deo, medio conceptu creaturæ: ergo non ſupponit conceptus leonis pro Chriſto, ſi ſolū eſt arguitiue illius: ſed

con-

conceptus Chriſti, qui for matur medio cóceptu leo nis. Dices, quod in ſenten tia Caietani conceptus ho minis ſupponit pro Petro, & tamen non eſt illius niſi arguitiue. Ad hoc reſpon. primo, quod ſententia Caietani eſt falſa, & communiter reijcitur.

Reſpon. ſecundo, quod adhuc in illa ſententia con ceptus hominis, non ſup ponit pro Petro: quia Petrus ſupponit ſingulariter: homo veró communiter, & ſi ſecundario ſupponit pro illo, eſt quia illud ſecundario ſignificat.

Quinto principaliter ar guitur impugnando tertiũ modum explicandi hanc ſuppoſitionem impropriã. Quod aliquis conceptus producatur medio alio cõ ceptu, ad quem dicit habitudinẽ, non ſufficit vt dica tur improprie ſupponere: ergo iſte modus dicendi eſt in ſufficiens, probatur antecedens quia aliás omnis cóceptus formatus de Deo, & de rebus ſpirituali bus ſignificaret, & ſupponeret improprie: ſed hoc eſt falliſsimum, ergo: probatur ſequela, quia omnis cóceptus rei ſpiritualis for matur medio cõceptu rei materialis, & dicit ordinẽ ad illã: ergo omnis talis cõ ceptus ſupponit improprie, maior veró probatur ex D. Tho. 1. p. q. 13. art. 3. vbi quærit vtrum aliquod nomẽ dicatur de Deo proprie, & reſpõdet quod ſic, vt ſapiens bonus, &c. & idem dicendũ eſt de conceptibus quibus ſubordinantur talia nomina, aliud eſt ergo nomẽ aliquod im perfecte ſignificare aliquid, & imperfecte ſuppo nere pro illo, aliud ſignificare improprie, primũ habent termini, & cõceptus ſignificãtes res ſpirituales, non ſecundum: quia in hac propoſitione, Deus eſt ſapiens, ly Deus ſupponit proprie, & in hac Deus hu ius ſæculi excecauit eos, & alijs ſimilibus, ly Deus ſupponit improprie: ergo non ſufficit ad ſuppoſitionem impropriã, quod iſte modus dicendi affirmat.

Ad primum argumentũ à principio poſitũ, reſpondetur, negando conſequentiã, quia voces ſignifi cãt ad placitũ, vnde poſsũt transferri ad ſignificandũ aliud, ad quod non ſunt im

poſitę.

Digitized by Google

poſitę, & ſicut primā impoſitionem, & ſignificationē habent ex voluntate humana, ſic habent, & ſecūdam, at conceptus ſignificat ex natura rei, & ſicut habet ſignificationem in dependentem á voluntate, ſic non dependet ab illa, quod mutetur eius ſignificatio; terminus autem qui non ſignificat aliquid, non poteſt accipi pro illo, & ideo in hac voce leo datur ſuppoſitio impropria, & non poteſt dari in cōceptu leonis: quia vox impropriè, & per translationem poteſt ſignificare Chriſtum, conceptus verò nullo modo poteſt transferri ad ſignificandum illum, & licet quod eſt in voce ſit in conceptu: non tamen eodem modo, quando conceptus non eſt capax eius, quod eſt in voce. Sicut in voce eſt æquiuocatio, & non poteſt eſſe in mente: quia conceptui repugnat. Conceptus ergo ſignificati, primarij, & ſecundarij termini analogi, ſunt in mente: non tamen vniti; neque poſſunt vnire illæ ſignificationes in eodē conceptu ſicut in voce. Vnde continentur illæ ſignificationes in diuerſis conceptibus, in voce autem poſſunt vniri illæ ſignificationes, propter rationē dictam.

Ad confirmationē conceſſa maiori, negatur minor: quia iſta propoſitio vocalis, homo eſt pictus, & mentalis, eandem veritatem exprimunt, & ſignificant: licet non eodem modo: quia mentalis exprimit, & ſignificat naturaliter, & vocalis exprimit cum ſignificatione ad placitum: vnde vocalis poteſt habere ſuppoſitionem impropriam: mentalis vero non. Ad probationem negatur conſequentia: quia termini ſupponentes proprie, & improprie: licet ſpecie diſtinguantur poſſunt ſignificare idem, ſufficit enim diuerſus modus ſignificandi, ad eorum diuerſitatem: quia ille diuerſus modus refunditur in terminum, & ita eſt diuerſus formaliter. Sicuti non valet, terminus vocalis verbi gratia homo, & conceptus cui ſubordinatur, qui eſt terminus mentalis, ſpecie

diſtin-

diſtinguntur: ergo nõ poſſunt ſignificare eundem hominem: quia ſufficit diuerſus modus ſignificãdi.

Ad ſecundum conceſſa maiori negatur minor, ad primam probationem reſpondetur, quod licet in illa ſententia non ſignificet materiale, connotat tamen, & copulat, & neceſſario coniungitur cum formali ſignificato, includiturque in illo implicite, & confuſſe, at conceptus leonis, neque ſignificat, neque cõnotat Chriſtum, & ideo non poteſt pro illo ſupponere. Ad ſecundam probationem reſpondetur quod per conceptum creaturę, non poſſumus cognoſcere Deum, & per conceptum hominis, non poſſumus cognoſcere ſingulare: niſi arguitiue, hoc autem non ſufficit, vt illi cõceptus poſsint ſupponere pro Deo, vel pro ſingulari vt dictum eſt.

Ad tertium principale, concedo maiorem ſecundum ſententiam Caietani: quia conceptus hominis, v.g. quatenus repreſentat animal, eſt conceptus leonis quodãmodo, ſecũdum rationem animalis, in qua conueniunt. Ad minorem veró nego, qd conceptus leonis, ſit aliquo modo cõceptus Chriſti: quia licet aſsimilentur in fortitudine: ſed conceptus leonis non ſignificat fortitudinẽ: neque etiam in adęquate, ſed ſolum ſignificat naturam leonis, extra cuius eſſentiam eſt fortitudo, conceſſa autem minori adhuc non ſequitur vltima conſequentia, ſcilicet, quod conceptus leonis poſsit improprie ſupponere pro Chriſto, ſicut neq; homo poteſt ſupponere pro equo, neque ſubſtantia pro quantitate: licet cõceptus vnius, ſit conceptus alterius in adæquate vt explicatũ eſt, vnde hæc propoſitio, ſubſtantia eſt quantitas, in nullo ſenſu poteſt admitti, neque iſta, homo eſt equus, & ratio eſt: quia licet conceptus vnius ſit conceptus alterius ſecundum rationem communẽ: ſed quia per illa nomina importatur illa ratio communis determinata per differentias oppoſitas, & in illis differentijs omnino opponuntur, ideo conceptus vnius non poteſt ſupponere pro altero: conceptus

tus ſupperioris poterit me diate ſupponere pro illis inferioribus: quia importat naturam illam ſine illis differentijs, & ſic animal poterit ſupponere pro equo, & pro homine, & ens, pro ſubſtantia, vel accidenti, non tamen ſubſtā tia, pro accidenti neque homo pro equo.

Ad quartum nego mino rem, ad ſecundam probationem reſpondetur, quod licet illa particula *De tribu Iuda* nō ſit ſubiectū, vel prę dicatum totale ſatis eſt, qd ſe teneat ex parte ſubiecti, & quod ex vi illius faciat propoſitio diuerſum ſenſum, vt non ſit eadem propoſitio, & vt formetur, & producatur inmediate diuerſum ſubiectum. Ad ſecundam probationē reſp. quodconceptus leonis, nō manet, ex defectu cauſę cō ſeruantis illū, videlicet intellectus, qui adueniente cōceptu illius particulę de tribu Iuda, deſinit concep tū leonis, & format cōcep tū Chriſti, & ita non corrū pitur per veram eficientiā ab illaparticula, ſed deſinit eſſe, quia non conſeruatur ab intellectu. Non enim omne qd deſinit eſſe corrū pitur ab aliquo contrario, vt quando lux deſinit eſſe in aere: non corrūpitur ab aliquo contrario: quia non habet illud, ſed deſinit eſſe: quia non conſeruatur á Sole: & quod conceptus leonis non maneat, neque conſeruetur ab intellectu, prouenit occaſionaliter, ab illa particula *De tribu Iuda*, quæ oppoſitionem habet cum conceptu leonis: cum ambo ſimul verificari non poſsint. Vnde licet non habeat oppoſitionem cum conceptu leonis phiſice, habet tamen illā Dialectice: quia illi termini important res omnino oppoſitas, quare neceſsitatur intellectus, ſi verus debet eſſe, vt aliud ſubiectū conſtituat adueniente illa particula *De tribu Iuda*.

Ad quintum reſpondetur, quod conceptus qui producitur, non ſignificat Chriſtum abſolute, ſicut iſte terminus Chriſtus: ſed cōnotatiue, vel ſecundum qd dicit habitudinē ſimilitudinis cum vero leone in fortitudine: ille autē cōceptus dicitur cōnotatiuus, non quia ſignificat aliquid de materiali, & aliquid de formali vt aliqui falſo exiſtimant,

ſtimat, & citant pro ſe M. Orellanam, ſed an vere, ipſi viderint, hęc enim ſentētia falſa eſt, quia ſi ille conceptus ſignificat aliquid de materiali, ſcilicet Chriſtum, & aliquid de formali, ſcilicet habitudinem ad leonem, ſicut album ſignificat de materiali corpus, & de formali albedinē, vel illud formale eſt accidēs, vel ſubſtantia, hoc ſecundū eſſe non poteſt, ergo primū, ſi eſt accidens: ergo erit relatio realis: ergo Chriſtus, vt ſignificatur per ly leo, eſt in prędicamēto relationis, qd patet eſſe falſum. Ille ergo cōceptus eſt cōnotatiuus metaphiſice, & nō Dialectice, quia non repreſentat rem prout ſignificatur per iſtum conceptū Chriſtus: ſed repreſentat cū ordine ad aliud, ſic vt cōceptus Angeli, vel rei ſpiritualis, quem hic habemus dicitur connotatiuus: quia non repreſentat Angelum vt in ſe eſt, ſicut repreſentat conceptus ipſius Angeli, ſed repreſentat cum ordine ad res materiales, & per ſimilitudinem, & proportionem ad illas. De quibus conceptibus vide M. Bañez 1.p.q.88.artic.3. & cap. de ſuppoſitione, vbi ſup. illa autē habitudo non ſignificatur vt ſignificatū formale: ſed vt ratio ſub qua, vel conditio neceſſario coniuncta cum ſignificatis formalibus, ſicuti ly hominis ſignificat habitudinem poſſeſsionis non per modum alteri adiacentis, ſed per modum per ſe ſtantis vt dictū eſt. Et iſtæ relationes horum conceptuum ſunt relationes trāſcendentales: non diſtinctę ab ipſis cōceptibus, & per hoc patet ad quintum, ad probationem autem, & ad vltimam replicam reſpondetur, quod illi conceptus qui de nouo producitur, ſignificat directe Chriſtū, in obliquo tamen leonem, & hoc non eſt inconueniens: neque eſt ſignificare plura vt plura ſunt.

Ad ſextū aliqui admittūt illam ſententiam, & dicūt eſſe diſcrimen, quod cæcitas; v.g. eſt priuatio viſus, & ſic per conceptum viſus poteſt cognoſci: quia non habet alium. Vnde conceptus viſus primo, & per ſe repreſentat viſum, & ſecundario cæcitatem: at Chriſtus habet proprium conceptum, & conceptus

leonis

leonis non includit in ſua ſignificatione Chriſtum: neque etiam mediate illũ repreſentat, & ſic licet cõceptus viſus, poſsit ſupponere pro cæcitate non tamen conceptus leonis poteſt ſupponere pro Chriſto. Sed licet admiſſa illa ſententia hæc ſolutio probabilis ſit, exiſtimo melius eſſe non admittere illam: quia eſt falſiſsima, & parum probabilitatis habet, quia cum huiuſmodi entia rationis habeant eſſentiam diſtinctam ab entibus realibus, debent habere proprios conceptus. Et deinde, quia ſi in hac propoſitione, cæcitas eſt ens rationis, ſubiectum eſt conceptus viſus, hæc propoſitio erit falſa, de hoc autem videatur M. Sãchez in ſua logica, lib. 1. q. 19.

ARTICVLVS II.

Utrum diffinitio ſuppoſitionis ſimplicis ſit bona.

VIdetur qd nõ 1. in hac propoſitione homo eſt animal rationale, ſubiectum accipitur pro eo qd primo, per ſe, & formaliter ſignificat, & tamen non ſupponit ſimpliciter: ergo. Probatur minor: quia prædicatum eſt diffinitio ſubiecti: ſed diffinitio eſt vniuerſalium: ergo ſubiectum accipitur pro homine in communi, & non pro Petro, vel Paulo.

Secundo, in hac propoſitione, homo eſt ſpecies, ſubiectũ ſupponit ſimpliciter, & non accipitur pro eo qd primo, & per ſe, & formaliter ſignificat: ergo. Probatur minor, ſubiectũ eſt terminus abſolutus: ergo non habet ſignificatum formale, probatur conſequentia, quia hoc eſt proprium connotatiui, ergo nõ accipitur pro eo, quod formaliter ſignificat.

Tertio, in hac propoſi-

Digitized by Google

ſitione, Petrus eſt indiuiduum, ſubiectum ſupponit ſimpliciter, & tamen non accipitur pro eo quod formaliter ſignificat: quia eſt terminus ſingularis, quod vnicum tantum ſignificatum habet: ergo. Cõfirmatur, hæc eſt bona cõſequẽtia, omnis homo eſt indiuiduũ, Petrus eſt homo: ergo Petrus eſt indiuiduũ: ergo nõ variatur appellatio: ſed in antecedenti nõ ſupponit ſimpliciter aliquis terminus: ergo neq; in cõſequẽti, aliás variabitur genus ſuppoſitionis, & erit mala conſequentia. Quod vero ſit bona conſequẽtia probatur: quia nõ inſtatur. Quarto arguitur, in hac propoſitione, homo eſt ſpecies, ſubiectum ſupponit naturaliter, & tamen cõuenit eſſe diffinitio ſuppoſitionis ſimplicis: ergo illa eſt mala, probatur maior: quia accipitur pro omnibus pro quibus aptus natus eſt accipi: quia prout ibi eſt, non poteſt accipi niſi pro natura humana in cõmuni, quæ vna eſt.

Quinto, in hac propoſitione, Petrus eſt ſpecies, ſubbiectum ſupponit ſimpliciter, & tamen non accipitur pro eo, quod primo, per ſe, & formaliter ſignificat: ergo. Probatur maior, quia prędicatum eſt terminus ſecundæ intentionis: ergo facit ſubiectũ ſupponere ſimpliciter, minor vero probatur: quia prædicatum non appellat proprium conceptum ſubiecti, ergo non accipitur pro eo quod primo, per ſe & formaliter ſignificat, conſequentia eſt bona. Et antecedens probatur, proprius conceptus ſubiecti opponitur conceptui prędicati, ergo non appellat proprium conceptum ſubiecti. Sexto arguitur, in hac propoſitione vniuerſale eſt prędicabile, ſubiectum non ſupponit ſimpliciter, & tamen conuenit ei diffinitio: ergo non eſt bona maior probatur, quia ſupponit naturaliter cum prædicatum ſit propria paſsio ſubiecti, minor veró probatur prædicatum eſt terminus ſecundæ intentionis, & illa intentio conuenit rebus: ergo appellat proprium conceptũ: ergo accipitur ſubiectũ pro eo qd primo per ſe, & formaliter, &c. 7. Arguitur in hac propoſitione homo

diſputat, & ille eſt, ſpecies, relatiuum accipitur pro eo, quod primo, & per ſe, & formaliter ſignificat, & tamen non ſupponit ſimpliciter, ergo. Maior probatur, quia ſupponit ſicut ſuum antecedens: ergo ſupponit determinate: ergo perſonaliter, & non ſimpliciter. Octauo arguitur, quia ſi in hac propoſitione, homo eſt ſpecies, ſubiectum ſupponit ſimpliciter, illa propoſitio erit neceſſaria: ſed hoc eſt falſum, quia eſt contingens: ergo, probatur, quia facit hunc ſenſum, homo cóceptus conceptu communi: eſt ſpecies: ſed hæc eſt neceſſaria: ergo.

Cófirmatur, quia in hac propoſitione, homo conceptus conceptu communi eſt ſpecies, ſubiectum non ſupponit ſimpliciter: ergo neque in iſta, homo eſt ſpecies. Conſequentia probatur, quia ſunt æquiualentes: ergo habent eandem ſuppoſitionem, aliás non valeret de vna ad aliã. Antecedens autem probatur primo, quia ſubiectum ſupponit naturaliter, cum prædicatum ſit de eſſentia ſubiecti: ergo non ſimpliciter. Secundo; quia non accipitur pro eo, quod primo per ſe, & formaliter ſignificat: ergo. Probatur, quia ſubiectum eſt totum illud, homo conceptus cõceptu communi, ſed totũ illud, non accipitur pro eo quod primo per ſe, & formaliter ſignificat: ergo. Probatur minor, quia illa ſecũda pars, poteſt reſolui ſic: ergo hic homo, cõceptus cóceptu cómuni eſt ſpecies, &c. ergo nõ accipitur pro eo qd primo per ſe, & formaliter ſignificat, & ſic non ſupponit ſimpliciter.

Pro intelligentia huius definitionis eſt notandũ, ex doctrina Caietani & D. Thom. cap. 4. de ente, & eſſentia, quod natura v. g. humana, tripliciter poteſt conſiderari, primo ſecundum ſe, ſecundo ſecundũ eſſe, quod habet in ſingularibus. Tertio ſecundum eſſe, quod habet in intellectu. Natura ſecũdum ſe, idem ſonat quod natura ſecundũ ea prædicata, quæ conueniunt ſibi ſecũdum ſuam diffinitionem, & naturales paſſiones. Natura verò ſecundum eſſe in ſingularibus, idem eſt, quod natura ſecundum eas conditio-

ditiones, & prædicata, quę conueniunt illi, ex hoc quod eſt in ſingularibus, ſicut homini conuenit eſſe album, ex hoc quod Petrus, vel Paulus á parte rei eſt albus, natura vero ſecũdum eſſe, quod habet in intellectu, idem eſt, quod natura ſecundum eas conditiones, & prædicata quæ conueniunt illi, ſecundum illud eſſe, quod hebet in intellectu, vt eſſe ſpeciẽ, vel genus, eſt tamen inter has acceptiones, quadruplex differentia, prima differentia eſt, quod prædicata, quæ conueniunt naturæ, ſecundum ſe, ſunt prædicata eſſentialia, vel proprie quarto modo, prædicata veró quæ conueniunt naturæ prout in ſingularibus, vel in intellectu, ſunt denominatiua, vt eſſe album eſſe, ſpeciem. Secunda differentia eſt, quod natura ſecundum ſe, neque eſt vniuerſalis, neque particularis, natura vero prout à parte rei, eſt ſingulariçata, & prout eſt in intellectu eſt vniuerſalis. Tertia differentia eſt, quod natura ſecundum ſe, non vẽdicat ſibi aliquod eſſe, neque à parte rei, neque in intellectu, at natura tam ſecundo modo quam tertio modo accepta, aliquod illorum eſſe includit, & aliquod eſſe excludit: vt patet. Quarta differentia eſt, quod natura ſecundum ſe, eſt illa, quæ prædicatur de indiuiduis, & non natura ſecundó modo, & tertio accepta, quod probatur, quia id prædicatur de indiuiduis, quod attribuitur illis in propoſitione: ſed natura ſecundum ſe, attribuitur indiuiduis in propoſitione, & non vt eſt in intellectu, vel ſingularibus, vt patet, quando dico, Petrus eſt animal, vel homo: ergo.

Sed contra hanc quartã differentiam facit argumẽtum Caietanus, natura abſolute, & ſecundum ſe conſiderata non eſt vniuerſalis: neque communis: ſed qd attribuitur indiuiduis, vt in hac propoſitione, Petrus eſt homo, & ſimilibus, eſt aliquid commune, & vniuerſale, ergo natura ſecundum ſe, non prædicatur de indiuiduis. Et cõfirmatur, quia hæc eſt prædicatio ſupperioris de inferiori, Petrus eſt homo, vel Petrus eſt animal: ſed

natura

natura ſecundum ſe nõ eſt inferior, neque æqualis: ergo illa ſecundum ſe, non prædicatur. Ad hoc argumentum reſpondet Caietanus, notando diſtinctionem quandam, quæ tam huic intẽto quam alijs deſeruire poteſt, quod ſicut in re ad extra, eſt conſiderare, & rationem agendi, & conditionem ſine qua non operatur, vt in colore, cuius ratio formalis, vt videatur, eſt ſua natura: conditio autem ſine qua non, eſt particularitas: quia color non poteſt videri abſtractus, ita in natura prædicabili eſt conſiderare, id quod attribuitur ſubiecto, vt conditionem ſine qua non prædicatur, id quod attribuitur, eſt natura ipſa: conditio vero eſt, quod ſit vniuerſalis, vel aliquid huiuſmodi, quia vt habetur 7 Metaphiſicę tex. 46. nulla res prædicatur, niſi vt habet eſſe in intellectu, eo quod prædicatio dependet ab intellectu, vnde notanda eſt diſtinctio, inter id quod prædicatur, & conditionem prædicati. Ad argumentum ergo reſpon. quod de indiuiduis prędicatur natura vniuerſalis, vel ſupperior: ſed ſupperioritas, vel vniuerſalitas, eſt conditio prædicati: non res quæ prædicatur, & quando D. Tho. ait quod natura ſecundum ſe, & non prout eſt in intellectu prædicatur, non loquitur de conditione prædicãdi, hæc enim eſt quod ſit in intellectu, ſed de re prædicata, & hæc eſt natura ſecundum ſua prædicata quiditatiua: & non ſecũdum illa prædicata, quæ conueniunt illi ex eſſe, quod habet in intellectu. Et ſi obijcias, quod etiam prædicatur natura ſecundum eſſe, quod habet in ſingularibus, vt ſi dicas, Petrus eſt homo albus. Reſpondetur quod non prædicatur vt natura, vel vt ſupperior proprie loquendo, ſed prædicatur accidẽtaliter, & D. Tho. loquitur de prædicatione naturæ per modũ naturæ. Ex hac doctrina, vera intelligentia deffinitionis colligenda eſt, quando enim prædicatum conuenit rei ſecundũm eſſe illud, & ſtatum, quem habet in intellectu, taliter quod ille ſtatus ſit ratio fundandi talem conuenientiam facit, quod

ſubiectũ accipiatur ſecũdum illum ſtatum præciſe, vnde facit ſupponere ſimpliciter, hoc eſt, pro natura vt ſic accepta, quæ habet eſſe magis ſimplex, & immateriale, quam vt eſt a parte rei, vnde ſub illo termino, etiamſi communis ſit, non licet deſcendere, vel aſcendere: quia prædicatum ſolum conuenit ſubiecto, vt habet eſſe in intellectu, & non in ſingularibus, & cum ſubiectum accipitur, pro eo quod primo, per ſe, & formaliter ſignificat, & pro ſuo proprio, & adæquato ſignificato pręciſe, prædicatum non conuenit ſubiecto, niſi proprio conceptu concepto, & vt ſic ſignificato, quapropter Magiſter Bañez diffiniẽs ſuppoſitionem ſimplicem dixit, quod eſt acceptio termini, pro ſuo ſignificato, prout concipitur proprio conceptu: quæ diffinitio licet bona ſit: non tamen eſt alia á diffinitione ſup. Magiſt. Soti ſi recte intelligatur, quia quod ipſe dixit prout concipitur proprio conceptu, Sotus explicauit, prout formaliter, & ſecundum ſuum ſignificatum formale ſignificatur: ſignificata autem formaliter oritur ex proprio conceptu.

Ad primum argumentum reſpondetur, quod Magiſter Bañez propter illud impugnat diffinitionem Magiſtri Soti, ſed eodem argumento impugnari videtur diffinitio quam ipſe tradidit: quia in illa propoſitione ſubiectũ accipitur, prout concipitur proprio conceptu, proprius enim conceptus naturæ humanæ, eſt conceptus qui correſpõdet homini, & quidquid diffinitur ſecundũ propriũ conceptum diffinitur, & ideo retinenda eſt definitio Magiſtri Soti, & explicanda. Prima ergo ſolutio eſſe poteſt, negando, quod ſubiectũ ſupponat pro eo quod primo per ſe, & formaliter ſignificat: ſed ſupponit pro indiuiduis inmediate, quod videtur docere D. Thomas 1.p.q.39.artic.4. ad tertium vbi conſtituit differentiam inter iſtum terminum, Deus, & iſtum, homo, quod quia homo ſignificat naturam realiter á parte rei diuiſam, & ſolum per intellectum vnã:

ſuppo-

ſupponit inmediate pro perſonis, & ex aliquo adiuncto pro natura in communi, vt in hac, homo eſt ſpecies, at Deus, quia ſignificat naturam diuinam realiter vnam à parte rei: pro illa inmediate ſupponit, & pro perſona mediate. Et confirmatur hæc ſolutio: quia ſupponit ſubiectum pro natura humana ſecundum ſe, & ſecundum eſſe quod habet ex natura ſua: ſed non habet eſſe in communi: niſi per intellectum: ergo non ſupponit pro homine in communi: ſed pro hoc, vel illo indiuiduo: non enim datur homo in communi pro quo terminus ſupponat niſi in ſuppoſitione ſimplici; cum ergo non ſupponat ſimpliciter: non ſupponit pro homine in communi. Sed hęc ſolutio eſt contra communē Dialecticorum ſententiam, & impugnatur primo: quia in hac propoſitione homo eſt animal: nō ſignificatur inmediate Petrus, vel Paulus: ſed homo vt abſtrahit ab illis: ſed hęc ſunt mediata ſignificata, ergo nō ſupponit inmediate pro illis, probatur cōſequētia: quia ſuppoſitio eſt acceptio termini pro ſuo ſignificato inmediato. Secundo, quia terminus communis, & ſingularis habent diſtinctam ſuppoſitionem: ſed nulla eſt alia, niſi quia terminus ſingularis ſupponit inmediate pro ſingularibus, & communis non: ergo. Tertio, quia in hac mentali, homo eſt animal: non relucet aliquod indiuiduum: ergo non ſupponit pro illo inmediate. Probatur conſequentia: quia id pro quo inmediate ſupponit relucet in concepto. Quarto, quia diffinitio non conuenit inmediate ſingulari: ſed vniuerſali: non enim, quia Petrus eſt animal rationale, homo eſt animal rationale: ſed econtra, ergo non accipitur ibi homo, pro indiuiduis inmediate. Et ad D. Thomam reſpondetur ex Caietano in eodem loco, quod differentia quam D. Thom. cōſtituit inter illos terminos eſt: quod iſte terminus, Deus ſine aliquo adiuncto reddit propoſitionem ſingularem, quia cum naturale ſit termino ſupponere pro habente naturā quam ſignificat in concreto, &

natura diuina prout preſcindit á perſonis ſit ſingularis, & ſubſiſtens: pro illa inmediate ſupponit, & non pro perſonis, niſi ex vi alicuius adiuncti trahatur, vt determinate ſupponat pro perſona: vt in hac, Deus generat, homo veró ſine aliquo adiuncto conſtituit propoſitionem indefinitam: quia ſupponit pro perſonis, in determinate tamen, vnde adhoc quod conſtituat propoſitionem ſingularem, debet illi adiungi aliquid, vt ſi dicas, homo eſt ſpecies: Deus veró ex adiũcto cõſtituit propoſitionem indefinitã, ſupponendo pro perſonis, hæc Caietanus ibi in explicationem D. Thom. differentia, ergo in ſumma eſt, quod Deus nõ ſupponit inmediate pro perſonis: ſed pro habente deitatem, quod realiter eſt quid ſingulare, & ſi ſupponit pro perſonis eſt ex aliquo adiuncto, homo veró ſupponit ex ſe pro perſonis: quia non datur aliquis homo realiter vnus in pluribus, ſupponit tamen in determinate pro illis, & ſic non inmediate. Ad confirmationem reſpondetur, quod ſi ly ſecundum, dicat rem pro qua ſupponit. vera eſt maior, ſi dicat cõditionem ſupponendi, eſt falſa: quia licet ſupponat pro natura, non ſupponit niſi concipiatur, & accipiatur ab intellectu, & intellectus non accipit terminum, vt ſignificat Petrum, vel Paulum, vel naturam diuiſam á parte rei: ſed abſtractam, & licet nõ detur aliquid in rerum natura niſi ſingulare, datur tamen per intellectum pro quo inmediate ſupponit, & quia eſſe in intellectu non eſt niſi conditio, & non ratio fundandi conuenientiam prædicati cum ſubiecto, non ſupponit ſimpliciter. Sit ergo ſecunda ſolutio diſtinguendo maiorẽ, accipitur pro eo, quod primo, & per ſe, & formaliter ſignificat, precíſe nego maiorem ſine precíſione concedo maiorem, & tunc negatur conſequentia: quia ad hoc quod ſupponat ſimpliciter, requiritur, quod accipiatur pro eo quod primo, & per ſe, & formaliter ſignificat, preſcindendo á ſignificato materiali: quia ſolum ſecundum quod ſic ſignificatur,

tur, conuenit prædicatum ſubiecto. In hac ergo, homo eſt animal rationale: licet ſubiectum accipiatur pro inmediato ſignificato: ſupponit tamen pro indiuiduis mediate, & ſic licet aſcendere, vel deſcendere ſub ſubiecto: in hac autem homo eſt ſpecies, taliter accipitur pro eo quod formaliter ſignificat, qd nullo modo accipitur pro eo, quod materialiter ſignificat: vnde ſub illo ſubiecto: non licet aſcendere, vel deſcendere, & cum verba in diffinitione formaliter, & præciſe accipi debeant ſic accipiuntur in hac diffinitione. Hæc ſolutio eſt expreſſa Magiſtri Bañez lib. 2. cap. 7. de appellatione: videturque inſinuatã eſſe à Magiſtro Soto c. 10. de ſuppoſitione.

Tertia ſolutio eſt diſtinguendo maiorem, accipitur in illa propoſitione pro eo quod primo per ſe, & formaliter ſignificat cũ reduplicatione proprij cõceptus, & proprij ſignificati, nego maiorem: ſine tali reduplicatione, concedo maiorem, hæc etiam ſolutio eſt Magiſt. Bañez in cap. de appellatione, & etiam de ſuppoſitione, vbi ſupra, quæ ſic explicatur, animal rationale conuenit homini ſecundum ſe, ſine aliqua dependentia ab intellectu noſtro: quia in re, animal, & homo idẽ ſunt, vnde quod animal prædicetur de homine in propoſitione, eſt conditio quædam, vt dixit Caietanus, vbi ſupra: nihil tamen operatur intellectus, quod ſit ratio fundandi conuenientiam animalis cum homine: quia hanc habent illa extrema ex ſe, propter ſuã identitatem, at in hac, homo eſt ſpecies, præter illã conditionem quæ communis eſt omni prædicationi, eſt aliquid ſpeciale, quia illud prædicatum non cõuenit ſubiecto ſecundum ſe, neque ex eſſe quod habet in ſingularibus: ſed tota ratio conuenientiæ, fundatur in aliquo, quod habet ex intellectu, videlicet, quia concipitur conceptu communi, vnde ille conceptus communis, qui in alijs eſt conditio, vt prædicatum affirmetur de ſubiecto, hic vertitur in rationem conuenientiæ, vt ait Magiſter Bañez, vnde hæc cauſalis non eſt vera: quia

homo concipitur conceptu communi eſt animal rationale, & ſi non concipiatur, non eſt animal rationale.

Et ſi dicas, quod homini prout concipitur conceptu proprio, etiam conuenit, quod ſit animal rationale: quia vbicunq; illi conuenit.

Reſpondetur quod vbicunque illi conuenit: ſed non ſecundum illud eſſe, quod habet in intellectu, neque etiamſi ly prout, vel ſecundum, accipiatur ſpecificatiue, quia vt diximus ex D. Thom. prædicata, quæ conueniunt naturæ ſecundum illud eſſe, quod habet in intellectu, ſolum prout eſt ibi conueniunt illi, & non aliás: at homini etiã extra intellectum conuenit, quod ſit animal: neque etiã obſtat quod in hac propoſitione, homo concipitur ab intellectu, eſt appellatio, & ſuppoſitio ſimplex, cum non liceat deſcẽdere: ergo hic homo concipitur, &c. & tamen prædicatum nõ cõuenit ex aliquo eſſe quod habeat in intellectu, cum ſit terminus primæ intentionis.

Reſpondetur enim, q̃d prædicatum dicit conceptionem paſſiuam, quæ reſultat ex actiua conceptione, & hoc ſatis eſt, vt ſit appellatio, & ſuppoſitio ſimplex: quia tunc etiam verificatur, quod illud prædicatum, non conuenit homini, ex eſſe quod habet in ſe, vel in ſingularibus, ſed ex conceptione actiua intellectus.

Ad ſecundum argumentum principale reſpondetur, negando maiorem, ad probationẽ diſtinguo conſequens: ergo non habet ſignificatum formale, ſicut habet terminus connotatiuus, concedo conſequentiam. non habet ſignificatum formale, id eſt, adæquatum, quod dicitur formale, reſpectu materialis, vel ſecundarij, ſcilicet petri, vel Pauli, & aliorũ indiuiduorum, nego conſequentiam, habere autem ſignificatum formale iſto modo, ſufficit ad appellationem, & ſuppoſitionem ſimplicem.

An terminus ſingularis ſupponat ſimpliciter.

Ad tertium argumẽtum, aliqui

aliqui exiſtimāt, quod terminus ſingularis non poſſit ſupponere ſimpliciter, ita Petrus Hiſpanus videtur ſentire, quia dixit, qd ſuppoſitio ſimplex, eſt acceptio termini cōmunis lib. 2. de ſuppoſitione, c. 9. ſect. 2. Fonſeca lib. 6. inſtitutionum Dialecticarum de ſimplici ſuppoſitione, & probatur primo, quia ſingularis terminus non habet niſi vnicum ſignificatum: ergo non habat ſignificatum materialę, & formale: ergo non poteſt ſupponere ſimpliciter. Confirmatur, quia aliás ſemper ſupponeret ſimpliciter, quia ſemper accipitur pro ſuo proprio, & adæquato ſignificato. Secundo, quia ſingulare ſupponit inmediate pro perſona, vel indiuiduo: ergo perſonaliter, probatur conſequentia, quia ſuppoſitio perſonalis ideo talis dicitur, quia accipitur terminus pro perſonis.

Sed oppoſita ſententia eſt vera, quam tenet Magiſter Sot. & Magiſter Bañez, vbi ſupra, Toletus in introductione ad Dialecticam cap. 5. & eſt communis ſententia, & probatur primo, quia in hac propoſitione, Petrus eſt indiuiduum prędicatum conuenit ſubiecto non vt eſt á parte rei ſed vt eſt in intellectu, & vt proprio cōceptu concipitur, ergo ſupponit ſimpliciter. Secundo, probatur, ſubiectum in illa propoſitione non ſupponit naturaliter, quia prædicatum non eſt de eſſentia ſubiecti: neque accidētaliter: quia prędicatū non eſt accidens reale, qd cōueniat Petro, vt eſt à parte rei: ergo ſupponit ſimpliciter.

Tertio probatur, hæc eſt mala conſequentia Petrus eſt indiuiduum, Petrus eſt homo: ergo eſt indiuiduum, & non habet alium defectum, niſi quia variatur ſuppoſitio, ergo. Quarto, quia terminus ſingularis eſt capax appellationis: ergo ſuppoſitionis ſimplicis. Probatur conſequentia, quia ſicuti requiritur, habere ſignificatum formale ad vnam ita ad aliam.

Ad primum argumentum oppoſitæ ſententiæ, reſpon. quod licet non habeat niſi vnū ſignificatū, illud accipitur, vel pro

ipſo

Digitized by Google

ipſo ſignificato abſolute, vel pro ipſo vt concipitur proprio conceptu, & cum reduplicatione ipſius, prima acceptio eſt veluti materialis, reſpectu ſecundæ: quia id quod conuenit per ſecundam eſt forma intentonalis de nominans Petrum, in quo ſenſu Albertus Magnus explicat id quod cómuniter dicitur, *Phiſicus definit per materiã, & logicus per formam*, vocatur ergo ſignificatum formale proprium ſignificatum ſingularis, prout concipitur proprio conceptu, & hoc ſufficit ad ſuppoſitionem ſimplicem, ſicut ad appellationem, & per hoc patet ad confirmationem.

Ad ſecundum reſpon. quod non dicitur ſuppoſitio perſonalis prçciſe, quia ſupponit pro perſonis: ſed quia ſupponit pro illis, nõ prout concipiuntur proprio conceptu reduplicatiue, ſed abſolute, & ſecundum ſe vt explicat Magiſter Bañez in definitione ſuppoſitionis accidentalis, & per hoc patet ad tertium argumentum principale.

Ad confirmationem, prima ſolutio multorum eſt, cõcedẽdo quod illa eſt bona conſequentia, & negando quod varietur appellatio: quia in hac, homo eſt indiuiduum, ſubiectũ ſupponit ſimpliciter. Contra hanc ſolutionem ſolent fieri argumenta aliqua. Primũ, quia contra rationem ſuppoſitionis ſimplicis eſt, quod diſtributiue ſubiectum ſupponat: ergo hic non ſupponit ſubiectum ſimpliciter, probatur antecedẽs, quia implicat qd homo accipiatur pro ſuo formali, & adęquato ſignificato prçciſe, vt explicauimus ad primũ, & quod accipiatur diſtributiue pro indiuiduis. Secundũ, quia variatur appellatio: ergo propter iſtum defectum mala erit conſequentia, probatur antecedens, quia in antecedenti appellat ſupra hominem vt ſic, & in conſequenti ſupra Petrum. Tertiũ, quia aliàs hæc etiã erit bona conſequentia, homo eſt ſpecies, & equus eſt ſpecies: ergo omne animal eſt ſpecies. Quartũ, quia ly Petrus, in minori, ſupponit perſonaliter, & in conſequenti ſimpliciter: ergo variatur appellatio,

tio, & ſic erit mala conſequentia.

Sed licet hæc argumente ſint efficacia, ſententia oppoſita habet ſuam probabilitatẽ, & ad primũ negatur antecedens, ad probationem reſpondetur, qd intelligitur, quando ex parte ſubiecti, non conſtringitur terminus, qui diſtribuit, vel determinat terminum communem ad ſingularia: tunc enim non dicitur terminus accipi pro natura in communi: ſed pro natura diuiſa, cui vt ſic diuiſæ conuenit prædicatũ ſecundum eſſe, quod habet in intellectu, quod videtur eſſe argumentum ad probandum, ſubiectũ ſuppónere ſimpliciter, & non perſonaliter, quia prædicatum non conuenit ſubiecto, vt eſt á parte rei: ſed vt eſt in intellectu: quia dicit ſecundam intentionẽ: ergo non ſupponit perſonaliter, exemplum poteſt eſſe in hac, hic homo eſt indiuiduum, vbi eſt ſuppoſitio ſimplex: quia prædicatum licet non cõueniat homini concepto proprio conceptu hominis vt ſic, conuenit tamen homini concepto proprio conceptu, vt habet illam determinationem, & ſimiliter hic eſt ſuppoſitio ſimplex, quidam homo eſt indiuiduũ vagum, & prædicatum nõ conuenit ſubiecto, vt abſtrahit ab indiuiduis, & præſcindit: quia ponitur quædam determinatio circa illum, illi tamen cum illa determinatione conuenit, vt proprio conceptu concipitur.

Ad ſecundum reſpondetur, quod non variatur appellatio: quia in maiori non appellat ſupra hominem vt ſic: ſed ſupra hominem vt partitum, & diſtributum pro indiuiduis. Ad tertiũ nego quod ſint ſimilis formæ: quia ibi nõ fit aſcenſus formaliter ſub termino diſtributo, ſed debet ſic fieri, hoc animal eſt ſpecies, &c.

Ad quartum reſpondetur, quod cum in maiori ſupponat ſimpliciter homo, hoc ſatis eſt vt non varietur appellatio. Dices, in hac propoſitione homo eſt indiuiduum, ſubiectum ſupponit ſimpliciter, aſsigna ergo contradictoriam, hæc non eſt, homo non eſt indiuiduum: quia ambę ſunt veræ. Dices, quod

quod eſt iſta; quidam homo non eſt indiuiduum,& hæc eſt falſa. Sed contra: quia communis regula docet, quod quando ſubiectũ ſupponit ſimpliciter, eodem modo debet manere in contradictorijs: vnde iſtæ ſunt contradictoriæ, homo eſt indiuiduum, homo non eſt indiuiduum. Ad hoc reſpódetur, quod contradictoria illius eſt iſta, quidam homo non eſt indiuiduum. Ad id quod dicitur in contrarium, reſp. quod regula intelligitur quando ſubiectũ nó diſtribuitur, hic autem diſtribuitur, & ſic debet vniuerſalitas mutari in particularitatem, hæc dicta ſint pro hac ſolutione quæ non caret ſua probabilitate.

Sed quia oppoſita ſententia, quod diſtributio impedit ſuppoſitioné ſimplicem, modo eſt magis communis, & eſt Magiſtri Soti, quæſt. 3. de vniuerſalibus, ideo ſit ſecunda ſolutio, quod illa conſequentia eſt mala propter defectum ſuppoſitionis. Sed quomodo talis defectus comitatur non eſt facile explicare: quare dicunt aliqui, quod in affirmatiuis talis conſequentia non inſtatur, bene tamen in negatiuis, & hoc ſufficit, quia non requiritur ſimilitudo quãtum ad omnia in inſtãdis conſequentijs, ſed quantũ ad illum defectum qui viciat conſequétiam. Inſtatur ergo in iſto deſcenſu, omnis homo nó eſt indiuiduum, ergo hic homo nó eſt indiuiduum, & ſic de ſingulis, antecedens eſt verum, ſubiecto ſupponente perſonaliter, & conſequens eſt falſum. Sed hæc inſtantia videtur nulla: quia antecedens abſolute eſt falſum, ſicuti abſolute eſt verum, quod omnis homo eſt indiuiduum, iſtæ enim videntur contrariæ, vnde hæc videtur melior inſtantia, homo non eſt indiuiduum, ergo hic homo nó eſt indiuiduum, vel hic homo non eſt indiuiduum, antecedens eſt verum, & conſequés falſum propter defectum variationis ſuppoſitionis.

Sed contra hoc etiã eſt, quia in antecedenti homo ſupponit etiam ſimpliciter, melior igitur inſtantia videtur mihi iſta, omne animal eſt indiuiduum, homo

homo eſt animal, ergo homo eſt indiuiduum, vbi antecedens eſt verum, & cõſequens falſum propter variationem ſuppoſitionis.

Ad quartum argumentũ principale nego minorẽ, ad probationẽ reſp. qd licet prout eſt ibi non poſſit accipi pro pluribus, ſatis eſt, qd abſolute poſsit accipi pro pluribus, vt nõ ſupponat naturaliter, item quia deficit genus ſuppoſitionis naturalis, ſuppoſitio enim naturalis eſt ſuppoſitio perſonalis, pro omnibus pro quibus aptus natus eſt accipi.

Ad quintũ argumẽtum reſp. aliquos ſentire qd in hac propoſitione, Petrus eſt ſpecies, & in alijs ſimilibus, in quib' cõceptus prædicati repugnat conceptui proprio ſubiecti, non eſt ſuppoſitio ſimplex. Quæ ſentẽtia probatur 1. quia ad ſuppoſitionem requiritur, qd ſit verificatio, ſed ſubiectũ illud non poteſt verificari in illa propoſitione, quia nõ habet exiſtentiam rationis proportionatã prędicato: ergo non ſupponit ſimpliciter. Secũdo arguitur, ex 1. regula de appellatione rationis poſsita á M. Sot. prædicatũ ſolũ áppellat ſupra conceptũ ſubiecti, quando intentio prædicati conuenit rebus: ſed intentio ſpeciei non conuenit Petro: ergo. Et confirmatur, quia in hac, Petrus eſt muſicus albus, non eſt appelatio, quia importãt adiectiuum, & ſubſtantiuum accidentia diſparata: ſed in illa propoſitione Petrus eſt ſpecies, prædicatum, & ſubiectum importãt res inter ſe omnino diſparatas: ergo non eſt apellatio. Tertio, hæc eſt mala conſequentia, homo eſt ſpecies, Petrus eſt homo: ergo Petrus eſt ſpecies: ſed nõ habet alium defectum niſi, quod variatur ſuppoſitio de ſimplici in perſonalem: ergo Petrus in conſequenti ſupponit perſonaliter. Et confirmatur, hæc eſt bona conſequentia, omnis homo eſt ſpecies, Petrus eſt homo: ergo Petrus eſt ſpecies, ſed ſi Petrus in conſequenti ſupponat ſimpliciter eſſet mala, quia variatur ſuppoſitio, & appellatio, ergo.

Sed oppoſita ſententia eſt vera, quam tenet Magiſter Bañez cap. 3. de ſuppoſitione, & probatur,

quia ſi ibi non eſſet ſuppoſitio ſimplex, ideo eſſet, quia conceptus prædicati repugnat ſubiecto: ſed hæc ratio eſt inſufficiens: ergo, probatur minor, in hac homo nō eſt ſpecies, prædicatū non poteſt cōuenire ſubiecto cum tali negatione, & tamē eſt ſuppoſitio ſimplex, ergo. Secūdo, in illa propoſitione, eſt appellatio: ergo, & ſuppoſitio ſimplex. Probatur conſequentia, quia vbicunq; eſt appellatio rationis prædicatum conuenit ſubiecto ſecundū qd proprio cōceptu concipitur. Dices, qd non eſt appellatio, quia prædicatum non conuenit ſubiecto. Sed cōtra, ad appellationem realē, non requiritur, qd prædicatū cōueniat ſubiecto, ergo neq; ad appellationē rationis. Conſequentia videtur euidens, quia eſt eadem ratio. Antecedens verò probatur, quia in hac propoſitione Chriſtus eſt æternus homo, eſt appellatio, & propterea propoſitio eſt falſa, & tamen prædicatum repugnat ſubiecto, ergo. Tertio, ſubiectū illud ſupponit, & nō perſonaliter, neq; materialiter: ergo ſimpliciter, quod ſupponat patet, quia ſi nō ſupponeret eſſet, quia prædicatum repugnat ſubiecto, hoc autem non tollit ſuppoſitionē, vt conſtat in hac, homo eſt lapis, quod non ſupponat materialiter etiā conſtat, qd non perſonaliter probatur clare: quia prædicatū non conuenit ſubiecto abſolute, vt eſt á parte rei: ergo. Quarto hęc propoſitio Petrus eſt ſpecies, facit hunc ſenſum, Petrus vt concipitur proprio cōceptu Petri, eſt ſpecies; ergo eſt appellatio, & ſuppoſitio ſimplex, probatur conſequentia, quia ideo in hac propoſitione, homo eſt ſpecies, eſt appellatio, & ſuppoſitio ſimplex, quia prædicatū denotatur conuenire ſubiecto, prout cōcipitur proprio conceptu, & nō, quia vere denotatur.

5. Ad ſuppoſitiones alias impertinens eſt, quod prædicatum repugnet ſubiecto: ergo & ad ſuppoſitionem ſimplicem.

Ad 1. reſp. qd ſubiectū verificari poteſt verificatione termini: licet non verificatione propoſitionis, ſignādo Petrum conceptū proprio concep[t]u per intellectum,

tellectū. Ad 2. reſp. qd regula non dicit, qd prædicatū debet conuenire ſubiecto, ſed quod debet conuenire rebus, quæ particula ponitur ad differentiā prędicatorū ſecūdę intētionis, quæ conueniūt vocibus, in quibus non eſt appellatio, vt amo eſt verbum, &c. ſpecies veró nomen eſt 2. intentionis, quę rebus cōuenit, prædicatur enim non de vocibus: ſed de rebus ipſis, homo enim vere eſt ſpecies, & propterea ſēper facit apellationem, qd vero vere affirmetur de ſubiecto eſt per accidens ad appellationem, & ſuppoſitionem ſimplicem.

Ad confirmationē reſp. qd Petrus, & ſpecies, non ſunt termini diſparati: ſed repugnantes: ſicuti æternus, & homo, & ſic poteſt vnus ſupra alium appellare, album veró, & muſicum non repugnant: ſed ſunt omnino impertinentes.

Ad 3. reſp. quod variatur appellatio: quia in minori, Petrus ſupponit perſonaliter, imo hæc eſt mala conſequentia, homo eſt ſpecies, ergo hic homo eſt ſpecies, licet ſubiectum ſupponat ſimpliciter; quia intra ſuppoſitionem ſimplicem, poteſt vitiari conſequentia, quia variatur appellatio, vel applicatio prędicati ſupra diuerſa ſubiecta formaliter, quia ſpecies in antecedenti appellat ſupra hominem vt ſic, & in conſequenti ſupra Petrum conceptum proprio conceptu Petri, & ideo eſt mala conſequentia. Ad confirmationem reſpondetur, eſſe malā conſequētiā inſtatur in caſu quo inſtabamus ſupra aliā ſimilē, ſcilicet, omnis homo eſt indiuiduū, Petrus eſt homo: ergo Petrus eſt indiuiduū, & per hoc patet ad quintū argumentum principale.

Ad 6. argumentū principale reſp. negando minorem, concesſa maiori, quia ſubiectū ſupponit naturaliter, & licet ſub illo aſcēdere, & deſcendere, dicēdo, hoc vniuerſale eſt prędicabile, &c. Ad probationē minoris dico, qd regula intelligitur, quādo illa intētio cōuenit rebus denominatiue: non ſecūdū ſe, vt eſſentia, vel propria paſsio, ſicuti homini cōuenit eſſe ſpeciem denominatiue, & ex hoc precise, qd habet eſſe in intellectu. Vniuerſali

Digitized by Google

autem cõuenit, vt propria paſsio eſſe prædicabile, & ſic non eſt ibi appellatio. Maior autẽ difficultas poteſt eſſe, quando vna intentio prædicatur de alia denominatiue in concreto, vt ſi dicamus, genus eſt ſpecies, de quibus vide M. Sãchez lib.2. ſuæ logicę, q.7. qui concedit, quod in his non eſt appellatio, & dicit regulam appellationis debere limitari ex modo cõcipiẽdi. Sed primo poteſt negari, quod iſtæ propoſitiones ſint veræ propter appellationem. Secundo, poteſt dici, qd in hac, genus eſt ſpecies, eſt appellatio, & cum tali appellatione eſt vera propoſitio; quia facit hunc ſenſum, genus vt concipitur proprio cõceptu, id eſt conceptu cõmuni, ad hoc genus, vel illud, eſt ſpecies; non enim hic fit reduplicatio ſupra formã genereitatis: neq; eſt ſenſus qd genus in eo, qd genus ſit ſpecies, reduplicãdo formã, ſicut quãdo dico, homo eſt ſpecies, aliàs eſſet falſa, vt docet D. Th. 4. c. de ente eſſentia, quia homo in eo, qd homo non eſt vniuerſalis, ſed ſenſus eſt, homo conceptus conceptu communi ad ſua indiuidua eſt ſpecies.

Ad 7. argumentũ, negatur minor, ad probationẽ reſp. qd ſupponit ſicut antecedens ſupponeret, ſi ibi poneretur, ſic enim docet regula relatiuorũ, ſuũ autẽ antecedens ibi poſitũ, ſupponeret ſimpliciter Maior difficultas eſt, ſi dicas, homo eſt ſpecies, & ille currit, an relatiuũ ſupponat ſimpliciter? quod enim nõ ſupponat, probatur: quia nõ ſubijcitur reſpectu termini ſecundæ intentionis, quod vero ſupponat, probatur, quia facit hunc ſenſũ, qd ille prout eſt ſpecies currit, quæ videtur falſa.

Ad hoc dicẽdũ videtur, quod relatiuũ non ſupponit ſimpliciter, vt argumẽtum probat, etiam ſi ſenſus ſit, ille qui eſt ſpecies, prout ſic currit: quia prædicatum non appellat, propoſitio autẽ poteſt negari, quia videtur refferre relatiuum reſtricte, pro homine prout eſt ſpecies, cui vt ſic non conuenit currere. Sed mihi videtur poſſe cõcedi, quia de homine, qui eſt in intellectu verificatur, quod ſit etiam á parte rei licet, non ſecundum

eun-

Digitized by Google

eũdẽ modũ eſſendi, & præcipue propter modum loquendi, dicimus enim, qd homo eſt ſpecies imperfectiſsima inter omnes naturas intellectuales, id eſt intelligit diſcurrendo, vbi relatiuum refert quidem hominem, non tamen ſecundum ſtatum quem habet in intellectu.

An hæc ſit neceſſaria homo eſt ſpecies.

Ad octauum argumentum ſunt qui dicant propoſitionem illam eſſe neceſſariam, quia licet ſpecies non ſit de eſſentia hominis: ſed accidẽs quoddã rationis, tamen neceſſariò conuenit homini, prout concipitur conceptu communi, & ex vi appellationis trahitur prædicatũ, vt ſubiectum accipiatur pro homine vt eſt in conceptu, & dicunt eſſe neceſſariam non ex vi terminorũ: ſed ex vi appellationis: ſicuti hæc eſt neceſſaria, homo eſt pictus ex vi alienationis, quæ ſententia probatur primo, argumento facto: quia iſtæ ſunt æquiualentes (ſaltim in conſequendo) homo eſt ſpecies, homo in quantum homo eſt ſpecies: ſed hæc eſt neceſſaria: ergo & illa, maior probatur ex doctrina M. Soto lib. 3. de reduplicatiuis, cap. 3. in principio, & ex Magiſtro Bañez lib. 4. cap. de reduplicatiuis, qui aſſerunt, eſſe æquiualentes propoſitiones de prædicato appellante proprium conceptũ cũ reduplicatione ipſius conceptus. Vnde in illis non opus eſt illum conceptum expreſſe reduplicare, v.g. cũ dico, cognoſco veniẽtẽ, non opus eſt dicere cognoſco illum in quantũ eſt veniens, quia prima propoſitio facit illum ſenſum, minor autem, quod hæc ſit neceſſaria, homo in quãtum homo, vel in quantum concipitur conceptu communi hominis eſt ſpecies, probatur, quia vt ſic prædicatum habet intrinſecam connexionem cum homine, ſicut habet coloratum cum homine in quantum eſt albus. Secundo probatur hæc ſententia: quia hæc propoſitio non poteſt falſificari: ergo eſt neceſſaria, probatur antecedens: quia nõ datur ſenſus in quo ſit falſa.

Oppoſita tamen ſententia eſt magis vera, & eſt expreſſa ſententia D. Tho. in loco allegato de ente, & eſſentia c. 4. vbi ait, qd prædicata quæ conueniunt homini prout eſt in intellectu, vel prout in ſingularibus conueniunt accidentaliter, & eſt expreſſa ſententia Caietani ibidem, dicentis, quod eſt denominatiua prædicatio, tenet illam Magiſter Soto, & Magiſt. Bañez locis proxime citatis. Et probatur primo, quia hæc eſt neceſſaria (ſecundum oppoſitam ſententiam) homo eſt ſpecies, ergo hæc eſt vera, homo eſſentialiter eſt ſpecies, hoc autem eſt falſum, ergo. Sequela videtur manifeſta, quia quando prædicatum conuenit ſubiecto eſſentialiter, prædicari poteſt de illo mediante illa particula eſſentialiter, vt quia homini conuenit eſſentialiter, quod ſit animal, hęc eſt vera homo eſſentialiter eſt animal, falſitas veró conſequentis probatur: quia ſpecies non prędicatur de homine, vt aliquid poſitũ in ſua diffinitione vel vt aliquid pertinens ad eius eſſentiam. Et deinde probatur quod ſit falſa, homo eſſentialiter eſt ſpecies, quia homo etiam vt eſt in intellectu habet eandem eſſentiã, atq; ſecũdũ ſe: ergo etiã prout ibi, nõ eſt eſſẽtialiter ſpecies, vt per iſtũ terminũ homo, ſignificatur.

Secundo, quia hoc prædicatum ſpecies abſolute conuenit homini accidentaliter: ergo poteſt prædicari de illo accidentaliter: ſed non poteſt prædicari de illo niſi in hac propoſitione, homo eſt ſpecies ergo accidentaliter prædicatur, minor cum conſequẽtia patet, & maior eſt D. Tho. vbi ſup. & eſt clara, quia eſſe ſpeciem eſt prædicatum, quod non conuenit huic homini, vel illi, prædicata autẽ, quę conueniunt naturę humanę abſolute eſſentialiter, de omnibus indiuiduis prędicãtur. Tertio, prædicatum nõ habet facere propoſitionem neceſſariã, niſi, quia habet intrinſecam cõnexiõnẽ cũ ſubiecto, ſed ſpecies abſolute nõ eſt de eſſẽtia hominis, vt tu concedis, neque quando de homine prædicatur extrahit illum a propria ratione hominis, vel

ad

ad aliud ſignificatum: ergo nullo modo eſt propoſitio neceſſaria. Explicatur maior, hæc propoſitio homo eſt rationalis, abſolute eſt neceſſaria: quia ratio ſignificata per ſubiectũ, intrinſece petit rationem ſignificatam per prędicatũ, hęc autem, homo eſt pictus, eſt neceſſaria, non quia prædicatum connectetur cũ primario ſignificato ſubiecti, imo vt ſic eſt impoſsibilis: ſed quia prędicatum trahit ſubiectum ad aliam ſignificationem, vnde diſtincta eſſentia ſubijcitur in hac, homo eſt rationalis, atque in hac, homo eſt pictus, minor vero etiam eſt manifeſta, quia eadem eſſentia hominis ſubijcitur in hac propoſitione, homo eſt ſpecies, atq; in hac, homo eſt animal neque prædicatum ſpecies ponit nouã eſſentiã ex parte ſubiecti, neq; nouam ſignificationẽ, vel modũ ſignificandi, ex quibus neceſsitas, vel cõnexio inter prędicatũ, & ſubiectũ cõſurgit, ergo hęc propoſitio non eſt neceſſaria.

Ad primũ argumentũ oppoſitæ ſentẽtiæ reſpon. 1. negando qd hæc propoſitio homo eſt ſpecies faciat formaliter iſtũ ſenſum, homo, vt conceptus cõceptu communi eſt ſpecies, ſed formaliter nil aliud ſignificat quam, qd homini conuenit denominari á 2. intẽtione ſpecieitatis, & licet ad hoc, vt propoſitio ſit vera requiratur, qd homo cõcipiatur cõceptu cõmuni, & hoc poſtulet prędicatũ ad verificationẽ propoſitionis, ſed non proponitur ex parte ſubiecti tanquã pars ſignificati ipſius ſubiecti, ſed ſupponitur ad verificationẽ propoſitionis, neceſſitas vero, vel cõtingentia propoſitionis nõ attẽditur ex eo qd ſupponitur eſſe neceſſariũ ad veritatẽ propoſitionis, ſed ex formali ſignificatione terminorũ, vt optime dixit Caietanus in poſterioribus c.9. ſit exemplũ in hac propoſitione Petrus exiſtit, ſubiectũ ſupponit pro Petro exiſtente, & de illo, vt exiſtens ſi ratio exiſtentiæ poneretur vt pars formalis ſignificata per ſubiectum neceſſario affirmatur prædicatum, vt ſi diceremus Petrus exiſtẽs exiſtit. Sed quia nõ ſignificatur ſed ſupponitur, qd exiſtat, propoſitio eſt contingẽs. Hęc ſolutio cõmunis eſt.

ſed mihi difficultatem ingerit propter doctrinam allatã, quia hæc ſunt æquiualentes, homo eſt ſpecies homo in quantum homo eſt ſpecies ſaltim in conſequendo, quia valet de vna ad alteram, & econuerſo, neque in tali conſequentia committitur aliquis defectus. Secundo, quia appellatio non ſolum affirmat prædicatum de ſubiecto abſolute, ſed denotat conuenire illi ſub aliqua ratione formali hoc enim eſt appellare, ergo non ſolum affirmo ſpecieitatem de homine ſicuti affirmo albedinem: ſed affirmo illam cum aliqua reduplicatione, & formalitate quam non habet albedo, vt prædicatur de homine, quando enim dico homo eſt albus, non dico quatenus habet albedinẽ, licet hoc requiratur, & quando dico homo exiſtit non redupli co quatenus exiſtit, at quãdo dico, homo eſt ſpecies, affirmo non ſolum quod homini conuenit eſſe ſpeciem ſicuti eſſe album, ſed prædicatum habet ſuam reduplicationẽ ſaltim implicite, & æquiualẽter, volo enim dicere, quod homo ſit ſpecies, vt concipitur cõceptu cõmuni, ſimiliter quando dicitur, Chriſtus eſt æternus homo, nõ dicitur præciſe qd eſt homo, & quod eſt æternus alias propoſitio eſſet vera, ſed dicitur qd quatenus eſt homo eſt æternus, videtur ergo quod ponat aliquam formalitatem appellatio ex parte termini ſupra quem appellat, aliàs a non appellante non diſtingueretur.

Cõfirmatur, hæc eſt mala conſequentia veniẽtem cognoſco, ergo cognoſco venientem, ergo antecedens non ſolum ſignificat quod venientem cognſco materialiter, ſed quod cognoſco illum ſub conceptu venientis, & hoc affirmatur ex modo appellandi, ergo ſimiliter quando dico homo eſt ſpecies non affirmo ſolum ſpecieitatẽ de homine, ſed affirmo quod eſt ſpecies, vt concipitur conceptu communi, & licet cõceptus communis non ponatur formaliter in iſta ſignificatione per iſtos terminos, conceptus cõceptu communi, ponitur tamẽ æquiualẽter neceſſeſsitas autẽ, vel cõtingẽ

tia propoſitionis attenditur pœnes propoſitionem equiualentem, quia ſi ſunt equiualentes in conſequẽdo non poteſt vna eſſe cõtingens, & altera neceſſaria, aliàs daretur antecedẽs verum, & conſequens falſum.

Secũda ergo ſolutio ſit, admittendo, quod illa propoſitio aliquem ſenſũ magis formalem facit quam iſta, homo eſt albus, & aliæ ſimiles in quibus non eſt appellatio, ſed quis ſit ſenſus, vel quomodo dicta propoſitio explicari debeat non omnes conueniunt, aliqui dicunt, quod facit hunc ſenſum, homo, qui concipitur conceptu communi eſt ſpecies, hæc autem propoſitio eſt contingens, quia reſoluitur in copulatiuã cuius vna pars eſt contingens, reſoluitur enim in hãc, homo eſt ſpecies, & ille concipitur cõceptu communi, hæc ſecunda pars eſt contingens. Sed contra iſtum modum dicendi obſtat primo, quia in hac propoſitione homo qui concipitur, &c. nõ explicatur ſufficienter appellatio: ergo. Probatur, quia ſolum dicitur, quod homo concipitur, & eſt ſpecies: non tamen explicatur ratio formalis ſub qua cõueniat eſſe ſpeciem. Secũdo, quia adhuc poſita iſta reſoluente propoſitio manet reſoluta, & inexplicata, quia quæro rurſus de prima parte copulatiuę, homo eſt ſpecies, quem ſenſum faciat?

Sed ad primum argumẽtum ſubſtinendo iſtũ modum explicandi reſpondetur, quod in ea reſoluente ſatis explicatur appellatio, quia explicatur conceptus ſecundum, quem conuenit prædicatum ſubiecto.

Ad ſecundum reſpondetur, quod quando dico homo eſt ſpecies, duo virtualiter affirmo, & quod homini conuenit illud prædicatum, & quod conueniat illi ſecundum quod concipitur, primum explico per primam partem illius copulatiuę, & ſic nõ eſt amplius reſolubilis, ſecũdum explico per ſecundam partem. Iſte modus dicendi ſic poteſt ſuſtineri, ſed adhuc non ex omni parte ſatisfacit, quia licet in illa reſoluẽte explicetur, qd conueniat homini quãdo dicitur, quod eſt ſpecies,

Digitized by Google

ſed nō ſatis explicatur reduplicatio, & appellatio ſecūdū quā conuenit, explico hoc in hac propoſitione Chriſtus eſt ęternus homo, hæc propoſitio non ſatis explicatur per hanc copulatiuam Chriſtus eſt æternus, & eſt homo, ſed ſic, eſt æternus, & eſt homo, & quatenus homo eſt ęternus, & ſine hac reduplicatione nō explicatur ſenſus propoſitionis imo hęc eſt vera Chriſtus eſt æternus, & eſt homo, & hæc eſt falſa Chriſtus eſt æternus homo. Poterit ergo ſecundo melius ſic explicari ſenſus illius propoſitionis homo concipitur conceptu communi, & vt ſic conceptus eſt ſpecies, vbi explicatur reduplicatio, & appellatio, & prima pars copulatiuæ eſt cōtingens, & ſic tota eſt contingens. Tertius modus explicandi dictā propoſitionē, eſt qd ſi ly prout concipitur accipiatur ſpecificatiue, propoſitio eſt cōtingens, quia facit hunc ſenſum homo eſt ſpecies, & hoc illi cōuenit prout cōmuniter concipitur, ſi vero reduplicatiuē accipitur eſt neceſſaria, quia ly prout concipitur tenet ſe ex parte ſubiecti, ſicut hęc eſt neceſſaria homo in quantū albus eſt coloratus ſi accipiatur replicatiue, & ſpecificatiue eſt cōtingēs. Dicit, ergo hæc ſententia, quod hæc propoſitio homo eſt ſpecies æquiualēs huic homo prout conceptus cōceptu communi eſt ſpecies ſi ly, prout accipitur ſpecificatiue, & eſt propoſitio contingens, ſi vero accipiatur reduplicatiue, hæc eſt neceſſaria homo, prout concipitur conceptu cōmuni eſt ſpecies, & ſic non ſunt æquiualentes, & homo prout conceptus, &c. Et Magiſter Bañez, vbi ſupra, cap. 11. de reduplicatiuis ait, qd hæc dictio, in quantum, accipitur ſpecificatiue in huiuſmodi appellationibus quādo reduplicat conceptum, & propterea abſolute dicēdum eſt, quod eſt propoſitio contingens, & quando dicitur, quod prædicatum conuenit cum reduplicatione proprij conceptus intelligitur, quod hec cauſalis eſt vera, quia homo concipitur conceptu communi eſt ſpecies, non veró quia hęc propoſitio homo eſt ſpecies talē ſenſum for

malitec

maliter faciat, neque etiá æquiualet illi in conſequẽdo ſicut, hæc eſt vera, quia homo eſt albus eſt coloratus, ſed hæc homo eſt albus, nó ęquiualet illi. In ſuma ergo ad argumentú negatur, quod hæc propoſitio homo eſt ſpecies ſit neceſſaria, & 1. ſolutio eſt, quia licet homini, vt concepto conceptu, communi cõueniat eſſe ſpeciem, ſed hoc nõ ſignificatur per ſubiectum, & ſic propoſitio abſolute eſt cõtingẽs. 2. ſolutio eſt, qd hæc propoſitio homo eſt ſpecies reſoluitur in hác homo, qui cócipitur cõceptu cõmuni eſt ſpecies cuius 2. pars eſt contingens, vel reſoluitur in hanc homo concipitur conceptu communi, & vt ſic conceptus eſt ſpecies, 1. pars eſt contingens, vel reſoluitur in hanc homo, prout conceptus conceptu communi eſt ſpecies ſi ly prout accipiatur ſpecificatiue non vero reduplicatiue, & facit hunc ſenſum homo eſt ſpecies, & hoc illi conuenit, prout concipitur communiter, & licet iſtæ ſint æquiualentes in conſequẽdo homo eſt ſpecies, & homo concipitur conceptu communi, & vt ſic conceptus eſt ſpecies non tamen ęquiualet huic. homo conceptus cóceptu communi eſt ſpecies, imo hęc eſt neceſſaria, & puto, qd ſubiectũ totũ ſupponit naturaliter, vt cõfirmatio primi argumenti probat, quia licet aſcẽdere, & deſcẽdere; ergo hic homo cõceptus cõceptu cõmuni eſt ſpecies, &c. & ratio differẽtiæ inter iſtas duas homo cócipitur cóceptu cõmuni, & homo cóceptus cóceptu cõmuni eſt, quia cócipitur ex modo ſuæ ſignificationis dicit actualẽ cóceptú, & cóceptus nõ dicit ſed ſolum in actu ſignato ſicuti aliud eſt, homo albus eſt coloratus, & homo, qui eſt albus eſt coloratus prima enim eſt neceſſaria, & ſecunda contingens, quia dicit, quod actualiter eſt albus, & æquiualet copulatiuæ contingenti.

Ad 2. argu. quãdo falſificetur hæc propoſitio homo eſt ſpecies, reſp. qd cáſu, qd nõ cócipiatur homo eſt falſa, & ſi obijcias, qd Magiſter Soto dicit lectione 2. c. 10. de ſuppoſitione, qd in hac homo eſt ſpecies homo ſupponit pro homine quatenus actu, vel aptitudine cognoſcitur

per

per iſtum conceptum homo, ergo ſufficit ad hoc, quod ſit vera, quod aptitudine cognoſcatur. Reſpódetur Magiſtrum Soto tenuiſſe, qd à parte rei ſunt genera, & ſpecies, vt patet in ſua logica, de vniuerſalibus, q. 2. concl. 2. & quod homo eſt ſpecies ceſſante operatione intellectus, quæ doctrina communiter nó admittitur eſt enim falſum, quod homo dicatur ſpecies niſi dum concipitur vt communis. Si 2. obijcias, quia prædicatum appellat proprium conceptum ſubiecti, ergo ſémper denotat ſubiectum habere illá conditioné, quę requiritur ad veritaté propoſitionis, qd ſcilicet homo concipiatur conceptu communi. Reſpondetur, quod prędicatum appellat propriú conceptum: nó tamen ponit illum in re, ſicut quando dico, Petrus eſt magnus logicus, dato, quod Petrus neſciat logicam falſum dico, quia licet prædicatum denotet Petrum eſſe magnum in logica ſed non posuit illam in Petro. Aduerte autem quod illa propoſitio, homo eſt ſpecies, quotieſcunque eſt in intellectu ſemper eſt vera; quia ſecum affert vt in intellectu eſt, conditionem ad ſui veritatem: nó enim poteſt formari talis propoſitio ab intallectu, ſine conceptu communi hominis: ſicut hæc propoſitio, aliqua propoſitio eſt particularis, ſemper eſt vera dum eſt á parte rei, quia dum illa eſt, ſecum habet conditionem requiſitam ad ſui veritaté, abſolute tamen eſt contingens, quia poteſt non eſſe & tunc non eſt vera, & per hoc patet ad octauú principale cum ſua confirmatione.

Circa diuiſiones iſtas ſuppoſitionis nota primo, quod prima diuiſio ſuppoſitionis in propriam, & impropriam eſt vniuoca, vt dicit Magiſter Bañez, quia non dicitur ſuppoſitio impropria ex parte ipſius ſuppoſitionis, vel ſignificationis, quia ſuppoſitio impropriá cóparata ad ſupperius ſcilicet ſuppoſitionem vt ſic, vniuoce, & eſſentialiter, & proprie eſt ſuppoſitio, & ſignificat vere, ſed dicitur impropria ex parte rei ſignificatæ, quia non proprie participat res ſignificata rationem pri-

no importatam per nomen.

Secunda vero diuiſio in materialem ſimplicem, & perſonalem eſt analoga, & ſupperius quod diuiditur eſt ſuppoſitio propria, quia materialis ſuppoſitio licet non ſit ſimpliciter ſuppoſitio, quia hæc oritur ex ſignificatione qua aliquid ſubſtituitur pro alio, & nihil pro ſe ſubſtituere dicitur, vocatur tamen ſuppoſitio ſecundum quid, quia vox pro ſe ſubſtituitur in propoſitione ac ſi eſſet impoſita ad ſignificãdum ſe, neque quando M. Soto dixit, quod ſuppoſitio materialis eſt propria, voluit affirmare, quod eſt vniuoce ſuppoſitio cum alijs, vt aliqui falſo imponũt, ſed voluit illã diſtinguere á ſuppoſitione impropria, quando terminus ſupponit pro re, quæ improprie participat rationem ſignificatam per nomen, aliud enim eſt eſſe ſuppoſitionem propriam id eſt, non metaphoricam, & aliud eſt eſſe ſimpliciter ſuppoſitionẽ, primum negauit Magiſter Sot. de ſuppoſitione non tamen ſecundum, & ſi interroges, quæ analogia eſt hæc, quæ verſatur inter hæc membra? reſpondetur, quod eſt analogia proportionalitatis; diuiditurque primo ſuppoſitio in propriam, & impropriam, & ſecundo, propria in formalem, & materialẽ; & formalis in ſimplicem, & perſonalem, poteſt etiã dici, quod eſt analogia attributionis, quia vtraque poteſt ſimul conuenire, vt patet in ente reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis.

Cætere diuiſiones accidentales ſunt, quia ſumuntur reſpectu ſubiecti, vel ſigni quo modificãtur termini, & circa ſuppoſitionem naturalem poterat diſputari an ſit poſsibilis, & an in hac, animal eſt homo ſubiectũ ſupponat naturaliter, ſed de hoc dixi art. 5. de propoſitione. Poterat etiam diſputari vtrum in hac homo fuit animal, ſubiectum ſupponat naturaliter, & vtrumque eſt probabile, qui dicunt ſupponere naturaliter fundãtur in hoc, quod prædicatũ eſt de eſſentia ſubiecti, & quia D. Auguſt. dixit, vt refert M. So. 4 & 3. ſemper fuerunt 7. & erunt ſeptẽ, vbi poſuit verbũ de extrinſeco

teme-

tẽpore, & ſicut in hac homo eſt animal verbũ non reſtringit extrema ſecũdũ differentiã tẽporis præſentis quam importat, ita in hac homo fuit animal, vel erit non reſtringit.

Qui vero dicunt, qd ſupponit accidẽtaliter fundãtur in modo ſignificãdi verbi de extrinſeco tẽpore, qd formaliter ſignificat futuritionẽ, vel præteritionẽ, & non eſt aptũ ſignificare cõnexionẽ extremorũ, item quia hęc eſt mala cõſequẽtia homo animal fuit, ergo homo fuit animal, inſtatur enim in hac albũ nigrũ fuit, ergo album fuit nigrũ, ſed non poteſt habere alium defectũ, niſi quia arguitur á non reſtricto ad reſtrictũ quoad veritatem, ergo in hac homo fuit animal prædicatũ reſtringitur, quoad futuritionem. Hæc argumenta vtranque ſententiã faciunt probabilẽ, & mihi prima verior videtur propter auctoritatẽ ibi allatam ex Auguſtino, & quia non magis reſtringit verbũ fuit ad differentiã tẽporis quã importat quam verbũ de præſenti ad ſuam differentiam. Si ergo quando extrema eſſentialiter connectuntur verbũ de præſenti non reſtringit nec verbũ de pręterito, & ad primum in oppoſitũ reſpondetur, quod etiam eſt aptum ad ſignificandam connexionem per modũ pręteriti, vt patet in propoſitione Auguſt.

Ad ſecundum reſpondetur, illam conſequentiam materialiter eſſe bonã, quia ibi non eſt maior reſtrictio in conſequenti quã in antecedenti formaliter tamen eſt mala, quia in alia erit reſtrictio, quæ proueniet ex connexione accidentali extremorum: ſicut hæc conſequẽtia mala eſt, homo poſsibiliter eſt animal, ergo homo eſt animal, & tamẽ pro tot ſupponit ibi ſubiectum in conſequenti atque in antecedenti, ſed quia in alia ſimili, vbi non fit ſuppoſitio naturalis, & ampliatio poterit inſtari eſt mala formaliter, licet ibi non reſtringatur ſubiectum conſequentis, ſic ſimiliter hic dicendum eſt.

Cætera vero de ſuppoſitione parum habent difficultatis videãtur M. Sot. & M. Bañez, qui optime loquuntur in hac materia.

CAP.

CAP. VNDECIMVM.

Relatiuorum autem grammaticorum, peculiaris habetur ratio in ſuppoſitionibus. Relatiuum ergo, eſt rei antelatæ recordatiuum, quod aliud eſt relatiuum ſubſtantiæ. Et aliud accidentis, &c.

Hanc materiam de relatiuis reducit M. Sotus in hoc cap. ad quatuor puncta. Primum eſt de quidditate, & diuiſione relatiui, quid ſcilicet ſit, & quotuplex. Secundum eſt, de eius reſolutione, quomodo ſcilicet reſoluatur, tertium eſt de eius reſtrictione, quando ſtricte referat. Quartum, de eius ſuppoſitione quomodo ſupponat, omiſſo primo puncto, quia ſatis de illo diſputat M. Sotus in hoc cap. circa alia tria breuiſsime dicendum eſt.

De reſolutione relatiui.

Circa reſolutionem huius relatiui, qui duplex modus dicendi eſt, primus M. Bañez lib. 2. minoris Dialectice cap. 5. vbi ait, reſolui facilime, & clariſsime ſi loco illius, & copulæ implicationis ponatur eius participium. Neque alias regulas neceſſarias eſſe v.g. ſi dicas, homo qui currit diſputat, reſoluitur ſic homo currens diſputat.

Sed aduerſus iſtum modum reſoluendi eſt argumentum, quia non ſequitur, homo albus eſt coloratus, ergo homo qui eſt albus, eſt coloratus, antecedens enim eſt neceſſarium, & conſequens contingens, ergo non bene reſoluitur ponendo adiectiuum, aut participium loco relatiui, & copulæ implicationis. Ad hoc reſpondetur, quod, vt fiat debite reſolutio debet ſeruari eadem reſtrictio, & ita verbũ in reſoluente non debet abſolui tẽpore, quando nõ abſoluitur in reſolubili. Vnde in hac, homo albus eſt coloratus, quatenus eſt reſoluens alterius, ly eſt, non abſoluitur á tempore, & ſic propoſitio eſt contingens, includit enim participium, quod exiſtentiam importat, non enim reſoluitur bene præciſe per adiectiuum, niſi etiam participium implicite includat, & ita ſenſus huius

reſolu-

reſoluentis homo albus eſt coloratus, eſt iſte, homo exiſtens cum albedine eſt coloratus.

Secundus modus reſoluendi qui communiter recipitur eſt, per hoc relatiuum ille. Pro cuius intalligentia aduertendum eſt, quod propoſitiones in quibus reperitur hoc relatiuum, qui, cum copula implicationis ſunt in quadruplici differentia. Prima eſt totaliter affirmatiua. vt Petrus qui currit diſputat. Secunda eſt contradictoria, in qua affirmatur copula implicationis, & principalis negatur: vt Petrus qui currit non diſputat. Tertia eſt, in qua copula implicationis negatur, & principalis affirmatur, vt Petrus qui non currit diſputat. Quarta eſt contradictoria huius, in qua vtraq; copula negatur, vt Petrus qui non currit non diſputat. Prima reſoluitur ſic Petrus diſputat, & ille currit. Secunda contradictorio modo ſic, Petrus non diſputat, vel non ille currit. Tertia ſic, Petrus diſputat & ille non currit. Quarta contradictorio modo vt Petrus non diſputat, vel ille currit. De reſolutione primæ, & tertiæ propoſitionis non eſt difficultas: quia eodem modo manet, quoad qualitatem copulę, in reſoluentibus, & reſolubilibus: ſed circa ſecundã, & quartam, aliqui exiſtimant non eſſe ſic reſoluendas abſolute, licet reſoluãtur ſic quatenus ſunt contradictoriæ aliarum, & probatur hæc ſententia: quia in propoſitione ſecundi generis, copula implicationis eſt afirmatiua in reſolubili: ergo nõ debet eſſe negatiua in reſoluẽte. Probo conſequentia dupliciter, primo, quia reſolubilis & reſoluens continent eũdem ſenſum: affirmatio autẽ, & negatio cauſant ſenſum oppoſitum. Secundo, quia aliàs negatio ageret ante ſe, & copula implicationis eſſet negata virtualiter in reſolubili, quod eſt falſum, & eiſdem argumẽtis probatur, quod propoſitio quarti generis non bene reſoluatur. Sed iſtorum ſententia falſa eſt primo: quia eundem ſenſum faciunt illæ propoſitiones abſolute, & vt contradictoriæ ſunt: ergo eodem modo reſoluuntur

ſem-

ſemper. Secundo, quia ſi copula implicationis maneat quoad qualitatem eodem modo in reſolubili, & reſoluente: non erit mutua conſequentia ab vna ad alteram: ergo non debet eodem modo manere. Probatur antecedens: quia non valet, Petrus qui currit non diſputat, ergo Petrus non diſputat, vel ille currit. Antecedens enim eſt verum in caſu quo Petrus diſputet, & non curat, quia eſt negatiuum, & verificatur per non ſuppoſitionem ſubiecti. Et conſequens eſt falſum, quia eſt vna diſiunctiua cuius vtraque pars eſt falſa. Similiter non ſequitur, Petrus qui non currit non diſputat, ergo Petrus non diſputat, vel ille non currit. Inſtatur in caſu quo Petrus currat, & diſputet.

Ad primum argumentum reſpondetur, quod licet affirmatio, & negatio abſolute oppoſitum ſenſum cauſare poſsint, negatio tamen vt adiuncta aliquibus propoſitionibus poteſt æquiualere affirmationi, & ſic contingit in huiuſmodi propoſitionibus: quia ſi reſoluantur vt diximus ęquiualent, & aliás non. Ad ſecundum argumentum nego, quod agat directe ante ſe. Conſequenter vero, & indirecte tranſeat quod agat ante ſe aliquo modo. Hoc enim nihil aliud eſt, quam conſtituere propoſitionē negatiuam, ex quo ſequitur poſſe ſubiecto nō ſuppenente verificari, & ſic negatio aliquo modo agit circa ſubiectum: quia directe agit circa copulā principalem, ex quo ſequitur aliquo modo agere circa partes propoſitionis. Cum ergo ex vi negationis propoſitio per non ſuppoſitionem ſubiecti verificari poſsit, vt probatum eſt, ſequitur copulam implicationis quæ pars ſubiecti eſt, non eſſe affirmatiue explicandam, quia vt ſic, non poteſt per non ſuppoſitionem verificari. Et præterea, quia qui dicit Petrum qui currit non diſputare, non affirmat Petrum currere, quia etiam ſi non currat poterit propoſitio verificari: ergo non debet exponi afirmatiue. His ſuppoſitis, ad cognoſcendum quę propoſitiones ſint immediate reſolubiles ratio-

tiæ, quæ ad hoc ponitur, vt non poſsit antecedens vericari per non ſuppoſitionem eſtremorũ, cũ conſequens petat illorum exiſtentiã. Si enim homo albus non currit, verificãda eſt hęc diſiunctiua, homo non currit, vel non eſt homo albus, & ita in caſu quo verificatur antecedẽs per nõ ſuppoſitionẽ hominis albi, verificatur conſequẽs pro ſecũda parte, ſcilicet, pro hac, homo albus nõ eſt.

Tertia regula. Propoſitio particularis afirmatiua, eſt inmediate reſolubilis ratione relatiui, & idem dicendum eſt de eius contradictoria. Probatur, quia valet à reſolubili ad reſoluentem, & econtra. Aduerte autem quod relatiuum debet diſtribui in reſoluẽte negatiua, aliás erit mala conſequentia á nõ diſtributo ad diſtributum. Vnde non ſequitur, nullus homo diſputat, vel ille non currit, ergo nullus homo qui currit diſputat, & inſtatur ſi plures homines diſputent, & currant, vnus autẽ diſputet, & nõ currat. Sed aduerſus hanc regulam eſt argumentum, quia in hac reſolutione, aliquis homo qui currit diſputat, ergo aliquis homo diſputat, & ille currit, argumentamur à non reſtricto ad reſtrictum per quintam regulam reſtrict. argumentãdo á reſoluẽte ad reſolubilẽ. Et ſimiliter in negatiua á reſoluente ad reſolubilem argumentamur per 6. regulam reſtrictionis, ergo regula eſt falſa. Ad hoc argumentum nego antecedẽs, quia licet in prima categorica reſoluentis non ſit ſubiectũ ęque reſtrictũ ſicut in reſulubili, resarcitur per reſtrictionẽ quã habet in ſecunda categorica: quia hæc, & ille currit, æquiualet huic, & ille qui diſputat currit. Et hæc, & nõ ille currit, ęquiualet huic, & nõ ille qui diſputat currit.

Quando relatiuum referat reſtricte.

Sit pro relatiuo reciprõco vnica regula. Relatiuũ reciprocũ refert reſtricte quando antecedens eſt terminus abſolutus. Ita docet D. Tho. 1.p.q.39.artic.4. ad 4. vbi negat hanc propoſitionem, Pater genuit ſe Deum: quia ly ſe, refert ſuppoſitum Patris.

Digitized by Google

Quãdo antecedẽs eſt terminus connotatiuus ſi copula eſt de præſenti, refert reſtricte, tam quoad materiale quam quoad formale, quãdo vero eſt de extrinſeco tẽpore, & eſt ampliatio, hoc non eſt neceſſarium: & ideo ad veritatẽ huius, album fuit ipſummet, ſuffi cit quod materiale fuerit, licet modo incipiat eſſe album, & quando quis incipit eſſe iuſtus, dicimus, quod ipſemet fuit peccator. Et iuxta hanc concluſionem intelligi debet M. Sotus qui docet c. 12. huius lib. quod loco relatiui reciproci licet ponere antecedens. Loquitur enim de antecedente abſoluto. Aut in propoſitionibus de intrinſeco tempore, de reſtrictione aliorum relatiuorum vide M. Sot.

De ſuppoſitionẽ relatiui

Prima regula ſit circa relatiui ſuppoſitionem. Relatiuum non reciprocũ ſupponit ſicut ſuum antecedens, in eodem loco poneretur. Itaque in hac, omnis homo currit, & ille diſputat, relatiuum ſupponet determinate. Hæc regula eſt certiſsima circa quam debet aduerti, quod quando reſoluitur antecedens relatiui illud debet retinere eandem ſuppoſitionem quam habebat in propoſitione quæ reſoluitur. V. g. ſi reſoluatur, hęc, omnis homo diſputat, & ille currit. Sic, ergo hic homo diſputat, & ille currit. Ly ille, in ſingularibus ſupponit determinate, & non ſigulariter, quia antecedens quod refert non eſt hic homo, ſed homo; & patet hoc ſi in vniuerſali loco relatiui ponatur antecedens, & tunc reſoluatur propoſitio ſic; hic homo diſputat, & homo currit, vbi patet clare quod homo ſupponit non ſingulariter: ſed communiter. Quod ſi obijcias, nam in hac, homo diſputat, & ille currit ſubiectum ſupponit ſingulariter, ergo, & relatiuum, probo conſequentiam: quia debet ſupponere ſicut ſuum antecedens. Diſtinguo hoc, debet ſupponere ſicut ſuum antecedens, quod primo refert, concedo antecedens: quod non refer vt ſic, nego antecedens.

Secun-

Secunda regula. Relatiuum reciprocum primitiuæ ſpeciei ſupponit ſicut ſuum antecedens ſigillatim. Ita M. Sot.hic lect. 3. M. Bañez vbi ſup. circa fin.c.5.de ſuppoſitione.

Sed aduerſus hanc regulam plura fiunt argumẽta. Primum eſt: quia hæc eſt bona conſequentia, homo non eſt ipſemet, ergo non eſt homo. Ergo in antecedẽti, nõ ſupponit relatiuũ determinate, ſicut ſuũ antecedens, aliás argueretur à non diſtributo ad diſtributum. Secundo arguitur, quia ſub prædicato huius, omnis homo eſt ipſemet, licet aſcendere, & non deſcendere, ergo ſupponit confuſſe, & nõ ſicut ſuum antecedens.

3. Quia iſtę ſunt contradictoriæ, omnis homo eſt ipſemet, homo non eſt ipſemet, ergo prędicatum in vna ſupponit diſtributiue, & in altera confuſſe, & nõ ſicut ſuum antecedens.

Ad hæc argumẽta omiſſis alijs ſolutionibus, quæ mihi non videntur difficultatem ſoluere. Vera ſolutio eſt, quæ colligitur ex doctrina M. Sot. lectione citata, vbi ait, quod ſuppoſitio ſigillata eſt acceptio termini cuius reſolutio fit per reſolutionem alterius, à quo depẽdet: & ideo vocatur ſigillata, quia veluti ſigillátur aut ſignátur ſuppoſita illius, quando ſignátur ſuppoſita alterius. Supponere, ergo ſicut ſuum antecedens ſigillatim, non eſt abſolute habere eandem ſuppoſitionem, & reſolutionem, quam habet antecedens: ſed, ly ſigillatim, eſt dictio diminuens, & ſolum ſignificat, quod eadem reſolutione qua antecedens, reſoluitur, reſoluatur relatiuum. Vnde ad primum diſtinguo conſequẽs, nõ ſupponit relatiuũ ſicut ans. abſolute, & quoad omnia concedo conſequẽtiã, non ſupponit ſicut antecedẽs ſigillatim, ita quod eadem reſolutione, qua reſoluitur antecedens: non reſoluatur relatiuũ: nego conſequentiã, & codẽ modo ſoluuntur cætera argumẽta. Hęc ſufficiat dixiſſe de hac materia vide M. Sotum c. ſequenti, lectio. vlt. & lib. 3. cap. 3. in ſolutione ad duo vlt. argumenta & c. 6. argumento 7. vbi omnia, quę circa hanc materiã dici poſſunt inuenies.

CAPVT DVODECIMUM.

INductio quam dicunt, eſt à ſingularibus ſufficiẽter enumeratis, ad vniuerſale progreſsio, &c.

In hoc capite eſt difficultas, an inductio ſit conſequentia formalis. In qua ſunt plures ſententiæ, prima eſt affirmatiua, ita referunt M. Sotus in hoc capite, & M. Bañez lib. 3. cap. 6. de inductione. Secunda ſententia negat, inductionem eſſe conſequẽtiam formalem, ſecundum aliquod membrũ, in quod diuiditur, & quia ſpecialis difficultas eſt de aſcenſu affirmatiuo diſiunctiuo, vt ſi dicas hic homo diſputat, vel hic homo diſputat, ergo homo diſputat, docet hæc ſententia, iſtum aſcenſum non eſſe conſequentiam formalẽ & quod non poſsit nec in ſe, nec in ſimili forma inſtari, prouenire ex alio loco arguẽdi, ibi neceſſario connexo ab inferiori, ſcilicet, ad ſuperius, ex quo habet antecedens infallibilem connexionem cum conſequenti, non veró ex vi inductionis, & aſcenſus diſiunctiui. Explicantque hanc ſententiam, exemplo cœli, cui repugnat diuidi, nõ ex parte quantitatis, ſed ex parte formæ cœli. ¶ Tertia ſententia eſt. Inductionem ſecundum ſibi intrinſecá non eſſe conſequentiam formalem, eſſe tamen formalem, ſecundum aliquod membrum in quod accidentaliter diuiditur, ſcilicet, ſecundum quod eſt deſcenſus diſiunctiuus, affirmatiuus. Pro quo nota, inductionem dupliciter diuidi, primo, in accenſum, & deſcenſum, & hæc eſt diuiſio inductionis per intrinſeca, & eſt eſſentialis. Alia diuiſio eſt inductionis, in aſcenſum diſiunctiuum, & copulatiuum, & ſimiliter in deſcenſum copulatiuum, & diſiunctiuũ, & hæc eſt diuiſio accidentalis. Aſcenſus igitur diſiũctiuus affirmatiuus, licet ſit cõſequentia formalis, hoc tamen non infert, inductionem ſecundum ſibi intrinſeca, eſſe conſequentiam formalem: quia aſcenſus, vt diſiunctiuus, accidentaliter contrahit inductionem. Et hæc vltima ſententia vera mihi videtur, & probatur, argumẽto, quod

Digitized by Google

ſolutionem habet verbalem: ſed nullam quæ quietet intellectum. Hæc conſequentia, hic homo diſputat, vel hic homo diſputat, ergo homo diſputat, non poteſt inſtari, nec in ſe, nec in ſimili forma, ergo eſt formalis. Ad hoc argumentum poteſt primo dici, quod inſtatur in ſimili forma, quoad eſſentialia inductionis, ſcilicet, in hoc aſcenſu, iſte homo diſputat, & iſte, ergo omnis homo diſputat. Sed hæc non eſt inſtantia: quia licet admitteremus eſſe ſimilitudinem formæ, quoad intrinſica inductionis: non tamen eſt ſimilitudo quoad propria aſcenſus diſiunctiui. Vnde eſt ſecunda ſolutio quæ cõmuniter adhibetur, illam conſequentiã eſſe in inſtabilem: non in vi accenſus diſiunctiui: ſed in vi alterius loci arguendi, ſcilicet ab inferiori ad ſupperius affirmatiue. Sed contra hanc ſolutionem arguitur 1. conſequentia ab inferiori ad ſupperius eſt formalis. Ergo & aſcenſus diſiunctiuus. Probo cõſequentiam: quia ideo ab inferiori ad ſupperius eſt formalis: quia inferius cõtinetur in ſupperiori, & continet illud: ſed etiam quod aſſumitur in antecedenti aſcenſus diſiunctiui, continet id quod aſſumitur in conſequenti, & continetur in illo: ergo eſt formalis conſequentia. Secũdo, aſcẽſus diſiunctiuus vt ſic eſt formaliter ab inferiori ad ſupperius, & non ſolum concomitanter: ergo ſolutio data nulla eſt. Probo antecedens, ſupponendo locum arguendi ab inferiori ab ſupperius intrinſice reperiri in pluribus conſequentijs. In enthimemate, conditionali, &c. quia hoc eſt enthimema, Petrus eſt homo. Ergo eſt animal, & eſt ab inferiori ad ſupperius. Similiter hæc eſt bona conſequentai, & vera conditionalis, ſi eſt homo, eſt animal, quæ tenet per locum ab inferiori ad ſupperius: ergo etiam poterit aliquod menbrum inductionis intrinſice includere locum arguendi ab inferiori ad ſupperius. Tertio, in vi aſcenſus diſiunctiui eſt á ſingulari ad vniuerſale: ſed ſingulare formaliter eſt inferius ad vniuerſale, ergo in vi aſcenſus diſiunctiui, eſt

Digitized by Google

ab inferiori ad ſupperius, vide M. Sot. & M. Bañez circa cætera quæ in hoc capite notari poterant, in quo etiam diſputari ſolet de obliquis, ſed de hac materia ſuper ſunt, quæ docent iſti M. & peccatum iudico in illa plura verba conſumere, quia nihil in tota Dialectica diſputatione, eſt in vtilius.

CAP. DECIMVM-tertium.

Ampliatio eſt extenſio termini à minori ad maiorem ſuppoſitionem, vt homo poteſt eſſe iuſtus. Reſtrictio, eſt coartatio termini à maiori ad minorem ſuppoſitionem: vt homo qui eſt ſapiens. Alienatio, eſt diſtractio termini a propria ad impropriam ſuppoſitionem: vt homo eſt animal pictum: in hoc capite conſtituit M. Sot. aliquas regulas arguendi in ampliationibus. Prima eſt. Ab amplo ad non amplum affirmatiue cum diſtributione ampli, & poſita conſtantia nõ ampli, bene ſequitur. Cõtra iſtam regulam arguitur. Primo, hæc eſt bona cõſequentia, omnis homo omne album poſsibiliter eſt, & homo eſt, ergo omnis homo eſt albus, & tamen argumentamur ſine conſtantia ex parte prædicati: ergo regula non eſt vera in quantum poſtulat conſtantiam non albi. Reſpondetur, quod hæc conſequentia inſtatur in ſimili forma, videlicet in iſta, omnis Deus omne creans poſsibiliter eſt, & Deus eſt, ergo Deus eſt creans. Antecedens enim eſt verum, & conſequens falſum ante creationem. Maior autem difficultas eſt, ſi non ponatur cõſtantia ſubiecti: ſed ſolum prædicati, vt in hac, omne album omne nigrum poſsibiliter eſt, & nigrum eſt: ergo omne album eſt nigrum. Ad hoc aliqui dicunt hanc conſequentiam eſſe malam, licet per accidẽs non poſſit inſtari. Alij dicunt, quod eſt bona, & quando ponitur conſtantia prædicati, ponitur etiam ſubiecti, propter ampliationem illius modi poſsibiliter, & hæc eſt melior ſolutio. Secundo arguitur, hæc eſt mala conſequentia, omnis homo in omni loco poſsibiliter eſt, & homo eſt, & locus eſt: ergo omnis homomo in omni loco eſt, &

tamen argumentamur per regulam, ergo. Ad hoc reſpondetur, quod prædicatum maioris eſt totum hoc, ens in omni loco, quod tamen non diſtribuitur, & ſic inſtatur facile, ſi autem dicas, omnis homo in omni loco omne ens poſsibiliter eſt, & homo eſt, & locus eſt, etiam inſtatur, quia conſtantia ponenda eſt cum reſtrictione. Tertio arguitur: Hæc eſt bona conſequentia, omnis homo omne album eſt, vel fuit: ergo omnis homo eſt, vel fuit omne album, & tamen argumentamur ſine conſtantia, ergo. Reſpondetur primo, quod ſuppletur iſte defectus: quia argumentamur á diſtributione completa ad incompletam. Secundo reſpondetur, quod non arguitur per regulam: quia eſt æqualis ampliatio in conſequenti atque in antecedenti. Sed contra primam ſolutionem eſt argumentum, ſequitur quod propter eundem effectum hæc ſit bona cõſequentia, omnis homo omni colore coloratus eſt, vel fuit: ergo omnis homo eſt, vel fuit omni colore. Coloratus, inſtatur autem ſi Petrus ſit albus, & Deus tollat ab illo albedinem, & conſeruet illam ſine ſubiecto, & tribuat illi nigredinem, & non ſint alij colores. Et facilius inſtatur in iſta ſimilis formæ, omnis homo omni veſte veſtitus eſt, vel fuit: ergo omnis homo eſt, vel fuit omni veſte veſtitus, ſi Petrus, & Paulus ſint ſoli in mundo, & duo palia, quorũ Petrus vno relicto alio induitur, & ſimiliter Paulus. Ad hoc argumentũ reſpondetur, qd in prima conſequẽtia non argumẽtamur per regulã: quia non diſtribuitur, ly coloratus. Vnde ſic debet diſtribui, omnis homo omni colore, omne coloratũ eſt vel fuit. Similiter hęc conſequentia eſt mala omnis homo in omni loco omne ens eſt, vel fuit: ergo omnis homo eſt, vel fuit omne ens in omni loco, & etiã hæc eſt mala cõſequẽtia, omnis homo omne albũ poſſibiliter eſt, & homo eſt, & albũ eſt: ergo homo eſt albꝰ, inſtabitur in iſta, omnis homo omnis Deus poſsibiliter, & homo eſt, & Deus eſt; ergo omnis homo eſt

 Deus,

Digitized by Google

Deus, & etiã inſtatur in hac eclipſat ũ omnis Sol poſsibiliter eſt, & Sol eſt, & eclipſatũ eſt: ergo Sol eſt eclipſatus, in caſu quod ſolum Luna, ſit eclipſata. Antecedens eſt verum, & conſequens falſum: defectus eſt, quia non argumentamur cum debita diſtributione. Quarto arguitur, hæc eſt mala conſequentia, omnis homo omne currens poſsibiliter eſt, & homo eſt, & currens eſt: ergo omnis homo eſt currẽs, & tamen arguitur per hãc regulam, ergo. Ad hoc argumentum aliqui dicunt, conſequentiam iſtam malam eſſe, inſtarique ſic, omnis locus omnis ſuperficies poſsibiliter eſt, & locus eſt, & ſuperficies eſt: ergo omnis ſuperficies eſt locus, in caſu quo maneat idem locus, & varietur ſuperficies. Sed hæc non videtur ſimilis formæ: quia variatur virtualiter aliqua proprietas logicalis: quia argumentamur á ſenſu diuiſo ad compoſitum, cum poſsit habere omnes ſuperficies diuiſiue iſte locus: non tamen omnes ſimul. Vnde alij ſic inſtant, primo in hac, omnis Angelus omne æuum huius mundi poſsibiliter eſt, & Angelus eſt, & æuum eſt: ergo omnis Angelus eſt omne æuum, antecedẽs eſt verum, & conſequens falſum. Secũdo inſtant in iſta, omnis motus cœli omne tempus poſsibiliter eſt, & motus eſt, & cœlum eſt, ergo omnis motus eſt tempus: antecedens eſt verũ, & conſequens falſum: quia ſolum motus primi mobilis eſt tempus, defectum autem dicunt eſſe: quia nõ argumentamur á termino omnino ampliato: quia in antecedenti, ly poſsibiliter eſt etiam prædicatum, & dicunt quod eſt falacia accidentis, vel compoſitionis, de qua D. Tho. opuſculo 39. c. 6. & c. 10 alij dicunt cõſequentiam eſſe malam: per accidens tamẽ non poſſe inſtari: quia antecedens in quibuſcunque eſt impoſsibile. Nihilominus dico cõſequentiã eſſe bonam, ad primam inſtantiam iam dictũ eſt, ad alias duas dico eſſe bonas conſequentias: quia argumentando ex oppoſito conſequentis ad oppoſitum antecedẽtis ſunt bonæ, cum enim tempus, & æuum nõ

ſtent

ſtet ſolum pro formali: ſed etiam pro materiali: antecedens vtriuſque eſt impoſsibile. Secunda regula eſt, á non amplo ad amplum, ſine diſtributione, cum conſtantia negatiue bene ſequitur. Cõtra hanc regulam arguitur. Primo, bene ſequitur, aliquod animal quod eſt rationale, nõ eſt riſibile: ergo aliquod animal non eſt riſibile, vel illud non eſt rationale, & tamen arguitur contra regulam ſine conſtantia, ergo. Ad hoc argumentum reſpondetur, quod in hac conſequentia ponitur cõſtantia virtualiter, vel ſuppletur defectus conſtantię, quia infertur ſub contraria conſtantiæ ponendæ. Arguitur ſecundo, nõ ſequitur, aliquis homo nõ eſt albus, & homo eſt, ergo aliquis homo non eſt, vel fuit albus, inſtatur ſi omnis homo tempore prę terito fuerit albus, & modo niger, ergo regula eſt falſa. Ad hoc reſpondetur, quod non argumentamur per regulam: quia non amplum reſpectu ampli habet ſe ſicut inferius reſpectu ſuperioris, copula autem de præſenti non ſe habet vt inferior reſpectu copulæ, de præterito: quia copula de præſenti non includit copulam de præterito. Alias regulas, & cetera quæ notari poterant circa hoc capitulum vide in M. Soto.

CAP. VLTIMVM.

Appellatio, eſt applicatio ſignificati formalis vnius termini, ad ſignificatum formale alterius: quæ eſt duplex realis, & rationis. Appellatio realis eſt applicatio accidentis realis, vt Petrus eſt magnus logicus. Appellatio rationis eſt applicatio accidentis rationis, vt homo eſt ſpecies, &c. Circa hoc capitulum nota primo, appellationem eſſe proprietatẽ logicalem, quæ eſt ſecunda intentio denominans terminos, orta ex ipſorum ſignificatione, quæ taliter applicatur, vt reſultet ſenſus formaliſsimus, & quaſi reduplicatiuus: fundatur autem hæc relatio in applicatione paſsiua reſultante ex actione intellectus, qui taliter coniũgit terminos, vt denotetur aliquid conuenire ratione ſignificata

formalis, terminus autem huius relationis eſt id, qd alteri applicatur formaliter in rationeapplicati, ſubiectum autem denominatũ eſt terminus, ipſe enim dicitur appellans, v.g. in hac propoſitione, Petrus eſt magnus logicus, inuenitur appellatio: quia intellectus advnat taliter ſignificationes adiectiui, & ſubſtantiui, vt ratione illius, denotetur magnitudinem conuenire Petro formaliter, ratione logicæ, & non ratione quantitatis mollis, & ſubiectum tallis appellationis eſt ly magnus, terminus veró eſt magnitudo, & perfectio logicæ, vt applicatur Petro. Secundo aduerte, diuiſionem appellationis in realem, & rationis eſſe vniuocam: quia licet res applicata materialiter, & in eſſe rei ſit multum diuerſa: tamen in ratione applicatę formaliter, eſt eiuſdem rationis.

Circa expoſitionem regularum, quas D. Thom. conſtituit pro appellatione nominum numeralium, 1.p.q.39.artic.3. vide Capreolum in 1.diſtin.4.q.1. art.1.Fer. 4.c.g.c.11.Caie. M.Bañez, Mag.Zumel, & Molin. in loco citat. 1.p. Patrẽ Suarez, & Vazquez, M. Cabreram, & alios expoſitores D. Thom. 3. p. q.3.art.3.& 7.in quibus copioſiſsime inuenies, quidquid dici poſsit, & ita omitto, quæ circa has regulas notari poterant.

Circa defectum argumẽtandi per variationem appellationis, nota huiuſmodi defectum reduci ad fallaciam accidentis, de qua D.Tho.opuſculo de fallacijs, c.9.vbi ait, fallaciá accidentis conſiſtere in eo quod aliquid aſsignatur ſimiliter in eſſe rei ſubiectę, & accidenti eius, vel ſimiliter in eſſe vtrique eorũ, quę ſunt per accidens vnũ. Sunt autem tres modi huius fallacię. Primus prouenit, ex eo quod proceditur ab accidente ad ſubiectum eius, vel econuerſo, ſicut hic, cognoſco coruſcum, coruſcus eſt veniẽs; ergo cognoſco veniẽtem, non ſequitur, quia coruſcus, & veniens ſunt vnum per accidens, & non per ſe, vnde nõ ſequitur, quod quidquid eſt verũ de vno ſit verum de alio. Secundus modus prouenit ex eo, quod id quod cõuenit infe-

inferiori, concluditur de ſupperiori, vel econuerſo, ſicut hic, homo eſt animal, animal eſt genus, ergo homo eſt genus, non ſequitur, ſupperius enim, & inferius aliquo modo ſunt vnum per accidens, licet alio modo ſint vnum per ſe: vnde quod verificatur de vno eorum, verificatur de altero ſecundum quod ſunt idem inter ſe, & ſecundum hoc ſumuntur argumenta ab inferiori ad ſupperius, quod autem verificatur de vno ſecundũ, quod differt ab altero: non oportet de altero verificari, tunc eſt enim variatio medij, & fallacia accidentis, ſicut in propoſito, nam eſſe genus non prędicatur de animali ſecundũ quod eſt idem homini: ſed ſecũdum quod ab eo differt. Tertius modus prouenit, quoniã proceditur ab ſpecie ad propriũ, vel econuerſo ſicut hic, homo eſt riſibilis, riſibile eſt proprium: ergo homo eſt proprium, non ſequitur, quia riſibile, & homo non ſunt omnino idem ſecundum diffinitionem, ideo ſe habet vnum ad aliud aliquo modo per accidens, & propter hoc non oportet quod quidquid verificatur de vno verificetur de alio. Hæc ſunt verba D. Thom. quæ hic volui referre: quia valde vtilia ſunt ad diſſoluenda plura argumenta, in quibus concluditur vnum de alio, ſecundum quod adinuicem diſtinguntur, ex identitate quam ex alia parte habent, qui modus arguendi vt conſtat ex D. Thom. fallax eſt, vt ſi dicas, eſſentia diuina eſt aliquid abſolutum, vel eſt communis, Pater eſt eſſentia diuina: ergo eſt aliquid abſolutum, vel commune tribus perſonis, nõ ſequitur, quia pater, & eſſentia diuina diſtinguntur virtualiter, & ideo non poteſt de eſſentia diuina prædicari, id quod prædicatur de patre, vt diſtinguitur ab eſſentia diuina: nec econtra poteſt aliquid prædicari de patre, quod prædicetur de eſſentia vt diſtinguitur á patre, & quia eſſe aliquid abſolutum, & commune tribus perſonis prædicatur de eſſentia vt diſtinguitur á patre: non poteſt de patre prædicari, & econuerſo, quia eſſe relatiuum, &

incom-

incommunicabilem, conuenit Patri vt diſtinguitur ab eſſentia diuina, committitur fallacia accidentis ſi prædicetur de eſſentia: quia prędicatur de patre, & quodã modo variatur appellatio. Cætera quę circa hoc cap. notari poterant parum difficultatis habent vide Magiſtrũ Sotum, & Magiſt. Bañez, & quæ dixi ſupra de ſuppoſitione ſimplici, & hæc de hoc 2. lib.

Digitized by Google

LIBER TERTIVS.

De oppoſitionibus.

CAPVT PRIMVM.

PRopoſitionũ categoricarum, quædã participant vtroque termino, vt homo eſt animal, homo non eſt animal, aliæ participant vno tantum, vt homo eſt animal, homo non eſt lapis, aliæ veró nullo, vt homo eſt animal, equus non eſt lapis, &c.

Tria circa oppoſitionum materiam conſideratione digna ſunt. Primum eſt diffinitio oppoſitionis, & diuiſio, ſecundum, conditiones quas debent habere propoſitiones, vt contradictoriæ, aut ſub contrariæ ſint. Tertium eſt, earum leges, quod ſcilicet contradictoriæ veritate, & falſitate repugnant: contrarię ſola veritate, ſub contrariæ ſola falſitate. Quæ omnia ita copioſe á Magiſt. Soto, & M. Bañez, & alijs Dialecticis tradita ſunt, vt fere nihil ſuper addi poſsit, leges enim plurimis argumentis M. Soto examinat, quibus nulla excogitari efficaciora poſſunt. Conditiones copioſiſsime explicat, circa quas

Digitized by Google

non eſt aliqua difficultas diſputatione digna, tradduntur enim per modum doctrinæ, quæ memoria opus habet, & diligenti conſideratione, ſed contra non habet argumenta alicuius momēti. Diffinitionem etiam adducit, & exponit, quæ à Dialecticis recipitur communiter. in præſenti ergo circa diuiſionem, & diffinitionem, vt natura oppoſitionis eluceſcat, aliqua afferam.

(:?:)

QVAE-

QVAESTIO XXII.

De oppoſitionibus.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrum oppoſitio, quæ eſt inter contradictorias, ſit omnium maior.

Videtur qd non ē. vbi eſt maior negatio ibi eſt maior oppoſitio: ſed in contrarijs eſt maior negatio: ergo, & maior oppoſitio. Maior patet: quia oppoſitio oritur ex negatione affirmationis, ergo vbi eſt maior affirmationis negatio, erit maior oppoſitio, minor autem probatur, quia negatio quæ eſt in contrarijs extendit ſe ad omnia ſuppoſita, ad quę ſe extendit negatio, quæ eſt in contradictorijs, & etiam extendit ſe ad alia.

Secundo ex minori oppoſitione non infertur maior oppoſitio: ſed ex contraria oppoſitione infertur contradictoria, ergo contraria non eſt minor contradictoria. Maior probatur, quia cauſa debet eſſe ſaltim æque perfecta cum effectu. Ergo minor oppoſitio non poteſt cauſare maiorem. Minor etiam cōſtat: quia duę contrarię inferunt duas contradictorias.

Tertio, illa quæ ſunt immediata minus diſtant, quā illa quæ habent medium,

vt conſtat manifeſte, quia quæ ſunt inmediata non diſtant, ſed inter contradictorias non eſt medium, inter contrarias veró eſt medium, vt per ſe eſt euidens, ergo magis diſtant contrariæ quam contradictoriæ,& conſequēter magis opponūtur. Confirm. neceſſarium, & impoſsibibile plus repugnant, quam poſsibile, & impoſsibile: ſed duo prima opponūtur contrarie, & ſecunda opponuntur contradictorie, ergo contraria oppoſitio eſt maior. Probatur maior, quia poſsibile eſt medium inter neceſſarium, & impoſsibile: ſed mediū minus diſtat ab extremis quā extrema diſtāt inter ſe, ergo.

Quarto, oppoſitio phiſica quæ eſt inter contraria eſt maior quam illa, quæ eſt inter contradictoria: ergo & oppoſitio dialectica. Conſequentia patet, quia huiuſmodi oppoſitiones dialectica, ſcilicet, & phiſica inter ſe proportionantur, & dialectica originatur ex phiſica. Antecedens autem probatur, quia minus ſe interimūt quę opponuntur cōtradictorie, quā quæ opponuntur cōtrarię, cū calidū v.g. magis permittat non calidū, quam frigidum, cum poſſet eſſe cū tepido, qd eſt non calidum.

Sed contra eſt authoritas Ariſt. 1. perihe.c.4. vbi aſſerit maximam oppoſitionē eſſe contradictoriā.

Pro huius difficultatis ſolutione, ſupponendū eſt 1. oppoſitionē dupliciter accipi poſſe, 1. pro oppoſitione phiſica, qualis eſt inter album, & nigrum, inter cæcum, & videntem, inter patrem, & filiū, inter ens, & nō ens. Secundo, poteſt accipi pro dialectica qualis reperitur inter propoſitiones oppoſitas, & licet in præſenti noſtra intentio præcipue dirigatur ad oppoſitionem dialecticā, de oppoſitione nihilominus phiſica aliquid dicere oportet, quia de dialectica proportionabiliter ad phiſicam loquendum eſt.

Secundo, ſupponenda eſt oppoſitionis dialecticæ diffinitio, quam tradidit M. Sot. in hoc cap. *Oppoſitio eſt affirmatio, & negatio eiuſdē de eadē, vel veritate, & falſitate, aut ſola veritate, aut ſola falſitate, formaliter repugnantes*, in qua diffinitione comprehēdūtur omnia op-

poſi-

poſitionum membra, quia repugnantia in veritate, & falſitate conuenit cótradictorijs, in veritate ſolum, contrarijs, in falſitate ſolũ, ſubcontrarijs. Poſſet autẽ dubitari circa hanc diffinitionem, an ſit formalis, ita quod affirmatio, & negatio eiuſdẽ de eodẽ, ſit formaliter oppoſitio, an ſit materialis ſolum, ita vt detur per aliquid præſuppoſitũ, & oppoſitio non conſiſtat formaliter in negatione, & affirmatione: ſed ad illas conſequatur. Quia ex vna parte videtur, quod ſit formalis hæc diffinitio, relationes enim ſe ipſis ſunt oppoſitæ formaliter, & nõ alijs relationibus, aliás daretur proceſſus in infinitũ, vt docet D. Tho. 1. p. q. 42. art. 1. ad 4. *Cum dicimus* (inquit D. Tho.) *quod paternitas opponitur filiationi, oppoſitio non eſt relatio media inter paternitatem, & relationem: quia vtroq; modo relatio multiplicaretur in infinitum.* Et confirmari poteſt, quia formæ repugnãtes, vt albedo, & nigredo, ſe ipſis ſunt formaliter oppoſitæ, ſine aliquo ſuper addito, ergo affirmatio, & negatio formaliter ſine aliqua relatione ſuperaddita opponuntur formaliter. Ex alia autẽ parte videtur, huiuſmodi diffinitionẽ dari per id qd præſupponitur ad oppoſitionẽ, ſicut dantur aliæ diffinitiones logicæ: quia affirmatio, vt affirmatio formaliter, reſpicit obiectũ affirmatũ, vt correlatiuũ, & negatio reſpicit obiectũ negatũ: ergo nõ ſe reſpiciũt formaliter vt correlatiua, & oppoſita formaliter in ratione affirmationis, & negationis cõfir. quia prius natura intelligimus eſſe affirmationẽ, & negationẽ, quã ſit oppoſitio formaliter, cũ propoſitio affirmatiua nõ reſpiciat negatiuã eſſentialiter: ſed obiectũ qd ſignificat, & ſimiliter negatiua non reſpiciat affirmatiuã eſſentialiter, & primario, ſed obiectũ qd affirmat: ergo oppoſitio præſupponit affirmationẽ, & negationẽ. Ad hanc dubitationem, licet vtraque pars videatur propter argumenta facta probabilis, mihi verior videtur hæc ſecunda, ſcilicet, quod affirmatio, & negatio nõ ſunt formaliter oppoſitio dialectica de qua loquimur in præſenti. ſed veluti fundamẽtaliter,

& præſuppoſitiue: formalis autem ratio oppoſitionis conſiſtit in relatione rationis, ſecundũ quã vna propoſitio participans in extremis cũ alia reſpicit illã, vt ſibi in cõpoſsibilẽ in veritate, aut falſitate, quæ incõpoſsibilitas oritur ex negatione, & affirmatione eiuſdem de eodẽ. Ad fundamentum autem adductũ ex D. Th. pro alia parte dicendũ eſt, relationes ſe mutuo reſpicientes, & correlatiue, ſe ipſis opponi formaliter: nõ verò relationes non ſe mutuo reſpicientes ſi de propria oppoſitione loquamur. Affirmatio autem non refertur ad negationem, vt ad correlatiuũ: neque econtra vt probatũ eſt, & ideo vt habeant ſpecialem oppoſitionem, quæ conſiſtit in mutuo reſpectu in compoſsibilitatis in veritate, aut falſitate. Neceſſe eſt ſuper addere relationem oppoſitionis. Ad confirma. Suarez diſputatione 45. ſectione prima 2. tomo ſuæ metaphiſicæ aſſerit formas repugnantes, vt albedo, & nigredo ſe ipſis formaliter opponi, ſine aliquo ſuper addito reali, ſolum per ſuper additum negationem in compoſsibilitatis in eodem ſubiecto. Alij autem aſſerunt formaliter conſiſtere in relatione rationis omnẽ oppoſitionem, etiam phiſicam, quæ ſententia falſa eſt, nam relationes diuinæ ſe ipſis ſunt oppoſitæ, quæ oppoſitio eſt aliquid reale, quod ad eo verum eſt, vt dicit Magiſter Bañez 1. part. quæſtion. 42. articul. 1. oppoſitum eſſe hæreticum, ſed quidquid ſit de phiſica oppoſitione an addat aliquid ſupra entitates, quæ inter ſe pugnant, & an illud ſit reale, vel rationis, quid completum, vel incompletum, de quo videatur Magiſter Sanchez in ſua logica lib. 7. quæſt. 16. & 17. de oppoſitione dialectica dicendum eſt, conſiſtere formaliter in relatione iam aſsignata, quæ quia diſtinctum terminum habet ab affirmatione, & negatione debet eſſe diſtincta: eſt enim hæc oppoſitio ſpecialis, quam non habent affirmatio, & negatio ſe ipſis: licet habeant oppoſitionem communiter, & ideo licet albedo, & nigredo

ſe ipſis

ſe ipſis opponũtur nõ ſequitur, quod ſe ipſis opponantur hac ſpeciali oppoſitione, affirmatio, & negatio: quia oppoſitio albedinis cum nigredine eſt aliquid abſolutum, & non conſiſtit in mutuo reſpectu: ſed in diuerſitate, per quam mutuo á ſubiecto ſe expellunt, quod totũ cõuenit albedini, & nigredini ſecundũ ſuã naturã, at hæc oppoſitio dialectica, conſiſtit in mutuo reſpectu in compoſibilitatis in veritate, & falſitate in quo reſpectu non conſiſtit negatio, & affirmatio vt probatum eſt. His ergo ſuppoſitis ſit.

Prima concluſio (loquẽdo de oppoſitione phiſica) oppoſitio contradictoris eſt maxima in ratione oppoſitionis, ita D. Tho. 10. metaph. lectione 6. & in 1. ſentent. diſt. 5. q. 1. artic. 1. opuſculo 39. cap. 1. Caietanus in logica, c. de oppoſitis Suarez vbi ſupra, & M. Sanchez etiam vbi ſupra videatur Sonzinas 10. metaph. q. 18. vbi hanc dificultatem late diſputat. Probatur 1. ex Ariſtotele 10. metaph. tex. 15. vbi enumeratis oppoſitionum ſpeciebus ſic dicit, *Contradictoria ſunt prima iſtorum, & nullum medium eſt contradictoriarum.* Vbi etiã commentator docet, quod contradictoria ſunt magis oppoſita, & prima in hoc.

Secundo probatur ratione deſumpta ex Ariſtotele in loco citato, quam eleganter explicat D. Thom. opuſculo ſupra citato. Illa eſt maior oppoſitio in qua nõ inuenitur mediũ inter oppoſita: ſed in contradictione non inuenitur medium, & in alijs oppoſitionibus inuenitur: ergo contradictio eſt maior oppoſitio. Conſequentia eſt bona, & maiorem probat D. Thom. quia medium oſtẽdit diſtantium conuenientiam, & diminuitrationem oppoſitionis. Sed indiget expoſitione, quomodo oſtẽdat medium diſtãtium conuenientiã? potius enim videtur magis diſtare, quę habent medium. Nihilominus propoſitio D. Tho. eſt veriſsima, diſtãtia enim duplex eſt, alia ſitualis, alia perfectionis, diſtantia ſitualis maior eſt, vbi ſunt plura media: at diſtantia ſecundum perfectionem illa eſt maior, vbi non datur

medium: quia medium participat aliquid de extremis, vnde quæ habent medium, aliquo modo inueniuntur ſimul, ſcilicet in illo medio, quod participat vtrunque extremũ, & propterea nõ omni modo opponuntur, ſiquidẽ ſunt ſimul in aliquo medio: at quę ſunt immediata, omnino ſe excludunt: neque in aliquo quod vtrunque participet inuenitur, & ideo opponũtur maxime. Ecce quomodo maior argumenti aſſumpta eſt vera, & illa vtitur Ariſtoteles ad probandum contradictionem eſſe maiorem oppoſitionẽ. Minorem vero probat D. Thom. quia priuatiue oppoſita habent ſubiectum commune: quia in eodem ſubiecto vbi eſt forma ibi debet eſſe priuatio, ſi deſit forma: contraria etiam habent medium, materiæ, quia inueniuntur in eodem ſubiecto, & habent aliquando etiam medium ſui generis, ſicut albedo, & nigredo reperiũtur in colore medio: relatiua veró licet non habeant medium ſui generis: nec ſint in eodem ſubiecto: habent tamen quandam conuenientiam: quia ſunt ſimul natura, & ſimul ſe ponunt, & interimunt. In cõtradictorie autem oppoſitis, non inuenitur mediũ aliquo modo, non enim conueniunt in medio ſui generis: quia alterum extremum, eſt nõ ens ſimpliciter: quod eſt extra omne genus: nec ſubiectum cõmune habere poſſunt: quia nõ ens nõ habet ſubiectũ: nec vnum extremum ponit aliud. Ecce elegantiſſimam D. Thom. rationem. Quod ſi obijcias, nam cõtradictorie oppoſita videntur habere ſubiectum cõmuni: quia album, & non album, ſunt in eodem ſubiecto: quia idem Petrus poteſt eſſe albus, & non albus ſucceſsiue, quod ſufficit vt habeant cõmune ſubiectum. Ad hanc obiectionẽ reſpon. ex D. Thom. vbi ſupra, cap. 2. quod licet de eodem verificari poſsint ſucceſsiue duo termini contradictorij, tamen hoc eſt per accidens, contradictio enim nõ poſtulat per ſe, quod ſubiectum circa quod verſatur vnum extremum contradictionis, verſetur aliud, & ideo hęc propoſitio, homo non eſt albus,

Digitized by Google

albus, non eſt minus vera, Petro non exiſtẽte, quam exiſtente ſine albedine, imo in extremis perfectiſſimæ contradictionis, ad quam omnis alia contradictio reducitur, vnum extremum eſt non ens ſimpliciter, vt ſi dicas, quodlibet eſt, aliquid non eſt, priuatiue veró oppoſita, & contraria, per ſe poſtulant, & ſupponunt idem ſubiectum. Tertio, probatur cõclu. ratione eiuſdem Angelici Doctoris in opuſculo ſup. cita. & in 10. metaphiſi & 1. ſentent. contradictio eſt menſura, & regula aliarum oppoſitionum, ita quod in tantũ alia opponũtur in quantũ participant aliquid de cõtradictione. Ergo contradictio eſt maior oppoſitio. Conſequentia eſt euidens: quia id eſt maius, & perfectius in aliquo genere, quod eſt reliquorum regula, & menſura, & per cuius participationem alia dicuntur talia. Antecedens verò patet inductiue: quia priuatio in tantum opponitur formæ, in quantũ eſt negatio illius, & ſimiliter, album opponitur nigro, & pater filio, quia includunt negationẽ ſui oppoſiti. Sed aduerſus hanc rationem obſtat locus D. Thom. de potentia q. 7. art. 8. ad quartũ, vbi conſtituit duas differẽtias inter oppoſitionẽ relatiuam, & alias: quod in alijs vnũ remouet aliud, & includit negationem ipſius. *Non autem* (inquit) *eſt hoc in relatiuis: non enim per hoc filius opponitur patri, quod ipſum remouet.* Secunda differentia eſt, quod in alijs oppoſitionibus, vnũ extremum, eſt quod imperfectum reſpectu alterius, quod in relatiuis nõ oportet inueniri. Sẽtit ergo D. Tho. quod relatiua oppoſitio non includit contradictoriam, & ſic videtur ſibi contrarius. Reſpon ad iſtum locum Petrus Bergomẽſis dubio 957. D. Tho. loqui ſpecialiter de diuinis relationibus. Sed hæc expoſitio non videtur legitima, quia differentia quam ibi conſtituit D. Tho. generalis eſt, & de eo quod in relationibus humanis inuenitur, arguit de diuinis. Senſus ergo legitimus D. Tho. eſt, relatiua non includere contradictionem, per modum remouentis, quod eſt manifeſtum, cum

ſimul ſe ponant, quod non inuenitur in alijs oppoſitionibus: quia priuatio eſt remotio formalis ſui oppoſiti, & cótraria nituntur expellere ſe á ſubiecto: at filius non remouet patrem: licet dicat ſimplicé ipſius negationem.

Secunda concluſio. Oppoſitio contradictoria dialectica eſt maior omnium. Hæc conclu. aſſeritur etiá ab authoribus ſupra citatis, & ab omnibus dialecticis, ſequiturque ex præcedenti. Nam ſi eſſe, & nó eſſe, maxime opponútur propoſitiones, quæ ſignificant, eſſe, & non eſſe, debent etiam maxime opponi. Et eſſe aliarum oppoſitionum regulam. Sed præterea probatur primo, negatio in cótradictorijs redit totum oppoſitum, in contrarijs non redit totú oppoſitum, ergo maior oppoſitio, eſt contradictoria. Conſequentia eſt bona: quia ſi negatio redit totum oppoſitum in contradictorijs, & non in alijs ergo totaliter opponútur cótradictoriæ, & aliæ non opponútur totaliter. Antecedens veró probatur, quia negatio in contradictorijs, propoſitionem vniuerſalé, redit particularé, & propoſitionem veram redit falſam & falſam verá, quod ad in alijs non reperitur. Secundo probatur concluſio. in contrarijs datur mediú, & in cótradictorijs non datur medium: ergo contradictio eſt maior oppoſitio. Conſequentia patet ex dictis, & antecedens eſt Ariſtotel. vbi ſupra, & in 1. poſteriorú, vt refert D. Tho. opuſc. ſup. cita. & preterea probatur, quia inter iſtas duas, omnis homo eſt albus, nullus homo eſt albus, datur hęc, aliquis homo eſt albus: quæ poteſt eſſe vera, exiſtente falſa vtraque vniuerſali, nó enim neceſſe eſt, quod albedo inſit omne homini, vel abſit ab omni homine neceſſe tamen eſt, quód omnis ſit albus, vel aliquis non ſit albus. Tertio, oppoſitio cótraria reducitur ad contradictoriá, totamq; repugnantiam quá habet, participat á contradictoria: ergo maior oppoſitio eſt contradictoria, quam cótraria, conſequentia eſt euidens, & ad intelligentiam antecedentis ſupponédum eſt ex Ariſtotele 4. metaphſi.

Digitized by Google

c. 3. tex. 8. primũ omnium principiũ, ad quod alia reducũtur, eſſe hoc, *impoſsibile eſt, idem ſimul* [illegible] *& non eſſe.* Quo deſtructo omnis veritas, & omnia principia ſcientiarum euaneſcũt, & propterea nullũ verius eſt, neq; infalſificabilius. Quanto autem alia principia ad hoc magis accedũt, tanto magis vera ſunt, & nota. Duas autem contradictorias eſſe ſimul veras, inmediate eſt contra hoc principium, quia contradictoriæ opponuntur inmediate penes eſſe, & nõ eſſe, reſpectu eiuſdem, vnde ſicut illud principiũ eſt omnino infalſificabile, continetq; ſummã repugnantiã, quod de eodem verificetur, quod ſit & non ſit, omniſq; alia repugnantia fundatur in illa. Sic, omnis repugnantia in veritate, inter duas propoſitiones fundatur in repugnantia, quæ verſatur inter cõtradictorias: quia vt dictũ eſt, non poſſe eſſe ſimul veras, inmediate fundatur in hac, quodlibet eſt, vel non eſt vbi duæ cõtradictoriæ cõtinentur, & hinc prouenit, qd repugnantia in veritate, quam habent contrariæ oriatur ex hoc, quod includunt contradictoriam oppoſitionem.

Ex dictis infero, diuiſionem oppoſitionis, tam phiſicæ, quam dialecticæ, eſſe analogam. Hoc (quod attinet ad oppoſitionem phiſicam) negatur à Suarez vbi ſupra, qui aſſerit eſſe diuiſionem vniuocá, illam qua diuiditur oppoſitio, in contradictoriam, priuatiuam, contrariam, & relatiuam, ea parte qua oppoſitio dicitur de contradictoria, & priuatiua, licet fateatur, quod de contradictoria, & de alijs, (priuatiua excepta) ſit analoga, ſed Diu. Thom. vbi ſupra abſolute docet, eſſe diuiſionem analogam: quia etiam priuatio in tantum opponitur habitui, in quã tum participat contradictoriam oppoſitionem, quæ quidem eſt ſimpliciter oppoſitio, cum non habeat medium, & ſit inter eſſe, & non eſſe ſimpliciter, quod non habet priuatiua oppoſitio. Quod ſi obijcias, nam etiam priuatio eſſentialiter eſt negatio, & in infinitum diſtat, á ſuo oppoſito, ergo vniuoce conuenit

in ratione oppoſitionis cũ contradictoria oppoſitione. Reſpon. quod eſt negatio determinata non abſoluta: nec diſtat quoad omnia, quæ dicit in infinitum à ſuo oppoſito: quia dicit ordinem ad idem ſubiectum, qui ordo intrinſecus eſt priuationi, licet ſubiectum ſit extrinſecum, vnde priuatio non verificatur de non ente, ſicut verificatur vnum contradictionis extremum. Vide Caietanum, cap. de oppoſitis, vbi ſup. qui docet diuiſionem iſtam eſſe analogam, & ideo ibi non fuiſſe ab Ariſtotele diffinitam. De oppoſitione etiam dialectica eſt D. Tho. expreſſa ſententia, c. 8. opuſculo 48. hanc diuiſionem eſſe analogam ait enim, in hęc verba. *Oppoſitio non prędicatur de dictis oppoſitionibus: ſicut genus de ſuis ſpeciebus: ſed vt analogum de ſuis analogatis: vera namque oppoſitio, eſt oppoſitio ſimpliciter, quæ dicũtur contradictio, alia verò dicũtur oppoſitiones ſecũdum quid, & in tantum dicũtur oppoſitiones, in quantum aliquo modo dicunt contradictionẽ, id eſt eſſe, & non eſſe.* Hac tenus D. Thom. vbi etiam ſeptem conditiones ad oppoſitionem neceſſarias adducit.

Ad primum argumentũ reſpon. dupliciter aliquam negationem poſſe maiorẽ dici, primo in ordine ad prædicatum, quia negat illud de ſubiecto diſtributo, & ab omnibus pro quibus ſupponit ſubiectum. Secundo dicitur negatio maior, in ordine ad totam propoſitionem: quia totaliter redit oppoſitũ eius, quod erat in affirmatiua ſibi oppoſita, primo modo poteſt dici maior negatio illa, quæ eſt in contrarijs, quia cum ſit vniuerſalis negatiua, prædicatum remouetur ab omnibus ſubiecti ſuppoſitis. Secundo autem modo eſt maior negatio in contradictorijs, quia in propoſitione negatiua reditur totaliter oppoſitum eius quod erat in affirmatiua, vnde non eſt melius contradicere, quam toti propoſitioni negationẽ præponere, cuius vis cadit ſupra totam propoſitionem. Maior ergo oppoſitio non oritur ex maiori negatione primo modo: ſed ſecundo modo, qui reperitur in contradictorijs.

Ad

Digitized by Google

Ad ſecundum argumentum nego maiorem, ſunt que duæ manifeſtę inſtantiæ inter alias, prima eſt, quam habet Ariſtoteles, c. de oppoſitis in logica in iſtis propoſitionibus bonum non eſt bonum, bonum eſt bonum. Bonũ eſt malum, bonum eſt bonũ, primæ enim opponuntur magis quam ſecundę, & tamen inferuntur ex ſecundis, imo ex nulla oppoſitione poteſt inferri maxima, quia bene ſequitur, hoc bonum eſt bonum, ergo hoc bonum non eſt malum. Secunda inſtantia eſt, quam adducit Sonzin. vbi ſup. Ex *diuerſitate* (inquit) *ſpecierũ infertur oppoſitio, & diuerſitas ſuarum differentiarum, & tamen magis opponũtur differentia, quam ſpecies, quia differentiæ ſunt primo diuerſæ: non autem ſpecies.* Ad probationem autem antecedentis reſpon. in cauſis phiſice influentibus verũ eſſe, cauſam debere eſſe magis perfectam: at in cauſis logicis, qualis eſt antecedens ad inferendum cõſequens, hoc non requiritur: quia antecedẽs falſum, & impoſsibile poteſt inferre conſequens neceſſarium. Oppoſitio autẽ contradictoria continetur in contraria, non vt in cauſa phiſice influente: ſed vt in cauſa logice inferente illam.

Ad tertium argumentũ diſtinguo maiorem, illa quæ ſunt inmediata minus diſtant materialiter, aut diſtantia ſituali, concedo maiorem, diſtantia formali, & ſecundum perfectionẽ, aut entitatem nego maiorem, ad minorem autem dico, contradictoriá maxime diſtare diſtantia ſecundũ entitatem, aut perfectionem, quia alterum extremum eſt non ens ſimpliciter, & hæc diſtantia, eſt quæ cauſat oppoſitionem & non prima, & ideo nego conſequentiam, & per hoc reſpon. ad confirmationem, dicendum eſt enim, quod licet medium materiale, vt mèdius color aut medium ſituale, vt locus medius, minus diſtet ab extremis, at medium logicum, id eſt propoſitio particularis, medians inter duo extrema, aut modus conſtituẽs modalem, qui eſt medius inter duos modos vniuerſales magis diſtat formaliter ab extremis,

mis,

mis, quam extrema inter ſe: quia minus conuenit cum illis, nam extrema cõueniunt in vniuerſalitate, & poſſunt conuenire in falſitate, in quibus non poteſt connenire mediũ cũ aliquo extremorum.

Ad quartum argumentum nego antecedens, ad probationem reſpondet. magis ſe interimere dialectice contradictorie oppoſita, quam contraria: licet non ſe interimant phiſice, quia vnum extremum non eſt aliquid poſitiuum: calidum enim, & frigidum ſunt ſimul virtualiter, ſcilicet in tepido, quod medium eſt, participans aliquid de frigido, & aliquid de calido, neq; tepidũ formaliter eſt nõ calidum: ſicut frigidũ non eſt formaliter non calidum: ſed ſolum fundamentaliter, ex eo enim, quod aliquid ſit frigidum, infertur bene, quod non ſit calidum: non tamẽ eſt idem formaliter, eſſe frigidum, & non eſſe calidum, vt ſatis conſtat. circa cap. 2. & 3. vide Magiſtrum Sotũ, hic D. Tho. 2, perihher. lectio. 4. & vide duas contradictorias difficiles in M. Bañez 1. part. quæſt. 14. artic. 3. & q. 46. artic. 2. cap. 3. ſequenti lectio. 4. diſputat M. Sotus de obliquis, & propter importunitatem aliquorum accipe ſequentes concluſiones.

De obliquis.

Prima concluſio, pro acceptis vnica. Quando neutra pars diſtribuitur, licitus eſt aſcenſus, & deſcenſus ſub ſecunda parte inmediate, vt in hac propoſitione, equus hominis currit. Et idem dicendum eſt de negatiuis contradictorijs, quilibet equus hominis non currit, &c.

Secunda cõcluſio. Quãdo vtraque pars diſtribuitur non licet in affirmatiuis aſcendere aut deſcendere inmediate ſub ſecunda parte, in aſcenſu argumentamur á non reſtricto ad reſtrictum, cum diſtributione, ſine conſtantia contra primam regulam reſtrictionis, in deſcenſu argumentamur per 6. regulam, & inſtatur conſequentia, ſi ſint equi communes & particulares, & ſolum cõmunes currant. In negatiuis contradictorijs idem dicen-

dicendum eſt, vt in hac equus cuiuslibet non currit, in deſcenſu arguitur á reſtricto ad non reſtrictũ, negatiue ſine conſtantia, contra 2. regulam reſtrictionis. In aſcenſu à non reſtricto ad reſtrictum ſine diſtributione non reſtricti per 5. regulam reſtrictionis, inſtatur conſequẽtia facile.

Sed contra hanc concluſionem eſt argumentum, iſtæ ſunt æquiualentes, cuiuslibet hominis quilibet equus currit, & quilibet equus cuiuslibet hominis currit. Sed in prima licet aſcendere, & deſcendere ſub ly hominis: ergo & in ſecunda. Conſequantia eſt bona, & probo maiorem (in qua ſolum eſt difficultas) quia ſingulares illarum ſunt æquiualentes, ſcilicet iſtæ. Cuiuslibet hominis iſte equus currit, & iſte cuiuslibet currit. Ergo & vniuerſales æquiualent, quia vniuerſales nihil aliud ſunt quã ſingulares ſimul ſumptæ. Ad hoc reſpondent aliqui quod ſingulares propoſitiones, ſi ſecundũ quod in vniuerſalibus continentur conſiderentur non ſunt æquiualẽtes, neque habent eandem reſtrictionem quoad ſuppoſita & veritatem, licet ſi conſiderẽtur abſolute ſint æquiualentes. Secundo dicunt alij, quod illę ſingulares ſunt æquiualentes, quia habent eandem reſtrictionem quoad veritatem licet non habeant eandem reſtrictionem quoad ſuppoſita, quia in hac, cuiuslibet hominis, &c. verificatione termini poteſt verificari ſubiectum de equo particulari. Quod ſi obijcias, nam ex hac ſolutione ſequitur, quod vniuerſales erunt æquiualentes. Quia ſaltim quoad veritatem habebunt eandem reſtrictionẽ, & ſic valebit ab vna ad aliam, & econuerſo. Sicut valet conſequentia in ſingularibus. Reſpondent negando conſequentiã: quia ſubiectum huius vniuerſalis, cuiuslibet hominis quilibet equus currit, cum nõ ſit inmediate reſolubile: ſed debeat prius reſolui determinatio: non reſtringitur, vt ſtet pro equo cui, & pro illa verificetur. At quia ſubiectum huius ſingularis, cuiuslibet iſte equus currit eſt aliquid ſingulare, & determi

natum

natum debet eſſe cuiuslibet, & commune, vt propoſitio ſit vera: vnde habet maiorem reſtrictionem quam ſubiectum vniuerſalis. Tertia ſolutio eſt, proprie loquendo. Hæc, cuiuslibet iſte, &c. non eſt ſingularis illius, cuiuslibet quilibet: quia ſubiectum vniuerſalis non limitatur ad equum communem, & limitatur ſubiectũ particularis, & ideo non valet ab vniuerſali ad ſingularem, & inſtatur ſi non ſit equus communis, & omnes particulares currant. Singulares autẽ illius vniuerſalis erunt, iſtius hominis quilibet equus, & iſtius hominis quilibet equus, &c. & hæc eſt clarior ſolutio.

Tertia concluſio: quando ſolum prima pars diſtribuitur, valet deſcenſus in affirmatiuis, non tamen aſcenſus, in deſcenſu arguitur ex parte determinabilis, ab vniuerſalitate completa ad in completã, & ex parte determinationis á particularitate in cõpleta ad completam, in aſcenſu arguitur cum oppoſito defectu, & inſtatur hęc conſequentia, quilibet iſtius currit, vel iſtius, ergo quilibet equus homines currit: ſi ſint duo hominis poſsidentes equos, & vnius omes equi currant, alterius verò nullus, in negatiuis vero valet aſcenſus, & non deſcenſus.

Sed contra hanc concluſionem obijcio 1. quia Magiſt. Sotus vbi ſupra, cap. de ſuppoſitione regula 6. ait, quod non licet immediate aſcendere, & deſcendere ſub ſecunda parte complexi accepti vnica: ergo noſtra concluſio aduerſatur illi.

Secundo, quia in iſto deſcenſu quilibet equus hominis, ergo quilibet iſtius, deſcẽdimus ſub termino ſupponente confuſe: ergo arguitur ab vnica diſtributione ad plures: ſicut in hac conſequentia, omnis homo eſt animal: ergo eſt hoc animal, vel hoc animal: ergo eſt mala conſequentia, quando deſcendimus ſub ſecunda parte. Ad primam obiectionẽ omiſsis varijs expoſitionibus, quæ adhiberi ſolẽt, reſpon. regulam illam non eſſe vniuerſaliter veram: maximè quando complexum conſtat ex recto, & obli-

obliquo, & ideo doctrina Magiſt. Soti ibi non placet quoad omnia, ponit enim exemplum in hac, quilibet equus hominis eſt animal, & docet non eſſe licitum deſcendere, quod abſolute verum non eſt: licet poſſit aliquomodo verificari, ſcilicet, non licere ſecundum debitum ordinem reſolutionis: quia prima pars ex ſe poſtulat vt prius reſoluatur. De alio vero complexo verú eſt, quod docet non licere deſcendere, vt in hac propoſitione, Petrus ſciens omnem ſcientiam eſt doctus: quia nó licet inferre, ergo ſciẽs hanc ſcientiam eſt doctus: quia ly ſcientia in antecedenti ſupponit collectiue. Ad ſecundam obiectionem, aliqui admittunt cómitti illum defectum: ſed dicunt reſarciri: quia arguitur ab vniuerſalitate cõpleta, ad incompletá. Alij vero reſpondẽt, quod determinatio non ſupponit confuſſe: ſed diſtributiue, quoad habitudinem ad ſuũ determinabile, & ideo nõ committitur ille defectus. Alij vero reſpõdent, quod non committitur defectus ab vnica diſtributione ad plures, quia non correſpondent tot ſuppoſita ex parte determinabiles, in conſequenti, quot erant in antecedenti: quia determinabile in antecedenti, ſtat pro quolibet equo humano in conſequenti veró non ſic: vniuerſaliter ſtat: ſed pro equo huius hominis, vel huius, &c. & ideo magis requiritur ad veritatem antecedẽtis, quá ad veritatem conſequentis, & non manet eadem diſtributio ex parte determinabilis: quia in antecedenti diſtribuitur complete, & non diſtribuitur ſic: ſed incomplete in conſequenti, defectus autem ille committitur quando deſcendimus ſub termino ſupponente confuſſe, manente ſubiecto, aut termino diſtributo cum eadem diſtributione, ita quod omnia, ſuppoſita, quæ correſpondebant in antecedenti termino confuſo, correſpondeant in conſequenti eidem ſingularicato, ex quo infertur, quod quotieſcunq; arguitur á diſtributione cõpleta ad incõpletam, non poteſt ille defectus cõmitti, & hæc eſt vera ſolutio.

Quarta

Quarta concluſio. Si ſola ſecunda pars diſtribuitur, in affirmatiuis valet deſcenſus ſub ſecunda parte: non tamẽ aſcenſus, quia in aſcenſu arguitur, á non reſtricto ad reſtrictum cũ diſtributione, & ſine conſtantia, & inſtatur faciliter conſequentia, ſi non ſit equus cõmunis, in negatiuis vero cõtradictorijs, aſcenſus eſt bonus, & deſcẽſus malus, & hæc pro acceptis vnica.

Pro acceptis pluribus ſit prima concluſio. Quando neutra pars diſtribuitur licet aſcendere, & deſcendere inmediate ſub ſecunda parte, tam in affirmatiuis, quam in negatiuis.

Contra hanc concluſioſionem eſt argumentum, quia in hac, cuiuslibet hominis quilibet equus non currit, quæ eſt contradictoria affirmatiuæ, in qua neutra pars diſtribuitur: non licet deſcendere inmediate ſub ſecunda parte: ergo concluſio nó eſt vera. Probo antecedens: quia non valet, cuiuslibet quilibet non currit, ergo cuiuslibet iſte non currit, quia arguitur á non reſtricto ad reſtrictum negatiue, & inſtatur ſi equi particulares non currunt, & currat equus communis. Pro quo reſtringitur determinabile in conſequenti: quia eſt terminus ſingularis. Reſp. negando antecedens, ad probationem dicendum eſt, quod non reſtringitur pro equo communi ſubiectum ſingularis, & regula illa, ſcilicet, quod quando ſubiectum eſt ſingulare, reſtringitur pro equo cõmuni, intelligitur in affirmatiuis: nó vero in negatiuis, quę per affirmatiuas cõtradictorias regulari debet.

Secunda cóncluſio. Quã do aliqua pars diſtribuitur, in affirmatiuis ſemper eſt licitus aſcenſus, & non deſcenſus ſub ſecunda parte inmediate. Inſtatur deſcenſus in hac conſequentia, cuiuslibet hominis equus currit: ergo cuiuslibet iſte, ſi non ſit equus cõmunis, & particulares currant. Defectus eſt, á non reſtricto ad reſtrictum affirmatiue, ſine diſtributione, & ſine conſtantia. In hac autem hominis quilibet, ergo hominis iſte, defectus eſt á diſtributione in completa ad completã ex parte determinabilis, inſta-

Inſtatur, ſi equi vnius hominis, & non alterius currant in negatiuis contradictorijs in quibus non omnes partes diſtribuuntur: licitus eſt deſcenſus: non tamen aſcenſus.

Circa ſuppoſitionẽ terminorum in acceptis vnica, communiter acceptatur opinio M. Bañez lib. 4. minoris dialecticæ tractatu 4. & merito, vt facile probari poteſt, & argumẽta M. Sot. in oppoſitum facile ſoluũtur. Solum enim probant, quod in conſequendo æquiualet hæc propoſitio, equus hominis non currit, alteri, in qua, ly hominis diſtribuitur: non vero æquiualet in ſignificando, & illa æquiualentia nõ ſufficit vt diſtribuatur ly hominis, aliás in hac, homo albus non currit ſubiectum diſtribueretur: quia bene ſequitur, homo albus non currit, ergo homo non currit, vel nullus homo albus eſt. Debent ergo ſupponere termini, iuxta exigentiam ſignorum, & ſic reſoluentur, & ad exigentiam contradictionis: non requiritur amplius vt docet M. Bañez: quia non eſt ſufficiẽs fundamentum ad aſſerendum regulas communes de ſuppoſitione, hic non verificari, cum reſoluantur termini ſicut in alijs propoſitionibus.

CAP. QVARTVM.

Ex oppoſitionibus dimanant æquipollentia, &c. vide circa hoc cap. D. Tho. opuſculo 48. c. 9. fundatur enim doctrina huius cap. in natura negationis, cuius effectus primarius: non eſt, redere propoſitionem negatiuam: ſed negare, & deſtruere quod poſt ſe inuenit, & ſic per accidens aliquando redit propoſitionem affirmatiuam. Vide Magiſt. Sotum lib. 2. cap. 8.

CAP. QVINTVM.

Item Propoſitionum categoricarum vtroque termino participantium ordine conuerſo, triplex eſt conuerſio, ſcilicet, ſimplex per accidens, & per contrapoſitionem, &c.

Circa hoc cap. vide Patrem Rub. in logica lib. de priori reſolut. ca. 3. & nota

QVAESTIO XXIII.

De modalibus.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrum modalis compoſita faciat ſenſum compoſitum, & diuiſa ſenſum diuiſum.

VIdetur qđ non, quia idē eſt ſenſus modalis compoſitæ, & diuiſæ: ergo non recte conſtituitur differentia inter modalem compoſitam, & diuiſam per hoc, quod diuiſa diuidit tempora, & cō poſita coniungit illa. Conſequentia eſt bona, & probo antecedens, in his duabus propoſitionibus, albū eſſe nigrum eſt poſsibile, album poſsibiliter eſt nigrum, & idem erit de alijs. Prima quæ compoſita eſt non ſignificat, quod ſimul coniungantur aliquādo albedo, & nigredo, quia etiā ſi nunquam de facto coniungerentur, eſſet vera illa propoſitio, ſi coniunctio eſſet poſsibilis, ſecunda etiā quæ diuiſa eſt, ſignificat ſolum eſſe poſsibile, quod albedo, & nigredo ſint in eodem ſubiecto: ergo vtraque idem ſignificat.

Sed contra eſt authoritas Ariſtot. 1. elēchor. c. 3. & 1. periher. cap. vlt. & D. Auguſt. lib. 5. de ciuit. Dei c. 9. & 10. & D. Thom. in

Digitized by Google

materia de ſcientia Dei, & de gratia,& alias ſępiſsime vbi hæc differentia inter modalem compoſitam, & diuiſam conſtituitur.

Scire inter modalem compoſitam,& diuiſam diſtinguere, quoad ſenſum vtriuſque, valde neceſſarium eſt, vt liberemur, vt inquit Ariſtoteles loco citato, a captionibus quæ fieri ſolent, compoſitione eorum, quæ diuiſim pronuntiata vera ſunt: compoſita veró falſa ſunt,& à fallacijs compoſitionis, & diuiſionis, de quibus vide Diu.Thom. opuſculo 39. cap. 6. & opuſculo de fallacijs cap.12.13.& 14. ſtat ergo differentia in hoc, quod modalis compoſita coniungit tempora, id eſt poſtulat ad ſui veritatem ſi ſit de poſsibili, quod ſimul poſsint coniungi partes dicti, & ſi ſit de impoſſibili, quod ſimul coniungi nõpoſsint,& proportionabiliter eſt dicẽdũ de neceſſe,& cõtingẽti:at diuiſa diuidit tempora, id eſt, nõ poſtulat poſſe ſimul coniungi extrema,ſi ſit de poſſibili ſed ſolum, quod cõiungi poſsint, ſiue ſimul, ſiue ſucceſsiue,& indiuerſis tẽporibus. Et propterea compoſita poſtulat potentiam ſimultatis,diuiſa verò ſolum ſimultatem potentiæ. Requiritur enim ad hoc vt hæc ſit vera, album poſsibiliter eſt nigrum, quod in albo ſit potentia ad nigredinem ſimul cum potentia ad albedinem, vel cum actuali albedine. At vt hęc ſit vera, album eſſe nigrum eſt poſsibile, non ſufficit, quod in albo ſit ſimul potentia ad albedinem, cum potentia ad nigredinem: ſed requiritur, quod ſit potentia ad habendum albedinem, & nigredinem ſimul. Itaque compoſita ponit potentiam ad vniendas ſimul partes dicti, diuiſa veró ponit ſimul potentiam ad prædicatum,& ſubiectum: non veró ponit potentiam vt habeantur ſimul. Neq; ex hoc ſequitur vt aliqui falſo putant, ſenſum diuiſæ de poſsibili eſſe, quod ſi abſit forma ſignificata per ſubiectum, poterit habere formam ſignificatam per prædicatum: ſed ſenſus eſt, quod etiam quando habet formam ſignificatam per ſubiectum, habet potentiam ad formam

ſigni-

ſignificatam per prædicatum. V.g. ſi dicas, ſedens poteſt ambulare, non eſt ſenſus, quod ſi ſurgat, & non ſedeat poterit ambulare: ſed ſenſus eſt, quod etiam dum ſedet, habet potentiam ad ambulandum: quia ex hoc, quod ſedeat, tollitur ſolũ actus ambulandi: non veró tollitur potentia ad ambulandum: nec quando dico, ſedens poteſt ambulare, dico, quod poſsit ſimul ambulare, & ſedere: quia iam eſſet propoſitio compoſita: ſed dico, quod etiam dum ſedet: nõ amiſſit potentiam ad ambulandum: quia ſedere opponitur ambulationi, non verò opponitur potentiæ ad ambulandum. Et ſi vis in his non confundi, vtere regulis dialecticis, ad examinandam veritatem, aut falſitatem, harum propoſitionum, reducendo compoſitam ad ſuam de ineſſe, & diuiſam reſoluendo per aſcenſum, & deſcenſum, & poſtea explicando ampliationem, & tollendo connotationem, & vltimo reducendo illam ad officiantem, & ſic clare videbis differentiam ſenſus, inter vtramque, non enim eſt alius modus facilior ad inueſtigandum ſenſum harum propoſitionum. V. g. ſi interrogeris, quem ſenſum faciat hæc propoſitio, ſedentem ambulare eſt poſsibile. Vide eius officiantem, quæ eſt iſta, hæc propoſitio, ſedens ambulat, eſt poſsibilis. Et videbis manifeſte eius falſitatẽ: quia propoſitio poſsibilis non conſtat ex terminis repugnantibus, illa autem conſtat, & ſic eſt falſa. Similiter, ſi interrogeris de veritate iſtius, omne ſedens poteſt ambulare. Non debes reducere illam inmediate ad ſuam officiantem: ſed reſoluere illam ſic, hoc ſedens poſt eſt ambulare, & hoc, & ſic de ſingulis: ergo omne ſedens poteſt ambulare. Rurſus reſolue ſic ſingularia, hoc poteſt ambulare, & hoc poteſt eſſe ſedens: ergo hoc ſedens poteſt ambulare, & ſic de cęteris ſingularibus. vltimo, hanc ſingularem, hoc poteſt ambulare: quia iam non eſt amplius reſolubilis, reduc ad officiantem ſic, hæc eſt poſsibilis hoc ambulat: ergo

hæc eſt vera, hoc poteſt ambulare. Vbi manifeſta eſt veritas illius: quia in hac, hoc poteſt ambulare; aut in hac, hæc eſt poſsibilis hoc ambulat, non ponuntur formæ repugnantes ex parte ſubiecti, & prædicati, & ſic eſt vera vtraque propoſitio, vnde manifeſtum eſt, quod quádo quis dicit, ſedens poteſt ambulare, non intendit coniungere poſsibilitatem ad vtrumque ſimul, ſcilicet ambulare, & ſedere: ſed ſolum dicit, in ſubiecto, quod ſedet, eſſe potentiá vt ambulet. Hæc ad grauiores, & difficiliores quæſtiones theologicas oportet aduertere, ex quorum ignorantia multi hallucinantur, & errant vide M. Bañez lib. 4. tractatu 2. c. 2.

Ad Argumentum patet ſolutio ex dictis, compoſitam enim cóiungere tépora, non eſt poſtulare, vt partes dicti de facto coniungantur, ſed quod poſsint ſimul coniungi, & ita poſtulat potentiam ſimultatis, diuiſam vero diuidere tempora, eſt poſtulare ſimultatam potentiæ, id eſt, quod ſimul ſint potentiæ ad formam prædicati, & ad formam ſubiecti, aut quod dum eſt ſub forma ſignificata per ſubiectum, habeat potentiam ad formam ſignificatam per prædicatum, & hæc de hoc articulo qui inter omnes huius materiæ de modalibus vtilior eſt.

De inductione autem an licita ſit ſub modali compoſitá, dico eſſe licitam quando arguitur ab vniuerſalitate completa ad incompletá non vero ecótra ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

(?)

AR-

ARTICVLVS II.

Vtrum modalis diuiſa ſit inmediate reducibilis ad ſuam officiantem, an potuis debeat prius per aſcenſum, & deſcenſum reſolui.

VIDETVR Quod ſit inmediate reducibilis ad ſuam officiantem, quia datur cõſequẽtia quæ inſtari non poteſt, etiamſi inmediate modalis diuiſa reducatur ad ſuam officiantem. Ergo reduci poteſt, conſequentia eſt bona, & antecedens probatur, in hac conſequentia, hic homo neceſſario eſt animal: ergo hæc eſt neceſſaria homo eſt animal.

In hoc articulo duę ſunt opiniones, prima eſt modalem diuiſam cuius ſubiectum eſt terminus connotatiuus: non eſſe inmediate reducibilem ad offiiciãtem: at quando eſt terminus abſolutus, licet ſit cõmunis eſſe reducibilẽ inmediate ad officiantem. Sic docet Mercado lib.3. ſummul.cap.4, lectione 2. ſecunda ſententia eſt M. Bañez, & M. Sot. nũquam licere reducere modalem diuiſam ad ſuam officiantem ſi ſubiectum commune ſit: ſi veró ſit ſingulare, & terminus abſolutus, inmediate reducendam ad officiantem. Et ab illa regulandam quoad veritatem, & falſitatem. Quæ ſententia verior eſt & cõmunior, & probatur quoad omnes ſuas partes, prima pars eſt non eſſe licitum reſoluere modalem cuius ſubiectũ eſt terminus cõnotatiuus: quia hæc eſt mala conſequentia, omne albũ poſsibiliter eſt nigrũ, ergo hęc eſt poſsibilis, omne album eſt nigrum, cum antecedens ſit verum, & conſequens falſum: ergo. Secunda pars, quod non licet quando terminus eſt communis etiamſi non ſit cõnotatiuus probatur, quia hæc eſt falſa, omne animal

Digitized by Google

poſsibiliter eſt homo, & ſua officians, ſcilicet, omne animal eſt homo, eſt poſsibilis. Et ſimiliter, hęc eſt vera, aliquod ens impoſsibiliter eſt Deus, & officians aliquod eſt Deus eſt neceſſaria. Tertia pars, ſcilicet, quod quando terminus eſt abſolutus, & ſingularis liceat inmediate reducere propoſitionẽ diuiſam ad officiantem probatur, quia ſubiectum non eſt reſolubile: ergo non dependet modus ab aliquo in ſua reſolutione, & ita poteſt reſolui ratione modi, per reductionem ad officiantem. Item, quia nõ poteſt inſtari conſequentia quæ fit a tali modali ad officiantem, & econuerſo: ergo poſt fieri talis redductio.

Sed aduerſus hanc partem obijcio primo, quia hæc conſequentia, Petrus poſsibiliter eſt albus, ergo hæc eſt poſsibilis Petrus eſt albus, inſtatur in hac, hoc album poſsibiliter eſt nigrum, ergo hæc eſt poſsibilis albũ eſt nigrum: quia eſſe terminum connotatiuum, aut abſolutum nõ tollit ſimilitudinem formæ.

Secũdo, quia hæc eſt vera Deus poteſt facere aliquid q̃d non decreuit, vel quod non erit futurum, & tamen officians eſt falſa: ergo non licet reducere diuiſam de ſubiecto ſingulari ad officiantem. Conſequentia eſt bona, & maior probatur: quia Deus poteſt creare alium mundum, quem non decreuit creare: nec erit futurus, ergo maior aſſumpta eſt vera. Minor vero probatur, quia hæc eſt impoſsibilis, Deus facit aliquid quod non decreuit, aut quod nõ erit fufuturum. Ad primã obiectionem reſpondeo, nõ eſſe ſimilitudinẽ quoad formam inter illas duas conſequentias: quia quando terminus ſingularis eſt cõnotatiuus, habet ex parte illius propoſitio modalis aliquã ampliationem, quam non habet quando non eſt connotatiuus, & ideo quoad vſque reſoluatur ſubiectũ ſecundũ illam ampliationem, non eſt propoſitio reſolubilis ratione modi, & ſi reducitur ad officiãtem, arguitur á magis amplo ad minus amplum, & fit mala conſequentia, quia minus requirit antecedens ad ſui veritatem quã conſequẽs,

at

& quando ſubiectum eſt terminus omnino irreſolubilis, non militat hæc ratio, & ideo non ſunt ſimilis formæ illæ conſequentiæ: quia vna habet defectum quem non habet alia. Nec ex hoc infertur, tollere ſimilitudinem formæ, quod ſit terminus connotatiuus ſubiectũ vnius modalis; & alterius terminus abſolutus: quia duæ conſequentiæ poſſunt eſſe ſimiles formæ, etiamſi mutentur termini de abſolutis in connotatiuos, v.g. iſtæ, omnis homo eſt animal, Petrus eſt homo, ergo Petrus eſt animal, omne album eſt coloratum, Petrus eſt albus, ergo eſt coloratus. Non ergo ex vi mutationis ſubiecti de termino abſoluto in connotatiuum, vel e contra variatur ſimilitudo formæ: ſed ex vi alicuius defectus appellationis, ampliationis, aut reſtrictionis, quæ inueniri poteſt in connotatiuo, qui non reperitur in abſoluto.

Ad ſecundã obiectionẽ, videtur concedendam eſſe conſequentiam illam a modali ad officiantem, & vtramque propoſitionem eſſe falſam: quia indiuiſa ly decreuit, & ly erit futurum ampliatur ad poſsibilia: quia tenent ſe ex parte prædicati, & ſequũtur modum, & ſenſus eſt, poſſe fieri á Deo aliquid ſine decreto: non ſolum quod modo eſt: ſed quod eſt poſsibile. Et ſimiliter eſt falſum dicere, quod Deus poteſt facere aliquid quod non eſt poſſibiliter futurum, & pro hac ſolutione facit doctrina M. Sot. hæc lect. 4. argumento 7. vbi docet, in hac propoſitione Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, relatiuũ cũ verbo ampliari, & eſſe verã propoſitionem: quia ſenſus eſt Antichriſtum poſsibiliter eſſe exiſtẽtẽ. Sed aduerſus hãc ſoluttionẽ eſt D. Th. authoritas, qui 1. p. q. 25. art. 5. ad primum ait, *Deus poteſt alia facere de potentia abſoluta, quam quæ præſciuit, & præordinauit ſe facturum*, & ibidem quæſt. 14. articulo 1. ad 2. ait, *Deus poteſt plura ſcire quam ſciat ſi referatur ad ſcientiam viſionis*, ergo ſentit D. Thom. hanc propoſitionem eſſe veram, Deus poteſt facere aliquid quod non decreuit: quia

omnes iſtæ propoſitiones ſimiles ſunt, & omnes officiantes ſunt falſæ, & tamẽ modales conceduntur veræ. Sed perſiſtendo in ſolutione data reſpondetur, D. Thom. concedere illas propoſitiones ſine ampliatione, vt expreſſe ibi ſe explicat, quia docet non poſſe Deum aliquid facere niſi præcedente ordinatione: quia nihil poteſt eſſe in Dei potentia quod in eius intellectu non ſit, & quando docet poſſe plura ſcire quam ſciat loquitur de ſcientia viſionis, quæ modo eſt in Deo non ampliando ad ea quæ ſi eſſent poſſent ſciri, at cũ ampliatione falſæ ſunt illæ propoſitiones, & propterea ibi diſtinguit hanc propoſitionem, Deus non poteſt facere niſi quod debet, & eſt conueniens, quia ſi ly cõueniẽs, reſtringatur, eſt falſa, ſi amplietur eſt vera, ideſt, ſi ſenſus ſit, Deũ non poſſe facere niſi quod modo eſt rebus conueniens, falſa eſt propoſitiõ illa, ſi vero ſenſus ſit, Deus non poteſt facere niſi illud, q̃d ſi fieret eſſe conueniens eſt vera.

Ad argumentum à principio poſitum nego antecedens, ad conſequentiam reſpõdetur, quod licet bene valeat ab illa modali ad ſuam officiantem, non tamen valet econuerſo: quia inſtatur in ſimile forma: non enim ſequitur prædeſtinatum ſaluari eſt neceſſe, ergo prædeſtinatus neceſſario ſaluatur, volitum ad eo eſſe eſt neceſſe, ergo volitum ad eo neceſſario erit, & in ſententia Ariſtotelis qui poſſuit mundum ab æterno, non ſequitur, hominem eſſe eſt neceſſe, ergo homo neceſſario eſt, ad hoc autem vt propoſitio ſit reducibilis ad officiantem, debet valere de vna ad aliam: & econuerſo, quia vna explicat ſenſum alterius, & ſunt æquiualentes in conſequendo.

A R-

ARTICVLVS III.

Vtrum ad æquipollentiam, & oppoſitionem modalis compoſitæ vbi mutatur qualitas dicti, debeat mutari quantitas.

VIDETVR Quod non, primo, quia aliás iſtæ enuntiationes eſſent contradictoriæ, omne animal eſſe hominem eſt poſsibile; aliquod animal non eſſe hominem eſt neceſſe: conſequens eſt falſum, ergo. Sequela eſt manifeſta, quia vbi mutatur qualitas dicti, mutatur quantitas, & ſunt in rotulis contradictorie oppoſitis. Minor veró probatur, quia ſunt ſimul veræ, affirmatiua enim nó indiget probatione, negatiua veró probatur quia hęc eſt neceſſaria, aliquod animal non eſt homo, bene enim ſequitur, equus non eſt leo, & eſt aliquod animal: ergo aliquod animal non eſt homo: antecedens eſt neceſſarium, ergo, & conſequens.

Secundo arguitur, iſtæ propoſitiones, perſonam diuinam eſſe Patrem eſt neceſſe, omnem perſonam diuinam non eſſe Patrem eſt poſsibile, dantur ſimul falſæ. Et tamen vbi mutatur qualitas, mutatur quantitas, & ſunt in rotulis cótradictorijs, ergo. Probo maiorem: quia negatiua eſt manifeſte falſa, & probatur affirmatiua: quia illa propoſitio eſt vniuerſalis, quia quod ineſt neceſſe, ineſt omni, vt docuit ſupra D. Tho. ergo ſi neceſſe eſt perſonam diuinam eſſe Patrem, omnis perſona diuina eſt Pater, quod eſt falſum.

Tertio arguitur, quia iſtæ non ſunt contradictorię, omne ens eſſe eſt neceſſe omne ens eſſe non eſt neceſſe: & tamen iuxta regulam eſſent contradictoriæ: quia non mutatur quantitas ex eo, quod non mutatur qualitas, ergo regula eſt

eſt inſufficiens, probo maiorem: quia ſunt ſimul veræ, affirmatiua enim ſupponitur, & probo negatiuam: quia ſua officians nõ eſt neceſſaria cum eius ſingulares ſint contingẽtes. Confirmatur, quando dictũ ſupponit ſimpliciter, vt in hac, hominem eſſe ſpeciem eſt neceſſe, mutata qualitate non debet mutari quantitas, vt conſtat, ergo regula non eſt vera.

Sed pro reſolutione huius articuli, primo notandum eſt ex D. Thom. opuſculo 48. c. 13. ſic ſe habere in propoſitione modali iſtos modos, neceſſe, & impoſſibile. Sicuti in propoſitionibus de in eſſe, ſe habent hæc ſigna, nullus, & omnis, quia ſicut hæc ſigna vniuerſalia ſunt, & ſignum negatiuum remouet prædicatũ ab omni cõtento ſub ſubiecto, & affirmatiuum ſignificat prædicatum attribui omni contento ſub ſubiecto, ita illi modi, neceſſe, & impoſſibile vniuerſales ſunt, & neceſſe, facit ſignificare totam inhærentiam ſubiecti ad prædicatum: quia quod neceſſario ineſt, omni tali ineſt, impoſſibile veró totum remouet: quia quod impoſſibiliter ineſt, nulli tali ineſt. Iſti autem modi, poſſibile, & poſſibile nõ habent ſe ſicut ſigna particularis: quia qd poſſibiliter ineſt, non ineſt omni, & quod poſſibiliter nõ ineſt, non ineſt nulli, ex quo infertur, quod iſtæ ſunt contrariæ, neceſſe eſt eſſe, impoſſibile eſt eſſe. Neceſſe eſt eſſe, & poſſibile eſt non eſſe ſunt contradictoriæ. Impoſſibile eſt eſſe, & poſſibile eſt eſſe, ſimiliter ſunt contradictoriæ, poſſibile eſt eſſe, & poſſibile eſt non eſſe, ſunt ſub contrariæ, neceſſe eſt eſſe, & poſſibile eſt eſſe. Impoſſibile eſt eſſe, & poſſibile eſt non eſſe, ſub alternæ, quoad æquipollentias veró docet D. Thom. ſeruandas eſſe regulas, de propoſitionibus de ineſſe: quia negatio propoſita modo facit æquipollere ſuo contraditorio, & ideo iſtæ ſunt æquipollentes: non neceſſe, eſt eſſe poſſibile eſt non, eſſe poſt poſita veró facit æquipollere ſuo contrario; vnde iſtæ ſunt æquipollentes: neceſſe eſt non eſſe, impoſſibile eſt eſſe, prepoſita veró, & poſt

poſita

poſita modo, facit ęquipol lere ſua ſub alterno, vt ſi dicamus, non neceſſe eſt non eſſe, poſsibile eſt eſſe. Hac doctrina ſuppoſita & illa etiam quam hic habet M. Sotus. Facilè eſt in terminis ſingularibus oppoſitiones & æquipollentias conſtituere, in terminis veró communibus difficilius eſt conſtituere oppoſitiones, & æquipollentias in modalibus compoſitis, ad cuius declarationem.

Sacundo nota, oppoſitionem, & æquipollentiam iſtarum modalium, contineri in rotulis, quos hic conſtituit Petrus Hiſpanus, & cum eo communiter dialectici in quibus ſũt quatuor dictiones, ſcilicet purpurea, amabimus, edentuli, & illiace, propoſitiones quæ continentur in eodem rotulo, ſunt æquiualentes, quæ continentur in purpurea, & illiace, contrariantur, in purpurea, & edẽtuli, & amabimus, & illiace, contradicunt, in amabimus, & edentuli, ſunt ſub contrariæ, purpurea, & elliace ſub alternant ſibi, amabimus & edentuli. In qualibet dictione ſunt quatuor literæ vocales, A, quæ notat propoſitionem affirmatiuã de dicto, & de modo. E quæ notat propoſitionem negatiuam de dicto, & affirmatiuam de modo, i, quæ ſignificat affirmatiuam de dicto, & negatiuam de modo, &, v, negatiuam de modo & de dicto. Prima propoſitio rotuli eſt, de poſsibili: ſecunda de contingenti, & accipitur contingenter, vt cõuertitur cum poſsibili, & ideo prima, & ſecunda propoſitio ſunt idem: tertia eſt de impoſsibili: & quarta de neceſſe, his ſuppoſitis ſit.

Concluſio, vt modales de termino communi eiuſdẽ rotuli ſint æquiualentes, & quæ ſunt in rotulis contradictorijs ſint contradictoriæ, quotieſcumque mutatur qualitas dicti; debet mutari quantitas, prima pars, de æquiualentia, probatur, in iſtis propoſitionibus, aliquã perſonã diuinam eſſe patrem eſt poſſibile, aliquam perſonam diuinam non eſſe patrem non eſt neceſſe, quæ ſunt in amabimus, & prima eſt vera, & ſecunda falſa, ex eo ſolam, quod mutata qualitate dicti non mutatur eius

eius quantitas. Secunda etiam pars de contradictione probatur in iſtis, perſonam diuinam non eſſe patrem non eſt neceſſe, perſonam diuinam eſſe patrẽ non eſt poſsibile, quæ ſunt in rotulis contradictorijs, & tamen vtraque eſt falſa: quia mutata qualitate dicti non mutatur quantitas pro alijs oppoſitionibus ſolent conſtitui aliæ regulæ, ſed cum maxima confuſsione vide in rotulo.

Ad primum argumentũ reſpondeo, negando illas propoſitiones eſſe ſimul veras, negatiua enim eſt falſa, ſcilicet animal non eſſe hominem eſt neceſſe, ſi ſumatur ly animal cum eadem veluti reſtrictione, aut ampliatione dependenti, qua ſumitur in affirmatiua ſua contradictoria, in qua ly animal non ſupponit abſolute pro omni animali, aliàs eſſet falſa: quia non eſt poſsibile, quod omni animal exiſtens, aut futurum, aut poſsibile abſolute ſit animal rationale: ſed ampliatur ſolum pro animali, quod in aliquo inſtanti poteſt eſſe homo, & pro eodẽ debet ſupponere ly animal in negatiua, de quo falſum eſt dicere, quod nõ ſit neceſſe vt ſit homo. Et ita ſillogiſmus factus in argumento habet deffectũ: quia in conſequenti, ly animal ſupponit pro animali, quod in aliquo inſtanti poteſt eſſe homo, in antecedenti ſupponit pro animali abſolute.

Sed aduerſus hanc ſolutionem obijcio, hæc propoſitio, aliquam perſonam diuinam non eſſe patrem eſt neceſſe, eſt vera, quia contradictoria, ſcilicet, omnem perſonam diuinam eſſe patrem eſt poſſibile, eſt falſa, & veritas illius ſolum poſtulat, quod aliqua perſona diuina abſolute non ſit pater, & quod hoc ſit neceſſarium. Ergo ſimiliter, hæc propoſitio, animal non eſſe hominem eſt neceſſe, ſolum poſtulat, quod aliquod animal neceſſario non ſit homo.

Ad hoc argumentum diſtinguo conſequens, ſolum poſtulat, quod animal non ſit homo, ex his animalibus pro quibus ſupponit ſua contradictoria, concedo conſequentiam, ex his animalibus pro quibus non ſupponit contradictoria:

dictoria: nego conſequentiam. Itaque in hac omne animal eſſe hominem eſt poſsibile, ly animal non ſupponit pro omni animali: ſed pro illo quod poteſt in aliquo inſtanti eſſe homo, & vt ſint contradictoriæ debent eſſe eiuſdem de odem, & ideo ſolum ſupponit pro animali, quod poteſt eſſe in aliquo inſtanti, in quo non ſint animalia irrationalia; quem ad modum in hac, Adam fuit omnis homo, prædicatum non ſupponit pro omni homine præterito: ſed pro illo qui fuit in aliquo tempore determinato. Et per hanc doctrinam facile erit iudicare de alijs ſimilibus contradictorijs, vt de iſtis, omne ens eſſe Deum eſt poſſibile, aliquod ens non eſſe Deum eſt neceſſe. In quibus negatiua, ſi ly ens ſupponeret abſolute pro omni ente, eſſet vera, ſi veró ſumatur, & ſupponat pro ente pro quo ſupponit contradictoria eſt falſa, & affirmatiua eſt vera.

Ad ſecundum argumentum concedo illas propoſitiones eſſe contradictorias, & dico negandum eſſe, illam de neceſſe eſſe falſam, ad probationem reſpondeo, quod ineſt neceſſe ex vi terminorum, in eſſe omni, non veró quod ſolum ineſt neceſſe, pro aliquo ſuppoſito, & non ex vi terminorum, illa autem propoſitio non eſt neceſſaria ex vi terminorum, & ideo non debet eſſe de omni, quem ad modum hæc propoſitio, animal eſt homo, ſolum eſt neceſſaria pro aliquo, & non ex vi terminorum. Et ideo non debet eſſe de omni.

Ad tertium argumentum, aliqui docent hanc propoſitionem eſſe falſam omne ens eſſe eſt neceſſe, quia eſſe non conuenit neceſſario omni enti, quod uero ſit infalſificabilis, ex eo quod ſemper habet pro quo ſupponat: non ſufficit vt ſit neceſſaria abſolute. Alij vero docent illam propoſitionem eſſe veram, quã ſententiã amplectitur hic Magiſter Sotus, & videtur mihi verior, quia ad hoc vt propoſitio de illo modo neceſſe ſit vera in modali compoſita, ſatis eſt, ſignificatum per illam aliter ſe habere non poſſe,

Digitized by Google

ſe, nec requiritur, quod vna pars dicti ſit de eſſentia alterius, aliás non differret á modali diuiſa. Quod probatur, quia hæc eſt vera, prædeſtinatum ſaluari eſt neceſſe, & tamen hæc, prædeſtinatus ſaluatur non eſt ita neceſſaria, vt prædicatum ſit abſolute de eſſentia ſubiecti: ſed ſolum ex ſuppoſitione eſt neceſſaria, quod ſufficit vt modalis abſolute ſit neceſſaria: quia illa facit ſenſum compoſitum, & ſolum poſtulat non poſſe dictum falſificari. Cum ergo non poſsit eſſe falſa hęc propoſitio, omne ens, eſt, ſequitur in ſenſu cópoſito eſſe neceſſariam, & conſequenter, hanc eſſe veram, omne ens eſſe eſt neceſſe, ad argumentum ergo nego hanc eſſe falſam, omne ens eſſe eſt neceſſe: ad probationem reſpondetur, hanc eſſe neceſſariam, id eſt, in falſificabilé, omne ens eſt, licet prædicatum non ſit de eſſentia ſubiecti, nec valet, omne ens eſt, ergo hoc ens eſt, & ſic de ſingulis: quia ſicut in compoſita ly ens ſupponit diſtributiue in complete, ita in officiante, quatenus officians eſt, nec debet verificari, aut falſificari, per aſcenſum, & deſcenſum, ita vt conſequens habeat neceſsitatẽ ex intrinſeca connexione prædicati cum ſubiecto: ſed ſatis eſt, quod ſit in falſificabile. Quod ſi obijcias, quia conſequens eſt etiam falſificabile, ſcilicet, hoc ens eſt, & hoc ens eſt, quia ſignatis duobus hominibus modo exiſtentibus, poſtquam non ſint illi homines conſequens erit falſum. Reſpon. quod tunc ſi deſficiant, iam non continebuntur in antecedenti, & ita non erunt cõſequẽs illius. Et ideo licet iſta, aut illa entia determinate ſumpta deficiant: non tamen deficit conſequens in ratione conſequentis. Alij dicunt, conſtituendam eſſe conſtantiam in illo deſcenſu, & cõſtantia eſt hęc, & iſta ſunt omnia entia. Vnde tunc antecedens eſt contingens, non ex parte huius, omne ens eſt: ſed ex parte conſtantiæ: quia putant iſti deſcenſum non eſſe bonam conſequentiã, ſine conſtantia, & eſt ſatis cõmunis ſolutio: ſed ſuſtinendo conſtantiam non re

quiri

quiritur in deſcenſu copulatiuo, prima ſolutio eſt vera, non eſſe bonam conſequentiam ad hęc entia determinate, vage verò bene ſequi, & ſic conſequens eſſe neceſſarium, ſicut antecedens, id eſt in falſificabile etiam de potentia abſoluta Dei, quia nõ poteſt falſificari per non ſuppoſitionem extremorum cũ ſaltim pro Deo debeat ſupponere. Ad confirmationem reſpondetur, quando dictum ſupponit ſimpliciter non ſupponere pro immediatis ſignificatis, neq; habere quantitatẽ, & ideo debet manere eodem modo in contradictorijs, ſicut manet ſubiectum eodem modo in propoſitionibus de inesse, quando ſubiectum ſupponit ſimpliciter. Vt autem doctrina traddita in hoc articulo manifeſtius pateat, volui conſtituere in terminis cõmunibus rotulos oppoſitionum, & æquipollentiarum, in quibus videbis etiã iſtos tres modos, impoſsibile, non poſsibile, non neceſſe, mutare propoſitionem in oppoſitum. Vniuerſalitem, in particularitatem; & econtra, dictum affirmatiuum in negatiuum, & econtra.

(?)

iuſtus, & tamẽ de in eſſe eſt falſa, ſcilicet peccator eſt Iuſtus, ergo ſecunda regula eſt falſa.

Tertio arguitur, hæc propoſitio, Petrus poteſt vitare omnia peccata venialia, eſt vera, & tamẽ officiãs non eſt poſsibilis de lege ordinaria: ergo tertia regula nõ eſt vera. Probo maiorẽ 1. quia Petrus tenetur vitare omnia peccata venialia: ergo poteſt vitare illa. Secũdo: quia Petrus poteſt vitare hoc peccatũ veniale, & hoc, & ſic de ſingulis: ergo poteſt vitare omnia.

Quarto arguitur, hæc eſt poſsibilis, Antichriſtus eſt homo qui eſt, & tamẽ hæc eſt falſa, Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo tertia regula eſt falſa, cõſequẽtia cũ minori cõſtat, & maior probatur: quia bene ſequitur Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo Antichriſtus poſsibiliter eſt homo, & ille eſt, cõſequẽs eſt falſũ: quia eſt vna copulatiua cuius vna pars eſt falſa ergo.

Quinto arguitur, hęc propoſitio aliquod ens cõtingẽter eſt Deus, eſt vera, & tamẽ de inſſe nõ eſt cõtingẽs: ergo quarta regula nõ eſt vera, probatur maior: quia bene ſequitur, aliquod ens poſsibiliter eſt Deus, & aliquod ens poſsibiliter nõ eſt Deus: ergo aliquod ens cõtingenter eſt Deus: antecedẽs eſt verũ ergo, & conſequens. Confirmatur, hęc propoſitio Deus contingẽter non eſt creans eſt falſa, & tamẽ de in eſſe eſt cõtingẽs, ergo quarta regula nõ eſt vera. probo maiorẽ quia bene ſequitur, Deus contingẽter non eſt creãs, ergo Deus, qui contingẽter nõ eſt creans, Deus cõtingenter eſt. Cõſequẽs patet eſſe falſum, ergo & antecedẽs. Quod vero bene ſequatur probo: quia argumentamur á conuerſa, ad conuertentem.

Sexto arguitur, hęc eſt falſa, Deus neceſſario aliquod ens nõ eſt, & tamẽ de in eſſe eſt neceſſaria: ergo 5. regula eſt falſa, probo maiorẽ: quia contradictoria eſt poſsibilis, & vera, ſcilicet, Deus poſsibiliter eſt omne ens. Cõfirmatur 1. quia hæc eſt vera, lapis neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe non eſt neceſſaria: ergo. Probo maiorem, quia á conuertente ad conuerſam ſequitur bene, Deus,

qui

qui neceſſario eſt Deus, lapis poſsibiliter eſt, antecedens eſt verum ergo & cõſequens. Confir. ſecundo, hæc eſt vera, creans neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe eſt contingens: quia ſi Deus non creet, eſt falſa: ergo quinta regula eſt falſa.

Ad primum argumentum nego maiorem, ad primam probationem nego illum deſcenſum eſſe legitimum: quia argumẽtamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam: quia in hac, Adam fuit omnis homo, ly homo ſupponit diſtributiue in complete: quia dependet in ſua reſolutione a particularitate incluſa in copula, ratione cuius debet prius reduci ad propoſitionem de ineſſe, quam probetur per aſcẽſum, & deſcenſum, quemadmodum non ſequitur, omne animal eſſe hominẽ eſt poſsibile, ergo hoc animal eſſe hominem eſt poſſibile, & ſic de ſingulis, propter eundem defectũ ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

Ad 2. probationem nego cõtradictoriam eſſe veram: nec ſufficit habuiſſe vnam de in eſſe verã: quia eſt negatiua, & requirit toto tempore præterito fuiſſe falſam de in eſſe contradictoriæ affirmatiuæ, & ideo quando in regula dicitur, ad veritatem propoſitionis de præterito ſufficere, quod habuerat vnam de in eſſe veram, debet intelligi reſpectu propoſitionis affirmatiuæ, per quam negatiua regulatur, aut dicendum eſt, de ineſſe illius negatiuæ eſſe hanc, in nullo inſtãti temporis præcedentis hæc fuit vera, Adam eſt omnis homo. Sed dices, bene ſequitur, Adã non fuit hic homo, neque hic, & ſic de ſingulis: ergo Adam non fuit omnis homo: antecedens eſt verum, ergo, & conſequens: ergo hęc propoſitio Adam fuit omnis homo, falſa eſt. Ad hoc argumentum aliqui docent, defectum huius conſequentiæ eſſe, quod argumentamur a particularitate in completa, ad completam, ſicuti econuerſo in aſcenſu argumentamus ab vniuerſalitate completa, ad in completam, ſi dicamus, Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo fuit omnis homo. Et in

iuſtus, & tamē de in eſſe eſt falſa, ſcilicet peccator eſt Iuſtus; ergo ſecunda regula eſt falſa.

Tertio arguitur, hæc propoſitio, Petrus poteſt vitare omnia peccata venialia, eſt vera, & tamē officiās non eſt poſsibilis de lege ordinaria: ergo tertia regula nō eſt vera. Probo maiorē 1. quia Petrus tenetur vitare omnia peccata venialia: ergo poteſt vitare illa. Secūdo: quia Petrus poteſt vitare hoc peccatū veniale, & hoc, & ſic de ſingulis: ergo poteſt vitare omnia.

Quarto arguitur, hæc eſt poſsibilis, Antichriſtus eſt homo qui eſt, & tamē hæc eſt falſa, Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo tertia regula eſt falſa, cōſequētia cū minori cōſtat, & maior probatur: quia bene ſequitur Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo Antichriſtus poſsibiliter eſt homo, & ille eſt, cōſequēs eſt falſū: quia eſt vna copulatiua cuius vna pars eſt falſa ergo.

Quinto arguitur, hęc propoſitio aliquod ens cōtingēter eſt Deus, eſt vera, & tamē de in eſſe nō eſt cōtingēs: ergo quarta regula nō eſt vera, probatur maior: quia bene ſequitur, aliquod ens poſsibiliter eſt Deus, & aliquod ens poſsibiliter nō eſt Deus: ergo aliquod ens cōtingenter eſt Deus: antecedēs eſt verū ergo, & conſequens. Confirmatur, hęc propoſitio Deus contingēter non eſt creans eſt falſa, & tamē de in eſſe eſt cōtingēs, ergo quarta regula nō eſt vera. probo maiorē quia bene ſequitur, Deus contingēter non eſt creās, ergo Deus, qui contingēter nō eſt creans, Deus cōtingenter eſt. Cōſequēs patet eſſe falſum, ergo & antecedēs. Quod vero bene ſequatur probo: quia argumentamur á conuerſa, ad conuertentem.

Sexto arguitur, hęc eſt falſa, Deus neceſſario aliquod ens nō eſt, & tamē de in eſſe eſt neceſſaria: ergo 5. regula eſt falſa, probo maiorē: quia contradictoria eſt poſsibilis, & vera, ſcilicet, Deus poſsibiliter eſt omne ens. Cōfirmatur 1. quia hæc eſt vera, lapis neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe non eſt neceſſaria: ergo. Probo maiorem, quia á conuertente ad conuerſam ſequitur bene, Deus, qui

qui neceſſario eſt Deus, lapis poſsibiliter eſt, antecedens eſt verum ergo & cõſequens. Confir. ſecundo, hæc eſt vera, creans neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe eſt contingens: quia ſi Deus non creet, eſt falſa: ergo quinta regula eſt falſa.

Ad primum argumentum nego maiorem, ad primam probationem nego illum deſcenſum eſſe legitimum: quia argumẽtamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam: quia in hac, Adam fuit omnis homo, ly homo ſupponit diſtributiue incomplete: quia dependet in ſua reſolutione a particularitate incluſa in copula, ratione cuius debet prius reduci ad propoſitionem de ineſſe, quam probetur per aſcẽſum, & deſcenſum, quemadmodum non ſequitur, omne animal eſſe hominẽ eſt poſsibile, ergo hoc animal eſſe hominem eſt poſſibile, & ſic de ſingulis, propter eundem defectũ ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

Ad 2. probationem nego cõtradictoriam eſſe veram: nec ſufficit habuiſſe vnam de in eſſe verã: quia eſt negatiua, & requiritur toto tempore præterito fuiſſe falſam de ineſſe contradictoriæ affirmatiuæ, & ideo quando in regula dicitur, ad veritatem propoſitionis de præterito ſufficere, quod habuerat vnam de in eſſe veram, debet intelligi reſpectu propoſitionis affirmatiuæ, per quam negatiua regulatur, aut dicendum eſt, de ineſſe illius negatiuæ eſſe hanc, in nullo inſtãti temporis præcedentis hæc fuit vera, Adam eſt omnis homo. Sed dices, bene ſequitur, Adã non fuit hic homo, neque hic, & ſic de ſingulis: ergo Adam non fuit omnis homo: antecedens eſt verum, ergo, & conſequens: ergo hęc propoſitio Adam fuit omnis homo, falſa eſt. Ad hoc argumentum aliqui docent, defectum huius conſequentiæ eſſe, quod argumentamur a particularitate incompleta, ad completam, ſicuti econuerſo in aſcenſu argumentamus ab vniuerſalitate completa, ad incompletam, ſi dicamus, Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo fuit omnis homo. Et in

iuſtus, & tamẽ de in eſſe eſt falſa, ſcilicet peccator eſt Iuſtus; ergo ſecunda regula eſt falſa.

Tertio arguitur, hæc propoſitio, Petrus poteſt vitare omnia peccata venialia, eſt vera, & tamẽ officiās non eſt poſsibilis de lege ordinaria: ergo tertia regula nõ eſt vera. Probo maiorẽ 1. quia Petrus tenetur vitare omnia peccata venialia; ergo poteſt vitare illa. Secũdo: quia Petrus poteſt vitare hoc peccatũ veniale, & hoc, & ſic de ſingulis: ergo poteſt vitare omnia.

Quarto arguitur, hæc eſt poſsibilis, Antichriſtus eſt homo qui eſt, & tamẽ hæc eſt falſa, Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo tertia regula eſt falſa, cõſequẽtia cũ minori cõſtat, & maior probatur: quia bene ſequitur Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo Antichriſtus poſsibiliter eſt homo, & ille eſt, cõſequẽs eſt falſũ: quia eſt vna copulatiua cuius vna pars eſt falſa ergo.

Quinto arguitur, hęc propoſitio aliquod ens cõtingẽter eſt Deus, eſt vera, & tamẽ de inſſe nõ eſt cõtingẽs: ergo quarta regula nõ eſt vera, probatur maior: quia bene ſequitur, aliquod ens poſsibiliter eſt Deus, & aliquod ens poſsibiliter nõ eſt Deus: ergo aliquod ens cõtingenter eſt Deus: antecedẽs eſt verũ ergo, & conſequens. Confirmatur, hęc propoſitio Deus contingẽter non eſt creans eſt falſa, & tamẽ de in eſſe eſt cõtingẽs, ergo quarta regula nõ eſt vera. probo maiorẽ quia bene ſequitur, Deus contingẽter non eſt creãs, ergo Deus, qui contingẽter nõ eſt creans, Deus cõtingenter eſt. Cõſequẽs Patet eſſe falſum, ergo & antecedẽs. Quod vero bene ſequatur probo: quia argumentamur á conuerſa, ad conuertentem.

Sexto arguitur, hęc eſt falſa, Deus neceſſario aliquod ens nõ eſt, & tamẽ de ineſſe eſt neceſſaria: ergo 5. regula eſt falſa, probo maiorẽ: quia contradictoria eſt poſsibilis, & vera, ſcilicet, Deus poſsibiliter eſt omne ens. Cõfirmatur 1. quia hæc eſt vera, lapis neceſſario eſt Deus, & tamen de ineſſe non eſt neceſſaria: ergo. Probo maiorem, quia á conuertente ad conuerſam ſequitur bene, Deus,

qui

qui neceſſario eſt Deus, lapis poſsibiliter eſt, antecedens eſt verum ergo & cõſequens. Confir. ſecundo, hæc eſt vera, creans neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe eſt contingens: quia ſi Deus non creet, eſt falſa: ergo quinta regula eſt falſa.

Ad primum argumentum nego maiorem, ad primam probationem nego illum deſcenſum eſſe legitimum: quia argumẽtamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam: quia in hac, Adam fuit omnis homo, ly homo ſupponit diſtributiue incomplete: quia dependet in ſua reſolutione a particularitate incluſa in copula, ratione cuius debet prius reduci ad propoſitionem de ineſſe, quam probetur per aſcẽſum, & deſcenſum, quemadmodum non ſequitur, omne animal eſſe hominẽ eſt poſsibile, ergo hoc animal eſſe hominem eſt poſſibile, & ſic de ſingulis, propter eundem defectũ ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

Ad 2. probationem nego cõtradictoriam eſſe veram: nec ſufficit habuiſſe vnam de in eſſe verã: quia eſt negatiua, & requirit toto tempore præterito fuiſſe falſam de ineſſe contradictoriæ affirmatiuæ, & ideo quando in regula dicitur, ad veritatem propoſitionis de præterito ſufficere, quod habuerat vnam de in eſſe veram, debet intelligi reſpectu propoſitionis affirmatiuæ, per quam negatiua regulatur, aut dicendum eſt, de ineſſe illius negatiuæ eſſe hanc, in nullo inſtãti temporis præcedentis hæc fuit vera, Adam eſt omnis homo. Sed dices, bene ſequitur, Adã non fuit hic homo, neque hic, & ſic de ſingulis: ergo Adam non fuit omnis homo: antecedens eſt verum, ergo, & conſequens: ergo hęc propoſitio Adam fuit omnis homo, falſa eſt. Ad hoc argumentum aliqui docent, defectum huius conſequentiæ eſſe, quod argumentamur a particularitate incompleta, ad completam, ſicuti econuerſo in aſcenſu argumentamur ab vniuerſalitate completa, ad incompletam, ſi dicamus, Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo fuit omnis homo. Et in

iuſtus, & tamē de in eſſe eſt falſa, ſcilicet peccator eſt Iuſtus; ergo ſecunda regula eſt falſa.

Tertio arguitur, hæc propoſitio, Petrus poteſt vitare omnia peccata venialia, eſt vera, & tamē officiās non eſt poſsibilis de lege ordinaria: ergo tertia regula nō eſt vera. Probo maiorē 1. quia Petrus tenetur vitare omnia peccata venialia: ergo poteſt vitare illa. Secūdo: quia Petrus poteſt vitare hoc peccatū veniale, & hoc, & ſic de ſingulis: ergo poteſt vitare omnia.

Quarto arguitur, hæc eſt poſsibilis, Antichriſtus eſt homo qui eſt, & tamē hæc eſt falſa, Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo tertia regula eſt falſa, cōſequētia cū minori cōſtat, & maior probatur: quia bene ſequitur Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, ergo Antichriſtus poſsibiliter eſt homo, & ille eſt, cōſequēs eſt falſū: quia eſt vna copulatiua cuius vna pars eſt falſa ergo.

Quinto arguitur, hęc propoſitio aliquod ens cōtingēter eſt Deus, eſt vera, & tamē de ineſſe nō eſt cōtingēs: ergo quarta regula nō eſt vera, probatur maior: quia bene ſequitur, aliquod ens poſsibiliter eſt Deus, & aliquod ens poſsibiliter nō eſt Deus: ergo aliquod ens cōtingenter eſt Deus: antecedēs eſt verū ergo, & conſequens. Confirmatur, hęc propoſitio Deus contingēter non eſt creans eſt falſa, & tamē de in eſſe eſt cōtingēs, ergo quarta regula nō eſt vera. probo maiorē quia bene ſequitur, Deus contingēter non eſt creās, ergo Deus, qui contingēter nō eſt creans, Deus cōtingenter eſt. Cōſequēs patet eſſe falſum, ergo & antecedēs. Quod vero bene ſequatur probo: quia argumentamur á conuerſa, ad conuertentem.

Sexto arguitur, hęc eſt falſa, Deus neceſſario aliquod ens nō eſt, & tamē de ineſſe eſt neceſſaria: ergo 5. regula eſt falſa, probo maiorē: quia contradictoria eſt poſsibilis, & vera, ſcilicet, Deus poſsibiliter eſt omne ens. Cōfirmatur 1. quia hæc eſt vera, lapis neceſſario eſt Deus, & tamen de ineſſe non eſt neceſſaria: ergo. Probo maiorem, quia á conuertente ad conuerſam ſequitur bene, Deus,

qui

qui neceſſario eſt Deus, lapis poſsibiliter eſt, antecedens eſt verum ergo & cōſequens. Confir. ſecundo, hæc eſt vera, creans neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe eſt contingens: quia ſi Deus non creet, eſt falſa: ergo quinta regula eſt falſa.

Ad primum argumentum nego maiorem, ad primam probationem nego illum deſcenſum eſſe legitimum: quia argumētamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam: quia in hac, Adam fuit omnis homo, ly homo ſupponit diſtributiue incomplete: quia dependet in ſua reſolutione a particularitate incluſa in copula, ratione cuius debet prius reduci ad propoſitionem de ineſſe, quam probetur per aſcēſum, & deſcenſum, quemadmodum non ſequitur, omne animal eſſe hominē eſt poſsibile, ergo hoc animal eſſe hominem eſt poſſibile, & ſic de ſingulis, propter eundem defectū ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

Ad 2. probationem nego cōtradictoriam eſſe veram: nec ſufficit habuiſſe vnam de in eſſe verā: quia eſt negatiua, & requirit toto tempore præterito fuiſſe falſam de ineſſe contradictoriæ affirmatiuæ, & ideo quando in regula dicitur, ad veritatem propoſitionis de præterito ſufficere, quod habuerat vnam de in eſſe veram, debet intelligi reſpectu propoſitionis affirmatiuæ, per quam negatiua regulatur, aut dicendum eſt, de ineſſe illius negatiuæ eſſe hanc, in nullo inſtāti temporis præcedentis hæc fuit vera, Adam eſt omnis homo. Sed dices, bene ſequitur, Adā non fuit hic homo, neque hic, & ſic de ſingulis: ergo Adam non fuit omnis homo: antecedens eſt verum, ergo, & conſequens: ergo hęc propoſitio Adam fuit omnis homo, falſa eſt. Ad hoc argumentum aliqui docent, defectum huius conſequentiæ eſſe, quod argumentamur a particularitate incompleta, ad completam, ſicuti econuerſo in aſcenſu argumentamus ab vniuerſalitate completa, ad incompletam, ſi dicamus, Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo fuit omnis homo. Et in

Aequipollentes	Purpurea	Omn.homi.nō diſp.nōeſt poſsib.	Iliace	Homi.diſp.nō eſt po.
		Omn.homi.nō diſp.nō eſt cōtin.		Homi.diſp.nōeſt cōt.
		Omn.homi. non diſp. eſt impoſ.		Homi. diſp.eſt imp.
		Homi.diſp.eſt neceſſe.		Omn. ho.nō diſp. eſt nec.
Aequipollentes	Amabimus	Hominem diſputare eſt poſsib.	Edentuli	Homin.diſp.non poſsib.
		Hominem diſput.eſt continge.		Homin.diſput. nō eſt cōt,
		Hominem diſput.non eſt impoſ.		Homi.nō diſp.nō eſt imp.
		Omn.homi.non.diſp.nō eſt nec.		Homi.diſp. non eſt neceſ.

Purpurea, & edentuli contradicunt , & ſimiliter amabimus, & illiace, contrariantur purpurea, & iliace. Sub contrariæ ſunt , amabimus & edentuli ſub alterna, amabimus , & purpurea, & illiace, & edentuli.

De

De regulis cognoſcendi veritatem, aut falſitatem propoſitionum modalium, & de extrinſeco tempore per ſuas officiantes, & de in eſſe.

Notandum eſt ſeptem regulas conſtitui a M. Soto hic lectione tertia, quæ communiter admituntur a dialecticis. Prima regula eſt. Ad veritatem propoſitionis de præterito inmediate reducibilis ad ſuam de in eſſe, ſufficit, & requiritur aliquando habuiſſe ſuam de in eſſe veram. Secunda, ad veritatem propoſitionis de futuro, ſufficit, & requiritur, quod ſua de in eſſe aliquando erit vera, ſi ad illam ſit inmediate reducibilis. Tertia, ad veritatem modalis de poſſibili inmediate reducibilis ad ſuam de in eſſe, ſufficit, & requiritur quod ſua de in eſſe ſit poſſibilis. Quarta, ad veritatẽ modalis de contingenti, ſpecialiter accepto, ſufficit, & requiritur, quod ſua de in eſſe ſit contingens. Quinta, ad veritatem modalis de neceſſario ſufficit, & requiritur quod ſua de in eſſe ſit neceſſaria. Sexta, ad veritatem modalis de impoſſibili, ſufficit, & requiritur, quod ſua de in eſſe ſit impoſſibilis. Septimo, ad veritatẽ modalis diuiſe de imaginario, ſufficit & requiritur, quod ſua de in eſſe imaginetur eſſe vera.

ARTICVLVS IIII.

Verum iſtæ regulæ ſint bene aſsignatæ.

Videtur quod non, primo, quia hæc propoſitio, Adã fuit omnis homo eſt falſa, & tamen habuit vnam de in eſſe verã: ergo prima regula eſt falſa, probo maiorem, primo, quia bene ſequitur, Adam fuit omnis homo, ergo Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis, cõſequẽs eſt falſum: ergo & antecedens. 2. probo eandem maiorem: quia contradictoria illius eſt vera, ſcilicet Adam non fuit omnis homo: quia habuit multas de in eſſe veras. 2. arguitur, hęc eſt vera propoſitio, aliquis peccator erit

Digitized by Google

qui neceſſario eſt Deus, lapis poſsibiliter eſt, antecedens eſt verum ergo & cõſequens. Confir. ſecundo, hæc eſt vera, creans neceſſario eſt Deus, & tamen de in eſſe eſt contingens: quia ſi Deus non creet, eſt falſa: ergo quinta regula eſt falſa.

Ad primum argumentum nego maiorem, ad primam probationem nego illum deſcenſum eſſe legitimum: quia argumẽtamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam: quia in hac, Adam fuit omnis homo, ly homo ſupponit diſtributiue incomplete: quia dependet in ſua reſolutione a particularitate incluſa in copula, ratione cuius debet prius reduci ad propoſitionem de ineſſe, quam probetur per aſcẽſum, & deſcenſum, quem ad modum non ſequitur, omne animal eſſe hominẽ eſt poſsibile, ergo hoc animal eſſe hominem eſt poſſibile, & ſic de ſingulis, propter eundem defectũ ab vniuerſalitate incompleta ad completam.

Ad 2. probationem nego cõtradictoriam eſſe veram: nec ſufficit habuiſſe vnam de in eſſe verã: quia eſt negatiua, & requirit toto tempore præterito fuiſſe falſam de ineſſe contradictoriæ affirmatiuæ, & ideo quando in regula dicitur, ad veritatem propoſitionis de præterito ſufficere, quod habuerat vnam de in eſſe veram, debet intelligi reſpectu propoſitionis affirmatiuæ, per quam negatiua regulatur, aut dicendum eſt, de ineſſe illius negatiuæ eſſe hanc, in nullo inſtãti temporis præcedentis hæc fuit vera, Adam eſt omnis homo. Sed dices, bene ſequitur, Adã non fuit hic homo, neque hic, & ſic de ſingulis: ergo Adam non fuit omnis homo: antecedens eſt verum, ergo, & conſequens: ergo hęc propoſitio Adam fuit omnis homo, falſa eſt. Ad hoc argumentum aliqui docent, defectum huius conſequentiæ eſſe, quod argumentamur a particularitate incompleta, ad completam, ſicuti econuerſo in aſcenſu argumentamus ab vniuerſalitate completa, ad incompletam, ſi dicamus, Adam fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo fuit omnis homo. Et in

deſcenſu argumentamur ab vniuerſalitate incompleta ad completam. Alij veró dicunt in illo aſcenſu, Adam non fuit hic homo, & ſic de ſingulis: ergo non fuit omnis homo argumẽtari a pluribus determinatis ad vnicam, ſicuti in iſto, homo non eſt hoc rationale: ergo non eſt rationale, quia ly homo ſupponit diſtributiue dependenter a particularitate copulæ: & quando aſcẽdimus ſub termino diſtributo dependente a particularitate, aut termino ſupponẽte determinate, committitur deffectus a pluribus determinatis ad vnicã, vt dicitur c. de inductione, vtraq; ſolutio eſt ſufficiẽs.

Ad ſecundum argumentum concedo maiorem & minorem, & nego conſequentiã: quia regula loquitur de propoſitione immediate reducibili ad ſuam de in eſſe, illa autem propoſitio non eſt inmediate reducibilis: quia ſubiectum eſt terminus connotatiuus, & habet ampliationem, quam oportet explicare prius quam reducatur ad ſuam de in eſſe, explicatur autem hoc modo, hic erit iuſtus, & hic eſt vel erit peccator: & quælibet pars copulatiuæ debet regulari per ſuam de ineſſe.

Ad tertium argumentum nego maiorem, ad primam probationem reſpondetur, quod tenetur vitare omnia prout occurrunt, non autem ocurrunt omnia collectiue: ſed diuiſiue, & ita poteſt vitare omnia diuiſiue, non vero collectiue. Et per hoc patet ad ſecundam probationem ille enim aſcenſus vitioſus eſt, quia argumentamur á ſenſu diuiſo ad compoſitum reductiue: ex eo enim quod poſsit quis diuiſiuè hoc, & illud vitare: non ſequitur quod ſimul poſsit vitare omnia, de quo Magiſter Medina cum D. Thom. 1. 2. quæſtio. 109. art. 8.

Ad quartum reſpondetur, quod ſi relatiuum teneat ſe ex parte prædicati vera eſt illa propoſitio, Antichriſtus poſsibiliter eſt homo qui eſt, & inmediate debet reduci ad officiantem prius quam reſoluatur ratione relatiui

Digitized by Google

ſi verò relatiuam teneat ſe ex parte ſubiecti eſt falſa propoſitio: nec eſt pure modalis: ſed includit virtualiter propoſitionem de ineſſe, inquam reſoluitur ratione relatiui, de quo vide hic M. Sotum lectione 4. argum. 7.

Ad quintum argumentum nego maiorem ad probationem nego illam conſequentiam: quia argumentamur aſcenſu diuiſo ad compoſitum, ſicut in hac, Petrus poteſt currere, & poteſt non currere: ergo poteſt ſimul currere, & nõ currere.

Ad confirmationem, nego maiorem, ad probationem nego illam eſſe bonã conuerſionem: quia variatur appellatio: quia in conuerſa, contingenter appellat ſupra prædicatum, & in conuertẽte ſupra ly Deus, ex quo infero commode non poſſe conuerti propter appellationẽ illius modi contingenter, ſi enim deberet conuerti maxime in hanc, creans contingenter non eſt Deus, & hæc non eſt bona conuerſio propter variationem appellationis, & propter alios defectus, neque eſt inconueniẽs propoſitionem aliquam non habere conuertentem: quia hæc, homo eſt ſpecies, commode non poteſt conuerti: nec propoſitio particularis negatiua conuerti poteſt.

Ad ſextum nego maiorem, ad probationem reſpondetur, quod ſi accipiatur, ly ens, eodem modo illæ propoſitiones erunt cõtradictoriæ: ſi vero in negatiua habeat maiorem ampliationem, quam in affirmatiua: non ſunt contradictoriæ, & ideo maior principalis argumenti claritatis gratia diſtinguenda eſt, quia ſi ly ens ſupponat & ampliet ſolum iuxta exigẽtiam contradictoriæ, hæc eſt falſa, Deus neceſſario aliquod ens non eſt, ſi veró ſumatur abſolute, cum ampliatione, quam habet ex ſe, vera eſt. Sed vt ſic non eſt contradictoria huius, Deus poſsibiliter eſt omne ens: ſed huius omne ens poſsibiliter eſt Deus, quæ eſt falſa. Vide quæ ſupra diximus articulo præcedenti de hac, aliquod animal non eſſe hominem eſt neceſſe. Et vide etiam M. Sotum hic lectione 4. ad finem.

Digitized by Google

Ad primam confirmationem reſpondetur, negando maiorem, ad probationem nego illam eſſe bonã conuerſionem, ſed conuerſio debet ſic fieri, Deus qui neceſſario eſt Deus, neceſſario eſt lapis, vt ſeruetur eadem reſtrictio, quia licet ly neceſſario ampliet quo ad poſsibilia, reſtringit quoad veritatem, & poſtulat prædicatum neceſſario cõnecti cum ſubiecto, quæ neceſsitas debet explicari in conuertente. Vide M. Sotum ſup. c. 5. notabili ſeptimo, vbi docet quod hæc propoſitio Deus neceſſario eſt creans, conuertitur in hanc, creans quod neceſſario eſt creans, Deus neceſſario eſt. Et licet aſsignet aliam conuertentem, ſcilicet, creãs quod neceſſario eſt creans, Deus poſsibiliter eſt: ſed prima conuerſio eſt bona, Secunda vero non videtur formalis conſequentia, quia inſtatur in ſimili forma, in conuerſione facta in confirmatione. Ad ſecundam confirmationem concedo maiorem, & nego minoré. Ad probationem reſpondeo, hanc eſſe neceſſariam, creãs eſt Deus: quia prædicatum eſt de intrinſeca ratione ſubiecti, & ideo verbum abſoluitur a tempore, & non requirit extremorum exiſtentiam.

Vide circa cætera cap. Mag. Sot.

LIBER

LIBER QVARTVS.

Cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. & 7.

SVNT Nonnullæ inter categoricas propoſitiones, quas exponibiles appellant, nempe quia ratione alicuius termini obſcurum implicent ſenſum, explicatione opus habent, quarum prima eſt excluſiuarum, quæ modificantur hoc ſincategorematе tantum, & ſimilibus, &c.

Superfluum iudico circa hæc capita multa verba conſumere: quia ea quæ vtilitatis afferri circa illa poſsent optime á Magiſt. Soto hic, & M. Bañez tractatu 3. adducuntur, quem ſpecialiter vide circa reduplicatiuas, circa quas notá primo. Dictionem reduplicatiuã dupliciter accipi, ſpecificatiue, & reduplicatiue, ſpecificatiue deſignat formam aut partem ſecundum quam prædicatum cõuenit ſubiecto, aut deſignat conceptum ſecũdum quem conuenit prædicatum, duę veró ſunt differentiæ inter dictionem reduplicatiue acceptam, & ſpecificatiue. Prima, quod quando accipitur reduplicatiue, terminus reduplicatus dicit cauſam ſecundum quam prædicatũ conuenit ſubiecto. Specificatiue autem non dicit cauſam; ſed ſolum deſignat id ſecundum quod prædicatũ conuenit ſubie-

tile variatur ratio reduplicata, aut conceptus. Ita docet M. Bañez, & aducit plura. & optima exépla, prȩter quȩ poſſumus alia afferre. Sit primũ, hæc conſequentia nihil valet, peccatũ in quantum peccatũ eſt ens, ens in quantũ ens cauſatur á Deo, ergo peccatũ in quãtũ peccatũ cauſatur à Deo: quia diſtinctus eſt conceptus peccati, & entis, & poteſt cauſari á Deo ſecundũ rationẽ entis, & non ſecundũ rationẽ peccati, neque ex identitate in eſſe entis, poteſt inferri identitas cõceptus. Sit ſecundũ exẽplum, non ſequitur, bonũ vt bonum dicit ordinem ad voluntatem, bonum vt bonum eſt ens, ergo ens vt ens dicit ordinem ad voluntatem: quia conceptus entis, & conceptus boni diſtinguntur, & poteſt aliquid conuenire ſub vno conceptu, & non ſub alio, quod ſiquis voluerit negare huiuſmodi conſequentias: ſed diſtinguere minorem poterit ſic illam diſtinguere, bonum vt bonum eſt ens, ſi ly vt ſpecificet conceptum expreſſum boni, nego minorem, ſi ſpecificet id quod implicite includitur in conceptu boni, concedo minorẽ. Itaq; in cõceptu boni includitur implicite ens: ſed cõceptus expreſſus entis: nõ eſt cõceptus expreſſus boni, aut ecõtra. Similiter poteſt diſtingui hæc propoſitio, peccatũ vt peccatũ eſt ens, ſi ly in quantũ, accipiatur reduplicatiue vera eſt: ſi ſpecificatiue, & ſpecificetur conceptus expreſſus peccati, ita vt ſenſus ſit, cõceptus peccati, eſt cõceptus entis, eſt falſa, & cum cõſequẽtia nõ ſit bona niſi in iſto ſenſu ſumatur ly vt, abſolute eſt mala cõſequentia, vide quæ de hoc diximus c. de appellatione, & ex hac doctrina poteris iudicium ferre in alijs ſimilibus cõſequentijs. Ex dictis infero, nullam eſſe hanc conſequentiã, quam aliqui magnificant, & conuincuntur illa ad afferendum, materiam primam habere propriam exiſtentiã, materia prima prout recipit, & cauſat realiter formã, non eſt intra cauſas: ergo prout ſic, eſt extra cauſas, ergo prout ſic exiſtit. Et prout ſic non exiſtit per exiſtentiam cõmunicatã à forma: ergo exiſtit

per

per propriam exiſtentiam. Ad hoc argumentum negandа eſt prima conſequẽtia, ſi ly prout, accipiatur ſpecificatiue: quia licet non detur medium inter eſſe intra cauſas, & extra cauſas ſecundum id quod á parte rei contingit, datur tamen medium cum illa reduplicatione, & ſecundum præciſioné vnius rationis ab alia, quia materia prima prout recipit formam, ſpecificatiue ſolum habet quod conuenit illi ſecundum pręciſam rationem ſubiecti formæ, in qua non includitur eſſe extra cauſas, aut eſſe intra cauſas: ſed ſolum includitur cauſalitas materiæ primæ, de cuius eſsẽtia nõ eſt eſſe extracauſas, ſed ſolũ receptio formæ, per quã tẽdit, & eſt in via vt ſit extra cauſas, dixi autem illam conſequentiam non eſſe bonam, ſi ly vt accipiatur ſpecificatiue, & deſignet id quod habet intrinſece materia prima, prout intelligitur antecedere formã, quia ſi ſumatur reduplicatiue, & reduplicetur conditio concomitans cauſalitatem materiæ, ſecundum inſtãs reale tẽporis, vera eſt hæc propoſitio, materia prima prout recipit formam exiſtit, vt patet per omnes eius exponentes, materia recipit formã, & exiſtit, & quia exiſtit recipit formã; ly quia dicente conditionem concomitantem cauſalitatem: ſi enim non exiſteret realiter: non cauſaret realiter: ſed ſpecificatiue vt dictum eſt, eſt falſa propoſitio. Et qui hoc argumento conuincuntur, arguent ab eo, quod conuenit materiæ primæ reduplicatiuæ ſecundũ inſtans reale temporis, ad id quod conuenit illi, ſecundũ inſtans rationis, & ſpecificationem conceptus cauſalitatis materiæ, quod fallax argumentum eſt. Eodem modo ſoluendum eſt argumentum illud quo aliqui vt M. Suarez in 3. p. q. 17. artic. 2. & alij conuincuntur, ad docendum animam Chriſti habere propriã exiſtentiam, á verbo diſtinctã: quia prout vnitur verbo non eſt intra cauſas: ergo prout ſic eſt extra cauſas. Datur enim medium, vt dictum eſt inter eſſe intra cauſas, & eſſe extra cauſas, cum illa reduplicatione, ſicut datur me-

medium inter vniuerſale, & particulare cum reduplicatione, natura enim ſecundum ſe, neque eſt vniuerſalis, nec particularis. anima ergo Chriſti prout vnitur verbo ſpecificatiue, ſolum intelligitur habere id quod eſt de cõceptu animæ vt vnitæ, in quo non includitur intrinſice exiſtentia: quia per vnionem tendit ad exiſtẽtiam, quam tendentiam intelligitur habere, licet ſi ly vt reduplicet inſtans tẽporis, quando vnitur, realiter exiſtat. Aliud exemplum adduci poteſt de creatione quę ſubiectatur in creatura, & prout antecedit illam: nõ intelligitur illi inhærere, neque intelligitur intra cauſas (& loquor de creatione, quæ eſt relatio recepta increatura,) ſed intelligitur, vt via ad creaturam, & vt in via ad exiſtentiam. Ne ergo multũ innitaris in huiuſmodi conſequentijs, cum reduplicatione: quia facile decipieris. Circa excluſiuas vide D. Thom. 1. p. q. 31. art. 3. & 4. vbi explicat in quo ſenſu ſit vera hęc propoſitio, ſolus Pater eſt Deus. Et ad reduplicatiuas vide quæſt. 16. 3. p. D. Tho.

LI-

LIBER QVINTVS.

PRopoſitio eſt oratio affirmatiua alicuius de aliquo, vel alicuius ab aliquo, terminus eſt in quem reſoluitur propoſitio, vt in ſubiectum, & prædicatũ. Dici de omni eſt, quando nihil eſt ſumere ſub ſubiecto, de quo non dicatur prædicatum, vt omnis homo diſputat, hic diſputatio prædicatur de homine, & nihil eſt ſumere ſub homine, de quo non dicatur diſputatio. Dici de nullo eſt, quando nihil eſt ſumere ſub ſubiecto, à quo non remoueatur prædicatum, vt nullus homo diſputat, hic diſputatio remouetur ab homine, & nihil eſt ſumere ſub homine, á quo non remoueatur diſputatio, ſillogiſmus eſt oratio in qua quibuſdam poſitis, & conceſsis, neceſſe eſt aliud accidere, per ea quæ poſita ſunt, & conceſſa, vt omne animal eſt ſubſtantia. Omnis homo eſt animal, ergo omnis homo eſt ſubſtantia. Hoc totum eſt oratio in quá quibuſdam poſsitis, ſcilicet, duabus præmiſsis, neceſſe eſt aliud accidere, ſcilicet concluſioné. Circa expoſitionem huius c. & ſequentium vide M. Sotum, & M. Bañez.

QVAES.

Digitized by Google

QVAESTIO XXIIII.

De ſilloglſmo.

ARTICVLVS PRIMVS.

Utrum diffinitio ſillogiſmi hic aſsignata bona ſit.

VIDETVR quod nó, primo, diffinitio debet dari per genus proximú diffiniti: ſed hæc non datur, ergo non eſt bona: conſequentia eſt legitima, maior conſtat ex ſupradictis, cap. de modo ſciendi, minor vero probatur: quia genus proximum fillogiſmi eſt argumentatio, quæ inmediatius ſe habet ad ſillogiſmum quam oratio.

Secundo arguitur, per hanc diffinitionem nó differt ſillogiſmus ab alijs ſpeciebus argumentationis, ergo hæc diffinitio non eſt bona. Probo antecedens: quia in omni argumétatione; quibuſdam poſsitis, id eſt maiori, & minori ſiue alio antecedente, neceſſe eſt aliud ſequi, ſcilicet concluſionem.

Tertio, illa particula; conceſis eſt redundans. Ergo diffinitio non eſt bona, conſequentia conſtat, quia bona diffinitio nihil ſuperfluum, continere debet: antecedens autem probatur: quia non eſt de eſſen-

eſſentia ſillogiſmi, quod cõcedantur præmiſæ: quia etiamſi non concedantur dum tamen habeant virtutem ex ſe inferendi concluſionem erit bonus ſillogiſmus. Sed contra eſt auctoritas D. Tho. opuſculo 48. c. 1. vbi talem diffinitionem conſtituit dicens, *Sillogiſmus eſt oratio in qua quibuſdam poſitis, & conceſsis, neceſſe eſt aliud euenire, per ea, quæ poſita ſunt, & conceſſa.*

In hoc articulo multi dicunt ſillogiſmũ nõ eſſe diffiniẽdum per orationẽ: ſed per argumentationem. Ita Lemoſius lib. 15. ſuarum lectionum aticarum cap. 5. & alij quos refert Magiſter Maſius lib. 1. priorum 2. tom. ſuæ logicæ, communis tamen ſententia admittit hanc diffinitionem. Ita D. Thom. loco citato, expoſitores Ariſt. in 1. lib. priorum M. Sotus, & M. Bañez, & omnes iuniores dialectici.

Sed pro explicatione veritatis ſit prima concluſio. Hæc diffinitio ſillogiſmi bona eſt, probatur, quia in illa explicatur materia, & forma & finis ſillogiſmi, vt explicat Diu. Thom. opuſculo 49. in principio, materia enim ſillogiſmi ſunt præmiſſæ, forma eſt diſpoſitio earũ ex qua habent virtutem inferendi concluſionem, quæ eſt finis ſillogiſmi, per illam particulam quibuſdam poſitis, forma, & materia ſillogiſmi explicatur: quia ſenſus eſt, quibuſdam præmiſsis poſitis in modo, & figura, neceſſe eſt concluſionem ſequi, vbi explicatur virtus inferendi concluſionem. Ex hac diffinitione ſic explicata, colligit hic M. Sotus, & cum eo communiter dialectici tres conditiones neceſſarias eſſe vt aliqua conſequentia ſit ſillogiſmus, prima vt ſit conſequẽtia formalis: quia ſi neceſſe eſt ſequi conſequens ex præmiſsis diſpoſitis in modo & figura, ergo ſillogiſmus eſt neceſſaria conſequentia, & cõſequenter formalis: formalis autẽ cõſequentia eſt, quæ in omni materia eſt bona, & inſtari nõ poteſt, nec in ſe nec in ſimili forma, ad ſimilitudinem autem formæ inter duas conſequentias requiritur, propoſitiones vnius eſſe ſimiles propoſitionibus

bus alterius, in quantitate, & qualitate, & quod ſeruetur eadem habitudo, quantum ad locum arguẽdi, ita vt ſi vna tenebat per locũ ab inferiori ad ſupperius, aut per alium, altera etiam teneat per eũdem locum, de quo vide hic M Sot.

Secunda conditio eſt, quod antecedens conſtet ex duabus propoſitionibus debite diſpoſitis in modo, & figura. Et per hanc diſtingitur ſillogiſmus ab alijs conſequẽtijs, quæ talem diſpoſitionem non poſtulant.

Tertia eſt, quod conſequentia teneat ex vi connexionis medij cum extremitatibus, & non per aliũ locum, & hęc conditio inſinuatur in illa particula, *Per eaque poſita ſunt*, cuius ſenſus eſt, concluſionem inferendam eſſe ex vi præmiſſarum. Ex quibus colligitur talis expoſitio diffinitionis, *Sillogiſmus eſt cõſequentia formalis in qua virtute connexionis medij cum extremitatibus, ſequitur connexio extremitatum interſe.*

2. Concluſ. Sillogiſmus expoſitorius nõ cõprehẽditur diffinitione ſupra poſita. Hæc concluſio eſt D. Tho. opuſculo 49. vbi ait *Sillogiſmus expoſitorius non eſt vere ſillogiſmus: ſed magis quadam ſenſibilis demonſtratio ſeu quadam reſolutio facta ad ſenſum, ad hoc vt conſequẽtia, quæ vera erat ſecundum intellectum, declaretur in ſenſibili cognitione*, & probatur clare concluſio, quia præmiſſæ ex quibus ſillogiſmus expoſitorius conſtat, non ſunt diſpoſitæ in modo, & figura. De ſillogiſmo expoſitorio vide M. Sotũ, qui docet circa illum duo, primũ eſt, non regulari illo principio ſupra poſito regulatiuo ſillogiſmi perfecti, ſcilicet dici de omni, & dici de nullo: ſed regulari hoc principio, quæcũq; ſunt eadem vni tertio: ſunt eadem inter ſe, pro affirmatiuis, quod principium inferius explicabitur. Et pro negatiuis innititur hoc principio, quecũque quorum vnum eſt idem vni tertio, cui alterum eſt diuerſum, ſunt diuerſa inter ſe. Docet ſecundo, quatuor requiſita ſupra poſita pro ſillogiſmo de termino cõmuni, neceſſaria eſſe ad ſillogiſmum expoſitorium.

Ad primum argumentum, Magiſt. Bañez lib. 5.

minoris dialectica cap. 3. fatetur, genus proximum ſillogiſmi eſſe argumentationem. Diffinitum nihilo minus ſillogiſmũ, per orationem tanquam per genus remotum: quia eſt qd notius, quam argumẽtatio, aſſerit præterea propoſitionem non eſſe genus ſillogiſmi: quia ſillogiſmus nõ eſt ſpecies propoſitionis: quia non denominatur verus, aut falſus formaliter: ſed bonus, vel malus, & poteſt eſſe bonus ſillogiſmus, & conſtare ex falſis propoſitionibus. Alij dicunt æquiualenter poſitũ fuiſſe genus proximum, quod eſt argumentatio in hac diffinitione: quia oratio diſpoſita in modo, & figura, taliter quod infert neceſſario conſequens, argumentatio, & diſcurſus eſt M. Maſius docet, non eſſe neceſſarium ponere in diffinitione genus proximũ: ſed remotum ſufficere, cũ alijs particulis, quæ explicant propriam rationẽ diffiniti: quia per genus remotum; aut per aliquid quod vicem generis obtinet, explicatur multoties natura rei: licet enim genus proximum propoſitionis ſit oratio perfecta; tamẽ in diffinitione propoſitionis, nõ ponitur niſi oratio, quę eſt genus remotum, quod cum alijs particulis optime explicat naturam propoſitionis, omnes iſtæ ſolutiones ſufficientes ſunt, quia iuxta primam dicendum eſt ad maiorem, diffinitionem regulariter, & communiter tradendam eſſe per genus proximum, aliquando veró tradi poſſe per remotum, ſi illud notius ſit quam proximum. Iuxta ſecundam diſtinguenda eſt aliter eadem maior, debet dari per genus proximum, quod ſit genus proximum formaliter, & expreſſe ſolum. Nego maiorem, quod ſit genus proximum formaliter, aut æquiualenter, concedo maiorem, & eodem modo diſtinguenda eſt minor, & neganda conſequentia. Iuxta tertiam ſolutionem aliter diſtingui poteſt eadem maior, debet dari per genus proximum, ſi non ponantur in diffinitione alię particulæ, quæ ſufficienter cũ genere remoto explicent naturam diffiniti, cõcedo maiorem, ſi ponantur, ne-

gō maiorē. Reſtat tamē circa dicta ſcrupulus quidam: quia oratio non eſt genus etiam remotum ſillogiſmi, tum quia non eſt genus modi ſciendi: ſed ſolum materialiter ſe habet ad illum, vt ſupradictum eſt, ergo non eſt genus ſpecierum modi ſciendi, inter quas eſt ſillogiſmus. Tum quia non eſt ſillogiſmus oratio perfecta formaliter, aliás formaliter eſſet propoſitio, & formaliter eſſet ſignum totale, qd videtur falſū, quia aliūde ſumitur ratio ſigni totalis, & propoſitionis, & aliunde ratio ſillogiſmi, ex alia autem parte ſertat authoritas D. Thom. opuſc. 48. vbi ſup. qui ait, *Oratio hic, eſt genus ſillogiſmi.* Ad hanc dubitationem licet vtraque pars elligi probabiliter poſsit, videtur mihi orationem non eſſe proprie genus ſillogiſmi, ſicuti neq; eſt genus modi ſciēdi, & ad D. Tho. Reſpondetur nomine generis intelligere illud quod vice generis ponitur, & materialiter ſe habet ad rationem ſillogiſmi. Multoties enim quod gerit vicem generis, genus vocatur, & ad ſaluandam bonitatem diffinitionis, non requiritur, quod detur per genus, quod in toto rigore eſt genus: ſed ſufficit dari per aliquid qd materialiter præſupponitur, & gerit vicem generis, vt patet in diffinitione modi ſciendi, quæ datur per orationem, quæ non eſt genus modi ſciendi, vt habet cōmunis opinio ſed aliquid materialiter præſupoſitum.

Ad ſecundū argumentū, nego antecedens, ad probationem reſpōdetur, illā particulam, *Quibuſdam poſitio*, non conuenire alijs ſpeciebus argumentationis: quia per illam ſignificatur diſpoſitio pręmiſſarum in modo, & figura, quę ſolum ſillogiſmo conuenit. An autem ſillogiſmus accidentaliter, aut eſſentialiter differat ab alijs ſpeciebus argumentationis? non eſt certum Magiſt. Maſius vbi ſupra ait differre eſſentialiter, & huic ſententiæ fauet D. Thom. opuſculo 48. citato vbi ait, diuiſionem argumentationis, in ſillogiſmū, & alias ſpecies, eſſe generis in ſpecies, aut analogi in ſua analogata.

Digitized by Google

Ad tertium argumentum aliqui fatentur particulam illam, *Conceſsis*. Superfluam eſſe, & ideo non collocandam in diffinitione ſillogiſmi, ſicut de facto Ariſtoteles illam non collocauit, M. Sotus, M. Bañez, & alij quos refert, & ſequitur M. Maſius, docent non eſſe ſuperfluam. & hęc opinio eſt D. Tho. qui vbi ſupra in diffinitione ſillogiſmi poſſuit illã, quæ ſententia ſequẽda eſt: ſed qua ratione ſit neceſſaria non eſt vniformis auctorum ſententia, M. Sotus ait, eſſe neceſſariam vt per illam iuuenes doceantur reſpondere, ſunt enim qui concedunt antecedẽs, ex quo ſequitur neceſſario conſequens, & nihilominus negant conſequentiã, quod in diſciplinati ingenij eſt, & ignorantis efficaciam conſequentię. M. Bañez non ſolum ad inſtruẽdum reſpondentem: ſed etiam ad explicandam bonitatem conſequentiæ ſillogiſmi, docet eſſe neceſſariam, & ad inſinuandum; ſillogiſmum non requirere veritatem præmiſſarum: ſed talem diſpoſitionem, qd ſi maior, & minor cõcedatur, neceſſe ſit concedere conſequens, ſine qua conceſsione non erit verus elenchus, id eſt, ſillogiſmus conuincens, & hãc rationem habet etiam M. Maſius, docet enim non eſſe neceſſariam illam particulam ad vim inferendi: quia etiamſi non concedãtur pręmiſſæ infertur cõcluſio: ſed eſſe neceſſariã ad conuincẽdum, quia nõ poterit ſillogiſmus neceſſitare, ſi nõ cõcedantur pręmiſſę. Omnes iſtę rationes bonæ ſunt, & oſtendunt patticulam non eſſe ſuperfluam, ſed poni ad explicandam bonitatem conſequentiæ ſillogiſmi, aut ad inſtruendum reſpondentem, non tamen fuit poſita ab Ariſtotele: quia non eſt de eſſentia diffinitionis: ſed ſolum ad maiorem explicationem illius conſtituitur.

ARTICVLVS II.

Vtrum concluſio ſit de eſſentia ſillogiſmi.

VIDETVR Quod ſic, primo, concluſio eſt de diffinitione eſſentiali ſillogiſmi: ergo eſt de eius eſſentia: conſequentia eſt bona: quia quod eſt de diffinitione eſſentiali diffiniti, eſt de eius eſſentia, vt patet inductiue in omnibus diffinitionibus eſſentialibus. Antecedens autem probatur: quia per illam particulam, *Neceſſe eſt aliud ſequi* ſignificatur concluſio, ergo illa eſt de diffinitione ſillogiſmi.

Secundo arguitur, ſillogiſmus eſſentialiter eſt diſcurſus: ergo eſſentialiter includit duas cognitiones, quarum vna ſit cauſa alterius: ergo eſſentialiter includit antecedens, & conſequens. Antecedens eſt Diu. Thom. opuſculo ſupra citato, vbi ait, ſillogiſmum eſſe diſcurſum, & motum rationis ex vno ad aliud, & ideo multi ex diffinitione Ariſtotelis ſupra poſita de ſillogiſmo colligunt diffinitum ab ipſo ſillogiſmũ per ratiocinationẽ, quia dicunt in Græco eſſe verbum, quod ratiocinationem ſignificat. Conſequentia autem probatur: quia diſcurſus non ſaluatur eſſentialiter in præmiſſis: ſed cognitionem antecedentis, & conſequentis includit, vt docere videtur Diu. Thom. 1. part. quæſt. 14. artic. 7. & quæſt. 58. artic. 3. vbi ait. *Diſcurſus quendam motum nominat, omnis autem motus eſt de vno priori in aliud poſterius: vnde diſcurſiua cognitio attenditur ſecundum quod ex aliquo prius noto deuenitur in cognitionem alterius poſterius noti.*

Confir. eſſentia argumentationis, & conſequentiæ

Digitized by Google

extremitatibus ſecluſa cõcluſione. Secundo probatur hoc, quia vt diximus ex D. Thom. concluſio eſt finis ſillogiſmi, ergo non eſt de eius eſſentia. Probo conſequentiam, quia finis eſt extra eſſentiam eius cuius eſt finis. Tertio, premiſſæ ſimul cum concluſione non ſunt modus ſciendi, ergo non ſunt ſillogiſmus. Conſequentia eſt bona, a negatione ſupperioris ad negationẽ inferioris: quia modus ſciendi eſt ſupperior ad ſillogiſmum. Antecedens autem probatur: quia vt ſic, non ſunt oratio alicuius ignoti manifeſtatiua, cum oratio alicuius ignoti manifeſtatiua non includat intrinſecè id quod per illam manifeſtatur: ſed potius ab illo di tinguatur, & propterea diffinitum non clauditur in diffinitione, nec diuiſum in diuiſione: cum ergo cõcluſio ſit per præmiſſas manifeſtata, ſillogiſmus quatenus in cludit concluſionem, non eſt modus ſciendi. Quarto, in ſolis præmiſsis diſpoſitis ſaluatur diffinitio ſillogiſmi: ergo ſaluatur eius eſſentia. Conſequentia eſt euidẽs, & probo antecedens: quia illæ ſunt oratio, in qua quibuſdam poſsitis, neceſſe eſt aliud ſequi, ſicut enim poſita cauſa completa in ratione cauſæ, verum eſt dicere, neceſſe eſſe ad illam ſequi effectum, ita poſitis præmiſsis, verum eſt dicere, illas eſſe orationem, ad quam neceſſe eſt aliud ſequi.

In hoc articulo, propter argumenta pro vtraq; parte facta, ſunt duæ ſentẽtiæ ſatis celebres, & communes. Prima eſt, concluſionem eſſe de eſſentia ſillogiſmi, ita Burana lib. 2. de priori reſolutione c. 1. Vincentius Iuſtinianus, lib. 5. inſtitutionum c. 5. Lemoſius 2. lib. paradox. c. 1. & alij plurimi neotErici. Secunda ſententia eſt, eſſentiam ſillogiſmi ſaluari in præmiſsis diſpoſitis in modo, & figura, quia in illis ſaluãtur principia materialia, quæ ſunt maior, & minor, & formale, quod eſt diſpoſitio in modo, & figura. Ita M. Maſius qui ait, concluſionem eſſe partem materialem extrinſecam ſillogiſmi: quia informatur alia forma, ſicut in ſententia eorũ qui docẽt,

 ſan-

Digitized by Google

ſanguinem non informari anima: ſed alia forma, ſanguis eſt pars materialis extrinſeca. Vel dicendum eſt (inquit) concluſionem eſſe veluti fœtum ſillogiſmi: quia eſt effectus illius. Hãc opinionem etiam ſequuntur plures dialectici.

Sed cum meditatus eſſem argumenta pro vtraque parte poſita, neutra hãrum opinionum mihi ſatiſfecit, & ideo alia via incedendum eſſe iudico. Dico ergo eſſentiam ſillogiſmi non conſiſtere formaliter in pręmiſsis diſpoſitis, vt aſſerit ſecunda ſententia, nec includere eſſentialiter concluſionem vt aſſerit prima, ſed eſſentiam eius conſiſtere formaliter in illatione cõcluſionis ex præmiſsis diſpoſitis in modo, & figura, quæ illatio dicit quidem ordinem ad concluſionem, & ad pręmiſſas, non tamen includit illas intrinſice, & in recto: ſed ſolum extrinſice, & in obliquo: quem ad modum motus dicit ordinem ad terminum ad quem, & ad terminum a quo, non tamen includit illos intrinſice, & in recto, ſed in obliquo, & extrinſice. Huius ſententię non inueni patronum ſiue auctorem, qui illam expreſſe doceret, patrocinatur tamen illi ratio, & colligitur ex aliquibus fundamentis adductis pro alijs ſententijs: quia argumẽta primo facta efficaciſsima ſunt, ad probandum eſſentiam ſillogiſmi non ſaluari in præmiſsis, quia in illis ratio diſcurſus, & argumentationis non ſaluatur: argumenta vero ſecundo loco facta etiam efficaciter probant, cõcluſionem intrinſice non includi in ſillogiſmo, reſtat ergo ex omnibus, nec concluſionem, nec præmiſſas eſſe formaliter ſillogiſmum.

Deinde, quia ſillogiſmus formaliter eſt diſcurſus, argumentatio, & conſequentia: ſed hæc formaliter conſiſtunt in illatione, & non includunt intrinſice antecedens, & conſequens: ſed ſolum in obliquo: ergo ſillogiſmus non includit intrinſice concluſionem, & præmiſſas: ſed ſolum illationem: conſequentia eſt euidens, maior patet ex his quæ ab omnibus conceduntur, ſcili-

cet

ſet argumentationem eſſe quid formaliter ſupperius ad ſillogiſmum, eſſeq; formaliſsime conſequentiam, & motum rationis ab vno ad alium, quod vt ſupra vidimus docet D. Thom. minor vero probatur primo, quia quando concedimus aut negamus conſequentiam: non concedimus, aut negamus antecedens aut conſequens: ergo conſequentia formaliter, quid diſtintum eſt ab antecedenti, & conſequenti, & idem eſt de argumentatione. Secundo probatur eadem minor: quia conſequentia eſt ſequela vnius ab alio, ergo ſolum extrinſice includit, & id a quo aliud ſequitur, & illud aliud quod ſequitur. Tertio probatur eadem minor quia argumentatio, aut conſequentia formaliter eſt motus ab vno ad aliud, & idem eſt de diſcurſu & ſillogiſmo vt ſupra probatum eſt ex D. Thom. ſed motus ab vno ad aliud, ſcilicet, a termino a quo, ad terminum ad quem, non includit intrinſice id a quo procedit, & illud ad quod tendit: ſed ſolum extrinſice, & eſſentialiter conſiſtit intendentia ab vno termino ad alium, ergo argumentatio formaliter nō includit niſi tendentiam illam ab antecedenti ad conſequens, hoc argumento conuincor ad hanc opinionem, quæ licet videatur peculiaris: ſed non eſt abſque fundamento.

Ad argumenta pro vtraque parte facta, quatenus aduerſantur noſtræ ſententię, reſpondendum eſt, ad primum primo loco factum, dico, illud quod eſt de diffinitione alicuius eſſentiali, eſſe de eſſentia, ſi in recto in deffinitione includatur, ſi vero ſolum ingrediatur in obliquo, non eſt de eius diffinitione intrinſice, aut de eius eſſentia: ſed ſolum erit de eſſentia ordo ad illud. Et huius ſunt plurima exempla, quia vnum relatiuum eſt de diffinitione alterius, & non de eſſentia, ſubiectum eſt de diffinitione accidentis, & non de eſſentia, motus eſt de diffinitione naturæ, & non de eſſentia. Et ideo

dixit hic M. Sotus, eſſentiam, & diffinitionem ſillogiſmi ſaluari etiam ſi dicamus concluſionem non eſſe de eſſentia ſillogiſmi, & aduerte quod quando M. Sotus ait, ſillogiſmum aliquando accipi pro præmiſſis, aliquando pro præmiſſis cum concluſione, non ſentit habere diuerſam eſſentiam, & variari eſſentialiter vt aliqui ſiniſtre illum interprętantur: ſed ſolum docet, aliquando ab Ariſtotele vocari ſillogiſmũ, præmiſſas, aliquando præmiſſas cum concluſione, quemadmodum ſupradiximus diffinitionem aliquando vocari totam propoſitionem, vbi includitur diffinitum, aliquando ſolum orationem illã qua natura diffiniti explicatur: ſemper tamen diffinitio habet vnam eſſentiã, quia quando accipitur pro tota propoſitione nõ loquimur proprie de diffinitione, ſic ſillogiſmus ſemper habet eandem eſſentiam, licet aliquando præmiſſæ ſolum vocẽtur ſillogiſmus, aliquando ſimul cum conconcluſione: ſed in quo eſſentialiter vere, & proprie ſaluetur ſillogiſmus, an in concluſione, an in præmiſsis non explicat M Sotus.

Ad ſecundũ argumentum reſpondetur, illud ſufficienter probare, eſſentiam ſillogiſmi nõ ſaluari in prępmiſsis: quia vt in illis ſiſtit intellectus non diſcurrit, quod ſi dicatur in illis cum ordine ad concluſionem ſaluari eſſentiã diſcurſus, aduerte, duo dicere præmiſſas cum ordine ad illationem, primum dicit præmiſſas, ſecundum dicit ordinem, & in vtroq; ſimul conſiſtere non poteſt ratio diſcurſus, ſicuti nec ratio motus conſiſtit in termino á quo cum tẽdentia ad terminum ad quem: ſed conſiſtit intendẽtia ad terminũ ad quem. Et ideo hoc argumentum ſuadet contrariam opinionem, non enim diſcurſus claudit in rectoantecedẽs, & conſequens: ſed ſolum in obliquo vt docet Diu. Thom. in loco citato in argumento.

Ad confirm. reſpondetur, argumentationem nõ dicere in recto antecedẽs, & conſequens: ſed ſolum in obliquo, quod docet D. Tho. de veritate q. 14. artic.

Digitized by Google

artic.2.ad 9. & in 3.diſtin. 23.q.2. art.1.ad 4.vbi ait, quod argumentum proprie dicitur, proceſſus rationis de notis ad ignota manifeſtanda. Proceſſus autem non eſt antecedens nec conſequens: ſed ordo illationis conſequentis, ex antecedenti. Quod ſi obijcias, ex hac doctrina ſequi totam eſſentiam ſillogiſmi ſaluari in nota illationis: quia illa eſt illatio, hoc autem admitti non poſſe, quia nota illationis eſſe poteſt á ſillogiſmo ſeparata.

Ad hanc obiectionem nego ſequellam, ſed eſſentia ſillogiſmi formaliter conſiſtit in quadam ſecunda intentione conſequentiæ formalis, & illationis prouenientis ex præmiſſis diſpoſitis in modo, & figura, terminata ad conclusionem, quæ vt dixit D.Th. eſt terminus diſcurſus. Et licet nota illationis vt, ergo, igitur, & aliæ ſimiles, illationem ſignificent tamen non ſunt ſecũda hæc intentio: & ideo ratio ſillogiſmi non continetur in illis ſeparatis ab antecedente, & conſequẽte: quia ratio formalis ſillogiſmi conſiſtit in illatione cum intrinſeco ordine ad præmiſſas, & concluſionẽ, quatenus in actu exercito præmiſſę inferunt concluſionem, & hæc ſecunda intẽtio denominat actum illum rationis quo in actu exercito deducitur concluſio ex præmiſsis, & ſicut motus diuerſificatur ſpecie ex diuerſitate termini, á quo, & ad quem, ita hęc illatio, & formalis diſcurſus diuerſificatur ex diuerſitate præmiſſarum, & concluſionis, nec hæc ſecunda intentio ſillogiſmi claudit intrinſice ſignificationem: ſed ſupponit illam, & ideo non eſt nota illationis: quia nota illationis eſt formaliter ſignum: ſed eſt quędam ſecunda intentio denominans formaliter actum illum quo ex præmiſsis deducitur concluſio.

Ad tertium argumentũ: concedo, non eſſe ſillogiſmum, ſi non ſit concluſio, non tamen includitur in recto, & per hoc patet ad Ariſtotelem adductum in confirmatione Bene enim ſequitur, quod ſi ſunt plures ſillogiſmi, ſunt plures concluſiones: ſed ex hoc non ſequitur, concluſionẽ

eſſe

eſſe de eſſentia ſillogiſmi in recto: ſatis eſt quod includat illã in obliquo, quẽadmodum ex multiplicatione effectus adęquati infertur multiplicatio cauſę, & tamen effectus non eſt de eſſentia cauſæ: ſed ſolũ ordo ad illum.

Ad primum argumentũ ſecundo loco factum, ad probãdum concluſionem nõ eſſe de eſſentia ſillogiſmi, quatenus militat cõtra nos reſpondeo, Ariſto. in locis ibi citatis, vocari pręmiſſas ordinatas ſillogiſmum: quia tota vis argumẽti, & ſillogiſmi in illis virtualiter continetur, & effectus nomẽ ſolet multoties attribui cauſæ, hęc ſolutio in ſimili eſt M. Bañez tractat. 2. de argumentatione, c. 1. vbi ait, quod quia tota vis argumentationis cõſiſtit in medio ex quo ad ignotum procedimus multoties vocatur argumentũ, medium, propter eandem, ergo rationẽ, vocãtur multoties ſillogiſmus præmiſſę diſpoſitæ: quia in illis tota vis ſillogicandi virtualiter continetur.

Ad ſecundum, & tertiũ argumentum reſp. probare concluſionem non includĩ intrinſice in ſillogiſmo, qd nos libenter fatemur.

Ad quartum, nego antecedens, quod in pręmiſsis, ſaluetur formaliter tota eſſentia ſillogiſmi: ſolum enim virtualiter ſaluatur in illis, nec per orationem diffinitur ſillogiſmus, tanquã per aliquid ſupperius, ſed tanquam per aliquid præſuppoſitum, & ſenſus diffinitionis eſt, ſillogiſmus eſt quidam diſcurſus ſupponens orationem in modo, & figura diſpoſitã, ex quo neceſſario ſequitur concluſio. Formale autem ſillogiſmi eſt talis ratio cõſequentiæ, & argumentationis, & ideo M. Sotus diffiniuit illum per conſequentiam formalẽ, vt ſupperius diximus, & quando dicit M. Sotus, & communiter dialectici, principia formalia, & materialia ſillogiſmi contineri in præmiſsis diſpoſitis, loquitur de ſillogiſmo virtualiter, non veró formaliter, quia hic in ratione argumentationis, & proceſſus rationis ex præmiſsis ad concluſionem conſiſtit.

(?)

ARTI-

ARTICVLVS III.

Utrum detur quarta figura.

VIdetur quod ſic; primo, datur quarta diſpoſitio medij cum extremitatibus, ergo datur quarta figura: Conſequentia eſt euidens, quia figura eſt diſpoſitio medij cũ extremitatibus: ergo ſi datur quarta diſpoſitio, datur quarta figura, antecedens autẽ probatur, quia datur talis diſpoſitio medij vt in maiori prædicetur, & in minori ſubijciatur, vt in hoc ſillogiſmo, omne animal rationale eſt homo, omnis homo eſt riſibilis, ergo omne animal rationale eſt riſibile. Hæc autem diſpoſitio medij nec conſtituit primam figuram, nec ſecundam, aut tertiam, ergo conſtituit quartam.

Secundo, ſillogiſmo vbi medium in maiori prædicatur, & in minori ſubijcitur conuenit diffinitio ſillogiſmi: ergo debet eſſe in aliqua figura, ſed nõ eſt in tribus ſupra aſsignatis, ergo datur quarta. Conſequentia eſt bona maior patet: quia talis ſillogiſmus eſt cõſequẽtia formalis, & oratio in q̃ua quibuſdã poſitis neceſſe eſt aliud ſequi, ergo conuenit illi diffinitio ſillogiſmi. Maior vero eſt clara, quia de ratione ſillogiſmi eſt quod ſit diſpoſitus in modo, & figura.

Tertio, variatio medij pœnes hoc, quod ſubijciatur in vtraque præmiſſa, aut prædicatur, conſtituit diuerſas figuras: ergo variatio medij pœnes hoc, q̃d prædicetur in maiori, & ſubijciatur in minori, aut quod ſubijciatur in maiori, & prædicetur in minori conſtituit diuerſas figuras, & conſequẽter erunt quatuor figuræ. Sed contra eſt aucthoritas Ariſtotelis, qui ſolum conſtituit tres figuras.

In hoc articulo. Galenus, vt refert Auerroes lib. 1. priorum c. 8. conſtituit quertam figurã, in qua medium in maiori prædicatur, & ſubijcitur in minori,

eſſe de eſſentia ſillogiſmi in recto: ſatis eſt quod includat illā in obliquo, quē admodum ex multiplicatione effectus adęquati infertur multiplicatio cauſę, & tamen effectus non eſt de eſſentia cauſæ: ſed ſolū ordo ad illum.

Ad primum argumentū ſecundo loco factum, ad probādum concluſionem nō eſſe de eſſentia ſillogiſmi, quatenus militat cōtra nos reſpondeo, Ariſto. in locis ibi citatis, vocari pręmiſſas ordinatas ſillogiſmum: quia tota vis argumēti, & ſillogiſmi in illis virtualiter continetur, & effectus nomē ſolet multoties attribui cauſæ, hęc ſolutio in ſimili eſt M. Bañez tractat. 2. de argumentatione, c. 1. vbi ait, quod quia tota vis argumentationis cōſiſtit in medio ex quo ad ignotum procedimus multoties vocatur argumentū, medium propter eandem, ergo rationē, vocātur multoties ſillogiſmus præmiſſę diſpoſitæ: quia in illis tota vis ſillogicandi virtualiter continetur.

Ad ſecundum, & tertiū argumentum reſp. probare concluſionem non includi intrinſice in ſillogiſmo, qd nos libenter fatemur.

Ad quartum, nego antecedens, quod in pręmiſsis, ſaluetur formaliter tota eſſentia ſillogiſmi: ſolum enim virtualiter ſaluatur in illis, nec per orationem diffinitur ſillogiſmus, tanquā per aliquid ſupperius, ſed tanquam per aliquid præſuppoſitum, & ſenſus diffinitionis eſt, ſillogiſmus eſt quidam diſcurſus ſupponens orationem in modo, & figura diſpoſitā, ex quo neceſſario ſequitur concluſio. Formale autem ſillogiſmi eſt talis ratio cōſequentiæ, & argumentationis, & ideo M. Sotus diffiniuit illum per conſequentiam formalē, vt ſuperius diximus, & quando dicit M. Sotus, & communiter dialectici, principia formalia, & materialia ſillogiſmi contineri in præmiſsis diſpoſitis, loquitur de ſillogiſmo virtualiter, non veró formaliter, quia hic in ratione argumentationis, & proceſſus rationis ex præmiſsis ad concluſionem conſiſtit.

(?)

ARTI-

ARTICVLVS III.

Vtrum detur quarta figura.

VIdetur quod ſic, primo, datur quarta diſpoſitio medij cum extremitatibus, ergo datur quarta figura: Conſequentia eſt euidens, quia figura eſt diſpoſitio medij cū extremitatibus: ergo ſi datur quarta diſpoſitio, datur quarta figura, antecedens autē probatur, quia datur talis diſpoſitio medij vt in maiori prædicetur, & in minori ſubijciatur, vt in hoc ſillogiſmo, omne animal rationale eſt homo, omnis homo eſt riſibilis, ergo omne animal rationale eſt riſibile. Hæc autem diſpoſitio medij nec conſtituit primam figuram, nec ſecundam, aut tertiam, ergo conſtituit quartam.

Secundo, ſillogiſmo vbi medium in maiori prædicatur, & in minori ſubijcitur conuenit diffinitio ſillogiſmi: ergo debet eſſe in aliqua figura, ſed nō eſt in tribus ſupra aſsignatis, ergo datur quarta. Conſequentia eſt bona maior pa tet: quia talis ſillogiſmus eſt cōſequētia formalis, & oratio in qua quibuſdā poſitis neceſſe eſt aliud ſequi, ergo conuenit illi diffinitio ſillogiſmi. Maior vero eſt clara, quia de ratione ſillogiſmi eſt quod ſit diſpoſitus in modo, & figura.

Tertio, variatio medij pœnes hoc, quod ſubijciatur in vtraque præmiſſa, aut prædicatur, conſtituit diuerſas figuras: ergo variatio medij pœnes hoc, q̃d prædicetur in maiori, & ſubijciatur in minori, aut quod ſubijciatur in maiori, & prædicetur in minori conſtituit diuerſas figuras, & conſequēter erunt quatuor figuræ. Sed contra eſt aucthoritas Ariſtotelis, qui ſolum conſtituit tres figuras.

In hoc articulo. Galenus, vt refert Auerroes lib. 1. priorum c. 8. conſtituit quartam figurā, in qua medium in maiori prædicatur, & ſubijcitur in minori,

eſſe de eſſentia ſillogiſmi in recto: ſatis eſt quod includat illã in obliquo, quẽadmodum ex multiplicatione effectus adęquati infertur multiplicatio cauſę, & tamen effectus non eſt de eſſentia cauſæ: ſed ſolũ ordo ad illum.

Ad primum argumentũ ſecundo loco factum, ad probãdum concluſionem nõ eſſe de eſſentia ſillogiſmi, quatenus militat cõtra nos reſpondeo, Ariſto. in locis ibi citatis, vocari pręmiſſas ordinatas ſillogiſmum: quia tota vis argumẽti, & ſillogiſmi in illis virtualiter continetur, & effectus nomẽ ſolet multoties attribui cauſæ, hęc ſolutio in ſimili eſt M. Bañez tract. 2. de argumentatione, c. 1. vbi ait, quod quia tota vis argumentationis cõſiſtit in medio ex quo ad ignotum procedimus multoties vocatur argumentũ, medium propter eandem, ergo rationẽ, vocãtur multoties ſillogiſmus præmiſſę diſpoſitæ: quia in illis tota vis ſillogicandi virtualiter continetur.

Ad ſecundum, & tertiũ argumentum reſp. probare concluſionem non includi intrinſice in ſillogiſmo, qd nos libenter fatemur.

Ad quartum, nego antecedens, quod in pręmiſſis, ſaluetur formaliter tota eſſentia ſillogiſmi: ſolum enim virtualiter ſaluatur in illis, nec per orationem diffinitur ſillogiſmus, tanquã per aliquid ſupperius, ſed tanquam per aliquid præſuppoſitum, & ſenſus diffinitionis eſt, ſillogiſmus eſt quidam diſcurſus ſupponens orationem in modo, & figura diſpoſitã, ex quo neceſſario ſequitur concluſio. Formale autem ſillogiſmi eſt talis ratio cõſequentiæ, & argumentationis, & ideo M. Sotus diffiniuit illum per conſequentiam formalẽ, vt ſupperius diximus, & quando dicit M. Sotus, & communiter dialectici, principia formalia, & materialia ſillogiſmi contineri in præmiſſis diſpoſitis, loquitur de ſillogiſmo virtualiter, non veró formaliter, quia hic in ratione argumentationis, & proceſſus rationis ex præmiſſis ad concluſionem conſiſtit.

(?)

ARTI-

ARTICVLVS III.

Utrum detur quarta figura.

VIdetur quod ſic, primo, datur quarta diſpoſitio medij cum extremitatibus, ergo datur quarta figura: Conſequentia eſt euidens, quia figura eſt diſpoſitio medij cũ extremitatibus: ergo ſi datur quarta diſpoſitio, datur quarta figura, antecedens autẽ probatur, quia datur talis diſpoſitio medij vt in maiori prædicetur, & in minori ſubijciatur, vt in hoc ſillogiſmo, omne animal rationale eſt homo, omnis homo eſt riſibilis, ergo omne animal rationale eſt riſibile. Hæc autem diſpoſitio medij nec conſtituit primam figuram, nec ſecundam, aut tertiam, ergo conſtituit quartam.

Secundo, ſillogiſmo vbi medium in maiori prædicatur, & in minori ſubijcitur conuenit diffinitio ſillogiſmi: ergo debet eſſe in aliqua figura, ſed nõ eſt in tribus ſupra aſsignatis, ergo datur quarta. Conſequentia eſt bona maior patet: quia talis ſillogiſmus eſt cõſequẽtia formalis, & oratio in qua quibuſdã poſitis neceſſe eſt aliud ſequi, ergo conuenit illi diffinitio ſillogiſmi. Maior vero eſt clara, quia de ratione ſillogiſmi eſt quod ſit diſpoſitus in modo, & figura.

Tertio, variatio medij pœnes hoc, quod ſubijciatur in vtraque præmiſſa, aut prædicatur, conſtituit diuerſas figuras: ergo variatio medij pœnes hoc, q̃d prædicetur in maiori, & ſubijciatur in minori, aut quod ſubijciatur in maiori, & prædicetur in minori conſtituit diuerſas figuras, & conſequẽter erunt quatuor figuræ. Sed contra eſt aucthoritas Ariſtotelis, qui ſolum conſtituit tres figuras.

In hoc articulo. Galenus, vt refert Auerroes lib. 1. priorum c. 8. conſtituit quartam figurã, in qua medium in maiori prædicatur, & ſubijcitur in minori,

eſſe de eſſentia ſillogiſmi in recto: ſatis eſt quod includat illã in obliquo, quẽadmodum ex multiplicatione effectus adęquati infertur multiplicatio cauſę, & tamen effectus non eſt de eſſentia cauſæ: ſed ſolũ ordo ad illum.

Ad primum argumentũ ſecundo loco factum, ad probãdum concluſionem nõ eſſe de eſſentia ſillogiſmi, quatenus militat cõtra nos reſpondeo, Ariſto. in locis ibi citatis, vocari pręmiſſas ordinatas ſillogiſmum: quia tota vis argumẽti, & ſillogiſmi in illis virtualiter continetur, & effectus nomẽ ſolet multoties attribui cauſæ, hęc ſolutio in ſimili eſt M. Bañez tractat. 2. de argumentatione, c. 1. vbi ait, quod quia tota vis argumentationis cõſiſtit in medio ex quo ad ignotum procedimus multoties vocatur argumentũ, medium, propter eandem, ergo rationẽ, vocãtur multoties ſillogiſmus præmiſſę diſpoſitæ: quia in illis tota vis ſillogicandi virtualiter continetur.

Ad ſecundum, & tertiũ argumentum reſp. probare concluſionem non includi intrinſice in ſillogiſmo, qd nos libenter fatemur.

Ad quartum, nego antecedens, quod in pręmiſsis, ſaluetur formaliter tota eſſentia ſillogiſmi: ſolum enim virtualiter ſaluatur in illis, nec per orationem diffinitur ſillogiſmus, tanquã per aliquid ſupperius, ſed tanquam per aliquid præſuppoſitum, & ſenſus diffinitionis eſt, ſillogiſmus eſt quidam diſcurſus ſupponens orationem in modo, & figura diſpoſitã, ex quo neceſſario ſequitur concluſio. Formale autem ſillogiſmi eſt talis ratio cõſequentiæ, & argumentationis, & ideo M. Sotus diffiniuit illum per conſequentiam formalẽ, vt ſupperius diximus, & quando dicit M. Sotus, & communiter dialectici, principia formalia, & materialia ſillogiſmi contineri in præmiſsis diſpoſitis, loquitur de ſillogiſmo virtualiter, non veró formaliter, quia hic in ratione argumentationis, & proceſſus rationis ex præmiſsis ad concluſionem conſiſtit.

(?)

ARTI-

Digitized by Google

ARTICVLVS III.

Utrum detur quarta figura.

VIdetur quod ſic; primo, datur quarta diſpoſitio medij cum extremitatibus, ergo datur quarta figura: Conſequentia eſt euidens, quia figura eſt diſpoſitio medij cũ extremitatibus: ergo ſi datur quarta diſpoſitio, datur quarta figura, antecedens autẽ probatur, quia datur talis diſpoſitio medij vt in maiori prædicetur, & in minori ſubijciatur, vt in hoc ſillogiſmo, omne animal rationale eſt homo, omnis homo eſt riſibilis, ergo omne animal rationale eſt riſibile. Hæc autem diſpoſitio medij nec conſtituit primam figuram, nec ſecundam, aut tertiam, ergo conſtituit quartam.

Secundo, ſillogiſmo vbi medium in maiori prædicatur, & in minori ſubijcitur conuenit diffinitio ſillogiſmi: ergo debet eſſe in aliqua figura, ſed nõ eſt in tribus ſupra aſsignatis, ergo datur quarta. Conſequentia eſt bona maior pãtet: quia talis ſillogiſmus eſt cõſequẽtia formalis, & oratio in q̃ua quibuſdã poſitis neceſſe eſt aliud ſequi, ergo conuenit illi diffinitio ſillogiſmi. Maior vero eſt clara, quia de ratione ſillogiſmi eſt quod ſit diſpoſitus in modo, & figura.

Tertio, variatio medij pœnes hoc, quod ſubijciatur in vtraque præmiſſa, aut prædicatur, conſtituit diuerſas figuras: ergo variatio medij pœnes hoc, q̃d prædicetur in maiori, & ſubijciatur in minori, aut quod ſubijciatur in maiori, & prædicetur in minori conſtituit diuerſas figuras, & conſequẽter erunt quatuor figuræ. Sed contra eſt aucthoritas Ariſtotelis, qui ſolum conſtituit tres figuras.

In hoc articulo. Galenus, vt refert Auerroes lib. 1. priorum c. 8. conſtituit quartam figurã, in qua medium in maiori prædicatur, & ſubijcitur in minori,

dixit hic M. Sotus, eſſentiam, & diffinitionem ſillogiſmi ſaluari etiam ſi dicamus concluſionem non eſſe de eſſentia ſillogiſmi, & aduerte quod quando M. Sotus ait, ſillogiſmum aliquando accipi pro præmiſſis, aliquando pro præmiſſis cum concluſione, non ſentit habere diuerſam eſſentiam, & variari eſſentialiter vt aliqui ſiniſtre illum interprętantur: ſed ſolum docet, aliquando ab Ariſtotele vocari ſillogiſmũ, præmiſſas, aliquando præmiſſas cum concluſione, quemadmodum ſupradiximus diffinitionem aliquando vocari totam propoſitionem, vbi includitur diffinitum, aliquando ſolum orationem illã qua natura diffiniti explicatur: ſemper tamen diffinitio habet vnam eſſentiã, quia quando accipitur pro tota propoſitione nõ loquimur proprie de diffinitione, ſic ſillogiſmus ſemper habet eandem eſſentiam, licet aliquando præmiſſæ ſolum vocẽtur ſillogiſmus, aliquando ſimul cum conconcluſione: ſed in quo eſſentialiter vere, & proprie ſaluetur ſillogiſmus, an in concluſionẽ, an in præmiſsis non explicat M Sotus.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, illud ſufficienter probare, eſſentiam ſillogiſmi nõ ſaluari in pręmiſsis: quia vt in illis ſiſtit intellectus non diſcurrit, quod ſi dicatur in illis cum ordine ad concluſionem ſaluari eſſentiã diſcurſus, aduerte, duo dicere præmiſſas cum ordine ad illationem, primum dicit præmiſſas, ſecundum dicit ordinem, & in vtroq; ſimul conſiſtere non poteſt ratio diſcurſus, ſicuti nec ratio motus conſiſtit in termino á quo cum tẽdentia ad terminum ad quem: ſed conſiſtit intendẽtia ad terminũ ad quem. Et ideo hoc argumentum ſuadet contrariam opinionem, non enim diſcurſus claudit in recto antecedẽs, & conſequens: ſed ſolum in obliquo vt docet Diu. Thom. in loco citato in argumento.

Ad confirm. reſpondetur, argumentationem nõ dicere in recto antecedẽs, & conſequens: ſed ſolum in obliquo, quod docet D. Tho. de veritate q. 14. artic.

artic. 2. ad 9. & in 3. diſtin. 23. q. 2. art. 1. ad 4. vbi ait, quod argumentum proprie dicitur, proceſſus rationis de notis ad ignota manifeſtanda. Proceſſus autem non eſt antecedens nec conſequens: ſed ordo illationis conſequentis, ex antecedenti. Quod ſi obijcias, ex hac doctrina ſequi totam eſſentiam ſillogiſmi ſaluari in nota illationis: quia illa eſt illatio, hoc autem admitti non poſſe, quia nota illationis eſſe poteſt á ſillogiſmo ſeparata.

Ad hanc obiectionem nego ſequellam, ſed eſſentia ſillogiſmi formaliter conſiſtit in quadam ſecunda intentione conſequentiæ formalis, & illationis prouenientis ex præmiſſis diſpoſitis in modo, & figura, terminata ad concluſionem, quæ vt dixit D. Th. eſt terminus diſcurſus. Et licet nota illationis vt, ergo, igitur, & aliæ ſimiles, illationem ſignificent tamen non ſunt ſecũda hæc intentio: & ideo ratio ſillogiſmi non continetur in illis ſeparatis ab antecedente, & conſequẽte: quia ratio formalis ſillogiſmi conſiſtit in illatione cum intrinſeco ordine ad præmiſſas, & concluſionẽ, quatenus in actu exercito præmiſſę inferunt concluſionem, & hæc ſecunda intẽtio denominat actum illum rationis quo in actu exercito deducitur concluſio ex præmiſsis, & ſicut motus diuerſificatur ſpecie ex diuerſitate termini, á quo, & ad quem, ita hęc illatio, & formalis diſcurſus diuerſificatur ex diuerſitate præmiſſarum, & concluſionis, nec hæc ſecunda intentio ſillogiſmi claudit intrinſice ſignificationem: ſed ſupponit illam, & ideo non eſt nota illationis: quia nota illationis eſt formaliter ſigum: ſed eſt quędam ſecunda intentio denominans formaliter actum illum quo ex præmiſsis deducitur concluſio.

Ad tertium argumentũ: concedo, non eſſe ſillogiſmum, ſi non ſit concluſio, non tamen includitur in recto, & per hoc patet ad Ariſtotelem adductum in confirmatione Bene enim ſequitur, quod ſi ſunt plures ſillogiſmi, ſunt plures concluſiones: ſed ex hoc non ſequitur, concluſionẽ

eſſe

eſſe de eſſentia ſillogiſmi in recto: ſatis eſt quod includat illã in obliquo, quẽadmodum ex multiplicatione effectus adequati infertur multiplicatio cauſę, & tamen effectus non eſt de eſſentia cauſæ: ſed ſolũ ordo ad illum.

Ad primum argumentũ ſecundo loco factum, ad probãdum concluſionem nõ eſſe de eſſentia ſillogiſmi, quatenus militat cõtra nos reſpondeo, Ariſto. in locis ibi citatis, vocari pręmiſſas ordinatas ſillogiſmum: quia tota vis argumẽti, & ſillogiſmi in illis virtualiter continetur, & effectus nomẽ ſolet multoties attribui cauſæ, hęc ſolutio in ſimili eſt M. Bañez tract. 2. de argumentatione, c. 1. vbi ait, quod quia tota vis argumentationis cõſiſtit in medio ex quo ad ignotum procedimus multoties vocatur argumentũ, medium, propter eandem, ergo rationẽ, vocãtur multoties ſillogiſmus præmiſſę diſpoſitæ: quia in illis tota vis ſillogicandi virtualiter continetur.

Ad ſecundum, & tertiũ argumentum reſp. probare concluſionem non includi intrinſice in ſillogiſmo, qd nos libenter fatemur.

Ad quartum, nego antecedens, quod in pręmiſsis, ſaluetur formaliter tota eſſentia ſillogiſmi: ſolum enim virtualiter ſaluatur in illis, nec per orationem diffinitur ſillogiſmus, tanquã per aliquid ſupperius, ſed tanquam per aliquid præſuppoſitum, & ſenſus diffinitionis eſt, ſillogiſmus eſt quidam diſcurſus supponens orationem in modo, & figura diſpoſitã, ex quo neceſſario ſequitur concluſio. Formale autem ſillogiſmi eſt talis ratio cõſequentiæ, & argumentationis, & ideo M. Sotus diffiniuit illum per conſequentiam formalẽ, vt ſupperius diximus, & quando dicit M. Sotus, & communiter dialectici, principia formalia, & materialia ſillogiſmi contineri in præmiſsis diſpoſitis, loquitur de ſillogiſmo virtualiter, non veró formaliter, quia hic in ratione argumentationis, & proceſſus rationis ex præmiſsis ad concluſionem conſiſtit.

(?)

ARTI-

ARTICVLVS III.

Vtrum detur quarta figura.

Videtur quod ſic, primo, datur quarta diſpoſitio medij cum extremitatibus, ergo datur quarta figura: Conſequentia eſt euidens, quia figura eſt diſpoſitio medij cũ extremitatibus: ergo ſi datur quarta diſpoſitio, datur quarta figura, antecedens autẽ probatur, quia datur talis diſpoſitio medij vt in maiori prædicetur, & in minori ſubijciatur, vt in hoc ſillogiſmo, omne animal rationale eſt homo, omnis homo eſt riſibilis, ergo omne animal rationale eſt riſibile. Hæc autem diſpoſitio medij nec conſtituit primam figuram, nec ſecundam, aut tertiam, ergo conſtituit quartam.

Secundo, ſillogiſmo vbi medium in maiori prædicatur, & in minori ſubijcitur conuenit diffinitio ſillogiſmi: ergo debet eſſe in aliqua figura, ſed nõ eſt in tribus ſupra aſsignatis, ergo datur quarta. Conſequentia eſt bona maior patet: quia talis ſillogiſmus eſt cõſequẽtia formalis, & oratio in q̃ua quibuſdã poſitis neceſſe eſt aliud ſequi, ergo conuenit illi diffinitio ſillogiſmi. Maior vero eſt clara, quia de ratione ſillogiſmi eſt quod ſit diſpoſitus in modo, & figura.

Tertio, variatio medij pœnes hoc, quod ſubijciatur in vtraque præmiſſa, aut prædicatur, conſtituit diuerſas figuras: ergo variatio medij pœnes hoc, q̃d prædicetur in maiori, & ſubijciatur in minori, aut quod ſubijciatur in maiori, & prædicetur in minori conſtituit diuerſas figuras, & conſequẽter erunt quatuor figuræ. Sed contra eſt auctoritas Ariſtotelis, qui ſolum conſtituit tres figuras.

In hoc articulo. Galenus, vt refert Auerroes lib. 1. priorum c. 8. conſtituit quertam figurã, in qua medium in maiori prædicatur, & ſubijcitur in minori,

..., quem ſequitur quia Viguerius in ſuis inſtrutionibus theologicis cap. 2. §. 4. communis tamen ſententia ſolas tres figuras cõſtituit, cum Ariſtotele Philoſophorum Principe, quẽ ſequentur, Auerroes. Diu. Tho. & omnes Ariſtotelis interpretes, quæ ſententia vera eſt, pro qua diuerſas rationes afferunt Doctores. Aliqui docẽt, quartam diſpoſitionem præmiſſarum in qua mediũ in maiori prædicetur, & ſubijciatur in minori non conſtituere quartam figuram, quia non diſponuntur præmiſſæ ſecundum naturalẽ earum ordinem: quia naturalis ordo eſt, vt id quod ſe habet vt forma, non ſit ſubiectum, & id quod ſe habet vt materia, non ſit prædicatum, quod in hac diſpoſitione non poteſt contingere, ſed hæc ratio non videtur ſatisfacere, quia aut loquitur de medio, aut de extremitatibus, ſi loquatur de medio, hoc non diſponitur contra naturalem eius ordinẽ, quoad hoc, quod teneat rationem formæ, cum debeat tenere rationem ſubiecti, & materiæ, quia non eſt contra naturalem ordinem medij, quod ſit prędicatum, aliás etiam non diſponeretur debite in tertia figura. Nec quantum ad hoc eſt differẽtia inter diſpoſitionem medij in qua ſubijcitur in maiori, & prędicatur in minori, & illam in qua prædicatur in maiori, & ſubijcitur in minori, ſi veró loquatur de naturali diſpoſitione extremitatum: quia contra naturalem ordinem eſt, vt maior extremitas ſubijciatur, quod in hac quarta diſpoſitione neceſſarium eſt, aliás argumentabimur, á non diſtributo ad diſtributum, vt in hoc ſillogiſmo, omne riſibile eſt homo, omnis homo eſt rationalis: ergo omne riſibile eſt rationale. Vbi maior extremitas ſubijcitur, quia ſi concluſio eſſet, omne rationale eſt riſibile, ex parte illius termini rationale, argumentaremur, á non diſtributo, ad diſtributum: quia diſtribuitur in concluſione, & non in præmiſsis, ſi hic ſit ordo non naturalis, propter quem, quarta hęc diſpoſitio excluditur á figura, cõtra hoc eſt, quia ſequi-

quitur modos imperfectos primæ figuræ, excludendos eſſe: quia in illis cōmittitur iſte defectus, cum cōcludant in directe, ſubijciendo maiorem extremitatem: præter quam. quod in hac quarta diſpoſitione, maior extremitas eſſet, quæ collocaretur in minori cum medio, ſicut in prima figura eſt maior extremitas, quæ collocatur cum medio in maiori. Ita quod ſicut eſt variatio ex parte medij, ſit etiã variatio ex parte extremitatis. Alij affirmant ideo non eſſe addendam quartam figuram: quia ſolum accidentaliter differt á prima, quia per ſolam premiſſarum variationem, reducitur ad primam, fiiendo, de minori maiorem, & de maiori minorem, quæ variatio acciden talis eſt, ſemper enim medium manet in ratione medij, id eſt, poſitione medium, poſitione in iſta eſſentialiter in hoc conſiſtit, quod in vna præmiſſarum ſit ſubiectum, & in alia prædicatum, per hoc enim cum in nulla ſit extremum, retinet medij poſitionem eſſentialem: quod autem ſit in maiori ſubiectum, aut in minori, non tollit ab illo medij poſitionem, & ideo eſt variatio accidentalis in alijs autem figuris medium non retinet poſitionem medij: ſed extremi, & eſſe extremum, poſitione vltimum, aut poſitione primum, ſunt oppoſitæ rationes, & ſufficientes variare eſſentialiter poſitionem medij, & conſequenter rationem figuræ, quando enim eſt poſitione primum habet rationem materiæ, & ſubiecti, omnino, & in vtraque præmiſſarum, & quando eſt poſitione vltimum, habet rationem prædicati, & formæ, quæ rationes ſunt omnino oppoſitæ. Hæc ratio eſt legitima, quæ inſinuatur hic á Magiſtro Bañez, qui ait non conſtitui quartam figuram: quia illa variari non poteſt niſi per modos primæ figuræ per ſolam tranſmutationem præmiſſarum. Sed aduerſus hanc rationem obijcio; quia ex illa bene infertur, non eſſe conſtituendam

quar-

quartam figuram, non vero infertur, ſillogiſmum factum iuxta hanc quartā diſpoſitionem, non contineri directè in prima figura, dicam enim ego primam figuram eſſe illam, in qua medium ſubijcitur in vna præmiſſarum, & prædicatur in alia, abſtrahendo ab hoc, quod prædicetur in minori, aut in maiori. Quare ergo pertinet directe ad primam figuram, ſillogiſmus vbi medium ſubijcitur in maiori, & nō vbi ſubijcitur in minori cum vtrobique medium ſit poſitione medium? ad hoc M. Sotus videtur cōcedere, primam figuram abſtrahere, & includere ſillogiſmū vbi ſubijcitur in minori, vnde aſſerit Petrū Hiſpanum ſequutum Ariſtotelem, primam figuram diffiniſſe per hoc, quod mediū in vna ſubijciatur, & in alia prædicetur, ſiue hoc fiat in minori ſubijciendo illud, ſiue in maiori. Sed communis doctorū ſententia eſt, primam figuram poſtulare determinate, vt medium ſubijciatur in maiori, & quando ſubijcitur in minori non contineri directe in prima figura: ſed ſolum reductiue, & ita ſentire Ariſtotelē. Vnde ad argumētum factum. Reſpondeo, duplici ratione non contineri in prima figura, ſillogiſmum in quo medium non ſubijcitur in minori: ſed ad illam reduci, prima eſt, quia modi primæ figuræ regulantur per dici de omni, & dici de nullo, ſaltim quatuor perfecti, imo omnes regulari poſſunt: ad hoc autem requiritur quod medium ſubijciatur in maiori: quia tunc ſub ſumitur ſub illo: quando enim prædicatur, cum non diſtribuatur, non poteſt ſub illo ſubſumi. Secunda ratio eſt, quia modi perfecti primæ figuræ, concludunt directe, at vt probatum eſt, ſi medium in maiori prædicetur, non poteſt concludi directe, nec poteſt dici, maiorem extremitatem eſſe illam, quæ ſumitur cum medio in minori: quia vt nomen ipſum præſefert, maior extremitas in maiori debet eſſe, & quantum ad hoc, verum eſt, quod aſſerit prima opinio ſupra relata, licet illa non ſufficiēter explicet quare non ſit cōſtituēda quarta figura, M. autē Sot.

Digitized by Google

Sot. explicari poteſt, de prima figura, quoad rationem primariá conſtitutiuá primæ figuræ, quæ abſtrait á poſitione medij diſtributi in maiori, & in minori, nõ vero loquitur de conditione neceſſaria, vt ſillogiſmus cõſtituatur directe in prima figura, hæc enim eſt vt medium ſubijciatur in maiori. Sed dices prætera, id quod continetur directe ſub aliquo genere, & id qd continetur reductiue, differunt eſſentialiter, vt eſt per ſe manifeſtum: ſed ſillogiſmus in quo mediũ ſubijcitur in maiori, & prædicatur in minori, non differt eſſentialiter: ſed ſolum accidentaliter, ab illo in quo ſubijcitur in minori, & prędicatur in maiori, vt iá conceſſum eſt, & cõmuniter ad mittitur: ergo non continetur indirecte ſub ſillogiſmo, ille in quo medium in minori ſubijcitur, & cõſequenter nõ continetur indirecte in figura. Ad hoc poſſet dici, eſſentialiter differre huiuſmodi ſillogiſmos. Sed oppoſitũ docet M.Sot. & M.Bañez, & cõmunis opinio. Et probatum eſt: quia in vtroque medium retinet eſſentialẽ medij poſitionem, & concludere directe, aut indirecte variatio eſt accidentalis, vnde modi imperfecti primæ figuræ, non differũt eſſentialiter, á modis perfectis, licet in perfecti indirecte concludant, & perfecti directe. Dicendum ergo eſt, quod licet maior aſſumpta in hac replica vera ſit, loquendo de continentia prædicamentali, at de continentia quoad figuram, non eſt vera. Itaq; licet retineat eſſentiam ſillogiſmi ille in quo mediũ ſubijcitur in minori, & prędicatur in maiori: tamen, quia deficit illi ut regulari poſsit principio regulatiuo primæ figuræ, nõ debet in illa directe contineri, & quia non addit diuerſam medij poſitionem eſſentialiter: non debet aliam figuram conſtituere.

Ad primum argumentũ á principio poſitum diſtinguo antecedẽs, datur quarta diſpoſitio medij, diſtincta eſſentialiter á prima, & non pertinens ad ipſam reductiue, nego antecedens, datur quarta diſpoſitio accidentaliter ſolum á prima diſtincta, & ad illam reductiue pertinens, concedo

antecedens, & nego conſequentiam: quia ad multiplicandas figuras requiritur diſtincta poſitio medij eſſentialiter.

Ad ſecundum argumentum, diſtinguo antecedẽs, cõuenit diffinitio ſillogiſmi, quoad eſſentiale cõcedo, antecedẽs, quoad aliquã conditionẽ neceſſariã ad rationem figuræ, nego antecedens. Itaque licet ſillogiſmus factus ſecundum illam quartam diſpoſitionem medij, retineat eſſentialem rationem ſillogiſmi: non tamen retinet conditionem neceſſariam, vt directe contineatur in figura. Et ſi dicas, ille ſillogiſmus eſt in ſpecie: ergo eſt in aliqua figura directe. Nego conſequẽtiam: quia non ſufficit ad hoc vt ſit in figura, quod retineat rationem ſpecificam ſillogiſmi, ſi non retinet etiam conditionem neceſſariam ad talem figuram, Ariſtoteles enim in diſpoſitione ſillogiſmorum in modis, & figuris non ſolum attendit ad rationem ſubſtantialem: ſed etiam ad accidentalem quemadmodum vbi medium eſt idem re, & non voce, non conſtituitur ſillogiſmus directe collocatus in figura, licet ſecundum rem ſit bonus ſillogiſmus: quia deficit conditio accidentalis, ſcilicet identitas medij ſecũdum rem, & ſecundum vocem, & vt aliquæ propoſitiones oppoſitæ ſint abſolute: non ſufficit identitas extremorũ ſecundum rẽ: ſed etiam ſecundum vocẽ.

Ad tertium argumentum, nego conſequentiam, ratio differentiæ patet ex dictis, nam variatio pœnes hoc, quod in vtraque ſubijciatur, aut in vtraq; prædicetur, eſt variatio pœnes poſitionem vltimi omnino, & primi omnino, quæ in ratione poſitionis eſt omnino diuerſa, & ſecundum oppoſitas rationes: at variatio pœnes hoc, quod ſubijciatur in maiori, aut in minori, non tollit eſſentialem poſitionem medij: quia ſemper medium remanet poſitione medium, & ideo non eſt eadem ratio.

(:?:)

:?:

AR

ARTICVLVS IIII.

Utrum leges ſillogiſmorum vſque ad terminos diuinos extendantur.

Videtur quod non, primo, principia poſita pro ſillogiſmo expoſitorio, non ſe extendũt ad terminos diuinos: ergo neq; leges poſitæ pro ſillogiſmis. Conſequentia eſt bona, & probatur antecedens: quia ex hoc principio, quæcunque ſunt eadem vni termino, ſunt eadem inter ſe, ſequitur cum antecedente vero, concluſio falſa, in hoc ſillogiſmo expoſitorio, hæc eſſentia diuina eſt Pater, hæc eſſentia diuina eſt Filius, ergo Filius eſt Pater, ſimiliter ex principio poſito pro negatiuis, ſequitur hæc concluſio falſa. Eſſentia diuina non eſt Filius, in hoc ſillogiſmo, Pater non eſt Filius, Pater eſt eſſentia diuina, ergo eſſentia diuina non eſt Filius, quia in primo ex eo ſequitur identitas inter Patrem & Filiũ quod ſunt idem in tertio ſcilicet, eſſentia, & in ſecundo ſillogiſmo ſequitur diſtinctio inter Filiũ, & eſſentiam: quia eſſentia eſt idem cum Patre á quo Filius diſtinguitur.

Secundo, iſte eſt malus ſillogiſmus, omnis eſſentia diuina eſt Pater, Filius eſt eſſentia diuina: ergo Filius eſt Pater: & tamen ſecundum leges aſsignatas pro ſillogiſmis, eſſet bonus: ergo illæ leges: non ſe extendunt ad ſillogiſmos in terminis diuinis. Conſequentia eſt bona, maior conſtat: quia antecedens eſt verum, & conſequens falſũ: ergo nõ eſt bonus ſillogiſmus, minor veró probatur: quia iuxta leges ſuperius aſsignatas ille ſillomus eſt in dari, ergo eſt bonus.

Digitized by Google

la Sed contra hoc eſt, quia leges ſupra poſitæ ſunt notæ lumine naturali: ſed lumen ſuper naturale: non opponitur lumini naturali, ergo leges ſupra poſitæ etiam verificantur in ſillogiſmis terminorum diuinorum.

In hoc articulo, certiſſimũ eſt, leges ſupra poſitas pro ſillogiſmis extendi ad terminos diuinos, neque hoc eſt lumen naturale extendi ad aliquid ſuper naturale, quia in ſillogiſmo facto in terminis diuinis, duo conſiderari poſſunt: primum eſt, veritas, aut falſitas præmiſſarum. Secundum eſt bonitas, aut malitia conſequentiæ, & diſpoſitionis in modo, & figura. Ad primum non ſe extẽdit naturale lumẽ, ſed aliud ſupperius requiritur. Ad ſecundum verò extendit ſe lumen naturale, quia eiuſdem rationis formaliter eſt conſequentia facta in terminis diuinis, & in alijs, & ſolum diſtinguntur materialiter. Vnde nõ requiritur ſpecialis doctrina, aut ſpeciales leges pro terminis diuinis, neque conſequentia, quæ lumine naturali eſt bona, eſt mala lumine ſuper naturali, aut econtra, quia lumen ſuper naturale non tradit principia quibus bonitas, aut malitia conſequentiæ cognoſcatur: ſed hoc pertinet vt dictum eſt ad lumen naturale. Et hæc ratio efficaciter probat, leges ſillogiſmorum ſupra poſitas, extendi ad terminos diuinos. Illa verò quæ adducta eſt in argumento, ſed contra, licet ad hoc communiter adducatur, non eſt efficax, ſi amplius non explicetur, ſicut enim ex hoc quod lumen ſupernaturale: non opponitur naturali, non ſequitur, naturale extendi ad obiecta ſupernaturalia, ſic ex hoc, quod leges ſillogiſmorum lumine naturali cognoſcantur, non ſequitur formaliter extendi ad terminos diuinos, niſi ſupponamus, diſpoſitionem præmiſſarum eſſe eiuſdem rationis formaliter, in terminis diuinis, & in alijs terminis, & ſolum materialiter diſtingui.

Explicatio illius principij, quæ ſunt eadem vni tertio ſunt eadem inter ſe.

Ad primũ argumentum, duo

duo breuiter explicanda ſunt. Primum eſt , ir a illud principium quæ ſunt eadẽ vni tertio ſunt eadẽ inter ſe an ſit vniuerſaliter verum , & quomodo ſit explicandum , & an in illo fundetur vis ſillogiſmi expoſitorij. Secundum eſt quem defectũ habeant cõſequentiæ allatæ in argumento. Quoad primum D. Thom. 1.p.q.28. art. 3. admittit illud principium, vt verum vniuerſaliter, docet tamen intelligendum eſſe quãdo ea quæ ſunt eadem vni tertio, ſunt eadẽ re, & ratione, ſicut tunica, & indumentum, non veró quãdo ſunt eadem re, non tamen ratione, quam expoſitionem adducit ex Ariſtotele 2. phiſicorum tex. 20. vbi ait, qd licet actio, & paſsio ſint idem cũ motu, nihilominus non ſunt idem inter ſe, quia nõ ſunt idem cum motu re, & ratione. Secundo, idem D. Tho. in 1. diſt. 33. art. 1. aliter explicat principium illud, docẽs intelligendum eſſe de identitate, quantum ad illam rationem in qua identificantur in tertio. Itaque quæ ſunt eadem vni tertio, ſunt eadem inter ſe, quantũm ad illud in quo identificantur cũ tertio, quæ expoſitio eſt etiã Caietani 1. p. q.28. art.3. vbi ait, aliud eſſe dicere, quæcunque identificantur in tertio identificantur inter ſe, aliud, quæ ſunt eadem medio, ſunt eadem inter ſe, primum enim nó eſt vniuerſaliter verum, ſecundum autem eſt verum vniuerſaliter, ſed intelligi debet, quod ſunt eadem inter ſe quantum ad illud, quod eſt ratio idẽtificationis earum in medio. Et hãc expoſitionem ſequitur Ferrar. 2. c. g. c. 9. Alij vero docent intelligendum eſſe, quando ſunt eadem vni tertio incommunicabili: non veró quãdo ſunt eadem vni tertio communicabili. Ita M. Bañez 1. p. vbi ſupra. Alij aſſerunt intelligendũ, quando ſunt eadem vni tertio ſecundum rationem formalem, non verò ſi diſtinguantur formalem. Pater Vazquez, & Molina 1. p. q. 28. artic. 3. & Suarez in 1. p. lib. 4. de vera vnitate, & identitate perſonarum c. 3. docent in primis, illud principium licet in creaturis ſit verũ: non eſſe vni-

uerſaliter verum. Docent ſecundo, nō eſſe id in quo innititur vis ſillogiſmi expoſitorij; ſed hanc vim reduci ad illud principium, dici de omni, & dici de nullo, docent tertio, expoſitiones ſupra citatas ex D. Tho. non eſſe ſufficientes, & contra primam arguunt primo, quia per illam eneruatur vis ſillogiſmi expoſitorij: quia in illo ſemper diſtinguūtur extremitates ratione á medio; ergo ſi ſolum quando extremitates ſunt idem ratione cū medio infertur bene, nunquā dabitur bonus ſillogiſmus expoſitorius: niſi in terminis ſynonomis. Secundo, contradicit ſibi D. Thom. ipſe enim 2. c. g. c. 9. probat, diuinam potentiam identificari cum diuina actione: quia identificatur cum ſubſtantia diuina, & quæ ſunt eadem vni tertio ſunt eadem inter ſe: ſed potentia, & actio ratione diſtinguntur á ſubſtantia diuina. Ergo illa maxima etiam habet locum, quando extremitates non ſunt idem ratione cum medio, & conſequenter D. Tho. ſibi eſt contrarius.

Contra ſecundā etiam expoſitionem obijciunt, quia iuxta illam nil infertur in conſequenti, quod ſit diſtinctum ab antecedenti, quia ſolum infertur extremitates eſſe idem inter ſe, id eſt, eſſe idem in medio, quod iam in antecedenti continebatur. Requiritur ergo quod inferatur identitas extremitatum abſolute, & non quatenus cum medio identificantur. Sed iſtorum ſententia, quoad omnia quæ docet falſa eſt, quoad primum, quia illud principiū eſt cognitum lumine naturali, & vt ſic cognitum traditur ab Ariſtotele 7. topicorum c. 1. vbi ſic ait, *Si iuſtitia eſt idem fortitudini, & iuſtus forti: & iuſte fortiter: ſimiliter autem, & in oppoſitis, nam ſi hac eadem, & oppoſita his eadem ſecundum quamlibet dictarum oppoſitionum.* Et infra. *Rurſus conſiderandum eſt, ſi circa alterū idem, & alterum, nam ſi non ſunt ambo eidem eadem, manifeſtum quoniam nec ſibi inuicem.* Ecce vbi Ariſtoteles docet manifeſtum eſſe, qd ea quæ alicui tertio non ſunt eadem: nec ſibi inuicē. Et ex oppoſito, quę ſunt eadem vni tertio, ſunt

eadem.

eadem ſibi inuicem. Prætere a, nam ſi iuxta mẽtem Ariſtotelis, & D. Thom. principium illud explicetur nullam habet inſtãtiam vt infra videbimus: ergo eſt vniuerſaliter verum. Secundum etiam quod docent falſum eſt: quia ſillogiſmus expoſitorius non conſtat medio communi, & ideo non eſt proprie ſillogiſmus, aut demonſtratio: ſed quædam ſenſibilis reſolutio, vt ſupra ex D. Tho. probatũ eſt, & ex cõmuni dialecticorum ſentẽtia: ergo nõ innititur principio illo, dici de omni, & dici de nullo. Probo conſequentiam: quia illud principium deſeruit ſillogiſmo de medio communi diſtributo, & qui in modis, & figuris aſsignatis ab Ariſtotele continetur. Præterea, quia vis ſolligiſmi expoſitorij conſiſtit in connexione duarum extremitatum cum medio ſingulari, ex illa enim prouenit quod interſe cõnectantur: ſed hoc totum docet principium illud, & nihil amplius, ſcilicet, quod quæ in medio conueniunt, conueniunt interſe vt explicat Caietanus, & admittit Pater Vazquez; qui aſſerit principium illud intelligi poſſe de conueniẽtia cum tertio, & medio per prædicationem cum hac enim ad inuicem prædicantur, ergo in illo innititur vis ſillogiſmi expoſitorij. Denique probatur hoc: quia ita docet communis dialecticorum ſententia hic cum M. Sot. & quia non poteſt aſsignari aliud principium magis proprium quã hoc pro ſillogiſmo expoſitorio, quodcumque enim aſſignetur ad hoc neceſſario reducendum eſt. Tertium etiam quod docet, conſtabit eſſe falſum ex ſolutionibus obiectionum, quas afferunt contra expoſitiones D. Tho. pro quarum ſolutione aduerte primo, principium illud intelligi poſſe, & de identitate reali, & materiali duarum rerum cum aliqua tertia. Et de identitatę formali, & ſecundum formalem prædicationem, ſi primo modo intelligatur illud principium, non eſt verum vniuerſaliter: quia licet in creaturis non inſtaretur inſtatur in diuinis, pater enim, & filius identificantur omnino cum eſſentia

diuina, & inter ſe realiter diſtinguntur. Si veró ſecũdo modo intelligatur vt intelligi debet, vt docet Caietanus, vbi ſupra, eſt vniuerſaliter verum: quia ſi duo prædicantur formaliter de aliquo tertio, formaliter inter ſe debent prędicari, neque huius aliqua inſtantia dabitur, poterunt quidem materialiter, & entitatiue de tertio prædicari, & non prędicari ad inuicem: quia ſit ſenſus magis formalis, quando ad inuicem prædicantur, propter oppoſitas rationes, quas dicunt: at ſi prædicentur de tertio per modum prædicati formalis illius, ita quod non arguatur ab idética ad formalem, euidens eſt, quod ſit bona conſequentia, & quod ad inuicé prędicantur. Et per hoc patet clare principiũ illud optime expoſitum á Diu. Tho. & vtraque expoſitio quãtum ad rem eſt eadem, per primam enim docet D. Thom. ad hoc vt aliqua ſint idé inter ſe, ita quod ad inuicem prædicentur, debere eſſe idem cum medio ratione, id eſt nõ debere á medio diſtingui formaliter: ſed debere prædicari non ſolum materialiter, & identice: ſed per modum prædicati formalis illius: per diſtinctionem enim rationis non intelligit quãcunque diſtinctionem: ſed illam, quæ importatur in actu ſignato, & non ſolum in actu exercito, de quarũ differentia ſupra dictũ eſt. Et loquitur de diſtinctione rationis quæ ſufficit vt prædicatio ſit identica, & non formalis: quia ea quę ſic prædicantur de tertio non eſt neceſſe vt ad inuicem prędicetur, quia committitur defectus ab identica ad formalem. Et hoc etiam intendit ſecunda expoſitio. Docet enim, debere eſſe eadem inter ſe, quod ad rationem illam, quę eſt ratio conueniendi in medio: non veró quoad rationes formaliter diſtinctas á medio, & oppoſitas inter ſe. Itaque bene ſequitur, hic Deus creat, hic Deus eſt Pater: ergo Pater creat, quia non variatur abſolutum in reſpectiuum: ſed ſicut ratio deitatis in qua duæ illæ extremitates conueniunt, ita, quod prædicatur de Patre in concluſione, eſt aliquid abſolutum: hæc autem eſt

mala

Digitized by Google

ſola conſequentia, hic Deus eſt Pater, & hic Deus eſt Filius, ergo Filius eſt Pater, quia ratio conueniē di in tertio, eſt aliquid abſolutum, & in concluſione prædicatur vnum relatiuū de alio, & arguitur ab idētica ad formalē. Vnde hæc expoſitio reducitur ad primā. Quibus ſuppoſitis facilis eſt ſolutio ad obiectiones. Ad primam enim nego antecedens, ad probationem diſtinguo illā propoſitionem, in ſillogiſmo extremitates diſtinguntur ratione à medio, diſtinctione rationis importata in actu exercito, & quæ non tollit prædicationem formalem extremitatum de medio, cōcedo talem propoſitionem, diſtictione rationis importata in actu ſignato, quæ tollit prædicationem formalem extremitatum cum medio, & arguitur ad idētica ad formalem: nego illam, hæc enim diſtinctio rationis non inuenitur in omni ſillogiſmo expoſitorio: ſed ſolum prima, quæ non viciat conſequentiam.

Ad ſecundam obiectionem. Ferrar. in loco ibi citat. docet duo, primū eſt, illud principium, *Quæcunque ſunt eadem vni tertio, &c.* Intelligendum eſſe de idētitate ſecundum eam rationem qua ſunt idem in tertio vt ſupra dictū eſt. Docet præterea, aliqua diſtingui ratione dupliciter cōtingere: primo ex parte noſtri intellectus tantum. Secundo ex conditione ipſarum rerum, & D. Tho. quādo aſſerit principium illud non tenere in his, quæ à tertio ratione diſtingūtur, loqui de diſtinctione rationis proueniente ex parte ipſarum rerum: non verò de ea quæ prouenit ex parte intellectus, potentia autem, & actio non diſtingūtur ratione ex parte rerū: ſed ex parte noſtri intellectus. Et ideo ex vi illius principij, actio poteſt de potentia diuina prędicari: relatio autem diſtinguitur ratione ab eſſentia diuina ex parte ipſarum rerū: quia relatio, vt relatio eſt, cum non dicat perfectionē nō eſt de conceptu eſſentiæ, etiamſi eſſentia ſecundum ſe conciperetur. Sed hæc explicatio non videtur cōueniens, quoad ſecundum qd aſſerit, primo, quia per diſtinctionem ex parte re-

Digitized by Google

rum, vel intelligit diſtinctionem ex natura rei formalem, vel diſtinctionem rationis ratiocinatæ, quæ habet fundamẽtum in re. Si primum, ergo eſſentia diuina, & relatio nõ diſtinguntur ex parte rerum, cũ non diſtinguantur ex natura rei, cuius oppoſitum docet Ferrara. Si ſecundũ, falſum eſt illam diſtinctionẽ rationis vitiare conſequentiam, & illud principium non verificari quando extremitates diſtinguntur á medio hac diſtinctione. Alias nunquam ex vi illius principij poſſet inferri cõcluſio in ſillogiſmo expoſitorio, quia ſemper extremitates diſtinguntur ratione rationata a medio, & potentia, & actio in Deo, ratione rationata diſtinguntur, & ideo male adduxiſſet principium ad probandum eſſe idẽ inter ſe, quia ſunt idem cum eſſentia diuina. Secundo, quia relatio diuina non diſtinguitur ab eſsẽtia diſtinctione ex parte ipſarum rerum: ſed potius ex parte noſtri intellectus: quia in conceptu adæquato eſſentiæ includitur intrinſice relatio, ſi eſſentia prout in ſe eſt cõcipiatur, & ideo non poteſt videri quidditatiue eſſentia, quin videatur relatio. Vide quæ diximus lib. 1. cap. de termino communi vbi oſtendimus ex Caiet. diſtinctionem rationis reſpectu eorum, quæ ſunt in Deo prouenire potius ex parte noſtri intellectus, quam ex parte Dei. Hac ergo ſolutione omiſſa reſpõdendum eſt ad ſecundam obiectionem, ex doctriha ſupperius tradita, diſtinctionem rationis importatæ in actu exertito nõ impedire prædicationem extremitatum. Imo quando hæc ſola reperitur inter illas, & medium, optime inferri extremitates inter ſe prędicari, & hęc inuenitur inter potentiam, & actionem reſpectu diuinę eſſentiæ, & ideo ex vi illius principij optime infertur, qd actio diuina, & potentia ſint idem inter ſe, ex hac enim diſtinctione nõ contingit defectus ab identica ad formalẽ. Diſtinctio autem rationis importatæ in actu ſignato: quia ex illa contingit defectus ab idẽtica ad formalem. Impedit connexionem extremitatum inter ſe. Et de hac loquitur

quitur D. Tho. in 1. par. vbi ſup. quando docet principium illud intelligendum eſſe, quando ea quæ ſunt idem cum medio ſunt idẽ re, & ratione, nõ veró quã do diſtinguntur ratione. Ex quo patet D. Tho. non ſibi contradicere ſi adſit intellectus ipſius.

Ad obiectionem contra ſecundam expoſitionem, nego antecedens, nõ enim intendit D. Tho. ſolum inferendam eſſe idẽtitatem extremitatũ inter ſe, quatenus in antecedenti continetur: ſed non debere inferri ſecũdum rationes oppoſitas inter quas non facit identitatem, vt ſic medium. Itaque ex identitate Patris, & Filij cum eſſentia diuina, ſequitur quod idẽtificentur ſecundum omnem rationem abſolutam eſſentiæ, non vero ſecundũ rationes oppoſitas. Vt expoſitũ eſt, eſſentia enim diuina, & continet rationes conueniendi inter diuinas perſonas, & rationes diſtinguendi, Relationes ſunt rationes diſtinguẽdi, abſoluta, rationes conueniendi, ex identitate ergo cum medio quo ad rationes conueniendi: non poteſt inferri identitas in his quæ ſunt rationes diſtinguendi, & idem dicendum eſt, de actione, & paſsione, & de alijs ſimilibus, ex hoc enim quod identificentur cũ motu: non ſequitur prędicari ad inuicem ſecundũ id quod eſt ratio diſtinctionis inter actionem, & paſſionem. Scilicet ſecundum oppoſitas formalitates, ex dictis conſtat illud principium, *Quæ ſunt eadem vni tertio ſunt eadem inter ſe*, eſſe vniuerſaliter verũ ſecundum expoſitiones D. Tho: & in illo inniti vim ſillogiſmi expoſitorij, qd erat primũ quod circa primum argumentum huius articuli explicandum erat.

Quem defectum habeant conſequentiæ in argumento adductæ.

Quo ad ſecundum, ſcilicet quem defectũ habeãt conſequentiæ in eodẽ argumento adductæ. M. Sot. ad primã conſequẽtiã, ſcilicet, hæc eſſentia diuina eſt Pater, & eſt Filius, ergo Filius eſt Pater, reſpõdet, habere duos defectus, primus eſt, quia ex puris particularibus arguitur, quia medium

ctium, ſcilicet, ly eſſentia, non plene ſingularicatur, ſecundus eſt, quia committitur fallacia accidẽtis: ſed M. Bañez lib. 5. cap. 10. nõ admittit primum defectũ, quia, ly eſſentia eſt terminus ſingulariſsimus, nec ſupponit pro perſonis. Et ideo ait, conſequentiã illã habere defectum: quia arguitur ab identica ad formalem, aut a minus formali, ad magis formalem, quia licet relationes ſint de cõceptu eſſentiæ: non tamen prædicantur de illa in illa conſequẽtia eo modo, quo prædicantur ad inuicem: quia cum illa non habent rationes oppoſitas, & ad inuicem habent illas. Sed licet optime ſit defectus a M. Bañez aſsignatus, & idẽ cum eo quem aſsinauit ſecundo loco M. Sot. nõ tamen eſt contẽnendus quẽ primo loco aſsignauit M. Sotus, quia communiter a theologis aſsignatur, habet enim fundamẽtum in doctrina D. Tho. qui docet in 1. ſent diſtin. 1. q. 1. art. 2. ly eſſentia, habere aliquid termini communis, quia prædicatur de pluribus perſonis: ergo ſecundum illud quod habet termini communis, nõ eſt pure ſingularis: ſed in præmiſsis illius ſillogiſmi in quo diuerſę perſonæ verificantur de eſſentia: accipitur ſecundum id quod habet termini cõmunis, ſcilicet ſecundum quod de diuerſis perſonis verificatur: ergo non accipitur vt terminus pure ſingularis, nec plene ſingularicatur. Nec requiritur, quod ſignificet perſonas: ſed ſufficit, qđ de illis prædicetur, & verificetur: quia per hoc, committitur defectus ex puris particularibus. Ideo enim in hoc ſillogiſmo; homo diſputat, Petrus eſt homo, ergo Petrus diſputat committitur ſimilis defectus: quia ly homo de aliquo, quod non eſt Petrus verificari poteſt, quod diſputet diuiſiue, & hoc per ſe ad iſtum defectũ requiritur. & non quod plura ſignificet, ex eo enim, quod de pluribus verificetur diuiſiue, ſequitur quod ex conexione illorum cum illo non ſequatur cónexio interſe, & qđ aliquid poſsit conuenire ſecũdum quod de vno verificatur, quod non conuenit ſecundum, quod verificatur de alio.

Digitized by Google

ſicut ergo, quia indiuidua continentur in homine, ex eo quod diſputatio verificetur de homine, non ſequitur quod verificetur de petro, & quando infertur diſputare Petrum, ex hoc quod homo diſputat, ex puris particularibus arguitur, quia, ly homo non plene, & cōplete determinatur. Ita quia eſſentia diuina plures cōtinet perſonas, nō ſequitur, q d id, quod ratione vnius illi conuenit conueniat omni perſonæ. Vnde, ly eſſentia in illo ſillogiſmo, nō accipitur omnino determinate, quia accipitur, & verificatur in præmiſsis pro perſonis, modo pro vna, & modo pro alia, quod ad iſtum defectum ſufficit, non enim per ſe, & formaliter loquēdo, terminus cōmunis capax eſt illius defectus quatenus ſignificat plura, ſed quatenus illa continet, & de illis poteſt verificari, & prædicari, vt prædicatum ſupperius. Et idem dicendū eſt de hoc ſillogiſmo: hic Deus generat, hic Deus eſt Filius, ergo Filius generat: quia ly hic Deus, nō eſt terminus pure ſingularis: quia ad modum prædicati ſupperioris de diſtinctis perſonis verificatur. Vt D. Tho. 1. p. q. 39. artic. 4. Ad ſecundam conſequentiā, ſcilicet, Pater nō eſt Filius, Pater eſt eſſentia diuina, ergo eſſentia diuina nō eſt Filius, duplex defectus aſsignatur, vt colligitur, ex M. Bañez, vbi ſup. Primus eſt, quia medium in affirmatiua ſtat minus formaliter, quàm in negatiua. Secundus eſt, quia arguitur à non diſtributo ad diſtributum ex parte illius termini, eſſentia, qui in præmiſſis non diſtribuitur, & in concluſione diſtribuitur virtualiter, & æquiualēter, quia hæc, eſſentia diuina non eſt Filius, æquiualet vni de omni, ſcilicet, quidquid eſt hæc eſſentia diuina nō eſt Filius, cum enim prædicatū remoueatur ab inmediato ſignificato ſubiecti remouetur ab omni, quod ſub illo continetur, & ita remouetur à Filio, vbi vides M. Bañez nō poſſe non fateri, ly eſſentia, non quoad omnia eſſe terminum ſingularem, ſiquidem capax eſt aliqualis diſtributionis, & per hęc patet ad 1. argumentum principale huius articuli.

Ad

Ad ſecundum reſpōdetur, illam conſequentiam habere duplicem defectū, primus eſt, quia arguitur ab identica ad formalē, ſiue à minus formali, ad magis formalem: quia in conſequenti prædicantur relationes quatenus formaliter oppoſitæ ſunt: non autem ſic in præmiſsis de eſſentia diuina prædicātur: quia cū illa nō habēt oppoſitionē. Secundus eſt, quia medium non diſtribuitur complete. Et ita arguitur ex puris particularibus. Ita docet M. Sot. vbi ſup. Sed M. Bañez nō admittit hūc defectum in illa conſequētia, & probat primo, quia ly eſſentia afficitur immediate ſigno vniuerſali, & diſtribuitur pro omni ſuo ſignificato, ergo diſtribuitur complete. Secūdo, quia aſsignando illum defectū non poteſt ſatisfieri gentili arguenti, eſſe contra lumen naturale aſſerere tres perſonas eſſe vnam eſſentiam, negando illam conſequentiam, quia ſicut in hac, omnis humanitas eſt compoſita ex materia, & forma, diſtribuitur cōplete ſubiectū, ergo, & in hac omnis eſſentia diuina eſt Pater. Tertio, quia iſte defectus non inuenitur in D. Tho. Sed nihilominus ſubſtinendo ſolutionē M. Sot. quam ſequuntur communiter interpretes D. Tho. in 1. p. q. 39. & præcipue Iuniores, reſpondetur ad 1. argumentum M. Bañez, quod ly eſſentiā, non accipitur in illa conſequentia pro omni eo, de quo verificari poteſt: ſed ſolū pro ſuo formali ſignificato, & propterea diſtribuitur incomplete, ſicuti e conuerſo in hac, eſſentia diuina non eſt pater, vt concedit ipſe M. Bañez diſtribuitur æquiualenter ly eſſentia. nec ad hoc vt terminus cōplete diſtribuatur, ſufficit vt pro omni ſuo ſignificato diſtribuatur: ſed requiritur qd diſtribuatur pro omni eo de quo poteſt verificari. Quod ſi obijcias, ly eſſentia verificatur de perſona, vt in hac, eſſentia diuina eſt pater: ergo ſupponit pro illa: quia in propoſitione affirmatiua, prædicatum, & ſubiectum ſupponunt pro eodē, quādo eſt vera. Ad hoc reſp. D. Tho. 1. p. q. 39. art. 5. ad 4. quod regula illa dialecticorū, verum habet, quādo præ-

dicatum verificatur de ſubiecto formaliter: ſicut vniverſale de ſuo particulari: non veró quando prædicatur propter ſolam identitatem, de quo vide M. Zumel, ibidem, & artic. 4. ita que vt propoſitio affirmatiua abſolute vera ſit: non requiritur quod prædicatum, & ſubiectum pro eodem ſupponant: ſed ſufficit, qd omnino ſint idẽ, & vnum de alio verificetur: ſine aliquo modo ſignificandi, qui tali verificationi obſtet, qd dico propter hanc propoſitionẽ, eſſentia generat, quæ falſa eſt, licet ſint idem ſubiectum, & prædicatum: quia obſtat eius verificationi modus ſignificandi. Sicut ergo ad veritatem propoſitionis affirmatiuæ, non requiritur, quod prædicatũ, & ſubiectum idem ſignificent, aut pro eodem ſupponant: ſed ſufficit illorũ identitas, ita vt diſtribuatur non requiritur, quod ſignificet ea pro quibus diſtribuitur: ſed ſufficit, qd ſignificatum cõtineat illa.

Ad ſecundum reſpon. qd gentili ſatisfieri poteſt per aſsignationẽ illius defectus: non minus quã per illum, ab idẽtica ad formalem: quia ſemper ſupponitur in diuina eſſentia eſſe tres perſonas, quo ſuppoſito, optime reſpondetur per aſsignationẽ illius defectus: quia cum eſſentia diuina de tribus perſonis verificetur, aliquid habet termini communis cũ ergo in hac, omnis eſſentia diuina eſt Pater: non accipiatur pro omni eo, quod in eſſentia diuina continetur non diſtribuitur complete. Nec eſt eadem ratio de hac, omnis humanitas eſt compoſita, quia ibi accipitur pro omni eo de quo humanitas verificari poteſt. Et ſi inquiras, quare in hac, omnis eſſentia diuina eſt Pater, ly eſſentia, nõ accipiatur pro omni eo de quo verificari poteſt. Reſpondetur, quod ly humanitas non continet aliquid pro quo verificetur niſi id quod ſignificat, at ly eſſentia continet aliquid quod licet non ſignificetur, identificatur tamẽ cum ſuo ſignificato. Quod ſi rurſus interroges, quomodo poſsit in eſſentia eſſe tres perſonas, & non ſignificari per ly eſſentia? Reſpondetur, quod in eſſentia

ſunt

Digitized by Google

ſunt propter idẽtitatẽ, nõ autem ſignificantur, quia nomẽ abſtractum formam præciſe ſignificat, & non illius ſuppoſita. Ad tertiũ reſp. quod ille defectus inſinuatur á D. Tho. quia ipſe vbi ſup. docet, quod ly eſſentia habet aliquid termini communis, & conſequenter docet, poſſe aliquo modo diſtribui pro perſonis, & quando accipitur ſolum pro eſſentia, nõ cõplete diſtribui: licet ſignõ vniuerſali afficiatur. Preterquãqd defectus ille aſsignatur á multis theologis, & hoc ſufficit. Maximè cũ M. Sot. diſtributionem illam completam, & in completam conſtituat, in cuius defenſionem hæc dicta ſunt, & hæc dixiſſe ſufficiat de terminis diuinis, & de quinque libris dialecticæ ad ſtudentium vtilitatem, Dei, & Angelici Doctoris gloriam, cuius me humilimum diſcipulũ profiteór: non voce, & nomine tantum, ſed re, & veritate. Ex quo ſi quid boni hic dixi, didici. Nihil enim quod alicuius momenti ſit tam circa quæſtiones theologicas, quam circa quæſtiones artiũ eſt, quod apud ſanctiſsimum doctorem non inueniatur.

FINIS.

INDEX RERVM quæ in hoc volumine continetur.

A

Accidens.

ACCIDENTIA quomodo diſſiniendá ſint, fol. 75.

Abſtractio.

In quo conſiſtat abſtractio intellectus agentis, fol. 114.

Antecedens.

Antecedens falſum poteſt inferre conſequens verum, fol. 234.

hoc antecedens, Deus sciuit Antichriſtum futurum eſt neceſſarium, ibid.

Quando in antecedenti ponitur terminus ſignificans actum animę conſequens nõ debet accipi ab ſolute, ibid.

Angelus.

Angeli non habent ſigna proprie licet oppoſitũ ſit probabile, fol. 5.

Angeli nõ accipiũt ſpecies á rebus, fol. 28.

Natura Angeli poteſt denominari ſpecies, f. 173.

Analogia, & analogum.

In Analogia attributionis analogata minus principalia dicuntur talia extrinſece, fol. 39.

Explicantur 2. regulæ analogorum, fol. 147.

Ad analogiam non ſufficit dependentia phiſica, ſed requiritur logica, fol. 153.

Quomodo includatur dependẽtia in analogis in ratione ſupperiori, ibidẽ.

Appellatio.

De appellatione vide, fol. 316.

B.

Bruta.

In brutis non eſt diſcurſus, nec prudentia, & quomodo eorum appetitus ſit determinatus, fol. 33.

C.

Cauſa.

Cauſa, & cauſatum ſunt diuerſi ordinis, fol. 52.

Cauſa inuariata eodẽmodo ſemper operatur, f. 100.

Digitized by Google

effectus ſequitur códitioné cauſę particularis, ibid.

Deus nó ſupplet effectú cauſę formalis, fo. 109.

Cognitio, & cognoſcens.

Quomodo fiat vnú ex cognoſcente, & cognito, fol. 48.

Cognitio fit per aſsimilationem, fol. 108.

Quomodo cognoſcantur futura, ibidem.

Cognitio ſingularis eſt reflexa, & quomodo fiat, fo. 116.

Ad cognitioné intuitiuá ſufficit cognitio reflexa, fo. 119.

Conceptus.

Datur proprius conceptus rei ſingularis, fo. 116,

De ratione intellectionis non eſt productio cóceptus, fo. 118.

An terminus æquiuocus plures habeat conceptus, fol. 136.

Conſuetudo.

Signum ex conſuetudine eſt vere ſignum, fo. 41.

Relatio ſigni ex cóſuetudine in quo fundetur, & an ſit realis, ibidem.

Contradictio.

Contradictio eſt maxima oppoſitio. fo. 322.

In contradictione non inuenitur medium, ibidé.

Contradictio eſt regula aliarú oppoſitionú, ibidé.

Contraria.

Contraria quádo ſuſcipiút magis, & minus. 247.

Cótraria habét mediú. 323.

D.

Definitio.

Definitio, & definitum quomodo conuertantur, fo 232.

Explicare naturam diffiniti conuenit intentioni diffinitionis, ibidem.

Deus.

Scientia viſionis, & ſimplicis intelligétiæ quomodo diſtinguátur in Deo. 95.

Cognitio Dei reſpicit futura, vt preſentia, f. 106.

Deus poteſt á nobis cócipi conceptu communi, fol. 168.

Vnde prouenit pluralitas conceptuum quos de Deo habemus, ibid.

De Deo dicuntur nomina, quę in ſuo conceptu non includunt imperfectionem, ibid.

Deus non eſt denominalis á ſecunda intentione ſpeciei, ibid.

Dialectica.

De laudibus dialecticę, fol. 12. &. 3.

Diſtinctio.

Diſtinctio rationis quádo ſalſificet propoſitiones, fo.

fo.233.

E.

Ens rationis.

Ens rationis nō exiſtit ante operationem intellectus, fo. 87.

Ens rationis poteſt eſſe modus entis realis, fo. 214.

Exiſtentia.

Exiſtētia conuenit formæ per ſe non logice, ſed phiſice exiſtentia non eſt paſsio creaturæ, fo. 265.

F.

Forma.

Forma termini cōplexi quæ ſit, fol. 195.

Verbum eſt forma propoſitionis. 220.

G.

Genus.

Modi notitię intuitiuę, & abſtractiuæ non continentur directe ſub aliquo genere, fo. 102.

Signum non eſt genus ad nomen, fo. 103.

H.

Hoſtia.

Iudicium in fidelis de hoſtia conſecrata an ſit idem ſemper, fo. 97.

Quomodo incipiant & deſinant eſſe notitia intuitiua, & abſtractiua quando conſecratur hoſtia, fo. 99.

I.

Intellectus.

Eadem eſt quidditas in re, & intellectu, fo. 32.

Intellectus agens agit circa formam, fo. 120.

Eſſe intellectū per ſe ipſum in actu 2. eſt infinita perfectio, fo. 130.

Intellectus trahit res ad ſe, f. 129.

L.

Lex.

De lege cōtradictoriarū & aliarū oppoſitionū, f. 321

M.

Materia.

Materia prima vt cauſa nō includit exſtiētiā propriam neq; humanitas, vt verbo vnitur, fo. 342.

Maxima.

Quomodo intelligatur illa maxima quęcūq; ſunt Eadem vni tertio ſunt eadem inter ſe, fo. 35.

Quomodo intelligatur illa maxima propter quod vnunquodque tale; & illud magis, fo. 67.

Medium.

Quatuor ſunt genera mediorum. fol. 43.

Motus.

Idē eſt motus in imaginē, & in rē cuius eſt imago fo. 64.

N.

Nomen.

Nomina non ſignificāt naturaliter, fo. 6.

Notitia.

Quid ſit notitia intuitiua

tuitiua, & abſtractiua, f.88.
An ſint denominationes intrinſecę, fo.99.

O.

Obiectum.

Obiectum poteſt multiplicetur variari, fo.101.

Obliquus.

De obliquis, fol.300.

P.

Pars.

Pars quando prędicatur de toto, fo.76.

Propoſitio.

Quid ſit propoſitioně eſſe neceſſariam ex vi terminorum, fo.149.
Propoſitio ęquiuoca nõ eſt ſimpliciter propoſitio, fol.243.

Q.

Quidditas.

Eadem eſt quidditas hominis in re, & in intellectu, fo.32.
Duo prædicata, quidditatiua non ſubordinata an poſsint de eadẽ re prędicari, fo.185.
Idem ſecundum diuerſas rationes diuidi poteſt duabus diuiſionibus quidditatiuis, & eſſentialibus, fo.109.

R.

Relatio.

Relatio ſigni ad placitũ eſt aliquid rationis, fol.9.
Relatio tertij generis poſtulat exiſtentiam realem vtriuſque extremi, fo.10.
Nomen relationis non poteſt tribui fundamento, fol.25.
Vna relatio poteſt habere duos terminos inadequatos, fol.84.

Relatiuum.

De relatiuis, fo.312.

S.

Signum.

Signum nõ reſpicit potentiam vltimate, fo.4.
Plures diuiſiones ſigni, fo.5.& ſeqq.
Signum nõ inmutat potentiã per relationẽ, f.28.
Vnũ ſimile non eſt ſignum alterius, fo.43.

Species.

Species impreſſa eſt admittenda, & eſt ſimilitudo formalis, fo.58.
Species Angeli non variatur ex repreſentatione indiuiduorum, fol.100.
Angelus comprehendit ſuam ſpeciẽ in eſſe repreſentatiuo.
An poſsit dari ſpecies, quę repreſẽtet futurũ, f.5.

T.

Tempus.

Quid ſit ſignificare cũ tempore, fol.216.
Quid ſit abſolui à tẽpore, ibidem.

Ter-

Terminus.

Terminus non eſt ens rationis,fol.78.

Terminus ſcriptus eſt vere terminus,fo.84.

Terminus ęquiuocus nõ eſt ſimpliciter vnus,f.189.

Poſſunt dari duotermini eiuſdẽ ſpeciei etiamſi non ſint ſynonomi, fol.85.

Vtrum aliquis homo eſt terminus communis,fo.162.

Duo termini contradictorij,vt creator, & creatura an verificentur de Chriſto,fo.198.

An terminus in librõ clauſus ſit actu ſignũ,f.87.

Veritas.

Veritas,vel falſitas non ſunt eſſentia propoſitionis,fo.277.

Veritas an ſit aliquid abſolutum,& reale, fo.244.

Quomodo propoſitiones ſint ęternę veritatis, fol.269.

Vnitas.

Quę vnitas ſufficiat vt aliquid ſit diffinitũ,fo.79.

Triplex modus vnitatis,fo.194.

INDEX QVAEST. ET ARTIC. qui In hoc volumine continentur.

QVæſt.1.De ſigno in cõmuni, fol.7.

Artic.1.Vtrũ ratio conſtitutiua ſigni ſit aliquid reale.

Artic.2.Vtrum ſignum naturale ſit aliquid abſolutum , vel potiùs aliquid relatiuum,fo.14.

Artic.3.Vtrũ ſignũ cõſtituatur per ordinẽ ad potentiã,vel potiùs per ordinem ad ſignatum,fol.17.

Art 4. Vtrũ ſignum eadẽ relatione reſpiciat ſignatum , & potentiam an veró ſint diuerſę relationes,fo.20.

Art 5. Vtrum detur ſignificare, vel repreſentare eff. ctiue fo.25.

Art.6.Vtrum bruta habeant propria ſigna, f.32.

Art.7. Vtrũ diuiſio ſigni in naturale , & ad placitum ſit analoga,vel vniuoca fol.35.

Art.8. Vtrum ſignũ ex conſuetudine ſit vere , & proprie ſignum,fol.4 .

Art.9.Vtrũ diuiſio ſigni

Digitized by Google

ni in ſignū formale, & iſtru mentale bona ſit, fo. 42.

Queſt. 2. De ſigno formali, fol. 44.

Art. 1. Vtrum ſignum formale ſit proprie ſignū.

Art. 2. Vtrum ſpecies impreſſa ſit ſignum formale, fol. 56.

Queſt. 3. De ſigno inſtrumentali, fol. 54.

Art. 1. Vtrum diffinitio ſigni inſtrumentalis ſcilicet, quod præ exiſtēte ſui cognitione aliud à ſe repreſentat ſit bona.

Art. 2. Vtrum voces ſolum ſignificicent res, & non conceptus, fo. 64.

Queſt. 4. De obiecto, fol. 68.

Art. 1. Vtrū diuiſio obiecti in obiectum motiuum tantū, terminatiuum, tātū & motiuū, & terminatiuū ſimul ſit bona.

Art. 2. Vtrum obiectū motiuum differat a ſigno inſtrumentali, fol. 72.

Quæſt. 5. De termino in communi, fol. 74.

Art. 1. Vtrū diffinitio termini ſupra poſita ſit bona.

Art. 2. Vtrū ſignū ſit genus ad terminum, fol. 82.

Queſt. 6. De notitijs, fol. 89.

Art. 1. Vtrū diuiſio notitiæ in intuitiuam, & abſtractiuam ſit eſſentialis, vel potius accidentaliſs.

Art. 2. Vtrum poſſit dari notitia intuitiua ſaltim per Dei omnipotentiam abſque preſentia phiſica obiecti, fol. 103.

Art. 3. Vtrum in intellectu detur ſpecies impreſſa rei ſingularis, & directa illius cognitio, & an hoc requiratur ad notitiā intuitiuam, fol. 111.

Art. 4. Vtrum in ſenſibus exterioribus dentur notitię abſtractiuę, f. 121.

Queſt. 7. De conceptibus, fol. 126.

Art. 1. Vtrū detur conceptus reflexus quo directus cognoſcatur an vero conceptus directus ſe ipſo, & non mediante alio cognoſcatur.

Art. 2. Vtrum conceptus reflexus repreſentet rem ſignificatam per conceptum directum, fo. 139.

Art. 3. Vtrū conceptus nō vltimatus repreſentet ſignificationē termini an ſolū repreſētet vocē, f. 135

Queſt. 8. De termino vniuoco, & æquiuoco, f. 138.

Art. 1. Vtrum hec diuiſio termini in vniuocum, & ęquiuocum ſit vniuoca

ca

...l potius analoga.
...a. Vtrum terminus i... ...cui coniūgitur ...ctiuum vniuocum fiat ...e vniuocus, fol. 143.
...rt. 3. Vtrū quando ana...gū alienatur à prædica...o, vt in hac propositione ...mo eſt ...ictus propoſi...it ſit neceſſaria, fol. 148.
Quæſt. 9. De termino ...cegorematico, & ſyncategorematico, fo. 155.
Art. 1. Vtrū hęc diuiſio ...t vniuoca, vel analoga.
Art. 2. Vtrum definitio ...yncategorematici ſit bo...a, fo. 157.
Queſt. 10. De termino ...ommuni, & ſingulari, fo. ...60.
Art. 1. Vtrum definitio...es termini communis, & ...ngularis intextu aſſigna...e bonæ ſint.
Art. 2. Vtrum ly Deus ...t terminus communis, ...ol. 166.
Queſt. 11. De termino ...onnotatiuo, & abſoluto, ...ol. 175.
Art. 1. Vtrum definitio...es in textu aſsignatę bo...æ ſint.
Art. 2. Vtrum terminus ...onnotatiuus habeat du...lex ſignificatū, vel ſolū ...gnificet formale, f. 181.
Quæſt. 12. De termino primę, & ſecundæ intētionis, fol. 187.
Art. 1. Vtrū hęc diuiſio bona ſit; & diffinitiones iſtę aſsignatę ſint bonæ.
Art. 2. Vtrum vt aliquis ſit terminus ſecundę intentionis neceſſario debeat eſſe terminus cōnotatiuus, fo. 190.
Quęſt. 13. De termino cōplexo, & incōplexo, f. 194.
Artic. vnic. Vtrum doctrina huius, c. vera ſit.
Quæſt. 14. De ter. perti. & impert. fol. 194.
Quęſt. 15. De nomine, fol. 202.
Art. 1. Vtrum diffinitio nominis ſit bona.
Art. 2. Vtrum nomen infinitū recte excludatur á ratione nominis, f. 204.
Art. 3. Vtrum nomina tranſcendentia poſsit infinitari. 209.
Art. 4. Vtrū caſus nominis ſit nomen, fo 210.
Quæſt. 16. De verbo, fo. 215.
Art. 1. Vtrū eaq; in iſto textu cōtinētur vera ſint.
Articul. 2. Vtrum verbum infinitum reperiatur in propoſitione, fol. 221.
Quęſt. 17. De oratione, fol. 225.

Art.

Digitized by Google

Arti. vnicus, vtrum diuiſio rationis in perfectā, & in imperfectā ſit generis in ſpecies.

Queſt. 18. De modo ſciēdi, fo. 230.

Art. vnic. Vtrum ea quę continentur in iſto, c. vera ſint, & cōditiones diffinitionis, & diuiſionis reguleque argumentationis ſint bene aſsignatæ.

Queſt. 19. De propoſitione, fol. 238.

Art. 1. Vtrum diffinitio propoſitionis ſit bona.

Art. 2. Vtrum vna propoſitio ſit verior altera formaliter. 242.

Art. 3. Vtrum propoſitio mentalis ſit ſimplex qualitas, vel potius compoſita, fol 248.

Art 4. Vtrū dentur propoſitiones æternę veritatis. 261.

Art. 5. Vtrū diuiſio propoſitionis in categoricā, & hypoteticam ſit analoga, vel vniuoca, 273.

Art. 6. Vtrū diuiſio propoſitionis in affirmatiuā, & negatiuam ſit generis in ſpecies, 238.

Queſt. 20. De ſuppoſitione. 280.

Art. vnic. Vtrum termini extra propoſitio[illegible] ponant.

Queſt. 21. De diuiſ[illegible] ſuppoſitionis, fo. 29[illegible]

Art. 1. Vtrum ſuppo[illegible]tio in propria reperi[illegible] in mente.

Art. 2. Vtrum diffi[illegible] ſuppoſitionis ſimpli[illegible] bona. 298.

Quæſt 22. De [illegible]nibus. 32[illegible]

Art. vni. Vt[illegible] oppoſitio quę eſt inter contradictorias ſit omnium ma[illegible]

Quæſt. 23. De modalibus, fol. [illegible]37.

Art. 1. Vtrum modal[illegible] compoſita faciat ſenſu[illegible] compoſitum, & diuiſa ſe[illegible]ſum diuiſum.

Art. 2. Vtrum mo[illegible]li[illegible] diuiſa ſit immediate redu[illegible]cibilis ad ſuam officien[illegible] an potius debeat prius pe[illegible] aſcēſum, & deſcenſum reſolui. 372.

Art. 3. Vtrum ad ęquipollentiam, & oppoſitionem modalis compoſitę. Vbi mutatur qualitas dicti debeat mutari quātitas. 334.

Queſt. 24. De ſilogiſmo, fol. 340.

Ibi continentur 4. art.

FINIS.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google